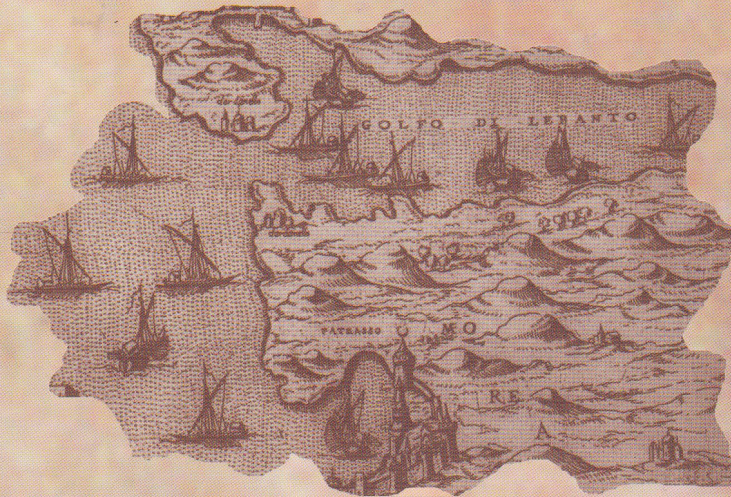


# POLYPTYCHON / ΠΟΛΥΠΤΥΧΟΝ

HOMENAJE A IOANNIS HASSIOTIS  
ΑΦΙΕΡΩΜΑ ΣΤΟΝ ΙΩΑΝΝΗ ΧΑΣΙΩΤΗ



Centro de Estudios Bizantinos,  
Neogriegos y Chipriotas











**POLYPTYCHON**  
**ΠΟΛΥΠΤΥΧΟΝ**



**POLYPTYCHON / ΠΟΛΥΠΤΥΧΟΝ**

HOMENAJE A IOANNIS HASSIOTIS  
ΑΦΙΕΡΩΜΑ ΣΤΟΝ ΙΩΑΝΝΗ ΧΑΣΙΩΤΗ

Editado por / Επιμέλεια  
Encarnación MOTOS GUIRAO  
Moschos MORFAKIDIS FILACTÓS

GRANADA  
2008

**Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas**



DATOS DE PUBLICACIÓN

POLYPTYCHON. Homenaje al Profesor Ioánnis Hassiotis  
Editores: Encarnación Motos Guirao y Moschos Morfakidis  
pp. 633  
Estudios sobre historia moderna y contemporánea.

La edición de este tomo ha sido financiada por el Ministerio de Educación de la República de Grecia y el Ministerio de Educación y Cultura de la República de Chipre.

Ο τόμος αυτός εκδίδεται με τη χορηγία του Υπουργείου Παιδείας και Θρησκευμάτων της Ελληνικής Δημοκρατίας και του Υπουργείου Παιδείας και Πολιτισμού της Δημοκρατίας της Κύπρου.

© Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, C/ Gran Vía, 9-2º 18001 GRANADA - ESPAÑA. Telf./fax: +34 958220874

Edición técnica: Andreas Halastanis

Primera edición: 2008

ISBN: 978-84-95905-27-7

Depósito Legal: Gr.-2.375/2008

Impreso en España - Printed in Spain







## PRÓLOGO

Constituye la presente publicación un sincero homenaje al profesor Ioannis Hassiotis, a quien –por suerte para nosotros– el azar quiso que eligiera España como destino de sus inquietudes intelectuales y le dedicara numerosos y valiosísimos estudios. Esta feliz circunstancia dio comienzo allá por el año 1967, cuando, en compañía de su esposa, la también profesora Victoria Hatzigeorgiou, realizó una primera estancia de investigación en los archivos españoles. Desde entonces, sus visitas a nuestro país se han sucedido con asiduidad hasta el día de hoy. Era pues injusto que la comunidad científica española no le hubiera tributado, hasta la fecha, ningún homenaje, y que fuese el gobierno español el que, adelantándose a ella, le concediera en el año 2000 la Medalla al Mérito Civil. Por todo ello, y con motivo de su setenta aniversario, decidimos hace ya dos años, editar este tomo en prueba del agradecimiento que le debemos la comunidad científica española, con la satisfacción de que se le rinde este justo y merecido tributo cuando está en plena actividad intelectual. Nuestra admiración por él se debe no sólo al hecho de ser una persona de gran talla científica, magnífico docente e incansable investigador –como se puede comprobar en el extenso y formidable curriculum que acompaña a estas líneas– sino también a su gran humanidad y ética profesional dignas de todo elogio en los tiempos que corren.

Considero un verdadero honor la oportunidad que se me ha brindado para contribuir con la edición de este tomo al merecido homenaje a la figura de tan ilustre profesor y maestro. La imagen del profesor I. Hassiotis está unida en mi memoria a mis años universitarios a finales de los setenta, cuando iniciábamos nuestra carrera profesional. Desde aquella ya lejana fecha comenzamos a gozar de su generosa y cálida amistad. Siempre que acudimos a él escuchamos sabios y prudentes consejos de los que egoístamente nos hemos beneficiado. Vaya nuestro modesto prólogo como prueba de la admiración y el profundo cariño que su persona nos merece.

Coordinar el presente Homenaje ha sido una tarea ardua y a la vez, grata e ilusionante. Ardua por la labor de recopilación de los estudios desde puntos geográficamente tan dispersos, pero al mismo tiempo grata, pues todas las puertas a las que hemos llamado se han abierto fácilmente para nuestro fin. En la presente publicación participa un nutrido grupo de prestigiosos especialistas de todas partes de la geografía terráquea, que con sus trabajos contribuyen a resaltar la talla científica del homenajea-

do. A todos ellos les expresamos nuestro más sincero agradecimiento por la prontitud con la que han atendido nuestra invitación. Del mismo modo, damos nuestras sinceras disculpas a los que, por limitaciones de espacio, no han podido tener cabida con sus colaboraciones en este tomo.

Especialmente dirigimos nuestros agradecimientos al Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas de Granada, institución tan ligada al prof. I. Hassiotis, por acoger la idea desde sus comienzos y por poner al servicio de su realización toda su infraestructura. Gracias también a todos sus colaboradores que de una u otra forma nos han prestado su apoyo y conocimientos.

Desde aquí le deseamos, profesor Hassiotis, una larga vida para recoger los frutos de su merecido trabajo. Hoy, cuando se acaban de cumplir los cuarenta años de esa su primera estancia entre nosotros, España pretende devolverle con este tomo algo de lo mucho que nos ha dado. Nuestra gratitud, maestro.

Encarnación Motos Guirao  
Moschos Morfakidis Filactós

Granada, enero de 2008

ENCARNACIÓN MOTOS GUI RAO

*Universidad de Granada*

### **Curriculum del profesor Ioannis Hassiotis**

Nació en la ciudad de Volos (Grecia) en 1936, pero a la temprana edad de ocho años (1944) se estableció en Salónica, ciudad en donde realizó sus estudios de Primaria y Secundaria. Entre los años 1954 y 1959 estudió la Licenciatura de Historia en la Facultad de Filosofía de la Universidad Aristóteles de Salónica. Tan sólo dos años después iniciaría su carrera académica en la misma universidad, en donde llegó a desempeñar los siguientes puestos docentes:

-1961-1966: Profesor Ayudante

-1966-1972: Colaborador

-1972-1973: Profesor Adjunto

-1973-1982: Profesor Agregado

-1982-2003: Catedrático de Historia Moderna en el Departamento de Historia y Arqueología.

-2003: Profesor Emérito.

Su servicio a la Universidad ha durado más de 40 años (con el intervalo 1968-1971, en el que el régimen dictatorial del 21 de abril le apartó de sus tareas docentes). Alcanzó su jubilación en 2003, año en el que el Claustro de la Universidad Aristóteles le nombró Profesor Emérito. Desde entonces presta sus servicios docentes, de forma no retribuida, en los Estudios de Postgrado del Departamento de Historia y Arqueología. Durante cuatro semestres ha sido también Profesor Visitante en la Universidad de Chipre.

Ha impartido ocasionalmente docencia, en el marco de programas interuniversitarios y de intercambio académico, en universidades del Sureste Europeo (Sofía, Belgrado), de Europa Occidental (Colonia, Birmingham, Barcelona, Madrid, Valladolid, Sevilla, Valencia y Murcia), de EE.UU. (Cornell, NYU, Princeton) y de Australia (Sydney, LaTrobe de Melbourne). Desde hace varios años participa en el Programa de Doctorado “Grecia Medieval y Moderna. Estudios sobre su lengua, literatura, historia y civilización” de la Universidad de Granada y colabora estrechamente con el “Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas” de la misma ciudad.

Su dilatada labor docente ha tenido como resultado la formación de un nutrido número de investigadores y profesores universitarios, que prestan hoy sus servicios en distintos centros griegos y extranjeros de Enseñanza Superior y de Investigación, desde los Estados Unidos hasta Japón.

Durante su carrera universitaria ha asumido diversas labores administrativas, como la organización, en calidad de primer Director, del recién creado Departamento



de Historia y Arqueología (1984) y la formación también como primer Director del Departamento de Musicología de la Universidad Aristóteles de Salónica.

Ha formado parte igualmente de determinadas comisiones científicas en Grecia y actuado como “Experto Nacional” en el extranjero. Además, ha contribuido al funcionamiento y desarrollo de numerosas instituciones científicas y artísticas de Salónica, como miembro de las Juntas Directivas de varias de ellas:

- El Instituto de Estudios de la Península Balcánica (I.M.X.A.) durante diez años,
- El Centro de Investigaciones sobre la Historia y Documentación de Macedonia (Κέντρο Ερευνας Μακεδονικής Ιστορίας και Τεκμηρίωσης) (2001-2004).
- La Ópera de Salónica (1998-2004).

Sus investigaciones en archivos de Grecia y de Europa (Italia, España, Inglaterra, Alemania, Austria, EEUU y otros) dieron comienzo ya desde su época de estudiante a mediados de la década de 1950. Especialmente ha realizado investigaciones en los archivos italianos (desde 1964), españoles (desde 1967) e ingleses (desde 1970). Una parte del ingente material archivístico que ha logrado reunir, ha sido presentada in extenso en colecciones de fuentes históricas o ha sido utilizada en sus propios trabajos. Sus publicaciones comprenden 13 libros y más de 150 artículos en revistas y obras colectivas. Se ha encargado también (de forma individual o en colaboración con otros) de la edición de 10 tomos colectivos. Sus trabajos publicados giran alrededor de los siguientes ejes temáticos: los movimientos revolucionarios en la Península Balcánica durante los siglos XVI y XVII, la Diáspora neogriega, las relaciones greco-armenias en el marco de la Cuestión de Oriente y, sobre todo, las relaciones hispano-griegas desde el siglo XV hasta el XIX.

Su contacto científico con el mundo español arranca fundamentalmente de 1962, cuando comenzó su tesis doctoral, que se centró en la actividad en Italia y en España de la antigua familia griega (con orígenes bizantinos) de los Melissinós durante los siglos XVI y XVII. En 1967, como becario del Estado Español y junto a su esposa, la neohelenista Victoria Hatzigeorgiou, trabajó durante aproximadamente un año en bibliotecas y archivos de Castilla (principalmente en Simancas). Desde entonces, ambos realizan con frecuencia breves o largas estancias en España, completando sus investigaciones en archivos y bibliotecas, pronunciando conferencias o participando en diversos congresos y proyectos de investigación. A causa de esta prolongada actividad se han convertido en pioneros en su país en el estudio de la España Moderna. Finalmente, se podría decir que gracias a las publicaciones y en general a la actividad científica de Ioannis Hassiotis, la España de los siglos XVI y XVII, en especial, ha dejado de ser para los historiadores griegos una “térta incógnita”. En justo reconocimiento de su contribución el gobierno español le concedió, en diciembre de 2000, la “Encomienda al Mérito Civil”.

## PUBLICACIONES

### Trabajos Monográficos:

- Μακάριος, Θεόδωρος και Νικηφόρος οι Μελισσηνοί (Μελισσουργοί) (16ος/17ος αι.),* Salónica, IMXA, 1966. 260 págs.
- Σχέσεις Ελλήνων και Ισπανών στα χρόνια της Τουρκοκρατίας,* Salónica, 1969. 70 págs.
- Οι Έλληνες στις παραμονές της ναυμαχίας της Ναύπακτού (1568-1571),* Salónica, IMXA, 1970. 304 págs.
- Θεσσαλική Βιβλιογραφία. Πρώτη καταγραφή (1636-1962),* Volos, Εταιρεία. Θεσσαλικών Μελετών, 1971. 244 págs.
- Ισπανικά έγγραφα της κυπριακής ιστορίας,* Nicosia, Κέντρο Επιστημονικών Ερευνών, 1972. 244 págs.
- Αναγέννηση και Μεταρρύθμιση. Κεφάλαια ευρωπαϊκής ιστορίας από τα τέλη του 15ου ως τα μέσα του 17ου αι., Μέρος Α' (1490-1520),* Salónica, Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης, 1973. 300 págs.
- Οι ευρωπαϊκές δυνάμεις και η Οθωμανική Αυτοκρατορία. Το πρόβλημα της κυριαρχίας στην Ανατολική Μεσόγειο από τα μέσα του 15ου ως τις αρχές του 19ου αι.,* Salónica, Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης, 1976. 552 págs. [reed. Salónica, Βάνιας, 2005. 319 págs.].
- Landmarks and Principal Phases in the History of Modern and Contemporary Macedonia,* Salónica, 1993. 63 págs.
- Επισκόπηση της ιστορίας της Νεοελληνικής Αιασποράς,* Salónica, Βάνιας, 1993. 231 págs.
- Από την “ανάπλωσιν” στην “αναπτερυγίασιν” του Γένους: Η Ορθόδοξη Εκκλησία και η διαμόρφωση της νεοελληνικής πολιτικής ιδεολογίας κατά την Τουρκοκρατία,* Salónica, Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης, 1999. 55 págs.
- Αποζητώντας την ενότητα στην πολυμορφία. Οι απαρχές της ευρωπαϊκής ενότητας από το τέλος του Μεσαίωνα ως τη Γαλλική Επανάσταση,* Salónica, Παρατηρητής, 2000. 246 págs. [reed. Salónica, Επίκεντρο, 2006].
- Πηγές της κυπριακής ιστορίας από το ισπανικό αρχείο Simancas: Από τη μικροϊστορία της κυπριακής Αιασποράς κατά τον ΙΣΤ' και ΙΖ' αιώνα,* Nicosia, Κέντρο Επιστημονικών Ερευνών, 2000. 220 págs.
- Μεταξύ οθωμανικής κυριαρχίας και ευρωπαϊκής πρόκλησης: Ο ελληνικός κόσμος στα χρόνια της Τουρκοκρατίας,* Salónica, University Studio Press, 2001. 279 págs.

### **Preparación de ediciones monográficas:**

*Exposition du livre grec, organisée à l'occasion du 1er Congrès International des Études Balkaniques et Sud-est Européennes (Sofia, 26 août- 1 septembre 1966), Catalogue*, Salónica, 1966. 29 págs.

BARRACLOUGH, Geoffrey, *Ιστορία της ευρωπαϊκής ενότητας: Θεωρία και πράξη*. Prólogo, epílogo y preparación de la edición I. K. Hassiotis. Salónica, 1983. 95 págs.

*Νεότερη και σύγχρονη Μακεδονία: Ιστορία, Κοινωνία, Πολιτισμός*. I. Κολιόπουλος-Ι. Κ. Χασιώτης (eds.), Salónica, ed. Παρατηρητής-ΓΓαπαζήσης, 1992, vols. 1-2. 980 págs. [edic. inglesa: *Modern and Contemporary Macedonia*, I. Koliopoulos -I. K. Hassiotis (eds.), vols. 1-2, Salónica, Παρατηρητής-Παπαζήσης, 1992].

*Η Ελλάδα και οι γείτονες της: Διακρατική συνεργασία και ειρηνική συμβίωση σε έναν μεταβαλλόμενο κόσμο*, I. K. Hassiotis (ed.), Οργανωτικό Συνέδριο του Συμβουλίου του Αποδήμου Ελληνισμού, Salónica, IMXA, 1995. 153 págs.

*The Jewish Communities of South-Estem Europe from the Fifteenth Century to the End of World War II*, I. K. Hassiotis (ed.), Salónica, Institute for Balkan Studies, 1997. 680 págs.

*Τοις αγαθοίς Βασιλεύουσα: Θεσσαλονίκη, ιστορία και πολιτισμός*, Vols. 1-2, Salónica, Παρατηρητής, 1997. 814 págs. [edic. inglesa, *Queen of the Worthy: Thessaloniki, History and Culture*, Salónica, Παρατηρητής, 1997].

*Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Μετοικεσίες και εκτοπισμοί, οργάνωση και ιδεολογία*, Salónica, University Studio Press, 1997. 685 págs.

*Το Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης στην αυγή του νέου αιώνα: Διαχρονική πορεία εβδομήνα πέντε χρόνων*, I. Hassiotis- D. Arabantinós (eds.), Salónica, Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης, 2002. 586 págs.

*Η αρμενική κοινότητα της Θεσσαλονίκης. Ιστορία, σημερινή κατάσταση, προοπτικές. The Armenian Community of Thessaloniki. History, Present Situation, and Prospects*, Salónica, University Studio Press, 2005. 189 págs.

HASSIOTIS, I- KATSIARDÍ-HERING, O.- AMPATZÍ, E.A.: *Οι Έλληνες στη Διασπορά (15ος-21ος αι.)*, Atenas, Βουλή των Ελλήνων, 2006. 452 págs.

### **Artículos (selección):**

“Ο αρχιεπίσκοπος Αχρίδος Ιωακείμ και οι συνωμοτικές κινήσεις στη Βόρειο Ήπειρο (1572-1576)”, *Μακεδονικά*, 6 (1964-1965), pp. 237-255, 290-291.

“Γενικά βοηθήματα για τη διδασκαλία της νεοελληνικής ιστορίας στο Λύκειο”, *Φιλολόγος*, 4 (junio 1965), pp. 208-214.



- “Μ. Θ. Λάσκαρις”, *Νέα Εστία*, 78/922 (die. 1965), pp. 1583-1584.
- “Ανέκδοτο ‘Βραχύ χρονικό’ για τη ναυμαχία της Ναυπάκτου”, *Ελληνικά*, 19 (1966), pp. 105-108.
- “Ένα ιδιότυπο εικονογραφημένο κείμενο του Ιωάννου Αγιομαύρα (1578)”, *Ελληνικά*, 19 (1966), pp. 108-113, cuadro 1.
- “Η ναυμαχία της Ναυπάκτου [Συλλογή ‘Βραχέων χρονικών’]”, *Μακεδονική Ζωή*, 8 (enero 1967), pp. 6-10.
- “Η επανάσταση των Χιμαριωτών στα 1570 και η άλωση του Σοποτού”, *Ηπειρωτική Εστία*, 17 (1968), pp. 265-276.
- (en colaboración con N. Δελιαλή) “Ο Στέφανος Νούκας 1836/1931 η Μακεδονική Φιλεκπαιδευτική Αδελφότης και η ίδρυση της Σχολής Τσοτυλίου (1871)”, *Μακεδονική Ζωή*, 37 (junio 1969), pp. 18-25.
- “Fuentes de la historia griega moderna en archivos y bibliotecas españolas”, *Hispania*, 29 (1969), pp. 133-164.
- “La comunità greca di Napoli e i moti insurrezionali nella penisola balcánica meridionale durante la seconda metà del XVI secolo”, *Balkan Studies*, 10 (1969), pp. 279-288.
- “Άγνωστη συνωμοτική κίνηση στις Κυκλάδες στα τέλη του 16ου αιώνα”, *Ελληνικά*, 22 (1969), pp. 377-388.
- “Έλληνικοί εποικισμοί στο Βασίλειο της Νεάπολης κατά τον δέκατον έβδομο αιώνα”, *Ελληνικά*, 22 (1969), pp. 116-162.
- “Antonio Tovar, ένας αντιπροσωπευτικός ουμανιστής του καιρού μας”, *Νέα Εστία*, 86/1010 (1 agosto 1969), pp. 1064-1067.
- “Το Οικουμενικό Πατριαρχείο και η Κρήτη κατά το θάνατο του Κυρίλλου Α’ του Λουκάρεως”, *Θησαυρίσματα*, 6 (1969), pp. 201-236.
- “Ίδρυση, οργάνωση και εθνική δράση της ελληνικής κοινότητας Νεαπόλεως κατά την Τουρκοκρατία”, *Μακεδονική Ζωή*, 247 (abril 1970), pp. 9-13 [reed. *Ελληνισμός του Εξωτερικού*, 214 (noviembre 1970), pp. 20-23].
- “Ο ισπανικός φιλελληνισμός προ του 1821, κατά τη διάρκεια της Επανάστασης και μετά την Ανεξαρτησία”, *Μακεδονική Ζωή*, 70 (marzo 1970), pp. 10-16.
- “Κλεόβουλος Τσούρκας (1898-1972)”, *Ελληνικά*, 25 (1972), pp. 504-505.
- “Η Κρήτη και οι Ισπανοί στα χρόνια της Βενετοκρατίας”, *Πεπραγμένα Γ’ Διεθνούς Κρητολογικού Συνεδρίου*, t. II, Atenas 1974, pp. 342-370.
- “Ο Ελληνισμός κατά τους δύο πρώτους αιώνες μετά την Αλωση”, *Ιστορία του Ελληνικού Έθνους*, t. X, Atenas, *Εκδοτική Αθηνών*, 1974, pp. 10-21.

- “Οι Έλληνες, το πρόβλημα της ανεξαρτησίας και τα πολεμικά γεγονότα στον ελληνικό χώρο”, *Ιστορία του Ελληνικού Έθνους*, τ. X, *Εκδοτική Αθηνών*, 1974, pp. 246-249, 252-323, 334-351, 353-355.
- “Οι Έλληνες και οι πόλεμοι μεταξύ της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας και των ευρωπαϊκών κρατών, 1669-1792”, *Ιστορία του Ελληνικού Έθνους*, τ. XI, *Αtenas, Εκδοτική Αθηνών*, 1975, pp. 8-13, 13-38, 38-47, 47-51.
- “Venezia e i dominî veneziani tramite di informazioni sui Turchi per gli Spagnoli nel sec. XVI”, en E. Pertusi (ed.), *Venezia centro di mediazione tra Oriente e Occidente* (secoli XV-XVI), t. I, *Florenzia*, 1977, pp. 117-142.
- “Ο Ιωάννης Καποδίστριας, Ευρωπαίος πολιτικός”, *Τετράδια Ευθύνης*, 5 (1978), pp. 121- 135 [=Υπουργείο Εθνικής Παιδείας και Θρησκευμάτων. *Έτος Καποδίστρια. Διακόσια χρόνια από τη γέννησή του. Οι επίσημες ομιλίες*, *Αtenas*, 1978, pp. 57-68].
- “Γεώργιος Αλέξ. Γεωργιάδης-Αρνάκης (1912-1976)”, *Ελληνικά*, 30 (1977-78), pp. 521-525.
- “Οι πολιτικές επαφές του υποδούλου Ελληνισμού με την Ευρώπη και το πρόβλημα της ανεξαρτησίας”. *Δελτίο Εταιρείας Σπουδών Νεοελληνικού Πολιτισμού και Γενικής Παιδείας - Σχολής Μωραΐτη*, 2 (1978), pp. 31-34.
- “Spanish Policy towards the Greek Insurrectionary Movements in the Early Seventeenth Century”, *Actes du Ie Congrès Intern. des Etudes du Sud-est Européen*, t. III, *Atenas*, 1978, pp. 313-329.
- “Juan José Eliodoro Bouligny και Lorenzo Mabili de Bouligny: Οι πρόγονοι του Μαβίλη και η διπλωματική τους αλληλογραφία (τέλη ΙΗ΄ - αρχές ΙΘ΄ αιώνα)”, *Μνήμων*, 7 (1979), pp. 99-117 [= “La diplomacia española en Grecia a finales del siglo XVIII”, *Erytheia*, 7/2 (1986), pp. 279-301, y “Οι πρόγονοι του Μαβίλη και η αλληλογραφία τους”, *Κερκυραϊκά Χρονικά*, 26 (1982), pp. 416-413],
- “The Greeks and the Armenian Massacres, 1890-1896”, *Neo-Hellenika*, 4 (1981), pp. 69-109.
- “Οι ευρωπαϊκές δυνάμεις και το πρόβλημα της ελληνικής ανεξαρτησίας από τα μέσα του ΙΕ΄ ως τις αρχές του ΙΘ΄ αιώνα”. *Ελλάδα: Ιστορία και πολιτισμός*, τ. V, *Salónica, Μαλλιάρης-Παιδεία*, 1981, pp. 56-119.
- “Sull’organizzazione, integrazione e ideología política dei Greci a Napoli (XV-XIX sec.)”, *Επιστημονική Επετηρίδα Φιλοσοφικής Σχολής Πανεπιστημίου Θεσσαλονίκης* [= “Sobre la organización, incorporación social e ideología política de los griegos en Nápoles”, *Erytheia*, 10/1 (1989), pp. 73-112.].
- “Ανατολικό Ζήτημα”. *Εγκυκλοπαίδεια Πάπυρος-Λαρούς-Μπριτάνικα*, τ. IX, *Atenas*, 1981 (= 1983), pp. 43-48.
- “George Heraclous Basilicos, a Greek Pretender to a Balkan Principality (XVI-XVII Cent.)”, *Balkanica*, t. 13-14 (1982-3), *Homenaje al Prof. Radovan Samardzic*, *Belgrado*, pp. 85-96.

- “La comunitat greca di Napoli dal XV al XIX secolo”, *Il Veltro*, 3-4 (1983), pp. 477-493.
- “Η Πελοπόννησος στο πλαίσιο της μεσογειακής πολιτικής του Καρόλου Ε΄”, *Πελοποννησιακά*, 15 (1984) [= “El Peloponeso en el marco de la política mediterránea de Carlos V”], *Erytheia*, 19 (1998), pp. 79-115].
- “Grecia en el marco de la política mediterránea española desde el siglo XV hasta principios del XIX”, *Erytheia*, 3/ 4 (1984), pp. 72-83.
- “Η επιστημονική έρευνα και η περιοχή του Ολύμπου”, *Ο Ολυμπος στη ζωή των Ελλήνων*, χ.τ.χ. Atenas-Elassona, 1984, pp. 193-200.
- “Shared Illusions: Greek-Armenian Co-operation in Asia Minor and the Caucasus (1919-1922)”, *Greece and Great Britain during World War I*. Salónica, IMXA, 1985, pp. 139-192.
- “Σταθμοί και κύρια χαρακτηριστικά της ιστορίας της Θεσσαλονίκης”, *Νέα Εστία*, 118/43 (Navidad 1985), pp. 142-145 [= “Stationen und Hauptcharakteristika der Geschichte der Stadt Thessaloniki”, en N. y H. Eideneier (eds.), *Thessaloniki: Bilder einer Stadt. Colonia, Romiosini Vrlg.*, 1992, pp. 17-22].
- “Η Θεσσαλονίκη της Τουρκοκρατίας: Δημογραφική, οικονομική και κοινωνική εξέλιξη”. *Νέα Εστία* [= “Thessaloniki unter osmanischer Herrschaft” en N. y H. Eideneier (eds.), *Thessaloniki: Bilder einer Stadt. Colonia, Romiosini Vrlg.*, 1992, pp. 44-56].
- «Η Μακεδονία και η Δυτική Ευρώπη στα χρόνια της Τουρκοκρατίας: Τέσσερις αιώνες πολιτικών και πολιτιστικών επαφών», *Μακεδονικός Λόγος*, 1 (noviembre 1986), pp. 32-39.
- (en colaboración con Γ. Κ. Κασαπιάν) “Η αρμενική κοινότητα της Θεσσαλονίκης: Ίδρυση, οργάνωση, ιδεολογία και κοινωνική ενσωμάτωση”, *Η Θεσσαλονίκη μετά το 1912*. Salónica, 1986, pp. 257-284 [= “The Armenian Colony in Thessaloniki”, *Balkan Studies*, 31/2 (1990), pp. 213-237].
- “Continuity and Change in the Modern Greek Diaspora”, *Journal of Modern Hellenism*, 6 (1989), pp. 9-24.
- “Insurrectionary Movements in Macedonia during the Early Ottoman Domination”, en A.M. Tamis (ed.), *Macedonian Hellenism*, Melbourne, 1990, pp. 37-53.
- “Nacionalismo y europeísmo en la ideología neo-helénica. Aproximación histórica”, *Cuadernos de la Escuela Diplomática*, 4 (1990), pp. 23-36.
- “Ειδήσεις για Πατρινούς φνγάδες στην Κάτω Ιταλία κατά τον ΙΣΤ΄ και ΙΖ΄ αιώνα”, *Τομο Homenaje a K. N. Τριαντάφυλλου*, t. I., Patras, 1990, pp. 301-322.
- “Das griechischen Makedonien und der nationale Antagonismus auf dem Balkan: Historische Wurzeln und derzeitige Ausweitung”, *Polyptichon*, 10 (1991), pp. 27-31.

- “Grecija i Armjanskij Vopros”, en K.S. Houdaverdian (ed.), *Armjanskij Vopros En-siklopedija, Eribán, Armenia*, 1991, pp. 152-154 (se incluyó también en la edición armenia de la obra).
- “The Armenian Genocide and the Greeks: Response and Records (1915-1923)”, en R. Hovannisian (ed.), *The Armenian Genocide: History, Politics, Ethics*, Nueva York, St. Martin’s Press/McMillan, 1992, pp. 129-151.
- “Ελληνισμός και Αρμενία: Σε αναζήτηση κοινής ιστορικής πορείας”, *Μνήμη Αγκόπ Κασαπιάν (1946-1990)*, Salónica, 1992, pp. 15-24.
- “Σταθμοί και κύριες φάσεις της ιστορίας της Μακεδονίας κατά την Τουρκοκρατία”, en E. Kolióroulos -I. Hassiotis (eds.), *Νεότερη και σύγχρονη Μακεδονία: Ιστορία, Κοινωνία, Πολιτισμός*, t. I., Salónica, 1992, pp. 14-33.
- “Αντιτουρκικές κινήσεις στην προεπαναστατική Μακεδονία”, *Νεότερη και σύγχρονη Μακεδονία: Ιστορία, Κοινωνία, Πολιτισμός*, t. I, Salónica, 1992, pp. 436-457.
- “Η ελληνική Μακεδονία μετά την απελευθέρωση: Γενικές παρατηρήσεις και κύριες φάσεις”, *Νεότερη και σύγχρονη Μακεδονία: Ιστορία, Κοινωνία, Πολιτισμός*, t. II, Salónica, 1992, pp. 8-23.
- “Η Μακεδονία στην πρώτη περίοδο της Τουρκοκρατίας”, en D. Pandermalis, *Μακεδονία: Το ιστορικό πρόσωπο του ελληνικού βορρά*, Salónica, 1992, pp. 24- 27 (y en inglés).
- “Η Ελλάδα και οι διαβαλκανικές σχέσεις. Ιστορική παράδοση και σύγχρονες προεκτάσεις”, *Εταιρεία*, 10 (mayo 1992), pp. 1-8.
- “Οι μεταναστεύσεις και η νεοελληνική Διασπορά. Ο Απόδημος Ελληνισμός από την Άλωση ως σήμερα”, *Ελληνική Ιστορία - Εκπαιδευτική Ελληνική Εγκυκλοπαίδεια*, t. XXV, Atenas, Εκδοτική Αθηνών, 1992, pp. 456-467.
- “La Grecia e i riordinamenti nazionali nel Sud-est europeo: Le eredità storiche e le loro proiezioni contemporanee”, en G. Platania (ed.), *Il Sud-est Europeo tra passato e presente*. Cosenza, Periferia, 1993, pp. 91-106 [= “Grecia y las relaciones interbalcánicas: Tradición histórica y proyecciones actuales”. *Erytheia*, 14 (1993), pp. 79-90 y “Greece and Inter-Balkan Relations: History and Contemporary Implications”. *Thetis*, t. II (Mannheim, 1995), pp. 160-168].
- “Η ακαδημαϊκή σταδιοδρομία και το έργο του Σπύρου Βρυώνη”, *Εγνατία*, 4 1993/4 [= “Speros Vryonis, Jr.: An Appreciation”, *To Ελληνικόν. Studies in Honor of Speros Vryonis Jr.*, t. II. Nueva York, Caratzas Bros, 1993, pp. X-XIV.].
- “The Historical Background to the Greek and Armenian National Movements: An Initial Comparison”. *To Ελληνικόν. Studies in Honor of Speros Vryonis, Jr.*, t. II, Nueva York, Caratzas Bros, 1993, pp. 287-306.

- “España y los movimientos antiturcos en Macedonia en los siglos XVI y XVII”, *Χάρης διδασκαλίας. Homenaje a Luis Gil*, Madrid, Universidad Complutense, 1994, pp. 685-697.
- “Οι Αλεξανδοί της Μινόρκας. Συμβολή στην ιστορία των ελληνικών αποδημιών κατά τον ΙΗ΄ αιώνα”, *Ροδωνιά: Μελέτες προς τιμήν του Καθηγητή Μ. Ι. Μανούσκα*. Atenas-Rétimno, Πανεπιστήμιο Κρήτης, 1994, pp. 649-660.
- “Μεταξύ σφύρας και άκμονος: Η ευρωπαϊκή πρόκληση και το πρόβλημα της ελληνικής ανεξαρτησίας στα χρόνια της Τουρκοκρατίας”, *Διαλέξεις, ομιλίες, εκδηλώσεις, τ. Ι, Νicosia, Ίδρυμα Αρχιεπισκόπου Μακαρίου Γ΄*, 1994, pp. 225-239.
- “Οι Αρμένιοι της Ελλάδας”, *Ίστωρ*, 8 (diciembre 1995), pp. 85-113.
- “Οι διαβαλκανικές σχέσεις της Ελλάδας και οι εθνικές μειονότητες: Ιστορία και σύγχρονες προεκτάσεις”, *Ο Ελληνισμός στην Ανατολική και Νοτιοανατολική Ευρώπη*. Atenas, ΔΙΚΑΕ, 1995, pp. 195-219.
- “Η Ελλάδα και οι σχέσεις της με τους γείτονές της: Το ιστορικό πλαίσιο”, en I. Hassiotis (ed.), *Η Ελλάδα και οι γείτονες της: Διακρατική συνεργασία και ειρηνική συμβίωση σε έναν μεταβαλλόμενο κόσμο*, Salónica, IMXA, 1995, pp. 9-21.
- (en colaboración con Α. Ξανθοπούλου-Κυριακού) “Η Ελλάδα και οι παρευξείνιες χώρες”, en I. Hassiotis (ed.), *Η Ελλάδα και οι γείτονές της: Διακρατική συνεργασία και ειρηνική συμβίωση σε έναν μεταβαλλόμενο κόσμο*, Salónica, IMXA, 1995, pp. 91-100.
- “Η πρώτη μετά την πρώτη: αναζητώντας διαχρονικά χαρακτηριστικά και τομές στην ιστορία της Θεσσαλονίκης”, en I. Hassiotis (ed.), *Τοις αγαθοίς βασιλεύουσα: Θεσσαλονίκη, ιστορία και πολιτισμός*, τ. Ι, Salónica, Παρατηρητής, 1997, pp. 12-58 [= “First after the First and Queen of the Worthy: In Research of Perennial Characteristics and Landmarks in the History of Thessaloniki”, en I. Hassiotis (ed.), *Queen of the Worthy: Thessaloniki, History and Culture*. Salónica, 1997, pp. 12-58.].
- “Η Τουρκοκρατούμενη Θεσσαλονίκη: Η πρώτη περίοδος (15ος αι. 1830)”, en I. Hassiotis (ed.), *Τοις αγαθοίς βασιλεύουσα: Θεσσαλονίκη, ιστορία και πολιτισμός*, τ. Ι, Salónica, Παρατηρητής, 1997, pp. 136-155 [= “Thessaloniki under Ottoman Domination: The Early Period (Sixteenth C.-1830)”, en *Queen of the Worthy*, pp. 136-155.].
- “Η αρμενική παροικία της Θεσσαλονίκης: Ίδρυση, οργάνωση και ιδεολογική εξέλιξη” en I. Hassiotis (ed.), *Τοις αγαθοίς βασιλεύουσα: Θεσσαλονίκη, ιστορία και πολιτισμός*, τ. Ι, Salónica, Παρατηρητής, 1997, pp. 296-305 [= “The Armenian Community in Thessaloniki: Origin, Organisation and Ideological Evolution”, en *Queen of the Worthy*, pp. 296-305.].
- “La Iglesia Griega Ortodoxa y la formación del nacionalismo neohelénico”, en M. Morfakidis; M. Alganza Roldán, *La religión en el mundo griego, de la antigüedad a la Grecia moderna*, Granada, Athos-Pérgamos, 1997, pp. 447-460.



- “Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Συνοπτική ιστοριογραφική θεώρηση. Περιοδολόγηση”, en I. Hassiotis, *Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Μετοικεσίες και εκτοπισμοί, οργάνωση και ιδεολογία*, Salónica, University Studio Press, 1997, pp. 27-39.
- “Οι παλιότερες ελληνικές εστίες στη Μοσχοβία και την Κριμαία”, en I. Hassiotis, *Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Μετοικεσίες και εκτοπισμοί, οργάνωση και ιδεολογία*, Salónica, University Studio Press, 1997, pp. 43-54.
- “Ελληνικοί εποικισμοί στη ‘Νέα Ρωσία’ και την Κριμαία (τέλη 18ου-αρχές 19ου αιώνα)”, en I. Hassiotis, *Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Μετοικεσίες και εκτοπισμοί, οργάνωση και ιδεολογία*, Salónica, University Studio Press, 1997, pp. 55-73.
- “Δημογραφικές εξελίξεις στο ελληνικό στοιχείο των ρωσικών χωρών από τα τέλη του 19ου αιώνα ως τον Α΄ Παγκόσμιο Πόλεμο” (I parte), en I. Hassiotis, *Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Μετοικεσίες και εκτοπισμοί, οργάνωση και ιδεολογία*, Salónica, University Studio Press, 1997, pp. 127-147.
- “Ο Α΄ Παγκόσμιος Πόλεμος και οι Έλληνες της Ρωσίας και του Πόντου (1914-1918)” (II parte), en I. Hassiotis, *Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Μετοικεσίες και εκτοπισμοί, οργάνωση και ιδεολογία*, Salónica, University Studio Press, 1997, pp. 180-184.
- “Η τσαρική πολιτική έναντι των εθνοτήτων και η οργάνωση των Ελλήνων”, en I. Hassiotis, *Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Μετοικεσίες και εκτοπισμοί, οργάνωση και ιδεολογία*, Salónica, University Studio Press, 1997, pp. 185-192.
- (en colaboración, con Βλ. Αγτζίδη) “Η Επανάσταση και οι Έλληνες της Ρωσίας: ‘Ανταπόκριση’ και πρώτες αντιδράσεις”, en I. Hassiotis, *Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Μετοικεσίες και εκτοπισμοί, οργάνωση και ιδεολογία*, Salónica, University Studio Press, 1997, pp. 225-242.
- “Ο αγώνας για την κυριαρχία στην Υπερκαυκασία και η ‘έξοδος’ των Ελλήνων (1917-1921)”, en I. Hassiotis, *Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Μετοικεσίες και εκτοπισμοί, οργάνωση και ιδεολογία*, Salónica, University Studio Press, 1997, pp. 259-290.
- “Ο ξεριζωμός των Ελλήνων της Νότιας Ρωσίας (1917-1919)”, en I. Hassiotis, *Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Μετοικεσίες και εκτοπισμοί, οργάνωση και ιδεολογία*, Salónica, University Studio Press, 1997, pp. 291-304.
- “Η σοβιετική πολιτική έναντι των εθνοτήτων της ΕΣΣΔ: Θεωρία και πράξη”, en I. Hassiotis, *Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Μετοικεσίες και εκτοπισμοί, οργάνωση και ιδεολογία*, Salónica, University Studio Press, 1997, pp. 323-339.

- “Επίλογος: Τέλος της διαδρομής ή η αφετηρία μιας νέας;”, en I. Hassiotis, *Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Μετοικεσίες και εκτοπισμοί, οργάνωση και ιδεολογία*, Salónica, University Studio Press, 1997, pp. 481-484.
- “Η νεοελληνική Διασπορά από τον 15ο αιώνα ως την εποχή μας”, *Εγκυκλοπαίδεια Πάπυρος-Λαρούς-Μπριτάννικα*, τ. Ι, Atenas, 1998, pp. 225-239.
- “Η νεοελληνική Διασπορά και ο Απόδημος Ελληνισμός”, *Θέματα Ιστορίας*, Atenas, Ο.Ε.Δ.Β., 1998, pp. 173-215.
- “From the ‘Reffledging’ to the ‘Illumination of the Nation’: Aspects of Political Ideology in the Greek Church under Ottoman Domination”, *Balkan Studies*, 46/1 (1999), pp. 41-55.
- “Οι Έλληνες στον ισπανικό κόσμο (από τον 16ο ως τον 20ο αιώνα)”. *Επτά Ημέρες* [Anexo del diario *Καθημερινή*], 17 de enero 1999, pp. 13-15.
- “Η αρμενική γενοκτονία (1915) και οι ελληνικές διώξεις (1913-23): Δύο όψεις του ίδιου εγκλήματος”, *Diario Μακεδονία* (18 abril 1999), pp. 3-5.
- “Από την αναθεώρηση στην άρνηση της Ιστορίας: Η περίπτωση της αρμενικής Γενοκτονίας”, *Diario Το Βήμα* (2 mayo 1999), pp. B11-B12.
- “Αναζητώντας τομές και βασικά χαρακτηριστικά στην ιστορία της Φιλοσοφικής Σχολής”. *Φιλοσοφική Σχολή του Πανεπιστημίου Θεσσαλονίκης, Τα πρώτα 75 χρόνια*, Salónica, University Studio Press, 2000, pp. 15-27.
- “Οι διωγμοί των Ελλήνων και η αρμενική Γενοκτονία”, *Ιστορικά* [Anexo del diario *Ελευθεροτυπία*], 28 (27 de abril 2000), pp. 42-45.
- “Η μεταπολεμική μετανάστευση και ο Απόδημος Ελληνισμός”, *Ιστορία του Ελληνικού Έθνους*, τ. XVI, Atenas, Εκδοτική Αθηνών, 2000, pp. 226-245.
- “Μια νίκη χωρίς επαύριον; [Η ναυμαχία της Ναυπάκτου]”. *Ιστορικά* [Anexo del diario *Ελευθεροτυπία*], 56 (9 noviembre 2000), pp. 14-17.
- “Ο Έλληνας ζωγράφος της Νεάπολης Βελισσάριος Κορένσιος (1558- μετά το 1646) και η οικογένειά του”, en Στ. Κακλαμάνης, Α. Μαρκόπουλος, Γ. Μαυρομάτης (eds.), *Ενθύμησις Νικολάου Μ. Παναγιωτάκη*, Heraklio, Πανεπιστημιακές Εκδόσεις Κρήτης, 2000, pp. 747-775.
- “España y el Sureste de Europa en la época moderna: Cuatro siglos de dilemas diplomáticos”, en J. González-Barba (ed.), *España y la cultura hispánica en el Sureste europeo. Η Ισπανία και ο ισπανικός πολιτισμός στη Νοτιοανατολική Ευρώπη*, Edición bilingüe, Atenas, 2000, pp. 36-48.
- “Typology and Periodization in Modern and Contemporary Greek Migrations”, en E. Konstantinu (ed.), *Griechische Migration in Europa. Geschichte und Gegenwart*, Frankfurt, Peter Lang, 2000, pp. 85-94.

- “Hacia una re-evaluación de Lepanto”, en A. Bernat Vistarini, *Volver a Cervantes: Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, t. I, Palma de Mallorca, 2001, pp. 37-45.
- “Alexis-Eudald Solà i Farrés (1946-2001)”. *Ελληνικά*, 52/1 (2002), pp. 185- 189 (= M. Morfakidis (ed.), *Φιλόπατρις. Αφιέρωμα στον Αλέξη-Eudald Sola /Tomo en honor a Alexis-Eudald Solà*, Granada, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 2004, pp. 11-18).
- “Οι Έλληνες στην Ισπανία των Ανακαλύψεων”, *Επτά Ημέρες*. Anexo del diario *Καθημερινή* (6 enero 2002), p. 3.
- “Ο αφανισμός των Ισραηλιτών της Δράμας και η ιστορική και πολιτική διάσταση του ελληνο εβραϊκού Ολοκαυτώματος”, *Χρονικά*, 25/178 (marzo-abril 2002), pp. 6-12.
- “La Chiesa Greco-Ortodossa e la formazione del nazionalismo neogreco durante la dominazione ottomana”, *Storia religiosa della Grecia*, Varesse, Centro Ambrosiano, 2002, pp. 219-238.
- “Ο. Β. Νταντριάν και η μελέτη της αρμενικής γενοκτονίας”, en Β. Νταντριάν, *Ιστορία της Αρμενικής Γενοκτονίας*, Trad. Ο.-Σ. Αγαμπατιάν, Atenas, Στοχαστής, 2002, pp. 21-29.
- “Armenians”, en R. Clogg, *Minorities in Greece: Aspects of a Plural Society*, Hurst & Company, 2002, pp. 94-111.
- “Με τους Ισπανούς και τους Αψβούργους”. *Επτά Ημέρες* [Anexo del diario *Καθημερινή*] (26 junio 2003), pp. 12-14.
- “Το Βασιλικό Μακεδονικό Σύνταγμα”. *Επτά Ημέρες* [Anexo del diario *Καθημερινή*] (26 junio 2003), pp. 18-20.
- “El europeísmo en la ideología política neohelénica”, en J. de la Villa (ed.), *Grecia y España. Los confines de Europa*, Madrid, 2002, pp. 47-56.
- “Η εβδομηνταπεντάχρονη διαδρομή του Πανεπιστημίου. Σύντομος ιστορικός απολογισμός”, en Ι. Κ. Χασιώτης y Δ. Αραβαντινός (eds.), *Το Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης στην αυγή του νέου αιώνα. Διαχρονική πορεία εβδομήντα πέντε χρόνων*, Σαλονίκα, Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης, 2002, pp. 11-13, 16-92.
- “Eastem Europe in the Early Plans for European Unification (15th -17th Centuries)”, en E. Chryssos, K. Svolopoulos, P. Kitromilidis (eds.), *The Idea of European Community in History*, t. II. Atenas, Εκδόσεις Υπουργείου, 2003, pp. 179-189.
- “Past and present in the history of modern Greek diaspora”, en W. Kokot, K. Tölöyan, C. Alfonso (eds.), *Diaspora, Identity and Religion. New Directions in Theory and Research*, Londres-Nueva York, Routledge, 2004, pp. 93-101.
- “Το χρονικό της αρμενικής κοινότητας”, en Ι. Κ. Hassiotis (ed.), *Η αρμενική κοινότητα της Θεσσαλονίκης. Ιστορία, σημερινή κατάσταση, προοπτικές. The Armenian*

- Comunity of Thessaloniki. History, Present Situation, and Prospects*, Salónica, University Studio Press, 2005, pp. 14-141.
- “Μνήμη Έλλης Σκοπετέα (1951-2002)”, *Η Λύση της Ανατολής και η Ανατολή της Δύσης. Μνήμη Έλλης Σκοπετέα*, Salónica [Anexo del t. IX de *Εγνατίας*], University Studio Press, 2005, pp. 13-21.
- “Εισαγωγή”, en I. K. Χασιώτης, O. Κατσιαρδή-Hering, E. A. Αμπατζή (eds.), *Οι Έλληνες στη Διασπορά (15ος -21ος αι.)*, Atenas, Βουλή των Ελλήνων, 2006, pp. 13-31.
- (en colaboración con Θ. Γιαννίτση y A. Διάλλα) “Κοινοπολιτεία των Ανεξάρτητων Κρατών”, en I. K. Χασιώτης, O. Κατσιαρδή-Hering, E. A. Αμπατζή (eds.), *Οι Έλληνες στη Διασπορά (15ος -21ος αι.)*, Atenas, Βουλή των Ελλήνων, 2006, pp. 191-202.
- “Politicizing the Past: World War I in Modern Greek Ideology”, en O. Farschid, M. Kropp, S. Dähne (eds.), *The First World War as remembered in the Countries of the Eastern Mediterranean (Beyruter Texte und Studien)*, Beirut, Ergon Verlag Würzburg in Kommission, 2006, pp. 39-48.
- “O. M. I. Μανούσκακας και το Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης”, *Μνήμη Μανούσου I. Μανούσκακα*, Atenas, Ακαδημία Αθηνών-Ελληνικό Ινστιτούτο Βυζαντινών και Μεταβυζαντινών Σπουδών Βενετίας, 2007, pp. 23-28.
- “Déplacements ‘intérieurs’ et migrations ‘extérieures’ dans le monde grec pendant la période de la domination ottomane”, en M. Bruneau, I. K. Hassiotis, M. Hovanessian, Cl. Mouradian (eds.), *Arméniens et Grecs en diasporas: Approches comparatives (Actes du colloque européen et international organisé à l’École Française d’Athènes, 4-7- octobre 2001)*, Atenas, École Française d’Athènes, 2007, pp. 151-163.
- “La communauté arménienne de Thessalonique. Organisation, idéologie, intégration”. *Hommes et Migrations*, 1265 (enero-febrero 2007), pp. 13-26.
- “Marchar contra Constantinopla: Η Κωνσταντινούπολη στη σταυροφορική φιλολογία του 15ου, 16ου και Που αιώνα”, en E. Motos Guirao-M. Morfakidis (eds.), *Constantinopla. 550 años de su caída. Κωνσταντινούπολη. 550 χρόνια από την Άλωση*, Granada, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 2007, t. III, pp. 15-34.
- “El mundo neohelénico en la literatura española del Siglo de Oro”, en J. Alonso Aldama y O. Ornatos Saéñz (eds.), *Cultura Neogriega, tradición y modernidad (Actas del III Congreso de Neohelenistas de Iberoamérica)*, Vitoria/Gasteiz, Universidad del País Vasco, 2007, pp. 289-310.
- “Ο Α΄ Παγκόσμιος Πόλεμος στη νεοελληνική πολιτική ιδεολογία”, en J. Alonso Aldama, C. García Román, I. Mamolar Sánchez (eds.), *Homenaje a la Profesora Olga Ornatos Saéñz*, Vitoria/Gastéiz, 2007, pp. 353-365.
- “Ósmosis cultural y mutación étnica: Los ‘italo-griegos’ e ‘italo-albaneses’ de la Italia meridional”, *Erytheia*, 27 (2007), pp. 197-217.

- “Ιστορικές προϋποθέσεις του ελληνικού και του αρμενικού Διαφωτισμού: Συγκλίσεις και αποκλίσεις”, en Κ.Δ. Δημάδης (ed.), *Πρακτικά του Τρίτου Πανευρωπαϊκού Συνεδρίου της Ευρωπαϊκής Εταιρείας Νεοελληνικών Σπουδών* (Bucarest, 2-4 junio 2006), Atenas, 2007, t. I, pp. 335-349.
- “El Mediterráneo como puente entre los mundos griego e hispánico (siglos XV-XVI)”, *Cuadernos del CEMYR (Centro de Estudios Medievales y Renacentistas)*, 15 (2007), pp. 19-39.
- “Η Μακεδονία από τις αρχές του 18ου αιώνα ως την ίδρυση του ελληνικού κράτους” en el coleccionable dirigido por Ι.Σ. Κολιόπουλος, *Ιστορία της Μακεδονίας*. Atenas, Ίδρυμα Μουσείου Μακεδονικού Αγώνα, 2007, 31 (edición electrónica en griego, inglés y alemán).
- “Ο Μιχαήλ Λάσκαρις (1903-1965) ως ιστορικός και πανεπιστημιακός δάσκαλος”, *Δελτίον της Αναγνωστικής Εταιρείας Κέρκυρας* (2007).

## Τα “Ντιγκνάτς” Γυναικεία συλλογικότητα και αρμενική ταυτότητα

### *Εισαγωγή*

Η εργασία αυτή, εξετάζει τις ιδιαίτερες μορφές που παίρνει η συλλογική συμμετοχή των γυναικών στην δημόσια ζωή ή “στα κοινά” της αρμενικής παροικίας της Αθήνας. Επίσης πως, οι γυναίκες μέσα από την συμμετοχή τους σε αυτές τις δραστηριότητες, εκφράζουν συγκεκριμένες αντιλήψεις, σχετικά με τον ρόλο και την θέση τους μέσα στην οικογένεια και στην ιστορία, συγκροτώντας κατ’ αυτόν τον τρόπο μιά ιδιαίτερη αντίληψη έμφυλης εθνοτικής ταυτότητας. Το παραπάνω ζήτημα, μπορεί να λειτουργήσει συμπληρωματικά στις ήδη υπάρχουσες ιστορικές μελέτες που καταπιάνονται με τις διαδικασίες συγκρότησης της αρμενικής διασποράς στην ελληνικό χώρο (Χασιώτης, 1995, 85-112, 2005, 14-141, Hassiotis, 2002, 94-11), καθώς αποτελεί μια ιδιαίτερη πτυχή της ιστορίας της εγκατάστασης και της ένταξης των Αρμενίων προσφύγων του 1922, στην χώρα. Επιπλέον το ίδιο ζήτημα θα μπορούσε να ενταχθεί στα πλαίσια ενός γενικότερου προβληματισμού, που αφορά στους τρόπους και στους μηχανισμούς, διά των οποίων, οι γυναίκες εκδηλώνουν την συμμετοχή τους στην συλλογική ζωή σε διαφορετικές κοινωνίες και πολιτισμούς. Στην προκειμένη περίπτωση μπορεί να μας δια φωτίσει ως προς την ιδιαίτερη σημασία που αποκτά για τις γυναίκες η συλλογική δράση και η ενασχόληση με τα κοινά στην συγκρότηση στο παρόν, μιας έμφυλης ταυτότητας, σε περιπτώσεις κοινοτήτων διασπορών ή προσφύγων.

Στην γειτονιά της Αθήνας “Αρμένικα” –περιοχή στην οποία πραγματοποίησα μακροχρόνια ανθρωπολογική έρευνα συμμετοχικής παρατήρησης και όπου κατοικεί μέχρι σήμερα ένας μεγάλος αριθμός, απογόνων των Αρμενίων προσφύγων του 1922 (Αντωνίου, 1995, 1999, 115-126)–, οι Αρμένισσες φίλες που συναναστρεφόμουν, μετέφραζαν τον όρο “Ντιγκνάτς”, ως “των Κυριών”. Τον χρησιμοποιούσαν περισσότερο για να αναφερθούν στις μικρές γυναικείες ομάδες, των ενοριών των αρμενικών εκκλησιών, που βοηθούσαν στην συντήρηση των χώρων και στην προετοιμασία των διαφόρων θρησκευτικών εκδηλώσεων. Ενίοτε όμως οι γυναίκες χρησιμοποιούσαν τον όρο “Έχουμε” ή “Κάνουμε Ντιγκνάτς”, για να αναφερθούν και σε άλλες μορφές



συλλογικής τους δράσης, με αποτέλεσμα ο όρος να χαρακτηρίζει κάθε γυναικεία συγκέντρωση. Σ' αυτά τα πλαίσια επέλεξα να χρησιμοποιήσω τον όρο “Ντιγκνάτς” για να ονομάσω όλες τις μορφές της αμιγούς γυναικείας δραστηριότητας που εμφανίζονται στην ελληνο-αρμενική παροικία, συμπεριλαμβανομένων τόσο των επίσημων γυναικείων συλλόγων και σωματείων, όσο και των πιό ανεπίσημων και άτυπων συσσωματώσεων με την μορφή των φιλικών συντροφιών και των ανταλλαγών επισκέψεων στα σπίτια, που δημιουργούνται, σε επίπεδο γειτονιάς, ανάμεσα στις γυναίκες.

#### *Αντικείμενο και χαρακτηριστικά των “Ντιγκνάτς”*

Στην περιοχή “Αρμένικα”, αλλά και ευρύτερα στις αρμενικές παροικίες της Ελλάδας και της διασποράς, η συμμετοχή σε συλλόγους και σωματεία (“μιουτιούν”) που καλύπτουν μια μεγάλη ποικιλία ενδιαφερόντων (πολιτικά, πολιτιστικά, αθλητικά κ.λ.π.), και απευθύνονται σε διακριτές κατηγορίες κοινού (π.χ. έφηβοι, νεολαία, γυναίκες κ.ο.κ. ), είναι μιά αρκετά διαδεδομένη πρακτική που λειτουργεί καθοριστικά για την συγκρότηση και την διαμόρφωση μιας ιδιαίτερης εθνοτικής ταυτότητας για τους απογόνους των Αρμενίων προσφύγων του 1922.

Τα σωματεία των γυναικών διακρίνονταν από τις ανάλογες μορφές συλλογικής έκφρασης τόσο ως προς την σύνθεση των μελών τους, καθώς και ως προς το ιδιαίτερο αντικείμενό τους. Ως προς την σύνθεση, τα μέλη αυτών των σωματείων ήταν οι ενήλικες και έγγαμες γυναίκες της παροικίας. Ως προς το αντικείμενο, η κύρια ασχολία των “Ντιγκνάτς”, ήταν η παροχή εθελοντικών υπηρεσιών στην κοινότητα, μέσω της αγαθοεργίας και της φιλανθρωπικής δραστηριότητας. Η συγκέντρωση χρημάτων και αγαθών μέσω δωρεών (“νεβιραντεβουτιούνε”), η διοργάνωση εκδηλώσεων όπως οι έρανοι και τα παζάρια και η συντήρηση των χώρων κοινής δραστηριότητας όπως το αρμενικό σχολείο, η αρμενική εκκλησία, η αρμενική Λέσχη, ή το αρμενικό γηροκομείο ήταν μερικές από τις δραστηριότητες των γυναικείων σωματείων. Με άλλα λόγια, μέσω των σωματείων τους, οι γυναίκες συγκροτούσαν μιά “άτυπη υπηρεσία κοινωνικής πρόνοιας” που συγκέντρωνε το οικονομικό “περίσσειμα” ή το “απόθεμα” της κοινότητας, και φρόντιζε για την επιστροφή και αναδιανομή του μέσα στην παροικία, με την μορφή εκπαιδευτικών, υγειονομικών, ψυχαγωγικών και ενημερωτικών υπηρεσιών. Ταυτόχρονα όμως οι γυναικείοι σύλλογοι παρείχαν και μιά άλλη σημαντική υπηρεσία στην κοινότητά τους. Χάρη στην ικανότητά τους να εντοπίζουν συγκεκριμένες ανάγκες και να κινητοποιούν τους κατάλληλους μηχανισμούς για την κάλυψή τους, συνέβαλλαν στην ενίσχυση της αίσθησης πως συγκροτούν μια αυτοδύναμη και αυτοσυντήρητη, κατά το δυνατόν, κοινότητα<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Η γυναικεία αλληλεγγύη και η συλλογικότητα εκδηλώνεται με διάφορες μορφές στις παροικίες της αρμενικής διασποράς. Η Hamalian (1974, σσ. 74-92), αναλύει ένα αντίστοιχο παράδειγμα, των Αρμενίων γυναικών στον Λίβανο. Εκεί οι γυναίκες συγκροτούσαν κάποιες μορφές άτυπων και ανεπίσημων εταιρειών ή συνεταιρισμών, τα “shirket”, που στόχευαν στην αποταμίευση χρημάτων προκειμένου να καλύψουν συγκεκριμένες ατομικές ή οικογενειακές τους ανάγκες.

Σ’ ένα δεύτερο όμως επίπεδο, επικεντρώνοντας κυρίως το ενδιαφέρον μου στις μικρές γυναικείες παρέες που συγκροτούνταν στα “Αρμένικα” και οι οποίες αποτελούσαν τους μικρότερους θύλακες από τους οποίους στελεχώνονταν τα τοπικά παραρτήματα των σωματείων και των συλλόγων, διαπίστωσα πως η συλλογικότητα και η συνεργασία για ένα κοινό σκοπό, κάλυπτε βαθύτερες ανάγκες και αποκτούσε μιά βαθύτερη συμβολική σημασία για τις εμπλεκόμενες γυναίκες. Ήταν ο τρόπος με τον οποίο οι γυναίκες εισήγαγαν μια συλλογική και επώδυνη ιστορική εμπειρία, αυτήν της “μετατόπισης” και του “ξεριζωμού”, μέσα στις προσωπικές τους ιστορίες, μετατρέποντάς την σε ένα κοινό πεπρωμένο.

#### *Γυναικεία συλλογικότητα και οικογενειακή ζωή*

Στ’ “Αρμένικα”, οι γυναικείες εκφράσεις της συλλογικότητας ή τα “Ντιγκνάτς”, σε πιο ανεπίσημο επίπεδο, συγκροτούνταν από μικρές σε αριθμό συντροφίες γυναικών, που κατοικούσαν είτε στο ίδιο οικοδομικό τετράγωνο είτε στην ίδια πολυκατοικία και αντάλλαζαν συχνά επισκέψεις για καφέ, κουβέντα και καθημερινή συναναστροφή.

Ήταν συνηθισμένο οι μικρές αυτές παρέες, να βοηθούν στην δράση των συλλόγων τους. Γι’ αυτό και συχνά τα σπίτια μετρέπονταν σε βάσεις σχεδιασμού και προετοιμασίας συγκεκριμένων εκδηλώσεων που μεταφέρονταν στην συνέχεια στους ειδικά καθορισμένους “δημόσιους” χώρους δράσης των γυναικείων σωματείων και συλλόγων της κοινότητας, όπως η Λέσχη ή η κοινόχρηστη κουζίνα. Ήταν επίσης συνηθισμένο οι άτυπες αυτές παρέες των γυναικών, μέσα από την καθημερινή κυκλοφορία και συναναστροφή στην γειτονιά, να εντοπίζουν ζητήματα ή άτομα τα οποία είχαν ανάγκη από την γυναικεία συλλογική παρέμβαση.

Παράλληλα όμως, οι μικρές αυτές παρέες, λειτουργούσαν και ως χώροι εναπόθεσης και ανακούφισης των προβλημάτων της οικογενειακής ζωής, τουλάχιστον όπως αυτά εκδηλώνονταν, από την γυναικεία σκοπιά. Ένα μέρος απ’ αυτά τα προβλήματα ήταν σχετικό με τις δυσκολίες που παρουσίαζε κάθε φορά η προσαρμογή των γυναικών, τόσο μέσα στην αρμενική οικογένεια όσο και στο ευρύτερο ελληνο-αρμενικό περιβάλλον. Για παράδειγμα, οι πιο ηλικιωμένες γυναίκες, στις αφηγήσεις της ζωής τους, αναφέρονταν συχνά στους περιορισμούς και στις απαγορεύσεις που υποβάλλονταν στο πατρικό σπίτι, προκειμένου να μείνουν μέσα στο αρμενικό περιβάλλον. Έτσι οι δυνατότητές τους σαν νεαρά κορίτσια να καλύψουν εκπαιδευτικές, ψυχαγωγικές, ή επαγγελματικές ανάγκες έξω από την παροικία, στην “δημόσια” ζωή και στο ελληνικό περιβάλλον ήταν περιορισμένες, όχι μόνο λόγω των δυσκολιών επικοινωνίας που έφερναν οι πολιτισμικές διαφορές, αλλά και λόγω των απαγορεύσεων που έθετε η αρμενική οικογένεια. Για παράδειγμα η εκπαίδευσή τους περιοριζόταν σε λίγα χρόνια στο αρμενικό σχολείο. Το ελληνικό αποφεύγετο για διάφορους λόγους. Είτε λόγω του φόβου ότι θα πέσουν θύματα κοινωνικών διακρίσεων, είτε επειδή πολλές οικογένειες δεν είχαν την απαιτούμενη ικανότητα στην ελληνική γλώσσα να συνδιαλλαγούν με

τους δασκάλους, είτε λόγω των δυσκολιών που γεννούσε η έλλειψη ιθαγένειας και αδειών παραμονής, είτε τέλος λόγω του φόβου πως θα αφομοιωθούν μέσα στο ελληνικό περιβάλλον.

Στο σπίτι, οι υποχρεώσεις τους “ως κορίτσια”, περιορίζονταν στην φροντίδα του νοικοκυριού, ή στην παροχή υπηρεσιών στην επαγγελματική ανασχόληση της οικογένειας καθώς η πλειοψηφία έκανε ελεύθερα επαγγέλματα (π.χ. μικρά εμπορικά, γυρολόγοι κ.λ.π.) όπου ήταν αναγκαία η βοήθεια όλης της οικογένειας. Η μεγαλύτερη υποχρέωση όμως των κοριτσιών απέναντι στην οικογένεια ήταν ο γάμος “μέσα” στην κοινότητά τους. “Στο σπίτι ένα πράγμα ήταν σίγουρο για μένα” είπε μιά φίλη “ότι θα παντρευόμουν με κάποιον Αρμένι. Αλλιώς θα έφερνα μεγάλη ντροπή στην οικογένεια” (“αμότη έ”).

Μετά τον γάμο, η πλειοψηφία των γυναικών εγκαθίστατο στο σπίτι του συζύγου, καθώς το αρμενικό σύστημα οικογενειακής και συγγενειακής οργάνωσης, επέβαλλε για τις γυναίκες, την ανδροτοπική εγκατάσταση. Επισημαίνουμε εδώ πως η επιδίωξη των οικογενειών, για γάμο των κοριτσιών “μέσα στην κοινότητα”, είχε πολλές φορές ως αποτέλεσμα, ένας γάμος με κάποιον ομοεθνή εγκατεστημένο σε άλλη χώρα και σε άλλη αρμενική παροικία και η επακόλουθη μετακίνηση της γυναίκας εκεί, να θεωρείται προτιμότερη γαμήλια επιλογή, από ένα γάμο στην ίδια γειτονιά ή στην ίδια πόλη, αλλά με αλλοεθνή. Θεωρούμε αυτό το σημείο ιδιαίτερα ενδιαφέρον, καθώς επί του προκειμένου γίνεται φανερό, πως σε ιδιαίτερες περιπτώσεις κοινωνικής οργάνωσης, όπως οι κοινότητες των διασπορών, η συσπείρωση και η διατήρηση της οικογενειακής συνοχής δεν πραγματοποιείται μέσα από την συγκέντρωσή της σε ένα συγκεκριμένο γεωγραφικό χώρο, αλλά μέσα από την αποκέντρωση και την διασκόρπιση αυτής σε διαφορετικά μέρη του κόσμου.

Σε περιπτώσεις όπως η παραπάνω, είναι εμφανές ότι ιδιαίτερα οι “ξένες” γυναίκες (οι προερχόμενες δηλαδή από άλλες αρμενικές παροικίες) αντιμετώπιζαν ιδιαίτερα προβλήματα ένταξης και επικοινωνίας (γλώσσας, τρόπου ζωής, συνηθειών κ.λ.π.), στην νέα οικογένεια μετά τον γάμο. Παρόμοια ζητήματα όμως αντιμετώπιζαν και οι “γηγενείς” Αρμένισσες, οι γυναίκες που μετά τον γάμο μετακινήθηκαν σε άλλη πόλη ή σε άλλη γειτονιά. Σε αμφότερες δε τις περιπτώσεις, η μετακίνησή τους από το πατρικό σπίτι συνδυαζόταν τόσο με νέες υποχρεώσεις και περιορισμούς όπως την φροντίδα του σπιτιού, του συζύγου, των παιδιών και των ηλικιωμένων του σπιτιού ή την συνεισφορά τους στην επαγγελματική δραστηριότητα της οικογένειας όσο και με ιδιαίτερα προβλήματα απομόνωσης και αποξένωσης, κυρίως εξαιτίας της απομάκρυνσής τους από τα κοντινά τους εκείνα πρόσωπα που θα μπορούσαν να τους παρέχουν ασφάλεια και συμπαράσταση.

Την περίοδο της έρευνάς μου, “στ’ Αρμένικα”, οι πολεμικές και οι πολιτικές αναταραχές ειδικά στην περιοχή της Μέσης Ανατολής, είχαν εξαναγκάσει ολόκληρες οικογένειες, εγκατεστημένες μέχρι τότε στις αρμενικές παροικίες της περιοχής, να βρεθούν

στην Ελλάδα ως πρόσφυγες ή μετανάστες. Η διευκόλυνση της προσαρμογής αυτών των οικογενειών στηρίχθηκε σε μεγάλο βαθμό στα υπάρχοντα κοινωνικά και φιλικά δίκτυα μεταξύ των “ντόπιων” και “ξένων” Αρμενίων γυναικών της περιοχής.

Σε προέκταση των παραπάνω μπορούμε να συμπεράνουμε ότι η συλλογική ιστορική εμπειρία της “υποχρεωτικής μετατόπισης” και του βίαιου διωγμού των Αρμενίων από την γη τους την Ιστορική Αρμενία, στο παρόν καθίστατο μιά συνεχώς επίκαιρη εμπειρία, αφού εντασσόταν στον ατομικό κύκλο ζωής των γυναικών με νέους τρόπους όπως η ανδροτοπική εγκατάσταση και οι σύγχρονες μεταναστευτικές και προσφυγικές μετακινήσεις στις οποίες υποβάλλονταν οι Αρμένιοι<sup>2</sup>. Γι’ αυτό και η ανάγκη για την δημιουργία μηχανισμών συλλογικότητας και αλληλεγγύης ήταν ιδιαίτερα αυξημένη μεταξύ των γυναικών. Οι μηχανισμοί αυτοί, όπως εκφράζονταν μέσα από την συμμετοχή των γυναικών σε τυπικές και άτυπες μορφές συλλογικότητας, βοηθούσαν την πιο εύκολη, κάθε φορά, προσαρμογή τους, στα νέα δεδομένα της ζωής τους. Συνέβαλλαν, όχι μόνο στην αίσθηση της προσωπικής αποδέσμευσής τους από τους περιορισμούς και το περιθώριο, αλλά και στην καλύτερη κοινωνική ενσωμάτωση των οικογενειών τους - εάν θεωρήσουμε πως σε τελική ανάλυση και αυτή η ίδια η γυναικεία συμμετοχή στην συλλογική ζωή, ήταν μία ακόμα υποχρέωση γι’ αυτές επιβεβλημένη από την οικογένεια και την κοινότητά τους.

#### *Γυναικεία συλλογικότητα και ιστορία*

Σε ένα άλλο όμως επίπεδο, μέσα από τα “Ντιγκνάτς”, τις γυναικείες δηλαδή συσσωματώσεις και τις συλλογικές εκδηλώσεις τους, οι γυναίκες επαναδιατύπωναν και μια ιδιαίτερη αποστολή που ανέλαβαν, ως συνέπεια του αρμενικού ξεριζωμού και της επακόλουθης προσφυγιάς: την ανασυγκρότηση της αποδιοργανωμένης κοινωνίας τους αναπληρώνοντας και υποκαθιστώντας την “ανδρική απουσία”.

Πιο συγκεκριμένα, τα χρόνια που ακολούθησαν τους διωγμούς και τις σφαγές των Αρμενίων οι γυναίκες ήταν η πλειοψηφία “όσων επιβίωσαν” (“βεραμπρογνέρ”). Οι άνδρες σε παραγωγική ηλικία, ήταν κατ’ εξοχήν τα θύματα των σφαγών. Οι γυναίκες μαζί με τα παιδιά λοιπόν, ήταν όχι μόνο οι περισσότεροι “εναπομείναντες”, αλλά και η κατηγορία εκείνη του πληθυσμού που είχε την μεγαλύτερη ανάγκη για βοήθεια και συμπαράσταση. Όμως, ειδικά στην περίπτωση των Αρμενίων προσφύγων, επειδή είχαν την ιδιαιτερότητα να είναι λαός χωρίς Πατρίδα και κρατική υπόσταση, αυτή η βοήθεια δεν ήταν δυνατό να εξασφαλιστεί από πουθενά. Ούτε από τις υπηρεσίες του ελληνικού κράτους, καθώς παράλληλα είχε να φροντίσει το μεγάλο κύμα των Ελλήνων προσφύγων του ’22, ούτε από τους ξένους οργανισμούς και τις κυβερνήσεις που δεν είχαν πάντα την δυνατότητα να τους παρέχουν αποτελεσματικές υπηρεσίες περίθαλψης.

---

<sup>2</sup> Για ένα αντίστοιχο παράδειγμα το οποίο δείχνει πως η γυναικεία εμπειρία του εκτοπισμού αποτυπώνεται, όχι μέσα από συλλόγους, αλλά από τα τραγούδια των γυναικών στην Β.Δ. Ινδία, βλ. Narayan, 1996, σσ. 182-213.

Σ' αυτά τα πλαίσια, η μαζική ενασχόληση των γυναικών με τα κοινά, προκύπτει από την ανάγκη να πάρουν μόνες τους την μοίρα τους στα χέρια τους, και να βρουν τρόπους προσαρμογής στην βίαιη αλλαγή που δέχθηκε η κοινωνία τους. Και μπορούμε εδώ να κάνουμε τον συλλογισμό πως αυτή την ικανότητα της προσαρμογής, ήταν "περισσότερο προετοιμασμένες" και ίσως πιο καλά "εκπαιδευμένες" να την εξασκήσουν, καθώς –όπως ήδη έχουμε αναφέρει– μέσα στο αρμενικό σύστημα της συγγενειακής και της κοινωνικής οργάνωσης, λόγω της μετεγκατάστασης μετά τον γάμο, εκλαμβάνονταν πάντα ως "στοιχείο προς μετακίνηση".

Αντίθετα για τους άνδρες, ο ξεριζωμός, από τα χωριά και τις πόλεις της Ιστορικής Αρμενίας, δεν είχε ως μόνη συνέπεια την φυσική εξόντωσή τους, αλλά και την κοινωνική. Επιτελέστηκε δε με την απώλεια των βασικών αναφορών (γη, σπίτι, κοινότητα κ.λ.π.), πάνω στις οποίες κατασκευαζόταν η ανδρική εικόνα μέσα στην "παραδοσιακή" "πατριαρχική" αρμενική οικογένεια (Mouradian, Minassian, 1988, 59-84), με τον "εκτοπισμό" δηλαδή των ανδρών από τον παραδοσιακό τους ρόλο. Στην προσφυγιά, οι άνδρες "επιβίωσαντες" ("βεραμπρογνέρ"), βρέθηκαν σε μεγάλη δυσχέρεια να ανταποκριθούν στις νέες ανάγκες. Η φυγή από την πραγματικότητα μέσω της μελαγχολίας, του αλκοολισμού, ή της υιοθέτησης αποξενωτικών στάσεων απέναντι στο παρελθόν, είναι ορισμένα παραδείγματα που συγκεντρωμένα σήμερα στην συλλογική μνήμη των γηραιότερων προσφύγων, αναφέρονται στις δυσκολίες προσαρμογής που αντιμετώπισε ο ανδρικός κόσμος τα πρώτα χρόνια της προσφυγιάς. Οι δυσκολίες αυτές απειλούσαν τόσο την αποκατάσταση της συνοχής της αρμενικής κοινωνίας όσο και την αποκατάσταση των δεσμών της με το παρελθόν.

Ως επακόλουθο των παραπάνω, οι γυναίκες εκλήθησαν μέσα από την δική τους δράση, να βοηθήσουν με κάθε τρόπο στην αποκατάσταση των διαρρηγμένων με το παρελθόν δεσμών της κοινωνίας τους. Είτε συμπαραστεκόμενες, στις πρώτες προσπάθειες των ανδρών να επιβιώσουν στις νέες συνθήκες, είτε ανατρέφοντας την νέα γενιά των ανδρών, είτε στήνοντας, ασπρίζοντας και εξανθρωπίζοντας τις παράγκες και τις άθλιες γειτονιές των προσφύγων. Ανάμεσα στις κυρίαρχες αναπαραστάσεις της συλλογικής μνήμης ξεχωρίζει από την μία η εικόνα των γυναικών που μέσα στην νύχτα έπλεναν, στέγνωναν και μπάλωναν, τα παλιόρουχα που με καθημερινό αγώνα έβρισκαν οι γυρολόγοι πρόσφυγες, για να πουληθούν το πρωί, στο Μοναστηράκι, και από την άλλη η εικόνα των γυναικείων ομάδων που συγκέντρωναν χρήματα για να βοηθήσουν στην επίλυση του στεγαστικού προβλήματος των προσφύγων.

Μια άλλη στερεοτυπική εκδοχή της "ανδρικής απουσίας" στα χρόνια που ακολουθούν, είναι η απομάκρυνση των ανδρών προκειμένου να εκπληρώσουν τα πατριωτικά τους καθήκοντα. Η εικόνα του ήρωα ("φενταγί"), που προσφέρει και την ίδια του την ζωή, στον αγώνα για την επίλυση του αρμενικού ζητήματος, είναι μια εικόνα που προσομοιάζει ενός ιδανικού ανδρικού ρόλου μέσα στις κοινότητες της αρμενικής διασποράς και που βρίσκει εφαρμογή τόσο σε γεγονότα του παρελθόντος όσο και του

παρόντος. Ως εκ τούτου η αποκατάσταση και η αναπλήρωση της ανδρικής απουσίας μέσα στην καθημερινή ζωή της οικογένειας και της κοινότητας, είναι ένα βασικό ζήτημα, το οποίο καλούνται συνεχώς να επαναδιαχειριστούν οι γυναίκες της αρμενικής διασποράς, και που βρίσκει πεδίο έκφρασης όχι μόνο μέσα στα σωματεία τους, αλλά και στο πως γίνεται αντιληπτή η παρουσία τους σε άλλους χώρους όπως το λογοτεχνικό ή το κινηματογραφικό έργο των εκπροσώπων της αρμενικής διασποράς<sup>3</sup>.

Όμως η αναπλήρωση της ανδρικής απουσίας βρίσκει εφαρμογή και μέσα στις σημερινές δραστηριότητες των “Ντιγκνάτς”. Η γυναίκα, με την ενασχόλησή της με τα ζητήματα της παροικίας, συχνά εκπροσωπεί και την συμμετοχή όλης της υπόλοιπης οικογένειας. Η έλλειψη ελεύθερου χρόνου, λόγω επαγγελματικών υποχρεώσεων, ή η επιθυμία να αποφύγουν να εμπλακούν οι ίδιοι με τα “ανδρικά” σωματεία που ασχολούνται περισσότερο με τα πολιτικά ζητήματα της αρμενικής κοινότητας, είναι οι λόγοι που αποτρέπουν τους άνδρες από την άμεση ενασχόληση με τα ζητήματα της παροικίας και έχουν σαν αποτέλεσμα να ενδυναμώνεται η γυναικεία παρουσία, έναντι της ανδρικής, στην συλλογική ζωή.

Συνεπώς η δράση των γυναικών στα “Ντιγκνάτς” –μέσω πρακτικών όπως η εθελοντική παροχή υπηρεσιών αγαθοεργίας στην κοινότητα– ενδύεται συχνά και μ’ έναν αγωνιστικό και μαχητικό χαρακτήρα. Παίρνει την μορφή του γυναικείου τρόπου της συμμετοχής στο αγώνα για την επίλυση του αρμενικού ζητήματος, και στην μάχη ενάντια στην αφομοίωση της αρμενικής διασποράς. Η συμμετοχή όμως σε αυτόν τον αγώνα σε καμμία περίπτωση δεν ταυτίζεται με το αίτημα για γυναικεία χειραφέτηση, δεν αποκτά δηλαδή μια φεμινιστική διάσταση. Γι’ αυτό και ορισμένες φορές η προσδοκόμενη εικόνα της Αρμένισσας στην διασπορά, ήταν ένα θέμα που έφερνε τις διαφορετικές γενιές των γυναικών σε αντιπαράθεση. Για παράδειγμα, οι νεότερες κοπέλες συχνά ασκούσαν κριτική, θεωρώντας παραδοσιακή και αναχρονιστική την ενασχόληση των γυναικείων συλλόγων με την μαγειρική παραδοσιακών αρμενικών φαγητών ή με την διοργάνωση εράνων. Πίστευαν πως θα έπρεπε να έχουν έναν πιο ισότιμο με τους άνδρες ρόλο και πως η δράση τους θα έπρεπε να έχει έναν πιο μαχητικό χαρακτήρα.

Από την άλλη όμως οι πιο ώριμες γυναίκες, μέσα από την δράση τους στα γυναικεία σωματεία, υπενθύμιζαν με κάθε ευκαιρία τον ιδιαίτερο ρόλο που καλούνται, κατά την γνώμη τους, να παίζουν οι Αρμένισσες στην διασπορά. Για παράδειγμα, σε μια εκδήλωση που παρευρέθηκα “στα Αρμένικα”, για την γιορτή της μητέρας, (“Μορ Ορ”), ένα από τα βασικά μηνύματα, που δόθηκαν από την κεντρική ομιλήτρια της εκδήλωσης την ημέρα εκείνη ήταν το εξής σε ελεύθερη απόδοση: “Ο στόχος των γυναικών, είναι με κάθε θυσία να στηρίζουν την αρμενική οικογένεια αφού είναι η μόνη

---

<sup>3</sup> Αναφέρουμε ενδεικτικά την πολύ γνωστή κινηματογραφική ταινία “Ararat” του σκηνοθέτη Α. Εγκογιάν (2002). Η πλειοψηφία των γυναικείων χαρακτήρων του έργου είναι μητέρες ή σύζυγοι που αναμετρώνται με την ανδρική απουσία.



που συγκροτεί το αρμενικό έθνος στην διασπορά, που δεν υπάρχει κράτος. Σ' αυτά τα πλαίσια θα πρέπει οι γυναίκες να μένουν με κάθε θυσία κοντά στην οικογένειά τους και να θυσιάζουν την δική τους χειραφέτηση στο όνομα της μελλοντικής χειραφέτησης του αρμενικού έθνους”.

Σύμφωνα με την παραπάνω οπτική οι γυναίκες υιοθετούν έναν συμπληρωματικό ρόλο απέναντι στον ανδρικό κόσμο. Αυτή η διάσταση της δράσης των γυναικών στον εξω-οικιακό χώρο, παρουσιάζει ενδιαφέρον επειδή με εξαίρεση περιπτώσεις όπως η ενασχόληση των γυναικών με τα θρησκευτικά καθήκοντα της οικογένειας (Hirschon, 1983), τις περισσότερες φορές όταν έχουμε συλλογική δράση των γυναικών στον δημόσιο χώρο, αυτή είναι συνδεδεμένη περισσότερο με πρακτικές τελετουργικής ή πραγματικής αμφισβήτησης του ανδρικού κόσμου<sup>4</sup>.

### Επίλογος

Στην περίπτωση που εξετάζουμε οι γυναίκες εκλαμβάνουν την δράση τους στα “Ντιγκνάτς”, περισσότερο ως μιά προέκταση των υποχρεώσεών τους στον οικιακό χώρο. Επίσης, ως μιά δράση που κινητοποιείται γιά να στηρίζει, τις ιδιαίτερες αντιλήψεις της κοινότητάς τους για την οικογένεια και την ιστορία, γεγονός που επιτρέπει στις γυναίκες να αποκτούν έναν αξιοσέβαστο και αποδεκτικό ρόλο μέσα σ' αυτήν.

Κατ' αυτόν τον τρόπο οι γυναίκες μετατρέπονται σε ένα είδος “θεματοφύλακα” των παραδόσεων, του πολιτισμού και της κουλτούρας της κοινότητάς τους. Είναι δε ενδιαφέρον πως ιδιοποιούνται, αυτό τον ρόλο, διαμέσου των ιδιαίτερων εμπειριών που έχουν μέσα στην αρμενική οικογένεια και την ιστορία. Η συμμετοχή όμως σε αυτές τις κοινές εμπειρίες, είναι που συγκροτεί και σε τελική ανάλυση την γυναικεία κοινότητα. Μια κοινότητα που είναι έτοιμη να συμπορευθεί με οποιαδήποτε ιδεολογία συμβάλλει στην συνοχή του έθνους και της οικογένειας (π.χ. “διατήρησης” της παράδοσης ή “αντίστασης” στην αφομοίωση), και να αποβάλλει οποιαδήποτε τάση από τα μέσα ή από τα έξω επιχειρεί να την διαβάλλει (π.χ. το κίνημα για την γυναικεία χειραφέτηση)<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Στοιχεία τελετουργικής ή πραγματικής αμφισβήτησης του ανδρικού κόσμου, που εκδηλώνονται είτε με εμφανείς είτε με πιο λανθάνουσες μορφές, μπορούμε να αναζητήσουμε μέσα σε διάφορες γυναικείες συλλογικές και δημόσιες πρακτικές π.χ. στις φεμινιστικές ομάδες, σε έθιμα όπως η γυναικοκρατία, αλλά και στα μοιρολόγια των γυναικών στην Μάνη (Dubisch, 1986, Σερεμετάκη, 1994). Εδώ αξίζει επίσης να σημειώσουμε πως η σύγχρονη ανθρωπολογική έρευνα σχετικά με την δράση των γυναικών στον δημόσιο χώρο εξετάζει κριτικά τόσο τις έννοιες του “δημόσιου” και του “ιδιωτικού” χώρου, όσο και τις σχέσεις ανάμεσα στις λεγόμενες γυναικείες και στις ανδρικές δραστηριότητες. Για μιά σχετική επισκόπηση βλ. Γκέφου – Μαδιανού (2003, σσ. 111-181).

<sup>5</sup> Ο ρόλος και η θέση της γυναίκας μέσα στην σύγχρονη αρμενική κοινωνία απασχολεί ιδιαίτερα τις γυναίκες τόσο στην διασπορά όσο και στην Αρμενία, ιδιαίτερα μετά την ανακήρυξη της τελευταίας σε ανεξάρτητη Δημοκρατία. Οι γυναίκες βρίσκονται διχασμένες ανάμεσα σε απόψεις που θεωρούν, από την μιά, πως ήρθε ο καιρός να υιοθετήσουν και να ενταχθούν στα “δυτικά” γυναικεία πρότυπα, και από την άλλη, πως τα πρότυπα αυτά απειλούν την συνοχή της αρμενικής κοινωνίας. Για μιά εθνογραφική έκδοχή αυτού του προβληματισμού μέσα από την δράση των Μ.Κ.Ο. στην Αρμενία βλ. Ishkanian, 2002, σσ. 1-35.

Επιπλέον, θεωρούμε ότι οι γυναίκες, παράλληλα με όσα έχουν προαναφερθεί, με την δράση τους στα “Ντιγκνάτς”, αγωνίζονται για την απόκτηση μιας αξιοπρεπούς και ισότιμης θέσης τόσο στην ελληνική κοινωνία όσο και στις υπόλοιπες κοινωνίες φιλοξενίας της αρμενικής διασποράς. Μέσα από τις διάφορες εκφάνσεις του αγαθουργού έργου τους, προβάλλουν παράλληλα και την επιτυχή πορεία ένταξης που έχει ακολουθήσει η κοινωνία τους. Κατ’ αυτόν τον τρόπο, με την συμμετοχή τους σε διάφορες δημόσιες εκδηλώσεις, γίνονται πρέσβειρες όχι μόνο των ανδρών και των οικογενειών τους μέσα στην αρμενική κοινωνία, αλλά και της ίδιας της κοινότητάς τους απέναντι στην ελληνική κοινωνία, δείχνοντας την πρόοδο που έχει πραγματοποιήσει μέσα στο χρόνο. Μπορούν πια να αντιστρέψουν κατά κάποιο τρόπο τους ρόλους. Τώρα πιά, δεν είναι οι παλιοί πρόσφυγες που έχουν την ανάγκη από την περίθαλψη της ελληνικής κοινωνίας, αλλά η ελληνική κοινωνία που μπορεί να ωφεληθεί από την συνεισφορά των προσφύγων.

Και από αυτή την οπτική η αξιοποίηση της εμπειρίας των “Ντιγκνάτς”, και του ρόλου που διαδραμάτισαν στο παρελθόν, αλλά και διαδραματίζουν στο παρόν, στην διαδικασία ενσωμάτωσης μιας κοινωνίας ξένων προσφύγων, όπως είναι οι Αρμένιοι πρόσφυγες, στο ελληνικό περιβάλλον, αλλά και άλλων ίσως ανάλογων σωματείων, θα μπορούσε να αποδειχθεί ιδιαίτερα χρήσιμη. Ειδικά στις μέρες μας που το ζήτημα της ένταξης, ενός όλο και αυξανόμενου αριθμού ξένων μεταναστών και προσφύγων και η ανάγκη ανεύρεσης τρόπων εποικοδομητικής συνεργασίας με τις κοινότητές αυτές, γίνεται όλο και πιο επιτακτική για την ελληνική κοινωνία.

## ΒΙΒΛΙΟΓΡΑΦΙΑ

ΑΝΤΩΝΙΟΥ, Π.: “Η Ελληνο-Αρμενική Κοινότητα της Αθήνας, Εκδοχές και Αντιλήψεις της Αρμενικότητας μέσα από την καθημερινή συμβίωση με την ελληνική κοινωνία”, Διδακτορική διατριβή, Πανεπιστήμιο Αιγαίου, Τμήμα Κοινωνικής Ανθρωπολογίας, 1995.

ΑΝΤΩΝΙΟΥ, Π.: “ Το αρμενικό όραμα της επιστροφής: Μνήμη προσανατολισμένη στο μέλλον”, στο Ρ. Μπενβενίστε - Θ. Παραδέλλης (Επιμ.), *Διαδρομές και Τόποι της Μνήμης, Ιστορικές και Ανθρωπολογικές Προσεγγίσεις*, Αλεξάνδρεια, Πανεπιστήμιο Αιγαίου, 1999, σσ. 115-126.

ΓΚΕΦΟΥ-ΜΑΔΙΑΝΟΥ, Δ.: “Στο πρόσωπο του άνδρα μου εμένα βλέπουν: Το ‘Δημόσιο’ και το ‘Ιδιωτικό’ ως τόποι κατασκευής της έμφυλης ταυτότητας”, στο Δ. Γκέφου-Μαδιανού (Επιμ.), *Εαυτός και ‘Άλλος’, Εννοιολογήσεις ταυτότητες και πρακτικές στην Ελλάδα και στην Κύπρο*, Αθήνα, Gutenberg, 2003, σσ. 111-181.

DUBISCH, J.: “Introduction”, in J. Dubisch (ed.), *Gender and Power in Rural Greece*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1986, σσ. 3-41.

HAMALIAN, A.: “The Shirkets: Visiting Patterns of Armenians in Lebanon”, *Anthropological Quarterly, Special Issue*, The Catholic University of America Press, 1974, σσ. 74-92.

ΧΑΣΙΩΤΗΣ, Ι. Κ.: “Οι Αρμένιοι της Ελλάδας”, *Ιστορ*, 8 (1995), σσ. 85-112.

HASSIOTIS, I. K.: “Armenians”, in R. Clogg (ed.), *Minorities in Greece, Aspects of Plural Society*, London, Hurst and Company, 2002, σσ. 94-111.

ΧΑΣΙΩΤΗΣ, Ι. Κ.: “Το Χρονικό της Αρμενικής Κοινότητας”, στο Ι. Κ. Χασιώτης (Επιμ.), *Η Αρμενική Κοινότητα της Θεσσαλονίκης, Ιστορία, Σημερινή Κατάσταση, Προοπτικές*, Θεσσαλονίκη, University Studio Press, 2005, σσ. 14-141.

HIRSCHON, R.: “Women, the Aged and Religious Activity: Oppositions and Complementarity in an Urban Locality”, *Journal of Modern Greek Studies*, 1 (1983), pp. 113-29.

ISHKANIAN, A.: “Is the personal Political? The Development of Armenia’s NGO Sector during the Post-Soviet Period” paper presented at the first annual George W. Breslauer Graduate Student Conference, *One Ring to Rule them All: Power and Power Relations in East European Politics and Societies*, at the University of California, Berkeley, November, 2002.

ΜΟΥΡΑΔΙΑΝ, C. - ΜΙΝΑΣΙΑΝ, Α.: “Permanence de la Famille Arménienne”, *Cult. Soc. Est*, 9 (1988), σελ. 59-84.

NARAYAN, K.: “Songs lodged in some hearts: displacements of women’s knowledge in Kangra”, in S. Lavie - T. Swedenburg (eds.), *Displacement, Diaspora, and Geographies of Identity*, Durham & London, Duke Univ. Press, 1996, σσ. 182-213.

ΣΕΡΕΜΕΤΑΚΗ, Κ. Ν.: *Η Τελευταία Λέξη στις Ευρώπης τα Άκρα: Διαίσθηση, Θάνατος, Γυναίκες*, Αθήνα, Λιβάνης, Νέα Σύνορα, 1994 {1991 αγγλική έκδοση}.

ASTÉRIOS ARGYRIOU  
*Université Marc Bloch de Strasbourg*

***Le Thrène sur la prise de l'infortunée île de Chypre:  
Une approche idéologique***

Le *Thrène sur la prise de l'infortunée île de Chypre* est un long poème de 906 vers politiques. Grâce à une édition récente<sup>1</sup>, nous avons désormais à notre disposition, réunies en un seul volume, les trois versions connues et déjà publiées de ce texte ainsi qu'une traduction française élaborée par Madame Hélène Tsangaris-Reeb.

Le poème fut écrit aussitôt après la conquête de Chypre par les Turcs en 1571. Il fut rédigé d'un seul trait, mais nous pouvons y déceler assez facilement les diverses pièces qui le composent. On y distingue notamment deux grandes unités: la première (v. 1-626) relate les événements et les malheurs de la prise de Larnaca et de Nicosie et se termine avec la lamentation de l'auteur sur son propre sort, puisque la conquête le sépara brutalement de son épouse et de ses enfants; la seconde unité (v. 627-906) décrit la résistance héroïque des habitants de Famagouste face aux armées turques et elle prend fin brusquement, de manière inachevée, dirait-on. La première unité est construite sur le modèle des lamentations, même si les passages relatant des faits de guerre y sont nombreux et longs; la seconde unité, par contre, est composée suivant les règles de la poésie épique; dans cette seconde unité nous avons donc affaire à un poème épique plutôt qu'à une lamentation.

Témoin oculaire des événements, l'auteur n'avait pas besoin de recourir à d'autres sources pour pouvoir nous faire le récit des événements. Par ailleurs, son intention n'était pas d'écrire une chronique versifiée mais de laisser son coeur pleurer devant les malheurs qui venaient de frapper son île natale et sa famille. Cependant, si le poème ne semble pas s'appuyer sur des documents d'histoire, force nous est de constater que sa composition est largement redevable à la poésie populaire en général, aux plaintes sur la prise

---

<sup>1</sup> *Thrène de la prise de l'infortunée île de Chypre - Le Chant de Chatjiyorgakis. Διήγησις εἰς τὸν θρήνον τοῦ αἰχμαλωτισμοῦ τῆς ἐβλογημένης Κύπρου*. Edition bilingue sous la direction d'Andréas Chatzivasavas. Editions Praxandre, collection Lapithos, Nancy, 2000, 298 pages. Dans notre travail nous suivons le texte de la version éditée par Théodoros Papadopoulos, pp. 114-159.

de Constantinople en particulier”<sup>2</sup>. “Lettré ou semi-lettré”<sup>3</sup>, notre poète, semble donc bien connaître cette littérature à laquelle sont empruntés maints motifs, des images, des métaphores, des vers entiers par endroits. Ainsi, par exemple, les premiers vers du *Thrène* rappellent les premiers vers du *Siège de Malte*<sup>4</sup>; la belle apostrophe à la mer (v. 149-160) nous renvoie à maintes chansons populaires; la lamentation de l’auteur sur son propre sort (v. 532-626) peut fonctionner comme un texte à part, comme un thrène autonome.

A plusieurs reprises, l’occasion m’a été donnée d’étudier, avec mes étudiants, les *Complaintes* et les *Monodies* sur la prise de Constantinople<sup>5</sup>. Le schéma que nous avons élaboré nous aidait à répertorier les matériaux avec lesquels chaque texte est construit et à circonscrire avec précision ses parties constitutives ainsi que les fonctions de celles-ci. Aussi pouvions-nous définir l’appartenance idéologique de l’auteur et mieux décoder le message que le texte voulait émettre. Autrement dit, nous nous appliquions à faire une approche idéologique de chaque complainte et de chaque monodie<sup>6</sup>.

Je me réjouis de ma participation au volume offert en hommage à notre cher collègue, le professeur Yannis Hassiotis, car il est pour moi un ami de toujours, depuis notre prime jeunesse. Ma contribution consistera à étudier le *Thrène sur la prise de l’infortunée île de Chypre* selon le schéma et la méthode utilisés pour l’étude des complaintes et des monodies sur la prise de Constantinople. Mon objectif sera donc, cette fois-ci également, de tenter une approche idéologique de ce texte, de mettre en relief le substrat idéologique du poème.

Dans tous ces textes, le thème central, et unique, est évidemment l’événement qui les inspire et sur lequel leur auteur se lamente. Cependant, leur contenu se développe selon trois directions: le rappel du passé, la description du présent et, enfin, la formulation d’une série de questions et d’interrogations sur l’avenir.

Le passé n’occupe pas une place importante dans la Διήγησις; le poète ne lui consacre que quelque quarante cinq (45) vers. Mais il trouve le moyen d’y faire allusion dans quelque quatre vingt-dix (90) autres vers où sont décrits les malheurs

---

<sup>2</sup> L’influence de la chanson populaire est sensible dans certains passages du *Thrène* et davantage encore dans nombre de vers, de tournures, d’images, de métaphores etc. Pour l’influence des complaintes, outre la structure générale du texte et aussi la lamentation sur son propre sort, voir également les vers 173-184 qui rappellent le massacre des chrétiens dans l’église de Sainte-Sophie, de même que les vers 186-198 qui renvoient à la disparition miraculeuse du Saint Calice dans la chanson-thrène *La Sainte-Sophie*.

<sup>3</sup> Les deux expressions sont utilisées par Théodoros Papadopoulos. Voir dans Chatzivas Andreas, *Thrène de la prise de l’infortunée île de Chypre...*, op. cit., 11 sq.

<sup>4</sup> *Βιβλίον σὺν Θεῷ περιέχον τῆς Μάλτας πολιορκίαν...*, Venise, 1571.

<sup>5</sup> Voir les complaintes publiées par Σπ. Λάμπρος, *Νέος Ἑλληνομνήμων*, 5 (1908), p. 190-269· Γ. Ζώρας, *Βασική Βιβλιοθήκη*, v. I, pp. 220-253, Athènes, 1956.

<sup>6</sup> Voir, par exemple, Ἄ. Ἀργυρίου, “Ἱστορία - Ἰδεολογία - Γραφή: Σχετικά μὲ τοὺς Θρήνους γιὰ τὴν ἄλωση τῆς Κωνσταντινούπολης”, en *Ἱστορία καὶ Λογοτεχνία*, Πρακτικά Διεθνoῦς Συνεδρίου (ἐπιμ. Δ. Παντελοδήμου), Athènes, 1996, pp. 15-29.

présents. Or ces quelque cent trente cinq (135) vers au total suffisent pour nous donner une image, plutôt complète, du passé illustre de Chypre, tel que l'auteur le conçoit, fait de richesses matérielles, d'attachement à la foi et aux rites orthodoxes, de culture des Arts et des Lettres, d'ouvrages de paix et d'actes de bravoure<sup>7</sup>.

A la demande du Turc de leur remettre les clés de la ville, les habitants de Famagouste répondent avec fierté:

Sur ce sol il y a des épées et des armes  
que les Anciens laissèrent, mon bon, pour te battre (v. 661-662)<sup>8</sup>,

réponse qui rappelle certes celle de Léonidas à Thermopyles ou de Constantin Paléologue devant Constantinople.

La bravoure présente des habitants de Famagouste puise donc ses forces dans le passé illustre de la ville:

La pauvre Famagouste, cette illustre ville,  
parmi bien des cités était pleine de grâce:  
des maîtres elle avait, nombreux, tous louangés;  
des chantres plus encor, dotés de belles voix  
Lorsque la paix régnait, tant de prêches faisaient,  
tous étaient bien ancrés dans la foi en le Christ.  
Quand l'église s'ouvrait, d'un seul pas accouraient  
les popes, les laïcs, unis dans la concorde.  
Ils s'entendaient fort bien en oeuvres charitables,  
et à d'autres vertus ils étaient adonnés (v. 703-712).

Ailleurs, par exemple dans cette très belle apostrophe à la mer, ce seront le tempérament paisible et la foi orthodoxe des Chypriotes qui sont mis en relief, une fois de plus:

Amère mer, amère et couverte de sang,  
n'était-il point ailleurs une terre martyre,  
qui d'autres guerres sût, et en fût familière,  
plutôt que l'île douce et louangée de Chypre,  
qui jamais n'en sut d'autres, et n'en fut familière?  
Car tous étaient Chrétiens, bien dans l'Orthodoxie,  
le pain ils savaient faire, et vivre sans soucis  
{...}  
Et toi, maudite mer, un grand mal tu as fait,  
en portant les vaisseaux et permettant la ruine (v. 149-160).

<sup>7</sup> En particulier les vers 67-68, 152-158, 275-284, 285-296, 407-424, 425-459, 479, 498, 661-662, 703-714.

<sup>8</sup> Dans nos citations, nous utilisons généralement la traduction de Mme Hélène Tsangaris-Reeb; nous n'y intervenons, mais sans l'indiquer, que lorsque nous préférons rester plus près du texte grec.



Dans un autre passage, à la fin de l'hymne à Venise, c'est avec une profonde amertume que le poète rappelle à la Sérénissime la beauté et la richesse de l'île de Chypre, maintenant abandonnée et sans secours:

Que n'as-tu point voulu, pour Chypre désolée,  
faire partir ta flotte, afin de l'assister?  
Rappelle-toi sa grâce et toutes les bontés  
qu'elle te prodiguait, pour accourir l'aider (v. 283-286).

Mais c'est en décrivant les malheurs présents que l'auteur se donne l'occasion de louer le passé illustre de son île natale. Voici, par exemple, comment le poème sait conjuguer malheur présent et splendeur passée de la noblesse de Nicosie:

L'ennemi prit tous, captifs les emmena.  
Il asservit tous, les pauvres malheureux.  
Les nobles dames qui, charmantes et parées,  
aux jalousies restaient, le Turc les arracha,  
de force il les entraîne, et tient en esclaves;  
la gorge dénudée, par les cheveux les traîne.  
Il arracha aussi leurs filles parées d'or,  
et les embarqua en pleurs, meurtries, dans les bateaux.  
Dommage pour ces beaux costumes tout en argent,  
pour les robes tissées avec des fils d'or pur;  
les malles bien remplies que les nobles avaient,  
à présent sur les charrettes les voici empilées,  
les Turcs emportent tout jusque dans leurs galères.  
Leurs celliers renommés, ils les mettent à sac. (v. 405-418).

L'auteur emploie le même procédé, lorsque, dans la suite immédiate du texte, il décrit la destruction et la profanation des lieux du culte. Il peut ainsi énumérer les magnifiques églises, les belles icônes, les précieux objets culturels, les riches et beaux habits sacerdotaux, les livres sacrés, tous de véritables objets d'art, tous détruits ou emportés par le conquérant (v. 419-459).

Dans tous ces divers passages, c'est l'amour du poète pour son île natale, *ἡ Κύπρος ἡ γλυκιὰ καὶ ἡ ἐπαινεμένη* qui nous est révélée. Un amour qui embrasse tous les domaines du passé glorieux de Chypre: la richesse du sol et de ses produits, le tempérament paisible, vertueux et brave du peuple chypriote, son attachement à la foi orthodoxe, la vie aisée et raffinée de la noblesse, l'excellence de l'île dans le domaine des Arts et des Lettres.

La fonction principale d'une complainte est certes la lamentation sur les malheurs qui se sont abattus sur un individu, une collectivité ou un lieu, malheurs qui sont décrits avec tout ce qu'ils comportent d'insupportable et d'inhumain. La *Διήγησις*

*εἰς τὸν θρῆνον τοῦ αἰχμαλωτισμοῦ τῆς εὐλογημένης Κύπρου* remplit cette fonction de manière magistrale, sans toutefois éviter les redites dues aux événements qui se répètent de façon presque identique d'une ville ou d'une localité à l'autre.

Dans l'introduction déjà, comme dans une sorte de projection de l'avenir tout proche, le poète nous décrit, en abrégé, ce qui allait arriver:

Le Turc au combat veut mener son armée,  
à Chypre débarquer et mille maux lui infliger;  
causer la désunion des couples honorables,  
brûler et consumer le coeur aimant des mères,  
{...}  
aux parents infliger la torture de voir  
périr les uns leurs fils et les autres leurs filles.  
C'est ce que Dieu voulait: écoutez ce qui fut (v. 28-39).

Outre ces vers introductifs et prémonitoires, l'auteur consacre à la description des malheurs six longs passages<sup>9</sup>, totalisant cent soixante huit (168) vers, auxquels il convient d'ajouter le long et très beau passage (v. 532-626) qui clôt la première unité et où notre poète se lamente sur le sort de sa propre famille.

Voici comment sont décrits les massacres qui ont suivi la prise de Nicosie:

Le Turc l'assaut relance, et, autant qu'il put,  
dans le sang se reput, et ne fut que peu grâce.  
Avant la fin du jour, soixante mille morts;  
à six heures du soir, ce n'était pas fini.  
Par terre les Chrétiens gisaient ensanglantés,  
comme gerbes de blé tous étaient entassés.  
On voyait les petits en pleurs dans les ruelles,  
qui appelant sa mère, et qui fait prisonnier.  
Plus d'un à terre gît, massacré le pauvre,  
et d'autres, de frayeur, au sol restent prostrés.  
Bien d'autres, tout petits, langés et tout vivants,  
sur le fumier jetés, restaient abandonnés.  
Maint petit enfant meurt, et tous les hommes braves,  
les riches commerçants et tous les gens connus.  
Mains liées dans le dos le Turc tira les nobles  
avec leurs serviteurs, tous jetés dans les fers;  
les pauvres moines traîne, puis les religieuses,  
ensemble mélangés et pleurant à grand bruit.

---

<sup>9</sup> Les vers 165-185, 209-220, 229-238, 361-384, 401-462, 501-531.

Les popes et les clercs, les vieillards et les maîtres,  
le Turc les tira tous et fit d'eux des esclaves,  
et tous ces hommes saints que les évêques sont,  
les vertueux vieillards et l'élite lettrée.  
Sur le dos, sur le ventre, à terre ils étaient tous  
jetés, ensanglantés; c'est là qu'on les trouvait (v. 361-384).

Ce long passage a l'avantage de nous donner une image complète de l'immensité du désastre (massacres, asservissement, déportations) que subit la population dans son ensemble: les nourrissons et les vieillards, les hommes et les femmes, la plèbe et la noblesse, les laïcs et le clergé, les gens simples et les lettrés. Un peu plus loin, dans un autre long passage, que nous avons déjà cité en partie, le poète revient sur le sujet pour insister notamment sur les déportations et pour décrire le sac et la destruction des églises (v. 403-459).

La description des massacres à Larnaca est tout aussi émouvante:

A sa vue (du Turc), les Chrétiens par la fièvre sont pris.  
Mère aussi bien qu'enfants, tous s'entre-abandonnent;  
l'homme laissait sa femme que le Turc entraînaît,  
le fils laissait son père, ainsi que gens en froid.  
Le Turc saisit les grands, les petits, sans pitié;  
il fit un grand massacre, dans le sang baignait.  
Il brûle la vraie Croix, appelée Grande Croix.  
{...}  
Dans l'église on les tue, bien qu'elle soit sacrée.  
Sur la terre ils gisaient, privés de sépulture.  
Pour punir mes péchés, Dieu laissa tout faire (v. 165-185).

Comme pour l'image donnée du passé, de même pour la description des malheurs présents le poète embrasse de son regard l'ensemble du peuple chypriote. Certes, le pillage des richesses des notables ainsi que la mise à sac et la destruction des lieux du culte occupent une place importante dans le poème. Mais le poète est surtout préoccupé, son coeur saigne avant tout, pour la mort de petits enfants innocents, pour leur séparation de leurs parents, consécutive aux massacres et aux déportations perpétrés à grande échelle. Peut-être est-il touché plus profondément par cet aspect des malheurs, parce qu'il a subi lui-même, dans sa propre chair, cette calamité insoutenable.

La lamentation sur le sort personnel de la famille du poète constitue incontestablement la partie la plus émouvante, les vers les plus pathétiques et les plus réussis du poème.

Malheur à mes enfants qui en exil se trouvent!  
Ils cherchent père et mère et guettent tout le monde,  
les pauvres malheureux, dans l'espoir de les voir,

trouver le réconfort de se savoir chéris,  
dans leurs bras se jeter comme ils avaient coutume,  
baigner dans la douceur comme jadis, les pauvres,  
les entendre parler dans leur langue usuelle,  
et puis les appeler de leur nom de baptême.

{...}

Tout le temps que bien loin en exil vous étiez,  
toujours je vous cherchais et j'avais fait ce voeu  
avant de rendre l'âme et qu'elle aille ravie,  
que je ne vous voie plus, ô mes pauvres petits,  
avant que dans l'Hadès, dans le noir, je descende,  
de vivre avec la Mort, la terre à mes côtés,  
de garder les yeux clos, de ténèbres couverts,  
de ne plus regarder soleil ni aucun astre,  
ni les beautés du ciel ni les monts tant parés,  
car on m'a pris le monde ainsi que mes enfants,  
qui toujours torturés, se trouvent en exil.

{...}

Où êtes-vous, mes petits, ma consolation?  
Je brûle de vous voir avant que d'expirer,  
avant que de mourir, que d'aller chez Hadès

{...}

Fais pleuvoir du poison, Dieu, que j'en boive et meure!  
puisqu'en ce monde, troublé, je ne parviens à vivre,

{...}

puisque de mes enfants j'ai été dépouillé,  
et que pour mes péchés ils sont en esclavage (v. 532-592).

Lamentation pathétique, poignante, propos désespérés qui nous renvoient aux chansons populaires sur Hadès, mais qui nous rappellent également la première partie de la *Monodie sur la prise de Constantinople* d'Andronikos Kallistos<sup>10</sup>, qui ayant perdu, lui aussi, ses enfants, appelait, lui aussi, la Mort pour le délivrer de ses souffrances.

En fait, pourquoi les Turcs ont-ils conquis Chypre? Pourquoi tous ces événements tragiques, tous ces malheurs se sont-ils abattus sur le peuple chypriote? Du point de vue d'une approche idéologique, c'est dans la réponse à ces questions que réside l'intérêt principal et la valeur du *Threne* en tant que témoin d'un moment précis et douloureux de l'histoire de l'île.

---

<sup>10</sup> Voir le texte dans *Patrologia Graeca*, vol. 161, col. 1131 sq. et dans *Βασική Βιβλιοθήκη*, v. 4, pp. 107-114. Voir aussi A. Argyriou, *art. cit.*, pp. 24-27.

Le passage qui décrit le sac et la destruction des églises de Nicosie se termine par ces vers déconcertants, vu l'esprit général du poème:

Malheur à Nicosie, notre ville: le Turc  
l'investit, la déchira, et maintenant y loge.  
Le destin l'a voulu ainsi, il n'y a rien d'étrange (v. 457-459).

D'autre part, dans les tout premiers vers de l'introduction, le poète explique le commencement des malheurs de la manière suivante:

Qui veut voir, s'affliger, pleurer et déplorer  
de Chypre les malheurs, qu'il vienne m'écouter:  
Le Turc, à Constantinople assis sur son trône,  
lors se souvint de Chypre et dit qu'elle était sienne.  
Ses pachas convoqua, pour tenir le Divan  
et pour l'interroger appela le Consul (de Venise) (v. 1-6).

Venise est présente tout au long du texte. Elle répond négativement à l'invite du sultan (v. 19-22), prévient Chypre des intentions du Turc (v. 49-52), ordonne de se préparer à la guerre et promet d'y dépêcher sa flotte (v. 19-22); les Chypriotes attendent vainement l'arrivée de cette aide extérieure<sup>11</sup> jusqu'à ce que, tout à fait à la fin du texte, les habitants de Famagouste apprennent que la flotte vénitienne, "fauchée par un fléau", ne viendra pas (v. 889-892). D'autre part, le poète, qui compose un hymne flatteur à la puissance et à la prospérité de Venise (v. 275-296), reproche souvent aux maîtres vénitiens de l'île leur manque de courage et d'empressement à la défendre (v. 73-76, 209-238, 261-262); et il dépeint avec les couleurs les plus sombres les massacres que le gouverneur vénitien de Nicosie fit subir aux habitants de Larnaca accusés injustement de trahison (v. 209-220).

Dès lors, coup du destin, caprice subite du sultan turc, manque de volonté politique ou incapacité militaire des Vénitiens? A quelle de ces raisons la conquête de Chypre était-elle due? A aucune justement. Les malheurs qui frappèrent l'île étaient dus à une autre raison, ils obéissaient à une loi supérieure et implacable, celle de la volonté divine. Enfermé dans la vision prophétique et chrétienne de l'Histoire, selon laquelle rien ne saurait se produire sans la volonté ou le consentement de Dieu, maître de l'Univers et du devenir humain, l'auteur anonyme du *Thrène* demeure solidement ancré à cette idée. Il y revient avec insistance à maintes reprises, à chaque fois qu'il va annoncer ou conclure le récit d'un événement, d'un nouveau malheur. Tous les termes exprimant cette volonté de la Toute-Puissance divine y sont employés: βουλή, ὀρισμός, ἀπόφασις, ὀργή, παραχώρησις, συγχώρησις:

---

<sup>11</sup> Voir en particulier v. 273-274, 293-302, 316-318, 755-762.

- Μὰ τοῦτον ἦτον ἐκ Θεοῦ κι ἀκούσατε τίντ' ἄ τ'ον (v. 39)
- Ὅταν ἐδόθη ἡ βουλή ἀπὸ Θεοῦ νὰ γένη (v. 146)
- Ἐκεὶ ἐδόθη ἡ ὀργὴ ἀπὸ Θεοῦ νὰ γένη (v. 182)
- Ἐτὶ ἐπαραχώρησεν ὁ Θεὸς, νὰ σκλαβωθοῦσιν (v. 403)
- Ἐτὶ ἦτον ὀρισμὸς Θεοῦ, ὅλοι τὸ μαρτυροῦσιν (v. 424)
- Θεοῦ ἦτον συγχώρησις, ὅλοι σας ξεύρετέ το (v. 637)
- Ἐτὶ τὸ ἀποφάσισα, ὅλοι νὰ παιδευθοῦσιν (v. 129)

Mais pourquoi cette volonté, cette décision irrévocable de Dieu? Selon toujours la vision prophétique de l'Histoire, c'est parce que les Chypriotes avaient péché contre Dieu et devaient en être punis afin qu'ils se repentissent et qu'ils retournent de nouveau à Dieu; alors Celui-ci les pardonnerait, les sauverait et les protégerait. La reconnaissance du péché et sa juste récompense de la part de Dieu, ce sont là deux notions qui reviennent tout aussi souvent dans le texte:

- Nous sommes tous pécheurs et accablés de fautes (v. 87)
- En êtres humains, nous péchames, et sommes coupables (v. 89)
- Et voilà nos péchés, au peuple et à moi-même (v. 448)
- Pour punir mes péchés, Dieu laissa tout se faire (v. 185)

Même le massacre et la déportation des enfants innocents trouvent leur justification dans le fait qu'ils paient pour les péchés de leurs parents:

- Malheur à ces petits qui sont des justes;
- ces innocents se voient tout chargés de péchés;
- ils paient pour les péchés commis par leurs parents (v. 527-529).

Aussi, pleurant sur le sort de ses propres enfants, l'auteur avoue-t-il:

- pour mes péchés ils sont en esclavage (v. 593).

Ainsi donc, même si les Chypriotes ne sont pas plus mauvais Chrétiens que d'autres, même s'ils se repentissent présentement et implorent la grâce divine, la décision de Dieu est prise de manière irrévocable. Dieu a voulu mettre le peuple chypriote à l'épreuve du feu et du sang; il ne pardonnera et ne protégera à nouveau que ceux qui sortiront indemnes de l'épreuve et se seront repentis.

- Qu'ils soient tous tourmentés, voilà ma volonté;
- enfants, jeunes et vieux, que tous soient châtiés.
- Tous ceux qui survivront, qu'ils retrouvent la foi;
- j'apaiserai mon ire, ils revivront en paix,
- ils seront protégés par ma miséricorde,
- et leurs péchés alors leur seront pardonnés (v. 129-134).

Nous avons donc affaire au schéma le plus classique de la vision prophétique de l'Histoire: péché - châtiment - repentir - pardon. En effet, toute cette théologie de



l'Histoire, telle qu'elle est formulée et développée dans le poème, constitue un lieu commun, un topos, que nous pouvons lire dans tous les textes du même genre littéraire, comme aussi dans un grand nombre de textes eschatologiques ou apologétiques à l'adresse de l'Islam, voire même à l'adresse des Latins<sup>12</sup>.

Or ce qui doit retenir davantage notre attention, c'est l'exploitation littéraire faite de cette conception théologique de l'Histoire, exploitation littéraire qui apparente le *Thrène* à certaines plaintes sur la prise de Constantinople, notamment à celle de Sainte-Sophie. En effet, l'auteur anonyme a su introduire dans son récit, de nature plutôt historique, deux mises en scène littéraires relevant du domaine du surnaturel. La première est placée presque au début du texte (v. 77-146), comme une sorte d'avertissement; la seconde se trouve tout à fait à la fin (v. 878-906) et c'est la conclusion du drame annoncée dès le début.

Lorsque la flotte turque mouilla près du Lac Salé, les habitants de la région, terrifiés, accoururent trouver refuge dans l'église de *Παναγία Φανερωμένη* et implorer l'intercession de la Mère de Dieu auprès de son Fils. La Vierge, escortée par tous les anges et tous les saints, effectuera alors trois voyages entre la terre et le ciel, pour entendre, à trois reprises, son Fils répondre à ses supplices:

*Qu'ils soient tous tourmentés, voilà ma volonté (v. 129).*

Cette mise en scène est fort réussie du point de vue littéraire. Alors que sur la terre on assiste à des scènes de massacres et de déportations, des scènes d'une autre nature mais tout aussi tragiques se jouent dans le ciel. Par cette opposition des deux *δρώμενα*, l'auteur parvient à un degré de dramatisation supérieur. En même temps, les dialogues engagés, entre les fidèles et la Vierge d'une part, entre la Vierge et son Fils d'autre part, permettent au poète d'exposer de manière simple, claire et émouvante sa justification théologique de la conquête de Chypre par les Turcs.

Dans la seconde mise en scène, la dramatisation est obtenue au moyen d'une situation scénique à caractère morbide et funèbre. Placée tout à fait à la fin du récit, elle lui donne un sens de tragique absolu. Nous sommes, en effet, à la fin du récit historique. Les habitants de Famagouste, déterminés à ne pas se rendre à l'ennemi, se sont battus avec un courage digne d'admiration. Ils tiennent le Turc en échec mais sans réussir toutefois à emporter la victoire finale. En attendant que la flotte vénitienne vienne à leur secours, ils se rassemblent dans l'église pour implorer la protection de la Vierge. C'est alors que:

---

<sup>12</sup> Voir A. Argyriou, *Les Exégèses grecques de l'Apocalypse à l'époque turque (1453-1821). Esquisse d'une histoire des courants idéologiques au sein du peuple grec asservi*, Thessalonique, 1982, pp. 9-32. Du même, *Macaire Makrès et la polémique contre l'islam*, Cité du Vatican, 1986, pp. 130-179.

Une jeune fille agonise, et son âme s'envole;  
mais elle avait le corps et l'âme sans souillure.  
Les siens et d'autres gens la menaient au tombeau,  
depuis trois heures était morte, en toilette funèbre.  
Ecoutez! Elle fit un miracle terrifiant.  
La jeune fille parla d'une voix tremblante:  
Ecoutez-moi, vous tous, puissants ici massés  
{...}  
La Vierge a ordonné que la ville se rende.  
{...}  
Quand ils entendirent ce que Dieu  
à la jeune fille inspira de dire sur ce qui adviendra,  
tous, jeunes et vieux et puissants,  
eurent le vertige et chacun se lamenta (v. 878-906).

Cette mise en scène nous rappelle le "deus ex machina" des tragédies antiques, lorsqu'un dieu apparaît pour annoncer aux mortels le verdict des immortels sur le dénouement de l'intrigue, dénouement que les spectateurs connaissaient déjà. Dans le cas présent, *ὁ ἀπὸ μηχανῆς Θεός* prend la forme d'une jeune fille morte qui ressuscite pour annoncer aux habitants de Famagouste la volonté irrévocable de Dieu, volonté connue depuis le début du drame, depuis la première mise en scène surnaturelle. Et les habitants de Famagouste, spectateurs impuissants du miracle, ne peuvent réagir autrement qu'en s'évanouissant et en se lamentant. C'est donc ainsi que se termine la *Διήγησις εἰς τὸν θρῆνον τοῦ αἰχμαλωτισμοῦ τῆς εὐλογημένης Κύπρου*.

*Le Thrène sur la prise de l'infortunée île de Chypre* est un texte fermé, sans perspectives d'avenir. Le Christ promet certes son pardon et sa protection aux survivants du malheur, s'ils se repentissent (v. 121-134), mais cette promesse relève du schéma général de la vision prophétique de l'Histoire; elle ne possède aucune signification particulière quant à l'avenir, proche ou lointain de l'île. L'auteur n'entrevoit aucun changement futur de la situation ni les moyens pour y parvenir. Tout au long du texte, les gens prient pour que le malheur présent leur soit épargné individuellement ou collectivement<sup>13</sup>, mais il n'est nulle part question de l'avenir politique de l'île, de sa libération. Le poète, accablé par sa douleur personnelle et par le désastre qui vient de frapper son pays, se trouve dans un état psychologique qui lui obstrue l'horizon et l'empêche de regarder vers un avenir plus radieux. Alors que, par exemple, des saintes icônes miraculeuses, le Christ ou la Vierge, avaient accompli bon nombre de miracles par le passé, à présent, dans ce moment de malheur, aucun miracle ne se produit, excepté la disparition miraculeuse de la Sainte Grande Croix (v. 186-198).

---

<sup>13</sup> Voir en particulier les vers 599-526.

Mais le comportement de l'auteur traduit aussi une attitude profondément religieuse, une attitude de soumission absolue à la volonté divine; ce que nous pourrions appeler une attitude religieuse mystique et que nous rencontrons dans toutes les plaintes sur la prise de Constantinople rédigées aussitôt après l'événement. Les interrogations sur l'avenir, sur des solutions politiques à venir, seront formulées plus tard. On les rencontrera dans des plaintes sur Constantinople composées bien longtemps après la chute de la capitale byzantine. On les rencontre aussi, et surtout, formulées de manière précise et explicite, dans des textes de polémique à l'adresse de l'Islam, et, davantage encore, dans les *Appels* que les intellectuels grecs installés en Italie, adressent aux puissances occidentales<sup>14</sup>.

Du point de vue idéologique, deux autres traits caractéristiques du *Thrène* devraient être retenus.

Dans notre analyse des passages relatifs au passé illustre et aux malheurs présents de l'île, nous avons déjà pu remarquer que le poète embrasse son pays natal dans sa globalité: il fait l'éloge de la beauté, des richesses, de l'excellence de l'île dans les Lettres et les Arts, de la vie aisée et raffinée de sa noblesse, du caractère pieux, paisible, vertueux et brave de sa population. L'attachement de l'auteur à la religion orthodoxe est certes mis en évidence mais le texte ne s'y attarde pas plus qu'il n'est nécessaire. Les matériaux pour la composition de tous les passages relatifs au passé et au présent sont puisés dans tous les domaines des activités et tous les aspects de la vie des Chypriotes. L'auteur anonyme du *Thrène* n'est donc pas un religieux comme il n'est pas non plus un paysan. Lettré ou semi-lettré, c'est un homme qui avait goûté aux délices de la vie citadine, dont il déplore la disparition tout au long de son poème. De la vie paysanne, des malheurs qui avaient frappé la campagne, il n'en parle pas.

Le troisième trait caractéristique qui ressort de l'étude du *Thrène* concerne les sentiments de notre auteur envers l'Eglise latine ainsi que les rapports de celle-ci avec l'occupant Franc de l'île. Car il importe de ne pas perdre de vue que, à l'époque de sa conquête par les Turcs, Chypre appartenait aux Francs. C'est aux Vénitiens que le sultan demande sa reddition. Venise et les maîtres vénitiens de l'île sont présents tout au long du poème. Les massacres, l'asservissement et les déportations concernent la population latine de l'île également. Les Chypriotes combattent avec eux, à leurs côtés, et sans doute aussi sous leur commandement. La population chypriote toute entière attend d'être secourue par la flotte vénitienne qui tarde à venir et qui ne viendra jamais, car Dieu l'a décidé autrement. Or si notre auteur se plaint de cette situation, s'il reproche aux maîtres du lieu leur peu d'empressement à défendre l'île, ou bien s'il fustige le massacre perpétré par le gouverneur de Nicosie sur la population chrétienne de Larnaca, il ne fait à aucun moment preuve d'une hostilité ouverte à l'adresse de ces

---

<sup>14</sup> A. Argyriou, *Les Exégèses grecques...*, pp. 69-113.

Latins, en aucun moment n'apparaissent dans notre texte les différends qui pouvaient opposer l'Eglise orthodoxe de l'île à l'Eglise latine. Notre auteur n'est pas Néophyte le Réclus qui comparait les Croisés aux sauterelles et employait contre les occupants d'alors des images et des métaphores empruntées au *Livre de l'Apocalypse*<sup>15</sup>. La population chypriote est donc considérée dans son ensemble sans distinction ethnique ou religieuse, quand bien même l'attachement de l'auteur à l'Orthodoxie ne fait aucun doute. C'est cette attitude que qui me fait dire que l'auteur anonyme du *Thrène* évolue dans le climat idéologique de Néophytos Rodinos. Théodoros Papadopoulos avait peut-être raison quand il suggérait comme auteur probable du *Thrène* le père de Néophytos Rodinos<sup>16</sup>. En tout cas, l'auteur anonyme de notre texte évolue dans le même climat idéologique que l'auteur de l'oeuvre *Sur les héros, stratèges, philosophes, saints et autres personnages renommés de Chypre*<sup>17</sup>.

---

<sup>15</sup> Nous faisons allusion au texte le plus connu de Néophyte, le *Περὶ τῶν κατὰ χώραν Κύπρον σκαιῶν*, qui est justement, par certains de ses aspects, une complainte.

<sup>16</sup> Voir dans Chatzisavas Andréas, *Thrène de la prise de l'infortunée île de Chypre...*, *op. cit.*, pp. 23-25.

<sup>17</sup> Νεοφύτου τοῦ Ροδινοῦ, *Περὶ ἡρώων, στρατηγῶν, φιλοσόφων, ἀγίων, καὶ ἄλλων ὀνομαστῶν ἀνθρώπων ὁποῦ εὐγέκασιν ἀπὸ τὸ νησὶ τῆς Κύπρου*, Rome, 1659. Voir édition plus récente dans Γ. Βαλέτας, *Νεόφυτος Ροδινός. Κυπριακὴ δημοτικὴ πεζογραφία. Λόγοι - Δοκίμια - Συναζάρια*, Athènes, 1979, pp. 159-204.



HRACH M. BARTIKIAN

*Αρμενία*

### ***Χάρτης Φιλίας και Ομονοίας του Μ. Κωνσταντίνου και του Τιριδάτη Γ΄: Περιεχόμενο, χρονολόγηση, δημιουργοί και σημασία\****

Ο “χάρτης”<sup>1</sup> αναφέρεται στη συναφθείσα συνθήκη ειρήνης ανάμεσα στον Μεγάλο Κωνσταντίνο και τον βασιλιά της Μεγάλης Αρμενίας Τιριδάτη Γ΄. Το παλαιό αυτό αρμενικό έγγραφο περιγράφει την άφιξη στη Ρώμη του Αρμένιου ηγεμόνα και του ιεράρχη Γρηγορίου του Φωτιστή και την εξαιρετική υποδοχή τους από τον Ρωμαίο αυτοκράτορα και τον πάπα Σύλβεστρο. Το έγγραφο πρωτοδημοσιεύτηκε στη Βενετία στα 1683 με την επικεφαλίδα “Χάρτης Φιλίας και Ομονοίας του Μεγάλου αυτοκράτορα Κωνσταντίνου και του Μεγίστου Πάπα Συλβέστρου, αφ’ ενός, και του βασιλιά των Αρμενίων Τιριδάτη και του Αγίου Γρηγορίου (sic), αφ’ ετέρου”. Ωστόσο, η πρώτη πλήρης έκδοσή του οφείλεται στον αρχιμανδρίτη Shahnazarian, και εντάσσεται στη οξεία φιλολογική αντιπαράθεσή του με τον λόγιο Κωνσταντινουπολίτη αρχιεπίσκοπο Ματθαίο, τον μετέπειτα (1858-1865) “Καθολικό” του Ετσματζίν<sup>2</sup>.

Η έμφαση που δόθηκε στο κείμενο αυτό κατά τον 19ο αιώνα θα πρέπει να συσχετιστεί με το γενικότερο κλίμα των αντιδράσεων που σημειώθηκαν κατά την περίοδο εκείνη, ιδιαίτερα μεταξύ των Αρμενίων διανοουμένων, εξαιτίας των προσηλυτιστικής δραστηριότητας στη “Δυτική” (τουρκοκρατούμενη) Αρμενία, καταρχήν της παπικής Propaganda Fide και στη συνέχεια των προτεσταντών ιεραποστόλων. Ένας από τους διανοούμενους αυτούς ήταν και ο Shahnazarian, που εκφράζοντας τα ιδιαίτερα οξυ-

---

\* Σε τόμο αφιερωμένο σε έναν διακεκριμένο μελετητή των ελληνο-αρμενικών σχέσεων κατά τη νεότερη και σύγχρονη περίοδο η μελέτη αυτή φαίνεται εκτός χρονικού πλαισίου. Ωστόσο, όπως υποδεικνύει συχνά και ο τιμώμενος επιστήμονας, οι νεότερες ελληνο-αρμενικές σχέσεις δεν είναι δυνατό να ερμηνευτούν χωρίς τον συνυπολογισμό και των προγενέστερων περιόδων.

<sup>1</sup> Ο όρος που αποδίδουμε με τη λήξη “Χάρτης” εμφανίζεται στο αρμενικό κείμενο ως “thult”, που έχει πολλές σημασίες, μια από τις οποίες αντιστοιχεί στο “γράμμα”, “επιστολή”, κτλ. Ο αναγνώστης θα διαπιστώσει σύντομα γιατί επιλέξαμε την απόδοση “χάρτης” και όχι αυτή που χρησιμοποίησαν διάφοροι ξένοι μελετητές (letter, lettre, lettera).

<sup>2</sup> K. Shahnazarian, *Έρευνα και αναίρεση του “Χάρτη συνθήκης”*, Παρίσι, 1862 (αρμενικά). Πρβλ. Mateos, Katoghikos Amenayn Hayots, “Η επιβεβαίωση της ακρίβειας του ‘Χάρτη συνθήκης’”, *Jrakagh*, 2/16 (1861), σσ. 253-260 (αρμεν.).

μένα πάθη της εποχής του, καταδίκασε με εξαιρετική σφοδρότητα όσους αποδέχονταν την ιδέα της αυθεντικότητας του κειμένου: “Ο *Χάρτης συνθήκης*”, γράφει, αποτελεί μάλλον παραλήρημα εγκεφάλου, υποστάντος πλήγμα κίτρινου πυρετού, παρά ανακάλυψη επιδέξιου απατεώνα, που όσο προκαλεί έκπληξη στον αφελή και βραδύνουο, τόσο περισσότερο φέρνει αηδία στον καλλιεργημένο και τον εύστοφο... Πρόκειται για κατασκευάσμα της εποχής των Σταυροφοριών, [που απέβλεπε] ... στην ένωση της Αρμενικής Εκκλησίας με την Καθολική..., στη μετατροπή, με το πρόσχημα της δογματικής ένωσης, της Εκκλησίας μας σε θεραπεία μιας άλλης Εκκλησίας... Ο *Χάρτης συνθήκης*, συνεχίζει, είναι πλαστογραφία ενός άξεστου και λατινόφιλου εγκεφάλου... Εμείς επιμένουμε ότι αποτελεί επινόηση μεταγενέστερων, που είναι αδύνατο να αντέξει σε οποιαδήποτε κριτική... Ο *Χάρτης συνθήκης* δεν είναι ούτε συνθήκη ούτε πολιτική συμμαχία ούτε σύμφωνο ειρήνης ούτε συμβόλαιο εμπορίου, ούτε προφητεία, ιστορία, γεωγραφία, μαρτυρολόγιο, μαντεία, αποκάλυψη ή έγγραφο δωρεάς. Είναι ένα τερατώδες κενό, μέσα στο οποίο συνυπάρχουν κάθε μορφής αποθραύσματα και τίποτε το ακέραιο, στο οποίο να αρμόζει κάποια βέβαιη ονομασία και καμιά ιδιαίτερη”<sup>3</sup>.

Με αφετηρία το πόνημα του Shahnazarian δημοσιεύτηκαν και αργότερα ποικίλες μελέτες, που ουσιαστικά επαναλαμβάνουν την επιχειρηματολογία του. Κατά τον ακαδημαϊκό Α. Ioannisian, ο *Χάρτης* είναι δημιούργημα της τρίτης και τέταρτης Σταυροφορίας, στις οποίες οι Αρμένιοι είχαν εναποθέσει τις ελπίδες για τη σωτηρία τους. Κάτω από τα ονόματα του Γρηγορίου του Φωτιστή και του Τιριδάτη κρύβονται οι πραγματικοί συντελεστές του έργου, που δεν είναι παρά ο “Καθολικός” Γρηγόριος ΣΤ΄ Apirat (1194-1203) και ο Λεβόν Β΄ Ρουπενίδης (1199-1219), σε συσχετισμό βέβαια με τον πάπα Ιννοκέντιο Γ΄ και τον Αλαμανό αυτοκράτορα<sup>4</sup>. Θεωρώντας, εξάλλου, τον *Χάρτη* μιαν ολότητα, ο Ioannisian συμπεραίνει ότι “η ιστορία του *Χάρτη* δεν ήταν τίποτε άλλο από μια εκχριστιανισμένη απόδοση της πανηγυρικής υποδοχής που έτυχε κατά τον πρώτον αιώνα ο εθνικός Τιριδάτης Α΄ από τον χριστιανομάχο αυτοκράτορα Νέρωνα”<sup>5</sup>.

Ο Α. Anassian θεωρεί κι αυτός το κείμενο “φιλολογική πλαστογραφία, που επινοήθηκε από το φιλολατινικό ρεύμα που κυριάρχησε στο αρμενικό βασίλειο της Κιλικίας και που απέβλεπε στην εδραίωση της δυτικής επιρροής”<sup>6</sup>. Με τον Ioannisian επίσης συμφωνεί και ο R. Thomson, που ανατρέχει στην Κιλικία των ΙΒ΄ - ΙΓ΄ αιώνων, όταν η σχέση των Αρμενίων με το Βυζάντιο υποχωρούσε εξαιτίας της επαφής με τους Σταυροφόρους και της ανάπτυξης φιλοπαπικών τάσεων. Θεωρεί μάλιστα το έγγραφο μετάφραση γαλλικού πρωτοτύπου, που συντάχθηκε από μιαν ακραία φιλοδυτική παράταξη της Αρμενοκλι-

<sup>3</sup> Shahnazarian, *ό. π.*, σσ. 57, 73, 85-86 και passim.

<sup>4</sup> A. Ioannisian, *Μελέτηματα ιστορίας της αρμενικής απελευθερωτικής διανόησης*, τ. 1, Εριβάν, 1957, σ. 75 (αρμεν.).

<sup>5</sup> Ioannisian, *ό. π.*, σ. 68.

<sup>6</sup> A. S. Anassian, *Τα απελευθερωτικά κινήματα του ΙΖ΄ αιώνα στη Δυτική Αρμενία*, Εριβάν, 1961, σ. 51 (αρμεν.).



κίας<sup>7</sup>. Πάντως, σε νεότερο βιβλίο του (του 1995) ο Thomson διαφοροποιείται κάπως σε σχέση με την άποψή του αυτή: Θεωρεί τον *Χάρτη* πλαστογραφία του ΙΓ΄ αιώνα, πιθανόν μετάφραση λατινικού πρωτοτύπου, όπου περιγράφεται η υπογραφή κατά την επίσκεψη του βασιλιά Τιριδάτη και του Αγίου Γρηγορίου στον αυτοκράτορα Κωνσταντίνο και τον πάπα Σύλβεστρο αρμενο-ρωμαϊκή συνθήκη ειρήνης<sup>8</sup>.

Η Gabriella Uluhogian απορρίπτει την ιδέα της επίσκεψης του Τιριδάτη Γ΄ στη Ρώμη, υποστηρίζοντας ότι αποδόθηκε σ' αυτήν η επίσκεψη του Τιριδάτη Α΄. Και μολοντί θεωρεί το έγγραφο μεταγενέστερο, δεν αποκλείει να εμπεριέχει αυτό στοιχεία μιας πιο πρώιμης εποχής<sup>9</sup>.

Τέλος, στη νεότερη εργασία της για την ίδια πηγή, η Μ. Ε. Shirinian, αν και θεωρεί τον *Χάρτη* πλαστογραφία ενός κύκλου ενωτικών των ΙΑ΄-ΙΓ΄ αιώνων, δεν απορρίπτει εντελώς το περιεχόμενό του, πιστεύοντας ότι η επίσκεψη στις αρχές του Δ΄ αιώνα του βασιλιά Τιριδάτη και του Γρηγορίου του Φωτιστή στη Ρώμη αποτελεί ιστορικό γεγονός<sup>10</sup>.

Όσοι μελετητές του *Χάρτη* τον θεωρούν από την αρχή ως το τέλος πλαστογράφημα (έργο ενός λατινομανή ενωτικού), προβάλλουν τα μέρη του κειμένου όπου φαίνεται η υπεροχή του ρωμαίου αυτοκράτορα, του πάπα και γενικά της ρωμαιοκαθολικής εκκλησίας ή μάλλον ο αιώτερος στόχος της σύνταξής του, που δεν ήταν άλλος από την υποταγή της αρμενικής εκκλησίας και των Αρμενίων στη Ρώμη. Οι ίδιοι παραγνωρίζουν το γεγονός ότι στον *Χάρτη* υπάρχουν και μέρη που εξαιρούν τον αρμένιο ηγεμόνα και την αρμενική εκκλησία, υποτιμώντας το περιεχόμενο των αποσπασμάτων αυτών. Θα επιχειρήσουμε εδώ να δούμε κατά πόσο η αντίληψη αυτή είναι επαρκώς τεκμηριωμένη.

### 1. Ο Χάρτης είναι φιλολατινικός ή φιλαρμενικός;

Ας σημειώσουμε καταρχήν τα σημεία του Χάρτη που υποδηλώνουν υπεροχή της Ρώμης: α) Για τον Κωνσταντίνο: *αυτοκράτωρ, τροπαιούχος καίσαρ, μέγας Αύγουστος, βασιλεύς των βασιλέων*, που εγκατέστησε τον Τιριδάτη στην Ανατολή να άρχει *ως κύριος πάσης της χώρας*. β) για το κράτος των Ρωμαίων: *παγκόσμιο, οικουμενικό, πανίσχυρο και ακατανίκητο*. γ) για τους Αρμενίους *η σωτηρία θα προέλθει από τον Κύριο*, η

<sup>7</sup> R. W. Thomson, "Constantine and Trdat in Armenian Tradition", *Acta Orientalia Academiae Scientiarum Hungariae*, τ. 50 (1-3, Βουδαπέστη, 1997, σσ. 277-289). πρβλ. του ίδιου, "The Crusaders through Armenian Eyes", *The Crusaders from the Perspective of Byzantium and the Muslim World*, *Dumbarton Oaks. Trustees for Harvard University*, Washington, D.C., 2001, σ. 77.

<sup>8</sup> R. W. Thomson, *A Bibliography of Classical Armenian Literature to 1500 AD.*, Brepolis-Thurnhout, 1995, σ. 149.

<sup>9</sup> G. Uluhogian, "Un tardo apocrifo armeno relativo a Costantino il Grande. La lettera dell'amicia e dell'unione", *Costantino il Grande nell'eta bizantina: Atti del Convegno Internazionale* (Ravenna 5-10 Aprile 2001), *Bizantinistica. Rivista di Studi Bizantini e Slavi*, 5 (2004), σσ. 369-385.

<sup>10</sup> M. E. Shirinian, "The 'Letter of Love and Concord' between Rome and Armenia. A Case of Forgery from the Crusaders Period", *Orientalia Lovaniensia Analecta*, 125 (2003), σ. 92. (East and West in the Crusader States, Context - Contacts - Confrontations, III), επιμ. K. Cigger - H. Teule.

βοήθεια από το γένος του Κωνσταντίνου, αλλά στους μέλλοντας καιρούς· δ) για τον πάπα της Ρώμης, που υπέγραψε τον Χάρτη, ως αυτοκέφαλος παντός του κόσμου πρωτόπαπας Σύλβεστρος: ο μεγάλος πάπας των Ρωμαίων Ευσέβιος, και ο Σύλβεστρος, ο εδρεύων επί του θρόνου των μεγίστων Αποστόλων Πέτρου και Παύλου, έχων με τις ουράνιες και γήινες κλείδες την αρχήν από Ανατολής έως της Δύσεως, επί πάντων των εθνών και ανθρώπων και γλωσσών των χριστιανών, ο δεσμεύων και αποδεσμεύων στους ουρανούς και την γη, ο επιτάσων την κραταιάν και καθολικήν Εκκλησίαν του Χριστού.

Από τους χαρακτηρισμούς αυτούς “πέτρα του σκανδάλου” ήταν για τους μελετητές η προβολή του πάπα ως “έχοντος την αρχήν από Ανατολής έως της Δύσεως”, επειδή κάτω από τον όρο “Ανατολή” διακρίνεται και η Αρμενία. Αλλά και η φράση “επιτάσων την κραταιάν και καθολικήν Εκκλησίαν του Χριστού” σαφώς υπαινίσσεται τη διάθεσή του να επιβληθεί στην ανεξάρτητη αρμενική Εκκλησία. Ωστόσο, όλα αυτά δεν αντιστοιχούν στην πραγματικότητα. Με τον όρο “Ανατολή” το έγγραφο αναφέρεται στα πατριαρχεία της Αντιοχείας, της Ιερουσαλήμ και της Αλεξανδρείας, δεδομένου μάλιστα ότι στον Χάρτη μνημονεύονται και τα αποσταλλέντα στην Αγία Έδρα “έδικτα” των πατριαρχών, των “εδρευόντων επί των θρόνων των Αποστόλων”.

Ας δούμε τώρα τα δεδομένα που ευνοούν την αρμενική πλευρά: α) Το αρμενικό κράτος –κοσμοκρατορική και του σύμπαντος βασιλεία των βασιλείων των Αρσακιδών–, προβάλλεται ως ισότιμο στη φράση “ελθόντος εμείς οι βασιλείς (δηλαδή ο Κωνσταντίνος και ο Τιριδάτης) στο φημισμένο βασιλικό ανάκτορο, ενθρονιστήκαμε στο ίδιο υψηλό εδώλιο”. β) Οι δυο ηγεμόνες εμφανίζονται περίπου ως ισότιμοι: ο βασιλεύς και δυνάστης, ο μέγας άρχων Τιριδάτης, ομόνους και ισοδύναμος αδελφός μου (του Κωνσταντίνου) και συνεργός και φίλος, .... ισχυρός κελευστής επί πάσης θαλάσσης και ξηράς, ο καισαροειδής Τιριδάτης, μέγας, θεός και άγιος βασιλεύς, δεύτερος της βασιλείας μου και φοβερός βασιλεύς, τον οποίο ο Κωνσταντίνος, όντας κύριος όλου του κόσμου, διόρισε, όπως δεσπάζει στην Ανατολή ως κύριος επί πάσης της χώρας, τον έστεψε και του πρόσφερε τα καισαρικά και στρατιωτικά μας κοσμήματα και τα δικά μας όπλα. β) Οι αναφορές στην αρμενική εκκλησία και τον Γρηγόριο τον Φωτιστή συνοδεύονται επίσης με όχι τυχαίους εγκωμιαστικούς χαρακτηρισμούς. Τον δεύτερο τον προσέγγισε ο ίδιος ο Κωνσταντίνος “με μεγάλο δέος και τον επροσκύνησε”, ασπάστηκε τη δεξιά του, τον σταυρό και το πρόσωπό του, ως να ήταν ο ίδιος ο Χριστός, και του απηύθυνε (δήθεν) τη φράση: Δέομαί σε, αταλάντευτε στύλε όλου του κόσμου, δίδαξε μας την ομολογία της πίστεώς μας, προσεύχου δι’ όλον τον κόσμον και περισσότερο υπέρ της βασιλείας μας. Αλλά και ο Σύλβεστρος τον αποκαλεί έμυνο μάρτυρα του Χριστού, μέγα Ομολογητή, πανάγιον Καθολικόν, κύριον Γρηγόριον, Φωτιστήν πάσης Ανατολής και Βορρά. Αναφερόμενος στη συνάντησή τους ο πάπας σημειώνει ότι ελθόντες στο φημισμένο ανάκτορο, εμείς οι πατριάρχες (ενν. τον εαυτό του και τον Γρηγόριο) ενθρονιστήκαμε στο ίδιο πανθαυμάσιο εδώλιο, και ότι αληθώς εις τους καιρούς μας τέσσερις είναι οι στύλοι του κόσμου, ο άγιος Σύλβεστρος στη Δύση και ο άγιος Γρηγόριος στην Ανατολή. Ο Σύλβεστρος δεν διστάζει επίσης να χαρακτηρίσει την αρμε-

νική εκκλησία ισότιμη του ισχυρού μου θρόνου, και των της Ιερουσαλήμ, της Αντιοχείας και της Αλεξανδρείας. Πάντως, και αυτός, όπως ο Κωνσταντίνος που αναφέρθηκε στον “διορισμό” του Τιριδάτη, *διόρισε τον Γρηγόριο πατριάρχη της Μεγάλης Αρμενίας, όπως αυτός και πάντες οι κληρονομήσοντες αυτόν να είναι αυτοκέφαλοι και να χειροτονούν τους επισκόπους των με πρόταση του βασιλέα τους. Και επιπλέον: Ο αρμένιος μονάρχης να χειροτονεί τον Καθολικόν της Ιβηρίας, και η χώρα των Αλβανών (της Υπερκαυκασίας) ως είναι υποτελής του αρμενίου πατριάρχη και με πρόταση του βασιλέα των Αλβανών ο αρμένιος πατριάρχης να χειροτονεί τον δικό τους Καθολικό. Αλλά και η χειροτονία των πατριαρχών της Ιερουσαλήμ, της Αντιοχείας και της Αλεξανδρείας να γίνεται με τη θέληση και τη συναίνεση του αρμενίου πατριάρχη. Επιπλέον, ο κάθε προκαθήμενος του πατριαρχικού θρόνου την ομολογία της πίστης, που οφείλει στον πάπα, θα την επιδεικνύει πρώτα στον αρμένιο πατριάρχη, αφού αυτόν όρισε η Αγία Έδρα ως εκπρόσωπό της και διατάσσοντα επί πάσης της ασιατικής ενδοχώρας.*

Με τα αποσπάσματα αυτά φαίνεται, νομίζω, ότι αναίρεται ο ισχυρισμός ότι ο συντάκτης του *Χάρτη* απέβλεπε σε ενωτικούς στόχους, υπογραμμίζοντας την ανωτερότητα του προκαθημένου της Ρώμης έναντι της αρμενικής εκκλησίας. Ένα από τα επιχειρήματα αυτά αφορά την αποστολή δήθεν από τον πάπα Σύλβεστρο ενός “καθολικού edίκτου” προς τους *πατριάρχες της Ανατολής*, με το οποίο όριζε τον αρμένιο πατριάρχη όχι μόνον ως ισότιμο, αλλά και ως πρόεδρό τους (*primus inter pares*), εφόσον οι τέσσερις από τους δώδεκα Αποστόλους είχαν μαρτυρήσει εκεί, στην *Ανατολή*. Εφόσον λοιπόν οι Απόστολοι αυτοί ήταν τέσσερις και τα πατριαρχεία της Ανατολής τρία (Αντιοχείας, Ιερουσαλήμ και Αλεξανδρείας), τότε ανακύπτει το ερώτημα για το τέταρτο. Δεν είναι σαφές ότι *ex silentio* προκύπτει ότι ο τέταρτος πατριάρχης είναι ο *έμψυχος μάρτυς του Χριστού* Γρηγόριος ο Φωτιστής και συνεπώς το τέταρτο πατριαρχείο το Καθολικό της Κιλικίας; Δεν υποτίθεται ότι στο σημείο του πλαστού αυτού “edίκτου” ο Γρηγόριος ο Φωτιστής παρουσιάζεται ως τέταρτος “Απόστολος”;

## 2. Μία πηγή ή δύο;

Οι μελετητές του *Χάρτη* θεωρούν ότι αυτός, όπως διασώθηκε, αποτελεί πλαστογράφημα. Η έρευνά μας, ωστόσο, μας οδηγεί σε άλλα συμπεράσματα: ότι εδώ έχουμε να κάνουμε με δυο πηγές, μιαν αρχική και αυθεντική και μια πλαστή, η οποία, στηριζόμενη στην πρώτη, συντάχθηκε για να στηρίξει ορισμένες σκοπιμότητες.

Για το γεγονός της συνθήκης ανάμεσα στον Μ. Κωνσταντίνο και τον Τιριδάτη μαρτυρούν οι αρμένιοι ιστορικοί του Ε΄ αιώνα Ζηνόβιος Glag (ο επονομαζόμενος “Σύρος”)<sup>11</sup> και Μωυσής ο Χωρηνός. Ωστόσο, και οι δυο αγνοούν ότι μαζί με τον

<sup>11</sup> *Ιστορία του Ταράν, συνταχθείσα υπό του Σύρου Ζηνοβίου Γκλάκ*, Βενετία, 1899, σ. 40 (αρχαία αρμενικά). Στη γαλλική μετάφραση του V. Langlois (Zénob de Glag, évêque Syrien, “Histoire de Daron”, στην *Collection des historiens anciens et modernes de l’Arménie*, τ. 1, Παρίσι, 1867, σ. 352) μνημονεύεται και ο Γρηγόριος ο Φωτιστής, πιθανότατα από μεταγενέστερη προσθήκη στο χειρόγραφο που είχε υπόψη ο εκδότης.

Τιριδάτη πήγε –δήθεν– στη Ρώμη και ο Γρηγόριος ο Φωτιστής, και μάλιστα ότι τον υποδέχτηκε και αυτόν, εκτός από τον Κωνσταντίνο, ο πάπας Σύλβεστρος. Ο Χωρηγός αναφέρεται στην επιστολή του Καθολικού Βρτανές (333-341) προς τον γιο του Μεγάλου Κωνσταντίνου Κώνστα, όπου και μνημονεύεται η συνθήκη Τιριδάτη-Κωνσταντίνου. Συγκεκριμένα, στην επιστολή αυτή αναφέρονται τα εξής:

“Ο αρχιεπίσκοπος Βρτανές και οι υποκείμενοι σ’ αυτόν επίσκοποι και πάντες οι *ναχαράροι*<sup>12</sup> της Μεγάλης Αρμενίας, Προς τον Κύριον ημών αυτοκράτορα Κώνστα, χαίρειν. Ενθυμήσου την συνθήκην του πατρός σου Κωνσταντίνου, που έκλεισε με τον βασιλέα μας Τιριδάτη, και μην παραδώσεις την χώραν σου (δηλαδή την Αρμενία) στους άθεους Πέρσες, αλλά να μας βοηθήσεις με στρατό, ώστε να εγκαταστήσεις στον θρόνο τον Χοσρόη, γιο του Τιριδάτη...”. Στην έκκληση αυτή ανταποκρίθηκε ο Κώνστας, στέλνοντας με ισχυρές δυνάμεις, πορφύρα και στέμμα τον Αντίοχο, ιθύνοντα της αυλής του, και επιστολή που περιελάμβανε τα εξής: “Αύγουστος, αυτοκράτωρ Καίσαρ Κώνστας, προς σε, τον μεγάλο Βρτανές, και σε όλους τους λαϊκούς σου, χαίρειν. Σας απέστειλα σε βοήθεια στρατό και τη διαταγή να ενθρονίσετε ως βασιλέα σας τον Χοσρόη, γιο του βασιλέα σας Τιριδάτη, ώστε με την εμπέδωση της τάξεως, να μας υπηρετήσετε εν ομοιοία. Υγιαίνετε”<sup>13</sup>.

### 3. Πού και πότε υπογράφηκε η συνθήκη;

Όπως φαίνεται λοιπόν από τις πηγές αυτές, δεν υπάρχει πρόβλημα για το γεγονός ότι ο βασιλιάς Τιριδάτης και ο Γρηγόριος ο Φωτιστής, με τη μεγάλη τους συνοδεία, “αφίχθησαν (στη Ρώμη), επισκεπτόμενοι το κράτος της Δύσεως και τους κληρονόμους των Αγίων της Ανατολής μεγάλων Αποστόλων και τον εκπρόσωπο του Θεού πάπα”. Ωστόσο, θα πρέπει να σταθούμε οπωσδήποτε και σε ένα σημαντικό –και βασικό– δεδομένο, το οποίο, όπως θα δούμε, είχαν υπόψη τους και μερικοί μελετητές. Όσοι δηλαδή υπέθεσαν ότι ο Γρηγόριος ο Φωτιστής και ο βασιλιάς Τιριδάτης ταξίδεψαν στη Ρώμη, δεν έλαβαν υπόψη ότι ο Διοκλητιανός, για να αντιμετωπίσει την αδυναμία της διοίκησης της Ρωμαϊκής Αυτοκρατορίας από ένα κέντρο, είχε καθιερώσει το σύστημα της διακυβέρνησης με την τετραρχία. Ο χωρισμός της εξουσίας ανάμεσα στον Διοκλητιανό και τον Μαξιμιανό εγκαίνιασε ουσιαστικά τη διαίρεση της αυτοκρατορίας στο ανατολικό και το δυτικό της τμήμα. Επιπλέον, κανένας από τους δυο δεν όρισε ως πρωτεύουσά του τη Ρώμη: ο πρώτος ανέδειξε ως κέντρο του κράτους του τη Νικομήδεια της Βιθυνίας, ο δεύτερος το Μεδιόλανο. Στις δυο αυτές πόλεις και οι δυο παραιτήθηκαν το 305 από την εξουσία τους. Τον Διοκλητιανό διαδέχτηκε ο Γαλέριος, ο οποίος με τη σειρά του ανακήρυξε Καίσαρα τον γιο του Κωνσταντίνου

<sup>12</sup> *Ναχαράρ* (nakharar): μέλος φεουδαρχικής οικογένειας, στρατιωτικός ή πολιτικός παράγοντας.

<sup>13</sup> Μ. Khorenatsi, *Ιστορία της Αρμενίας*, Τιφλίδα, 1913, σ. 26 (αρχαία αρμεν.). Πρβλ. και τη γαλλική απόδοση: Anne και Jean-Pierre Mahé, *Histoire de l'Arménie* par Moïse de Khorène. Nouvelle traduction de l'arménien classique (d'après Victor Langlois), Παρίσι, 1993, σ. 253.

του Χλωρού Κωνσταντίνου, κρατώντας για τον εαυτό του τον τίτλο του Αυγούστου<sup>14</sup>. Επομένως, ούτε ο Μέγας Κωνσταντίνος δεν βασιλεύει ουσιαστικά στη Ρώμη.

Η ύπαρξη μιας συνθήκης ανάμεσα στον Μ. Κωνσταντίνου και τον Τιριδάτη Γ΄ είναι γενικά αποδεκτή από τους μελετητές της εποχής. Οι διαφορές αφορούν τον τόπο και τον χρόνο της υπογραφής της. Ο μεχитарιστής Β. Sarkissian την τοποθετούσε στην Κωνσταντινούπολη ή τη Νικομήδεια<sup>15</sup>, ο Α. Ter-Mikelian στη Νικομήδεια (το 324)<sup>16</sup>, ο Η. Gelzer στη Σαρδική (Σόφια, το 314)<sup>17</sup>, και ο F. Tournebize στην Κωνσταντινούπολη ή σε κάποιον άλλο τόπο της Ανατολής<sup>18</sup>. Ο Kh. Astourian σημειώνει ότι με τη συνθήκη αυτή –που την τοποθετεί γενικά στην “Ανατολή” το 324– το ένα μέρος δεσμεύτηκε να υπερασπιστεί την Αρμενία εναντίον των Περσών και το άλλο εγγυήθηκε τις φιλικές σχέσεις του με τη Ρώμη<sup>19</sup>. Ο Β. Enslin, ενώ απορρίπτει κατηγορηματικά την άποψη ότι ο Τιριδάτης και ο Γρηγόριος ο Φωτιστής μετέβησαν στη Ρώμη, δέχεται, ωστόσο, ότι το 314 υπογράφηκε η συνθήκη<sup>20</sup>.

Το ζήτημα αυτό έχει μελετηθεί εμπεριστατωμένα από την Μ.-L. Chaumont, η οποία, πάντως, δεν απασχολήθηκε με τον *Χάρτη*. Η Chaumont αμφιβάλλει για την επίσκεψη του Τιριδάτη Γ΄ στη Ρώμη, εικάζοντας ότι οι αναφορές σ’ αυτήν αποτελούν μάλλον ανάμνηση της επίσκεψης του Τιριδάτη Α΄. Λαμβάνοντας, εξάλλου, υπόψη ότι ο Κωνσταντίνος από το 316 ως το 322 βρισκόταν συχνότερα στις παραδουνάβιες επαρχίες του κράτους, ιδιαίτερα στο Σίρμιο της Πανονίας και τη Σαρδική (Σόφια) της “Ιλλυρίας”, αλλά και έναν ανώνυμο συγγραφέα που υπογραμμίζει την επιθυμία του Κωνσταντίνου να μεταφέρει την πρωτεύουσα της αυτοκρατορίας του από τη Ρώμη στη Σαρδική<sup>21</sup>, υποθέτει ότι η υπό συζήτηση συνθήκη δεν αποκλείεται να υπογράφηκε στη βαλκανική αυτή πόλη<sup>22</sup>.

Ο Μ. Κωνσταντίνος έκανε το θρίαμβό του, μετά τη νίκη του επί του Λικινίου (324), στη Νικομήδεια. Εκεί γιόρτασε και την εικοσαετία της βασιλείας του (325), τα “Vicennalia”, στα οποία και κάλεσε τους ηγέτες διαφόρων εθνών (*λοιποῖς ἔθνεσι*)<sup>23</sup>, πιθα-

<sup>14</sup> N. A. Maškin, *Istorija drevnego Rima*, Μόσχα, 1950, σσ. 591-592, 601.

<sup>15</sup> B. Sarkissian, *Ο Αγαθάγγελος και το μακραίονο μυστικό του*, Βενετία, 1890, σ. 259 (αρμεν.).

<sup>16</sup> A. Ter-Mikelian, *Die armenische Kirche in ihren Beziehungen mit den byzantinischen (vom IV. bis zur XIII. Jahrhundert)*, Λειψία, 1892, σσ. 19-20.

<sup>17</sup> H. Gelzer, *Die Anfänge der armenischen Kirche*. Berichte über Verhandlungen der königlichen sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften zu Leipzig, Philologische -Historische Klasse, (1895), σ. 171.

<sup>18</sup> F. Tournebize, *Histoire politique et religieuse de l'Arménie*, Παρίσι, 1910, σ. 55.

<sup>19</sup> Kh. Astourian, *Πολιτικές σχέσεις μεταξύ Αρμενίας και Ρώμης από το 190 π.Χ. ως το 426 μ.Χ.*, Βενετία, 1912, σ. 267 (αρμεν.).

<sup>20</sup> *Paulys Realencyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft*, VI A/2 (1937), στ. 2249 (apud Chaumont, σ. 60 (βλ. τη μεθεπόμενη σημείωση).

<sup>21</sup> *Fragmenta Historicorum Graecorum* (επιμ. C. Müller), Παρίσι, 1928, IV, σ. 199.

<sup>22</sup> M.-L. Chaumont, “Un visite di roi d’Arménie Tiridate III à l’empereur Constantin à Rome?”, *L’Arménie et Byzance. Histoire et Culture*, 12 (1996), σσ. 60-61.

<sup>23</sup> Eusebii Pamphili Caesareae Palaestinae episcopi, *De Vita Imp. Constantini*, lib. III, cap. XV, Migne, *Patrologia Graeca*, τ. 20, στ. 1072.

νότατα και τον “υποτελή” του Τιριδάτη. Το γεγονός του εορτασμού στη Νικομήδεια το μνημονεύει και ο Μωϋσής ο Χωρηνός<sup>24</sup>. Ας σημειωθεί ότι ο Ευσέβιος Καισαρείας τοποθετεί την Α΄ Οικουμενική Σύνοδο της Νίκαιας στην εικοσαετία ακριβώς της βασιλείας του Κωνσταντίνου. Ο ίδιος αποκαλεί τη Νικομήδεια “αυτοῦ πόλιν” (δηλ. του Κωνσταντίνου), πρωτεύουσα της Βιθυνίας (τῶν Βιθυνῶν ἄρχουσαν) και τον τόπο θανάτου του αυτοκράτορα. Ο Μωϋσής ο Χωρηνός, γράφοντας για τον γάμο του Τιριδάτη με την Ασχέν, σημειώνει ότι “στις ίδιες ημέρες γίνεται και ο γάμος της θυγατέρας του Διοκλητιανού στη Νικομήδεια με τον καίσαρα Κωνσταντίνο, τον γιο του ρωμαίου βασιλιά Κώνστα (Κωνσταντίνου του Χλωρού)... Αυτός ο Κωνσταντίνος στους γάμους του εσύναψε σχέσεις φιλίας με τον βασιλέα μας Τιριδάτη”<sup>25</sup>. Πάντως, για το γεγονός αυτό υπάρχει και κάποιος υπαινιγμός στον *Χάρτη*, όπου αναφέρεται, όταν γίνεται λόγος για την υποδοχή από τον Μ. Κωνσταντίνο του Τιριδάτη και του Γρηγορίου του Φωτιστή, ότι “στο παλάτι μου φιλοξένησα τον αγαπητό μου Τιριδάτη. Κατά τον αυτόν χρόνο και η φημισμένη βασίλισσά μας Μαξιμίνη και η αδελφή μου, η ευειδής Κωνστανσία, ετοίμασαν ωραιότατα δώρα, με τα οποία εστόλισα τη μεγάλη Ασχέν, βασίλισσα της Ανατολής, και τη Χοσροβιντούχτ, τη θαυμάσια κόρη της Μεγάλης Αρμενίας”. Δεν αποσαφηνίζεται αν το παλάτι αυτό βρισκόταν στη Ρώμη ή στη Νικομήδεια.

Το μοναδικό συμπέρασμα είναι, κατά τη γνώμη μου, ότι ο Τιριδάτης Γ΄ πήγε πράγματι στη Ρωμαϊκή Αυτοκρατορία, όχι όμως στη Ρώμη, αλλά στη Νικομήδεια, τη μικρασιατική πόλη που ο Διοκλητιανός είχε κάνει πρωτεύουσα και κέντρο της διοίκησης του κράτους<sup>26</sup>. Δεν αποκλείεται λοιπόν εκεί, στις γιορτές της εικοσαετίας της βασιλείας του Κωνσταντίνου του Μεγάλου (325), να ήταν καλεσμένος και ο Τιριδάτης Γ΄. Επομένως, η άποψη, που αποτυπώθηκε στην ιστοριογραφία, ότι δήθεν έχει γίνει σύγχυση του γεγονότος αυτού με την επίσκεψη του Τιριδάτη Α΄ στη Ρώμη επί Νέρωνα, δεν επιβεβαιώνεται.

Ολοκληρώνοντας τη σκέψη μας για τον τόπο και το χρόνο σύνταξης της συνθήκης Κωνσταντίνου-Τιριδάτη καταλήγουμε στο συμπέρασμα ότι αυτή πραγματοποιήθηκε στη Νικομήδεια ή με την ευκαιρία της τελετής του γάμου του Κωνσταντίνου (στην οποία ήταν καλεσμένος και ο Τιριδάτης) ή στην τελετή των επινικίων του Κωνσταντίνου εναντίον του Λικινίου. Η αναφορά του ονόματος του πάπα Συλβέστρου έγινε αιτία να παρεμβάλει ο πλαστογράφος του κειμένου της συνθήκης την πληροφορία για την παρουσία του Κωνσταντίνου στη Ρώμη· και επειδή θα έπρεπε –για τους Αρμένιους– να δοθεί ο πρώτος ρόλος στον πάπα, έπρεπε να πάει στη Ρώμη, μαζί με τον Τιριδάτη, και ο Γρηγόριος ο Φωτιστής.

<sup>24</sup> *Histoire de l'Arménie* par Moïse de Khorène, σ. 242.

<sup>25</sup> *Histoire de l'Arménie*, σ. 234.

<sup>26</sup> E. Stein, *Histoire du Bas-Empire*, τ. 1 (De l'état romain a l'état byzantin, 284-476), Παρίσι, 1949, σ. 105.



#### *4. Οι όροι της συνθήκης*

Καταρχήν θα πρέπει να διευκρινίσουμε για άλλη μια φορά ότι έχουμε στα χέρια μας όχι το κείμενο της συνθήκης, αλλά την ιστορική της περιγραφή. Σ' αυτήν λοιπόν ορίζεται η εδαφική ακεραιότητα των δυο συμβαλλόμενων μερών. Με απόλυτη ακρίβεια και με λεπτομέρειες (πράγμα ακατανόητο για τον αμαθή πλαστογράφο του ΙΑ΄-ΙΓ΄ αιώνα) παρουσιάζεται η επαρχιακή διαίρεση της Ανατολικής Ρωμαϊκής Αυτοκρατορίας (με πλήρη απουσία της Δυτικής): Αφρική, Αραβία, Μεσοποταμία, Συρία Μεγάλη, Φοινίκη, Κιλικία, Φρυγία, Παμφυλία, Καππαδοκία, Βιθυνία, Γαλατία, Πισιδία, Ασία, Ωνωριάς. Στο κείμενο, άραγε, δεν υπάρχει η επαρχιακή μεταρρύθμιση του Διοκλητιανού; Δεν έχουμε να κάνουμε με το αρχαιότερο και ακριβέστερο έγγραφο, που προσαρμόστηκε στο πνεύμα του πλαστογράφου; Ο πάπας Σύλβεστρος αποτεινεται στους ηγέτες των επαρχιών της Ανατολικής Ρωμαϊκής Αυτοκρατορίας, ώστε να μην τολμήσει κανείς από αυτούς να εναντιωθεί στις ύμνιστες εντολές του κραταιού των Αρμενίων, του *καισαροειδούς Τιριδάτη*. Στον *Χάρτη* επίσης αναφέρονται και τα όρια του βασιλείου του Τιριδάτη: *από του Αργείου όρους μέχρι του όρους Αραράτ, και από του ποταμού Λύκου των Ελλησποντίων μέχρι του μεγάλου ποταμού Τίγρητος*.

Μολονότι στο κείμενο του *Χάρτη* ο Μ. Κωνσταντίνος θεωρείται αυτοκράτορας των Ρωμαίων, εγκατεστημένος στη Ρώμη, οι πληροφορίες της πηγής μας για την έκταση της Δυτικής Ρωμαϊκής Αυτοκρατορίας εμφανίζονται παράξενες και γελοίες. Αυτή εκτείνεται από τις *Ηράκλειες στήλες έως της Μελίτης* (Μάλτα), και από τη νήσο (!) *Σεπτή*<sup>27</sup>, που βρίσκεται απέναντι από το όρος Άτλας, μέχρι της νήσου *Σικελίας*. Στο πρώτο, άσπογη καταγραφή της διοικητικής διαίρεσης, στο δεύτερο, υποτυπώδης και γεωγραφική, η οποία θεωρείται και “ο κόσμος” της Ρωμαϊκής Αυτοκρατορίας του Μεγάλου Κωνσταντίνου. Ο αναγνώστης μένει με την εντύπωση ότι δεν υφίσταται ο κορμός της αυτοκρατορίας: η Ιταλία, τα εδάφη της σημερινής Ισπανίας, Γαλλίας, Βρετανίας, Γερμανίας, Αυστρίας, Δαλματίας, Παννονίας κλπ. Είναι ενδιαφέρον ότι υπάρχουν, αλλά όχι ως τμήματα της Ρωμαϊκής Αυτοκρατορίας, αλλά όπως θα ήταν αυτά κατά τον ΙΓ΄ αιώνα, την εποχή της πλαστογράφησης, ως ιδιαίτερα ανεξάρτητα κράτη, υποκείμενα *εκκλησιαστικώς* στον πάπα της Ρώμης. Δεν είναι σαφές αν μνημονεύονταν στο πρωταρχικό κείμενο του *Χάρτη* –και κατά πως φαίνεται δεν μνημονεύονταν–, εφόσον η συνθήκη υπογραφόταν μεταξύ της Ανατολικής Ρωμαϊκής Αυτοκρατορίας και της Αρμενίας. Δεδομένου όμως ότι τον κύριο ρόλο τον έχουν ο αυτοκράτορας της Ρώμης και ο πανευματικός της ηγέτης, ο Σύλβεστρος, θα έπρεπε κάπως να μνημονευθεί και το δυτικό τμήμα της αυτοκρατορίας και όχι με την αδεξιότητα με την οποία έγινε η σχετική αναφορά.

Στον *Χάρτη* επίσης αναφέρεται ότι ανήμερα της επιστροφής του Τιριδάτη και του Γρηγορίου του Φωτιστή από τη Ρώμη, με διαταγή του Κωνσταντίνου *συγκροτήθηκε μεγάλη ‘συνέλευση’, στην οποία έλαβαν μέρος 320 ‘συγκλητικοί’*. Στον επίλογο του *Χάρτη*

<sup>27</sup> Πρόκειται το κατά τον Προκόπιο (III, 1, 6) Σέπτον φρούριο της Αφρικής.



όμως η συνέλευση αυτή καλείται “σύνοδος”. Μήπως τελικά ο λόγος αφορά τη Σύνοδο της Νίκαιας, και οι 320 “συγκλητικοί” είναι οι 318 (κατ’ άλλους 320) επίσκοποι;

Ας δούμε τώρα ένα άλλο αίνιγμα του *Χάρτη*. Στην αρχή του κειμένου διαβάζουμε: *Υπεγράφη δι’ εμής διαταγής, του μεγάλου πάπα των Ρωμαίων Ευσεβίου, ο οποίος και Σύλβεστρος*. Από τους αρμένιους ιστορικούς του Ε΄ αιώνα ο Αγαθάγγελος, εξιστορώντας την επίσκεψη των Τιριδάτη και Γρηγορίου στη Ρώμη, αναφέρει ότι τους προϋπάντησαν ο Κωνσταντίνος και ο μέγας πατριάρχης, ο αρχιεπίσκοπος της βασιλείας πόλης, ονόματι *Ευσέβιος*, ο οποίος διέμενε στο βασιλικό ανάκτορο. Αλλά την εποχή εκείνη στη Ρώμη δεν υπήρχε πάπας με το όνομα αυτό<sup>28</sup>. Επομένως, εάν η πρωτεύουσα της Ανατολικής Ρωμαϊκής Αυτοκρατορίας ήταν η Νικομήδεια, τότε θα πρέπει να αναζητήσουμε εκεί τον Ευσέβιο. Κι αυτός δεν είναι άλλος από τον διάσημο επίσκοπο της πόλης Ευσέβιο τον Νικομηδεΐας, που το 318 ήταν και προκαθήμενος της εκκλησίας της Νικομηδεΐας. Ο Θεοφάνης ο Ομολογητής γράφει σχετικά: “Τούτω τῷ ἔτει, ὡς φασίν τινες, Κωνσταντίνος ὁ μέγας σὺν Κρίσπῳ τῷ υἱῷ αὐτοῦ, ἐν Ρώμῃ ὑπὸ Συλβεστρου ἐβαπτίσθη..., οἱ δὲ κατὰ τὴν ἀνατολὴν ἐν Νικομηδεΐα φασίν αὐτόν περὶ τὸν θάνατον ὑπὸ Εὐσεβίου τοῦ Νικομηδεΐας Ἀριανοῦ βεβαπτίσθαι· ἔνθα καὶ ἔτυχεν αὐτόν κοιμηθῆναι<sup>29</sup>”. Για την ίδια προσωπικότητα ο Σωζομενός γράφει: *Εὐσέβιον τὸν τότε προεστῶτα τῆς Νικομηδέων ἐκκλησίας, ἄνδρα ἐλόγιμον καὶ ἐν τοῖς βασιλείοις τετιμημένον*<sup>30</sup>. Ο Ευσέβιος είναι επίσης γνωστό ότι ανέπτυξε ενεργό δράση και κατά την Α΄ Οικουμενική Σύνοδο της Νίκαιας<sup>31</sup>. Σύμφωνα λοιπόν με τα αρμενικά χειρόγραφα της *Ιστορίας του Αγαθαγγέλου*, αρχικά αναφερόταν το όνομα *Ευσέβιος*, μετά στο περιθώριο ενός χειρογράφου ο γραφέας “διόρθωσε” *Σύλβεστρος*, που έγινε στη συνέχεια *ονομαζόταν Ευσέβιος και Σύλβεστρος*, για να μείνει στο τέλος μόνον *Σύλβεστρος*.

Δεν θεωρώ επίσης συμπτωματικό ότι στον *Χάρτη* έχουν αποσιωπηθεί η Νίκαια και η Νικομήδεια, ενώ προβάλλεται η Ρώμη, αφού ο συντάκτης θέλει να θέσει στο κέντρο όλης της υπόθεσης τον πάπα της *Ρώμης* Σύλβεστρο. Την εποχή που συντασσόταν αυτό το πλαστογράφημα στεφόταν από τον πάπα της Ρώμης και την Ιερή *Ρωμαϊκή* Αυτοκρατορία ως βασιλιάς της Κιλικίας ο Λεβόν Β΄ (1199)· συνεπώς, όλα τα αναφερθέντα αποτελούν απηγήσεις αυτού του γεγονότος. Ας μην λησμονούμε ότι και οι δυο γειτονικές πόλεις, η Νίκαια και η Νικομήδεια, βρίσκονταν στην ίδια επαρχία της Βιθυνίας, ούτε ότι ο εγκατασταθείς στην δεύτερη αυτοκράτορας Κωνσταντίνος συγκάλεσε στην πρώτη την Α΄ Οικουμενική Σύνοδο. Αν ο Κωνσταντίνος βρισκόταν

<sup>28</sup> Μόνο το 309/310, δηλαδή στην εποχή των διωγμών των Χριστιανών, συναντούμε, και για διάστημα μόλις τεσσάρων μηνών, κάποιον εκκλησιαστικό ηγέτη με το όνομα Ευσέβιος, τον οποίο μάλιστα ο Μαξιμιανός εξόρισε στη Σικελία, όπου και πέθανε.

<sup>29</sup> Theophanis, *Chronographia*, C. de Boor (ed.), τ. 1, Λειψία, 1883, σ. 17.

<sup>30</sup> Sozomenus, *Kirchengeschichte*, Joseph Bidez (ed.), επιμ. Günter Christian Hansen, β΄ έκδ. (GCS, N.F.4), Βερολίνο, 1995 (1960), σ. 34.

<sup>31</sup> S. Scholastici, *Ecclesiastica Historia*, τ. 1, Οξφόρδη, 1853, σσ. 46-47.

τότε στη Ρώμη, δεν θα είχε κανένα λόγο να συγκαλέσει τη σύνοδο στη Νίκαια, αφού δεν θα είχε τη δυνατότητα να παρακολουθήσει από τόσο μακριά την εξέλιξή της.

Και έτσι, το πρώτο άρθρο της συνθήκης Κωνσταντίνου-Τιριδάτη αφορούσε το χρόνο της δράσης του, το δεύτερο τον καθορισμό των κρατικών συνόρων. Το επόμενο άρθρο αφορά τις αμοιβαίες υποχρεώσεις των δυο συμβαλλόμενων μερών (“φίλος των φίλων και εχθρός των εχθρών” ή, με βάση τη σημερινή ορολογία, “συνθήκη φιλίας και αμοιβαίας βοήθειας”). Κατονομάζεται μάλιστα και ο κοινός εχθρός, ο “Σαπώρης ο πυρολάτρης” (ή μάλλον κατά κυριολεξία “στακτολάτρης”), που δεν είναι άλλος από τον “σαχινσάχ” των Περσών Σαπώρης Β' (309-379). Ο Κωνσταντίνος καλεί τους αξιωματούχους του “να είναι έτοιμοι... να βοηθήσουν τον ανδρείο Τιριδάτη κατά του μισοχρίστου και εχθρού μου Σαπώρη του πυρολάτρη”. Από την πλευρά του ο Τιριδάτης αναλαμβάνει την υποχρέωση να εξασφαλίσει τον οπλισμό και τη “ρόγα” (μισθό) του ιππικού για την άμυνα των “Ουννικών κλεισουργών του Δαρβάνδ και του Δαριάλ, “εφόσον και αυτά τα εμπιστεύθηκα (ο Κωνσταντίνος) στον μέγα Τιριδάτη”.

Το επόμενο άρθρο της συνθήκης αφορά ζητήματα φορολογίας. “Η Εκκλησία και οι ιερωμένοι, οι μοναχοί και τα μοναστήρια και όλες οι περιουσίες τους να είναι αφορολόγητες και απαλλαγμένες (ελεύθερες) από όλους τους δημοσίου<sup>32</sup> του παλατιού φόρους”. Δεν αποκλείεται το άρθρο αυτό να προστέθηκε με σκοπό να εξυπηρετήσει την Εκκλησία και τους διακονητές της. Η συνθήκη επίσης απαλλάσσει τους ρωμαίους και αρμενίους πολίτες από τον κεφαλικό φόρο, αλλά όχι και από την καταβολή “στη βασιλική πύλη του ενός πέμπτου του εισοδήματός τους, ώστε να μην εμφανιστεί πλέον δημόσιος υπάλληλος στην είσοδο του σπιτιού τους”. Ο κεφαλικός φόρος αφορούσε μόνο τους κατακτημένους λαούς. Συνεπώς, “αλλοεθνείς και αλλόγλωσσοι, που εμείς και οι Αρμένιοι υποτάξαμε με μεγάλους πολέμους, είναι υποχρεωμένοι να καταβάλλουν τον φόρο της κεφαλής τους”. Ιδιαίτερη μείνεια γίνεται και στους εμπόρους, τους οποίους το κράτος προστατεύει από τους ληστές, αλλά και για τους ιδιοκτήτες των χρυσωρυχείων και αργυρωρυχείων: “Αυτοί οφείλουν να μας παρέχουν μέρος του εισοδήματός τους”.

Ένα ακόμα άρθρο αφορά την αποφυλάκιση των φυλακισμένων, εννοείται του ποιητικού δικαίου. Με όσα εκθέσαμε, φάνηκε ότι το πρώτο –και αυθεντικό– τμήμα του *Χάρτη* περιέχει ζητήματα και στοιχεία που αφορούν διάφορα έτη, αλλά αναντίρρητα της εποχής του Κωνσταντίνου και του Τιριδάτη. Το προγενέστερο θα αφορούσε την αποφυλάκιση των Χριστιανών, ένα δεδομένο που ανάγεται στο 313 και συνδέεται με το τμήμα εκείνο της Μικράς Αρμενίας που, σύμφωνα με τον *Χάρτη*, είχε παραχωρήσει ο Κωνσταντίνος στον Τιριδάτη. Το τμήμα αυτό, που αποκαλείται “Πρώτη Αρμενία”, περιελάμβανε την πόλη Σεβάστεια και την ομώνυμη επαρχία, και τις πόλεις Νικόπολη, Κολώνια, Σάταλα, Σεβαστούπολη και Βέρισα. Δεν αφορούσε λοιπόν τη

<sup>32</sup> Στο αρμενικό κείμενο η ελληνική λέξη “dimosakan” (το “akan είναι η αρμενική κατάληξη επιθέτου).

Μεγάλη Αρμενία, η οποία, εφόσον είχε κηρύξει ήδη από το 301 τον Χριστιανισμό ως επίσημη θρησκεία του κράτους, δεν θα είχε φυλακισμένους Χριστιανούς.

Υπάρχει, τέλος, ένα ακόμα σημαντικό γεγονός, που οι μελετητές όχι μόνο δεν αξιολόγησαν, αλλά προτίμησαν να το παραβλέπουν ως ψευδές. Στον *Χάρτη* ο Μ. Κωνσταντίνος λέγει: “Εζήτησα από τον βασιλιά Τιριδάτη (να μου διαθέσει) 300 γενναίους και δυνατούς άνδρες, τους οποίους ονόμασα Αρμενίους, τους όρισα στην υπηρεσία του θρόνου μου ως προασπιστές της κεφαλής μου, σωματοφύλακές μου νύχτα και μέρα και εμπροσθοφυλακή μου στους πολέμους”. Λαμβάνοντας υπόψη τη φράση της πηγής “έφθασε σ’ εμάς ο στρατός των Αρμενίων”, τότε καταλήγουμε ότι ο Τιριδάτης θα πρέπει να ικανοποίησε αμέσως το αίτημα του Κωνσταντίνου. Η πληροφορία αυτή επιβεβαιώνεται από τον μεγάλο βυζαντινό ιστορικό Προκόπιο τον Καισαρέα, ο οποίος στην “Απόκρυφη ιστορία” του (*Ανέκδοτα*) αναφέρει τα εξής: “*Ετεροι στρατιώται, ούχ ἥσους ἢ πεντακοσίους καὶ τρισχίλιοι τὰ ἐξ ἀρχῆς ἐπὶ φυλακῇ τοῦ Παλατίου κατέστησαν, οὔσπερ σχολαρίους καλοῦσι, καὶ αὐτοῖς συντάξεις ἀνέκαθεν πλείους ἢ τοῖς ἄλλοις ἅπασι τὸ δημόσιον αἰεὶ χορηγεῖν εἶωθε. Τούτους οἱ πρότεροι μὲν ἀριστίνδην ἀπολέξαντες ἐξ Ἀρμενίων ἐς ταύτην δὴ τὴν τιμὴν ἦγον... ἠνίκα τοῖνυν Ἰουστίνος τὴν βασιλείαν παρέλαβεν, οὗτος Ἰουστινιανὸς πολλοὺς ἐς τὴν τιμὴν κατεστήσατο ταύτην, χρήματα μεγάλα περιβαλλόμενος*”<sup>33</sup>.

Η επιλογή των Αρμενίων για τη βυζαντινή φρουρά του παλατιού εξηγείται όχι μόνο με την ανδρεία των στρατιωτών αυτών, αλλά, κυρίως, με το γεγονός ότι αυτοί, ως ξένοι και άμοιροι της ελληνικής γλώσσας, θα υπηρετούσαν πιστά, μη εμπλεκόμενοι σε ανακτορικά πραξικοπήματα και εξεγέρσεις ή πολιτικές επιδιώξεις. Η διαφορά του αριθμού των στρατιωτών του σώματος (300 στον *Χάρτη*, 3.500 επί Ιουστινιανού) δεν έχει ιδιαίτερη βαρύτητα. Αν δεν υπάρχει λάθος στον αριθμό, θα πρέπει να ληφθεί υπόψη η υπερβολική διόγκωση του διοικητικού μηχανισμού του βυζαντινού κράτους στα 200 χρόνια που μεσολάβησαν από την εποχή του Κωνσταντίνου.

Ας αναφερθούμε τώρα και στα δώρα, που, σύμφωνα με τον *Χάρτη*, πρόσφερε ο Κωνσταντίνος στον Τιριδάτη. Ο αυτοκράτορας λέει: “Εστέψαμε τον μεγάλο βασιλέα Τιριδάτη με το καισαρικό μας *στέμμα*, πλουμισμένο με φωταυγείς πολυτίμους λίθους, περιστοιχισμένο με μεγίστους μαργαρίτες, εξωράισα το πελώριό του σώμα με *θαλάσσια πορφύρα, μεταξωτή περιβολή*, του προσφέραμε ακόμα και ράβδο με μαργαριτάρια. Με την ανεκτίμηση ζώνη του κραταιού μου πατέρα περιέζωσα την οσφύ του γενναίου Τιριδάτη...”. Με την ευκαιρία, ας θυμηθούμε εδώ και όσα σημειώνει ο Μωϋσής ο Χωρηνός, σύμφωνα με τον οποίο ο αυτοκράτορας Κώνστας έστειλε ως δώρο στον Αρμένιο βασιλιά Χοσρόη “*πορφύρα και στέμμα*”<sup>34</sup>, αλλά και όσα γράφει ο Θεοφάνης ο Ομολογητής για τον βασιλιά των Λαζών Γζάθιο, ότι δηλαδή ο Ιουστίνος

<sup>33</sup> Procopii Caesariensis, *Opera omnia*, έκδ. J. Hauriy. τ. 3. *Historia quae dicitur arcana*, Λειψία, 1963, σ. 149.

<sup>34</sup> *Histoire de l' Arménie*, σ. 253.

το 522 του εφόρεσε “στέφανον” και “χλαμύδα” βασιλικήν άσπρη<sup>35</sup>. Τα όσα λοιπόν αναφέρονται ως λεχθέντα από τον Κωνσταντίνο, αναφορικά με τα προσφερθέντα δώρα, δεν ανήκουν στο πλαστογραφημένο τμήμα, αλλά στα ιστορικά γεγονότα, με την εξαίρεση μάλλον της ζώνης του Κωνσταντίνου του Χλωρού.

Στην προμνημονευθείσα φράση του Χάρτη προβάλλεται ένα “αίνιγμα”, για τη λύση του οποίου είμαστε υποχρεωμένοι να αναφερθούμε στην πολιτική κατάσταση της Αρμενίας των Αρσακιδών, όπως αυτή διαμορφώθηκε με το τεσσαρακονταετές σύμφωνο ειρήνης της Νισίβης (298) ανάμεσα στην Περσία των Σασανιδών και τη Ρωμαϊκή Αυτοκρατορία. Πρόκειται για τα “έθνη” (*gentes*) των επαρχιών της νοτιοδυτικής Αρμενίας Αγγιληνής, Σωφηνής, Αρζανηνής, Κορδουνηής, Ζαβδικηνής και των ηγεμόνων (σατραπών) τους<sup>36</sup>.

Μετά την πρώτη διαίρεση της Αρμενίας το 387 και άλλες περιοχές πέρασαν υπό ρωμαϊκή διοίκηση, η οποία τις οργάνωσε ως αυτόνομες “σατραπείες”. Σύμφωνα με τον Προκόπιο, την εποχή του Ιουστινιανού Α' οι επαρχίες αυτές ήταν πέντε, και κατά την 31 *Νεαρά* έξι (Ανζιτηνή, Αγγιληνή, Ασθιανηνή, Σωφηνή, Σωφανηνή, Βαλαβιτηνή). Επικεφαλής των σατραπειών αυτών ήταν, κατά τον Προκόπιο, Αρμένιοι σατράπες, οι οποίοι κατά τό γένος μόνον ές άεί τάς άρχάς έκαλοῦντο ταύτας, έχόμενοι αυτών άχρι ές θάνατον. Σύμβολα μόνον αυτών προς τοῦ Ῥωμαίων βασιλέως έδέχοντο μόνον, άξιον δέ τά σύμβολα ταῦτα δηλώσαι λόγῳ, έπει οὐκέτι ές άνθρωπου ὄσιν άφιζεται: χλαμύς ή έξ έρίων πεποιημένη, οὐχ οἶα τῶν προβατίων έκπέφυκεν, άλλ' έκ θαλάσσης συνειλεγμένων, πίννους τά ζῶα καλεῖν νενομίκαμεν, έν οἷς ή τῶν έρίων έκφωσις γίνεται, χρυσῶ δέ ή τῆς πορφύρας κατηλήλειπτο μοῖρα, έφ' ής εἶωθεν ή τῆς άλουργίδος έμβολή γίνεται, περόνη χρυσή τῆ χλαμύδι έπέκειτο, λίθον έπί μέσης περιφράττουσά τινα έντιμον, άφ' οὐ δῆ ύάκινθοι τρεῖς χρυσαῖς τε και χαλαραῖς ταῖς άλύσειν άπεκρέμαντο. Χιτών εκ μετάξης έγκαλλωπίσασαι χρυσοῖς πανταχόθεν ώραῖσμένους, ά δῆ νενομίκασι πλούμια καλεῖν. ύποδήματα μέχρι ές γόνυ φοινικου χρώματος, ά δῆ βασιλέα μόνον Ῥωμαίων και Περσῶν ύποδεῖσθαι θέμις. Στρατιώτης δέ Ῥωμαῖος οὔτε τῶ Ἀρμενίων βασιλεῖ οὔτε σατράπαις ήμυνε πόποτε, άλλά τά πολέμια κατά μόνας αυτοῖ διοκοῦντο<sup>37</sup>.

Δεν είναι λογικό στα προσφερόμενα από τον Μ. Κωνσταντίνο στον βασιλέα Τιριδάτη εμβλήματα εξουσίας, στη θαλάσσια πορφύρα, τη μεταξωτή περιβολή και την πλουμισμένη με πολύτιμους λίθους ενδυμασία, να αντιπαραβάλουμε τα προφερόμενα

<sup>35</sup> Theophanis *Chronographia*, τ. 1, σ. 168. Πρβλ. Ioannis Malalae, *Chronographia*, Ex recensione Ludovici Dindorfii, Βόννη, 1831, σ. 413, όπου ο Μαλάλας γράφει ότι ο Ιουστίνος δώρισε στον Τζάθιο “στεφάνιον ρωμαϊκόν βασιλικόν” και “άσπρον ολοσήρικον”.

<sup>36</sup> Τα “έθνη” και οι “σατράπες” μνημονεύονται και στο βυζαντινό έπος. Στον Διγενή (διασκευή Ανδρου-Αθηνών, στίχ. 4066, 3857, 4335) “οἱ μεγιστάνοι λέγω δῆ και οἱ σατράπαι πάντες, φιλοτιμίας έστελλον...”, και ο Διγενής “χαράτσια έπαρασκεύασα τά έθνη διά νά δίδουν”. Ο Διγενής επίσης “κατά πολύ δέ φοβερῶς τά έθνη ύποτάξας”. Βλ. αναλυτικότερα στου Η. Bartikian, “Notes sur l'έpopée byzantine *Digenis Akritas*”, *Revue des Etudes Arméniennes*, 3 (1965), σσ. 166-168.

<sup>37</sup> Procopii Caesariensis, *Opera omnia*, επιμ. J. Haury, τ. 4, *De aedificiis*, Λευγία, 1964, σ. 85.

καταρχήν στους ανεξάρτητους ηγεμόνες των προσαρτημένων στη Ρωμαϊκή Αυτοκρατορία το 298 επαρχιών της νοτιοδυτικής Αρμενίας (Αγγιληνής, Σωφηνής, Αρζανηνής, Κορδουηνής και Ζαβδικηνής), και στη συνέχεια των πέντε (ή έξι) σατραπειών της Τετάρτης Αρμενίας του Ιουστινιανού Α΄; Και κατά κύριο λόγο της *ἐκ θαλάσσης συνειλεγμένων ἐρίων πεποιημένης* γλαμύδας, της μεταξωτής περιβολής. Σημειώνουμε επίσης ότι όσα έλαβε ο Τιριδάτης προβλέπονταν από τον καθιερωμένο κανόνα. Ήταν λοιπόν δυνατόν ο *πλαστογράφος* του ΙΑ΄-ΙΓ΄ αιώνα, ο θεωρούμενος συντάκτης του προαναφερθέντος πρώτου μέρους του *Χάρτη*, να είχε ιδέα για την *ἐξ ἐρίων τῆς θαλάσσης πεποιημένην γλαμύδα*,

Εφόσον θίξαμε το *θαλάσσιο* θέμα του *Χάρτη*, ας προσθέσουμε ότι σ' αυτό συνυπάρχει και άλλο συναφές δεδομένο. Ο Μέγας Κωνσταντίνος, εκτός από τη *θαλάσσια πορφύρα*, πρόσφερε στον Τιριδάτη και το *φέρον την αυτοκρατορική σφραγίδα περίφημο άρμα, εξευγμένο με θαλάσσια, αεροδρομούντα, έχοντα χρυσή χ αίτη άλογα*. Είναι περιττό να σημειώσουμε ότι και στη φράση αυτή οι μελετητές δεν έδωσαν προσοχή. Είμαστε αναγκασμένοι να “βυθιστούμε” στην αρχαιοελληνική μυθολογία και να διευκρινίσουμε ποιά ήταν τα άλογα αυτά. “Εἰς το πέλαγος τα κύματα, τα οποία από το βάθος του ορίζοντος βλέπομεν προστρέχοντα, όταν ο άνεμος εγείρεται, ταχέα και βιαστικά, γεμάτα αφρούς, ήσαν εἰς την ποιητικὴν γλώσσαν των πρώτων Ελλήνων ἵπποι ορμητικοί σείοντες την κυματίζουσαν χ αίτην των. Ωσαύτως, ο Ποσειδών έχει ἄρμα και κέλητας ἵππους:

Ἔνθ' ελθὼν ὑπ' ὄχεσφι τιτύσκετο χαλκοπόδ' ἵππῳ,  
ὠκυπέτα, χρυσέησιν ἐθείρησιν κομώνται<sup>38</sup>. (Ιλιάδ. Ν., 23-24).

Προφανώς, το θέμα αυτό έρχεται από την ομηρική Ιλιάδα· εισέδωσε στον *Χάρτη* κατευθείαν από τον Όμηρο ή μέσω άλλου έργου της αρχαιότητας. Όπως κι αν έχει το πράγμα, ο συντάκτης του πλαστογραφήματος του ΙΑ΄-ΙΓ΄ αιώνα είναι απίθανο να το γνώριζε.

Και ένα ακόμα “θαλάσσιο” θέμα του *Χάρτη*. Εκτός από όσα αναφέρθηκαν, ο Κωνσταντίνος εξυηρέτησε και άλλίως τον Τιριδάτη και τη συνοδεία του: *Έδωσα πανάκριβα δώρα και κατάρτισα ότι ήταν αναγκαίο για την πορεία τους προς την Ανατολή διά θαλάσσης και ξηράς, πλοία βασιλικά νέα και φέροντα το σήμα των Διοσκούρων*. Στους αποκαλούμενους *Ομηρικούς ύμνους* (που δεν ανήκουν στον ποιητή της Ιλιάδας), αναφέρεται ότι σε περίπτωση θαλασσοταραχής οι ναύτες

εὐχόμενοι καλέουσι Διὸς κούρους μεγάλοιο  
ἄρνεσσι λευκοῖσιν, ἐπ' ἀκρωτήρια βάντες πρύμνης<sup>39</sup>,  
(δηλαδή τον Κάστορα και τον Πολυδεύκη)<sup>40</sup>.

<sup>38</sup> P. Decharme, *Μυθολογία της αρχαίας Ελλάδος*, μετάφρ. Αδ. Αδαμαντίου, Αθήνα, χ.χ., σ. 315.

<sup>39</sup> Ὕμνοι ομηρικοί, XXXIII, 6.

<sup>40</sup> Πρβλ. *Πράξεις των Αποστόλων*, 28, 11: “ἀνήχθημεν ἐν πλοίῳ παρακεχεμακότι ἐν τη νήσῳ (Μελίτη)

Θα επαναλάβουμε για άλλη μια φορά την αμφιβολία μας για το αν ο συγγραφέας του πλαστογραφήματος του ΙΑ΄-ΙΓ΄ αιώνα γνώριζε όχι μόνο τους Διόσκουρους, αλλά και τις παραστάσεις τους στο πλοίο. Όσοι θεωρούν την ιστορία του δωρηθέντος στον Τιριδάτη πλοίου ιστορικό γεγονός νομίζουν ότι ο αρμένιος βασιλιάς έπλευσε από τη Ρώμη. Είναι βέβαια αυτονόητο ότι ο Τιριδάτης πήγε στη Ρώμη όχι επί δίφρου, αλλά με πλοίο. Αλλά τότε δεν είχε ανάγκη να πάρει ως δώρο πλοίο και να εγκαταλείψει στη Ρώμη το δικό του.

Οι σκέψεις που κάναμε σχετικά με τη Νικομήδεια μας οδηγούν στο συμπέρασμα ότι ο Τιριδάτης, αφού πήγε από την Αρμενία στη Νικομήδεια διά ξηράς, επέστρεψε μέσω του Ευξίνου, περνώντας από τις ακτές μιας μόνον επαρχίας, της Παφλαγονίας. Ο “Ελενόποντος” (στον *Χάρτη* κατά λάθος “Ελλήσποντος”), που κατά το κείμενο αυτό βρισκόταν στο πλαίσιο του βασιλείου του Τιριδάτη (με κέντρο την Αμάσεια), δεν ήταν πολύ μακριά από τη Νικομήδεια.

##### *5. Το υστερόγραφο του Χάρτη.*

Στο τέλος του κειμένου της *συνθήκης*, εφόσον αυτό εκλαμβάνεται ως μια ενιαία σύνθεση, σημειώνεται: *Το έγγραφο αυτό της ομοφωνίας και εδραίας φιλίας με τους Αρμένιους, γράφτηκε με δική μου, του αυτοκράτορα Κωνσταντίνου διαταγή [και του πάπα Συλβέστρου] στη μεγάλη σύνοδο και στην εορτή των Αγίων Αποστόλων στη λατινική γλώσσα, και σφραγίστηκε με τη δική μας σφραγίδα και υπογράφηκε.* Δεν είναι δύσκολο να διαπιστώσουμε ότι αν και η συνθήκη αυτή είναι γραμμένη με “διαταγή” του αυτοκράτορα [και του πάπα Συλβέστρου], ωστόσο έχει υπογραφεί μόνον από τον Κωνσταντίνο. Είναι πολύ πιθανόν η φράση αυτή (το υστερόγραφο), εκτός από τις λέξεις που βάλουμε σε αγκύλες, να βρισκόταν στο τέλος της *συνθήκης* Κωνσταντίνου-Τιριδάτη, και τον ΙΓ΄ αιώνα να μεταφέρθηκε στο τέλος του προσαρτημένου πλαστογραφήματος, με την προσθήκη του ονόματος του πάπα Συλβέστρου.

Το κείμενο της *συνθήκης* βέβαια θα ήταν γραμμένο στα λατινικά. Αλλά το αντίγραφο που πήρε ο Τιριδάτης (στο κείμενο “ίσον”); Στην αυλή των Αρσακιδών κυριαρχούσε όχι η λατινική, αλλά η ελληνική γλώσσα. Οι κατακτήσεις του Μεγάλου Αλεξάνδρου και η διάχυση στην Ανατολή του λαμπρού φωτός του ελληνικού πολιτισμού δεν είχαν αφήσει αμέτοχη την Αρμενία. Οι αρμένιοι βασιλιάδες έγραφαν στα ελληνικά, οι επιγραφές στα νομίσματά τους είναι στην ελληνική. Ο Τιγράνης Β΄, κατά τον Πλούταρχο, έχτισε στην πρωτεύουσά του, τα Τιγρανόκερτα, θέατρο και προσκαλούσε έλληνες ηθοποιούς. Ο γιος του βασιλιάς Αρταύασδος έγραφε στα ελληνικά τραγωδίες. Η επιγραφή του ιδρυτή της δυναστείας των αρμενίων Αρσακιδών Τιριδάτη Α΄ σχετικά με την ανέγερση των ανακτόρων και του φρουρίου στην τοποθεσία Γκαρνί, είναι λαξευμένη στα ελληνικά, και το μωσαϊκό των θερμών του Β΄-Γ΄ αιώνα στο ίδιο μέρος έχει παραστάσεις από την

---

Άλεξανδρίνω, παρασήμω Διοσκούροις”.



ελληνική θαλάσσια μυθολογία με ελληνικές επιγραφές. Ο ίδιος ο Τιριδάτης Γ', σύμφωνα με τον Αγαθάγγελο, *ὅτι μάλιστα τῆς ἑλληνικῆς παιδεύσεως ἄκρως ἦν, μετεσχηκῶς ἐν τῇ φιλοσοφίᾳ καὶ κοσμικῇ γυμνασίᾳ, μεμαθηκῶς γὰρ ταύτην ὑπῆρχεν*<sup>41</sup>.

Το συμπέρασμά μας είναι ότι το σταλμένο στον Τιριδάτη αντίγραφο (*ἴσον*) της *συνθήκης* ήταν στην ελληνική. Έχουμε άλλωστε και ένα τεκμήριο που αφορά τον ίδιο τον Κωνσταντίνο. Ο σύγχρονος του αυτοκράτορα και βιογράφος του (*De vita Constantini*) Ευσέβιος Καισαρείας μαρτυρεί ότι *τῇ ἡμετέρᾳ ρωμαίᾳ* (λατινική) *μέν γλώττῃ τῆν τῶν λόγων συγγραφῆν βασιλεύς παρεῖχε, μετέβαλλον δ' αὐτὴν μεθερμηνευταί φωνῇ τῇ ἡμετέρᾳ* (ελληνική), *οἷς τοῦτο ποιεῖν ἔργον ἦν*<sup>42</sup>. Από τον ίδιο Ευσέβιο Καισαρείας είναι γνωστό ότι ο Κωνσταντίνος ήταν δαίμων της ελληνικής, και στη σύνοδο της Νικαίας ομιλοῦσε στο ακροατήριο στα ελληνικά: *Ἐλληνίζων τε φωνῇ ὅτι μηδὲ ταύτης ἀμαθῶς εἶχε*<sup>43</sup>.

Μετά την εφεύρεση του αρμενικού αλφαβήτου το 405 μ.Χ. η *συνθήκη* μεταφράστηκε από τα ελληνικά στα αρμενικά. Αυτό υποδηλώνουν οι ελληνικές λέξεις που απαντούν στο κείμενο που έχουμε στα χέρια μας: *πέλαγος, σύνοδος, σύγκλητος, συγκλητικοί, δημόσιοι, δήμιος, χρυσοκέφαλ* [sic, επειδή στην αρμενική απόδοση η λήγουσα της λέξης στην οργανική πτώση του πληθυντικού], *τοπάζιον, υιάκινθος, αδάμαντες* [με την ελληνική λήγουσα –ες στην ονομαστική του πληθυντικού], *δρακοντοκέφαλος* [η κατά λέξη απόδοση στην αρμενική vishapagloux], αλλά και λεξικοί όροι που είναι απίθανο να ήταν γνωστοί στον πλαστογράφο του ΙΑ' -ΙΓ' αιώνα.

6. Πότε, από ποιον είναι γραμμένος ο Χάρτης και σε ποιόν απευθύνεται στην παρούσα κατάσταση του.

Αν λύσουμε το πρώτο ζήτημα, θα έρθουν οι απαντήσεις και για τα υπόλοιπα. Καρένας δεν αμφιβάλει ότι η χάλκευσή του πραγματοποιήθηκε στο αρμενικό κράτος της Κιλικίας, πιθανότατα κατά τον ΙΑ' -ΙΓ' αιώνα. Ας αναφερθούμε πρώτα στην πολιτική πλευρά του ζητήματος: Ήταν δυνατόν ο πλαστογράφος της εποχής εκείνης, όσο ευφάνταστος κι αν ήταν, να ονομάσει τον ηγέτη που ανακήρυξε κατά την τελευταία εικοσαετία του ΙΑ' αιώνα την αρμενική ηγεμονία της Κιλικίας, *καισαροειδή, φέροντα καισαρικό στέμμα, μεγάλον ἄρχοντα, εστεμμένο, φοβερὸν βασιλέα της Ανατολής, βασιλέα και ἄρχοντα μονοκράτορα, δεσπόζοντα κύριον ἐπὶ της Ανατολής*; Κι αυτό, όταν η Αρμενοκιλικία, αφού ανακηρύχτηκε πριγκιπάτο το 1080, κατέρρευσε το 1137 με την αιχμαλωσία του ηγεμόνα της Λεβόν, την εξορία και τον θάνατό του στην Κωνσταντινούπολη; Επομένως, με το όνομα του Τιριδάτη συγκαλύπτεται ο βασιλιάς που ηγεμόνευσε εκεί στις αρχές του ΙΓ' αιώνα (ο Λεβόν Β' ή ο Χετούμ Α').

<sup>41</sup> *La Version grecque ancienne du Livre Arménien d'Agathange*, κριτική έκδ. Guy Lafontaine, Louvain-La-Neuve, 1973, σ. 332.

<sup>42</sup> Eusebii, *De Vita Constantini*, lib. IV, cap. XXXII.

<sup>43</sup> Eusebii, *ό. π.*, lib. III, cap. XIII, col. 1069.



Ας δούμε τώρα τα σχετικά με τον Γρηγόριο τον Φωτιστή. Σύμφωνα με τον *Χάρτη*, ο Γρηγόριος ήταν ο *εύψυχος μάρτυς του Χριστού, Φωτιστής πάσης Ανατολής και Βορρά, ένας από τέσσερις στύλους της Εκκλησίας, ο δεύτερος μετά τον πάπα της Ρώμης, ισότιμος της κραταιάς έδρας της Ρώμης, της Ιερουσαλήμ, της Αντιοχείας και της Αλεξανδρείας*, τον οποίο έχρισε ο πάπας της Ρώμης ως *πατριάρχη της Μεγάλης Αρμενίας*, όπως αυτός και πάντες οι κληρονόμοι του θρόνου του είναι αυτοκέφαλοι, λαμβάνοντες τη χειροτονία τους από τους δικούς τους επισκόπους, με πρόταση του βασιλιά τους. Και επιπλέον: Και οι τρεις πατριάρχες, της Ιερουσαλήμ, της Αντιοχείας και της Αλεξανδρείας, όταν χειροτονούνται, αυτό να γίνεται με τη θέληση και την επιλογή του Αρμενίου πατριάρχη, και όποιος καθήσει στον πατριαρχικό θρόνο, την οφειλόμενη σ' εμάς (δηλαδή στον πάπα της Ρώμης) ομολογία της πίστης του, να την προβάλλει στον Αρμένιο πατριάρχη, εφόσον αυτόν ορίσαμε ως εκπρόσωπό μας και διατάσσοντα επί πάσης της ασιατικής ενδοχώρας.

Εμφανίζεται ο πάπας της Ρώμης να στέλνει δήθεν *καθολικόν έδικτο* στους λατίνους πατριάρχες της Αντιοχείας, της Ιερουσαλήμ και της Αλεξανδρείας, με εντολή να *αναγνωρίσουν τον πατριάρχη των Αρμενίων ισότιμό τους και μάλιστα ως πρόεδρο* (δηλαδή *primum inter pares*), εφόσον από τους δώδεκα Αποστόλους οι τέσσερις βρήκαν εκεί το θάνατό τους. Ο λόγος αφορά τους ιδρυτές των τριών αυτών πατριαρχείων. Αλλά ο *τέταρτος*; Ποιον προτείνει ο *Χάρτης*; Δεν είναι φανερό *ex silentio* ότι πρόκειται για τον Γρηγόριο τον Φωτιστή, τον *εύψυχο μάρτυρα του Χριστού*, τον Καθολικό (πατριάρχη) των Αρμενίων, που κατά την εποχή εκείνη είχε την έδρα του στο Ρωμαίων κουλά της Ευφρατησίας, και για το αρμενικό Καθολικοσάτο; Επομένως, αποκλείεται ο ΙΑ΄ αιώνας, αφού οι Βυζαντινοί είχαν καταλάβει το 1046 το αρμενικό πατριαρχείο στην πρωτεύουσα των Βαγρατιδών, το Ανί, εξορίζοντας και τον πατριάρχη Πέτρο. Επιπλέον, στη δεκαετία του 1080 είχαν αναδυθεί σε διάφορα μέρη τέσσερα αρμενικά Καθολικοσάτα. Ποιον λοιπόν από τους τέσσερις αυτούς Καθολικούς θα θεωρούσε ο πάπας Σύλβεστρος *ισότιμον* των λατινικών πατριαρχείων; Ο άξονας της πρότασης είναι, όπως πάντες οι κληρονόμοι του θρόνου του Γρηγορίου του Φωτιστή να είναι αυτοκέφαλοι, να χειροτονούνται από τους Αρμένιους επισκόπους μετά από πρόταση του Αρμενίου βασιλιά. Δεν είναι σαφές ότι οι κληρονόμοι του θρόνου είναι οι Καθολικοί των Αρμενίων και οι ηγεμόνες οι βασιλείς της Αρμενοκικλίας; Πώς συμβιβάζονται αυτά με τους συνίτες και τον σουνιτισμό;

Και έτσι είναι σαφές ότι κάτω από το όνομα του Γρηγορίου του Φωτιστή κρύβεται ο Αρμένιος Καθολικός, και ο *Χάρτης συνθήκης* δεν μπορεί να αντικατοπτρίζει την πολιτική κατάσταση της Αρμενοκικλίας ακόμα και κατά τον ΙΒ΄ αιώνα, αλλά την εποχή της κραταιώσης του αρμενικού κράτους της Κιλικίας, όταν ο Λεβόν Β΄ το ανέδειξε από πριγκιπάτο σε ισχυρό βασίλειο. Ο Λεβόν, που, σύμφωνα με τον αρμένιο ιστορικό Βαρδάνη (1198-1271), ήταν *ισχυρός, νικητής, επιβάλλον φόρους και ζυγόν στα όμορα*

έθνη<sup>44</sup>, αναγνωρίστηκε τόσο από το Βυζάντιο όσο και από τη Δύση ως “rex-rήγας, όπως ήταν και οι βασιλείς της Γαλλίας και της Αγγλίας”. Αξιοσημείωτο επίσης είναι το γεγονός ότι οι ηγέτες της Αρμενικικίας, ενώ στα χρόνια του πριγκιπάτου των Ρουπενιδών δεν έκοψαν δικό τους νόμισμα, όταν αναγνωρίστηκαν από το Βυζάντιο και την Αγία Ρωμαϊκή Αυτοκρατορία (αλλά και την Αγία Έδρα) ως βασίλειο, απέκτησαν αυτό το δικαίωμα και κυκλοφόρησαν αργυρά και χρυσά νομίσματα. Στα χρόνια του Χετούμ Α΄ (1226-1270) κόπηκαν και δίγλωσσα (στα αρμενικά και αραβικά) νομίσματα με τα ονόματα του ίδιου, αλλά και των σουλτάνων του Ικονίου Key-Kubad και Key-Khosron<sup>45</sup>, γεγονός που υποδηλώνει την αναγνώριση του αρμενικού βασιλείου και από το σελτζουκικό σουλτανάτο.

Η χάλκευση του εγγράφου πραγματοποιήθηκε στο πρώτο μισό του ΙΓ΄ αιώνα από τους εκκλησιαστικούς και πολιτικούς ιθύνοντες του αρμενικού βασιλείου της Κιλικίας, και προοριζόνταν όχι για τους Αρμένιους, αλλά για τους σταυροφόρους. Στην εποχή της ύψιστης ισχύος τους οι ηγέτες των Αρμενίων της Κιλικίας προσπάθησαν να αξιοποιήσουν τη “συνθήκη φιλίας και αμοιβαίας βοήθειας”, που είχε κλειστεί πριν από πολλούς αιώνες από τον Μ. Κωνσταντίνο και τον Τιριδάτη Γ΄, με στόχο να εμφανίσουν το κράτος τους και την αρμενική Εκκλησία ως ισότιμους εταίρους των εγκαταστημένων στην Εγγύς Ανατολή σταυροφορικών κρατών και των τριών λατινικών πατριαρχείων.

Εξάλλου, την εποχή εκείνη το αρμενικό βασίλειο απολάμβανε της εκτίμησης και της βυζαντινής αυτοκρατορίας της Νίκαιας (1204-1261) και του Οικουμενικού Πατριαρχείου. Ο πατριάρχης π.χ. Γερμανός Β΄ (1222-1244) απευθύνεται στον Αρμένιο Καθολικό Κωνσταντίνο Α΄ με την εξής προσφώνηση: *Ἐπιστολή τῷ Ὑψηλῷ Καθολικῷ πάσης τῆς Ἀρμενικῆς Ἐκκλησίας, τῆς κατά πάσαν τήν Οἰκουμένην, καί σοφία καί συνέσει κεκοσμημένῳ κυρῷ Κωνσταντίνῳ*<sup>46</sup>.

Αλλά και ο επόμενος οικουμενικός πατριάρχης, ο Μανουήλ Β΄ (1244-1255), στην επιστολή του του 1247/1248 προς τον βασιλιά Χετούμ Α΄ και τον Καθολικό Κωνσταντίνο, απευθύνει την εξής άξια προσοχής προσφώνηση: *Πανευτυχέστατε, πανευγενέστατε, πανενδοξώτατε, πανυψηλώτατε, περιώνυμε ρήξ τοῦ ἀνδρικοῦτάτου καί μεγαλοδυνάμου γένους τῶν Ἀρμενίων... Τῇ μεγαλουργητάτῃ ρήγικῇ σου ἐπιστέλλομεν ἐξουσία καί πᾶσι τοῖς εὐγενεστάτοις καί κατά τό γένος σοι προσήκουσι, τῶν τε σοφία καί συνέσει καί ἀγχινοῖα κεκοσμημένῳ ὑπερυσήλῳ Καθολικῷ τῆς τῶν Ἀρμενίων Ἐκκλησίας καί παντί τῷ ἐκ τοῦ εὐγενοῦς ἔθνους τῶν Ἀρμενίων ἀρχιερατικῷ σεμνηνομένῳ ὑψώματι, τοῖς μεγαλοὑπερόχοις καί μεγαλοεπιφανέσι κεκοσμημένοις ἀξιώμασι, τοῖς τῷ ιερῷ δι-*

<sup>44</sup> Vardan Areveltsi, *Οικουμενική ιστορία*, Μόσχα, 1861, σ. 182 (αρχαία αρμεν.).

<sup>45</sup> Δίγλωσσο νόμισμα του Χετούμ Α΄ - Κέι Χοσρόβ Β΄ βρέθηκε και στη Θεσσαλία· Ν. Ι. Γιαννόπουλος, “Η μεσαιωνική Φθιώτις και τα εν αυτή μνημεία”, *Δελτίον της Ιστορικής και Εθνολογικής Εταιρείας της Ελλάδος*, 8 (1922), σσ. 89-93.

<sup>46</sup> Σπ. Ν. Λαγοπάτης, *Γερμανός Β΄, Πατριάρχης Κωνσταντινουπόλεως-Νικαίας (1222-1240). Βίος, συγγράμματα και διδασκαλία αυτού, ανέκδοτοι ομιλίες και επιστολαί το πρώτον εκδιδόμενα*, Τρίπολη, 1914, σ. 354.

απρέπουσι καταλόγω, τοῖς στρατιωτικαῖς ἐντεταγμένοις τάξεσι, καὶ πᾶσιν ἀπλῶς τοῖς ὑπὸ τὴν δωρηθεῖσαν σοι τοῦ Θεοῦ ῥηγικὴν ἐξουσίαν ὑπικόοις σου<sup>47</sup>.

Με τα δεδομένα αυτά αποσαφηνίζονται, πιστεύω, και άλλα “χαλκεύματα” του Χάρτη. Εδώρησα στον νεόσεπτο Πάρθο (ενν. τον Γρηγόριο τον Φωτιστή, γράφει ο πάπας Σύλβεστρος) σε αιώνια μνήμη από ἔθνος σε ἔθνος, στην πόλη της Ιερουσαλήμ καταυλισμό για τους Αρμενίους που επιθυμούν να προσευχηθούν, στο μαρτύριο του Αγίου Ιακώβου, αδελφού του Ιωάννη, όπως με βασιλικούς θησαυρούς οικοδομήσουν εκκλησία, περικυκλωμένη με ψηλό τοίχο, με αίθουσες και ιδιαίτερα για άνδρες και γυναίκες δωμάτια για τους αρμενίους προσκνητές, των οποίων τις δαπάνες και όλα τα χρειώδη για την ἔλευση και την αναχώρησή τους θα τις καλύπτει ο βασιλιάς. Ετοίμασα και τόπο λειτουργίας του Αγίου Γρηγορίου στον μεγάλο ναό της Ανάστασης, τον (χώρο) του μαρτυρίου του Γολγοθά της Σταύρωσης, και την εντός του ναού αειφεγγή κανδύλα. Υπάρχουν τρεις κανδύλες στον Τάφο του Χριστού, ως μνήμη των Λατίνων, των Αρμενίων και των Ελλήνων.

Αλλά όλα αυτά δεν τα δώρησε στους Αρμενίους “ο πάπας Σύλβεστρος”. Τα κατόρθωσαν οι Αρμένιοι με δικές τους προσπάθειες. Η χάλκευση αυτή έναν είχε στόχο: να επικυρώσει και να προστατεύσει –με το όνομα και το κύρος του πάπα– από τις επιβουλές των Λατίνων της περιοχής την κινητή και ακίνητη περιουσία των Αρμενίων στους Αγίους Τόπους, να τη διαφυλάξει σταθερή και αμετακίνητη. Ακόμα κι αν στον Χάρτη δεν υπήρχε κανένα άλλο δεδομένο, η λέξη αμετακίνητη αρκούσε για να αποδείξει τη μια από τις βασικές αιτίες της δημιουργίας της πηγής μας.

Τέλος, ας αναφερθούμε και στους “Λατίνους” και τη “λατινική γλώσσα”, στην οποία δῆθεν γράφτηκε ολόκληρος ο Χάρτης και στα δυο του μέρη. Ο Χάρτης αυτός ομόνοιας και πατροπαράδοτης εδραίας φιλίας με τους Αρμενίους γράφτηκε με εντολή μας, του αυτοκράτορα Κωνσταντίνου [και του πάπα Συλβέστρου] στη μεγάλη σύνοδο, στην εορτή των Αγίων Αποστόλων στη λατινική γλώσσα. Είμαστε βέβαιοι ότι η πρόταση αυτή (με την εξαίρεση των λέξεων που θέσαμε εντός αγκυλών, που αποτελούν, όπως αναφέραμε, μεταγενέστερη προσθήκη) ἐκκλίνει το πρώτο μέρος. Στην πλαστογραφία του ΙΓ΄ αιώνα φυσικά η πρόταση μεταφέρθηκε στο τέλος του κειμένου, προκειμένου

<sup>47</sup> Η ανέκδοτη αυτή επιστολή σώθηκε σε δυο χειρόγραφα (αριθ. 207 της Βαυαρικής Βιβλιοθήκης και αριθ. 77 της Αποστολικής του Βατικανού). Πρβλ. *Catalogus Codicum Manuscriptorum Bibliothecae Regiae Bavaricae, sub auspiciis Maximiliani Iosephi Boiariae Regis*, edidit notisque illustravit Io. Christoph. I. Baro de Aretin, Bibliothecae Regiae Praefectus, Voluminis Primi, Codices graecos ab Ign. Hardt eiusdem Bibliothecae subpraefecto recensitos complexi, τ. 2, Μόναχο, 1806, και *Bibliothecae Apostolicae Vaticanae Codices manuscripti recensiti iubente Leone XIII Pont. Max. Codices Manuscripti graeci Ottoboniani Bibliothecae Vaticanae descripti*, Praeside Alphonso Cardinali Capecelatro archiepiscopo Capuano S.R.E., Bibliothecario, recensuerunt E. Feron et F. Battaglini, Ρώμη, 1893. Το ελληνικό κείμενο με την αρμενική μου μετάφραση δημοσίευσα (χρησιμοποιώντας φωτοαντίγραφα, με τα οποία είχε την καλωσύνη να με εφοδιάσει ο καθηγητής κ. Αθανάσιος Καμπύλης): “Οι αρμενοβυζαντινές σχέσεις στα έγγραφα: Οι επιστολές των πατριαρχών της Κωνσταντινούπολης Γερμανού Β΄ (1222-1244) και Μανουήλ Β΄ (1244-1255) προς τον βασιλιά Χετούμ Α΄ (1226-1270) και τον Καθολικό Κωνσταντίνο Α΄ από το Ψηλόκαστρο (1221-1267)”, *Gandzasar/Theological Review*, 7 (Εριβάν 2002), σσ. 50-86.

να συνδεθεί με το σύνολο του *Χάρτη*. Εδώ έμεινε και η φράση “στη λατινική γλώσσα”. Αλλά στο δεύτερο μέρος δεν υπάρχει ίχνος λατινικής λέξης, ενώ, αντίθετα, δεν είναι λίγες οι γαλλικές (*frère, offrande, demoiselle, chambre* και άλλες). Η ένδειξη αυτή δεν μαρτυρεί ότι ο *Χάρτης* προοριζόταν για τους Δυτικούς σταυροφόρους, τα τρία λατινικά πατριαρχεία της Ανατολής και τους ιθύνοντες των αντίστοιχων κρατών, με την επίκληση να θεωρήσουν ως ισότιμους τον αρμένιο Καθολικό και την αρμενική Εκκλησία;

Κλείνοντας διατυπώνουμε την προσδοκία ότι οι ειδικότεροι από εμάς ερευνητές, αφού απαλλαγούν από την υπερβολικά αυστηρή και μονομερή –αλλά δικαιολογημένη για την εποχή του– αξιολόγηση του *Shahnazarian*, θα μελετήσουν την πηγή που μας απασχόλησε ενδελεχέστερα, όχι πια ψηλαφώντας την, αλλά ακτινογραφώντας την, ώστε τελικά το βαπτισμένο ως “χάλκευση” αυτό κείμενο να προσφέρει και άλλα ενδιαφέροντα ιστορικά στοιχεία.

ALEXANDER D. BEIHAMMER  
CHRISTOPHER D. SCHABEL  
*University of Cyprus*

### **Two Small Texts on the Wider Context of the Martyrdom of the Thirteen Monks of Kantara in Cyprus, 1231**

In 1231, after a lengthy incarceration during which thirteen Greek monks from the monastery of Kantara were subjected to torture and one of them died, the Frankish authorities executed the remaining twelve in Nicosia, the capital of the Kingdom of Cyprus<sup>1</sup>. Despite –or perhaps because of– the gravity of the event, it was forgotten in the chronicles of the history of Cyprus for centuries, and only became prominent in the local historiography in modern times, with the publication of our main source, the so-called *Μαρτύριον Κυρπίων*<sup>2</sup>. There is no doubt that the episode occurred, and in fact we have numerous fragmentary sources contributing to our knowledge<sup>3</sup>. The

---

<sup>1</sup> Most general works dealing with the ecclesiastical history of Frankish Cyprus treat the episode, but see in particular T. Papadopoulos, “Η Εκκλησία Κύπρου κατά την περίοδο της Φραγκοκρατίας”, in *idem* (ed.), *Ιστορία της Κύπρου*, IV, *Μεσαιωνικόν βασιλείον – Ενετοκρατία*, part 1, Nicosia, 1995, pp. 571-582. With Martin Hinterberger we are currently working on a longer study of the event and its context.

<sup>2</sup> C. Sathas, ed., *Μεσαιωνική Βιβλιοθήκη – Bibliotheca Graeca Medii Aevi*, 7 vs., Venice-Paris, 1872-1894; reprint Athens, 1972, v. II, pp. 20-39, from one witness; newer edition based on both known manuscripts: T. Papadopoulos, “Μαρτύριον Κυρπίων”, in *Τόμος αναμνηστικός επί τη 50ετηρίδι του περιοδικού ‘Απόστολος Βαρνάβας’ (1918-1968)*, Nicosia, 1975, pp. 307-338, text on pp. 320-337.

<sup>3</sup> Letter of Pope Gregory IX: L. de Mas Latrie, *Histoire de l’île de Chypre sous le règne des princes de la maison de Lusignan*, 3 vols., Paris, 1852-1861, vol. III, pp. 629-630; new edition in N. Coureas and C. Schabel (eds.), *The Cartulary of the Cathedral of Holy Wisdom of Nicosia* (Texts and Studies in the History of Cyprus, 25), Nicosia, 1997, no. 69; English translation in C. Schabel, *The Synodicum Nicosiense and Other Documents of the Latin Church of Cyprus, 1196-1373* (Texts and Studies in the History of Cyprus, 39), Nicosia, 2001, no. X.12.3-4. Letter of Patriarch Germanos II, Greek and Latin versions: *Acta Honorii papae III (1216-1227) et Gregorii papae IX (1227-1241)*, A.L. Tautu (ed.), (Pontificia commissio ad redigendum codicem iuris canonici orientalis, 3), Vatican City, 1950, nos. 179-179a. Greek manuscript note: P. Schreiner, *Chronica byzantina breviora (Die byzantinischen Klein-chroniken)*, 3 vs. (Corpus Fontium Historiae Byzantinae, 12), Vienna, 1975-1978, v. I, p. 199; reprinted in V. Nerantzi-Varmazi, *Σύνταγμα βυζαντινών πηγών κυπριακής ιστορίας. 4ος - 15ος αιώνας* (Texts and Studies in the History of Cyprus, 23), Nicosia, 1996, no. 133; English translation in H. A. Pohlsander, *Greek Texts of the Fourth to Thirteenth Centuries* (Sources for the History of Cyprus, 7), Albany, 1999, p. 158. Letter of Archbishop Neophytos of Cyprus: S. P. Lampros, “Κυπριακά και άλλα έγγραφα”, *Νέος Ελληνομνήμων*, 14 (1917), pp. 41-43; reprinted in Nerantzi-Varmazi, *Σύνταγμα*, no. 81; English translation in Pohlsander, *Greek Texts*, p. 153. Poems of one of the imprisoned monks: N. Banescu,

title *Μαρτύριον Κυπρίων* itself is something of a misnomer, however, since many of the martyrs were not Cypriots at all, but came from elsewhere. Indeed, the martyrdom was an international event, involving or affecting in some way, directly or indirectly, the Byzantine emperor in Nicaea, the Greek patriarch of Constantinople, the pope, the Holy Roman emperor, and many others. It was one of the motivating factors for the famous synods held between Latins and Greeks in Nicaea and Nymphaeum in 1234<sup>4</sup>.

Ioannis Hassiotis is a scholar interested in the big picture. Two sources, underexploited in our opinion, are interesting for the light they shed on how the execution was viewed from outside in the wider context of East-West relations. Both have been printed before, at least in part, centuries ago, but we believe it fitting for a *Hassiotis Festschrift* that we offer here modern critical editions from manuscript witnesses. The first is a fragment of an anonymous Dominican text *Contra Graecos*, written in Latin Constantinople in 1252, although a Dominican named Bartholomew of Constantinople produced a modified version in 1305. The fragment introduces the section “De azymo” on the dispute over the validity of the Latin use of unleavened bread (azymes) in the sacrament of the Eucharist, which the Greeks considered heretical and for which charge the monks of Kantara were themselves executed as heretics, according to the pope and local Latin clergy. The Latin text was printed various times before it was included, oddly, in the *Patrologia Graeca* in the nineteenth century. Twenty manuscripts are known, from which we have employed seven, including the two oldest ones<sup>5</sup>.

The second source, also anonymous, was written by a Greek perhaps not long after the composition of *Contra Graecos*. In the mid-seventeenth century, Leo Allatius printed a Greek passage concerning the martyrdom, along with a Latin translation, on columns 693-695 his *De Ecclesiae occidentalis atque orientalis perpetua consensione*, attributing it to “Anonymous, whoever he was”. Our edition is based on this and on a surviving manuscript witness from the sixteenth century, Parisinus Graecus 1286. The Paris manuscript shows that the Allatius passage is only a modified fragment of the whole text, however. In other sections of Allatius’ huge book he printed many more Greek quotations assigned to various anonymous authors. It turns out that the quotations from the “Author concerning the heresies of the Latins” on columns 479-480, from the “Author concerning the beginning of heresy among the Latins” on column 553, and from “Anonymous concerning the split between the Greeks and

---

*Deux poètes byzantins inédits du XIIIe siècle*, Bucharest, 1913, pp. 11-14; S. G. Mercati, “Macaire Coloritès et Constantin Anagnostès”, *Revue de l’Orient chrétien*, 22 (1920-1921), pp. 181-193, reprinted in idem, *Collectanea Byzantina*, 2 vols., Rome, 1970, v. I, pp. 227-235.

<sup>4</sup> For these, see G. Golubovich, “Disputatio Latinorum et Graecorum”, *Archivum Franciscanum Historicum*, 12 (1919), pp. 418-470.

<sup>5</sup> For the manuscripts, printings, and discussion, see A. Dondaine, “‘Contra Graecos’. Premiers écrits polémiques des dominicains d’Orient”, *Archivum Fratrum Praedicatorum*, 21 (1951), pp. 320-446. The *Patrologia Graeca* edition is in v. CXL, cols. 487-574.

Latins” on columns 614-615, 617, and 624 belong to the same anonymous text in the Paris manuscript. In fact Allatius has printed almost all of our text, but since he quotes other anonymous authors in similar ways, it was impossible to verify this until now<sup>6</sup>. The full text traces events from the seventh century down to the era of Patriarch Germanos II (1222/3-40) and Emperor John Vatatzes (1222-54), although in a way that suggests that they have died. It is probable, then, that our anonymous Greek text dates from not long after *Contra Graecos*, and may have been written in Nicaea itself between 1254 and 1261.

*Contra Graecos* treats what the Latins considered the four main Greek “errors”, concerning the *Filioque*, Purgatory, azymo, and papal primacy. For the azymo issue, the author first presents the historical background: “In the year from the Lord’s Incarnation 1054, in the time of Pope Leo IX, there was a certain patriarch in the royal city of Constantinople by the name of Michael Kyrularios, etc”. Having described the incidents of 1054, our anonymous Dominican concludes his historical discussion as follows:

Therefore, following this Michael until today, the Greeks do not shrink from publicly calling the Latins “azymites”. Whence among them the mystery of the sacrament has become so accursed and scorned that not only do they refuse to take it when in danger of death, but they choose to endure the torture of the flames rather than acknowledge the sacrament. This Cyprus proves, which in our time made twelve Greek monks laboring under this error into new martyrs of the Devil through the flame of fire. For the aforesaid monks were saying that the Latins’ sacrament was mud and not a sacrament, and that those who eat it are sacrificing to demons in the way of the gentiles.

Thus our Latin sees the martyrdom of the Kantara monks from a universal perspective as the culmination of a doctrinal dispute between Greeks and Latins that was two centuries old, a contextualization that is lacking in the *Μαρτύριον Κυρπίων* and in most modern treatments of the event.

Nor does the *Μαρτύριον Κυρπίων* present the event in terms of the Greek-Latin Schism, which is the focus of our anonymous Greek author. For a long time it was a cliché that 1054 marked the definitive Schism between East and West, and it is only among specialists that this notion has been discarded. The Greek author views the split as a result of antagonisms that stretched back to the seventh century but only reached a climax more recently:

---

<sup>6</sup> The printing is Leo Allatius, *De Ecclesiae occidentalis atque orientalis perpetua consensione libri tres*, Cologne, 1648; reprint Farnborough, 1970. Papadopoulos, “Μαρτύριον Κυρπίων”, reprints the martyrdom section on p. 338, while on p. 309, n. 10, he mentions the manuscript, which he learned of via personal communication with C. Hadjipsaltes.



From the time of the reign of Manuel Comnenos and until the reign of John Vatatzes, they only ravaged the cities and islands and, in their frenzy, seized as many as they could. They persecuted the orthodox archpriests, and in their place they appointed cardinals, who were like-minded, in Constantinople, in Cyprus, and in the great Antioch, and in the rest of the areas they possessed. And not only this, but they also compelled by tyrannical force the rest of the people and the priests and the monks to embrace their belief and have communion and commemorate together with them. And those who were convinced and embraced their dogmas, they treated kindly. But those who reproached them for transgressing God's commandments and who avoided in every way any contact with them, those they punished publicly.

Just afterwards follows the example of the thirteen monks. What is fascinating is that, just after relating the story of the martyrdom, the anonymous author continues thus: "Now, the pope and his entourage, guilt-ridden on account of the complete split", to which the version printed in Allatius adds: "that they caused to take place in the reign of Manuel...". That is, the true Schism began in the reign of Emperor Manuel I (1145-80), near the time of the sack of Thessaloniki and various raids against Cyprus and Greece. In 1191 Richard conquered Cyprus and in 1204 and afterwards much of the rest of Byzantium fell to the soldiers of the Fourth Crusade. So for the anonymous author, the true Schism was caused by Latin military aggression in the latter half of the twelfth century and was not necessarily directly linked to dogma or ecclesiology at all. The Latins did not see it that way, either in terms of cause or of chronology, as the treatise *Contra Graecos* shows. But like the Dominican, the anonymous Greek author again labels the martyrdom of the Kantara monks as a climax, in this case of the Schism and crisis between East and West.

### Text I: Fragment of *Contra Graecos*

Of the 20 manuscripts –one now lost– preserving the text, only two are thirteenth century. Except for one that is possibly from the fourteenth century, the remaining witnesses date from the fifteenth century or later<sup>7</sup>. The edition employs seven manuscripts –including the two thirteenth-century codices, A and B– as well as Migne's reprint of the earlier editions, the sigla being as follows:

A: Bibliotheca Apostolica Vaticana, Vat. lat. 4065 (ff. 19v-20r)

B: Bibliotheca Apostolica Vaticana, Vat. lat. 4066 (ff. 19r-v)

C: Bibliotheca Apostolica Vaticana, Vat. lat. 4260 (ff. 24v-25r)

D: Bibliotheca Apostolica Vaticana, Vat. lat. 4953 (ff. 8r-v)

E: Wien, Österreichische Nationalbibliothek, Palat. lat. 5129 (ff. 290vb-291ra)

F: Wien, Österreichische Nationalbibliothek, Palat. lat. 1588 (ff. 27r-28r) (F<sup>2</sup> = marginalia)

---

<sup>7</sup> On the manuscripts and redactions, see A. Dondaine, "Contra Graecos", pp. 322-327.

G: Wien, Österreichische Nationalbibliothek, Palat. lat. 4905 (ff. 24r-v)

M: Migne, *Patrologia Graeca* 140, col. 518.

FG represent a second redaction, done in 1305 by a Dominican named Bartholomew of Constantinople: aside from the rephrased section in lines 2-10 and small changes, is it noteworthy that Constantinople is no longer called “a royal city” as in the version of 1252. The other five manuscripts and the Migne text carry the first redaction of 1252. Even in this small passage, Migne’s text has a number of erroneous variants, for example with the date (line 11) and Kerularios’ name (line 12), but also with sense, as in lines 19, 20, 27, 29, and 30 Migne’s text clearly stems from a manuscript in C’s family, while D and the marginalia in F (F<sup>2</sup>) are closely related as well. The entire tradition appears to be corrupt in line 17, where we have gone with the interpolation in Migne, and the verbs in lines 22-24 seem grammatically awkward. The apparatus reports all singular variants of ABM and all shared variants of CDEFG.

**Contra Graecos**

**Incipit tertia distinctio: De sacramento altaris**

Dicto superius de processione, quam Graeci negant, et de paradiso et inferno necnon et de purgatorio, de quibus similiter male sentiunt, nunc de sacramento charitatis, hoc est de Eucharistia, consequenter videamus.

5 Verum, quia quasdam frivolas rationes videntur praetendere in defensionem sui erroris, illa primo ponenda sunt quae sub praetextu pietatis errorem huiusmodi nutriunt, ut non solum visa rationibus et auctoritatibus reprobentur, verum unde vel a quo habuerunt originem appareat, ut cum absque robore firmitatis, velut domus sine fundamento, apparuerint, ad modicum impulsus fidelium omnis eorum structura nequiti-  
10 uitiae ruinae exponatur.

Anno itaque ab Incarnatione Domini M<sup>o</sup>LIII<sup>o</sup>, tempore Leonis papae noni, fuit quidam patriarcha in urbe regia Constantinopoli, nomine Michael Kyrularios. Hic siquidem –secutus per omnia praedecessorem suum Focium patriarcham, qui primus superbam cervicem suam contra summum pontificem erigere attemptavit– nisus est,  
15 quantum potuit, etsi non quantum licuit, Latinos qui in eadem urbe tunc temporis sub imperatore Graeco debebant ad Graecorum ritus, et praecipue ad sacrificandum in fermentato, <tandem> per censuram ecclesiasticam invitare. Sed quia tantum nefas Romanam curiam diu latere non potuit, missi sunt legati a summo pontifice ad praedictam civitatem, qui, huiusmodi ferinum impetum per auctoritatem sedis apostolicae  
20 refrenantes, eum et sequaces eius anathematis gladio percusserunt. Ex tunc itaque Graeci, maioris invidiae stimulo agitati, quamplures libros seu tractatus in confusionem Romanae Ecclesiae ediderunt, et suis posteris legendos tanquam authenticos et fidei catholicae firmitatem habentes districte mandaverunt; eos vero qui his contraria dogmatizare praesumerent, annuatim in ecclesiis voce praeconia, quod usque hodie in  
25 eorum conventualibus ecclesiis observatur, haereticos denuntiarent.

Hunc igitur Michaellem Graeci usque hodie sequentes, Latinos “azimitas” voce publica asserere non verentur. Unde in tantam iam execrationem et contemptum apud eos devenit mysterium sacramenti, ut non solum in mortis periculo ex eo sumere recusent, verum etiam incendii supplicium potius eligant sustinere quam simpliciter sacramentum  
30 confiteri. Probat hoc Cyprus, qui (!) nostris temporibus XII monachos Graecos, isto errore laborantes, novos Diaboli martyres per flammam ignis produxit. Dicebant enim praedicti monachi sacramentum Latinorum lutum esse et non sacramentum, et quod sacrificantes vel sumentes ex eo more gentilium daemoniis immolarent.

Rationes autem quas contra Latinos allegant, et quibus se tueri videntur, sunt istae:

1 tertia] secunda B

2-10 Dicto... exponatur] Primo ponemus Graecorum frivolas rationes quas pro sui defensione assumunt ut, viso unde et a quo originem habuerunt, ad modicum impulsu eorum nequitia elidatur FG

2 processione] Spiritus Sancti *add.* CM || et<sup>2</sup> *om.* DF<sup>2</sup>

4 Hoc est de Eucharistia] id est Eucharistiae CM

5 in] suam *add.* CM

6 primo ponenda] postponenda CM || errorem] errore M 7 ut non *inv.* DF<sup>2</sup> || visa] visis CDM || vel ] et CF<sup>2</sup>M 8 habuerunt] habuerint DF<sup>2</sup> || appareat] declaremus CM; *om.* DEF<sup>2</sup>

11 ab Incarnatione *om.* FG || M<sup>o</sup>LIII<sup>o</sup>] 1054 FG; millesimo quinquagesimo tertio (!) M

12 quidam... Constantinopoli] in Constantinopoli quidam patriarcha FG

|| Kyricularios] Kirularios BC; Circularios M 13 siquidem] quidem A; *om.* FG ||

|| secutus per omnia] per omnia sequens FG

|| Focium] Fotium D; Photium M || patriarcham *om.* FG || primus] prius FGM

14 nisus] visus FG

16 Graeco] Graecorum A

17 <tandem>] laudem ABCE; pane D; *om.* FG; tandem M

|| per... invitare] cogeat F; percen et (!) cogere G

18 Romanam curiam diu] diu Romanam curiam CM

|| legati a summo pontifice] a pontifice summo legati CM

18-19 ad praedictam civitatem] in Constantinopoli FG 19 ferinum] frenum A; furentium M

20 eum] cum M || eius] suos A

21 stimulo] stimulis CM 21-22 confusionem] confusione A

23 qui] in *add.* M

24 praeconia] praeconis M 25 conventualibus ecclesiis *inv.* M

27 iam execrationem] iam execrationes A; excaecationem M

28 periculo] articulo CDEFGM || recusent] recusant BC; excusent G

29 sustinere] sentire C; servire G; sentire M || sacramentum *om.* CM

30 Cyprus] Cyprius CM

31 flammam] flammas M 32 monachi] kalogeri F; religiosi G

34 rationes] irrisiones FG

### **Text II: Anonymous Greek**

The following edition is based on the text transmitted in the MS Parisinus Graecus 1286, while the *apparatus criticus* notes all textual divergences that appear in the sections printed in Allatius' treatise. Unfortunately, we are not told from what manuscript the extract was taken, so we are not able to draw further conclusions concerning the transmission of the text. A comparison of the texts, however, shows clearly that Allatius used a slightly different version from that transmitted in the Paris manuscript. Allatius' version, while being in accordance with the Paris manuscript as far as contents, differs from it considerably in the wording and contains some additions. Two important divergences seem to express a different perspective on the events described in the treatise: first, in line 62 where the phrase παραβαίνοντες τῶν θεῶν ἐντολῶν is replaced by the word αἰρετικούς, which according to ecclesiastical law suggests an open condemnation of the Latins as heretics, and the addition ὃ προεγράψαμεν, ὃν ἐποίησαν ἐπὶ τῆς βασιλείας κυροῦ Μανουῆλ τοῦ τέλειον χωρισμόν in line 78, by which the complete Schism according to the scribe's opinion is explicitly dated to the years of Manuel I Comnenus.

[251<sup>r</sup>] Ἱστορία πότε καὶ ποῦ καὶ κατὰ ποίους καιροὺς ἐφανερώθησαν αἱ τῶν λατίνων πρὸς ἡμᾶς διαφοραί, καὶ πότε πάλιν ἐβλασφήμησαν εἰς τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον, καὶ ὅτε τὸ μνημόσυνον τοῦ πάπα ἐξεκόπη.

Ἰστέον, ὅτι {ἐν τῇ ζ' συνόδῳ} ἐν τῷ, ζ οδ' ἔτει ἐπὶ τῆς βασιλείας Κωνσταντίνου  
5 τοῦ Πωγωνάτου γέγονε ἡ ἕκτη σύνοδος ἡ οἰκουμενική. ἤγοῦντο δὲ ταύτης Ἀγάθων Ῥώμης, Γεώργιος Κωνσταντινουπόλεως, Θεοφάνης Ἀντιοχείας, Πέτρος μοναχὸς εἰς πρόσωπον τοῦ Ἱεροσολύμων, {Κῦρος Ἀλε-|| [251<sup>r</sup>] ξανδρείας}, συνηθροίσθησαν δὲ κατὰ τῶν μονοθελητῶν Σεργίου Κωνσταντινουπόλεως, Ὀνωρίου Ῥώμης, Κύρου Ἀλεξανδρείας καὶ τῶν συμφρονούντων αὐτοῖς, οὓς καὶ καθήραντες καὶ ἀναθέματι  
10 παραδόντες τὴν ὀρθοδοξίαν ἐστήριξαν. ἐν ταύτῃ οὖν τῇ ἀγία συνόδῳ ἐλαλήθησαν καὶ τινες διαφοραὶ λατίνων, ἧγουν αἱ τῶν σαββάτων νηστεΐαι, αἱ μιαιοφαγαί, καὶ τῶν πνικτῶν καὶ αἱ λοιπαὶ ἀδιαφοραί. λαληθησῶν δὲ τῶν ὑποθέσεων τούτων ἐτέθησαν κανόνες καὶ ἀφορισμοὶ κατὰ τούτων. οὕτω δὲ τότε ἐλαλήθη ἡ τῶν ἀζύμων ὑπόθεσις καὶ ἡ τοῦ ἁγίου πνεύματος καινοτομία.

15 Ἐπὶ δὲ τῆς βασιλείας Λέοντος τοῦ Σοφοῦ κατεβιάσθη ἀπὸ τοῦ θρόνου τοῦ πατριαρχικοῦ τῆς Κωνσταντίνου πόλεως Φώτιος ὁ πατριάρχης, καὶ ἀναδραμῶν πρὸς τὴν Ῥώμην, ὡς ἀκμὴν ἔχων ὁ πάπας τὴν ἐγκλητον, ἐζήτηε βοθηΐας καὶ ἀνακλήσεως παρ' αὐτοῦ τυχεῖν. χρονοτριβήσας οὖν ἐν τῇ Ῥώμῃ καὶ καταμαθὼν πάντα ἀκριβῶς τὰ παρ' αὐτῶν τηρούμενα, ἧγουν τὴν τοῦ ἀζύμου λειτουργίαν καὶ ἄλλα τινὰ ἔξω πάντῃ τῆς  
20 ὀρθοδόξου καὶ καθολικῆς ἐκκλησίας, εἶτα ἀποσωθεὶς πάλιν ἐν Κωνσταντίνου πόλει καὶ συνόδου γενομένης ἐφανερώσε ταῦτα τοῖς πᾶσιν, ἅπερ εἶδεν ἐκεῖσε πραττόμενα. καὶ ἀπεκρίθησαν πάντες ὁμοῦ οἱ ἀρχιερεῖς, ὅτι ταῦτα πάντα ἐθνικὰ ὑπάρχουσι καὶ ἔξω τῆς ὀρθοδόξου πίστεως, καὶ εἰ μὴ διορθωθῶσιν, ἐκβληθήτω τὸ μνημόσυνον τοῦ πάπα ἀπὸ τῶν διπτύχων. εἶτα γράφουσιν ἐπιστολὰς πρὸς τὸν πάπαν καὶ πρὸς τὸν Ἀκυλίαν,  
25 ἧγουν Βενετίας, καὶ τοὺς λοιποὺς || [252<sup>r</sup>] προὔχοντας καὶ ἑτέρας καθολικὰς ἐν πάσῃ τῇ Ἰταλίᾳ. ὅ τε Πέτρος Ἀντιοχείας, Νικόλαος ὁ Μεθώνης καὶ Βασίλειος ἱερομόναχος ἀπὸ τῆς τοῦ Στουδίου μονῆς, ὅστις καὶ λατινελέγκτης ἐκλήθη διὰ τὸ ἠκριβωμένως καὶ σαφῶς εἰς πλάτος ἐλέγξας, καὶ παραστήσας αὐτοῖς διὰ πλείστων παραδειγμάτων καὶ μαρτυριῶν, ὅτι ταῦτα τὰ ἔθη, ἅπερ κρατοῦσιν, ἧγουν τὰ ἄζυμα, ἡ τήρησις τῶν  
30 σαββάτων, ἡ ἀδιαφορία τῶν πνικτῶν, αἱ ἀνακαθάρσεις καὶ οἱ ῥαντισμοί, αἱ καταλύσεις τετράδων καὶ παρασκευῶν καὶ τῆς ἀγίας μεγάλης τεσσαρακοστῆς καὶ τὰ λοιπά, ἅπερ ἔμπροσθεν λεπτομερῶς γράφουσιν, ταῦτα πάντα ἐλέγξας καὶ παραστήσας αὐτοῖς, ὅτι ἔξω καὶ ξένα τῆς ὀρθοδόξου πίστεως καὶ διδαχῆς τῶν ἁγίων ἀποστόλων εἰσίν.

Ὁ δὲ πάπας καὶ οἱ σὺν αὐτῷ οὐδ' ὄλως ἠθέλησαν κἄν ἄκριος ὦσιν ἀκοῦσαι, ὅτι  
35 τὸ τυχὸν σφάλλουσιν, ἀλλὰ μένοντες ἐν τῇ ἀπειθίᾳ καὶ τῇ αὐτῶν ὑψηλοφροσύνῃ διεβεβαιοῦντο, ὅτι οὕτως παρελάβομεν καὶ οὕτω θέλομεν κρατεῖν. καὶ τότε μὲν τελείως τὸ μνημόσυνον τοῦ πάπα οὐκ ἐκόπη. ὕστερον δὲ μετὰ παραδρομὴν πολλῶν ἐτῶν, ἐπὶ τῆς βασιλείας (...), πατριαρχοῦντος τότε ἐν Κωνσταντίνου πόλει Σεργίου τοῦ ἀγιωτάτου, καὶ πάντων τῶν Ἰταλῶν ὑποκλινάντων τῇ αἰρέσει, ἐφανερώθη, ὅτι βλασφημοῦσι καὶ

40 εἰς τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον. τοῦτο ἀκούσαντες τὰ τέσσαρα πατριαρχεῖα ἀπέκοψαν τελείως  
τὸ μνημό-|| [252<sup>o</sup>] συνον τοῦ πάπα ἀπὸ τῶν διπτύχων, καθὼς Πέτρος Ἀντιοχείας  
γράφει πρὸς τὸν ἀγιώτατον Μιχαὴλ τὸν Κηρουλλάριον Κωνσταντινουπόλεως ἐπὶ  
τῆς βασιλείας Κωνσταντίνου τοῦ Μονομάχου, ὅτι τεσσαράκοντα ὀκτὼ χρόνοι εἰσίν,  
ἀφ' οὗ, φησίν, ἐξεβλήθη τὸ μνημόσυνον τοῦ πάπα, οὐ μὴν δὲ ἀναθεματίσθη. ἐν ταῖς  
45 ἡμέραις γὰρ αὐτῶν ἐποίησαν σύνοδον καὶ ἤθελον ἀναθεματίσαι αὐτοὺς ὡς παραβάτας  
τῶν θείων παραδόσεων καὶ καινοτόμους ἀλλοτρίων. ὁ δὲ Μονομάχος ἐκόλυσε τοῦτο,  
δεδιῶς τὰς καθ' ἑκάστην ἐφόδους αὐτῶν.

Ἐπὶ δὲ τῆς βασιλείας κυροῦ Μανουὴλ ἦλθον εἰς Κωνσταντινούπολιν οἱ πρῶτοι  
τῶν γαρδηνάλιων καὶ συνεκροτήθη μεγάλη σύνοδος. καὶ πολλὰ εἰπόντες καὶ  
50 ἀκούσαντες τὸ τυχὸν οὐ συγκατέβησαν, ἀλλὰ μάλιστα ἠνείχοντο εἰς τὸ φέρειν πάντας  
πρὸς τὸ αὐτῶν θέλημα καὶ τὰ ἔθη. λοιπὸν ἀπορήσαντες ὅ τε βασιλεὺς καὶ ἡ σύνοδος  
καὶ πᾶσα ὁμοῦ ἢ σύγκλητος τελείῳ χωρισμῷ μὲν ἀπεκόπησαν ἀπ' αὐτῶν, ἵνα μηδὲν  
συγκοινωνήσωσιν αὐτοῖς, τελείῳ ἀφορισμῷ (δὲ) οὐ παρέδωκαν καθὼς καὶ τὰς λοιπὰς  
αἰρέσεις διὰ τὸ εἶναι αὐτοὺς μέγαν καὶ περιβόητον ἔθνος. ἀπὸ δὲ τῆς βασιλείας  
55 Μανουὴλ τοῦ Κομνηνοῦ ἕως τῆς βασιλείας Ἰωάννου τοῦ Βατάτζη μόνον ἐπόρθουν  
τὰς νήσους καὶ τὰς πόλεις μανικῶς καί, ὅσας ἠδυνήθησαν, εἴλοντο. ἐδίωκον τοὺς  
ὀρθοδόξους ἀρχιερεῖς καὶ ἀντ' ἐκείνων ἐποίουν καρδινάλιους || [253<sup>o</sup>] ὁμόφρονας  
αὐτῶν ἕως εἰς τὴν Κωνσταντινούπολιν, εἰς Κύπρον, εἰς τὴν μεγάλην Ἀντιόχειαν  
καὶ εἰς τὰς λοιπὰς χώρας, αἷς εἶχον. οὐ μόνον δὲ τοῦτο, ἀλλὰ (καὶ) τὸν λοιπὸν  
60 λαόν, τοὺς τε ἱερεῖς καὶ μονάζοντας τυραννικῶς ἐξεβίαζον εἰς τὸ ὁμοφρονεῖν καὶ  
συγκοινωνεῖν αὐτοῖς καὶ μνημονεύειν. καὶ ὅσοι μὲν ἐπέιθοντο τοῖς δόγμασιν αὐτῶν,  
τούτους φιλικῶς διετίθεντο. ὅσοι δὲ ἤλεγχον αὐτοὺς ὡς παραβαίνοντας τῶν θείων  
ἐντολῶν καὶ τὴν κοινωσίαν αὐτῶν παντάπασιν ἀπεστρέφοντο, ἐκόλαζον φανερώς  
καὶ μαρτύριον ἴστων κατὰ τοὺς πάλαι βασιλεῖς καὶ τυράννους. καὶ μαρτυρήσουσι τῷ  
65 λόγῳ οἱ ἐν τῇ Κύπρῳ ἅγιοι μονάζοντες, οὐστίνιας τριετίαν φυλάξαντες καὶ πᾶν εἶδος  
κολάσεως αὐτοῖς ἐπήγαγον. μετὰ δὲ καιρὸν ὡς οὐκ ἐπέιθοντο αὐτοῖς ὁμολογήσαι κἂν  
διὰ στόματος, ὅτι καλῶς ὁμολογεῖτε ἐκμανέντες, τοὺς μὲν δήσαντες ἐν ταῖς οὐραῖς  
τῶν ἀλόγων ἐν τραχεσί τόποις σύραντες ἀπέκτειναν, τοὺς δὲ προκρίτους αὐτῶν  
πυρκαϊᾶν ἀνάψαντες μεγίστην τούτους κατέκαυσαν. ὁ δὲ καθηγούμενος τούτων  
70 ἄββᾶς Ἰωάννης μέχρι πολλοῦ ἐφαίνετο τοῖς πᾶσιν ἐν μέσῳ τῆς φλογὸς ἰστάμενος  
καὶ προσευχόμενος. ἐμμανὴς δὲ γενόμενος εἰς τῶν ἕξωθεν ἐστηκότων ἀκοντίσας  
κατ' αὐτοῦ ρόπαλον καὶ κρούσας τοῦτον μέσον τῆς φλογὸς ἔρριψεν καὶ οὕτως ὁ  
ὄσιος τὴν ἁγίαν αὐτοῦ ψυχὴν τῷ θεῷ παρέδωκεν. || [253<sup>o</sup>] κατασβεσθείσης δὲ τῆς  
πυρᾶς ἐκείνης, καὶ εὐρόντες τὰ λείψανα σῶα, ὅστέα παντοδαπῶν ζώων καὶ μιαρῶν  
75 θηρίων ἐπισυνάξαντες προσέθηκαν ἐπὶ τὰ λείψανα τῶν ἁγίων. καὶ δευτέραν πυρκαϊᾶν  
ἀνάψαντες ἐπὶ τούτοις οὐκ εἶσαν τὸ πῦρ ἕως εἰς τέλος κατετέφρωσαν. καὶ ταῦτα  
μὲν οὕτως. ὁ δὲ πάπας καὶ οἱ σὺν αὐτῷ πληττόμενοι ὑπὸ τῆς συνειδήσεως διὰ τὸν  
τέλειον χωρισμὸν ἀπέστειλάν τινας ἐγκαθέτους τῶν λεγομένων φραμηνουρίων ἐπὶ τῆς



βασιλείας τοῦ Ἰωάννου τοῦ Βατάτζη, ὡς δῆθεν γοῦν ἀπερχόμενοι εἰς Ἱεροσόλυμα,  
 80 καὶ ἐντυχόντες τῷ ἀγιωτάτῳ πατριάρχῃ Γερμανῶ ἐν τῇ πόλει Νικαία χαιρετισμὸν ὡς  
 ἀπὸ τοῦ πάπα ἀπένεμον. εἶτα συνάρας λόγους μετ' αὐτῶν ὁ πατριάρχης διὰ τὰς καθ'  
 ἐκάστην τιμωρίας καὶ τυραννίδας, ἃς πάσχουσιν ἐξ αὐτῶν οἱ ὀρθόδοξοι χριστιανοὶ  
 εἰς ἃς χώρας κρατοῦσι, καὶ μάλιστα διὰ τοὺς μνημονευθέντας ἀγίους πατέρας, οὓς  
 ἐμαρτύρησαν ἐν τῇ Κύπρῳ. πληγέντες οὖν ἐκεῖνοι ὡς δῆθεν τῷ λόγῳ ἀντέφησαν  
 85 οὕτως· ὅτι ὁ πάπας καὶ οἱ σὺν αὐτῷ προὔχοντες οὐ μικρὸν εἰς τοῦτο ἀσχάλλονται,  
 λέγοντες, ὅτι, εἰ ἤθελεν ἡ τῶν Γραικῶν ἐκκλησία καὶ ἔστειλαν ὧδε τινὰς πρὸς ἡμᾶς,  
 εἴ τι ἄρα καὶ ἤτησαν ἕνεκεν τῆς εἰρήνης καὶ ὁμονοίας, ἀσμένως τοῦτο εἶχομεν  
 ποιῆσαι. οὐ γὰρ ἤθελον, ἵνα στείλωσιν ἐκεῖνοι πρὸς ἡμᾶς πρῶτον, ἵνα μὴ φανῶσιν,  
 ὅτι || [254<sup>r</sup>] ἐν ἀληθείᾳ κατέγνωσαν ἑαυτοὺς καὶ ζητῶσι διόρθωσιν. ἀλλὰ μένοντες ἐν  
 90 τῇ ὑψηλοφροσύνῃ αὐτῶν καὶ ἀπειθία πρὸς ἀπάτην ἔστειλαν τοὺς σταλέντας, ὅπως  
 ἀπαιτήσωσι, καὶ στείλωμεν ἡμεῖς πρότερον πρὸς ἐκείνους καὶ λαβὴν δώσομεν, ὡς  
 ὅτι, ἐὰν οὐκ ἐσφάλλομεν ἡμεῖς, οὐκ ἂν πρότερον ἐστείλαμεν πρὸς αὐτοὺς, καθὼς  
 ἡ ἐπιστολὴ αὐτῶν ὕστερον ἐδίδαξεν. ὁ δὲ πατριάρχης Γερμανὸς ἀσμένως ταῦτα τῷ  
 βασιλεῖ Ἰωάννῃ ἀνέφερε. καὶ γράψας τὰς ἐπιστολάς ὁ τὲ βασιλεὺς καὶ ὁ πατριάρχης  
 95 πεπληρωμένας πάσης ἀγάπης καὶ ταπεινοφροσύνης καὶ ὁμονοίας ἀπέστειλαν πρὸς  
 τὸν πάπαν. ἡ δὲ τοῦ πατριάρχου ἐπιστολὴ ἤρξατο οὕτως· ὦ κύριε, σῶσον δὴ, ὦ κύριε,  
 κατευόδωσον δὴ.

4 voces ἐν τῇ ζ' συνόδῳ *delevi*, γράφε οὕτως· ἐν τῇ ζ' συνόδῳ ἐπὶ τῆς βασιλείας Κωνσταντίνου τοῦ Πωγωνάτου, ἐν τῷ, ζ' οδ' ἔτει, γέγονε ἡ ἕκτη σύνοδος οἰκουμενικὴ in margine scripsit Cod.

5 Πωγωνάτου] πογονάτου Cod. | ταύτης] ταύτην Allatius

7 voces Κῦρος Ἀλεξανδρείας *delevi cum Allatio* | κατὰ] καὶ Allatius

9 post τῶν vocem λοιπῶν add. Allatius

10 οὖν] γοῦν Allatius

11 διαφοραῖ] αἰρέσεις τῶν Allatius | ἤγουν] ἤως Allatius αἰ' *correxi*, ἡ Cod., Allatius | νηστεῖαι] νηστεία Allatius

12 λαληθησῶν] λαληθέντων Allatius

13 post τούτων voces Οὐ μὲν τοι δὲ ἀπέκοψαν τὸ μνημόσυνον τοῦ πάπα, διότι ἀκὴν add. Allatius | δὲ τότε om. Allatius

13 ἡ τῶν ἀζύμων ὑπόθεσις] ἡ ὑπόθεσις ἡ τῶν ἀζύμων Allatius

14 τοῦ ἀγίου πνεύματος] τοῦ πνεύματος τοῦ ἀγίου Allatius

16 post πόλεως voces ὁ κύρις add. Allatius

17 τὴν ἔγκλητον addidi cum Allatio

18 καταμαθῶν] μαθῶν Allatius

19 τηρούμενα] τελούμενα Allatius

21 ἄπερ – πραττόμενα om. Allatius

- 23 ἐκβληθήτω] ἄς ἐκβληθῆ Allatius  
24 γράφουσιν] γράψαντες Allatius | post πρὸς vocem τε add. Allatius  
24-25 καὶ – Βενετίας] πρὸς τὸν Βενετίας Allatius  
26 post Πέτρος vocem πατριάρχης add. Allatius | Μεθώνης] Μεθόνιος Allatius | Βασίλειος] Βασεῖλειος Cod.  
27 τοῦ om. Allatius | λατινελέγκτης scripsi cum Allatio, λατινολέκτης Cod. | ἠκριβωμένας] ἠκριβομένως Cod.  
28 πλείστων] πλειόνων Allatius  
29 ταῦτα τὰ ἔθνη] τὰ ἔθνη ταῦτα Allatius  
30 αἱ<sup>1</sup> scripsi cum Allatio, καὶ Cod.  
31 τετράδων καὶ παρασκευῶν] τῶν τετραδοπαρασκευῶν Allatius | post ἁγίας vocem καὶ add. Allatius  
32 ἔμπροσθεν] ὀπισθεν Allatius  
33 post καὶ<sup>2</sup> voces ἔξω τῆς add. Allatius | post διδαχῆς voces καὶ παραδόσεως add. Allatius  
36 σφάλλουσιν] σφάλουσιν Cod.  
39 lacunam ca. 8 litt. praebet Cod.  
41 τοῦτο] ταυτὰ Allatius | πατριαρχεῖα] πατριαρχία Cod.  
52 ἀπορήσαντες] ἀπορρήσαντες Cod.  
54 δὲ supplevi  
55 post βασιλείας vocem κυροῦ add. Allatius.  
56 Κομνηνοῦ] Πορφυρογεννήτου Allatius | post βασιλείας vocem κυροῦ add. Allatius  
56-57 τὰς νήσους καὶ τὰς πόλεις] τὰς πόλεις καὶ τὰς νήσους Allatius  
57 ἠδυνήθησαν] ἐδυνήθησαν Allatius | εἴλοντο] ἔλεῖν Allatius  
58 καρδιναλίους] Καδδηναρίους Allatius | ἔως] ἤγουν Allatius  
59 post εἰς<sup>1</sup> vocem τὴν add. Allatius  
60 εἶχον] εἶλον Allatius | καὶ addidi cum Allatio  
62 φιλικῶς] φιλονίκως Allatius  
63 παραβαίνοντας – ἐντολῶν] αἰρετικούς Allatius  
64 παντάπασιν] πάντη Allatius | μαρτύριον] μαρτυρίαν Allatius  
65 post τυράννους vocem τῶν ὀρθοδόξων χριστιανῶν add. Allatius | μαρτυρήσουσι] μαρτυρεῖ Allatius | post Κύπρω vocem ἀθλήσαντες add. Allatius  
66 post οὐστίνας voces διὰ τὸ μὴ καταδέξασθαι συγκοινωνῆσαι τούτοις add. Allatius | φυλάξαντες] φυλακίσαντες Allatius | ἐπήγαγον] ἐπαγαγόντες Allatius  
67 μετὰ δὲ καιρὸν] ὕστερον Allatius | ἐπείθοντο] ἔπειθον Allatius | ὁμολογήσαι – στόματος] κὰν διὰ στόματος ὁμολογήσαι Allatius  
68 ὁμολογεῖτε] κρατεῖτε Allatius | τοὺς] οὓς Allatius | ἀλόγων] ἑαυτῶν ἵππων Allatius | post τραχέσι voces καὶ δυσβάτοις add. Allatius

- 69 post σύραντες vocem τούτους add. Allatius  
70 post Ἰωάννης vocem καλούμενος add. Allatius  
71 τῆς φλογός] φλογός Allatius  
72 εἷς – ἐστηκότων] εἷς ἐξ αὐτῶν τῶν λατίνων Καββαλλαρίων Allatius | ρόπαλον]  
ρόπαλόν τι Allatius  
74 πυρᾶς] πυρκαϊᾶς Allatius  
76 πυρκαϊᾶν] πάλιν add. Allatius  
77 κατετέφρωσαν] κατέφρωσαν Allatius  
78 post χωρισμὸν vocem ὃ προεγράψαμεν, ὃν ἐποίησαν ἐπὶ τῆς βασιλείας κυροῦ  
Μανουῆλ add. Allatius | ἀπέστειλάν] ἀπέστειλλαν Cod.  
79 ἐγκαθέτους] ἐγκαθέκτους Cod. | φραμηνουρίων] φρεμενουρίων Allatius | τοῦ]  
κυρίου Allatius  
81 post πατριάρχῃ vocem κυρίῳ add. Allatius  
82 αὐτῶν] αὐτοὺς Allatius | τιμωρίας καὶ om. Allatius  
83 post χριστιανοὶ voces ἦγουν ὑπὸ τῶν λατίνων add. Allatius  
85 οὖν om. Allatius  
86 μικρὸν] μικρῶς Allatius | ἀσχάλλονται] ἀσχάλομαι Cod.  
87 ἔστειλαν] ἔστειλλαν Cod. | ἤτησαν] ἠτήσαντο Allatius  
91 στείλωμεν] στείλομεν Cod.  
92 δώσομεν] δώσωμεν Cod. | ἐὰν om. Allatius | ἐσφάλλομεν] ἐσφάλομεν Cod.  
94 post πατριάρχης vocem κύρις add. Allatius | γράψας] γράψαντες Allatius  
97 ἦρξάτο οὕτως] ἐστὶν αὕτη Allatius | κατευόδωσον] κατευόδοσον Cod., εὐόδωσον  
Allatius



HENRIETTE-RIKA BENVENISTE

*University of Thessaly, Volos*

**“Under the wings of Divine Presence”  
Conversos in sixteenth century Salonica revisited\***

As a child, Luis de la Ysla, alias Abraham Abzaradiel, shared the fate of those Jews who were expelled from Spain in 1492<sup>1</sup>. He made his way through North Africa to Venice and Genoa where he was baptized. From Genoa he went to Castile, Andalusia and Granada, and back to Toledo, Seville, Valencia, Alicante and Malaga. Probably being a converso<sup>2</sup>, a “crypto-Jew”, he fled to Livorno, from there to Rome, Bologna, Ferrara, Venice, Brindisi, Velona, Salonica, Adrianople, Bursa, Alexandria, Naples and finally he returned to Valencia and Toledo<sup>3</sup>. At some point, between 1507 and 1512, he appears voluntarily before the judges to confess his former “sins” and

---

\* Throughout his career Professor I. Hassiotis contributed to the study of the peoples of the Mediterranean and encouraged younger historians to do the same. This paper is an attempt to bring together Spanish medieval history, history of the Jews in the Ottoman Empire and Jewish historiography. I would like to thank J. Benmayor, J. Schiby, the late I. Konstantinou and rabbi A. Ben Ami for their assistance with the sources.

<sup>1</sup> R. L. Kagan - A. Dyer, *Inquisitorial Inquiries. Brief Lives of Secret Jews and other Heretics*, Baltimore, London, 2004, pp. 21-35.

<sup>2</sup> By “conversos” we mean Jews who had converted to Christianity during the fourteenth and fifteenth centuries and their descendants. N. Roth offers clarifications on the terminology concerning conversos: The early sources refer to Jewish converts by the term “tornadizo” (renegade) while in the fourteenth century converts were being insulted with the derogatory name of “marrano” (N. Roth, *Conversos, Inquisition and the Expulsion of the Jews from Spain*, Madison, Wisconsin, 1995, pp. 13-14). In contemporary historiography the terms “marrano” and “marranism” are not considered derogatory. Y. H. Yerushalmi, for example, calls “marranos” those whose judaizing tendencies are established or probable and “new Christians” those persons of Jewish origin without any ideological evaluation (Y. H. Yerushalmi, *De la Cour d’Espagne au Ghetto Italien. Isaac Cardoso et le marranisme au XVIIe siècle*, Paris, 1987 [1971], p. XVII). The Hebrew terms of our sources will be discussed later.

<sup>3</sup> He came back to Spain profiting from the right of return granted by the monarchs to those Jews who had left their kingdoms, providing they converted to Catholicism. The return was a well recognized phenomenon that may even be used to date other events and can help us explain the low rate of exiles. Returning exiles that took advantage of the royal edict of November 10, 1492 struggled to regain their property (cf. J. Edwards, “Jews and Conversos in the Region of Soria and Almazan. Departures and Returns”, in M. Lazar- St. Haliczzer (eds.), *The Jews of Spain and the Expulsion of 1492*, California, Lancaster, 1997, p. 281. On “renegades” tried before the Spanish Inquisition in the seventeenth century cf. D. L. Graizbord, *Souls in Dispute. Converso Identities in Iberia and the Jewish Diaspora 1580-1700*, Philadelphia, 2004.

avoid arrest by the Inquisition<sup>4</sup>. His confession reveals his extraordinary wondering. In Salonica, he says, he came upon ex conversos from Spain:

“...From Velona I went to Salonica accompanied by some Jews, Greeks and Turks, calling my self a Jew and known to the two who I went with as a Jew. There I bumped into a Valenciano called Castellar, a spinner of bivos [?] whom I had known as a Christian in Valencia. But in Salonica he was a Jew and I spoke to him and we recognized one another. He persuaded me to become an interpreter for a group traveling to Adrianople. It was also in Salonica I met someone named Gabriel Roca, a native of Valencia and a veil-maker. He was also there as a Jew and married to a Jewess from Sicily. He invited me to his spinning shop, where we ate some beans and cheese and bread. It was also in Salonica that I met Castellar’s father, a velvet weaver. He also had been Christian and a resident of Valencia, but was now a Jew in Salonica. I don’t remember his name except that he was called Castellar. Also in Salonica I met a servant called Galiana who was from Valencia. He told me he was the nephew of a merchant who had silk looms in Valencia. The boy was around eighteen or nineteen years old and told me that he had a brother in Majorca also called Galiana, a cloth merchant. The boy also told me that he was the nephew of Moises Velarte, a Jew, resident in Salonica who previously had been a Christian and a resident of Valencia. The boy was named Isaac and he had been a Christian and he had stayed on in Salonica, determined to be a Jew. It was also in Salonica that I visited the house of a Jewess to whom I brought some letters from her son who was living in Brindisi....”<sup>5</sup>.

This kind of wandering was by no means unusual in the world of the Sephardi Diaspora of the sixteenth century. A classic converso journey might well end in Salonica or, for the pious, in the holy city of Safed<sup>6</sup>. The journey was often a hesitant one, with long intervals between stages of increasingly open and irreversible avowals of Judaism. Jewish names might be taken in Ferrara or Venice, though Christian names were still used for the purpose of trading. Luis confessed: “While I was in Velona I was called Abraham but while I was traveling toward Alexandria I did not use any name. Once I was in Alexandria I called my self Luis”. Family or individual economic strategies, survival practices and crossing of frontiers went all hand in hand with unstable religious identities. Luis’ confession reveals precise cases of Valencian conversos turned Jews, living in Salonica and willing to offer him hospitality and provide him with work. But what do we know about the life of conversos in Salonica? How were conversos perceived? This paper attempts to approach these questions by studying a corpus of responsa by the Salonican rabbi Samuel de Medina in the context of his emigrant Sephardi community.

---

<sup>4</sup> D. Graizbord draws our attention to those penurious travelers of Jewish origin who were tried by the Spanish and Portuguese Inquisition in the 17<sup>th</sup> century. Their crime was having themselves repeatedly baptized (“A historical contextualization of Sephardi apostates and self-styled missionaries of the seventeenth century”, *Jewish History*, 19 (2005), pp. 287-313.

<sup>5</sup> Inquisitorial Inquiries..., *op. cit.*, pp. 25-26.

<sup>6</sup> B. Pullan, *The Jews of Europe and the Inquisition of Venice 1550-1670*, Oxford, 1983, pp. 212-213.

### *Expulsion and Migrations*

We certainly know from other sources that Christians, Jews, and Spanish or Portuguese conversos alike, all knew that the Ottoman Empire was a place where Jews and conversos could live as Jews. When Duke Cosimo I decided to invite a group of Portuguese “New Christians” to Tuscany he was confronted to obstacles raised by the Pope and the representative of the Portuguese monarch. So far as the laws of his state were respected, Cosimo did not intend to abolish the freedom of installation. The opposite would lead the conversos to Salonica:

“Et se costoro sono Christiani non sappiamo per que ragione gle lo habbiamo a denegare essendo molto meglio che sien fra li altri Christiani [o] che vadino a Salonich, ne’ paesi del Turco, dove molti ne vanno...”<sup>7</sup>.

On their part Jews could dream of the “Land of the Turk” as an ideal place for immigration. In 1503, in Ciudad Real, a witness in a trial said that Juan de Sierra expressed to a friend the idea that “in other realms such as the land of the Turk, they let everyone follow the law they want; because they were Moors and Jews and Christians there and they let each one live in his law...”<sup>8</sup>. In 1533, Samuel Usque wrote in his famous “consolation” that persecuted Jews found a refuge in Salonica, the “respectable mother of Israel” and some years later, in 1550, the Jews of the city invited the Jews of Provence, who were in danger, to come and live likewise “in peace and in freedom”<sup>9</sup>.

The expulsion decree of 1492 aimed primarily not at expulsion but at conversion<sup>10</sup>. A second wave of emigration began in 1497 after the forced conversion of Jews in Portugal.

---

<sup>7</sup> A. Molho, “Ebrei e Marrani fra Italia e Levante Ottomano”, *Storia d’Italia, Annali II: Cli Ebrei in Italia*, C. Vivanti (ed.), Einaudi, 1997, p. 1011.

<sup>8</sup> H. Beinart, *Records of the Trials of the Spanish Inquisition in Ciudad Real*, Jerusalem, v. 3, 1981, p. 557.

<sup>9</sup> A. Danon, “La communauté de Salonique au XVIe siècle”, *Revue des Études Juives*, 40 (1900), p. 207.

<sup>10</sup> Attempts to explain it have focused to the upsurge of religious fervor, to strong centralizing tendencies of the monarchy aiming at religious homogeneity, to pressure from the Inquisition, to the jealousy and hatred of conversos or to the monarchs’ alliance with urban oligarchies. It should be noticed however that the decision was no novelty, but rather an extension of the regional expulsions that Jews had been suffering both in Andalusia and in Aragon since 1482, as a result of policies concerted between the king and the Inquisition cf. H. Kamen, “The Mediterranean and the Expulsion of Spanish Jews in 1492”, *Past and Present*, 119 (1988), pp. 45-6. Scholars agree that the numbers of the exiles given by Jewish sources, such as the chronicle by Don Isaac Abravanel, who speaks of 300.000 souls, are inflated. The total number of Jewish exiles varies from 200.000 given by H. Beinart (*The expulsion of Jews from Spain*, Oxford, 2002, p. 290) to 40-50.000 given by H. Kamen (*The Mediterranean and the Expulsion...*, *op. cit.*). The statistics of the expulsion differ depending mainly on estimates of the Jewish population, i.e. the size of the Jewish communities, and the number of conversos since the first wave of mass conversions in 1391. Among other estimates: 185.000 exiles given by I. Loeb (“Le nombre des Juifs de Castille et d’Espagne au Moyen Age”, *Revue de Etudes Juives*, 14 (1883)), 170.000 by Y. Baer (*A History of the Jews in Christian Spain*, v. 2, Philadelphia, 1992) 160.000 by Julio Caro Baroja (*Los Judios in Espana Moderna y Contemporanea*, v. 3, Madrid, 1986). The number of Jews converted in 1492 and those who fled to Portugal vary accordingly: 120.000 people according to Beinart. According to J. Israel about 100.000 Jews converted between 1391 and 1412. (*European Jewry in the Age of Mercantilism*, 1550-1750, London, 1989, p. 6). J. Gerber, (*The Jews of Spain*, New York, 1992), estimates the final wave of converts at 100.000 and J. C. Baroja (*Los judios...*, *op. cit.*) to 240.000.



The hazards and expense of maritime travel and the small size of contemporary vessels precluded a large scale exodus<sup>11</sup>. The old account of Jews fleeing en masse to the Ottoman Empire is undocumented. Jewish migration from the Peninsula was preceded and followed by a converso migration. The migration of Jews and converts from the Iberian Peninsula, as well as from Italy and France to the Empire was a gradual process that spanned many decades slowly and in hardly distinguishable waves<sup>12</sup>. It had begun before 1492 and it greatly accelerated after that date. Part of this phenomenon was the voluntary exile of many conversos who fled the Inquisition, operating in Spain since 1480 and established in Portugal in 1536. The Inquisition created a lasting and oppressive climate of fear that encouraged converso emigration. In 1547 conversos condemned in Portugal were granted absolution on the payment to the royal treasury as a guarantee that they would not move to enemy Turkish land. This led to an indirect migration route via the Low Countries and Venice to Turkey<sup>13</sup>. The increase in the Jewish Population of some major Ottoman cities in the early sixteenth century is amply reflected in Ottoman statistics<sup>14</sup>. A sudden flood, however, did not take place in 1492; the number of exiles involved may have been small since they moved from one country to another slowly. In the late 1570s and 1580s the Ottoman Empire began to lose its position as the main focus of immigration for those escaping from the Iberian Peninsula, with Italy, and Venice in particular, beginning to take precedent.

The Salonican historian J. Nehama<sup>15</sup> has offered a vivid, romantic description of the arrival of the refugees to Salonica: Looking for the “promised city” they are confronted

---

<sup>11</sup> Most of those expelled in 1492 entered Portugal where, in exchange of money, the King granted permission for a stay of about six months. Some of the exiles moved to North Africa. Other smaller groups went to the kingdom of Navarre and to Provence only to suffer expulsion later. From the Levantine ports of Spain they traveled to Pisa and Naples where they were joined by exiles from Sardinia and Sicily, while some of them remained in Marseilles. Others moved south: a convoy of 25 ships left Cadiz for North Africa and some of them finally moved eastward to the Ottoman Empire where they were joined by those who left Portugal. Rabbi Jacob ben Habib fled from Castile to Portugal in 1492. In 1497 his son was baptized by force and in a year they settled in Salonica where Jacob ben Habib became the rabbi of Congregation Gerush and founded an important yeshivah.

<sup>12</sup> A. Levy, *The Sephardim in the Ottoman Empire*, Princeton - New Jersey, 1992; M. Bodian, *Hebrews of the Portuguese Nation. Conversos and Community in Early Modern Amsterdam*, Bloomington, 1997, pp. 149-150.

<sup>13</sup> H. Beinart, “The conversos in Spain and Portugal in the 16<sup>th</sup> to 18<sup>th</sup> centuries”, in H. Beinart (ed.), *The Sephardi Legacy*, v. II, Jerusalem, 1992, pp. 43-67.

<sup>14</sup> According to Rozanes, some 7-8000 immigrants entered the Empire after the expulsion, cf. S. A. Rozanes, *History of the Jews in the Ottoman Empire*, Tel Aviv, 1930, v. I, pp. 60-62. (in Hebrew). According to Ottoman sources 12.000 families (60000 persons) entered the Empire between 1492 and the middle of the sixteenth century (H. Inalcik, “Jews in the Ottoman economy and finance”, in Ch. Issawi (ed.), *The Islamic World from Classical to Modern Times. Essays in Honor of B. Lewis*, Princeton, 1989, p. 515). It should be stressed however that Ottoman registers are notorious for difficulties in their use as demographic sources since they obey strictly to the logic of the taxes imposed, cf. E. Balta, “The Ottoman sources in neo-Hellenic historiography”, *Historica*, 43 (2005), pp. 299-334. (in Greek).

<sup>15</sup> J. Nehama, *Histoire de Israélites de Salonique*, Salonique, t. II, 1935, t. III and IV, 1936. On Nehama's historiography cf. R. Benveniste, “On the History of the Jews of Greece”, in P. M. Kitromilides - T. E. Sklaventitis (eds.), *Historiography of Modern and Contemporary Greece 1833-2002*, Proceedings of the IV International Congress of History, Athens, 2004, v. II, pp. 315-328 (in Greek).

with a “spectacle magnifique... les exiles touchent la terre... la descente leur est facilité par leurs corréligionnaires”. While Salonica had a Jewish population in the first half of the fifteenth century, by 1455-57 the remnants of Salonica’s Byzantine Jewish community (50-90 families) were probably “sürgüed” en masse after Constantinople’s conquest<sup>16</sup>. What had been a city of 10.144 people in 1478 had mushroomed into a metropolis with 29.220 inhabitants (53.8% Jews, 22.7% Christians and 23.5% Muslims) by 1519. During sixteenth century, Jewish immigration to the city peaked by 1519, dipped in 1530 and then continued to grow throughout the late sixteenth and early seventeenth centuries. In 1530-31, 59.23% of the permanent inhabitants were European Jewish immigrants and their descendants (2.645 households) and in 1613, 63.98% of the population was composed of Jews<sup>17</sup>, and among them conversos who returned to Judaism. Jews from Majorca who were among the first to arrive formed a congregation called Ba’alei Techuva (i.e. those who return to Judaism) while in 1506 ex-marranos arrived from Portugal and by 1510 they formed the congregation of Lisbon<sup>18</sup>. The chroniclers note that no other city received so many conversos during the sixteenth century and according to J. Nehama, “Salonica was a city of marranos”.

Each successive wave of migrants was more deeply imprinted with the converso experience than the previous one. Much more episodic and smaller in numbers the converso emigration started before 1492, overlapped with the Jewish expulsion and lasted well into the seventeenth century. Emigration was substantial<sup>19</sup> and had greatly impacted the Sephardi Diaspora in terms of both economy and culture<sup>20</sup>.

The conversos could either join Jewish communities and revert to a full Jewish life or attempt to establish their own Jewish communities; this was the case of seventeenth

---

<sup>16</sup> H. W. Lowry, “Portrait of a city: The population and topography of Ottoman Selanik (Thessaloniki) in the year 1478”, *Diptycha*, 2 (1981), pp. 254-293; J. R. Hacker, “Ottoman Policy toward the Jews and Jewish Attitude towards the Ottomans during the Fifteenth century”, in B. Braude - B. Lewis (eds.), *Christians and Jews in the Ottoman Empire. The Functioning of a Plural Society*, New York-London, 1982, pp. 117-126.

<sup>17</sup> H. W. Lowry, “When did the Sephardim arrive in Salonica? The testimony of the Ottoman Tax Registers, 1478-1613”, in A. Levy (ed.), *The Jews of the Ottoman Empire*, Princeton-New Jersey, 1994, pp. 203-213. The household coefficient used by researchers is 5 or 6. Sometimes Salonica served as the initial entry for the Spanish and Portugues exiles fleeing to Ottoman Territory and then moving to other places in the Balkans. Despite devastating epidemics and deplorable sanitary conditions the number of Jews in the Empire increased. On the Jewish population of Istanbul in the 16<sup>th</sup> century, which included Romaniot and Sephardi Jews cf. M. Rosen, *A History of the Jewish Community of Istanbul. The Formative years, 1453-1566*, Leiden-Boston, 2002: In the 1530’s more than half of city’s Jews (about 48.420) were of Iberian origin.

<sup>18</sup> J. Nehama, *Histoire...*, op. cit., v. II, pp. 11-14.

<sup>19</sup> H. Kamen insists on the depopulation effect in Spain: The royal secretary gives a figure of 4000 converso households empty in Andalusia in 1480; in Barcelona the emigration was so extensive that in 1486 the city seemed “totally depopulated and ruined” cf. H. Kamen, *The Mediterranean and the Expulsion...*, op. cit.

<sup>20</sup> The Portuguese Jews who settled in the Near East and in the Ottoman lands did not introduce any significant new industrial or technological technique; what they did do was create a remarkable intercontinental trading, cultural and social networks cf. J. Israel, “The Marrani in Italy, the Greek Lands and the Ottoman Near East (1540-1580)”, *Diasporas within Diaspora. Jews, Crypto-Jews and the World Maritime Empires (1540-1570)*, Leiden-Boston-Koln, 2002, p. 54.

century Amsterdam, London and Hamburg where no community had existed previously. The attempt, however, to determine the religious affiliation of those seeking refuge from the Iberian Peninsula to other countries is complicated. Although a great number of migrating conversos reclaimed their Jewish identities, others sought to preserve their Christianity and many found themselves in various intermediary positions. The “converso identity” may follow the changes of different migration waves; after 1540 many conversos were children of mixed marriages and might have lacked familiarity with Hebrew and Jewish ritual<sup>21</sup>. Religious neutrality or doubt, individual choices and claims to a modern kind of self-definition, cultural commuting or dualism have been precious conceptual tools in describing the “converso condition” beyond the oversimplified dichotomy of Judaism versus Christianity<sup>22</sup>.

Living in the lands of Christendom, said rabbi Samuel de Medina, meant living in a place of subversion where the Torah could not be learned, a place in which one endangered one’s faith and even one’s life. In the Ottoman Empire, on the other hand, one could live “under the wings of the Divine Presence” (Shekhinah), in a place of Jewishness, where the rulers were benevolent and just<sup>23</sup>. Nevertheless, beyond the feeling of freedom, trauma but also nostalgia and pride dominated the emotional world of this migrant community of Jews and ex conversos. The old tradition, the common experience of the exiled and the encounter with the new reality of the Empire molded the Iberian communities in the Diaspora<sup>24</sup>. Y. H. Yerushalmi has stressed the simultaneous awareness of being in exile and the profound attachment to the land or place in which one lives, the sentiment of feeling at home in exile, the “judaization” of exile<sup>25</sup>. “Home feeling” did not exclude nostalgia, which was probably generated by the precipitate conversion of many<sup>26</sup>, but was also due to the high degree of the self

---

<sup>21</sup> *Ibid.*, pp. 41-66.

<sup>22</sup> An extremely rich bibliography deals with the problem of the “converso religion”. The old assumption of heroic “cryptojudaism” popularized by C. Roth and followed by Y. Baer has been challenged by different historians such as Y. H. Yerushalmi, B. Pullan, R. Bonfil, Y. Yovel, G. Starr-Le Beau, N. Wachtel among many others. In a forthcoming paper “The religion of the conversos: an ongoing historiographical debate” we attempt to survey this bibliography.

<sup>23</sup> M. Rosen, *A History...*, *op. cit.*, p. 40. As M. Rosen notes, “according to Medina, although coin clipping was criminal and despicable a Jew could not turn in a fellow Jew to the Ottomans even though the authorities were righteous and just. Thus, even in the mind of a very pro-Ottoman rabbi, a Jew’s allegiance was first and foremost to the Jewish community; the Empire came second”.

<sup>24</sup> J. Hacker, “The Sephardim in the Ottoman Empire”, in H. Beinart (ed.), *Sephardi Legacy II*, Jerusalem, 1992, pp. 109-133.

<sup>25</sup> Y. H. Yerushalmi, “Exile and Expulsion in Jewish History”, in B. R. Gampel (ed.), *Crisis and Creativity in the Sephardic World. 1391-1648*, New York, 1997, pp. 3-22.

<sup>26</sup> C. Carrete Parrondo, “Nostalgia for the Past (and for the Future?) among Castilian Judeoconversos”, *Mediterranean Historical Review*, 6 (1991), pp. 25-43.

awareness of a special identity related to their past<sup>27</sup>. In the sixteenth century Sephardi Jews started creating an idealized image of Jewish life in Spain before 1492; while they spoke against Christianity they kept a loving memory of Spain, a memory that had not much to do with their past in that country but with the way they wanted to see themselves in the present<sup>28</sup>. Besides nostalgia, however, the trauma provoked by expulsion, the split of families, the death of beloved persons and the doubts concerning the continuation of Jewish life were part of the experience of the first and the next generation of Sephardis; sentiments of depression and despair on an individual level were the other facet of the vitality and pride that collectively characterized the Sephardis of Salonica<sup>29</sup>. Ex conversos must have shared these feelings which, on their part, must have influenced the way conversos were seen by other Jews. Were they distinguishable? In what ways? Unfortunately, in the case of sixteenth century Salonica we do not have at our disposal the rich archival material that made possible some wonderful studies of seventeenth century Amsterdam conversos<sup>30</sup>.

According to some historians, among whom B. Netanyahu is a leading figure, as the fifteenth century advanced, rabbinical attitudes became critical; later generations of converts were accused of committing sins of idolatry when it was no longer necessary in order to preserve their lives. According to Netanyahu's thesis,<sup>31</sup> the writings of rabbinic authorities of Spanish Jewry reflected a historical reality: when the Inquisition was established, conversos were already in the gentile camp and their assimilation was a fact. Accordingly, rabbis considered the conversos not as crypto-Jews but as gentiles and the returnees not as penitents but as proselytes. Netanyahu finds an argument for his thesis in the ordinance made by Salonican rabbis in 1499<sup>32</sup>: all marriages contracted by conversos in Iberia were null and void from a Jewish standpoint since by that time there were no longer people in that country who could qualify as witnesses under

---

<sup>27</sup> M. Bodian has noted the ambivalence Portuguese exiles in Amsterdam felt towards Spanish life, often involving both the internalization of Iberian values and the rejection of negative judgments associated with these same values cf. “Men of the Nation: The Shaping of Converso Identity in Early Modern Europe”, *Past and Present*, 143 (1994), pp. 48-76.

<sup>28</sup> A. Mehuyas Ginio, “La imagen de los Sephardim en la literatura judía”, *El Olivo*, XXII, 47 (1998), pp. 39-55.

<sup>29</sup> Cf. J. R. Hacker, “Superbe et Désespoir: l'existence sociale et spirituelle des Juifs Ibériques dans l'Empire Ottoman”, *Revue Historique*, CCLXXXV/2, pp. 260-293. A certain “Sephardi pride” characterized historians such as I. Emmanuel and J. Nehama many generations later. Emmanuel wrote: “Grace à leur fréquentation de la cour castillane et leur contact avec la noblesse espagnole, les Sephardim avaient des belles manières. Ils étaient élégants et s'exprimaient dans un langage pur et distingué...” (*Histoire...*, *op. cit.*, p. 65).

<sup>30</sup> Cf. M. Bodian, *Hebrews of the Portuguese...*, *op. cit.*; Y. Kaplan, *From Christianity to Judaism: The story of Isaac Orobio de Castro*, New York, 1989 and Kaplan's essays published in *An alternative Path to Modernity. The Sephardi Diaspora in western Europe*, Leiden-Boston, 2000.

<sup>31</sup> B. Netanyahu, *The Marranos of Spain. From the Late 14<sup>th</sup> to the Early 16<sup>th</sup> century according to Contemporary Hebrew sources*, New York, 1999 (1966).

<sup>32</sup> *Ibid.*, pp. 211-215.

Jewish law. In other words, by 1499, converted Jews were considered by the rabbis of Salonica apostates or genuine Christians. A second ordinance in 1514, according to which a childless widow was bound under the levirate law to her husband's brother even if the later was a convert who lived in the land of persecution, was reconfirmed in 1565. According to Netanyahu, it concerned a new stream of escapees, after the Lisbon massacre of 1506 and the royal decree of 1507 that allowed conversos to leave the country; Conversos were now considered Jewish.

J. Nehama, who also notes the change in the ordinances, offers a different explanation<sup>33</sup>: the first decision, that freed the widows from the obligations of the levirate, expressed a feeling of compassion for the widows who should not suffer because of apostates who were left behind—husbands or brothers in law—by remaining unmarried. When many marranos arrived in Salonica from Portugal escaping to liberty after long adventures and having lived as Jews in secret, compassion was channeled towards them; they could not be treated as non Jews.

In what follows we would like to challenge the above interpretations that lead to an essentialist identification of Salonica's ex conversos. To do so we shall reconsider de Medina's responsa.

### *Conversos in the Responsa*

Jewish courts in the Empire enjoyed a limited *de jure* authority but a widespread *de facto* activity<sup>34</sup>. The Spanish and Portuguese Jews along with smaller groups of Italians and Ashkenazi Jews forged for themselves autonomous congregations following their own customs<sup>35</sup>. Eventually, pluralism of customs evolved into Sephardic-Castilian usage<sup>36</sup>. The rabbi of the congregation served as a judge. When individuals or groups

---

<sup>33</sup> J. Nehama, *Histoire...*, *op. cit.*, v. II, pp. 95-107; The same idea is suggested by S. Assaf, "The Marranos of Spain and Portugal in the Responsa Literature", *Zion*, 5 (1933), p. 56 (in Hebrew).

<sup>34</sup> Their decisions were not officially recognized and could not proceed to coercive punitive measures but Muslim law was not imposed and Jews could follow Jewish law *cf.* J. Hacker, "Jewish Autonomy in the Ottoman Empire: Its scope and Limits. Jewish Courts from the Sixteenth to the Eighteenth century", in A. Levy (ed.), *Jews of the Ottoman Empire*, Princeton-New Jersey, 1994, pp. 153-213.

<sup>35</sup> Every person who wanted to live as a Jew in Salonica had to be affiliated with a congregation *cf.* M. Rozen, "Individual and Community in the Jewish Society of the Ottoman Empire: Salonica in the Sixteenth Century", in A. Levy (ed.), *The Jews of the Ottoman Empire...*, *op. cit.*, pp. 215-273. There were between 20 and 26 congregations in Salonica represented in a municipal Jewish Council, *cf.* M. Epstein, "The leadership of the Ottoman Jews in the fifteenth and sixteenth centuries", *Christians and Jews...*, *op. cit.*, pp. 101-115.

<sup>36</sup> "There are large numbers of Jews of Salonica but they follow different customs. There are differences not only among those with different ancestries but even among those who come from the same land..." Samuel de Medina in Even ha-Ezer 134, cited by J. Hacker, "The Sephardim in the Ottoman Empire in the Sixteenth century" Sephardi Legacy, v. II, *op. cit.*, p. 114. In one of the congregations that initially had accepted the Sephardi rite, a few members later objected but the majority of the congregation wanted to continue to follow the Sephardi rite. In his responsa Rashdam eloquently praised the Sephardi rite saying that it was the superior form of prayer; congregations which adopted it had done the right thing: The style was fluent and the pronunciation

were confronted with questions of Jewish Law, which they or their local rabbis could not easily handle, they directed their questions to the leading rabbinical scholars of their generation and these rabbis would write their legal decisions and send them to the questioners<sup>37</sup>. Court records have been lost but tens of thousands of responsa manuscripts are still extant, either printed or in manuscript form<sup>38</sup>. Legislation derived also from the community in the form of ordinances (askamot) under the supervision of halakhic scholars and according to what was required or permitted by the government.

The responsum is divided into two major parts: the question, which describes the case usually in summary, and the answer in which the rabbi gives his legal decision often after long deliberations. Most often the question derived from actual cases, regardless whether we know the authentic dates and names. The rabbis were to give a specific ruling and A. Shmuelevitz has shown that they adopted a realistic approach that strengthened their authority and influence even outside their congregation<sup>39</sup>.

The limits and the difficulties in the use of responsa as historical sources for various aspects of social life have been discussed by scholars. One problem might arise from the exceptional character of the problems under discussion, since, as J. Edwards put it: “The responsa are by definition rulings in hard cases, which in the tradition of the English legal practice are held to make bad law”<sup>40</sup>. It has been shown, however, that exceptions may well illuminate the norms or, what is even of greater importance, that to every exception there are limits, limits that are culturally, i.e. historically defined, and should be identified, taken into account and studied accordingly. It is true that the subjective character of the questions submitted<sup>41</sup>, is only in part equilibrated by the rabbi’s will to examine the authenticity of the reported facts and his possibility to do so<sup>42</sup>, and therefore information cannot be accepted at face value; but isn’t this the case

---

pleasant to the ear. Rashdam praised the Greek, French and Italian congregations for following the Sephardi ritual (M. S. Goodblatt, *Jewish Life in Turkey in the XVIth century*, New York, 1952, responsum cited p. 139). Samuel de Medina strongly criticized the rabbis of Safed for interfering in matters that were the concern of the rabbis of Salonica who were perfectly able to solve their own problems without outside help and he asked to respect every congregation’s court! (M. D. Angel, “The Responsa Literature in the Ottoman Empire as a Source for the Study of Ottoman Jewry”, in A. Levy (ed.), *Jews of the Ottoman...*, *op. cit.*, pp. 672-3).

<sup>37</sup> M. D. Angel, *The Responsa Literature...*, *op. cit.*

<sup>38</sup> A Jewish scholar, rabbi Joseph ben Moses Trani (1568-1639) considered the expulsion from Spain as a blessing because of the great contribution it made to Jewish culture throughout the Empire *cf.* A. Grossman, “Legislation and Responsa Literature”, *Sephardi Legacy II...*, *op. cit.*, p. 217. On the Sephardi contribution to the medieval responsa literature, see H. J. Zimmels, “the Contribution of the Sephardim to the Responsa Literature till the Beginning of the sixteenth century”, in Barnett (ed.), *The Sephardi Heritage. Essays on the History and the Contribution of Jews of Spain and Portugal*, London, 1971, v. I, pp. 367-401.

<sup>39</sup> A. Shmuelevitz, *The Jews of the Ottoman Empire in the Late Fifteenth and in the Sixteenth Centuries. Administrative, Economic and Social Relations as Reflected in the Responsa*, Leiden, 1984.

<sup>40</sup> J. Edwards, “Was the Spanish Inquisition Truthful?”, *Jewish Quarterly Review*, 87:3-4 (1997), pp. 351-366.

<sup>41</sup> G. Cohen’s critique of Netanyahu’s *The Marranos of Spain*, *Jewish Social Studies*, 29 (1967), pp. 178-184.

<sup>42</sup> A. Shmuelevitz, *The Jews of the Ottoman Empire...*, *op. cit.*, pp. 2-6.



of every so called objective source? Rabbinic proscription did not always determine the way that Jews actually lived and the reality variegated much more than the rabbis wanted. It therefore should be clarified, when and where the rabbis had the authority or the power to impose their will<sup>43</sup>.

These appeals to caution lead us to contextualize the responsa by Samuel de Medina, treating them as one corpus in order to gain an understanding of his point of view<sup>44</sup>. We propose to approach the responsa in the framework of the rabbi's power, his mental world and his social and cultural environment<sup>45</sup>. In other terms, his answers depended on: a) the kind of problems submitted to him, b) his own authority and the legal tradition to which he adhered and c) the knowledge he gained from his life in sixteenth century Salonica, the structure and the expectations of his community. Y.H. Yerushalmi confirms this last point when he notes that rabbis in the Sephardi Diaspora dealing with marranos in their responsa were in fact concerned with the legal status of the immigrant marranos in their own communities<sup>46</sup>.

Two different words designate converts in Hebrew sources<sup>47</sup>: *Anous* (pl. *anoussim*) is a word used for a Jew converted by force. *Anoussim* were believed to stay faithful to Judaism in secret. They were mentioned in the community's prayers and one should help them to get away from Christianity<sup>48</sup>. *Meshumad* (pl. *meshumadim*), designates an apostate, a Jew who has sinned in converting; *meshumadim* were "rebellious sinners", according to Abravanel, but they had not lost their Jewish identity and they could reintegrate into the community<sup>49</sup>. Scholars living in the period of the expulsion made

---

<sup>43</sup> H. Adelman, "Custom, Law and Gender: Levirate Union among Ashkenazim and Sephardim in Italy after the Expulsion from Spain", *The Expulsion of the Jews. 1492 and after*, R. W. Waddington, A. H. Williamson, New York-London, 1994, pp. 117-118.

<sup>44</sup> Shmuel de Medina, *Sheelot u-Teshuvot Maharshdam*, 3 vs, 1976 (in Hebrew). We have used the electronic edition of the responsa (Bar-Ilan University, The Responsa Project, Version 13). An index by Leah Bornstein was helpful in delimitating our corpus cf. *Index to the Responsa of Rabbi Shmuel de Medina*, Tel Aviv, 1979 (in Hebrew).

<sup>45</sup> Important studies were different in scope: S. Assaf examined a very large corpus of responsa and classified each responsa according to the subject with which it dealt but sometimes independently of their historical framework. What interested him was primarily the description of life of the conversos and the halakhic law that prevailed cf. S. Assaf, "The Marranos of Spain and Portugal in the Responsa Literature...", *op. cit.* On the same line cf. B. Rivlin, "The Greek Peninsula, A Haven for Iberian refugees: Effects on Family life", in I. K. Hassiotis (ed.), *The Jewish Communities of Southeastern Europe*, Thessaloniki, 1997, pp. 443-452.

<sup>46</sup> Y. H. Yerushalmi, *De la Cour...*, *op. cit.*, pp. 24-25.

<sup>47</sup> See among others J. Katz, *Exclusion et Tolérance. Chrétiens et Juifs du Moyen Age a l'ère des Lumières*, Paris, 1987, pp. 97-114.

<sup>48</sup> A special rite, in the mahzor Romania, included a prayer for those Jews who were forced to convert. This prayer was composed on behalf of Jews persecuted in Byzantine times cf. I. S. Emmanuel, *Histoire des Israélites de Salonique*, Paris, 1966, pp. 61-2.

<sup>49</sup> According to rabbi Gershom Meor ha-Gola every restriction in the rehabilitation of apostates would oppose their way of return to Judaism. Rashi expresses the same attitude toward a penitent sinner. Maimonides even spoke with respect for those who preferred "to live by it and not to die by it" (cf. Katz, *Exclusion...*, *op. cit.*).



the distinction between these two categories<sup>50</sup>. Converts escaping from the Inquisition arrived in a free community such as Salonica were accepted as Jews and were not required to submit to a rite of conversion, or to stand before a court for proselytes; they circumcised themselves if they did not have to return to Iberia<sup>51</sup>. S. Goldin has noticed a turning point in the twelfth century, i.e. a change in attitude towards converts in the writings of Ashkenazi rabbis from Northern France and Germany: the convert is not considered a mere sinner but a person who endangers Judaism's survival<sup>52</sup>. As we saw above, according to B. Netanyahu, a similar attitude was expressed by the majority of Spanish rabbis long before the establishment of the Inquisition<sup>53</sup>. However, a letter from the leading rabbis of Safed, reveals their efforts to secure the honor of *anoussim*: “We have heard of individuals who had been baptized who have come to you to return to Judaism; and when they get into arguments with others, the others insult them and call them apostates. This is a terrible sin, since they close the doors before penitents. One who does this commits a sin too great to bear and the sin of the community hangs on him”<sup>54</sup>. On the same line, Yakov ben Habib, speaking for the Iberian rabbis of Salonica stated that “a Jew remained a Jew even if he had sinned”; conversion did not annul Jewishness and in regard to certain legal actions Ben Habib asserted that the New Christians as well as the immigrants from the Iberian Peninsula belonged to the “Nation”, i.e., the Jewish Iberian Nation<sup>55</sup>.

#### *Samuel de Medina and the conversos*

Rabbi Samuel ben Moses de Medina –briefly called “The Rashdam”- was born in Salonica in 1505 or 1506, in a distinguished family from Castile. He earned his living from trade and he became leader of the Iberian congregations of Portugal and Gerush Sepharad. He served as a chief rabbi in the city after 1572, and head of the Salonica Yeshiva founded by Dona Gracia Mendes. He was considered as an outstanding halakhic authority and his reputation spread far beyond the limits of Salonica. When he became involved in quarrels with different rabbis of his day his decisions generally prevailed. Jews from the Empire, Italy and even Ashkenazi communities addressed

---

<sup>50</sup> Sh. Regev, “The Attitude towards the Conversos in 15th-16th century Jewish Thought”, *Revue des Études Juives*, CLVI:1-2 (1997), pp. 117-134. For a typology of conversos with sociological criteria cf. J. Faur, *In the Shadow of History. Jews and Conversos at the Dawn of Modernity*, New York, 1992, pp. 41-52.

<sup>51</sup> S. Assaf, *The Marranos...*, *op. cit.*, p. 9 and 29.

<sup>52</sup> S. Goldin, “Juifs et Juifs Convertis au Moyen Age: es-tu encore mon frère?”, *Annales H.S.S.*, 4 (1999), pp. 851-874. The severity towards converts -in spite of the persistence of the halakhic discourse- is manifested in the suspicions reflected in the responsa literature.

<sup>53</sup> B. Netanyahu, *The Marranos...*, *op. cit.*

<sup>54</sup> M. D. Angel, *The Responsa...*, *op. cit.*, p. 680.

<sup>55</sup> M. Rosen, *The history...*, *op. cit.*, pp. 93-95.

him asking his advise. He died in 1589 and he was buried in Salonica beside his wife<sup>56</sup>. He had been a well known supporter of his native city; he claimed that establishing oneself in Salonica consisted in an act of piety and asserted that no other city could compare as a center of learning.

De Medina's collection of legal decisions, which consists of about 980 responsa<sup>57</sup>, was published in the last year of his life and republished in Salonica by his son in three volumes in 1595-6. Though he frequently referred to his own love for brevity and his determination to avoid lengthy discussions Joseph Mitrani considered him "talkative"<sup>58</sup>. His responsa deal with inquiries regarding marriage laws, family relationships, taxes, ritual practices, questions of inheritance, merchant negotiations and, what interests us here, legal difficulties concerning the status of conversos.

De Medina answered a question concerning an attempt to disqualify as a rabbi a man of converso descent whose parents were *anoussim* and came to Salonica from Portugal<sup>59</sup>. He had become a marbitz Torah<sup>60</sup>, but he was attacked by someone who aspired to the same post and, prompted by hostility and envy, the latter spread the rumor that his mother was not Jewish. De Medina firmly concluded that there should be no doubt about the rabbi's Jewish lineage and that he was fully qualified to exercise his rabbinic function. "We presume", he asserted, "that all *anoussim* are descendants of Jews, as has been affirmed by another rabbinic authority...and just as we presume that every *anous'* father is Jewish, so we take it for granted that every *anous'* mother is Jewish...for it is well known that in most cases the *anoussim* were careful not to intermarry with non Jews". If in the mid sixteenth century Salonica converso lineage might be considered and/or used as stigma, de Medina opposes all suspicions, insisting that conversos' endogamy guaranteed their Jewishness<sup>61</sup>.

Conversos in Iberia were not allowed to have Jewish names but many *anoussim* of the first generation kept a secret Jewish name and some of them selected biblical names when they turned to Judaism<sup>62</sup>. In one responsum de Medina dealt with an issue

---

<sup>56</sup> On his tombstone was written: "Great peace have they who love Thy Law and there is no stumbling for them" cf. M. S. Goodblatt, *Jewish Life in Turkey in the Sixteenth century*, New York, 1952, p. 28.

<sup>57</sup> They are divided after the Arba Turim, the code by Jacob ben Asher: Oreh Haim, Yoreh De'ah, Even ha-Ezer, Hoshen ha-Mishpat.

<sup>58</sup> A. Danon, "La communauté juive de Salonique au XVIe siècle", *Revue des Études Juives*, 41 (1900), p. 104.

<sup>59</sup> Samuel de Medina, *op. cit.*, Even ha-Ezer, 112.

<sup>60</sup> A teacher of the Torah and member of the rabbinic court of the congregation (I. Emmanuel, *Histoire...*, *op. cit.*, p. 60).

<sup>61</sup> R. Eliyahu Mizrahi (c.1450-1526) in Istanbul dealt with a similar case concerning the children of *anousim* who had been born in the Iberian Peninsula and whose father had been a cohen. These children returned to Judaism in the Empire and according to Mizrahi they still had the status of Cohanim and they had the right to serve as Cohanim, cf. M. Angel, *The Responsa...*, *op. cit.*, pp. 679-680.

<sup>62</sup> S. Assaf, *The Marranos...*, *op. cit.*, pp. 20-21.

concerning *anoussim* who had come from Portugal with non Jewish Portuguese names but had since adopted Jewish names<sup>63</sup>. In their letters to family members or business associates in Portugal, as a precaution, they continued to use their Christian names. Much correspondence indeed flowed from the ports of the Levant to Italy, which could be sent on from Venice and Rome, by Christians or New Christians, to Portugal. Rashdam's decision in favor of the conversos is pragmatic: he ruled that they were not obliged to use a Jewish name but that it would be, however, an act of piety if they did so.

The affair involving the conversos of Ancona is quite well known. In 1553, the converso community was accused of relapsing into Judaism. Men and women now persecuted had been admitted to Ancona in 1547, with a charter granted by the previous Pope<sup>64</sup> that specifically included “Portuguese of Jewish origin called New Christians or, by some other, of being of the Jewish nation of whatever origin”. At that time prominent churchmen had declared the forced conversion of Portuguese Jews to be null, but the new Pope, Paul IV reopened the case. Many conversos escaped, but twenty-four among them were captured, thrown into prison and burned at the stake. Ancona conversos who found refuge in Pesaro conceived of a plan of boycott that was submitted to Ottoman rabbis as a weapon to forge Jewish solidarity<sup>65</sup>. Two versions of the affair were submitted to the rabbis: one presented the boycott as imperative for vengeance for the lives of martyrs and as a reward for the duke of Pesaro; the other presented the boycott as a refugees' egoistic idea that could endanger other Jewish commercial benefits.<sup>66</sup> Various Salonican congregations supported the boycott and agreed to direct their business to Pesaro. The city's textile industry<sup>67</sup>, which was antagonistic of Ancona, and the high percentage of Portuguese living in Salonica illuminate the background of the enthusiastic support. In two congregations of Constantinople (of the Expulsion and of the Portuguese), the boycott was proclaimed,

---

<sup>63</sup> Yoreh De'ah, 199.

<sup>64</sup> In the sixteenth century the authorities in some Italian cities sought to attract Jewish merchants (Levantine Jews from the Ottoman Empire, judaizing New Christians from the Iberian Peninsula) offering them privileges; significant Jewish mercantile settlements emerged in Ancona, Venice and Livorno. The consequences of these privileges were not uniform for the conditions of life of these settlers *cf.* B. Ravid, “A Tale of Three Cities and their Raison d'Etat: Ancona, Venice, Livorno and the Competition of Jewish Merchants in the Sixteenth century”, *Mediterranean Historical Review*, 6 (1991), pp. 138-162.

<sup>65</sup> Other expressions of solidarity had been manifested. When money was to be raised to free Palestinian Jews captured by pirates Salonica took the lead in sending messengers to other Jewish communities in the Empire and in Italy to appeal for funds *cf.* M. S. Goodblatt, *Jewish Life... op. cit.*, p. 8.

<sup>66</sup> M. Saperstein, “Martyrs, Merchants and Rabbis. Jewish Commercial Conflict as Reflected in the Responsa of the Boycott of Ancona”, *Jewish Social Studies*, 43:3-4 (1981), pp. 215-228.

<sup>67</sup> In the sixteenth century, the textile trade was the city's major enterprise and it was concentrated in the hands of Jewish merchants from Salonica and Jewish and non-Jewish merchants from Italy. Rashdam's responsa testify to this activity, see M. Rosen, “Contest and Rivalry in Mediterranean Maritime Commerce in the first half of the eighteenth century: The Jews of Salonica and the European Presence”, *Revue des Études Juives*, CXLVII:3-4 (1988), p. 311.

as well, but in other cities, despite Dona Gracia's pressure, the boycott proved to be unworkable. M. Rosen has pointed out that the split among the Jews over the boycott reflected not only differences in economic interest but also changes in the conception of Iberian identity in the eyes of Iberian Jews themselves: the descendants of the generation of the expulsion were going through a process of emotional detachment, but among the newcomers there was still a feeling of being part of the Iberian Nation<sup>68</sup>. One rabbi, Yehoshua Soncino, questioned the actual possibility of exercising what we would call a "right of self-definition" without jeopardizing the natural order of things: "I would even propose to excommunicate those who, having been converted forcefully to Christianity in Portugal, settle in Christian lands, for even if they seduce them with privileges it is inevitable that in some future time they will be persecuted, for even if one ruler keeps his word, who knows if his successor will not be tempted to persecute the Jews?". In the eyes of the above rabbi, the mere exercise of the choice of where to live left a sign of ambiguity in the religious definition of conversos<sup>69</sup>.

Problems due to the loss of merchandises confiscated by the Pope from people who were involved in commercial affairs with Jewish merchants in the Empire were submitted to de Medina<sup>70</sup>. He referred to the martyrdom (*Kiddush ha-shem*) of the *anoussim* and praised for God's revenge. He considered that a debtor who had risked his life as a victim of persecution (*gzerah*) should not be punished further but to the contrary, he should be released from his debt. Like in the previous cases Rashdam decides in favor of the conversos. In a passing of his response, however, the Salonican rabbi sounds like the above mentioned rabbi Soncino from Istanbul: "What the Pope took from the debtor, he took it according to their law and religion saying that a non Jew who became a Jew in their country loses his property... the law of the kingdom is a law (*Dinah be malhouta Dinah*)... the Pope has the right to make laws that are not good for the inhabitants..."<sup>71</sup>. Despite his sympathy for the martyrs and the other victims, Rashdam supports the conception held by the Pope, advocates for stable identities and clarifies: Italy was not the proper land for conversos who wanted to live as Jews.

---

<sup>68</sup> M. Rosen, *A History...*, *op. cit.*, p. 98.

<sup>69</sup> R. Bonfil, *Dubious crimes...*, *op. cit.*, p. 303.

<sup>70</sup> Hoshen Mishpat, 54 and 55.

<sup>71</sup> Hoshen Mishpat, 55. The law of the land prevails and this may be in favor of a widow conversa who emigrated: A couple of *anoussim* had been married in Portugal but the widow came with the orphans "under the wings of divine Presence... to follow Judaism and Moses' religion". According to the custom of the country the wife inherits half of the husband's property and De Medina asserts that "as everybody knows marriage decisions should follow the customs of the land where the marriage was contracted". Since the husband died in the land of their first marriage the widow's right not only to receive the dowry but to inherit half of the property should be respected. Had the couple been married according to the Jewish rite, in the Empire, everything that preceded, says de Medina, would be nullified (Hoshen Mishpat, 427). This case was also raised by Dona Gracia Mendes and by some members of her family who opposed her claim to her husband's estate.

Another set of decisions by Rashdam is related to converso families. Families were not always cohesive units capable of imposing collective choices upon their members; they split up<sup>72</sup>, some members accepting baptism and remaining, others departing as Jews but sometimes in different directions. Migration and split of families caused not only depression and trauma, but also property conflicts. This is the case in the affair of a converso who claimed that being now “under the wings of Divine Presence” he deserves a part of his father’s inheritance despite the fact that his presumed brothers do not recognize him<sup>73</sup>. In another affair, which involved three brothers, anoussim from Portugal<sup>74</sup>, the elder migrated to the Empire, bringing with him his dead brother’s children, while the younger brother, who received the dead brother’s property, had stayed in France, “in a place where he lives as a Jew and keeps the Torah”. While the former claimed the property because of his right both as the elder and as the one who provided for the children, the latter hesitated to put the property in danger since the children may claim it from him. He intended to come to the Empire: should he leave the property in the rabbinical court or should he bring it to where the children live? After a long discussion, Rashdam concluded that risks should be avoided and the property should remain where it was, given that this was a place where a Jewish court exists. In inheritance questions, de Medina asserted, in another case<sup>75</sup>, *anoussim* are considered Jews.

But if an *anous* deserves his part of inheritance, the opposite is true for a *meshumad*. In the following case Rashdam clarifies this distinction. A woman was the sole surviving member of a divided family that had returned to Judaism in Salonica; when her father died she claimed the inheritance maintaining that since her brother was a *meshumad* in Portugal she was the only heir<sup>76</sup>. In his long argumentation de Medina admits that some rabbis believe that a *meshumad* could receive inheritance; there is, however, in his opinion, a crucial point: Since many years the heir could have returned to Judaism, but he did not so; he lives in Christian land, and in question of inheritance, he should be considered dead. When rabbis maintain that the court should keep the property until the heir returns to Judaism, they

---

<sup>72</sup> In his study of Aragonese and Catalan conversos and regarding the line along which families tended to divide, M. Meyerson detects a pattern of elders choosing exile while young men stayed behind. Young men, their entire future ahead of them might have found the prospects of remaining at home with the property of their elders as a base on which to build a successful career more appealing than the uncertainties of impoverished wandering. Their parents and grandparents were more resigned to the fate and felt burdened by the responsibility of setting an example cf. M. Meyerson, “Aragonese and Catalan Jewish Converts at the Time of the Expulsion”, *Jewish History*, 6:1-2 (1992), pp. 131-149. In Rashdam’s responsa there is also the case of an *anous* who “escaped the destruction and came under the wings of divine Presence”, took with him his wife, his children, his family and a strange child whom he reared and educated at his own expense. The child was a proselyte (*ger tsedek*) and he now claims the inheritance although, according to the other sons, the presumed father had assured everybody that the child was not his son ( Hoshen Mishpat, 305).

<sup>73</sup> Hoshen Mishpat, 306.

<sup>74</sup> Hoshen Mishpat, 46.

<sup>75</sup> Hoshen Mishpat, 305.

<sup>76</sup> Hoshen Mishpat, 415.

mean, Rashdam insists, a *meshumad* that was born a Jew and could come back to Judaism today or tomorrow. Therefore, de Medina concluded, a *meshumad*, a convert that did not return to Judaism when offered an opportunity, cannot claim the inheritance. So, the woman wins the case<sup>77</sup>. The unwillingness to flee the Peninsula despite the opportunity to do so was deplorable. It represented the critical distinction between a converso who is considered a Jew and an apostate who cannot claim any affiliation to a Jewish family.

Up to this point, we see Rashdam following a clear line: ex conversos are *anoussim*, i.e. considered to be Jewish, should not be discriminated, and they even can be viewed with a sympathetic eye when protection of their property is needed. Two elements guarantee or even prove their Jewishness: their families' endogamy and their tested willingness to live in a place of religious freedom.

Before concluding the last mentioned case, Rashdam proceeds to a interesting digression warning that his arguments should not be misunderstood: what he says concerning inheritance should not be considered equivalent to what can be said concerning the more complicated marital questions. Matrimonial questions are probably the most crucial, those that required *askamot* from the part of the Salonican congregations. They concern levirate marriage (*yibbum*), mandated by the law of the Torah<sup>78</sup>. It is the marriage with the brother's widow when there was no male issue<sup>79</sup>. The obligation could be evaded by the ceremony of *halitsah*<sup>80</sup>. Preservation of the male line from one generation to another was the traditional goal of the family. Cl. Levi-Strauss has shown that marriage does not aim to acquire a wife but to provide brothers-in-laws, it unites groups rather than individuals and therefore there is no contradiction in replacing one of its members by his brother.

Levirate marriage was a widespread practice in Sephardi communities<sup>81</sup>. In many cases, Ashkenazi sages joined the ruling of their Sephardi colleagues, thus accepting

---

<sup>77</sup> Other rabbinic scholars also made the distinction between conversos who lived in Catholic lands and immigrants to lands of freedom cf. Bodian, *Hebrews...*, *op. cit.*, p. 138.

<sup>78</sup> Deut. XXV-5.

<sup>79</sup> A married man refused to release the childless widow of his brother by the act of *halitsah* and insisted on marrying her because his wife had given birth only to daughters and because he could afford financially to maintain two wives. De Medina ruled in his favor (M. S. Goodblatt, *Jewish Life...*, *op. cit.* p. 91).

<sup>80</sup> Deut. XXV-7-10. According to this ceremony, the brother would put on a leather shoe and his sister-in-law would come and spit on it, signifying that just as the knots were united so would the bond and obligation of that marriage be dissolved. This was to take place even though the brother of the dead man was married to another woman cf. D. M. Gitlitz, *Secrecy and Deceit. The Religion of the Crypto-Jews*, Philadelphia, 1996, pp. 252-253.

<sup>81</sup> According to R. Lamdan (*A Separate People: Jewish Women in Palestine, Syria and Egypt in the sixteenth century*, Leiden, 2000, pp. 211-223, cited by Rosen, *The History...*, *op. cit.*, p. 156.) in the Arabic speaking provinces of the Ottoman Empire in the sixteenth century most rabbinic scholars preferred levirate marriage to levirate divorce. In Istanbul, when there was a mutual consent between the widow and her brother in law and neither of them was absent, no problem existed that required a written rabbinical opinion cf. M. Rosen, *The History...*, *op. cit.*, pp. 156-7.

levirate marriage as an option; but when the brother was a convert, there was a tendency to allow these women the freedom to marry as they wished<sup>82</sup>. Levirate marriage proved to be complicated when it involved conversos who returned to Judaism in Ottoman lands or brothers-in-law who were still living in Christian lands. At the core of related decisions was probably the recognition or the disavowal of the conversos’ Jewishness<sup>83</sup>, but consideration of communal or personal issues also mattered. A Romaniot rabbi, Moshe Capsali, believed that a widow who needed *halitsah* from a brother-in-law who had stayed in Iberia should be freed from her chains in order not to cause her a desire to reconsider her decision to return to Judaism and rabbi Eliyahu Capsali, also a Romaniot, was of the same opinion<sup>84</sup>. On the contrary, in the responsum discussed above, although Rashdam dismissed a *meshumad* heir, he stressed that whether a “*meshumad*” or an “Israel” (a Jew), the ritual divorce was required<sup>85</sup>.

Samuel de Medina had to deal with a case implicitly involving *yibbum*: A widow died before performing the *halitsah* that would release her from her brother –in-law, an *anous* from Portugal<sup>86</sup>. The affair placed two families in opposition: The wife’s relatives, who claimed the part that was prescribed in the *Ketubbah* (the marriage contract), and the husband’s heirs, who claimed all the property considered to belong to the brother in law to whom the widow was bond. Therefore, an essential question to be settled was the following: how obligatory was the bond to the *yabbam* who in this case happens to be an *anous*. Rashdam speaks on behalf of the Sephardis and invokes rabbi Yakov ben Habib in showing that the bond is weak and consequently the *yibbum* is not obligatory. He concluded with an economic compromise between the families, stressing that “the relation to the *yabbam* was not so strong”. Implicitly, the weakness of the bond is related to the status of the converso. The decision seems contradictory to the previous one. Weakness is not, however, equivalent to nullity, Jewishness is not refused, and the decision seems to obey pragmatic considerations.

---

<sup>82</sup> Rabbi Leon of Modena (1571-1648) in Venice, directly addressed the question of whether Sephardis in Venice could continue the customs they followed elsewhere, such as in Salonica, where, he claimed, levirate marriages took place on a daily basis, or whether they now had to follow the customs of the Ashkenazi and Italian countries in which they lived where *halitsah* was preferred. Modena argued that in matters of personal status –marriage, divorce, levirate union– as opposed to financial matters, there must be only one practice in each locality. In Italy *halitsah* was the custom and *yibbum* was a rare exception. Struggles for communal control, governmental preference and economic advantage of the competing groups provide explanation for different set of customs between Sephardis and Ashkenazis cf. H. Adelman, *Custom, law..., op. cit.*

<sup>83</sup> The Geonim considered that a woman should be released from the obligation of the *halitsah* from an apostate but Rashi refused this argument (cf. J. Katz, *Exclusion..., op. cit.*, p. 102).

<sup>84</sup> M. Rosen, *A history..., op. cit.*, pp. 93-4.

<sup>85</sup> Hoshen Mishpat, 415. In case of halakhic difficulties (when the evidence produced to prove that the husband was dead was partial, casual or unreliable), Rashdam ruled invariably that such testimony was sufficient to permit the wife to remarry, thus deciding in favor of the widow (M. S. Goodblatt, *Jewish Life..., op. cit.*, p. 39).

<sup>86</sup> Even ha-Ezer, 199.



Some conversos tended to celebrate their marriage in Iberia with as much traditional Jewish ceremony as they could. Before the actual marriage ceremony, the two families generally negotiated and signed a wedding contract, which identified the dowry and specified the bride's financial rights. For such a case<sup>87</sup>, Samuel de Medina, who had to resolve an inheritance conflict between a widow and her son, tries to get information regarding the timing of the marriage contract and the marriage ceremony. The marriage and, consequently, the marriage contract—that affects inheritance—are not valid since they took place in the land of persecution. Rashdam recalls the *askamah*, “written and signed” by the rabbis of Salonica: “...every woman that marries a Jew in the land of persecution in spite of the fact that she was married before Jewish witnesses, when they return she knows that this marriage is not valid and consequently she is free for any man that will be willing to marry her either in the lands of persecution or after they have been saved. So is the custom in this city of Salonica... because there are no legitimate witnesses... and there is no obligation for *yibbum* and no need for *halitsah*...”. We would like to stress, however, that the arguments concerning the legitimacy of the witnesses and the validity of the marriage, do affect the property of the family but not their Jewishness, proven by their migration. This point is clarified in another case: there were conversos who were given the opportunity to leave the land of persecution and return to Judaism. Some of them left but they had no desire to return to Judaism; they went to Italy and Flanders and remained Christians<sup>88</sup>. Those *meshumadim* were disqualified as witnesses for a valid marriage. For all other conversos the rule is the rabbinic enactment of 1514, their marriages are considered valid and they must divorce if they wish to remarry. In Rashdam's mind, willingness to live in a place of religious freedom is the distinguishing factor between the *meshumad* and the *anous*.

Considering Rashdam's responsa on conversos as one corpus enables us to detect apparent contradictions in his attitude towards conversos. In the mid-sixteenth century, Rashdam invokes both the 1499 and the 1514 ordinances according to the needs of the case, and defines the conversos' status accordingly. Moreover, it should be added that Samuel de Medina has been considered a liberal interpreter of the law: in many of his rulings, a real effort is evident to make the *halakha* adaptable to the changing needs of his day. He asserted that “there is time to prohibit and a time to permit; the law changes with the change of times”, “one should not blindly follow older authorities as an unfailing oracle”<sup>89</sup>. The examined corpus does not confirm Netanyahu's view seeking to identify conversos en bloc and in essence as Jews or Gentiles. For the Salonican authority, in the mid-sixteenth century, the crucial variable was rather installation “under the wings of Divine Presence”,

---

<sup>87</sup> Even ha-Ezer, 110.

<sup>88</sup> Even ha-Ezer, 10.

<sup>89</sup> M. S. Goodblatt, *Jewish life...*, *op. cit.*, pp. 38-39.

i.e. willingness to return to Judaism, than an essentialist idea of identity. Conversos in the Empire were considered Jews, those in Italy or Flanders might be “suspected”. Jewishness is territorialized; Under some pre-conditions Diaspora could be validated.

Another hypothesis could be considered: legislation concerning levirate marriage was probably related to the “marriageability” of conversos. If the number of converso men in Salonica, and among them of single brothers-in-law, potential *yabbamim*, was now higher than two or three generations earlier, then they probably made pressure to enact a custom considered to favor the male line.

Legal difficulties in determining boundaries between Jews and conversos evolved around three recognizable cultural categories: endogamy, property and place of living. De Medina’s pragmatic approach in dealing with these categories may be related to the characteristics of an immigrant community composed of both Jews and ex-conversos: the trauma of expulsion, the sense of a past to be proud of and the creative vitality of the present under religious freedom. All these factors may have conditioned the rabbi’s approach aiming to integration of conversos in Salonica’s melting pot.



STEVEN BOWMAN  
*University of Cincinnati*

### **A Declining Culture: Greek Jews in Diaspora**

Professor Hasiotis' research and support for Greek minority communities as well as the Greek diaspora has been a stimulus to numerous scholars and students. It is a pleasure to contribute an essay on one of Greece's oldest communities in his honor.

In several recent essays I have explored the phenomenon of diaspora among Jews and the story of the Jewish diaspora in Greece<sup>1</sup>. To phrase the subject in this way however is to suggest a nationalist approach to the phenomenon, as if to say that Jews who live outside of their ancestral homeland are in a state of betrayal to the contemporary ideology of the national state. Such is the attitude that one can find among Israeli intellectuals raised in the first generation of the State of Israel whose ideology of Zionism was mainly concerned with nation building. Zionism still remains in competition with Judaism over the nature of loyalty to a secular nationalist state<sup>2</sup>. Among Greeks however, the phenomenon of diaspora supersedes nationalism as an integral facet of Greek identity. Greeks, like Jews, have been in diaspora for over two and a half millennia, the latter phenomenon reflecting the emigration to found new colonies by the surplus population of a poor homeland. Hence their respective nationalist discourse is at odds today as it was in ancient times. Nonetheless the discourse is of interest to contemporary attempts to define a nation.

It is not my intent to enter this longstanding and complicated debate among Jews in this essay. Rather I will be concerned with the vicissitudes of those Jews who could be defined as Greek according to various criteria.

During the Hellenistic period, when the Jewish diaspora in Greece is first recorded, there were several definitions of Hellene. [Greece, as is well known, is the name de-

---

<sup>1</sup> "Jews" in *Encyclopedia of Greece and the Hellenic Tradition*, 2000, pp. 842-846; "Practice of Judaism in Greece" in *Encyclopedia of Judaism. Supplement One*, Leiden, 2003, cols 1763-1778; "Jewish diaspora in the Greek World" in *Encyclopedia of the Diasporas*, vol. 1, Ian Skoggard (ed.), 2004, pp. 192-201. Each essay has extensive bibliography.

<sup>2</sup> The dispute existed already from the beginning of the 20<sup>th</sup> century. Inter alia see E. Luz, *Parallels Meet. Religion and Nationalism in the Early Zionist Movement, 1882-1904*, Philadelphia, 1988 and A. Shapira, *Land and Power. The Zionist Resort to Force 1881-1948*, New York, 1992.

rived from the Roman encounter with the tribes of the southern Balkans and, according to Roman custom, the land was named after the first tribe that they encountered. Greeks call themselves Hellenes after their country Hellas. Jews called themselves in Greek Ioudaioi after their eponymous ancestor who gave his name first to the tribe and later to the Kingdom of Judah (Yehudah preserved in the later Persian designation for the Jerusalem led community restored in 539 – Yehud)].

The pre-Hellenistic identification of an individual according to the citizenship held in a particular polis, of course, continued among Greek colonists who had settled throughout the Mediterranean and Black Seas in the preceding centuries. Thus one could meet an Athenian, a Theban, a Spartan, etc. anywhere from Marseilles to Alexandria to the Crimea. Such citizenship carried with it various prerogatives that continued until the final expansion of Roman citizenship throughout the empire by Caracalla in 212 C.E.

The more general designation of Hellene was applicable to any Hellenophone, a linguistic definition that is still in use among modern Greeks<sup>3</sup>. It is in the latter category that we meet with Greek Jews, both those who lived in Greece or in the widely dispersed Greek-speaking world in the Black, Aegean, and Mediterranean basins and eastward as far as the Kingdom of Bactria.

A Jewish diaspora in the Mediterranean stemming from Jerusalem and other centers in Israel is likely coeval with Greek expansion and perhaps for the same reasons of over population, economic opportunities, mercenaries, etc. Of course peoples speaking an Indo-European language and originating from the lands surrounding the Aegean had already appeared in Israel and surrounding lands in the 12<sup>th</sup> century, if not earlier. One may look carefully at the Indo-European names in Hebron, as recorded in the Bible. In the 12<sup>th</sup> (or 14<sup>th</sup>)- century Byzantine Jewish commentary to the Torah attributed to Meyuhas ben Eliahu the *bene `anakim* (the “giants”) of Genesis were identified as *bene yavan* (Greeks), the Hebrew term *yavan* deriving from Ionia and ‘anak’ likely from ‘wanax’. Mercenaries from the Philistine city states [Pelati and Kerati] served David, as the Bible records, as shock troops and were an important asset in the creation of his 10<sup>th</sup>-century empire. Greek words [e.g., αἰξ = עז φαίνω = פנה, τυρρανος = טרן, ין = οἶκος] and legends [compare Samson in the book of Judges with Hercules] are well scattered throughout the Biblical Hebrew lexicon attesting to the commingling of people and concepts in the ancient period.

Jewish legends for their part place Jewish colonies in Greece [i.e., Chalkis] while Greek legends admit to Phoenician influence in the development of language and religion in the mainland cities, Kadmos (the Easterner) being the most famous example. From the northern Israelite kingdom a colony of mercenaries served at Elephantine (Aswan) under the last Egyptian pharaohs and their successors the Persian shahs<sup>4</sup>. While not Greek-

---

<sup>3</sup> Cp. The ancient term *ελληνίζειν*

<sup>4</sup> See B. Porten, *Archives from Elephantin: The Life of an Ancient Jewish Military Colony*, Berkeley, 1968.

speaking –their texts are in Aramaic– their co-religionists who served as mercenaries to the Ptolemies, Seleucids, and Antigonids were Greek-speaking<sup>5</sup>. It is at this stage that we can begin to speak more securely about a Greek Jewish diaspora. Most of the early inscriptions in Delphi, however, are of slaves, both male and female. This diaspora consisted of monotheists from Judah and Samaria who lived in the Greek-speaking world as Hellenophones loyal to the ancestral God of Israel and soon organized in their own communities that distinguished them from the polytheists of various origins and languages<sup>6</sup>.

While the case of Jewish mercenaries is not generally researched – Josephus is our main source for the Greek-speaking soldiers, Jews (including Samaritans) were generally urban settlers with strong ties to their mother cities, in particular Jerusalem but also Samaria (later known as Neapolis and home to the Samaritans whose diaspora extended to Greece and Egypt). A third group of Greek-speaking Jews appeared in the early centuries of the Common Era. These were the diaspora Jews who accepted Jesus of Nazareth as messiah – *christos* in Greek translation.

The Jewish messianists would be joined by gentiles during the ensuing centuries and together would contend with the older established Jewish community for the sobriquet “Israel”. The competition between the two groups who mainly followed the Greek translations of the Bible would be exacerbated by the *translatio imperii* –if we may appropriate the term– from a polytheistic Roman imperium to a Christian oecumenum<sup>7</sup>. At this point the Jewish messianists would be isolated from the growing body of Christian gentiles and harassed as heretics, while the Jewish monotheists would be reduced to a second class citizenship in the law codes of Theodosius and Justinian<sup>8</sup>. This competition has long been known and examined in detail by numerous scholars<sup>9</sup>.

---

<sup>5</sup> L. H. Feldman and M. Reinhold, *Jewish Life and Thought among Greeks and Romans. A Primary Reader*, Minneapolis, 1996, indev, s.v., Soldiers; B. Porten, *Archives from Elephantine*, Berkeley, 1968.

<sup>6</sup> V. Tcherikover, A. Fuks, and M. Stern (ed.), *Corpus Papyrorum Judaearum*, 3 vols, Cambridge, 1957-1964; J. B. Frey, *Corpus Inscriptionum Judaicarum*, Rome, 1936, revised by B. Lifshitz, New York, 1975; vol. II, Rome, 1952; W. Horbury and D. Noy, *Jewish Inscriptions of Graeco-Roman Egypt*, Cambridge, 1992; D. Noy, *Jewish Inscriptions of Western Europe. Volume 1: Italy (excluding the City of Rome), Spain and Gaul*, Cambridge, 1993; *Volume 2: The City of Rome*, Cambridge, 1995; D. Noy - A. Panayotov - H. Bloedhorn, *Inscriptiones Judaicae Orientis: Volume 1: Eastern Europe*, Tübingen, 2004; W. Ameling, *Inscriptiones Judaicae Orientis: Volume 2: Kleinasien*, Tübingen, 2004; D. Noy - A. Panayotov - H. Bloedhorn, *Inscriptiones Judaicae Orientis: Volume 3: Syria and Cyprus*, Tübingen, 2004.

<sup>7</sup> Of the increasing bibliography on this subject, see M. Simon, *Verus Israel. Étude sur les relations entre Chrétiens et Juifs dans l'empire romain (135-425)*, Paris, 1964 and below note 9.

<sup>8</sup> Amnon Lindner (ed.) and tr., *The Jews in Roman Imperial Legislation*, Detroit and Jerusalem, 1987; see S. Bowman, “Jews in the Christian Roman empire from Constantine to Justinian (330-565)”, in *Cambridge History of Judaism*, Cambridge, 2006, in press for further bibliography and a discussion of the geographical extent of the diaspora.

<sup>9</sup> J. Parkes, *The Conflict of the Church and the synagogue. A Study in the Origins of Antisemitism*, London, 1934; S. Krauss, *The Jewish-Christian Controversy from the earliest times to 1789*, ed. and rev. by William Horbury, Tübingen, 1995.

The point of our departure from this topic is first the extent of the Greek-speaking Jewish diaspora and then the fate of the Greek-speaking Jews in Greece and her islands<sup>10</sup>.

The number of Greek-speaking Jews in the Hellenistic and Roman periods has been the subject of much speculation. Estimates range from a maximalist 10% of the general population (estimated at some 150 million), who enjoyed a greater influence than their absolute number would suggest by virtue of their being primarily an urban population, to a minimalist estimate of eight to ten million (including Judea)<sup>11</sup>. Whatever the demographic reality, which must have shifted over the centuries of the Hellenistic-Roman period, we can emphasize that the Jews of Israel suffered tremendous losses in the messianic revolts of 66-73 and 132-135 against Roman rule. Between these two national disasters a devastating blow to the Greek-speaking diaspora resulted from the internecine warfare between Greeks and Jews in the revolt of 115-117 that originated in the simmering *stasis* (civil strife) in Alexandria, where the Jews occupied about 40% of the city, and spread to Cyrenaica and Cyprus. According to later historical reports the surviving Jews were banished from Cyprus for centuries. Extant tax rolls indicate that only a handful of Jews remained in Alexandria and the community was centuries long in recovering<sup>12</sup>.

There is no evidence that the Greek-speaking Jews in the cities surrounding the Aegean as far south as Crete were affected by these three major revolts that crippled the Greek- and Aramaic-speaking communities of the east Mediterranean. Nor is there computable evidence to estimate the effect of the developing Christian movement among the Jews of the seven cities of New Testament fame. Suffice it to say that evidence of inscriptions attests to the continued presence of Greek-speaking Jews in western Anatolia and mainland Greece.

The disappearance of Greek-speaking Jews from other areas of the Roman Empire would come from the 5<sup>th</sup>-century Germanic conquests in the western part of the empire and from the 7<sup>th</sup>-century Islamic conquests of the eastern and southern Mediterranean shores. The Balkan invasions of the Slavs raise a different challenge; however, it should be emphasized that Greek likely remained a living language among the urban populations. The surviving Jews in these areas adopted the languages of the

---

<sup>10</sup> L. Feldman, *Jew and Gentile in the Ancient World*, Princeton, 1993; E. Gruen, *Heritage and Hellenism. The Reinvention of Jewish Tradition*, Berkeley, 1998; P. Cartledge, P. Garnsey and E. Gruen (eds.), *Hellenistic Constructs. Essays in Culture, History, and Historiography*, Berkeley, 1997.

<sup>11</sup> See critique of A. Wasserstein, "The Number and Provenance of Jews in Graeco-Roman Antiquity: A Note on Population Statistics", in *Classical Studies in Honor of David Sohlberg*, Ramat Gan, Bar Ilan University Press, 1996, pp. 307-17 with bibliography. A critical minimalist reading is M. Toch, "The Jews in Europe, 500-1050", in P. Fouracre (ed.), *The New Cambridge Medieval History of Europe*, vol. I, Cambridge, 2005, pp. 547-570 and 872-878.

<sup>12</sup> J. Meleze Modrzejewski, *The Jews of Egypt from Ramses II to Emperor Hadrian*, Princeton, 1995, based on papyrological analysis, claims a distinctive break in Jewish settlement during the reign of Trajan.



conquerors and Greek survived apparently among Jewish scholars whose vast corpus of religious texts (*mishnah*, *Talmud*, *midrash*, etc) were permeated with Greek and Latin words<sup>13</sup>.

There was a resurgence of Greek in southern Italy, primarily in the region of Apulia, during the Middle Byzantine period, if indeed it had disappeared among the Jewish settlements that stretched along the Via Appia as far as Naples and Rome. These settlements shared the culture of Magna Graecia that witnessed an infusion of Greek language and Orthodox culture from the monks who fled there from the persecution of the Iconoclast emperors in the eighth and ninth centuries. The flowering of Byzantine southern Italy is reflected in the liturgical and intellectual legacy of the Jews who wrote in Hebrew but apparently knew Greek and Latin as well. The poetry of the hymnographers in southern Italy, as had their forebears in Palestina during the sixth and seventh centuries –called in Judeo-Greek *paytan/paytanim*– pepper their works with Greek terms<sup>14</sup>. Oddly enough the most important book to emerge from that Jewish culture was *Sepher Yosippon*, whose author was equally at home in Hebrew and Latin but apparently knew no Greek. Still *Sepher Yosippon* reintroduced the tragic story of the Jewish revolt against Rome and loss of Jerusalem and its magnificent temple to its medieval Jewish readers. *Sepher Yosippon* quickly became the most popular non religious text in the Hebrew library and stimulated translations into the vernacular from Russia to Ethiopia and into Arabic as well<sup>15</sup>. The polymath Shabbetai Donnolo of Oria claims to have studied Greek astronomy, while the family chronicle *Megillat Ahimaaz* attests to lively intercourse between Jewish sages and the local bishop (*hegemon*) in Apulian Oria. Additionally the chronicle, written in rhymed Hebrew poetry similar to the *makama* style, is the first hint of the connections between Apulia and Palestina that would become illuminated through the rich documentation preserved in the Cairo Genizah<sup>16</sup>. Presumably Greek remained alive among the sages of Bari until the Norman conquest that destroyed the city.

While there is a dearth of historical material about Byzantine Jews prior to 1204, the periodic persecutions by the emperors Heraclius, Leo, Basil I, and Romanos Lekapenos stimulated a short-lived diaspora of Greek Jews, now known as Romaniotes, who fled to

---

<sup>13</sup> The standard *Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic Literature* was compiled by Marcus Jastrow in 1903. Predecessors begin with Natan haRomi's *Arukh*, compiled in 11<sup>th</sup>–century Italy.

<sup>14</sup> Most recently L. Weinberger, *Jewish Hymnography. A Literary History*, London, 1998.

<sup>15</sup> D. Flusser (ed.), *Sefer Yosippon: The Josippon [Josephus Gorionides]* I-II, Jerusalem, 1978 and 1980; Flusser also edited an Alexander Romance based on a very early Greek original, pp. 461-491 with commentary in vol. II. Cf. translation of the latter by S. Bowman, "Alexander and the Mysteries of India", *The Journal of Indo-Judaic Studies*, 2 (1999), pp. 71-111. A preliminary study on the diffusion of *Sefer Yosippon* is in Steven Bowman, "Yosippon and Jewish Nationalism", *Proceedings of the American Academy for Jewish Research*, 61 (1995), pp. 23-51. A translation of this seminal text by the author is currently in press.

<sup>16</sup> See essays in C. Roth (ed.), *World History of the Jewish People. The Dark Ages*, v. 9, New Brunswick, 1966.

the Jewish Kingdom of Kazaria located between the Black and Aral Seas; others fled to Fustat- later Cairo of the Fatimids, and other Jewish settlements in the Islamic world<sup>17</sup>. A number of Romaniote scribes plied their trade in Cairo and intermarriage with Arabic-speaking Jews is not uncommon. Also, since Jewish-Christian marriage was forbidden in the Byzantine Empire, star crossed lovers fled to Egypt. By the second generation at least, if not the third, they had lost their Greek and merged with the dominant communities. We have no evidence of Greek-speaking synagogues surviving in the Islamic orbit, although we do have minimal evidence of Romaniote scholars studying in the academies of Baghdad and Jerusalem during the Middle Byzantine period who later returned to Byzantium.

In addition to Romaniote scholars who proliferate in Benjamin of Tudela's travelogue through Greece, we know of Karaite immigration to Byzantium via Anatolia and from the Crimea in the 11<sup>th</sup>, 12<sup>th</sup>, 13<sup>th</sup>, 14<sup>th</sup>, and 15<sup>th</sup> centuries where they quickly mastered sufficient Greek to read philosophy and pepper their commentaries with Greek words. Some of the Karaite sages maintained relations with their coreligionists in the Crimea and after the conquest of Constantinople by Mehmed II a number of them were attracted to his new capital. Evidence for Greek among the long established Romaniote communities is strong and several *piyyutim* for the synagogue service are in Greek. As well, the Book of Jonah is extant in a 12<sup>th</sup>-century translation along with a fragment of a Hebrew-Greek glossary to a mishnaic tractate<sup>18</sup>. Other interesting fragments of biblical commentary have survived in the Cairo Genizah<sup>19</sup>.

Additional scholars are listed in the account of the peregrinations of Judah ibn Moskoni, a 14<sup>th</sup>-century sage who had studied with the polymath Shemaryah Ikriti, the latter famous *inter alia* for his translations of Greek texts for Roger of Sicily. Perhaps the best example of a Romaniote in diaspora is the wife of Abraham Abulafia, whose family home in Patras was often visited by the peripatetic mystic<sup>20</sup>.

The rising Ottoman state attracted Arabic-speaking and Greek-speaking Jews to its successive capitals. After the purchase of Salonika by Venice in 1423 there was an exodus of Jews to nearby Adrianople (Edirne) where flourishing academies of Romaniotes, Karaites and Ashkenazi Jews, recently expelled from Central Europe, soon appeared. Perhaps the most famous of these migrants was Elissaeus, the teacher of George Gemistos Plethon, who became later the sage of Mistra<sup>21</sup>.

---

<sup>17</sup> J. Starr, *The Jews in the Byzantine Empire, 641-1204*, Athens, 1939; Z. Ankori, *Karaites in Byzantium: The Formative Years, 970-1100*, New York and Jerusalem, 1959.

<sup>18</sup> In addition to the studies in the previous note, see also St. Bowman, *The Jews of Byzantium 1204-1453*, Alabama, Tuscaloosa, 1985.

<sup>19</sup> N. de Lange, *Greek Jewish Texts from the Cairo Genizah*, Cambridge, 1998.

<sup>20</sup> See Bowman, *Jews of Byzantium*, passim.

<sup>21</sup> *Ibid.*; see now E. Wust, "Elisha the Greek - A physician and Philosopher at the Beginning of the Ottoman Period", in *Peamim*, Jerusalem, 1989, pp. 49-57 (in Hebrew).

After the conquest of Constantinople, which the Ottomans renamed Istanbul from the Greek εις την πολιν, Mehmet II instituted a forced resettlement of Greeks, Armenians, and Jews to repopulate the city. All of the Greek-speaking Jewish communities of Anatolia, Thrace, Macedonia, and Central Greece were removed to the capital and designated as *sürgün*, that is ‘forcibly resettled’ and hence lacking the freedom of movement so characteristic of the Jewish experience under classical Islam. These Romaniote Jews numbered 1,647 families in the 1477 census of the city or approximately 8,000 individuals out of a general population estimated at some 73,000<sup>22</sup>. These Romaniote Jews dominated Jewish life in the capital until the arrival of waves of Sephardi Jews expelled from Spain. In addition there were Greek-speaking Karaite Jews in Istanbul and a colony of Venetian Jews who were likely of Romaniote origin. The Greek-speaking Karaite community still survives in the city.

The first two chief rabbis of Istanbul –Moses Kapsali and Eliahu Mizrahi– were Romaniote Jews. However, the Sephardi influx soon led to the fragmentation of the Jews into autonomous communities grouped around synagogues named after their cities of origin in Anatolia, Greece, and Spain. The wealthy merchants soon replaced the influence of the Romaniotes in the representation of Jewish interests before the Sublime Porte<sup>23</sup>. A minor legacy of Romaniote domination is the demotiki translation of the Torah, published in 1547. There the column of honor, the one closest to the binding, is occupied by the Ladino translation. The location of the Romaniote translation in the column next to the outside margin is a clear indication that the Sephardim had superseded the Romaniotes<sup>24</sup>.

Outside the capital Romaniote Jews remained in Ioannina, Mistra and other centers in the Peloponnesus controlled by Venice, Corfu, Crete, and other Greek-speaking areas not controlled by the Ottomans. Their intellectual symbiosis with Greek Christians declined in tandem: the Greeks through the shift of their intellectuals to Venice and other Renaissance centers, the Jews through the arrival of a more sophisticated immigrant class of Sephardi scholars well equipped with Spanish and Arabic intellectual traditions and a more fully developed rabbinic culture inherited from the academies of Babylonia. Still, in the first generations of the latter’s arrival in the eastern Mediterranean, Romaniote scholars translated Greek philosophical texts into Hebrew for their use. Soon the Romaniotes would be designated by the Sephardim as *Gregos*, a disparaging sobriquet that reflected the dominance of the Sephardim.

---

<sup>22</sup> St. Bowman, *Jews of Byzantium*, pp. 192n 371f and references; J. Hacker “The Sürgün System and Jewish Society in the Ottoman Empire during the fifteenth to Seventeenth Centuries”, in Aron Rodrigue (ed.), *Ottoman and Turkish Jewry. Community and Leadership*, Bloomington, 1992, pp. 1-65. See now M. Rozen, *A History of the Jewish Community in Istanbul. The Formative years 1453-1566*, Leiden, Brill, 2002.

<sup>23</sup> M. A. Epstein, *The Ottoman Jewish Communities and their Role in the Fifteenth and Sixteenth Centuries*, Freiburg, 1980.

<sup>24</sup> St. Bowman, *Jews of Byzantium*, pp. 166f.

Throughout the Ottoman period a Jewish diaspora from Greece, comprised of mainly Sephardim, would extend their areas of settlement throughout the eastern Mediterranean, in particular the main centers of the Aegean basin, Israel, and Egypt. During the middle third of the 16<sup>th</sup> century they would be responsible for the re-settlement of the Galilee region of northern Israel, in particular Safed and Tiberius on the Sea of Galilee. Safed would become a center for cloth manufacture to supply the Ottoman army in Damascus. Wool from Merino sheep, which they introduced to the region, was shipped to the dye factories of Salonika. And scholars from Edirne and Salonika flocked to Safed to engage in the mystical expectation of the messiah. There they also produced a rich liturgy of *piyyutim* and, more importantly the seminal code of Jewish law, the *Shulhan Arukh* by Joseph Karo, which is still authoritative for religious Jews. Romaniote Jewish customs are preserved alongside the Sephardi, Ashkenazi and Mustariba (Arabic-speaking) religious traditions. Jerusalem, on the other hand, remained a small enclave of eminent scholars and poor religious retirees under the protection of the Jewish community of Istanbul. Space does not permit more detailed description of the Sephardi diaspora originating from Greece.

With the establishment of a Modern Kingdom in Greece in the 1820s and its continued expansion throughout the following century to her present borders, a new definition of Greek emerged. To the traditional linguistic definition of Hellenophone and the religious one of Orthodoxy was now added that of modern citizenship. In the early decades of the new state autochthonous Romaniote Jews were joined by Central European Jewish immigrants who came to serve the monarchy. They were quickly “Graecized”, as Peter Charanis once characterized the process of making Greek the medieval Slavic invaders. Even so the Jews remained Jews, though now tending to call themselves *Israelites*, a modern term to avoid the more disparaging *’Eβraioi*. Also Sephardim migrated to the new kingdom from around the Aegean basin and added Greek to their repertoire of linguistic skills<sup>25</sup>.

It was not until the late 19<sup>th</sup> and 20<sup>th</sup> centuries that a true diaspora of Greek-speaking Romaniote and Ladino-speaking Sephardi Jews from Greece would spread to Europe, North and South America, and Israel. This latest migration is divided into two chapters, separated by the Holocaust of Greek Jewry during World War II. During the last generation of the 19<sup>th</sup> century the clarion call by the United States for cheap labor brought millions of East Europeans and Mediterranean immigrants. Among them were Epirote and Macedonian Christians and Jews. Some of these Jews settled in New York, their port of entry, while others struck out for the inland developing areas. The Ioannina synagogue on Broome Street in New York’s Lower East Side will soon

---

<sup>25</sup> St. Bowman, “Jews in War-Time Greece”, *Jewish Social Studies* (1986), pp. 46-62; B. Pierron, *Juifs et Chrétiens de la Grèce moderne*, Paris, 1996.

celebrate its centenary and is currently the subject of considerable research<sup>26</sup>. Already there had been Jewish settlements established along the trading routes. Cincinnati was the second fastest growing city in the United States until the end of the 19<sup>th</sup> century, and was superseded by Chicago which has attracted a significant Greek population. One can find along the major highways throughout the Midwest small Greek presences represented by a restaurant if not a church.

We should not necessarily restrict our inquiry to the bearers of Modern Greek culture and hence a short digression is in order. As in the Hellenistic period there were many who became Hellenes by intellectual interest. So too has the revival of classical culture in modern universities produced a number of scholarly Hellenes, whether in the fields of ancient Greece, Hellenistic Studies, Christianity, Byzantium, the Turkokratia, or Modern Greece. Jewish classicists are particularly interested in the extensive corpora of Josephus Flavius and Philo of Alexandria as well as the apocrypha and pseudepigrapha preserved in the New Testament and Patristic literatures. These sources open the field to a better understanding of the Hellenistic roots of Jewish mysticism. In addition there are a numerous Jewish students of Hellenistic culture and philosophy, all Hellenes in their own way.

To return to our discussion of the Greek-Jewish diaspora, one early facet of this immigration must be emphasized: Sephardi Jews tended to settle in proximity to the earlier 18<sup>th</sup> - and 19<sup>th</sup> - century Sephardi settlements in the major colonial centers along the Atlantic coast, although we should not forget the migration of Rhodes Jews to Seattle, Washington. Romaniote Jews tended to settle in proximity to Greek Christian settlements such as Baltimore, Cleveland, and Chicago. Florida however presents a differing pattern. There a Greek colony of sponge fishermen has established a Greek town in Tarpin Springs north of the Tampa-St. Petersburg Bay. On the other side of the peninsula, the northern suburbs of Miami and Boca Raton host communities of Greek Jewish retirees, a number of whom experienced the holocaust and the *and-artiko*. A phenomenon that has yet to be fully explored is the rate of intermarriage between Greek-speaking Jews and Christians or Jews and Greek-speaking Christians, numerous examples of which are known in Boston, New York, Cleveland, and the San Francisco Bay area. At present the evidence is primarily anecdotal.

Sephardi émigrés from Greece are found in Spain whose scholars rediscovered the lost remnants of those Jews expelled at the end of the 15<sup>th</sup> century. Such was the force of cultural imperialism at the turn of the 20<sup>th</sup> century that Jews speaking 14<sup>th</sup> -century Castilian were granted citizenship during the 1920s and their number in Spain is estimated at about 5000. Other Sephardim went to Spanish-speaking South America where they

---

<sup>26</sup> See its website <http://www.kkjsm.org>; the project is that of Vincent Giordano, "Before the Flame Goes out". See now M. Hoddad Ikonopoulos, "The Romanste Community of New York", *Journal of Modern Hellenism*, 23-24 (2006-2007), pp. 141-168.

established a flourishing society in Buenos Aires. Some went to Brazil and founded their synagogues there among those Portuguese-speaking Jews who had migrated in earlier centuries. The islands of the Caribbean too attracted Spanish-speaking Jews. The Jews of Rhodes, half of whom were exiled by Mussolini in 1938, scattered to their coreligionists in New York, Seattle, and to the Belgian Congo where their colony flourished until the independence of Zaire<sup>27</sup>. Most of them later migrated to Bruxelles.

At about the same time as the establishment of the Broome Street synagogue, another group of Ioannina Jews established their modern presence in Jerusalem with a synagogue in the newly dedicated Montefiore Quarter near to the modern Jewish Quarter's central market. Other Greek Jews –both Sephardim and Romaniote– founded quarters in the new Jewish towns of Tel Aviv and its suburbs as well as elsewhere in Mandate Palestine and also established several agricultural communities (*moshavim* which are less collectivized than the experimental communistic *kibbutzim*)<sup>28</sup>.

The largest group of Greek Jews to migrate to Mandate Palestine is from Salonika in the early 1930s. Shortly after the Greeks retook the city from the Ottomans in the Second Balkan War, a terrible fire during the Allied occupation of 1917 destroyed the center of the Jewish settlement in the city, which at the time accounted for over half of the city's population. By 1922, following the Katastrophe of the Greek defeat in Asia Minor, tens of thousands of Anatolian Greek and Turkish Orthodox were resettled in Thessaloniki and environs by Venizelos in order to secure a Hellenic majority in this recently reconquered or liberated area. Governmental policy stimulated the competition between these two major communities to the detriment of the Jews.

Further immigration from the Black Sea regions added the century old rivalry between Greeks and Jews in Odessa to the tension. Fascist and Nazi influence as well as Communist propaganda found a response among the immigrants and fueled the cauldron of ethnic rivalry that erupted in the Kambel riots of 1931. At the same time the Zionist call to resettle the land promised in the Bible and by the British Mandate was answered by thousands of Salonikan Jews and by sons of Greek-speaking Zionists in many of the provincial towns. Salonikan stevedores, a *rara avis* in the Jewish world, were specifically invited to man the port that the British were building in Haifa. Many of these young Sephardi immigrants were already Greek-speaking in addition to their mother tongue of Judeo-Spanish. Governmental pressure throughout the 1920s and 1930s had forced an increase of Greek language training into the Jewish school system especially that of the Alliance Israélite Universelle to the detriment of its French language based curriculum<sup>29</sup>.

---

<sup>27</sup> R. Hirschon, "Jews from Rhodes in Central and Southern Africa", in *Encyclopedia of the Diasporas*, vol. 2, Ian Skoggard (ed.), 2004, pp. 925-934. For Kinshasa, see <http://www.sefarad.org/diaspora/congo/index.html>.

<sup>28</sup> See "Greece, Zionism" in *New Encyclopedia of Zionism and Israel*, 1994.

<sup>29</sup> See St. Bowman, *The Agony of Greek Jewry during World War II*, forthcoming. M. Molho and J. Nehama, *In Memoriam, Hommage aux victimes juives des Nazis en Grèce*, Salonica, 1948; revised editions in

The second exile of the Sephardi Jews occurred during 1943. Whereas the first exile from Spain had led to their relocation in the hospitable lands surrounding the Aegean, this second exile was a prelude to their mass murder in death camps of Nazi Poland. Yet even there in the frozen winters and blistering summers of war-torn Poland, the sounds of Greek reverberated through the heroic memory of Romaniote and Sephardi fighters and the sweet voices of young Greek women. There were no old people or children in the death camps; they were murdered on arrival by carbon monoxide poisoning in Treblinka and by Zyklon B insecticide in Auschwitz.

The orphaned youth that survived the first transports to become slaves in the vast complex known now as Auschwitz or in the hundreds of work camps and concentration camps scattered throughout the Reich spoke and sang in Greek and Spanish. The girls used Greek folksongs to send messages to other prisoners. The camp guards gave them extra food for concerts. Their melancholy voices are recalled in numerous memoirs by other slaves. Among the men we must recall those who participated in the second Warsaw revolt that began in August 1944 and fought under a homemade Greek flag. Their military experience gained in the mountains of Albania during the winter of 1940-1941 served the untrained Polish youth well during the fighting. Coincidentally the Birkenau Sonderkommando revolt of October 1944 was originally planned also to begin in August; however, it was delayed again and again due to various reasons. The revolt that broke out on the first Sabbath of October ended with the Greeks blowing themselves up in true Greek revolutionary fashion while besieged by the SS in crematorium 3. They died singing both the Greek national anthem and the Zionist hymn of hope *hatikvah*<sup>30</sup>.

The survivors of this recent deadly exile for which there had been no historical precedent, at least among the Greeks [the eleventh-century emperor Basil II who earned the sobriquet *Bulgaroktonos* had only blinded the Bulgarian army that he defeated], scattered to family, friends, old and new homelands. The Swedish Red Cross had rescued some Greeks from Birkenau and healed them in Sweden where a number of them settled, including a successful dental surgeon. A Greek cantor could be found in postwar Berlin. Others went to France to heal or to join family in Belgium or the Congo. A number reunited with relatives in North and South America. A few came to England. About 2000 survivors returned to Greece. Political conditions there, especially in Macedonia, coupled with the psychological shock of reentering a community inhabited only by ghosts and squatters, stimulated an exodus to Palestine, at first legal

---

Hebrew, French, and Greek. Most recently, R. Molho, "Germany's Policy against the Jews of Greece: The Annihilation of the Jewish Community of Thessaloniki, 1941-1944" in her collected studies *Salonica and Istanbul: Social, Political and Cultural Aspects of Jewish Life*, Istanbul, 2005, pp. 49-70.

<sup>30</sup> See St. Bowman, *Jewish Resistance in Wartime Greece*, London, 2006 and entry "Greece" in Walter Laqueur (ed.), *The Holocaust Encyclopedia*, New Haven, 2001, pp. 265-270.



and later clandestine. There they could assimilate into the earlier Greek settlements and try to find some consolation for the destruction of their homes and families<sup>31</sup>.

Other Greek Jews who had participated in the *andartiko* were declared *persona non grata*, harassed, persecuted, imprisoned, and sometimes killed by the postwar government as the civil war ratcheted up to its population destroying madness. They were allowed to immigrate to Israel in return for renouncing their Greek citizenship, but finally received amnesty along with their *synagonistes* in the 1980s, some returning to live in Greece<sup>32</sup>. Those in Israel, now in their 80s, still read Greek newspapers and participate in the organizations of survivors from Greece.

A similar phenomenon of collapsing diasporas affects both Greeks and Jews. Their respective ancestral diasporas through war and persecution have collapsed to the ancestral homeland in the twentieth century. Their modern far flung diasporas situated on the other side of the world are, on the other hand, still loyal to the small states that are the repository of their ancient cultures. This phenomenon has not yet been the source of serious study even though a number of important localized studies have been made by scholars<sup>33</sup>.

Today the number of Jews of Greek origin in Israel is about 30,000 and Israel is one of the largest markets for Greek music and culture in the Mediterranean. Greek Jews are naturally peripatetic, traveling frequently between these two countries that differ so much from their Muslim neighbors with whom they have varying difficulties. There is easy access to both countries by air and sea, including a ferry service from Haifa to Salonika. Recently (2002) the Rotary Clubs of Salonika and Haifa have established good relations, a reflection on the business level of increased interest in developing opportunities between the governments of both countries. The Greek government has also sponsored a volume of documents on Greek Jewry<sup>34</sup>, while numerous localities have recognized in various ways [monuments, street names, statues] the agony of Greek Jews during the war. Modern Greek novels are translated into Hebrew and Israeli authors into Greek; the book stalls of each culture are replete with exemplars of both cultures. Chairs for the study of Greek and Sephardi Jewry can be found at several Israeli universities and a Modern Greek Program was recently established at the University of Haifa. Jewish Studies are only beginning to appear in Greece, and history will note the role that Professor Hasiotis has played in their development, in particular his role as sponsor and mentor to the Society for the Study of Greek Jewry.

---

<sup>31</sup> *Ibid.*

<sup>32</sup> Their stories and fates are listed in M. Matsas, *The Illusion of Safety. The Story of the Greek Jews During the Second World War*, New York, 1997, with bibliographical essay by S. Bowman.

<sup>33</sup> The reader is referred to the ongoing bibliographical update in Nicholas de Lange (ed.), *The Bulletin of Judeo-Greek Studies*, Cambridge University.

<sup>34</sup> Ph. Constantopoulou and Th. Veremis (ed.), *Documents on the History of the Greek Jews. Records from the Historical Archives of the Ministry of Foreign Affairs*, Athens, 1998.

The surviving members of that generation which experienced the vicissitudes of the 1940s have been rather pessimistic about the survival of Greek Jewry, at least those who have written about it. Yet a few signs are indicative of a more optimistic view despite the declining numbers of Jews in Greece now estimated at less than 5000. The communities in Salonika, Larissa, and Athens are functioning with their communal institutions that include synagogues, schools, several museums, a summer camp and a strong identity as Greek nationals. In Israel, a second and third generation is part of a broader Greek cultural identity. Their survival as a Greek diaspora will depend on the continuity of a Greek center from which they can draw linguistic and cultural inspiration. While Israel has been a melting pot for numerous *ethni* who brought their native languages and cultures to the homeland, the inherited experience of Greek Jews may have an advantage due to the proximity of such a strong nationalist entity. Meanwhile Jewish youth from various countries are going to Greece, some to marry and settle, while youth from Greece are planting seeds in communities that offer them intellectual and economic opportunities. They represent the continuity of the Greek Jewish diaspora.



ANTONIO BRAVO GARCÍA  
*Universidad Complutense*

### “Filosofía griega y metodología científica en el Renacimiento”

Hace ya algún tiempo, en un artículo de un diario de gran circulación en España, un prestigioso investigador español de un laboratorio norteamericano, Juan Carlos Izpisúa<sup>1</sup>, hacía alusión a las épocas pasadas en las que las revoluciones científicas, al enfrentarse con la opinión establecida, daban origen en su entorno no sólo a la incomprensión y marginación de sus avances sino también “a la condena e incluso ejecución de los científicos ‘subversivos’, dependiendo del grado de libre pensamiento de la sociedad en cuestión. Ejemplos que están en la mente de todos” –escribía Izpisúa– “son los de Galileo, Darwin o Servet”. Dejando a un lado los dos primeros, se nos antoja que el ejemplo del navarro Miguel Servet (1509/11-1533)<sup>2</sup>, quemado en efígie por los católicos y en persona por los calvinistas, es algo diferente de los otros no sólo por el terrible castigo que le llevó a la muerte sino también porque fue más el carácter de sus escritos teológicos sobre la Trinidad, y no sus obras científicas, lo que le hicieron blanco de la ira de Calvino quien, como A. J. Cappelletti<sup>3</sup> ha escrito, se creyó “obligado a vengar el honor de Dios y, evangélicamente,” hizo “condenar a su enemigo a la última pena”. Por supuesto, también los ataques contra los otros dos se explicaban por sus tropiezos con el dogma o creencias cristianas, pero lo que de verdad nos interesa en estas páginas nada tiene que ver directamente con ello. Servet, que había estudiado medicina también y había sido alumno del famoso anatomista Andreas Vesalio (1514-1564), en su *Christianismi restitutio* (Vienne 1553)<sup>4</sup>, obra fundamentalmente teológica, colocó un curioso párrafo en el que descubría la circulación menor o circulación pulmonar, con lo que acababa con la vieja idea galénica de que la sangre pasa del ventrículo derecho del corazón al izquierdo, a través de unos minúsculos poros en el *septum*. Pues bien, hay varias cuestiones aquí, en este episodio intelectual de la vida de Servet, que aprovecharemos con vistas a ir

---

<sup>1</sup> “Ciencia sin barreras ideológicas”, *El País*, 8-10-2002, p. 13.

<sup>2</sup> En general, sobre este autor, véase R. H. Bainton, *Servet, el hereje perseguido (1511-1553)*, tr. esp., Madrid, 1973.

<sup>3</sup> *La idea de la libertad en el Renacimiento*, Barcelona, 1986, p. 75.

<sup>4</sup> Hay trad. esp., Madrid, 1980.

introduciendo al lector en el meollo de estas páginas, escritas como homenaje a un buen amigo y gran historiador como es Juan Hassiotis. La primera de estas cuestiones es que ese descubrimiento de Servet, antes de que apareciera “de repente” en un escueto párrafo dentro de la extensa obra que hemos mencionado, parece ya haber sido hecho por el médico de Damasco Ibn al-Nafis, aunque no es del todo seguro que el navarro lo hubiese tomado de aquél<sup>5</sup>. La segunda es que, al parecer, “los motivos que condujeron a Servet a la formulación de su teoría de la circulación menor” –así lo afirma al menos Cappelletti con el apoyo bibliográfico adecuado– “son fundamentalmente especulativos y tienen que ver sobre todo con sus doctrinas metafísicas y teológicas”<sup>6</sup> y no con las estrictamente médicas. En efecto, fue el infinitismo panteísta y dinámico en el que creía Servet –que, “apoyado en el neoplatonismo y en la tradición hermética, se contraponen clara, aunque no siempre explícitamente, al aristotelismo”– lo que le condujo a pensar “que Dios es principio, medio y fin de todas las cosas” –explica también el ya citado Cappelletti<sup>7</sup>– y, finalmente, de todo ello resultó “que todo movimiento es, en realidad circular”, o sea, la visión clásica aristotélica, de manera que el movimiento de la sangre es concebido en su pensamiento “como una circulación que comprende en sí al corazón y los pulmones, como un movimiento perfecto, carente de contrarios”. La tercera cuestión que nos sugiere esta doctrina que Servet con toda brevedad expone, no es aludida por Cappelletti, pero ha sido

---

<sup>5</sup> J. Vernet, *Astrología y astronomía en el Renacimiento*, Barcelona, 2000 (es reed.), pp. 82-3; remite este investigador a J. Schacht, “Ibn al-Nafis, Servetus and Colombo”, *Al-Andalus*, 22 (1957), pp. 317-326 y da como otra posibilidad que Servet pudiera haber conocido estos datos a través del judío Elías Misrahi (1456-1526), quien trasladó de Estambul a Basilea libros matemáticos. Para Cappelletti, *op. cit.*, pp. 83-84, que menciona también bibliografía en apoyo de su opinión, ni la autenticidad de la teoría del árabe está confirmada ni hay seguridad de que, de proceder realmente de éste, Servet la hubiese podido conocer. No entraremos en esta cuestión.

<sup>6</sup> Al negar el dogma teológico de la Trinidad, Servet rompe también con el esquematismo triádico de los espíritus naturales, vitales y animales que gobiernan la fisiología humana según teorías antiguas y esto le lleva a reconocer que sólo hay una clase de espíritu en la sangre; “siguiendo a Empédocles y no alejándose mucho del Antiguo Testamento, Servet llegó a afirmar” –nos dice Cappelletti, *op. cit.*, p. 86– “que la sangre era el alma, lo cual fue considerado naturalmente como una herejía”. Tampoco entraremos aquí a hablar de la identificación de la sangre arterial con la venosa por parte de Servet, de la fortuna de sus ideas (recogidas por Colombo, Cesalpino y Giordano Bruno) ni, mucho menos, de la integración de ambas circulaciones en Harvey (sobre este último, muy útil el libro de A. Albarracín Teulón, *El movimiento del corazón y la sangre*. Harvey, Madrid, Tres Cantos, 2001; véase también R. K. French, *William Harvey's Natural Philosophy*, Cambridge, 1994). Lo único que sí vale la pena comentar un poco más es que, en su proceder, Servet nos recuerda al interesante libro de Francisco Vallés, *De iis quae physice in libris sacris scripta sunt, sive de sacra philosophia*, Turín, 1587, cap. 51, pp. 380, 28-381, 13 (trad. esp., Madrid, 1971), quien nos dice que las esferas celestes que siguen los planetas en sus movimientos son *solidissima*, cosa que comentó el gran Tycho Brahe, maestro de Kepler y lector del citado Vallés, como tal vez proveniente de Pitágoras, Parménides, Platón o Aristóteles; cabe la posibilidad, sin embargo, de que este médico por Alcalá sacase esto simplemente de la *Biblia* (*caelos, qui solidissimi quasi aere fusi sunt*; Job 37, 18); véase E. Rosen, “The dissolution of the solid celestial spheres”, *JHI*, 46 (1985), pp. 24-25 y, en general sobre Vallés, A. I. Martín Ferreira, *El humanismo médico en la Universidad de Alcalá (siglo XVI)*, Alcalá de Henares, 1995, pp. 58-64.

<sup>7</sup> *Op. cit.*, p. 85.

estudiada por Jean-Claude Margolin<sup>8</sup> en el ámbito renacentista; se trata de un aspecto de la mentalidad de la época que tiene que ver con el lenguaje de la ciencia. Para Margolin, dejando aparte el término *creatio* (que sólo se aplica al Creador), el primer término que merece estudio es la *inventio*, que no es simplemente lo que nosotros entendemos por “un invento” sino “un producto de la imaginación constructora del hombre” y depende de su *ingenium* y de su habilidad técnica como *homo artifex* y *faber*. Es la *inventio*, pues –en la teoría retórica–, la que permite “llevar a cabo una obra original a propósito de un tema tradicional y sirviéndose abundantemente de ‘lugares comunes’”<sup>9</sup>; pero a la vez, la *inventio* o invención, ya sea literaria, artística o incluso científico-técnica, es el descubrimiento de posibilidades que la tradición, la lengua, la materia, la naturaleza, ponen a disposición de los que saben sacar partido de ello para realizar una obra nueva. Quiere decir esto que, por paradójico que parezca, en el modo de pensar renacentista –lo cree así Margolin– “no hay descubrimiento hecho por azar” sino que es “la investigación inteligente y obstinada, la voluntad de encontrar una cosa, incluso si no se llega a encontrar nada o bien si lo que se encuentra no se corresponde con lo buscado, la que permite, al llegar al punto propuesto (provisional), que esa larga y paciente marcha alcance sus frutos”<sup>10</sup>. En este sentido, por poner un ejemplo tomado de este mismo estudioso que aclare estas ideas, digamos que las estrellas que se ven por primera vez en el Renacimiento (las llamadas *novas*) son clarísimamente, según la concepción científica de la época, “*nova inventa*”, es decir, nuevas invenciones o hallazgos, pero no por azar sino porque el genio humano, en este caso, ha ido fabricando lentes, y en otros muchos, por ejemplo, criando gusanos de seda, preparando una imprenta o educando de muchas maneras a hombres que han podido, gracias a ello, descubrir “no lo que ya conocían sino lo que sus trabajos previos y su estado de espíritu les han permitido descubrir”<sup>11</sup>.

Son estas simples reflexiones una buena excusa –aunque, por supuesto, no nos es dado aquí insistir demasiado en ellas– para ir desgranando una serie de factores que tienen que ver sin duda con nuestro empeño; por ejemplo, la importancia en el Renacimiento de la *tradición* heredada (la griega en concreto<sup>12</sup>, ya sea directamente o bien a través de

---

<sup>8</sup> “Inventer et découvrir à la Renaissance” en M. T. Jones-Davies (ed.), *Inventions et découvertes au temps de la Renaissance*, París, 1994, pp. 123-145.

<sup>9</sup> Margolin, *op. cit.*, p. 141.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 142.

<sup>11</sup> *Ibidem*.

<sup>12</sup> Recordemos aquí al lector que el aristotelismo de Servet no significó, sin más, la aceptación de cualquier otra influencia filosófica griega; “defensor de la más absoluta unidad de Dios” –escribe en su *De trinit. erroribus* (1531)– “mantendrá siempre que las tres personas cristianas equivalen a tres dioses; que ese desarrollo antievangélico no contiene elemento alguno de espiritualidad, sino que es ‘peste filosófica que no se deriva de las Escrituras, sino de la filosofía griega’; y que, en consecuencia, ‘todos los trinitarios son verdaderamente ateos (*atheí vere sunt trinitarii omnes*)’”; véase M. Servet, *Treinta cartas a Calvino. Sesenta signos del Anticristo. Apología de Melanchton*, Madrid, Edición de Angel Alcalá, 1981, p. 20. Debemos considerar esto como un ejemplo, entre muchos, de la división existente en el Renacimiento entre los

los latinos o los árabes durante la Edad Media), la *oposición* creciente a los antiguos (sin que esto signifique que no se les utilizara de continuo; como sucede, entre otros autores, con Platón y Aristóteles), la presencia de unos *saberes* que no son concebidos del todo como “ciencia” (el hermetismo, los *Oracula chaldaica* y las tradiciones neoplatónicas, por ejemplo)<sup>13</sup>, la *susplicacia* de la Iglesia católica frente a los nuevos saberes, la *crítica* de los propios humanistas al pensamiento medieval (y la tenaz *supervivencia* de éste incluso en el s. XVI) y, en último lugar, los problemas planteados por la *concepción de la “ciencia”* en sí misma (que llevan en derechura a la debatida cuestión de su propio *método* ya en la Antigüedad)<sup>14</sup>. No son pocas cosas las que solicitan nuestra atención –y eso sin contar la *posible evolución e influencia bizantina* en Occidente (y viceversa)<sup>15</sup>, de la que no hablaremos aquí. Pero el propósito de este trabajo no es trazar un recorrido un tanto anecdótico del proceder, las doctrinas, los escritos y los logros o errores de los primeros científicos del Renacimiento ni tampoco compararlos con los de la antigüedad; más bien nuestra intención, únicamente, es llamar la atención sobre la presencia de algunos elementos de la tradición clásica en sus obras –muy en especial los referidos a la cuestión del *método científico* empleado– describirlos en la medida de lo posible y tratar de ubicar su función en este proceso de gestación de un mundo científico nuevo, caracterizado por un nuevo concepto de “ciencia”; sin olvidar, por otra parte, presentar una bibliografía introductoria, lo más útil posible y comentada al mínimo, que justifica lo abultado de las notas<sup>16</sup>. Llevar a cabo esto en unas pocas

---

seguidores de Platón, Aristóteles, los estoicos, epicúreos, neoplatónicos y otras corrientes de pensamiento, como bien se pondrá de relieve en estas páginas.

<sup>13</sup> Una presentación general del bagaje intelectual de la época puede encontrarla el lector en St. Menn, “The Intellectual Setting”, en D. Garber-M. Ayers (eds.), *The Cambridge History of seventeenth-century Philosophy*, I, Cambridge, 1998, pp. 33-86; para lo que se refiere a los saberes esotéricos, A. Bravo García, “De Pselo a Pletón: La filosofía bizantina entre tradición y originalidad” en *Ciencia y Cultura en la Edad Media. Actas VIII y IX. Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia*, Canarias, 2003, pp. 253-292, algo castigado por las erratas.

<sup>14</sup> Una aproximación a esta cuestión, entre otras muchas obras, en G. E. R. Lloyd, *Desmystifying mentalities*, Cambridge, 1998, pp. 73-97 y L. Vega Reñón, “La dimostrazione” en S. Settis, *I Greci: storia, cultura, arte, società. V. I. Noi e i Greci*, Turín, 1996, pp. 285-318.

<sup>15</sup> Un análisis de las opiniones acerca de si existió realmente un “renacimiento” en Bizancio puede verse en Bravo García, “Bizancio y el Renacimiento” en F. L. Lisi y Bereterbide *et alii* (eds.), *Didáctica del griego y de la cultura clásica*, Madrid, 1996, pp. 127-144. Para lo que se refiere a una influencia filosófica latina en Bizancio, es de interés B. Bydén, “‘Strangle Them with These Meshes of Syllogisms’: Latin Philosophy in Greek Translations of the Thirteenth Century” en J. O. Rosenqvist, *Interaction and Isolation in Late Byzantine Culture (Swedish Institute in Istanbul. Transactions, v. 13)*, Estocolmo, 2004, pp. 133-157.

<sup>16</sup> Como ha escrito A. Grafton, *The Footnote. A curious history*, Londres, 2003, 2ª ed., p. 235 (hay tr. esp.), las notas a pie de página “guarantee nothing, in themselves. The enemies of truth –and truth has enemies– can use them to deny the same facts that honest historians use them to assert. The enemies of ideas –and they have enemies as well– can use them to amass citations and quotations of no interest to any reader, or to attack anything that resembles a new thesis. Yet footnotes form an indispensable if messy part of that indispensable, messy mixture of art and science: modern history”. Se deja al arbitrio del lector si considerar al autor amigo o enemigo y de qué en concreto.



páginas es, claramente, imposible; la bibliografía reciente, además, resulta inabarcable. Nos contentaremos con que lo aquí expuesto –en su brevedad– resulte simplemente un acercamiento de cierto interés ya que, como es bien conocido, la discusión sobre si el Renacimiento produjo verdaderamente alguna ciencia como resultado de los estudios e investigaciones llevados a cabo por los humanistas ha sido muy viva desde hace años y no tiene visos de que esté del todo agotada. En efecto, según ha expuesto muy claramente Eugenio Garin<sup>17</sup>, las investigaciones de Pierre Duhem<sup>18</sup>, de Anneliese Maier<sup>19</sup> y Marshall Clagett<sup>20</sup>, entre otros estudiosos<sup>21</sup>, han llegado a la conclusión de que “la consolidación, y si se quiere la moda, de los *studia humanitatis* vendría a coincidir precisamente con el silencio de las ciencias y de la filosofía, que recuperaron su curso en el siglo XVI cuando fue posible ya reanudar los vínculos rotos por los humanistas con la postrera tradición medieval de los físicos parisinos y los lógicos oxonienses”<sup>22</sup>.

---

<sup>17</sup> “Los humanistas y la ciencia” en *La revolución cultural del Renacimiento*, tr. esp., Barcelona, 1984, 2ª ed., p. 246.

<sup>18</sup> Su obra clave es *Le système du monde. Histoire des doctrines cosmologiques de Platon à Copernic*, 10 vols., Paris, 1913 (hay reimpr.); una lista de sus otras publicaciones, artículos y notas, por ejemplo, en P. Duhem, *Medieval Cosmology, Theories of Infinity, Place, Time, Void, and the Plurality of Worlds*. Edited and Translated by R. Ariew, Chicago-Londres, 1987, pp. 579-582 (se trata de una abreviación de la voluminosa obra ya citada).

<sup>19</sup> *Die Vorläufer Galileis in 14. Jahrhundert*, Roma, 1966.

<sup>20</sup> M. Claggett, *La scienza della meccanica nel medioevo*, tr. it., Milán, 1972.

<sup>21</sup> La historia de este debate acerca de la continuidad del pensamiento científico medieval y el papel del Renacimiento se encuentra sucintamente expuesta en D. C. Lindberg, *The Beginnings of Western Science. The European Scientific Tradition in Philosophical, Religious, and Institutional Context, 600 B.C. to A.D. 1450*, Chicago-Londres, 1992, pp. 355-360, con las indicaciones bibliográficas pertinentes; para una mayor detención en ella, A. Beltrán, *Revolución científica. Renacimiento e historia de la ciencia*, Madrid, 1995. Con perspicacia ha señalado E. J. Dijksterhuis, *Il meccanicismo e l'immagine del mondo dai presocratici a Newton*, tr. it., Milán, 1971, p. 297, que la razón principal por la que se había venido señalando sin más que el Humanismo había favorecido el desarrollo de las ciencias estribaba en que los humanistas, es cosa bien sabida, se habían opuesto explícitamente a la Escolástica. “Bisogna, però,” –advierte este investigador– “guardarsi dall'illusione di credere che un nemico comune presupponga un accordo armonioso e che per questo motivo ci si possa aspettare che figure come Marsilio Ficino ed Erasmo abbiano, fino ad un certo punto, fatto avanzare la scienza della natura, per il semplice fatto che il primo combatteva gli Scolastici padovani e il secondo metteva in ridicolo quelli di Parigi”.

<sup>22</sup> Baste un ejemplo para ilustrar el tipo de investigación de estos físicos y lógicos; Thomas Bradwardine (ca. 1290-1349), al evaluar la velocidad de un móvil en función de la relación fuerza/resistencia, utilizó el mismo tipo de relación que la que el árabe al-Kindī empleó –para otra cosa, cierto es– en su *De medicinarum compositarum gradibus investigandi libellus*, obra traducida por Gerardo de Cremona y basada, en cierto modo, en ideas de Aristóteles y Alejandro de Afrodisias. Esta relación es la misma que la expresada en la llamada Ley de E. H. Weber (1795-1878 [“el crecimiento en progresión aritmética de la sensación es producido por un aumento en progresión geométrica del excitante”]) y de Th. G. Fechner ([“la sensación es proporcional al logaritmo del excitante”]). Detenida explicación, por ejemplo, en J. Vernet, *La cultura hispano-árabe en Oriente y Occidente*, Barcelona, 1978, pp. 159-160 y referencia a esta misma cuestión, pero en relación esta vez a las ocho partes del año, cada una con su intensidad de calor, humedad, frío, etc., en G. Bezza, “Du Calendrier naturel à l'Astrologie (Quelques observations sur la prévision du temps dans la littérature arabe du Moyen Âge)”, pp. 7-8 (<http://cura.free.fr/quinq/04bezza.html>). El tratado de al-Kindī

Desde este punto de vista, las voces de estos últimos investigadores medievales (la doctrina del *impetus* y su discusión<sup>23</sup>, por ejemplo) habrían quedado acalladas durante casi un siglo y medio “por los ‘retóricos’ pregones de literatos y gramáticos, imitadores y evocadores pedantes de los poetas antiguos”<sup>24</sup>. Estas ideas, dicho en pocas palabras, constituyen un ataque directo no a la pervivencia en el Renacimiento de la tradición clásica, en el terreno de las ciencias o de la filosofía –cosa que está demostrado que tuvo lugar–, sino más bien contra quienes estiman que la tradición científica antigua tuvo una cierta importancia en el nacimiento de la nueva ciencia.

Las opiniones, en efecto, son muy variadas. La idea de Maier era la de que la superación de la física aristotélica no había sido llevada a cabo en una sola revolución –la de Galileo Galilei– sino que, primero, tuvo lugar una fase de sustitución de lo

---

“constitue un cas exceptionnel, puisqu’il relève autant des mathématiques que de la théorie médicale”, escriben D. Jacquart-Fr. Micheau, *La médecine arabe et l’Occident médiéval*, París, 1996, p. 153, y E. W. Dolnikowski, *Thomas Bradwardine. A View of Time and a Vision of Eternity in Fourteenth-Century Thought*, Leiden, 1995, p. 75, afirma con admiración que la significación de este erudito medieval y de su interpretación de la filosofía natural con dimensiones matemáticas “goes well beyond his attempt to discuss motion, space, time and other physical phenomena in terms of a well-ordered geometrical system”. Pero no echemos las campanas al vuelo; conviene advertir, de todas formas, que, en opinión de J. L. Heilbron, art. “Mecánica” en W. F. Bynun *et alii* (eds.), *Diccionario de Historia de la Ciencia*, tr. esp., Barcelona, 1986, p. 367, todas estas leyes y relaciones “aunque puedan parecer matemáticas aplicadas [...] pertenecen a la tradición escolástica y en particular al nominalismo, y eran tratadas como ejemplos y posibilidades y no como descripciones verificables y corregibles”; una excelente y concisa caracterización de lo que el nominalismo significa frente al esencialismo en la Edad Media en J. Hintikka, “Concepts of Scientific Method from Aristotle to Newton” en M. Asztalos *et alii* (eds.), *Knowledge and the Sciences in Medieval Philosophy. Proceedings of the Eighth International Congress of Medieval Philosophy. Helsinki 24-29 [...] 1987*, I, Helsinki, 1990, pp. 76 y ss. especialmente.

<sup>23</sup> La doctrina del *impetus*, nacida en torno a los siglos XIII/XIV, suponía que el motor inicial transmitía al móvil una cualidad especial que desaparecía una vez que había producido su efecto; en el caso de que no hubiera la menor oposición, se suponía entonces que nunca se consumiría la cualidad en cuestión y que los móviles seguirían sin detenerse para siempre; véase Heilbron, art. “Mecánica” en Bynun *et alii*, *op. cit.* Recuérdese por otra parte, que, para Aristóteles, “el impulso inicial debido a la causa motora es transmitido por el medio, el cual lo recibe antes que el cuerpo y rodea a éste impulsándolo a su vez” (Heilbron, art. “Física aristotélica” en Bynun *et alii*, *op. cit.*, p. 244); sobre este conocido fenómeno postulado en Aristóteles, la ἀντιπερίστασις, la literatura científica no es tan abundante como la que existe acerca del *impetus* medieval. Véase especialmente J. Opsomer, “Antiperistasis: A Platonic Theory” en A. Pérez Jiménez *et alii* (eds.), *Plutarco, Platón y Aristóteles. Actas del V Congreso Internacional de la I.P.S., Madrid-Cuenca [...] 1999*, Madrid, 1999, pp. 417-430, donde se postula que, partiendo de Anaxágoras y Empédocles posiblemente, estas ideas llegaron a Platón (*Timaeus* 79 A-80 C) y luego a Aristóteles. Digamos en último lugar que, incluso en las *Leyes* de Jorge Gemisto Pletón, el último filósofo bizantino (ca. 1360-1452), se haya mencionada esta teoría de la *antiperistasis* dentro de sus interesantes concepciones físicas; ultimamos, precisamente en estas fechas, un largo artículo que, con el título “Jorge Gemisto Pletón y la tradición filosófica griega y bizantina (II): un análisis de su concepto de κίνησις” arroje alguna luz más sobre estas cuestiones de la época del Renacimiento, escritas en lengua griega esta vez.

<sup>24</sup> Garin, “Los humanistas”, p. 246. Un análisis más detenido de algunas de estas opiniones en torno al papel del humanismo en la nueva ciencia puede verse en Bravo García, “Tradición clásica, humanismo y ciencia moderna” en L. Gil *et alii* (eds.), *Corolla Complutensis in memoriam Josephi. S. de la Vega contexta*, Madrid, 1998, pp. 617-628.

antiguo que culminó en el s. XIV y, luego, vino la conocida etapa de los desarrollos que tendrían lugar con la *scienza nuova* galileana en el s. XVII. Galileo, por supuesto, conocía todo lo referente a las doctrinas medievales<sup>25</sup> y las modernas investigaciones han demostrado que este sabio parece ser, en este sentido, más bien un término de llegada que un punto de partida<sup>26</sup>, aunque también se sabe que los medievales no ignoraban por supuesto las doctrinas de Arquímedes y Euclides; de modo que, la tesis de A. Koyré, que apuntaba a la recuperación de los textos científicos antiguos en el Renacimiento como el hecho fundamental para explicar la revolución de Galileo, pierde parte de su importancia. Por si todo esto fuera poco, Vicente Muñoz Delgado<sup>27</sup> es uno más de los que destaca, resumiendo la situación, que en el medievo “un hecho curioso es que lógica y física estuvieron íntimamente unidas. Famosos sofismas físicos, como los de Heytesbury<sup>28</sup> se formulan en el contexto de las disputas lógicas. Tampoco hay diferencia reconocida entre lógica y matemáticas, en problemas como los del continuo y el infinito”. Consideraciones matemáticas y lógicas, presentadas las más de las veces como una mera posibilidad, daban conjuntamente material para el análisis y J. E. Murdoch<sup>29</sup> ha señalado, como apunta el mismo Muñoz Delgado, “que las matemáticas utilizadas unas veces son creaciones propias y otras las heredadas de Grecia. Lo mismo sucede con la lógica, donde hay mucha originalidad, aumentando y reinterpretando la herencia helena”. Fue a finales del s. XV cuando un número elevado de estudiosos de esta orientación especulativa de la lógica y la física se trasladaron a Padua<sup>30</sup> desde París, donde habían arraigado sus estudios en la Europa continental; más tarde, en ese París de principios del s. XVI, revivirán todas estas

---

<sup>25</sup> V. Muñoz Delgado, “La crítica de los humanistas a la ciencia y lógica de la Escolástica tardía” en *Filosofía y Ciencia en el Renacimiento. Actas del Simposio celebrado en Santiago de Compostela [...] 1985*, Santiago de Compostela, 1988, p. 341.

<sup>26</sup> A. C. Crombie, *Historia de la Ciencia: De San Agustín a Galileo 2. Siglos XIII-XVII*, tr. esp., Madrid, 1959.

<sup>27</sup> *Op. cit.*, p. 342.

<sup>28</sup> Véase C. Wilson, *William Heytesbury. Medieval Logic and the Rise of Mathematical Physics*, Madison, Wis, 1956.

<sup>29</sup> “Infinity and Continuity” en E. Murdoch *et alii* (eds.), *The Cambridge History of Later Medieval Philosophy*, Cambridge, 1982, pp. 564-591; el estudio de E. Dudley Sylla, “The Oxford Calculators”, *ibidem*, pp. 540-563, es una excelente introducción a la obra de estos estudiosos que trabajaban en el Merton College de la Universidad de Oxford. Véase también, muy útil, A. de Libera, “Le développement de nouveaux instruments conceptuels et leur utilisation dans la philosophie de la nature au XIVe siècle” en Asztalos *et alii* (eds.), *op. cit.*, pp. 158-197.

<sup>30</sup> Sobre esta universidad y sus enseñanzas, en general, P. F. Grendler, *The Universities of the Italian Renaissance*, Baltimore, Maryland, 2001, pp. 21-40; para lo que se refiere a los estudios que nos interesan, llegados de Oxford a Italia, J. H. Randall, *The School of Padua and the Emergence of the Modern Science*, Padua, 1961 [en pp. 13-68 se contiene su pionero artículo “The development of scientific method in the School of Padua”, *JHI*, 1 (1940), pp. 177-206], C. Vasoli, “La cultura dei secoli XIV-XVI” en C. Maccagni (ed.), *Atti del primo convegno internazionale di recognizione delle fonti per la storia della scienza italiana: i secoli XIV-XVI*, Florencia, 1967, pp. 31-105 y A. Poppi, *Introduzione al aristotelismo padovano*, Padua, 1970.

ideas y de ellas tendrán cumplida información –aparte de Erasmo, Luis Vives, Calvino y Rabelais– algunos otros españoles entre los que destaca Domingo de Soto<sup>31</sup>. De todas estas elucubraciones físicas, *quisquillae suiceticæ* que dijo Giovanni Pico de la Mirandola, los humanistas del s. XVI se burlaron con crueldad<sup>32</sup> y tanto Erasmo, como el propio Vives y otros muchos, secundaron esta actitud que llevó en 1517 a que el cardenal Cisneros, abierto como estaba a la filología griega (a la necesaria para su edición de la *Biblia Poliglota Complutense*, al menos), prohibiera en la Universidad Complutense de Alcalá las *calculaciones* y *sofismas* ya aludidos<sup>33</sup>. Citando la opinión de varios estudiosos modernos de la lógica medieval, Muñoz Delgado se ha visto precisado a escribir que los que Menendez y Pelayo estigmatizaba “como ‘escolásticos recalcitrantes y degenerados’ son hoy muy apreciados desde el punto de vista de la nueva historiografía de la ciencia y la lógica”<sup>34</sup>. No podían ser los tiempos más variados en cuanto a opiniones y Eugenio Garin ha escrito que “fra Quattrocento e Cinquecento” se hallan presentes en Padua todas las voces válidas del pensamiento clásico y medieval: “l’Aristotele autentico greco, l’Aristotele latino medievale, l’Aristotele di Averroè, e poi Avicenna e l’enciclopedia di Avicenna [...] Per questo non v’è offesa maggiore che si posa fare al dibattito padovano che presentarlo monocorde, o monocolor”<sup>35</sup> y eso es sólo por lo que se refiere a los autores de aquella época,

---

<sup>31</sup> Muñoz Delgado, *op. cit.*, p. 343, n. 7, con bibliografía sobre el particular.

<sup>32</sup> Mencionemos simplemente como ejemplo de críticas de este tenor E. Garin (ed.), *La disputa delle arti nel Quattrocento*, Florencia, 1947; R. Guerlac, *Juan Luis Vives against the Pseudo-dialecticians. A Humanist Attack on Medieval Logic*, Dordrecht, 1979 y el capítulo VIII, “La polemica umanista contro la Scolastica”, de F. Bottin, *La scienza degli ockhamisti. La scienza tardo-medievale dalle origini del paradigma nominalista alla rivoluzione scientifica*, Rimini, 1982. No olvidemos, por otro lado, que también Lorenzo Valla (1407-1457), Mario Nizolio (1488-1567), el propio Giovanni Pico de la Mirandola (1469-1533), Francesco Giorgi (1460-1540), Agustino Steuco (1497/8-1548), Bernardino Telesio (1509-1588) y otros se opusieron denodadamente pero, en este caso, a las ideas aristotélicas; véase, por ejemplo, el detallado análisis de J. Kraye, “The Philosophy of Italian Renaissance” en G. H. R. Parkinson (ed.), *The Renaissance and Seventeenth-Century Rationalism (Routledge History of Philosophy, IV)*, Londres, 1993, pp. 16-69 (recogido en R. Black, *The Renaissance: Critical Concepts in Historical Studies IV*, Londres-N. York, 2006, pp. 3-53, por cuya paginación citamos [pp. 28-35]. Para los platónicos, opuestos como es lógico también al Estagirita, véase *ibidem*, pp. 13-23 y el rápido esbozo de C. Mercer, “Platonism and Philosophical Humanism on the Continent” en St. Nadler (ed.), *A Companion to Early Modern Philosophy*, Oxford, 2002, pp. 25-44. No se trata sino de sugerir una aproximación a estas cuestiones.

<sup>33</sup> Muñoz Delgado, *op. cit.*, p. 346; sobre estos *calculadores* ya de fecha tardía véase especialmente W. A. Wallace, “The ‘calculatores’ in the early sixteenth-century Physics”, *The British Journal for the History of Science*, 4 (1969), pp. 221-232 e *Idem*, “El concepto de movimiento en el siglo XVI”, *Studium*, 18 (1878), pp. 94-106.

<sup>34</sup> *Op. cit.*, p. 351; remite este autor a M. Menendez y Pelayo, *La filosofía española. Selección e introducción de C. Láscares Comneno*, Madrid, 1955, pp. 421-445. Véase también la alta valoración de estos escolásticos que encuentra en estudiosos del s. XVIII Ch. B. Schmitt, “A fresh look at mechanics in 16th century Italy”, *Studies in the History and Philosophy of Science*, 1 (1970), p. 173, insistiendo de nuevo en ello en “Towards a Reassessment of Renaissance Aristotelism”, *History of Science*, 11 (1973), pp. 159-193 (recogido en Black, *The Renaissance: Critical Concepts in Historical Studies IV*, pp. 112-148, por cuya paginación citamos [p. 120]).

<sup>35</sup> “Aristotelismo veneto e scienza moderna” en L. Olivieri (ed.), *Convegno Internazionale su “Aristotelis-*

ya que la disparidad de criterios entre los autores modernos a la hora de enjuiciar el verdadero significado y efecto de estos movimientos intelectuales es mucha.

Un famoso estudioso de la Historia de la Ciencia y de la Filosofía, cuyas opiniones recoge, glosa y comparte Garin, el ya mencionado Alexandre Koyré, creyó que la física clásica salida de personajes como Giordano Bruno<sup>36</sup>, Galileo o Descartes en modo alguno continuaba directamente la física de estos llamados “precursores” medievales de finales del s. XIV, sino que se ubicaba en un plano totalmente distinto; entre otras cosas, ha señalado Koyré –y Garin se muestra plenamente de acuerdo con ello<sup>37</sup>– que el Humanismo puede muy bien haber sido uno de los factores responsables de esta nueva manera de enfrentarse a la realidad física que traería como consecuencia, en estos estudios científicos, el salto de la *cualidad* a la *cantidad*, la cuantificación en suma (asunto tratado no hace mucho por Albert W. Crosby<sup>38</sup>), además del paso de lo finito a lo infinito, del

---

*mo Veneto e scienza moderna” (Padova [...] 1981) Atti del XXV Anno Accademico del centro per la Storia della Tradizione Aristotelica nel Veneto, I, Padua, 1983, pp. 19-21.*

<sup>36</sup> Véase, en general, H. Gatti, *Giordano Bruno and Renaissance Science*, Ithaca-Londres, 1999.

<sup>37</sup> Para todas estas ideas, Bravo García, “Tradición clásica”, pp. 619 y ss..

<sup>38</sup> *The Measure of Reality: Quantification and Western Society, 1250-1600*, Cambridge, 1997 (sobre tiempo, espacio, matemáticas, contabilidad, etc.); más próximo al terreno que nos interesa es A. G. Molland, “How Different was Quantitative Science from Qualitative Science?” en A. Zimmermann-A. Speer (eds.), *Mensch und Natur im Mittelalter I*, Berlín-N. York, 1991, pp. 302-307, con un análisis de la opinión de los medievales N. Oresme, T. Brawardine y otros escritores. Insistimos una vez más en que también la Edad Media muestra no poco interés por estas cuestiones. Ya en el s. XII Roberto Grosseteste aplicó la matemática a la lectura de la naturaleza, en concreto a la estructura de la luz y este proceso no cesó a lo largo del medievo como es bien conocido. “Lo sforzo di trasformare tutta la fisica sulla base del modello matematico” –ha escrito F. Corvino, “L’evoluzione dell’Aristotelismo nel passaggio dal Medioevo al Rinascimento” en Olivieri (ed.), *Convegno Internazionale su “Aristotelismo Veneto e scienza moderna”*, II, pp. 558-559– “è il tema fondamentale della scienza medioevale nell’ultimo periodo; basti pensare alla teoria della *latitudo formarum*, alla scuola dei *calculatorum* del Merton College, ai diagrammi di Nicola Oresme, alla ripresa della fisica atomistica, etc.”. También hay que añadir, por supuesto, la superación de muchos elementos del pensamiento antiguo: por ejemplo, las discusiones sobre el infinito, la teoría de la relatividad del movimiento, el carácter hipotético y provisional de toda teoría científica, etc., pero Corvino, citando al conocido historiador de la ciencia ya mencionado, Crombie, es de la opinión de que el elemento más característico de esta época es la extensión de la matemática a toda la física. Con todo, la propia visión que tenían del progreso de los estudios con relación a los antiguos, en esa misma época, no parece haber sido demasiado optimista; señala igualmente Molland, “Medieval Ideas of Scientific Progress”, *JHI*, 39 (1978), p. 566, remitiendo a J. Jeaneau, “*Nani gigantum humeris insidentes: Essai d’interpretation de Bernard de Chartres*”, *Vivarium*, 5 (1967), pp. 79-99, que la famosa frase con la que luego los humanistas se identificaron, “enanos a hombros de gigantes”, empleada hasta por Newton, parece significar en época de Bernardo de Chartres, al parecer su autor, una advertencia “against pride, rather than to give even a modest affirmation of progress”. Este mismo investigador, “Medieval Ideas”, pp. 304-305, es de la opinión, compartida por otros muchos, de que el propio Aristóteles no prestó en ocasiones demasiada atención al papel que las matemáticas podrían haber desempeñado en la interpretación de la naturaleza, aunque admitió su importancia para el estudio de la óptica, astronomía, música e incluso medicina (en este último caso es de interés traer a colación el pasaje de *An. post.* I 13, 79 a 13-15, donde se nos dice que es la geometría la que explica por qué las heridas circulares tardan más en curar). Sin embargo, sí que debió existir una cierta sensación de haber obtenido logros en el *trivium* y la medicina, aunque, por lo que respecta a las ciencias de la naturaleza, Guillermo de Conches, según Molland, reconoce con otros de sus contemporáneos que no puede mantenerse comparación alguna, en su tiempo, con lo que había sido la filosofía aristotélica.

geocentrismo al heliocentrismo y otras novedades por el estilo. En este mismo sentido, para el citado Garin y otros investigadores, el Humanismo contribuyó realmente a alterar el equilibrio del sistema del saber y a renovar una problemática agotada; nos referimos ahora en concreto “a que la nueva ciencia” –y así lo dice taxativamente este investigador italiano– “deja por entonces de discurrir según las líneas del desarrollo del aristotelismo del siglo XIV para trasladarse hacia la convergencia entre el trabajo crítico de los ‘humanistas’ [...] y las aportaciones ‘mecánicas’ de los artesanos, es decir, en la zona de confluencia entre las técnicas ‘mecánicas’ y las ‘histórico-filológicas’”. En efecto, este curioso maridaje entre la sabiduría antigua y los oficios manuales<sup>39</sup> es un factor de interés que llevó a A. Weber<sup>40</sup> a afirmar que nos hallábamos ante el regalo “más revolucionario que el *Quattrocento* italiano hizo a Occidente”; además, en opinión de Pamela O. Long, una importante consecuencia de esta aproximación entre ambas parcelas del conocimiento fue que el trabajo manual, la práctica, la experiencia, el experimento y la observación ganaron notable prestigio<sup>41</sup>. En resumidas cuentas, en esta visión de la historia los humanistas se encuentran a medio camino entre los filósofos medievales tardíos (Juan Buridán y Nicolás Oresme por ejemplo) y el ya del todo moderno, para algunos, Galileo Galilei; “no hay, pues, en el periodo humanista, como se ha querido ver, ‘un silencio exclusivamente roto por el vacuo balbuceo de los gramáticos’ –así se expresa Garin–, ‘sino la recuperación de Arquímedes, el retorno a Platón, un examen nuevo y distinto de la obra de Aristóteles, el estudio de los astrónomos y los astrólogos, la búsqueda de autoridades geográficas y médicas de la Antigüedad’”<sup>42</sup>. Es decir, ni

---

<sup>39</sup> Sobre los estudios de Edgar Zilsel, el investigador que más ha trabajado en las raíces sociológicas de la ciencia moderna y en la idea de que ésta debe su origen al trabajo y escritos de los artesanos renacentistas y no a los humanistas o eruditos de la época, véase A. C. Keller, “Zilsel, the Artisans, and the Idea of Progress in the Renaissance”, *JHI*, 11 (1950), pp. 234-40; una bibliografía abundante sobre esta cuestión en P. O. Long, “Humanism and Science” en A. Rabil, Jr. (ed.), *Renaissance Humanism: Foundations, Forms, and Legacy*, III, Filadelfia, Penn, 1988, p. 508, n. 25. Señalemos aquí que, como nos recuerda el propio Keller, *op. cit.*, p. 238, fue un tal Loys Leroy (o Regius), *De la vicissitude des choses en l’univers* (1577), quien afirmó que “artes y ciencias reciben su perfección no por seguir apegadas a los dichos y opiniones de los hombres de épocas pasadas, ni por confiar en cuán grandes autoridades fueron en su día, sino por corregir todo aquello y cambiar lo que se ve que no está bien”. G. Oestreich, “Die antike Literatur als Vorbild der praktischen Wissenschaften im 16. und 17. Jahrhundert” en R. R. Bolgar, *Classical Influences on European Culture, A.D. 1500-1700. Proceedings of an International Conference held at King’s College. Cambridge [...] 1974*, Cambridge, 1976, pp. 315-324, ha escrito que “el sistemático avivarse de los problemas de la época llevó a la ‘cientificación’ [*Verwissenschaftlichung*] tanto del arte de gobernar como del arte de la guerra, de la organización administrativa, de la pedagogía, agricultura y técnica, científicación que no surge a partir de reflexiones propias sino que está basada en el ya conocido recurso a la Antigüedad”. Para este autor, está claro (*op. cit.*, p. 316) que los humanistas editaron los textos griegos, romanos y bizantinos de estas ciencias técnico-prácticas no por su interés estético-literario sino porque eran una base real para sus necesidades del momento y su aplicación inmediata.

<sup>40</sup> *Historia de la cultura*, tr. esp., México D.F., 1960, 6ª ed., p. 233.

<sup>41</sup> *Op. cit.*, p. 492.

<sup>42</sup> “Los humanistas y la ciencia”, p. 257.



más ni menos que un reencuentro con los saberes antiguos y, como es lógico –y esto es inexcusable callarlo–, la natural y subsiguiente crítica, depuración, refutación y, en buena parte, posterior abandono de aquellos.

Como es fácil ver, elegir entre unas u otras opciones a fin de conocer el papel concreto desempeñado por el saber antiguo en el nacimiento de la nueva ciencia no resulta fácil. Limitémonos a recordar de nuevo (si es que hace falta) –y con esto vamos dando fin a estas páginas introductorias– que los humanistas, junto a obras de Platón o Aristóteles, también difundieron las de Tolomeo, Estrabón, Hipócrates y Galeno, y sacaron de un olvido de siglos –con las debidas excepciones, como es lógico– a autores como Euclides, Arquímedes y otros. De Euclides, por ejemplo, entre 1505 y 1574, se publicaron nada menos que diez reediciones del texto latino, una edición en griego, dos traducciones al italiano y una al francés<sup>43</sup>. Todo esto significa que los humanistas no sólo se interesaron por la filología y la retórica –cosa evidente– o por la filosofía platónica y aristotélica en su dimensión más metafísica, sino que, además abrieron una puerta a otros muchos aspectos de la Antigüedad incluidos los más estrictamente científicos como pueden ser, por ejemplo, la geometría, la aritmética, las matemáticas en general. De este renacer de la tradición antigua contamos con infinitas pruebas. En la Roma del s. XV, Jorge de Trebizonda, un griego emigrado de Oriente, puso de moda al retórico Hermógenes –cosa que, según algunos, no deja de tener cierto interés en relación con la nueva ciencia<sup>44</sup>– pero, junto a ello, tradujo, entre otras obras científicas, nada menos que el *Almagesto* de Tolomeo, sin dejar por ello de dedicarse al mismo tiempo a los Padres de la Iglesia. Igualmente en Roma, Teodoro Gaza<sup>45</sup>, otro griego de nación, llevaría a sus pupilos italianos a interesarse por las obras científicas de Aristóteles y Teofrasto, sin descuidar junto a ello la gramática, la retórica y tampoco a los Padres; y, en la misma ciudad, el cardenal Besarión, nacido griego igualmente, en colaboración con Gaza, fue el que animó a Lorenzo Valla en sus estudios sobre el

---

<sup>43</sup> Véase J. Delumeau, *La civilización del Renacimiento*, tr. esp., Barcelona, 1977, p. 522. Por lo que toca a Arquímedes, ni que decir tiene que, hasta la lectura completa de los nuevos textos de este autor contenidos en el famoso palimpsesto hoy en manos de un desconocido poseedor, los progresos de este sabio antiguo en el campo del cálculo infinitesimal y la combinatoria no han sido conocidos en su verdadera dimensión. Véase, en general, R. Netz - W. Noel, *El código de Arquímedes. La verdadera historia del manuscrito que podría haber cambiado el rumbo de la ciencia*, tr. esp., Madrid, 2007.

<sup>44</sup> Véase J. Monfasani, “The Byzantine Rhetorical Tradition and the Renaissance” en J. J. Murphy (ed.), *Renaissance Eloquence. Studies in the Theory and Practice of Renaissance Rhetoric*, Berkeley-Los Angeles-Londres, 1983, pp. 179 y 185 (hay tr. esp.), con la bibliografía pertinente, y E. Lojaco, “Giorgio da Trebisonda: la tradizione retorica bizantina e l’idea di metodo” en R. J. Schoeck (ed.), *Acta Conventus Neo Latini Bononiensis: Proceedings of the Fourth International Congress of Neo-Latin Studies*, Binghamton N.Y., 1985, pp. 80-100.

<sup>45</sup> Véase D. J. Geanakoplos, “Theodore Gaza, a Byzantine Scholar of the Palaeologan ‘Renaissance’ in the Early Italian Renaissance (c.1400-1475)”, *Medievalia et Humanistica*, 12 (1984), pp. 61-80 (recogido en *Idem, Constantinople and the West. Essays on the Late Byzantine (Palaeologan) and Italian Renaissances and the Byzantine and Roman Churches*, Madison, Wisconsin, 1989, pp. 68-90.



texto del *NT* y el Pseudo-Dionisio, pero fue también el mismo Besarión quien inculcó en el erudito Johannes Müller (1436-1476), conocido como Regiomontanus, el interés por Arquímedes y la *Mechanica* del Pseudo-Aristóteles<sup>46</sup>, mientras que en Padua, en 1497, el tal vez griego, nacido en Venecia, Nicolás Leónico Tomeo<sup>47</sup> se encargaba de explicar a Aristóteles pero teniendo como herramienta fundamental esta vez los textos de los comentaristas bizantinos. No es este el momento de recorrer aquí los vericuetos de la transmisión de la ciencia y la filosofía griega –la bibliografía sobre esta cuestión es realmente inabarcable–; creemos sin embargo que queda claro que, en su diversidad de aproximaciones a la realidad física, desde el apriorismo prácticamente huérfano de experimentación de Aristóteles hasta la complicada obra del matemático Diofanto o el despliegue de experimentos que Arquímedes nos ofrece, la tradición clásica arribó, con ropaje griego y con bastante éxito, a las costas renacentistas, del mismo modo que, siglos antes, había pasado a través del árabe, y por la mediación del siríaco en muchos casos, a la Edad Media occidental<sup>48</sup>; y sufrido también mutaciones que la enriquecieron como es bien sabido, porque fueron los árabes capaces –hay que recordarlo igualmente– no sólo de traducir, conservar, criticar y utilizar este legado, sino también de perfeccionarlo<sup>49</sup>. En resumidas cuentas, aunque refiriéndose solamente

---

<sup>46</sup> En general, P. L. Rose-S. Drake, “The Pseudo-Aristotelian Questions in Mechanics in the Renaissance Culture”, *Studies in the Renaissance*, 18 (1971), pp. 65-104.

<sup>47</sup> Traductor, entre otras cosas, de los *Parva naturalia* aristotélicos y obras de Proclo, Leónico Tomeo (1456-1531) tradujo y comentó, igualmente, el *De partibus animalium* y ha sido estudiado por D. J. Geanakoplos, “The Career of the Little-Known Renaissance Greek-Scholar Nicolaus Leonicus Tomaeus and the Ascendancy of Greco-Byzantine Aristotelianism at Padua University (1497)”, *Βυζαντινά*, 13 (1985), pp. 355-372 (recogido en *Idem, Constantinople and the West*, pp. 114-129). En ocasiones parece haber sido confundido con el Nicolás Leonicensis (1428-1524) del que se hablará después; véase además sobre el primero, Garin, “Aristotelismo veneto e scienza moderna”, pp. 9-10 y, sobre ambos, P. G. Bietenholz-Th. B. Deutscher, *Contemporaries of Erasmus: A Biographical Register of the Renaissance and Reformation*, II, Toronto, 1986, pp. 323-324. Debemos a nuestro amigo y colega Michele Bandini el que nos haya señalado un estudio de A. Pontani, “Postille a Niccolò Tomeo e Giovanni Ettore Maria Lascaris”, *Boll. Badia Greca di Grottaferrata*, 54 (2000), pp. 337-368, en el que esta investigadora niega con buenas razones que Tomeo fuese de origen griego.

<sup>48</sup> En general, D. Gutas, *Greek Thought. Arabic Culture. The Graeco-Arabic Translation Movement in Baghdad and early Abbasid Society (2<sup>nd</sup>-4<sup>th</sup>/8<sup>th</sup>-10<sup>th</sup> Centuries)*, Londres, 1999 (es reimpr.).

<sup>49</sup> Nos parece de interés señalar aquí que, como escribió hace años Irfan Shahid, bizantinista de la Universidad de Georgetown, “It was natural that Islam was soon involved, both because of the genetic relationship that existed between it and the two other religions, and because of the natural desire of Muslims to understand their faith in sophisticated, intellectual terms”. La cultura árabe, para este investigador, se metamorfoseó y llegó a ser una civilización que, en las más altas formas de su vida intelectual, fue helenocéntrica. Quiere esto decir, en pocas palabras, que en opinión de Shahid los filósofos musulmanes hicieron además otra gran contribución: “the reconciliation of *faith with reason*, religion with science. It was Islam that made the most successful effort in reconciling the two and harmonizing them, since it had not the ambivalence of Judaism toward Greek thought, nor the difficult problems that confronted Christian theology, namely, the Trinity and the Incarnation”. Véase de este autor su ensayo “Byzantium and the Islamic World” en A. E. Laiou-H. Maguire (eds.), *Byzantium. A World Civilization*, Washington D.C., 1992, p. 53; obviamente, las cursivas son nuestras y muy oportunas dados los tiempos que corren.

a la filosofía, es decir, a las obras de Platón y los comentaristas de Aristóteles llegados a Occidente en época tardía, –pero ampliable esta opinión a otros muchos casos–, el bizantinista Robert Browning<sup>50</sup> ha escrito que “sin la contribución de los maestros griegos la filosofía del Renacimiento nunca podría haberse liberado de la camisa de fuerza del escolasticismo medieval”. Esta filosofía, en sus últimas etapas, a la vez que muy volcada hacia la lógica, estaba muy próxima también al estudio de la naturaleza y, con respecto a eso, tampoco hay que dejar de lado que esa herencia medieval de Aristóteles –como ya se ha visto– floreció en el estudio de la lógica, yendo más allá, tanto en Inglaterra como luego en Italia y Francia y dio origen a una especulación física de mucho interés, cuyo influjo en la nueva ciencia del s. XVI, aunque no exactamente en la cuestión de la que aquí vamos a tratar de inmediato, no es discutida hoy.

Pasando ahora ya a hablar en concreto del concepto de *método*, que desde la antigüedad pretendió ser algo que, por supuesto, avalaba la calidad epistemológica del proceder científico, toca a Aristóteles –como era de esperar– haber trazado en sus *Analytica posteriora* I 13, las líneas generales de la demostración de *qué* es aquello de lo que se trata (τὸ ὄντι), es decir del hecho, y de su *porqué* (τὸ διότι), o sea la demostración del hecho razonado. Pero no es el Estagirita el único autor antiguo de interés para estas cuestiones; al principio de su *Ars medica* (*Ars parva*) el médico Galeno<sup>51</sup>, en un controvertido pasaje, escribe que todo conocimiento debe estructurarse de manera que incluya, vaya de acuerdo o se ordene en relación con tres doctrinas o métodos con *orden*, y lo debe hacer tanto con vistas a la investigación como a la enseñanza de

---

<sup>50</sup> “L’insegnante” en G. Cavallo (ed.), *L’uomo bizantino*, Roma-Bari, 1992, p. 162 (hay tr. esp.).

<sup>51</sup> Seguimos aquí, los estudios de N. W. Gilbert, *Renaissance Concepts of Method*, N. York-Londres, 1960 (hay reimpr.), W. F. Edwards, “Niccolò Leonicensis and the Origins of Humanist Discussion of Method” en E. P. Mahoney (ed.), *Philosophy and Humanism: Renaissance Essays in Honor of Paul Oskar Kristeller*, Leiden, 1976, pp. 238-305, D. A. Iorio, *The Aristotelians of Renaissance Italy. A Philosophical Exposition (Studies in the History of Philosophy 24)*, Lewiston [N.Y.]-Queenston [Ontario]-Lampeter [Gales], 1991, N. Jardine, “Keeping Order in the School of Padua: Jacopo Zabarella and Francesco Piccolomini on the Offices of Philosophy” en D.A. Di Liscia et alii (eds.), *Method and Order in Renaissance Philosophy of Nature. The Aristotle Commentary Tradition*, Aldershot, Ashgate, England, 1997, pp. 183-209, R. Zwijnenberg, *The Writings and Drawings of Leonardo da Vinci. Order and Chaos in Early Modern Thought*, Cambridge, 1999, pp. 151-55, Th. J. Reiss, “Neo-Aristotle and Method between Zabarella and Descartes” en St. Gaukroger et alii (eds.), *Descartes’s Natural Philosophy*, Londres-N. York, 2002, pp. 195-227 y algún otro más que mencionamos de pasada. Para la epistemología galénica, en general, véase M. Frede, “On Galen’s Epistemology” en V. Nutton (ed.), *Galen: Problems and Prospects, The Wellcome Institute for the History of Medicine*, Londres, 1981, pp. 65-86 y R. J. Hankinson, “Galen on the Foundations of Science” en J. A. López Férrez (ed.), *Galeno: Obra, pensamiento e influencia (Coloquio internacional celebrado en Madrid [...] 1988)*, Madrid, 1991, pp. 15-29, así como “The Growth of medical Empiricism” en D. Bates (ed.), *Knowledge and the Scholarly Medical Traditions*, Cambridge, 1995, pp. 60-83 y su libro *Cause and Explanation in Ancient Greek Thought*, Oxford, 1998, pp. 373-390, obra que también es útil para Aristóteles (*ibidem*, pp. 160-190). Una visión comparativa de lo que sería, más tarde, el método de Descartes y Newton, interesante como comparación, con un sintético resumen de los precedentes además, es P. Dear, “Method and the Study of Nature” en Garber-Ayers (eds.), *op. cit.*, pp. 147-177.

cualquier disciplina<sup>52</sup>. La primera de estas *doctrinae* procede mediante “resolución” (ἀνάλυσις), la segunda lo hace mediante “composición” (σύνθεσις) de lo que se ha descubierto por medio de la resolución y la tercera actúa mediante la “disolución” (διάλυσις) de la definición, siendo las tres mencionadas más adelante como doctrinas *resolutiva*, *compositiva* y *definitiva* respectivamente. El problema que se nos presenta es saber si la doctrina *resolutiva* podría ser identificada con la demostración *quod* de Aristóteles (es decir, la demostración que va del efecto a su causa [τὸ ὄντι]) y es conocida también como demostración *quia* o *esse*, o bien con su demostración *propter quid* (o sea la demostración que va de la causa al efecto [τὸ διότι]), ya que los autores renacentistas difieren a este respecto<sup>53</sup>. En efecto, Pietro d’Abano (ca. 1250-1315/18)

---

<sup>52</sup> Para Zabarella en concreto –el autor más famoso de la época y del que enseguida vamos a ocuparnos–, el *ordo* tendrá que ver primeramente con la enseñanza de lo que ya se conoce y no con la investigación o aprendizaje, a diferencia del *methodus*, que tiene una *vis illativa* o fuerza deductiva; en sus *Opera logica*, col. 154, *ordo doctrinae* es definido como “un *habitus* instrumental mediante el que nos preparamos para disponer las partes de cada disciplina de forma que ésta pueda ser enseñada de la manera mejor y más fácil que se pueda” (véase N. Jardine, “Keeping Order”, p. 186). En el cap. 22 del libro IV de su *De methodis* (*Opera logica*, cols. 330-4), Jardine señala también que Zabarella, aunque el Estagirita distingue entre *ordo* y *methodus*, sin embargo no nos ofreció un tratamiento detallado del primero “partly because his primary concern was not with teaching but with acquisition of *scientia* and partly because he took the types of *ordo* and their uses to be sufficiently obvious to be taught by example”. Pero el *ordo* fue clave igualmente para reconstruir el pensamiento de un autor, la estructura de su obra, las líneas de su pensamiento, la sucesión de sus escritos y los comentaristas de cualquier escritor antiguo así lo entendieron; por ejemplo, Niccolò Leonicensino, un galenista de Padua que influyó sobre Zabarella como veremos, se aplicó a descubrir los principios del *ordo* del texto griego de Galeno para así liberar sus escritos de los añadidos de los comentaristas y encontrar más fácilmente su pensamiento, como señala Jardine, *ibidem*, p. 187. Sobre este Leonicensino remitimos a la nota 47 de este trabajo; según ha estudiado Iorio, *op. cit.*, p. 237, fue él quien distinguió entre un *modus doctrinae* (*modus doctrinalis*) y un *ordo doctrinae*: el primero, usado para resolver problemas particulares dentro de una ciencia y el segundo, empleado simplemente cuando se trata de establecer u organizar la ciencia como un todo (véase también Edwards, *op. cit.*, p. 292). Es de interés señalar con Iorio que esa distinción entre “modo” y “orden” “appears in his Averroistic predecessors who almost always tended to emphasize the ‘way’ [*modus*] rather than the ‘order’ [*ordo*], although he himself does not acknowledge any debt to them or to Averroes”. Crítica Leonicensino, sin embargo, que la distinción entre “modo” y “orden” no se encuentre del todo bien desarrollada en sus predecesores ya que, al interpretar a Galeno, piensan que las *doctrinae ordinatae* (definición, demostración, división y resolución) son formas de la demostración aristotélica. En general, sobre la labor de Leonicensino a propósito del método científico, resulta muy útil el trabajo de Edwards que estamos citando, quien señala además que distinciones como las de los *modi doctrinales* ya mencionados se basan en Filópono, Alcínoo, Proclo y Juan Damasceno (por cierto que la traducción de la obra de este bizantino [ca. 650-750], *De fide orthodoxa*, fue llevada a cabo también por Burgundio de Pisa y revisada más tarde en el Renacimiento por Ambrogio Traversari; véase Ch. L. Stinger, *Humanism and the Church Fathers. Ambrogio Traversari (1386-1453) and Christian Antiquity in the Italian Renaissance*, Albany N.Y., 1977, pp. 107-108). Resultan finalmente de interés las disquisiciones sobre *methodus* y *modus scientiae* en el tomismo expuestas por G. Galvan, “Il concetto di *modus scientiae* nella filosofia di san Tommaso d’Aquino”, *Miscellanea Medievale*, 22,1 (1994), pp. 189-203.

<sup>53</sup> Señalemos además que ya, en opinión de Gilbert, *Renaissance Concepts*, p. 46, el concepto galénico de método es bastante diferente del de Aristóteles, de modo que las dificultades para cuadrar opiniones de autores antiguos e interpretaciones de los modernos no son pocas, como el estudio de Edwards y otros trabajos mencionados ponen de relieve. Véase, por ejemplo, el conciso resumen ofrecido por D. Oldroyd, *El arco del conocimiento. Introducción a la historia de la filosofía y metodología de la ciencia*, tr. esp., Barcelona, 1993,

había identificado la doctrina resolutive galénica con la aristotélica *demonstratio quia* (*a posteriori*) [que va del efecto a su causa], mientras que Torrigiano dei Torrigiani († en torno a 1350) identificaba esta misma con la *propter quid* (*a priori*) [de la causa a su efecto] aristotélica, y eso en razón de que la *resolutiva* es usada en ciencia que es más doctrinal, en las matemáticas (o geometría) en concreto, y las matemáticas no se sirven de una demostración *a posteriori*<sup>54</sup>. Creyó Leoniceno que Torrigiano estaba en lo cierto al unir la doctrina *resolutiva* de Galeno con la *resolución* matemática o geométrica, sin embargo se equivocó al sostener (con Pietro d’Abano y ‘Ali ibn Ridwān<sup>55</sup>) que ésta era un tipo de demostración. La opinión más común durante siglos, sin embargo, parece haber sido la contraria, es decir, que esta doctrina *resolutiva* de Galeno había de ser identificada con la demostración *quod*. La aceptación de esta última identificación, claro es, hizo también posible la identificación de la doctrina *compositiva* galénica con la demostración *propter quid* y, por lo tanto –señala Iorio– dejó a la última clase de doctrinas galénicas, la denominada *definitiva*, “almost completely out of consideration, or at least out of satisfactory assignment”<sup>56</sup>, a pesar de que autores como Giacomo Aconcio<sup>57</sup> la habían estudiado con sumo interés. Otra cuestión relacionada con lo ya dicho es que, entre todos los comentaristas latinos del *Ars* de Galeno (nada menos que ocho), el único que experimentó ciertas dudas sobre si la interpretación de la *doctrina ordinata* era la correcta o no, fue Ugo Benzi (†1439)<sup>58</sup>. Otras opiniones del galenista Niccolò Leoniceno están recogidas también por Dominick A. Iorio y por otros estudiosos, aunque no nos interesa demasiado

---

pp. 29-45 (Aristóteles), 51-52 (Galeno) y 60-64 (Escuela de Padua [de Pietro d’Abano a Zabarella]), que no resulta de fácil lectura.

<sup>54</sup> Edwards, *op. cit.*, p. 287.

<sup>55</sup> Se trata de un famoso médico del Cairo (ca. 998-1067) que fue uno de los árabes que comentó el *Ars* de Galeno; al parecer es el astrólogo y médico conocido en España como Abén Reduán, al que le fue atribuido el *Gayad Alhaquim*, libro bien conocido que, en su traducción latina alfonsina, se llamó *Picatrix* (tr. esp., Madrid, 1982) y es mencionado por Don Enrique de Villena, aunque hoy día no se piensa que haya sido escrito por aquél; véase D. C. Carr, “Arabic and Hebrew *auctoritates* in the Works of Enrique de Villena” en A. E. C. Canitz-G. R. Wieland (eds.), *From Arabye to Engelend. Medieval Studies in Honour of Mahmoud Manzalaqui on his 75th Birthday*, Ottawa, 1999, p. 43. Se trata de un texto de magia basado en obras helenísticas, a menudo a través de fuentes árabes, según la opinión general; véase, por ejemplo, D. C. Skemer, *Binding Words: Textual Amulets in the Middle Ages*, University Park, Penn, 2006, pp. 131-132, n. 15, con bibliografía. Sobre el comentario de ‘Ali ibn Ridwān en concreto, P. G. Ottosson, *Scholastic Medicine and Philosophy. A Study of Commentaries on Galen’s “Tegni”* (ca. 1300-1450), Nápoles, 1984, pp. 102-126; una valoración de este médico en Jacquart-Micheau, *op. cit.*, pp. 232-233.

<sup>56</sup> *Op. cit.*, p. 237.

<sup>57</sup> Sobre él, *ibidem*, pp. 185-196; véase también sobre la argumentación, Edwards, *op. cit.*, pp. 288-91.

<sup>58</sup> No hay que pasar por alto que este personaje bien pudo haber tenido –y al parecer así fue– una conversación con el propio Jorge Gemisto Pletón en Ferrara, autor éste último más partidario de las ideas de Platón que de las de su famoso discípulo Aristóteles, e interesado también en la filosofía natural con vistas a construir parte de sus *Leyes*. Véase la nota 23 de este trabajo y C. M. Woodhouse, *George Gemistos Plethon. The Last of the Hellenes*, Oxford, 1986, pp. 148-149.

verlas en profundidad en este momento en el que hacer una pequeña sistematización nos urge.

En efecto, bástenos decir, lo primero de todo, que el “ménage a trois de Galeno, Aristóteles y Averroes”, puesto en práctica por ‘Ali ibn Ridwān y luego santificado en la tradición latina por Pietro d’Abano –así se expresa con humor W. F. Edwards<sup>59</sup>– se desintegró tras los trabajos de Niccolò Leonicensi y que, tras éste, Jacopo Zabarella (1533-1589), aristotelista de Padua<sup>60</sup>, aceptó de los cuatro *modi doctrinales* propuestos por Leonicensi (“definición”, “demostración”, “división” y “resolución”) únicamente los dos que le parecían más necesarios para el método científico y acabó identificando el método *demonstrativo* de Leonicensi con la aristotélica demostración *propter quid*, mientras que el *resolutivo* fue emparejado a la *quod*, con lo que, en palabras de Edwards, se llevó a cabo “a really impressive and (in my judgment) successful attempt to reintegrate the newer (Leonicensian) and older traditions of commentary of the *Ars* [de Galeno], taking what seemed to be of most value from each of them, and recombining it into a complete and systematic theory of method”<sup>61</sup>. Bajo el nombre bien conocido de *regressus*, Zabarella se limitó a unir pues, en una única demostración, tanto la *demonstratio quod* como la *propter quid* con lo que se conseguía, según él, un método para probar conclusiones apodícticamente y, a la vez, descubrir nuevas relaciones causales todavía no conocidas. El método de Zabarella –que, como vemos, ya no es exactamente lo que Aristóteles decía<sup>62</sup>– se parecía ahora al análisis utilizado por los geómetras y aspiraba a proporcionar a las ciencias naturales la misma certeza que Averroes había reconocido a las matemáticas<sup>63</sup>. Su funcionamiento es fácil de explicar; Zabarella, en su obra más importante, *De methodis libri quatuor. Liber de regressu* (Venecia 1578), sostiene que la lógica de Aristóteles es una lógica “instrumental”, es decir, un método o instrumento para el conocimiento, en el que existen dos métodos científicos concretos: el *demonstrativo* (*methodus compositiva*) y el *resolutivo* (*methodus resolutiva*); el primero, el *demonstrativo*, utiliza argumentos *propter quid* o lo que se conoce como *composición*, es decir, que va de la causa al efecto. Además, es un método

---

<sup>59</sup> *Op. cit.*, p. 284.

<sup>60</sup> La influencia de los *calculadores* de Oxford y París, que arrancaba de siglos antes, ya había desaparecido en la Padua de Zabarella según apunta Schmitt, “Towards a Reassessment”, p. 113.

<sup>61</sup> *Op. cit.*, p. 302; Iorio, *op. cit.*, p. 238, está plenamente de acuerdo con esta opinión, que cita.

<sup>62</sup> Gilbert, *op. cit.*, pp. 169-70, es uno más de los que sostiene que esta distinción de métodos que Zabarella lleva a cabo no está claramente contenida en Aristóteles, pero piensa que deriva de Simplicio; afirma además –como llama la atención Iorio– que Zabarella sigue a la filosofía árabe al sostener que la lógica posibilita con sus principios el paso de lo conocido a lo desconocido. Para N. Jardine, “Epistemology of the Sciences” en C. B. Schmitt-B. Skinner (eds.), *The Cambridge History of Renaissance Philosophy*, Cambridge, 1988, p. 690, en Zabarella el *regressus* es algo especialmente notable: “is at the heart of an elaborate and systematic account of the processes of cognition and the functions of logic, an account that shows no trace of scepticism about our ability to attain knowledge of causes through demonstrative methods”.

<sup>63</sup> Iorio, *op. cit.*, p. 238.

*a priori*, constituye, por así decirlo, una primera etapa de la demostración y lo que nos aporta es únicamente la definición de los *accidentes* o propiedades; puede decirse que es “la demostración del hecho razonado”. En cambio, el segundo, el *resolutivo*, se sirve de la demostración *quod*, va del efecto a la causa, es *a posteriori* y es como una segunda etapa de la demostración por la que se nos da una definición de la *substancia*, o sea, “una demostración del hecho” simplemente. Zabarella quita de en medio el método o doctrina *definitivo*, tenido en consideración por muchos de los comentaristas de Galeno, aunque no siempre adoptado por ellos, y prescinde de procedimientos platónicos como la *composición* utilizada para buscar una definición<sup>64</sup>.

En opinión de Francesco Bottin<sup>65</sup>, “le modificazioni che Zabarella apporta al pensiero di Aristotele sono pressoché inavvertibili da un punto di vista dottrinale”, pero lo cierto es que se rediseña con ellas toda su construcción de forma que podría decirse que se dota al hombre moderno de instrumentos conceptuales que necesitaba para la nueva ciencia y la nueva filosofía. A su modo de ver, la *resolutio* que se usa corresponde a la *demonstratio quia* [es decir la *quod* o *esse* ya vista] (*ἀπόδειξις τοῦ ὅτι*) o demostración resolutiva que recibe igualmente nombres como *sylogismus a posteriori*, *demonstratio a non causa* o bien *ab effectu*, *demonstratio evidentialis* y también *demonstratio signi* [o sea la *methodus resolutiva* que hemos mencionado ya] y que, como señala este mismo investigador<sup>66</sup>, “representa el modo natural de proceder en la investigación de la ciencia natural en la que el efecto es conocido siempre mejor que la causa que lo produce”. Frente a esta, la *compositio* está por la *demonstratio propter quid* (*ἀπόδειξις τοῦ διότι*) o demostración compositiva [*methodus compositiva*] en la que, de las causas, se llega a los efectos y, por tanto, es el método demostrativo por excelencia; y recordemos que, para Zabarella, *methodus resolutiva est serva demonstrativae*. La vía resolutiva sin embargo, lleva de los efectos a las causas, pero no puede establecer cuáles son las verdaderas, mientras que la compositiva desciende a un nivel racional-demostrativo, pero por sí sola no puede encontrar las causas concretas de los fenómenos y este es un problema que ya Averroes y sus seguidores habían intentado resolver mediante la *demonstratio potissima*, es decir, una tercera vía, con ciertos precedentes en los comentaristas griegos de Aristóteles, que diese a conocer a la vez el *quod* (*ὅτι*) y el *propter quid* (*διότι*) de los fenómenos: es decir, su “qué” y su “porqué”. Lo que Zabarella llevó a cabo con su *regressus* es algo diferente de esta tercera posibilidad y de una cuarta, denominada “demostración circular” (véase *An. post.* A 3 72b25-73a20 y *An. pr.* B 5-7)<sup>67</sup>, que el

<sup>64</sup> N. Jardine, “Epistemology of the sciences”, p. 690.

<sup>65</sup> “Giacomo Zabarella: La logica come *metodologia scientifica*” en G. Piaia (ed.), *La presenza dell'aristotelismo padovano nella filosofia della prima modernità*, Roma-Padua, 2002, p. 36.

<sup>66</sup> *Ibidem*, p. 41.

<sup>67</sup> En *De regressu* I, 479 e-f, señala Zabarella –lo leemos en Bottin, “Giacomo Zabarella: La logica”, p. 46, n. 21– que en Aristóteles hay dos pasajes en los que, a pesar de negar la posibilidad de la demostración



propio Zabarella conocía y procuró mejorar, con el resultado de que él y sus discípulos “fondano il *regressus* come autentica dottrina aristotelica anche se in verità essa non è reperibile nelle opere di Aristotele”<sup>68</sup>. Las dos demostraciones se unen y, de una manera algo confusa, la causa es conocida aunque todavía no como causa específica de un efecto dado; Zabarella intenta solucionar esto mediante el procedimiento –ya intentado por Agostino Nifo (ca. 1473-1538/1545)<sup>69</sup>– denominado *mentalis consideratio* que consiste, lo primero, en partir del supuesto de que cualquier cosa causa el efecto e investigar qué pueda ser esa cosa; y, en segundo lugar, llevar a cabo una comparación con el propio efecto para conocer propiamente su causa. Son estas las tres partes del *regressus* en la explicación que Bottin nos ofrece.

En definitiva, la unión de ambos métodos es lo que se conoció en el Renacimiento como *regressus demonstrativus*. Claro está que, como ya se ha subrayado, no tenemos aquí exactamente las mismas ideas que guían a Aristóteles en sus *Analytica posteriora*, pero no cabe la menor duda de que la huella griega sigue estando en la base de los nuevos intentos y se percibe pese a la terrible confusión que su vocabulario técnico crea en ocasiones; aún sirviéndonos de todos estos silogismos, por otra parte, hay que subrayar que sería difícil adquirir nuevos conocimientos. Todo lo más, podríamos obtener un grado superior de certeza “científica”, lo que –en ausencia de la experimentación– tal vez se podría conseguir tanto con las dos fases del *regressus demonstrativus* renacentista<sup>70</sup>, como con los instrumentos epistemológicos puestos ya a punto por Aristóteles o Galeno. Traído a colación por R. Zwijnenberg, el lector puede consultar el análisis que Nicolás Jardine<sup>71</sup> lleva a cabo sobre un par de pasajes de las *Opera logica* de Zabarella (1607) en el que, en un ejemplo extraordinariamente elaborado, tomado del libro I de la *Physica aristotélica*<sup>72</sup>, nos explica el italiano

---

circular, el filósofo no se opone a un tipo especial de demostración regresiva; presenta Zabarella también numerosos ejemplos en los que el Estagirita lleva a cabo demostraciones de este tipo que, como sabemos, no había teorizado en parte alguna. Los pasajes más importantes tenidos en cuenta son *An. post.* A 3, 72 b 27; A 13, 78a 39 y ss.; B 16, 98 a 35 y ss.; *Phys.* A I, 184 a 1 y ss..

<sup>68</sup> *Ibidem*, p. 44, que remite a G. Papuli, “La teoria del *regressus* come metodo scientifico negli autori della Scuola di Padova” en Olivieri (ed.), *Convegno Internazionale su “Aristotelismo Veneto e scienza moderna”*, pp. 221-277, para todos los pormenores lógicos, no pocos de los cuales él mismo analiza en su trabajo.

<sup>69</sup> Sobre Nifo, en general, E. P. Mahoney, *Two Aristotelians of the Italian Renaissance: Nicoletto Vernia and Agostino Nifo*, Aldershot, Ashgate, England, 2000. Esta *mentalis consideratio* es para algunos de procedencia más neoplatónica que aristotélica; véase H. Skulsky, “Paduan Epistemology and the Doctrine of the One Mind” en *Journal of the History of Philosophy*, 6 (1968), pp. 341-361, como Bottin señala.

<sup>70</sup> Zwijnenberg, *op. cit.*, p. 151

<sup>71</sup> “Epistemology of the sciences”, pp. 691-3; véase véase Bravo García, “Tradición clásica”, p. 622, n. 29.

<sup>72</sup> Zabarella, como es lógico, no sólo se ocupó de cuestiones sobre método; entre otras cosas, con respecto a la *Física* de Aristóteles, es autor de una serie de comentarios de de cierto interés donde, por ejemplo, se opone a la doctrina del *impetus* de los nominalistas y “revient à une formulation strictement aristotélicienne des rapports entre force motrice et résistance, sans reprendre à son compte ni même évoquer les perfectionnements que cette doctrine avait connus à partir de Thomas Bradwardine”, como señala J. Biard, “Tradition



el funcionamiento de su *regressus*: Se hace, lo primero de todo, una *demonstratio quod* y, luego, mediante una *consideratio* o *negotiatio* [la *mentalis consideratio* que conocemos: que es aquí su exposición de un pasaje aristotélico], se llega a la *demonstratio propter quid*. ¿Pero a qué nos conduce realmente esta teoría del método científico o qué claras mejoras introduce con respecto a las del viejo Aristóteles? ¿Fue empleada realmente por los científicos de la época en sus quehaceres prácticos? La respuesta no es fácil; un personaje como Da Vinci, cuya formación y conocimientos de lenguas clásicas no eran muy brillantes, oyó hablar del *regressus* y, en sus dibujos anatómicos de la última época, Zwijnenberg ha creído ver huellas claras de su influencia<sup>73</sup>; la cuestión es pues de interés pero no podemos adentrarnos aquí en ella. Digamos simplemente, para terminar, que Copérnico se mantuvo, según algunos autores, bastante cerca de la concepción de “universo cerrado” aristotélica, aunque tampoco debe exagerarse esta interpretación<sup>74</sup>; pero la tesis muy conocida de que Galileo practicó un aristotelismo metodológico en su obra, posiblemente motivado por su proximidad a las doctrinas de Zabarella, parece hoy día poco fundada a tenor de los trabajos de Ch. B. Schmitt<sup>75</sup> y A. Poppi<sup>76</sup>. Lo cierto es que “Galileo” –escribe Garin<sup>77</sup>– “se separó del aristotelismo precisamente en el terreno del método al menos a partir de los denominados *De motu antiquiora*, compuestos entre 1589 y 1592” y no de otra manera piensa W. A. Wallace<sup>78</sup>. Es cierto que huellas de la ciencia griega aquí y allá, en otros autores, pueden encontrarse con mayor o menor intensidad y Kepler, Harvey, John Dee, Descartes y otros muchos así lo atestiguan, pero ya estaban

---

et innovation dans les commentaires de la *Physique*: l'exemple de Jaques Zarabella” en F. La Brasca - A. Perifano (eds.), *La transmission des savoirs au Moyen Âge et à la Renaissance. II: au XVIe siècle (Actes du Colloque International [...] Tours, 2003)*, Besançon, 2005, p. 299. En su segundo tratado sobre el movimiento, no obstante, Zarabella se sirve con frecuencia de la hipótesis del vacío como instrumento de reflexión.

<sup>73</sup> *Op. cit.*, pp. 153, 155 y 159. Vale la pena recoger aquí cómo, según Zwijnenberg, *op. cit.*, p. 153, pudo Leonardo acceder a estas ideas: “In 1310, Pietro d'Abano wrote his *Conciliator differentiarum philosophorum et praecipue medicorum*, which contained an extensive description of *regressus*. Perhaps Leonardo knew of this book before 1500. In Milan, he became friends with the lawyer Fazio Cardano, the translator of Pecham's *Perspectiva communis*. Cardano may have helped Leonardo with the translation of a passage from the *Perspectiva communis* included in the *Codex Atlanticus*. In this fragment” –prosigue Zwijnenberg– “we find a clear reference to the *regressus* when Leonardo translates about optics [...]: ‘sometimes draws conclusions about effects from causes, sometimes about causes from effects’ (*alcuna volta conchiudendo gli effetti per le cagione e alcuna volta le cagioni per li effetti*) [...] R [ichter] 13”.

<sup>74</sup> Véase, para huellas aristotélicas en él, entre otros, “Copernic et Aristote” en J. C. Margolin (ed.), *Platon et Aristote à la Renaissance. Actes du Colloque International de Tours [...] 1973*, Paris, 1976, pp. 228-232 especialmente.

<sup>75</sup> “Experience and Experiment: A Comparison of Zabarella's View with Galileo's in *De motu*”, *Studies in the Renaissance*, 16 (1969), pp. 80-138.

<sup>76</sup> *Ricerche sulla teologia e la scienza nella scuola padovana del Cinque e Seicento*, Soveria Mannelli, Catanzaro, 2001, pp. 125 y ss. .

<sup>77</sup> “Aristotelismo veneto e scienza moderna”, p. 29.

<sup>78</sup> “Galileo's regressive Methodology, its Prelude and its Sequel” en Di Liscia *et alii* (eds.), *op. cit.*, pp. 229-252.

contados los días de la vigencia del pensamiento griego en las ciencias de la naturaleza; salir de éste exigía tener un modelo en el que poder sentirse cómodos y seguros y la eficacia de la experimentación, junto con la aplicación de los métodos cuantitativos y matemáticos, facilitaban ahora las cosas. La longevidad del aristotelismo se debió a su facilidad de adaptarse y asimilar nuevos contenidos y este proceso, ya empezado en la antigüedad, se hizo asombrosamente vivaz en los libros de texto de los siglos XVI y XVII en los que, como ha señalado Schmitt<sup>79</sup>, el aristotelismo, al menos en su forma más progresiva, se manifestó no sólo como un nexo con el pasado (y esto fue algo bastante importante para no poca gente en el s. XVII), sino también como una apertura hacia el presente.

---

<sup>79</sup> “Towards a Reassessment”, p. 132.

## Μέθοδοι κατάκτησης της οθωμανικής αυτοκρατορίας: Η περίπτωση της Κύπρου

Η “κατάκτηση” της Κύπρου από την Οθωμανική Αυτοκρατορία<sup>1</sup> δεν μπορεί να ερμηνευθεί με απλοϊκούς στίχους από τα δημόδη ιστορικά άσματα, όπως “ο τούρκος, σαν εκάθετον, στην πόλιν στο σκαμνίν του, της Κύπρου ενθυμήθηκε κείπε πως είν δική του”<sup>2</sup>, ούτε με τη ροπή του σουλτάνου Σελίμ Β΄ στο κρασί και την ιδιαίτερη αδυναμία του στο κυπριακό, αλλ’ ούτε και με τον δούκα της Νάξου, ο οποίος για να ικανοποιήσει τις προσωπικές φιλοφοξίες του έπεισε τον σουλτάνο να προχωρήσει στην κατάκτηση του νησιού. Τα κυνηγετικά γεράκια ασφαλώς και δεν καθόρισαν την απόφαση για την απόκτηση της Κύπρου από την Οθωμανική Αυτοκρατορία, όπως ούτε τα εμπόδια που δημιουργούσαν οι ορμώμενοι από την Κύπρο πειρατές στους μουσουλμάνους προσκυνητές ή η επιθυμία του Σελίμ Β΄ να κτίσει τζαμί στην Αδριανούπολη, αλλ’ ούτε μόνον τα πλούτη και η αφθονία των αγαθών του νησιού<sup>3</sup>. Τα γεγονότα, επίσης, φυσικά και δεν κατανοούνται με την προσπάθεια ωραιοποίησής τους<sup>4</sup>. Το δημοσιευμένο γενικώς πρωτογενές υλικό έδωσε την ευκαιρία στην κυπριακή ιστοριογραφία να συνθέσει ολοκληρωμένη εικόνα για τα πολεμικά γεγονότα, τα οποία και κατέγραψε λεπτομερώς. Εκείνο

---

<sup>1</sup> Για την κατάκτηση της Κύπρου από την Οθωμανική Αυτοκρατορία βλ. G. Hill, “A History of Cyprus”, *The Frankish Period, 1453-1571*, vol. III, Cambridge, 1948, 1972<sup>2</sup>, σσ. 878-1040, 1149-1155, όπου και πλούσια παράθεση πηγών και βιβλιογραφίας. Βλ. Επίσης A. C. Gazioğlu, *The Turks in Cyprus. A Province of the Ottoman Empire (1571-1878)*, London, 1990, σσ. 13-68· G. Grivaud-N. Patapiou, “La guerra di Cipro”, *Texts and Studies of the History of Cyprus*, Cyprus Research Centre, XXII, Nicosia, 1996· A. M. Gratiani, *De Bello Cyprio*, Εισαγωγή-Μετάφραση Χ. Γάσπαρης, Λευκωσία, Κέντρο Μελετών Ιεράς Μονής Κύκκου, 1997· J. Strauss, “How Cyprus came under Turkish rule: a Conquest and the Historians”, *Kunde des Morgenlandes*, 82 (1992), σσ. 325-334· H. Fedai, *Fethiyeye-i cezire-i Kibrıs*, Lefkoşa, 1997.

<sup>2</sup> Βλ. Θ. Παπαδοπούλου, “Ο θρήνος της Κύπρου”, *Κυπριακάί Σπουδαί*, 44 (1980), σσ. 1-78.

<sup>3</sup> Για τις διάφορες θεωρίες βλ. Αρχιμ. Κυπριανού, *Ιστορία Χρονολογική της νήσου Κύπρου*, Ενετίσιν, 1778, σσ. 275-276· A. M. Gratiani, *De Bello Cyprio*, ό. π., σσ. 19, 49, 53-59· Α. Παυλίδης, *Ιστορία της Νήσου Κύπρου*, τ. 3, Από το 1192 μέχρι το 1571, Λευκωσία-Κύπρος, 1992, σ. 364. Για τις θεωρίες της τουρκικής ιστοριογραφίας βλ. A. C. Gazioğlu, *The Turks in Cyprus*, ό. π., σσ. 13-19.

<sup>4</sup> Βλ. , π. χ., το έργο του H. F. Alasya, *Kibrıs Tarihi*, Lefkoşa, 1939, σσ. 21-23.

που απουσιάζει είναι ο γενικότερος μεθοδικός προβληματισμός, άν και κάποιες σκέψεις ήδη έχουν διατυπωθεί<sup>5</sup>.

\*\*\*

Μετά την κατάκτηση της Κωνσταντινούπολης (1453) η Κύπρος πλέον γειτόνευε με τη νέα πρωτεύουσα της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας και βρισκόταν στην άμεση εμβέλεια των ζωτικών συμφερόντων της, ενώ ταυτοχρόνως μετατρεπόταν σε προκεχωρημένο προπύργιο των χριστιανών εχθρών της. Η στρατηγική επιπλέον θέση του νησιού προδίκαζε και τη μοίρα του, αφού η γεωγραφική και στρατηγική θέση του είχε εξέχουσα σημασία στη δίνη της μάχης για κατίσχυση στην περιοχή, κυρίως μεταξύ των Οθωμανών, των Μαμελούκων και της Βενετίας, καθώς και άλλων πιο αδύναμων αντιπάλων. Οι συνέπειες άλλωστε από την πτώση της Κωνσταντινούπολης έγιναν πολύ γρήγορα αισθητές στο νησί. Ήδη τον Αύγουστο του 1453 τα παράλια της Πεντάγειας δέκτηκαν την επιδρομή πλοίων του οθωμανικού στόλου<sup>6</sup>. Στους σύγχρονους της εποχής το ενδιαφέρον του Μεχμέτ Β΄ για την Κύπρο ήταν πρόδηλο<sup>7</sup>. Το πλήρωμα όμως του χρόνου δεν είχε επέλθει, διότι για τους Οθωμανούς σπουδαιότερη σημασία είχαν οι κατακτήσεις των βενετικών εμπορικών συμφερόντων στην ευρύτερη περιοχή της Μεσογείου που τους οδήγησαν σε αλληπάλληλους πολέμους και συνθήκες ειρήνης με τη Δημοκρατία της Γαληνοτάτης. Παρά την πολιτική κατευνασμού τους από τη Βενετία και τις άλλες ευρωπαϊκές χριστιανικές δυνάμεις, οι συνεχείς κατακτήσεις τους στη Μεσόγειο δεν άφηναν περιθώρια αμφιβολιών ως προς τις προθέσεις τους, ιδιαίτερα μετά τις επιτυχίες τους στο Αιγαίο και την κατάκτηση της Αιγύπτου (1517). Στα σχέδια τους εξάλλου, κυρίως επί Σουλεϊμάν Α΄ (1520-1566), προείχαν η δημιουργία ενός εξαρτημένου εξολοκλήρου από την Οθωμανική Αυτοκρατορία δικτύου εμπορικών οδών, με επίκεντρο των κατακτητικών βλέψεων τα σερβικά και ουγγρικά λεκανοπέδια, η παγίωση των οθωμανικών θέσεων στο Αιγαίο με την κατάληψη της Ρόδου, η καταστολή εξεγέρσεων στη Συρία και την Αίγυπτο και η επιδί-

<sup>5</sup> Βλ. κυρίως Κ. Γαγκουλή, “Σκέψεις πάνω στη στρατηγική της κατάληψης της Κύπρου από τους Τούρκους (1570-1571)”, *Κυπριακά Χρονικά*, 4 (1965), σσ. 175-180· Κ. Π. Κύρρη, “The Ottoman Conquest of Cyprus in 1570-1571 and the Turkish Conquest of 40% of Cyprus in July-August 1974: A comparison”, *Κυπριακός Λόγος*, 40 (1975), σσ. 263-272· Ι. Theocharides, *Pozemlenijat režim v Kipār prez epohata na osmanskoto vladicestvo (1571-1839)*, Sofija, 1977 (nebukikuvana disertacija), σσ. 27-53.

<sup>6</sup> J. Darouzès, “Autres manuscrits originaires de Chypre”, *Revue des Études Byzantines*, 15 (1957), σσ. 133, 143· Του ίδιου, “Notes pour servir à l’histoire de Chypre (deuxieme article)”, *Κυπριακά Σπουδαί*, 20 (1957), σ. 52· G. Grivaud, “Ο πνευματικός βίος και η γραμματολογία κατά την περίοδο της φραγκοκρατίας”, *Ιστορία της Κύπρου*, τ. Δ΄, Μεσαιωνικών Βασιλείων-Ενετοκρατία, Μέρος Α΄, Εξωτερική ιστορία - Πολιτικοί και κοινωνικοί θεσμοί - Δίκαιον - Οικονομία - Εκκλησία, Εκδομένη υπό την διεύθυνση Θ. Παπαδοπούλου, Λευκωσία, 1995, σ. 1104.

<sup>7</sup> Βλ. π. χ., τα όσα αναφέρει ο G. Sprantzes, *Ta kath’ εντόν και τινα γεγονότα εν τω χρόνω της ζωής αυτού 1401-1471, cum Pseudo-Phrantzes in appendice Sive Macarii Melissenii Chronicon 1258-1481*, Ex recensione Basilli Grecu, București, 1966, σσ. 232-233, που μπορεί από μερικούς συγγραφείς να ελέγχονται ως ανακριβή ως προς την ιστορική ακρίβειά τους, αλλά φανεράνουν τις επιδιώξεις του σουλτάνου.

ωξη επέμβασης στις ευρωπαϊκές υποθέσεις, που δύο φορές τους οδήγησαν μπροστά από τα τείχη της Βιέννης. Ανεξαρτήτως των οιωνόδηποτε στρατιωτικών αποτυχιών, η Οθωμανική Αυτοκρατορία αποκόμισε κατά την περίοδο αυτή και τεράστια πολιτικά οφέλη, δεδομένου ότι κατόρθωσε να γίνει ρυθμιστής στα ευρωπαϊκά δρώμενα και περιζήτητος συνεπικούρος των εξελίξεων. Είναι ακριβώς αυτήν την περίοδο που διαμορφώθηκαν και οι γνωστές διομολογήσεις. Ακολούθησαν οι εκστρατείες στο Ιόνιο, η εξάπλωση των επιδρομών στα νησιά του Αιγαίου, τα επινίκια της ναυμαχίας της Πρέβεζας, που αποδείκνυε την αδυναμία των χριστιανών αντιπάλων της να συνεργαστούν, και, τέλος, η κατάκτηση της Χίου (1566). Εκ παραλλήλου, οι στρατιωτικές επιτυχίες της επεκτεινόταν και προς Ανατολάς (Γεωργία, Αρμενία, Περσία), προς Νότον (Ερυθρά θάλασσα, Υεμένη, Περσικός κόλπος), καθώς και προς τα παράλια της Βορείου Αφρικής.

Σ' όλο αυτό το διάστημα μπορεί η Κύπρος να μην βρισκόταν στις άμεσες προτεραιότητες της Αυτοκρατορίας, αλλά δεν είχε λησμονηθεί. Η οθωμανική επεκτατική μηχανή δεν έπαψε να κινείται μέσα στα πλαίσια των επιδέξιων χειρισμών και της προετοιμασίας του τελικού σκοπού. Έπρεπε να αποδυναμώσει το μελλοντικό θύμα, να επιδείξει στους υπερασπιστές του τη στρατιωτική δύναμή της και να τους ενσπείρει τον φόβο. Ο Βαγιαζίτ Β', π.χ., το 1486 απαίτησε λιμενικές διευκολύνσεις στην Κύπρο, το 1488 επιχείρησε την κατάληψη της Αμμοχώστου, τον επόμενο χρόνο στρατιωτικές δυνάμεις του αποβιβάστηκαν στην Καρπασία, όπου λεηλάτησαν, ερήμωσαν και αιχμαλώτισαν<sup>8</sup>. Γι' αυτό, το 1489 Οθωμανοί, ως πειρατές, εισέβαλαν πάλιν στα παράλια της Καρπασίας, λεηλάτησαν τα γύρω χωριά, συνέλαβαν και πήραν μαζί τους αιχμαλώτους. Παρόμοιες επιδρομές, ενδεικτικές των προθέσεών τους, επανέλαβαν το 1500, το 1501 και το 1506, ενώ το 1539 οθωμανικό στρατιωτικό άγημα επιτέθηκε στο κάστρο της Λεμεσού και το "κατεδάφισε"<sup>9</sup>.

Παραλλήλως επιστρατεύθηκε και η δράση στο πολιτικό πεδίο. Ως προς την Ευρώπη αρκεί να αναφερθεί η πρόταση του σουλτάνου Σουλεϊμάν Α' (1520-1566) το 1560 προς τον Δούκα της Σαβοΐας να καταλάβει την Κύπρο με την πρόφαση ότι ήταν ο νόμιμος κληρονόμος της, από τον οποίον την απέσπασαν οι Βενετοί<sup>10</sup>. Υποσχόμενος βοήθεια στον Δούκα, στόχευε στην πραγμάτωση των σχεδίων του με ξένα χέρια, φέρνοντας σε σύγκρουση και αποδυναμώνοντας δύο χριστιανικές δυνάμεις. Ως προς την Κύπρο, οι Οθωμανοί εκμεταλλευόμενοι το μίσος που έτρεφαν οι Κύπριοι απέναντι στους

<sup>8</sup> Τζωρτζής (Μ)Πούστρους (Γεώργιος Βο(σ)τρ(υ)νός ή Βουστράνιος, *Διήγησις Κρονίκας Κύπρου*, Κριτική έκδοση, Εισαγωγή, Σχόλια, Γλωσσάρι, Πίνακες και Επίμετρο Γιώργος Κεχαγιόγλου, Κέντρο Επιστημονικών Ερευνών, Πηγές και Μελέτες της Κυπριακής Ιστορίας, XXVII, Λευκωσία, 1997, σ. 318.

<sup>9</sup> Θ. Παπαδόπουλλος, "Η βενετική κυριαρχία στην Κύπρο" *Ιστορία του Ελληνικού Έθνους*, τ. Γ', Ο Ελληνισμός υπό ξένη κυριαρχία (περίοδος 1453-1669). Τουρκοκρατία-Λατινοκρατία, Αθήνα, 1974, σσ. 198-199.

<sup>10</sup> Φ. Ζαννέτου, *Ιστορία της νήσου Κύπρου. Από της αγγλικής κατοχής μέχρι σήμερα*, Εν Λάρνακι, 1911, σσ. 969-970.

Βενετούς, προχώρησαν στην προλείανση του εδάφους με κατάλληλη προπαγάνδα ανάμεσα στον κυπριακό πληθυσμό. “Και στην προκειμένη περίπτωση ήταν εύκολο να γίνει εκμετάλλευση των αισθημάτων του ελληνικού λαού της νήσου εναντίον των Βενετών”<sup>11</sup>. Χαρακτηριστική είναι η περίπτωση των μυστικών επαφών των Οθωμανών με το κίνημα του Διασορηνού, λίγα μόνον χρόνια πριν από τον Κυπριακό Πόλεμο<sup>12</sup>. Εξάλλου, επίδοξοι βασιλείς της Κύπρου δεν δίσταζαν να καταφεύγουν στην Κωνσταντινούπολη και να ζητούν βοήθεια, ώστε να πετύχουν την άνοδό τους στον θρόνο<sup>13</sup>.

Σε όλο ωστόσο το διάστημα αυτό η πιο σημαντική χρονολογία ήταν ίσως το 1517, όταν, μετά την κατάκτηση της Αιγύπτου, η Οθωμανική Αυτοκρατορία απαίτησε να παίρνει από την Βενετία τον φόρο υποτελείας, τον οποίο προηγουμένως η Γαληνοτάτη κατέβαλλε στον σουλτάνο του Καΐρου<sup>14</sup>, μετατρέποντας έτσι την Κύπρο σε φόρου υποτελή. Η οριστική κατάληψή της ήταν πλέον θέμα χρόνου, συνθηκών και κατάλληλης ευκαιρίας, που δεν άργησαν να εμφανισθούν, αφού η συνθήκη του 1568 έλυσε τα χέρια των Οθωμανών από τα ουγγρικά μέτωπα και στη Μ. Ασία τα πράγματα ήταν ήσυχα. Επιπλέον, οι πιθανότητες αίσιας έκβασης του πολέμου αυξάνονταν, διότι κατά τη συγκεκριμένη περίοδο στα νότια των Βενετών επικρατούσε αβεβαιότητα, δεδομένου ότι η αντιπαράθεση μεταξύ των Κυπρίων και της ενετικής εξουσίας είχε οξυνθεί, τα οχυρωματικά έργα δεν βρίσκονταν και στην καλύτερη κατάσταση, ο στρατός στην Κύπρο υστερούσε αριθμητικά και ποιοτικά και η αποσταλείσα βοήθεια δεν ήταν υπολογίσιμη. Το ηθικό κώλυμα της ειρηνικής συνθήκης με τη Βενετία εξουδετερώθηκε με την ιερονομική ρήτρα (φετβά) του σείχ-ουλ ισλάμ Εμπουσούντ, που “κατεπάτει τας πρώτας αρχάς του διεθνούς δικαίου”<sup>15</sup>.

Την 1η Ιουλίου 1570 ο οθωμανικός στόλος, πλέοντας από τις ακτές της Πάφου, άφησε ένα απόσπασμα στη Λεμεσό και στις 4 προχώρησε στην απόβαση παρά τις Αλυκές. Στις 9 Σεπτεμβρίου 1570 κατέλαβε τη Λευκωσία, το τελευταίο δε οχυρό, η Αμμόχωστος, υποχρεώθηκε να παραδοθεί την 1η Αυγούστου 1571. Με το τέλος όμως των πολεμικών συγκρούσεων άρχιζε η πραγματική κρίση του κατακτητή, ο οποίος

<sup>11</sup> Θ. Παπαδόπουλος, “Η βενετική κυριαρχία στην Κύπρο”, ό. π., σ. 200.

<sup>12</sup> Λεπτομέρειες βλ. στις Ε. Χριστοδούλου, *Ιάκωβος Διασορηνός. Ένας Πρώιμος Οραματιστής της Ελληνικής Εθνεγερσίας*, Λευκωσία, 1997, σσ. 47-50.

<sup>13</sup> Αρκεί να σημειωθεί ότι στον δυναστικό πόλεμο μεταξύ του Ιάκωβου Β΄ και της Καρλόττας στις αρχές της δεκαετίας του 1460, οι υποστηρικτές της τελευταίας και υπερασπιστές της Κερύνειας προχώρησαν για βοήθεια στον Μεχμέτ Β΄. Βλ. Α. Παυλίδης, *Ιστορία της Νήσου Κύπρου*, ό. π., σ. 277.

<sup>14</sup> Μετά τη μάχη της Χοιροκοιτίας (1426) και την ήττα του βασιλιά Ιανού από τους Μαμελούκους επήλθε συμφωνία, η οποία επέβαλλε στο Βασίλειο της Κύπρου να καταβάλλει ετησίως στον σουλτάνο της Αιγύπτου φόρο υποτελείας ύψους 5,000 δουκάτων. Αυτόν ακριβώς τον φόρο απαίτησε ο Οθωμανός σουλτάνος μετά την κατάληψη της Αιγύπτου. Βλ. την πιο πρόσφατη επί του θέματος εργασία της Αικ. Χ. Αριστείδου, “Η καταβολή φόρου υποτελείας της Κύπρου στο μαμελούκο και αργότερα στον τούρκο σουλτάνο”, Κέντρον Επιστημονικών Ερευνών, *Επετηρίς*, 24 (1998), σσ. 153-160.

<sup>15</sup> Ι. Χάμμερ, *Ιστορία της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας*, Εξελληνισθείσα υπό Κ. Σ. Κροκιά, τ. 5ος, Αθήνα, 1874, σ. 87.

έπρεπε να διατηρήσει και να διαιωνίσει τους καρπούς της στρατιωτικής νίκης<sup>16</sup>. Ως προς στο πεδίο αυτό οι Οθωμανοί όμως είχαν πλούσιες εμπειρίες από τις κατακτήσεις τους στη χριστιανική χερσόνησο του Αίμου και την κατάλυση της Ανατολικής Ρωμαϊκής Αυτοκρατορίας.

Ο δρόμος για την επικείμενη μόνιμη παραμονή τους διανοιγόταν από την περίοδο των πολεμικών συγκρούσεων. Οι εξανδραποδισμοί, η σφαγή και η μεταφορά αιχμαλώτων εκτός Κύπρου στόχευαν στην εκκαθάριση σημαντικών στρατηγικών σημείων, διευκολύνοντας την εγκατάσταση των στρατιωτικών αγημάτων και των μουσουλμάνων εποίκων, καθώς και στην εξασθένιση πιθανών μελλοντικών αντιστασιακών δυνάμεων. Ο χρονογράφος Μουσταφά Σελιανίκι, π. χ., σημειώνει ότι τέτοιο και τόσο πλιάτσικο σε είδος και σε δούλους που έγινε κτήμα του στρατού κατά την είσοδό του και κατά τη διάρκεια της λεηλασίας της Λευκωσίας καμμιά ιστορία δεν είδε και δεν άκουσε<sup>17</sup>. Κάποιοι μάλιστα υποστηρίζουν ότι μετά από την Κωσταντινούπολη, καμμιά άλλη πόλη δεν απέφερε τόσα πλούτη και λεία στους κατακτητές<sup>18</sup>. Προφανώς ο χρονογράφος διογκώνει τους αριθμούς για να προσδώσει μεγαλύτερη αξία στο γεγονός, οι υπόλοιποι δε για να υπογραμμίσουν το μέγεθος της καταστροφής, αφού η Λευκωσία ως αντικείμενο λεηλασίας αφέθηκε για οκτώ ημέρες στο έλεος των στρατιωτών και του υπόλοιπου συνοθιλεύματος<sup>19</sup>. Υπολογίζεται ότι από τις 50 περίπου χιλιάδες πληθυσμού, που πριν από την πολιορκία αναζήτησε προστασία εντός των τειχών της πόλης, 20 χιλιάδες σκοτώθηκαν ή δολοφονήθηκαν, ενώ αρκετές άλλες χιλιάδες ως δούλοι πουλήθηκαν ή μεταφέρθηκαν στα πλοία για να μετατραπούν σε κωπηλάτες<sup>20</sup>.

Τα φρούρια επίσης καλούνταν να παίξουν σπουδαίο ρόλο στη διαίωσιση της κατάκτησης. Γι' αυτό, πριν ακόμη κοπάσουν οι πολεμικές ιαχές οι Οθωμανοί έσπευσαν να επιδιορθώσουν τα πιο σημαντικά, δηλαδή της Λευκωσίας<sup>21</sup> και της Αμμοχώστου<sup>22</sup>,

<sup>16</sup> B. Cvetkova, *Pametna bitka na narodite*, Varna, 1979<sup>2</sup>, σσ. 147-148.

<sup>17</sup> M. Selânikî, *Tarih*, Istanbul, 1864-1865, σ. 103.

<sup>18</sup> G. Hill, *A History of Cyprus*, vol. III, ό. π., σ. 985.

<sup>19</sup> Βλ. την πολύ παραστατική και ζωντανή περιγραφή των δεινών των κατοίκων της Λευκωσίας του Αρχιμ. Κυπριανού, *Ιστορία Χρονολογική της νήσου Κύπρου*, ό. π., σ. 422, που θυμίζει τους βυζαντινούς ιστορικούς της Άλωσης.

<sup>20</sup> Λεπτομέρεις βλ. ό. π., σ. 433· K. Σάθα, *Τουρκοκρατούμενη Ελλάδα*, Αθήνησι, 1869, σ. 1531· G. Hill, *A History of Cyprus*, ό. π., vol. III, σσ. 985-986· M. Gratiani, *De Bello Cyprio*, ό. π., σσ. 193-199.

<sup>21</sup> Οι πηγές σημειώνουν ότι προτού παρέλθουν δύο ημέρες από την πτώση της Λευκωσίας, ολόκληρος ο πληθυσμός των γύρω περιοχών εξαναγκάστηκε να εργαστεί για την επιδιόρθωση του φρουρίου της. Βλ. Π. Δανδόλου, *Διήγησις της τρομεράς πολιορκίας και αλώσεως της Αμμοχώστου κατά το έτος 1571 εκ χειρογράφου τινός του στρατηγού Αγγέλου Γάττου εξ Ορβιέντου δημοσιευθείσα υπό του ιερέως Πολυκάρπου Καπιζάνη*, Μεταφρασθείσα εκ του ιταλικού υπό του φιλέλληνος Ιταλού Πέτρου Α. Δανδόλου, Εν Καίρω, 1926<sup>2</sup>, σ. 109· G. Hill, *A History of Cyprus*, vol. III, ό. π., σσ. 1034-1035.

<sup>22</sup> Για τις επισκευές του φρουρίου της Αμμοχώστου, που άρχισαν αμέσως μετά την παράδοση της πόλης, υπηρέθησαν λαός και στράτευμα να καθαρίσουν τις τάφρους, ώστε να αρχίσουν οι αρχιτέκτονες τις επιδιορθώσεις. Ο Λαλά Μουσταφά μάλιστα ανάγκασε και τον ακρωτηριασμένο Βραγαδίνο να δουλέψει στον καθαρισμό. Βλ. σχετικώς Α. M. Gratiani, *De Bello Cyprio*, σ. 387.



ενώ για το φρούριο της Πάφου πέρασαν οκτώ χρόνια προτού προχωρήσουν στην κατασκευή οιωνδήποτε οχυρωματικών έργων<sup>23</sup>. Όλα τα μεγάλης στρατιωτικής σημασίας κάστρα επανδρώθηκαν με ειδικές φρουρές (müstahfiz), η δύσκολη υπηρεσία των οποίων αμείβονταν και με τιμάρια<sup>24</sup>. Σ' αυτά δε της Λευκωσίας και της Αμμοχώστου κατέλυσαν και τα ειδικά σώματα ζανυζαν, των azeban, των torçiyen και των cebeciyan<sup>25</sup>. Με την είσοδό τους μάλιστα στην Αμμόχωστο εκδιώχθηκε ο χριστιανικός πληθυσμός, ο οποίος υποχρεώθηκε να καταφύγει στην περιοχή νοτιώς της πόλης, όπου δημιούργησε νέον οικισμό αποκαλούμενο Βαράσια.

Ενδιαφέρον παρουσιάζει και η εγκατάσταση γενιτσάρων. Αυτοί είχαν πάρει μέρος στην κατάληψη της νήσου και πολλοί από αυτούς σκοτώθηκαν στις μάχες<sup>26</sup>. Αφού το ζήτημα για τον αριθμό των γενιτσάρων αναλύθηκε σε παλαιότερο δημοσίευμα<sup>27</sup>, εδώ αρκούμαστε να υπενθυμίσουμε ότι το 1576 στην Κύπρο υπηρετούσαν 983 γενίτσαροι, που αντιστοιχούσαν στο 1/13, περίπου, του συνολικού αριθμού του τάγματος, γεγονός που υποδηλώνει τη μεγάλη στρατιωτική σημασία που απέδιδε στο μικρό νησί η απέραντη Οθωμανική Αυτοκρατορία.

Μαζί με όλους τους προαναφερθέντες στρατιωτικούς πρέπει να προσθέσουμε και τους σπαχήδες. Είναι αδύνατον, όμως, εδώ να ενδιατρίψουμε στο θέμα αυτό, αφού από μόνο του δύναται άνετα να αποτελέσει ξεχωριστή μονογραφία. Στις πηγές ποικίλλουν οι πληροφορίες για τον αριθμό του στρατεύματος παρέμεινε στην Κύπρο και που συνολικά απαριθμούσε λίγο περισσότερους από 3,500 άνδρες<sup>28</sup>.

Οι Οθωμανοί είχαν κατανοήσει πλήρως ότι για τη σταθεροποίηση και διαιώνιση των θεσμών τους δεν αρκούσε η στρατιωτική ισχύς. Αναγκαίο ήταν και το στήριγμα εντοπίου μουσουλμανικού πληθυσμού, ο εποικισμός του οποίου διευκολυνόταν με τις μαζικές σφαγές και τους εξανδραποδισμούς. Και για το φαινόμενο και για την ποσότητα όλες οι πηγές σχεδόν ομοφωνούν: οι ευρωπαϊκές, με κάποιες ασήμαντες αποκλίσεις, ανεβάζουν τους φονευθέντες σε όλη την Κύπρο στις 60,000 και τους αιχμαλώτους δούλους σε 50,000. Ακριβώς τους ίδιους αριθμούς παραθέτει και ο μεγάλος βεζίρης σε

<sup>23</sup> Λ. Φιλίππου, "Το φρούριον της Ν. Πάφου", *Κυπριακά Χρονικά*, 11 (1935), σ. 46.

<sup>24</sup> Narodna Biblioteka "sv. sv. Kiril i Metodij", *Fond 275A, arhivna edinica 31· Defter 34, list 42*.

<sup>25</sup> P. Rychaut, *The Present Stay of the Greek and Armenian Churches*, London, 1679, σσ. 24-25.

<sup>26</sup> Narodna Biblioteka "sv. sv. Kiril i Metodij", *Defter 3 και Defter 4*.

<sup>27</sup> "Ανέκδοτα στοιχεία για τον αριθμό των γενιτσάρων που βρίσκονταν στην Κύπρο μετά την κατάκτησή της από την Οθωμανική Αυτοκρατορία", Κέντρον Επιστημονικών Ερευνών, *Επετηρίς*, 11 (1981-1982), σσ. 335-345.

<sup>28</sup> Ο αριθμός τους ποικίλλει στις διάφορες πηγές. Σχετικά βλ. Αρχιμ. Κυπριανού, *Ιστορία Χρονολογική της νήσου Κύπρου, ό. π.*, σ. 302· C. Orhonlu, "The Ottoman Turks settle in Cyprus (1570-1580)", *Πρακτικά του Πρώτου Διεθνούς Κυπριολογικού Συνεδρίου*, τ. Γ', Μέρος Α', Λευκωσία, 1973, σ. 258· C. P. Cyrris, "Symbiotic Elements in the History of the two Communities of Cyprus", *Proceedings of the International Symposium on Political Geography*, σ. 127.

επιστολή του προς τον Σουηδό βασιλέα Κάρολο Θ'<sup>29</sup>. Η ακρίβεια των πληροφοριών αυτών διασταυρώνεται και με ένα άλλο, δεύτερο τρόπο. Σύμφωνα με τους ειδικούς ο χριστιανικός πληθυσμός της Κύπρου απαριθμούσε το 1570 200,000 ψυχές<sup>30</sup>, σύμφωνα δε με ένα οθωμανικό δεφτέρι του 1571, 23,000 *cizye-hane*<sup>31</sup>, δηλαδή γύρω στις 60,000 χριστιανούς. Εκτός, όμως, από τους φόνους και τους εξανδραποδισμούς δεν μπορούμε να αγνοήσουμε την εσωτερική μετακίνηση του πληθυσμού λίγο πριν και κατά τη διάρκεια του πολέμου. Χαρακτηριστική είναι η περίπτωση των κατοίκων της κεντρικής Μεσαορίας, οι οποίοι κατά τη διάρκεια των πολεμικών επιχειρήσεων διέφυγαν προς τα ορεινά. Όλες οι μετέπειτα απόπειρες του Λαλά Μουσταφά, για να τους εξαναγκάσει ή να τους δελεάσει να επιστρέψουν, είχαν μείνει χωρίς αποτέλεσμα<sup>32</sup>.

Με τον τρόπο αυτό διευκολύνθηκε ο εποικισμός μουσουλμανικού πληθυσμού στην Κύπρο. Από τον Οθωμανό χρονογράφο Ibrahim Peçevi ήδη γνωρίζουμε ότι όχλος, προερχόμενος από τη Μ. Ασία, την Αίγυπτο κ.λπ., ακολουθούσε το στράτευμα με την ελπίδα της ληστείας και του πλιάτσικου<sup>33</sup>. Χωρίς να είμαστε σε θέση να το αποδείξουμε, εικάζουμε πως μέρος του όχλου αυτού παρέμεινε στην Κύπρο για πάντα. Ωστόσο, ο προγραμματισμένος εποικισμός δρομολογήθηκε με μερικά σουλτανικά φερμάνια, τα οποία εκδόθηκαν αμέσως μετά τον πόλεμο. Εδώ δεν θα ασχοληθούμε με τα ερωτήματα του εάν τελικώς εφαρμόστηκαν κατά γράμμα τα σουλτανικά διατάγματα, εάν υπήρξε γενική ή μερική εξαίρεση από τον προβλεπόμενο εποικισμό κ.ο.κ. Το θέμα, άλλωστε, μελετήθηκε διεξοδικώς από τον Θ. Παπαδόπουλλο<sup>34</sup>. Μας ενδιαφέρει εδώ πρωτίστως η πολιτική της κεντρικής εξουσίας με τα διαλαμβανόμενα στις σουλτανικές αυτές διαταγές, οι οποίες προέβλεπαν τον εκτοπισμό από σαντζάκια της Ανατολίας στην Κύπρο:

1. Μεταλλωρύχων.

2. Από μία στις δέκα ψυχές από όλα τα χωριά και τις πόλεις, αναλόγως της κοινωνικής τους κατάστασης και επαγγέλματος, ως ακολούθως:

α) οι καλλιεργούντες άγονες εκτάσεις και ανίκανοι, ως εκ τούτου, να κερδίσουν τον επιούσιον,

β) οι κλέφτες και γενικώς οι έχοντες βεβαρυμένον ποινικό μητρώο

γ) οι *haric ez-defter* μαζί με τα παιδιά τους, εκείνοι δηλαδή, που δεν ήταν εγγεγραμμένοι στα φορολογικά κατάστιχα,

<sup>29</sup> G. Hill, *A History of Cyprus*, vol. III, ό. π., σ. 984 κ. ε.

<sup>30</sup> Th. Papadopoulos, *Social and Historical Data on Population*, Texts and Studies of the History of Cyprus, I, Nicosia, Cyprus Research Centre, 1965, σσ. 18-19. Για τα δημογραφικά στοιχεία στην Κύπρο επί βενετοκρατίας βλ. B. Arbel, "Cypriot Population under Venetian Rule (1453-1571). A Demographic Study", *Μελέται και Υπομνήματα*, Ίδρυμα Αρχιεπισκόπου Μακαρίου Γ', Λευκωσία, Τμήμα Επιστημονικών Ερευνών, 1984, σσ. 181-215.

<sup>31</sup> Sh. Sahilioğlu, "Osmanlı İdaresinde Kıbrıs'ın İlk Yılı Bütçesi", *Belgeler*, 4 (1967), σ. 21.

<sup>32</sup> C. P. Cyrus, "Symbiotic Elements in the History of the two Communities of Cyprus", ό. π., σ. 137.

<sup>33</sup> İbr. Peçevi, *Tarih*, II, İstanbul, 1968, σ. 256.

<sup>34</sup> Th. Papadopoulos, *Social and Historical Data on Population*, ό. π., σσ. 16-37.

- δ) οι μετοικήσαντες από άλλες επαρχίες στην Ανατολία
- ε) οι ακτήμονες, οι οποίοι καλλιεργούσαν γαίες έναντι αμοιβής
- στ) εκείνοι, των οποίων διάφορες διεκδικήσεις ως προς βοσκότοπους, αμπελότοπους κ.λ.π. εκκρεμούσαν
- ζ) εκείνοι που εγκατέλειψαν τις γαίες τους και γυροφέρνουν στις πόλεις
- η) άεργοι, επιδιδόμενοι στην αλητεία
- θ) τεχνίτες όλων των ειδικοτήτων.

Επιβάλλεται να τονίσουμε ότι προβλεπόταν όπως όλοι οι παραπάνω υποχρεώνονταν να μεταφέρουν μαζί τα εργαλεία τους, να ταξιδεύουν υπό συνοδεία και, μετά την εγκατάστασή τους, να χαίρουν φορολογικής ασυδοσίας για μια περίοδο τριών ετών<sup>35</sup>. Εάν παρακολούθησουμε προσεκτικά την κοινωνική τους θέση, θα διαπιστώσουμε ότι οι υπό εποικισμόν συνιστούσαν επικίνδυνα για την οθωμανική εξουσία στοιχεία στο μέρος, όπου κατοικούσαν. Και το γεγονός ότι η μεταφορά τους έπρεπε να γίνει με τη συνοδεία φρουράς, παρέχει το δικαίωμα να συμπεράνουμε ότι δεν γίνεται λόγος για εθελοντική μετοίκηση, αλλά για εξαναγκαστικό εκτοπισμό ατόμων, τα οποία δυνητικά θα δημιουργούσαν προβλήματα στην εξουσία. Ο εκτοπισμός τους, επομένως, απέβλεπε, στην υλοποίηση δύο στόχων: από τη μια την απαλλαγή της περιοχής που ζούσαν από συμπαγείς ομάδες ανυποτάκτων, ή παρανόμων με την τότε έννοια, και από την άλλη την ενδυνάμωση του μουσουλμανικού πληθυσμού σε βασικά στρατηγικά σημεία στην Κύπρο.

Σε σχέση ακριβώς με τις παραπάνω πρόνοιες, στην Κύπρο εξορίστηκε μέρος των γιουρούκων της κοινότητας Akkeçili, που υπαγόταν στο Κοτύαιον (Κιουτάγια). Αλλά και χαρακτηριζόμενα ως ληστές μεμονωμένα άτομα της κοινότητας Köselü, μαζί με τις οικογένειές τους είχαν την ίδια τύχη, όπως πληροφορούμαστε από κάποιες διαταγές του μπεηλερμπέ του İç İl<sup>36</sup>.

Σημαντικό ρόλο για την επίτευξη του της εδραίωσης της οθωμανικής κυριαρχίας διαδραμάτιζαν και οι εξισλαμιζόμενοι. Πολλές είναι οι ιστορικές μαρτυρίες για βίαιους ατομικούς και ομαδικούς εξισλαμισμούς. Σημειώνουμε ότι στις αγκάλες του ισλάμ οδηγούνταν διά της βίας οι χριστιανοί όχι μόνον κατά τις πολεμικές συγκρούσεις, αλλά συνεχώς, ιδιαίτερα δε μετά από κάποιες επαναστατικές ενέργειες. Λόγω ακριβώς των πολλών και συχνών εξισλαμισμών, μερικοί συγγραφείς θέτουν προς εξέταση το ερώτημα κατά πόσον όλοι σχεδόν οι σημερινοί Τούρκοι της Κύπρου έλκουν την καταγωγή τους από Έλληνες εξισλαμισθέντες, ενώ κάποιοι άλλοι το θεωρούν βέβαιο<sup>37</sup>. Παρόλον ότι το ζήτημα αυτό έχει μεγάλη σημασία με πολλές

<sup>35</sup> Ο. π., σσ. 20-22.

<sup>36</sup> A. Refik, *Anadoluda Türk Aşiretleri (966-1200)*, İstanbul, 1930, σσ. 140-141, 143-145, 148-153.

<sup>37</sup> Για τις πιο πρόσφατες εκδόσεις βλ. Π. Μ. Σαμάρας, *Η ελληνική καταγωγή των Τουρκοκυπρίων. Ιστορική μελέτη*, Αθήνα, 1987· Φ. Θ. Παπαδοπούλου, *Τούρκοι, μουσουλμάνοι ή κρυπτοχριστιανοί (λινοβάμβακοι); Γνωριμία με το σύνολο στοιχείο*, Λευκωσία, 2003.

προεκτάσεις δεν θα επιμείνουμε, διότι από μόνο του αποτελεί θέμα ξεχωριστής μεγάλης μελέτης.

Μαζί με τους εποίκους και τους υπόλοιπους εκτοπισμένους στην Κύπρο εγκαθίστανται και εκπρόσωποι της θρησκείας του ισλάμ. Μουλλάδες, π.χ., συναντούμε στα πεδία της μάχης κατά τη διάρκεια του πολέμου<sup>38</sup>. Αργότερα απαντάται ολόκληρη κοινότητα, αποκαλούμενη *zeyhler*<sup>39</sup>. Η ονομασία της υποδεικνύει ότι ήταν θρησκευτική κοινότητα, η οποία είχε αποσταλεί στην Κύπρο για τις ανάγκες της ισλαμικής “διαφώτισης”. Οι υπηρέτες αυτοί του ισλαμικού θρησκευματος, μαζί με τους ήδη εγκατασταθέντες μουφτή, μουλλά, καδήδες, δερβίσηδες κ.λ.π., είχαν ως καθήκον την ιδεολογική εδραίωση των θεμελίων της νέας εξουσίας. Για τις ίδιες εξάλλου ανάγκες, πολλές χριστιανικές εκκλησίες μετατράπηκαν σε τζαμιά, ενώ παράλληλα ανεγέρθηκαν τεκέδες και άλλα ιερά για τους μουσουλμάνους οικοδομήματα.

Εκ παραλλήλου, και πάντοτε μέσα στα πλαίσια της επίτευξης των σκοπών της, η οθωμανική εξουσία αντιμετώπισε και τις σχέσεις της με την Ορθόδοξη Εκκλησία της Κύπρου. Κατ’ αρχήν γνώριζε πολύ καλά τόσο την πολυετή και αδυσώπητη πάλη μεταξύ της Ορθόδοξης και της Ρωμαιοκαθολικής Εκκλησίας στο νησί όσο και τις σχέσεις της δεύτερης με τις ευρωπαϊκές δυνάμεις. Δεν της διέφευγε, ασφαλώς, το γεγονός ότι την τεράστια πλειοψηφία του κυπριακού λαού την αποτελούσαν οι Έλληνες ορθόδοξοι, οι ιερωμένοι των οποίων έτρεφαν ασίγαστο μίσος εναντίον των Λατίνων. Γι’ αυτό ενδυνάμωσαν την Ορθόδοξη Εκκλησία. Της επέτρεψαν να επαναλειτουργήσει τις Μητροπόλεις που της αφαιρέθηκαν κατά τη λατινοκρατία, να εξαγοράσει τις υπόλοιπες μητροπόλεις και τα μοναστήρια, ενώ, παράλληλα, στα πρώτα χρόνια της οθωμανοκρατίας απαγόρευσε στους Λατίνους οποιαδήποτε μορφή θρησκευτικής έκφρασης. Στόχευε, ταυτοχρόνως, στην εκμετάλλευση της οργάνωσης και των μηχανισμών της Ορθόδοξης Εκκλησίας ως εργαλείο καλύτερης και απρόσκοπτης είσπραξης των φόρων, ως μέσον εξασφάλισης της υπακοής των Κυπρίων<sup>40</sup>. Εξάλλου, η στάση αυτή ανταποκρινόταν και στην ανάγκη της οθωμανικής αρχής, δηλαδή στο “*σύνδρομο κάθε πολιτικής εξουσίας, την ανάγκη νομιμοποίησής της στις συνειδήσεις των υπηκόων της, εν προκειμένω των νέων χριστιανών υπηκόων της*”<sup>41</sup>.

Η ευέλικτη πολιτική των κατακτητών επιβεβαιώνεται και από τη στάση τους απέναντι στην παλιά αριστοκρατία, το μεγαλύτερο μέρος της οποίας ήταν δυτικοευρωπαϊκής καταγωγής και είχε στενούς δεσμούς με το κράτος-μητρόπολη. Φοβούμενοι από ενδεχόμενη υποκίνηση και καθοδήγηση κάποιας εξέγερσης από εκπροσώπους της αριστοκρατίας αυτής, που δυνητικώς θα προκαλούσε την ανάμιξη κάποιας ευ-

<sup>38</sup> M. Crusius, *Turcograciae*, libri octo, Basilae, 1584, σ. 431.

<sup>39</sup> Narodna Biblioteka “sv. sv. Kiril i Metodij”, *Fond 275A*, arhivna edinica 1001.

<sup>40</sup> Βλ. Α. Φιλίππου, *Η Εκκλησία Κύπρου επί Τουρκοκρατίας*, Εν Λευκωσία, 1975.

<sup>41</sup> Δ. Γ. Αποστολόπουλος, “Ωραιοποιώντας τα μετά την Αλωση: η περίπτωση του Γεννάδιου Σχολάριου”, *Τα Ιστορικά*, 21 (2004), σ. 32.

ρωπαϊκής μητροπολιτικής δύναμης, επεδίωκαν να θέσουν τη φεουδαρχική αυτή τάξη υπό την εξουσία τους, να την έχουν υπό τον έλεγχο τους και να την χρησιμοποιήσουν κυρίως σε στρατιωτικούς, διοικητικούς και οικονομικούς τομείς. Οι επιδιώξεις της οθωμανικής εξουσίας συνέπιπταν με τις φιλοδοξίες μέρους τής κυπριακής φεουδαρχίας<sup>42</sup>, της οποίας η διατήρηση των προνομίων και η διαφύλαξη των οικονομικών συμφερόντων οδηγούσε σε υποταγή και συνεργασία με τον κατακτητή, μετατρέπόμενη έτσι σε ελπιδοφόρο στήριγμά του. Τα παραδείγματα είναι πολλά<sup>43</sup>. Εκτός αυτού, οι Οθωμανοί δημιούργησαν και σώμα χριστιανών σπαχήδων<sup>44</sup>, που το αποτελούσαν στρατιωτικοί του προηγούμενου καθεστώτος, οι οποίοι είτε είχαν συνεργαστεί με τους Οθωμανούς είτε έδειξαν προθυμία να το πράξουν. Ο θεσμός των χριστιανών σπαχήδων δεν πρέπει να διατηρήθηκε για πολύ, αφού δεν υπάρχουν οποιεσδήποτε μαρτυρίες για τη διατήρησή του από τον 16<sup>ο</sup> αι. και μετά.

Σημαντικό φυσικά στοιχείο στη διατήρηση της κατάκτησης αποτελούσε και η γνώση των προϋπαρχόντων θεσμών, της οικονομίας, της παραγωγής, των φορολογουμένων κλπ. Γι' αυτό, με την ολοκλήρωση της στρατιωτικής επικράτησης, η οθωμανική εξουσία προχώρησε στην καταγραφή των γαιών και του πληθυσμού. Υπό την εποπτεία των εμίνηδων, καδήδες, γραφείς και άλλο αναγκαίο προσωπικό, με τη βοήθεια εντοπίων, κυρίως παροίκων, κατέγραψαν κάθε σπιθαμή κυπριακής γης, τα χωριά, τους κατοίκους, τον αριθμό των νοικοκυριών, τις περιουσίες, τα εισοδήματα. Δημιουργήθηκε έτσι το *mufassal defteri* (λεπτομερές κατάστιχο) του 1572<sup>45</sup>, το οποίο της έδωσε τη δυνατότητα να μελετήσει όλους τους προϋπάρχοντες θεσμούς, ώστε να τους διαμορφώσει και να τους ενσωματώσει στο οθωμανικό σύστημα με στόχο την καλύτερη δυνατή εκμετάλλευσή.

---

<sup>42</sup> Η στάση μέρους της ηγετικής αυτής τάξης είχε διαφανεί και κατά την περίοδο των προσπαθειών εκπόρθησης του φρουρίου της Λευκωσίας. Με έμφαση σημειώνει ο Αρχιμανδρίτης Κυπριανός ότι "...τα νοσοκομεία ήταν γεμάτα από λαβωμένους, ο λαός επείνα φωνάζων, και οι πλούσιοι σκληρόκαρδοι εφύλαττον τον σίτον και το άλευρον, δια τους εχθρούς ύστερον ... Οι άρχοντες θέλοντες τας αναπαύσεις των κοιμοίντο εις τους οίκους των. Ο λαός αγανάκει και ελύσσα κατ' αυτών, έτοιμος να φθάση εις επανάστασιν", Αρχιμ. Κυπριανού, *Ιστορία Χρονολογική της νήσου Κύπρου*, ό. π., σ. 427.

<sup>43</sup> Για μερικές χαρακτηριστικές περιπτώσεις βλ. Μ. Selaniki, *Tarih*, Istanbul, 1864-1865, σ. 129· Cl. D. Cobham, *Excerpta Cypria. Materials for a History of Cyprus*, Cambridge, 1908, σ. 90· C. P. Cyrris, "L'importance sociale de la conversion á l' Islam (volontaire au non) d' une section des classes dirigeantes de Chypre pendant les premiers siècles de l' occupation Turque (1570-fin du XVII<sup>e</sup> siècle)", *Actes du Premier Congrès des Etudes Balkaniques et Sud-Est Europeennes*, III, Sofia, 1969, σσ. 437-462· C. P. Cyrris, "The Role of the Greeks in the Ottoman Administration of Cyprus", *Πρακτικά του Πρώτου Διεθνούς Κυπριολογικού Συνεδρίου*, τ. Γ' -1, Λευκωσία, 1973, σσ. 155-179 κ. ά.

<sup>44</sup> Αρχιμ. Κυπριανού, *Ιστορία Χρονολογική της νήσου Κύπρου*, ό. π., σ. 446.

<sup>45</sup> Το δεφτέρι αυτό δεν έχει εκδοθεί, αλλ' ούτε και είναι ευκολοπρόσιτο. Στοιχεία του όμως έχουν χρησιμοποιηθεί από μερικούς μελετητές. Βλ., π.χ., Η. İnalçik, "Ottoman Policy annd Administration in Cyprus after the Conquest", *Πρακτικά του Πρώτου Διεθνούς Κυπριολογικού Συνεδρίου*, ό. π., σσ. 119-136· B. Arbel-G. Veinstein, "La fiscalité Vénéto-Chypriote au miroir de la législation Ottomane: Le Qānūnnāme de 1572", *Turcica*, 18 (1986), σσ. 7-51· R. Jennings, "The Population, Taxation, and Wealth in the cities and villages of Cyprus, according to the detailed Population Survey (defter-i mufassal) of 1572", *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, 30 (1987), σσ. 286-189.

Ως προς τα διοικητικά δημιουργήθηκε ένα νέο beylerbeylik (μπεηλέρμπεηλικ), το κυπριακό. Το ίδιο το νησί αποτέλεσε ξεχωριστό σαντζάκι, διαιρεμένο σε μεγαλύτερες (καζάδες) και σε μικρότερες (ναχιγέδες) στρατιωτικο-διοικητικές περιφέρειες. Οι καζάδες ήταν οι εξής 12: Λευκωσία, Αμμόχωστος, Χρυσοχού, Λεμεσός, Πάφος, Πεντάγεια, Μαζωτός, Καρπασία, Κερύνεια, Μεσαορία, Αυδήμου και Αλυκές, οι δε ναχιγέδες 17: Λευκωσία, Αμμόχωστος, Χρυσοχού, Λεμεσός, Πάφος, Κοιλάνι, Πεντάγεια, Μόρφου, Μαζωτός, Καρπάσι, Κερύνεια, Μεσαορία, Λεύκα, Επισκοπή, Κούκλια, Αυδήμου και Αλυκές. Μια απλή σύγκριση μεταξύ των διοικητικών μονάδων της Βενετοκρατίας και των προαναφερομένων οδηγεί στο συμπέρασμα ότι στις περισσότερες περιπτώσεις οι Οθωμανοί υιοθέτησαν τις περισσότερες επακριβώς με την ονομασία τους (Αυδήμου, Πάφος, Κερύνεια, Μόρφου κ.λ.π.), παραφράζοντας κάποιες (Λευκωσία-Lefkoşa, Πάφος-Baf) και μεταφράζοντας μεμονωμένως (Αλυκές-Tuzla).

Στο ανώτατο σκαλοπάτι της ιεραρχικής πυραμίδας του κυπριακού μπεηλέρμπεηλικ τέθηκε ο μπεηλέρμπεης, ο οποίος πλαισιωνόταν από αριθμό ανώτατων διοικητικών, στρατιωτικών και οικονομικών ανωτάτων αξιωματούχων, όπως τους hazine defterdari, timar defterdari, tezkereci, defter emini, divan efendisi, yeniceri ağası κ.λ.π. Όλοι αυτοί αποτελούν το τοπικό διβάνι (συμβούλιο), μια μικρογραφία του διβανίου της Κωνσταντινούπολης. Σε ολόκληρο δε το νησί εγκαταστάθηκαν τα διάφορα όργανα εξουσίας.

Τα εδάφη πέρασαν στην ιδιοκτησία του δημοσίου (arazi miriye), εκτός από τις ιδιόκτητες γαίες, τα μούλκια (mülk). Είναι αδύνατον, ακόμη και στενογραφικώς, να ιχνηλατήσουμε μέσα στις περιορισμένες σελίδες της εργασίας αυτής τόσο τη διανομή της γης όσο το νομικό και το φορολογικό καθεστώς των υποδούλων. Ούτε καν να σκιαγραφήσουμε κάποιες κατηγορίες με ειδικό καθεστώς, καθώς και τον τρόπο και την ευέλικτη που τα εργαστήρια, οι αλυκές, τα μεταλλεία, το ανεπτυγμένο εμπορικό σύστημα, οι ποικίλοι φόροι και τα τέλη ενσωματώθηκαν στο νέο σύστημα, ώστε και η οθωμανική κυριαρχία να εδραιωθεί και το δημόσιο να έχει όφελος από τα έσοδα των νεοκατακτηθέντων εδαφών<sup>46</sup>.

Κατά την κατάκτηση της Κύπρου, λοιπόν, οι Οθωμανοί εφάρμοσαν την πάγια και σταθερή πολιτική τους, εμπλουτισμένη με την αποκτηθείσα πολύτιμη πείρα σε ανάλογες περιπτώσεις, κυρίως στη Νοτιοανατολική Ευρώπη. Δεν υπολόγιζαν μόνον στη σημαντική στρατιωτική τους δύναμη και υπεροχή, αλλά επιτηδείως επωφελούνταν τόσο από τους ανταγωνισμούς και τις αντιθέσεις της κυπριακής κοινωνίας όσο και από τις ευνοϊκές διεθνείς συνθήκες. Ενεργούσαν μεθοδικά και προγραμματισμένα: συνθλίβοντας κάθε εστία αντίστασης, επιβραβεύοντας τους αυτόμολους, χρησιμοποιώντας τα συμφέροντα των ευγενών, υποθάλλπτοντας και αντλώντας από τα πάθη και

<sup>46</sup> Για τα ζητήματα αυτά βλ. I. Theocharides, *Pozemljenijat režim v Kipār prez epohata na osmanskoto vladičestvo (1571-1839)*, Sofija, 1977 (nebubkikuvana disertacija).

τους πόθους του κυπριακού λαού, ενσωματώνοντας, διαφοροποιώντας και απομυζώντας τους προϋπάρχοντες θεσμούς, αποδυναμώνοντας τις πιθανές επαναστατικές χριστιανικές δυνάμεις, διοχετεύοντας συμπαγείς μουσουλμανικές κοινότητες μαζί με τις επίλεκτες στρατιωτικές μονάδες, στόχευαν στην εδραίωση και μονιμοποίηση της κατάκτησης της Κύπρου, η ενσωμάτωση της οποίας επέτρεψε στην Οθωμανική Αυτοκρατορία να μετατρέψει την Ανατολική Μεσόγειο σε κλειστή θάλασσα. Να γιατί ο μεγάλος βεζίρης μετά τη ναυμαχία της Ναυπάκτου με έπαρση έλεγε στον πρεσβευτή της Βενετίας στην Κωνσταντινούπολη: “... μεγάλη εστίν η διαφορά της ημετέρας και της υμετέρας ζημίας. Ημείς αφελόμενοι υμάς βασίλειον όλον απεκόψαμεν ένα βραχίονα, υμείς δε εξαφανίσαντες τον στόλον ημών εκείρατε ημίν τον πάγονα. Η αποκοπέισα χείρ ουκ αναφύεται, αλλ’ ο καρείς πάγων αναφύεται πυκνότερος”<sup>47</sup>.

---

<sup>47</sup> Κ. Μυριανθόπουλου, *Χατζήγιοργάκης Κορνέσιος ο Διερμηνεύς της Κύπρου*, Εν Λευκωσία, 1934, σ. 15.



PHILIP CARABOTT  
*King's College London*

**Ο εμφύλιος στο μικροσκόπιο:  
Απεικονίσεις του “αντιπάλου” στην προσωπική αλληλογραφία ενός στρατιώτη  
του Εθνικού Στρατού εντεταλμένου στην “επιβολή της Τάξεως και του Νόμου”,  
1947-49**

Τα τελευταία χρόνια, η μελέτη του ελληνικού εμφυλίου πολέμου έχει επεκταθεί σε πτυχές, αναπαραστάσεις και απεικονίσεις του αντικειμένου που δεν εμπλέκονται –αλλά ούτε και αναγκαστικά ορίζονται– στο πλαίσιο της λεγόμενης υψηλής πολιτικής. Μ’ άλλα λόγια, αν και συνεχίζουμε να μελετάμε το λόγο και τις πράξεις των εκάστοτε πολιτικών και στρατιωτικών ηγεσιών (γηγενών, “ξενόφερτων”, ξένων), ορισμένοι τουλάχιστον ερευνητές (ιστορικοί και κοινωνικοί ανθρωπολόγοι, κατά κύριο λόγο) επιζητούν να αναστήσουν τις καθημερινότητες της εποχής· να χαράξουν τις γραμμές της ζωής απλών, άγνωστων ανθρώπων, στο όνομα των οποίων –είτε πρόκειται για το λαό της Αριστεράς είτε για το έθνος της Δεξιάς– έλαβε χώρα η αδελφοκτόνα σύρραξη. Μια τέτοια προσπάθεια προϋποθέτει όχι μόνο την απόρριψη συναισθηματικών εκκλήσεων για “λήθη” –αντίστοιχη του *el pacto del olvido* (σύμφωνο λήθης) σε ό,τι αφορά στον ισπανικό εμφύλιο<sup>1</sup>– αλλά, τουλάχιστον έμμεσα, και την αποποίηση τελεολογικών, νομοτελειακών θέσεων, όπως για παράδειγμα εκείνη του ποιητή Μανόλη Αναγνωστάκη, για τον οποίο ο εμφύλιος ανάγκασε τους ανθρώπους να γίνουν μικροί, να υποκύψουν, να εξευτελιστούν, να συνθέσουν μια “ανώνυμη μάζα”<sup>2</sup>. Τουναντίον, ο ανώνυμος άνθρωπος μέσω της “ιστορίας από τα κάτω” αναδεικνύεται σε ενεργά συμμετέχον ον στα ιστορικά δρώμενα<sup>3</sup>.

Το υλικό που έχουμε στη διάθεσή μας για μια τέτοια προσέγγιση ποικίλει: προσωπικές μαρτυρίες, ημερολόγια, ο Τύπος της εποχής, συνεντεύξεις, κ.ο.κ. Σε κάθε περίπτωση πάντως συμβάλλει στην ανάδειξη της μοναδικότητας του ατόμου και των εμπειριών

---

\*Τμήμα Βυζαντινών και Νεοελληνικών Σπουδών, King’s College London, <philip.carabott@kcl.ac.uk>

<sup>1</sup> P. Preston, *A Concise History of the Spanish Civil War*, Λονδίνο, 1996, σ. 8.

<sup>2</sup> Παρατίθεται στο Αντ. Φωστιέρης & Θ. Νιάρχος, *Σε δεύτερο πρόσωπο*, Αθήνα, 1990, σ. 26.

<sup>3</sup> Για τις αρχές της “ιστορίας από τα κάτω”, η οποία βοηθάει, “όσους από εμάς δεν γεννήθηκαν με ασημένια κουτάλια”, να καταλάβουμε “ότι έχουμε παρελθόν”, βλ. J. Sharpe, “History from below”, P. Burke (επιμ.), *New Perspectives on Historical Writing*, Κέμπριτζ, 2001, σ. 25-42.

του, είτε αυτές καταγράφονται τη στιγμή που βιώνονται είτε μετουσιώνονται μέσα από το πρίσμα της μνήμης. Στο άρθρο που ακολουθεί, μέσα από πρώτες αναγνώσεις 200 και πλέον επιστολών ενός στρατιώτη του Εθνικού Στρατού (του Νίκου) και της συζύγου του (της Μαρίας)<sup>4</sup>, θα επιχειρήσω να περιγράψω ορισμένες πτυχές της καθημερινότητας του ζευγαριού στο μέτωπο και στα μετόπισθεν<sup>5</sup>, επικεντρώνοντας σε απεικονίσεις του “αντιπάλου” –ή, καλύτερα, των “αντιπάλων”.

Το σώμα κειμένων αυτής της προσωπικής-οικογενειακής αλληλογραφίας, στο οποίο περιλαμβάνονται και ορισμένες επιστολές του Νίκου και της Μαρίας προς –και από– άλλα μέλη της οικογένειας, το αγόρασα από έναν πλανόδιο μικροπωλητή στο Μοναστηράκι το 1992 για το ευτελές ποσό, ακόμα και για τα δεδομένα εκείνης της εποχής, των €30. Οι περισσότερες επιστολές γράφτηκαν και στάλθηκαν στο διάστημα φθινόπωρο 1947-καλοκαίρι 1949, δηλαδή στην κατεξοχήν πιο φορτισμένη από κάθε άποψη περίοδο της εμφύλιας σύρραξης. Αν και υπάρχουν κενά, ειδικά σε ό,τι αφορά στα γράμματα της Μαρίας (είναι πολύ πιθανόν ο Νίκος να μην ήταν σε θέση να τα φυλάξει-διασώσει με την ίδια άνεση –ή και ζεση), αποτελούν μια σπάνια πρωτογενή πηγή<sup>6</sup>. Πρόκειται για υλικό που άπτεται τόσο της ιδιωτικής όσο και της δημόσιας σφαίρας και προσφέρεται για πολλαπλές και πολυεπίπεδες αναγνώσεις. Όχι μόνο επιβεβαιώνει ότι ακόμα και το άσημο, καθημερινό άτομο έχει παρελθόν, αλλά κυρίως καταδεικνύει το πώς τα δύο αυτά πρόσωπα, χωριστά και μαζί, αποτελούν εκ παραλλήλου και αντικείμενο αλλά και υποκείμενο του μικροϊστορικού γίνεσθαι<sup>7</sup>. Ας σημειωθεί πάντως ότι, όπως κάθε τέτοιο είδος γραπτού λόγου, στην αλληλογραφία αυτή συναντά κανείς το στοιχείο της λογοκρισίας –και εκ των έσω (αυτολογοκρισία-σιωπές) αλλά και εκ των άνω (δεδομένης της υπάρχουσας στρατιωτικής λογοκρισίας). Επιπλέον αυτή η αυθεντική μαρτυρία, απόρροια του χωροχρόνου των συντακτών της και του ιστορικού πλαισίου της εποχής τους, στερείται οιασδήποτε λογοτεχνικής επίφασης και υστεροφημίας<sup>8</sup>. Το ζευγάρι, ας μου επιτραπεί η έκφραση, γράφει για την

---

<sup>4</sup> Για λόγους που δεν νομίζω ότι χρήζουν εξηγήσεων, τα ονόματα είναι πλασματικά· άλλωστε, όπως ήδη ειπώθηκε, αφορούν σε ανώνυμα άτομα, με ή χωρίς δημόσιο πρόσωπο.

<sup>5</sup> Βλ. και Ph. Carabott, “The everyday lives and silences of a National Army soldier and his wife during the Greek Civil War”, του ίδιου & Th. D. Sfikas (επιμ.), *The Greek Civil War. Essays on a Conflict of Exceptionalism and Silences*, Aldershot, 2004, σσ. 189-208.

<sup>6</sup> Απ’ όσο γνωρίζω, η μόνη εργασία που έχει κάνει χρήση ανάλογοι πρωτογενούς υλικού και αφορά στον εμφύλιο είναι εκείνη του Δ. Μαυροσκούφη, *Ένας στρατιώτης στον εμφύλιο, 1945-1949. Η συμβολή της μικροϊστορίας στην ανίχνευση και την ανάλυση των βιοματικών όψεων της καθημερινής ζωής*, Θεσσαλονίκη, 2000, όπου όμως το σώμα επιστολών δεν ξεπερνά τα έντεκα κομμάτια. Πρβλ. την ανθολογία του Κ. Αθανασόπουλου, *Οι φαντάροι γράφουν*, Αθήνα, 1999, με οκτώ επιστολές από την περίοδο του εμφυλίου.

<sup>7</sup> Πρβλ. A. Lüdtkke, “What is the history of everyday life and who are its practitioners?”, του ίδιου (επιμ.), *The History of Everyday Life. Reconstructing Historical Experiences and Ways of Life*, Πρίνστον, 1995, σσ. 3-40.

<sup>8</sup> Πρβλ. R. Earle, “Introduction: Letters, writers and the historian”, της ίδιας (επιμ.), *Epistolary Selves: Letters and Letter-Writers, 1600-1945*, Aldershot, 1999, σσ. 1-12 (2)· E. MacArthur, *Extravagant Narratives. Closure and Dynamics in the Epistolary Form*, Πρίνστον, 1990, σσ. 117-118, και P. Fussell, *Wartime*.

πάρτη του και μόνο: “Η επιστολή”, υπερθεματίζει σύγχρονο με την εποχή εγχειρίδιο γενικής επιστολογραφίας,

είναι το μόνον μέσον δι’ ου [...] οι σύζυγοι καταπολεμούσι την θλίψιν και την αγωνίαν του πικρού χωρισμού [...] Όταν δε η ανταλλαγή επιστολών χαλαρωθή, χαλαρούται και ο σύνδεσμος των ψυχών και αι καρδία απομακρύνονται, ψυχρότης δε και αδιαφορία επέρχεται μεταξύ όντων ηγαπημένων<sup>9</sup>.

Τουλάχιστον στην αρχή, και οι δυο τους δεν νοιώθουν κανένα λόγο να μην ομολογήσουν ότι:

Για μένα γλυκειά και αγαπημένη μου γυναικούλα το γράμμα σου είναι το φως, η χαρά και η συντροφία μου [...] Να μου γράφεις καθημερινώς αγάπη μου γιατί συ είσαι η μόνη παρηγοριά μου και η ζωή μου<sup>10</sup>.

Γλυκεία μου αγαπούλα, μόνη παρηγοριά της ζωής μου [...] Και σου γράφω, αυτή είνε η πιο μεγάλη μου ευχαρίστησις γιατί έτσι, έστω και νωερός, βρίσκομε για λίγο κοντά σου<sup>11</sup>.

\*\*\*

Ο Νίκος γεννήθηκε στη Δράμα το 1922, δευτερότοκος γιος μιας σχετικά εύπορης και μορφωμένης οικογένειας της ελληνικής περιφέρειας<sup>12</sup>. Ο πατέρας του ήταν γνωστός δικηγόρος της περιοχής· στις αρχές δε της δεκαετίας του 1930, επί κυβέρνησης Ελευθέριου Βενιζέλου, είχε διατελέσει για σύντομο χρονικό διάστημα έπαρχος Διδυμότειχου –μη αιρετό πόστο, επομένως τουλάχιστον εκείνη την εποχή παράγοντας-οπαδός του Κόμματος των Φιλελευθέρων. Όταν το καλοκαίρι του 1941 η ανατολική Μακεδονία και η δυτική Θράκη (με εξαίρεση το νομό Έβρου) καταλήφθηκε από τους Βούλγαρους, η εξαμελής οικογένεια (δύο αγόρια και δύο κορίτσια) του Νίκου έφυγε για τη Θεσσαλονίκη, μαζί με εκατοντάδες άλλες ομόλογές της των βουλγαροκρατούμενων περιοχών<sup>13</sup>. Στη συμπρωτεύουσα εγκαταστάθηκε σε διώροφο –και μάλ-

---

*Understanding and Behavior in the Second World War*, Οξφόρδη, 1989, σ. 291.

<sup>9</sup> Παν. Φέρμπος, *Γενική επιστολογραφία απολύτως συγχρονισμένη*, Αθήνα, χ.χ., σ. 4. Για το επιστολογραφικό είδος στο νεοελληνικό πλαίσιο, βλ. κυρίως Παν. Μουλλάς, *Ο λόγος της απουσίας. Δοκίμιο για την επιστολογραφία με σαράντα ανέκδοτα γράμματα του Φώτου Πολίτη (1908-1910)*, Αθήνα, 1992.

<sup>10</sup> Νίκος προς Μαρία (Θεσσαλονίκη, 10 & 26 Οκτωβρίου 1947). Στα αποσπάσματα έχει διατηρηθεί η σύνταξη και ορθογραφία του πρωτότυπου. Πρβλ. Μαυροσκούφης, *ό. π.*, σ. 78: “Δεν μπορείς να φαντασθής την αγωνία ενός στρατιώτου όταν δεν του γράφουν οι δικοί του, και εξ αυτών ένας είμαι κι εγώ, όταν βλέπω τους συναδέλφους μου να ζωγραφίζεται η χαρά στο πρόσωπό τους όταν παίρνουν ένα γράμμα, ενώ στο δικό μου ζωγραφίζεται η μελαγχολία”.

<sup>11</sup> Μαρία προς Νίκο (Αθήνα, 28 & 29 Οκτωβρίου 1947). Εφεξής, ως τόπος αποστολής των επιστολών της Μαρίας, νοείται η Αθήνα.

<sup>12</sup> Τα εμπειρικά-πραγματολογικά δεδομένα σχετικά με την οικογένεια συνάγονται από διάσπαρτες αναφορές σε πλήθος επιστολών. Για οικονομία χώρου, μόνο η παράθεση αποσπασμάτων συνοδεύεται από υπομνηματισμό.

<sup>13</sup> Βλ. πρόχειρα Ξ. Κοτζιαγέωργη-Ζυμάρη, “Οι πληθυσμιακές μεταβολές στην ανατ. Μακεδονία και τη Θράκη κατά τη διάρκεια της Κατοχής”, της ίδιας (επιμ.), *Η βουλγαρική κατοχή στην ανατολική Μακεδονία και τη Θράκη 1941-1944. Καθεστώς-παράμετροι-συνέπειες*, Θεσσαλονίκη, 2002, σσ. 137-192.

λον ιδιόκτητο– κτήριο, με εσωτερική οικιακή βοηθό, σε κεντρικό σημείο της πόλης. Λίγο αργότερα, τον Οκτώβριο του 1941, ο Νίκος γράφτηκε στη Φυσικομαθηματική Σχολή του Αριστοτέλειου, από την οποία όμως δεν φαίνεται και να αποφοίτησε ποτέ. Σε επιστολή του από τη Θεσσαλονίκη προς την σύζυγό του τις παραμονές της κατάταξής του στον Εθνικό Στρατό έξι χρόνια αργότερα, αναφέρει χαρακτηριστικά:

Το απόγευμα βγαίνουμε με τον μπαμπά τις ημέρες που δεν έχει δουλειά και καθόμαστε στην Αστώρια. Χθες είμεθα με κάτι καθηγητάς του Πανεπιστημίου και έμαθα και για τις εξετάσεις μου. Ίσως, αν θα έχω καιρό, όταν πάω στρατιώτης, να διαβάζω λίγο, θα με βοηθήσουν και οι καθηγηταί και έτσι μπορεί να τελειώσω και με το Πανεπιστήμιο<sup>14</sup>.

Άσχετα από το αν οι συνθήκες της Κατοχής (πιθανόν και άλλοι λόγοι) να τον εμπόδισαν να περατώσει τις σπουδές του, ας σημειωθεί εδώ η θέση του απέναντι στην πανεπιστημιακή γνώση, όπως αυτή υποδηλώνεται με το “να τελειώσω και με το ...”· αλλά και το γεγονός ότι θεωρεί ότι στο στρατό πιθανόν να έχει χρόνο για διάβασμα.

Στην κατοχική Θεσσαλονίκη, ο Νίκος εργάστηκε, άγνωστο από ποια θέση, σε μία από τις περιώνυμες χαρτοπαιχτικές λέσχες της πόλης που είχαν ιδρύσει οι Γερμανοί, “όπου περιφέρονταν όμορφες γυναίκες, ξένες και Ελληνίδες, οι περισσότερες καλυμμένες πόρνες”<sup>15</sup>. Μετά τον πόλεμο, αρκετοί από τους υπαλλήλους των λεσχών αυτών συνελήφθησαν με την κατηγορία του οικονομικού δοσιλογισμού<sup>16</sup>. Για παράδειγμα, ο μεγαλύτερος αδελφός του Νίκου, ο Μανόλης, κρατήθηκε ως υπόδικος στις δικαστικές φυλακές της Καλλιθέας στην Αθήνα από τα μέσα του 1945 μέχρι τουλάχιστον το καλοκαίρι του 1949<sup>17</sup>, ενώ ο ίδιος ο Νίκος πέρασε από δίκη το καλοκαίρι του 1948 αλλά αθωώθηκε<sup>18</sup> –πιθανότατα με βάση σχετικό νόμο που όριζε ότι “ουδείς στρατεύσιμος διώκεται δια ποινικήν υπόθεσιν”<sup>19</sup>.

Σε κάθε περίπτωση πάντως, σε ένα από αυτά τα “κέντρα διαφθοράς” ο Νίκος γνώρισε την κατά έξι χρόνια μεγαλύτερή του Μαρία στα τέλη του ’43. Στις επιστολές και των δύο δεν συναντά κανείς πολλές άμεσες πληροφορίες για την οικογένεια της Μαρίας, γεγονός που αποτελεί μια από τις πιο ενδεικτικές σιωπές της σχετικής αλληλογραφίας.

---

<sup>14</sup> Νίκος προς Μαρία (Θεσσαλονίκη, 10 Οκτωβρίου 1947). Σχετικά με τη “βοήθεια των καθηγητών”, βλ. Δημ. Ζαφειρόπουλος, *Ο αντισιμμοριακός αγών 1945-1949*, Αθήνα, 1956, σ. 145: “Πολλά τέκνα των πλουσίων [...] επέιζον τους καθηγητάς του Πανεπιστημίου δια των συγγενών και πολιτικών ‘δι’ ένα πενηνταράκι’, βαθμόν δια να προαχθούν και τύχουν αναβολής”.

<sup>15</sup> Χρ. Ζαφείρης, *Ο έρωσ σκέπει την πόλη. Ερωτική τοπογραφία Θεσσαλονίκης*, Αθήνα, 1993, σ. 64.

<sup>16</sup> Αρχείο Φίλιππου Δραγούμη, Γεννάδειος Βιβλιοθήκη, Αθήνα, φ. 69.2/108: Δ. Πετσινάρης προς Φίλιππο Δραγούμη (Θεσσαλονίκη, 9 Οκτωβρίου 1945).

<sup>17</sup> Μανόλης προς Νίκο (Δικαστικές φυλακές Καλλιθέας, 6 Αυγούστου 1949): “Εγώ όπως ξεύρεις τίποτε το καινούργιο, όλο και χειρότερα όσο ο καιρός περνάει και δεν γίνεται τίποτε. Ο Μπαμπάς ήλθε την εβδομάδα και με είδε, τον παρακάλεσα να φροντίσει, αλλά δεν ξέρω τι θα κάμη τελικώς”.

<sup>18</sup> Νίκος προς Μαρία (Τρίπολη, 27 Ιουλίου 1948): “Στο Τάγμα με υπεδέχθησαν με χαρά και μου συνεχάρησαν για την καλήν έκβασιν της δίκης”.

<sup>19</sup> Παναγιώτης (πατέρας Νίκου) προς Μαρία (Θεσσαλονίκη, 12 Μαρτίου 1948).

Ο πατέρας της μάλλον είχε πεθάνει νωρίτερα, η μητέρα της ήταν αγράμματη, ενώ ο μικρότερος αδελφός της, παντρεμένος και με παιδί, εμφανίζεται ως προστάτης της τιμής της Μαρίας από τη στιγμή που ο Νίκος κατατάσσεται –αν και ο τελευταίος δεν παύει να τον μέμφεται για το γεγονός ότι, για αδιευκρίνιστους λόγους (ίσως κάποια πάθηση) γλύτωσε το στρατιωτικό. Από ορισμένους πολύ χαρακτηριστικούς ιδιοματισμούς στο γραπτό της λόγο, συνάγεται ότι και η Μαρία καταγόταν από τη βόρεια Ελλάδα. Το πώς και γιατί βρέθηκε στη χαρτοποαικτική λέσχη δεν είναι γνωστό. Το τι έκανε εκεί, επίσης δεν διευκρινίζεται πουθενά. Σύντομες όμως και επαναλαμβανόμενες αναφορές του Νίκου στις “κακές παρέες” της γυναίκας του και –κυρίως– η επιστολή του πεθερού της προς τον Νίκο, δύο μήνες μετά τη φυγή του ερωτευμένου ζευγαριού στην Αθήνα και ένα μήνα μετά το γάμο τους στις 27 Φεβρουαρίου 1944, είναι ενδεικτικές:

Μόλις αντίκρυσε τη μοιραία αυτή γυναίκα που σε έμπλεξε και σε παρέσυρε στο όνειδος και την καταστροφή σου [...] Μια γυναίκα που ούτε σε ήξιζε από όλες τις πλευρές σε παρέσυρε στα δύχτια της, και εκμεταλλευόμενη την παιδική σου αφέλεια και το φιλότιμο του χαρακτήρος σου, σε έρριξε στο βόρβορο της απωλείας και της καταστροφής [...] Συ λακτεύθηκες από τις περιποιήσεις της, από την υποκριτική και ιδιοτελή αγάπη που σε ανέπτυξε και σαν άλλο φαρμακερό φεΐδι σε περιετύλιξε και σε εδηλητηρίασε σωματικώς και ψυχικώς<sup>20</sup>.

Αν και μετά το τέλος της Κατοχής, οι σχέσεις της Μαρίας με τα πεθερικά της αποκαταστάθηκαν πλήρως, οι προσπάθειές της να αποδείξει όχι μόνο με λόγια αλλά και με πράξεις ότι, αν και κατώτερης κοινωνικής θέσης, άξιζε να παντρευτεί τον Νίκο είναι εμφανείς και –ως επί το πλείστον– απέδωσαν καρπούς.

Στην μετακατοχική πρωτεύουσα, το ζευγάρι νοίκιαζε ένα δωμάτιο σε μονώροφο οίκημα στο Μεταξουργείο, όπου μοιράζονταν κουζίνα, μπάνιο και καθιστικό με τη μητέρα της Μαρίας, τον αδελφό της, τη γυναίκα του, τα δυο μικρά παιδιά τους, αλλά και τη μητέρα και το μικρότερο αδελφό της συννυφάδας της. Με άλλα λόγια, ένα εκτεταμένο οικογενειακό περιβάλλον με αρκετούς περιορισμούς που δεν προσέφερε κανένα περιθώριο χωροταξικής ελευθερίας και που σίγουρα δεν συγκρινόταν με εκείνο των γονιών του Νίκου στη συμπρωτεύουσα –τουλάχιστον σε ό,τι αφορά στην άνεση. Ο Νίκος εργαζόταν ως λογιστής σε υποκατάστημα της Υπηρεσίας Διαχείρισης Αποθηκών Εφοδίων Εξωτερικού<sup>21</sup> στον Πειραιά, στο οποίο διευθυντής ήταν ο αδελφός του πατέρα του (επομένως κι εδώ ο παράγοντας οικογένεια παίζει πρωτεύοντα ρόλο), η δε Μαρία συνεισέφερε στα προς το ζην δουλεύοντας ως ράφτρα από το σπίτι. Από οικονομική άποψη, φαίνεται ότι τα έβγαζαν πέρα, όχι πάντως με ιδιαίτερη ευκολία. Ήταν οι ευτυχείς κάτοχοι μιας συσκευής ραδιόφωνου, που η Μαρία κρατούσε μακριά από τους

<sup>20</sup> Παναγιώτης προς Νίκο (Αθήνα, 22 Μαρτίου 1944).

<sup>21</sup> Κρατική υπηρεσία που παραλάμβανε και διέθετε εφόδια πάσης φύσης, τα οποία προέρχονταν κυρίως από την UNRRA (Διοίκηση Περίθαλψης και Ανασυγκρότησης των Ηνωμένων Εθνών). *Νεώτερον Εγκυκλοπαιδικόν Λεξικόν*, τόμ. 8, Αθήνα, χ.χ., σ. 578. Πρβλ. Γιάννης (θείος Νίκου) προς Νίκο (Πειραιάς, 22 Δεκεμβρίου 1948).

άλλους ένοικους στο δωμάτιό τους, βγαίνανε τουλάχιστον μια φορά την εβδομάδα έξω, είτε σινεμά είτε ταβέρνα (όχι όμως και τα δύο μαζί), αλλά δεν μπορούσαν να συνεισφέρουν οικονομικά στην εγκατάσταση κεντρικής θέρμανσης στο σπίτι όπου έμεναν.

Τα πράγματα φυσικά επιδεινώθηκαν από τη στιγμή που στρατεύτηκε ο Νίκος, παρά το γεγονός ότι συνέχισε να παίρνει το μισθό του ενώ η Μαρία έπαιρνε μηνιαίο κρατικό επίδομα 30.000 δραχμών ως σύζυγος ένστολου. Ο πληθωρισμός όμως έτρεχε, τα εβδομαδιαία δέματα προς τον Νίκο κόστιζαν, το ίδιο και τα τηλεφωνήματά της από το περίπτερο της γειτονιάς, αλλά και οι συχνές επισκέψεις της σε γιατρούς (οίδημα στα κάτω άκρα λόγω κακής κυκλοφορίας του αίματος) και στον οδοντίατρο (αναγκάστηκε να πουλήσει μια χρυσή λίρα για εξαγωγή φρονιμίτη και τέσσερα σφραγίσματα). Δεν ήταν όμως η οικονομική ανέχεια που την ενοχλούσε τόσο, που τη φόβιζε· ο καίριος “αντίπαλος” της Μαρίας ήταν απόρροια του κατεξοχόν αντιπάλου δέους της – του ολοκληρωτικού κενού, και σε συναισθηματικό και σε πρακτικό επίπεδο, ως αποτέλεσμα της απουσίας του Νίκου.

Ας ακούσουμε τον πόνο της:

Πόσο πονάω [Νικολάκι] μου να είμε μακρυνά σου, να μην μπορώ ούτε για μια στιγμή να σου γλυκάνω τον μπόνο σου και την κούρασί σου [...] Έγω σφύγκο το ευατόν μου αλλά δεν μπορώ μακρυνά σου να ζήσω [...] Λοιπόν αντρούλη μου υπομονή μεγάλη και κουράγιο χρειάζεται, πράγμα το οποίον εγώ δεν μπορώ να κάνω [...] Ο χωρισμός σου είνε για μένα σκληρός, πολύ σκληρός<sup>22</sup>.

Ας την αφήσουμε να μας περιγράφει μια τυπική μέρα της στην Αθήνα του '48:

Εγώ αντρούλη μου δεν στέκομε όλην την ημέραν [...], δεν ξεύρω που να προστρέξω, ο δε [Μανόλης] με στέλνη σε διάφορα μέρη, πότε στον δικηγόρο και πότε στον γραμματέα, καθώς βλέπης μανούλι μου, δεν μπορώ να εισιχάσω, και να σιγκεντρωθώ να κοιτάζουμε και τα δικά μας ζητήματα και προπαντός το κυριότερον που με ενδιαφέρει είνε το δικό σου ζήτημα. Θ' αφήσω όμως όλα τα' άλλα καταμέρος και θα ασχοληθώ πρώτα με το ζήτημα το δικό σου να τακτοποιηθής και κατόπιν θα κοιτάξω τους άλλους. Ο [Μανόλης] όλο διατάζει, σήμερα που πήγε η μαμά της είτε ότι θέλη ένα σεντόνι και μαξιλάρι, του έχω στείλη ίδη μέχρι τώρα τρία σεντόνια, και πάλιν θα του έστελνα αλλά δεν έχω διστιχώς παρά μόνον τα μεγάλα τ' άσπρα καθώς ξεύρεις και απ' αυτά δεν είνε δυνατόν να του στείλω, κατόπιν με οιδοποίησε να πάω στον Θείο [Γιάννη] επανιμιμένος του είπα για τα ρούχα και κάνη τον κουφό [...] Καθώς βλέπης [Νικολάκι] μου οι δουλειές είνε τόσες πολλές γιατί τώρα λύπησ σου και όλα πέσανε επάνω μου, από τους δρόμους δεν θα ισιχάσω εγώ ποτέ, τι να γίνη όμως, κάποτε θα τελειώσουν και αυτά, αρκί μόνον εσένα να τακτοποιήσω και να είμαι ήσυχη [...] Να με δης αντρούλη μου πόσο αδινάτισα πάλι, ενώ είμουν 50 οκ. τώρα είμε 44, είχα βλέπης και το πρίζμο και μ' έκανε πτώμα<sup>23</sup>.

<sup>22</sup> Μαρία προς Νίκο (28 Οκτωβρίου 1947).

<sup>23</sup> Μαρία προς Νίκο (1 Ιουνίου 1948).

\*\*\*

Την επαύριο της καθολικής επιστράτευσης το φθινόπωρο του '46<sup>24</sup>, ο αιώνιος φοιτητής Νίκος κλήθηκε να παρουσιαστεί στο στρατολογικό γραφείο στη Δράμα. Ο πατέρας του, γνωστός παράγοντας της περιοχής με άμεση πρόσβαση σε στρατιωτικούς και πολιτικούς κύκλους, έβαλε λυτούς και δεμένους με αποτέλεσμα ο κανακάρης του να πάρει “αναβολή λόγω υγείας”<sup>25</sup> –πρακτική που συνάδει με τα λεγόμενα του Ζαφειρόπουλου, ότι δηλαδή “πολλά τέκνα των πλουσιών [...] εδωροδόκουν ιατρούς δια ‘χρυσίου’, δια να απαλλαγούν της στρατεύσεως με το δικαιολογητικόν της ‘υγιεινής καταστάσεως’”<sup>26</sup>. Ένα χρόνο αργότερα όμως, κι ενώ το ΑΣΕΑ (Ανώτατο Συμβούλιο Εθνικής Αμύνης) στην Αθήνα διατράνωνε ότι σκοπός των επιχειρήσεων του Εθνικού Στρατού “δέον να είναι η εξόντωση των συμμοριτών και ουχί η απόθλις τούτων από μίας περιοχής εις ετέραν”<sup>27</sup>, κλήθηκε πάλι προς κατάταξη, αυτήν τη φορά στη Θεσσαλονίκη, “κατά νεωτέραν απόφασιν της Ανωτάτης Υγειονομικής Επιτροπής”<sup>28</sup>. Παρά τις σύντομες προσπάθειες του πατέρα του, δεν γλύτωσε το μοιραίο: “Τι να γίνει”, έγραφε ο τελευταίος στη ύψη του (προσφωνώντας την “αγαπημένο μας παιδί [Μαρία]”):

όλα τα παιδιά περνούν από την υποχρέωσι αυτή [...] Ας είνε μονάχα γερός και ας τον προστατεύη η Παναγιά κατά το χρονικό διάστημα που θα είνε στρατιώτης [...] Φροντίζω με γνωστούς [ώστε] η θέσις του και στα γυμνάσια και στις άδειες [να] είνε διαφορετική από τους άλλους, [...] πιο συμφέρουσα και γι' αυτόν και για μας<sup>29</sup>.

“Κατά την εξέτασιν δεν μου βρήκαν τίποτε ως ήτο φυσικόν”, ομολογεί με περίσσια θρασύτητα ο Νίκος· και τέσσερεις μέρες αργότερα, γράφει:

Πολυαγαπημένη μου γυναικούλα. Δυστυχώς το μοιραίον δεν ημπόρεσα να το διέλθω. Μάθε λοιπόν ότι [...] είμαι στρατιώτης [...] Καταλαβαίνεις τώρα την στενοχώρια και την δυσφορίαν μου όχι για μένα καθώς ξεύρεις αλλά σκεπτόμενος πάντα εσένα γλυκειά μου<sup>30</sup>.

Το “μοιραίον” τον οδήγησε από τη Θεσσαλονίκη στο Χαϊδάρι, όπου και περάτωσε τη βασική του εκπαίδευση· από το Φεβρουάριο δε του '48 μέχρι την πραγμάτωση της ευχής “καλός πολίτης” δύο χρόνια αργότερα υπηρέτησε στο 617 Τάγμα Πεζικού της 72ης Ταξιαρχίας<sup>31</sup>, και το οποίο έλαβε μέρος σε αναγνωριστικές κατά κύριο λόγο επι-

<sup>24</sup> Ζαφειρόπουλος, *ό. π.*, σ. 211.

<sup>25</sup> Νίκος προς Μαρία (Θεσσαλονίκη, 7 Οκτωβρίου 1947).

<sup>26</sup> Ζαφειρόπουλος, *ό. π.*, σ. 145· πρβλ. D. Close & Θ. Βερέμης, “Ο στρατιωτικός αγώνας, 1945-49”, Ντέιβιντ Κλόουζ (επιμ.), *Ο ελληνικός εμφύλιος πόλεμος 1943-1950. Μελέτες για την πόλωση*, Αθήνα, 1998, σ. 140.

<sup>27</sup> Παρατίθεται στο Γ. Μαργαρίτης, *Ιστορία του ελληνικού εμφυλίου πολέμου 1946-1949*, τ. 1, Αθήνα, 2000, σ. 350.

<sup>28</sup> Νίκος προς Μαρία (Θεσσαλονίκη, 7 Οκτωβρίου 1947).

<sup>29</sup> Παναγιώτης προς Μαρία (Θεσσαλονίκη, 26 Οκτωβρίου 1947).

<sup>30</sup> Νίκος προς Μαρία (Θεσσαλονίκη, 16 & 20 Οκτωβρίου 1947).

<sup>31</sup> Ο Μαργαρίτης (*ό. π.*, τ. 1, σ. 569) υποστηρίζει ότι αρχικά την 72η ταξιαρχία στελέχωσαν είτε πρόην Μακρονησιώτες, “για να αποδείξουν το βάσιμο της δήλωσής τους”, είτε επίστρατοι “αμφίβολης νομιμο-



χειρήσεις εναντίον μονάδων του Δημοκρατικού Στρατού, στην Πελοπόννησο και, από τον Ιανουαρίου του '49, στη Ρούμελη, Ήπειρο και δυτική Μακεδονία. Ίσως και λόγω της θέσης του (σιτιστής Λόχου, αρχικά, και στη συνέχεια γραφέας στη διοίκηση του Τάγματος), δεν μπόρεσε να αποκτήσει παρά μόνο το βαθμό του δεκανέα και μόνο το καλοκαίρι του '49· κατάφερε όμως να αποφύγει να βρεθεί πολλές φορές σε απόσταση βολής από τον “εχθρό”. Παρά δε τις επανειλημμένες παροτρύνσεις της Μαρίας και τις επίμονες προσπάθειες του πατέρα του, δεν δέχτηκε να πάρει μετάθεση για μονάδα με έδρα κοντύτερα είτε στην Αθήνα είτε στη Θεσσαλονίκη· κι αυτό επειδή σε μια τέτοια περίπτωση θα έπρεπε να υπηρετήσει από θέση “μαχίμου υπηρεσίας”, σύμφωνα με την ισχύουσα στρατιωτική νομοθεσία<sup>32</sup>. Αποσκοπώντας στο να καταδείξει στη Μαρία το ρόδινο της θέσης του, αλλά ίσως και σε μια προσπάθεια να την πείσει να μην ανησυχεί άδικα, της έγραφε:

Εγώ τώρα αγαπούλα εδώ στον Λόχο τα περνώ πολύ καλά. Πρώτον και κυριώτερον ότι δεν πηγαίνω στις επιχειρήσεις και κατόπιν από απόψεως φαγητού έχω ότι θέλω διότι ως σιτιστής του Λόχου εγώ διαχειρίζομαι την αποθήκη τροφίμων και ιματισμού και έτσι καλοπερνώ. Κάθε ημέρα εκτός του τακτικού σιτιστίου θα έχομε και κάτι ιδιαίτερο. Πότε αυγά φρεσκοτάτα, πότε καμιά ρέγγα, πότε κανένα γκιβέτσι στο φούρνο μόνον για μας εδώ 4-5 άτομα. Ύστερα από τυριά, λάδι, βούτυρο, λύπος, κρέατα, γάλατα κ.τ.λ. έχω ότι θέλω χωρίς να με κάνη κανείς έλεγχο [...] Και εδώ να έμενα τώρα που τακτοποιήθηκα έτσι θα ήμουν καλά<sup>33</sup>.

Ειρήσθω εν παρόδω ας σημειωθεί ότι οι αναφορές του Νίκου σε οτιδήποτε έχει να κάνει με την καθημερινότητά του στο στρατό συχνά διανθίζονται από γλαφυρές γαστρονομικές περιγραφές· δεν είναι διόλου τυχαίο αυτό. Για το στρατιώτη Νίκο, η έλλειψη φαγητού, η πείνα –κι εδώ βέβαια συναντά κανείς ένα από τα κληροδοτήματα της Κατοχής– ανάγεται σε έναν από τους βασικούς του “αντιπάλους”. Δεν ήταν τόσο πολύ οι εξαντλητικές πορείες σε “βουνά, χαράδρες, ποτάμια και μέρη που δεν ημπορείς ούτε με τη φαντασία σου να πλάσης”· ούτε τον ανησυχούσε ιδιαίτερα ότι “όλοι μας γένεια σαν παπάδες, ακούρευτοι, μαύροι από τον ήλιο και τη σκόνη [...] είμεθα κατατσακισμένοι και ρακενδύτοι και ξυπόλιτοι”<sup>34</sup>. ούτε καν ότι “πάντα όπου θα πάμε και για

---

φροσύνης”. Το γεγονός ότι σε σύγκριση με τμήματα του Δημοκρατικού Στρατού στην περιοχή Βάγγου-Μεγαλόπολης την άνοιξη του '48, από τους 130 συλληφθέντες στρατιώτες του λόχου του Νίκου, εκατό “ενετάχθησαν εις τας Συμμορίας”, πιθανότατα καταδεικνύει του λόγου το αληθές· βλ. Γενικό Επιτελείο Στρατού-Διεύθυνσις Ιστορίας Στρατού, *Αρχεία εμφυλίου πολέμου (1946-1949)*, τ. 16, Αθήνα, 1999, έγ. αρ. 60: Στρατιωτική Διοίκηση Πελοποννήσου, Γραφείο Α2, “Κομμουνιστοσυμμορισμός Πελοποννήσου από 1946 με τέλος 1949” (Φεβρουάριος 1950). Ευνόητο είναι ότι ο Νίκος δεν αναφέρεται στην “αυτομόληση” συστρατιωτών του.

<sup>32</sup> Βλ. Γενικό Επιτελείο Στρατού, *Ιστορία της οργάνωσης του ελληνικού στρατού 1821-1954*, Αθήνα, 1957, σ. 161.

<sup>33</sup> Νίκος προς Μαρία (Βυτίνα, 25 Φεβρουαρίου 1948).

<sup>34</sup> Νίκος προς Μαρία (Βυτίνα, 25 Απριλίου 1948).

να αποπατήσουμε ακόμη είμεθα με τα όπλα μας διότι δεν ξεύρεις τι θα συναντήσεις<sup>35</sup>. Αυτό που θα τον φέρει στα έσχατα της απόγνωσης και θα τον οδηγήσει για μια και μοναδική φορά να μοιραστεί με τη Μαρία τον ενδόμυχο φόβο του ότι ο ίδιος θα πέθαινε στην εκτέλεση του καθήκοντος ήταν ότι:

Φαγητό μαγειρευμένο [είχαμε] να φάμε ακριβώς 19 ημέρες [...] Επί δύο ημέρες γυναικούλα μου ανεβαίναμε το όρος Μέναλον το οποίον είναι απότομον και πανύψηλον και αδιαπέραστον από τα πυκνά και πανύψηλα πεύκα και έλατα. Εκεί είπαμε θα πεθάνουμε όλοι. Δεν είχαμε ούτε ψωμί ούτε νερό [...] Αν μας έβλεπες αγαπούλα μου σε τι [κατάσταση] είμεθα θα μας λυπόσουνα πολύ [...] Σήμερα των Βαΐων πήραμε βακαλάο και θα τον κάνουμε τυγαניתό [...] Δεν θέλω να σου γράφω αυτά που τραβώ αγαπούλα για να μην σε στενοχωρώ και σένα. Πρέπει όμως να σου τα γράψω για να καταλάβης<sup>36</sup>.

Και με αφορμή την προοπτική αναχώρησης “άγνωστον για πιο καινούργιο μέρος”, θα εκμυστηρευθεί –πάλι για πρώτη και μοναδική φορά– στην “πολυαγαπημένη μου και γλυκειά μου γυναικούλα” το τι σήμαινε –όχι βέβαια με την καλή έννοια– να είναι κανείς στρατιώτης του Εθνικού Στρατού. “Προμηνείετε και πάλι πορεία αρκετά μεγάλη και το κακό είναι ότι από χθες το απόγευμα με πονεί το στομάχι μου”. άραγε μήπως λόγω κακής σίτισης; Και συνεχίζει:

Αισθάνομαι τας δυνάμεις μου κομένας [...] Τί να γίνη όμως θέλω και δεν θέλω δεν γίνεται διαφορετικά. Αυτά όμως έχει το στρατιωτικό· πονάς δεν πονάς, υποφέρεις, είσαι άρρωστος, κανείς δεν σε ερωτά και δεν ενδιαφέρεται. Πρέπει να είσαι του πεθαμού για να σου προσφέρουν βοήθεια<sup>37</sup>.

\*\*\*

Σε ό,τι αφορά στις “απεικονίσεις του αντιπάλου”, τουτέστιν των “συμμοριτών” και “κατσιαπλάδων”, τρεις επιστημάνσεις γενικευτικής υφής είναι απαραίτητες: α) Στο συγκεκριμένο σώμα αλληλογραφίας το πραγματολογικό υλικό σχετικά με το στρατιωτικό-πολιτικό-ταξικό “αντίπαλο” είναι εν πολλοίς περιορισμένο και –κατά κύριο λόγο– ανεκδοτολογικό· β) Στην περίπτωση των επιστολών της Μαρίας, δεν τίθεται θέμα ταύτισης του αντιπάλου με συγκεκριμένο ιδεολογικό ή πολιτικό χώρο, οργανώσεις ή άτομα. Ο εμφύλιος είναι για εκείνην πόλεμος μόνο και μόνο επειδή της έχει στερήσει τον “ανδρούλη” της· ποιος ευθύνεται γι’ αυτόν, δεν την αφορά –ή, τουλάχιστον, δεν θεωρεί ότι έχει λόγο (ή ακόμα και να μη θέλει) να εκφράσει άποψη επ’ αυτού. Καμία άμεση αναφορά, λοιπόν, σε “συμμορίτες”, “κατσιαπλιάδες”, κ.τ.λ. –η απόλυτα περιχαρακωμένη προσωπικότητά της, το φύλο της, ο “ανδρούλης” της, το παρελθόν της δεν της επιτρέπουν κάτι τέτοιο· και γ) Αντιθέτως –και μάλλον αναμενόμενα– ο Νίκος, ως άντρας και

<sup>35</sup> Νίκος προς Μαρία (χ.τ., 8 Φεβρουαρίου 1948).

<sup>36</sup> Νίκος προς Μαρία (Βυτίνα, 25 Απριλίου 1948).

<sup>37</sup> Νίκος προς Μαρία (κάπου στην κορυφή ενός βουνού, 13 Μαΐου 1948).

δη στρατιώτης με αποστολή την “Επιβολή της Τάξεως του Νόμου”<sup>38</sup>, έχει και δημόσια υπόσταση –εκφράζει δε και ένα δημόσιο λόγο, ο οποίος αποτελεί εν πολλοίς αντιγραφή εκείνου της “εθνοκοφρόνου παρατάξεως”. Ας τον παρακολουθήσουμε, εν συντομία.

Στις αρχές του 1949, η Μαρία, απογοητευμένη από το γεγονός ότι ο “ανδρούλης” της είχε αρχίσει να κάνει νερά (γράμματά του έφταναν αραιά και πού, οι περιγραφές του ήταν λιτές και διόλου λεπτομερείς, τα γλυκόλογα περιορισμένα στο έπακρο), αποφάσισε να κάνει το μεγάλο βήμα· να σταματήσει δηλαδή να ορίζει και να βιώνει το είναι της μονάχα μέσα από τον Νίκο και το ασφυκτικό και περιοριστικό πλαίσιο της οικογένειας (καθήκοντα, ζητήματα που χρήζουν επίλυσης, κ.ο.κ.) –να ξεδώσει λίγο. Η υπέρβαση που επιχειρεί είναι εκ του ασφαλούς, καθώς ναι μεν αρχίζει να βγαίνει, να “κοινωνικοποιείται”, αλλά με ανθρώπους που γνωρίζει μέσω της στρατιωτικής ιδιότητας του Νίκου – σχεδόν αποκλειστικά με την αρραβωνιαστικιά του αδελφικού του φίλου στο στρατό<sup>39</sup>. Η περί ης ο λόγος δεσποινίς φέρει το νεότερο όνομα Ντόλυ, έχει δε και αυτοκίνητο με το οποίο πηγαίνουν βόλτα σε κοσμικά και πολυσύχναστα μέρη, όπως το Φάληρο. Φυσικά, ο Νίκος μαθαίνει τα “καμώματα” της “γυναϊκούλας” του και της τα “γράφει χύμα”:

Μαθαίνω ότι τελευταίως καπνίζεις πολύ και το χειρότερο που έμαθα ότι δεν συστέλεσαι καν και καπνίζεις και δημοσία που κάποτε καυτηρίαζες τις γυναίκες αυτές που καπνίζουν στο τραμ ή στο αυτοκίνητο ή στα κέντρα. Αυτό με λύπησε πάρα πολύ και με στενοχωρεί γιατί βλέπω ότι εν τη απουσία μου έχεις πάρει παλιές κακές συνήθειες και μου βάζεις σε σκέψεις. Δεν θέλω να σε στενοχωρήσω [...] αλλά δεν μπορώ και να μην στα γράψω γιατί αυτά τα ζητήματα έχουν αντίκτυπον άμεσα σε μένα τον ίδιο και απορώ πώς εσύ που δείχνεις ότι πλέον σου διακρίνει λογική και περίσκεψη αφήνεις και παρασύρεσαι από τέτοια ζητήματα. Δεν θα έπρεπε στην τόση κούραση, ταλαιπορίες και ευρισκόμενος μακριά σου να μαθαίνω ότι η γυναίκα μου έκαμε εκείνο ή το άλλο· γιατί αν σήμερα ευρίσκομαι εδώ, βρίσκομαι για σένα, και εσύ έχεις υποχρέωσιν να είσαι από πάσης απόψεως εν τάξει [...] Στο εξής θα σε παρακαλούσα να συμμορφωθείς πλήρως όχι με λόγια αλλά με πράξεις, και όταν τυχόν έλθω με άδεια ή το φέρει η τύχη και μετατεθώ ν’ αποδείξεις ότι πράγματι αγαπάς τον ανδρούλη σου και τον ακούς σ’ όλα<sup>40</sup>.

Από το παραπάνω απόσπασμα, σημειώνουμε το λόγο για τον οποίο ο Νίκος βρίσκεται εκεί που βρίσκεται: για τη Μαρία, ώστε να μπορέσει και εκείνη σύντομα να

<sup>38</sup> Νίκος προς Μαρία (Λιανοκλάδι, 26 Ιουνίου 1949).

<sup>39</sup> Βλ. Νίκος προς Μαρία (Βυτίνα, 27 Φεβρουαρίου 1948): “Εδώ στον στρατό δημιουργεί κανείς αδελφικούς φίλους [...] Με τον γιατρό και τον Επιλοχία είμαστε φίλοι αχώρηστοι και αδελφικοί. Όλη την ημέρα και την νύκτα είμεθα μαζί. Ξυπνάμε, τρώμε, συζητάμε, αστειευόμαστε, κοιμούμεθα μαζί. Να δης [Μαράκι] μου το βράδυ όταν πέφτουμε να κοιμηθούμε. Το δωμάτιο που μένουμε είναι μικρό και κοιμούμεθα περί τους 10. Εγώ κοιμούμαι με τον επιλοχία κοντά σχεδόν αγκαλιά”· πρβλ. την άποψη ενός έλληνα στρατιώτη το 1921, όπως την κατέγραψε στο ημερολόγιό του, στο Έλ. Χουζούρη, *Η στρατιωτική ζωή στη νεοελληνική λογοτεχνία*, Αθήνα, 2001, σ. 39: “Θεωρώ ετυχή τον εαυτόν μου διότι εις την κρισιμωτέραν ίσως περίστασιν του βίου μου συζώ μετά τώσων λαμπρών φίλων μετά των οποίων μας ήνωσαν δεσμοί αγάπης, κοινών πόθων και κοινών αισθημάτων σφυρηλατημένα και υπό των κοινών πικριών και δοκιμασιών της ζωής μας αυτής”.

<sup>40</sup> Νίκος προς Μαρία (χ.τ., 14 Ιουνίου 1949), δικιά μου έμφαση.

αναπνεύσει “τον ελεύθερον αέρα που θέλησαν τα όργανα του κομμουνισμού να μας στερήσουν”<sup>41</sup> –όπως δεν παρέλειπε να της τονίζει ήδη από την άνοιξη του ’48.

“Σήμερα γυναικούλα μου”, της γράφει από τη Μεγαλόπολη στις 25 Μαρτίου 1948,

ημέρα μεγάλης εθνικής και θρησκευτικής εορτής, ημέρα που το Ελληνικόν έθνος εδώ και 127 χρόνια απέκτησε την ελευθερίαν του και πάλι, βρήσκατε σε ομοίαν και χειροτέραν μοίραν, ευρισκόμεθα προ ενός ακυρίκτου πολέμου εκ μέρους των γειτόνων μας με συνεργάτας και όργανά τους τους κομμουνιστάς. Και πάλιν όμως, όπως και τότε, σαν σήμερα θα λάμψη και πάλιν ο ήλιος και θα ανατίλη μια νέα Ελλάδα ισχυρή και δυνατή. Η Νίκη είναι μαζί μας και γρήγορα και πάλι η πατρίδα μας θα βρη την ησυχία και την αποκατάστασιν της όπως ήτο κάποτε. Και τότε θα ηχίσουν χαρμόσυνα οι καμπάνες της ειρήνης και θα απελευθερωθούμε οριστικά από την κομμουνιστική τυρανία. Ας ευχηθούμε στον πανάγαθο να μας ακούση και να μας βοηθήση να απαλλαγούμε το γρηγορότερον από τα πουλημένα αυτά όργανα των Σλάβων.

Τα “μίσθαρνα” αυτά όργανα, “που θέλουν ακόμη να λέγονται Έλληνες”<sup>42</sup>, δεν χρίζουν ούτε καν οίκτου, καθώς:

Όχι, δεν είναι Έλληνες. Οι ελληνόφωνοι σφαγείς της Ελλάδος είναι Βούλγαροι στην ψυχή και στον νουν [...] Βούλγαροι στις χαρακτηριστικότητας τους πράξεις, Βούλγαροι στους σκοπούς, οι Λαϊκοί Δημοκρατικοί Αγωνιστές δεν είναι Έλληνες και δεν έχουν θέση ανάμεσά μας. Η Ιστορία, η επιστήμη, η ίδια η δική τους συμπεριφορά τους κατατάσσει στη βουλγαρική φυλή της οποίας διαλεχτό κομμάτι αποτελούν [...] Δεν είναι Έλληνες είναι Βούλγαροι, εχθροί της Ελλάδος, δολοφόνοι των παιδιών της, καταστροφείς των χωριών, άρπαγες της περιουσίας τους, υπερθεμάτιζε η εφημερίδα *Μακεδονικός Φρουρός* στις 10 Αυγούστου 1947<sup>43</sup>. Αντιστοίχως, στη “Μεγάλη Ελλάδα” που οραματίζεται ο στρατιώτης Νίκος, τα “μοιαρά αυτά αποβράσματα της κοινωνίας” δεν έχουν θέση:

Αυτοί που μέχρι χτες ήσαν το φόβητρον των ησύχων χωρικών, σήμερα είναι ελεεινά ράκη. Καθημερινώς παραδίδονται ακόμη και συλλαμβάνονται. Σ’ ολόκληρον αυτήν τώρα την περιοχίν βασιλεύει απόλυτος ησυχία και ξαναρχίζει ο κανονικός ρυθμός της ειρινικής ζωής που την διέκοψαν και κατέστρεψαν επί τόσα χρόνια τα μοιαρά αυτά αποβράσματα της κοινωνίας. Οι χωρικοί που επί 2 σχεδόν και πλέον ολόκληρα χρόνια είχαν εγκαταλείψει τα πάντα για να σωθούν από το μαχαίρι του υπούλου εχθρού της πατρίδος μας ανεθάρρησαν και ξαναβρίσκουν και πάλι την ησυχία και την γαλήνη. Ήδη άρχισαν να επανέρχονται στα χωριά τους, στα σπίτια τους, στα χωράφια τους γεμάτοι όρεξι για δουλιά, να επανορθώσουν ότι απέμεινε από την μανία του βαρβάρου συμμορίτου, που δεν άφησε ούτε πέτρα όρθια από την μανία και την λύσσα του. Είναι χαρούμενοι και στα πρόσωπά τους διαγράφεται η χαρά και ο ενθουσιασμός τους, βέβαιοι πλέον ότι δεν πρόκειται εις το μέλλον να

<sup>41</sup> Νίκος προς Μαρία (κάπου στην κορυφή ενός βουνού, 17 Μαΐου 1948).

<sup>42</sup> Νίκος προς Μαρία (Βυτίνα και Τρίπολη, 6 & 8 Μαρτίου 1948).

<sup>43</sup> Παρατίθεται στο Β. Γούναρης, *Εγνωσμένων κοινωνικών φρονημάτων. Κοινωνικές και άλλες όψεις του αντικομμουνισμού στη Μακεδονία του εμφυλίου πολέμου*, Θεσσαλονίκη, 2002, σ. 63.

ξαναζήση ο συμμοριτισμός. Γι' αυτό εμείς οι στρατιώται είμεθα υπερήφανοι διότι σε μας οφείλεται, χωρίς να θελήσω να κολακευθώ, το επιτελούμενον σήμερον τόσον μεγάλον έργον "η Επιβολή της Τάξεως και του Νόμου". Να είσθε βέβαιοι ότι πολύ σύντομα η πατρίδα μας θα έχει απαλλαγή από το μοιάσμα του Συμμοριτισμού. Ήδη άρχισε η κατάρευσις και εντός του τρέχοντος έτους θα σημαίνει μια για πάντα το τέλος του και θα επαναρχίση μια ειρηνική ζωή, με σύνθημα "η ανασυγκρότησις", που θα καταστήση και πάλι την Ελλάδα μας εν τη παρόδω του χρόνου Μεγάλη. Ημείς δε ο στρατός νικητής και υπερήφανος δια το επιτελεσθέν τόσο μεγάλο έργον να γυρίσουμε στα σπίτια μας, στις οικογένειές μας, που ασφαλώς θα μας υποδεχθούν με δάφνες και φιλιά<sup>44</sup>.

Ο πομπώδης λόγος, η ταύτιση του "εγώ" με το "ημείς-εμείς", η σύζευξη της προσφώνησης "πολυαγαπημένο μου και λατρευτό μου γυναικούλι" με το συλλογικό "να είσθε βέβαιοι" (η συγκεκριμένη επιστολή αναμφίβολα θα διαβάστηκε σε όλους τους ένοικους του σπιτιού στο Μεταξουργείο), η πίστη στην τελική νίκη και την προοπτική επιστροφής στην ειρηνική, δημιουργική καθημερινότητα και –φυσικά– η δαιμονοποίηση, ο απανθρωπισμός (dehumanization) και η διαπόμπευση του "αντιπάλου" –όλα αυτά καταδεικνύουν τη μετάλλαξη του πολίτη Νίκου: Από κακομαθημένο βουτυρόπαιδο που χρησιμοποίησε κάθε μέσο και τρόπο για να αποφύγει τη στράτευση και που, όταν τελικά το "μοιραίον" δεν αποφεύχθηκε, αρχικά αδυνατούσε να συνειδητοποιήσει (ή δεν ήθελε) να αποδεχθεί το σκοπό την "αποστολής" του<sup>45</sup>, στο δεκανέα, πια, Νίκο, για τον οποίο η εξόντωση του αντιπάλου αποτελεί όχι μόνο καθήκον αλλά και απόλυτα δικαιολογημένο αυτοσκοπό<sup>46</sup>. Ας σημειωθεί πάντως, ότι την επιστολή του της 26 Ιουνίου τη διανθίζει και με άμεση αναφορά στην κατατρόπωση και του άλλου καίριου "αντιπάλου" του:

Κατά τας 9<sup>1/2</sup> μ.μ. πήγαμε για να φάμε σ' ένα εστιατόριο στην πλατεία του Λαού [στη Λαμία], όπως λέγεται. Κατ' αρχήν παραγγείλαμε από ένα ουζάκι για να μας ανοίξη η όρεξις και κατόπιν ο καθένας ανάλογα με την όρεξίν του. Εγώ παρήγγειλα αυγά ομελέτα με ντομάτα και θυμήθηκα που πριν 2 χρόνια μου τα μαγείρευε το γυναικούλι μου, μια σαλάτα ντομάτα με αγούρι και μπύρα. Φάγαμε και ευχαριστηθήκαμε όλοι γιατί έτσι είχαμε πολύ καιρό να φάμε.

\*\*\*

Τέτοιου είδους άκαμπτες ενοράσεις και συγκρουσιακές απεικονίσεις του στρατιωτικού αντιπάλου αποτελούν, φυσικά, κοινό τόπο στον εθνικόφρονα λόγο<sup>47</sup>. Για παρά-

<sup>44</sup> Νίκος προς Μαρία (χ.τ., 26 Ιουνίου 1949).

<sup>45</sup> Στον άμεσο απόηχο των συμβάντων στον Βάγγο το Μάρτιο του '48 (βλ. εδώ σημ. 31), έγραφε στη γυναίκα του: "Σήμερα όλη την ημέρα από το πρωί μέχρι το μεσημέρι δεν είχα τι να κάμω. Διάβαζα *Θησαυρό* και έλυσα και τα σταυρόλεξα όλων των εφημερίδων και περιοδικών. Το μεσημέρι εν τω μεταξύ πλησίαζε και κατά τας 12 η φασουλάδα ήταν έτοιμη και όπως ήταν ζεστή-ζεστή και καλομαγειρευμένη κάθισα και έφαγα. Προηγούμενος έδωσα ένα στρατιώτη και μου πήρε και λίγες σαρδελίτσες και την ευχαριστήθηκα πολύ". Νίκος προς Μαρία (Βυτίνα, 6 Μαρτίου 1948).

<sup>46</sup> Πρβλ. J. Bourke, *An Intimate History of Killing. Face-To-Face Killing in Twentieth Century Warfare*, Λονδίνο, 1999, σσ. 1, 3.

<sup>47</sup> Βλ. πρόχειρα Ν. Κουλούρης, "Η βιβλιογραφική τεκμηρίωση του εμφυλίου: ο κυρίαρχος λόγος του κράτους των 'εθνικοφρόνων' και ο μνημονιακός λόγος της Αριστεράς", Κλ. Κουτσούκης & Ι. Σακκάς (επιμ.),

δειγμα, φυλλομετρώντας τα αμέτρητα μηνμόνια-καταγγελίες που η ελληνική κυβέρνηση έστειλε στον ΟΗΕ και σε κυβερνήσεις συμμαχικών κρατών, ο ανυποψίαστος αναγνώστης θα κατέληγε στο συμπέρασμα ότι στο στρατόπεδο της κομμουνιστικής Αριστεράς δεν υπήρχαν Έλληνες –μόνο κακοποιά στοιχεία και “Σλαυοκομμουνιστές” που διέπρατταν ανθελληνικές ενέργειες με την παρότρυνση και υλική συμπαράσταση γειτονικών κρατών. “Η Αλβανία, η Βουλγαρία και η Γιουγκοσλαβία”, σημείωνε ο αντιπρόεδρος της κυβέρνησης και υπουργός Εξωτερικών Κωνσταντίνος Τσαλδάρης σε επιστολή του προς τον πρόεδρο του Συμβουλίου Ασφαλείας τον Απρίλιο του ’47, “συνεχίζουσαι την απόπειραν περί ανατροπής της νομίμως εκλεγείσης Ελληνικής Κυβερνήσεως και περί εγκαταστάσεως της δικτατορίας μιας μειοψηφίας, υποκειμένης εις ξένον έλεγχον”, υπονομεύοντας την παγκόσμια ειρήνη<sup>48</sup>. Ενάμισι χρόνο αργότερα, αξιωματούχος της βρετανικής πρεσβείας στην Αθήνα, ναι μεν υποστήριζε τα περί σύντονης υποδαύλισης της εμφύλιας σύρραξης από τα κομμουνιστικά βαλκανικά κράτη, τόνιζε όμως ότι, σε αντίθεση με τον ισπανικό εμφύλιο πόλεμο, “οι αντιμαχόμενοι και των δύο πλευρών είναι Έλληνες”, στοιχείο που υποβαθμιζόταν από την Αθήνα, η οποία “επαναπαύεται στην αντίληψη που τη βολεύει”<sup>49</sup>.

Δεν θα περίμενε βέβαια κανείς ο Νίκος να ήταν σε θέση να ενστερνιστεί τέτοιες οξυδερκείς αναλύσεις του ελληνικού ζητήματος –πόσο μάλλον να τις καταγράψει στα γράμματά του, με δεδομένη όχι μόνο την “εθνικόφρονα” στάση του ή την στρατιωτική λογοκρισία αλλά και τον αποδέκτη των επιστολών του. Ως στρατιώτης όμως του Εθνικού Στρατού, του δόθηκε η δυνατότητα να περάσει από το ατομικό στο συλλογικό γίνεσθαι (έστω της μιας πλευράς) και, αγωνιζόμενος για την επιβολή της “Τάξεως και του Νόμου”, να συμβάλει κι εκείνος στο στήσιμο των “Νέων Θερμοπύλων”<sup>50</sup>. Για την πολιτή Μαρία κάτι τέτοιο δεν ήταν δυνατόν. Η περίπτωση της, όπως τουλάχιστον καταγράφεται στις επιστολές της, αποτελεί τυπικό παράδειγμα υποκειμενικής εξατομίκευσης της προσωπικής εμπειρίας. Αλλά, όπως έχει υποστηρίξει ο Pierre Villar σε σχέση με τον ισπανικό εμφύλιο πόλεμο, “η υποκειμενική πτυχή των γεγονότων” επίσης συμβάλει στη δημιουργία και κατανόηση του ιστορικού γίνεσθαι· άραγε, είναι δυνατόν να έχουμε “πραγματική ιστορία, εάν η πτυχή αυτή δεν νεκραναστηθεί;”<sup>51</sup>

---

*Πτυχές του εμφυλίου πολέμου 1946-1949*, Αθήνα, 2002, σσ. 397-406.

<sup>48</sup> Βλ. χαρακτηριστικά Υφυπουργείον Τύπου και Πληροφοριών, *Η εναντίον της Ελλάδος κομμουνιστική επιβουλή*, Αθήνα, 1947, ειδικά σσ. 147-174. Εξίσου άκαμπτος ήταν και ο λόγος του ΚΚΕ, σύμφωνα με το οποίο οι “μοναρχοφασιστές” των Αθηνών δεν ήταν παρά όργανα του “αγγλο-αμερικανικού ιμπεριαλισμού”. Ζαχαριάδης προς Τίτο (22 Απριλίου 1947) στο Β. Κόντης & Σπ. Σφέτας (επιμ.), *Εμφύλιος πόλεμος. Έγγραφα από τα γιουγκοσλαβικά και βουλγαρικά αρχεία*, Θεσσαλονίκη, 2000, σ. 62.

<sup>49</sup> Παρατίθεται στο Θ. Δ. Σφήκας, *Οι Άγγλοι Εργατικοί και ο εμφύλιος πόλεμος στην Ελλάδα. Ο ιμπεριαλισμός της “μη-επέμβασης”*, Αθήνα, 1996, σ. 451.

<sup>50</sup> Παράφραση της στρατιωτικής σφραγίδας “Η Ελλάς το 1948 αγωνιζόμενη κατά του Σλαυοκομμουνισμού στήνει νέας Θερμοπύλας” που κοσμεί πολλούς φακέλους με επιστολές του Νίκου.

<sup>51</sup> Παρατίθεται στο R. Fraser, *Blood of Spain. An Oral History of the Spanish Civil War*, Λονδίνο, 1986, σ. 29.





RICHARD CLOGG  
*Emeritus Fellow*  
*St. Antony's College, Oxford*

### **George Finlay and the Modern History of Greece: a Bicentennial Retrospect**

George Finlay is acknowledged as one of the greatest of British historians of the Greek people and, indeed, as one of the most distinguished of foreign historians who have written about Greece in modern times. He was born, rather over 200 years ago, in December 1799 and was one of a number of British, and particularly Scottish, volunteers who flocked to Greece in the 1820s to enlist in the struggle for independence. From the moment of his arrival in the Greek lands in November 1823, as a young man of 23, until his death in 1875, his life was intimately, indeed one might say almost exclusively, bound up with Greek affairs; as a philhellene volunteer in the war for Greek independence; very briefly in government service; as an historian, on which his reputation is principally based; and as a journalist and commentator, at times an acerbic one, on the affairs of his adopted country.

Although a quintessential Scot by education and culture, Finlay was actually born near Faversham in Kent, in southern England, on 21 December 1799, where his father, a major in the Royal Engineers, was stationed. After his father had died when Finlay was only three, his mother married another Scot, Alexander MacGregor, a merchant of Liverpool. Finlay attributed his passion for history to his mother's reading to him at a young age about the history of England "and explaining it in a way to make it interesting to a child". He was mainly brought up, however, by his uncle, Kirkman Finlay, who ran the Glasgow merchant house founded by George Finlay's paternal grandfather, James. Sometimes in accounts of his life, this uncle, Kirkman Finlay, erroneously metamorphoses into a brother of George, who purportedly died fighting on Chios in 1827. When, in his old age and, as he quaintly put it, "declining into the vale of years", George Finlay wrote with nostalgia about idyllic summers spent on the Clyde estuary, "boating, fishing, and wandering about the hills", activities which had supplied him with "inexhaustible amusement"<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> See the brief autobiography reprinted by H. F. Tozer in the first volume of his seven volume edition of Finlay's, *A History of Greece from its Conquest by the Romans to the present time B.C. 146 to A.D. 1864*, Oxford, 1877, pp. XXXIX-XLIX. Finlay awaits a comprehensive biography. J. M. Hussey's, *The Finlay Papers a catalogue*, London, 1973, is an indispensable guide to Finlay's voluminous archive which is preserved in

Finlay initially wanted to follow his late father in a military career but his uncle and mentor, Kirkman, persuaded him to study law and he entered a law firm in Glasgow. Intending to follow a career at the Scottish Bar, besides studying at the University of Glasgow, he spent time in 1822 and 1823 at the University of Göttingen in Hannover to improve his knowledge of Roman Law, which constitutes the basis of the Scottish, as opposed to the English common law, system. In Göttingen, he began to have doubts as to whether he was really suited to the life of a lawyer and began to be fascinated by the news of the Greek insurrection which had recently broken out and which aroused great enthusiasm in a university town such as Göttingen, with its very strong tradition in Hellenic studies. He spoke to everyone he met who had visited Greece; he devoured the works of travellers to the Greek lands; and he spent much of his time in the company of the sole Greek student then studying at Göttingen and whom unfortunately he does not name.

In 1823, he decided to visit Greece so as to “judge for myself concerning the condition of the people and the country and the chances of the war”. He arrived in the Ionian Islands in November of that year, having taken all of 45 days to sail from Venice to Zakynthos. He met up with Lord Byron on Kephallonia, spending most evenings with him for the best part of two months, and also with Sir Charles Napier, the British Resident (or governor) of the island. Napier was sympathetic towards the Greek insurgents and towards the philhellenes who clustered around Byron but was fearful that Sir Thomas Maitland, known as “King Tom”, the reactionary High Commissioner for the British-administered Ionian Islands, might cause problems if there was too strong a concentration of “revolutionary elements” on Kephallonia and he therefore counselled Finlay to leave the island. At Byron’s suggestion, Finlay acted as a liaison between Alexandros Mavrokordatos and the forces of Odysseus (Androutsos) in eastern Rumeli, although he was to be somewhat disillusioned with what he termed “the rapacity of the military chiefs, and the eagerness of members of the government to get possession of the proceeds of the English loan, and their indifference to the organization either of the army or of civil government”<sup>2</sup>. His time in Greece was to be cut short, however, when he developed malaria, which for a time threatened his life, and he spent the winter and spring of 1824/1825 recuperating in Rome and Sicily. He then returned to Scotland where in 1826 he passed his law examinations, preparatory to being called to the Scottish bar as an advocate.

Finlay’s interest, however, was clearly not in the law and his enthusiasm for the Greek cause was in no way diminished. In May 1826, he accepted an invitation from Frank Abney Hastings, one of the most effective of the philhellenes, to sail to Greece in the steamship *Karteria*, the building of which he had commissioned, to go to the help

---

the library of the British School at Athens. Professor Hussey’s “George Finlay in perspective – a centenary reappraisal”, *The Annual of the British School of Archaeology at Athens*, 70 (1975) is a valuable overview.

<sup>2</sup> Autobiography.

of the Greek insurgents. The *Karteria* arrived in Greek waters in September 1826 and while on board Finlay met up with, and became a close friend of, Samuel Gridley Howe, a young American doctor and philhellene. Finlay's great admiration for Hastings was certainly reciprocated but Hastings wrote to him in 1828: "... do let me recommend you not to go soldiering or sailing; take a civil employment"<sup>3</sup>. Hastings was killed in the attack on Anatoliko in June 1828 and Finlay preserved his heart for subsequent burial in the English Church in Athens. As his executor, Finlay possessed much of Hastings' correspondence and other papers. Along with Howe, Finlay helped in the establishment of an agricultural colony near the Acrocorinth, called Washingtonia.

Finlay was a very severe critic of Count John Capodistrias, who had arrived in Greece at the beginning of 1828 as the first *kyvernitis* or president of Greece. In his journal he wrote that "Greece bled, starved, fought, conquered and despaired; for what, Ye Gods?- to be trampled on by John Capodistrias and ruled by a German prince"<sup>4</sup>. The German Prince, incidentally, was not Otto of Wittelsbach but Leopold of Saxe-Coburg, who at that time was being considered by the Protecting Powers, Britain, France and Russia, as a possible candidate for the throne of Greece. Finlay was of the opinion that only two men from Hesperia, or the west, had been likely to do Greece much good, Byron and Hastings: "the one might have been a monitor in politics, the other a thunderbolt of war"<sup>5</sup>. On learning of Capodistrias' assassination Finlay wrote in his journal (17 October 1831) that the President had "violated the constitution, suppressed freedom, and pursued the advantage of the Russians"<sup>6</sup>.

In 1829 Finlay married Nektar Askeroglou, an Armenian girl whom he had met in Constantinople, and their only child Helen was born in March 1831. Rather than return to Scotland he resolved to settle in Greece, which he already looked upon as his second country, hoping to demonstrate through farming the extensive properties that he had acquired in Liossia in Attica that the availability of large amounts of uncultivated land in Greece might prove just as much "an element of national prosperity" in the Old World as in the New. He thereby hoped to assist "in putting Greece into the road that leads to a rapid increase of production, population and material improvement"<sup>7</sup>. In addition to what he termed "my Tchiflik of Lyosha", he spent "upwards of £3,000", a very considerable sum at the time, on purchasing properties in Athens from one Hanum (presumably a woman) and from Ali Bey<sup>8</sup>. One of these properties, Adrianou 199, near the ancient Agora, became his principal

---

<sup>3</sup> A. J. B. Wace, "Hastings and Finlay", *Annual of the British School at Athens*, 22 (1916-17, 1917-1918), p. 127.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 129.

<sup>5</sup> W. Miller, "The Journals of Finlay and Jarvis", *English Historical Review*, 41 (1926), p. 514.

<sup>6</sup> Quoted in George Arnakis, "The historical work of Samuel G. Howe and the historian George Finlay", *Eis mnimin K. Amantou 1874-1960*, Athens, 1960, p. 203.

<sup>7</sup> Quoted by Richard Garnett in his entry on Finlay in *Dictionary of National Biography*, London, 1908-9.

<sup>8</sup> Miller, "Journals", p. 515.

residence, his “cell under the shadow of the Acropolis” as he termed it<sup>9</sup> and recently there have been suggestions that it should be restored. He denounced plans to excavate what he described as “half the city” of Athens, newly established as the capital of the independent Greek state, as a “very silly project” and was infuriated to receive an order “to cease building my house in consequence of some chimerical plan of excavation”. As that great scholar/journalist William Miller, one of the first to appreciate the value to the historian of the Finlay papers, drily observed, in this instance, “the householder got the better of the archaeologist”. It is all the more alarming therefore that, in 1834 Finlay was appointed by Ioannis Kolettis, whom he called “King of the fustinellas”, to assist the nomarch of Athens in preparing the town plan for the newly established capital city<sup>10</sup>.

Finlay’s reluctance to put archaeology before building was deplorable and his Athenian properties, indeed, were to occasion endless disputes with the new Greek state. In 1837 the Royal Printing Office was built on his land. In 1842 a road was constructed through his property, part of which was also annexed for the royal gardens. At the time of the notorious Don Pacifico incident of 1850, when Piraeus was blockaded by the British fleet, and which constitutes the high water mark of Palmerstonian gun boat diplomacy, Finlay’s claim for compensation was one of the issues to which Britain demanded a settlement. His claim for 45,000 drachmas was eventually settled for 30,000 drachmas. Although Finlay was a beneficiary of such high handed action, he was subsequently critical of Palmerston’s behaviour. “No government in a civilized state of society”, he wrote, “ought to have a right to seize private property belonging to the subjects of another state lying beyond its jurisdiction, or to blockade a foreign port without taking upon itself the responsibility of declaring war”. The Don Pacifico incident in Finlay’s view reflected “very little credit on any of the governments which took part in it”<sup>11</sup>.

If Finlay was often scathing about the ways of Greek politicians he was scarcely less critical of the politicians of his own country. He was scornful, for instance, of British meddling in the internal affairs of Greece. Writing in 1848, he complained that “the principles which have regulated English policy since the constitution [i.e. 1844] appear to me to be a direct encouragement of anarchy ... It does not appear to me that, if we treat Greece as an independent Monarchy ... we are entitled to say to King Otho: ‘make Aleko Prime Minister and not Yanko, or else we will declare you an idiot in every newspaper, into which we can foist an article’”<sup>12</sup>.

Farming, of which he had no previous experience, proved in Greece a great deal more difficult and a great deal less profitable than he had envisaged. As he wrote in

---

<sup>9</sup> Hussey, “George Finlay in perspective”, p. 138.

<sup>10</sup> Miller, “Journals of Finlay and Jarvis”, pp. 516, 518; “Finlay Papers”, p. 389.

<sup>11</sup> Finlay, Tozer (ed.), VII 211, 209. In his account of the Don Pacifico incident Finlay refers to himself in the third person.

<sup>12</sup> Miller, “The Finlay Papers”, p. 394.

1833, over the past year his preoccupation had been “almost exclusively been money making, and I have made very little”. He was particularly resentful of the fact that the tax collector took a tenth of the produce of the land, with the requirement that the crop be assessed for taxation before it could be harvested. For a time he held minor office at the Court of King Otto, but he soon fell out with the king, claiming that Otto had crossed his name off the list of a number of philhellènes who were due to be awarded the Order of the Redeemer on the grounds that he was “a violent liberal and active constitutionalist, and therefore dangerous”, although at some stage he received both the silver and gold crosses of the Order of the Redeemer for they figure in his will<sup>13</sup>. For a period he also served as a city councillor, although he never aspired to the active role in Greek political affairs manifested by that other British philhellène who settled in Athens, General Sir Richard Church. Incidentally, Church was for a time a tenant of Finlay’s and Professor Hussey has recorded in her most useful catalogue of the Finlay papers, no less than 22 letters to Church over a period of six years written by Finlay demanding the payment of rent arrears. Where property or money was concerned, Finlay was prone to a certain degree of obsessiveness. His good friend the American philhellène Samuel Gridley Howe perhaps had the measure of him when he described Finlay as being “generous in important matters, close and calculating in trifling ones”<sup>14</sup>.

As Finlay wrote “when I had wasted as much money as I possessed, I turned my attention to study” and, he might have added, to comment on the political life of Greece. In 1836 he wrote a pamphlet entitled *The Hellenic Kingdom and the Greek Nation*. In this he made a number of penetrating observations about recent Greek history and the early years of the independent Greek state. In particular, he made clear his great admiration for the system of local self-government that had existed in the Greek lands during the period of the *Tourkokratia*. Indeed, he went so far as to claim that “no rural population in Europe has ever arrived at a higher degree of civil organization, arranged their local governments better, or displayed more energy and judgement in the conduct of their municipal concerns than the Greeks”. Hence he was highly critical of the centralising policies of the Bavarian Regency and attacked those European statesmen who had “established in Greece a form of administration which compels the Greek to wait for every improvement until projected by strangers, ignorant of their language and manners, and stimulated to the service of the country only by their salaries”. He mocked the propensity of the Regency to promulgate laws, the great majority of which remained from the outset a dead letter.

He also emphasised what he termed the “incredibly strong local attachment” of the Greek who “rarely speaks of his nation, yet he speaks continually, and with enthusiasm,

---

<sup>13</sup> Wace, “Hastings and Finlay”, p. 129.

<sup>14</sup> Ch. Frazee, citing Laura Richards, *Letters and Journals of Samuel Gridley Howe*, Boston, 1909, p. 287, in “The historian George Finlay and his correspondence with Cornelius C. Felton (1854-1859)”, *Südost-Forschungen*, 23 (1964), p. 183.

of his country - an epithet which he applies to his native village” or *patrida*. As a good Scot, he was also keenly interested in education. He highlighted what he termed “a strong desire for education” which “pervades every class of society” and called for the establishment of a university, saying that “no people can supply a greater proportion of men able and willing to fill the chairs of such an establishment”. In fact, of course, the University of Athens was established in 1837 the year after his pamphlet was published. It is interesting to note in passing that when the French School of Archaeology (*Ecole Française d’Archaeologie*) was founded in 1846 he predicted that “the influence France will acquire by this and her steamers will far surpass that of any merely political and party influence”. He did not, however, so far as I am aware, call for the establishment of a British counterpart, which, of course, did not take place until 1886, when the British School at Athens, sometimes referred to, erroneously, as the British School of Archaeology, was founded. He made the valid point that “foreigners, even when they perfectly understand the language of a country, can generally no more acquire the feelings, than they can the exterior appearance of natives”. Elsewhere he observed that the Greeks were the most literate people in Europe, more so even than his fellow Scots, whose level of literacy at the time was markedly superior to that of the English. Astonishingly, he wrote that it in 1824, in the midst of the war of independence, it was safer to ride from Athens to Missolonghi than it was from London to Edinburgh, the Scottish capital<sup>15</sup>.

From the 1840s onwards he focused on his historical and journalistic work. As he wrote at the time, “I have given up Greek politics; so completely have I done it that I read no newspapers and rarely see those who occupy themselves exclusively with political business. Now so few people at Athens occupy themselves with anything but politics, the consequence is that I live almost alone. My only resource is study”<sup>16</sup>. Posterity, however, can only be glad that he renounced politics for history, and the study of the history of the Greek world in particular. For between the 1840s and 1860s he produced six volumes on the history of Greece that constitute a landmark in 19th century historiography, worthy to stand comparison with the work of Gibbon. The first of these, published in 1844, was *Greece under the Romans: a historical view of the condition of the Greek nation from its conquest by the Romans until the extinction of the Roman Empire in the East bc 147 - ad 717*. The second, published in 1851, was *The history of Greece from its conquest by the Crusaders to its conquest by the Turks, and of the Empire of Trebizond, 1204-1461*. Finlay harboured few romantic illusions about the Empire of Trebizond, to which in the eyes of his English compatriots, an aura of romance and mystery attaches. He observed of the fabled Empire that “we inquire in vain for any benefit that it conferred on the human

---

<sup>15</sup> W. St. Clair, *That Greece might still be free. The Philhellenes in the War of Independence*, London, 1972, p. 176.

<sup>16</sup> Frazee, “Finlay and Felton”, p. 187.

race. It seems a mere eddy in the torrent of events that connects the past with the future”. “The tumultuous agitation of the stream”, he observed, “did not purify a single drop of the waters of life... The greatest social defect that pervaded the population was the intense selfishness which is evident in every page of its history”<sup>17</sup>. Next to appear, in 1854, were two volumes on the *History of the Byzantine and Greek Empires from 716 to 1453*, where Finlay demonstrated a greater sympathy with Byzantium than had Gibbon. This, like all his major publications, was published in Edinburgh. This was followed, in 1856, by *The History of Greece under Othoman and Venetian Domination*. Lastly there were two volumes on the *History of the Greek Revolution*, published in 1861. This was truly an extraordinary oeuvre which has scarcely been equalled since. Besides being beautifully written, a particular feature of his historical writing is the way in which it reflects his own familiarity with the topography of the Greek lands. No wonder that Professor Cornelius Felton of Harvard, his friend and admirer, should have written to him that he would rather have written Finlay’s histories than have been prime minister of England<sup>18</sup>.

It is interesting to note that the first volume of Konstantinos Paparrigopoulos’ seminal *Istoria tou Ellinikou Ethnous*, which was likewise an endeavour to link the ancient and modern history of Greece, appeared in 1861, the year in which the last volumes of Finlay’s great *opus* appeared, although it is not clear to what extent each of these great historians was aware of the other’s work. Soon after Finlay’s death in 1876, the six volumes of Finlay’s *magnum opus* with additional material covering the period between 1844, the year of the promulgation of the first constitution of independent Greece to 1864, the year of the adoption of her second constitution, was published by Oxford University Press in a seven volume edition overseen by the Rev. H.F. Tozer. This was prefaced with a brief autobiographical note by Finlay himself. Finlay was a great enthusiast for constitutional government, believing that the Greeks could only be governed under a constitutional government, albeit a government underpinned and counterbalanced by strong municipal institutions of the type that had existed during the *Tourkokratia*. This was something different, as he emphasised in correspondence with his friend Professor Felton, from “the quackery by which a central government makes mayors, fiscal agents and court spies”<sup>19</sup>.

Besides his great history, Finlay wrote numerous articles and smaller works. A number of these were of archaeological interest and included *Paratiriseis epi tis en Elvetia kai Elladi proistorikis arkhaiologias ypo Georgiou Finlay*, published in 1869 and a short guide to his own collection of antiquities *Objects found in Greece in the collection of George Finlay. Antikeimena evrethenta en Elladi en ti syllogi tou kyriou Georgiou Finlay*. Fol-

---

<sup>17</sup> G. Finlay, *A History of Greece from its Conquest by the Romans to the present time B.C. 146 to A.D. 1864*, in H. F. Tozer (ed.), *Mediaeval Greece and the Empire of Trebizond A.D. 1204-1461*, v. IV, Oxford, 1878, pp. 425-6.

<sup>18</sup> Wace, “Hastings and Finlay”, p. 130.

<sup>19</sup> Frazee, “Finlay and Felton”, p. 203.



lowing a visit to Palestine in March 1846, and a close examination of the topography, he published in the following year a pamphlet *On the site of the Holy Sepulchre, with a plan of Jerusalem*. In this he concluded that “we may consequently rest perfectly satisfied, that when we view the marble tomb now standing in the Church of the Resurrection at Jerusalem, we really look on the site of the Sepulchre that was hewn in a rock in the place where Jesus was crucified”. This is a view that has been confirmed by recent researches.

After he had completed his major historical research Finlay served for many years as the Athens correspondent of *The Times*. Over the period 1864 to 1870, almost 150 articles and letters of his appeared in the paper. Often these were based on reports in Greek newspapers, rather than on eye witness reporting, as for example in his coverage of the uprising in Crete between 1866 and 1869<sup>20</sup>. They tended to be not only long-winded but repetitive. But his sharp wit could also make them amusing. Referring to the acquisition by Greece of the Ionian Islands in June 1864, he wrote in *The Times* of 6 August 1864, that “the political appetite of the Greek race is prodigious, and yet the effort of swallowing the Ionian Islands has given the Hellenic Kingdom an indigestion”. Greece, he wrote, following the cession to Greece of the Ionian islands by Great Britain, had been “sleeping like a boa constrictor ... even the ‘Great Idea’ only causes her to give a slight groan”. A few weeks earlier, in a despatch of 17 May 1864, he had written that “if we place implicit confidence in those who consider themselves entitled to dictate opinions to the society of Athens, we must believe that poor Greece is sitting on the edge of a precipice. But when we remember that we have been told of her having occupied this seat ever since the Crimean War [which had ended 8 years earlier], we may conclude that by sitting there a few months longer she is not likely to be exposed to any immediate danger from giddiness”.

We may be sure that Finlay would have had no time for military dictatorship in Greece. Indeed, I remember reading Finlay for the first time during the dictatorship of 1967- 1974 and taking comfort from his observation that the Greeks “are unfitted both by nature and circumstances for anything but a constitutional government”<sup>21</sup>. In a number of his newspaper despatches he expressed the acerbic criticisms that led Charles Tuckerman, the first US minister to independent Greece and the author of one of the most penetrating accounts of 19<sup>th</sup> century Greece written by a foreigner, *The Greeks of Today* (New York 1873), to speak of Finlay’s “tireless reiterations of Greek national deficiencies”<sup>22</sup>. As William Miller, himself a scholar journalist of great distinction, wrote in the 1920s “to-day such a correspondence as he sent from Athens would be impossible from anywhere; no country would tolerate so persistent a critic, no editor would print

---

<sup>20</sup> William Miller published a very long despatch, intended for publication in the *London Times*, on the Cretan insurrection of 1866-69, “Finlay’s ‘History of the Insurrection in Crete’”, *Annual of the British School at Athens*, 27 (1925-26), pp. 92-112.

<sup>21</sup> Miller, “Finlay as Journalist”, p. 559.

<sup>22</sup> Miller, “The Finlay Papers”, p. 397.

such long disquisitions”<sup>23</sup>. It should be emphasised, however, that Finlay’s frequently expressed scorn was aimed not at the Greek people themselves but at her politicians.

In 1865, towards the end of his life, Finlay wrote that “as the hour when I must quit the scene of my labours for my last rest approaches near [in fact he was to live for a further ten years], it is a consolation to feel that my object is and has been to speak the truth for the purpose of aiding the right. I have spent a long life labouring to assist in establishing the national independence of Greece, and to enable the Greeks to adopt a system of free institutions, because I think that national freedom, personal liberty and private virtue must be united in order to make life a blessing of the highest order on earth”<sup>24</sup>.

Finlay was disillusioned by events that followed the war of independence and by the fact that the high hopes he had entertained on first going to Greece in the 1820s had not been fulfilled. Nonetheless, he chose to spend the rest of his life in the country. He was certainly not a philhellene in the traditional sense but then some of the effusions of romantic philhellenes, who tend to look upon Greek reality through the prism of an idealised view of Periclean Athens, have not always been helpful to the Greek cause. Moreover, although he could himself be a stern critic of the new Greek state, when others engaged in similar criticisms he sprang vigorously and effectively to Greece’s defence. His American friend, Samuel Gridley Howe, had the measure of Finlay when he wrote that he concealed “under the air of a man of the world and partly of a misanthrope, a kind heart and delicate feelings. Most people think him cold blooded, sarcastic and selfish, and I once thought so, but he is not. He despises affectation or parade of feeling, but possesses it in reality”<sup>25</sup>. This human side of his character came to the fore in his reaction to the tragic death of his daughter and only child, Helen, in 1841 at the age of ten.

One thing can be said with certainty and this is that, without his voluminous writings, our understanding of Greek history, and in particular our knowledge of the first half century of the politics of the independent Greek state, would be much diminished. Finlay died in 1875. Given that the British School at Athens did not come into existence until 1886, some ten years after his death in 1875, he clearly could have had no direct connection with it. Nonetheless, his magnificent library, complete with the original shelving, together with his very rich personal archive came to the School in 1899, on the initiative of his nephew, William Henry Cooke. Finlay’s superb collection, complete with his pencilled annotations, constitutes the core of the School’s holdings in the fields of Byzantine and post-Byzantine history and its rich resources have served as an inspiration to generations of Students at the School, myself includ-

---

<sup>23</sup> Miller, “Finlay as Journalist”, p. 565.

<sup>24</sup> Wace, “Hastings and Finlay”, pp. 131-2.

<sup>25</sup> Richards, “Letters of Howe”, I, 349, quoted in Hussey, “George Finlay in perspective”, p. 143.

ed<sup>26</sup>. The ability to browse in this remarkable collection is one of great amenities of the School. Moreover, the room in which the bulk of the collection is housed, known as the Finlay, is also the School's *saloni*, the centre of its social life. For more than a century the Finlay library has had a tangible, and entirely positive, influence on the work of the School and has contributed to its activities not being entirely given over to the archaeologists and classicists. It contains many rare items, some of the most interesting of which were published in Greece during the course of the war of independence. A valuable dimension of the collection consists of the Greek newspapers which Finlay assiduously hoarded and which are now housed in the Gennadius Library of the American School of Classical Studies at Athens.

Of particular interest are Finlay's pencilled notes in many of his books. He made many annotations, for instance, to the text of Samuel Gridley Howe's *Historical Sketch of the Greek Revolution* published in New York in 1828. Where Howe had written that after the bloodletting between Greeks and Turks in the Peloponnese during the course of the war of independence "Greek and Turk could not live together again", Finlay pertinently noted in the margin "in the Morea, but at Alexandria, Saloniki, Smyrna, the Islands, Constantinople etc., what was to prevent them?"<sup>27</sup>

The presence of the great resource that is constituted by the Finlay Library had a demonstrable influence on the research carried on in the School. One can trace, for instance, the effect of extensive reading in the Finlay Library in the work of F.W. Hasluck, who was the School's Assistant Director and Librarian between 1906 and 1915. In numerous articles, Hasluck explored many obscure byways and fascinating facets of the history of eastern Mediterranean and in particular of the interface between Christianity and Islam, studies which were gathered together by his wife and published after his early death<sup>28</sup>. A. J. B. Wace, director of the School between 1913 and 1923, a man with polymathic interests in Greek archaeology, history and culture, worked extensively and productively among Finlay's books and papers. Without the presence of the Finlay Library, we may be sure that the School's interests would have been even more firmly oriented towards archaeology and pre-history than has proved to have been the case.

Finlay, then, as we have seen, although wholly committed to the cause of an independent Greece, a cause for which he was prepared to risk his life, can scarcely be said to fall into the category of philhellene in the traditional sense. He certainly was

---

<sup>26</sup> On Finlay's superb library, see W. Miller, "The Finlay Library", *Annual of the British School at Athens*, 26 (1923-25), pp. 44-66.

<sup>27</sup> Arnakis, "Howe and Finlay", p. 216.

<sup>28</sup> See, in particular, Hasluck's two-volume, *Christianity and Islam under the Sultans*, edited by Margaret Hasluck, Oxford, 1929. On Hasluck, see now the two-volume work, edited by David Shankland, *Archaeology, Anthropology and Heritage in the Balkans and Anatolia: the life and times of F. W. Hasluck, 1878-1920*, Istanbul, 2004.

incapable of engaging in the purple, and often hyperbolic, prose associated with many romantic philhellenes. He saw himself rather as a candid friend of the newly independent Greece, even if he was inclined to express his views in a somewhat cantankerous fashion. But he was truly a historian and commentator of the first order, much in the same mould as William Miller, who in many ways can be seen as his successor. Finlay's achievement in writing a seven volume history of the Greek people since the Roman conquest has not subsequently been equalled in English and his influence on subsequent generations of historians has been profound. He was a pioneer in the academic study of Greece under Ottoman rule, about which very little was known in Western Europe at the time that he was writing. He certainly did more than any of his contemporaries to enlighten his fellow countrymen about the process whereby Greece gained her independence from the Ottoman Empire; about Greece's successes, and setbacks, in the process of nation-building; and about the early stages of the country's territorial expansion. We may conclude by quoting his great friend Samuel Gridley Howe's summation of Finlay's character: "a shrewd, well-informed, gentlemanly, proud, selfish, yet generous spirited Scot"<sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> Richards, "Letters of Howe", I, 343, quoted in Arnakis, "Howe and Finlay", p. 204.



HANS EIDENEIER  
*Universität Hamburg*

### **Das Profil eines griechischen Schreibers des 17. Jahrhunderts**

Obwohl das Thema meines hier vorgelegten Beitrags etwas aus dem Gesamttrahmen der Festschrift für meinen Freund Jannis Chassiotis herauszufallen scheint, wurde durchaus nicht ohne Bedacht eine Frage aus dem streng philologischen Bereich aufgegriffen, um zu zeigen, dass der mit diesem Band geehrte Wissenschaftler sein Fach "Geschichte" immer auch als "Kulturgeschichte" verstanden hat und auch für philologische Fragen nicht nur aufgeschlossen, sondern ein unerlässlicher und kompetenter Fachmann war und ist. Die besondere Hommage an den Gefeierten drückt sich dabei vor allem durch den zeitlichen Ansatz des 17. Jahrhunderts aus.

\*\*\*

Sowohl der volkssprachliche Äsoproman (Βίος του Αισώπου), im folgenden meist "BA", als auch die volkssprachlichen Äsopfabeln (Μύθοι του Αισώπου), im folgenden meist "MA", lagen im 17. Jahrhundert in Druckversionen aus Venedig vor. Der älteste uns bekannte "Volksdruck" des Äsopromans stammt aus dem Jahr 1644<sup>1</sup>, der älteste bekannte Druck der Fabeln aus dem Jahr 1543 ist die Metaphrase des Andronikos Nukios<sup>2</sup>, die nahezu unverändert in den Jahren 1603, 1610, 1643 (2x) wieder aufgelegt wurde<sup>3</sup>. Eine stark veränderte, reich bebilderte und neu strukturierte Ausgabe dieser Fabeln wurde im Jahr 1644 in Venedig gedruckt<sup>4</sup>. Diese Ausgabe von 1644, und nicht eine der älteren, ist die Vorlage für die im Athener Kodex EBE 2958 überlieferte Abschrift der Fabeln des Äsop<sup>5</sup>.

Zusammen mit dieser Abschrift der Fabeln in der vom Schreiber neu bearbeiteten Fassung von Andronikos Nukios aus dem Jahr 1644 ("F") ist im selben Kodex EBE 2958 vom selben Schreiber auch die Abschrift des Äsopromans in der Fassung des für uns ersten Drucks von 1644 überliefert. Weder zur Person des Abschreibers noch zum Datum

---

<sup>1</sup> Herausgegeben als Text Δ' von M. Papatomopoulos, 1999, II, 93-121.

<sup>2</sup> Herausgegeben von G. M. Parasoglou, 1993, 113-177.

<sup>3</sup> s. Parasoglou, 1993, 72.

<sup>4</sup> Einen modernen Nachdruck gibt es davon nicht.

<sup>5</sup> s. Parasoglou 1993, 77.

der Abschriften ist Näheres bekannt. Da wir aber für den Druck der Fabeln im Jahr 1690 und für den Druck des Romans im Jahr 1742 wieder Nachdrucke kennen, wird sich die Datierung post 1644 auf die zweite Hälfte des 17. Jahrhunderts einschränken lassen.

Das Besondere an den Abschriften des Schreibers post 1644 ist nun, dass der Abschreiber nicht nach den strengen Kriterien einer bloßen Abschrift der Druckfassung verfährt, sondern massiv und praktisch in jeder zweiten Zeile in den Text eingreift und im Roman etwa 1400 und in den Fabeln etwa 800 Textänderungen durchführt. Diesen Änderungen nachzuspüren, mag für einen Text des 17. Jahrhunderts von relativ geringem wissenschaftlichen Interesse erscheinen. Wenn sich aber herausstellt, dass die Kriterien der Bearbeitung durch den Abschreiber post 1644 ziemlich genau den Kriterien entsprechen, die für Abschriften und Bearbeitungen älterer frühneugriechischer, sogenannter volkssprachlicher Literatur anzunehmen sind, wenn sich darüber hinaus sogar die topographische Herkunft des Schreibers herauschält, können die hier vorgelegten Ergebnisse auch auf jene älteren Texte übertragen werden.

Somit zeigt das hier herausgestellte Profil eines Schreibers des 17. Jahrhunderts jene eigene Tradition der Tradierung von Texten im low-register-Stil der frühneugriechischen Schriftkoine.

Die hohe Bereitschaft zu Eingriffen und Veränderungen bei einem Abschreiber von Texten in diesem Sprachstil kann zugleich auch noch als ein weiteres Zeugnis für eine andere wissenschaftliche Fragestellung verwertet werden: Obwohl in der philologischen und allgemein in der Kulturwissenschaft nicht versäumt wurde, immer wieder auf die nur allmähliche Durchsetzung der Druckerzeugnisse hinzuweisen, wird dieser Schritt von der geschriebenen Handschrift zum gedruckten Buch oft immer noch als radikal und entscheidend angesehen<sup>6</sup>. Entscheidend gewiß, doch in einem langsam und zumal im griechischen Kulturraum des Osmanischen Reiches<sup>7</sup> langwierigen Prozess. Wir können davon ausgehen, dass für die Verbreitung von Druckerzeugnissen in griechischer Sprache im Osmanischen Reich eher die Gewohnheiten und Regelungen galten, die im Reich beachtet wurden, als die, die im westlichen Ausland insbesondere in den jeweiligen Orten der Herstellung dieser griechischen Druckwerke galten bzw. üblich waren.

Dazu kam, dass die Drucke, die primär bzw. so gut wie ausschließlich für den Buchmarkt im griechischen Kulturraum des Osmanischen Reiches bestimmt waren, zum allergrößten Prozentsatz Werke für den kirchlichen Gebrauch waren und nur der allergeringste Teil Werke der profanen Fach- und Unterhaltungsliteratur betraf. Darüberhinaus hing diesen Produkten in der sogenannten frühneugriechischen Schriftkoine im low-register der Geruch des Bildungsmankos an.

---

<sup>6</sup> Zur Problematik für den griechischen Kulturraum s. u. a. Eideneier 2003 und den dazugehörigen Sammelband mit reicher weiterführender Sekundärliteratur.

<sup>7</sup> Einen guten Überblick verschafft Diner, 2005.



Betrachtet man diese Fakten unter dem kulturgeschichtlichen Aspekt des Übergangs von der Handschrift zum Druck, sollten Fälle, die den umgekehrten Weg vom Druck zur Handschrift bezeugen, von besonderem Interesse sein. Um einen solchen Fall handelt es sich im folgenden.

Obwohl der Schreiber zwei verschiedene Werke von auch vom Sprachstil her unterschiedlichen Druckvorlagen abschreibt, vereinigt er den Roman und die Fabeln zu einem eigenständigen Gesamtwerk, in dem sein persönlicher Sprachstil gut zu erkennen ist.

Eine erste grundsätzliche Unterteilung der Veränderungen muß geschehen in

1. Varianten, die der sprachlichen Entwicklung Rechnung tragen und lediglich die Anpassung an den Sprachgebrauch des 17. Jahrhunderts darstellen, wie etwa die Stellung der enklitischen Personalpronomina von VP zu PV, oder die Varianten im Bereich der verbalisierten Phrasenbeginnmarkierung, und

2. die individuellen Eingriffe des Schreivers, die seine persönlichen Stilvorstellungen bezeugen (Beispiel:  $\tau\omicron\varsigma > \tau\omega\varsigma$ ,  $\alpha\pi\acute{o} > \epsilon\kappa$ , u. ä.). Fließende Übergänge sind allerdings immer in Betracht zu ziehen.

Aus rein praktischen Gründen werden die Gebiete "Phonetik, Morphologie, Lexik, Syntax und Schreibvarianten" in summa unter "2" vorgestellt, wonach unter "1" nurmehr allgemeine Fragen zur Sprache kommen.

Da das umfangreiche Material aus dem Wort- für Wortvergleich hier nicht in extenso vorgelegt werden kann, soll im folgenden lediglich auf Tendenzen hingewiesen werden, die unter dem Aspekt des Schreiberprofils von Bedeutung sind.

#### *Zu 1: Der Schreiber in der Tradition der Anpassung des Texts an seine Zeit.*

a) Der Wechsel der Stellung der enklitischen Personalpronomina<sup>8</sup> von Verb-Pronomen zu Pronomen-Verb (mit Ausnahme der Imperativ- und Partizipialkonstruktionen) ist auch im 17. Jahrhundert noch nicht abgeschlossen, schreitet aber rasch voran: In BA treffen wir auf 88, in MA auf 10 Fälle des Typs  $\acute{\epsilon}\sigma\tau\epsilon\iota\lambda\acute{\epsilon}\nu \tau\omicron\nu > \tau\omicron\nu \acute{\epsilon}\sigma\tau\epsilon\iota\lambda\epsilon\nu$ .

b) Ein weites Feld ist die Behandlung des Phrasenbeginns durch den Schreiber. Trotz beträchtlicher Menge an Eingriffen, die auf eine persönliche Stileigentümlichkeit des Schreivers deuten könnte, bestätigen auch diese Veränderungen eher den allgemeinen Trend zur Schwächung eines Phrasenbeginns mit  $\kappa\alpha\iota$ . Diese Entwicklung hängt letztendlich zusammen mit der allmählichen Veränderung bei der Rezeption dieser Texte vom aufnehmenden Ohr zum lesenden Auge<sup>9</sup> und dem damit verbundenen Anstieg der Bildung und deren Akzeptanz beim Publikum, sowie den damit verbundenen Bedingungen für den Phrasenrhythmus pro Sinneinheit.

---

<sup>8</sup> s. zuletzt Vejleskov, 2005, 138 ff mit weiterführender Literatur.

<sup>9</sup> cf. Eideneier, 1989 und Eideneier, 2005 *c passim*.

Vorangestelltes *καί* am Phrasenbeginn im Erzählstil der “volkssprachlichen” Prosa der Schriftkoine im low-register-Stil wird im BA 62, in den MA 80 Mal durch nachgestelltes *δε* ersetzt. Sehr auffällig ist die große Zahl des “Verlusts” von *καί* als Phrasenbeginn zur Einleitung einer direkten Rede mit einem Verb des Sagens bzw. Antwortens: *καί λέγει* > *λέγει* u. ä., in BA nicht weniger als 103 Fälle. Darüberhinaus wird dieses *καί* in F (so das Sigle für die hier behandelte Abschrift) auch relativ häufig ersetzt durch andere Partikel, Adverbien, Konjunktionen und Pronomina wie *όμως*, *τότε*, *λοιπόν*, *έπειτα*, *ουν*, *μα* u. a.

Wenn auch damit in einem nicht zu umfangreichen Prosatext des 17. Jahrhunderts *καί* am Anfang der Phrase in insgesamt 190 Fällen wegfällt oder ersetzt wird, so ist doch darauf hinzuweisen, daß immer noch ausreichend Phrasenanfänge mit *καί* verbleiben. Im übrigen ist anzumerken, daß die Verbformen des Sagens und Antwortens (*λέγει*, *είπε*, *απεκρίθη* u. a.) auch allein und ohne zusätzliches *καί* die Funktion eines verbalisierten Doppelpunkts vor dem Beginn der direkten Rede haben. Dafür spricht auch die freie Wahl und Austauschbarkeit dieser Verben. In diesem Punkt zeigt sich der unfeste Text von seiner unfestesten Seite: Der Schreiber nimmt das Verb des Sagens und Antwortens nicht als Wort, sondern nur als Funktionsträger auf und richtet sich bei der Niederschrift nach seinen eigenständigen Kriterien der Variierung. In dem breiten Angebot befinden sich neben den häufigsten *λέγει*, *έλεγεν*, *είπεν*, *απεκρίθη* auch *έκραξεν*, *ηρώτα* und *επρόσταξε*.

Auch Verben des Gehens und Kommens sind variierbar: *είσελθε* > *έμπα*, *να έλθης* > *να έμπης*, *ήλθεν* > *επήγεν*, *ήλθεν* > *έφθασεν*, *έφθασεν* > *εμπήκεν*, *τρέχουν γλήγορα* > *τρέχοντες επήγαν*, *εσέβη* > *εμπήκε*, *υπάγει* > *εμπή*, *απήλθασιν* > *επήγασιν*, *εδιάβην* > *επέρασεν*.

Austauschbar und im Ermessen des Schreibers sind, wie auch schon anderswo beobachtet<sup>10</sup>, auch Zeitangaben und Zahlwörter: *την άλλην ημέραν* > *το ταχύ*, *τρεις χιλιάδες* > *χιλιάδες δύο*, *άλλον* > *δέυτερον*, *άλλο* >  *τρίτον*, *την άλλην ημέρα* > *τη επαύριον*.

Sind diese Varianten nicht dem persönlichen Stil des Schreibers zuzuordnen, so gehören sie, wie schon gesagt, zu den Freiheiten, die sich jeder Schreiber von Texten der volkssprachlichen byzantinischen und frühneugriechischen Schriftkoine im low-register erlauben “darf” und erlaubt.

## *Zu 2. Der Schreiber als Bearbeiter.*

Von diesen unter “1” genannten Varianten zu trennen sind die Varianten, die in ihrer Mehrheit einen eigenständigen Stil des Schreibers verraten. Zwar wird bei der großen Zahl der Synonyma bei den lexikalischen Varianten von Einzelwörtern oder ganzen Ausdrücken eine solche Zielrichtung nur in Ausnahmefällen zu erkennen sein, so werden jedoch jene Spuren einer persönlichen Note auf den Feldern der Morphologie und Phonetik häufiger werden.

---

<sup>10</sup> Eideneier, 1985, 90 f.

Wie individuell die Vorlagen des Schreibers in seiner Abschrift umgesetzt werden, zeigt allein schon die Behandlung der Orthographie. Obwohl der Schreiber von einem orthographisch im ganzen korrekt gedruckten Text abschreibt, verfährt er mit der Methode, die wir für alle Abschriften unfester Texte in mittelalterlichen Handschriften als Regel kennen: er liest den abzuschreibenden Text in vorausschauenden Sinneinheiten, prägt sich eine solche Einheit ein, gibt sich Rechenschaft über deren Sinn, ruft etwaige eigene Kenntnisse dazu ab und schreibt dann diese Sinneinheit nach dem Kriterium "Orthophonie vor Orthographie"<sup>11</sup> nieder, ohne noch einmal zur Kontrolle in die Vorlage geschaut zu haben.

Dazu paßt auch der folgende Beleg, der meines Erachtens nur so erklärt werden kann: In 68,4 des BA steht in der Vorlage für F: και του Ξάνθου αρχομένου φοβείσθαι. Diese Lesart wird nicht nur durch die Vorlage von D 1644, (Planudes mit ... αρχαμένου ταραττεσθαι), sondern auch durch die Fassung I έβαλεν αρχήν να ταρασσεται und K άρχισεν να πολυλογή abgesichert. F überliefert nun an dieser Stelle: και του Ξάνθου ελθόντος φοβείσθαι. Was bedeutet, dass F statt αρχομένου hier ερχομένου gelesen, sich einen falschen Sinn zurechtgelegt und, ohne noch einmal in die Vorlage zu schauen, ερχομένου durch ελθόντος (nach den Regeln der Orthographie) ersetzt hat. Ähnlich wird auch die Variante πόλεμον > πλέον zu beurteilen sein.

Einige Textveränderungen in F gegenüber D scheinen auf eine mündliche Überlieferung des populären Texts und auf Kenntnisse markanter Stellen oder Kernversen aus dieser Überlieferung hinzudeuten: An einem entscheidenden Punkt in der Witwenepisode in 129,13 drückt die Witwe ihre Ergriffenheit mit folgendem Satz aus: in D 1644: έτσι γίνεται και εις εμένα. Da D auf Pl(anudes) zurückgeht und gewöhnlich recht wörtlich paraphrasiert, kann diese Fassung aus Pl καμοί τούτ' αυτό προσγίνεται erklärt werden. Die volkstümliche Fassung, vertreten durch die ältere W-Version und deren Metaphrase K, überliefern beide aber an dieser Stelle καγώ το αυτό πάσχω. Auch die von Pl kommende Fassung I hat το αυτό παθαίνω και εγώ. Wenn also F seine Vorlage έτσι γίνεται και εις εμένα in το αυτό πάσχω και εγώ, ändert, stützt er sich wohl auf den in seinem "kulturellen Gedächtnis" gespeicherten Satz und setzt diesen in seinen Text. Ein ähnlich gelagerter Fall wird der von 141,7 sein, wo in D mit παρακάλουv eine schlechtere Lesart auftaucht gegenüber dem gut abgesicherten κάλλιον είχε von F.

### *Lexikalische Varianten*

Durchgängig in BA und MA ist der überaus häufige Ersatz von από durch εκ, und zwar auch dann, wenn dies nicht angebracht ist (έξω από ... > έξω εκ ...). Sehr häufig ist auch der Ersatz von αμή durch όμως oder μα, sowie von αυτός durch ούτος. Alle drei Phänomene könnten mit dem Versuch einer leichten Stilanhhebung erklärt werden. Für eine solche Interpretation sprächen auch Variationen vom Typ

---

<sup>11</sup> S. Eideneier, 2005 a und 2005 b, *passim*.

αν ... τινάς > όστις, διά τι αφορμήν > διά ποίαν αφορμήν, διατί > ότι, το έμπα > την θύραν, με αφορμήν και μάνηταν > μετά θυμού και οργής, τα έξω και από μέσα > εκ τα έξωθεν και απού τα έσωθεν, sowie die Tilgung eines Worts wie καλούτσικα.

In 121 macht der Schreiber allerdings die Stilanhebung der direkten Rede des ägyptischen Königs nicht mit und ändert ειπέ ημίν in ειπέ μας und ας ουκ ηκούσαμεν in οπού ποτέ να μην τας ηκούσαμεν.

Alle Fälle einer vermeintlichen Stilanhebung sind wenig aussagekräftig und bewegen sich des öfteren auch in Richtung "pseudogelehrt". Richtigstellungen der Grammatik vom Typ ενού > ενός oder τον εμαυτόν σου > τον εαυτόν σου sind eher selten.

Relativ häufig ist der Ersatz von παρευθός durch ευθός sowie von ότι durch πώς, ωσάν durch ως, ομού durch μαζί, μόνον durch μα, απόμεινε durch έμεινε, εκείνος durch αυτός, γλύσωμεν durch γλυτώσωμεν und όταν durch απής.

#### a) Einzelwörter

Da ich weiß, wie dankbar ich wäre, in anderen Publikationen Aufstellungen von "Synonyma" der gleichen Stilstufe gesammelt zu sehen, kann ich der Versuchung nicht widerstehen, das gesammelte Material – in verkleinerter Form – vorzulegen:

BA

<p>σώμα &gt; κορμίν  να ιδή &gt; να φανή  μήπως και &gt; τάχα  επερίκοψες &gt; εδυσκόλεψες  φόβον &gt; φύλαξιν  άκου &gt; ιδέτε (deiktische Funktion)  μαλλιαρόν &gt; τρίχινον  μήνα μη &gt; τάχα δεν  φιλόσοφοι &gt; παρεστώτες  καλά &gt; σοφά  ωσάν &gt; ως καθώς  διότις / ότι &gt; επειδή  πόρταν &gt; θύραν  κοπέλες &gt; σκλάβες  δουλεύτρα &gt; δούλη  ορίζεται &gt; κυριεύεται  εβγάλει &gt; γεννήσει  γίνεται &gt; κυβερνούνται  είναι πρόπον &gt; πρόπει  δείπνον &gt; φαγίν  έβρασεν &gt; εψηθή  σύρε &gt; άγωμεν  το γλιγορότερον &gt; ευθύς  θέλουν &gt; έμελλον, aber μέλλει &gt; θέλει  ταψί &gt; γαβάθι  νεκροί &gt; απεθαμένοι  σαλαμούραν &gt; σαλάταν  ητοιμάσεν &gt; έψησεν  ετραπέζωσε &gt; επαρέστησεν  δεν χαλούσιν &gt; δεν γίνονται  λαβόντες &gt; πιάνοντες  μοίρα &gt; τύχη  πουτάνα &gt; παλλακή  εσκοτώσα &gt; εθανάτωσα  βέλος &gt; σαγίτες  βαστώντας &gt; σηκώνοντας  τριγύρου σου &gt; το γύρον σου</p>	<p>τότες &gt; ευθύς  να έχουν πτερά &gt; πτερωτούς  κατά πως &gt; καθώς  φόρσι &gt; ομοιάζει πως  οικοδεσπότης &gt; νοικοκύρης  εκαρτέρεψε &gt; ανάμενε  αυθέντης &gt; άρχοντας  το έμπα &gt; την θύραν  εξεγερθείς &gt; ασηκωθείς  κέλευσον &gt; όρισε  βλέπουν &gt; κοιτάζουν  σφαλίση &gt; φράξη  τινάς &gt; ουδείς  έστοντας πως &gt; ήγουν πως  πυλώνα &gt; θύραν  λάρνακαν &gt; άρκλαν  στήλην &gt; άρκλαν  έχεις &gt; ημπορείς  επιτύχω &gt; επιμεληθώ  αστοχήσω &gt; σφάλω  της κανάτας &gt; του βουτσίου  οίνου &gt; κρασίου  στρατοκόπους &gt; ανθρώπους  τέλος &gt; χαράτσιν  εγρίκησεν &gt; έμαθεν  μυστήριον &gt; κρυπτόν  επαίδευσεν &gt; έμαθεν  δώρα τον έδωκε &gt; τον εδωρηφόρησεν  κάμπον &gt; τόπον ίσιον  χώμα &gt; πηλόν  σοφίαν &gt; απολογίαν σοφήν  πόλεις &gt; χώρες  κοπέλια &gt; παιδιά  υμάς &gt; εσάς  γνωρίμους &gt; φίλους  δεινόν &gt; κακόν</p>
---	---

<p>εδώ &gt; του τόπου τουτουνού          πρόβλημα ήγουν παραβολή &gt; αίνιγμα          ημίν &gt; μας          ποιήσας &gt; κάνοντας          ευφυστάτου &gt; σοφού</p>	<p>κόπρου βολήν &gt; κόπρινον βόλον          βιαστικός &gt; με βίαν          εξέβην &gt; εμίσεισεν          ούτως &gt; έτσι          κατέφυγον &gt; επήγα να χωστό</p>
--	--

ΜΑ

<p>μίαν ημέραν &gt; μίαν βολάν          στρεφάμενη &gt; γυρίζοντας          έπιασε &gt; άρπασεν          ελογιάζε &gt; εμπήκεν εις λογισμόν          εξελυπήθη &gt; επαρηγορήθη          καμώματα &gt; έργα          εξήτουν &gt; εγύρευαν          αλιάδες &gt; ψαράδες, αλιεύει &gt; ψαρεύει          φορές &gt; βολές          αιτία &gt; αφορμή          πτωχός &gt; αδύναμος          αναπήδησε &gt; ασηκώθη δρομαίως          πάλιν ... ερώτησεν &gt; εμεταρώτησε          φοινίκια &gt; τάταλα          τον επίασε &gt; τον αποφάσισε          δειλότερα &gt; φοβιτσάρικα          πέτραν &gt; χαρακι          λογιάζοντας &gt; ψηφά          εξάνοιξε &gt; είδε          ολουνών &gt; του λαού          τριτζόνι ήγουν γρύλλος &gt; τριζόνι          ρινάρι &gt; λύμα          μπαλότα &gt; κουβάρι          ετσακίσθησαν &gt; συντρίφθησαν</p>	<p>τσεκούρι &gt; μανάρι / μανάρα          ανατρέφης &gt; θερμαίνεις          κάτωθεν &gt; χαμαί          ανέμεναν &gt; εκάθισαν          θωρώντας &gt; ιδούσα          μιάτια &gt; ρούχα          εσκέφθη &gt; εγνώρισε          έντεσεν &gt; εκάθισεν          μύτην &gt; πίκαν          νομίζοντας &gt; θαρρώντας          καρπόν &gt; διάφορον          έβαλε κάτω &gt; άφησε          ελάλουν &gt; εσφύριζα          κρατημένος &gt; ζογλός          παντέχοντας &gt; ακαρτερόντας          και όταν &gt; έως οπου          εγέρνει &gt; σηκώνεις          ρόπαλα &gt; βούνευρα          επλανήθησαν &gt; έχασαν          εξαφνίσθη &gt; εξηπάστη          έβγαλαν &gt; έσυραν          δαγκάνετε &gt; κεντρώνετε          εκουφίσθη &gt; αλάφρησεν</p>
---	---

b) Ausdrücke

BA

παρά τον καιρόν του > έξω της φύσεώς του  
τίποτες θαύμασμα > ένα μεγάλον θαύμα  
πάσα ακριβόν > κάθε πράγμα ακριβόν  
ωσάν και του λόγου μου > ως τον απατόν μου  
είτι εγνωρίζεις > αν ηξεύρης  
ως του ήκουσαν > κατά του λόγου  
ήθελε > ήβαλε γνώμην  
έστεκεν οπίσω του > εκεί επaráστεκεν  
εσυλλογίζετο με τον νουν του > ε. αναμεσώς του  
επήρε το πράγμα > της ήλθε τούτο το έργον  
λύπην και διαλογισμόν > απορίαν και λύπην  
δεν με πάγει > δεν με κόβει  
απ' εδώ και εκείθεν > από τώρα και ομπρός  
τα εν χρήσει > τα δε χρήσιμα και άξια  
υπήγεν πίσω > εγύρισεν οπίσω  
περί πολλού το έχω εις χαράν > πολλά το χαίρομαι  
από το νησίον της Σάμου > εκ την Σάμον  
το να ακούσουν > τόμου γρικήσουν  
εγνωρίζαν > ήξευραν να ερωτήσουν  
το όνομάν του > λεγόμενος

MA

αλί απ' εμένα > αλίμονον εις εμένα  
έμεινεν εις ενός σπίτι > ευρισκόμενος εις ένα εργαστήριον  
αναμείνης ολίγον > έχης υπομονήν  
έβαλαν συντροφιάν > έγιναν σύντροφοι  
αίλι από εμένα > ουαί εις εμένα  
εκ μακρού > από μακρά  
δεν έφευγε > δεν ήτον τρόπος να φύγη  
ελάλει > ήπαιξεν ήγουν τα φιαούταν  
έξω τα ψάρια > έξω της θαλάσσης  
εμπροτύτερα > εκ το πρώτον  
την δεύτερην φοράν > εμεταπήγεν



b) *Syntaktische Varianten*

War oben schon vom Wechsel der Stellung der enklitischen Personalpronomina die Rede (1a), so ist hier noch besonders auf die hohe Zahl der Umwandlungen von Nebensätzen in Partizipialkonstruktionen hinzuweisen: In BA 54, in MA 36 Fälle. Dies ist ein auffälliges Merkmal, was die frühere Hypothese verstärkt, beim Schreiber von F einerseits eine Tendenz zu einer Stilanhebung feststellen zu können, diese Stilanhebung aber einhergeht mit einem guten Schuss "pseudogelehrt". Die Partizipialkonstruktionen gehören ja gewiß nicht zu den Auswüchsen von Gelehrsamkeit, sondern stellen eher die "einfache Lösung" eines vorgetäuschten höheren Stils dar.

Die Fälle von Aspektwechsel vom Typ φεύγει > έφυγεν sind nicht zu selten, können insgesamt aber genauso vernachlässigt werden wie einige wenige Fälle der Umwandlung von Partizipialkonstruktionen im Genitivus absolutus zu Hauptsätzen. Der Dativersatz bei den Personalpronomina zeigt die neugriechische Entwicklung für den Singular der Genitiv- statt älteren Akkusativformen: λέγει τον > λέγει του, σε έφερα > σου έφερα. Umgekehrte Fälle gibt es nicht.

Sowohl in BA als auch in MA treffen wir auf eine ganze Reihe von Umstellungen, die natürlich auch das rhythmische Gefüge einer Phrase verändern. Den Gründen hierfür nachzugehen, ist hier nicht der Ort.

Nicht zu übersehen ist eine "Intensivierung" des Textes durch F: αρρώστησε > αρρώστησε βαρέως, εκέρδιζε > εκέρδιζε πολλά, τους κόπους > τους πολλούς κόπους, χρυσάφι > χρυσάφι πολύ, έφαγα > έφαγα και έπια, η αλουπού > η πονηρά αλουπού u. a.

Als Schreibvarianten sehe ich die relativ häufigen Fälle wie σπίτιον > στίτι, χωράφιον > χωράφιν, ποδάριον > ποδάριν und umgekehrt ζευγάριν > ζευγάριον, τσούκάλι > τσούκάλιον.

c) *Morphologische Varianten*

Auffälligstes Merkmal ist die Behandlung des Pronomens τους – τως sowie die Verbendung der 3. Pers. Plur. –ασιν / -αν bzw. –ούσιν / -ουν. Keines dieser Phänomene wird absolut und konsequent behandelt. Obwohl die Mehrheit der Fälle solche sind wie επέμψασιν > έπεμψαν, έπιασιν > έπιαν, ετάξασιν > έταξαν, είδασιν > είδαν, εδέρνασιν > έδερναν, υπάσιν > υπάν, πίουσιν > πίουν, κόψουσι > κόψουν, ελευθερωθούσιν > ελευθερωθούν, gibt es auch einen Beleg είχαν > είχασιν.

Auch τους der Vorlage wird nicht immer in τως verändert. Dabei ist zu berücksichtigen, daß auch die Vorlage von F bereits Fälle mit τως überliefert. Eine Variante τως zu τους gibt es allerdings nicht. In BA 37,12 wird auch ein τα zu τως variiert.

Die τως-Fälle betreffen die Funktion als Possessiv- und als Personalpronomina gleichermaßen.

Damit sind wir bei der für das Profil des Schreibers entscheidenden Frage des kretischen Einflusses auf dessen Schreibgewohnheiten. Das Pronomen τως gilt gemeinhin als Charakteristikum von Texten in der kretischen Schriftkoine, ja sogar als Kennzeichen des ostkretischen Dialekts. Auch wenn diese Unterteilung in Ost- und Westkretisch heute zurecht vielfach in Frage gestellt wird<sup>12</sup>, sind Belege für τως außerhalb Kretas im 17. Jh. eher die Ausnahme. Ich selbst habe bereits im Jahr 1997 auf τως-Fälle in der I-Version des Äsopromans hingewiesen<sup>13</sup>. Auch diese Fassung ist im 17. Jh. entstanden und zwar von einem Priestermonch Sergios, der wohl aus Rhodos oder zumindest vom Dodekanes stammte.

Für unsere jetzige Fragestellung ist aber nicht die der I-Version von Bedeutung, sondern die Fassung der gedruckten Vorlage für den von unserem Schreiber bearbeiteten Text F. Auch sie hat eine ausreichende Zahl von Belegen für τως, sowohl als Possessivpronomen, die Mehrzahl, als auch als Personalpronomen. Der Schreiber von F betritt also kein dialektales Neuland, sondern baut den Gebrauch von τως lediglich aus, allerdings in nicht unerheblichem Umfang. Die Frage des Einflusses des kretischen Dialekts durch den Schreiber von F wird also nicht an der τως-Front entschieden, sondern muß in einem größeren Zusammenhang der phonetischen Varianten gesehen werden, die möglicherweise eine genauere Zuweisung des Schreibens zu einem persönlichen Dialektgebiet erlauben.

Bei der hypothetischen Einordnung des Schreibers in ein Dialektgebiet<sup>14</sup> sind vor allem zwei Punkte zu beobachten und zu beachten:

1. Relativ eindeutig sind die Hinweise auf eine Nähe zum kretischen Dialekt.

Dies betrifft die Morphologie und die Lexik gleichermaßen. (Auf die ersetzte Form folgt, wie oben, der Ersatz).

a) Phonetik: BA: εσήκωσαν > ασήκωσαν, σηκώση > ασηκώση, εφώναζαν > εφώνιαζαν (saere), επίασε > επχιάσε, λέγει > αρώτησε (saere), ελούνουνταν > ελούγουνταν, ακούωμεν > ακούγωμεν, ευκολία > ευχολία, ευχολότητα. MA: ποδάρια > ποδάργια, πιή > πχη, πιάση > πχιάση, έπιανε > έπχιανε, ημπόρεσε > ημπόργε, εφώναζε > εφώνιαζε, φωνάζοντας > φωνιάζοντας, τους > τως (saere).

b) Morphologie: αγκαρίζης > αγκανίζης.

c) Lexik: πέτραν > χαράκιν, ελάχανε > εμαργιόλεπεν, ελάλει > ήπαιξεν ήγουν τα φιαούταν, τσεκούρι > μανάρι, φοινίκια > τάταλα, μύτη > πικά.

<sup>12</sup> Kontosopulos, 1969, *passim*; Charalambakis, 2001, 60; und zuletzt Vejleskov, 2005, 80: "In fact, the most characteristic feature of the language in all these poems is the coexistence of (East and West) Cretan, 'standard vernacular' and learned forms"; Karantzola 2005, *passim*, mit weiterführender Literatur.

<sup>13</sup> Eideneier, 1997, 126.

<sup>14</sup> Für diesen Teil der Arbeit durfte ich mich auf den wertvollen Rat von Marianna Margariti-Roga, Vangelio Thomadaki und Christophoros Charalambakis stützen. Wofür ich ihnen herzlich danke.

2. Die Zuordnung zum kretischen Dialekt ist nur unter Vorbehalt tragfähig.

a) Keinesfalls versucht der Schreiber, eine systematische Umwandlung der frühneugriechischen Schriftkoine im low-register in ein Dokument der kretischen Prosa des 17. Jh. zu erreichen. Die von ihm eingeführten Varianten sind spontane Eingriffe zur subjektiv besseren Verständlichkeit des Texts.

b) Phonetische, morphologische und lexikalische Erscheinungen des heutigen kretischen Dialekts sind nicht ohne weiteres auf ein Schriftdokument des 17. Jh. zu übertragen. Eine Reihe dieser Erscheinungen ist im 17. Jh. noch in weiteren Teilen Griechenlands gut bekannt. Die Grenzen sind allerdings mit dem festgelegt, was wir unter "südgriechisch" verstehen, womit sowohl "nordgriechisch", zyprisch als auch alle anderen Dialektgebiete ausgeschlossen sind.

c) Einer Zuordnung zum kretischen Dialekt stehen entgegen Verbformen auf  $-\text{ουσι}$  und  $-\text{ασι}$ , die vom Schreiber mehrfach in die Schriftkoine verändert werden:  $-\text{ουν}$ ,  $-\text{αν}$ . Dies wiederum kann mit dessen schon oben festgestellter Tendenz zur Stilanhebung zusammenhängen.

Dennoch, und unter diesen Vorbehalten, ist eine dialektale Zuordnung des Schreibers zu Kreta äußerst wahrscheinlich: In allen Fällen, in denen in dem recht umfangreichen Werk Dialektspuren des Schreibers zu erkennen sind, weisen sie dorthin. Ein klares Stilbewußtsein für oder gegen die frühneugriechische Schriftkoine im low-register ist für dieses 17. Jh. ohnehin nicht zu erwarten.

*Zusammenfassend kann gesagt werden:*

Der Schreiber "bearbeitet" seine Vorlage praktisch in jeder zweiten Zeile. Er steht damit in der Schrifttradition von unfesten Texten: er behandelt seine Vorlage nach den Kriterien, die wir aus der schriftlichen Tradierung von Texten der spät- und postbyzantinischen, frühneugriechischen Prosaschriftkoine im low-register kennen.

Diese mannigfaltigen Varianten für die zweite Hälfte des 17. Jh. festzustellen, bedeutet auch, dass jene eigenständige Behandlung von sogenannten unfesten volkssprachlichen Texten auch nach der weiten Verbreitung von gedruckten Texten noch lebendig ist.

Dabei verfolgt der wohl aus Kreta stammende Schreiber keineswegs ein bestimmtes Ziel oder ein bestimmtes System. Weder ist eine konsequente Stilanhebung noch eine konsequente Anpassung an den Sprachgebrauch seiner Zeit erkennbar. Die Betonung liegt hierbei auf "konsequent". Durch die große Zahl der Eingriffe in den Text lassen sich durchaus Tendenzen ermitteln, die sich zu einem Profil des Schreibers zusammenfügen lassen. Er ändert keineswegs "nach Gutdünken", setzt seine nicht sehr große Bildung eher mit Bedacht und relativ bescheiden ein, und er bemüht sich um einen flüssigen Erzählstil. Wir zeichnen damit das Bild eines Schreibers, der den ihm schriftlich vorliegenden Text wie ganz selbstverständlich neu erzählt. Dies ist nicht die Moral eines Schreibers für Texte in der Gelehrtensprache, sondern die für unfeste Texte in der mittelalterlichen volkssprachlichen Schriftkoine.

## ZITIERTE BIBLIOGRAPHIE

- CHARALAMBAKIS, Chr.: *Κρητολογικά Μελετήματα*, Heraklion, 2001.
- DINER, D.: *Versiegelte Zeit. Über den Stillstand in der islamischen Welt*, Berlin, 2005.
- EIDENEIER, H.: “Sinnvolles Verhören im Ptochoprodromos III”, *Ελληνικά*, 36 (1985), 78-101.
- EIDENEIER, H.: “Και als Auftakt zur (rhythmischen) Phrase. Zur verbalisierten Pausenmarkierung im Mittel- und Neugriechischen”, *JÖB*, 39 (1989), 179-200.
- EIDENEIER, H.: “Ένας Ροδίτης στην Πόλη του 1617”, in: *Φιλερήμου Αγάπησις, Festschrift Agapitos Tsopanakis*, Rhodos, 1997, 123-129.
- EIDENEIER, H.: “Späte Handschriften und frühe Drucke griechischer Volksliteratur als Vorlesestoff für Hörer”, in: *Die Gleichzeitigkeit von Handschrift und Buchdruck*, Wolfenbütteler Mittelalter-Studien, Wolfenbüttel, 2003, 263-279.
- EIDENEIER, H.: “Ορθοφονία vs. ορθογραφία”, in E. und M. Jeffreys (Hrsg.), *Approaches to Texts in Early Modern Greek*, Oxford, 2005a, 3-16.
- EIDENEIER, H.: “Ορθογραφική αναρχία – έλλειψη παιδείας; Ζητήματα ορθογραφίας σε μεταβυζαντινά χειρόγραφα”, *Μελέτες για την Ελληνική Γλώσσα*, 25, Thessaloniki, 2005b, 197-205.
- EIDENEIER, H.: “Die Kalliopolitis-Metaphrase des Neuen Testaments aus dem Jahre 1638 im Kontext der Auftaktpartikel και”, in: S. Kolditz - R. C. Müller (Hrsg.), *Geschehenes und Geschriebenes, Studien zu Ehren von G. S. Henrich und K.-P. Matschke*, Leipzig, 2005c, 299-307.
- KARANTZOLA, E.: “Διαλεκτική διαφοροποίηση της πρώιμης Νέας Ελληνικής: η μαρτυρία Κρητικών νοταριακών εγγράφων”, in: *Άνθη φιλίας, Τιμητικό αφιέρωμα στον Κωνσταντίνο Μηνά*, Athen, 2005, 249-266.
- KONTOSOPULOS, N. G.: *Γλωσσογεωγραφικά διευρύνσεις εις την κρητικήν διάλεκτον*, Athen, 1969.
- PAPATHOMOPULOS, M.: (Hrsg.), *Πέντε δημώδεις μεταφράσεις του Βίου του Αισώπου*, Athen, 1999 II.
- PARASOGLU, G. M.: (Hrsg.), *Ανδρόνικος Νούκιος - Γεώργιος Αιτωλός, Αισώπου Μύθοι*, Athen, 1993.
- VEJLESKOV, P.: (Hrsg.), *Apokopos*, Köln, 2005.



ΔΗΜΗΤΡΗΣ Ε. ΦΙΛΙΠΠΗΣ  
*Ελληνικό Ανοικτό Πανεπιστήμιο*  
*Instituto Cervantes de Atenas*

### **1939-49: “Ελληνικά πλοία εις ισπανικούς μέλανες πίνακες και υπό ισπανικήν σημαίαν”**

(Αντίποινα Φράνκο στην Ελλάδα για ενίσχυση “ερυθρών” και το προηγούμενο της Μ. Ασίας)

#### *I. Θέμα και δεδομένα*

Τον Ιούνιο του 1939, μόλις δύο μήνες μετά το τέλος του ισπανικού εμφυλίου, το Γενικό Επιτελείο του Εμπορικού Ναυτικού της κυβέρνησης Φράνκο συνέταξε ένα “Μέλανα Πίνακα 400 πλοίων διά πλοία πάντων σχεδόν των κρατών, εξαιρέσει των της Ιταλίας και Γερμανίας, (...) των οποίων η εμπορία εις ισπανικούς λιμένας απαγορεύθη επί τω λόγω ότι μετέφερον (τα πλοία) ταύτα φορτία προοριζόμενα διά ερυθρούς Ισπανούς. Εν τω (Πίνακι) αυτώ τα πλείονα είναι αγγλικά και γαλλικά και 53 ελληνικά...”.<sup>1</sup> Αρκετά χρόνια αργότερα, στις απαρχές πια του ελληνικού εμφυλίου, η κυβερνητική πλευρά στην Αθήνα, σε μια προσπάθεια να εξασφαλίσει κατά τον καλύτερο τρόπο τον ανεφοδιασμό της, συνέταξε κι αυτή με τη σειρά της έναν άλλο “πίνακα διεκδικήσεως (...) ελληνικών ατμοπλοίων ευρισκομένων υπό ισπανικήν σημαίαν... (πλοία τα οποία) συνελήφθησαν από τον στόλον του Φράνκο (κυρίως κατά τη διετία 1937-38) όχι μόνον μακράν των ισπανικών ακτών, αλλά ενίοτε και εις αυτά τα ελληνικά ύδατα κατόπιν καταγγελιών ότι μεταφέρουν λαθρεμπόριον πολέμου διά τους ερυθρούς”<sup>2</sup>.

Η ελληνο-ισπανική διπλωματική διεκδικητική “περί της διαγραφής των ελληνικών πλοίων εκ του μέλανος πίνακος” αφενός, και “περί της διεκδικήσεως τέως ελληνικών ατμοπλοίων ευρισκομένων σήμερον (1946) υπό ισπανικήν σημαίαν” αφετέρου, είχε εξελιχθεί σε ένα πολύπλοκο μακροχρόνιο πρόβλημα ανάμεσα σε Αθήνα και Μαδρίτη. Κατά τη διάρκεια του ισπανικού εμφυλίου (1936-39), όπως έχει καταδείξει η σχετική βιβλιογραφία, η ελληνική εμπορική ναυτιλία είχε σπάσει το εμπάργκο της

---

<sup>1</sup> Διπλωματικά Αρχεία του Υπουργείου Εξωτερικών-Κεντρική Υπηρεσία-Αθήνα [ΑΥΕ], 1940/29, 26-6-1939, Αργυρόπουλος προς Υπουργείο Εξωτερικών (Υπ. Εξ.).

<sup>2</sup> ΑΥΕ 1946/81, 8-4-1946, Ν. Χατζηβασιλείου προς Υπ. Εξ.

διακίνησης πολεμικού υλικού στην Ισπανία, ενισχύοντας κυρίως το Λαϊκό Μέτωπο<sup>3</sup>. Λόγω και αυτής της ανάμιξης, η “επαναστατική-τοπικής εμβέλειας κυβέρνηση του Μπούργος” είχε εκφραστεί εξαρχής αρνητικά έναντι του καθεστώτος της 4<sup>ης</sup> Αυγούστου<sup>4</sup>. Ακολούθως, αυτή η νοπή ακόμα ανάμνηση λειτουργούσε, βεβαίως, ανασταλτικά, ενεργοποιώντας απέναντι στην Ελλάδα τα “αρνητικά αισθήματα” του νεόκοπου καθεστώτος Φράνκο, πρώτη προτεραιότητα του οποίου ήταν να “νομομοποιήσει την προέλευση και την εξουσία του”<sup>5</sup>. Αυτό το αρνητικό κλίμα διαιωνιζόταν και, φυσικά, εμπόδιζε την πλήρη αποκατάσταση των διμερών σχέσεων ανάμεσα στις δύο χώρες έως και το 1950 τουλάχιστον, αδιάφορο αν οι σχέσεις αυτές είχαν, επισήμως και κατ’ επίφαση, αποκατασταθεί διπλωματικά από τις 2-1-1945<sup>6</sup>.

Για το ελληνικό λαθρεμπόριο όπλων στον ισπανικό εμφύλιο η ήδη υπάρχουσα σημαντική βιβλιογραφία εμπλουτίστηκε πρόσφατα με νέες έρευνες και νέα στοιχεία<sup>7</sup>. Οι μελέτες αυτές αναδεικνύουν το πλούσιο διπλωματικό παρασκήνιο και ρίχνουν φως στα γεγονότα που εκτυλίχθηκαν στην τότε έδρα της ισπανικής πρεσβείας, στο κέντρο της Αθήνας, ανάμεσα στον διπλωματικό εκπρόσωπο του Φράνκο, Sebastián de Romero Radigales, από τη μια και τον εκπρόσωπο της δημοκρατικής κυβέρνησης, Màximo José Kahn, από την άλλη. Ο “ισπανικός εμφύλιος της οδού Σκουφά 31 για τη διεκδίκηση της φυσικής έδρας της ισπανικής διπλωματικής αντιπροσωπείας στην Ελλάδα και του εξοπλισμού αυτής” τελείωσε γρήγορα, καθώς η ισπανική πρεσβεία πέρασε στα χέρια του διπλωματικού εκπροσώπου του Φράνκο. Ο Sebastián Romero, ως διπλωματικός πράκτορας της “εθνι-

---

<sup>3</sup> Βλ. ενδεικτικά τις σχετικές μελέτες και τη βιβλιογραφία που προσκομίζουν, Θ. Δ. Σφήκας, *Η Ελλάδα και ο Ισπανικός Εμφύλιος Πόλεμος. Ιδεολογία, Οικονομία, Διπλωματία*, Αθήνα, 2000· Δημ. Ε. Φιλίππης, “Grecia frente alla Guerra civil española”, στο *España y la cultura hispánica en el sureste europeo-Iσπανία και ο ισπανικός πολιτισμός στη νοτιοανατολική Ευρώπη*, Πρακτικά Ομώνυμου Συνεδρίου 2-5 Δεκεμβρίου 1998, Αθήνα, 2000, σσ. 188-200 - αναδημοσίευση της ίδιας μελέτης, Χρ. Λάζος, *Πεθαίνοντας στη Μαδρίτη*, Αθήνα, Αίολος, 2001, σσ. 166-188 και προδημοσίευσή της, *Αντί*, 685 (1999), σσ. 41-52.

<sup>4</sup> Ως προς την απαξιοτική άποψη της κυβέρνησης Φράνκο για το καθεστώς της 4<sup>ης</sup> Αυγούστου, βλ. Κων. Κατσούδας, “Μια δικτατορία που δεν είναι δικτατορία-Οι Ισπανοί εθνικιστές και η 4<sup>η</sup> Αυγούστου”, *Μνήμων*, 26 (2004), σσ. 158-181. Σχετικές αναφορές και στου ίδιου επίσης, *Spain, Greece and the Sephardic Jews 1936-1944*, Βαρκελώνη, 2001. Σχετικά με τα νομικά ζητήματα για την αρχική αναγνώριση της κυβέρνησης του Μπούργος, βλ. Δημ. Ε. Φιλίππης, *Οι σχέσεις Ελλάδας-Ιταλίας 1919/20-1940 και η εμπλοκή της Ισπανίας*, διδακτορική διατριβή, Αθήνα, Πάντειο Πανεπιστήμιο, 2005, σσ. 249-259.

<sup>5</sup> Αναφορικά με τα προβλήματα νομομοποίησης της προέλευσης και της εξουσίας του καθεστώτος Φράνκο και γενικότερα για τα “της μνήμης και λήθης” του ισπανικού εμφυλίου, βλ. P. Aguilar Fernández, *Memoria y olvido de la Guerra Civil española*, Μαδρίτη, 1996 (πρβλ. και την ελληνική μετάφραση, *Μνήμη και λήθη του Ισπανικού Εμφυλίου-Δημοκρατία, Δικτατορία και Διαχείριση του Παρελθόντος*, Ηράκλειο, 2005).

<sup>6</sup> Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores-Mαδρίτη [AMAE] R 2252/96, 29-5-1946, Nota Verbal de la Legación de Grecia en España, No 322.

<sup>7</sup> Όπως σημ. 4, αλλά κυρίως, Δημ. Ε. Φιλίππης (Επιμ.), *1936: Ελλάδα και Ισπανία*, Πρακτικά Επιστημονικής Ημερίδας (19-5-06) του Ινστιτούτου Θερβάντες της Αθήνας και του Τμήματος Πολιτικής Επιστήμης και Ιστορίας του Παντείου Πανεπιστημίου (με κείμενα των Ε. Malefakis, P. Minehan, E. Ucelay Da Cal, R. Cruz, M. Morcillo, B. Αγγελή, Α. Ζαχαρέα, Μ. Λυμπεράτου, Ε. Καρούζου, Κ. Κατσούδα, Θ. Σφήκα, Δ. Φιλίππης), Αθήνα, 2007.



κής Ισπανίας”, χάρη και στη σημαντική-πολύπλευρη συνδρομή που του παρείχε η ιταλική-φασιστική πρεσβεία στην Αθήνα, αποκάλυψε σε όλη του την έκταση το ελληνικό λαθρεμπόριο όπλων, το οποίο, ως γνωστόν, διακινούταν στην Ισπανία μέσω της Ελληνικής Εταιρείας Πυριτιδοποιείου-Καλυκοποιείου του Πρόδρομου Αθανασιάδη Μποδοσάκη, με τη σιωπηρή συγκατάθεση του καθεστώτος της 4<sup>ης</sup> Αυγούστου<sup>8</sup>.

Τόσο οι παλαιότερες όσο και οι πιο πρόσφατες έρευνες έχουν καταδείξει πώς ο ισπανικός εμφύλιος ενέπλεξε επικίνδυνα τις σχέσεις Ελλάδας, Ισπανίας και Ιταλίας στα τέλη της δεκαετίας του 1930. Και δεν επιδέχεται αμφισβήτηση το γεγονός ότι η κυβέρνηση Μεταξά παραβίαζε κατ’ εξακολούθηση και συστηματικά το καθεστώς της “μη επεμβάσεως” στον ισπανικό εμφύλιο, δεδομένου ότι “η πειρατεία του λαθρεμπορίου εξοπλισμών προς ερυθρούς” αποδεικνυόταν τότε (όπως επιβεβαιώθηκε επισήμως και εκ των υστέρων) απολύτως χρήσιμη για την οικονομία της χώρας: κι αυτό, παρά τις επιμέρους απώλειες αρκετών πλοίων ελληνικής ιδιοκτησίας τα οποία, αφού εντοπίστηκαν έγκαιρα από την “αντικατασκοπία της ισπανικής εθνικής κυβέρνησεως”, είτε συνελήφθησαν επ’ αυτοφώρω “συνήθως πολύ μακράν των ισπανικών ακτών” είτε βυθίστηκαν αύτανδρα “εντός των ερυθρών λιμένων” από τις ναυτικές δυνάμεις του Φράνκο, του Μουσολίνι και του Χίτλερ, πριν να “προλάβουν να ενισχύσουν με τη βοήθεια της Μόσχας τους ισπανούς κομμουνιστές”<sup>9</sup>.

Ωστόσο, και άλλες φορές κατά τη διάρκεια του μεσοπολέμου είχαν παρατηρηθεί ανάλογα φαινόμενα. Στα 1920-22, Ιταλία, Γαλλία και Ισπανία πιστώθηκαν, όπως πιο κάτω σημειώνεται, σημαντικά οφέλη από το λαθρεμπόριο όπλων υπέρ του Κεμάλ, αν και η “πειρατεία προς τη Μικρά Ασία” εξέλαβε, *mutatis mutandis*, σαφώς μικρότερη έκταση. Η δράση του καθεστώτος της 4<sup>ης</sup> Αυγούστου στον ισπανικό εμφύλιο δεν υπαγορευόταν βεβαίως από μια αναδρομική πολιτική αντίδραση συμψηφισμού, αλλά από τις διαμορφωθείσες τότε, πολιτικές και οικονομικές, κυρίως, συνθήκες. Ούτε, φυσικά, ο σκοπός μιας ιστορικής μελέτης είναι να προβεί σε συμψηφισμούς και συγκρίσεις, στοιχεία που, βεβαίως, συχνά ενυπάρχουν ως χρήσιμα κι αναπόφευκτα.

Αντικείμενο της παρούσα μελέτης, η οποία αντλεί τα στοιχεία της από τα διπλωματικά αρχεία των υπουργείων Εξωτερικών Ελλάδας και Ισπανίας, είναι να εκθέσει τα προβλήματα που ενέκυψαν ανάμεσα στο καθεστώς Φράνκο, την εκάστοτε ελληνική κυβέρνηση και την εμπορική ναυτιλία των δύο χωρών κατά τη δεκαετία 1939-1949<sup>10</sup>.

<sup>8</sup> Για την πιο πάνω παραπομπή και για τη σχετική τεκμηρίωση πρβλ. Δημ. Ε. Φιλιππίς, *Οι σχέσεις... ό. π.*, σσ. 249-59.

<sup>9</sup> *Αυτόθι*, πρβλ. και τη βιβλιογραφία των σημ. 4 και 7.

<sup>10</sup> Από τα ΑΥΕ αντλούνται στοιχεία κυρίως από το φάκελο 1940/29 (παλαιά αριθμηση ΑΥΕ1938-40/Α/13/2), με γενικότερους τίτλους υποφακέλων, “Εμφύλιος Ισπανικός Πόλεμος: Συλλήψεις ελληνικών πλοίων από Ισπανούς-διαγραφή 13 ελληνικών πλοίων από τον ισπανικό μαυροπίνακα-πίνακες ελληνικών πλοίων στα οποία απαγορεύεται η προσέγγιση εις ισπανικά λιμάνια-περί διαγραφέντων πλοίων εκ του μέλανος πίνακος- Κατάλογος ελληνικών πλοίων εγγεγραμμένων εις τον Μέλανα Πίνακα ισπανικής Κυβερνήσεως, κ.λπ.”. Επίσης, αντλήθηκαν στοιχεία από το φάκ. 1946/81 (κυρίως από τον υποφ. 7) με γενικό

Όμως, το ενδιαφέρον μας επικεντρώνεται προπαντός σε τρεις συμβολικές διετίες αυτής της περιόδου, κατά τις οποίες, όπως στη συνέχεια αναλύεται, σημειώθηκε μια ενδιαφέρουσα διπλωματική αντιπαράθεση για τα ζητήματα των ελληνο-ισπανικών σχέσεων. Η πρώτη, 1939-41, είναι η διετία που συμπίπτει με τα πρώτα δείγματα γραφής του καθεστώτος Φράνκο και την έκρηξη του Β΄ Παγκοσμίου Πολέμου, η δεύτερη, 1945-46, είναι η διετία που παραπέμπει στη πρώτη φάση του ελληνικού εμφυλίου και, τέλος, η τρίτη, 1949-50, είναι η διετία ενός “τέλους εποχής”.

Φυσικά, η διάκριση σε περιόδους και, πρωτίστως, η αφετηρία των γεγονότων, είναι υπόθεση συμβατική. Συνεπώς, η επιπλέον αναφορά στο λαθρεμπόριο πολεμικού υλικού τόσο κατά τη διάρκεια του ισπανικού εμφυλίου όσο και σε άλλες περιόδους του μεσοπολέμου, οπότε και ενεπλάκησαν σε “υποθέσεις λαθρεμπορίου-πειρατείας” πολλές μεσογειακές χώρες, όχι μόνο είναι αναπόφευκτη εκ των πραγμάτων, αλλά, επιπρόσθετα, συνάδει και με το πνεύμα αυτού του αφιερώματος στον καθηγητή Ι. Χασιώτη, έναν καταξιωμένο επιστήμονα κι εμβριθή μελετητή των σχέσεων του ελληνικού κόσμου με τους λαούς της Μεσογείου.

## II. *Lista Negra, 1939-41*

Εκείνος λοιπόν ο *Κατάλογος των εγγεγραμμένων πλοίων εις τον Μέλανα Πίνακα (Lista Negra)*, που αναφέραμε στην αρχή, διαβιβάστηκε αμέσως στην Ελληνική Βασιλική Πρεσβεία εν Ισπανία (έδρευε τότε στο Σαν Σεμαστιά) και, μέσω αυτής και του υπουργείου Εξωτερικών, ο “ισπανικός μαυροπίνακας” κοινοποιήθηκε πάραυτα στις αρμόδιες υπηρεσίες της εμπορικής ναυτιλίας αλλά και στον ελληνικό εφοπλισμό. Κοινή εκτίμηση όλων των εμπλεκόμενων υπηρεσιών ήταν ότι υπήρχε ανάγκη επείγουσας ρύθμισης του όλου ζητήματος “δια να μη υποσθή δεινόν πλήγμα η ελληνική ναυτιλία από τα πλοία που θα αποκλείονται του ανεφοδιασμού στα ισπανικά λιμάνια”. Γι’ αυτό το λόγο και εξεδόθη σχετική οδηγία, ώστε “προξενικά αρχαί συλλέξωσιν και καταρτήσωσιν καταλλήλως και μετά μεγίστης προσοχής παν χρήσιμον στοιχείον (...) διότι ουδόλως απίθανον τυγχάνει τίνα των εκ των καταλόγων ατμοπλοίων να περιελήφθησαν κακώς εν αυτώ”<sup>11</sup>.

Πράγματι, ο έλληνας πρεσβευτής στην Ισπανία, ο ναύαρχος Περικλής Ι. Αργυρόπουλος, δραστηριοποιήθηκε δυναμικά προς αυτή την κατεύθυνση, διαμηνύοντας μάλιστα στην κυβέρνηση Μεταξά να μη διστάσει να ακολουθήσει κι εκείνη επιθετική τακτική έναντι των “νικητών της εθνικής Ισπανίας” (“ότι μόνον την θαρραλέαν κατά βάθος σέβονται

---

τίτλο, “Περί διεκδικήσεως ελληνικών ατμοπλοίων ευρισκομένων υπό ισπανικήν σημαίαν (τα πλοία ήσαν ελληνικής ιδιοκτησίας)”. Πανομοιότυποι είναι και οι τίτλοι θεμάτων των επιμέρους εγγράφων, γι’ αυτό, εφεξής, θα αναφέρεται μόνο ο φάκελος, η ημερομηνία εγγράφου, ο αποστολέας και ο παραλήπτης. Από τα ΑΜΑΕ αντλούνται στοιχεία κυρίως από τους φακέλους, R 1050/23 (1937-39), R 2252/96 (1945-46) και R 3505/35 (1948-49). Στις παραπομπές από τα ισπανικά αρχεία αναφέρεται και ο τίτλος του συγκεκριμένου εγγράφου. Ευχαριστώ τον καλό φίλο και συνάδελφο Κώστα Κατσούδα που μου υπόδειξε διάφορα σημαντικά στοιχεία από τα ισπανικά αρχεία.

<sup>11</sup> Εδώ και ανωτέρω η παραπομπή, ΑΥΕ 1940/29, 7-7-39, Κ. Μανιαδάκης προς Υπ. Εμπ. Ναυτιλίας.

γλώσσαν”<sup>12</sup>). Μια αρχική, τεκμηριωμένη και σε αυστηρό τόνο, ρηματική διακοίνωση του έλληνα διπλωμάτη, προφανώς και θα προκάλεσε αίσθηση στο επιτελείο του Φράνκο. Σε εκείνη τη διακοίνωση, που επιδόθηκε στο ισπανικό υπουργείο Εξωτερικών στα τέλη Ιουνίου του 1939, ο Αργυρόπουλος αφενός μεν αμφισβητούσε την αναγκαιότητα λήψεως ενός μέτρου (“της καταρτίσεως του μέλανος πίνακος”) το οποίο, όπως σημειωνόταν, “δυσχέραινε εν καιρώ ειρήνης τις σχέσεις δύο φίλων κρατών”, αφετέρου δε επιχειρούσε να διαψεύσει την κυβέρνηση Φράνκο, η οποία “κατά το λέγειν της”, και κατά παράβαση της διπλωματικής τάξεως, αυθαιρέτως “προέγραψε” και κατάσχεσε ελληνικά πλοία με βάση κάποιες συγκεκριμένες, αλλά όχι πλήρως επιβεβαιωμένες, πληροφορίες “περί λαθρεμπορίου εις ερυθρούς λιμένας”<sup>13</sup> (Παράρτημα Ι).

Ωστόσο, αντικειμενικά ήταν δύσκολο στην ελληνική διπλωματία να διαψεύσει, συλλήβδην ως μη υπάρχουσα, την αποδεδειγμένη παράνομη ανάμιξη πολλών ελληνικών πλοίων στον ανεφοδιασμό της ισπανικής δημοκρατικής κυβέρνησης. Ο Αργυρόπουλος, έχοντας εκ του σύνεγγυς πλήρη και σφαιρική άποψη για τα τεκταινόμενα, παραδεχόταν ρεαλιστικά ότι, “καταρτισμός μέλανος πίνακος διά τους εμπορικούς οίκους οίτινες εφοδιάζον συστηματικά τους ερυθρούς είναι ίσως δικαιολογημένος, αλλά τοιούτος πίναξ διά τα πλοία εκείνα άτινα μετέφερον γενικόν εμπόριον μεταξύ ουδετέρων λιμένων είναι ίσως αδικαιολόγητος”<sup>14</sup>. Δηλαδή, μέσα από την αλληλογραφία των αρμόδιων διπλωματικών υπηρεσιών, προέκυπτε ανάγλυφα ότι τα αντίποινα του Φράνκο έναντι της Αθήνας για την ενίσχυση των ερυθρών ήταν εν πολλοίς αναμενόμενα από την ελληνική πλευρά, η οποία τώρα όφειλε, τουλάχιστον, να περιορίσει την αναδρομική τους ισχύ.

Βεβαίως, το πρωτεύον ήταν “να διαγραφούν εκ του μέλανος πίνακος όσο το δυνατόν περισσότερα ελληνικά πλοία”. Έτσι, παράλληλα με την κατ’ επίφαση ανένδοτη στάση, η ελληνική πλευρά ακολούθησε και μια πιο μετριοπαθή πολιτική, η οποία και αποδείχτηκε αποδοτική. Στις κατ’ ιδίαν συχνές και διαδοχικές συναντήσεις του με τον Conde de Casa Rojas, διευθυντή Πολιτικών Υποθέσεων του ισπανικού Υπουργείου Εξωτερικών, ο Αργυρόπουλος κατάφερε να δημιουργήσει θετικό κλίμα και, εντέλει, οι προσπάθειές του ευοδώθηκαν. Η ισπανική διπλωματία έλαβε υπόψη της τις εκκλήσεις της ελληνικής πρεσβείας και το υπουργείο Εξωτερικών “έθεσε στο μικροσκόπιο” τον κατάλογο των 56 (τελικά) ελληνικών πλοίων τα οποία συμπεριλαμβάνονταν στον ισπανικό μαυροπίνακα, ενώ, παράλληλα, δόθηκε από ισπανικής πλευράς η υπόσχεση “δραστικής μείωσης (αναθεώρησης) της μαύρης λίστας”<sup>15</sup>.

<sup>12</sup> ΑΥΕ 1940/29 26-6-1939, Αργυρόπουλος προς Υπ. Εξ.

<sup>13</sup> ΑΥΕ 1940/29, 25-6-1939, Αργυρόπουλος προς Υπ. Εξ.

<sup>14</sup> ΑΥΕ 1940/29, 8-6-1939, Αργυρόπουλος προς Υπ. Εξ.

<sup>15</sup> ΑΥΕ 1940/29 και AMAE R 1050/37, 22-10-1939 Burgos (Casa Rojas προς Exmo Sr. Almirante Prericles Jacques Argyropoulos/Ministro de Grecia. [“*Recogiendo sus deseos se está haciendo una escrupolosa revisión de los 56 barcos griegos que aún figuran en nuestra lista negra y confío en que cuando se reciban los informes pedidos quedará muy reducida la lista en cuestión*”].

Η κυβέρνηση Φράνκο κράτησε την υπόσχεσή της. Σε μια πρώτη φάση, τον Νοέμβριο του 1939, διαγράφηκαν από τον ισπανικό μαυροπίνακα 13 πλοία<sup>16</sup> και, αργότερα, μετά και τις επανειλημμένες παραστάσεις του Αργυρόπουλου, τον Αύγουστο του 1940, κοινοποιείται στην ελληνική πρεσβεία ένας “κατάλογος των εγγεγραμμένων ελληνικών πλοίων εις τον μέλανα πίνακα της ισπανικής κυβερνήσεως”, όπου σημειώνονται με αστερίσκο τα πλοία που διεγράφησαν (25 από τα εναπομείναντα 43. *Παράρτημα 2*). Ήταν, ασφαλώς, μια επιτυχία της ελληνικής διπλωματίας, όπως τότε αλλά και εκ των υστέρων παρατηρήθηκε. Παραμονές της ιταλικής επίθεσης στην Ελλάδα και για τα περισσότερα ελληνικά εμπορικά πλοία που θα ήθελαν να προσεγγίσουν στα κυριότερα λιμάνια της “φίλης του Άξονος αλλά και ουδέτερης Ισπανίας του στρατηγού Φράνκο” θα υπήρχε μεν αυστηρή αστυνομική-τελωνιακή επίβλεψη, αλλά όχι και απαγορευτικό προσάραξης και ανεφοδιασμού<sup>17</sup>.

Ως γνωστόν, όμως, στη διπλωματία τίποτα δεν χαρίζεται. Τα ανταλλάγματα που ζήτησε η κυβέρνηση Φράνκο για την καλή της θέληση ήταν συγκεκριμένα και ... γνωστά. “Γνωστόν τυγχάνει ότι, η Ισπανική Κυβέρνησις της σήμερον διεκδικεί και απαιτεί την απόδοσιν των παρά της προκατόχου, της επικαλουμένης Ερυθράς Κυβερνήσεως εν Ελλάδι αγορασθέντων ατμοπλοίων, ως π.χ. του α/ου “ΙΑΟΝΑ”. Επίσης διεκδικεί η παρούσα Ισπανική Κυβέρνησις παρά του Ελληνικού Καλυκοποιείου και Πυριτιδοποιείου Α.Ε. τα εμπορεύματα, τα οποία επληρώθησαν παρά της ερυθράς Κυβερνήσεως τω Ελλην. Καλυκοποιείω, αλλά δεν παρεδόθησαν εισέτι, επικαλουμένη εν αυτώ ρητώσ, ότι είναι η κατά νόμον διάδοχος της λεγομένης ερυθράς Κυβερνήσεως. Εν τη περιπτώσει ταύτη πρόκειται περί πυρομαχικών, τα οποία εχρησιμοποίησε η λεγομένη ερυθρά Κυβέρνησις προς καταπολέμησιν της Κυβερνήσεως Φράνκο”<sup>18</sup>.

Στην κίνηση αυτή του Φράνκο η Αθήνα ανταπάντησε, πάντα μέσω του Αργυρόπουλου, ότι όσες ελληνικές εταιρείες είχαν παράσχει πολεμικό υλικό στην Ισπανία, και ανεξαρτήτως της κυβερνήσεως αυτής, ήταν πάντοτε και εκ του νόμου “πρόθυμες να συμβιβασθούν εξωδίκως διά μιας αποζημιώσεως”. Σύμφωνα με την Αθήνα, η κυβέρνηση Φράνκο όφειλε να ικανοποιήσει αυτές τις εταιρείες, και τούτο αφενός μεν διότι η ισπανική πλευρά είχε αποδεχθεί, εμμέσως πλην σαφώς, μέρος των χρεών της έναντι της αγγλικής και γαλλικής κυβερνήσεως, έστω κι αν –όπως θα σημειωθεί ακολούθως– δεν εξόφλησε τίποτα έως το 1945, αφετέρου δε διότι “ανεξαρτήτως των γεγονότων (...) δέον να ισχύση η αρχή του διεθνούς δικαίου ότι η εκ του νόμου διαδοχή δεν αναφέρε-

---

<sup>16</sup> ΑΥΕ 1940/29, 13-11-1939, Υφπ. Εμπ. Ναυτιλίας προς Ένωσιν Ελλήνων Εφοπλιστών (ΕΕΕ). Στη λίστα των 13 πλοίων περιλαμβάνονταν τα εξής: Αγαλιανή, Άγιος Σπυρίδων, Αρκαδία, Αρμάθια, Δημ. Ιγγλέσης, Ελένη, Ελίζ (Elize), Μαϊάνδρος, Μέμας, Μεσαρία Νομικού, Νικόλαος Φιλίνης, Σταύρος Κουμαντάρος, Βιργινία Νικολάου.

<sup>17</sup> ΑΥΕ 1940/29, από την αλληλογραφία Ανωνόμου Εταιρείας Κατασκευής και Εκμεταλλεύσεως Αεροπλάνων (ΑΕΚΚΕΑ- RAAB) με Υπ. Εξ. και Πρεσβεία Μαδρίτης, π.χ. 14-8-1940, 19-8-1940 και 2-2-1941.

<sup>18</sup> *Αυτόθι* (ΑΥΕ 1940/29, 14-8-1940).

ται μόνον εις το ενεργητικόν αλλά και εις το παθητικόν (...) Η άποψις της Ισπανικής Κυβερνήσεως Φράνκο, όπως αύτη λάβη εις την κατοχήν αυτής άπαν το ενεργητικόν της ερυθράς Κυβερνήσεως, μεταξύ των οποίων και τους παρά Τραπέζαις λογ/σμούς ως διάδοχος αυτής, επιβάλλει, ως εικός, και κατά το διεθνές δίκαιον, όπως αναλάβη και άπαν το παθητικόν”<sup>19</sup> (οι υπογραμμίσεις είναι του πρωτοτύπου).

Φυσικά, η ισπανική κυβέρνηση αρνήθηκε κάθε σχετική συζήτηση περί αμοιβαίων αποζημιώσεων και το ζήτημα δεν απασχόλησε έκτοτε σοβαρά τη διπλωματία, λόγω βεβαίως και του πολέμου. Επανατέθηκε όμως από ελληνικής πλευράς, και μετ’ επιτάσεως, το θέμα “της διεκδικήσεως των ελληνικών ατμοπλοίων ευρισκομένων υπό ισπανικήν σημαίαν και της αποζημιώσεως των ιδιοκτητών τους” –επρόκειτο για τα πλοία εκείνα τα οποία, όπως προαναφέρθηκε, είχαν συλληφθεί και κατασχεθεί από την κυβέρνηση του Μπούργος και, μετά τον εμφύλιο, πέρασαν στο ισπανικό νηολόγιο.

### III. Διεκδίκηση των Castillos: 1939, 1946 και 1949

Το θέμα της “διεκδικήσεως των υπό ισπανικήν σημαίαν ατμοπλοίων, της κατηγορίας των Castillos, τα οποία αι ισπανικάί αρχαί εθεώρησαν προελθόντα από ελληνικήν σημαίαν” ανακινήθηκε από τον Αργυρόπουλο παράλληλα σχεδόν με την υπόθεση της “διαγραφής των ελληνικών πλοίων εκ του μέλανος πίνακος”. Και αυτό έγινε γιατί υπήρχαν πλοία που η περίπτωση τους ενέπιπτε και στις δύο κατηγορίες. Ωστόσο, η υπόθεση της διεκδίκησης των πλοίων και, παράλληλα, της αποζημίωσης των ελλήνων εφοπλιστών, συνιστούσε ένα πιο σύνθετο νομικό θέμα, το οποίο υπαγόταν στην αρμοδιότητα του “υπό συγκρότησιν ισπανικού Συμβουλίου των Εφέσεων”· κατόπιν, με δεδομένο ότι θα υπήρχαν προστριβές ή κωλύματα, η Ελλάδα είχε τη δυνατότητα, είτε να προσφύγει στη διαιτησία, όπως προβλεπόταν από τις ισχύουσες μεταξύ των δύο χωρών συνθήκες, είτε να παραπέμψει την υπόθεση στο διεθνές δικαστήριο της Χάγης. Σε κάθε περίπτωση, πάντως, η Ελλάδα και οι έλληνες εφοπλιστές πληρούσαν τις προϋποθέσεις για μια ευνοϊκή συνολική ρύθμιση της υπόθεσης, καθώς, σε ό,τι αφορούσε στα συγκεκριμένα (επτά) συλληφθέντα-κατασχεθέντα πλοία, η Ισπανία δεν ήταν σε θέση να αντιτάξει ικανή αποδεικτική τεκμηρίωση στο ελληνικό επιχείρημα ότι “ουδέν εξ αυτών (των πλοίων) συνελήφθη εντός των ισπανικών υδάτων αλλά εκατοντάδας μυρίων μακράν εξ αυτών, ουδέν κατηυθύνετο προς ερυθρόν λιμένα, αλλά άπαντα κατευθύνοντο από ουδετέρου λιμένος εις ουδέτερον λιμένα”<sup>20</sup>.

<sup>19</sup> *Αυτόθι*.

<sup>20</sup> ΑΥΕ 1946/81, 8-4-1946, Ν. Χατζηβασιλείου προς Υπ. Εξ. (αναφορά της Πρεσβείας στη Μαδρίτη, όπου συγκεφαλαιώνεται το όλο ζήτημα με βάση το αρχείο του Αργυρόπουλου 1939-41). Πιο πάνω γίνεται αναφορά στις εμπορικές σχέσεις Ελλάδας-Ισπανίας, οι οποίες πάντως εξαρτιόνταν ως ένα βαθμό από την εκάστοτε πολιτική του ελληνικού κράτους έναντι της σεφαραδικής κοινότητας. Για τις σχέσεις αυτές κατά τον 20ό αιώνα και πρωτότερα, περισσότερα βλ., Δημ. Φιλίππης (Επιμ.), *1936 Ελλάδα και Ισπανία, ό. π.*, το δεύτερο μέρος του τόμου με τίτλο “Προπαγάνδα, διπλωματικός εμφύλιος και Σεφαραδίτες”, κυρίως τις μελέτες των Δημ. Φιλίππη, Μ. Morcillo και Κων. Κατσούδα και την εκεί μνημονευόμενη βιβλιογραφία.

Προείχε ωστόσο να εξεταστεί η κάθε περίπτωση ξεχωριστά. Ο Αργυρόπουλος συνέστησε τότε στους ενδιαφερόμενους εφοπλιστές να υποβάλουν δηλώσεις για κάθε πλοίο ξεχωριστά και υπέδειξε μάλιστα οι δηλώσεις αυτές να είναι “μεταγλωττισμένες εις την Ισπανικήν”, ώστε να τις διαβιβάσει απευθείας στις ισπανικές αρχές. Επέστησε μάλιστα την προσοχή των ενδιαφερομένων ως προς την ακρίβεια και την ειλικρίνεια των δηλωθέντων στοιχείων. Οι εκκλήσεις του όμως φαίνεται πως δεν εισακούστηκαν. Κάποιες ψευδείς δηλώσεις εντοπίστηκαν γρήγορα και η ελληνική πρεσβεία στην Ισπανία προειδοποίησε αυστηρά και δηκτικά στους εφοπλιστές, “να μην παίζουν με τις λέξεις, ως τούτο συμβαίνει με την υποβληθείσαν δήλωσιν του πλοικτήτου ΒΙΡΓΙΝΙΑΣ δηλούντος ότι κατά την διάρκεια του ισπανικού πολέμου ουδέποτε προσήγγισεν το πλοίον του εις ισπανικόν λιμένα (...) αλλά ως είναι πασίγνωστον ενταύθα τούτο δεν αποδεικνύει ότι τινά τούτων δεν διενήργησαν έμμεσον λαθρεμπόριον, ως είναι η περίπτωσης του ΒΕΡΓΙΝΑ και τινών άλλων άτινα εφόρτωσαν στρατιωτικά μεταφορικά αυτοκίνητα εκ Ρωσσίας διά Οράν εν γνώσει ότι ταύτα επρόκειτο να μεταφορτωθούν εκείθεν διά την Ερυθράν Ισπανίαν... (Τετοιεις δηλώσεις) παραβλάπτουν και τα συμφέροντα πλοίων άτινα πράγματι αδίκως ή σχεδόν αδίκως περιελήφθησαν εις τον μέλανα πίνακα, ον αγωνίζομαι να περιορίσω εις το ελάχιστον”<sup>21</sup>.

Κατόπιν αυτού, η ελληνική διπλωματία αποδέσμευσε προοδευτικά τα δύο ζητήματα, εκείνο της διαγραφής των πλοίων από τον μέλανα πίνακα και εκείνο της διεκδίκησης της σημαίας. Για το μεν πρώτο, όπως διαπιστώθηκε, υπήρξε μια ικανοποιητική έγκαιρη διευθέτηση, το δεύτερο όμως έμεινε σε εκκρεμότητα και επανήλθε πάλι στο τραπέζι των διαπραγματεύσεων στα 1946, για να παραμείνει έως το 1949.

Το θέμα δεν ήταν δυνατόν να τεθεί με σοβαρές προϋποθέσεις νωρίτερα, μεσούντος δηλαδή του παγκοσμίου πολέμου. Οι κατάλληλες προϋποθέσεις δημιουργήθηκαν μετά τη λήξη του και διαμορφώθηκαν ως εξής.

Στις αρχές 1946, τέθηκε το ζήτημα της “δεσμεύσεως-κατασχέσεως των περιουσιών των χωρών και των υπηκόων του Άξονος εν Ισπανία”. Το καθεστώς Φράνκο, υπό το βάρος της διεθνούς πίεσης αλλά και υπό την προοπτική της διαμόρφωσης μιας πολιτικής προς ενδεχόμενη αποδοχή του στους διεθνείς οργανισμούς, υποχρεώθηκε να δείξει, εμμέσως ή αμέσως, θετική ανταπόκριση. Σύμφωνα με τα στοιχεία των ξένων διπλωματών, “παραδίδονται ή παρεδόθησαν τα περιουσιακά στοιχεία, ακίνητα ή κινητά, άτινα ανήκαν εις τας κυβερνήσεις των ηττηθεισών χωρών”, αν και οι περιουσίες που ανήκαν σε υπηκόους των χωρών αυτών “είναι μεν κατ’ αρχήν κατεσχημένοι, ουδεμία όμως παράδοσις εγένετο προς τους Συμμάχους και η τελική των τύχη εμφανίζεται αβεβαία”<sup>22</sup>. Λίγο αργότερα, τον Απρίλιο του ιδίου έτους, το ισπανικό

---

Στο ίδιο θέμα έχει εντυφώσει πολλαπλώς η Μ. Morcillo, βλ. ενδεικτικά τη διατριβή της, *Las relaciones diplomáticas y comerciales entre España y Grecia*, Tesis Doctoral, Universidad de Murcia, 1988.

<sup>21</sup> ΑΥΕ 1940/29, 20-8-1939, Αργυρόπουλος προς Υπ. Εξ., κοινοποίηση Υπ. Εξ. προς ΕΕΕ.

<sup>22</sup> ΑΥΕ 1946/81, 28-2-1946 και Απρίλιος 1946, Ν. Χατζηβασιλείου προς Υπ. Εξ.



καθεστώς μεταβίβασε στους Συμμάχους 29 εμπορικά πλοία αξίας 50.000 αγγλικών στερλινών και συνολικής χωρητικότητας 30.000 τόνων, τα οποία ανήκαν σε ισπανικές ναυτιλιακές εταιρίες. Όπως σημειωνόταν, όμως, επρόκειτο για μία βεβαιωμένη κίνηση καλής θέλησης, διότι στην πραγματικότητα, "δεν είναι η ισπανική κυβέρνηση εκείνη ήτις παρέδωσε τας επιχειρήσεις ταύτας προς τους Συμμάχους, αλλά αυτοί ούτοι οι Ισπανοί πλοιοκτήται, οπότε ηναγκάσθη η ισπανική Κυβέρνησις, αν και πάντοτε δυστροπούσα, να αναγνωρίση την μεταβίβασιν"<sup>23</sup>.

Είχε προηγηθεί όμως, στις 2 Μαρτίου 1946, η υπογραφή ενός ισπανο-αγγλικού πρακτικού σύμφωνα με το οποίο η μεν βρετανική κυβέρνηση και οι Βρετανοί εφοπλιστές παραιτούνταν επισήμως από μελλοντικές απαιτήσεις τους επί των (έντεκα) αγγλικών πλοίων τα οποία, "βυθισθέντα κι ανελκυσθέντα κατά τη διάρκεια του ισπανικού πολέμου από το εθνικό ναυτικό", αναγνωρίζονταν τώρα ως σκάφη ισπανικής ιδιοκτησίας (υπάγονταν στη δημόσια εταιρεία Elcano), η δε ισπανική κυβέρνηση υποχρεωνόταν να αποζημιώσει τους Βρετανούς έναντι του συνολικού ποσού των 250.000 στερλινών. Ο υπολογισμός της αποζημίωσης είχε γίνει με βάση συγκεκριμένη διαδικασία, πάνω στην οποία είχαν εκ των προτέρων συμφωνήσει οι δύο πλευρές, ενώ από βρετανικής πλευράς εκδηλώθηκε ενδιαφέρον η συμφωνία να επεκταθεί και για τα "λοιπά βυθισθέντα και μη ανελκυσθέντα (έντεκα, πάλι) αγγλικά πλοία"<sup>24</sup>.

Μέσα σε αυτό το κλίμα, λοιπόν, η ελληνική διπλωματία βρήκε την ευκαιρία να διεκδικήσει κι αυτή τα δικά της δίκαια. Ο νέος επιτετραμμένος στην Ισπανία, Ν. Χατζηβασιλείου, κινήθηκε φυσικά στη βάση του ισπανο-αγγλικού προδικασμένου. Στις συναντήσεις του όμως με τον πρωτεργάτη της ισπανο-αγγλικής συμφωνίας, υφυπουργό Εμπορικής Ναυτιλίας της κυβέρνησης Φράνκο, Jesús Ma de Rotaeche, αν και διέκρινε την καλή θέληση της ισπανικής πλευράς, εντούτοις παραδεχόταν ότι ήταν δύσκολο να επαναληφθεί μια αντίστοιχη συμφωνία με την Ελλάδα και τούτο "διότι ουδένα δι' ουδεμίαν ζημίαν κατά τον εμφύλιον πόλεμον απεζημίωσε ποτέ το καθεστώς Φράνκο αποκρούσαν μέχρι τούδε πάσαν σχετικήν αίτησιν (...) των Castillos αποτελούντων ειδικήν περίπτωσιν κατά τούτο, ότι είχαν πάντως ανάγκην οι Ισπανοί να αναγνωρισθή από αγγλικής πλευράς η αλλαγή της σημαίας και ότι ετέλουν υπό την πίεσιν του αγγλοαμερικανικού ελέγχου της διεθνούς εμπορικής ναυτιλίας με τα SHIP-WARRANTS, NAVICERT, κ.τ.λ."<sup>25</sup>.

<sup>23</sup> *Αυτόθι*, 28-2-1946.

<sup>24</sup> ΑΥΕ 1946/81, μετάφραση της Συμφωνίας και 8-4-1946, Ν. Χατζηβασιλείου προς Υπ. Εξ. Για την αποζημίωση "ελήφθη ως βάση η αξία των περί ων πρόκειται πλοίων κατά τη στιγμήν της καταβυθισείας των τω 1937-38. Αφηρέθη εκ της συνολικής αξίας α) ό,τι κατεβλήθη ως αποζημίωσις εις τους πλοιοκτήτας εκ μέρους των Ισπανών (...), β) οι δαπάναι ανεγκύσεως και επισκευών (...) επί του υπολοίπου προσετέθη δε και το διαφυγόν κέρδος 10% ετησίως...".

<sup>25</sup> Πάντα κατά την αναφορά του Ν. Χατζηβασιλείου της 8-4-1946 (ΑΥΕ) 1946/81.



Ωστόσο, η ελληνική περίπτωση “δεν στερείτο πολιτικού τινός χαρακτήρος”, δεδομένου ότι, “άπαντα τα ελληνικά Castillos είναι πλοία συλληφθέντα εν τη ανοικτή θαλάσση και αποτελούν συνεπώς εντελώς διάφορον κατηγορίαν της των αγγλικών πλην ενός (του τέως ΛΕΝΑ, το οποίον ανήκει εις αυτήν ακριβώς την κατηγορίαν –των αγγλικών)”. Παρ’ όλα αυτά, η ελληνική πρεσβεία στην Ισπανία συνιστούσε, πρώτον, οι ελληνικές αξιώσεις να περιοριστούν στο ελάχιστον (“μόνον επί των πλοίων και δη υπαρχόντων τελούντων υπό εκμετάλλευσιν [...] χωρίς να επεκταθούν εις φορτία, αποζημιώσεις προσωπικά πλοιάρχων, μελών πληρωμάτων κ.τ.λ.”) και, δεύτερον, να παρουσιαστεί και να διεκδικηθεί το αίτημα συνολικά, “παρουσιαζομένης όμως της περιπτώσεως ενός εκάστου με όλα τα υπέρ της περιπτώσεώς του επιχειρήματα και με ειδικήν εις εκάστην περίπτωσιν αίτησιν επιστροφής ή αποζημιώσεως και πόσης”<sup>26</sup>. Για κάθε πλοίο υπήρχε ήδη έτοιμο το σχετικό “απόσπασμα” και τα στοιχεία αυτά τα κρατούσαν, βεβαίως, στο αρχείο τους αμφοτέρως οι διπλωματίες (*Παράρτημα 3*). Η ελληνική πρεσβεία στην Ισπανία δεν συνιστούσε “τουλάχιστον επί του παρόντος” την προσθήκη νέων στοιχείων στον αρχικό φάκελο, ούτε και την αποστολή αντιπροσωπίας “απαρτιζομένης από τους ενδιαφερόμενους εφοπλιστές και κυβερνητικούς ναυτιλιακούς παράγοντες”.

Τυχόν αντίθετη τακτική θα μπορούσε να λειτουργήσει αμφίδρομα και να αποδυναμώσει την υπόθεση συνολικά. Ακόμα και η συγκεκριμένη περίπτωση του “ΛΕΝΑ”, έπρεπε να υπαχθεί στο γενικότερο πλαίσιο διεκδίκησης, διότι, σε διαφορετική περίπτωση, θα τονιζόταν η παλαιότερη αρνητική λεπτομέρεια ότι ο πλοιοκτήτης του “ως ο ίδιος είχε ομολογήσει εν τη αιτήσεί του, μετέφερε το εκ βομβαρδισμών ημικατεστραμμένον πλοίον, ήδη υπό του νέου αυτού ονόματος ΛΕΝΑ (τέως NABAPINON) εκ Μασσαλίας εις Βαρκελώνην, τον Δεκέμβριον του 1938, ήτοι επί καθεστώτος των κομμουνιστών, διά να το επισκευάση εκείσε. Και διερωτάται τις διατί εφ’ όσον το πλοίον ηγοράσθη εν Μασσαλία και ευρίσκετο εκεί, ο πλοιοκτήτης δεν ενήργησε τας επισκευάς εν Μασσαλία, αλλά το ωδήγησεν εις την νυχθήμερον βομβαρδιζόμενην Βαρκελώνην διά να υποστή αντί επισκευών καταβύθισιν εκ βομβαρδισμού. Πάντα τάυτα καθιστώσιν την υπόθεσιν δυσκόλως υποστήριξιμον και επισφαλή”<sup>27</sup>.

Ούτως ή άλλως, όμως, η υπόθεση ήταν επισφαλής για την Ελλάδα, η οποία δεν ήταν μεγάλη δύναμη όπως η Βρετανία και, επιπλέον, εξαιτίας του εμφυλίου της, υπολειπόταν διεθνώς σε αξιοπιστία. Και αν η υπόθεση παρέμενε στο τραπέζι των διαπραγματεύσεων, ήταν μόνο για το λόγο ότι η Ελλάδα διέθετε υποστηρικτές, ως υπολογίσιμη πάντοτε ναυτική δύναμη και χάρη βεβαίως στη δραστηριοποίηση του εφοπλιστικού της λόμπυ στο Λονδίνο. Είχαν περάσει τρία χρόνια και η ισπανική κυβέρνηση, τον Σεπτέμβριο του 1949, αποδεχόταν την πρόταση της Αθήνας να ορι-

<sup>26</sup> *Αυτόθι*.

<sup>27</sup> ΑΥΕ 1940/29, 6-10-1939, Αργυρόπουλος προς Υπ. Εξ. Για το συγκεκριμένο πλοίο υπάρχει ένα πλήθος στοιχείων με το όλο ιστορικό και θα μπορούσε να γίνει μια επιμέρους ειδική μελέτη μόνο γι’ αυτό.

στεί μία επιτροπή από εμπειρογνώμονες των δύο χωρών για να δοθεί μια εκατέρωθεν ικανοποιητική λύση στο πρόβλημα (Παράρτημα 3). Αμοιβαία ικανοποίηση σήμαινε, όμως, ότι και η Αθήνα θα αναγνώριζε μέρος των οφειλών της έναντι της Μαδρίτης, οφειλές που προέκυπταν από πρότερες (επί τριετίας 1937-39) παραγγελίες εμπορευμάτων προπληρωμένων, αλλά μη παραδοτέων από την ελληνική ναυτιλία στην τότε ισπανική αρχή (τους κομμουνιστές, δηλαδή)<sup>28</sup>. Πάνω σε αυτό το ζήτημα, το ισπανικό καθεστώς ουδέποτε υποχώρησε, όπως αποδεικνυόταν εξάλλου και με την ισπανο-αγγλική συμφωνία του Μαρτίου 1946.

#### IV. Μικρά Ασία και επίλογος

Η σκέψη να επικαλεστεί η Αθήνα, ως ύστατο διπλωματικό ελιγμό, τόσο την ξένη ανάμιξη στο δικό της εμφύλιο όσο και ανάλογες εις βάρος της προηγούμενες περιπτώσεις πειρατείας και λαθρεμπορίου εγκαταλείφθηκαν εν τη γενέσει τους. Ο μεν ελληνικός εμφύλιος, ως μη εντελώς εξαντλημένη ιστορική συγκυρία, δεν ήταν δυνατόν να αξιολογηθεί εν θερμώ, η δε αντιστοιχία με το “ιταλο-γαλλο-ισπανικό” λαθρεμπόριο όπλων υπέρ Κεμάλ, τη διετία 1921-22, δεν συνιστούσε ασφαλώς, πολιτικά και διπλωματικά, συγκρίσιμο μέγεθος. Όπως και δεν συνιστούσε τεκμηριωμένο επιχείρημα η βάσιμη, πάντως, υποψία της Αθήνας ότι κάποια ισπανικά πλοία που προσέγγιζαν τα ελληνικά χωρικά ύδατα κατά τη διάρκεια του Β’ Παγκοσμίου Πολέμου διεξήγαγαν λαθρεμπόριο όπλων υπέρ των δυνάμεων του Άξονα<sup>29</sup>.

Η ιστοριογραφία δεν έχει τεκμηριώσει απολύτως το ισπανικό λαθρεμπόριο οπλισμού κατά τον Β’ Παγκόσμιο Πόλεμο, όμως έχει προσκομίσει κάποια στοιχεία σχετικά με τη συμμετοχή της Ισπανίας στο λαθρεμπόριο όπλων υπέρ Κεμάλ. Εξαιτίας αυτής της δραστηριοποίησής της, στα 1921, η Ισπανία προχώρησε μάλιστα σε μια άτυπη τελωνειακή συνεργασία με τη Γαλλία, με την οποία δεν διατηρούσε τότε σχέσεις καλής γειτονίας, λόγω των προβλημάτων ανταγωνισμού που δημιουργούνταν από τις εξαγωγές διαφόρων κοινών προϊόντων. Ανάμεσα στα πλοία που εντοπίστηκαν κατ’ εκείνη την περίοδο από τις ελληνικές αρχές (τα περισσότερα βεβαίως ήταν ιταλικά και γαλλικά) να ενισχύουν παράνομα τον Κεμάλ, συνελήφθη και ένα τουλάχιστον με ισπανική σημαία, το “Τσιτσάγια”, να μεταφέρει πέντε τόνους πυρομαχικών προς Κεμάλ, ενώ ένα ισπανικό φορτίο 100.000 όπλων “μάουζερ” προοριζόταν προς Κεμάλ<sup>30</sup>.

Η όλη υπόθεση τελείωνε όμως εκεί κι εφόσον η Αθήνα επέμενε στις αντιστοιχίες, ισπανοί διπλωμάτες ειδικευμένοι σε ζητήματα Βαλκανίων και Μέσης Ανατολής, και με πρότερη πλούσια εμπειρία *in situ*, θα μπορούσαν να επαναλάβουν την παλαιότερη

<sup>28</sup> AMAE R 3505/35, 10-9-1949, Nota para el señor Ministro (Παράρτημα 3).

<sup>29</sup> Σχετικά πρβλ. Κ. Katsudas, *Spain, Greece and the Sephardic Jews 1936-1944*, ό. π.

<sup>30</sup> Για το “Τσιτσάγια” ΑΥΕ 1922/11/2, 26-2-1922, πρεσβεία Βυρηττού προς Υπ. Εξ. (η ονομασία του πλοίου γραμμένη στα ελληνικά), για τα όπλα ΑΥΕ 1922/11/3, πρεσβεία Μαδρίτης (Α. Καντανζόγλου) προς Υπ. Εξ.

αποτίμησή τους, ότι δηλαδή, από ένα σημείο και μετά, “η εκστρατεία των Ελλήνων στη Μικρά Ασία έχει μετεξελιχθεί σε έναν καθαρά αποικιοκρατικό-κατακτητικό πόλεμο, ενώ για τους Τούρκους ο πόλεμος εναντίον των Ελλήνων είχε εκλάβει επιπλέον και θρησκευτικό χαρακτήρα”, όπως είχε εξάλλου επισυμβεί, κατά το ευκόλως εννοούμενο, και με την ήττα της Ισπανίας στο Μαρόκο, το καλοκαίρι του 1921<sup>31</sup>.

Μετά από την ανωτέρω παράθεση θα επιστρέψουμε στο κυρίως θέμα, αλλά όχι για να συνεχίσουμε με την εξέλιξη της υπόθεσης, η οποία, καθώς συμπίπτει με την αρχή μιας νέας φάσης στις διμερείς σχέσεις, είναι μάλλον αντικείμενο άλλης μελέτης. Επιστροφή στο θέμα, λοιπόν, αλλά μόνο για τον επίλογο, όπως θα τον διατύπωνε παραστατικά η ελληνική διπλωματία, σκοπός της οποίας ήταν “η γενικότερα επιφύλαξι των ελληνικών δικαιωμάτων εν σχέσει προς τα ζημίας η Ισπανία του Φράγκο επήνεγκεν επί της ελληνικής εμπορικής διπλωματίας”<sup>32</sup>. Σκοπός της παρούσας έρευνας ήταν να αναδείξει αυτές τις ζημίες που προέκυψαν “ως αντίποινα του καθεστώτος Φράνκο έναντι της ελληνικής ανάμιξης υπέρ ερυθρών στον ισπανικό εμφύλιο”.

---

<sup>31</sup> AMAE 1917-23/H-1605, 26-6-1920, έγγραφο 194 “Grecia asume la pacificación del Asia Menor”, ισπανική διπλωματική αντιπροσωπία στην Κωνσταντινούπολη προς Υπ. Επικρατείας (Ministerio del Estado) Περισσότερη τεκμηρίωση για όλα αυτά, πρβλ. Δημ. Ε. Φιλιππής, *Οι σχέσεις...ό. π.*, σσ. 30-84 και του ίδιου, “Ελλάδα-Ιταλία-Ισπανία στο Μεσοπόλεμο-Σχέσεις, αντιπαραθέσεις, εμπειρίες”, *Ο Πολίτης*, 142 (2006), σσ. 21-24.

<sup>32</sup> ΑΥΕ 1946/81, Απόσπασμα από τη ρηματική διακοίνωση της 29-4-1940 της ελληνικής πρεσβείας για το α/π Castillo Moncada (τέως ΛΕΝΑ).

Παράρτημα 1.

ΑΥΕ 1940/29, 25-6-1939: Η Ρηματική Διακοίνωση προς την ισπανική κυβέρνηση, του πρέσβη Περικλή Αργυρόπουλου, για την κατάρτιση του «Μέλανος Πίνακος». Κατωτέρω αναπαράγεται το κείμενο της μετάφρασης.

ΑΥΕ 1940/29, 5-8-1940. Η «μαύρη λίστα» και οι διαγραφές. Από τον αρχικό κατάλογο των 56 ελληνικών πλοίων έχουν ήδη διαγραφεί 13 και, όπως φαίνεται κατωτέρω, διαγράφονται άλλα 25.

**Κ α τ ά λ ο γ ο ς**

(Σύμφωνα με τον μέγιστο πόντο της "Συνθήκης" των Ελληνικών Εμπορικών Πλοίων - Σ.Π.Ε.Ε. - που υπέγραψαν επί των "Κουμμενίου" Στρατηγών της "Ισπανίας".)

- 0 -

(Σύμφωνα με τον Σ.Π.Ε.Ε. Διαγραφέντων).-

• Aelia Marina	ARMADOR: Kaseos Stream, Nev. Co. Ltd. (Pnevs Yanna)
• Akti	idea idea
• Aria	Michael M. Krylos
• Atsfaei	
• Athinaei	• Hellepic Lines Ltd. (P.O. Call)
• Atilas	• H. C. Anon, Hellenique Maritime
• Boris	"
• Chapar	
• Demakini	• P.O. Inghelaton.
• Dan. om	• P.C. and G.C. Lemos
• Ellis	• Yaloulougos Bros.
• Elopsa Nomikos	• Loukas Nomikos.
• Fotini Corban	• Carpas Bros.
• Georgios	• Hae Maria N. Lagoutis et N.D.L
• Grigorios C. II	• P.O. Callimonoopolous.
• Hellas	• Hellenic Coast Lines Co. Ltd.
• Hermes	• H. Athanasejades (A. Davaridis)
• Hydraica	
• Isavos	• G. Angelidis
• Keti Khandria	• J. N. Khandria.
• Kyriakoula	• A.G. et D.O. Lemos and Troop : Dunt O. Ltd.
• Leonidas-M. Valas	
• Lerou	• J. Theodoridis (Petros N. Nca
• Louis	• G.N. Hachafra.
• Malotia	• A.P. Synodinos (Synodinos Bros
• Nairi Deesterou	ARMADOR : D.P. Deesterou
• Nakis	• E.K. Vitsasopoulos
• Nariouga	• J.N. Siki-foros.
• Nariouga D. Theralotis	• A. Kyrtatis.
• Nout Cynthos	• Katakundis Shipping Co. S
• Nyonos	• Sigalis St. e and N. Groul
• Savarinom	• P.O. Cottareopolous.
• Nicolae Nomikos	• Loukas Nomikos.
• P. Margaronis	• D.P. Margaronis.
• Panagiotis Th. Constantinos	• Constantinos Nicos (Th. an
• Pleiades	• Petros Bros
• Soupy	
• Talgetos	• J.A. Conlouthos et N.N.
• Tanais	• S. Synodinos "Synodinos
• Thraki	• Hellenic Coast Lines et
• Vareo	
• Virginia	• A.O. Pappadakis.
• Virginia S.	• Samothrakia de Sira.

### Παράρτημα 3

Οι κατάλογοι των ελληνικών ατμοπλοίων υπό ισπανική σημαία. Κατωτέρω, αποσπάσματα από δύο εκατέρωθεν εκθέσεις (του 1946 η ελληνική- του 1949 η ισπανική), με τις ενέργειες στις οποίες θα πρέπει να προβεί η κάθε πλευρά. ΑΥΕ 1946/81 και ΑΜΑΕ R3505/35 (όπου, κάτω, διακρίνεται η αντιπρόταση για τις ισπανικές διεκδικήσεις και η άποψη για τη σύσταση επιτροπής)

ὅς γνωστόν εἰ Ισπανικαί ἔρχαι ἐθεώρησαν ἐπίτοτε κλοπᾶ προελθέντα ἐπὶ τῆν ἑλληνικὴν σημαίαν τῶ ἐδούτου :

1.- "CASTILLO OBESPA"	τῶς	"Βακτορία"
2.- "CASTILLO MADRICAL"	τῶς	"Βικολέου" Ἐδουάρδο"
3.- "CASTILLO MURIELLAS"	τῶς	"ΒΑΣΙΛΙΟ ΒΟΥΡΟ"
4.- "CASTILLO ΠΟΥΡΑ"	τῶς	"Γαροβιάου"
5.- "CASTILLO ΜΕΦΟΥΡΤΕ"	τῶς	"Κόγος"
6.- "CASTILLO ΚΟΥΝΑΔΑ"	τῶς	"Δίνο", τῶς "Κουαρίνο"
7.- "CASTILLO ΣΙΜΑΝΚΑΣ"	τῶς	"Δολόμιο" ( 1 )

Ἐδ ἔκ' ἡμερῶν 7, ὡς ἐγνωρίζομεν ὑμῖν διᾶ τοῦ ἡκ' ἡμερῶν 291/20.11.1944 ἡμετέρας ἐπιτροπῆς ἐν Λονδίῳ ὑπὸ τῆς CHAMBER OF SHIPPING ὅτι κατὰ τῆν στιγμήν τῆς κατασχέσεως τοῦ ὑπὸ τῶν ἑρχῶν τοῦ θρήκου τῆς 17ην Σεπτεμβρίου 1937 ἔφερε εἰς ἑν γαλλικὴν σημαίαν, ἡμ' ἑτέρου δ' οὔτε ὑπὸ ἑλλῆνος εἰνός ἐπαιτιστοῦ διεκδικηθή, οὔτε ἡμ' ἑμῶν ἐπισημῶς ἐκτενεῖ τῆς Ἰσπανικῆς Κυβερνήσεως. Ἐπειδὴ ἔργος εἰ Ἰσπανοὶ τῶ ἐθεώρησαν ἐπίτοτε τῶς ἑλληνικῶν, νομίζομεν ὅτι πρόθετον εἶ ἔτο εἶ ἔγινετο ἔρευνα καὶ ἐπὶ ἑλληνικῆς πλευρῆς, ἵνα ἔγινε ὑπεθέτου ἐπιβεβαιώσῃ τῆς ὡς ὄν ἑλληνικῆς ἐξαπατάσεως.

Ἐδ ἔκ' ἡμερῶν 6 εἶναι τὸ μόνον ἑλληνικὸν Κοστιλλιο ἔχει εἰρήθη βυτιομένον καὶ ἐνεκλιθῆ. Ἰσπανοὶ εἶναι τὸ μόνον ἑλληνικὸν ἔχει ἄντικει εἰς τῆν οὐτήν κατηγορίαν μὲ τῶ ἐποστρωμένον ἑγγικῶ, ἔχει, μετὰ τῆν δεμουργίαν τοῦ προσηγομένου τῆς ἑγγλοῦσπανικῆς συμφωνίας τῆς 2 Μαρτίου 1946, δέον νᾶ ἔποτεθῆ ὅτι βῆσει ἐποστρωμένον ~~ἐπισημῶς ἐκτενεῖ~~ εἶ ἔντεμετωρίζετο ἔως ὑπὸ τῶν Ἰσπανῶν ἢ κατῆτος τῶν.

Ἐδ ἔκ' ἡμερῶν 1 ἔπειδὴ, ὡς γνωστόν, τορπιλλιστῶν ὑπὸ γερμανικῶν ἐπισημῶν τῆς 8 Σεπτεμβρίου 1941 ἔντος τῶν Ἰσπανικῶν χωρικῶν ἰδέτων. Ἰσπανοὶ εἶναι εἶναι ὅταν εἶναι ἢ νᾶ ἔργαθῆ ἐπισημῶς βῆσει τῆς ἑλλῆνος τοῦ κλοπῶ κατὰ τῆν στιγμήν τῆς συλλήψεώς του, εἶ ἔλλον μὲ κατ' ἔρχην 108 ἔτητος εἶ ἔτῆς ἑλλῆνος του εἶ ἔτῆς στιγμῆς τῆς κατασχέσεως μέχρι τῆς στιγμῆς τοῦ τορπιλλισμοῦ του, - συμφῶς καὶ εἶναι ἐπὶ τῆς γενόμενης οὐταῆς βῆσεις εἰς τὸ ἑγγικὸν προσηγομένον.

NOTA PARA EL SEÑOR MINISTRO

Próximamente celebrarse las negociaciones hispano-griegas que para liquidar el antiguo pleito de los barcos griegos, hundidos o apresados durante nuestra Guerra de Liberación, tengo la honra de informar a V.E. del estado en que se hallan estas negociaciones tanto por parte española como por parte griega y, a continuación proponer a V.E. el nombramiento de la Comisión negociadora.

Negociaciones griegas.

Según Notas recibidas de la Legación de Grecia en Madrid, éstas se concretan en los siguientes puntos:

## 1º.- Devolución del barco "Castillo Rodas" (Nevros).

- a) Indemnización al propietario del barco por el valor mercante sufrido.
- b) Pasajero muerto reciente.

## 2º.- Devolución e indemnización de los barcos:

"Castillo Kadrigal" ("Kiolma Kient")	8.345 Tms.
"Castillo de Konheltrón" ("Kilencio Rouno")	6.000 "
"Castillo de Konforto" ("Kagos")	2.800 "
"Castillo de Orpasa" ("Floteria") (hundido por los italianos altura Xg Iilla)	10.840 "
"Castillo de Nikasgas" ("Polymia")	7.990 "
"Castillo de Tarifa" (Cardelaki)	3.490 "

## 3º.- Diez cargamentos granas confiscados.

## 4º.- Reparación en metales por el hundimiento del barco "Poli" el 2 de Abril de 1937, que se dirigió a Kollin en Luoro.



Los griegos confían en que se les conceda igual trato que a los armadores británicos que se les abonó a título de indemnización 277,70 pesetas la tonelada sobre un tonelaje total de 16,520; solución que parece satisfacerse mucho a los interesados.

#### Reclamaciones españolas.

Estas reclamaciones podrían utilizarse en gran parte para contrarrestar las reclamaciones griegas, entre las que figuran:

- 1ª.- Cargamento de trigo del vapor "Samir". 6.100 toneladas confiscadas por las Autoridades griegas en el Puerto del Pireo, en Noviembre de 1940.
- 2ª.- Vapores "Sforaten" e "Ilona" alquilados con dinero rojo y puestos a nombre de un falso propietario -según pruebas fehacientes- hundidos durante la última guerra mundial. La Oficina de Seguros del Gobierno griego ha de abonar las primas correspondientes.
- 3ª.- Cargamentos explosivos del "Ilona", con destino al territorio rojo y de los que se apostará más tarde la Empresa "Poudreiros et Cartoucheries helléniques".

#### Nombramiento Comisión mercantil.

Teniendo en cuenta el eminente carácter político-jurídico que van a presentar estas conversaciones, se permite proponer a U.S. el nombramiento de una Comisión, en la que participen Representante de las diversas Secciones interesadas de este Ministerio:

- |             |  |
|-------------|--|
| Presidente: | Un Director de Política Exterior.                              |
| Vocales:    | Un Representante de Asesoría Jurídica Internacional.           |
|             | Un Representante de la Dirección General de Política Exterior. |



JOSÉ M. FLORISTÁN  
*Universidad Complutense*

**Demetrio Zamberlas, embajador de la  
revuelta chipriota (1613-1616): notas complementarias**

Entre los trabajos del prof. I. Hassiotis destacan dos volúmenes de documentación inédita relativa a la isla de Chipre conservada en archivos españoles, básicamente en Simancas. En el primero (1972) publicó y glosó 69 documentos fechados entre 1561 y 1623 que ilustran el primer medio siglo de turcocracia en la isla: movimientos de rebelión, llamamientos de ayuda a los monarcas españoles (Felipe II, III y IV) y presencia y actuación de chipriotas o enviados de la isla en la Corte o en los territorios virreinales de Nápoles y Sicilia. Si este primer libro es una fuente de primer orden para la historia político-diplomática y militar de la isla, el segundo (2000) es una prosopografía de chipriotas que estuvieron en contacto con España, en especial durante las dos primeras décadas del s. XVII. En él incluye 43 entradas y edita 52 documentos, si bien maneja muchos más en la reconstrucción de las biografías. Aun así, pocas veces puede darse por definitivamente concluida la labor de investigación histórica en un archivo, y más en un gran depósito documental como Simancas, por la inexistencia de una catalogación detallada para muchas series. Así, el legajo 1645 de la Sección de Estado conserva el original griego de una carta del arzobispo Cristodulo de Chipre en favor de Pedro de Avendaño, Demetrio Zamberlas y su hijo Julio César, la traducción del texto por el humanista Pedro de Valencia, un memorial de Zamberlas y una consulta del Consejo de Estado que Hassiotis, salvo una copia de este último documento conservada en otro legajo, no tuvo oportunidad de emplear. Ahora que, septuagenario y jubilado de su labor docente, el Centro de Estudios Bizantinos, Neohelénicos y Chipriotas le ofrece este bien merecido homenaje, quiero sumarme a él con la edición y comentario de estos documentos, como muestra de agradecimiento por la ayuda que me prestó en mis tareas de investigación y durante mi estancia en la Universidad de Tesalónica el curso 1988-1989. Χρόνια σας πολλά, φίλε καθηγητά!

Demetrio Zamberlas y su hijo Julio César llegaron a Madrid por vez primera en el transcurso de 1613, enviados por la gente “más principal de aquel reino (sc. Chipre), enviado aposta a solicitar este negocio del dicho reino que va tratando con

vuestra Magestad muchos años ha”<sup>1</sup>. Con estas palabras se alude a los contactos establecidos entre los habitantes de Chipre y España tras la revuelta de 1606, motivada, al parecer, por la decisión otomana de introducir la *devşirme* en la isla. En 1609 Pedro de Avendaño (Πέτρος Άβεντάνιος), una de las cabezas de la revuelta, y en 1610 Luis Escútari (Λοΐζος Σκούταρης) se presentaron ante las autoridades españolas con cartas de dignatarios chipriotas y entregaron sendos memoriales en los que instaban a Felipe III a acometer la empresa de la isla<sup>2</sup>. Por otra vía, el conde de Benavente, virrey de Nápoles (1603-1610), había tenido noticia a través de Juan Vivas, embajador español en Génova, que “tenía correspondencia y amistad con unos mercaderes olandeses, grandes católicos y hombres de bien, que residen en Cipro y tienen en aquella isla mucha opinión y poder”, de la facilidad con que se podría conquistar el reino con la ayuda de sus habitantes, por lo que envió al caballero francés Charles de Belmonte a examinarlo, según comunicó con carta de finales de 1608<sup>3</sup>. En estos años la agitación antiturca fue grande en la isla, por lo que no es de extrañar que menudearan las embajadas en busca de ayuda exterior, no sólo a España, sino también al duque de Saboya y a los grandes duques de Toscana, como luego veremos.

Tras Avendaño y Escútari, en 1613 le llegó al turno a Zamberlas (Δημήτριος Ζαμπέρλας o Ζαμπερλάνος). Vino con una carta de tres dignatarios chipriotas del 17 de octubre de 1611, que conservamos en su versión original, entregada en la Corte junto con un breve memorial<sup>4</sup>. En éste hace un breve repaso del levantamiento de 1606 y de la embajada de Avendaño, para terminar comunicando que ahora él ha sido enviado para instar al rey a tomar una resolución. Transcurridos dos meses sin tener respuesta, insistió con un nuevo escrito en el que pedía una ayuda de costa “atento el gran gasto que a echo para venir a esta rreal Corte y al camino tan largo que tiene de bolver”<sup>5</sup>. El Consejo de Estado que examinó su petición el 24 de septiembre propuso la concesión de una ayuda de 400 reales “por la Cámara”, que el rey aumentó hasta los 100 ducados “por la Hacienda”, y la entrega de una carta de recomendación para el virrey<sup>6</sup>.

---

<sup>1</sup> A(rchivo) G(eneral de) S(imancas), E(stado) 1633, S(in) F(oliar).

<sup>2</sup> Χασιώτης (1972): n<sup>os</sup> 29, 36, 37, 38, 39 (Pedro de Avendaño); 33, 34, 35, 44, 45, 46, 47, 48 (Luis Escútari); Floristán (1988): II, 705-708; sobre la intervención de Pedro de Valencia en la traducción de las dos cartas griegas traídas por Escútari, cf. Floristán (en prensa).

<sup>3</sup> Χασιώτης (1972): n<sup>os</sup> 32, 40, 41, 43.

<sup>4</sup> Χασιώτης (1972): n<sup>os</sup> 49 y 50; Floristán (1988): 732-737 para el texto griego y su traducción.

<sup>5</sup> AGS E1633 SF.

<sup>6</sup> AGS E1633 SF (24 de septiembre) = E1965 SF (26 de septiembre). Las equivalencias monetarias en la época son: un ducado valía 375 maravedíes (el escudo, 400); un real de plata valía a 34 maravedíes, por lo que 11 reales y un maravedí hacían un ducado.

Zamberlas coincidió en Madrid con Avendaño, que había viajado a la Corte por segunda vez<sup>7</sup>. El Consejo los remitió a Sicilia y Nápoles respectivamente, con orden a sus virreyes de que los enviaran a Chipre y, con ellos, a personas de su confianza para averiguar la verdad de sus propuestas. Finalmente sólo Zamberlas se puso en camino, mientras Avendaño permanecía en Nápoles. A su regreso trajo una carta, de julio de 1614, “del arzobispo Cristodulo, de otros prelados y de todo el pueblo” (Χριστόδουλος ταπεινός ὁ Κύπρου ἀρχιεπίσκοπος καὶ οἱ σὺν ἐμοὶ ἀρχιερεῖς καὶ ἅπας ὁ λαός)<sup>8</sup>. En ella recuerdan que, confiados en la serena majestad del rey, enviaron a Avendaño, al arcipreste Demetrio (sc. Zamberlas) y a su compañero Julio para rogarle les enviara cuanto antes su ejército para librarlos de los turcos. Con esta nueva carta vuelven a insistir en su petición, antes de que las cargas y pruebas que los turcos les imponen les lleven a la muerte, física y espiritual. Hacen suyos todos los ofrecimientos de sus enviados y se muestran dispuestos a empuñar las armas cuando se lo ordene el rey.

La carta fue entregada a Pedro de Valencia para su traducción. No consta en ésta su nombre, pero el cotejo de la letra con la de la traducción-paráfrasis de las cartas de Escútari de 1610 permite concluir su autoría sin atisbo de duda. Si en la primera ocasión Valencia no tradujo “las dos cartas griegas a la letra, porque están escritas no del todo en el griego antiguo, sino en lenguaje bárbaro mezclado de griego, italiano i turquesco... i así ai palabras que no entiendo”, en ésta demostró una mayor pericia, excepto en el término ἀνωτάτω de la *inscriptio* (bien es cierto que con grafía itacástica ἀηλωτάτω), que no llegó a entender, y τὰ ἄρματα, que interpretó como ‘armada’ (por ἡ ἀρμάδα). En su descargo hay que decir que las cartas traídas por Escútari estaban escritas, efectivamente, en una lengua más coloquial que ésta de Zamberlas, no tanto por la mezcla de léxico de orígenes diversos, cuanto por la morfología y sintaxis, más propias del griego moderno. Por lo que respecta a los monocondilios, si en 1610 Valencia decía que “tampoco se entienden las firmas o rúbricas que están en letra mayúscula como turquesca”, en 1616 la situación continuaba inalterada: “la subscripción o firma no se acierta a leer”. Por lo demás, la traducción es correcta, más o menos literal, no una paráfrasis como la de 1610.

La primera noticia del regreso de Zamberlas de Chipre está en una carta del duque de Osuna del 12 de abril de 1615 en la que afirma que, según las informaciones traídas de la isla, sus habitantes están muy unidos y mantienen viva la esperanza de salir del cautiverio con la ayuda de Felipe III<sup>9</sup>. Del 2 de diciembre de ese año son sendas cartas de Pedro de Avendaño al secretario Aróstegui y al rey en creencia de Zamberlas<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup> Χασιώτης (2000): 167 opina que viajaron por separado. La documentación relativa a este segundo viaje de Avendaño a la Corte ese año la publicó Χασιώτης (1972): n<sup>os</sup> 51-56.

<sup>8</sup> Doc. n<sup>o</sup> 1.

<sup>9</sup> AGS E1675 SF.

<sup>10</sup> AGS E1675 SF.

Recuerda que éste fue enviado a Chipre por el duque de Osuna y afirma que allí ha hecho las diligencias que se le ordenaron, de las que informará oralmente. Con las cartas de Osuna de abril y de Avendaño de diciembre Zamberlas viajó a España por segunda vez. Qué le retuvo en Italia durante esos ocho meses es algo que se me escapa. Es de suponer que, no mucho después de la fecha de la primera carta, saliera de Palermo hacia Nápoles, en donde se habría entretenido la segunda mitad del año hasta su salida en dirección a España a finales del mismo o comienzos del siguiente.

El primer testimonio de su presencia en la Corte es su memorial del 30 de abril (doc. nº 3). Se conserva en dos redacciones ligeramente diferentes<sup>11</sup>, en conjunto más completas y detalladas que el resumen que se incluyó en la consulta del Consejo de Estado del 5 de mayo<sup>12</sup>. En él “don Demetrio Zamberlas, archipreste del reyno de Chipre, y Julio César su hijo, naturales del susodicho reyno, compañeros de don Pedro de Avendaño” rememoran su participación en la revuelta chipriota de 1606, su anterior estancia en la Corte en 1613, su remisión a los virreyes de Nápoles y Sicilia y su viaje a Chipre para reconocer su disposición y comprobar el ánimo de sus habitantes, en donde hallaron que todo estaba bien dispuesto a la espera de una resolución definitiva. Dicen que en diversos lugares del reino se han ofrecido hasta dieciséis hombre de valor, cuyos nombres dan, con la promesa de ponerse bajo la bandera de Felipe III. Además, en Famagusta trataron con dos hermanos jenizaros de origen griego, Joseph y Solimán, gobernadores de la fortaleza y criptocristianos, que prometieron liberar a seiscientos esclavos que tenían bajo su mando: éstos se harían con la plaza y abrirían sus puertas para que los hombres del rey se apoderaran de la guarnición y de las demás fortalezas. Los dos jenizaros enviaron con los embajadores a un tío por parte materna, Cristóbal de Anastasio (Χριστόφορος Ἀναστάσιος), que por enfermedad había tenido que quedarse en Barcelona, pero cuya llegada creían inminente para solicitar conjuntamente la empresa. Por último, piden al rey que se apiade de los sufrimientos de los chipriotas, en peligro de perder sus almas como perdieron la libertad, y que les dé licencia para acudir a otro sitio si decide no acometer la empresa<sup>13</sup>.

El memorial fue llevado el 5 de mayo al Consejo de Estado que, como era habitual en él, recomendó la remisión de Zamberlas a Italia con una ayuda (“a consulta,

---

<sup>11</sup> AGS E1675 SF, E1645 SF.

<sup>12</sup> AGS E1997SF = E1645 SF; publicado por Χασιώτης (2000): 165-166.

<sup>13</sup> A pesar de las previsiones de Zamberlas, Cristóbal de Anastasio tardó un año en llegar a la Corte. A su llegada presentó un memorial y unas cartas de Ferdi Bölükbaşı (“Fervi Pulupagi”) y sus hijos Yusuf (“Josef haga”) y Süleyman Çorbasi (“Soliman Churbachi”), encargados de los jenizaros de tierra, del secretario del bey de las galeras de guarda del reino, “Fino Chacaya”, y de ocho caballeros principales de Famagusta. En el memorial con que las acompañó propuso que se enviara a Chipre a una o dos personas expertas que supieran griego o turco para examinar la isla. El 9 de octubre de 1618 el Consejo de Estado recomendó remitir a Anastasio a Nápoles y Sicilia para que lo interrogara el virrey, diera su opinión sobre el asunto y le entregara doscientos ducados. Los documentos fueron editados y comentados por Χασιώτης (1972): nºs 61-62.

remitillo al virrey de Nápoles y doscientos ducados para el camino”), consulta que el rey hizo suya (“hágasse lo que parece”)<sup>14</sup>. El 5 de junio Felipe III escribió a Osuna comunicándole la entrega de los doscientos ducados y ordenándole entretener a Zamberlas y su compañero hasta el momento oportuno<sup>15</sup>. Del 24 de junio son sendas minutas de cartas a los virreyes de Nápoles y Sicilia con las que el rey remitió copia del memorial de Zamberlas y ordenó que se investigara su veracidad y la conveniencia de darle alguna ayuda económica<sup>16</sup>.

La respuesta del conde de Castro, virrey de Sicilia, a la orden real se retrasó tres años. En carta del 18 de octubre de 1619 comunicó que, hechas las diligencias que se le habían pedido, había hallado que el negocio “no tiene subsistencia, y así me parece que se puede excusar de dalles el entretenimiento que piden”<sup>17</sup>. Al dorso, de fecha 30 de enero de 1620, la decisión final tomada en Madrid: “vista, y sígase su parecer”. El negocio, con todo, no terminó aquí, sino que se prolongó durante ocho años más. En 1621 Zamberlas viajó por segunda vez a Chipre por orden del príncipe Filiberto de Saboya, nuevo virrey de Sicilia (1621-1624), y en 1622 por tercera vez a la Corte y, de nuevo, a Chipre. Hasta 1628 siguió presentando, de forma esporádica, memoriales en los que instaba a la empresa y pedía ayuda económica. Pero ésta es ya cuestión bien estudiada por Hassiotis<sup>18</sup> y que se sale de límites de este estudio.

---

<sup>14</sup> AGS E1997 SF = E1645 SF; Χασιώτης (2000): 165-166.

<sup>15</sup> Χασιώτης (1972): n° 59.

<sup>16</sup> AGS E1731 SF. Como supuso Hassiotis (2000: 168, n. 247), probablemente la duplicidad de la minuta se debió a que en julio de 1616 Pedro Téllez Girón, III duque de Osuna, pasó del virreinato de Sicilia al de Nápoles, por lo que es posible que la carta se dirigiera sólo a él. Hasta entonces, y también posteriormente, el negocio de Zamberlas se había tramitado por Sicilia. Es probable que, cuando Osuna se trasladó, el rey quisiera que siguiera llevando un asunto que ya conocía.

<sup>17</sup> AGS E1687 SF; cf. Χασιώτης (2000): 169.

<sup>18</sup> Χασιώτης (1972): n°s 68, 69; Χασιώτης (2000): 169-174.



## BIBLIOGRAFÍA

- ΧΑΣΙΩΤΗΣ, Ι. Κ.: *Ισπανικά έγγραφα τῆς Κυπριακῆς ἱστορίας (ιστ' -ιζ' αἰ.)*, Λευκωσία, Κέντρον Ἐπιστημονικῶν Ἐρευνῶν [Πηγὰ καὶ Μελέται τῆς Κυπριακῆς Ἱστορίας III], 1972.
- , *Πηγές τῆς Κυπριακῆς Ἱστορίας ἀπὸ το Ἰσπανικὸ Ἀρχεῖο Simancas. Ἀπὸ τῆ μικροῖστορία τῆς Κυπριακῆς διασποράς κατὰ τὸν ἰστ' καὶ ιζ' αἰώνα*, Λευκωσία, Κέντρο Ἐπιστημονικῶν Ἐρευνῶν [Πηγές καὶ Μελέτες τῆς Κυπριακῆς Ἱστορίας XXXIV], 2000.
- DARROUZÈS, J.: “Évêques inconnus ou peu connus de Chypre”, *BZ*, 44 (1951), pp. 97-104.
- , *Notitiae episcopatum ecclesiae constantinopolitanae*, Paris, 1981.
- DELEHAYE, H.: “Saints de Chypre”, *AnBoll*, 26 (1907), pp. 161-301.
- FEDALTO, G.: *Hierarchia Ecclesiastica Orientalis*, 2 vols., Padova, 1988.
- FLORISTÁN, J. M.: *Fuentes para la política oriental de los Austrias. La documentación griega del Archivo de Simancas (1571-1621)*, I-II, León, 1988.
- , “Profesión de fe de Cosme Maurudes, obispo de Citio (Chipre) [1674]”, *OCP*, 72 (2006), pp. 349-381.
- (en prensa), “Pedro de Valencia, traductor regio en romance de Felipe III”, en *Obras completas de Pedro de Valencia*, León, Universidad [Colección de Humanistas Españoles].
- GILL, J.: “The Tribulations of the Greek Church in Cyprus, 1196-c. 1280”, *BF*, 5 (1977), pp. 73-93.
- HACKETT, J.: *A History of the Orthodox Church of Cyprus*, London, 1901 [reimpr. N. York, 1972].
- HALUŠČYNSKYJ, Th. - WOJNAR, M. M. (eds.): *Acta Alexandri P. P. IV (1254-1261)*, Roma, Pontificia Commissio ad Redigendum Codicem Iuris Canonici Orientalis, 1966 [Fontes, series III, volumen IV, tomus II].
- HILL, G.: *A History of Cyprus*, I-IV, Cambridge, 1972.
- HIRSCHFELD: “Arsinoe 9, 10, 11”, en Pauly-Wissowa, *RE* II, 1, Stuttgart, 1895, cols. 1278-1279.
- HONIGMANN, E.: *Le Synekdèmos d'Hiéroclès et l'opuscule géographique de Georges de Chypre*, Bruxelles, 1939.
- JANIN, R.: “Chypre”, en *DHGE*, v. XII, cols. 791-820, Paris, 1953.
- KYRRES, K. P.: “Cypriote Scholars in Venice in the XVI and XVII Centuries with some notes on the Cypriote Community in Venice and other Cypriote Scholars who lived in Rome and the rest of Italy in the same period”, *Berl. Byz. Arb.* 40, (1968), pp. 183-272.
- LEQUIEN, M.: *Oriens Christianus, Parisiis 1740*, I-III, [reimpr. Graz 1958].

MAGOULIAS, H. J.: "A Study in Roman Catholic and Greek Orthodox Church Relations on the Island of Cyprus, A. D. 1196-1360", *Greek Orthodox Theological Review*, 10 (1964), pp. 75-106.

MANSI, I. D.: *Sacrorum conciliorum nova et amplissima collectio*, t. XXIII: ab anno MCCXXV usque ad annum MCCLXVIII, Venetiis, 1779.

MAS LATRIE, M. L. de: *Histoire de l'île de Chypre sous le règne des princes de la maison de Lusignan*, I-III, Paris, 1861-65.

MIKLOSICH, Fr. - MÜLLER, I.: *Acta et diplomata Graeca medii aevi sacra et profana*, I-VI, Vindobonae, 1860-90.

OBERHUMMER: "Marion 1", en Pauly-Wissowa, *RE* XIV, 2, Stuttgart, 1930, cols. 1802-1803.

PARTHEY, G.: *Hieroclis synecdemus et notitiae episcopatum*, Berlin, 1866, [reimpr. Amsterdam, 1967].

PALMIERI, A.: "Una versione greca della *Constitutio Cypria* di Alessandro IV", *Besarrione*, ser. II, fasc. 83 (marzo-aprile), 1905, pp. 141-149.

POTTHAST, P. H.: *Regesta Pontificum Romanorum*, I-II, Berolini, 1874-75.

RAYNALDUS, O.: *Annales Ecclesiastici ab anno quo desinit Caes. Card. Baronius MCXCVIII usque ad annum MDXXXIV continuati*, t. XIV: ab anno MCCLIV usque ad annum MCCCXV, Coloniae Agrippinae, 1694.

ΣΑΘΑΣ, Κ. Ν.: *Τουρκοκρατούμενη Ἑλλάς*, Ἀθήνησι, 1869.

ΦΙΛΙΠΠΟΥ, Λ.: *Τὰ ἑλληνικὰ γράμματα ἐν Κύπρῳ κατὰ τὴν περίοδον τῆς Τουρκοκρατίας (1571-1878)*, vols. I-II, Λευκωσία, 1930.

### Documento nº 1

[AGS E1645 SF. Carta de Cristodulo, arzobispo de Chipre, y de los obispos Leoncio de Arsínoe-Pafos, Jacobo de Limasol y Leoncio de Crisocópolis en favor de Pedro de Avendaño, Demetrio Zamberlas y Julio César]

Ἐπιπέτω θεοστέπτω, ἐνδοξοτάτῳ καὶ ἀυλωτάτῳ καθολικῷ βασιλεῖ | ῥὲ δε Φιλίπῳ, Χριστόδουλος ταπεινὸς ὁ Κύπρου | ἀρχιεπίσκοπος καὶ οἱ σὺν ἐμοὶ ἀρχιερεῖς καὶ ἅπας ὁ λαός | κράτος, νίκην, διαμονήν, ὑγείαν καὶ σωτηρίαν. |

<sup>5</sup> Ἐπειδὴ, θεόστεπτε καὶ καθολικώτατε βασιλεῦ, μὲ ὄλο τὸ θάρ<ρ>ος τῆς γαληνοτάτης | σου βασιλείας νὰ ἐστεύλαμεν τοὺς ἐδικούς μας πρέσβεις, κύριον Πέτρον Ἀβεν|τάνιον, ἄνθρωπον εὐγενῆ καὶ θεοσεβῆ, καὶ τὸν εὐλαβέστατον ἐν ἱερεῦσι πρωτοπατᾶν κύριον Δη|μήτριον καὶ τὸν σύντροφόν του κύριον Ἰούλιον, εὐγενεῖς καὶ αὐτοὺς ὄντας καὶ πιστοτά|τους ἀνθρώπους, διὰ νὰ μᾶς λυπηθῆς νὰ στείλῃς τὸ γληγορώτερον τὰ στρατεύματά σου |<sup>10</sup> νὰ μᾶς ἐλευθερώσης ἀπὸ τοὺς ἀθέους ἀγαρηνοὺς, παρακαλοῦμεν πάλιν τῶρα δεύτερον | μὲ τὰ γράμματά μας νὰ προφθάσῃς κατὰ πολλὰ γλήγορα, ὅτι ἀπὸ τὰ πολλὰ καὶ δυσ|βάστακτα χρέη καὶ ἀναριθμήτους πειρασμούς ὅπου ἔχομεν, κινδυνεύει νὰ ἀπολε|θοῦμεν ὅλοι σὺν γυναιξὶ καὶ τέκνοις, ψυχικὰ καὶ σωματικὰ. καὶ ἡμεῖς εἰς ὃ τι καὶ ἂν | τάξουσι τῆς βασιλείας σου οἱ ἐδικοί μας πρέσβεις ὅπου πέμπομεν, κύριος Πέτρος |<sup>15</sup> Ἀβεντάνιος καὶ πρωτοπατᾶς κύριος Δημήτριος καὶ κύριος Ἰούλιος, ὅλα τὰ στέργομεν, καὶ | εἴμασθεν ἔτοιμοι νὰ παραλάβωμεν τὰ ἄρματα ὅπου νὰ μᾶς στείλῃς, καὶ νὰ εὐγοῦμεν | εἰς ξεκδίκησιν τῶν ἐχθρῶν τῆς πίστεως τοῦ Χριστοῦ, καὶ νὰ γνωρίσωμεν ἓνα καὶ μόνον | μετὰ Θεὸν βασιλέα τὴν γαληνοτάτην σου βασιλείαν. δεόμεσθε ἀδιαλείπτως τοῦ | Θεοῦ νὰ σοῦ δίδῃ κράτος, νίκην, διαμονήν, ὑγείαν καὶ σωτηρίαν εἰς ἀπεράντους |<sup>20</sup> αἰῶνας, ἀμήν. ἀπὸ Κύπρου, κατὰ μῆνα Ἰουλίου τοῦ α χ ι δ<sup>ου</sup> ἔτους τοῦ σωτηρίου. |

Ἐν μηνὶ Ἰουλίου ἰνδικτικῶνος ιβ´ |

Ὁ Λεόντιος ἐλέω Θεοῦ ἐπίσκοπος Ἀρσενόνης καὶ Ῥωμαίων μητροπόλεως Πάφου |

Ὁ Ἰάκωβος ἐλέω Θεοῦ ἐπίσκοπος Νεμεσοῦ καὶ Κουρέων |

Ὁ Λεόντιος ἐλέω Θεοῦ ἐπίσκοπος Χρυσοπόλεως |

---

1 ἀυλωτάτω: ἀηλω- ms. | 6 πρέσβεις: -υς ms. | 10 ἀγαρηνοὺς: ἀγαρινοὺς ms. | 16 εἴμασθεν: ἦμ- ms. | 23 Νεμεσοῦ: Νεμαισοῦ ms.

#### Comentario:

Para la sede de Arsínoe encontramos idéntica denominación en el *Paris. gr.* 1551, ff. 174 y 188: Σάβας παπᾶς ἐλέω Θεοῦ ἐπίσκοπος Ἀρσενόνης καὶ Ῥωμαίων μητροπόλεως Πάφου; cf. Darrouzès (1951). Históricamente se documentan tres localidades homónimas en Chipre: una en la costa noroccidental (actual Πόλις [τῆς Χρυσοχοῦ]); cf.

Hirschfeld [1895]: Arsinoe 9), que se corresponde con la antigua Marion, rebautizada en honor de Arsínoe II, segunda mujer de Ptolomeo II Filadelfo (St. Byz. Ἀρσινόη, ἡ πρότερον Μάριον λεγομένη; cf. Oberhummer [1930]); otra, en la oriental (la actual Famagusta; cf. Hirschfeld [1895]: Arsinoe 10), fundada en 274 a. C. por el mismo Ptolomeo II y rebautizada posteriormente como Famagusta (Ἀμμόχωστος), a la que se trasladó la metrópolis de Salamina-Constancia, situada algo más al norte, tras la destrucción de esta ciudad por los árabes (648 d. C.); y una tercera, menos conocida, situada en la costa suroccidental, entre la Vieja y Nueva Pafos (actual Κούκλια; cf. Hirschfeld [1895]: Arsinoe 11).

Tras la conquista de Chipre por Ricardo Corazón de León (1191), se introdujo en la isla la jerarquía latina. El arzobispado fue trasladado de Famagusta a Nicosia y se establecieron sedes sufragáneas en Pafos, Limasol (Némeso) y Famagusta. El sínodo de Famagusta de 1222 redujo los catorce obispados griegos anteriores a la conquista a cuatro, igualando así su número con los latinos, y estableció sus sedes fuera de las grandes ciudades: Solos para el (arz)obispo de Nicosia, Arsínoe para el de Pafos, Léucara para el de Limasol y Rizocárpaso para el de Famagusta<sup>19</sup>. La situación fue definitivamente consagrada por la *Constitutio* o *Bulla Cypria* emitida el 3 de julio de 1260 por el papa Alejandro IV<sup>20</sup>:

“... praesenti ordinatione statuimus... ut in Insula Cyprī de cetero infra Latinorum episcoporum dioeceses sub Nicosiensi metropoli quatuor dumtaxat existant Graecorum pontificales sedes et ecclesiae cathedrales... cum quatuor solummodo in eadem Insula fore noscantur episcopales sedes et ecclesiae pontificum Latinorum. Unam siquidem pontificalem sedem Graecorum in Nicosiensi apud Soliam, aliam in Paphensi apud Archinos, tertiam vero in Famagustana apud Carpasiam, et reliquam in Nimotiensi dioecesibus apud Lefacaram consistere volumus, et ab hiis denominari et tam nomen quam dignitatem pontificalis officii habere pontifices, qui eas pro tempore canonice obtinebunt”.

Tras la conquista turca de la isla (1571) se restableció en parte la antigua jerarquía eclesiástica y las sedes episcopales griegas volvieron a las ciudades: el arzobispado, de Solos a Nicosia, y los obispados, a Pafos, Limasol y Famagusta. Parece que en esta

---

<sup>19</sup> Para este periodo del establecimiento de la jerarquía latina, los roces con la Iglesia griega, las apelaciones de una y otra parte a Roma y Nicea, etc., cf. Magoulias (1964); Hill (1972): v. III, cap. XIV “The Two Churches [1220-1571]”, pp. 1041-1104; Gill (1977).

<sup>20</sup> Edición del original latino de la bula en las diversas colecciones de concilios latinos: Labbe, *Sacrosanta Concilia*, Parisiis, 1671, t. IX, cols. 2352-2359; Hardouin, *Acta Conciliorum*, t. VII, Parisiis, 1714, cols. 447-456; Mansi (1779): cols. 1037-1046; también en Raynaldus, t. XIV, pp. 61-63 (no está completa) y Haluščynskyj-Wojnar (1966): n° 46, pp. 91-102. Una primera traducción griega de la bula, conservada en un eucologio de la Biblioteca Altaemps, fue publicada en Roma en 1636 por V. Riccardo (= Migne, *PG*, t. 140, cols. 1527-1566); otra traducción parcial de 1435, conservada en el *Ottob. gr.* 436, fue editada por Palmieri (1905). Regesto: Potthast (1874-75): v. II, n° 17910.

primera fase las sedes activas habrían fluctuado<sup>21</sup>: en junio de 1600 el patriarca de C/pla envía el acta de deposición del arzobispo Atanasio a los obispos de Tamaso, Pafos, Solos y Citro<sup>22</sup>; firman la carta al duque de Saboya del 5 de octubre de 1609 el arzobispo Cristodulo y los obispos de Famagusta (Moisés), Limasol (Jacobo), Pafos (Leoncio), Cerinea (Jeremías) y Amatunte (Isaías)<sup>23</sup>; ese mismo año dos cartas a Felipe III están firmadas, una por Cristodulo y los obispos de Limasol, Pafos y Tremitunte<sup>24</sup>, otra, por el obispo de Solos y Cerinea, si bien la primera lleva también las firmas de varios protopapas de Nicosia, Léucara, Batile, Lárnaca, Cerinea y Limasol; en 1618 el patriarca de C/pla dirige una carta a los obispos de Solos, Arsínoe, Pafos y Cerinea, y en 1678 el caballero inglés Ricaut<sup>25</sup> menciona seis sedes agrupadas de dos en dos: Pafos y Arsínoe, Cítio y Amatunte, Cerinea y Solos. Las sedes quedaron finalmente reducidas a cuatro: Nicosia (arzobispado), Pafos, Cítio y Cerinea (esta última en sustitución de Famagusta, que se abolió ante la escasez de la población cristiana en la ciudad).

En el documento que edito figuran las firmas de los obispos Leoncio de Arsínoe-Pafos, Jacobo de Némeso (Limasol)-Curio y Leoncio de Crisocópolis. Los dos primeros nos eran ya conocidos de las cartas de 1609 al duque de Saboya y a Felipe III, mientras que el tercero es nuevo. Por lo que respecta a las sedes, pueden hacerse algunas consideraciones. La mayoría de los estudiosos considera que la Arsínoe a la que se trasladó la sede de Pafos tras la conquista latina era la antigua Marion (= HIRSCHFELD [1895]: Arsinoe 9), actual Πόλις [τῆς Χρυσσοχοῦ]<sup>26</sup>. Lequien, sin embargo, la identificó con Salamina-Famagusta (1740: v. II, col. 1065), y también Hackett (1901: pp. 246, 303, 318ss.). Vino a resolver el equívoco H. Delehaye en su comentario al panegírico de Teosebio Arsinoíta (1907: 286). En la etapa final de la latinocracia Esteban de Lusignan<sup>27</sup> nos informa de que tanto el obispo latino como el griego residían en Κτήμα, a tres millas al NO de Pafos. Lusignan y el archimandrita Cipriano<sup>28</sup> identificaban Arsínoe con Arsos, al noreste de Pafos, en el interior, al pie del Tróodo<sup>29</sup>, identificación a la que Hill (1972: v. I, p. 263, n. 1) no concede valor. La distinción entre Arsínoe y Pafos es antigua: está en Plinio (V, 130: Nea Paphos, Palaearpaphos y Arsinoe, entre

<sup>21</sup> Hill (1972): v. IV, cap. VIII “The Church under the Turks”, pp. 305-400.

<sup>22</sup> M. I. Γεδεών, *Πατριαρχικοί πίνακες*, Κωνσταντινούπολις, 1885-1990, pp. 540-542; registro: K. N. Σάθας, *Bibliotheca Graeca Medii Aevi*, t. III, Venezia, 1872, p. 549.

<sup>23</sup> Miklosich-Müller (1860-90): v. III, pp. 266-267 = Σάθας (1869): pp. 191-192.

<sup>24</sup> Los mismos Jacobo, Leoncio y Moisés: la sede de Tremitunte se hallaba unida a la de Famagusta.

<sup>25</sup> *The Present State of the Greek and Armenian Churches, anno Christi 1678*.

<sup>26</sup> Hackett (1901); 314ss; Darrouzès (1951); Hill (1972): p. 263, n. 1; Fedalto (1988): v. II, p. 879.

<sup>27</sup> *Chorografia et breve historia universale dell'isola de Cipro*, Bologna, 1573.

<sup>28</sup> *Ἱστορία χρονολογικὴ τῆς νήσου Κύπρου, ἐρανισθεῖσα ἐκ διαφόρων ἱστορικῶν καὶ συντεθεισα ἀπλῆ φράσει*, Venecia, 1788 (reimpr. Nicosia 1902).

<sup>29</sup> Saco la noticia de Mas Latrie (1861-65): v. III, p. 329, n. 2.

las 15 ciudades de Chipre que menciona); en época bizantina, Hierocles (535 d. C.)<sup>30</sup>, Jorge de Chipre (reinado de Focas, 602-610)<sup>31</sup>, Constantino Porfirogéneto (s. X)<sup>32</sup> y Nilo Doxapatrio (a. 1143)<sup>33</sup> diferencian Arsínoe de Pafos; igualmente las *Notitiae* 3<sup>148</sup> y 10<sup>765</sup> incluyen ambas sedes episcopales<sup>34</sup>. Parece, pues, que ya desde antiguo Arsínoe-Marion fue una ciudad de importancia en la isla, sede de un obispado al que se habría trasladado el de Pafos tras la conquista latina.

Aunque homónimos, firman el documento por separado los obispos de “Arsínoe y de los griegos de la metrópolis de Pafos” y de “Crisocópolis” (Πόλις τῆς Χρυσοχοῦ). Parece evidente que el primero, bajo su denominación bajomedieval, corresponde a la recuperada sede de Pafos, ya estuviera en esta ciudad, ya en la villa vecina de Κτήμα como dice Lusignan. Crisocópolis, por el contrario, es sede desconocida hasta ahora, ὅσον γε ἐμὲ εἰδέναι. Llegados a este punto, dos soluciones son posibles: bien que el titular griego de Pafos durante la latinocracia se localizara, más que en Arsínoe(-Marion), en la villa homónima situada entre la Vieja y la Nueva Pafos (= Hirschfeld [1895]: Arsinoe 11), en cuyo caso podría haber existido en aquélla otro obispado, continuación del antiguo, quizás con el nombre de Crisocópolis (Χρυσουπόλεως); bien que la identificación tradicional con Arsínoe-Marion sea la correcta, en cuyo caso hay que postular la erección, al menos durante un tiempo, de un obispado en Πόλις τῆς Χρυσοχοῦ tras el regreso del titular de Arsínoe a Pafos-Κτήμα. En pro de este origen reciente parece abogar el hecho de que no aparezca en ninguna *notitia*. A falta de más pruebas, la homonimia entre los titulares de Crisocópolis y Arsínoe-Pafos no es argumento suficiente para postular una identificación de ambas sedes, que dejaría inexplicada la doble firma en el documento. Por lo que respecta a la sede de Némeso-Curio, cf. Floristán (2006).

## Documento nº 2

[AGS E1645. Traducción de la carta de Cristodulo de Chipre y de otros dignatarios eclesiásticos por Pedro de Valencia]

<sup>1</sup> Interpretación de la carta griega. |

Al piíssimo, gloriosíssimo i [...] cathólico rei don Philippe, | el pequeño siervo de Christo, el arçobispo de Chipre, | i los praelados *que* están conmigo i todo el pueblo, |<sup>5</sup> poder, vitoria, perseverancia, vida i | salvación. |

Pííssimo i cathólico rei, como tuve noticia de vuestra sereníssima | *Magestad*, em-  
biamos a *nuestros* embajadores, el *señor* Pedro Abentanio hom|bre noble i temeroso

<sup>30</sup> Honigmann (1939): p. 10 (Hierocles 706, 10).

<sup>31</sup> Honigmann (1939): p. 70 (Jorge de Chipre 1103).

<sup>32</sup> *De them.* I, 15.

<sup>33</sup> Parthey (1866): p. 265ss, n<sup>os</sup> 181-182.

<sup>34</sup> Darrouzès (1981).

de Dios, i el reverendíssimo entre los sacerdo<sup>10</sup>tes [in marg.: es el mayor después | del arçobispo, como deán] protopapa *señor* Demetrio, i su compañero *señor* Julio, *que* también | son hombres nobles i fidelísimos, para *que* con toda brevedad embiéis | vuestro egército i nos libréis de los impíos agarenos. supplicamos | de nuevo por esta carta *que* no os tardéis, por muchas raçones *que* piden presteza: porque por las muchas e insufribles cargas i tenta<sup>15</sup>ciones innumerables *que* no podemos llevar, estamos en peligro de perecer todos con | mugeres i hijos, en las cosas de las almas i en las de los cuerpos. nosso|tros tendremos por bien todo lo *que* con *vuestra* Magestad assentaren *nuestros* | embajadores *que* embiamos, el *señor* Pedro Abentanio i el protopapa *señor* | Demetrio i el *señor* Julio, i estaremos aparejados para recibir el <sup>20</sup>armada *que* embiáredes, i saldremos a la vengança contra los | enemigos de la fe de Christo, y reconoceremos a *vuestra* sereníssima | Magestad por rei único y solo, después de Dios. supplicamos a Dios | sin cessar *que* os dé poder, vitoria, perseverancia, vida i salvación | por infinitos siglos, amén. de Chipre en el mes de julio, año de <sup>25</sup>la salvación 1614.|

La subscripción o firma no se acierta a leer.|

[A tergo] Chipre. a su *Majestad*. 1614.| el arçobispo de Chipre y los prelados y el pueblo.| dicen *que* luego que entendie|ron el intento que acá avía | de socorrerlos, embiaron sus | embaxadores, *que* son Pedro de Avendaño,| al protopapa, *que* es como acá | deán, y otro *que* se llama Jullio,| y hazen mucha instancia por | *que* no se les dilate lo que con | tanto desseo aguardan por | librarse de las tiranías que se | hazen con ellos y ponerse en | manos de su *Majestad* para obede|celle como a su rey, y yr | después contra los enemigos | de la *santa* fee, y quedavan pre|venidos para recibir la armada *que* su | *Majestad* les embiare, y tienen por bien | hecho lo que los dichos embaxadores assentaren.|

### Documento nº 3

[AGS E1645. Memorial de Demetrio Zamberlas, 30 de abril de 1616. Entre corchetes, información adicional extraída de la otra copia (E1675), de redacción algo diferente]

Señor |

<sup>14</sup> Don Demetrio Zamberlas, archipreste del reyno de Chipre, y Julio César su hijo, naturales | del susodicho reyno, compañeros de don Pedro de Avendaño en la solevación que hici|eron los christianos de aquella tierra contra los turcos en el año de 1606, dicen | a *vuestra* Magestad que el año 1613 estuvieron juntamente en esta Corte y la suplicaron que por amor <sup>15</sup>de Dios fuese servida tomar por suya la empresa del reyno de Chipre y Tierra Santa,| y haviendo por sus memoriales referido la gana y buenos desseos de aquellos pue|blos de salir una vez de las manos del tiranno y la devoción que tienen a su | católico y muy poderoso nombre y valor de *vuestra* Magestad, en quien tienen libradas sus | esperanças, fue servida por entonces remitir a los suplicantes a los vireyes <sup>10</sup>de Nápoles y Sicilia, el conde de Lemos y el duque de Osuna, a



los quales | fueron luego y, haviéndoles presentado las cartas de *vuestra Magestad*, en conformidad | dellas el duque de Osuna embió a los dichos suplicantes a reconoçer y mirar | el dicho reyno, plaças, fuertes y disposición dellos, y también de los ánimos | de la xente, con orden que buelbesen luego hechas las diligençias para |<sup>15</sup> tomar la resolución sobre el caso. con esta orden el dicho don Demetrio y | compañeros se fueron y como naturales de la tierra hicieron quanto le<s> fue | mandado en todos los lugares importantes y de alguna consideración, y hallan | en todo tanta oportunidad y disposición, que afirman a *vuestra Magestad* (como lo han hecho | al dicho duque de Osuna) que para el efeto de la pretensión otro no falta que |<sup>20</sup> la resolución de *vuestra Magestad*, offreciéndose la xente de consideración a hacerlo todo | como lo stan en punto de hacer, y en esta conformidad diez y seys hombres de valor | en varios lugares y ciudades del reyno se han ofrecido de estar en punto como | lo prometen, que en recibiendo la orden y bandera de *vuestra Magestad* luego le darán | la obediencia, y éstos son los siguientes: capitán Héctor de Enores<sup>35</sup>, Silvestre Héctor,<sup>25</sup> Jacome, Costas Mistrallas, César Christoforos, Costas Albaneses, Juan Albaneses, | Jacome Caçuris, Christofi Giorgio, Miguel Pasameri, Pedro Lecarondaci, | Vrionis Trionis, Giorge Papadopulo<sup>36</sup>, Christofi Zepeto<sup>37</sup>, Nicolás Dorati, | Juan Albaneses, que juntan jente abaxo del nombre de *vuestra Magestad* y son todos | personas de hecho [y apercebidos a deramar su sangre en servicio de Dios y de *vuestra Magestad* y por la libertad de su patria, y muy contentos con las buenas esperanças que los vireyes les han embiado del amparo de *vuestra Magestad*, como se hecherà de ber claramente con la carta de relación que se presenta con ésta juntamente con las del duque de Osuna, y no aguardan otra cosa que la bandera de *vuestra Magestad* por darle obediencia].|

<sup>30</sup> En Fama Agosta, que es la principal fortaleza de todo el reyno, cabeça y llave de |<sup>11</sup> todo el levante, puerto de mar muy seguro y capaz y de cadena, hallan tanta incli|nación y deseo que *vuestra Magestad* ampare este negocio que, si fuesen ciertos de la deliberación | de *vuestra Magestad*, estuviera todo negoçiado. hállanse en la dicha fortaleza dos hermanos, | gobernadores della, naturales griegos janizaros, de secreto christianos aunque en públi|<sup>5</sup>co digan ser turcos: a éstos se les comunicó el negocio y prometen a *vuestra Magestad* que | una noche, luego que huviere *vuestra Magestad* tomado resolución y les ordenare, darán | libertad y soltura a seyscientos esclabos que tienen abaxo de su mando y poder, | y harán que se alcen con la fortaleza y abrirán las puertas para entrar | la xente que huviere de entrar para guarnición

<sup>35</sup> Hector Denores es uno de los tres firmantes de la carta de octubre de 1611 que trajo Zamberlas en su primer viaje, cf. supra. Sobre la familia Denores, cf. Φιλίππου (1930): II, 27-31 y Kyrris (1968): 206.

<sup>36</sup> Cf. Χασιώτης (2000): nº 36, pp. 148-151.

<sup>37</sup> Conocemos a un Víctor Zepeto (Βίκτωρ Ζεμπετός), que en Roma logró del papa dos cartas de recomendación para el nuncio en Madrid Caraffa, en noviembre de 1607 y enero de 1608, que fueron publicadas por Στ. Ι. Παπαδόπουλος, “Η κυπριακή εξέγερση του Βίκτωρα Ζεμπετού”, *Δωδώνη*, 3 (1974), pp. 344-345.

y conquista de los demás fuer<sup>10</sup>tes; llámase el uno déstos Joseph, el otro, Solamán, y para maior seguridad y certi|dumbre envían en compañ|a de los suplicantes un su tío [hermano de su madre] llamado Christofi de | Anastasio, para entender y saver lo que en suma *vuestra Magestad* ordena acerca desta | santa empresa [y se queda en Barcelona enfermo y, si Dios fuere servido, en quatro días estará acá por solicitar juntamente con los suplicantes esta santa empresa]. por todo lo qual piden y suplican a *vuestra* real y católica | *Magestad* in visceribus Jesu Christi se sirba apiadarse de los trabajos y tiranías <sup>15</sup> que aquellas pobres almas padecen abaxo de aquellas bestias que no cono|cen Dios, volver por las almas que fueron redemidas con la preciosa sangre | de *Nuestro* Redentor, que están en peligro de perderse en la manera que han perdi|do la libertad de sus cuerpos, que además de que resultará dello gran servicio | y gloria a Dios, tendrá la benignidad y piedad de *vuestra Magestad* en que bien emple<sup>20</sup>arse, pues la devoción de aquella xente con *vuestra Magestad* y la esperança que tienen | es tan grande, que mereçe el favor que piden, y en caso que no hubiere | lugar (lo que no esperan de un rey y monarca tan christiano), sea servido | mandar escluir a los suplicantes espresamente, y pues ellos saven en qué punto | queda el negociado y que qualquiera tardança pudiera causar mucho daño,<sup>25</sup> no quer<r>ían permitir que por su descuydo no se llegase al efeto que ocho años | ha que se trata y dilata, porque no queriendo *vuestra Magestad* por algún respecto | tomar la empresa, puedan ello<s> acudir adonde fuere Dios servido. *Nuestro* Señor,| cuya causa se trata, mueva el coracón a *vuestra Magestad* para que se aga su voluntad.|

[A tergo] (Resumen del contenido) Señor. en 30 de abril 1616.| a consulta: remitillo al | virrey de Nápoles y docientos ducados | para el camino.| don Demetrio Zamberlas,| archipreste de Cípre, y | sus compañeros.|

#### PIES DE LAS ILUSTRACIONES DEL ARTÍCULO

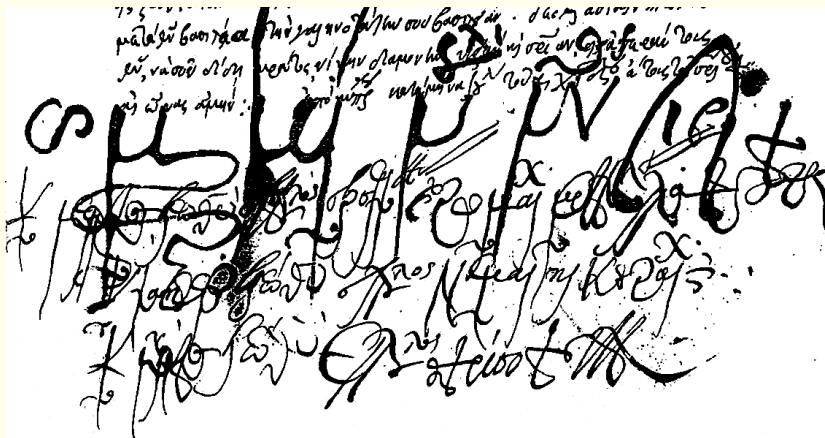
##### “DEMETRIO ZAMBERLAS: NOTAS COMPLEMENTARIAS”

1.– Carta de Cristodulo, arzobispo de Chipre, y de tres obispos a Felipe III en recomendación de Pedro de Avendaño, Demetrio Zamberlas y Julio César. Archivo General de Simanca, Sección de Estado, legajo 1645, documento sin foliar.

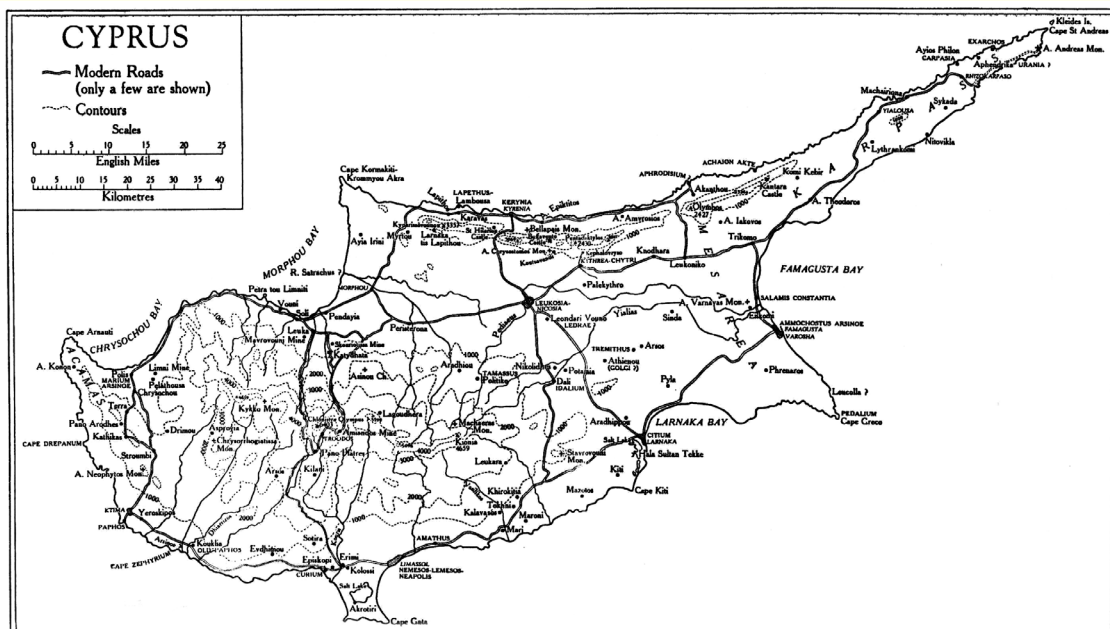
2.– Detalle de las firmas de los obispos Leoncio de Arsínoe-Pafos, Jacobo de Limasol-Curio y Leoncio de Crisocópolis.

3.– Mapa de Chipre (G. Hill, *A History of Cyprus*, v. 1, Cambridge, 1972).





2.—Detalle de las firmas de los obispos Leoncio de Arsinoe-Pafos, Jacobo de Limasol-Curio y Leoncio de Crisocópolis.



3.— Mapa de Chipre (G. Hill, *A History of Cyprus*, v. 1, Cambridge, 1972).

CHARLES FRAZEE

*Episcopal Theological School at Claremont*

## **Two archbishops of Athens**

During the very difficult times preceding and following the First World War, two remarkable clerics served their churches as archbishops of Athens. One was the Orthodox archbishop, Meletios Metaxakis and the other, the Catholic, Louis Petit. Both were men who were devoted to clerical education, philanthropy, and scholarship. They were also men of vision whose ecumenical spirit far outdistanced their contemporaries, but their dreams remained unfulfilled. The times were not yet ready for them.

The number of their congregants was, of course, much different. Metaxakis had ninety-eight percent of the Greek people in his charge, approaching five million people. The Catholics, all of them immigrants to Athens from the islands or foreigners living in Greece, probably numbered about 8,600 people.

It is only a few city blocks, less than a mile, between the residence of the Orthodox archbishop on the edge of the Plaka and his counterpart, the Latin archbishop, whose residence was on Panepistimiou Street, a major thoroughfare of downtown Athens. The distance between the two cathedrals was more than spatial, it was equally philosophical and theological. While both archbishops espoused Christian unity according to their own perspectives, they were forbidden by the laws of their churches ever to hold a public ceremony together, demonstrating just how hard it was, and is, for Orthodox and Catholic to find common ground.

In all Christian history no individual can equal the career of Meletios Metaxakis. In his sixty-four years, he held the archbishopric of Athens and both the patriarchates of Constantinople and Alexandria, an accomplishment that will hardly ever be repeated. It is also hard to imagine that a French scholar should ever again hold the Latin archbishopric of Athens. The careers of both men will remain unique in the history of their communities.

### *Early years*

On 21 September 1871 Emmanuel, one of four children was born into the family of Nicholas and Maria Metaxakis in Parsas, a small village of eastern Crete. As a child, Emmanuel came into a turbulent world, for Crete, then governed by the Ot-

tomans, was in constant unrest. Throughout the nineteenth century, one revolution followed another as Christian Greeks rose up against their Muslim masters. The goal was *enosis*, union with the Kingdom of Greece and the better life this promised.

It would not have been easy for the young Emmanuel to escape the turmoil on the island nor to find the education that his parents must surely have wanted him to receive. Their son was destined for better things than Crete had to offer, so he made his way to Jerusalem, where he served at a church at Gethsemane on the Mount of Olives. While there, he caught the attention of Abbot Benjamin of the St. Nicholas Monastery and accompanied his patron on a trip to Damascus for the installation of a new patriarch of Antioch. In 1892, when Benjamin himself was chosen to enter the episcopate, he clothed his young colleague in the monastic habit and ordained him deacon. Emmanuel chose Meletios for his monastic name. Both then departed for Diyarbakir (ancient Amida), a city sufficiently remote that it is easy to understand Meletios's desire to return to Jerusalem.

With the approval of the Patriarch Gerasimos of Jerusalem, he entered the Theological School of the Holy Cross, which supplied clergy for the Greek church in Palestine. For the next seven years, Meletios continued his studies, graduating with the highest honors. Subsequently, he was ordained a priest and became a member of the Brotherhood of the Holy Sepulcher, the Orthodox custodians of the Holy Places. Patriarch Damianos appointed him a secretary in the church offices, thwarting Meletios's own plans to further his education abroad. For the next six years, Meletios took on task after task in Jerusalem.

Damianos realized Meletios's extraordinary talents and approved his plans to organize the patriarchal archives. Because of his interest in education, Meletios went on to upgrade the elementary schools financed by the patriarchate, start thirty new ones, and founded a boarding school in Jaffa and a technical one in Jerusalem. As if this were not enough, the patriarch appointed him head of the Theological School, where he initiated the publication of a journal entitled *New Sion* and another known as *Palestine*. In his capacity as a trusted aide to the patriarch, Meletios traveled to Egypt, Russia, Austria, and, of course, to Constantinople on various missions<sup>1</sup>.

Louis Petit also came from a large rural family, the seventh of eleven children of Michael and Pérone Petit, born on 21 February 1868, therefore making him three years older than Metaxakis. The family home was in Viuz-la-Chiesaz of the Haute Savoie region of France where his father had a small farm. After attending elementary and secondary schools nearby, the young Petit decided on entering the religious life, choosing the seminary of the recently founded order of the Assumptionists. His theological studies were superficial, but a love of the classics of ancient Greece and Rome

---

<sup>1</sup> For information on Meletios's early life, see G. Bebis, "Metaxakis in Profile," in Miltiades Efthimiou and George Christopoulos (eds.), *History of the Greek Church in North America*, New York, 1984, pp. 93-94 and I. Konstantides, "Metaxakis," in *Θρησκευτική και Έθνική Εγκυκλοπαίδεια*, VIII, Athens, 1966, pp. 965-966.

made up for the deficiency. On 15 August 1887 he took final vows in the Assumptionist Order and was ordained a priest four years later. His first assignment was teaching grammar in one of the schools run by the Order, but in 1893 he had an opportunity to visit Constantinople, a city which immediately captured his imagination.

In 1895 Pope Leo XIII transferred the Catholic church of Kadiköi (ancient Chalcedon) across the Bosphorus from Constantinople, to the Assumptionists, charging them with opening a seminary principally for Catholic Bulgarians and other students from the Ottoman Empire. For the following thirteen years, Petit taught there and used his leisure time building up a personal library of materials of the classical Greek and Byzantine texts available in the libraries and archeological institutes then found in the Turkish capital. By 1897 he was ready to begin a life-long career in the publication of texts and commentaries that commenced with the first edition of *Les Echos de l'Orient*.

In 1908 his reputation as a scholar had become so well known in Rome that he was invited there to edit and publish the *Acta* of the First Vatican Council. While at this task in October 1911 Pope Pius X summoned a council of the Armenian Catholic bishops to meet in Rome, appointing Petit as a theologian for the group. Although he did not speak Armenian, over the next few weeks, Petit distinguished himself because of his knowledge of early Christian sources. The scholarly achievements of both Metaxakis and Petit were extraordinary<sup>2</sup>.

### *Episcopal vocations*

Such talent would not go unrewarded. Although Metaxakis earlier had resisted a nomination to the episcopate, in February 1910 he accepted a request to be named bishop of Kition on the island of Cyprus. He wrote to his congregants, "I accept the will of the Lord." For the next eight years he served the Kition exarchate, constantly seeking to better the spiritual life of the Christians entrusted to his care. Meanwhile events were occurring in Greece and in Constantinople that would change Meletios's life forever<sup>3</sup>.

Two years later, in February 1912 Petit was nominated by the cardinals of the Congregation for the Propagation of the Faith to become the Latin archbishop of Athens. That same evening Pope Pius X approved the choice, for he had great admiration for him. Petit's appointment as archbishop and Apostolic Delegate was not well received

---

<sup>2</sup> S. Vaillhé, *Monseigneur Louis Petit, Archevêque d'Athènes, 1868-1927*, Paris, 1944, pp. 92-104; Ch. Monsch, "Les années de formation de Louis Petit," *Monseigneur Petit, Assumptioniste, Fondateur des 'Echos d'Orient', Archevêque latin d'Athènes: actes du colloque*, Rome, 15-17 décembre, 1987, Bernard Holzer (ed.), v. 266 of *Orientalia Christiana Analecta*, Rome, 2002, pp. 26-27 and. A. Burg, "Louis Petit et Kadikoy," in *Holzer, Monseigneur Petit*, pp. 59-68.

<sup>3</sup> A. Tillyrides, "Meletios Metaxakis (1871-1935)", *Εκκλησία και Θεολογία*, 4 (1983), pp. 655-658. Tillyrides presents 154 documents dealing with the career of Metaxakis. His work is also available in an off-print.



in Athens by the local clergy, most of Italian descent, who had been passed over. Attacks in the press that a foreigner was on his way to Athens to the cathedral of St. Dionysios confirmed popular opinion that Catholics were not true Greeks.

Arriving on 12 May 1912 at his episcopal installation Petit won over many of his critics when he preached his first sermon in flawless demotic Greek. Over the next three months he gave more sermons than his predecessor in the past twelve years. In addition, he reformed the small seminary opened by the former archbishop, paid off the considerable debts of the archdiocese, and tried, by a series of gestures, to allay fears of Catholicism that was so much a part of the national consciousness. Nevertheless, Petit always met with complaints from his own clergy and the other Catholic bishops of Greece that he was not doing his job correctly<sup>4</sup>.

### *The venizelist years*

In early twentieth century Greece the political scene was little short of chaotic. Politicians thought little of public service, corruption was in the air, and the public debt of the country guaranteed a weak growth of the economy. Fatigue marked public life. The church was the one stable institution left to the Greek people, but even in this case, the close relationship between church and state meant that politics entered its life.

The advent of Eleftherios Venizelos on the political scene as prime minister was a fulfillment of the messianic hopes of many of the Greek people. Born in Crete, where he participated in its struggle for independence, Venizelos's arrival in Athens in September 1910 was greeted with much enthusiasm. Elections to the Parliament in 1910 and again in 1912 gave him overwhelming majorities and a clear mandate to do something to reshape the political and economic fortunes of the country. To a large extent he succeeded. Venizelos, however, did not enjoy the same enthusiasm in the palace, where King George could not but regard him as a rival. In March 1913, King George died at the hands of an assassin, and his son Constantine followed him to the throne.

Venizelos was a firm advocate of the "Great Idea," the project that would unite all Greeks still living under Ottoman sovereignty to the kingdom. Although negotiating a treaty with Serbia and Bulgaria in an alliance against the Ottomans during the very week of Petit's arrival in Athens, the prime minister remained wary of Greece's northern neighbors' designs on Macedonia. Tensions continued to rise during the two Balkan wars that preceded the beginning of World War I. Thanks to those conflicts Venizelos gained large amounts of territory and increased the population of the country to 4,800,000<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> G. Croce, "Monsignor Louis Petit, Archivescovo Latin di Atene e Delegato Apostolico in Grecia (1912-1926)," in *Holzer, Monseigneur Petit*, pp. 33-35.

<sup>5</sup> R. Clogg, *A Short History of Modern Greece*, Cambridge, 1979, pp. 93-103; L. S. Stavrianos, *The Balkans since 1453*, New York, 1961, pp. 471-477.

*World War I*

Then World War I commenced and the Palace under King Constantine and the prime minister's office under Venizelos held diametrically different views on how Greece should proceed. Constantine believed in strict neutrality, while Venizelos wanted Greece to enter the conflict on the side of the Allies. In March 1915 Venizelos resigned, eventually arriving in Thessalonike where he set up a rival government to the royal regime in Athens. Supporters of the Palace and those of Venizelos were at each other's throats. Greeks, well known for passionate partisanship, divided over the issue with bitter antagonism. It did not help cool the situation that in October, with the support of Venizelos, French and British troops had landed in Greece, completely ignoring the sovereignty of the nation and occupied Thessalonike. A year later the Greek capital was placed under blockade and the Allies forced their entry into the city. In June 1917, due to diplomatic pressure in his occupied capital, King Constantine left the country for exile abroad. He did not formally abdicate, but left his second son, Alexander, to represent the royal family in Athens. Venizelos returned as prime minister to take over the national government and entered the war on the side of the Allies.

During these troubled years, Archbishop Petit was staunchly neutral between the king and the Venizelists. While a friend of King George and Constantine, he never discussed politics. Petit did hold a funeral service for the assassinated Austrian Archduke Ferdinand and his wife Sophie in the cathedral of St. Dionysios, with the king in attendance. He also officiated at a service for the French sailors killed during the Allied occupation of Athens, but these were religious, not political events.

Upon the return of Venizelos, bitterness abounded in the streets of Athens. The prime minister began a purge of civil servants, army officers, and educators he considered his enemies, knowing full well that Constantine still held the firm support of many of the Greek people who considered his government illegitimate. In September, a crowd of Royalists led by the Archbishop of Athens, Theoklitos, gathered beneath the Acropolis and began a ritual stoning of Venizelos accompanied by an edict of excommunication. Twenty other bishops were among the protestors. Before long, a pyramid was created as the stone-throwing continued.

This provocative act resulted in the summoning of an ecclesiastical tribunal, composed of four metropolitans and eight bishops, presided over by Metropolitan Gennadios of Thessalonike. Charges were placed against Theoklitos and nine other bishops, which resulted in their deposition. Theoklitos and Arsenios of Larissa, who refused to appear before the court, were also shorn of their episcopate and priestly functions. Theoklitos went into monastic exile<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Document of the Supreme Ecclesiastical Tribunal in Tillyrides, "Μεταξάκης", pp. 754-758; S. B. Chester, *Life of Venizelos*, London, 1921, pp. 290-297; G. Leontaridis, *Greece in the First World War: from Neutrality to Intervention*, New York, 1990, discusses the details.

*Meletos becomes Archbishop of Athens*

For the next five months from October 1917 to March 1918 the church of Greece had no recognized head, while Venizelists sought a candidate known to be sympathetic to their position. One of the clerics who favored Venizelos was Metaxakis, and not too surprisingly a synod of compliant bishops met and elected him to be the Archbishop of Athens. Meletos himself would claim that his election came from the fact he was not in Greece during the conflict between the Royalists and Venizelists and the synodal bishops knew little about him. In his words, "We were probably preferred because we were entirely unknown and foreign to the judges as well as the condemned." His reputation was, however, well-known and the government surely had a hand in the selection<sup>7</sup>.

Meletios arrived in the Greek capital with his usual vigor, eager to take up the governing of the church. He published a new church constitution that placed the ecclesiastical legislature in a Hierarchical Synod of all the bishops of Greece, rather than just the Resident Synod. The church was to be independent of the state regarding church law and governmental interference ruled out in episcopal appointments. New candidates for an episcopate were to be chosen from a list composed by secret ballot of the Hierarchical Synod. Diocesan councils were to be formed to oversee the properties and finances of the local exarchates. In addition, Meletios was kept busy organizing relief efforts, founding an orphanage at Vouleagmeni, establishing institutions for clerical education, and beginning the publication of two journals, the *Church Herald* and *Teaching*. He sincerely wanted to remove the church from politics, lamenting that bishops were required before taking office to swear allegiance to the government without a word about their duty to be faithful to the canons of the church.

One of his priorities was the organization of the Greek Diaspora. This was a serious problem for since 1890 a huge emigration, 450,000 people, one-sixth of the total population of the country, had departed. Most of these headed for the United States and Canada, many planning to return to Greece once their fortunes were made. On 4 August 1918 the Holy Synod of Greece voted to send a delegation to the United States.

*Archbishop Meletios in the United States*

As early as 1862 the Greek community along with other eastern Christians of Galveston, Texas had erected a small Orthodox church in their town, but not much is known of it. The claim to have been the first Orthodox church is usually ascribed to a New Orleans parish, begun two years later. A second church appeared in New York City, and then Chicago, and Lowell, Massachusetts. Immigrant communities all over the United States and Canada began their buildings, so that by 1918 approximately 140 churches existed. All of the properties were held by trustees who managed the

---

<sup>7</sup> Bebis, "Metaxakis," pp. 94-95.

financial affairs of the church and hired the priest. It was very difficult to obtain clergy who were educated and properly credentialed for these churches.

A further consideration was the canonical status of the American churches. In 1908 the Young Turks had come to power in Constantinople, overthrowing the Ottoman government. Soon their program was developed around the idea of Turkish nationalism, placing all Christians in jeopardy. As a result of the difficult times that seemed to be approaching, Patriarch Joachim III and the Holy Synod of Constantinople transferred the churches of western Europe and the Americas to the Church of Greece. The Athens Synod, however, took no action to oversee what was happening in the Americas. One apparent reason given for its failure to appoint a bishop was the opposition of Lambros Koromilas, the Greek ambassador to Washington who feared a rival to his authority. Whatever the case, nothing was done, and Meletios was not about to let the situation remain as it was. He assembled a delegation that included his friend Bishop Alexander of Rodostoulou, a church canonist and historian, Chrysostom Papadopoulos, and Amilkas Alivizatos, a professor at the Theological School of the University of Athens. On 22 August 1918 they arrived in New York.

The archbishop and his friends made New York their base as they traveled about the country visiting the Orthodox churches and preparing the ground for episcopal governance of the American and Canadian churches. The site of the Greek delegation in a Manhattan hotel, altogether a new experience for the American public, was honored with a welcome, especially by the clergy of the Episcopalian church. On 29 October Archbishop Meletios named Bishop Alexander the representative of the Holy Synod of Athens in the United States. His appointment was welcomed by many Orthodox, but in those churches where the Royalists held a majority, Alexander's authority was rejected<sup>8</sup>.

Meanwhile the war had ended with an armistice and the future of Greece lay in the hands of Prime Minister Venizelos at the negotiations of Paris. His dream of adding the area about Smyrna to the Greek state commenced when on 15 May 1919 Greek troops began to disembark in Turkey. Meanwhile Mustafa Kemal had taken charge of his nation's fate, promoting a National Pact that would keep the lands of the former Ottoman Empire from occupation by the victorious Allies. In Constantinople, British and French troops took up positions keeping both the Greeks and the Russian Bolsheviks from gaining the city.

With Greek troops advancing in Anatolia and a treaty favorable to Greece signed in Paris (Sèvres, 10 August 1920), Venizelos was shocked when elections held on 1 November saw his party lose its majority. Disgusted with his countrymen, Venizelos went into self-imposed exile in Paris. The Royalists returned triumphant, ready to amend the three

---

<sup>8</sup> D. Constantelos, "Introduction", in Efthimiou and Christopoulos, *History*, pp. 7-16; Th. Fitzgerald, *The Orthodox Church*, Westport CN, 1993, pp. 26-28.

years they had been out of power with King Constantine anxious to regain his throne. It did not bode well for Archbishop Meletos that he was a high-profile figure known for his loyalty to Venizelos. Two weeks after the Royalist victory, the new Minister of Ecclesiastical Affairs and Education let it be known that, by royal decree, the deposed Theoklitos would be welcome to return to his office as head of the church in Greece<sup>9</sup>.

Aware of his vulnerability Meletios prepared his case. To the Minister of Ecclesiastical Affairs, the archbishop wrote that for the past three years he had served in his office without any concern over whether the state was constitutional or not. This was irrelevant to church matters. Theoklitos was judged by an ecclesiastical court, not a civil tribunal, and was, by the judgment of the bishops who presided at his trial deposed, stripped of his office, and his position as archbishop, a sentence he accepted. For five months no one was archbishop, and when he was chosen, no one in the Orthodox world contested his election. In letters to the Ecumenical Patriarch and Queen-mother Olga Meletios argued that he could not be deposed. He had been canonically chosen, recognized by the synods of all Orthodox churches, had governed the church for three years with no dissent even from the exiled Theoklitos who without complaint had accepted his deposition. By right, Theoklitos could have appealed his sentence to the court of the Ecumenical Patriarch, but he had not done so. The government lacked authority to force him out, for this is only within the province of the church. A bishop legally deposed and degraded cannot, according to the canons, be restored to office<sup>10</sup>.

None of Archbishop Meletios's arguments prevailed. The Minister of Ecclesiastical Affairs ordered him to vacate the archepiscopal residence, turning over all records and property to the reconstituted Holy Synod. An assembly of bishops made up of Royalist bishops met in St. Andrew's church in Athens, and confirmed the restoration of Theoklitos and the deposition of Meletios.

Although no longer welcome in Greece, Meletios refused to acknowledge he had been deposed. He determined to return to the United States where he had friends and there build a base for his eventual return to Greece. In February 1921 he was back in the United States, greeted by Bishop Alexander who continued to recognize him as the lawful archbishop of Athens. During the summer Meletios named Alexander archbishop of the Americas. Once more he toured the country in hopes of finding compromise between the factions still headed by the Venizelists and those headed by the king. The Holy Synod of Greece now decided to send Germanos Troianos, bishop of Sparta and Monemvasia, to represent it within the United States, whose presence only further stirred up dissension among the Greek communities

---

<sup>9</sup> Ministry of Ecclesiastical Affairs and Public Education, Athens 17 November 1920 in Tillyrides, "Μεταξάκης", pp. 732-733.

<sup>10</sup> Meletios to Queen Olga, Athens 12 November 1920; Meletios to the Ministry of Ecclesiastical Affairs and Public Education, Athens 17 November 1920; Meletios to the clergy and people of Athens, Athens 18 November 1920 in Tillyrides, "Μεταξάκης", pp. 734, pp. 751-754.

In August, Meletios summoned a Congress of Clergy and Laity for New York, the first of its kind, bringing together the heads of the American Greek communities. Meeting from 13 to 15 September, the delegates agreed to establish the Greek Orthodox Archdiocese of North and South America, which a month later was incorporated under the laws of the state of New York<sup>11</sup>.

Archbishop Petit was very careful to avoid any partisanship between Theoklitos and Meletios. He knew both men, meeting on a number of occasions in private on matters of common interest, and had earned their respect. His relations with Meletios were described as “cordial,” but he was quite willing to intervene with the Athens’s government on behalf of the exiled Theoklitos’s request to allow him to live near his home in Sparta.

Petit’s scholarly researches took him to Mount Athos, where he received a warm welcome, offering the Latin Mass in his room rather than risk accusations of intercommunion with schismatics if he participated at the Orthodox Liturgy. The monks were always anxious to discuss the differences between the churches, but also showed him the greatest courtesy.

The archbishop was now having health problems. He was often struck by fever and lethargy-- this in a man known for being a workaholic. One of his fingers was swollen and constantly painful while boils appeared on his face. Doctors in Athens could not find a cause, so in 1916 he went to France in search of medical advice, but nothing came of his trip and a diagnosis was not forthcoming<sup>12</sup>.

#### *Meletios’s election to the patriarchate*

While still in the United States, on 25 November, Metaxakis learned that the Holy Synod of Constantinople had elected him patriarch. Meletios’s enemies have argued that bribery of the synodal bishops was behind his choice, a charge difficult to prove or disprove. It is true that another nominee had to withdraw to pave the way for Meletios. The Holy Synod of Greece, composed of Royalist bishops, refused him recognition<sup>13</sup>.

Whatever may be the case, Meletios, having resigned his title of Archbishop of Athens, set sail for Constantinople. He arrived after stops along the way in Liverpool and London, where a joint prayer service was held with the Anglicans in St. Paul’s Cathedral. He met with Lloyd George in London, asking his aid in protecting the Greeks of Anatolia. The British prime minister told him that as long as King Constantine ruled Greece, the British would not intervene. Proceeding on his journey, Meletios

---

<sup>11</sup> Constantelos, “Introduction,” pp.16-18; Fitzgerald, *Orthodox Church*, pp. 28-38.

<sup>12</sup> Vaillhé, *Petit*, pp. 105-141.

<sup>13</sup> Meletios to the Orthodox churches, 17 May 1921 in Tillyrides, “Μεταξάκης,” pp. 817-820. Bishop Photios of Triaditsa raised the charges that bribery had been used to secure the election for Meletios. The patriarch was also accused of belonging to the Freemasons.

reached Constantinople in the middle of the winter of 1922-23 and was enthroned as Meletios IV. He refused to meet with the Ottoman officials in the city, not a move that endeared him to the Turks<sup>14</sup>.

Meletios assumed the problems of the patriarchate at a most difficult time. The Greek army was now in full retreat and a triumphant Mustafa Kemal, Atatürk, ruled the reborn Turkish nation. In the halls of the diplomats in western Europe, Ismet Pasha, the Turkish delegate, was demanding that the patriarchate be removed from Constantinople in return for allowing the Greek population to remain in the capital. Resisted by a united front of the Allies, the demand was dropped. British and French troops patrolled Constantinople, but no one knew what to expect when they left as they were bound to do. The instability of the times must explain the haste of the reorganization of the Phanar. Without doubt Meletios saw himself as the only effective advocate of the beleaguered Anatolian Greeks. In a rather plaintive letter to Venizelos, he stated his dilemma. "All of us here and in Smyrna and in Athens are struggling in the dark and hitting out at friends and enemies without any definite aim any more, since we are desperately divided even in our conception of the general interest of the country"<sup>15</sup>.

Meletios's passion for organization was demonstrated within a few weeks of his arrival. One of the patriarch's first acts was to declare void the 1908 transfer of the Diaspora churches to the church of Athens. Citing Canon 28 of the Fourth Ecumenical Council, Meletios argued that it was impossible to place the American church under the Athenian synod without the agreement of an Ecumenical Council<sup>16</sup>.

He and his synod set up the Metropolitanate of Thyateira to head an exarchy in western and central Europe and a metropolitan was dispatched to Australia. Under his direction the patriarchate recognized the autocephaly of the churches of Finland, Czechoslovakia, Estonia, Latvia, and Albania<sup>17</sup>.

Then he took an even more extraordinary action, a call from the patriarchate for a meeting of a Pan-Orthodox Congress. The Phanar invited all Orthodox churches to send representatives and the same invitation was sent to the Anglican church. Delegates did come from Russia, Serbia, Cyprus, Greece, and Romania, but the official response of the leaders of these churches was muted and disappointing. (Meletios's

---

<sup>14</sup> Bebis, "Metaxakis," pp. 99-100.

<sup>15</sup> Quoted in M. Smith, *Ionian Vision: Greece in Asia Minor*, New York, 1973, p. 269; M. I. Malainos, *Η μικρασιατική καταστροφή*, Athens, 1963 tells of the tragedy. The possibility that the Greeks of Anatolia could create their own state and army was an illusion. Patriarch Meletios to the churches in America, New York, 30 August 1921 in Tillyrides, "Μεταξάκης," pp. 780-781. On 16 May 1924 the Holy Synod of Greece agreed that the churches of the Americas should return to the Ecumenical Patriarchate.

<sup>16</sup> Bebis, "Metaxakis," pp. 104-108.

<sup>17</sup> The events surrounding the patriarchate of Meletios are provided in V. Stavridis, *Οι Οικουμενικοί Πατριάρχαι, 1860 - σήμερα*, v. 2, Thessalonike, 1977, I, pp. 444-450. Stavridis offers an extensive bibliography on Meletios at the beginning of his article.



friend Chrysostomos Papadopoulos was now Archbishop of Athens, elected 25 February 1923.) In fact, only nine people were present and the canonical status of some of them was not clear. The Anglican representative was enthusiastic, bringing a letter signed by five thousand clergy approving of a union with Constantinople.

The assembly met from 10 May to 8 June 1923 at the Phanar. Meletios had prepared five major and several minor issues for consideration. These were the adoption of the Gregorian calendar, with the celebration of Easter an exception, a revision of the liturgical schedule for days of fasting and feasts, permission for priests and deacons to marry after ordination, and, linked to that, allowing widowed clergy to remarry. The assembly was also charged to make plans for the anniversary celebration of the Council of Nicaea for 1925, as well as an ecumenical council. Other matters included ridding the clergy of their beards, long hair, and clerical dress outside of church services. The council was hardly the success that the patriarch envisioned. It certainly did not reflect the opinion of an overwhelming majority of the Orthodox for whom preserving tradition was equated with true belief. Only Greece and Romania eventually adopted the revised calendar following the patriarchate's lead<sup>18</sup>.

While the council was in session a mob of disgruntled Greeks descended upon the Phanar, demanding the resignation of Meletios. They were accompanied by a contingent of Turkish police, who may well have had a hand in the demonstration. The mob assaulted Meletios and several of his aides, ripping off his vestments and dragging him down. Happily for the patriarch a squad of French soldiers, alerted to the problem, appeared on the scene, rescued him, and dispersed the rioters<sup>19</sup>.

A month later, on 22 July, ignoring the difficulties surrounding him, Meletios took on a new controversial issue. In a letter to Randolph Davidson, Archbishop of Canterbury, he announced the decision of the patriarchate to acknowledge the validity of Anglican orders, and declared their clergy to be validly ordained and their bishops within the apostolic succession. This may well have pleased his British friends, but outraged the conservative wing of his own community.

As the summer of 1923 passed, it became evident that Meletios's days in Constantinople were numbered. The Allied operation in the Ottoman capital was winding down in preparation for an August withdrawal. News from Lausanne reached him that Venizelos, negotiating with Turkish diplomats over a revision of the Sèvres Treaty, had promised that he would withdraw support for Meletios provided the Atatürk government allowed the patriarchate to remain in Constantinople. It was agreed that there should be an exchange of populations, resulting in the expulsion of up to a million and a quarter Greeks.

---

<sup>18</sup> *Les Echos d'Orient*, 23 (1923), pp. 480-481.

<sup>19</sup> Bebis, "Metaxakis", pp. 104-108.

Meletios packed his personal belongings and left for a retreat on Mount Athos and subsequently, in November, resigned his office in a document dated 20 September. Later he moved from Athos for residence in Kifissia, a suburb of Athens, where he lived in unusual semi-retirement<sup>20</sup>.

In the Catholic community, the plight of thousands of displaced Greeks, Orthodox and Catholic, took up much of its resources. Archbishop Petit organized relief efforts to help wherever possible. A tent city, sponsored by the Catholic church went up between Phaleron and the Piraeus. Petit welcomed his fellow Assumptionists displaced from Kadiköi, giving them positions in the archdiocesan schools. It is true that one visitor from Rome, the Ukrainian Catholic Cyril Karalevskij, complained that Petit spent more time with his books than with his congregants. Karalevskij put it this way, "He does not like the Greeks"<sup>21</sup>.

Among the Greeks arriving from Anatolia and Thrace, a small group were Byzantine Catholics, converts to the western church who kept the Orthodox rites while recognizing the pope as head of the church. They had their own leaders in Bishop Isaias Papadopoulos and George Kalavassi. Petit recognized that their presence would complicate the delicate relations between Greek Catholics and Orthodox. He complained that they would be seen as proselytizing, "missionaries wearing kamilavkions," to use his own phrase.

Vatican policy was to support the Byzantine Catholics, regarding them as a bridge between the two Christian communities. In Rome, disgruntled clerics were very unhappy with the Latin archbishop's resistance to their program, for they believed the Greeks would never accept the western church traditions that were so foreign to their own. If they saw how Byzantine Catholics fared under Rome, it might well be a different story.

There were other reasons for the archbishop's unpopularity at the Vatican. Petit made no secret that he would not support Italian political imperialism in the Dodecanese islands and church imperialism that forced the Orthodox living there under Latin bishops. He had no use for Benito Mussolini and Fascism, unlike many of the Roman hierarchy. A reason now had to be found for his removal.

In his *ad limina* visit to Rome, required of Catholic bishops every four years, Pope Pius XI questioned Petit's administration in Athens and announced he would be sending an Italian Capuchin bishop as his Vicar Apostolic to examine the archdiocese. This bishop finished his work in February 1925. For the next year, Petit awaited the outcome and when it arrived, it was not good news.

An opportunity for Petit's dismissal came in June 1926. A memorial service was requested for the deceased Queen Margherita, mother of King Emmanuel III of Italy, in the Athens's cathedral, where the black shirts and flags of the Fascists would be prominently displayed. Petit would have none of it. Pope Pius XI regarded this gesture un-

---

<sup>20</sup> Bebis, "Metaxakis", pp. 104-108.

<sup>21</sup> Croce, "Petit", in Holzer, *Monseigneur Petit*, pp. 37-39.

thinkable and ordered the cardinal heading the Congregation for the Oriental Churches to demand his resignation. A letter went off to Athens with this request. For a few days, Petit pondered his course and then submitted his resignation, asking to stay on till he could finish some projects and arrange the disposition of his library. The pope agreed but requested the eight thousand volumes, the eighty manuscripts and all other documents be placed in the Vatican Library for better access to church officials and scholars<sup>22</sup>.

Petit returned to Rome and the life of a scholar, completing at long last an edition of the documents of Vatican I in three volumes. He then commenced a critical edition of the works of George Scholarios, the first to hold the Orthodox patriarchate after 1453. From July to November he visited Belgium and France before returning to Rome. His illness had finally been diagnosed as due to a staphylococcal infection, but the doctors were unsure of a treatment in a world where penicillin was unknown. He was forced to give up his work and return to France and on 5 November 1927 he died of his illness.

#### *Meletios, patriarch of Alexandria*

Like Petit, Meletios may well have envisioned a bleak future and close to an active ecclesiastical career, but as the legendary Phoenix, Meletios arose again from obscurity. On 20 May 1926 when a vacancy appeared in the Melkite patriarchate of Alexandria, Meletios was chosen for the office. Great Britain knew Meletios as a friend and welcomed the choice. The patriarch left for Egypt, adding to his title “and all Africa.” His patriarchate then included about ninety churches and five monasteries.

In Egypt his old spirit returned. He founded a seminary dedicated to St. Athanasios, renovated the patriarchal press, opened new schools, issued a new constitution for the church. Regulations of the Patriarchate of Alexandria” and, no surprise, adopted the calendar reform so dear to his heart. New bishoprics were set up in Egypt and one was named for Ethiopia. Once more he went out of his way to befriend his Anglican friends, personally attending the Lambeth Conference of 1931. Several years later, illness curtailed his activities, and on 27 July 1935 Meletios died in Alexandria. His funeral, a major public event including a military honor guard, was well attended with representatives from all over the Orthodox world. He was buried in Cairo, in the cathedral.

#### *Conclusion*

The lives of the two archbishops present many similarities as well as contrasts. They wanted to accomplish more than was possible at a time when so much of Europe, and especially Greece, was in crisis. They were victims of the era in which they

---

<sup>22</sup> Vailhé, *Petit*, pp. 147-159. A marble plaque commemorating Petit’s “donation” was later placed in the Vatican Library.

lived, trying to find a way that would accommodate the changing world situation. They were also victims of their own churches whose canons forced them into positions showing little of the charity that Jesus requested of his followers. The Orthodox church would surely look much different today if Meletios would have had his way. The Catholic church's relations with the Orthodox in Greece would have had a different stance if Petit would have had his way. Each followed his conscience and paid a price for doing so.

COSTAS GAGANAKIS

*University of Athens*

### **Spreading the word of the Gospel. Printers, booksellers and dissemination networks in the early years of the French Reformation**

*A heretical assault by print.*

On August 2, 1559, Marin Marie, itinerant bookseller from Lisieux, Normandy, was burned at the stake as an unrepentant heretic, at the place Maubert in Paris; next to him, “hanging from a gallows”, was burned a pack of books, containing Bibles and New Testaments in French, printed in calvinist Geneva and smuggled in France. Seven months prior to his execution, on December 1, 1558, Marin Marie had signed a contract with Laurent de Normandie in Geneva, whereby he undertook to pay his creditor the sum of 24 *livres tournois* for a quantity of books he had acquired by him and intended to sell in France. The contract stated clearly that in case of discovery and sequestration of the merchandise by the French authorities, de Normandie would assume all financial loss<sup>1</sup>.

The infiltration of heretical publications in France from abroad was a well-known fact since the early 1520s. On August 3, 1521, the *Parlement* of Paris issued a public order, calling “all booksellers, printers and all other persons who kept books by Martin Luther” to hand them over to the *Parlement* within eight days or risk a fine of 100 *livres* and imprisonment<sup>2</sup>. In March 1537, the bookshop of Jean Morin was thoroughly searched, following the publication by Morin of the highly suspect *Cymbalum Mundi*. The sequestration record that was issued by the *Parlement* of Paris mentioned the discovery of “plusieurs fols et erronez livres... venant d’Allemagne”. Pierre Lizet, the royal judge in charge of the affair, added to the document that he had been warned by several theologians in the capital that “il y a avoit de présent en ceste ville plusieurs imprimeurs et libraires étrangers, qui ne vendoient sinon livres

---

<sup>1</sup> J. Crespin, *Histoire des vrayz tesmoins de la verite de l’evangile, qui de leur sang l’ont signée, depuis Jean Hus iusques au temps present*, Geneva, 1570, p. 522. H.-L. Schlaepfer, “Laurent de Normandie”, *Aspects de la propagande religieuse*, Geneva, Droz, 1957, pp. 199-200.

<sup>2</sup> *Journal tenu par un bourgeois de Paris pendant le règne de François Ier, 1515-1524*, t. I, Paleo, Clermont-Ferrand éditions, 2001, pp.72-73.

parmi lesquels y avoit beaucoup d'erreurs". The Parisian *Parlement* intervened once again with a public order in 1542, castigating the abuses of unlicensed printers in the city: "La Cour duement avertie qu'au moyen de ce que plusieurs imprimeurs qui ne sont maistres en l'imprimerie demeurans en lieux destournez et esgarez de cette ville de Paris, impriment secretement et occultement plusieurs livres erronez, blasphèmes et hérétiques... lesquels aussi occultement sont vendus et distribuez à plusieurs personnages estans de la secte hérétique; et aussi que l'on apporte dans ceste ville plusieurs livres imprimez en Allemagne, Lyon et ailleurs contenant doctrines erronees et blasphemés". The order imposed a ban on book printing and selling by all "imprimeurs libraires et vendeurs et porteurs de livres" who did not work in an established printing firm under a licensed master printer<sup>3</sup>.

In the period 1547-1550, a special chamber at the *Parlement* of Paris, commissioned by the king with the extirpation of heresy and appropriately named "La Chambre Ardente" by contemporaries, dealt with numerous cases of heretical infiltration by print. Books were seized and publicly burned, several people were charged with participating in clandestine dissemination networks and the sentences varied from imprisonment, exile or death to the stake, together with the seized heretical books<sup>4</sup>.

Records from provincial cities reveal that the illegal printing and distribution of heretical books was a nationwide phenomenon. The *Chambre de Ville* of Dijon dealt with similar cases of smuggled heretical books in 1535, 1549 and 1556; in 1557, the public executioner was paid the sum of 20 *sous tournois* for the burning of "deux balles de livres imprimez à Genesve, censurez et mis et réduict en cendres". In February 1561 two young artisans from Normandy were hanged for having in their possession a number of New Testaments, the Psalms of David and children's catechisms, all in French and printed in Geneva, mainly by Jean Crespin. What was truly alarming to the authorities was the fact that these "books and libels" were openly sold in the city's streets by local and foreign printers and booksellers<sup>5</sup>.

In 1557, when the "war by print" that had previously erupted in Germany was now an established reality in the French kingdom, Barthélemy Causse responded to the Catholic apologist Nicole Grenier, with the booklet *Le vray bouclier de la foy chrestienne*, a title directly "borrowed" from a treatise by the Catholic adversary. In his response, Causse described printing as an invention that came to complement oral preaching and was actually continuing the evangelical mission of the apostles, who

---

<sup>3</sup> W. G. Moore, *La Réforme Allemande et la Littérature Française. Recherches sur la notoriété de Luther en France*, Strasbourg, Publications de la Faculté des Lettres à l'Université, 1930, pp. 284-286.

<sup>4</sup> N. Weiss, *La Chambre Ardente. Étude sur la Liberté de Conscience en France sous François Ier et Henri II*, Paris, Librairie Fischbacher, 1889, pp. 2-3, 10, 12-14, 370.

<sup>5</sup> E. Belle, "Les libraires dijonnais et les débuts de la Réforme à Dijon", *Bulletin de la Société de l'Histoire du Protestantisme Français (BSHPF)*, 59 (1910), pp. 481-484, 488-492.

had “imprinted the Gospel on the hearts of their audiences”<sup>6</sup>. In a similar tone, the German gnesio-lutheran Johann Friedrich Coelestin addressed his printed admonition to printers and bookdealers (*Von Buchhendlern*): The art of printing was “a marvellous gift and a privilege that God had offered to humanity and especially to the German nation, so that the printers publish those works that revealed the truth of the Gospel, that had been concealed for a very long time”. In Coelestin’s eschatological context, the printers and bookdealers were the tools, vehicles and weapons of God, therefore they should abide to a strict moral code and refrain from greed, which in Coelestin’s terms meant the printing of erroneous and harmful books<sup>7</sup>. Against the Catholic accusation that the translation and free dissemination of the Scriptures in “vulgar” languages bred heresy, the unified Protestant stand was that the leadership of the Catholic Church was afraid that, once people started savouring the true word of the Gospel, they would discover the fallacies, abuses and fabrications imposed by papal tyranny<sup>8</sup>.

When the “Luther affair” crossed the borders of Germany, the European printing industry had already a history of 70 years. The period 1520-1540, when the German reformer dominated the scene<sup>9</sup>, was marked by the turn of the printers to new forms of production that corresponded to the growing needs of mass publication. New book covers that included information about the content of the published work, their publisher, place and date of publication, new book formats, new bestsellers and publishing strategies, and especially the development of dissemination networks, all signs of a growing international organization of the printing industry around the book fairs of Paris, Lyon, Leipzig and especially the book fair of Frankfurt<sup>10</sup>. In 1521 a Parisian bourgeois noted in his *journal* that a heretical theologian named Martin Luther had launched a scathing attack on the Pope and the Church through a multitude of books; Luther’s books were printed and circulated in “all German cities and throughout the French kingdom”. The anonymous Parisian was inadvertently alluding to the existence of a dissemination network connecting France with the German lands and especially the book fairs of Lyon and Frankfurt; in the dense communication

---

<sup>6</sup> J. F. Gilmont, “En guise de conclusion”, in J. F. Gilmont (ed), *La Réforme et le Livre. L’Europe de l’imprimé (1517-v.1570)*, Paris, Les éditions du Cerf, 1990, p. 485.

<sup>7</sup> R. Colb, “The Book Trade as Christian Calling. Johann Friedrich Coelestin’s Admonition to Printers and Bookdealers”, *Books Have their Own Destiny*, Missouri, Thomas Jefferson University Press, 1998, pp. 61-72.

<sup>8</sup> “Ces Messieurs n’ont pas grand tort de faire à l’exemple d’Antioche, brusler la Sainte Bible: car ils sçavent bien que si le peuple commence une fois à la feuilleter, il trouvera les cautelles et tromperies qu’ils supposent pour les vrais Commandemens de Dieu...”, “Complainte Apologique des Eglises de France, 1561. Au Roy, Roine-Mere, Roy de Navarre, & autres du Conseil”, *Memoires de Condé, servant d’éclaircissement et de preuves à l’histoire de M. De Thou*, London, 1743, v. II, p. 297.

<sup>9</sup> M. U. Edwards, *Printing Propaganda and Martin Luther*, University of California Press, 1994, pp. 26-36, 40, 163-166.

<sup>10</sup> J. Fr. Gilmont, “L’imprimerie à l’aube du XVIe siècle”, *La Réforme et le Livre...*, pp. 19-22. A. Pettegree, *Reformation and the Culture of Persuasion*, Cambridge, Cambridge University Press, 2005, pp. 129-134.



between French and German speaking lands, three cities had assumed a pivotal role in the propagation of the lutheran message by print: Antwerp, Basel and Strasbourg<sup>11</sup>.

*The French dissemination network: protagonists, publications, infiltration strategies, 1520-1550.*

With reference to the explosive growth of pamphlet literature in Reformation Germany, it is widely acknowledged that the proliferation of cheap, popular pamphlets propagating the lutheran message had three preconditions: The existence of a dense network of booksellers and printers, a political situation that impeded the imposition of a nationwide censorship mechanism by state authorities and a public that was receptive to reading, viewing or listening to the message promoted by a multitude of pamphlets and broadsheets<sup>12</sup>. In the propaganda war by print that broke out between apologists of the “old” and the “new” religions, it quickly became evident that their intended audiences had to be guided in their interpretation of their reading matter, otherwise they could –and some did– end up with their own arbitrary and unorthodox conclusions; in other words, the dynamics of the new medium surpassed the intentions and strategies of the authors engaged in both religious camps<sup>13</sup>.

The quick reaction of the French monarchy, the Parisian *Parlement* and the theological faculty of the Sorbonne<sup>14</sup> to the proliferation of the lutheran heresy in the kingdom forced the French evangelical movement to go underground. In these highly perilous circumstances for any attempt to preach openly the “word of the Gospel”, it became painfully evident that “preaching by print” was a safer, indeed the only way to promote the cause of the Reformation in French soil<sup>15</sup>. In the early years of the French Protestant movement, the propagation of the evangelical message in French became the mission of a small group of printers and booksellers. In Paris, the bookshop *l’écu de Bâle*, owned by Conrad Resch, bookseller and printer from Basel, offered to its customers books by Luther and Erasmus, as well as the New Testament in French by Lefèvre d’Étaples, of the reformist circle of

---

<sup>11</sup> *Journal tenu par un bourgeois de Paris pendant le règne de François Ier...*, pp. 65-66. W. G. Moore, *La Réforme Allemande et la Littérature Française...*, pp. 82-83.

<sup>12</sup> L. W. Holborn, “Printing and the Growth of a Protestant Movement in Germany from 1517 to 1524”, *Church History*, 11 (1942), pp. 123-137, cited by J. F. Gilmont, *Le livre et ses secrets*, Geneva, Presses Universitaires de Louvain & Droz, 2003, p. 376.

<sup>13</sup> R. G. Cole, “The Dynamics of Printing in the Sixteenth Century”, in L. P. Buck & J. W. Zophy (eds), *The Social History of the Reformation*, Columbus, Ohio State University Press, 1972, pp. 95-97. A. Pettegree, *Reformation and the Culture of Persuasion...*, *op. cit.*, p. 163.

<sup>14</sup> *Determinatio theologiae facultatis parisiensis super doctrina Lutheriana hactenus per eam visa*, Paris, Josse Bade, 1521. J. Farge, *Orthodoxy and Reform in Early Reformation France. The Faculty of Theology of Paris, 1500-1543*, Leiden, E. J. Brill, 1985, pp. 125-130, 165-169.

<sup>15</sup> As noted by the anonymous author of the *Brief recueil de la substance et principal fondement de la doctrine évangélique*, published in September 1525, A. Tricard, “La propagande évangélique en France. L’imprimeur Simon du Bois (1525-1534)”, *Aspects de la propagande religieuse...*, *op. cit.*, pp. 12-13.

Meaux. Resch's printshop in Basel also published the *Pater Noster* by Guillaume Farel, a copy of which was delivered by Resch himself to Simon de Colines, publisher for the group of Meaux in Paris<sup>16</sup>. A close associate of Resch in Paris, the printer Simon du Bois, printed French translations of the Bible, catechetical manuals and translations of Luther and Erasmus; he continued working for the evangelical cause even after the dismantling of the group of Meaux, until he was forced to leave the capital for the safer Alençon in 1529. After reestablishing his printshop, du Bois published a series of Protestant polemical tracts, including French translations of Luther and treatises by Guillaume Farel<sup>17</sup>.

Outside Paris, Lyon emerged as the other major centre for the dissemination of Lutheran propaganda; a cosmopolitan merchant city without a university and a local *Parlement*, Lyon was a relatively safe haven for those in the printing and bookselling trade who had joined the Lutheran cause. Pierre de Vingle, the son of a printer and son-in-law of a leading master printer in the city, soon emerged as a protagonist in the dissemination network for the "new religion". In 1531, de Vingle published a treatise by the Strasbourg reformer Martin Bucer, who appeared under a pseudonym. He also published several editions of the New Testament in French and numerous other evangelical tracts that eventually led to his flight from Lyon to Geneva. De Vingle became a close associate of Guillaume Farel through a common friend, Jean Vaugris, nephew of Conrad Resch and also a printer in Basel, who also emerged as a dynamic promoter of lutheran ideas through print<sup>18</sup>. The Lyonese printer continued to publish for the Reformation from Geneva and then Neuschâtel, even without the consent of local authorities, anxious to prevent the publication of provocative books in their cities. On April 30, 1534, the Genevan merchant Baudichon de la Maisonneuve testified before the ecclesiastical court of Lyon that he had met in Geneva a certain printer, named "Pierrot de Vingle", who had printed several editions of the New Testament in French before he was forced by the authorities to leave the city<sup>19</sup>.

---

<sup>16</sup> Fr. Higman, *Lire et découvrir. La circulation des idées au temps de la Réforme*, Droz, 1998, pp. 15-19. The French edition of the New Testament had four impressions in Paris, one in Antwerp and Basel and numerous others in Lyon, Geneva, Neuchâtel and Alençon. In his penetrating study of the infiltration of lutheran propaganda in France, W. G. Moore has noticed that the 1525 edition of Lefevre d'Étaple's New Testament in French was decorated with the woodcuts produced by Lucas Cranach for Luther's New Testament in Wittenberg in 1522. W. G. Moore, *La Réforme Allemande...*, *op. cit.*, p.88. Fr. Higman, "Le domaine français, 1520-1562", in J. F. Gilmont (ed), *La Réforme et le Livre...*, *op. cit.*, p.111.

<sup>17</sup> A. Tricard, "La propagande évangélique en France. L'imprimeur Simon du Bois...", pp. 1-3. Fr. Higman, "Le domaine français 1520-1562...", *op. cit.*, p. 107-110.

<sup>18</sup> Writing to Guillaume Farel in August 1524, Jean Vaugris stressed the need for a French edition of Luther's Bible to be printed in Basel. He offered to procure the French typographical fonds, which he was going to buy either from Paris or from Lyon. A. L. Herminjard, *Correspondance des Réformateurs dans les pays de langue française, avec d'autres lettres relatives à la Réforme*, Geneva, H. Georg Libraire-éditeur, 1870, t. I (1512-1526), pp. 279-280.

<sup>19</sup> E. Droz, "Pierre de Vingle, l'imprimeur de Farel", *Aspects de la propagande religieuse...*, pp. 38-72.

Facing an increasingly harshening persecution, the group of dedicated printers and booksellers of the first, “heroic” period of the French Reformation had to resort to various ploys and strategies in order to circumvent the royal censorship and equally to remain undetected by the authorities. What immediately differentiates the French Reformation campaign through print from its German counterpart is the format of the vast majority of published works. The adoption of the small *in octavo* format instead of the larger *in quarto* preferred by the printers of the German *flugschriften* primarily facilitated the needs of clandestine transportation and dissemination in France. The anonymous printer of Pierre Viret’s treatise *Exposition du symbole des apostres* (1557) remarked that the small size and the low production cost of the book made it accessible to the “povres de biens”, while it was “plus facile à porter, et avec moins de danger: ce qui est en ce temps bien à considerer entre tant et si pervers ennemis de Dieu”<sup>20</sup>.

The protestant printers showed ingenuity in disguising their tracts, either by omitting the name and sign of the printer and the place of publication, or by using false names and “catholicizing” titles. Luther’s major tract of 1520, *Sermon von den guten werken*, had a French translation printed in Antwerp under the title *Des bonnes oeuvres sus les commandements de Dieu*, which was followed by another, probably by Simon du Bois in Paris, carrying the anodyne title *La Fleur des Commandements et declaration des bonnes oeuvres*<sup>21</sup>. The printshop of Pierre de Vingle at Neuschâtel excelled in this strategy of dissimulation, publishing works like the notorious *Confession de Noel Beda*, where an arch enemy of the Reformation was “espousing” protestant principles in an effort to “overcome the religious division”. The 1551 list of proscribed books by the Sorbonne contained similar, apparently catholic titles, a sign that the censors were aware of that particular strategy<sup>22</sup>.

#### *A new phase of the confrontation by print.*

In the morning of Sunday 18 October 1534, the Parisians were shocked by the sight of hundreds of small broadsheets (*placards*), posted mainly in streets leading to churches. Carrying as title “*True articles against the horrific, gross and unbearable abuses of the papal mass, invented contrary to Jesus Christ’s last supper*”, the text of the broadsheets launched a scathing attack on the Catholic eucharist<sup>23</sup>. The *placards* came from Pierre de Vingle’s printshop at Neuschâtel and their content pointed to a

---

<sup>20</sup> Fr. Higman, “Le domaine français...”, *op. cit.*, p.120.

<sup>21</sup> W. G. Moore, *La Réforme Allemande...*, pp. 120-121.

<sup>22</sup> G. Berthoud, “Livres pseudo-catholiques de contenu protestant”; E. Droz, “Laurent Meigret et la propagande religieuse”, *Aspects de la propagande religieuse...*, pp. 146-151, 158-159; W. G. Moore, *La Réforme Allemande...*, pp. 287-290.

<sup>23</sup> G. Berthoud, *Antoine Marcourt, réformateur et pamphlétaire: Du ‘Livre des marchands’ aux placards de 1534*, Droz, 1973, pp. 287-289. The full text of the *placards* in the appendix.

new phase in the propaganda war between the French Protestants and the Catholic Church. The most likely author of the text, Antoine de Marcourt, explained several weeks later the reasons that had led him to compose the “true articles”, which he wished to see published and affixed in all public places, everywhere, so that the papal fallacy become widely known<sup>24</sup>.

The “affair of the *placards*” gave the *Parlement* the opportunity to openly target the world of printers, publishers and booksellers. The printer Antoine Augereau, publisher of Margaret of Angoulême’s *Miroir de l’ame pécheresse*, was included in the list of arrests. On December 19, the court declared that Augereau, “connected to the broadsheet affixers”, was found guilty of violation of the court’s interdicts as well as of the crime of high treason against God and the monarch (*lèse majesté divine et humaine*) and condemned him to the stake<sup>25</sup>. The continuous searches of the authorities forced many French evangelicals to seek refuge in reformed communities outside the kingdom. Among the refugees was the 26 year old Jean Calvin from Picardy.

On January 13, a royal edict suspended indefinitely all publishing activity in the kingdom, provoking the angry reaction of the printers and booksellers of the capital. On February 26, the *Parlement* withdrew the full interdiction, allowing 24 selected printers to continue with publishing, drawing from a list of approved titles in Paris. This move also proved inefficient as, from the mid 1520s, the large volume of Protestant production was published outside the kingdom and diffused in France through expanding clandestine networks. Central figures in the production and dissemination of evangelical tracts were people like Martin Lempereur (Martinus de Keyser), printer in Antwerp, whose numerous publications in French had caused the promulgation of the edict of Brussels, forbidding the publication of the New Testament and other religious works in French, Conrad Resch and Thomas Wolff in Basel and the printers Johann Prüss the younger and Johann Schott in Strasbourg<sup>26</sup>.

In Geneva, Pierre de Vingle was followed by another French printer, Jean Girard, who settled in the city in March 1536. In the period 1536-1550, three printers served the cause of the Reformation in the city: Next to Jean Girard, Jean Michel, new owner of de Vingle’s printshop and Michel du Bois till 1541<sup>27</sup>. The situation would change dramatically with the arrival of Jean Calvin in the city. Geneva was transformed into

---

<sup>24</sup> A. de Marcourt, “Aux bénévoles lecteurs”, preface to his *Petit traicte tres utile et salutaire de la sainte eucharistie de nostre seigneur Jesus Christ* (De Neuschâtel, 16 Novembre 1534); A. L. Herminjard, *Correspondance des Réformateurs dans les pays de langue française...*, t. III (1533 à 1536)..., pp. 224-229.

<sup>25</sup> “Une victime du ‘miroir de l’ame pécheresse’ de Marguerite d’Angoulême, soeur de François 1<sup>er</sup>. L’imprimeur Antoine Augereau et sa famille (1534-1559)”, *BSHPF*, 42 (1893), pp. 242-247.

<sup>26</sup> Fr. Higman, *Lire et découvrir...*, Droz, 1998, pp. 23-24; Fr. Higman, “Le domaine français...”, pp. 107-110; W. G. Moore, *La Réforme Allemande...*, pp. 82-100.

<sup>27</sup> Fr. Higman, “Le domaine français...”, pp. 111-112.

a second Wittenberg, under the leadership of a prolific and extremely popular author. The first complete French edition of the *Institution de la religion chrestienne* in 1541, year of Calvin's establishment in Geneva, marked the beginning of the systematic diffusion of printed protestant propaganda in France; this relied on a growing publishing mechanism as well as on extensive clandestine networks importing and distributing printed material. The choice of French as language reflected Calvin's concern for access to the less educated audiences (*les simples et non lettréz*). Calvin participated actively in the diffusion of his works as well as in the development of dissemination networks in Europe. During his exile in Strasbourg, in cooperation with Guillaume Farel and Pierre Viret, he oversaw the diffusion of a number of publications in France, Strasbourg, the Swiss towns and in the Italian peninsula. On their part, the involved printers-publishers carried books and correspondence in their trips and provided valuable information on the dissemination of books and the circulation of new titles from their visits to the book fairs of Frankfurt and Lyon<sup>28</sup>.

Calvin initially tied his evangelical work to the printing house of Jean Girard; Girard published works by Calvin, Viret and Farel, putting emphasis on theological tracts, biblical commentaries and elucidations of various points of the new evangelical doctrine. The production in the 1540s adopted an intrasingent stand against the "old religion", producing polemical texts such as Calvin's *Epistre envoyee aux fideles conversans entre les chrestiens papistiques* (1543) and Viret's *Petit traicté monstrant que c'est que doit faire un homme fidele cognoissant la verité de l'evangile, quand il est entre les Papistes* (1543)<sup>29</sup>. The clear majority of small *in octavo* publications in Girard's production responded to the intensification of controls in the French borders during the 1540s, allowing the Geneva men to carry large amounts of books in hostile territory<sup>30</sup>. The publishing mechanism of Geneva produced 20 editions of the Bible and 23 of the New Testament, biblical commentaries, popularizing texts and catechetical manuals while special attention was given to children's catechism<sup>31</sup>.

The Calvinist propaganda campaign in France required resources and the full dedication of people. Calvin found his major financial backer and a brilliant organizing mind in the person of his fellow countryman Laurent de Normandie. A fugitive in Geneva in 1548, Laurent de Normandie was granted permission by the city authorities to establish four new printing houses and devoted the rest of his life and his considerable fortune

---

<sup>28</sup> A. Pettegree, *Reformation and the Culture of Persuasion...*, pp. 141-146; J. F. Gilmont, *Jean Calvin et le livre imprimé*, Geneva, Droz, 1997, pp. 304-306, 310.

<sup>29</sup> Fr. Higman, *Lire et découvrir...*, pp. 34-36.

<sup>30</sup> J. F. Gilmont, *Jean Calvin et le livre imprimé...*, pp. 245-247.

<sup>31</sup> The calvinist abc's, written in French, helped in the diffusion of the language in the younger generations of the occitan-speaking French South. D. Crouzet, *La Genèse de la Réforme française, 1520-1562*, Paris, Sedes, 1996, pp. 350-354. The *A B C pour les enfans* was included in the 1551 Sorbonne list of proscribed publications.

to the dissemination of the Calvinist message in France but also in Alsace, Savoy and Poland. Publisher and editor of a great number of religious works and financial backer to the printing houses of Conrad Badius, Henri and François Estienne and Jean Crespin, French refugees in Geneva, de Normandie set up the largest ever propaganda mechanism for the dissemination of Calvinism in the French language. He published series of books in different formats and qualities, from cheap popular editions to luxury, leather bound books, while he backed a large clandestine dissemination network, in collaboration with numerous itinerant booksellers and pedlars<sup>32</sup>. Surviving contracts and parts of de Normandie's correspondence suggest that dispatches of his books did not require advance payment and also that he personally faced the financial loss in case –and there were many– a particular order was intercepted and destroyed by the authorities<sup>33</sup>.

In the interior of the French kingdom, the climate of religious intolerance imposed after the “affair of the *placards*” drastically cut Protestant printing activities. Robert Estienne, royal printer and a leading publisher in the capital, apparently conformed to the interdictions of the Sorbonne and the *Parlement*, giving only Latin editions of the Bible and the New Testament. Then in 1540 he published an anonymous *Sommaire du vieil et du nouveau testament*, in reality an older work by Lefèvre d'Étaples<sup>34</sup>. Estienne eventually sought shelter in Geneva. In 1542 in Lyon, the humanist scholar and publisher Etienne Dolet published a series of religious books, most of them proscribed by the authorities. Among them, the poems and the Psalter of Clément Marot, already a fugitive in Geneva, the *Instruction des enfans* and *Miroir de l'ame pécheresse* and the outlawed French edition of the New Testament. Dolet's production, which apparently mirrored the publishing choices of Jean Girard in Geneva, was known to Calvin, who commented positively on the publication of Marot's Psalter<sup>35</sup>. Dolet was arrested and condemned four years later by the Parisian *Parlement* as publisher of proscribed books and author of several heretical prefaces to his publications. In August 1546, and after publicly recanting Protestantism Dolet was strangled and then burned at the Place Maubert<sup>36</sup>.

---

<sup>32</sup> H. Schlaepfer, “Laurent de Normandie”, *Aspects de la propagande religieuse...*, pp. 176-183.

<sup>33</sup> In a letter to Laurent de Normandie from the prison in Paris, the pedlar Jean Morigan reported his arrest and confrontation with his catholic persecutors over the question of the Eucharist; he also warned that he was unable to pay the cost of his previous book order. “Lettre du colporteur Jehan Morigan à Laurent de Normandie, Paris, 2 Octobre 1560”, *BSHPPF*, 51 (1902), pp. 385-387.

<sup>34</sup> The identification is Lucien Febvre's, in his “Un cas désespéré: Dolet propagateur de l'Évangile”, *Auc cœur religieux du XVIe siècle*, Paris, Bibliothèque Générale de l'École des Hautes Etudes en Sciences Sociales, 2<sup>nd</sup> edition, 1983, pp. 245-246.

<sup>35</sup> “Jean Calvin et Pierre Viret à Guillaume Farel, à Neuchâtel. De Genève (vers le 4) Décembre 1541”, in A. L. Herminjard (ed.), *Correspondance des Réformateurs dans les pays de langue française*, vol. VII (1541-1542), pp. 372-374.

<sup>36</sup> Lucien Febvre saw in Dolet[']s case the open minded humanist scholar who sided with the Reformation due to his innovating religious views. L. Febvre “Un cas désespéré: Dolet propagateur de l'Évangile...”, pp. 283-286.

On July 1 1542, the *Parlement* outlawed the Latin and French editions of Calvin's *Institutio religionis christianae* while it limited the right to publish only to owners of established printing houses and bookshops. It also prohibited the circulation of any book that had not been previously examined by sworn booksellers and representatives of the Sorbonne. Finally, it forbade any reference to religious matters in all published grammar, rhetoric and logic manuals, even in literary works<sup>37</sup>. This was followed by the publication of a catalogue of proscribed books by the Sorbonne for the years 1542-1543. This included 22 Latin and 41 French books, 27 of which came from Geneva and 1 from Neuschâtel. Among the proscribed French books, there were 5 doctrinal treatises, 7 biblical commentaries, 3 liturgical and 7 polemical texts from Geneva. The contents of the catalogue point to the fact that from 1540 to 1543 the Geneva printing industry produced an unprecedented corpus of francophone theology<sup>38</sup>.

In August 1544, the Sorbonne published a more comprehensive catalogue of proscribed books, containing 112 books in Latin and 121 in French<sup>39</sup> which soon acquired the status of law by edict of the *Parlement*. From the bulk of books coming from the presses of Geneva, a decline in the number of liturgical and explanatory texts and a clear increase of the Calvinist polemical literature become evident<sup>40</sup>. Unlike previous lists of proscribed books, the legal status of the 1544 catalogue exerted intense pressure on Parisian printers and booksellers, provoking the reaction of the twenty four sworn publishers and booksellers, appointed by the Sorbonne and the *Parlement*. In a memorandum in June 1545<sup>41</sup>, they declared that they were facing financial ruin because of the catalogue, while stressing that the proscribed books had always been freely sold. The claim of the Parisian publishers and booksellers that they were in no position to know the content of the books they traded in sounds almost paradoxical, considering the fact that about 60% of the proscribed titles came from the presses of Geneva, known stronghold of heresy, at least by 1542. Moreover, their request that they continue to sell the books accompanied by a list of their theological errors by the Sorbonne, attests to the particular popularity of calvinist literature in the educated strata of the capital<sup>42</sup>.

Reflecting the harder antiheretical stand of the new king Henry II, the royal edict of Chateaubriant (June 26, 1551) focussed principally on the world of printers

---

<sup>37</sup> N. Weiss, "Un arrêt inédit du parlement contre l'*institution chrestienne*", *BSHPP*, 33 (1884), pp. 16-21.

<sup>38</sup> Fr. Higman, *Censorship and the Sorbonne. A bibliographical study of books in french censured by the Faculty of Theology of the University of Paris, 1520-1551*, Geneva, Droz, 1979, pp. 50-54.

<sup>39</sup> *Le catalogue des livres examinez & censurez par la Faculté de l'université de Paris, depuis l'an mil cinq cents quarante & quatre, iusques à l'an present, suyvant l'edict du Roy, donné à Chasteubriant. Et publié en la court de Parlement le troisieme jour de Septembre, audict an mil cinq cents cinquante & un*, Jehan André, 1551.

<sup>40</sup> Fr. Higman, *Censorship and the Sorbonne...*, pp. 60-61.

<sup>41</sup> N. Weiss, "La Sorbonne et la librairie parisienne: requête des vingt-quatre libraires jurés de l'université, au parlement, 29-30 Juin 1545", *BSHPP*, 40 (1891), pp. 634-638.

<sup>42</sup> Fr. Higman, *Censorship and the Sorbonne...*, p. 62.



and booksellers. It fully prohibited the import of books from Geneva, renewed the interdiction for the circulation of books that had not been previously checked by the Sorbonne and ordered the handing over of all “unknown” books within a month. It also limited the right to publish to established printing houses and imposed the full inscription of the name of the publisher and of the place of publication in all books sold in the kingdom. Further on, it renewed indefinitely the interdiction for the publication of religious books and also banned reeditions of books in Latin, Greek, Hebrew and French, published in the past 40 years. The edict also imposed the control of all imported books and visitations to all bookshops in the area of jurisdiction of the Parisian *Parlement* twice a year. Especially for Lyon, the edict ruled that all printing houses were to be checked by the bishopric and the local authorities three times a year. Booksellers were obliged to exhibit on their shop window the Sorbonne catalogue of proscribed books and a full inventory of their merchandise. Lastly, the edict mentioned the smuggling of heretical printed material, hidden by pedlars among other goods, something that shows that the authorities were sufficiently informed on the clandestine dissemination networks from neighbouring protestant territories<sup>43</sup>.

The consolidation of an extensive control and censorship network caused a mass migration of French printers and booksellers to Geneva. Between 1550 and 1560, more than 130 settled in the city, bringing about a steep rise in the number of publications: 41 titles for the period 1535-1540, 193 for 1540-1550, and 527 titles for the period 1550-1564. 40 printing houses, under the supervision of the leading refugee publishers, Jean Crespin, Conrad Badius and Robert Estienne, and supported by Laurent de Normandie’s dissemination network, offered Calvin a formidable weapon in his “war of words” against the Catholic Church<sup>44</sup>.

*In conclusion: the new religion and the printers’ world*

The multitude of printers that became engaged in the protestant cause, the “unsung heroes of the Reformation”, as Richard Cole has called them<sup>45</sup>, did not include only the dedicated persons we have just presented promoting Protestantism under perilous circumstances in Catholic France. In a pioneering article published long ago, Natalie Davis has highlighted the particular affinity of the printers journeymen

---

<sup>43</sup> A. Duke, A. Lewis, A. Petegree (eds.), *Calvinism in Europe, 1540-1610. A Collection of Documents*, Manchester, Manchester UP, 1992, pp. 61-63.

<sup>44</sup> Fr. Higman, *Censorship and the Sorbonne...*, pp. 64-67; R. Kingdon, *Geneva and the coming of the Wars of Religion in France, 1555-1563*, Droz, 1956, pp. 95-99. Kingdon follows the relocation of the Estienne printing house in Geneva in “The Business Activities of Printers Henri and François Estienne”, *Aspects de la propagande religieuse...*, pp. 258-275. H. Shaw, *Conrad Badius and the comedie du pape malade*, Philadelphia, 1934, pp. 19-24; D. Crouzet, *La Genèse de la Réforme Française...*, pp. 348-349.

<sup>45</sup> R. Cole, “Reformation printers: unsung heroes”, *Sixteenth Century Journal*, XV, 3 (1984), pp. 327-339.

mental universe to the evangelical message<sup>46</sup>. Members of a new, largely literate and technically advanced profession, with direct contact with a new and fast developing international market, the printers tried to enforce new bonds of social solidarity, based on the peculiarities of their profession. Apparently dissatisfied with what they felt as a lack of recognition of their professional status and members of a broad cosmopolitan community of itinerant craftsmen, the printers journeymen –and numerous master printers– became attracted to the content of the books, pamphlets and broadsheets they were feeding to an expanding public throughout Europe. It has recently been shown that, to many printers, it was mainly the discussion of heretical material at the printshop that led them to the new religion. Their own life experience, their peripatetic training, their continuous contact with heterodox ideas and people in the trade, finally their pride in their profession, made them particularly prone to religious innovations<sup>47</sup>. Once the Reformation had created its own fast expanding market for printed material throughout the continent, the prospect of considerable financial gain further ignited the interest of this international community of craftsmen and book merchants to the appeal of Luther, Calvin and the other leaders of the evangelical movement.

\*\*\*

---

<sup>46</sup> N. Zemon Davis, “Strikes and salvation at Lyon”, originally in *Archiv für Reformationsgeschichte*, vol. LVI, 1965, reprinted in her *Society and Culture in Early Modern France*, Oxford, Polity Press, 1987, pp. 1-16. Also, N. Zemon Davis, “The Protestant Printing Workers of Lyon in 1551”, *Aspects de la propagande religieuse...*, pp. 247-257.

<sup>47</sup> C. Griffin, *Journemen-printers, heresy and the Inquisition in Sixteenth-century Spain*, Oxford, OUP, 2005, pp. 219-222, 236-251.

AGOP GARABEDIAN

*Institute of Balkan Studies, Sofia*

### **Three narrative sources of the first half of the thirteenth c. concerning the armenians in the balkans**

The information that has reached us shows that the first significant group Armenian migrations on the Balkans dated back to 5<sup>th</sup> C. In 451 after the failure of the uprising against the Persians led by the Armenian national hero Vardan Mamikonean the ishkans (the princes) Artavan and Gazrik together with their armies went to Byzantium. Later on they were settled by the Emperor Leon I (457-474) in the town of Nicaea, the province Macedonia. The sources add that soon after that the wives and the children of the princes mentioned above together with their faithful vassals joined them. In 542, a new group of Armenians settled down in Byzantium. According to the Byzantine writer Procopius Caesarensis (6<sup>th</sup> C.), during the war between Persia and Byzantium a significant number of Armenians defected to the Byzantine side and the Emperor Justinian I (527-565) settled them in Constantinople, Thrace and Macedonia<sup>1</sup>.

The second half of the 5<sup>th</sup> and the first half of the 6<sup>th</sup> C. turned out very important for the spiritual and the religious orientation of the Armenians. For a number of reasons, the Armenian Apostolic Church – Autocephalous since 372, together with the Coptic, Ethiopic and Syrian Jacobite didn't accept the decisions of the Oecumenical Council of Chalcedon in October, 451, which say that Jesus Christ has two natures (Diphysitism). Today these churches are defined as “pro-Chalcedonian” and the Orthodox and the Catholic – as “Chalcedonian”<sup>2</sup>.

A couple of centuries after the final separation of the Armenian Church started the systematic and often violent deportation of Armenians from their land. As the Armenian chronicler, bishop Sebeos says (the end of 6<sup>th</sup> - the first half of 7<sup>th</sup> C.), in 582 the Emperor Maurice (582-602) withdrew almost the whole Armenian army from Asia Minor and sent it against the Avars who had crossed the Danube and threatened

---

<sup>1</sup> А. Абраамян, *Hamarod urvagidz hay gahtavayreri badmutyun* h.1, Erevan, 1984, e. 310.

<sup>2</sup> Макариополски епископ Николай, “Арменската църква”, *Духовна култура*, 1965, кн. 2, с. 4, 6; Т. Коев, “Българската и Арменската църкви през вековете”, *Българи и арменци заедно през вековете*, С., 2001, p. 160.

Thrace. After their successful operations in Moesia and Dobrudja, he left some of the troops at the local garrison and others sent to Macedonia. Towards the end of the 6<sup>th</sup> C. another Armenian military subdivision together with the families, led by iskhkans Adad Horhoruni was deported to Thrace.

Investigating the destiny of the Armenians under the emperors with Armenian origin Maurice and Heraclius (610-641), the historian P. Charanis reached the conclusion that under their rule Armenia became the main source of recruitment for the Byzantine army. In broad outlines this information is also confirmed by the Arabian sources. According to them during 9<sup>th</sup>-11<sup>th</sup> C. ¼ of the military force of the Empire, which counted 90 000 people was recruited from the themes Sebastia, Armeniakon, Kolonia and Harsianon<sup>3</sup> that were heavily populated with Armenians.

In 756 Constantine V Kopronym (741-775) conquered from the Arabians the towns Melitene (Malatya) и Theodosiopolis (Karin, Erzerum) in Western Armenia and as was noted by the Armenian chronicler from 8<sup>th</sup> C. archimandrite Gevond, deported, at their request, the Paulicians and Jacobites, Armenians and Syrians respectively, that were living in the lands around Plovdiv<sup>4</sup>. The haglography of the Byzantine saint Stephen the Younger (died 765) tells us that the Emperor gave land to them and formed a special "Armenian army"<sup>5</sup> from the Paulicians. Gevond also says that in 790 the Emperor Constantine VI (780-797)<sup>6</sup> gave shelter and land to 12.000 Armenians and their families.

In 986 Basil II (976-1025), in order to stop the Bulgarians who permanently advanced towards Thessaly and to increase the prosperity of the area, deported to Macedonia a great number of Armenian – pro-Chalcedonians, Chalcedonians and Paulicians<sup>7</sup>. Alexios I Komnenos (1081-1118) settled Armenians in the Rhodopes and the Predbalkan to protect Thrace from the attacks of the Pechenegs and the Bulgarians that become allied with them.

In order to describe the ethnical situation in the region of Plovdiv at the end of 11<sup>th</sup> C., R. Bartikyan refers to Anna Komnene who wrote that "this town was divided between the Armenians, the so-called Bogomils... and the godhateful Paulicians"<sup>8</sup>.

---

<sup>3</sup> P. Charanis, "The Armenians in the Byzantine Empire", *Byzantinoslavica*, XII, 2 (1961), pp. 202, 204-205.

<sup>4</sup> Е. Липшиц, "Павликянское движение в Византии в VIII и первой половине IX в", *Византийский временник (ВВр)*, 5 (1962), p. 63. The Paulician heresy arises in Armenia in 8<sup>th</sup> century and soon attracts Syrians and Greeks, but its main followers and adherent are the Armenians. The name Jacobites comes from Jacob Baradaeus, the creator of the Monophysite church in Syria.

<sup>5</sup> С. Овнянян, *Армено-български исторически връзки*, С., 1972, pp. 31-32.

<sup>6</sup> P. Charanis, *The Armenians...*, *op. cit.*, p. 197.

<sup>7</sup> Всеобщая история Степаноса Таронского Асохика, переведена с армянского и объяснена Н. Эминьм. М., 1864, p. 142.

<sup>8</sup> Анна Комнина, *Алексиада*. Вступительная статья, перевод, комментарий Я. Н. Любарского. М., 1965, pp. 395-396.

The plumb seal from the end of the 11<sup>th</sup> and the beginning of the 12<sup>th</sup> C., found in the mediaeval stronghold Krasen near Panagyurishte certifies for Armenian settlements in Plovdiv area. There's a Greek inscription on it with the following: "Tigran' seal of the Arsacidians"<sup>9</sup>.

The Armenian chronicler Vardan the Great also wrote about the Armenians in Thrace. He noted that they used the Fourth Crusade (1189-1192) to revenge on "the hateful Greeks"<sup>10</sup>. The Byzantine chronic from the end of 12<sup>th</sup> and the beginning of 13<sup>th</sup> C. Nicetas Choniates writes that when in 1189 the German Crusaders, led by the Emperor Frederick I Barbarossa, conquered Plovdiv, the Bogomils and the Armenians met them as friends and helped them. The participant in the Crusade, the chronicler Ansbert reports that the Armenians and a part of the Bulgarians not only welcomed Frederick I Barbarossa but promised and kept their promise to supply with provisions his army. They wanted in return only safety for their villages<sup>11</sup>. This information clearly shows that there were Armenian villages around Plovdiv and they had a significant number since they were capable to provide the supplies for the big Crusade army.

There is some information about Armenian migrations on the Balkans later during centuries. For example, in 1239 arrived a group of refugees, looking for rescue from the Mongolian invasion in Armenia. One other settlement dates back to 1339 after a great earthquake that ruined the famous town of Ani. After 1375, because of the conquest of the Cilician Armenia by the Mameluks, another group settled on the Balkans<sup>12</sup>.

The man of letters Gregory Tzambak from Tarnovo writes about Armenians in Plovdiv area during 14<sup>th</sup> C. and mentions about "a totally **Armenian** village" near Bachkovo<sup>13</sup>.

The mediaeval sources give information about an Armenian population in another region – the Black Sea coast. The Life of Cyril Phileot says that he lended some money to one **Armenian** from Varna to buy off his captured family. In return, Cyril Phileot wanted the Armenian to give up the Armenian Church and adopt the traditional Orthodoxy. This information gives a reason to V. Gyuzelev to claim that during the second half of the 11<sup>th</sup> C. there was an **Armenian** church in Varna which was spiritually subordinated to the Armenian catholicos (patriarch)<sup>14</sup>.

There's also information about an Armenian population in the area around Sofia. In one of his letters the bishop of Sredetz explained to Theophylact, the archbishop of

---

<sup>9</sup> In the Byzantine sources, the Arsacidians are defined as Armenians in the service of the Empire. See. S. Der Nersessian, *Armenia and Byzantine Empire*, Cambridge, 1947, p. 19.

<sup>10</sup> Всеобщая история Вардана Великого. М., 1861, p. 166.

<sup>11</sup> В. Златарски, *История на българската държава през средните векове*, Т. III. С., 1972, p. 33.

<sup>12</sup> А. Абраамян, *Натарод...*, *op. cit.*, p. 321.

<sup>13</sup> N. Gasaryan, "Pulkarahay hishadagner", *Hayreni taretuyts*, 1938, p. 58.

<sup>14</sup> В. Гюзелев, "Сведения за историята на Варна и Анхиало (Поморие) през IX век в Житието на Кирил Филеот", *Известия на Историческото дружество*, т. 28, 1972, p. 319.

Ochrid (1090-1109), that he couldn't take part in an important council because he was "occupied in converting the **local Armenians** to the Orthodox faith"<sup>15</sup>.

Varieties of sources give us information about Armenian settlements in Macedonia. The statement of P. Charanis that in 12<sup>th</sup> C. there was an Armenian church in Thessaloniki<sup>16</sup>, suggests that the number of the Armenians in the town and the area should be impressive.

Vasil Zlatarski writes that after the battle at the Trayan's Gate (Trayanovi vrata) in 986, when the army of Basil II was defeated, the Bulgarian king Samuel offered to the **Armenians**, who were the rear-guard of the Byzantine army and refused to fight against the Bulgarians, to come into his service<sup>17</sup>. The chronicler Cedrenus writes that when Basil II conquered Bulgaria (1018) allowed the liberated Byzantines to stay in the country if they wanted. From the information that was added by the bishop of Devol, Michael, it becomes clear that a lot of them were "**Armenians**, settled by Samuel in Pelagonia, Prespa and Ochrid". Probably the Armenian settlements in the area of Bitola and Ochrid, part of which could be military, dated back to the time of Samuel.

The correspondence of Theophylact of Ohrid with an **Armenian nobleman** from Meglen, called **Tevan**, gives information that during 11<sup>th</sup>-12<sup>th</sup> C. there were Armenians in Meglen, Devol and Ochrid<sup>18</sup>. In the Life of the bishop Ilarion of Meglen, written by Patriarch Euthymius, are described his feats against Bogomils, **Armenians** (obviously pro-Chalcedonians) and "Manichaeans", (i.e. **Paulicians**)<sup>19</sup>. In "Short History of Slavic-Bulgarian People" ("Istoria vo kratze o bolgarskom narode slavenskom") by hieromonk Spyridon of Gabrovo is written that Ilarion of Meglen and Theophylact of Ochrid "eradicated from Bulgaria ... **Armenian heresy**"<sup>20</sup>. In the questions of the metropolitan of Dyrrhachium (modern Durrës) – Constantine Kabasilas to the archbishop of Ochrid – Demeter Homatian from the first quarter of the 13<sup>th</sup> C. is mentioned a village of **Armenohor (Armenian village)**<sup>21</sup>. A village of the same name is also registered in a chart of the Serbian king Stefan Dushan from 1357<sup>22</sup>. Other sources suggest that during this period there were **Armenians** also around the river Pchinya<sup>23</sup>.

---

<sup>15</sup> G. Sankova-Petkova, "Apparition et diffusion du bogomilisme et les rapports des Bulgares avec l'Europe occidentale au Moyen age", *Etudes historiques*, 7 (1975), p. 77.

<sup>16</sup> P. Charanis, *The Armenians...*, *op. cit.*, p. 238.

<sup>17</sup> H. Kyurtyan, "Nyuder pulkarahay patmutyan hamar. Hayk i Pulkaria. Skaspen minchev 1700", *Vazmaveb*, 11 (1927), hador 64, p. 332.

<sup>18</sup> A. Abraamyun, *Natarod...*, *op. cit.*, p. 318.

<sup>19</sup> Й. Иванов, *Богомилски книги и легенди*, С., 1970, p. 35.

<sup>20</sup> Спиридон йеросхимонах, *История во кратце о болгарском народе славенском написана в 1792 година*. Превод М. Минчев. Габрово, 2000, p. 90.

<sup>21</sup> Ив. Снегаров, *История на Охридската архиепископия*. Т. I. С., 1995, p. 253.

<sup>22</sup> Спиридон йеросхимонах, *История во кратце о болгарском народе славенском написана в 1792 година*. Превод М. Минчев. Габрово, 2000, p. 90.

<sup>23</sup> Й. Иванов, *Богомилски...*, *op. cit.*, p. 19; P. Charanis, *The Armenians...*, *op. cit.*, p. 238.

In 813 khan Krum conquered Adrianople and deported far in north direction the local inhabitants – numbering between 15 and 50.000. The evidence that they were mainly Armenian is the information in the annals that they were carrying **Armenian household goods, textile and carpets** and on the other hand– Joseph Genesisius и Constantine VII Porphyrogennetos from 10<sup>th</sup> C. underlines that among them were also the parents of the future Byzantine emperor Basil I the Macedonian who were descendants of the Armenian royal dynasty of Arsacids<sup>24</sup>.

In this connection the following information from George the Monk (Amartol) is of great interest. In 838 the population that was deported to the north of the Danube managed, with the help of the navy sent from Constantinople, to liberate and to go back to Byzantium. Their leader was someone called **Kordil** who gave the leadership to his son **Vardan** and went to Constantinople to seek for help<sup>25</sup>. The name **Vardan** proves the statement that Kordil was an Armenian.

Even that the existing facts are scanty they suggest that during the Second Bulgarian State there are Armenian communities, which at settlements with compound population begin to form Armenian or Paulician quarters depending on if they consist of pro-Chalcedonians or heretics. It's also confirmed by the Armenian written sources dated back to the 13<sup>th</sup> C. that have been discovered at different time.

The first source – a stone inscription – was discovered in 1966 during the archaeological expedition from the Museum of Prilep to the neighbouring village (a quarter now) Varosh. It was found in the built during the 13<sup>th</sup> C. part of the church “St. Demetrius”, under the floor, among the scraps from the unused material. The inscription was made on a white marble piece – 55 cm high, 45 cm wide and 19 cm thick, with a fragment of beautifully written ancient Greek text, most probably a part of a monumental chapter. Still exist four lines with five letters on each of them. The right side of the slab is broken off together with the inscription. It seems that was not useful for the creators of the secondary inscription, carved on the upper and the left side of the Ancient one. The inscription is situated on seventeen lines: on the upper two lines through the whole wide of the slab and on the rest – only 10-12 letters. The space between the lines is 1-3 cm and the height of the letters – about 2 cm. The secondary inscription is shallower than the Greek one and is rather worn out (*ill. 1*).

During a science symposium that was held in the autumn of 1969, the discoverer of the inscription V. Moshin claimed that it could be Armenian. At the end of the same year he showed it to the scientist from the Institute Oriental Studies in Leningrad (modern Saint Petersburg) K. Yuzbashyan. The last mentioned sent the inscription to the Depository of Ancient Manuscripts “Mespors Mashtotz” in Yerevan.

---

<sup>24</sup> Some investigators think that this is a figment of the mind of Patriarch Photios who created this brilliant genealogy of Basil I in order to regain his favour. N. Adontz, “L'âge et l'origine de l'empereur Basile I (867-886)”, *Byzantion*, 9 (1935), p. 232.

<sup>25</sup> Г. Ценов, *Кроватова България и покръстването на българите*, Пловдив, 1998, p. 108.



In 1978, it was deciphered, dated and translated into Russian and sent to Skopje. Later on, in 1981 the discoverer V. Moshin translated the inscription into “Macedonian” and published it. It reads: *Let give back the fame to the Holy Mother of God. [In] 651 [was] built, enclosed and renewed the home of the Saint Apostles. And you, who will sing in that holy confessional, beg liberation from the sins of Jesus for the priest der Atanas. In that desert they celebrate his memory and let God has mercy on you. Amen.*

It can be presumed that der Atanas has renewed the older destructed temple of the Saint Apostles and has been a donor and probably abbot of this Armenian monastery. The fact that there was an Armenian monastery in Prilep shows that during 10<sup>th</sup> - 11<sup>th</sup> C., and obviously later, the Armenian population at this region was numerous.

In his publication, V. Moshin dates the inscription back to 1002<sup>26</sup>. This is inaccurate because in Yerevan the date is deciphered as 651. To reduce the Armenian system of chronology to the Gregorian one you have to add the number 551 which in this case makes 1202.

The second source, known as Vitovnishki, is a bilingual Cyrillic-Old Armenian inscription, published for the first time in 1888 by M. Riznich. It is engraved on a stone slab built in the northern wall of the church of the Monastery of Vitovnik situated 10 km to the east of Petrovatz, district of Pozharevatz (Serbia). Later on L. Stoyanovich and G. Tomovich<sup>27</sup> published again the Cyrillic inscription. In the Bulgarian epigraphic literature the bilingual inscription is examined by A. Margos<sup>28</sup>. Almost all scientists, with a few exceptions, still consider this inscription a Serbian monument.

M. Riznich takes notice that the slab with the inscription was found in the part of the church that was built in 1856 G. Boshkovich, who made in the summer of 1947 scientific reconnoitering of the mediaeval monuments in the Eastern Serbia, considers that it was brought from the monastery “Holy Annunciation”, situated on the high hill “Slavitza” in the gorge of river Mlava<sup>29</sup>.

The inscription is engraved on a stone slab and consists of seven lines – the first three are Cyrillic and the other four are Armenian (*ill. 2*). The Cyrillic inscription is better preserved and after A. Margos added the missing parts and coped with the ligatures it reads the following: НМ© w(т)ца и с(и)на и с(в)таго д(у)ха азъ Ладо си[нь] , Бабуговъ поставихъ си© б(о)жи храм[ъ] памть ап(о)с(то)ла экова и Петра въ л(э)тъ ‘У к . енд(икти)wн<sup>30</sup>.

---

<sup>26</sup> The Armenian word “der” literally means “gentleman”. It was used as a title by the feudal lords as well as by the churchmen because even during the early mediaeval feudal hierarchy the clergy, especially the bishops, had the rank of narahars, i.e. feudal lords. Today the word “der” is used only with regard to the bishops, as well as the God (“Der Astvatz - God the Lord”).

<sup>27</sup> В. Мошин, “Прилепско-Варошкиот таинствен натпис на една античка плоча”, *Споменици за средновековната и поновата историја на Македонија*, т. IV, Скопје, 1981, р. 511.

<sup>28</sup> Г. Томовић, *Морфологија ћириличких натписа на Балкану*. Београд, 1974, р. 38.

<sup>29</sup> А. Маргос, “Българско-арменски надпис от 1218 г. от Витовнишкия манастир”, *Български език*, (1983), кн. 2, pp. 131-136.

<sup>30</sup> Ђ. Бошковић, “Средновековни споменици североисточне Србије”, Српска Академија Наука. *Ста-*

In the inscription is indicated the year 6726 from the creation of the world, indict VI. Most probably is used the so-called Era of Constantinople, according to which Christ was born in 5508 from the creation of the world (= one A. D.). Therefore, the date in the inscription is equal to 1218 according to the Gregorian calendar.

In contrast to the Cyrillic, the Armenian inscription that is not preserved so well is not deciphered till the middle of 20<sup>th</sup> c. Only in July, 1948, in the Fifth International Congress of Byzantine Studies in Paris G. Boshkovich acquainted S. Der-Nersesyan with the inscription who reconstructed and deciphered it. With the respective riders it reads<sup>31</sup>: *In the name of the Father and the Son and the Holy Spirit, I Lado, son of Ba [bug], built this church on the name of Saint Agop Father and the Saint Apostle Peter, in the memory of me and of my parents. The Holy church (was sanctified) in the year of the Armenian (system of chronology) 667. Amen.* In the end of the inscription can be seen two more letters that can't be deciphered and be given meaning. However, the date is written clearly and corresponds to 1218.

The almost identical content of the inscriptions shows that they are founders. There are definite differences that are the following:

**First.** In the Armenian text the personal name *Lado* A. Margos and the Armenian scientist O. Halpahchyan read as *Ladon*<sup>32</sup>, which is incorrect because *n* is a definite article. In the Armenian text from the patronymics is preserved only the first syllable *Ba*. It's reconstructed according to the Cyrillic text where can be easily read *Babug*. With some reservations and if we suppose that the name was misinterpreted, it can be connected with the Armenian personal name *Bab* that has Middle Persian origin + the Armenian diminutive suffix *-ig*.

**Second.** In the Armenian inscription it is explicitly said that the church was built by *Lado* in the memory of his parents and is **devoted to Saint Agop Father and Saint Apostle Peter**.

**Third.** In contrast to the Armenian text, the *memory* in the Cyrillic text doesn't refer to Lado's parents but to *Jacob* and *Peter* and both of them are called *Apostles*.

**Fourth.** It impresses that the word *Father* (hair in Armenian) is in the end of the second line of the inscription and the beginning of the third line is just under the place where the extension of the patronym *Ba* is missing. This led us to think that definitely it had an extension on the next line and most probably it was *-abed*, which together with *hair* forms *hairabed* that means patriarch, forefather in Armenian. According to R. Bartikyan Lado had in mind *St. Agop Hairabed Mazbnatzi* i.e. *Saint Jacob Nisibian*<sup>33</sup> in Armenian.

---

ринар, *Орган Археолошког Института САН*. Нова серија, кн. 1, Београд, 1950, pp. 28-29, 185-187.

<sup>31</sup> А. Маргос, *Българско-арменски надпис от 1218 г...*, *op. cit.*, p. 132.

<sup>32</sup> *Ibidem*.

<sup>33</sup> А. Маргос, *Българско-арменски надпис от 1218 г...*, *op. cit.*, p. 133; О. Халпахчян, "К вопросу об армяно-сербских культурных связях", *Историко-филологический журнал* (ИФЖ), 3 (1971), p. 260.

As we have already pointed the Serbian scientists consider the Cyrillic inscription Old Serbian. A. Margos, analyzing the available literature on the point, adduces enough arguments of phonetically and historical nature and disproves reasonably this statement. What he writes on this point: “The presence of nasal sounds the inscription is the first fact that contradicts to the statement that the inscription is Old Serbian. G. Tomovich herself notes that © and can rarely be seen in the Cyrillic inscriptions she has published and the examples she gives are only from Old Bulgarian inscriptions: of Churgubulia Mostich, of Samuel, of Ivan Asen from 1230, Batoshevski, donor’s inscription from the church “St. George” in the village of Staro Nagorichino, the inscription from Shumen from 1415. It’s well known that there aren’t nasal sounds in the mediaeval Serbian inscriptions, © is replaced with <sup>1</sup> and with e”<sup>34</sup>.

Later on A. Margos comments the national countenance and the political destiny of Belgrade and Branichevo regions from the end of the 12<sup>th</sup> and the beginning of the 13<sup>th</sup> c. The available historical sources show that for that period they were a debatable territory between Bulgaria and Hungary and emphasize unambiguously their Bulgarian ethnical character. The Belgrade and Branichevo regions became a permanent part of the Mediaeval Serbia only at the end of the 13 C.

The third source is two documents, found at the Armenian monastery “St Nashan” near Sebastia (modern Sivas in Turkey). They were published in 1925 by Archbishop Torkom Kushagian in “Handes amsorya” magazine – organ of the Armenian Catholic Congregation of the Mekhitarists in Venice. The documents were published in Bulgaria about 40 years ago in French by Ara Margos<sup>35</sup>. The first one is dated back to 1258 and with some changes concerning the Bulgarian personal names it reads: *in the name of God, I, Arakel, come from Tarnov where I took holy orders in 707 according to the Armenian system of chronology on a day in May and was ordained in July 26<sup>h</sup> that makes 60 days from the taking of the holy orders till the ordination. It happened at the time of the Bulgarian king Katan [i.e. Constantine Asen], who succeeded kir Mihail [Asen], the son of Havan Yavan [i.e. Ivan Asen II], murdered bu Kalayman [i.e. Koloman], the son of his uncle. At the time of the taking of the holy orders I was helped by Kali and his brother Hannes who gave two dahekans in the memory of their soul and of their parents Gorgi and Hrapia.*

The other document is very short. It is a chronicle note: *In 722 came the people who shot arrows and did harm to the Greeks* and most probably, the information is about the Bulgarian-Tatar campaign in Thrace in 1273 against the Byzantines.

---

<sup>34</sup> (h) Agop Mazbnatzi (Jacob Nisian, died 338) is an Assyrian bishop, a figure of the Assyrian and Armenian Church. He preached in Sassoon and other Armenian regions, established schools, built churches. He is also famous for the fact that he was the first who tried to climb the Mount Ararat. In 338 he organized the defense against the Persians in his hometown Mazbin in Armenia (modern Kazan in Turkey). See: *Haykakan hamarod hanragitaran*, t. 3, Erevan, 1999, p. 46.

<sup>35</sup> A. Маргос, *Българо-арменски...*, *op. cit.*, p. 134.

The two documents suggest that in the 13<sup>th</sup> C. in Tarnovgrad there was an Armenian temple. It shows that first Armenians came to the town even earlier, second that their number in the 13<sup>th</sup> C. was impressive and third it testifies to their high material status since they could have their own church. Most probably, this temple was connected with the traditional Armenian Christianity.

The discussed written sources are one more authentic confirmation for the existence of Armenian communities all over the Bulgarian territories during the Middle Ages. In the so-called "Chronicle of the Theophanes Continuatus" is said that even in the 9<sup>th</sup> C. the Armenians in Thrace and Macedonia lived "together with their tribe" and isolated<sup>36</sup>. The contemporaries underlined that they kept their language, literacy and mode of life. The Skylitzes' narrative that Alusian managed to escape because he was dressed in Armenian clothes<sup>37</sup> shows that the Armenian national costume was still preserved.

Unfortunately, there's no information about the organization of the Armenian communities. We can definitely contend that they were united and isolated and had their own quarters in towns. However, as the sources show, this wasn't an obstacle for them to marry local people<sup>38</sup>. Thus these Armenians, no matter if they were Chalcedonians, pro-Chalcedonians or Paulicians, became a rallying point, a bridge across cultures that can be seen especially in the ecclesiastical architecture all over the Bulgarian territories<sup>39</sup>.

---

<sup>36</sup> А. П. Каждан, *Армяне в составе господствующего класса Византийской империи в XI-XII вв.*, Ереван, 1975, p. 140.

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 98.

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 14.

<sup>39</sup> Н. Чанева-Дечевска, "Паралели между църкви от Дунавска България и Армения през Средновековието", *Българи и арменци...*, *op. cit.*, p. 190.



## Imágenes insulares en la cosmovisión makriyannea

### 1. Preliminares

1.1. La peculiar figura del General Makriyannis y el relato íntimo, directo y sincero de su vida y andanzas sigue ofreciendo al estudioso valiosas reflexiones sobre la histórica independencia de la nación griega tras el Levantamiento y, en general, sobre los valores del helenismo. La vida de Makriyannis (1797-1864), plasmada en su obra escrita, está estrechamente vinculada a la Revolución de 1821 y a los sucesos posteriores a ella que posibilitaron la instauración de instituciones occidentales en suelo griego y la creación de un estado de corte occidental en expansión. El relato de su vida y andanzas describe una nueva Grecia, libre y eterna, que pivota sobre el eje de la genuina tradición de los valores del helenismo (la *areté* griega) y la defensa extrema de la esencia de la cultura popular en la formación de la cultura oficial del nuevo Estado<sup>1</sup>.

Al margen de los numerosos aspectos que aporta la figura y la obra de Makriyannis a esta construcción del imaginario neogriego, se deja entrever también su concepción del helenismo en el espacio físico y geográfico del nuevo Estado. Los orígenes rumeliotas del general, coincidentes con los de un buen número de líderes populares de la Revolución, conceden un protagonismo inicial al espacio continental y a sus agentes: las tierras altas, montañas y cuevas donde se refugia durante siglos el helenismo sometido<sup>2</sup> y logra mantener sin mácula su idiosincrasia; los *kleftes* y *armatolí*, sus heroicos defensores provenientes de dicho espacio; o el recién creado

---

<sup>1</sup> Cf. E. A. Ντάτση, *Πολιτισμική ηγεμονία και λαϊκός πολιτισμός. Ο ετεροχρονισμένος διάλογος του Ιερομόναχου Κοσμά και του αγωνιστή Μακρυγιάννη*, Αθήνα, Ελληνικά Γράμματα, 1999.

<sup>2</sup> Idea que se recoge en la segunda ilustración, titulada *Caída de Constantinopla*, que Makriyannis encargó al pintor P. Zografos. La leyenda es suficientemente elocuente: “8. Los nobles y patriotas no aceptan el yugo sino que se refugian en las montañas, sobre las que pasan tantas penalidades durante siglos. Hasta que por el poder divino y por la colaboración de las fuerzas filohelenas alcanzan su independencia. 9. Se avisa al sultán de que los griegos se han refugiado en las montañas. 10. El sultán envía ejércitos para perseguirlos. 11. La Hélade, forzada en su honor y atada su gloria, señala al tirano”.

ámbito urbano del nuevo Estado<sup>3</sup>. Es este un sentir general impulsado por las grandes vías de expansión del helenismo revolucionario: Tesalia, Epiro, Constantinopla, Valaquia, Moldavia, etc., a las que se unen, desde finales del siglo XVIII, las demás capitales europeas donde reside la activa diáspora griega nacionalista.

Este trabajo se propone mostrar la concepción insular del General Makriyannis a través de los momentos históricos de su relato. En su obra aparecen reflejados sin grandes sobresaltos elementos marítimos e insulares, a los que no estaba familiarizado antes del Levantamiento: el comercio, la piratería, la armada, la marina, entre otros. Imágenes que han quedado imbricadas en su siempre particular cosmovisión del helenismo, diferente de aquella visión del clasicismo europeo que por ejemplo se hace eco en la propuesta de su predecesor, Rigas de Velestino<sup>4</sup>, o de aquellos ilustrados griegos<sup>5</sup> que analizan desde una perspectiva racionalista y científica las nuevas ciencias positivas relacionadas con el espacio físico: geografía científica, matemática, astronomía, cartografía, etc.

1.2. Por lo demás, la obra makriyannea aporta una cosmovisión propia del imaginario insular griego en los albores de la construcción del estado panhelénico. Esta visión particular se centra principalmente en las características intrínsecas de sus escritos autobiográficos. Basándose en el eje bipolar: la “verdad” de los acontecimientos históricos, y la “justicia” para lograr el restablecimiento del orden social conforme a las leyes de la tradición cristiano-ortodoxa, este semianalfabeto (αγράμματος), maestro no obstante de la lengua y del estilo literario de la prosa demótica<sup>6</sup>, nos lega un excepcional documento manuscrito rescatado de forma prodigiosa por Yannis Vlajoyannis (1901) para la historia de las letras griegas. El resultado es la esmerada edición de su primer libro “histórico”, las *Memorias (Απομνημονεύματα)*, por Vlajoyannis<sup>7</sup> (1907) y la posterior adquisición (1936) de un segundo cuaderno “histórico”, la “obra de un loco”, editado posteriormente (1983) por Papakostas, conocido como *Visiones*

---

<sup>3</sup> Véase al respecto Π. Ροδάκη, *Κλέφτες και άρματολοι. Η ιστορικοκοινωνική διαμόρφωση του Έλληνικού χώρου στα χρόνια της Τουρκοκρατίας*, 2 τομ., Άθήνα, 1999, 1996<sup>1</sup>, e I. García Gálvez, “La Ciudad de los fanariotas”, en M. Morfakidis - E. Motos Guirao (eds.), *Constantinopla. 550 años después de su caída*, Granada, Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, pp. 659-627.

<sup>4</sup> Vid. I. García Gálvez, “El espacio insular griego en la vida y la obra de Rigas de Velestino”, *Estudios Neogriegos*, 9-10 (2006-07). (En prensa).

<sup>5</sup> El primero de entre los predecesores N. Sofianós: *Totius Graeciae descriptio. N. Sophianos studiosis S. Tabella ipsa ostendere poterit, si longe imensiori cura, atque exactiori diligentia quam hactenus, eam pro chorographi(a)e et geographi(a)e, ratione et ordine, conati sumus describere: ut opera quoque nostra studiosis ipsis (quibus mirifice gratificari cupimus) non nihil utilitatis alferentur...* Romae in templo Boni Eventus. MDLII.

<sup>6</sup> Así lo considera Γ. Σεφέρης, “Ένας Έλληνας. Ό Μακρυγιάννης, Άλεξάνδρεια, 15.06.1943.

<sup>7</sup> Άρχεΐα της Νεωτέρας Έλληνικής Ιστορίας. Έκδίδονται έπιμελεία Ιωάννου Βλαχογιάννη, Β΄ Άρχεΐον του Στρατηγού Ιωάννου Μακρυγιάννη. Τόμος πρώτος (περιέχων τὰ ιστορικά έγγραφα). Τόμος δεύτερος (περιέχων τὰ Απομνημονεύματα), Έν Άθήναις τυπογραφείον Σ. Κ. Βλάστου, 1907. Εΐσαγωγή Ι. Βλαχογιάννη.



y *prodigios* (*Οράματα και Θάματα*) o *Mss 262* de la Biblioteca Gennadios<sup>8</sup>. Un reto para paleógrafos, lexicógrafos, filólogos, literatos, sociólogos y artistas del helenismo contemporáneo que aún hoy deja interrogantes abiertos para la comprensión del helenismo, no únicamente la referida al helenismo de la era moderna.

El conjunto de su obra “literaria”, al margen de otros escritos oficiales publicados en la prensa o en las actas de la época, se resume en su *autobiografía externa* u obra “histórica” (1797-1851) desarrollada en el escenario de la Revolución y del primer Estado griego; su *autobiografía interna*, o la narración de la intrahistoria (1851-52) que, en forma de visiones, sueños, tormentos y plegarias, ofrece al lector en su segundo cuaderno tardíamente publicado; y una serie de 25 *ilustraciones* pintadas por el también combatiente Panayotis Zografos al dictado suyo y anotadas por él mismo: “los pensamientos de Makriyannis y la mano de Zografos”<sup>9</sup>.

1.3. La vida y andanzas de Makriyannis abarcan un momento histórico de vital importancia para la historia de los estados balcánicos y del sureste europeo en general. Su humilde escritura recoge los avatares de las poblaciones cristianas enfrentadas tras la insurgencia, decadente Imperio Otomano, la victoria griega (1821), el apoyo de las potencias internacionales, y el despertar de los movimientos filohelénicos en Occidente. En medio de ese escenario, él mismo fue uno de los agentes activos en la creación y organización del diminuto Estado de Grecia con su primer gobernador, Ioannis Capodistria (1827-31), o con la monarquía bávara de Otón I (1832-62), y participó posteriormente (3.09.1842) en los movimientos subversivos en pro de una monarquía constitucionalista que culminaron con la Constitución de 1844<sup>10</sup>.

Este marco social, histórico, político y bélico propicia una transformación radical en su personalidad que puede esquematizarse sobre tres ejes principales:

---

<sup>8</sup> Στρατηγού Μακρυγιάννη, *Όράματα και Θάματα*, (Είσαγωγή, Κείμενον, Σημειώσεις Άγγέλου Ν. Παπακόστα, Πρόλογος Α. Πολίτη), Αθήνα, ΜΙΕΤ, 1983, 1985<sup>2</sup>, y Ζ. Λορεντζάτου, *Το Τετράδιο του Μακρυγιάννη (Mss 262)*, Αθήνα, 1984.

<sup>9</sup> Cabinet de S.E.M: Johannès Gennadius. Collection de gravures, dessins etc., relatifs à l'histoire, à la biographie, à la topographie, aux costumes, aux mœurs, etc., de la Grèce moderne. *Histoire Picturale de la Guerre de l'Independance Hellénique. Par le Général Makryjannis*. Notice Historique de S.E.M. Johannès Gennadius, G.C.V.O., D.C.L., L.L.D., etc. Préface de Fred. Boissonas. Editions d'Art Boissonas, 4, Quai de la Poste, Genève. Librairie Jean Bury & Cie, 3 Rue du Cherche-Midi, Paris, 1926, y *Οι Έλληνες Ζωγράφοι: Ζωγράφος-Μακρυγιάννης*, τομ. 12, (Κείμενα: Σπ. Ι. Άσδραχάς-Γιάννης Τσαρούχης), Αθήνα, Μέλισσα, 1973-74, y *Στοχασμός Μακρυγιάννη, χείρ Παναγιώτη Ζωγράφου*, (Έκδ. Μ. Λαμπράκη-Πλάκα), Αθήνα, Έθνική Τράπεζα της Ελλάδος, 1976.

<sup>10</sup> Al respecto, véanse R. Clogg (ed.), *The Stuggle for Greek Independence*, Londres, Macmillan, 1973, I. Α. Πετρόπουλος, *Πολιτική και Συγκρότηση στο Έλληνικό Βασίλειο (1833-1843)* Α-Β, Αθήνα, ΜΙΕΤ, 1985, I. Α. Πετρόπουλος - Αϊκ. Κουμαριανού, *Η θεμελίωση του Έλληνικού κράτους. Όθωμανική περίοδος 1833-1843*, Αθήνα, Παπαζήσης, 1982, y D. Dakin, *The Greek Struggle for Independence 1821-1833*, Αθήνα, ΜΙΕΤ, 1983, 1973<sup>1</sup>; *ibidem*, *Ο αγώνας των Ελλήνων για την Ανεξαρτησία, 1821-1833*, Αθήνα, ΜΙΕΤ, 1983; *ibidem*, *Η Ενοποίηση της Ελλάδας 1770-1923*, Αθήνα, ΜΙΕΤ, 1982.

a) Su experiencia vital, que refleja los cambios de un griego en una nueva Grecia, el bagaje de la cultura popular como elemento protagonista de la recién construida cultura oficial, y la defensa a ultranza de la esencia del helenismo ante concepciones foráneas o comportamientos adoptados a partir del modelo europeo imperante.

b) Su vertiginoso ascenso social, de *rayás* rumeliota a ciudadano ateniense, cristiano ortodoxo, con una participación política activa, pasando por comerciante y combatiente de la Revolución en un amplio espacio geográfico: Rumelia, Peloponeso, Grecia central y las islas cercanas: Hidra, Spetzes, Psará, Poros, Eubea y Tinos.

c) La narración histórica de la “verdad” de los hechos, a caballo entre una escritura primitiva (su “escritura despuntada”: η *απελέκευτη γραφή*) y la tradición oral que atesora la cultura popular, donde se depositan las impresiones personales –autobiográficas– y el *thesaurus* de la tradición popular.

## 2. Por tierra y por mar

2.1. Para el análisis de las imágenes marinas e insulares en la cosmovisión makriyanea conviene esbozar previamente unas directrices que nos permitan comprender la concepción geográfica prerrevolucionaria acerca de la Grecia liberada, dominante en el imaginario griego tanto en el ilustrado como en el popular o tradicional. Ya en el pensamiento griego antiguo<sup>11</sup> ha quedado registrada la nítida oposición lexicográfica y conceptual existente entre continente (ήπειρος) e isla (νήσος), y en consecuencia entre continental (ηπειρώτης) e insular (νησιώτης). Las islas conforman un imaginario simbólico –colectivo o individual– que no difiere espacialmente del marco continental. Otros autores han definido asimismo las claves de ese *continuum* geográfico que enlaza el espacio insular griego en época moderna y contemporánea<sup>12</sup>. Entre las consecuencias derivadas de la cosmovisión revolucionaria y nacional de la Grecia de 1821 destaca la integración activa del ámbito marítimo e insular en la concepción panhelénica del nuevo estado, algo que de forma natural recogen y argumentan los escritos de Makriyannis. El desarrollo de la armada griega de carácter comercial y defensivo de finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX y su imparable ascenso hasta la época actual<sup>13</sup>, reestructura la bipolaridad mar/tierra –y en consecuencia, isla/continente– en el conflicto bélico y en las fases iniciales de la estabilización política del recién creado Estado.

2.2. Esta integración de la insularidad griega en la configuración del espacio físico de la Grecia moderna cuenta con unos precedentes significativos, inmersos en los estudios occidentales clasicistas sobre la descripción de la Antigüedad greco-romana

---

<sup>11</sup> Vid. S. Vilatte, *L'insularité dans la pensée grecque*, Paris, 1991.

<sup>12</sup> Vid. Σπ. Ι. Άσδραχάς, “Τὸ ἑλληνικὸ Ἀρχιπέλαγος, μία διάσπαρτη πόλη” en *Χάρτες καὶ Χαρτογράφοι τοῦ Αἰγαίου*, Ἀθήνα, Ὀλκος, 1985, pp. 235-249.

<sup>13</sup> Vid. Τ. Χαρλαντῆ, *Ἱστορία τῆς ἑλληνόκτητης ναυτιλίας, 19ος-20ός αἰῶνας*, Ἀθήνα, 2001.

del gusto de la época<sup>14</sup> tanto en el marco geográfico como en el histórico, arqueológico o filológico. A ello ha de añadirse la ejercitación de las ideas ilustradas, traducidas en el cultivo de las ciencias positivas, al orbe oriental de los Balcanes, lo que supuso la comprensión de un espacio físico común desde postulados técnicos basados en nuevos conceptos y disciplinas como la geografía física, la geografía matemática, la cartografía, la astronomía, etc<sup>15</sup>. Un imaginario clásico occidental que en el ámbito griego adopta formas y características propias. La incipiente identificación otomano-asiático vs. griego-europeo y la mirada interior a los valores de un helenismo atemporal, y en cierto modo “utópico”, basado en la mezcolanza y convivencia del conjunto de rasgos cosmopolitas que colorean una Grecia asentada en los valores esenciales de la continuidad del helenismo encontrará su ejemplo más significativo en el programa político y revolucionario de Rigas de Velestino que acompaña descriptivamente con su magna obra geográfica: el *Mapa de la Hélade*<sup>16</sup>.

### 3. *El universo insular*

3.1. En los escritos de Makriyannis el mar se presenta en líneas generales con unas características propias. Integrado en la concepción panhelénica de la Revolución y la incipiente toma de conciencia del concepto de “unión” (ένωσις) como ideario

<sup>14</sup> Vid. Γ. Τόλιας, “‘Τῆς εὐρυχώρου Ἑλλάδος’: Ἡ ‘Χάρτα’ τοῦ Ρήγα καὶ τὰ ὄρια τοῦ ἑλληνισμοῦ”, *Τὰ Ἱστορικά*, 28-29 (1998), pp. 3-30.

<sup>15</sup> Entre otros: Notarás: *Πίναξ Γεωγραφικός τῆς τε Παλαιᾶς καὶ Νέας ἀπάσης ἐγνωσμένης γῆς νῦν τὸ Πρῶτον Τύποις Ἑλληνικοῖς ἐκδοθεῖς παρὰ Χρυσάνθου Πρεσβύτερου καὶ τοῦ Ἀποστολικοῦ, καὶ Ἀγιωτάτου τῶν Ἱεροσολύμων Πατριαρχικοῦ Θρόνου Ἀρχιμανδρίτου*. Ἐν Παταβίῳ 1700; Meletios: *Μελέτιου Γεωγραφία Παλαιὰ καὶ Νέα* συλλεχθεῖσα ἐκ διαφόρων Συγγραφέων Παλαιῶν καὶ Νέων, καὶ ἐκ διαφόρων Ἐπιγραφῶν τῶν ἐν Λίθοις, καὶ εἰς κοινὴν Διάλεκτον ἐκτεθεῖσα, χάριν τῶν πολλῶν τοῦ ἡμετέρου Γένους. Πλείστοις δὲ σημειώμασιν ἐπαυξηθεῖσα μετὰ καὶ τινων Παραρτημάτων, καὶ Νεῶν Γεωγραφικῶν Πινάκων, καὶ ἐδιορθωθεῖσα, ἐξεδόθη ἥδη τὸ... ὑπὸ Ἀνθίμου Γάζη τοῦ Μηλιώτου. Ἐν Βενετίᾳ 1807 (1707); Fatzeas: *Γραμματικὴ γεωγραφικὴ ἢ μάλλον Ἀνάλυσις καθαρὰν, ἐξηκριβωμένη, καὶ σύντομος τοῦ ὁλοκλήρου σώματος τῆς Νεώτερης Γεωγραφίας ἥτις Μὲ νέαν, καὶ μερικώτερον Μέθοδον, θεωρεῖ, καὶ ἐξετάζει ὅλην τὴν ὑδρογειον Σφαιραν, ἣτοι τὴν Ἐπιφάνειαν αὐτῆς χρησιμοτάτη, καὶ Πάνου Ὠφέλιμος*, γιὰ ἐκείνους ὅπου καταγίνονται εἰς τὴν μελέτην τῆς Γεωγραφίας πρότερον μὲν εἰς τὴν Ἀγγλικὴν Συγγραφεῖσα Διάλεκτον, ὕστερον δὲ εἰς τὴν Γαλλικὴν μεταφερθεῖσα, ἐξ ἧς εἰς τὴν Ἰταλικὴν, καὶ τελευταῖον εἰς τὴν ἀπλὴν τὴν Ἑλληνικὴν, εἰς ἣν καὶ ηρῴηται τὰ μάλιστα παρὰ Γεωργίου Γερέως Φατζεᾶ τοῦ ἐκ Κηθύρων Διαιρεθεῖσα μὲν εἰς Τόμους τρεῖς Ἀφιερωθεῖσα δὲ τῷ Εὐσεβεστάτῳ Γένει τῶν Γραικῶν Ὅπου ἐνοικεῖ εἰς τὴν Μητροπὸλιν τῶν Ἐνετίων Νῦν πρῶτον τύποις ἐκδοθεῖσα, συνδρομῇ Κυρίου Παναγιώτη Μαζοκαπάκη τοῦ Κρητός. 3 ΤΟΜΟΣ, Ἐνεῖησιν 1760; Los Dimitriés: Δανιὴλ Φυλιππίδης - Γρηγόριος Κωνσταντᾶς, *Νεώτερη Γεωγραφία*, Ἐπ. Ἐπιμ. Αἰκ. Κουμαριανοῦ, Ἀθήνα, Ἐρμῆς, 1988; Gazis: Α. Γάζης, *Πίναξ Γεωγραφικὸς τῆς Ἑλλάδος*, Βιέννη 1810; ο Misióidakas, *Θεωρία τῆς Γεωγραφίας* συντεθεῖσα ὑπὸ Ἰωσήπου τοῦ Μοισιόδακος ἢ ὅποια Ὑποσυνήφθη πρῶτον μὲν Μίαν Ἐκθεσις τῶν Κυριοτέρων Προβλημάτων τῆς Γεωγραφίας ἐν εἴδει Ἐπαγωγῆς; δευτέρον δὲ Μία Ἐκθεσις τοῦ Πολιτικοῦ Ἐνειατοῦ, ἢ τοῦ Καλενδαρίου, ἐν εἴδει Προσαρτήματος. Ἐκδοθεῖσα νῦν τὸ πρῶτον Ἐν τὴν Οὐδιένῃ τῆς Αὐστρίας, 1781. Παρὰ τῷ Εὐγένει, καὶ Αὐτοκρατορικῷ ἢ Βασιλικῷ Τυπογράφῳ Ἰωάννῃ Θωμᾷ τῷ ἀπὸ Τράτζερν.

<sup>16</sup> Δ. Καραμπερόπουλου, “Ἡ Χάρτα τῆς Ἑλλάδος τοῦ Ρήγα. Τὰ πρότυπά της καὶ νέα στοιχεῖα” ἐν *Ἡ Χάρτα τοῦ Ρήγα*, Ἀθήνα, Ἐπιστημονικὴ Ἐταιρεία Μελέτης “Φεράων-Βελεστίνου-Ρήγα”, pp. 13-90.

de la liberación del espacio helénico ante el poder otomano, Makriyannis asimilará con familiaridad la relación con el mundo marino tanto en los momentos críticos de la contienda como en la transformación del nuevo ciudadano griego: del campo a la ciudad, y también del espacio continental al marino.

No obstante, la relación continente/isla cuenta con un elemento de vital importancia ante el cual el pensamiento makriyanneo desarrolla una particular comprensión. Sin profundizar aquí en este aspecto, se observa cómo para Makriyannis el mar está relacionado con una serie de símbolos entresacados de su experiencia marina. Las primeras imágenes sobre el mar han quedado impresas como efectos de la guerra y la participación en ésta de la armada. Así lo reflejan también los cuadros pintados por Zografos siguiendo sus instrucciones. En casi todos ellos aparece el mar como parte del escenario, todo tipo de barcas y batallas navales, y las islas, a veces como trozos de tierra independiente es ese espacio helénico indivisible. En aquellos cuadros donde se relatan las hazañas épicas continentales la denominación del mar se completa con los ríos o las frecuentes aves, semejantes a gaviotas, que vuelan sobre un cielo azul (cuadros nº 7 sobre Los Reales, nº 8 sobre la Tripolitsa, nº 9 sobre Arta, nº 10 sobre la Acrópolis, nº 19 sobre Atenas y nº 22 sobre Tebas). El barco, como símbolo y realidad, adopta un papel protagonista. Es un espacio físico equiparable a la tierra en donde a menudo se refugia –o “embarca” como en *Las expediciones a Stilida e Hipati*, *Las batallas en Santa Marina y Stilida*, *La partida de los griegos de Santa Marina por mar*, etc.– el combatiente y la población civil. Situado en el extremo final del combate cercano al mar, muchas veces será objeto de destrucción para evitar la huida o el refugio, o de salvación para acceder a “suelo” libre<sup>17</sup>:

–“¿Qué pedís?”, me dice a mí, “deja a los de Morea, dentro de pocos días conversaré con ellos”. –“Buscamos barcos europeos. Los acuerdos escritos para hombres así pero con su Alteza no se necesitan. Su palabra es un acuerdo”. –“Barcos”, dice, “tengo míos”. –“Los hombres no entran en los tuyos, tienen miedo. Pusimos en los europeos también a los turcos de Nauplio”, le digo. –“Háblales tú a los hombres”, me dice, “que no tengan miedo”. –“No me hacen caso y no te voy a engañar. Sin barcos europeos no hay ninguna negociación”. Lo trastocamos mucho, y tomó la decisión: “¿Quién pagará el porte de los barcos?” –“Su Alteza”, le digo. Me dijo que lo pagáramos nosotros. Le dije: “No tenemos dinero. Con los dineros que teníamos hemos aprovisionado la fortaleza con vino y comida”. (M1.7.26: *Negociaciones de los términos de la rendición*).

Quedamos conformes en todo y enviamos nosotros a un hombre y él a otro y fueron a Metoni donde se encuentran barcos europeos para cargar (y si encuentras a algún capitán

---

<sup>17</sup> Las indicaciones de los textos de Makriyannis se corresponden con las *Memorias* “M” seguida de los epígrafes de la edición de Vlajoyannis, y *Visiones y prodigios* o “sueños”: “S” seguida del número de páginas de la edición de Papakostas. La traducción española intenta ser fiel al texto original.

filohelena, le dije yo al nuestro, que los carguen en los barcos y que los traigan de nuevo bastantes días, de modo que arreglen los barcos para que no viniera la fuerza de su Excelencia (M1.7.27: *Comienzo de la rendición*).

Simboliza a su vez el poderío militar, y se convierte en el vehículo de conexión de microcosmos insulares reales o imaginados, ya sea en los repetidos sueños sobre su viaje en barco o ya sea en las metáforas sobre barcos y embarcaciones en general. Así aparece, por ejemplo, como metáfora del poder:

El 5 de agosto veo en sueños, vino un viejo y me dice: “Yannis, Yannis (tres veces), Mavrocordatos y sus compañeros no verán el rostro de Dios”. Me desperté, me santigué y me volví a dormir. Viene de nuevo, me dice: “Levántate”. Me agarra y entramos en mi escalera. Le digo: “¿Eso qué es?”. Me dice: “El gran barco de Bretaña”. “¿Qué es Bretaña?” Me dice: “Inglaterra, el gran reino”. Le digo: “¿Es grande?” “Lo es, y ese el barco”, me dice, “para ir abajo por mar para verlo mejor”. Vamos a la punta del mar, eso se arrima cerca nuestro. Y cuanto más nos arribábamos, tanto más embebía, y acarreo hasta cuantos allí estábamos, acarreo como una pequeña goleta. Digo: “Aquello era como monte, ¿ahora se ha hecho goleta?// ¿Esto qué es?” “Así era primeramente aquí”, me dice, “así ha sido ahora”. Y me desperté. Digo: “La política de Inglaterra caerá por aquí”. Hasta un niño de escuela por una parte ve dos barcos, uno con la bandera inglesa y el otro con la francesa. El inglés era grande, el francés pequeño, y llegando cerca el inglés embebía y se agrandaba el francés. (S34-35)

Imágenes primitivas de la técnica naval que equipara con explicaciones subconscientes propias de cultura popular y continental para comprender la experiencia del viaje en barco, inmerso a veces en el contexto del prodigio y el milagro cristianos:

A media noche nos agarró San Juan y Santa Catalina. Me agarró a mí y a mi mujer, y a la mujer cartero, y nos llevaron a media noche a su gracia, a la Virgen de la Anunciación, a Tinos. Una sábana tenían, una patera donde llevarnos, finca y blanca. Allí nos aguardaba su gracia. Me agarró de la mano a mí y a mi mujer. Enfrentó mi mano con la de mi mujer, y nos echó encima un cobertor dorado, y estaba lleno de cruces, y San Juan cerca de mí y Santa Catalina. (S63)

Por todo eso me vino una desesperación// que llegábamos, y enfermé bastante. (...) La mujer dice esto, y les dijo: “Dile a Yannis, que mañana por la tarde esté dispuesto, lo cogemos y lo llevaré a mi casa, a Tinos. Es también la voluntad de nuestro señor”. Bajamos abajo al mar y había un paño y brillaba, y alrededor un montón de cirios, y entramos dentro y al momento nos encontramos con su gracia, y había un montón de santos y me persignaron tres veces y me dieron algo y comí. Me dice su gracia: “Yannis, hemos entrado dentro del paño y con tanto mar no nos hemos ahogado, nos ha conservado nuestro señor, (...) Tampoco ellos se pierden, como no nos hemos ahogado tampoco nosotros. Por encima del paño viajábamos y al momento hemos llegado, nos traía nuestro señor. Quien tiene fe, tú

has visto y ves tanto que ningún otro en este mundo se merece, y ayudas a los desgraciados y no te contrarias y estás en peligro”. (S139-140)

Embebido en las imágenes del cristianismo y su relación con el mar, Makriyannis nos ofrece la consabida visión alegórica de la barca como espacio de convivencia entre hombres para cuyo gobierno se precisa una recta y firme dirección:

Y con esto me tranquilicé la cabeza y me dormí. Veo en mi sueño que estaba con otra// familia mía dentro de un gran trípode –más grande no existe– y en su maldición, relucían las tres y estaba lleno de un pueblo de diferentes religiones. Este barco hizo tres voltas y luego se paró en el mismo lugar. Entonces, de dentro de este barco, tan grande, bastantes de ellos, había como curas occidentales, y cogieron una barcaza y la echaron al mar y entraron dentro. Esta barcaza, cuanto iba empequeñecía, y entonces, muchos de ellos, cayeron al mar. Y después de que estuvieran todos dentro de la barcaza, entonces la cogieron en sus brazos y la sostuvieron en alto, cuanto vivían sus manos. Y mientras salían fuera de la barcaza estaba el mar alborotado, luego se hundieron en las aguas y murieron. Al ver este caos, decía qué tontería han hecho estos hombres: ¡estaban en medio de un barco así, no se quedan para no correr peligro y se ahogan injustamente! Por la pena, al ver este mal, me desperté. (S236-237)

Yo tengo el barco y tú la barcaza en las manos para tu negocio. Así te da la mano. Yo no negocio, creo en el patrón y en los marineros, y me quedo dentro// y navego por su poder y su reino. (S247-248)

En todas sus referencias muestra un respeto reverencial a un medio que no le es conocido, llegando incluso a exponer con claridad en su diario íntimo el miedo al mar y al viaje en barco en general, fruto de su traumática experiencia y de su escasa familiaridad:

Aquel día, hermanos lectores, fue muy envenenado para nuestra patria, que perdió tantos mozos y hombres importantes, paisanos y marinos (...) Se llenó el puerto de ahogados, como si fueran ranicas en la charca, así flotaban ellos en el mar. Y la isla y los demás sitios llenos de cadáveres muertos. Y las fuerzas griegas nos miraban de lejos. (M1.7.18: *Rendición de los Antiguos Navarinos*).

Entonces hicimos un tercer ataque y le dimos una buena mortandad; y los valientes cretenses y los de Psará con las goletas –gracias les debe la patria a estos valientes hombres y buenos patriotas. Entonces, mientras nos echamos al ataque, me hirieron severamente y luego murió el buen y valiente patriota Mijalis Kípreos, que envié nadando y fue a la fragata inglesa cuando estábamos en peligro en Neocastro. (M1.8.30: *Contraataques de las defensas*).

Entonces San Basilio sacó y me comulgó, y me dio la hostia, sólo a mí, y lo que quedó se lo bebió él solo, y comió la hostia, y salió y cortó tres granadas, y echó primero en los iconos los granos y en toda la casa y dio a todos los santos y comieron, y me dio también a mí y a toda mi familia, y al momento me agarró y fuimos abajo al mar y sacó una sábana blanca y me puso encima, y el mar me agarró y me llevó bastante dentro al fondo y volví de nuevo y me trae de nuevo a casa y me dice: “En la manta encima has vuelto al mar, ¿te has ahogado? ¿Te

has mojado? Has pillado tantas cosas terribles en la fortaleza de Arta y en las guerras, otros muchos se han perdido, ¿tú te has perdido? Nuestro señor te ha guardado de todas estas cosas terribles y, así como lo has glorificado, glorificalo// de ahora en adelante”. (S83-84).

Con frecuencia se encomienda a la Virgen y a los santos, sirviéndose a veces de ensoñaciones y de imágenes repetidas acerca de un jinete cabalgando sobre las aguas (S22 y S65-66 y cuadros nº 3, 6 y 8):

Al momento vino la Virgen de la Iluminación, me cogieron y me llevaron abajo al mar. Había una fragata resplandeciente y entramos dentro. Allí había también un buen caballo, y me dice su gracia: “¡Móntalo!” Lo monté y caí dentro del mar, y yo tenía mucho miedo. “No tengas miedo”, me dice su gracia. Y fuimos mucho tiempo por el mar y su gracia estaba en el mástil más alto. Volvimos de nuevo, y los pies del caballo no se mojaron nada. Volvimos a la casa y me dice: “A cuantos Dios protege no les pasa nada, y en el mar// con el caballo los protege y no les pasa nada, y resucita a él y a sus hijos. A cuantos trabajan con malos y ocultos vigilantes, aquellos se perderán, no se pierde la patria y el credo”. (S57-58).

3.2. Las islas, a su vez, quedan codificadas por la función que adoptan como escenario de las andanzas del viejo general. La descripción veraz y escueta que hace de los acontecimientos en el primer libro no se detiene en detalles pertinentes que puedan caracterizar el espacio insular *per se*, tampoco se recogen los ecos del clasicismo europeo centrado en aspectos diacrónicos del helenismo ni las nuevas anécdotas sobre determinadas islas a la luz de la nueva ciencia. Existe, como se expondrá más adelante, una configuración del espacio insular sagrado que evoca la cultura popular dominante en la tradición cristiano-ortodoxa, integrada posteriormente en la cultura oficial del estado y la Iglesia.

3.3. El rasgo más significativo en la concepción del mundo insular lo constituye su combinación con el espacio continental para lograr la unidad del helenismo. Las islas, eslabones de un helenismo liberado, se agrupan en la lucha por la libertad individual y colectiva, aportando las características propias de su cultura y colaborando en la imagen del poder militar griego por tierra y por mar<sup>18</sup>.

Pero Makriyannis también nos transmite la confusión que se produce en la organización militar entre los elementos insulares y continentales, y el *enfado de los rumeliotas* (M1.7.4) ante la decisión de poner al frente de los ejércitos a un inepto de Hidra, considerado un “marinero” al frente de las tropas de tierra:

Está destinado Kunduriotis, destinado también Skurtis, el de Hidra, vicegeneral suyo, y tanto sabía el uno como el otro de la guerra. Entonces entraron en enfado todos los jefes importantes que estaban allí, porque vieron a Skurtis vicegeneral por encima de Karatasos,

---

<sup>18</sup> En la monografía de A. Λίγνου, *Ιστορία της νήσου Ύδρας*, 2 τομ., Αθήναι, 1945, se ofrece detallada información sobre las actuaciones de Hidra y las demás islas en las expediciones bélicas durante el Levantamiento.



de Karaiskakis, de Jatsijristos, de Tsavelas y de los demás. Kunduriotis, Londos, después que vio que él estaba sin enseñarse en esto, en vez de poner un jefe para salvar a la patria y para que él tuviera gloria, así por desgracia por el “pero” no sé mas, puso a Skurtis para administrar y dirigir el marinero a los jefes de tierra, un simple oficial –no sabía nada ni de la guerra por mar. Decía a los de tierra: “¿Posto di vanti!” Aquellos decían: “¿Qué dice este, que desenfunde el puesto?” (...) el “pero” de Kunduriotis y el “posto vanti” de Skurtis y el “puesto” de los rumeliotas – Ibrahim entró en el Peloponeso y lo revolvió todo no por los zagales moros, sino por todo esto que os digo.

3.4. Makriyannis describe en sus escritos y dicta en sus pinturas numerosas batallas navales en las que participó de forma directa o indirecta. Concibe el escenario marítimo-terrestre inmerso en el paisaje idílico griego. Los accidentes costeros se enlazan con los marítimos y ofrecen, desde la perspectiva de su pintura, un sin fin de escondrijos tácticos para la batalla. Las islas forman parte de este continuo terrestre como piezas de madera estáticas –a veces similares en su posición con los barcos– circundadas por un mar común que propician una completa accesibilidad al espacio insular indefinido. Tan sólo define el islote de Sfacteria (“Sfajtiria”) frente al golfo de Navarino.

En las batallas navales la balanza se inclina a favor de los griegos. En comparación con la armada británica, la flota otomana en los albores de la Revolución era mucho más débil. El combate naval se establecerá con dos objetivos completamente opuestos: por la parte griega, obtener el dominio del mar expulsando de dicho espacio a la flota otomana; por la parte contraria, en cambio, servirse del mar y de la flota para el equipamiento del ejército de tierra<sup>19</sup>.

Por los límites de este trabajo simplemente recogemos los fragmentos más significativos de las contiendas navales descritas por Makriyannis dado que su concepción marítimo-insular depende en gran parte de su experiencia en estas situaciones extremas:

#### 3.4.1. Stilida, Hipati, Santa Marina frente a la isla de Eubea.

Se hizo el plan de marchar contra los turcos. El Areópago preparó los barcos. (...) Su plan era batir todos juntos en Stilida, Santa Marina y Patrazaki el Sábado Santo al unísono, aquel día, para que se repartieran los turcos. (MI.4.7: *Expediciones a Stilida e Hipati*). (...) Tenían el Aerópago que les aprovisionaba de lo necesario para la guerra y ellos, los patronos, se quedaban en los barcos y comían y bebían y a aquellos que corrían peligro por la patria los aprovisionaban con disputa y división entre ellos. (MI.4.8: *Batallas en Santa Marina y Stilida*).

---

<sup>19</sup> Cf. X. Παπασωτηρίου, *Ο Αγώνας για την Ελληνική Ανεξαρτησία. Πολιτική και Στρατηγική των Ελλήνων και της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας 1821-1832*, Αθήνα, Ινστιτούτο Διεθνών Σχέσεων, Ι. Σιδέρης, 1996, 97, 100, 171 y ss, y para más detalles Lignos, *op. cit.* n. 18.

Después que las brigadas vieron que los hombres estaban heridos y morían injustamente, hambrientos y sedientos, se contrariaron con sus jefes porque los habían llevado al matadero sin ningún preparativo, y los forzaban o bien a coger y embarcarse en falúas o bien a marchar por las buenas a tierra. Odiseas comunica esto al Areópago, no le responden nada, pero el Aerópago llama a los patrones de barco y les dice que no se acerque nadie con falúa al campamento –y que mueran todos–. (...) Entonces Odiseas, después que vio que el Aerópago quería que se perdiera también la brigada, se enfadó con ellos, con los jefes, y querían matarlos, decidió dejar la posición; tenía algunos patrones de barco amigos suyos y envió que fueran a escondidas a su triste situación y que de noche le llevaran falúas y ponía a los hombres, e iban y traían otras y comenzó el embarco en secreto durante toda la noche, para que los turcos no notaran nada. Se embarcó primero a los heridos y a los enfermos, luego a los débiles, y luego embarcó a los demás. De un alba a la otra estuvieron embarcando; y luego, por otra parte, se quedó con Nikitas y más, y prendieron fuego; y entonces se dieron cuenta los turcos y dispararon cañones cerca de ellos. Y se salvaron todos en los barcos. Entonces los areopagitas enviaron a los patrones de barco y al jefe del fuerte y le dijeron a Odiseas para que fuera al barco, que tenían que hablar con él, y para matarlo a traición. (MI.4.9: *Partida de los griegos de Santa Marina por mar*).

### 3.4.2. Navarino y la isla *Sfajtiria*.

#### a) La posición de los griegos antes de la batalla:

Y agarramos al inmortal Anagnostis Papatsoris que sabía el camino, y al alba amanecimos en Los Antiguos Navarinos. Dejé a Papatsoris por la parte de allá, donde está la arena de Los Navarinos, y yo fui a la apertura, donde está la isla *Sfajtiria*, en frente, e hicimos nuestras trincheras. Al atardecer vinieron también los animales que nos combatían en los Gargalinos. (MI.7.9: *Makriyannis en los Antiguos Navarinos*).

En las dos partes veíamos cerca Metoni también *Sfajtiria* como ciento treinta piezas de barcos turcos del sultán, de Ibrahim, de los algerinos y de los demás. A los dos días vino también Miaulis con los griegos como unas treinta piezas, y estaban cerca de los turcos, y parecían los griegos como falúas delante de los turcos. Entonces cuando vino la flota de Ibrahim, envía a un turco de fuera de la fortaleza a que hablemos. Salimos de la fortaleza nombrados Besantés Mavromijalis por los espartanos, Ytrakos por los peloponesios y yo por los rumeliotas. (...) Vemos que vienen por los barcos un montón de falúas y meten brigadas y las llevan en los barcos. En la isla de *Sfajtiria* teníamos seis piezas de cañones y guardaban la apertura del puerto y a bastantes hombres allí arriba. Cuando acabaron las falúas la brigada turca, la pusieron en sus barcos. Entonces vemos que se acercan los barcos, cuantos tienen brigadas, cerca de la isla y de Los Navarinos. Cuantos estaban en la isla buscaban refuerzos –Anagnostarás, el ministro, buscaba que yo saliera con mis hombres a la isla, donde estaba él, y que cogiera con los de los Navarinos y que fuéramos todos a la isla para hacernos fuertes en aquel puesto. Al oír eso cuando estaba en la fortaleza, que iría con

mi tropa a la isla, no quisieron, si salgo yo con mis hombres, salen también ellos. Y escribe el jefe del fuerte que a mí no me dejaban salir de la fortaleza. Entonces sacamos a Tsorkis y a Stavros Zaimis con bastantes y fuimos a la isla, y envió también Jatsijristos a bastantes de los suyos desde Los Navarinos. (M1.7.15: *Llegada de egipcios a Sfaktiría*).

b) Sobre el ataque de Ibrahim y los mamelucos:

Entonces los barcos turcos golpeaban a aquellos en la isla con los cañones, no les dieron tiempo a reforzarse, y estaban en campo llano. Un montón de falúas con las brigadas turcas hacían desembarco encima de la isla. Ellos muchos, los nuestros débiles –y unos pocos se salvaron de los nuestros por la parte de Los Navarinos. Se echaban al mar y cuantos quedaban sin ahogarse aquellos lo evitaron. Murieron allí los cabezas Tsamadós, Anagnostarás, Zaimis, Simos y otros muchos. (M1.7.16: *Derrota de los griegos en ella*).

En el mismo tiempo vino también Ibrahim con todas sus fuerzas y combatía a Los Navarinos con cañones y disparos y con los barcos del mar. Entonces salimos también nosotros de la fortaleza contra los turcos a sus trincheras, los combatimos valientemente. Al ver esto los turcos de la isla, nos golpeaban con nuestros cañones, que teníamos en la isla, nos golpeaban por la espalda y traían además brigadas de la isla contra nosotros, y se hicieron fuertes muy bien los turcos. Matamos a pocos y de los nuestros se mataron bastantes y quedaron heridos. (...) Encima de la isla estaba Mavrokordatos. Entró en el barco de Tsamadós, entró también Sajturis dentro, el jefe del fuerte de Neocastro, y luchando con todos los barcos de los turcos se salvaron con gran peligro y con una indescriptible valentía que demostraron esos hombres del barco. (M1.7.17: *Salida del fuerte de Neocastro*).

Entonces ordena que entren los barcos dentro y para mala suerte nuestra se prendió fuego en el fortín de la playa y saltaron por el aire los hombres y nuestros cañones. (...) Los barcos entraron dentro sin combatir, y después que entraron, comenzaron las fragatas de cuatro en cuatro a castigarnos. Estaba podrida esa fortaleza y la hicieron polvo, y nos aniquilaron de muerte las fragatas y los otros turcos de fuera, los de tierra. (...) Quiso Dios que les pillara una brisa y cesaron los cañones de las fragatas, y encontramos la oportunidad de enterrar a los muertos. (M1.7.22: *Bombardeo del fuerte desde los barcos*).

c) Las negociaciones de rendición, el embarque:

Le dijimos, “queremos embarcarnos en barcos europeos, luego todas nuestras armas (...)”. Fue el enviado a Ibrahim, le contó lo que le dijimos. Le ordenó que volviera a decirnos que tiene barcos suyos para embarcarnos, que no tiene necesidad de barcos ajenos. (M1.7.21: *Peticiones imposibles del fuerte*). (...) Por la tarde había venido una fragata inglesa y los barcos turcos la tenían en medio para que no nos comunicáramos nosotros con ella. Tenían miedo. Entonces enviamos a un chipriota nadando con escritos. Se dieron cuenta los turcos y lo persiguieron toda la noche, y se le cayeron los escritos cuando se hundía en el mar. Y fue a la fragata y, entrando dentro, cayó muerto. Lo colgaron y sacó el agua, le pusieron cerillas para que se reanimara. Y lo contó a los ingleses la pérdida de los escritos que le habían dado. Le contó de viva voz la situación de la fortaleza y las justificaciones

de Ibrahim. Y lo agarró la fragata y fueron a Zante y contaron eso al almirante. Entonces el almirante envió un bote. (M1.7.29: *Carga del fuerte rendido a los barcos europeos*). (...)

Antes de que viniera el bote Ibrahim manda que nos preparemos porque habían venido los barcos que nos iban a cargar. (...) Le digo: “¿Cuándo embarcaremos, como has prometido? Las puertas necesitan mucho tiempo para desmontarse, porque las hemos construido, pasará la media noche y no las habremos desmontado. Tenemos heridos, tenemos enfermos. Mañana al alba empezaremos y nos embarcamos”. (...) Me dice: “Si queréis esta noche, bien, si no los acuerdos que hemos hecho se han roto” (...) No iban ni a sus barcos –ni a los nuestros ni a los suyos. (...) Y comenzaron a embarcar a los nuestros en los barcos extranjeros donde habíamos acordado que entraran los hombres. Entonces entraron también por el inglés que vino de Zante con aquel que mandamos nadando. Les preguntó Ibrahim. Le dijeron: “Somos enviados del almirante para ver si se establecen con los griegos todos los acuerdos hechos”. Entonces desembarcamos, por una parte de la cisterna pasé yo y cuantos teníamos armas, que nos regaló. (...) Me meto dentro de un barco. Había tres, un inglés, otro francés y otro austriaco. Yo me metí en el barco inglés. Viene un criado de Ytrakos por él y por Bey Zadé y me dice que Ibrahim los ha retenido. Entonces junto a todos los oficiales marineros en el barco inglés y aquellos que vinieron en el bote inglés de Zante y les digo: (...) “Nos robaron sesenta y tres hombres mientras pasaban para embarcarse”. (M1.7.30: *Ruptura del acuerdo por Ibrahim*).

Cuando estábamos en el barco inglés que teníamos cargado y estaba con bastantes oficiales dentro y soldados griegos, me dice el capitán del barco –él conocía nuestra lengua, tenía también a su mujer dentro- me dice que llame a todos los oficiales para que fuéramos a comer el pan a su camarote. Fui al camarote con bastantes oficiales. Había un pájaro en el camarote, un papagayo. Cuando nos vieron, se puso a llorar la mujer, se puso a llorar también el pájaro. Veo yo eso, le pregunto al capitán del barco, le digo: “Vosotros nos habéis invitado a comer y aquí donde hemos venido veo un pájaro y una persona llorando”. Entonces dice la mujer del oficial marinero: “Tenemos una gran razón para llorar, hombres y pájaros, porque la desdichada Grecia ha perdido a tantos mozos. ¿Dónde volverá a encontrar lo necesario? Ibrahim nos ha cargado y nos ha dicho, la llevéis o no la llevéis, tomáis la carga y no decís nada. Y para que no entrarais en los barcos os habría matado a todos fuera. Y no teníamos manera de decíroslo, para que no confiarais en los acuerdos”. Le dije: “Dios es grande y nos ha salvado y salva también a aquellos que ha retenido el turco”. (M1.7.31: *Episodio de Makriyannis sobre el barco inglés*).

El relato de la batalla de Navarino está acompañado además de dos cuadros de la familia Zografos siguiendo las indicaciones del propio Makriyannis, que aparecen escritas en una leyenda aparte a las que remite el número que se indica en el cuadro. Se destacan aquellas que hacen referencia explícita a la isla de *Sfajiria*, a los combates navales y a los camaradas:

a) Lámina número 13: *Asedio y batallas de Los Navarinos*. (Acuarela en cartón 0.393x0.577 m. Mano de D. Zografos, 1836. Biblioteca Gennadios, nº 3750ι'):

Nº 11. Ibrahim envió a que los griegos entregaran la Fortaleza, y como no quisieron, pusieron en sus barcos los ejércitos y combatiendo hicieron salida hacia *Sfaktiria* y destrozaron a los griegos; se ahogaron y mataron más de 900 griegos, y luego tomaron también Los Antiguos Navarinos.

Nº 12. *Sfaktiria* con los griegos muertos y ahogados...

Nº 14. El barco de Tsamadós con Mavrokordatos y Sajturis salen a combatir.

Nº 15. Barcos Griegos.

Nº 16. Las fragatas encallan dentro y combaten la fortaleza. Después que salvaran lo necesario de la fortaleza, y en especial el agua, enviaron a Makriyannis a hacer los acuerdos con Ibrahim y se embarcaron.

b) Lámina número 20. *La batalla naval de Los Antiguos Navarinos*. (Acuarela en cartón 0.393x0.577 m. Mano de D. Zografos, 1836. Biblioteca Gennadios, nº 3750ι').

Nº 2. *La isla Sfaktiria* que la mantuvieron los turcos y tenían encima de ella sus tiendas, cañones y el campamento, igualmente y cerca un islote, y Los Navarinos Antiguos, donde luchaban cuando entraron los barcos de las tres Potencias, 27 en conjunto.

Nº 3. Los barcos de guerra turcos quemados.

Nº 4. Los barcos cargueros turcos.

Nº 5. Las falúas que se marchan con los turcos y toman las montañas por tierra, y los ahogados.

Nº 6. El islote que está dentro en el puerto.

Nº 7. El vivero y su puentico.

Nº 8. El cañonero que se quemó.

Nº 9. Y otros cuatro más.

### 3.4.3. Los Molinos de Nauplia y la isla de Hydra.

a) Destrucción de las barcazas para evitar la huida.

Entonces, para que nos matáramos todos y no se salvara nadie, si ocurriera un peligro, ni yo ni los jóvenes jefes de los cafés, dije que debíamos echar las barcazas. Porque cada uno tenía tres o cuatro y por eso no querían hacer trincheras. Lo tenían planeado, si se acercaba Ibrahim, se metían dentro y que unos fueran a Nauplia y otros a las islas. (M1.8.22: *Desfile de las barcazas junto a los Molinos por Makriyannis*).

b) Hydra atacada, hospitalidad, escenas de piratería antigua y de patriotismo insular moderno:

Quando todavía estaba en Atenas, donde me curaba, Ibrahim asustó con ir a Hydra con toda la flota para destrozarla. Los de Hydra buscaban en el Gobierno una fuerza militar y les decían: "Destinad una fuerza, pero que no falte Makriyannis, que lo curamos aquí". Y cuando fui a Ate-

nas, pasé primero por Hidra y salieron todos y me recibieron, y dos de los amigos me echaban a suertes quién me iba a llevar a su casa, y me cogió Dimitris Lazarimos, y pasé bastante tiempo con los amigos que se llenaba la casa de noche y de día. Los de Hidra no me dejaban irme, me trajeron un médico y todo lo que me hiciera falta, y a la fuerza me marché y fui a Atenas. Luego enviaron a posta a un hombre los de Hidra a Atenas y una carta de los cabezas de familia y la orden del Gobierno y una barca para que fuera. Entonces cogí mi tropa y fui. Y me hicieron tantas demostraciones. (M1.9.2: *Invitación de él por los de Hidra y traslado a Hidra*).

Vino también Karatasios con su tropa, los de Grivas, los de Jatzikoyannis y los demás. Se quedaron bastante tiempo. La gente nos daba el forraje, para los gastos. Las tropas querían además las pagas –el Gobierno no tenía. Buscaban saquear las casas de los administradores, para cogerlas por la fuerza, para pelarlas. Entonces yo no me inclinaba a eso y saqué de lo mío y pagué a los hombres, y les dije que les dijera a los demás que cogieran a sus capitanes y que les pagaran de lo suyo, porque los de Hidra no nos deben nada. Aquellos van con los barcos y se matan por la patria, y nosotros –nos ha enviado el Gobierno para que guardemos la isla y nos dan pan limpio y para los gastos, las pagas las recibiremos del Gobierno. Si pelamos a los administradores entonces, ¿de qué vamos a protegerlos nosotros? También nosotros les haremos actos trucos y entonces corremos peligro de perdernos. Entonces pillan a todos sus jefes y les pagan de lo suyo, como yo. Todos ellos temían que me mataran por eso. (M1.9.4: *Observación de él por el grado de general*).

c) Refugio en la armada filohelena:

Después que la guerra terminó, me cogieron y me llevaron a la fragata francesa –envió una falúa el almirante y a los oficiales. (...) Cuando me acercaron a la fragata, puso la música y me golpeaba. Buscaban que me quedara dentro de la fragata para curarme. Yo no quise. Los médicos me dieron la mano en la fragata y me acompañaron ellos y cinco o seis oficiales a Nauplia cuando ya bien había amanecido, y me recibieron los habitantes de Nauplia y el Gobierno. (M1.8.35: *Traslado de Makriyannis al almirantazgo francés*. M1.8.37: *Traslado de Makriyannis a Nauplia*).

d) Lámina número 15. *Batallas de Los Molinos de Nauplia*. (Acuarela en cartón 0.393x0.577 m. Mano de D. Zografos, 1836. Biblioteca Gennadios, nº 3750t’).

Nº 14. La fragata de De Rygni que estaba allí anclada.

Nº 15. Cuantas pateras había allí las echamos antes para que no se fueran los griegos.

Nº 16. Llevaron a Makriyannis a la fragata y le hicieron grandes cuidados.

3.4.5. Fáliro, El Pireo y la isla de Egina.

a) Preparativos:

Nos enteramos de que Kituajís se está preparando para Atenas. Dice el pobre Fabvier a los atenienses que lo supervisará él solo, que pondrá a todo el ejército regular a trabajar para cortar una isla en Fáliro, y que los atenienses no se vayan a las islas, que están por encima

de su patria, y que no se ponga en venta de nuevo Atenas. (M1.9.10: *Entrada de Kiutayís en el Ática*). Fuimos por Dafne para pasar, estaba lleno de turcos. Nos escapamos de allí y nos salvamos dentro de las peñas en Eleusis, y por allí fuimos a Egina, a la Administración. (M1.9.49: *Llegada a Egina*). Entonces hablé con la Administración para que tomaran Fálro mientras estaba ordenado por los encerrados en la fortaleza. La Administración me nombró jefe de los atenienses y de cuantos griegos centrales hubiera en las islas y todos los isleños trajeron armas, para reunirlos a todos y tomar El Pireo, para constituirnos en batallón. (M1.10.4: *Lo de antes de la embajada de Gordon en el Pireo*).

b) Breve descripción técnica de la armada occidental:

Se hizo almirante a Cochrane, vicealmirante Church –y el almirante Cochrane llevaría los barcos a los montes y por encima al campamento, y decía a los griegos Church, que con la goleta perseguiría a los turcos. El pobre Miaulis con los barcos de trigo rodeaba los buques y las fragatas de los turcos; y Karaiskakis con los pelados hacía torres de cabezas de turcos. Los dos griegos no conocían las máquinas de los grandes hombres europeos, ni sabían pegar los barcos a los montes, ni que combatieran a los de tierra con las goletas (M1.10.5).

Reuní yo a todos los atenienses y de la Grecia central, cuantos traían armas y estaban en las islas Kúluri, Egina, Poros, los reuní a ellos y a los mismos isleños, por orden del gobierno que tengo, y fui también yo a Mégara. (M1.10.6: *Estrategia de Makriyannis*).

Todos estos estandartes se movieron encima de nosotros. Gordon, estaban también otros europeos y Heideck, un oficial de Babiera, después que vieron prepararse los estandartes, todos ellos con Gordon se metieron en una falúa y fueron al barco de Gordon, porque se desesperaron, cuando vieron tanta fuerza de los turcos. Y los nuestros en Fálro no se quedaron a disparar los trabucos mil trescientos hombres. Porque al saber el desastre de Vasio murieron y se perdieron por la noche, porque la posición era peligrosa. Si los turcos nos destrozaban, no nos escapábamos echándonos a correr, porque estaba toda la tierra cerrada por los turcos, infantería, caballería y cañones, y por el mar sólo en barco de Gordon, porque se fueron los demás. Entonces desesperado también el general Gordon y agradecido por mi amistad, que me quedara de retén, me dijo que me metiera también yo dentro de su barco para salvarme. Porque los jefes, que hacíamos a estos europeos, sólo saben ocuparse de los barcos; ellos por dentro combaten a los enemigos en tierra y los matan con palabras, con planes, con la salsa. (M1.10.12: *Tercer ataque rechazándolo ellos*).

c) Catálogo de las naves y los participantes en la batalla:

En El Pireo y en Tzeratzini se reunieron muchos ejércitos para hacer el movimiento de Atenas. Vino el buen Petas con unos doscientos hombres, Nicolás, jefe de Kranidio con sus nobles patriotas (éramos muy amigos desde Neocastro); vino con ciento ochenta hombres, vino el sobrino de Cochran con más de quinientos de Hidra, de Spetzes y de otras islas. Se reunieron por completo y los atenienses, país y pueblos. Y nos hicimos en este puesto más de tres mil quinientos. Al de Karaiskakis, en Tseratzini, fueron todos los de Suli, los de Bótsaris,



los de Tzavelas, Veyikos, Yannusis, Dusas, Fotomareos, Drakeos, los peloponesios, los de Kolokotronis, los espartanos, los de Sisinis, los de Petimas y muchos más; los de Perrevós, los de Kalerguis con los cretenses, los de Notarás. Todo prácticamente estaba en los dos puestos, once mil. Les decían quince, no era, en realidad eran once. (M1.10.26: *Reforzamiento del ejército griego en el Pireo*). Vino Miaulis, más barcos, la fragata y el vapor, y golpeaban el Monasterio y cuantas trincheras había frente al mar. Hasta el suelo los llevaron golpeando el Monasterio, y los turcos luchaban noblemente, como leones. Por nuestra parte no se veía el cañoneo del mar; había un redil y más trincheras turcas y estaba en un hoyo, donde está el pozo. Entonces fueron a por los inmortales de Hidra, de Kranidi y muchos rumeliotas, y cayeron por debajo de estas trincheras. (M1.10.27: *Ataque contra el monasterio de San Espiridón*).

d) La rendición, el embarque:

Y entonces comenzamos a embarcarnos. Cuento a mis hombres; estaba con ciento cincuenta y quedamos treinta y tres y yo. Un ejército regular de como unos doscientos cincuenta, quedaron unos sesenta. Al ver esto, por mi pena –y luchaba por embarcarlos, me aplastaron muchos, porque estaba cojo (aguanté descalzo donde hice la trinchera), me dieron una lanzada y fui al fondo del mar. Medio ahogado me sacaron y me llevaron a la goleta del Vicegeneral. Entraron también los demás dentro. (...) Cuando se levantó Notarás, la mayor parte de sus hombres vinieron conmigo. Después que recibieron esta desgracia en Análato, el Vicegeneral salió fuera de la goleta y reunió a todos nosotros y se consideró bien que yo me quedara en la posición de Fálíro con tres mil hombres para mantener la posición; y prometí que quería la posición. (...) Vinieron los barcos. Nos repartimos cada uno en su puesto, dónde embarcarse y en qué barco, y qué cañones poner en cada cuerpo y lo demás de la guerra dentro de los barcos, para que no se pierdan. Entonces dije que cogiera cada tropa un cañón. Cogí yo el mío y todo lo pequeño, bombas, granadas y pólvora de los cañonazos y lo puse todo dentro. Todos ellos habían puesto tres, lo dejaron al arbitrio de los turcos. Yo combatía con mis hombres para poner todo esto, y corríamos peligro. (M1.10.35: *Abandono de El Pireo*).

e) Lámina número 18. *Batalla de El Pireo*. (Acuarela en cartón 0.393x0.577 m. Mano de D. Zografos, 1836. Biblioteca Gennadios, nº 3750t’).

Nº 1. Fálíro.

Nº 2. El Pireo, la subida, el monasterio y el puerto con las naves griegas y la fragata *Hélade*, el almirante Miaulis y el vapor donde estaban Heideck dentro, los molinos y el puerto Munijia.

Nº 3. *El Pachá Liman* con el vapor y los barcos donde desembarcaron los griegos y tomaron Fálíro, fortaleciéndolo con cañones, bombas y granadas. Jefe, Gordon, la tropa del ejército regular, 400 hombres, a la cabeza de ellos Inglezis, Y. Notarás con 600, Makriyannis con 500 atenienses y más, y los Kalerguis.

Nº 10. Vinieron también más refuerzos griegos a El Pireo, los de Kranidis, Petas, los de Hidra, los de Spetztes, los Cretenses, en total 1.500.

f) Lámina nº 7. *Batalla de Fálíro*. (Pensamientos de Makriyannis, obra de P. Zografos, 1836. Pintura al huevo sobre madera de cedro 0.39x0.565 m. Museo Histórico Nacional, nº 3750δ’).

### 3.4.6. Nauplia y la isla de Egina.

#### a) Refugio en el islote y embarque de la tropa:

Tzavelas, Bótsaris y los demás jefes se marcharon pronto y entraron en los barcos; y se quedó Nicetas fuera y el Bravo y yo en la fila, y embarcamos a los hombres. Entraron muchos dentro de la falúa, se hundía con todos los hombres. Y de este modo fue a amanecer también los hombres estaban todavía fuera. Y [quiere] Dios se encuentra una islita y echamos a los hombres encima y de allí los levantamos por el día. (M1.10.36: *Makriyannis en Nauplia*).

#### b) Escenas de piratería y actitud del ciudadano:

Después que salimos de El Pireo, se desesperaron los sitiados, hicieron acuerdos con Kuitayís y los sacó con su palabra de honor, que les dio, con sus armas, con todas sus cosas; los embarcó –y le bastó su palabra como hombre honrado–. Y vinieron también ellos a Kuluri, y aprovisioné a mis camaradas de lo mío, a los que tenía dentro de la fortaleza y fuera. Había ciento veinte en la fortaleza y se quedaron cuarenta y tres; y los demás pasaron por el trabuco y el cañón. Buscaban dineros y me estrecharon; querían que fuéramos también nosotros a las islas a hacer lo que habían hecho los demás en Corinto y en otros lugares. Me pedían barcos para embarcarnos e ir a pelar las islas. Les prometí ir a Egina a buscar barcos. (M1.10.37: *Traslado de él a Egina, Termiá y Tinos*). Yo cuando vi esas guerras civiles, los insultaba a todos y me marchaba e iba de nuevo a Egina. En Egina, a donde fui, escribí una carta a mis hombres en Kuluri y les decía las cosas de la Administración, y no encontré barcos, no me esforzaba por eso. Sin embargo, que se tranquilizara honradamente y rápidamente viene el Gobernador, y quien se comporte honestamente será juzgado. Me levanté y fui a Termiá, porque estaba débil, y de allí a Tinos. Tenía a mi familia allí; me quedé bastante tiempo. (M1.10.39: *Regreso de él a Egina*).

Vino el coronel Heideck, un oficial bávaro, y me dice: “Te doy armamento y suministros para dos mil hombres –que me des solo tu firma, para que hablemos con Cochran y que te dé barcos para tomar una parte del Ática, que tienen ocupada los griegos”. Le dije: “Voy a encontrarme con los atenienses y te hablo”. Entramos dentro del barco y fuimos a Poros. Yo fui a Egina y allí nos reunimos con el obispo todos los atenienses. Les dije eso: encontré a los buenos patriotas dispuestos y me dijeron que fuera a Poros a hablar con Heideck y con Cochran para que fuéramos. Dispuestos estaban los buenos y nobles patriotas. Fui a encontrarme con ellos. Me dijeron que estaban preparados Heideck para los suministros y el armamento –envió a Cochran por las naves. Sin embargo, quiso darnos una fianza individual para que no hiciera piraterías. Le prometí eso. Me dijo que en pocos días estaban preparados para dármelos. Fui a preparar a los hombres. (M1.10.39: *Regreso de él a Egina*).

### 3.5. Las islas de la Revolución en los escritos de Makriyannis.

#### 3.5.1. Las islas del Heptáneso y Mesolongui.

Makriyannis no menciona la cuestión de las islas del Jónico a nos ser por las escasas referencias hacia la isla de Zante, lugar donde se encuentran los barcos de la armada filohelena. En cambio, es explícito en la batalla de Misolongui que recoge en uno de sus cuadros:

Lámina número 16. *Diferentes asedios de Misolongui*. (Acuarela en cartón 0.393x0.577 m.

Mano de D. Zografos, 1836. Biblioteca Gennadios, nº 3750t’).

Nº 4. Los barcos de los turcos.

Nº 6. Las barcazas con los turcos que iban contra ellos y se mataban.

Nº 7. Vasiladi que dominaron los dos barcos.

Nº 12. Buques turcos.

#### 3.5.2. El escenario gubernamental: Nauplia, Hidra, Psará, Spetzes, Atenas.

##### a) El ambiente político y bélico:

Me dijeron que fuera a las islas como jefe del Archipiélago. En esas islas había combatientes que comían pan, de Hidra, de Psará, de Spetzes y otros más –que salieran ellos y que entráramos nosotros, y entonces por eso se abriría una guerra civil. Le dije con un informe mío que estaba débil y no me salvaban con los gastos (M2.1.28: *Dimisión de Makriyannis*). Entonces comenzó la guerra también en Poros. Envió ejércitos, había también barcos rusos. Quemó Miaulis la fragata y el vapor y lo demás. Sospechaba Inglaterra que no nos hiciéramos también nosotros una potencia marítima y con el agradecimiento del Ilustrísimo Mavrocordato y de la camarilla los quemaron; y terminamos también por esa parte (M2.2.3: *Situación política desagradable*). Al Gobernador lo asustaban muchos para matarlo, porque hizo exilio a todos los importantes de la patria, a unos a Hidra, a otros a otro lugar, y cada uno de ellos tenía su partido y sus parientes, y corría peligro (M2.2.20: *Actividades secretas de Makriyannis ante la ocupación de Palamidio*).

Nos encontramos con Miaulis –era anteriormente eso de los barcos que se quemaron. Le digo a Miaulis que vaya a Hidra y que le dijera a Mavrokordato, a los de Kunduriotis y a Zaimis que le dieran dos mil táliros y luego le echaban a la patria y cobran, o nosotros solos cada uno lo damos, mientras nosotros pagamos también a los hombres. Le dije que cogiera a bastantes de Hidra que supieran de cañones –y que nos encontraríamos en la Providencia. (M2.2.20: *Actividades secretas de Makriyannis ante la ocupación de Palamidio*). Hicimos nuestro gobierno allí, a Koletis, a Kunduriotis, a Zaimis –que gobernara Koletis mientras vinieran también los que estaban en Hidra. (M2.3.13: *Nombramiento de un nuevo Gobierno de allí*). Me enviaron a mí y a Grivas y fuimos a Hidra y trajimos a Kunduriotis a Nauplia. Agostinos agarró los restos de su hermano y se metió en un barco ruso y se quedó, y aguardó a que se recuperara su parte, para esforzarse de nuevo. (M2.3.26: *Embajada de Makriyannis a Hidra ante K. Kunduriotis*).

b) Las islas en peligro por la amenaza otomana:

Después que nos preparamos para ello, para salir fuera, vino un aviso de que el pachá dominó Psará y los turcos nos metieron miedo con los barcos que venían con ejércitos para destrozarnos Hydra y Spetzes. Entonces el Gobierno dice a todos esos capitanes que agarren brigadas y que vayan a Hydra y Spetzes. Nadie quiso ir. Me destinan a mí a que vaya; me dicen ellos que no fuera, porque hay islas y que me perdería. “De donde tiene necesidad la patria”, les digo, “debemos ir y especialmente a aquellas islas que se han disuelto combatiendo con los turcos los hombres y la patria y sus situaciones. Yo iré a luchar”. Entonces cogí mi tropa y fui a Hydra. Todos los demás, los rumeliotas, fueron fuera, a Rumelia. (M1.6.22: *Traslado de él a Hydra*).

c) Escenas de la población insular y forastera en Hydra<sup>20</sup>:

A Hydra destinaron y vino Karatasos con su tropa y más jefes armados Vasios, Jatzijris-tos, los de Grivás, y nos quedamos allí cinco meses. Tenía el afecto de todos los de Hydra yo y mis camaradas y siempre me invitaban a comer y a estar con ellos. Un día estaban dispuestos a ponerse en movimiento todos los barcos para ir a alcanzar Samos porque estaba en peligro; vino un hombre a posta y dijo su peligro. Nuestros ejércitos estaban fuera de Hydra, el país, y vigilaban en una punta la isla alrededor, para que no se hiciera un desembarco en ningún sitio. Mi tropa la tenía en Agiliá—donde había necesidad de que venciéramos. Se prepararon los barcos para alcanzar Samos, y estaba todo el mundo por debajo en el atardecer, en el mercado, para comprar; allí disparó uno de Hydra y mata a un continental, dispara otro continental, mata al causante; en total se matan seis. A mí me tenían los administradores y me quedaba en el monasterio en la Virgen, donde se reunían allí también los administradores. Me tenían vivienda, y cuando llegaba con mis hombres, a mí al monasterio. Al oír ese jaleo, fui a calmarlo y puse en peligro mi propia vida. Los capitanes y los notables me salvaron de ese peligro de los de Hydra, porque se antojaron que era yo el culpable del mal. Voy luego al monasterio de la Virgen, reuní allí a cuantos eran de todos los cuerpos en el estado—eran más de cien hombres— los puse dentro para que no hicieran ningún jaleo nuevo cuando se fueran los barcos. Cerré el monasterio, con los hombres dentro. Al poco todos los de Hydra aplastaron con los puñales y los trombones y me trajeron a los muertos por fuera de la puerta del monasterio. Mil insultos a mí. Buscaban dispararme desde los muros para entrar dentro y para pillarnos. Los hombres que estaban dentro querían disparar sobre ellos. Yo quería calmar este mal, porque Hydra estaba en peligro, porque sobre la isla estaban los continentales cinco mil más que nosotros, y nos disolveríamos nosotros y los de Hydra—y luego peligrosaba en general la patria. Aquellos me insultaban, yo los ordenaba. Tres veces me hicieron ofensa. Calmaban también los notables. Entonces la gracia de Dios y de

---

<sup>20</sup> Cf. Lignos, *op. cit.*, pp. 275 ss., y en general las monografías de I. I. Σκληρής, *Ἡ οἰκονομικὴ ἱστορία τῶν τριῶν ναυτικῶν νήσων. Ὑδρας-Σπετσῶν-Ψαρῶν*, 1971. (Mecanografiado), y R. Matton, *Hydra et la guerre maritime (1821-1827)*, Athènes, 1953.

la Virgen me ilumina y saco a un hombre a escondidas con señales a todos los jefes, a los continentales, y les digo que ha seguido este jaleo, y disparaban el peso de los continentales, porque ellos eran los culpables (y los culpables eran los de Hydra, pero para borrar el mal dije eso). Les decía: “Después que los nuestros han hecho esta matanza y se han quedado los barcos y la patria está en peligro, que nadie se mueva de su posición, ni que ningún hombre venga dentro mientras veamos qué sucede”. Escribo un mensaje a Kunduriotis, al señor Lázaro, y le digo: “Cuantas señales son tantos hombres rápidos sacas, los llevas al puesto de cada uno de los jefes, para que no se enteren del jaleo y pongan en movimiento las brigadas”. Así sucedió. Por el cabo del país se habían acercado mis hombres, porque se enteraron de que me habían encerrado, y cuando leyeron el mensaje se quedaron; lo mismo los otros. Si hubieran entrado dentro, habrían cogido todo el país, porque estaba vacío de los de Hydra –estaban todos abajo en el monasterio– y entonces cuando tomaran el país y las casas, los matarían y les pelarían también el Estado.

Ahora os escribiré también la influencia del señor Lázaro Kunduriotis y de los demás notables, pero primero lo de ese. Se pega Lázaro a una loma y les echa un discurso (y se había reunido todo el pueblo). Les dijo su gallardía, su valentía y patriotismo que mostraron en tantas guerras y habían salvado a la patria. Hoy toda esa gallardía se pierde junto con la patria. Le dijo mucho de eso. Aquellos dijeron: “¡No queremos barcos extranjeros en nuestra isla!” Les respondió que eran necesarios. “Y para el buen orden”, les dijo, “destinamos a Makriyannis y a uno de los nuestros de Hydra que tengan hombres nuestros y de los extranjeros para que velaran por nuestra tranquilidad y nuestro honor”. Se quedaron conformes todos en eso. Y cuando hace la cruz el hombre, no habían pasado dos horas, ¿cuándo pusieron los barcos en acción? Y se movieron y fueron y llegaron a Samos y aniquilaron la flota y se perdió tanto turco. Entonces me destinaron a mí y cogí soldados de todas las tropas. Fue destinado también uno de Hydra de los ciudadanos. Y mantuvimos el buen orden.

Al volver de nuevo los cañoneros, que habían quemado barcos de los turcos, un día pasaba por mi tienda un cañonero (tenía cogida una tienda fuera, por encima de la Virgen), había dejado en mi tienda cinco o seis hombres honrados para que se portaran con sensatez en la vecindad. Yo estaba en el monasterio con los administradores (iba cada día allí y hablábamos; me querían y yo los respetaba como mayores), en la tienda tenía a un niño pequeño que lavaba los platos. Sucedió que echó agua abajo a la calle, la mala suerte –pasaba en aquel momento el cañonero, que entonces en aquella situación cualquier cañonero era medio dios–, el agua que tiró el niño cayó encima del cañonero, sin que lo viera el niño. Entonces se arrima a la tienda el cañonero con otros camaradas suyos, querían matar a los culpables. Se juntó media Hydra, se formó un gran jaleo, unos a favor otros en contra del cañonero y de su camarilla. Vienen a decírmelo a mí. Voy y me encuentro este jaleo. Se ponen en contra también de mí sin que yo lo sepa. Le digo al cañonero la equivocación y qué cuestan las ropas para pagarlas y que cese el mal: “¡Trescientos duros!” Saco, cuento los dineros, agarro las ropas. Discuten bastantes porque me han hecho daño y no costaban

ni cien duros. Después que las cogí, las planché, se las envié con mi secretario a los administradores, quien haga gallardía, un cañonero, que se las ofrezcan de mi parte, porque yo no llevo ropas así. Y dijo el secretario las causas que ocurrieron y que en adelante no le metía miedo el cañonero y sus camaradas, y los seguía en algún accidente. Después que los administradores civiles supieron eso, se molestaron mucho y mandaron agarrar al cañonero y a sus camaradas para castigarlos. Me enteré yo de eso y fui y los apoyé. Y en adelante se tranquilizaron los de Hidra, y me tuvieron por su amigo más íntimo (y somos amigos hasta hoy día). (M1.6.23: *Los acontecimientos de allí*).

d) Lámina número 3. *Batallas navales generales de los griegos*. (Acuarela en cartón 0.393x0.577 m. Mano de D. Zografos, 1836. Biblioteca Gennadios, nº 3750t').

Nº 1. La isla de Hidra y Spetzes marchan con sus barcos contra la armada otomana.

Nº 2. La isla de Psará con sus barcos marcha contra la armada otomana.

Nº 3. Buque y fragatas turcas y más.

Nº 4. Nave de Miaulis.

Nº 5. Nave de Kolandrutosos.

Nº 6. Nave de Apostolis.

Nº 7. Nave de Tombasis.

Nº 8. Kánaris quemó con el bajel el buque y al Pachá en Tenedos.

Nº 9. Nikodimos quemó la fragata en Focias.

Nº 10. Miaulis y los demás quemaron 13 piezas de naves turcas en Mozokóróna.

Nº 11. Pappanikolás quemó el buque en Eresos.

Nº 12. En Tzanklís los griegos quemaron nueve naves de guerra turcos.

Nº 13. Lázarus Musios quemó la corbeta en Cos.

Nº 14. En Galaxidi, los de Galaxidi y Heideck quemaron siete naves de guerra turcas combatiendo con bravura y perdieron todos sus barcos luchando con los enemigos por tierra y por mar. Sus jefes Deducís, los Logozetas, Alíkuris, Mijalis.

Nº 15. El cañonero de Pipikos...

### 3.5.3. Las expediciones a Creta y Samos.

#### a) La expansión del Levantamiento.

Quería salir de cerca de él. Entonces estaba Tombasis allí y reunía hombres para Creta. Me presentaron a mí a éste; me dijo que me había hecho jefe de la expedición a Creta y me reunió mil quinientos hombres, que me daba dineros para juntarlos. (M1.5.31: *Plan de expedición de Makriyannis a Creta*).

Entonces se puso en marcha también Creta. Me había puesto de acuerdo con Paterópu-los y con otros cretenses –habían hecho una comisión aquí, y habían enviado directores a los hermanos Jeretides. Me dijo la comisión que fuera también yo a Creta. Yo les dije qué habíamos hecho por arriba y es lo mismo. Y a los hombres que adoctrinamos les decimos

quien quiere que le enviemos allí para Tesalo-Macedonia, y quién para Creta. Cogí a Antonio Kriezis, buen patriota, que era Ministro de la Marina, le tomé juramento y le dije esto; y ordenó a nuestros marinos que no molestaran cuantos barcos encontraran con hombres que fueran para el Monte Atos o para Creta, y no los molestaba nadie. Y no hacían nada más que enviarnos a todos sitios. Entonces Zaimis de la vergüenza salió de Nauplia, vino a un lugar, cargamos el barco, le dimos hombres y lo necesario, fue bastante rato, vi un barco real nuestro, cogió a una quincena de hombres en una falúa y fue y entró en Zagora. Entonces los demás se quedaron solos –regresaron de nuevo. Los envían a Creta. Sin cabeza los hombres –sus jefes desordenados y llenos de discordia. (...) Entonces a todos ellos los enviamos a Creta, y escribimos a Zaimis, Veletzas y a otros que pasen todos en Creta. Y hablé con muchos para ir también yo luego y muchos más oficiales con un destacamento. Estuvimos conformes con la comisión de Creta, cuando tenga esto un fin que nos den a tres mil cretenses y con cuantos barcos estarán preparados y a todos los extranjeros que estemos allí, en Creta, para repartirnos para salir fuera a Tesalo-Macedonia. Hemos hablado también con los samios para atacar a la vez también allí. Entonces los miembros de la comisión de Creta, que estaban aquí, en secreto, eran ingleses. Les decíamos que pusiéramos medios para enviar más de mil hombres desde Rumelia donde sostenía a los oficiales aquí por eso; no querían. Me decían que eran cretenses y cuantos extranjeros fueran bastantes. Cuando los destrozaron los turcos y escribieron esto aquí, entonces buscaban un destacamento; entonces se reunieron unos veinticinco hombres con Yannis Kostas –para enviarlo a Creta. Compenetrados en esto también el Rey y el Gobierno. Querían barcos, compraron seis o siete; encontraron también a un almirante de Hidra, que llaman Butis. Él tenía a su familia en Samos, y lo traía de vuelta, y traicionaba todo esto con el embajador del turco –y lo traía de vuelta. (M3.5.14: *Actuaciones secretas por Creta*).

#### b) Frustración de la liberación y política internacional:

Entonces los ingleses prepararon a los turcos; buscaban comprar también a los Jaratides. Ellos se quedaron como honrados patriotas y no quisieron. Los demás, la parte de esta comisión que estaba en Creta, Jalis y los demás, se volvieron con los ingleses. Entonces cayeron en discordia una parte con la otra. Los turcos se fortalecieron con la contribución de los ingleses. Ellos cuando vieron que no tenían éxito sus objetivos, hacer Grecia como el Heptáneso –sus bandos eran débiles y podían ganar los griegos– pusieron su virtud concienciada, pero decían a los griegos y metían prisa a los turcos; y fue su flota a Creta. (M3.5.15: *Reacciones inglesas*).

Al final, desalentaron a la desdichada Creta –no tenían ni pan, ni lo demás necesario. Entonces Butis se esforzó y embarcó a Yannis Kostas con sus hombres. Lo trajo con ellos de nuevo a Spetzes. Cogieron a los Jeretides y a todos los militares, extranjeros y lugareños, los generosos ingleses y los sacaban con sus barcos en Egina. Y cuando vinieron a Egina, entonces se puso en movimiento Butis para ir delante la comisión hermana de los ingleses,



que estaba aquí, Antonidadis, Mijailis y los demás, Fueron hasta Vátika. (M3.5.16: *Futilidad del movimiento*). Al mismo tiempo vino también Mavrokordatos, que era embajador en Inglaterra. Fue como amigo suyo a encontrarlo (...) Habló con el rey y cogió de ministros a Metaxás, a Valetta, a Melas. Me ordenaron a mi y me dieron el *Amalia* y fui a Vátika, donde estaba el almirante de Creta, Yannis Kostas con el ejército y Zaimis (porque le comunicamos que viniera para Creta y vino). Les dije que el movimiento de Creta se había perdido y los cogí y los llevé a Atenas y de allí los disolví a ellos y a los cretenses a cada cual donde quería con sus armas. En Egina me enteré de que había dimitido Mavrokordatos y sus camaradas. Entró Jristidis, Yakovakis, Kriezis, Vljópulos (M3.5.17: *Rivalidades en el Consejo Popular*). Entonces me levanto y voy al Rey. Después que le explico sobre la mesa, le hablo de los hombres que habían regresado de Creta; le presenté su buena educación y su obediencia mientras estaban en Egina (M3.5.19: *Presentación del mismo ante el rey*).

c) Lámina número 23. *Batallas de Creta y Samos*. (Acuarela en cartón 0.393x0.577 m. Mano de D. Zografos, 1836. Biblioteca Gennadios, nº 3750ι').

Nº 1. La isla Creta con sus fortalezas y sus aldeas, batallando por fuera los griegos y matando también por dentro los turcos en los fuertes y ciudades.

Nº 3. Barcos griegos fueron diversas veces y terrestres de diversas partes luchan.

Nº 5. La isla Samos con su fuerte, sus estados y sus posiciones; la asedian y combaten los turcos con sus barcos; fueron en su ayuda barcos griegos diversas veces. Lucharon desde el principio hasta el final y se animaron con valor. Ahora los administra su enemigo. Jefes de Samos Licurgos, Stamatís, Lajanás, Manolis y sus restantes paisanos.

Nº 6. Jefes y barcos griegos.

### 3.6. La isla de la nueva tradición: Tinos.

Los viajes “espirituales” de Makriyannis y su familia a la isla de Tinos, a la casa de la Virgen de Tinos, cuya imagen se venera desde el mes de marzo de 1821<sup>21</sup>, y encarna a la Virgen como la protectora del hombre ante los peligros del mar, se enmarcan en un nuevo imaginario griego que se expande entre los ex combatientes y la población greco-ortodoxa en general como referente nacional. Enumeramos los principales motivos de la visita a la isla con algunos ejemplos del diario íntimo de Makriyannis.

#### a) El cumplimiento de las promesas:

El mes de septiembre de 1844 fui a Tinos a rezar. Hice a su gracia los veintitrés días y cogí lo mismo y lo traje aquí. Y apuntaré cuanto sucedió desde entonces hasta hoy, 10 de octubre de 1844. Esto que veréis aquí no podía escribirlo en el otro libro porque estaba en

<sup>21</sup> Véase Γ. Ν. Ἀμιραλῆς, “Ἡ Μεγαλόχαρη τῆς Τήνου προστάτις τῆς θάλασσης καὶ τῶν ναυτικῶν”, Κ. Δανούσης (επιμ. εκδ.), *Τήνος & Θάλασσα. Πρακτικά Ἐπιστημονικῆς Συνάντησης 5&6 Σεπτεμβρίου 1997*, Ἀθήνα, Νομαρχιακὴ Ἀυτοδιοίκηση Κυκλάδων, pp. 13-27.

peligro mi vida. Y lo apunté y tenía una caja y lo ponía dentro y lo enterraba. Y ahora que he traído lo mismo quiero escribirlo aquí según sucedieron los hechos. (M3.5.1: *Lo de 1840*).

b) Las visitas a la casa de la Virgen:

Entonces yo empecé a llorar. Me dice: “No llores, ¿sabes quién te guarda a ti? (Velozmente tenía por debajo de su sotana un cirio, y lo levantó arriba y lo encendió). Esta luz de nuestro superior nos guarda, y que vengas a mi casa”. Viene el hombre a la amanecida, me dice todo eso. Entonces yo decido ir, y agarrar también al niño que curó de las heridas, y le había prometido que lo agarro y vamos. Empiezo a pensar, dónde agarro al niño; tenía miedo también del mar, no tenía además dinero en mano, y por todo esto empecé a arrepentirme, por la presente// que no voy. Y tenía miedo también de su poder, no fuera que me hiciera contrariedades porque voy a hacer conspiraciones, porque había pedido el permiso cuando estaba de ministro Londres, y no me lo dio; todo eso me traían dificultades.

La otra noche ve una mujer su gracia, a Juan, a San Espiridón y a San Nicolás, y vienen a la alcoba y cargaba yo al niño en brazos. Me dice su gracia: “No agarres ahora al niño contigo, y no les temas a ellos, no te hacen nada, y no temas tampoco al mar; te agarraré yo y Juan y Espiridón y Nicolás, te llevamos y te traemos otra vez a tu vivienda”. Después que viene la mujer y me dice eso (cuanto yo estaba pensando solo, me lo dice ella), agarro a un hombre, bajo abajo, estaba también el vapore para salir, entro dentro, me eché a dormir arriba, no podía debajo en el silo, me dice: “¡Levanta!” Yo esperaba que estábamos aún en El Pireo, se revolvía la gente// y levantarían el ferro para marcharnos; me dice: “Levanta, saldremos a Siros”. Acecho, veo Siros. Salimos fuera; de los amigos comí el pan, querían convidarme a comer, otros por la noche. Le dije al niño en secreto y agarró un caique; a las dos horas fuimos a Tinos; fui a ca un compadre mío, me quedé veintitrés días; fui a su gracia, ayuné y me confesé para comulgar; dije a los sacristanes que me echaran un paño para dormir abajo en la iglesia donde se apareció su gracia; me tendieron delante de la estampa. La iglesia es grande, allí dentro le digo a mi hombre: “Tú tira más allá de las estampas y duerme, también si quieres glorifica a Dios y a su gracia, o duerme, sigue lo que quieras”. Empecé yo a hacer mis penitencias y mi rezo pecador a los salvadores de mi patria y mi credo y a mí, al pecador, y a toda mi familia. Después que empecé// mis penitencias y mi rezo por bastante tiempo, fui a su gracia a abrazarme, a dormir un poco y a levantarme otra vez. Cuando iba a abrazarme, da un golpe la estampa que no puedo representaros; se despierta el hombre más allá, que lo había oído, vino allí. “¿Qué ha sido eso?”, me dice. Ni yo lo sabía ni él. Comulgué a la amanecida, iba tantos días como me quedé, iba a su gracia, oía misa y me sentaba con los sacristanes y con los padres allí; era afortunado, por su iluminación agarré también una estampa cuantas son su gracia, de plata, la Anunciación, de ochocientos años; se la habían traído de Creta a su gracia y me la dieron, y sin sentir el mar volví otra vez a mi casa con su bondad y su compasión. (S14-17).

b) Los milagros de la Virgen:

Entonces la mandé al hospital y lo aniquilaron más. Después que se hizo una triste situación, entonces me dice su gracia por medio de la mujer: “La pena grande conduce también a ella con su hermano, y allí donde la has mandado los malditos la harán peor. Cógela y mándame a ella a mi casa, a Tinos, que voy a ir yo también ahora a la romería a curarla”. Y realmente, hermanos lectores, la cogí del hospital y la mandé, y estaba en una triste situación, y amaneciendo la Anunciación se puso mejor de lo que estaba y vino aquí y la mandé a su tierra, y estaba ella sana y su hermano, que tenía pilladas las manos y los pies y comía también a los hombres como un perro que se juntaran cerca de él, y estaban los dos con buena salud, // mejor que al principio. (S127-128).

4. *La isla como imagen*

Se han expuesto de modo descriptivo los rasgos principales de la concepción marítimo-insular expresos en la peculiar obra de Makriyannis. Tanto los escritos como los cuadros muestran la extrema sensibilidad artística de este personaje de la Revolución y del Estado. Las carencias formativas de su infancia y la defensa a ultranza de la tradición griega por él asimilada a lo largo de su vida, le imponen una determinada concepción para un helenismo extremadamente cambiante. Su maestría como ser humano y como ser sensible queda reflejada en su obra: la lengua, el estilo narrativo, la perspectiva visual ante los sucesos, la introspección y exploración del subconsciente en los sueños, las visualizaciones de su diario íntimo, y el conocimiento de la realidad humana. Entre los muchos objetos que conforman este tesoro helénico, también hay que situar los trazos, externos e internos, de su particular imagen insular. Ligada al transcurso de una vida condicionada por un espacio y un tiempo cambiantes al calor de los avatares bélicos, políticos y económicos, y por las transformaciones sociales y culturales, Makriyannis traza en su paisaje personal helénico unas líneas argumentales donde el espacio insular se ubica y se explica. Las primeras improntas de la insularidad griega están ligadas a la experiencia bélica que se traduce en la referencia al mundo marino colindante o en comunicación constante con el espacio terrestre, al apoyo de las islas, islotes o promontorios como lugares estratégicos en la historia de la liberación griega y de la expansión territorial del helenismo. La proeza no menos importante del paulatino desarrollo del poderío naval griego, orientado hacia la construcción del estado, la imposición de una nueva e imparable talasocracia que logre expulsar del espacio marítimo-insular helénico a la poderosa y obsoleta armada otomana, queda plasmada igualmente en la mentalidad del viejo combatiente rumeliota. El barco, la falúa, la patera, el caique, la barcaza, el buque, etc. aparecen como nexos de unión del espacio helénico y vehículos de conexión de dos realidades distintas –la continental y la insular– plenamente integradas, unificadas, unidas en un universo panhelénico que posteriormente desarrollará también otro concepto

específicamente insular: la *énosis*. Tierra firme y refugio en numerosos casos, los barcos y sus enseñas, ilustran de forma llana y simple la complejidad de los actores de la Revolución: las potencias occidentales, las armadas otomana y egipcia, las flotas insulares griegas, etc., un microcosmos en el que explícitamente están imbricados los universos insulares con sus particularidades y características.

Lejos de la imagen insular existente en las poblaciones cultas griegas, influenciadas por la erudición y la aplicación de la nueva experimentación científica a las necesidades reales, Makriyannis nos regala una imagen insular sin referencias cartográficas o geográficas, sin los ecos de la historia gloriosa del helenismo, sin la reclamación territorial sobre el tapete. Makriyannis construye una imagen insular desde la realidad y la experiencia vital de la población greco-ortodoxa bajo dominio otomano. De este modo la isla se introduce en el imaginario griego como peculiaridad indisoluble de un todo. Como antaño, la isla se convierte en símbolo vivo del helenismo libre y unido. Símbolos imprescindibles en la nueva andadura como es el caso de la experiencia transpersonal, religiosa y nacional de los viajes a Tinos, la casa-isla de la Virgen, protectora de los buenos patriotas y del mar. Imágenes que se incorporarán a las ya existentes, renovando también aquí los valores depositados en ellas y describiendo un mundo moderno griego que precisa de los universos insulares para construirse.



JUAN GIL

*Universidad de Sevilla*

### **Una pelamesa poco evangélica: franciscanos contra basilios**

Durante los siglos XV y XVI no fue infrecuente ver a monjes griegos recorrer las tierras de España pidiendo limosna para socorrer a sus conventos, sometidos al dominio mameluco o turco. Muchos venían de Grecia o de las islas, pero otros procedían de Jerusalén. Era este último un camino muy trillado, tanto en una como en otra dirección, desde tiempos muy antiguos: en 851 Jorge, un monje de San Sabas, padeció martirio en la Córdoba de Muhammad II, a la que había llegado en demanda de socorro económico para su comunidad, ahogada por la fiscalidad musulmana<sup>1</sup>. También la España cristiana conoció muy pronto las peregrinaciones de estos trotamundos: en el siglo XI consta que un griego de Jerusalén –llamado despectivamente *Graeculus*, a la manera de Juvenal (3.78)– atestiguó con asombro la ayuda que había prestado el apóstol Matamoros a Fernando I en la toma de Coimbra (1064)<sup>2</sup>. Y así sucesivamente.

No fue, pues, algo totalmente inusual que un monje griego pidiera limosna por las calles de las ciudades españolas, mientras un truchimán refería a un auditorio boquiabierto las crueldades nunca vistas que habían perpetrado contra los cristianos de Oriente los árabes primero, los mamelucos después y, finalmente, los turcos. Ahora bien, a pesar del exotismo de su atuendo y de la conmiseración que por doquier despertaban, la presencia de estos mendicantes no agradó a todos ni mucho menos. No en vano venían de una tierra –Grecia– que se había separado hacía muchos siglos de la religión católica, razón que obligaba a suponer que, a pesar de sus protestas de sumisión a Roma, los tales monjes continuasen siendo cismáticos en el fondo de su corazón.

A avivar estas sospechas contribuyó la vivísima protesta de la comunidad franciscana de Jerusalén, enfrentada a la Iglesia ortodoxa en buena parte por los celos mutuos que se profesaban las diversas religiones establecidas en la Ciudad Santa, que se consideraban todas ellas únicas depositarias del legado de Jesús. Se reprochaba a los religiosos griegos que se negasen a decir misa en las capillas donde la habían celebrado previamente los

---

<sup>1</sup> Eulogio, *Memorial de los santos*, II 10, 22ss. (J. Gil, *Corpus scriptorum Muzabitorum*, Madrid, 1973, II, p. 424 ss.).

<sup>2</sup> *Historia silense*, 89 (p. 75 ss. Santos Coco; 191 ss. Pérez de Urbel-Ruiz Zorrilla).

sacerdotes católicos; corría la voz de que preferían ser turcos antes que prestar obediencia a la Iglesia de Roma; e incluso se decía que, por la Pascua de Resurrección, se congregaban delante de la puerta del Santo Sepulcro y allí excomulgaban al Pontífice, metiendo en señal de su reprobación canónica un clavo entre unas losas<sup>3</sup>. A estas habladurías más o menos fundadas se añadían las quejas de la Orden Seráfica sobre las persecuciones y ultrajes que les infería la comunidad ortodoxa. Por ejemplo, después de la batalla naval de Lepanto, los tres franciscanos residentes en el convento de Jerusalén fueron metidos en prisión por los turcos durante tres años; los ortodoxos, según contaban las malas lenguas, se aprovecharon de esta circunstancia para robarles un troncho de la Vera Cruz, hacerse dueños de una capilla del Santo Sepulcro y hurtarles muchos paramentos. Entonces, ¿a cuento de qué habían de darles limosna los católicos?

Como siempre, los más próximos son los mayores enemigos: de la misma manera los frailes seráficos, muchos siglos antes, habían chocado frontalmente en la Corte del Gran Kan con los monjes nestorianos –y no con los budistas–. Por lo tanto, es de suponer que los piques y roces entre católicos y ortodoxos viniesen de muy atrás, incluso de antes de las Cruzadas. Después, en los libros de viaje a Tierra Santa se encuentran referencias a las diversas religiones cristianas que el peregrino podía encontrar en Jerusalén: así ocurre en el conocido y paradigmático volumen de B. Breidenbach<sup>4</sup>, quien profirió acerbas críticas contra los cismáticos, “obstinados, rebeldes y insipientes de corazón”, que, “pensando ser sabios, al fin son locos, pérfidos y malos sin medida”. Otro tanto ocurre en otras relaciones posteriores, como la de D. Fadrique Enríquez de Ribera<sup>5</sup>. Pero no es cuestión aquí de hacer aquí una historia de los encuentros y desencuentros que hubo entre los católicos y los ortodoxos en los Santos Lugares. Ciñámonos a estudiar, en este merecido homenaje al prof. Hassiotis, un conflicto en concreto que, por sus ramificaciones, atañe particularmente a España<sup>6</sup>.

A principios del siglo XVII volvió a dar la señal de alarma sobre los excesos de los ortodoxos una circular apostólica de fray Francisco Manerba, guardián del Sacro Monte de Sión, escrita el 2 de setiembre de 1603 y dirigida a todos los arzobispos, obispos y señores temporales de Europa, a los que se advertía de los peligros que encerraba dar limosna a los monjes griegos, que eran en realidad los peores enemigos de la Cristiandad católica, lobos disfrazados de corderos:

---

<sup>3</sup> Es una ceremonia mágica apotropaica que ya usaban los antiguos romanos: en momentos de angustia clavaban un clavo en el templo de Júpiter en el Capitolio para expulsar el mal (cf. K. Latte, *Römische Religionsgeschichte*, München, 1960, p. 154).

<sup>4</sup> *Viaje a Tierra Santa*, II, Zaragoza, 1498, f. 121v y ss.

<sup>5</sup> P. García Marín (coord.), *Paisajes de la Tierra Prometida. El viaje a Jerusalén de D. Fadrique Enríquez de Ribera*, Madrid, 2001, p. 268 ss.

<sup>6</sup> Toda esta información contra los monjes griegos que venían a pedir limosna por los Santos Lugares se encuentra en AHN, Inquisición, libro 1268, f. 352ss. siguiendo el orden siguiente: memoriales de Arratia y Pola; probanza de Chacón; cartas de los franciscanos; carta en pergamino de Manerba.



Saperanno che da molti e diuersi pellegrini, quali uengono alla uisita delli Santi Luoghi, hauemo inteso ch'alcuni religgiosi e secolari cristiani della nation Greca et anco Armeni, Soriani, Cofti, Maroniti e Giorgiani, i quali habitano in questa Citta, vanno per la Italia, Francia, Spagna e Fiandra cercando elemosine per Gerusalemme o per qualch'altro loro interesse, e dicono che sono catholici e buoni cristiani, obedienti al santo nostro Romano Pontefice; e fanno questo per ritrouar buone elemosine e per non esser maltrattati nella persona. Pur ele sono ueramente non solamente scismatici, ma heretici, inimici mortali della Santa Romana Chiesa e di noi altri che habitamo qui in particular: che se hauessero authorita e forza (il che Dio non permetterà mai), distruggeriano la Santa Sede Romana Catholica et Apostolica; e questo il fariano specialmente i Greci, i quali per la loro superbia et ostinatione sono meritamente ridutti, come gli Hebrei, schiaui in tutte le parti del mondo: vanno cercando per tutto, e quando ritornano in questi paesi con quei denari che portano, ci mettono *uanie* e ci fanno lite per uia de Turchi, che non solo ci uoriano leuare gli Santi Luoghi per la grand inuidia ch'hanno uerso noi, ma il batesmo si fosse possibile, e non lasciano ingiurie e uillanie che non ci dicono. Pero, al parer nostro, saria piu charita che l'elemosine che si fanno a tali peruerse generationi si donassero a chiese, ad hospitali et a poueri cristiani catholici; e si pur alcuni di questi tali hauessero nostra<sup>7</sup> fede non e gia uolonta nostra, ma per non poter far altro in questo paese de Turchi per li mezzi che mettono di hauerle.

A esta carta, de la que fue portador Giacomo della Croce, “Caldeo di nazione, ma Romano de fede”, siguieron otras igualmente seráficas, pero no menos incendiarias en su tono. El 23 de enero de 1621 fray Francisco Quaresmín, definidor mayor de la provincia de Milán, escribía desde Lodi al español fray Martín de Arratia:

Los griegos son pobres y muy sobervios, llenos de rancor contra los christianos cathólicos, y se van ayudando con limosnas que van a pedir a las Yndias y a España; y hallándome<sup>8</sup> en el monte Sinay supe por muy cierto que cada tres años sacan mill escudos de limosna ordinaria en el reyno de Sicilia, de nuestro rey catholico de Espana, para Santa Catalina, engañando como lo hazen a otros muchos, porque dan a entender que son cathólicos, y no creo que debaxo del cielo aya nación mas enemiga de cathólicos que la griega.

Con estos lamentos concordaban las quejas que profería fray Antonio María Silvestri, enfermero mayor del convento del Santo Ángel de Milan, quien, escribiendo asimismo a Arratia el 18 de enero de 1621, calificó a “la nacion griega” como “blasfemadora y más enemiga de nuestra santa fee cathólica que otra nación alguna del mundo y que haze ficiones nunca oydas”.

El último grito de protesta partió de la Ciudad Santa. El 21 de octubre de 1622 fray Ambrosio de la Pola, presidente y siervo del Sacro Monte de Sión y de todos los conventos de la Tierra Santa, firmó con sus frailes del convento de Jerusalén un escrito

---

<sup>7</sup> *Escrito*: nre.

<sup>8</sup> *Tachado*: supe.

con objeto de poner al descubierto las argucias y artimañas de los monjes basilios: era falso que los hijos y mujeres de los griegos fuesen cautivos de los turcos (el rescate de deudos era una de las razones aducidas para pedir limosna), pues éstos los trataban con dulzura y mansedumbre; en segundo lugar, los griegos y demás cismáticos procuraban por todos los medios ultrajar a los católicos “con diversas invenciones diabólicas”, a fin de poderles chupar la sangre. Por tanto, la comunidad franciscana en pleno instaba a los católicos a no tratar con los monjes griegos ni a darles limosna alguna.

Uno de los frailes firmantes del manifiesto jerosolimitano, el guipuzcoano Andrés de Ansola, se encargó de darlo a conocer a la Cristiandad católica. Acompañado de fray Miguel de la Puerta, pasó a El Cairo por agosto de 1623, donde seguramente tomó una nave veneciana rumbo a Italia; de allí, después de ver con toda probabilidad al Papa, prosiguió su viaje por mar y por tierra hasta llegar a la Corte de Madrid por abril de 1624. La carta en cuestión, como las anteriores de Quaresmín y Silvestri, fue mostrada sin pérdida de tiempo a fray Martín de Arratia, un hombre mayor —había nacido hacia 1564— que ostentaba el pomposo cargo de comisario general de Jerusalén, aunque no había pisado en su vida el suelo de Tierra Santa, y que residía apaciblemente en el convento de San Francisco de Madrid<sup>9</sup>.

Tal cúmulo de cartas quejumbrosas y la presencia de Ansola y Puerta en Madrid acabaron por sacar de su inercia al padre Arratia. Había llegado el momento de actuar, debió de pensar el fraile para sus adentros. Así fue como el 23 de abril de 1624 el comisario de la Ciudad Santa presentó ante el Consejo de la General Inquisición un memorial firmado de su nombre al que adjuntó la protesta elevada por fray Ambrosio de la Pola y la comunidad franciscana de Jerusalén. Solicitaba en este escrito fray Martín que no entrasen en los reinos de Felipe IV ni griegos ni armenios y que, en caso de que así lo hicieren, diesen previamente la obediencia a la Santa Sede, haciéndose “con ellos diligencias para saber si lo han echo fingida o verdaderamente”; aun en ese supuesto sólo se les había de dejar que pidiesen limosna para sí mismos, no para otros: “mendicando y pidiendo para suplir su propria necesidad, como lo hazen los demas pobres mendigos”.

Las dos peticiones fueron vistas en Madrid el 27 de enero de 1624. El General Consejo de la Inquisición consideró que el asunto merecía atención urgente, pues se escribió al margen del primer memorial la siguiente anotación: “Haga información el inquisidor don Gonçalo Chacón en esta petición<sup>10</sup> y memorial incluso, poniéndolo todo muy en particular”.

Con inusitada celeridad, cumpliendo la real orden del 27 de enero, Chacón, inquisidor de Toledo, celebró dos días después, el 29 de enero, las consabidas probanzas para verificar la veracidad de tales memoriales y calibrar el alcance de

---

<sup>9</sup> Diez años después tuvo que intervenir Arratia en el forcejeo entre los franciscanos españoles y franceses por el control de la Custodia de Jerusalén (cf. F. S. Eijan, *Hispanidad en Tierra Santa. Actuación diplomática*, Madrid, 1943, p. 45 ss.).

<sup>10</sup> *Tachado*: infor.

las acusaciones en ellos vertidas. Hubiera sido la ocasión pintiparada para ofrecer un elenco completo de los monjes griegos que habían visitado la Península Ibérica, al menos en los últimos años. Para nuestra sorpresa, no fue así. Los franciscanos que atestiguaron ante Chacón se mostraron muy parcos en datos, aunque no en palabras. Mas no adelantemos acontecimientos, si bien en adelante nuestra atención, dejando a un lado otros pormenores, se centrará en recoger la información dada sobre la presencia de los tan denostados monjes basilios en España.

El primero en comparecer y declarar en la probanza inquisitorial fue el propio fray Juan de Arratia. Tras reconocer los papeles que él mismo había presentado, Arratia contestó solícito al interrogatorio a que le sometió el inquisidor. A la primera pregunta –la afluencia en Castilla de monjes griegos cismáticos– replicó sorprendentemente con datos imprecisos y un tanto nebulosos: una indeterminación y un olvido poco comprensible en quien acudía a denunciar presuntos desafueros por parte de los peregrinos basilios contra los cristianos católicos de Jerusalén:

Dixo que abrá seis años poco mas o menos que, yendo éste que declara por la calle de Alcalá d’esta villa, topó a un labrador de cuyo nombre no se acuerda, sólo que era de tierra de Guadalupe; y dixo a éste, como procurador y comissario general que es de Jerusalem, que andaba un frayle griego monje pidiendo limosna por toda la dicha tierra de Guadalupe para el Santo Sepulcro de Nuestro Salvador y Tierra Santa de Jerusalem, refiriendo que avía algunos frayles cautivos por los turcos y que el Turco tenía tres o quatro monjes de su Orden para asar, y que él era uno d’ellos y que avía benido a pedir limosna para rescatarlos; y no le dijo el nombre del dicho monje, mas de que era extranjero de la Orden de San Basilio que yba en una buena mula.

También sabe que el año de mill y seiscientos y diez y seis, después de Pasqua de Resurrección [*sic*], que no se acuerda de çierto el mes que era, estando éste en el comento de San Francisco d’esta villa, vino a él el liçenciado fray Diego de Salazar, del ábito de Calatrava, comissario del Santo Offiçio en la villa de Daymiel, y dixo a éste que en la dicha villa andaba un griego monje de la Orden de San Basilio (sin dezir su nombre), sólo que era de narizes chatas y con una provision real pedía limosna, haziéndose abad del monte Olibete trasladado al Monte Santo de Mazedonia<sup>11</sup>, pidiendo de palabra para los Santos Lugares de Jerusalem. El qual dicho griego, tratando con un letrado de la dicha villa de Daymiel, que no se acuerda de su nombre, aunque le tiene escrito a lo que entiende con relación de unas palabras malsonantes que el dicho monje avía dicho al dicho letrado çerca del misterio de la Trinidad; que hallando razón de lo susodicho en su çelda, donde entiende ha de tener, lo declarará en este Santo Offiçio; y que al presente no sabe dónde estén los dichos monjes.

---

<sup>11</sup> El Monte Atos. El personaje en cuestión es sin duda el monje Arsenio, denunciado por fray Diego de Salazar, prior del convento dominico de Daimiel (*cf.* al respecto el artículo de Floristán, “Mendicantes Atonitas en la corte de Felipe III (1602-1620)”, en prensa en *Thesaurismata*, artículo que he podido leer por la amabilidad de su autor. Quede aquí constancia de mi más profundo agradecimiento.

Poco más pudo contestar Arratía a la segunda pregunta –si los dichos monjes griegos, a su vuelta a Jerusalén, inferían daño a los religiosos católicos que asistían en los conventos de Tierra Santa–; en su respuesta se limitó a alegar testimonios ajenos –los de los padres fray Andrés de Ansola y fray Miguel de Cartagena– así como a presentar en un cuadernillo aparte una copia de las cartas ya citadas de fray Francisco Quaresmín y fray Antonio María Silvestri, traducidas en lengua castellana.

Un día después, el 30 de enero, declaró el segundo testigo, fray Andrés de Ansola, que frisaba a la sazón en los 31 años de edad. Fray Andrés echó pestes de los armenios, que habían acusado maliciosamente a los franciscanos ante el Turco de haberles robado 6.000 escudos quebrantándoles un armario, en el que de verdad solo había un incensario de madera con su gaveta, una jarra de aceite y algunas velas. En cuanto a la presencia de griegos en Castilla –lo que aquí nos interesa– dijo lo siguiente:

Sabe en particular de un griego, monje basilio, a quien éste topó abrá ocho meses en El Cayro, cuyo nombre no sabe; el qual dijo a éste (en presencia de un compañero que traya consigo, que al presente está en esta Corte y se llama fray Miguel de la Puerta, lego) que avía estado seis años en Siçilia tenido por católico, y que no lo era, y se avía benido de Greçia sin deçir de qué parte por enquentros que avía tenido con su comunidad, y que a título de chatólico avía recojido seisçientos escudos que llebaba y se yba a vivir a Monte Sinay, adonde tienen un combento de su Orden que viven y siguen la opinión de que el Espíritu Santo proçede solo de el Padre, y que no ay Purgatorio, y niegan la potestad del Papa; y ansimismo dijo a este declarante que avía estado en la India de Portugal a pedir limosna a título de chatólico; y no pasó otra cossa.

Yten dize que en Jerusalem, en el combento de San Miguel, que es de griegos, ay un griego lego que haze ofiçio de portero, que no sabe su nombre, que abrá catorze meses que dijo a éste que él avía andado en España, Françia y Italia a pedir limosna a título de chatolico. Y éste le conoze y sabe que es ereje como todos los demás<sup>12</sup> que guardan la dicha herejia; y pasó esto estando solo con éste, a lo que se acuerda.

Preguntado por las molestias que causaban los monjes griegos que habían estado en España a los franciscanos de Tierra Santa, fray Andrés no supo responder más que generalidades: que había oído decir que los griegos y armenios, so color de católicos, pedían limosna que luego empleaban en hacer guerra y contradicción a los religiosos seráficos. Eso sí, sabía muy bien, porque era publica voz y fama, que unos y otros blasfemaban del ritual católico y decían mal del Papa y de los católicos, teniéndolos por cismáticos.

El mismo día depuso testimonio fray Miguel de la Puerta, lego, natural de Cartagena, de 42 años, que hacía tres años que residía en el convento de San Salvador de Jerusalén. También él execró las maldades de los armenios, en especial la perversidad del obispo Gregorio, y empleando casi las mismas palabras –bien se echa de ver que

---

<sup>12</sup> *Tachado*: del.

se sabía de memoria la lección— repitió la historia de los dos monjes griegos que había referido fray Andrés. Tan sólo introdujo en ella una pequeña precisión: que el portero de San Miguel de Jerusalén “avía andado en España, Madrid, Toledo y todos los demás lugares d’ella”. Después pasó a quejarse, pero también de manera vaga, sin dar nombres, de la manera en que los religiosos ortodoxos empleaban las limosnas obtenidas acá en contradecir a los franciscanos allá y de la rapidez con que, de regreso en sus conventos, volvían a sus ritos heréticos.

El primero de enero compareció el único seglar de la probanza. Era un vasco de 60 años, Pedro de Llanos, natural de Elorrio, quien, tras residir mucho tiempo en Perú, se había establecido hacia 1619 en Madrid, montando su residencia en la plazuela de la Leña, en casa de doña Juana de Aguilar, viuda de Francisco de Cámara; para entonces era notario de la Inquisición. Llanos había ido en peregrinación a Tierra Santa en 1616, entrando en Jerusalén el 3 de marzo y permaneciendo en la ciudad hasta el 25 de abril. El vasco proporcionó algunas noticias que interesan a nuestro propósito:

El dicho año de seisçientos y diez y seis, prosiguiendo el biaje a Jerusalem, llegó a la çiudad de La Acanea<sup>13</sup>, en la isla de Candía<sup>14</sup>, donde estubo algunos días; y en el nabío que allí se embarcó para proseguir su viaje hasta la isla de Chipre se embarcaron para ella seis griegos, monjes, que llaman allá *caloyeros*<sup>15</sup>, que es al modo de basilios. Y el uno d’ellos, que no se acuerda de su nombre, le dijo a este testigo que llebaban treçientos ducados que Su Magestad del rey don Phelipe, nuestro señor, que Dios tiene, les avía mandado dar de limosna; y este testigo conozió de todos ellos, por lo que los comunicó, que eran çismáticos y enemigos de los chatólicos de la Yglesia romana y desobedientes allá<sup>16</sup>, y no sabe si los susodichos pidieron la dicha limosna a título de chatólicos o no, aunque tiene por muy çierto que en estos reynos significan ser chatólicos y sabe que bueltos allá se declaran por çismáticos; y esto es cosa muy pública y notoria, porque declaradamente persiguen con todas sus fuerzas a los chatólicos; y<sup>17</sup> ayer, miércoles, que fue postrero del passado<sup>18</sup>, vio pasar un griego por delante de San Martín, pero no sabe si pide o no limosna para los Santos Lugares de Jerusalem, aunque ellos no vienenn nunca a otra cossa; y no sabe de otros.

Yten dize que abrá como año y medio o dos años que andaba en esta Corte un griego en ábito de monje, cuyo nombre no se acuerda, pidiendo limosna para el Santíssimo Sepulcro de

---

<sup>13</sup> Cania, la capital de Chipre.

<sup>14</sup> Chipre.

<sup>15</sup> El primer autor castellano según creo en utilizar la palabra fue Pero Tafur: antes de Modón hay “un monesterio muy notable de *calogeros* de Sant Basilio, que nosotros los latinos llamamos monjes” (*Andanças e viajes*, p. 44 Jiménez de la Espada); después la usó casi con las mismas palabras D. Fadrique Enríquez de Ribera (*Paisajes de la Tierra Prometida*, p. 217: “el monesterio de los *calógeros*, que son como monjes”), que también empleó *papá* (p. 268: “llaman a los clérigos *papá*, cf. p. 273) y la expresión *baptizete Christo* (p. 273).

<sup>16</sup> *Esperaríamos*: a ella.

<sup>17</sup> *Tachado*: antes de.

<sup>18</sup> *Tachado*: les.

Jerusalem y para el convento de Gólgota; y abiéndola pedido a Su Magestad, en el Consejo de Estado se remitió la averiguación de si era cierta o no la relación que hacía al cardenal Çapata, el qual llamó<sup>19</sup> a este declarante para informarse d'él, como persona que avía estado en aquellas partes; y le dijo este declarante que el pedirle el dicho griego a título del Santo Sepulcro y que en el dicho convento de Gólgota abía más de quarenta monjes era engaño muy grande, porque el dicho Santo Sepulcro no está a cargo de los griegos ni de otra ninguna nación lebatina, sino tan sólomente de los religiosos de la observancia de San Françisco, y que en el dicho convento de Gólgota, que está un terçio de legua de Jerusalem, no ay los dichos quarenta religiosos que refería el dicho griego, sino solamente uno o dos, que vio este declarante en la Semana Santa del dicho año. Y suplicó al dicho cardenal que estorbasse el darles limosna a semejante jente, porque no era más que darles harmas para perseguir a los frayles<sup>20</sup> de San Françisco que están en Jerusalem... Y assimesmo en el dicho tiempo llamó a este testigo para el mesmo efecto de informarse d'él un regente de Italia que vivía en la calle de la Cruz, y no se acuerda de su nombre, porque a la sazón abía acudido el dicho griego al Consejo de Ytalia a pedir la dicha limosna; y le dijo lo mesmo que al dicho cardenal Zapata, y cómo en el Santo Sepulcro ellos no tienen sino tres o quatro lámparas, como las tienen todas las demás naciones, sin tener allí dominio ninguno ni correr por cuenta d'ellos cossa alguna tocante al dicho lugar.

A la pregunta de si griegos y armenios inferían daños y afrentas a los católicos, contestó Llanos con mucha circunspección: “cassos especiales no podrá dezir del tiempo que estuvo allí”; para más detalles se remitió al testimonio de fray Martín de Arratia, aun certificando que los tales monjes era cismáticos.

El testigo que cerró la probanza fue fray Crisóstomo Carleto, natural de Caprànica, obispo de Firmenia en el Archipiélago, que tenía 60 años de edad. De 1612 a 1616 fray Crisóstomo había recorrido todos los conventos de su Orden y de otras religiones que había en Turquía, Grecia y Asia como comisario general apostólico, cargo que desempeñó durante 18 años, residiendo un trienio en Jerusalén. A la pregunta que especialmente nos incumbe replicó que

en particular se acuerda que, estando en Nápoles éste que declara, en tiempo que el conde de Benavente era virrey [1603-1610], topó allí un griego que era guardián de su convento en Jerusalem; y este declarante le quiso prender, pensando que era finjido el offiçio que dezía que tenía; y se justificó cómo era assí berdad de que era superior de su convento, y que iba a pedir limosna para los Santos Lugares de Jerusalem; y que es muy ordinario que los dichos griegos y armenios bengan a España y a Italia a pedir limosna a título de los dichos Lugares Sanctos, y algunos dellos son çismáticos y otros buenos; y generalmente todos los griegos, fuera de los maronitas, y muchos albaneses, que siguen la iglessia latina, no dan la obediencia a Su Sanctidad.

---

<sup>19</sup> Llamo *corregido de*: declare.

<sup>20</sup> *Tachado*: que.

El obispo no sabía de más griegos pidiendo limosna por España ni si el dinero que se les daba redundaba en perjuicio de los católicos –“porque de cosas ocultas no se puede juzgar”–, pero en lo sustancial su parecer, aunque más matizado, coincidía con el de los franciscanos:

No sería bien ympedir a los dichos griegos y harmenios el pedir la limosna que piden en España y Italia, porque sería alborotarlos más y que hiziesen mayores daños a los chatólicos en Jerusalem y a toda la Cristiandad, por ser muchos, porque para un turco ay quinientos griegos, y es gente que, si se amotinase, podrían hazer muchos daños, y los que vienen a pedir la dicha limosna son los mas pláticos que ellos tienen; y assí es menester a bezes disimular por ebitar mayores daños. Y el remedio que le parece a éste que declara que podría aber es que todos los griegos y armenios que vienen a pedir a estos reynos presentasen ante todas cossas sus títulos en el Santo Offiçio de la Inquisiçión y en ella se examinasen si professan lo que tiene la Santa Iglessia Romana y si siguen sus ritos y çeremonias; y si dijeren que sí, que se haga instrumento publico d’ello, adbirtiéndolos que se a de aberiguar la verdad en Jerusalem.

El 19 de setiembre de 1624, sin más averiguación, como si se quisiese dar carpetazo al asunto, el Consejo de la Inquisición ordenó lacónicamente: “que se guarden estos papeles”. Parece, en consecuencia, que el Santo Oficio no llegó a dictar ninguna norma general sobre la acogida que se debía dar a griegos y armenios, como pedían los franciscanos, sin perjuicio de que, cuando así pareciesen requerirlo las circunstancias, algunos monjes en concreto pudiesen ser sometidos a un interrogatorio tanto de las autoridades civiles o eclesiásticas como de la Inquisición. No era prudente enemistarse con la Cristiandad oriental por una futesa. Por otra parte, no todos los griegos o armenios venían a España como pedigüeños. Como prueba de la importancia y calidad de algunos de estos extranjeros, religiosos o no, y refutación implícita de las alegaciones franciscanas, cabe recordar el eco y memoria que dejaron en Sevilla dos personajes: Nicolao Triaki, que fundó el colegio de San Basilio en 1593<sup>21</sup>, y D. Jorge Adeodato, obispo de Van, que, habiendo fallecido el 19 de noviembre de 1643, fue enterrado en la iglesia de San Vicente<sup>22</sup>.

En suma, los monjes citados por los testigos de la probanza son los siguientes:

1616. Un *calóyero* visto en Chipre tras un viaje a España (Pedro de Llanos).

1616. Un basilio (Arsenio) en Daimiel (fray Juan de Arratia).

1618. Un basilio en Guadalajara (fray Juan de Arratia).

1622. Un monje del convento del Gólgota en Madrid (Pedro de Llanos).

1624. Un monje visto en Madrid, cerca de San Martín (Pedro de Llanos).

Sin clara referencia cronológica queda constancia de tres peregrinos más:

---

<sup>21</sup> D. Ortiz de Zúñiga, *Anales eclesiásticos y seculares de la ciudad de Sevilla*, Madrid, 1796, V, p. 54.

<sup>22</sup> D. Ortiz de Zúñiga, *Anales*, III, p. 264.



Un monje visto en El Cairo. Residió en Sicilia seis años (fray Andrés de Ansola, fray Miguel de la Puerta).

El portero de San Miguel de Jerusalén. Visitó España, Francia e Italia (fray Andrés de Ansola, fray Miguel de la Puerta).

El guardián del convento de Jerusalén (fray Crisóstomo Carleto).

## APÉNDICE DOCUMENTAL

### *I. Petición de fray Martín de Arratia al Consejo de la Inquisición.*

Jhesus María

Señor

Fray Martín de Arratia, de la Orden del Seráfico Padre San Francisco y Comissario General de los Santísimos Lugares de Jerusalem, dize que por avisos que ha tenido de los superiores y frayles que asisten en los conventos de la Tierra Santa ha entendido el mucho daño que hazen los griegos y armenios que, con color de monges, sacerdotes y obispos, vienén a estos reynos y a los demás de la Corona de Vuestra Magestad y en ellos, fingiendo ser cathólicos y que han dado la obediencia a la Santa Iglesia Catholica Romana, obtienen licencias de los superiores, seglares y eclesiásticos, para pedir limosnas y, publicando que los demas monges de sus conventos están cautivos y otras fabulas y cosas inciertas<sup>23</sup> y so color que piden para el Sacro Sepulcro y otros de los Lugares Santos, sacan muy quantiosas limosnas, con las cuales se buelven a sus tierras; y demás de que, en llegando a ellas, tornan a sus antiguos errores, diziendo mal de Su Beatitud y de los cathólicos que militan debaxo de la Santa Iglesia Romana, blasphemando de nuestras sacrosantas ceremonias, y con el mucho dinero que llevan cohechan a los baxáes, cadíes y otros ministros del Gran Turco en Constantinopla y en Jerusalem, sólo para que molesten a los religiosos que asisten en los santos conventos d'esta sagrada religión y que les quiten el Santo Pesebre de Belem y otros santuarios los más principales que tienen. Y así por estos medios los turcos, haziendo *vacias*, hechan cargas tan excessivas y quantiosas que, aunque las limosnas que les haze Vuestra Magestad cathólica y los fieles d'estos reynos y los demás de su monarquía son grandes, no bastan para suplir las muchas cargas y pechos que los turcos les hechan; y así estan continuamente empeñados, pagando intereses de a veynte y veynticinco por ciento; y aunque an acudido a diferentes tribunales eclesiásticos y seglares para que se remedie esto, evitando y no consintiendo se den licencias a ningunos griegos ni armenios para que anden en estos reynos pidiendo limosnas por sí ni por interpuestas personas, no se ha podido conseguir de todo punto, por las muchas sumisiones y simulaciones de christiandad y charidad con que los dichos griegos y armenios piden semejantes licencias, valiendose para ello de personas pías, devotas y poderosas, y siendo como ellos son originarios cismáticos y que,

---

<sup>23</sup> Y cosas inciertas s.v.

si muestran lo contrario en estos reynos, es por sus particulares intereses y comodidades. El remedio de extirparlos y privarlos de que no vengan a ellos ni saquen limosnas d'ellos toca a este santíssimo Tribunal de la Inquisición<sup>24</sup>.

A Vuestra Magestad pide y suplica se sirva con su santo zelo de que esto se remedie, mandando que no entren en estos reynos los dichos griegos y armenios y que, si entraren, aviendo dado la obediencia a la Santa Sede Apostólica, se hagan con ellos diligencias para saber si lo han echo fingida o verdaderamente y que en ninguna manera se les consienta pedir limosnas para los Lugares Santos ni con nombre de que tienen cautivos otros deudos, religiosos o seglares, por aver defendido la fee catholica; y en caso que ayan de pedir limosna, sea mendicando y pidiendo para suplir su propria necessidad, como lo hazen los demas pobres mendigos; que en ello, demás de hazerse un gran servicio a Dios Nuestro Señor, los Santos Lugares y religiosos que d'esta Seráphica Orden asisten en ellos y los conservan en nombre de la Santa Iglesia Cathólica Romana recibirán beneficio y merced. Y para berificación d'esto hago presentación del traslado authorizado de la certificación del padre fray Ambrosio de la Pola, presidente de los Santos Lugares, y firmada d'él y de otros religiosos del santo convento de San Salvador de Jerusalem; y siendo necessario, offrezco información de testigos religiosos que están en esta Corte y han asistido y residido en los dichos Santísimos Lugares. Y para ello etc.

*fray Martín de Arratia, commissario general de Jerusalem.*

## *II. Carta de la comunidad franciscana de San Salvador de Jerusalem.*

Yo, fray Ambrosio de la Pola, de la Orden de los frayles menores de la Observancia de la provincia del Principado, Presidente y siervo del Sacro Monte de Sión y de todos los conventos de la Tierra Santa, hago fee y con verdad declaro que, aviendo estado y estando (aunque indignamente) muchos años en servicio de estos Santos Lugares, y teniendo entero conocimiento de estas tierras cercanas y de sus naciones y costumbres, digo que es falso dezir que los hijos y mugeres de los griegos, armenios y otras naciones scismáticas sean cautivos en el imperio turquesco, las quales naciones scismáticas tampoco sufren *vanias* o penas ni extorsiones en sus personas, así seglares como religiossas, ni en sus iglesias; antes digo que el Turco procura conservar las dichas naciones así en la vida como en la hazienda, ganado, dinero, tierras y todo lo que puede tener un hombre que vive en libertad, porque no se haze división entre su modo de bivir y el turquesco, ni en el trato, pleytos y otras negociaciones.

Digo tambien con verdad que todos los arriba nombrados, como naturales de la tierra, ultrajan con diversas invenciones diabólicas a los verdaderos siervos de Jhesuchristo y rito romano y constituciones de la Santa Iglesia Cathólica Romana, pues no contentos con hazernos injurias, vienen a ser instrumentos de los turcos para hazernos chupar la sangre y ultrajarnos con grande contento suyo; y tanto mayormente nos afligen por ver que tenemos

---

<sup>24</sup> *Escrito:* Inquisition.

por superiores a príncipes tan supremos y que estamos sujetos a la obediencia del vicario de Jhesuchristo, Nuestro Señor, y huyen de nosotros y nos escupen como si fuéramos hereges y descomulgados y como si fuéramos miembros apartados de la iglesia. Cada uno bive como le da gusto, y se apartan de su superior sin su licencia y movidos del desseo y cobdicia del dinero van derramados por todo el mundo y, debaxo de pellejo de cordero, llevan veneno para engañar a los que simplemente les hazen bien y emponçoñar después en esta Santa Ciudad a los verdaderos siervos de Dios, procurando hazerles continua batalla y poner debaxo de los pies la ley de la Santa Iglesia Católica Romana.

Y assí exortamos con ésta nuestra a los que sinceramente y con ignorancia les hazen bien que abran los ojos y no se arrojen a tratar con semejantes scismáticos desobedientes a la Santa Iglesia Romana, por que no incurran en la excomunió papal<sup>25</sup>, perdiendo el merecimiento de la sancta limosna. Y por fee de la verdad he hecho hazer la presente, sellada con el sello mayor del convento, firmada de mi propria mano y de los frayles ancianos del convento. Dada en la Santa Ciudad de Jerusalem en el monasterio de San Salvador en veynte y uno de octubre del año de mil y seiscientos y veinte y dos. Fray Ambrosio de la Pola, presidente, de mi propria mano. Yo, fray Hierónimo de Torrecuto, discreto, confirmo lo susodicho. Yo, fray Joan Bautista de Santiago, procurador, confirmo lo arriba dicho. Fray Bernardino Ferulano confirmo lo arriba dicho. Yo, fray Fortunato de Luca, confirmo lo arriba dicho. Yo, fray Pedro Maronita, confirmo lo arriba dicho. Yo, fray Joan Baptista Bresayno, confirmo lo arriba dicho. Fray Andrés de Brabante. Fray Andrés de Ansola. Fray Estevan de Rojas. Fray Alexo le Jaune. Lugar del sello.

*Traduzido de italiano en castellano por mí, Francisco Castañer, que por mandado del Rey, nuestro señor, traduzgo sus escrituras y de sus Consejos y Tribunales por don Alonso Gracián Berruguete. En Madrid, a veynte y siete de Junio de mil seyscientos y veinte y tres años. Francisco Castaner. Sin derechos.*

---

<sup>25</sup> Papal s.v.

### **La fallida expedición de Antonio Sherley a Skiathos (1610)**

Terminada su infructuosa gestión en Marruecos por encargo del emperador Rodolfo II<sup>1</sup>, Antonio Sherley se dirigió a Lisboa y desde allí se trasladó a principios de octubre de 1606 a Madrid, donde hizo su entrada a finales de mes con un séquito de treinta personas lujosamente ataviadas. En la villa y corte se instaló en el colegio de los jesuitas<sup>2</sup>, y dejó que corriera el rumor de que había actuado a favor del rey de España ante Mulay ech-Cheikh, rey de Fez. Poco antes de que cayera en desgracia, entró en tratos con el secretario del Consejo de Estado para los asuntos de Italia, don Pedro Franqueza, a quien hizo llegar un montón de propuestas, sobre los aspectos más diversos de la política exterior e interior del imperio luso-español, algunas de las cuales muy probablemente se cuidó de poner en buen castellano el P. Cresuelo<sup>3</sup>, vicedirector de los jesuitas ingleses en España, antes de pasárselas al monarca.

Pese a ser de mucha consideración la mayor parte de ellos, la perla de los arbitrios de don Antonio era la solicitud de la real licencia para formar “a su costa y sin ninguna de la real hacienda” una escuadra de gente y navíos ingleses<sup>4</sup> en número de seis, ampliable hasta diez, para operar en los mares de Levante,

con obligación de poner en Nápoles los seis antes de fin de Abril deste año de 607, y el cumplimiento hasta diez antes del fin de junio próximo, y que serán de los mejores que se hallaren en Ingalaterra, fuera de los navíos del Rey de ella, artillados, armados y proveídos de marinería y soldados y de todo lo demás necesario para la guerra con dos mil hombres, sin ningún sueldo de VM<sup>d</sup>., aunque le costará ponerlos en el estado que está dicho duzientos mil ducados, y que VM<sup>d</sup>. por este seruicio le honrrará con el título de general desta esquadra de navíos y de los demás de estrangeros que a ella se le agregaren y vinieren al seruicio de VM<sup>d</sup>.

---

<sup>1</sup> Ha sido bien estudiada por F. Babinger, *Sherleiana II. Sir Anthony Sherley's marokkanische Sendung (1605/1606)*, Berlin, 1932.

<sup>2</sup> Según el embajador inglés en carta del 31 de marzo de 1607 (cf. S. C. Chew, *The Crescent and the Rose. Islam and England during the Renaissance*, New York, Oxford University Press, 1937, p. 287).

<sup>3</sup> A saber, Joseph Arthur Creswell.

<sup>4</sup> Recuértese que desde 1604 España estaba en paz con Inglaterra.

Con semejante acuerdo, se quitaría a los holandeses “los mejores y más effectiuos marineros que tienen y que son los mismos que agora molestan los estados y vasallos de VM<sup>d</sup>.”; por otro, se les haría guerra con ellos, así como al turco y a cualquier eventual enemigo. Se sustentarían después

Con los despojos de los enemigos de VM<sup>d</sup>. y de la christiandad, quedando obligado<s> de no hazer daño a ningún vassallo, amigo, confederado y dependiente de VM<sup>d</sup>., como agora no lo hazen, pues la misma empresa los prenda y obliga a depender totalmente de VM<sup>d</sup>. y los aparta para siempre de Holandeses y de Ingalaterra y de todos los que tienen liga o amistad con el Turco. Y demás de que esto lo assigura su prenda y la fidelidad que suele guardar aquella nación quando entra en amistad, la misma necesidad los obliga a ser fieles, pues no tendrán otro refugio sino los estados y puertos de Vm<sup>d</sup>. Y en el mar Mediterráneo tendrán cada día grandes ocasiones de hazer presas en los Turcos y en los navíos holandeses que passan a Venecia, Ragusa, Liorna y otras partes.

Aparte de esto, ofrecía la escuadra para ir en el mar Océano contra las armadas holandesas, para llevar tropas a Flandes, o para cualquier otro servicio extraordinario, aunque en tal caso se le habría de dar “sueldo competente”.

La principal objeción al proyecto, como el conde de Villalonga le manifestó a Sherley, eran los escrúpulos religiosos del monarca. ¿Cómo justificar ante el mundo, el papa y su propia conciencia servirse de herejes en partes tan limpias de toda herejía? Pero el avisado inglés, con el evidente apoyo del padre Cresuelo, supo salirles al paso con un hábil alegato el 8 de noviembre de 1608<sup>5</sup>. La opinión del vulgo no debe tenerse en cuenta. Si se tuviera, no se habrían hecho paces con Inglaterra. El papa quedaría contentísimo con “los principios, causas y efectos de aquestos designios”. Y lo mismo la conciencia del monarca, si atiende a que con dicha flota se vengarán las injurias que los herejes han hecho a la iglesia de Dios, enfrentándolos mutuamente. No de otra manera actuó Tiberio César con los bárbaros de Alemania y Panonia y al decir de un santo doctor: *Bellum haereticorum est pax ecclesiae*. Como la guerra es por mar y no por tierra, no hay peligro de que la soldadesca inficione a la gente con su conversación. Llegados los buques a puerto no se la dejará desembarcar, y los que tengan permiso para saltar a tierra “serán costreñidos a conformarse con las leyes della”. Y como los hombres se dejan llevar más por lo que ven que por sus propias opiniones, “es cosa verisímil que por esta vía se conviertan, conformándose con lo que veen y sienten en los católicos”. El emperador Don Carlos en Italia, Felipe II en Flandes y en Portugal, se han servido de herejes, y valerse de ingleses, que lo son por no haber visto “el trato y exterior profesión de la fee Católica”, no será para el monarca español mayor motivo de escándalo que lo es para el gran duque de Florencia. Felipe III se dejó convencer por los argumentos del inglés y con rapidez

---

<sup>5</sup> AGS (=Archivo General de Simancas) E (=Estado) 1771 (=legajo número) f (=folio) 41.

insólita le firmaba en El Pardo el 19 de febrero la patente de corso con la apariencia de un nombramiento militar<sup>6</sup>.

Con la misma fecha y desde el mismo lugar Felipe III comunicaba el nombramiento de Antonio Sherley al virrey<sup>7</sup> y al general de las galeras de Nápoles<sup>8</sup>, que a la sazón eran respectivamente don Juan Alonso Pimentel, séptimo conde de Benavente, y don Álvaro de Bazán, segundo marqués de Santa Cruz e hijo del célebre almirante, así como a los embajadores en Venecia y Génova<sup>9</sup>. Al virrey le encargaba que le oyera “en quanto a lo que ha propuesto de que se podría asentar una correspondencia ordinaria entre esse Reyno y Ormuz, en la forma que él os representará, que podría ser de mucha consideración para la conservación de la India”; y que, habiéndole oído, pusiera en ejecución lo conducente para que dicho sistema de correo se estableciera. Al marqués de Santa Cruz le encomendaba honrar, favorecer y tener buena correspondencia con Don Antonio desde el momento mismo de su llegada, y que ordenara a la gente de sus galeras tenerla con la de los navíos del inglés. El 8 de marzo el rey recuerda al conde de Benavente que el entretenimiento a pagar en Nápoles al inglés era de 200 ducados mensuales “del mismo valor de los que se pagan a los demás entretenidos en ese reyno”<sup>10</sup>.

La salida de la corte española del inglés por un motivo u otro se iba demorando, pese a que urgía su presencia en Praga para dar cuenta de su embajada en Marruecos y en Nápoles para cumplir con su compromiso de organizar una escuadra. Sherley debió de abandonar la corte española no antes de finales de marzo o principios de abril de 1607, como parece indicar la datación de los documentos citados, y vía Génova se encaminó a Nápoles adonde había enviado previamente a Sir Edwin Rich para preparar su acogida<sup>11</sup>. Recibido allí espléndidamente a comienzos del verano, el 19 julio envía una carta<sup>12</sup> al rey en la que justificaba haberse dirigido a esta ciudad antes que a Alemania por la urgencia de asentar las cosas de Levante con el conde Benavente (a saber, el correo a la India vía a Ormuz), dada la irritación del sah con Rodolfo II por haber concertado las paces con el turco. Mediado el mes de agosto, abandonó Nápoles en la galera del duque de Saboya que le dejó en Livorno. De allí se encaminó a Florencia donde el duque se negó a verle y se le dispensó tan frío recibimiento que su estancia en la ciudad sólo duró cuatro horas<sup>13</sup>. El 12 de septiembre de 1607

---

<sup>6</sup> AGS E 1171 f 36.

<sup>7</sup> AGS E 1171 f 24.

<sup>8</sup> AGS E 1171 f 12.

<sup>9</sup> AGS E 1171 f 12.

<sup>10</sup> AGS E 1710 sf (=sin foliar).

<sup>11</sup> F. Babinger, *op. cit.*, p. 48. Este autor pone a principios de junio su salida de Madrid, lo que no me parece probable.

<sup>12</sup> AGS E 1171 f 40.

<sup>13</sup> D. W. Davies, *Elizabethans Errant. The Strange Fortunes of Sir Thomas Sherley and His Three Sons, As*

se hallaba en Ferrara, lo que presupone que obtuviera salvoconducto de la señoría de Venecia<sup>14</sup>, de allí pasó a Milán y, tras cruzar los Alpes, en la primera quincena de octubre se encontraba en Praga. Marino Cavalli, embajador de Venecia en la corte imperial, comunicaba el 29 de octubre de 1607<sup>15</sup> que el emperador había recibido en audiencia al inglés y que éste, presentándose como almirante de una gran flota de galeras, le había propuesto una acción conjunta con el rey de España contra el turco.

Sin conseguir otra cosa que un honorífico, pero pomposo, nombramiento de conde palatino, Antonio Sherley abandonó la corte imperial a comienzos de 1608. Ya en Italia, se detuvo tres meses en Ferrara para curarse de un fuerte catarro contraído al atravesar los Alpes en época invernal. Desde allí envió a Venecia a algunos individuos de su séquito con el encargo de apalabrar marineros y contraamaestres ingleses para los navíos de su flota particular, según se maliciaba el embajador inglés Wotton y denunció a las autoridades venecianas<sup>16</sup>. Pero los acontecimientos tomaron un sesgo inesperado. En Ferrara fue al encuentro de nuestro personaje un judío sefardí, don Gabriel de Buenaventura, que le había estado esperando, según decía, infructuosamente en Roma algunos meses. Una vez en contacto, le expuso que el difunto Felipe II, agobiado por las guerras de Inglaterra, Francia y Holanda, y viendo empobrecidos a sus súbditos de Italia por faltarles la contratación de Levante, pensó en hacer paces con el Turco. “Y para mover esta plática se sirvió en Constantinopla de cierto Álvaro Méndes, alias Salomón judío, que imbió a S. M<sup>d</sup>. este mismo Gabriel de Buenaventura, judío también, que después por orden de S.M<sup>d</sup>. boluio a Constantinopla y concluyó la Paz”. Una vez firmada ésta por el Gran Turco y los principales bajáes, en los términos establecidos en las capitulaciones que entregó al inglés, emprendió el viaje a España por la vía de Polonia y Alemania, recelando hacerlo por mar, visto que los embajadores de Venecia, Francia e Inglaterra veían con muy malos ojos aquella negociación. Pero de nada le valió su prudencia. Los enemigos del rey le prendieron en el camino, “y al fin de cinco años después de la muerte de S. M<sup>d</sup>. le soltaron de la prisión”. Como prueba de la verdad de sus palabras el judío se remitía a don Juan de Idiáquez, comendador mayor de la orden de Santiago en León, y algunos ministros antiguos del rey.

Al propio tiempo que enviaba a Madrid una carta a Cresuelo el 8 de marzo de 1608<sup>17</sup> contándole los hechos, don Antonio despachó a su secretario, el cavaliere

---

*Well in the Dutch Wars as in Muscovy, Morocco, Persia, Spain, and the Indies*, Ithaca, New York, Cornell University Press, 1967, p. 209.

<sup>14</sup> F. Babinger, *op. cit.*, p. 48, nota 2. El embajador inglés en Venecia, Sir Henry Wotton, protestó de que se le hubiera concedido permiso de tránsito y previno a la Señoría de los supuestos peligros que su presencia en los dominios venecianos implicaba. La Señoría le ordenó a Sherley partir inmediatamente de sus dominios (cf. S. C. Chew, *The Crescent and the Rose. Islam and England during the Renaissance*, New York, Oxford University Press, 1937, p. 290).

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 48, nota 7.

<sup>16</sup> D. W. Davies, *op. cit.*, pp. 210-211.

<sup>17</sup> AGS 1491 sf.



Tomás Pagliarini, al nuevo embajador en Venecia, don Alonso de la Cueva, marqués de Bedmar, para ponerle en autos y entregarle copia de las capitulaciones que había traído consigo el judío. El embajador en carta de 5 de abril al rey<sup>18</sup> comentaba que le parecía “cossa tan provechosa para V.M<sup>d</sup>. y dañosa para el Turco que cassi dudo del fundamento que pueda tener este trato”. A finales de abril o en los primeros días de mayo, Pagliarini abandonó con otro criado a su amo en Ferrara y se fue a Venecia. El inglés escribió al embajador español advirtiéndole que le había dejado “sin causa razonable” y “para descubrirle sus secretos”, lo que despertó el interés de don Alonso de la Cueva por conocer el motivo de su escapada, aunque no le pareció “procurarlo abiertamente por no dar sospecha a Don Antonio ni materia al Pagliarini de pensar que hazía gran serui(çi)o en ello”<sup>19</sup>. Finalmente el italiano le envió a decir que deseaba hablarle y concertada la entrevista le hizo “una larga relación contra el don Antonio”, donde se explicaba la razón de su marcha, que pedía se la comunicara al rey. El embajador le exigió “vn memorial firmado de su nombre de toda la sustancia de lo que auía dicho” para enviárselo al monarca. Y así lo hizo con fecha de 17 de mayo de 1608<sup>20</sup>.

En dicho escrito el Pagliarini acusaba a don Antonio de ser un “huomo di nissuna religione”, que “regola sua conscienza com’ un mollino d’acqua secondo la materia per macinare”, y “corre doue é il dinaro offerto”. Voluble y mentiroso, “tutta la notte pensa nuoui imprese, ma senza fundamento”. Colmado de deudas, en todas las partes del mundo ha causado la ruina de cristianos, turcos, persas, armenios, marroquíes y judíos. Acosado por sus acreedores, proyectó ir a Constantinopla “per soleuare il Turco a nuoui danni dell’ Imper(ato)re”. Amonestado una vez más por Pagliarini, se arrimó a un judío que se encontraba en Ferrara, a quien el emperador tuvo metido en Viena cinco años en la cárcel por pretender engañarle. Y con éste personaje empezó a componer unas capitulaciones de paz entre la majestad católica y el turco y a dejar pasar el tiempo. De esta manera, con el pretexto de haberse detenido por enfermedad en Ferrara y por estar trabajando al servicio de la monarquía española podía excusar el incumplimiento de su promesa de armar una escuadra de galeones en Nápoles. Pero, a pesar de tener concertado allí con el rey por diez años su entretenimiento, impiden su regreso a dicha ciudad las innumerables deudas que dejó en ella. Y de ahí que pretenda la permuta a Sicilia de su entretenimiento. Don Antonio anda diciendo que el rey le ha nombrado caballero de Santiago, pero frente a esta pretensión conviene recordar que su padre, su madre, sus hermanas son todos ellos luteranos. El finge ser católico y se confiesa con el P. Cresuelo para engañarle, pero *nullius est religionis*. Dice también que tomará Alejandría, que recibirá 20 bajeles de Inglaterra, pero no se cumplirá ni lo uno ni lo otro.

---

<sup>18</sup> AGS E K 1678 f 7.

<sup>19</sup> Así lo comunicaba al rey el 29 de mayo de 1608 (AGS K 1678).

<sup>20</sup> *Ibid.* en nota aparte.

La carta de Pagliarini aclara, aunque insuficientemente, algunos puntos oscuros de ciertas propuestas de Antonio Sherley y da una plausible razón al brusco cambio del ‘belicismo’ al ‘pacifismo’ en quien consideraba necesario tener entretenido al turco en guerras por todas partes. Explica perfectamente el incumplimiento de su promesa de poner en pie de guerra una escuadra en el Mediterráneo y que eludiera regresar a Nápoles. Desde Ferrara, pasando primero por Milán<sup>21</sup>, don Antonio regresó a España para ultimar el traslado de su entretenimiento de Nápoles a Sicilia. A finales de julio o principios de agosto hizo su entrada en Madrid con un brillante acompañamiento de veinte jinetes<sup>22</sup>. Ignoro los detalles de su estancia en la corte. Las malas lenguas, de las que se hacía eco Sir Charles Cornwallis, aseguraban que valiéndose de los buenos oficios del P. Cresuelo y de un holandés, Cornelius Peterson, había tanteado a dos piratas ingleses, Ward y Bishop, así como a un bucanero holandés, Simon Danziker, si querían entrar al servicio del rey de España<sup>23</sup>. El único dato seguro es que abandonó la corte comienzos de febrero de 1609<sup>24</sup> para encaminarse a Sicilia con el encargo de armar la flota prometida de los diez bajeles con el producto del arbitrio de los notarios<sup>25</sup>

El último día de febrero se dio a la mar en Alicante en un pequeño bajel, con la conserva de cuatro navíos que zarpaban rumbo a Sicilia, pero como una fuerte borrasca rompiera a su nave el árbol de gavia, se vio forzado a detenerse para repararlo tres o cuatro días en Palma de Mallorca, adonde arribó el 2 de marzo de 1609<sup>26</sup>. El virrey, don Juan de Vilarragut, atendió a todas las necesidades del inglés, vistas las cartas de creencia que traía del rey, le alojó en su casa y, como confiado en la escolta no iba suficientemente armado, le dio “para defensa y seguridad de su persona por no estar muy seguros estos mares de corsarios” cuatro piezas de artillería, con su correspondiente pólvora y munición, pese a la firme oposición de los Jurados de la Universidad, de la que tomó

---

<sup>21</sup> Desde allí escribió el 12 de mayo de 1608 la carta a su hermana Lady Tracy que puede leerse en Sir E. Denison Ross, *Sir Anthony Sherley and his Persian Adventure. Including some Contemporary Narratives relating thereto*, London, George Routledge & Sons, Ltd, 1932, pp. 72-74, en la que lamentaba la traición del cavaliere Pagliarini.

<sup>22</sup> Según refiere una carta de Hugh Lee a Mr. T. Wilson datada el 12 de agosto en Lisboa (cf. Sir E. Denison Ross, *op. cit.*, p. 74).

<sup>23</sup> Cf. D. Ross, 1932, pp. 75-77.

<sup>24</sup> En enero Cornwallis escribía que don Antonio tenía a su servicio a un hábil falsificador de joyas, para poder echar mano de ellas cuando los demás recursos le fallasen (S. C. Chew, *op. cit.*, p. 290). La noticia, probablemente falsa, se acomoda perfectamente a manera de ser del inglés y a su falta de escrúpulos, como lo demuestra el arbitrio de los leonicos que se verá más adelante.

<sup>25</sup> “Boluió en España el año siguiente de 608, y propuso para el armamento de los d(ic)hos vaxeles el arbitrio de los notarios y otros. Y después de hauerse platicado sobre ellos, le mandó Su M<sup>d</sup>. remitir al Duque de Escalona, virrey de Sicilia, para que le oyese y ejecutase el de los notarios, y con los derechos que dél se recogiesen se armasen y sustentasen los vaxeles que el conde Sirley hauía propuesto, y se entendía que podían llegar a 20” (AGS E 1171 f 206).

<sup>26</sup> Informe del virrey a 1 de marzo de 1609 (AGS E 366 f 61).

acta el virrey<sup>27</sup>, para que el Consejo de Aragón les reprendiese a fin de que en “adelante obedezcan y abraçen lo que se les mandare y ordenare por el Cons(sej)o de Estado”.

Sherley llegó a Palermo a mediados de marzo y presentó su patente al virrey. Ostentaba a la sazón el cargo don Juan Fernández Portocarrero, marqués de Villena y duque de Escalona, un personaje que gozaba de merecida mala fama por sus exacciones a la población. Recibido con aparentes buenas maneras, al comunicar su llegada al monarca en carta del 20 de marzo<sup>28</sup>, encomia la “summa presteza” del dignatario en ayudarle a cumplir su misión y se apresura significativamente a comentar que sus obras “son otras que las palabras pintadas contra ellas en la corte”: Pero pronto debieron de surgir entre ambos roces por cuestiones de autoridad que le hicieron escribir de nuevo a Felipe III el 9 de abril<sup>29</sup> suplicándole su apoyo para poderle servir “sin pleytos y competencias”. De paso le recordaba: *omne regnum in se divisum desolabitur*, lo que en román paladino significaba que con dos altos magistrados, por buenos que fueran, un reino no podía regirse bien. Pero eso no le empecía reconocer que el virrey había procedido “con prudencia y balor en este negoçio de los notarios”, y vistos sus buenos resultados recomendaba introducir ese impuesto en el reino de Nápoles.

Valor y resolución en implantarlo evidentemente no le faltó al marqués, pero quizá sí prudencia y se le fue la mano. Las quejas de la población obligaron al rey a suprimir el impuesto de los notarios sicilianos, con lo cual faltaron los fondos para sufragar una empresa que inicialmente se pensaba que se autofinanciase con las presas de los navíos holandeses que comerciaban en el Mediterráneo. Las treguas hechas con Holanda cerraban ahora esta fuente de ingresos. Así que a don Antonio Sherley le fue preciso aguzar su imaginación para recaudar fondos y al virrey abrir la bolsa *velis nolis* para soltarlos, obligado por la alarmante indefensión en que quedaba Sicilia, cuando le fuera preciso enviar a España su flota de galeras para transportar los moriscos a Berbería. Hasta comienzos del verano la fértil imaginación del inglés, para suplir la escasez de dinero, no cesó de idear arbitrios que enviaba a la corte sin que le fuesen tenidos en cuenta, como ese de los ‘leonicos’<sup>30</sup> que pretendía falsificar montando una ceca en Trapani.

Visto que el rey no soltaba prenda y que el virrey andaba muy remiso, se vio forzado a recurrir a su crédito personal para recaudar fondos endeudándose hasta un montante de 42.729<sup>31</sup> escudos, en no pequeña parte con un tal Juan Sasso<sup>32</sup> de Palermo que le proporcionó

---

<sup>27</sup> Firmada por el sargento mayor de la ciudad, Juan Antonio Rosiynol, y el secretario del virrey, Jerónimo Lorent de Borja el 3 de marzo de 1609 (documento adjunto al anterior).

<sup>28</sup> AGS E 1163 f 166.

<sup>29</sup> AGS E 1171 f 125.

<sup>30</sup> AGS E 1171 f 101.

<sup>31</sup> “Relación de lo que se trató con Sirley desde el año de 607 hasta el presente en que estamos de 1611” (AGS E 1171f 206).

<sup>32</sup> AGS E 1184 f 240.

aparejos y vituallas para las naves. En otras ocasiones, cuando sus dotes de persuasión fracasaban, le fue preciso recurrir, amparado con la fuerza del virrey, a procedimientos más expeditivos para hacerse con las naves requeridas, aun inexistentes. Enterado de que se hallaba en el puerto de Augusta para recoger un cargamento de sal la nave ‘Santa María y Santos’ “muy bien artillada, pertrechada y bastecida” y capaz de portar hasta cinco mil quinientas salmas, consiguió del virrey que enviara al capitán Mateo de Noguera con la marinería necesaria y ochenta hombres para llevarla a Palermo. Como estaba seguro de que su propietario y capitán no se le uniría en su expedición contra el turco, le entregó el mando de la nave a un tal Esteban Cochon, un francés natural de Tolon. Sherley que pensaba emplearla como capitana, como viera que no reunía las condiciones necesarias la destinó a transportar “gente y municiones”. De su desafortunado final hablaremos luego. Muy diferente fue el caso del francés Antonio Oliver que había arribado a Siracusa procedente de Constantinopla con un bajel cargado de mercancías. Su tocayo inglés no sólo le convenció a entregarle el producto de la venta de éstas<sup>33</sup> para aparejar las naves, garantizándole que se le devolvería con el importe de las futuras presas, sino también a unírsele como oficial de la armada y participe en las ganancias.

En todos estos trámites de preparación, mejor diríamos de improvisación, de la flota, el tiempo corría inexorablemente en contra del prestigio de don Antonio. Con su habitual desparpajo el 21 de agosto de 1609 da cuenta al rey, faltando una vez más a la verdad, de que dentro de diez días pensaba salir de Palermo “con hasta diez y ocho baxeles bien armados y muy en orden y quatro mill infantes de pelea para hecharlos en tierra y hazer algún buen efecto en seruicio de nuestro Señor y de V.M<sup>d</sup>., aunque al duque de Escalona he dicho que saldré con no más que catorce baxeles”<sup>34</sup>. Que el mentir en el inglés no era un afán deliberado de encubrir los hechos, sino más bien la expresión de una megalomanía patológica que le impelía a conformar la realidad a los caprichos de su fantasía, lo sugiere la carta que el 9 de septiembre dirigió a su padre. Afirmaba que se encontraba en un ‘labyrinth of business’ de tal magnitud que no tenía tiempo ni para comer. Dentro de diez días saldría de la isla con 23 navíos y 7.000 hombres de desembarco, pero no sabía adónde tenía que ir. Según sus noticias la armada del turco estaba en Navarino para dirigirse contra Malta. De esto podían deducirse los planes del sultán, pero como las conjeturas son inseguras, se remitía a lo que serían los hechos. Lo único cierto era que por la gracia de Dios no faltaría en cumplir lo debido a su cualidad y honor, y que si moría, moriría bien<sup>35</sup>.

A principios de octubre la armada al mando de Antonio Sherley compuesta de ocho navíos, dos compañías de infantería española y catorce italianas, con marineros, pilotos y bombarderos ingleses y franceses, y avituallamiento para cinco meses, según

---

<sup>33</sup> Probablemente ‘los siete mill escudos’ con que le socorrió en expresión del propio Sherley (AGS E 494 sf).

<sup>34</sup> AGS E 1163 f 250.

<sup>35</sup> La carta puede leerse en Sir E. Denison Ross, *op. cit.*, p. 78.

el cómputo no muy fiable del virrey<sup>36</sup>, abandonaba Palermo rumbo a Messina, donde había de proveerse de algunas jarcias y de la artillería que le faltaba. El 11 de octubre, declarando estar “a la bela”, el inglés le despacha una carta a Felipe III suplicándole que confirme en su cargo a Horacio Juan Cardo, a quien había nombrado tesorero de la flota y que el virrey había sustituido por otro individuo. Añadía: “la armada con que salgo es muy florida y tengo esperanza de grandes efectos della”<sup>37</sup>. Es ésta la primera muestra de un claro desencuentro entre el duque de Escalona y el conde Sherley, que ya permitía entrever su carta del 9 de abril.

Durante la estancia en Messina, que se prolongó más de lo conveniente, pues la panática se consumía en tierra con peligro de que faltara para la navegación, Sherley capturó por orden del straticò<sup>38</sup> un navío de corsarios que navegaba a la altura del puerto. Pero las expectativas que esta primeriza presa pudiera despertar en la abigarrada gente de la armada, quedaron defraudadas. “Los ministros del virrey vendieron los esclavos, que eran treze, y lleuaron el dinero a Palermo”<sup>39</sup>. Pese a las quejas del inglés, que estimaba cosa propia aquel primer botín, los agentes del virrey cumplieron con su obligación. En última instancia aquella era una flota del rey de España. Desde Messina comunica Sherley al monarca el 29 de octubre la llegada de Domingo Fernández que venía de Persia y traía noticias de Ormuz<sup>40</sup>. En Messina permaneció probablemente casi hasta finales de mes y de allí pasó a Siracusa para embarcar algunas compañías de infantería italiana.

Por su parte el virrey envió el 13 de noviembre de 1609<sup>41</sup> un informe a Felipe III de lo que se estaba haciendo. A pesar de que en un principio, de acuerdo con la carta del monarca de 1 de noviembre de 1608, en la armada que estaba reuniendo don Antonio Sherley “no se auía de tocar en el patrim(oni)o r(ea)l”, en cumplimiento de la orden que últimamente había recibido de enviar las galeras de Sicilia a Mallorca y de servirse para la defensa del reino de los bajeles que estaba reuniendo don Antonio, “le pareció lançe forzoso socorrer al conde y acabar de ponerlos en orden, y proveerlos de vituallas y municiones para que saliesen a divertir las fuerças del enemigo y limpiar estos mares de corsarios”. Especificaba el importe del gasto efectuado (55.469 escudos y 6 granos) y los efectivos militares que le había asignado, pero no el número de bajeles y de bergantines de la flota. Concluía diciendo que de aquella escuadra se podía esperar “algún buen efecto, si el conde proçede con tiento y prudencia, ajustándose con las instrucciones que se le han dado y conformándose con el parecer de las personas

---

<sup>36</sup> En su carta al monarca de 13 de noviembre de 1609 (AGS E 1171 f 183).

<sup>37</sup> AGS E 1169 f 252

<sup>38</sup> Funcionario militar (con nombre derivado del griego στρατηγός) que tenía a su cargo el gobierno del puerto.

<sup>39</sup> AGS E 494 sf.

<sup>40</sup> AGS E 1163 f 251.

<sup>41</sup> AGS E 1171 f 183.

pláticas que le he dado por que le asistan y aconsejen”. Consciente de la poca entidad de aquella flotilla, con muy buen criterio, reducía su función a la defensa costera y a “divertir” la armada otomana; prohibía expresamente el desembarco en tierra enemiga y sometía al inglés a la estrecha vigilancia de las ‘personas pláticas’ que había puesto a su lado presuntamente para asesorarle.

Que sus órdenes no se cumplían lo que se dice al pie de la letra, lo indica su carta del 23 de diciembre de 1609<sup>42</sup> a don Antonio Sherley, en la que manifiesta su preocupación “por el tiempo y reputación que se va perdiendo con la dilación que ay en la partida y los inconvenientes que después se podrían seguir de hallarse en la mar sin los bastimentos por auerse comido en los puertos”. En esa misma carta le ponía en conocimiento de que se había enterado “que a la persona que va en nombre de tesorero de essa armada no se le dexa ejercer su officio”, especialmente “en la interuencion que ha de haçer en las compras y ventas, assí para pagar lo que se comprare como para reçeibir el dinero de las presas”, y que “de no observarse lo que contiene<n> sus despachos se podrían seguir algunos inconvenientes que resultasen en desseruiçio de su M<sup>d</sup>.” Por consiguiente le amonestaba a poner remedio a aquellas irregularidades y a cumplir en todo lo demás lo que en los despachos de dicho tesorero se disponía.

El 2 de enero de 1610<sup>43</sup> Antonio Sherley envía una carta al rey en la que echa las culpas de la inactividad de la flota, de la indisciplina de la tropa y de su baja moral militar a las personas ‘pláticas’ que le había asignado el virrey para aconsejarle.

Las personas que el Virrey puso conmigo por acompañados en este viaje con las discretas instrucciones que embié a V.Mag<sup>d</sup>. hasta agora lo han hecho como en los demás viajes de Argel<sup>44</sup> y Larache<sup>45</sup>, y antes de ver cara de enemigo, y aun antes de salir de los puertos de V.M<sup>d</sup>. han querido poner en los soldados los miedos que ellos tienen de la cauallería del turco, haziéndome a mí fieros y protestas que no se quieren desembarcar en las tierras del enemigo. Y desta manera me han lleuado como preso de puerto en puerto, con la gente medio amotinada, hasta que con dar lugar a la soberuía y temor del que fue cabeça desde motín, sus alegados han venido a menospreciarle, por donde le he podido desembarcar y imbiarle con Dios. Y he escrito al virrey que me dé otro que tenga más coraçón. Y ya que me hallo descargado deste contrapeso, confío en Dios que, aunque me ayan querido perder, que no me perderé, ni cosa que está a mi cargo, quando V.M<sup>d</sup>. no quisiese que todo se pierda por falta de autoridad.

En realidad, lo que deseaba Sherley era que el monarca español le reformase la

---

<sup>42</sup> AGS E 1163 f 260.

<sup>43</sup> AGS E 1164 f 34.

<sup>44</sup> Posible alusión al intento fallido de tomar Argel de Carlos V en 1541. La expedición constaba de 123.000 marineros, 24.000 soldados, 65 galeras y 450 navíos.

<sup>45</sup> Alusión al fracaso del segundo marqués de Santa Cruz, que se presentó el 7 de septiembre de 1608 frente a Larache con una flota de 54 galeras, 14 galeotas y 8.000 hombres y desistió de desembarcar dado el mal estado del mar y el número de moros que habían acudido en defensa de la plaza.

patente de corso dándole más autoridad sobre sus hombres y más independencia del virrey. En su defecto, le significaba su pesar por no habersele alabado lo bien que le había servido y recriminado a los demás lo mal que lo habían hecho. “Pero veo –comenta amargamente– que todo es igual; y a todo ay tan alto silencio, que no he merecido dos renglones de V.Mg<sup>d</sup>. para alentarme en tantas dificultades, ni de ministro alguno suyo, fuera de vna carta del secretario Andrés de Prada, y otra de don Rodrigo Calderón, y ésta se me entregó auierta, según la cortesía que se vssa en este Reyno”.

La lectura de estos documentos produce perplejidad, siendo muy difícil dilucidar el punto medio. ¿Boicoteaban los planes de Sherley las personas ‘pláticas’ que como consejeros le había dado el virrey, o se limitaban a recordar la misión que éste había encomendado a la flota? ¿Era su propio jefe el interesado en dejar pasar el tiempo para sacar provecho del avituallamiento de la armada en connivencia con el tesorero que personalmente había designado? ¿Quién era el cabecilla de los revoltosos? ¿Acaso el tesorero nombrado por el virrey?

Un informe despachado a Felipe III por el duque de Escalona el 5 de febrero de 1610<sup>46</sup> demuestra que el inglés en su carta anterior había ocultado algunos hechos importantes, como el intento de zarpar rumbo a Levante frustrado por una tempestad, la pérdida de un gran navío llamado ‘La Carraca’ y la huida a Berbería de otro, tripulado por ingleses y franceses. Veamos la versión de los hechos que da el virrey. Tras aludir a cómo en un informe anterior había dado cuenta del trabajo que había costado avituallar la flota para cinco meses y ponerla en disposición de darse a la mar, añade:

Ahora diré cómo, auiendo tocado en Messina, donde se auía de proueer de algunas xarçias i artillería que le faltaua, y passado a Çaragoça<sup>47</sup> a embarcar ciertas compañías de infant(eri)a Italiana, se ha ido entreteniendo en estos puertos más t(ie)mppo del que fuera razón, sin auer bastado la continua instançia que le he hecho a que quiera salir dellos, hasta que a los últimos de Diziembre, auiendo partido del de Çarag(oç)a con razonable tiempo y estando algunas millas a la mar, le sobreuino una fortuna que le derrotó algunos baxeles y le obligó a tornarse a meter en el faro, donde estuuo a punto de perderse con la Capitana por su mal gouierno. Salió luego a recoxer el armada, y auiendo dexado un vaxel muy grande llamado La Carraca a que se reparase de algunos daños que auía reçebido, con orden que le siguiese la buelta de Çarag(oç)a, cargó tanto el viento que a los 10 de enero dio al traués çerca de Rixoles<sup>48</sup>. Y aunque no se perdieron más de nueue personas, fue tanto el daño que reçibió el vaxel que con dificultad podrá tornar a navegar. A cuya causa y de auerse levantado y huido a Veruería

---

<sup>46</sup> AGS E 1164 f 6.

<sup>47</sup> *Scil.* Siracusa.

<sup>48</sup> ¿Reggio? El bajel perdido se le requisó en Augusta, como se verá más adelante, al mercader genovés Juan Esteban Gualtero y se llamaba ‘Santa María y Santos’. Quizá ‘La Carraca’ era la nao almiranta y el virrey trastrueque los nombres.



otro<sup>49</sup> que iba armado de ingleses y franceses, y auerse comido la panática en los puertos, comenzando la gente a sentir neçes(sida)d, se a deshecho tanto el cuerpo del armada, que temo no ha de poder salir de Çaragoça donde al presente se halla, aunque le he hecho socorrer con quinientos quintales de vizcocho y otras vituallas. Antes, me dizen que con industria se va entreteniendo hasta acabar de consumir las que le quedan para excusarse de haçer la jornada, queriendo encubrir por este medio la poca maña que se ha sabido dar y la falta de gouierno con que ha proçedido. De que me ha pareçido dar qüenta a V.M<sup>d</sup>. para que lo tenga entendido y pueda mandar lo que más le pareçiere conuenir a su seruiçio, supuesto que yo quedo con cuydado de procurar que no subçedan los inconuen(ien)tes que algunos zelosos del seruiçio de V.M<sup>d</sup>. han reçelado deste armam(en)to.

De ajustarnos al testimonio del propio Antonio Sherley, el primero de febrero de 1610<sup>50</sup> zarpó de Siracusa con su escuadra rumbo a Levante, con la mala suerte de que una tempestad dispersara a la flota. Quizá aleccionado por el fracaso anterior había dado previamente orden a sus naves de concentrarse en Milo. Y en este punto prefiero ceder la palabra al inglés.

De allá passamos adelante costeano todas aquellas islas a n(uest)ra voluntad, hasta llegar 40 millas de los Castillos del estrecho. Y allí, sabiendo que todas las rentas del Turco de Thessalia y Thrasia y cantidad de munijiones se auían recogido en el castillo de Chatto<sup>51</sup>, y que no era fuerte, ni tenía presidio, resolví de acometerle. En el camino topé con un nauío cargado en Athenas con bienes de Turcos y Judíos, y otro de arroz. Tomélos porque eran buena presa. Y el V.Rey me los ha quitado contra justicia.

Llegué a Chatto, y auiendo de desembarcar algunas pieças de artillería, no vbo fundo para el armada en la playa junto al castillo<sup>52</sup>. Passé adelante y dexé el armada en vn puerto seguro, y marché con quinientos hom(br)es, nuebe millas con propósito de tomar los passos y traer después la artillería necesaria en vn pataje que podía llegar çerca del castillo. Entre tanto llegaron çinco galeras con el bassá Solemán de Cataña, y entró mill janízaros, demás de la guardia ordenaria de doçientos y treçientos soldados de la tierra.

No me fié de ojos agenos. Pero, visto el socorro, retiré –y no con miedo ni con desorden, sino como se auía de hazer– y embarqué mi gente en esquadron, con pérdida de pocos hombres, y mucho más daño a los enemigos. Otros dirán cómo se hizo, yo digo sólo que pagara qual(quier)a gran cosa que algunos de los galanes que me hazen contradición se vbieran visto conmigo aquel día. En fin, cargándome mill y quinientos hombres, en tanto trecho perdí sólo doze y maté çiento dellos con su Capitán. Y doy gracias a Dios que no dexé

---

<sup>49</sup> Se trataba nada menos que de la nave Almiranta. Unos de los principales amotinados fue el capitán irlandés John Talbot, que sería apresado en Alicante a su regreso de Argel en 1611 (AGS E 229 sf).

<sup>50</sup> AGS E 494 sf.

<sup>51</sup> Skiathos.

<sup>52</sup> Se trata del kastro, fortaleza medieval, situada en un promontorio en forma de isla, que se unía a tierra por un puente levadizo.

el puerto de la manera que otros partieron de la Racha<sup>53</sup> y de Argel con muchas mayores fuerças, ni me perdí, como se perdieron los que fueron a la Mahometa<sup>54</sup>.

El relato del inglés es tan confuso que se hace difícil precisar el rumbo tomado por su escuadra. Caben dos posibilidades: o atravesó las Cíclades en dirección al Dodecaneso, para seguir hacia el Norte por Quíos y Lesbos, virando después al Este hacia tierra firme, o tomó el Norte, bordeando las Cíclades y Negroponte (Eubea) hasta alcanzar las Espórades, que es lo más probable. A lo primero parece apuntar el hecho de que llegara, según dice, a cuarenta millas de los Castillos del estrecho de los Dardanelos, levantados por Mehmet II. Pero esto es evidentemente una pura fantasía. Asimismo, se hace muy difícil identificar a ese bajá turco que denomina Solemán de Cataña (¿un renegado siciliano?).

Fallido el asalto al fuerte de Skiathos, don Antonio regresó con su armada a Siracusa, probablemente en marzo o abril de 1610, tras haber gobernado, según sus propias palabras, “el armada, levantada de diferentes naçiones, de tal manera que no vbo cuestión, ni pesadumbre de consideración entre soldados algunos della en todo el camino”, y logrado devolverla al punto de partida “con sola pérdida de cien hombres de enfermedad y de espada, en ocho meses que estuvieron embarcados”<sup>55</sup>. Lo que sucedió después merece la pena relatarlo con sus propias palabras:

El V.Rey con engañosas palabras me combidó a Palermo. Voy allá por tierra, y él hecha mano a la presa y me quita el armada y manda a los capitanes que no obedezcan a mis órdenes. O he delinquido o no, y en cualquier caso, vbiera de preceder proçeso y sentencia antes del castigo<sup>56</sup>.

El virrey, barruntándose la carta de protesta que Antonio Sherley enviaría a la corte española, el 2 de junio de 1610<sup>57</sup> despachó un informe sobre la expedición del inglés. De los ocho bajeles con que zarpó del puerto de Siracusa regresó con siete “tan desproveydos y malparados que se les hecha bien de ver el trauajo que han pasado y el mal gobierno que han tenido”. Aunque don Antonio llevaba orden expresa de “no hechar gente en tierra”, le maravillaba que hiciera el desembarco “sin tener ninguna noticia ni seguridad” del lugar donde lo hizo<sup>58</sup>. Así que, visto su mal gobierno e indisciplina y que, suspendido el arbitrio de los notarios, faltaba “totalmente el modo de poder sustentar” dicha flota, le había parecido “haçerle recoger los vageles antes que

---

<sup>53</sup> *Scil.* Larache, *cf.* nota 45.

<sup>54</sup> ¿Hammamet? Ignoro a qué acción militar se refiere Sherley.

<sup>55</sup> AGS E 494 sf

<sup>56</sup> *Ibid.*

<sup>57</sup> AGS E 1164 f 34.

<sup>58</sup> El rey había escrito al duque de Escalona “que se valiese de los navíos y armada del dicho Sirley para la defensa de aquel Reyno y lo que más conviniese, ordenándole que de ninguna manera consintiese que se emprendiese nada en Túnez ni La Goleta ni en otra ninguna plaza de Berbería sin orden expresa de Su M<sup>d</sup>., porque se entendió que Sirley lleuaua intención de hazer alguna destas empresas en tierra” (AGS E 1771 f 206).

cayese en algún incombiniente irremediable”. Pero, como estaban los mares infestados de corsarios y las costas del reino indefensas, había decidido reforzar en cuatro bajeles la flota para que corrieran aquellos mares “en el ínterin que vienen las galeras”, pero sin estandarte ni forma de armada.

El bajel que faltaba don Antonio decía que lo había mandado “a tomar lengua del armada del turco, pero algunos refieren auerse leuantado con él ciertos franceses y ingleses y auerse huido la buelta de Poniente”. Y en cuanto al que había capturado, como no se había descargado, no podía saber si era una buena presa, aunque de todas formas había ordenado que el Patrimonio lo requisase a cuenta “de lo que el año pasado se gastó en el armamento y apresto” de la armada que llevó el inglés, cuya conservación estimaba imposible, al estar formado “este armamento de naciones tan mal disciplinadas en la obediencia militar y estando su gobierno a cargo de quien no sea vasallo de V.M<sup>d</sup>. y mui puntual en el cumplimiento de sus órdenes, porque de lo contrario resultará que en lugar de asegurar estos mares y limpiarlos de corsarios [...] se llenarán dellos y con pretexto del seruicio de V.M<sup>d</sup>. se harán exçessos indignos de su santa mente y en grande perjuicio de sus vasallos”.

Don Antonio Sherley de Sicilia pasó a Nápoles<sup>59</sup> y de allí regresó a España a principios de enero de 1611<sup>60</sup> en un navío inglés que atracó en el puerto de Barcelona, lo que se prestó a un incidente con la Inquisición que se incautó de algunos libros de sus tripulantes. Enterado de que el irlandés Juan Talbot había llegado a Alicante en la nave del capitán Guillermo Garret procedente de Argel, envió desde la ciudad condal el 6 de enero una nota al marqués de Caracena, virrey de Valencia, advirtiéndole de que era uno de los principales amotinados de la Almiranta real “la qual lleuaron a Berbería”. Por ello le suplicaba que le mantuviera en prisión “con mucha vigilancia” hasta que él diera cuenta en la corte de los hechos y el monarca ordenara lo que se debía hacer con él. El marqués de Caracena comunica el caso al rey el 29 de enero, y el 31 el duque de Lerma le escribe “que le entretenga hasta que llegue don Ant<sup>o</sup>. Sirley, que se espera dentro de tres días; que, llegado, se le auisará de lo que huuiere de hazer”<sup>61</sup>.

Antonio Sherley llegaría a Madrid a principios de febrero de 1611 tan escaso de fondos que había sido preciso que Sir John Ferne le enviara cuatrocientos ducados para que pudiera realizar el viaje<sup>62</sup>. Por suerte pudo encontrar alojamiento en casa de su hermano

---

<sup>59</sup> El 4 de agosto de 1610 da fe en dicha ciudad al genovés Juan Esteban Gualterio de haberle requisado su nave y carga en Sicilia por un valor total de 25.000 ducados de oro.

<sup>60</sup> Así consta por la “copia de vn cap(itul)o de carta para su Mag<sup>d</sup>. del obispo de Tortosa Virrey de Cataluña sin data, en Barcelona a 15 de enero 1611” incluida en el expediente a que dio lugar (AGS E 626 sf) el “auer entrado a hacer visita los Inquisidores de vn navío de Ingleses en que vino el Conde Starley (*sic*) hermano del embaxador que tiene en la Corte de V. Mag<sup>d</sup>. el Persiano”.

<sup>61</sup> Todo en el mismo expediente (AGS E 229 sf).

<sup>62</sup> D.W. Davies, *op. cit.*, p. 220.

Roberto que había llegado a la corte como embajador de Abbas. Venía esta vez con un triple designio: que la monarquía española diera satisfacción a sus acreedores, que no se le embargase para pagar sus deudas el entretenimiento que el rey le había concedido, y conseguir para el resto de sus días un retiro honorable. Muchos eran los obstáculos que se oponían a su intento: la presencia en Madrid de las principales personas con quien se había endeudado en su última aventura siciliana, los malos informes sobre su persona que habían ido acumulando en la corte, y *last but not least* la complicada maquinaria político-burocrática de la monarquía austriaca. La presencia en la corte de su hermano Roberto con una nueva embajada del sah de Persia, lejos de ayudarle a salir de apuros, venía a embarullar su situación. Pero ésta es otra historia que rebasa los límites del presente artículo.

Doc. I

(AGS E 1171 f 36)

Don Phelippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalém, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcias, de Seuilla, de Cerdeña, de Córdoua, de Córcega, de Murçia, de Jaén, de los Algarues, de Algeçira, de Gibraltar, de las yslas de Canaria, de las Indias orientales y occidentales, yslas y tierra firme del mar océano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña y de Milán, conde de Abspurg, de Tirol y Barcelona, señor de Vizcaya y de Molina etc. Por quanto yo estoy resuelto de estoruar el trato y comercio en el mar Mediterráneo a mis Rebeldes de Olanda y Zelanda, y a las demás provincias de los países baxos que andan fuera de la deuida obediencia, y los insultos de los turcos y moros, y que los cristianos no les lleuen municiones de Guerra y Armas en perjuicio de la cristiandad, para esto he mandado armar çierta cantidad de nauíos de alto borde que se an de juntar en el Reyno de Nápoles. Y siendo necesario nombrar persona que sea general de los d(ic)hos nauíos de la calidad, partes y experiencia que se requiere, teniendo muy buena relación de la de vos, Don Antonio Sirley, y de la experiencia que tenéis de las cossas de la mar, fiando que cumpliréis en esto con lo que importa al serui(cio) de Dios y mío, os he elegido y nombrado, como en virtud de la presente os eligo y nombro, por General de los d(ic)hos nauíos de alto borde. Y es mi voluntad que, como tal General de los d(ic)hos nauíos, hagáis y ordenéis a la gente de mar y G(ue)rra lo que conueniere y fuere neçesario para el buen gobierno della. Y mando que os obedezcan y cumplan lo que les ordenáredes y os ayan y tengan por tal General. Y en quanto a los efectos que hauéys de hazer con los d(ic)hos nauíos, os doy licencia, facultad y autoridad para que los podáis juntar en el Reyno de Nápoles, proueýdos y artillados de todo lo necesario y con gente de mar y guerra, y con ellos y los demás que se os juntaren para mi seruiçio, ofender y hazer en el d(ic)ho mar Mediterráneo todas las presas que pudiéredes de nauíos y haziendas de los d(ic)hos Rebeldes, turcos y moros, y otros enemigos míos, por mar o por tierra, como más bien pudiéredes, con que no toquéis en nauíos, mercaderías, ni haziendas de ninguno de mis súbditos obedientes, ni de los ser(enissi)mos Archiduques Alberto y Infanta Isabel, mis hermanos, ni demás amigos, neutrales, y confederados, directa ni indirectamente. Y

porque yo tengo mandado a mis VissoReyes de Nápoles y Sicilias, y capitanes generales de mis galeras de aquellos Reynos y de la escuadra de Génoua, que en quanto a nauíos Veneçianos no se empachen ni embaraçen, aunque lleuen dentro Turcos y Judíos y haziendas y mercaderías suyas, sino que los dexen tratar y contratar libremente sin ponerles ningún impedi(men)to, se os advierte que lo auéis de guardar y cumplir vos puntualmente con los d(ic)hos nauíos, sin contrauenir a ello por ningún caso, ni molestar, ni reconoçer los navíos de los d(ic)hos venecianos, ni impedirles su nauegación y trato. Y ordeno y mando a los d(ic)hos Visso Reyes y capitanes generales y otros ministros y justicias mías, assí de mar como de tierra, de todos los puertos baýas y habras de mis Reynos y señoríos que caen en el d(ic)ho mar Mediterráneo, de cualquiera calidad y condiçión que sean, que os ayan y tengan por tal general de los d(ic)hos nauíos y os dexen entrar, surgir y estar librem(en)te en ellos con los di(ic)hos nauíos y la gente que truxeren, y no solamente os hagan buena acogida y tratamiento y os den y hagan dar por v(uest)ros dineros los bastimentos y las demás cossas que hubiéredes menester, pero os dexen vender los nauíos, mercaderías y haziendas que lleuáredes de presas que real y verdaderamente constare auer hecho de los d(ic)hos Rebeldes, Turcos, moros y otros enemigos. Y porque es razón que vos cumpláis puntualmente con todo lo que toca a n(uest)ro buen gobierno, justicia y reputación, se os advierte que ninguno de los que estubieren debaxo de v(uest)ro cargo, estrangeros ni otros, den algún escándalo en mis Reynos en materia de Religión y buenas costumbres, so pena que, contravinendo en alguna cossa contra las leyes y costumbres de los d(ic)hos mis Reynos, serán castigados por ellas sin remisión, como los demás mis vasallos y súbditos. De lo qual os he mandado despachar la presente. Dada en el Pardo a diez y nueve de Hebrero de mill y seiscientos y siete a(ñ)os.

Doc. II

AGS E 494 sf

Quán grande miseria sea de seruir a vn Príncipe estrangero apartado de su pres(enci)a, he probado en el supremo grado posible después que llegué a este Reyno.

Mi reputación y honrra es mía, mi cuerpo es del Príncipe a quien sirbo, mi vida es de Dios y en su mano. Porque, avnque ay muchos medios para acabarla, pero no me puede faltar vn solo cabello de la cabeza sin la diuina prouidençia, y ésta es mi seguridad y consuelo.

Tuviera paciençia si me tocaran en la hazienda, en la persona, o en la vida, porque naçí sujeto a todos los golpes de la fortuna. Gimiera y callara en estas pérdidas como de cosas que no son mías. Pero el quitarme la honrra a vista del mundo sin auer yo hecho por qué, éste es agrauio que no se puede sufrir.

Ésta me ha quitado el marqués de Villena<sup>63</sup>, con tan pública ignominia, que no me la puede reparar, y dudo si está en mano de Su Mag<sup>d</sup>. de repararla, quando no quisiesse señalar mucho su justia en castigarle.

---

<sup>63</sup> No mencionar al virrey por el título de duque de superior categoría es señal de menosprecio.

Pero, porque vn caso tan graue no se puede entender sin todas sus circuntancias, tenga V.M. por vn solo Dios paciencia de leerlas, como yo la tengo de referirlas, y he tenido (más que pensara que cabía en mi corazón) sufriendolas con la que Dios por su misericordia me ha dado.

Llegué a Sicilia en el mes de marzo de 1609. Presenté las cartas de su Mag<sup>d</sup>. Hize todo lo posible para que tubiese efecto lo que Su Mag<sup>d</sup>. mandaua en ellas. El V.Rey engañó a su Mag<sup>d</sup>. y a mí, y sacó su prouecho particular de todo. El Rey le ha perdonado según parece, y yo le perdono. Si Dios le ha perdonado, bien está.

En este prinçipio, antes que los cohechos de los notarios vbiesen entrado en Palacio y enfriado su buen zelo, me ordenó que diesse prisa de juntar el armada, porque dezía que las galeras de Nápoles y Siçilia auían de yr a España, y que quedauan aquellos reynos sin defensa.

Comencé a armar por su orden, y entret(an)to el beneficio del arbitrio entró en poder del V.Rey y de los suyos. El Turco aperçibía su armada para baxar a Sicilia y Nápoles y passar a España (como teníamos çierto auiso) en socorro de los moriscos.

El V.Rey, auiendo suspendido la execuçión del arbitrio sin necessidad<sup>64</sup> y con tan grande daño del seruiçio del Rey, como se sabe, por su particular interés, puso en mi elección si querría proseguir el armada en que ya me avía puesto o voluer a España.

Halléme perplexo, viendo que, por vna parte me avía quitado los medios que Su Mag<sup>d</sup>. me auía dado para seruirle, y por otra, el enemigo teniendo armada aperçibida, la necessidad y la conseqüencia me obligauan a passar adelante con lo que auía comenzado. Y pareçiéndome que no era conforme a mi profesión y obligación a Su Mag<sup>d</sup>. retirarme en tal ocasión de seruirle, resolví de passar adelante con el armada, con aprobacion del mismo V.Rey por las causas que por entonçes tenían fuerza.

Quáles controversias, oposiciones y atropellamientos vençí con mi constancia y paciencia, sabe toda Siçilia, y cómo no faltó arte, ni industria que la malicia humana podía inventar para estoruar mis buenos intentos y el seruiçio del Rey n(uest)ro Señor. Y con todo esto, Dios me ayudó y sus amigos, a pesar del infierno, a juntar vna armada de consideracion para qualquiera seruiçio.

Salido a la mar, y vençidas las demás dificultades, era inuençible la violencia y contradiccion que me hazían a cada passo los panyaguados del V.Rey, que me auía echado a cuestras, inútiles para cualquier otro efecto, que para amotinarme la gente y gastarme los bastimentos y el tiempo. Y se veía claro que el V.Rey pretendió hundirme en los puertos de Sicilia por medio de las contradiccion de estos sus instrumentos, apoyados con su autoridad.

Al tiempo que estaua impossibilitado de salir con mi intento, el corazón llagado de lástima y pena, viendo la traycion que se hazía a la reputacion y seruiçio de nuestro buen Rey, Dios me embió vn caballero francés que me socorrió con siete mill escudos con los quales podía salir, lleuándole a él en mi compañia<sup>65</sup>.

---

<sup>64</sup> Don Antonio ignora que la suspensión del arbitrio se hizo por mandato del rey.

<sup>65</sup> Se trata de Antonio Oliver que hauía llegado a Siracusa “con su vagel cargado de mercancías de buelta de Constantinopla, y se hauía concertado con Don Antonio para boluer a acompañarle, dándole las mercancías para que con lo proçedido dellas se acomodase de algunas cosas que faltaban, con pacto que se las pagaría de las pressas que hiziese. Y en esta conformidad le llebó consigo con palabra de acomodarle en algún officio de

Mientras yo estaua en el puerto de Messina, el straticò me mandó en nombre del V.Rey que prendiesse vn nauío de cossarios que estaua a la vista del puerto. Lo hize y los ministros del V.Rey vendieron los esclauos, que eran treze, y lleuaron el dinero a Palermo. Y después me han dicho que me haze cargo desto entre otras cosas.

Poco cuydado me dan sus cargos, porque no se pueden incubrir ni sus cosas ni las mías. Aya justicia en España, y en lo demás veremos quién vence.

Yo tenía obligación de hazer lo que hize porque me lo mandó. Y si él no vbiera mandado otra cosa peor, vbiera açertado más en su gobierno.

Partí de Syragoça el primer día de febrero y luego me cogió vna tempestad que desparció los nauíos del armada. Pero se juntaron otra vez en el puerto de Milo del Archipiélago, que les tenía señalado para este efecto.

De allá passamos adelante costeando todas aquellas islas a n(uest)ra voluntad, hasta llegar 40 millas de los Castillos del estrecho. Y allí, sabiendo que todas las rentas del Turco de Thessalia y Thrasia y cantidad de munijiones se auían recogido en el castillo de Chato<sup>66</sup>, y que no era fuerte, ni tenía presidio, resoluí de acometerle.

En el camino topé con un nauío cargado en Athenas con bienes de Turcos y Judíos, y otro de arroz. Tomélos porque eran buena presa. Y el V.Rey me los ha quitado contra justia.

Llegué a Chatto, y auiedo de desembarcar algunas pieças de artillería, no vbo fundo para el armada en la playa junto al castillo<sup>67</sup>. Passé adelante y dexé el armada en vn puerto seguro, y marché con quinientos hom(br)es, nuebe millas con propósito de tomar los passos y traer después la artillería necessaria en vn pataje que podía llegar çerca del castillo.

Entretanto llegaron çinco galeras con el bassá Solemán de Cataña, y entró mill janizaros, demás de la guardia ordenaria de doçientos y treçientos soldados de la tierra.

No me fié de ojos agenos. Pero, visto el socorro, retiré –y no con miedo ni con desorden, sino como se auía de hazer– y embarqué mi gente en esquadron, con pérdida de pocos hombres, y mucho más daño a los enemigos. Otros dirán cómo se hizo, yo digo sólo que pagara qualq(uer)a gran cosa que algunos de los galanes que me hazen contradición se vbieran visto conmigo aquel día. En fin, cargándome mill y quinientos hombres, en tanto trecho perdí sólo doze y maté çiento dellos con su Capitán. Y doy gracias a Dios que no dexé el puerto de la manera que otros partieron de la Rachay de Argel con muchas mayores fuerças, ni me perdí, como se perdieron los que fueron a la Mahometa.

Y porque he embiado a España al P<sup>e</sup>. fray Claudio de la orden de San Fran(cis)co, mi confessor y testigo de vista de todo lo que passó en este viaje con relación más particular dél, abreuierá ésta para llegar al infame agrauio que se me ha hecho, y al estado en que me hallo.

---

la armada, pero como su viage tubo el suceso que se saue, no pudo cumplir ni lo vno, ni lo otro”. Y quien así se expresaba a requerimiento del rey era el duque de Escalona, el mismo que se había incautado de las presas que hizo Antonio Sherley (AGS E 1184 f 240).

<sup>66</sup> Skiathos.

<sup>67</sup> Se trata del kastro, fortaleza medieval, situada en un promontorio en forma de isla, que se unía a tierra por un puente levadizo.



Gouerné el armada, leuantada de diferentes naçiones, de tal manera que no vbo qüestión ni pesadumbre de consideraçión entre soldados algunos della en todo el camino.

Voluïlos a Syragoça con sola pérdida de cien hombres de enfermedad y de espada, en ocho meses que estubieron embarcados.

Puse terror a toda Turquía, de manera que se sabe que fortificaron en Constantinopla y se suspendió el comerçio del Leuante todos estos meses, de manera que no pareció baxel en todos aquellos mares. Y se hizo daño al Turco con sola esta suspensión del trato de más que millón y medio en sus aduanas, otros diçen doblado.

Los veneçianos jamás han mostrado mayor respeto a ningún general de Su Mag<sup>d.</sup>, y en recompensa de todo el trabajo y costa que he puesto para seruir al Rey nuestro Señor y seruirle como mereçe ser seruido, el V.Rey con engañosas palabras me combidó a Palermo. Voy allá por tierra, y él hecha mano a la presa y me quita el armada y manda a los capitanes que no obedezcan a mis órdenes.

O he delinquido o no, y en qualquier caso, vbiera de preceder proçeso y sentencia antes del castigo.

No quiero creer que aya tenido orden de España de hazerlo, porque, si lo creyera, buscara mi remedio por otra vía. Y si no la tubo, no puede Su Mag<sup>d.</sup> hazer de menos que castigarle y voluerme la honra que me ha quitado. Y este misterio ha de salir a luz, y quitarse las máscaras, si Dios me diere vida, para que todo el mundo sepa la verdad y cada hombre se conosca por su cara.

Desde aquí me hecho a los pies de Su Mag<sup>d.</sup> como puedo, y confío de hazerlo vn día en persona. Y le suplico que, si vbiere delinquido en alguna cosa contra su seruiçio, que me quite la cabeza. Pero, si la codicia e rapina deste hombre y de los suyos, que han assolado este pobre Reyno peor que Verres, me ha tráýdo en este inconveniente, que Su Mag<sup>d.</sup>, como Rey, y Rey tan justo y Cathólico, se sirua de mardarme hazer justicia, pues no es agrauio de sola hazienda, sino de reputaçión y en tal grado que no puedo de ninguna manera dexar de procurar la restituçión della, y confío que Dios me la ha de dar.

Ni puede Su Mag<sup>d.</sup> negarme lo que pido, que es castigo, si he ofendido, y lo mismo a mis adversarios, si me han agrauiado (como lo han hecho) contra raçón, y sin tela de justicia, con engaño y doblez indigna de ministros reales y con tanta publiçidad que no se puede negar.

Es possible que estas cosas se hagan o se sufran en vn gobierno cathólico? Son éstos los premios de tanto trabajo, de tan grande gasto de mis años y fortuna y de tantos seruiçios hechos a Su Mag<sup>d.</sup>, en esta edad, y en este cargo? De ser despojado y robado públicamente de lo que es mío, y más de mi honrra y reputaçión, por ministro del mismo Rey a quien siruo y he seruido con tanta fidelidad, y con tan poco interés como es notorio, y que no aya de auer remedio?

Apello al Çielo por justicia, y quando la tierra me la negasse, seguro estoy que Dios no me la ha de negar. Y en tal caso los que no me quisieren mirar (como en otros tiempos) con ojos de amigos, si tubieren corazones de hombres, me han de mirar por lo menos y lastimarse de lo que padesco con compassión de humanidad.

Doc.III

AGS E 1164 f 34

El Conde D<sup>n</sup> Antonio Sirley de buelta de Leuante ha arriuado a esta Ciudad con siete vaxeles de los ocho con que últimam(en)te partió del puerto de Çaragoça, tan desproueydos y malparados, que se les hecha bien de ver el trauaje que han pasado y el mal gobierno que han tenido, porque ni traen cosa con cosa, ni en el discurso de su nauega(cí)on han hecho ningu(n)a de momento, si no es auerse puesto en evidente peligro de perder el estandarte y gente que lleuaua, como verá V.M<sup>d</sup>. por la relación inclusa del viage y subçesos que han tenido, no auiedo podido dexar de maravillarme mucho de que, lleuando orden expressa para no hechar gente en tierra, tubiese tan poca considera(cí)ón que, sin tener ninguna noticia ni seguridad della, hiçiese una temeridad tan grande y digna de reprehensión. Yo le he dicho mi parecer, pero ni da excusa suficiente, ni piensa auer hecho mal en ello. Y aunque viendo esto, su poco gobierno, y que auíéndose suspendido el arbitrio de los notarios en que se le auía de haçer asigna(cí)ón, ha faltado totalm(en)te el modo de poder sustentar esta máquina, me auía parecido haçerle recoger los vageles antes que cayese en algún incombini(en)te irremediable; pero viendo por otra parte quán llenos están estos mares de corserios y los muchos daños que haçen en ellos, la poca defensa que tienen estas costas para poderlos estorbar y que, aunque de Leuante auisan lo que en otra carta tengo dicho a V. M<sup>d</sup>., no es justo que este Rey(n)o se halle tan desnudo de fuerças marítimas, he resuelto de consentir que se <re>fuerçe quatro vaxeles los mejores, para que, corriendo estos mares, puedan a su sombra navegar los vasallos de V. M<sup>d</sup>. en el ínterin que vienen las galeras. Y de aquí a algunos días irán a llebarles otro socorro de vituallas, ocupándose en esto sin estandarte, ni forma de armada, sino como vaxeles sueltos de guerra.

El otro de los ocho que lleuó a Leuante dice auer dexado a tomar lengua del armada del turco, pero alg(un)os refieren auerse levantado con él ciertos franceses e ingleses, y auerse huído la buelta de Poniente. Ha traído consigo vn vaxel de que ha hecho pressa, que por no auerse descargado hasta ahora, ni acabado de averiguar si es de buena presa, no embío a V. M<sup>d</sup>. relación della, pero he ordenado al Patrim(oni)o que se apodere dél en cuenta de lo que el año pasado se gastó en el armam(en)to y apresto desta armada, cuya conserua(cí)ón me parece imposible mientras no se hallare alg(una) forma de poderle haçer asigna(cí)ón segura. Y aun en tal caso, deuría V. M<sup>d</sup>. seruirse de mandar que se considerase de nuevo las raçones de combiniencia que se ofrecieron qu(an)do se tomó esta resolu(cí)ón, porque verdaderam(en)te es negocio de muchas dificultades y que trae consigo grandes occassi(on)es de rompimi(en)to, al menos formándose este armam(en)to de naciones tan mal disciplinadas en la obediencia militar y estando su gobierno a cargo de quien no sea vassallo de V. M<sup>d</sup>. y mui puntual en el cumplim(ien)to de sus órdenes, porque de lo contra(ri)o resultará que, en lugar de asegurar estos mares y limpiarlos de corsarios (para que el comercio se pueda continuar librem(en)te), se llenarán dellos y con pretexto del seruicio de V. M<sup>d</sup>. se harán exçessos indignos de su santa mente y en grande perjuicio de sus vasallos. De que me ha parecido advertir a V. M<sup>d</sup>. por cumplir con la obliga(cí)ón que me corre<sponde> de mirar por lo que más combiene a su R(ea)l seruicio. Gu(ar)de N(uestro) S(eño)r la cathó(li)ca pers(o)na de V(uestra) M(agista)d los años que la christiandad ha menester. En Palermo a 2 de Junio 1610.

El marqués duque dEscala(lo)na

BENJAMIN HENDRICKX  
*University of Johannesburg*

### **Byzantine and neo-hellenic studies in southern africa - an overview**

The fate of Byzantine and Neo-Hellenic Studies in Southern Africa has been determined by mainly two factors: classical tradition and theological education on the one hand, and political considerations on the other hand. In this paper I envisage to give an overview of these studies, thereby intending to refer at least to the most important evolutions, study fields and research projects.

\*

Traditionally, most, if not all Southern African Universities, following the British academic model had a department of Classics within their Faculty of Arts. The curriculum of these departments almost invariably consisted of the study of Homer and the great tragedians, philosophers, poets, historians and orators of the 5<sup>th</sup>/4<sup>th</sup> Centuries BC, as well as of the important Roman authors of the Republic and the Early Principate. A small component of late Roman history, i.e. the period of Justinian, was generally allowed to suit the law students. The Protestant Theological Faculties paid some, albeit limited, attention to patristic studies and early Church History. Within this traditional classical context, Gibbon's viewpoint on a decadent Byzantium was *de facto* and duly honoured, and there was no room for any development of Byzantine studies, Ammianus Marcellinus, Justinian's codex and John Chrysostom being the *termini ante quem* for research as well as teaching.

W. J. Henderson's exhaustive bibliography<sup>1</sup> of publications by Southern African scholars<sup>2</sup> in the field of classics gives an excellent overview of this earlier period<sup>3</sup>, during which preferential attention was given to Greek and Latin Classical literature, the teaching of Classics, and Classical Culture in general. Clearly, before the 1970's,

---

<sup>1</sup> W. J. Henderson, *Bibliographia Classica Austro-Africana*, Johannesburg (IAHS: Monumenta Afro-Hellenica No 3), 1986.

<sup>2</sup> The expression 'Southern African scholars' is taken in its geographic meaning, i.e. scholars living and working in S. Africa. We use these terms in our paper with the same meaning.

<sup>3</sup> The oldest work referred to by Henderson (p. 115) is G. Hemmy, *Oratio Latina de Promontorio Bonae Spei*. Hamburg Academy, edited with a translation by K. D. White, e.a., Cape Town, S. A. Public Library, 1767.

“Byzantine” research was practically non-existent and limited to some articles and notices on Early Christianity<sup>4</sup>.

\*

From 1971 onwards, however, the situation began to change dramatically. With the steady decline of classical studies, the study of Greek shifted more and more to the “Christian” period and the *termini* of “Greek Studies” became much less chronologically limited. The Greek community in South Africa also started playing a role in promoting interest for the later aspects of Hellenic Culture and for Greek Orthodoxy<sup>5</sup>.

During the 1970’s, Byzantine studies were introduced at the Rand Afrikaans University (since 2005 University of Johannesburg) on a postgraduate level first, while patrology found its place on undergraduate level as well. This gave rise to a number of postgraduate dissertations and theses<sup>6</sup> and at the same time to research, which has continued until today:

---

<sup>4</sup> E.g. D. Saddington, “The Function of Education according to Christian Writers of the Latter Part of the Fourth Century AD”, *Acta Classica*, 8 (1965), pp. 86-101.

<sup>5</sup> Thus the Greek SAHETI school was established in Johannesburg, which has become in many aspects a centre for Greek culture. Recently, the Greek Church opened a Greek Orthodox Seminar in order to prepare African candidates for priesthood.

<sup>6</sup> The following post-graduate students have completed their MA or Ph.D. dissertations/theses under Prof. Hendrickx’s supervision: F. Bredenkamp, *The political theory of the Apostolic Fathers and early Christians Apologetics* (in Afrikaans). R.A.U., 1975 [M.A.] - P. Leppard, *L’héritage byzantin et néo-byzantin dans les oeuvres d’Elisabeth et d’André Chénier*, University of Natal, 1980 [M.A. - co-supervision with Prof. E. Sienaert] - L. van Rensburg, *Idéal et réalité de la chevalerie selon les chroniqueurs français de Constantinople*, R.A.U., 1979. [M.A.] - F. Bredenkamp, *The Byzantine Empire of Thessaloniki. 1224-1242*, R.A.U., 1982 [Ph. D.] - C. Matzukis, *Η Άλωσις της Κωνσταντινούπολεως. A Critical Edition with Translation, Grammatical and Historical Commentary of folios 1-13v of the Marcianus Graecus 408 in the Library of St Mark, Venice*, University of Zimbabwe, 1984 [Ph. D.] - F. Basson, *The function of the exemplum in Prudentius’s Cathemerinon hymns* (in Afrikaans). R.A.U., 1985. [M. A. - co-supervision with Prof. W. J. Henderson] - K. Sarantopoulou-Komaiti, *The Holy Scriptures and the Byzantine Hymnology in the poetry of O. Elytis* (in Greek). R.A.U., 1989 [M. A. - co-supervision with Dr. C. Matzukis] - Rev. P. Lambadarios, *The 4<sup>th</sup> Crusade and the dialogue between the Greek and Latin Churches in Constantinople and Nikaia (1203-1216)* (in Greek). R.A.U., 1992 (M.A.) - Rev. D. N. Vergitsis, *Marriage according to the teachings of St John Chrysostomos* (in Greek). R.A.U., 1999 (M. A.) - F. Vlachopoulou, *The Life and Times of Leon Sgouros, Byzantine Lord of Northeastern Peloponnese, in the early 13<sup>th</sup> Century* (in Greek), R.A.U., 2001 (M. A.) - M. de Marre, *The role and position of women in Roman North African society*, UNISA, 2002 (Ph. D.) - M. Chatzilia, *The woman’s position and role in Greek traditional society on the basis of selected demotika tragoudia (kleftika and songs of the cycle of life)* (in Greek). R.A.U., 2004 (M.A. - co-supervisor: Dr Thekla Sansaridou-Hendrickx) - St. Pavlis, *The Representation of Byzantium in History School Books of General Education in Greece* (in Greek), Univ. of Johannesburg, 2005 (M. A.). One should add to this list 2 studies completed under supervision of Prof. F. Bredenkamp: T. Sansaridou-Hendrickx, *The Awakening of Greek National Consciousness during the 13<sup>th</sup> Century: A Study of related Theories and Problems*, Bloemfontein, 1997. (M. A. dissertation - co-supervision: Prof. S. L. Barnard) and eadem, *The World View of the Anonymous Author of the Greek Chronicle of the Tocco (14th-15th Centuries)*. Ph. D. thesis. Rand Afrikaans University (Johannesburg, 2000).

### 1. Research on the late Byzantine Period

The following academics were/are involved in this research:

\* B. Hendrickx's research project is concerned with the study of the "Latin" occupation of Byzantium after the 4<sup>th</sup> Crusade and the establishment of "Frankish" States in the Byzantine territory after 1204. The main focus has fallen on the institutions of the *Frankokratia*, especially in the Latin Empire of Constantinople, the Montferrat kingdom of Thessaloniki, and the Frankish Morea. This has given rise to numerous articles and some books on these subjects as well as on other aspects of the 4<sup>th</sup> crusade and the Latin Empire<sup>7</sup>.

\* Corinna Matzukis has studied the 4<sup>th</sup> crusade and the post-1204 period in several articles and a book. Her focus is on the anonymous 'Αλωσις - text, but she has also looked into historiography and historical and cultural events of the period<sup>8</sup>.

\* Thekla Sansaridou-Hendrickx concentrates on ethnicity in Byzantium, the chronicle of Morea and the Tocco, on which topics she has published in periodicals as well as a book<sup>9</sup>.

\* F. Bredenkamp belongs to the same group, although he has moved from the Rand Afrikaans University (RAU) to other institutions, lately to the Tshwane Technical University in Pretoria. He published on the Greek Empire of Thessaloniki, a result of the 1204 catastrophe, but also on other aspects of this period<sup>10</sup>.

It was at a Conference at the University of Pretoria that the decision was taken to create an *Association for Patristic and Byzantine Studies* in 1984/5, with J. Barkhuizen as

---

<sup>7</sup> Most of his studies refer to institutions of the Latin Empire of Constantinople, covering imperial power, diplomacy, chancellery, court and dignitaries, *privilegia*, and military aspects of the Latins as well as of the Byzantines (e.g. *allagion*, *tzaousios*, *protallagator* and *thelematarioi*). Another field of research is the analysis and description of feudalism and the 'feudal contract' in the Latin Empire of Constantinople, the Latin Montferrat kingdom of Thessaloniki and the Morea. Research is also done on the imperial documents and on *prosopa* such as e.g. Baldwin I, Henry of Flanders, Alexios V Mourtzouphlos, Theodoros Branias, Boniface of Montferrat, Marie de Brienne. - See mainly his books: *Οι πολιτικοί και στρατιωτικοί θεσμοί της Λατινικής Αυτοκρατορίας της Κωνσταντινουπόλεως κατά τους πρώτους χρόνους της υπάρξεώς της*, Thessaloniki, 1970. (Second edition: Athens, 1999); *Régestes des empereurs latins de Constantinople, 1204-1261/72*, Thessaloniki, 1988; *Recueil d'études sur l'Empire latin de Constantinople (1204-1261/1272): organisation et institutions*, Athens, 1999; (with A. G. C. Savvides) *Introducing Byzantine History (A Manual for Beginners)*, Paris, Herodotos, 2001; (with A. G. C. Savvides), *Εισαγωγή στη Βυζαντινή Ιστορία (284-1461)*, Thessaloniki, Stamoulis, 2003.

His numerous articles on the above mentioned topics are published mainly in *Byzantina*, *Byzantiaka*, *Ekklesiastikos Pharos*, *Acta Patristica et Byzantina*, *REB*, *REt.Arm.*, *Byzantinos Domos*, *RBPH*, *Hellenika*, *Graeco-Arabica*, *Hermeneus*, *Ons geestelijk Erf* and *Acta Classica* and in several Proceedings.

<sup>8</sup> C. Matzukis, *The Fall of Constantinople. Fourth Crusade*, Athens, 2004. - Her articles have been published mainly in *BZ*, *Ekklesiastikos Pharos*, *Apollonia*, *Acta Patristica et Byzantina*, *Hellenika*.

<sup>9</sup> Th. Sansaridou-Hendrickx, *Το Χρονικόν του Μορέως & η έννοια του εθνικισμού κατά τον μεσαίωνα. Σχέσεις των Ελλήνων με Φράγκους, Τούρκους και άλλους λαούς*, Athens, 1999. - Her articles have been published mainly in *Byzantina*, *Byzantiaka*, *Byzantinos Domos*, *Ekklesiastikos Pharos*, *Acta Patristica et Byzantina*.

<sup>10</sup> F. Bredenkamp, *The Byzantine Empire of Thessaloniki (1224-1242)*, Thessaloniki, 1996. - His articles have been published mainly in *Byzantina*, *Byzantiaka*, *Ekklesiastikos Pharos*, *Apollonia*, *Acta Patristica et Byzantina*.

chairman, B. Hendrickx as vice-chairman, and F. Bredekamp and H. Stander as Board members. The Association intended to organize conferences on Byzantine and Patristic studies (in which aim it succeeded). Its creation triggered a lot of activities: in 1990 the first issue of the periodical *Acta Patristica et Byzantina* was published, and since then one volume has appeared every year. The periodical is published by the Department of Ancient Languages of the University of Pretoria with H.F. Stander and J.H. Barkhuizen as editors. Moreover, in 1983 there was also movement within the Greek Patriarchate of Alexandria's scholarly outlook, and an African version of *Ekklesiastikos Pharos* was published for the first time that year. Since 1990 there was a *New Series* of the *Ekklesiastikos Pharos*<sup>11</sup>, published in Johannesburg by the Institute for Afro-Hellenic Studies and the Department of Greek and Latin Studies at the Rand Afrikaans University. Although this periodical, under editorship of the Greek Orthodox Archbishop of Johannesburg (in 1990 Dr Paul Lyngris and now Mgr Seraphim Kykkotis) and B. Hendrickx, was not intended to be uniquely a platform for Patristic and Byzantine Studies, every year an important number of articles was published on these topics.

An analysis of *Acta Patristica et Byzantina* 1-16 and the African edition of *Ekklesiastikos Pharos* 65 (1983) - 87 (2005), including *New Series* 1-16, clearly indicates the trends of Byzantine Studies and reveals the names and specialization fields of the Southern African scholars, occupying themselves with Patristic, Byzantine, Post-Byzantine and Neo-Hellenic Studies. The information thus obtained has been supplemented by publications in other South African periodicals and studies<sup>12</sup>:

*Patristic Studies and Church History:*

\* Fathers of the Greek Church and early Christian authors: the Fathers in general (G. W. Ashby, A. J. Antonites, H. F. Stander, Wilna Venter); patristic exegesis (Stander); Cappadocian Fathers (L. Venter); Proclus of Constantinople (J. H. Barkhuizen); Tertullian (C. F. A. Borchardt, A. Kirkland); Cyprian (Borchardt), Gregory of Nyssa (D. Saddington, D. J. Du Preez); Synesius of Cyrene (J. D. Gericke, P. J. Maritz); Athanasius (S. Kykkotis), Chrysostom (Stander); Origen of Alexandria (P.B. Decock); Gregory of Nazianzus (Maritz); Nestorius (Stander); Pseudo-Epiphanius (Stander); Pseudo-Chrysostom (Barkhuizen); Basil (Stander); Amphilochius of Iconium (Barkhuizen, G. Swart); Eusebius of Caesarea (Christina Landman).

---

<sup>11</sup> Thus, since 1990 the African edition of *Ekklesiastikos Pharos*, 72 (1990) (New Series 1) has a double number. Its ISSN number is 1018-9556.

<sup>12</sup> Namely some ephemeral periodicals, such as *Apollonia* and *Apollo* (both published at Johannesburg), and some periodicals for classics, i.e. *Acta Classica* and *Akroterion*, or for letters in general (*Literator*), as well as conference proceedings, such as e.g. B. Hendrickx (ed.), *Hellenism and Africa*, Johannesburg, 2000, and finally W. J. Henderson, *Bibliography of Greek and Latin Studies in South Africa. 1985-1994*, Johannesburg (IAHS: Monumenta Afro-Hellenica no 4), 1995. The last publication, which is a continuation of Henderson's already mentioned *Bibliographia Classica Austro-Africana*, shows the great change that took place among South African 'classic' scholars.

\* Early (liturgical) poetry: Romanos Melodos (Barkhuizen, J. Windell); *Christus patiens* (Swart); Trishagion Hymn to Christ (Stander); early prayers (Stander); Melito of Sardis (Barkhuizen, Stander, Swart).

\* Latin Christian poets and authors: Prudentius (M. J. Mans, W. J. Henderson); Hieronymos (St Jerome) (J. P. K. Kritzinger, A. G. P. van der Walt); Hilary of Poitiers (Borchardt, Mans); Fortunatus (J. Swanepoel); Paulinus of Nola (A. Basson, J. F. G. Cilliers); Nicetas of Remesiana (Basson, Saddington); St Augustine (Landman); Corippus (P. Ntshiniti, B. Hendrickx).

\* Syriac theology: Ephrem and Aphrahat (P. J. Botha).

\* Liturgy and faith up to 4th Century (J. M. Vermaak, G. L. C. Frank, Stander).

\* Orthodoxy: Orthodox Church (D. Vergitsis, A. Nicolaides), Orthodox church(es) in South Africa (E. A. Mantzaris, M. Konstantopoulos, A. Doukakis), Coptic Church (Bishop Antonios Markos), orthodoxy and heterodoxy (J. L. P. Wolmarans), theology in African context (P. W. Flint).

#### *Byzantine History, Literature and Arts:*

\* Early and Middle Byzantine History (J. E. Atkinson, Mans, Hendrickx, F. Bredenkamp).

\* Byzantine History after 1204 and *Frankokratia* (Corinna Matzukis, Hendrickx, Thekla Sansaridou-Hendrickx, Bredenkamp, Laetitia van Rensburg).

\* Byzantine demotic poetry (Hendrickx, Sansaridou-Hendrickx, Matzukis).

\* Byzantine historiography: Ammianus Marcellinus (D.A. Pauw), Agathias (Hendrickx), chronographers and chronicles (Sansaridou-Hendrickx), Choniates (Sansaridou-Hendrickx, Matzukis), Anna Komnena (Landman), the sources of the 4<sup>th</sup> crusade and the Latin Empire (Hendrickx).

\* Byzantine architecture and icons: churches (Mantzaris, Eleftheria Anastasopoulou, Leoni Schmidt), icons (Hendrickx, V. Lionouridis).

#### *Afro-Byzantina:*

\* Axum, 'Homerites', Nubia, Swahili (Hendrickx), N. Africa (Ntshiniti).

#### *Western Middle Ages:*

\* Priesthood (Landman); Heloise, Agnes Blannbekin, Bernard of Clairvaux, Hildegard van Bingen (Landman); St Aethebryth of Ely (Leonie Viljoen).

#### *"Tourkokratia":*

\* Correspondence between Meletios Pantogalos and Anna Maria van Schurman (17th Century) (Pieta van Beek).

\* Ottoman Missak[ian] Archives in Johannesburg (Hendrickx, Katerina Hadzitheodorou, Sansaridou-Hendrickx).



*Modern Greek Culture and Language:*

\* Literature: Greek authors in Greece (Hendrickx, Sansaridou-Hendrickx, Matzulis), South African Greek writers (Marilena Piperidis-Triandafillou).

\* 'Greekness' (Hendrickx, Sansaridou-Hendrickx).

\* Language and Teaching Method (Sansaridou-Hendrickx, Domniki Antoniadou-Daponte, Soula Christallidis).

\* Greek Archives in South Africa (Hendrickx, Maria Katrakis, Hadzitheodorou, Tonia Papazoglou).

\*

Finally, the fall of the apartheid regime and the introduction of democracy in South Africa, in 1994, with Nelson Mandela, inevitably introduced a period of "Africanisation". The basis of this ideology was defined by South Africa's second democratic president, Thabo Mbeki, as "**African Renaissance**", in which political and economic aspects were put in the perspective that Africa's ancient culture needed to be rediscovered, studied and further developed. Thus, already in August 1998, at the South African Broadcasting Corporation<sup>13</sup>, when still Deputy President, Mbeki asked the question: "As we recall with pride the African scholar and author of the Middle Ages, Sadi of Timbuktu, who had mastered such subjects as law, logic, dialects, grammar and rhetoric, and other African intellectuals who taught at the University of Timbuktu, we must ask the question: Where are Africa's intellectuals today?". And further on he stated that "Africa's renewal demands that her intelligentsia must immerse itself in the titanic and all-round struggle to end poverty, ignorance, disease and backwardness, inspired by the fact that the Africans of Egypt were, in some instances, two thousand years ahead of the Europeans of Greece in the mastery of such subjects as geometry, trigonometry, algebra and chemistry." The beginning of the African Renaissance, he concluded, "must be our own rediscovery of our soul, captured and made permanently available in the great works of creativity represented by the pyramids and sphinxes of Egypt, the stone buildings of Axum and the ruins of Carthage and Zimbabwe, the rock paintings of the San, the Benin bronzes and the African masks, the carvings of the Makonde and the stone sculptures of the Shona". Later, at another occasion, at the Second Southern African International Dialogue on Smart Partnership for the Generation of Wealth, in Swakopmund, Namibia, on 27 July 1998, President Thabo Mbeki thus illustrated his philosophy: "If you said that to many of our young people, to say *Homo sapiens* originated in Africa, they would say that they did not know that! And tell them about these great cultures of our continent. Tell them that in the fifteenth century the best doctors in Europe, the best doctors attending to the kings and queens of France, came from Timbuktu in Mali. These young Africans would not know that!

---

<sup>13</sup> T. Mbeki, *The Time has come*, Tafelberg, 1998, speech 42, pp. 296-300.



What they would know is that we were enslaved, we were colonised, we were abused by African dictators and, in the end, we came to depend on the rest of the world for charitable sustenance”<sup>14</sup>.

In this ideological framework of the quest for Africa’s past, *Afro-Byzantina*, which has been discussed above, takes its rightful place among the research disciplines. This renewed interest in the African past and its association with the Greek, Roman and Byzantine World, has also affected ancient studies, classical and purely African. It is hoped that young Africans will become more and more interested in such studies, which will be to the benefit of Byzantine studies too<sup>15</sup>.

---

<sup>14</sup> T. Mbebi, *The Time has come*, speech 41, “Stop the Laughter”, p. 293.

<sup>15</sup> See e.g. the renewed interest in Timbuktu (Mali): Anon., “Ancient writings restored and copied”, *Saturday Star*, Johannesburg, 4 March 2006, p. 7; H. Pienaar, “What on earth are we doing in Timbuktu. SA businessmen boost vision of African Renaissance”, *Saturday Star*, Johannesburg, 4 March 2006, p. 7. - Special mention should be made of Jessie Maritz (University of Zimbabwe), who studies relations between Africa and the ancient Greek and Roman world. She publishes her articles mainly in *Akroterion* and *Acta Classica*.



PAVLOS HIDIROGLOU

*Emer. Professor für Osmanisch-Türkisch*

### **Ein unveröffentlichtes Gedicht in kretischer Mundart über die Geburt des Propheten Mohammed<sup>1</sup>**

Diese Studie beschäftigt sich mit einem handschriftlichen Gedicht, das mir aus Kreta gebürtige türkische Gelehrte zugeschickt hatten<sup>2</sup>. Es handelt sich um 16 ungebundene, unpaginierte Blätter [im Format 0,198 × 0,144 m.], die mit zweifarbiger Tinte (rot und schwarz) in der arabischen Schrift ‘ta<sup>c</sup> līq’ beschrieben sind. Die Handschrift ist bis auf die dritte Seite, die am unteren Rand leicht beschädigt ist, insgesamt gut erhalten und besteht aus relativ dickem, festen, glänzenden Seidenpapier von gelblichem Aussehen. Jede Seite ist mit jeweils fünf türkischen Versen in arabischer Schrift beschrieben, unter jedem Vers folgt, ebenfalls in arabischer Schrift, dessen Übersetzung in kretischer Mundart; lediglich auf der vorletzten und am Anfang der letzten Seite fehlen die türkischen Verse. In der Handschrift wurden auch die Vokalzeichen des Arabischen (fatha, kasra, damma) benutzt, was bei osmanischen Handschriften äußerst selten anzutreffen ist. Der Text ist undatiert und enthält nicht den Namen des Autors, Papier und Inhalt weisen jedoch darauf hin, daß er im 18. Jahrhundert entstanden ist und daß der Autor und Übersetzer ein des Türkischen und Griechischen mächtiger türkischer Kreter gewesen sein muß. Der im Original als “mevlid” bezeichnete Text verherrlicht in gebundener Rede die Geburt Mohammeds und wird alljährlich bei den Gedenkfeiern anlässlich der Geburt des Propheten vor den Gläubigen verlesen. Bei der Transkription des Texts habe ich mich an die Grammatikregeln des modernen Türkisch gehalten und die Verse wurden aus praktischen Gründen durchnummeriert.

#### *I. Gedenkfeste zur Geburt Mohammeds*

Der Inhalt der zu untersuchenden Handschrift über die Geburt Mohammeds mit dem in Versform gehaltenen Text in kretischem Dialekt dürfte an Klarheit gewinnen,

---

<sup>1</sup> Diese Studie wurde vor der türkischen Invasion auf Zypern geschrieben, wo ich als Mitarbeiter des Zypriotischen Wissenschaftlichen Forschungszentrums tätig war.

<sup>2</sup> Siehe dazu auch meinen Beitrag “Bedeutende türkische Kreter” in “Kritika Chronika” (Kretische Chronik), XXIV/2, 1972, S. 467, Anm. 5, wo Mehmet Altınay und andere türkische Kreter aufgeführt sind, die mir die Handschrift zukommen ließen und bei denen ich mich an dieser Stelle erneut bedanken möchte.

wenn zuvor einige Punkte bezüglich der mancherorts von den gläubigen Moslems alljährlich abgehaltenen Gedenkfeiern zur Geburt ihres Propheten beleuchtet werden.

Der Prophet Mohammed wurde am 12. des dritten Monats Rabīʿ geboren, und dieser Gedenktag wurde früher in der ganzen islamischen Welt mit großem Pomp und unter Teilnahme des gesamten Volks begangen. Die Volksüberlieferung schrieb dem, in den Augen der gläubigen Moslems übermenschlichen Propheten, viele Gaben zu. Mohammed wurde beschnitten und von jeder körperlichen Unreinheit befreit. Die Geister (ǧīnn) und alle, die ihn umgaben, sahen bei der Geburt des Propheten seine künftige Rolle voraus. Engel kamen herbei, öffneten seine Brust und entfernten aus seinem Herzen in Form eines schwarzen Tropfens alle schlechten Eigenschaften. Sein gesamtes Leben ist von Wundern durchzogen. Speisen werden gesegnet und vermehren sich, Kranke werden geheilt, Tiere beginnen zu sprechen, Steine bewegen sich und grüßen den vorbeiziehenden Propheten usw.<sup>3</sup>. Großer Volkstümlichkeit erfreut sich auch die Geschichte von der nächtlichen Reise des Propheten nach Jerusalem (miʿ rāǧ) auf dem fliegenden Ungeheuer Burāq. Dabei soll Mohammed Gott geschaut und ihn um Beistand für seine treuen Anhänger gebeten haben. Die Nacht der Reise des Propheten (lailat al-miʿ rāǧ) wird ebenfalls, am 27. des siebten Monats Raǧab, in der ganzen islamischen Welt gefeiert. Die Überlieferung, der zufolge Mohammed Wunder vollbringen konnte und die den Mythos jener nächtlichen Reise des Propheten begründete, war denn auch der Ausgangspunkt für die Verehrung des islamischen Religionsgründers. Daraus leitet sich folglich auch der Glaube an die Erlösungsfunktion des Propheten ab, dessen Beistand am Tag des Jüngsten Gerichts maßgeblich zur Erlösung seiner getreuen Anhänger beitragen wird<sup>4</sup>. Die Gestalt des Propheten galt ferner als Vorbild an Heiligkeit, was sich im Dogma seiner Unfehlbarkeit (ʿiṣmah) ausdrückt. Demzufolge schützt Gott seine Propheten, und zwar insbesondere bei der Ausführung ihres Auftrags, das heißt bei der Verkündigung der göttlichen Heilsbotschaft<sup>5</sup>. Deshalb ist der Prophet allem Irrtum enthoben, so daß er den Menschen als Vorbild dienen kann.

All dies steigerte die Hingabe der gläubigen Moslems in einem solchen Maße, daß sie auch die Geburt des Propheten mit festlichem Glanz begehen. Zwar werden die Festlichkeiten mancherorts unterschiedlich gefeiert, sie sind jedoch in der gesamten moslemischen Welt unter der Bezeichnung “lailat al-mavlid” oder “mavlid al-nabi” (die Nacht der Geburt, die Geburt des Propheten) bekannt<sup>6</sup>. Uns interessieren hier vornehmlich die Geburtsfeiern der Türken, da sie uns näher an die zu untersuchende

---

<sup>3</sup> Richard Hartmann, *Die Religion des Islam*, Berlin, 1944, S. 114.

<sup>4</sup> Vgl. Tor Andrae, *Die Person Mohammeds in Lehre und Glauben seiner Gemeinde*, Stockholm, 1918, S. 234 ff. Gottfried Simon, *Der Islam und die christliche Verkündigung*, Gütersloh, 1920, S. 256.

<sup>5</sup> Vgl. Richard Hartmann, *op. cit.*, S. 115.

<sup>6</sup> Von grundlegender Bedeutung hierzu ist der einschlägige Artikel von Neclâ Pekolcay in der *İslâm Ansiklopedisi* (IA), VIII, 1970, S. 171-176.

türkische Handschrift heranzuführen, so daß wir uns ausschließlich mit diesen Gedenkfeiern beschäftigen und deren unterschiedliche Ausformungen bei den Moslems in Ägypten, Afrika, Spanien, Indien und anderen Ländern außer acht lassen, wo sich der Islam nicht zuletzt unter dem Einfluß der Anhänger des islamischen Mystizismus ausgebreitet hat und die besagten Gedenkfeiern Fuß gefaßt haben<sup>7</sup>.

Die Gedenkfeiern zur Geburt Mohammeds setzten sich in der Türkei offiziell im Jahre 996/1587-1588 durch, als sie unter dem Sultan Murād II (1574-1595) in das Festprogramm der Höhen Pforte aufgenommen wurden<sup>8</sup>. Festtag war der 12. des Monats Rabī I und die Festveranstaltungen begannen mit der Einladung und Versammlung aller staatlichen Funktionsträger, die in offizieller Amtstracht zum Empfang des Sultans vor dem herrschaftlichen Diwan erschienen. Anschließend begab sich der Festzug zur Moschee Sultān Ahmed in Istanbul, wo jeder den ihm nach seinem Rang zustehenden Platz einnahm. Vor dem Einzug des Sultans in die Moschee verlasen die Muezzins den Koran, während nach seinem Einzug die Scheichs sowohl dieser Moschee als auch die der Hagia Sophia nacheinander predigten. Jeweils im Anschluß an die erste, zweite und dritte Predigt wurden den Anwesenden Erfrischungsgetränke und Räucherwerk gereicht und die Prediger erhielten Mäntel und Pelze zum Geschenk. Dann wurden von der Kanzel Texte zur Geburt des Propheten Mohammed verlesen, eine Aufgabe, die in drei Etappen von speziellen Vorlesern, den sogenannten "meulid-hān" wahrgenommen wurde. In den Pausen zwischen den einzelnen Lesungen schenkte der Sultan dem Großwesir Palmen aus Medina und zog sich nach der dritten Lesung aus der Moschee zurück, worauf sich das Volk zerstreute.

In späteren Zeiten wurden die Festivitäten auch dahingehend abgewandelt, daß die Würdenträger sich in anderen Moscheen versammelten, eine Militärparade stattfand, die Minaretts, der Palast des Sultans und die Regierungsgebäude geschmückt und beleuchtet wurden und die Kriegsschiffe Salut schossen, doch war mit der Auflösung des Osmanischen Reichs zugleich auch das Ende all dieser Veranstaltungen gekommen. Heute werden je nach obwaltenden Umständen von gläubigen Moslems weiterhin Versammlungen in Moscheen oder Privathäusern organisiert, auf denen Lesungen zur Geburt des Propheten abgehalten werden<sup>9</sup>. Es gibt jedoch auch Fälle, wo die Gläubigen einen Geburtstext Mohammeds zu einem beliebigen Zeitpunkt dazu benutzen, um die Erfüllung irgendeines Herzenswunschs oder eines Gelübdes zu erreichen<sup>10</sup> oder wo diese Lesung ein anderes (selbst formuliertes) Gebet an irgendeinen Heiligen des islamischen Glaubens ersetzt<sup>11</sup>.

---

<sup>7</sup> Diese Feiern waren Anlaß eines erbitterten Streits unter den moslemischen Theologen, ders., S. 175b-176a.

<sup>8</sup> Ebenda, S. 173 b.

<sup>9</sup> Ebenda, S. 173 b, 174 a b.

<sup>10</sup> Ebenda, S. 175 a.

<sup>11</sup> Ebenda, S. 176 a.

## II. Erläuterungen zum Text der Handschrift

Im Mittelpunkt der Gedenkfeiern zur Geburt des Propheten Mohammed stand, wie wir gesehen haben, die Lektüre von mit dieser Geburt zusammenhängenden Texten, die die Tugenden und Gaben des Propheten preisen. Solche Texte gibt es viele und die meisten von ihnen sind, wie auch der von uns untersuchte, in Versform gehalten. Die ersten dieser Texte entstanden hauptsächlich aus Predigten, die zur Zeit der Dynastie der Fatimiden in Kairo gehalten wurden<sup>12</sup>. In der Folgezeit wurden dann verschiedene andere die Geburt des Propheten verherrlichende Texte auf Arabisch, Persisch und Türkisch verfaßt<sup>13</sup>. Das populärste türkische Werk dieser Art stammt jedoch aus dem Jahr 812/1409. Verfaßt vom ersten osmanischen Dichter Süleyman Čelebî<sup>14</sup> und als "mevlid-i šerif" (heilige Geburt) bekannt, wird darin die Hingabe des Propheten Mohammed an seine getreuen Anhänger besungen sowie seine Liebe zu Gott, die von diesem erwidert wird. Es handelt sich um ein Gedicht (mesnevî) im Versmaß "remel" der alten osmanischen Dichtkunst, das im türkischen Volk weit mehr Anklang fand als etwa die kunstvolleren Dichtungen aus der Schule des Čelâleddîn Rûmî<sup>15</sup>. Unter den Handschriften dieses Werks finden sich einige Stellen, die ins Griechische übersetzt wurden, wohingegen das ganze Gedicht in albanischer und kurdischer Übersetzung gedruckt vorliegt<sup>16</sup>. Es sei am Rande vermerkt, daß es auch neuere türkische Versionen zur Geburt des Propheten Mohammed in Versform und Prosa gibt, deren Verfasser Neclâ Pekolcay aufführt<sup>17</sup>. Diesen Texten sind als Anhang Gebete, Stichwörter und Vorschläge zur Lobpreisung: Gottes (dikr) beigefügt, und genau dies ist auch bei dem uns vorliegenden Text der Fall. Bemerkenswert ist ferner, daß auch Lobpreisungen in ähnlichem Stil existieren, die zu Ehren bestimmter islamischer Heiligen verfaßt wurden<sup>18</sup>.

Der türkische Text, mit dem wir uns hier befassen, ist in elfsilbigen gereimten Versen geschrieben. Er bedient sich also des alten osmanischen Versmaßes "remel" (oder "ramal") (- ~ - - / - ~ - - / - ~ - ), das sich aus 4+4+3 oder 6+5 Silben zusammensetzt und von Süleyman Čelebî in seinem Werk (Mevlid-i Šerif) benutzt wurde. (Dieses

---

<sup>12</sup> Ebenda, S. 174 b.

<sup>13</sup> Türkische Texte zur Geburt des Propheten Mohammed werden in der folgenden Dissertation von Neclâ Pekolcay untersucht: *Türkçe mevlid metikleri*, Istanbul, 1950 (Türkiyat Ens, 346).

<sup>14</sup> Siehe dazu Ahmed Ateş, *Vesiletü, n-necât*, Mevlîd, Ankara, 1954. Irmgard Engelke, *Süleymân Tschelebi's Lobgedicht auf die Geburt des Propheten (Mevlîd-i Šerif)*, Halle (Saale), 1926. Vgl. auch folgende Studie, in der u.a. die Verfasser weiterer einschlägiger Schriften behandelt sind: "Süleymân Čelebî mevlidi metni ve menşezi meselesi" (Edebiyat Fakültesi, Türk Dilive Edebiyatı Dergisi, IV, Istanbul, 1954).

<sup>15</sup> Vgl. Franz Taeschner, "Die Osmanische Literatur", Handbuch der Orientalistik, V, 1, Leiden-Köln, 1963, S. 275 f.

<sup>16</sup> Vgl. Neclâ Pekolcay, "Mevlid", IA, VIII, 1970, S. 175 a.

<sup>17</sup> Ebenda, S. 175 a.

<sup>18</sup> Ebenda, S. 176 a.

Werk fand wie erwähnt viele Nachahmer und das dort verwendete Versmaß diente vielen Lobgedichten auf die Geburt des Propheten Mohammed als Vorbild<sup>19</sup>, so auch dem Gedicht, das uns hier beschäftigt).

Auf jeden türkischen Vers folgt dessen freie Übersetzung im kretischer Mundart, und zwar im bekannten fünfsilbigen, gereimten Versmaß, das nach dem 10. Jahrhundert viel benutzt wurde<sup>20</sup>. Dieses Versmaß wird jedoch nicht in allen Fällen genau eingehalten. Folgende Wörter des untersuchten Texts, die inhaltlich zu den jeweils vorausgehenden Versen gehören, sind erst am Ende der entsprechenden Seiten aufgeführt: *barilip* (beschützt), *doğdu* (wurde geboren), *Mustafa* (Beiname des Propheten), *gerdiler* (sie stolzierten einher), *Emine* (Name der Mutter des Propheten), *Selâm Kâbe* (Gruß der Kaaba).

Der Autor und Übersetzer dieses Gedichts, der mit hoher Wahrscheinlichkeit ein Türke kretischer Abstammung war, verhilft uns mit seinem Werk nicht nur zu einer genaueren Vorstellung über das religiöse Leben und dessen Ausdrucksformen unter den türkischen Moslems der Insel Kreta<sup>21</sup>, sein Lobgedicht auf die Geburt des Propheten, die in der gesamten islamischen Welt gefeiert wird, enthält in der Übersetzung ins Kretische darüber hinaus auch einige türkische Wörter und Ausdrücke des kretischen Dialekts, die heute nicht mehr gebräuchlich sind sowie etliche Parallelen zwischen türkischer und griechischer Idiomatik<sup>22</sup>; es läßt ferner erkennen, wie sich die türkischen Kreter auf griechisch auszudrücken pflegten.

In der kretischen Übersetzung des Texts lassen sich vor allem folgende Besonderheiten erkennen: Der Wohlklang des kretischen Idioms wird beibehalten, indem zur Vermeidung des Hiatus, der durch *Krasis* (Verschmelzung zweier aufeinandertreffender Vokale) oder anderweitig bedingt auftreten würde, aus euphonischen Gründen andere Laute eingefügt werden [*ἀποῦ τόν Ἄπτ Ἀλλά ἴναι ῥεῖνη ῥγαστρωμένη, οἱ γι-ἄλλο ῥκουσα(ν), ὄντάρθε ἡ γι-ἄράδα, γιαρατισμένο στό ντουνιά δέν εῖναι ἄλλο γι-ἔνα, τό νούρ ῥτσι πάγαινε ὄσό ῥθε στόν καιρό του, τοπέ ῥκαμα, τό ῥπια ἡ δίψα νά διαβεῖ*]; es werden die unkontrahierten Formen der zusammengezogenen Verben verwendet [*τό κεφάλι εῖχε στό σατζτέ τόν Κύριο φχαριστάει, καί τό δάχτυλο τό σήκωνε γιά νά τόν μαρτυράει*]; als Vergangenhetspartikel der Verben wird

<sup>19</sup> Vgl. hierzu den Eintrag in der *Islâm Ansiklopedisi*, IX, 1964, S. 686 unter dem Buchstaben R.

<sup>20</sup> Vgl. Elias P. Voutieridis, *Neoelliniki Stichourgiki* (Neugriechische Verskunst), Athen, 1926, S. 47-64.

<sup>21</sup> Vgl. hierzu meine einschlägige Studie "Heiligenveneration und mönchisches Leben der türkischen Moslems auf Kreta" in *Kritika Ghronika* (Kretische Chronik), XXII, 1, 190, S. 211-235.

<sup>22</sup> Vgl. F. G. van Hasselt, "Idiomatic Parallels in Turkish and Modern Greek", *Studia Byzantina et Neohellenica Neerlandica*, Leiden, 1972, s. 270-280, wo auf verschiedene Parallelen im griechischen und türkischen Sprachgebrauch hingewiesen wird. Nützlich wäre zweifellos auch eine vergleichende Untersuchung des Manuskripts von Stephanos Zänthoudidis, einer Materialsammlung des kretischen Idioms mit dem Titel "Türkische Wörter und Ausdrücke im kretischen Sprachgebrauch", die mir leider nicht vorlag. (Siehe hierzu N. G. Kontosopoulou, *Spracheographische Untersuchungen zum kretischen Dialekt*, Dissertation, Athen, 1969, S. 43).



“η” (statt “ε”) verwendet [τά χείλια του ταράζονταν καί ἤλεγαν χαμπέρι, ἤλεγαν ἐγεννήθηκε τοῦ κόσμου τό χαϊρέτι, αφέντης μας ὄ,τ’ ἤφερε,κί ἀπό τό σπít’ ἤβγηκε, ὡς τά οὐράνια ὁ ντουνιας μέσα στό νούρ’ ἤμπηκε, κί ὕστερα τ’ ἀγαπημένου μου τοπέ ἤγινε τό νούρι, καί ὄντας ἠγεννήθηκε τοῦ κόσμου ὄλουνοῦ ἡ χάρη, σ’ ὄλα ἱμάν’ ἤφερε κατά τό θέλημά σου].

Zu den phonetischen und morphologischen Eigentümlichkeiten des Texts gehören ferner: Der gelegentliche Wegfall des “v” am Ende der 3. Person Plural im Imperfekt und Aorist [οἱ γι-ἄλλοι ἴκοῦσα(v) κι γι-ἄλλοι ἴπηγαῖνα(v), μέγα ντεβλέτι σοῦ ἴδοκε ὁ Θεός καλότυχ’ ἴσου(v), οἱ προφητάδες ἴκοίταξα(v)], der Fortfall des “v” bei der Verneinungspartikel “δεν” [καί δέ(v) δοκίθηκα, οὐδέ κοιμάται δέ(v) πεθαίν’, κί ἀπ’ τά χαράμια πού ἴκαμε φεύγω δέ(v) τά δουλεύω], die Umschreibung des Futurs mit dem Hilfsverb “θέλω” [θελά (θέλει νά) γεννηθεῖ τό νιό παιδί ἀπ’ τήν κοιλιά τή δική σου, μεγάλο νούρι στό ντουνιά κί ὁ κόσμος θελά φέξει], die gelegentliche Verwendung von “χ” (h) anstelle von “π” [ἄν θέλετε ὄχ τή (ἀπ’ τή) φωτιά νά βρῆτε γλωτωμάρα, αφέντης μας ὄτ’ ἤφερε ἀχ τό (ἀπ’ τό) ράππη πιστεύω, τούς προφητάδες πιστεψε κί ὄ,τ’ ἤρθε ὄχ τή (ἀπ’ τή) μεριά τους, ὄχ τόν (ἀπ’ τόν) πασρί ἠγίνηκε ἀδέρφια ριβαγιέτι], die Bildung des Genitivs Singular der Substantive auf “-ος” mit der Endung “-ος” [συ(μ)πάθα τα τοῦ σκλάβο σου τά κρίματά του Θε μου], der Gebrauch des Artikeltyps τῆ, τσί [ὁ κόσμος ὄλος δέν ἴταν ὁ Θεός τσ’ ἴκαμε κί εῖναι], der allerdings nur selten anzutreffende Einschub eines “γ” zwischen den Vokalen “ε” und “ο” bei dem Wort “θεός” (Gott) [καί τόν Ἀδάμη ὁ Θεγός τόν ἔχει γιαραττίσει, στά κρίματά του ὁ Θεγός ραχμέτι νά τοῦ κάνει, πού τό ραχμέτι τοῦ Θεγοῦ ἐπάνω του νά πέφτει] und an anderen Stellen die Abwandlung der Vokalverbindung “εο” in eben diesem Wort [ὅπως τόν λέει ἡ γνώση μας ὁ Θιός ἔτσι δέν εῖναι] die Auslassung des “ο” vor “λ” [ὁ Θιός κερίμ’ τοῦ ἴκαμε κί αὐτοῖ τόν ἀκλουθοῦσαν] usw.

Paradoxerweise ist jedoch nirgendwo der übliche Einschub des “γ” bei der Verbendung “-εω” anzutreffen (δουλεύω, πιστεύω usw.) Häufig ist jedoch ein und dasselbe Wort in unterschiedlicher Schreibweise wiedergegeben. Aus diesem Grund habe ich, auch wenn es für einen-exemplarischen Text in kretischer Mundart vielleicht angebracht gewesen wäre, auf eine Transkription des griechischen Texts in die internationale Lautschrift verzichtet.











### Sem Tob de Carrión: un poeta sefardí en la España medieval

El título y, por consiguiente, la temática de mi ensayo necesitan ante todo una explicación. Tachar a Šem Tob ben Yitzhak Arduťiel –más conocido bajo el nombre de Sem Tob de Carrión [129?-136?]<sup>1</sup>– de poeta “sefardí”, aunque ello defina bastante bien su condición real y efectiva, corre el riesgo de parecer impropio<sup>2</sup>, ya que, en la acepción corriente del vocablo, *sefardí* quiere decir “judío español expatriado”. Por cierto, *sefar(a)dí* no pasa de ser, si se quiere, una “apelación de origen”; y es sobre todo en tierra ajena donde se nos señala por el lugar de nuestro nacimiento. Igual de peregrino parece hablar al respecto de la “España medieval”, puesto que a los judíos de *Sefarad* comenzaron a llamarlos *sefar(a)díes* justamente a partir de su expulsión de España, eso es a fines del Medioevo.

Sin embargo, en una perspectiva distinta tales incongruencias no carecen de cierta verdad, digamos, simbólica. Si bien abandonan España al alba del Renacimiento, los sefardíes llevan en sus petates hartas reminiscencias medievales. Una reliquia de esa índole sería, por ejemplo, la gran tradición de la *clerecía rabínica*: poesía escrita

---

<sup>1</sup> El escritor quien, con toda probabilidad, ejercía o había ejercido la dignidad de rabino de su comunidad, pertenecía a la “tribu” de los Ardot, que había dado a la España judía numerosos intelectuales. Vivió la mayor parte de su vida en la pequeña ciudad castellana Carrión de los Condes (antigua posesión patrimonial de los Condes de Carrión, los yernos traidores del Cid). Su ocupación básica fue, al parecer, la cría de ganado, pero esporádicamente desempeñó asimismo funciones públicas al servicio del Rey

La obra de Sem Tob comprende cuatro composiciones en hebreo: (i) una *Viddui* u “oración de penitencia”; (ii) el “poema de Sabbath” titulado *Yam Kohelet* [“Mar del *Eclesiastés*”]; (iii) la *maqama* –narración satírica en prosa– *Ma’asé harab* [“Cuento del rabino” o “del maestro”], más conocido como “Batalla de la pluma y las tijeras”; y (iv) la traducción de un comentario litúrgico compuesto originalmente en árabe por rabbi Israel Israelí de Toledo. En todos esos escritos, el autor da pruebas de espíritu, erudición y talento literario; sin embargo, su obra maestra unánimemente reconocida como tal fue la última que escribió (1355-60), el largo poema en castellano que analizaremos a continuación.

*Sem Tob*, apellido bastante difundido entre los judíos de aquel entonces, significa “buen nombre” (los “romaniotas”, helenizantes y helenófonos, lo adaptaron al griego, como *Kalónymos*). Se conocen asimismo las variantes *Sem Tov*, *Santob/v*, *San To* et *Sonto*. Él mismo se decía *Santo*: cf. *Señor rey, noble, alto, oí este sermón/ que viene dezir Santo, judío de Carrión* (1).

<sup>2</sup> El papel del entrecomillado es precisamente el de salir al encuentro de tales objeciones.

en español por judíos cultos, según las reglas del “mester de clerecía” medieval<sup>3</sup>. Tal “escuela” literaria (en cuya evolución el autor que estamos estudiando representa uno de los momentos cimeros) se continuará a través del, harto popular entre los sefardíes expulsos, género folklórico de las *coplas* [Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, pp. 89-92]<sup>4</sup>. Por otro lado, como ciudadanos de la *diáspora*, los judíos (a la par de los griegos) se encuentran “en tierra ajena” incluso cuando están en su propio país. No hay duda de que ello también tiene su lado positivo: libre de los oscuros vínculos que la encadenaran a cualquier terruño, y cuya pesadez sería una terrible traba, la identidad judía es ante todo una identidad cultural. Este tipo de extraneidad identitaria constituye, por excelencia, el denominador común de la cultura *lato sensu* y el judaísmo en particular: así como toda cultura tiene en mayor o menor medida un carácter mixto, intercultural, todo judío es más o menos un “mestizo”. Acertadamente, la investigadora griega Odette Varon-Vassard resalta este rasgo en la obra de Albert Cohen, al manifestar que, para el novelista de Corfú, ser judío significa judío y algo más [Varon-Vassard, 1998/2000].

Finalmente, para trasladar este planteamiento general a un contexto más específico, hay que decir que, muy probablemente, el propio Sem Tob experimentaba un agudo sentimiento de extraneidad hacia su tiempo de *mal bolliçio*<sup>5</sup>. En aquel entonces la población hebrea de España, cuya situación se estaba deteriorando sin cesar, había tal vez comenzado a barruntar su expulsión definitiva de ese país, que se llevaría a cabo en 1492. Además los judeohispanos estaban viviendo una profunda crisis de identidad, a raíz de la defección de uno de sus notables, Abner de Burgos, quien acababa de convertirse al cristianismo [Shepard, Castalia, 1985, pp. 12-22]. Hasta ciento punto, la obra del poeta de Carrión es un eco, y también una réplica al desánimo que se había apoderado de sus correligionarios.

---

<sup>3</sup> Otra, el rico y activo romancero judeoespañol [vid. Ivanovici/Hassiotis (ed.), 1992/97, *passim*].

<sup>4</sup> En efecto, Cecil Roth, autor que ya en 1948 hacía hincapié en la continuidad entre la así llamada “clerecía rabínica” y la literatura oral sefardí, señala significativamente que los *Proverbios*... de Sem Tob constituyen “la expresión más memorable de una tradición literaria que pervivió [...] hasta el exterminio de la comunidad judeo-hispanoparlante [*Ladino-speaking*] de Salónica en 1943” [apud Díaz-Mas & Mota, Cátedra 1998, p. 89].

<sup>5</sup> La época de Sem Tob es la de una guerra civil, por el trono de Castilla, librada entre Pédro I “el Cruel” y su hermano Enrique (ambos hijos de Alfonso XI de Trastámara). Como solía pasar en tales casos, las *aljamas* [“comunidades”] judías padecieron pillajes, saqueos y masacres por las dos partes en conflicto. A ello se sumó una epidemia de peste negra, acompañada por una retahíla de tumultos antisemitas del populacho. Por añadidura, el judaísmo español sufrió una fuerte sacudida moral y psicológica, a consecuencia de la defección de Abner de Burgos, uno de sus grandes sabios en aquella época. El doloroso espectáculo de las desgracias y miserias de su pueblo indujo a Abner a pensar que Dios estaba abandonando a Israel a su suerte, eso es a merced de sus enemigos. Tal “comprobación” tuvo como efecto perverso un feroz “odio a sí mismo” (síndrome que vendría prolijamente descrito a comienzos del siglo 20, en Europa Central, donde recibiría justamente el nombre de *jüdische Selbsthass*). Apenas bautizado (en 1295), Abner empezó a atacar con singular violencia la doctrina judaica, luego abogó por la segregación completa entre cristianos e israelitas (a causa de la “impureza” de los últimos), y acabó aconsejando al Rey que extremase las medidas antijudías para forzar la conversión de sus antiguos correligionarios.

### 1. Proverbios Morales. Una descripción

Según la completísima definición de esta obra como objeto material, que nos dan sus editores, *Proverbios morales* es “un largo poema de contenido sapiencial, escrito por un autor que se autodenomina ‘Santo(b), judío de Carrión’ y que dedica sus versos al rey don Pédro, hijo de Alfonso XI, es decir a Pédro I de Castilla, quien reinó de 1350 a 1369. // El poema nos ha llegado en cinco manuscritos medievales, todos en torno a un siglo posteriores a la época de composición, y en ninguno de los cuales se encuentra el texto completo” [Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, p. 11]. De dichas copias una es en *aljamiá hebraica*, a saber en español escrito con caracteres hebreos. El título de “Proverbios morales” es tardío y descriptivo, y su atribución al poema obedece a una especie de consenso consuetudinario<sup>6</sup>.

### 2. La “clerecía rabinica”.

Ya hemos anticipado que el poema de Sem Tob pertenece tipológicamente a lo que Paloma Díaz-Mas (siguiendo las huellas de Ignacio González Llubera, autor de la primera edición crítica de los *Proverbios*...) había llamado *clerecía rabinica*; sintagma cuyo sentido no resulta totalmente transparente a los ojos de los “legos” (no hispanizantes). Trataré por tanto de proporcionar aquí al lector no hispanista ni hispanizante algunas tan imprescindibles como breves aclaraciones.

Para empezar, el *mester de clerecía* constituye una de las dos “escuelas literarias” del Medioevo español, o si se quiere, es la categoría tipológica y de género que abarca las composiciones poéticas de los “clérigos” (es decir los intelectuales de la época). Este tipo de producción literaria contrasta fuertemente con el precedente *mester de juglaría*, donde se clasifica la primitiva épica medieval (peculiarmente la canción de gesta et el romancero).

El rasgo más patente (ya que no el más importante) de la poesía de “clerecía” es su versificación disciplinada y su rima consonante, a diferencia de la prosodia anárquica y la asonancia practicadas por la “juglaría”. Al definir la nueva fórmula poética acuñada por los clérigos<sup>7</sup>, el autor anónimo del *Libro de Alexandre* (siglo XIII) tiene todas las razones del mundo para enorgullecerse: (i) sus versos consueñan en buena regla, (ii) se agrupan en cuartetos de rima única (aaaa) llamados de *cuaderna vía* y (iii) su medida silábica, regularizada, cristaliza en un heptámetro iámbico que ya es el famoso *alejandrino*. El poema de Sem Tob satisface todos estos requerimientos formales, salvo el segundo, ya que sus versos están agrupados por pares

---

<sup>6</sup> Cuyo origen se encuentra en una mención hecha hacia 1450, por el gran poeta del siglo XV, don Íñigo López de Mendoza, marqués de Santillana (1398-1458): *Concurrió en estos tiempos un judío que se llamó rabí San To: escribió muy buenas cosas, e, entre las otras, proverbios morales, en verdat de assaz commendables sentençias* (el subrayado es mío) [apud Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, p. 17].

<sup>7</sup> Cf. *Mester traygo fermoso, non es de joglaría;/ mester es sen pecado, ca es de clerecía:/ hablar curso rimado por la cuaderna vía/ a silabas cuntadas ca es grant maestría.*



o dísticos. En cambio, recurren a la rima interna para marcar la cesura, engendrando así una especie de cuartetos, pero de rima cruzada (abab) y formados de heptasílabos<sup>8</sup>.

Dentro del paisaje literario medieval, la “clerecía” resalta más que nada por ser un “méster” poético *culto*. En primer término porque se trataba de una poesía *escrita*, a diferencia de los cantares narrativos casi folklóricos que los juglares improvisaban oralmente en la plaza pública. Después y principalmente, porque el clérigo poetizaba el **saber** al que podía acceder el hombre medieval. Los rasgos característicos de ese saber eran, por un lado, su expresión lingüística, y por otro, sus contenidos. La primera era el latín, lengua “culto” por excelencia y, como tal, opuesta a los distintos *romances* como idiomas vernáculos o “vulgares”. El mismo *status* reivindicaban, subsidiariamente, sobre todo en España, el hebreo y el árabe (estando todavía el griego muy poco conocido en Occidente: *Graeca sunt, non leguntur* !) Por su lado, el instrumento lingüístico culto abría el acceso a los contenidos de la “alta cultura”. *Grosso modo*, éstos incluían: para empezar la *Biblia*, los Padres de la Iglesia y toda suerte de “lecturas pías” (tratados teológicos, vidas de santos etc.); luego lo poco que se había salvado del acervo clásico grecorromano, así como la literatura latina medieval; y por último pero no en último término, la sabiduría oriental (cuyo receptáculo natural era, por motivos obvios, España). En resumen, el “mester de clerecía” no hace sino *romancear*, vale decir trasvasar en lengua vernácula contenidos vehiculados antaño casi exclusivamente a través de la lengua “culto”.

Entre la “clerecía rabínica” y la “clerecía” a secas se lleva a cabo un juego sutilísimo de analogías y diferencias, de atracciones y repulsiones. Examinemos un ejemplo en relación directa con nuestro asunto. Muy probablemente, la obra de Sem Tob venía percibida en su tiempo como perteneciente a la serie de recopilaciones de citas memorables que se conocían bajo la denominación de *sentetiae* o *proverbia*<sup>9</sup>. Nada más normal, ya que, según Hans Robert Jauss, un elemento fundamental del “horizonte de expectativa” donde se realiza la recepción de una obra literaria “en el momento histórico de su aparición” es precisamente “la experiencia previa que tiene el público del género al que ésta pertenece” [Jauss, 1974/78, p. 54] (la énfasis es mía).

No obstante ello, el poema del rabino de Carrión es una recopilación de proverbios y... algo más. A la par de su autor, la obra misma participa de un “mestizaje” (inter)cultural. Al tiempo de dirigirse a los cristianos en la persona de su máximo dignatario, el Rey, los *Proverbios*... apuntan a la vez más lejos y más hondo: a la dignificación de la condición

---

<sup>8</sup> Véase la transcripción practicada por S. Shepard [PM/Shepard]. Para un análisis pormenorizado de la versificación de los *Proverbes*... véase la introducción de Paloma Díaz-Mas et Carlos Mota [Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, pp. 40-56].

<sup>9</sup> El que se le haya atribuido precisamente este título refuerza mi hipótesis. En efecto, en su antemencionada referencia, el marqués de Santillana utiliza los términos en cuestión como sinónimos: *escribió [...] proverbios morales, en verdat de assaz commentables sentencias*. Sobre “sentencias” o “proverbios” en la literatura medieval, se puede consultar la monumental síntesis de Ernst Robert Curtius [Curtius, 1948/70, pp. 74-75].

judía, que el poeta posee mancomunadamente con sus verdaderos destinatarios. A veces ello se da abiertamente, à partir de una postura de falsa humildad: *non val el açor menos por nasçer de mai nido,/ nin los enxemplos buenos por los dezir judío* (64). Pero la mayoría de las veces tal proceder recuerda, metafóricamente hablando, los estratagemas “sincréticos” de los infelices *marranos*, obligados a resguardarse tras los ritos de la religión impuesta para poder cumplir con sus deberes hacia la fe de sus ancestros.

A continuación, mi ensayo se concentrará sobre el examen de los diversos aspectos “criptojudaicos” de este discurso mestizo.

### 3. *La dictio semítica: “asianismo” y barroco.*

Los aspectos en cuestión son múltiples y, a toda mirada “despreocupada”, oponen justamente su desconcertante multiplicidad; afectan distintos niveles a que se puede abordar una obra literaria, pero a cada nivel hay que desentrañarlos de rincones más o menos “oscuros”. Para agrupar bajo un mismo rótulo todos estos fenómenos harto heterogéneos e incluso heteróclitos, si se quiere, pero que, pese a todo, dejan una sensación de afinidad certera, utilizaré la expresión de “dicción semítica”, perteneciente a Stanford Shepard [Shepard, Castalia, 1985, p. 31]

3.1. Es verdad que el hispanista norteamericano se refiere a una característica puntual del estilo de Sem Tob. Sin embargo no es imposible ampliar la esfera del concepto; en tal caso, descubriremos que la *dictio semítica*<sup>10</sup> se manifiesta a partir del nivel de la presencia (digamos) *matérial* del texto.

Para tomar un ejemplo relativante sencillo, el manuscrito más completo entre los conservados, el último descubierto hasta la fecha y el que ha hecho prosible la primera edición científica de los *Proverbios*... es la copia de Cambridge en *aljamía* hebrea [cf. Alvar/Díez Borque (ed.), 1982, p. 339].

No sabemos ni podremos saber jamás si si el autor había escrito su poema primero en grafía *aljamiada* (que le era más familiar) y luego la hizo copiar en alfabeto latino para ofrecerlo al Rey, o viceversa. En todo caso no es casual el que una tal copia, accesible exclusivamente a un público judío, sea precisamente la más cuidada: ello nos sugiere que, más allá del destinatario circunstancial, es a ese público que la obra se dirigía en realidad.

3.2. Al nivel *lexicosemántico*, la *dictio semítica* rige en cierta medida la selección del vocabulario.

Así, en la estrofa *Tristeza yo non siento, que más me faz quemar/ que plazer que so çierto que se ha de atemar* (479), el verbo *atemar* –registrado por Shepard como de origen portugués [PM/Shepard, pp. 162 et 252]– viene empleado en el sentido de “terminar”, “acabar(se)”. Pues bien, “portuguesismo” o no, esta forma no aparece más que en el ma-

---

<sup>10</sup> Latinizo el término para señalar la extensión de significado.

nuscrito *aljamiado*<sup>11</sup>, destinado a lectores judíos, a quienes puede recordar por paronomasia un radical semítico (hebr. *tam*, ar. *tamm*) con el mismo significado [Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, p. 56 et PM/Díaz-Mas & Mota, p. 203].

3.3. El sistema de *rimas* del poema descansa igualmente sobre convenciones literarias semíticas. Muchas de estas rimas –tachadas en su tiempo de erróneas y más tarde de dialectales– pertenecen al tipo *homoioleuton* “o rima de los elementos de la última sílaba átona, pero no los de la acentuada” [Alvar, *loc. cit.*], procedimiento ampliamente usado en la poesía y la prosa ritmada y rimada [šay’] hebrea y árabe (Sem Tob lo había él mismo practicado en su “Batalla de la pluma y de las tijeras”).

Algunos ejemplos de *homoioleuta*: *buena / persona, puede / pide* y así sucesivamente. A veces, ello implica directamente fonetismos hebreos traspuestos en castellano, como en *so-berb-ia / fer-ia* y *sab-ios / pe-taf-ios* (ya que en hebreo la semiconsonante i [iod] es percibida como inicial de sílaba).

Pero el más significativo dato de esta índole es de orden estadístico: la frecuencia de tal género de “rimas” es bastante elevada (21%) en la cesura, y mucho más reducida (11%) en finales de verso. Desde el punto de vista del “mestizaje” cultural qui nos interesa aquí, ello quiere decir que “Sem Tob emula el alejandrino de la clerecía, usando rimas más marcadas e inequívocas a final de verso y relegando las más tenues a los primeros hemistiquios” [Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, p. 50]. Y ello quiere decir también que el *homoioleuton*, rima “judía” por excelencia, es a la vez la más “oculta”.

3.4. Un amplio campo de aplicación proporciona a la *dictio semitica* la urdimbre **retórica** del poema. En este aspecto, la apuesta creativa de Sem Tob parece ser la de aportar al “mester de clerecía” todo el arsenal de figuras que registra la préceptiva literaria hebreoárabe, vale decir injertar dichas figuras en el tronco de la poesía castellana. En ese contexto, suma relevancia poseen los juegos verbales resultados de la sinonimia, la homonimia, la paronomasia y la repetición, que según Shepard constituyen la dicción semítica *stricto sensu*, pues la condición de existencia de la categoría respectiva de procedimientos es la gran capacidad derivativa de los radicales semíticos, con la ayuda de alternancias de vocalización [Shepard, Castalia, 1985, pp. 31-32].

Uno de los más espectaculares ejemplos de este tipo aparece en el dístico *Segunt es el lugar e la cosa cuál es/ se fa z priesa vagar e fa z llaman envés* (la énfasis es mía) (95), donde el primer **faz** es el verbo *fazer*, -se en tercera persona del singular, y su homónimo es un sustantivo femenino que significa “haz”, “cara”, “faceta”. “[...]parece” –nos explica el mismo comentarista– “que el poeta tiene en la mente un juego de palabras en hebreo, que ha conseguido traducir con éxito al español” [*ibid.*, pp. 33-34]<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> En los otros tres encontramos el verbo castellano *acabar*.

<sup>12</sup> Se trata, específicamente, de una pareja lexical –*panim* [“faz”, “superficie”] y *panah* [“devenir”, “des-

Pero eso no es todo. Tales retruécanos nunca son simples juegos, sino que funcionan como “acentos de atención” [Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, p. 59], que pondrán de relieve aspectos nuevos, a menudo opuestos e incluso contradictorios de los distintos fenómenos.

En este caso preciso, por ejemplo, la faceta insospechada (*faz*) se remite al devenir, que proporciona a dicha situación un terreno propicio para que la misma se revele o más bien “se haga” (*se faz*) en toda su complejidad. Para llegar a ello, la escritura poética des-hace y re-hace el objeto, a través de análisis y síntesis sucesivos. Así, los términos asociados a nivel fonético y semántico vienen asimismo relacionados mediante el **paralelismo** que, a su vez, involucra una red particularmente espesa de relaciones tanto asociativas como disociativas. Para empezar, comprobamos la existencia de un marco paralelístico, que conecta los dos versos entre sí con vínculos verticales, pero cuyo efecto es, sin embargo, disociativo: “según el lugar, la prisa se convierte en lentitud” y “según la cosa, el haz se llama envés”. Luego, al interior de cada verso, observamos un paralelismo bímembre, barajado por un quiasmo: **I.** *es el lugar / la cosa es* [verbo+sustantivo / sustantivo+verbo: 1-2 / 2-1] y **II.** *faz prisa / faz llaman* [verbo+substantivo / substantivo+verbo: 1-2 / 2-1]. Paralelos entre ellos, estos dos quiasmos vuelven a juntar lo que la gestión analítica había separado. Por fin, una serie de relaciones (por así decirlo) oblicuas refuerzan y amplifican este mismo efecto sintético. El quiasmo del segundo verso, por ejemplo, proyecta los dos homónimos en posición anafórica<sup>13</sup>. En el mismo verso, la variación semántica entre los verbos *se faz* y *llaman*<sup>14</sup> puede percibirse como una “adición” (por contraste con la identidad de los dos *es*, en la línea anterior, cuya función es allí compensar la falta del pronombre relativos en posición de sujeto<sup>15</sup>. El resultado final es una síntesis de contrarios, o, para decirlo en términos renacentistas, una coincidencia de opuestos: *la f a z se f a z el envés*.

3.5. Una última palabra sobre la categoría de procedimientos que he agrupado bajo el rótulo de *dictio semitica*. Tal denominación no pretende en absoluto sugerir que los recursos respectivos serían privilegio exclusivo de la retórica hebreoárabe. Por el contrario, desde la Antigüedad los encontramos igualmente en las Artes Poéticas occidentales; con la única diferencia que la preceptiva clásica recomienda mucha moderación en su uso, mientras que para la semítica constituyen el ingrediente básico del estilo “elevado”. En la época alejandrina, todo este juego “manierista” de homonimias, paronomasias, *homoioteleuta*, rimas internas etc. era percibido como perteneciente al nuevo canon “asiático”, abominado por los nostálgicos del buen viejo

---

aparecer”]— fundida semánticamente por un radical común (*pn*).

<sup>13</sup> Es decir a la cabeza de dos períodos trimembres, rítmicamente idénticas: **faz prisa vagar** y **faz llaman envés**. Sobre la anáfora ver, por ejemplo, un diccionario de “procedimientos literarios” [Dupriez, 1984, *sub voce*].

<sup>14</sup> Variación que descansa sobre una igualdad funcional, pues la primera forma verbal es un pasivo reflejo, en tanto que la otra es una tercera persona plural, asimilada igualmente a la voz pasiva.

<sup>15</sup> Sobreentendido sin embargo en el primer hemistiquio: *Segunt (cuál) es el lugar*.

“aticismo”. En España, gracias al perfil “mestizo” de su cultura, estos dos cánones coexistieron larga, aunque jamás pacíficamente. Y, como era de esperar en la Edad Media, los divulgadores y difundidores de este “asianismo” fueron los “mestizos” culturales, tales como los *mozarabes* (cristianos viviendo en tierras del Islam), los *moriscos* (musulmanes habitantes de países cristianos) et sobre todo los sefardíes. Incluso después de la “limpieza étnica” que barrió con todas las minorías españolas, bastaba el menor relajamiento del “aticismo” dominante –como en los tiempos del Barroco<sup>16</sup>– para que el “asianismo” latente subiera a flor de agua. Por su estructura (así como por su mensaje), una sentencia como *Milicia es la vida del hombre contra la malicia de los hombres*, de Baltasar Gracián (1601-1658), encontraría sin problema su lugar entre los *Proverbios...* de Sem Tob.

#### 4. Imaginando el pluralismo (Escritura e ideología)

Como ya lo he sugerido, una escritura de características tan llamativas como la que el poeta de Carrión practica mediante la *dictio semitica* instituye, ya que no una “filosofía de la vida”, seguramente una verdadera visión del mundo. Es ésta la conclusión a la que llega Pedro Luis Barcia, el investigador que más a fondo ha estudiado los procedimientos literarios en los *Proverbios...* de Sem Tob: “El lema del Rabí parece haber sido: dividir para componer, distinguir para unir y comprender [...] el autor ha hallado en el paralelismo el recurso más apto para la expresión de la tensión antitética que se da en la entraña de la realidad” [*apud* Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, p. 61].

A su vez (y a condición de transferirla del plano privado al público) tal visión del mundo es la única capaz de acoger el ideal de lo unitario dentro de lo plural, propio de una sociedad respetuosa de la diferencia y gozosa de su multiplicidad. Afirmer la existencia de una semejante *ideología* en los albores del siglo 14 no es un mero anacronismo “bien pensante”, ya que, antes que los Reyes Católicos le impusieran la unidad por reducción, la España o más bien **las** Españas medievales sí habían encarnado razonablemente (eso es dentro de lo que cabía en la época) el modelo respectivo. Por lo menos ello se dio bajo el cetro de ciertos monarcas suficientemente lúcidos como para percatarse de que, objetivamente, entre los designios e intereses de la Corona y aquéllos de sus sujetos israelitas, había convergencia<sup>17</sup>. Es que los esfuerzos de la realeza por reforzar su poderío y asimismo por moldear y consolidar el Estado, chocaban contra los ramalazos anárquicos de la aristocracia feudal y contra el humor cambiadizo de las masas con sus explosiones destructivas y sanguinarias. Los mismos factores

---

<sup>16</sup> Cuando la correlación de fuerzas entre los dos cánones se da al revés, al llegar lo “asiático” (lo anticlásico, lo irregular...) hasta a dominar el paisaje retórico-estilístico de la época.

<sup>17</sup> Un tal monarca fue, por ejemplo, el propio Pedro “el Cruel”, de Castilla, quien se decía “rey de las tres religiones”, o su padre Alfonso X “el Sabio” (1221-1284), por cuyo encargo se tradujo por vez primera al español la Biblia, el Talmud y el Alcorán.

contrariaban las aspiraciones de la población judía del reino que, como toda minoría, estaba interesada vitalmente en la existencia de instituciones capaces de garantizar un espacio social estable, pacífico y tolerante. Teniendo, pues, que temer a los mismos adversarios, el trono y “sus” judíos estaban “condenados” a aliarse: de esta situación, los intelectuales hispanojudíos se dieron cuenta mejor que muchos reyes de España<sup>18</sup>.

Por todo ello hay que suponer que, en el caso de Sem Tob, más allá de los clichés del loor cortesano, la dedicatoria que abre el poema (estrofas 1-12) está inspirada por un respeto real y efectivo hacia la Casa real castellana; por consiguiente, también hay que dar crédito de sinceridad a los votos que dirige al rey en las líneas finales de los *Proverbios...: Dé Dios vida al rey, nuestro mantenedor/ quien mantiene la ley e es defensor.// Las gentes de su tierra todas a su servicio/ traiga, e aparte guerra d'ella, e mal bolliçio* (723-724). Son exactamente los votos que un judío se haría a sí mismo.

##### *5. Intencion petitoria y forma global: la inclusio semitica*

Pese a los acentos de autenticidad que halla el poeta para expresar esta ideología, su gestión no es, por así decirlo, completamente “desinteresada”. Aparentemente, su meta inmediata es que el joven rey le reembolse una cantidad de dinero que él había prestado al rey-padre. También coquetea (y no siempre muy discretamente) con la posibilidad de que don Pedro le llame a su servicio, como al parecer lo había hecho Alfonso XI. Sem Tob se juzga digno de una tal tarea, no tanto en virtud de la supuesta “alianza” entre la institución real y la comunidad judía, como por sus propias capacidades y méritos intelectuales, que le distinguen entre sus correligionarios y que, debidamente utilizados, le harían muy útil para el Estado.

El rabino expone sus razones de manera característica, eso es por una profusión de ejemplos que caen “en cascada”: *que non só para menos que otros de mi ley/ que ovieron muy buenos donadios del rey* (57) *Si mi razón es buena non sea despreciada/ porque diz la persona rafez, que mucha espada// de fin azero sano sab de rota vaina/ salir, e del gusano se faz la seda fina* (59-60) *Por nasçer en espino non val la rosa, çierto/ menos, nin el buen vino por salir del sarmiento; // non val el açor menos por nasçer de mal nido, / nin los enxemplos buenos por los dezir judío. // No'm desdeñen por corto, que mucho judió largo/ non entrarié a coto fazer lo que yo fago* (63-65)... y así sucesivamente.

No sabemos si el creditor-poeta llegó jamás a recobrar su dinero (ya que los reyes-debitores no se cuentan necesariamente entre los mejores pagadores), ni si dicha “inversión” le trajo ganancia alguna, y de qué índole. Lo seguro es que el provecho,

---

<sup>18</sup> Asumiendo los riesgos de un nuevo anacronismo, recordaremos al respecto, por analogía, que un mismo género de alianza objetiva engendró en los judíos de Europa Central una lealtad sin reservas hacia Austro-hungría, que los protegía, como “pueblo del Estado” [*Staatsvolk*], contra los estallidos antisemitas de las poblaciones locales. Tal deber de gratitud se concentró sobre todo en los sentimientos de respeto y afecto que los judíos nutrían hacia la persona del emperador Francisco-José.

si tal cosa hubo, se reflejó de todas maneras en su obra, cuya estructura y eficacia retórica se derivan precisamente del hecho de que se trata de un “poema petitorio”. El autor-peticionario se propone convencer al rey de lo justo de su petición, y su obra no es más que un instrumento para lograr tales propósitos. Por otro lado, está muy al tanto de que el secreto del éxito reside no tanto en la fuerza, como en el número de los argumentos aducidos, y sobre todo en su “velocidad”, que no debe dejar tiempo al interlocutor para que reflexione sobre ellos. Así es como los *Proverbios*... se suceden tan vertiginosamente y se encadenan entre sí según la única lógica de la asociación de ideas, como en un delirio psicoanalítico<sup>19</sup>.

Lo cual, por otro lado, no quiere decir que el suyo suyo sea un conjunto flojo, desprovisto de todo rigor. La lógica subyacente de su escritura lleva a Sem Tob a buscar una forma unificadora que no sacrifique ni fuerce violentamente la complejidad de su poema. Tal forma es una figura de *dispositio*, extremadamente sencilla y eficaz, llamada *inclusio semitica*. Muy característica del estilo bíblico, dicha *dispositio* exige que la secuencia que desarrolla una determinada idea comience y se acabe con expresiones semejantes (cuando no idénticas). Es ésta la fórmula idónea que, en *Proverbios morales*, habilita a la intención petitoria para “atar” en un solo manojo componentes temáticos tan múltiples y variopintos, a la par de una *çinta muy delgada* que *sufre costados gruesos* (67).

Basta fijarse en que las palabras-clave utilizadas al inicio a guisa de apoyos, vale decir de *apoggiature* léxicas, vienen retomadas –textualmente o por variación sinónímica, al final del poema–, para comprobar que, efectivamente, la construcción y la *composición* del poema obedecen al esquema de la *inclusio semitica*. La obra en su conjunto nos aparece, pues, estructurada como una gran paréntesis que encierra entre sus dos miembros (1-12 y 723-725) toda la materia temática restante; dicha “paréntesis” es evidentemente la dedicatoria al rey. Según el hispanista belga Jacques Joset, la dedicatoria es una “estructura cerrada”, que comprende obligatoriamente cuatro

---

<sup>19</sup> El ímpetu asociativo es a veces tal, que arrastra al propio petionario, llevándole a sostener argumentos “contraproducentes” desde el punto de vista de su propósito principal (o al menos inicial). Así, después de muchos rodeos, el tema de la deuda por cobrar llega a rozar el asunto de la “franqueza” que, según la semántica de la época, significaba “liberalidad”, “generosidad”. Como todo en este mundo –afirma Sem Tob consecuente con su “filosofía”– esta virtud posee una “faz” y un “envés”, ya que practicada inmoderadamente, se anula a la larga, por auto-consumición: *Com la candela mesma, cosa tal es el omre/franco: que se ella quema por dar a otro lumbre* (143). Desde luego, ¡éste no es el mejor consejo a un deudor, tanto más cuando le llega de parte de quien espera la devolución del préstamo! Al percatarse de tamaña “metedura de pata”, el poeta se apresura a corregirla (apoyándose en Aristóteles, *Eth. Nic.* IV, 1): *Al rey solo conbién de usar la franqueza/ que segurança tien de non aver pobreza:// a otro non es bien sinon lo comunal:/ dar e tener conbién, e lo de más es mal* (144-145). De hecho, la virtud respectiva constituía, por lo menos en teoría, una de las “prerrogativas” más características de la realeza, Y como tal venía registrada, inexclusablemente, en todos los “espejos de príncipes” [cf. Curtius, 1948/70, p. 616] - género con el cual los *Proverbios*... de Sem Tob mantienen un estrecho vínculo de filiación (ver *infra*).



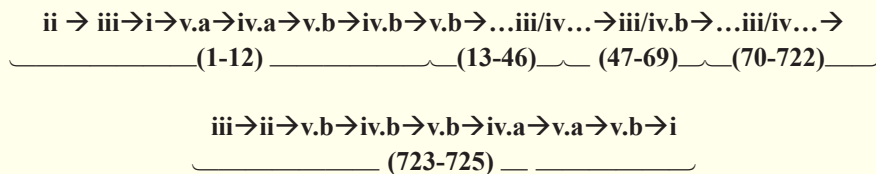
motivos: **(i)** “dedicador”, **(ii)** “dedicatario”, **(iii)** objeto dedicado y **(iv)** motivo de la dedicatoria [*apud* Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, p. 63]. A los cuatro anteriores, Sem Tob añade uno más, que es **(v)** el elogio al rey.

Los tres primeros componentes ya se nos dan en la estrofa inicial: **(ii)** *rey*→**(iii)** *sermón*→**(i)** *Santo, judío de Carrión*. El **(iv)** viene a ser vehículo de la intención “petitoria” de la obra, formulada *à deux volets*: **(iv.a)** petición de reembolso de la deuda: *como la d e b d a mía, que a vos muy poco monta/ con la cual yo podría bevir sin toda onta* (7) y **(iv.b)** solicitud del favor real (bajo forma de un cargo al servicio del rey): *cual ventura obiere, tal señor s e r v i r á / que, cual señor s i r v i e r e , tal gualardón abrá* (11) (énfasis mía). En fin, el **(v)** viene también desglosado, a su vez, como: **(v.a)** elogio indirecto, por referencia al rey padre (3-6) y **(v.b)** elogio directo (8-10 y 12).

Para completar la *inclusio semítica*, la secuencia final retoma no sólo el material verbal, sino también los componentes temáticos de la dedicatoria, a saber: **(iii)** *Dé Dios vida*// **(ii)** *al rey*// **(v.b)** *nuestro mantenedor, que mantiene la ley e es defendedor*// **(iv.b)** *Las gentes de su tierra todas a su servicio traiga*// **(v.b)** *e aparte guerra d’ ella, e mal bolliçio*// **(iv.a)** *E la merçed*// **(v.a)** *que el noble su padre prometió*// **(v.b)** *la terná, como cumple*// **(i)** *a Santob el judió*”.

Lo que se inserta en la paréntesis inclusiva puede ser visto como una ampliación del “objeto dedicado”. A la vez, como ya lo he señalado, se trata asimismo de una serie de argumentos al apoyo de la intención “petitoria” que constituye el “motivo de la dedicatoria”. Por consiguiente, el cuerpo principal del poema particia, temáticamente hablando, de una doble naturaleza **(iii/iv)**. Finalmente, al interior de este cuerpo, hay que distinguir la secuencia 47-69<sup>20</sup>, donde esta misma intención se especifica como “solicitud del favor real” **(iii/iv.b)**.

En resumen, la trama de *Proverbios*... adopta el siguiente esquema:



A su vez, dicho esquema merece un breve comentario. En la secuencia inicial, igual que en la final, el poeta parece preocupado sobre todo de dorarle al rey la píldora “petitoria”. Al abrirse la “paréntesis” de la *inclusio semítica*, este tema –con sus dos facetas–, ya tiene su envoltorio apropiado, que es el elogio dirigido por el solicitante al destinatario de la solicitud. La petición concerniente a la deuda sigue lógicamente después de la evocación deferente del difunto rey –por ser él quien había contractado el préstamo– e introduce los loores dirigidos

<sup>20</sup> Considerada por los editores como un “segundo prólogo” [*cf.* Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, pp. 68-69].

al hijo, en medio de las cuales se inserta una nueva petición ( $v.a \rightarrow iv.a \rightarrow v.b \rightarrow iv.b \rightarrow v.b$ ). De manera semejante, en la secuencia final la solicitud del favor real aparece también “envuelta” en un ditrambo al rey. Mediando entre éste y una nueva evocación deferente del rey-padre, la alusión al dinero prestado a don Alfonso, cuya devolución al creditor incumbe ahora a don Pedro, viene a ser un eslabón en la cadena dinástica, asegurando la continuidad entre las dos generaciones coronadas ( $v.b \rightarrow iv.b \rightarrow v.b \rightarrow iv.a \rightarrow v.a \rightarrow v.b$ ). En fin, si por un lado la cascada de sentencias qui se suceden sin tregua durante todo el poema tiene el objeto de convencer al rey, pero de una manera, digamos, “subliminal”, es decir desviando su atención y paralizando cualquier eventual reacción crítica hacia el contenido “petitorio”, por otro lado formular de pronto y explícitamente dicho contenido, en medio de la cantaleta arrulladora de los *Proverbios*... (... $iii/iv \dots \rightarrow iii/iv.b \rightarrow \dots iii/iv \dots$ ) equivale –en términos psicoanalíticos– a reactivar la “huella mnémica” [*Erinnerungsspur*] dejada justamente por el contenido respectivo, y así a reforzar su presencia en la memoria [*cf.* Laplanche-Pontalis, 1990, *sub voce*].

Al cabo de esta retrospectiva estamos, según creo, en condiciones de comprender y valorar mejor toda la destreza que demuestra el poeta en el manejo de los recursos retóricos y en el cálculo de los efectos psicológicos. Para obtener el/los resultado(s) escontado(s), Sem Tob pone en marcha una poderosa máquina “pragmática”, capaz (como dirían los actuales filósofos del lenguaje) de “hacer cosas con las palabras”, o mejor dicho de hacer –por las palabras– que el poder de las cosas obedezca a los poderes del discurso.

Hay que preguntarse sin embargo si de veras todo ello vale la pena. Al fin y a la postre, tan impresionante despliegue de fuerzas y de (grandes) medios, ¿no sería acaso un mero *pariunt montes*...? Pues sí, siempre y cuando consideramos que la apuesta respectiva se reduce a arrancarle a quienquiera la devolución de una deuda cualquiera, incluso si ésta es cuantiosa, incluso si aquél es un rey. Pues no, si en el fondo se trata de afilar y aguzar las armas del espíritu; ya que –como los judíos siempre lo han sabido–, la inteligencia es a menudo la más fuerte defensa de los débiles.

## 6. Pluralidad funcional, dictio oralis y “folklorización”

Como ya he dicho, la gran virtud de la escritura de Sem Tob es su capacidad de poner de relieve lo multifacético de la realidad, a través del contrapunto constante entre la “faz” y el “envés” de todas las cosas. A este pluralismo estructural e ideológico le corresponde asimismo un pluralismo funcional, concerniente a los usos y modalidades de transmisión del texto.

¿De que puede servir una tal colección de sentencias, versificada en castellano por un judío y ofrecida a un joven rey cristiano<sup>21</sup>? Para empezar, en el orden privado y “pedestre”, su utilidad declarada es la de promover la intención “petitoria” del autor,

---

<sup>21</sup> Cf. *Señor rey, noble, alto, oí este sermón/ que viene dezir Santo, judío de Carrión, // comunalmente trobado, de glosas moralmente/ de filosofía sacado, segunt aquí va siguiente* (1-2).

quien aspira a obtener el favor del poderoso destinatario. Luego, del carácter didáctico del género *sententiae* o *proverbia* se deduce un uso más o menos “sublimado” que se le puede dar, justamente por el lado del destinatario en cuestión. Dirigida a un monarca, una obra tal entra automáticamente a formar parte de una categoría de escritos medievales conocida tradicionalmente bajo el nombre de “espejos de príncipes” [fr. *miroirs de princes*; al. *Fürstenspiegel*]<sup>22</sup>, cuya funcionalidad explícita es “educar” a los gobernantes<sup>23</sup>. Otra utilidad de *Proverbios*... tiene que ver con el tema subyacente de la “dignificación de la judaidad”. También este tema se presta tanto a un empleo “mezquino” (argumento apoyando la petición) como a otro más “noble” (reforzar la autoconfianza identitaria lesionada de los judíos españoles).

A todas luces, este último uso implica un cambio de destinatario. Y puesto que todo uso es una interpretación, a través de ella el nuevo destinatario cambiará a su vez la función y el sentido de *Proverbios*... Poema “petitorio” a los ojos de su propio autor, “espejo de príncipes” al uso del rey - ¿qué pasa con la obra de Sem Tob cuando usuarios de la misma vienen a ser los correligionarios del poeta, en calidad de “comunidad interpretante”? Hay razones para suponer que, en tal caso, por lo menos algunos fragmentos serán actualizados en un contexto “litúrgico”. Efectivamente, la parte del culto mosaico que se celebra en familia incluye a veces, según la ocasión ritual, recitaciones de poemas religiosos tanto en hebreo como en lengua vulgar.

Es sabido, por ejemplo, que Sem Tob había compuesto una *Viddui* [“plegaria”] para los “días de penitencia” (de Roš hašaná a Yom Kippur). Pues bien, la lectura de dos secuencias de *Proverbes*... (13-31 y 302-309) demuestra que motivos del poema hebreo son retomados casi literalmente en castellano, hecho que nos hace barruntar que dichas secuencias se prestaban a un uso análogo [Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, pp. 25 y 32].

A partir de ello, se puede inferir que los fragmentos en cuestión, si no se transmitían propiamente de viva voz, por lo menos venían a menudo aprendidos de memoria<sup>24</sup> con el

---

<sup>22</sup> En el espacio de civilización bizantino y postbizantino los escritos de este tipo se llamaban “didaquías”. Una de ellas, las “Enseñanzas” del príncipe valaco Neagoe Bassarab “a su hijo Teodosio”, es considerada el más bello monumento literario del Medioevo rumano.

<sup>23</sup> Al ofrecerles “modelos” a seguir: es éste el significado medieval de *speculum*.

<sup>24</sup> El autor anónimo del prólogo a una de las copias manuscritas de la obra insta abiertamente al lector a memorizarla, alegando que justamente eso era lo que Sem Tob mismo perseguía: *Ca esta fue la entenciõ del sabio rabi que las fizo, porque escritura rimada es mejor decorada que non la que va por testo llano* [PM/Díaz-Mas & Mota, p. 249]. Hay un testimonio, hartamente dramático, que demuestra que a tal instancia se le tomaba todavía en serio siglo y medio después de muerto el poeta. En 1492, un tal Ferrán Verde, marrano de Cuenca sospechado de criptojudaismo, fue detenido y sometido a encuesta por la Inquisición. Entre las acusaciones formuladas contra él estaba la de que *ha tenido lecturas reprovadas et leydo en ellas especialmente en la Genesis et en una obra de rrabi Sonto la qual aprovaba por buena et decia que como Dios avia matado tal hombre como aquel*. El reo logró disculparse persuadiendo a los inquisidores de que nada de reprochable había en su autor preferido, pero para llegar a ello tuvo que transcribir de memoria, en su mazmorra... ¡219 estrofas de *Proverbios morales*! [Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, pp. 15-16].

fin de ser reutilizados en contextos disitintos. Tal proceso conllevaba un nuevo procesamiento de los fragmentos respectivos, de conformidad con la nueva función y el nuevo conducto de transmisión del texto. Se trata de síntomas de un nuevo uso, para el cual propongo la denominación de *dictio oralis*, a condición de otorgar al término una acepción casi folklórica, y a la vez de considerarlo como un rasgo fundamental de la cultura medieval y de sus productos. En este sentido, las obras literarias del Medioevo, incluso escritas, no dejan de ser “orales”, pues viven en y por sus variantes y todo nuevo estado del texto constituye una recreación antes que un reajuste [cf. Zumthor 1972/83, capítulo 2]<sup>25</sup>.

A raíz de este nuevo uso, Sem Tob es un poeta casi sefardí, pues la *dictio oralis* es también un rasgo definitorio de la creación cultural de la diáspora judeoespañola. Para convenirse basta leer la siguiente cuarteta que, por su melancólica sensualidad: *En sueño una hermosa besava una vegada/ estando muy medrosa de los de su posada:// fallé boca sabrosa, saliva muy temprada./ Non vi tan dulce cosa más agra a la dexada* (32-33), ya es una **copla** amatoria (por cuanto no me sorprendería en absoluto enterarme de que hubiese efectivamente circulado como tal, en cualquier metrópoli sefardita del Mediterráneo oriental).

Para ciertos etnólogos del siglo 19, tal evolución tiene todos los rasgos distintivos de un *gesunkenes Kulturgut* [“bien cultural (de)caído”]<sup>26</sup>: el castellano (que Alfonso el Sabio había elevado al rango de lengua oficial del reino) recae en lo vernáculo, la poesía erudita se repliega dando origen a coplas ingenuas, y así sucesivamente. Hoy, pese a ello, estamos dispuestos a reconocer en el fenómeno respectivo la dialéctica de la “des-canonización”, que sigue fatalmente a la “canonización” (y a su vez precede la “re-canonización” de lo que anteriormente había sido “des-canonizado”): en términos de los Formalistas rusos, los mecanismos aludidos constituyen la fuerza motriz del devenir histórico de las formas literarias. Antes que nada, las mudas ocurridas en el trayecto que lleva desde la “clerecía rabínica” a la *dictio oralis*, desde la poesía hispanojudía al folklore sefardí, abren el camino a los nuevos “mestizajes” interculturales de la diáspora. Así se explica por ejemplo que Nasreddin Hodja, “campeón” de la chacota turca, haya venido a ser el pintoresco *djohá* de los cuentos sapienciales judíos de Salónica y de Medio Oriente; así se explica, asimismo, la “migración” de algunas *paralogués* (baladas populares griegas de tinte subnatural) hacia el Romancero sefardí<sup>27</sup> [Filippis/Hassiotis (ed.), 1992/97, p. 134 y Appendix 2].

---

<sup>25</sup> Más o menos en el mismo sentido van las constataciones de Díaz-Mas et Mota, al subrayar que, desde su punto de vista como editores, “[...] lo que ha llegado hasta nosotros son los *pecios* de los *Proverbios morales*; seguramente tratar de establecer un texto canónico sea tarea inútil: lo máximo que podemos hacer es intentar reconstruir lo más posible, utilizando los pedazos que han podido salvarse de una navegación azarosa por aguas no sólo de la escritura [...] sino de la **oralidad**” [Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, pp. 25-26] (el subrayado es mío).

<sup>26</sup> Teoría del suizo Hofmann Krayer y el alemán Hans Naumann, para quienes la cultura popular no es más que una réplica y una repetición de la “alta cultura”, en registro *degradado*.

<sup>27</sup> Tal es, por ejemplo, el caso del *Pozo endemoniado* que se convierte en el *El poço airó*. Hay que pun-

### 7. Polifonía y diálogo. Una poesía “impura”

Siglo y medio antes del exilio y sus cruces de culturas, Sem Tob se ejercita, como quien dice a la espera de ello, sobre las distintas voces que forman, desde ya, la polifonía multicultural de Sefarad.

Un mínimo aspecto de tal proceso reside en el hecho de que el trasfondo hebreo de este poema castellano suscita entre líneas ecos de algunos otros idiomas peninsulares<sup>28</sup>. En el mismo sentido, la dualidad de destinatario que, según hemos visto, supone la obra (rey cristiano/lectores judíos) involucra en la situación concreta de comunicación literaria dos de los tres principales grupos etnorreligiosos que componían el paisaje antropológico de la España medieval. El *background* específico de la “clerecía rabínica” constituye asimismo un factor muy activo de “multiculturalismo”, dado que, en un contexto occidental, sus fuentes son portadoras de contenidos de origen oriental [cf. Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998, pp. 77-86].

Sin embargo, el lado más llamativo de esta polifonía es, indudablemente, el que tiene que ver con la forma miscelánea de *Proverbios morales*. Desde luego, en el poema se hace sentir una tonalidad dominante, impuesta por el género didáctico que el autor adopta para su obra (un género, de hecho, ampliamente practicado en el espacio del “mester de clerecía”). Pero es por primera vez en la literatura española que el didacticismo sentencioso deja en su seno lugar para la reflexión y la meditación de acento personal<sup>29</sup>. Es por ello que dicha estructura permanece muy libre, obedeciendo —como ya he dicho— a una lógica asociativa. A su vez, tal lógica hace posible, un poco

---

tualizar sin embargo que la *dictio oralis* no implica en absoluto la reproducción servil del prototipo (si de “prototipo” puede hablarse en el folklore), sino su refundición creadora. Así, en comparación con la atmósfera rarefacta, rozando lo fantástico, que se da en la balada griega, la sefardí se vuelve más precisa, gracias a ciertos motivos que remiten a la tradición judía y/o a la hispánica. Tal especificación atañe en primer término a los personajes y al escenario: por un lado, “había una vez cuatro, y cinco, y nueve hermanos”, quienes (sin más indicación) “se ciñeron las armas” para ir “a la guerra”; por otro lado, los hermanos son decididamente siete y su viaje tiene un destino determinado —aunque “exótico” en contexto balcánico—: *ya se van para Ar a g ó* (la énfasis es mía). La “víctima” designada para bajar en el pozo es en ambos textos el hermano menor, llamado Constantino en la versión griega. En la sefardí, el protagonista permanece anónimo, pero la circunstancia descrita hace que, muy probablemente, se le perciba a través de un “horizonte de expectativa” específico para un público judío, eso es como un avatar de José tirado al pozo por sus hermanos. El final de la canción popular griega introduce el tema balcánico de la muerte como ceremonia nupcial: “Iros, hermanos, donde mi dulce madre, y si ella os pregunta dónde estoy, no le digáis que me he anegado sino que me he casado”. (Este mismo tema está presente en la famosa balada *Mioritza* [la “Corderita”] del folklore rumano). Por el contrario, el poema sefardí ofrece en este punto primero un “eufemismo” bastante verosímil, después del cual sigue la escalada cada vez más brutal de la verdad: *Si vos pregunta la mi madre, / la dires: atras kedó ! / Si vos pregunta el mi padre / le dirés: al poço airó ! / Si vos pregunta la mi muger: / bivda mueva ya kedó ! / Si vos pregunta los mis ijos: / güerfanikos nuevos son.*

<sup>28</sup> Hay, por ejemplo, “catalanismos” como *vegada* [“vez”] (32), numerosos “portuguesismos” y, sobre todo, una estrofa entera en gallego: *Señor, a merçe vosa gradeçer non me trebo / que por muito que [...] rosa non diría o que debo* (8).

<sup>29</sup> Para ver repetirse dicho fenómeno habrá que esperar el Renacimiento.

por todos lados, la interpolación –o más bien la constitución– de núcleos temáticos relativamente autónomos, que apuntan hacia las diferentes modalidades discursivas al uso en aquellas fechas.

Ya hemos mencionado la presencia del discurso religioso mosaico en el pasaje emparentado a la oración de penitencia (13-31), así como del eco lírico que resuena en la casi-copla del beso en sueños (32-33); o de la mini fábula de la escritura con tijeras (40-44), cuyo principal tópico y cuya fina comicidad se deben a un género de “manierismo” hebreo. También lo cómico, pero esta vez bajo la forma de un humor truculento, de *fabliau* medieval, es el que salta a la vista en el episodio del visitante impertinente que llega en mal momento y se queda más de la cuenta (527-547). El enfrentamiento entre la “justicia” y la “codicia”, ejemplificado por el oficio judicial (aproximadamente 360-380), se inscribe en la tradición, también medieval, de la sátira a distintas profesiones<sup>30</sup>. Y los ejemplos pueden continuar...

Estos diferentes discursos no se limitan a coexistir dentro del poema de una manera, digamos, “antológica” o “enciclopédica”. Bien al contrario, desarrollan relaciones “interactivas”, tanto entre ellos, como con el mismo poema. La descripción detallada de estas relaciones exige un acercamiento analítico demasiado minucioso y demasiado filológico –en el sentido “técnico” de la palabra–, que aquí estaría fuera de lugar.

No obstante ello, para darle al lector una idea del alcance del fenómeno respectivo, ofrezco a continuación un breve comentario concerniente a un solo caso. La oración de penitencia (13-31) y la “copla” amorosa (32-33) se suceden una tras otra, aparentemente sin solución de continuidad; pues bien, la contigüidad espacial de las dos secuencias permite que entre ellas tenga lugar una especie de *feedback* semántico: la alegría voluptuosa que suscita la escena onírico-erótica (*En sueño una hermosa besava una vegada [...] fallé boca sabrosa, saliva muy temprada*) parece constituir el corolario del alivio producido por la confesión de los pecados: *Con tanto, perdonado, serás bien de liviano* (31 b). Por cierto, concluir que, aligerados por el arrepentimiento, estamos en condiciones de pecar de nuevo, y de forma aún más agradable, es un pensamiento, diría, casi libertino. No podía ser ésta, ni muchísimo menos, la intención intrínseca de una plegaria de *Roš hašaná*. Sin embargo, semejantes efectos “perversos” son casi inevitables en la lectura de un texto basado sobre la libre asociación de ideas; apostaría, pues, que Sem Tob se alegró de obtener un tal efecto, incluso (o con más razón) sin haberlo perseguido a propósito. La prueba es que el autor se apresura a restablecer la “ortodoxia” doctrinal en el verso final de la cuarteta, al introducir correctamente (y no sin un poco de pesar) el tema de la vanidad del placer: *No vi tan dulce cosa tan agra a la dexada*. El resultado, de una exquisita ambigüedad, concuerda perfectamente con el pensamiento de nuestro autor, dominado –como ya hemos visto– por la idea de la esencial identidad entre la “faz” y el “envés” de todas las cosas. Por añadidura, ello

---

<sup>30</sup> Recordemos en este sentido los feroces ataques cuyo blanco fueron, durante toda la Edad Media, los médicos.

acrecienta la funcionalidad del pasaje en cuestión desde el punto de vista de la composición de conjunto, pues, gracias a dicha ambigüedad, el paso desde la secuencia anterior, que trata de la penitencia y del arrepentimiento, a la siguiente (34-39), qui habla de las trampas y las tentaciones del “mundo”, se da de forma particularmente suave.

Por consiguiente, es harto infrecuente que en *Proverbios*... haya un solo mensaje totalmente unívoco, una sola forma no contaminada por el principio de otra. Bien mirado, pues, el poema del rabino de Carrión pertenece a una poesía francamente “impura”: apuntando hacia varias metas, en varias direcciones, modulada en varias claves... una poesía que, en última instancia (y salvando las diferencias), podría hacer suya la sentencia de Yorgos Seferis: “Hijas de muchos padres son nuestras palabras”.

A su vez, este género de “impureza” no es sino el otro nombre que puede darse al **dialogismo** de Bajtín, cuya presencia, nos dice el teórico ruso (y con justa razón), sella imborrablemente un importantísimo sector de la literatura medieval. Sem Tob pertenece de pleno derecho a tal linaje cultural, quizás el más vívido del Medioevo. Pues (como espero que haya resultado del ejemplo precedente) su discurso –eso es todo discurso que toca–, “al orientarse hacia su objeto [...], choca dentro de ese mismo discurso contra el discurso ajeno” [Bajtín, 1963/70, p. 272]. Dicho de otro modo, con su voz él moldea la palabra del otro, sin olvidar de moldear su propio timbre según las otras voces que resuenan en la suya.

Por lo tanto, no hay que sorprenderse al oír a este poeta, tan enamorado de la polifonía y el diálogo, dirigir un ferviente elogio a la palabra; se trata, claro está, de una loa hecha a su manera dialógica, que voltea las evidencias para mostrar que la “faz” es el “envés”: *pues tanto denostado el fablar ya avemos,/ seméjame guisado d’oy más que le loemos;// e pues tanto avemos loado el callar,/ sus males contaremos loando el fablar:// pues otro non lo loa razón es que se loe;/ pues otro non lo aproa, que se él mesmo aproe.// Con el fablar diximos mucho bien del callar;/ callando non podemos dezir bien del fablar* (586-589).

Y si seguimos empeñados en leer a Sem Tob como a un poeta sefardí en la España medieval –tal y como yo mismo he intentado hacerlo, con cierta consecuencia, en estas páginas–, tal juego de paradojas adquiere un tono patético y premonitorio. ¿Como no encariñarse por sobre todo con las palabras del idioma, como no ensalzar su valor inestimable, cuando pronto, bien pronto, estas mismas palabras pasarán a constituir el último y el único vínculo entre los judíos expulsos y Sefarad, la tierra de sus ancestros? En tal perspectiva, eso es para la diáspora judeoespañola, el sabio y sagaz rabino de Carrión se convierte, con las palabras de su contemporáneo Dante Alighieri –poeta ya experto en exilios–, en *il miglior fabbro del parlar materno*.



## ELENCO BIBLIOGRAFICO

### 1. EDICIONES CONSULTADAS:

SEM TOB: *Proverbios morales*, Sanford Shepard (ed.), Madrid, Castalia, col. "Clásicos Castalia", 1985 [PM/Shepard].

SEM TOB DE CARRIÓN: *Proverbios morales*, Paloma Díaz-Mas y Carlos Mota (eds.), Madrid, Cátedra S.A., col. "Letras Hispánicas", 1998 [PM/Díaz-Mas & Mota]<sup>31</sup>.

### 2. SOBRE SEM TOB Y SOBRE PROVERBIOS MORALES:

ALVAR, M.: "La poesía en la Edad Media", en J. M.<sup>a</sup> Díez Borque (ed.), *Historia de la literatura española*, vol. I: La Edad Media, Madrid, Taurus, 1982 [Alvar/Díez Borque (ed.), 1982].

DÍAZ-MAS, P. et MOTA, C.: "Introducción" a la edición antemencionada [Díaz-Mas & Mota, Cátedra, 1998].

SHEPARD, S.: "Introducción biográfica y crítica" a la edición antemencionada [Shepard, Castalia, 1985].

### 3. OTRAS REFERENCIAS:

BAJTÍN, M.: *Problemy poetiki Dostoevskogo* (1963), trad. rumana por S. Recevschi, Bucarest, Univers, 1970 [Bajtín, 1963/70].

CURTIUS, E. R.: *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter* (1948), trad. rumana por Adolf Armbruster, Bucarest, Univers, 1970 [Curtius, 1948/70].

DUPRIEZ, B.: *Gradus. Les procédés littéraires (Dictionnaire)*, Paris, Union Générale d'Éditions, 1984 [Dupriez, 1984].

HASSIOTIS, I. K. (ed.): *The Jewish Communities of Southeastern Europe from the fifteenth Century to the End of World War II*, Actas del Congreso científico del mismo nombre, Salónica, 30 de octubre-3 de noviembre de 1992, Institute for Balkan Studies, Thessaloniki, 1997:

-FILIPPIS, D.: "An Introduction to the Sephardic Language and Literature of the Spanish-speaking Jews of Thessaloniki" (pp. 123-145) [Filippis/Hassiotis (ed.), 1992/97].

-IVANOVICI, V.: "Migrant Sepharad and Federico García Lorca" (pp. 185-211) [Ivanovici/Hassiotis (ed.), 1992/97].

JAUSS, H. R.: "Literaturgeschichte als Provokation der Literaturwissenschaft" (1974), trad. francesa por Claude Maillard, en el volumen *Pour une esthétique de la réception*, Paris, Gallimard, 1978 [Jauss, 1974/78].

---

<sup>31</sup> La principal diferencia entre las dos ediciones reside en la transcripción de las estrofas: en cuartetos la primera y en dísticos la segunda. En mi texto, las citas siguen PM/Díaz-Mas & Mota; los números entre paréntesis indican la estrofa de donde se toma cada vez la cita respectiva.

LAPLANCHE, J. et PONTALIS, J.-B.: *Vocabulaire de la psychanalyse*, Paris, Presses Universitaires de France, 1990 [Laplanche – Pontalis, 1990].

VARON-VASSARD, O.: “El problema de la identidad en los héroes de Albert Cohen” (en griego), comunicación en el Coloquio científico sobre los judíos en Grecia, organizado por la Sociedad de Estudios de la Escuela “Moraites”, abril de 1998; actualmente en las *Actas* de dicho Coloquio, Atenas, 2000, pp. 263-276 [Varon-Vassard, 1998/2000].

ZUMTHOR, P.: *Essai de poétique médiévale* (1972), trad. rumana por Maria Carpov, Bucarest, Univers, 1983 [Zumthor, 1972/83].



ΕΛΕΥΘΕΡΙΟΣ ΧΑΡΑΤΣΙΔΗΣ

*Δημοκρίτειο Πανεπιστήμιο Θράκης*

### **Όψεις εθνολογικών διεργασιών στους ελληνικούς πληθυσμούς της Αρμενίας και ζητήματα της εθνικής τους αυτοσυνείδησης**

Ο σπουδαιότερος εθνολογικός προσδιορισμός, κυρίως όταν δεν εμποδίζεται η ελεύθερη δήλωση της εθνικής ένταξης, είναι η εθνική συνείδηση.

Τα ζητήματα συνείδησης ή αυτοπροσδιορισμού παρουσιάζουν εξαιρετικό ενδιαφέρον, παρόλο που εμφανίζονται μέχρι στιγμής ανεπαρκώς μελετημένα στη βιβλιογραφία. Αποτελεί, ωστόσο, κοινό τόπο, το γεγονός ότι η αυτοσυνείδηση είναι κάτι που συνήθως εκφράζεται πολύ ξεκάθαρα από λαούς που έχουν φτάσει σε υψηλό βαθμό ενοποίησης (Βλ. Peterson R., 1982).

Σήμερα, στην επιστημονική βιβλιογραφία, η έννοια της αυτοσυνείδησης εξετάζεται με τη στενότερη και την ευρύτερη σημασία της. Στην πρώτη περίπτωση δηλώνει την ένταξη σε μια εθνολογική κοινότητα, ενώ στη δεύτερη δηλώνει την αντίληψη των ανθρώπων για την καλλιέργεια της γλώσσας, το ιστορικό παρελθόν του λαού τους, καθώς και για την κρατική του συγκρότηση, και την γεωγραφική επικράτεια όπου διαβιούν (Βλ. Bromley Yu. V., 1983, 1977., Kozlov V. I., 1971). Σύμφωνα με τα παραπάνω, πολλοί εθνογράφοι εντάσσουν στην έννοια της εθνικής συνείδησης και αντιλήψεις σχετικά με χαρακτηριστικά γνωρίσματα του λαού τους (εθνολογικά στερεότυπα), σχετικά με την καταγωγή του, με το ιστορικό παρελθόν του, τον πολιτισμό του καθώς επίσης τις παραδόσεις του, τους κανόνες συμπεριφοράς, τις εθμικές αντιλήψεις για την επικράτεια διαβίωσής τους, την κρατική υπόσταση της εθνότητας κ.λπ.

Οι παραπάνω παράμετροι που συγκροτούσαν την εθνική συνείδηση του ελληνικού πληθυσμού της Αρμενίας σε διάφορα στάδια της πορείας διαμόρφωσής του λειτουργούσαν ως εθνοσταθεροποιητικοί παράγοντες που επιδρούσαν έντονα στη διαμόρφωση της ίδιας της εθνικής συνείδησης των Ελλήνων. Βέβαια, διαφόρων ειδών εθνολογικές διεργασίες (εθνογλωσσικές, αστυφιλίας, αφομοιωτικές κ.ά) που ελάμβαναν χώρα στο περιβάλλον των Ελλήνων της Αρμενίας (αλλά και στο περιβάλλον του ελληνικού πληθυσμού της Ρωσικής Αυτοκρατορίας, και εν συνεχεία της ΕΣΣΔ) επηρέαζαν την αυτοσυνείδηση των Ελλήνων, μεταμορφώνοντάς την.

Ο σημερινός ελληνικός πληθυσμός της Αρμενίας<sup>1</sup> έχει συγκριτικά μικρής διάρκειας ιστορία. Στο δεύτερο μισό του 18<sup>ου</sup> αι. η ασταθής οικονομική και πολιτική κατάσταση στην Οθωμανική Αυτοκρατορία είχε σαν αποτέλεσμα την εξαθλίωση των χριστιανικών λαών. Για το λόγο αυτό μεγάλος αριθμός Ελλήνων μετανάστευσε στη Ρωσία και τον Καύκασο. Η πρώτη ομάδα Ελλήνων που μετοίκησε στην επικράτεια που σήμερα καταλαμβάνει η Δημοκρατία της Αρμενίας ήταν ως επί το πλείστον μεταλλουργοί, μεταλλωρύχοι, οικοδόμοι και τα μέλη των οικογενειών τους, οι οποίοι προερχόταν από την Αργυρούπολη του Πόντου και εγκαταστάθηκαν στην περιοχή του Αχταλά της επαρχίας Λορί, την περίοδο 1770-1773.

Στα τέλη του 19<sup>ου</sup> αι. και τις αρχές του 20<sup>ου</sup> η εθνογραφική κοινότητα των Ελλήνων που διαμορφώθηκε στην Αρμενία διακρινόταν σε δύο επιμέρους εθνογραφικές ομάδες, που διαφοροποιούνταν μεταξύ τους ως προς την εθνολογική ιστορία τους, αλλά και σε στοιχεία πολιτισμού, τρόπου ζωής, οικονομικών δραστηριοτήτων και γλωσσικά.

Στη σύντομη αυτή ανακοίνωσή μας θα προσπαθήσουμε να παρουσιάσουμε ορισμένες πλευρές των εθνολογικών διεργασιών που επέδρασαν στη διαμόρφωση της εθνικής συνείδησης του ελληνικού πληθυσμού της Αρμενίας στην πορεία συγκρότησης της εθνογραφικής κοινότητας των Ελλήνων.

#### *Εθνοδημογραφικές διεργασίες στην Αρμενία στα τέλη του 19<sup>ου</sup> και τις αρχές του 20<sup>ου</sup> αι.*

Περνώντας στην ανάλυση εθνοδημογραφικών διαδικασιών που ελάμβαναν χώρα στην Αρμενία την προαναφερθείσα περίοδο θα πρέπει να επισημάνουμε ότι στη βάση τους κείται ο παράγοντας της πολυεθνικότητας. Για να παρουσιαστούν με σαφήνεια οι διεργασίες αυτές θα ανατρέξουμε σε δεδομένα της απογραφής του πληθυσμού της Ρωσικής Αυτοκρατορίας, που πραγματοποιήθηκε το 1897 (*Pervaya vseobschaya...*, 1905).

Θα πρέπει να σημειωθεί ότι η απογραφή αυτή παρά τις ελλείψεις της, δίνει πολύτιμα στοιχεία, που, και σήμερα ακόμη, αξιοποιούνται από την επιστημονική βιβλιογραφία. Ένα από τα βασικά μειονεκτήματα της απογραφής αυτής ήταν και η απουσία δεδομένων αναφορικά με την εθνολογική σύσταση του πληθυσμού. Σε κάποιο βαθμό, όμως, το μειονέκτημα αυτό αντισταθμίζεται από την ύπαρξη πληροφοριών για τη μητρική γλώσσα και το θρήσκευμα, πράγμα που κυρίως συμπληρώνει το υπάρχον στην απογραφή εθνογραφικό κενό. Αναφορικά, όμως, με τη στατιστική του πληθυσμού η απογραφή αυτή είναι αξιόλογη, διότι αντικατοπτρίζει με πληρότητα την ταξική και γλωσσική σύνθεση του πληθυσμού. Η εν λόγω απογραφή “έδωσε” για πρώτη φορά στη Ρωσία “ακριβείς αριθμούς για το συνολικό πληθυσμό όλου του κράτους” (Bruk S. I., V. M. Kabuzan, 74-76).

---

<sup>1</sup> Στα τέλη του 20<sup>ου</sup> αι. οι Έλληνες της Αρμενίας ήταν εγκατεστημένοι στις βορειοανατολικές περιφέρειές της, στις περιοχές των ορυχείων του Αχταλά, του Αλαβερντί, του Σαμιλούγκ, καθώς και στις ομώνυμες πόλεις, και στην περιφέρεια Λορί στο χωριό Γιαγκντάν και την πόλη Στεπαναβάν. Στην περιφέρεια Ραϊζντάν, Έλληνες υπήρχαν στο χωριό Ανκαβάν και την ίδια την πόλη Ραϊζντάν. Στο Ζανγκεζούρ ήταν εγκατεστημένοι στην πόλη Σισιάν και στην περιφέρεια Σιράκ στην πόλη Γκιουμρί, καθώς και στην πρωτεύουσα της Αρμενίας, το Ερεβάν.

Για να έχουμε όμως μια συνολική εθνοδημογραφική εικόνα της Αρμενίας, αξιοποιήσαμε στοιχεία για τα ουγιέζντ εκείνα, που σήμερα εντάσσονται στη σύγχρονη Αρμενία<sup>2</sup>. Τα δεδομένα της απογραφής για τις περιοχές αυτές δείχνουν ότι στην Αρμενία το έτος 1897 διαβίωσαν 15 περίπου διαφορετικές εθνοτικές ομάδες. Η απογραφή μας δίνει τη δυνατότητα να αναφέρουμε ξεχωριστά την κάθε μία από τις εθνοτικές αυτές ομάδες που μέχρι την εποχή εκείνη εντασσότανε στη γενική κατηγορία “λοιποί”. Ανάμεσα σ’ αυτές ήταν Έλληνες, Ουκρανοί, Πολωνοί, Εβραίοι, Γεωργιανοί, Ιταλοί, Γερμανοί κ.ά.

Σύμφωνα με την απογραφή το 63,5% σχεδόν του πληθυσμού της Αρμενίας αποτελούσαν Αρμένιοι, το 27,9% τουρανόφωνες εθνοτικές ομάδες, το 3,43% Κούρδοι, το 3,1% Ρώσοι και το 0,73% Έλληνες. Ο αριθμός των τελευταίων ανερχόταν σε 5936 άτομα. Από αυτούς οι 4487 ήταν άντρες και οι 1449 γυναίκες. (Sarkisyan G. G., 2002, 135-136). Οι αριθμοί που παραθέτουμε δείχνουν ότι στον ελληνικό πληθυσμό υπερισχύουν οι άρρενες. Αυτό οφείλεται στο ότι ένα μέρος των ανδρών ερχότανε εκεί για να εργαστούν και να εξασφαλίσουν κάποιο εισόδημα. Αυτοί απασχολούτανε κυρίως στη σφαίρα μικρών παραγωγών και υπηρεσιών και διέμεναν στην Αρμενία προσωρινά. (Pervaya vseobschaya..., 1905, 52-55). Ο αστικός ελληνικός πληθυσμός αριθμούσε 294 άτομα (147 γυναίκες και 147 άνδρες) δηλ. ποσοστό 0,42% του συνολικού αστικού πληθυσμού της Αρμενίας, ή 4,9% του συνολικού ελληνικού πληθυσμού της Αρμενίας.

Συγκρίνοντας τα στοιχεία της απογραφής αυτής με δεδομένα άλλων απογραφών που είχαν διεξαχθεί παλαιότερα, εύκολα διαπιστώνει κανείς ότι η αύξηση του πληθυσμού στην Αρμενία κατά τη διάρκεια του 19<sup>ου</sup> αι. ήταν ανισομερής: εάν το πρώτο μισό του 19<sup>ου</sup> αι. ο πληθυσμός αυξήθηκε κατά 1,8 φορές, στο δεύτερο μισό του ίδιου αιώνα αυξήθηκε κατά 6,2 φορές. Μεγάλες μεταβολές παρατηρήθηκαν στην πληθυσμιακή αύξηση των κατοίκων της Αρμενίας, τόσο εκείνων που ανήκαν σε άλλες εθνότητες, όσο και των Ελλήνων<sup>3</sup>. Η πραγματική αύξηση (εννοούμε τη μηχανική αύξηση του πληθυσμού) του ελληνικού πληθυσμού της Αρμενίας στα τέλη του 19<sup>ου</sup> αι. ανερχόταν σε 5541 άτομα, πράγμα που σημαίνει ότι, συγκριτικά με τον αριθμό τους στην αρχή του αιώνα εκείνου, ο αριθμός των Ελλήνων αυξήθηκε κατά 15 φορές.

---

<sup>2</sup> Η σημερινή Αρμενία που ως προς τα σύνορά της συμπίπτει σχεδόν ακριβώς με την Ανατολική Αρμενία, που προσαρτήθηκε στη Ρωσική Αυτοκρατορία μεταξύ 1801 και 1830 χωρίζεται διοικητικά σε δέκα περιφέρειες. Οι περιφέρειες αυτές όσον αφορά τη γεωγραφική έκταση που καταλαμβάνουν συμπίπτουν σχεδόν απόλυτα με τις διοικητικές μονάδες των “ουγιέζντ” των τελών του 19<sup>ου</sup> αι. Βέβαια, την περίοδο εκείνη πολλά από τα λεγόμενα “ουγιέζντ” υπαγόταν διοικητικά σε άλλα Κυβερνεία. Για παράδειγμα, μία από τις σημερινές περιφέρειες της Αρμενίας, το Λορί όπου διαβίωσαν συμπαγείς ελληνικοί πληθυσμοί υπαγότανε στο Κυβερνείο της Τιφλίδας, κ.λπ.

<sup>3</sup> Το έτος 1817 στην Αρμενία διαβίωσαν 395 Έλληνες, δηλ. ποσοστό 0,3% επί του συνολικού πληθυσμού, ενώ το 1830, 547 Έλληνες, δηλ. ποσοστό 0,4% επί του συνολικού πληθυσμού, το 1850, 778, δηλ. ποσοστό 0,3%, το 1873, 2562, δηλ. ποσοστό 0,5% και το 1886, 3394, δηλ. ποσοστό 0,5% (τα στοιχεία αυτά αντλήθηκαν από την επεξεργασία δεδομένων από τις εξής πηγές: B. Ishahanian, “Narodnosti Kavkaza, sostav naseleniya, professionalnaya gruppirovka i obschestvennoye rasseleniye kavkazskih narodnostey”, *IKORGO*, 25 (1917). Naselioniye punkti i naseleniye Armianskoy SSR s 1831 po 1959 godi. Statisticheskii sbornik, Yerevan, 1962 god).

Τις πρώτες δεκαετίες του 20<sup>ου</sup> αι. παρά τη γενική αύξηση του πληθυσμού στην Αρμενία παρατηρείται και μια εντατικοποίηση των μεταναστευτικών διαδικασιών που “οδήγησαν σε ουσιαστική μεταβολή στην μετακίνηση και τη σύνθεση του πληθυσμού” (Bruk S. I., Kabuzan V. M. c.75). Την περίοδο αυτή παρατηρείται μια πτώση στην οικονομία της Ρωσίας. Και μόνον στις παραμονές του πρώτου παγκοσμίου πολέμου παρατηρείται κάποια αξιοσημείωτη αναζωογόνηση. Με αρκετά γρήγορους ρυθμούς αναπτύσσεται η βαριά βιομηχανία, πράγμα που με τη σειρά του συνέβαλε στην άνοδο του επιπέδου ανάπτυξης και άλλων κλάδων της οικονομίας, αλλά και της αγροτικής παραγωγής. Η Αρμενία δεν έμενε ανεπηρέαστη από τις εξελίξεις αυτές. Εδώ παρατηρούμε μια ανάπτυξη της μεταλλουργίας και της ελαφράς βιομηχανίας, καθώς και της αγροτικής οικονομίας (Hay zogourdi patmutyun, 1981, 1441-442). Η αξιοσημείωτη ανάπτυξη της βιομηχανίας οδήγησε στην ανάπτυξη των πόλεων και την αύξηση των αστικών πληθυσμών. Προς την κατεύθυνση αυτή συνέβαλλε βέβαια, και η ανεπάρκεια της γης, πράγμα που ενίσχυε τις μεταναστευτικές κινήσεις αγροτικών πληθυσμών. Την περίοδο από το 1912 έως το 1914, 38.322 άτομα εγκατέλειψαν τα εδάφη της Αρμενίας (Hay zogourdi patmutyun, 1981, 444). Μεγάλο μέρος των μετοικούντων εγκαθίστατο σε μεγάλα βιομηχανικά κέντρα της Υπερκαυκασίας, όπως το Μπακού και η Τιφλίδα (Avakyan G. Ye., 1975, 31). Οι εξελίξεις αυτές άγγιζαν και το ελληνικό στοιχείο της Αρμενίας, πράγμα που επιβεβαιώνεται και από τα απογραφικά δεδομένα. Βέβαια, η μεταναστευτική διάθεση στο περιβάλλον των Ελλήνων της Αρμενίας εκδηλώθηκε λίγο νωρίτερα. Ήδη το 1906, Έλληνες από την περιφέρεια του Καρς μετοίκησαν στη Θεσσαλία.

Η μεταναστευτική αυτή διάθεση είχε σαν συνέπεια να μειωθεί το ειδικό βάρος του ελληνικού πληθυσμού της Αρμενίας προς το 1914. Έτσι, στις αρχές του 1914 υπήρχαν στην Αρμενία 3940 Έλληνες, εκ των οποίων οι 2030 ήταν άνδρες και οι 1910 γυναίκες, που αποτελούσαν το 0,4% του συνολικού πληθυσμού της Αρμενίας<sup>4</sup>. Τη δεκαετία του '20 του 20<sup>ου</sup> αι. μεγάλο μέρος του ελληνικού πληθυσμού της Αρμενίας εγκαταλείπει τη χώρα και μεταναστεύει στην Ελλάδα.

Σύμφωνα με τα στοιχεία της πρώτης απογραφής που έλαβε χώρα στη Σοβιετική πλέον Δημοκρατία της Αρμενίας (σημερινή Δημοκρατία της Αρμενίας), το έτος 1926, ο συνολικός ελληνικός πληθυσμός ανερχόταν σε 2980 άτομα, εκ των οποίων οι 1512 ήταν άνδρες και οι 1468 γυναίκες (Vsesoyuznaya pereris naseleniya 1926 goda. σσ. 8-9).

Στατιστικά στοιχεία σχετικά με τον ελληνικό πληθυσμό στη Δημοκρατία της Αρμενίας τα επόμενα χρόνια δείχνουν ότι οι ρυθμοί αύξησής του ήταν πολύ χαμηλοί.

---

<sup>4</sup> Εδώ χρησιμοποιήθηκαν στοιχεία από το “Καυκασιανό ημερολόγιο” για το έτος 1914 (Кавказский Календарь на 1914 г., Тифлис, 1913), σσ. 111-141, το “Καυκασιανό ημερολόγιο για το έτος 1915 (Кавказский Календарь на 1915 г., Тифлис, 1914), σσ. 218-235 και το Κεντρικό Κρατικό Ιστορικό Αρχείο της Δημοκρατίας της Αρμενίας (Центральный Государственный Исторический Архив Республики Армения, ф.127, оп.1, д. 13, л. 1-2).



Μόνον γύρω στα 1970 ο αριθμός των Ελλήνων σχεδόν διπλασιάστηκε σε σχέση με το 1926 και έφτασε στα επίπεδα των τελών του 19<sup>ου</sup> αι. Σύμφωνα με την απογραφή του πληθυσμού της ΕΣΣΔ το 1970, στην Αρμενία διαβιούσαν 5690 Έλληνες: 2747 άντρες και 2943 γυναίκες. (Vsesoyuznaya perepis naseleniya 1970 goda, 1973, 303-305). Ωστόσο, κατά τη διάρκεια των επόμενων δεκαετιών ο αριθμός των Ελλήνων σταδιακά μειώνεται και παρουσιάζει μια διαφορά της τάξεως των 1000 ατόμων. Έτσι, σύμφωνα με την απογραφή του 1979 ζούσαν στην Αρμενία 5653 Έλληνες, εκ των οποίων οι 2677 ήταν άντρες και οι 2976 γυναίκες, ενώ η απογραφή του 1989 καταχωρεί 4650 Έλληνες – 2231 άντρες και 2419 γυναίκες. Τα στοιχεία αυτά δείχνουν ότι ο αριθμός των γυναικών στο διάστημα 1970-1989 υπερέβη τον αριθμό των ανδρών. Η εικόνα αυτή εμφανίζεται και στις πόλεις και στα χωριά. Το ποσοστό των Ελλήνων που διαβιούν στις πόλεις ήταν αρκετά υψηλό και συνιστούσε το 80% του συνολικού ελληνικού πληθυσμού (1989 tvakanii..., 99-142).

Μελέτες των τελευταίων ετών συνδέουν την μείωση του ελληνικού πληθυσμού κυρίως με τη φυγή Ελλήνων, στην αρχή της δεκαετίας του '80, προς τη Ρωσία. Ωστόσο, η μετανάστευση αυτή δεν είχε μαζικό χαρακτήρα. Αρχίζοντας, όμως, από τα μέσα της δεκαετίας του '80, την εποχή δηλ. της περεστρόικα, εξαιτίας των δυσχερών κοινωνικοοικονομικών συνθηκών εντείνεται η διαδικασία μετανάστευσης Ελλήνων. Θα πρέπει να επισημάνουμε ότι οι μεταναστευτικές αυτές διαδικασίες έφεραν συνολικό χαρακτήρα, και αφορούσαν όλες τις εθνικότητες της Αρμενίας. Και ότι, φυσικά, άγγιζαν και τις ομάδες του πληθυσμού που κατείχαν αξιώματα (Natsionalniye menshin-stava..., Yerevan, 2000, c.45-47).

Αυτό το ρεύμα φυγής Ελλήνων από την Αρμενία εντάθηκε κυρίως την περίοδο 1991-1995, όταν η Δημοκρατία αυτή βρισκόταν σε δύσκολη κοινωνικοοικονομική κατάσταση: διαβίωση σχεδόν στα όρια της πείνας, απουσία ηλεκτρισμού και θέρμανσης, εξαιρετικά χαμηλοί μισθοί και συντάξεις και μη αποδοτική εργασία στον αγροτικό τομέα. Μελέτες κατέδειξαν ότι η μετανάστευση ελληνικών πληθυσμών έλαβε μαζικό χαρακτήρα κυρίως προς δύο κατευθύνσεις: προς την Ελλάδα και προς τη Ρωσία. Έτσι, ο αριθμός των Ελλήνων στην Αρμενία κατά τη διάρκεια των τελευταίων 10 ετών του 20<sup>ου</sup> αι. (1989-1999) έχει αρνητικό πρόσημο. Δεν έχει γίνει βέβαια απογραφή του πληθυσμού, αλλά όλα τα στοιχεία που καταφέραμε να συλλέξουμε σε όλα σχεδόν τα σημεία όπου υπήρχαν εγκατεστημένοι συμπαγείς ελληνικοί πληθυσμοί δείχνουν ότι η συντριπτική τους πλειοψηφία εγκατέλειψε την Αρμενία και ζει πλέον στην Ελλάδα. Σήμερα, είναι δύσκολο να αναφέρουμε τον ακριβή αριθμό των Ελλήνων που ζούνε στην Αρμενία. Χωρίς να επικαλούμαστε αδιαμφισβήτητη ακρίβεια και με κάθε επιφύλαξη, σύμφωνα με τα στοιχεία που καταφέραμε να συγκεντρώσουμε, ο αριθμός των Ελλήνων που διαβιούν σήμερα στην Αρμενία είναι περίπου 2000 άτομα.

*Ιδιαίτερα γνωρίσματα των εθνογλωσσικών διεργασιών εντός του ελληνικού πληθυσμού της Αρμενίας τον 20ο αι.*

Με βάση τα όσα προαναφέρθηκαν θα μπορούσαμε να αντιληφθούμε την Αρμενία των αρχών του 20<sup>ου</sup> αιώνα, ως έναν σύνθετο εθνοπολιτισμικά οργανισμό, εντός του οποίου αλληλεπιδρούσαν ενεργά λαοί, πολιτισμικές – βιοτικές παραδόσεις και γλώσσες. Οι Έλληνες της Αρμενίας, εξαιτίας των συνθηκών που επικρατούσαν, δεν μένουν φυσικά ανεπηρέαστοι από τις διεργασίες αυτές. Κάποιες γενικές τάσεις που σε ίδιο βαθμό επηρέαζαν όλες τις εθνοτικές ομάδες του πληθυσμού της χώρας, είχαν ιδιόμορφες συνέπειες για κάθε μία από αυτές ξεχωριστά. Θα πρέπει βέβαια να λάβουμε υπόψη και τις κοινωνικοπολιτικές διαδικασίες που ελάμβαναν χώρα στην Αρμενία, όπως λ.χ. τη διείσδυση της ρωσικής γλώσσας σε διάφορους τομείς της ζωής του πληθυσμού, πράγμα που έθετε ενώπιον των Ελλήνων την αναγκαιότητα να γνωρίζουν εκτός από τη μητρική τους και δύο ακόμη γλώσσες, την αρμενική και τη ρωσική, η οποία σταδιακά περνούσε στις γλωσσικές αρμοδιότητες του ίδιου του αρμενικού πληθυσμού (βλ. αναλυτικότερα στο: Χαρατσίδης Ελ., *Το σύστημα της λαϊκής εκπαίδευσης στη Ρωσική Αυτοκρατορία*, 2004.)

Οι εθνογλωσσικές διαδικασίες που επηρέαζαν τον ελληνικό πληθυσμό της Αρμενίας γίνονται φανερές σε διάφορα έγγραφα στατιστικού, οικονομικού κ.λπ. χαρακτήρα, που για διάφορους λόγους είχαν συνταχθεί από κρατικούς υπαλλήλους. Όλα τα έγγραφα αυτά μαρτυρούν το γεγονός ότι η συντριπτική πλειοψηφία των Ελλήνων έμενε σταθερή στη χρήση της μητρικής τους γλώσσας. Μάλιστα, την περίοδο αυτή παρατηρείται και μια τάση διείσδυσης και διάδοσης της ελληνικής γλώσσας και στους τουρκόφωνους Έλληνες (Χαρατσίδης Ελ., 2004). Το γεγονός αυτό είχε να κάνει με το ότι σε πολλά επαρχιακά εκπαιδευτήρια και ενοριακά σχολεία είχε εισαχθεί η διδασκαλία της ελληνικής γλώσσας. Εκεί δίδασκαν Έλληνες δάσκαλοι, που είχαν σπουδάσει σε εκπαιδευτικά ιδρύματα της Ρωσικής Αυτοκρατορίας ή σε ελληνικά Γυμνάσια και ελληνικές σχολές εκτός των συνόρων της, όπως λ.χ. στο Γυμνάσιο της Τραπεζούντας (*Κεντρικό Κρατικό Ιστορικό Αρχείο της Αρμενίας*, αρχ. 19, περ. 2, φακ. 60, αρχ. 20, περ. 2, φακ. 64, αρχ. 20, περ. 2, φακ. 139, αρχ. 19, περ. 2, φακ. 675, αρχ. 20, περ. 2, φακ. 110).

Την ελληνική γλώσσα την αναγνώριζαν ως μητρική τους οι περισσότεροι από τους Έλληνες της Αρμενίας ανεξαρτήτως κοινωνικής και επαγγελματικής τάξης (*Pervaya vseobschaya*, 1905, σσ. 52-71). Εδώ θα πρέπει να επισημάνουμε, ότι η διάδοση της ρωσικής γλώσσας στους Έλληνες των αγροτικών περιοχών ήταν περιορισμένης έκτασης, ενώ στις πόλεις το ποσοστό αυτών που γνώριζαν ρωσικά ήταν σαφώς μεγαλύτερο. Εξάλλου, και η ποσοστιαία αναλογία γυναικών που γνώριζαν ρωσικά ήταν πολύ μικρότερη από εκείνη των ανδρών. Αυτό οφειλότανε στο γεγονός ότι στα ενοριακά σχολεία φοιτούσαν κυρίως αγόρια, και δε δινότανε ιδιαίτερη βαρύτητα στην εκμάθηση της ρωσικής (*Pervaya vseobschaya...*, Yerevanskaya guberniya, xx - xx, 1905, Tiflisskaya guberniya, c. xv-xvi, 1905).

Για να επανέλθουμε στις εθνογλωσσικές διαδικασίες, όπως αυτές εξελισσότανε στο περιβάλλον των πόλεων, θα πρέπει να επισημάνουμε το φαινόμενο της γλωσσικής αφομοίωσης που παρατηρείται στις αρχές του 20<sup>ου</sup> αι. Η αρμενική ως γλώσσα του κυρίαρχου έθνους χρησίμευε στους Έλληνες των πόλεων όχι μόνον ως γλώσσα της επαγγελματικής επικοινωνίας, αλλά σταδιακά έτεινε να καταστεί γλώσσα της καθημερινής, “ενδοοικογενειακής επικοινωνίας”. Προς την κατεύθυνση αυτή συνέβαλλαν, άλλωστε, και οι μεικτοί γάμοι του τύπου “πατέρας Έλληνας” - “μητέρα Αρμένισσα”, ο αριθμός των οποίων αυξήθηκε ραγδαία στα τέλη του 19<sup>ου</sup> αι. Η αύξηση του αριθμού τέτοιων γάμων οφείλεται βέβαια στο γεγονός ότι ο αριθμός των Ελλήνων ανδρών ήταν πολύ μεγαλύτερος από εκείνον των Ελληνίδων.

Στις εξελίξεις αυτές, δεν είναι αμελητέος φυσικά, και ο ρόλος της διάλυσης των εκτεταμένων οικογενειακών δομών στα τέλη του 19<sup>ου</sup> αι. και τις πρώτες δεκαετίες του 20<sup>ου</sup>. Οι παραδοσιακές ενδοοικογενειακές σχέσεις σε μια μεγάλη –εκτεταμένη– οικογένεια τα μέλη της οποίας ανήκαν σε πολλές διαφορετικές γενιές και τα παιδιά ανατρεφότανε από παππούδες και γιαγιάδες, ενώ ο ρόλος της νεαρής μητέρας (νύφης) ήταν στο θέμα αυτό περιορισμένος, συνέβαλαν πολύ στη διατήρηση του παραδοσιακού πολιτισμού και φυσικά της γλώσσας. Σε πυρηνικές όμως οικογένειες, όπου συμβιώνουν δύο το πολύ γενιές (που δημιουργήθηκαν μέσα σε συνθήκες διάλυσης της εκτεταμένης οικογένειας και αποτελούνταν μόνον από τους γονείς και τα παιδιά τους) οι ενδοοικογενειακές σχέσεις είχαν διαφορετικό χαρακτήρα. Η μητέρα στις οικογένειες αυτές έπαιζε τον κυρίαρχο ρόλο και στην ανατροφή των παιδιών και στην οργάνωση της οικογενειακής ζωής και φυσικά στην επιλογή της γλώσσας επικοινωνίας με τα παιδιά της.

Σε πολλές από τις οικογένειες που εξετάσαμε οι νύφες ήταν Αρμένισσες<sup>5</sup>. Η τρίτη γενιά των οικογενειών αυτών αναγνώριζε πλέον ως μητρική της γλώσσα την Αρμενική, φοιτούσε σε αρμενικό σχολείο, και ακόμη και τα επώνυμά της ηχούσαν πλέον εξαρμενισμένα : π.χ. Τοσουιάν, Σαββαγιάν, Μαρκοσιάν κ.ά.

Ωστόσο, παρά τις παρατηρούμενες αφομοιωτικές γλωσσικές διεργασίες η τάση αυτή δεν έφτανε μέχρι την μεταβολή της εθνικής αυτοσυνείδησης. Από την άποψη αυτή, προβαλλότανε σε πρώτο πλάνο δύο πολύ ισχυρές παράμετροι: η δογματική ένταξη και η ιστορική μνήμη των Ελλήνων. Αυτοί οι παράγοντες υπογράμιζαν την εθνοπολιτισμική ιδιαιτερότητα του ελληνικού πληθυσμού των πόλεων της Αρμενίας και σε μεγάλο βαθμό υποστήριζαν το αίσθημα της εθνικής τους συνείδησης. Τα μέλη των οικογενειών του τύπου που προαναφέρθηκε πάντα δήλωναν την ελληνική τους καταγωγή.

---

<sup>5</sup> Η έρευνά μας έγινε σε οικογένειες, στις οποίες περισσότερες από τέσσερις-πέντε γενιές είχαν γεννηθεί σε περιβάλλον μεικτών γάμων του τύπου που προαναφέραμε. Το υλικό που συγκεντρώσαμε ενισχύεται και από αρχαιολογικό υλικό και συγκεκριμένα από οικογενειακούς καταλόγους και οικογενειακές μερίδες της πόλης Γιουμρί (Αλεξαντρόπολ - Λενινικάν). Εξετάσαμε τις οικογενειακές μερίδες των Καφαφοβ, Τοσουνοβ, Καλασιάν, Σαββαγιάν και άλλων, που βρισκότανε στο Κεντρικό Κρατικό Ιστορικό Αρχείο της Δημοκρατίας της Αρμενίας : αρχ. 105, φακ. 1372, 1374 κ. ά.

Τις δεκαετίες του '20 και του '30 του 20<sup>ου</sup> αι. η κρατική πολιτική της ΕΣΣΔ στόχευε στο να ριζώσει η κουμμουνιστική ιδεολογία στις εθνικές - προηγούμενες - μεθοριακές περιφέρειες της χώρας. Ένα από τα κυριότερα μέσα εφαρμογής της πολιτικής αυτής γραμμής στο χώρο των Ελλήνων ήταν οι ελληνικές εθνικές τομεακές υποομάδες εθνικών μειονοτήτων στις τοπικές και περιφερειακές επιτροπές του Κουμμουνιστικού κόμματος. Η δράση τους εκτεινόταν στους τομείς της προπαγάνδας, της οικονομίας, του πολιτισμού και της εκπαίδευσης. Όσον αφορά τους Έλληνες, ακολουθούσαν μια πολιτική που σκοπό είχε την δημιουργία μιας ιδιαίτερης “σοβιετικής ελληνικής εθνικής συνείδησης” με την εισαγωγή και τη διάδοση ενός ιδιότυπου “σοβιετικού ελληνικού πολιτισμού” (Ivanova Yu. V., 2004, 287-288).

Η κομματικο-κρατική ηγεσία κατέβαλε μεγάλες προσπάθειες για την ανάπτυξη ενός δικτύου σχολείων βασικής και μέσης εκπαίδευσης, πανεπιστημιακών τμημάτων και εκπαιδευτικών ιδρυμάτων εξειδίκευσης μέσης εκπαίδευσης. Ήδη από το 1927, σε διάφορες περιοχές της χώρας με συμπαγείς ελληνικούς πληθυσμούς είχαν ιδρυθεί 140 ελληνικά σχολεία, όπου η διδασκαλία γινότανε στην εθνική τους γλώσσα, είτε εξολοκλήρου είτε ενμέρει (Ivanova Yu. V., 2004, 288-289)

Στην Αρμενία, όπως και σε ολόκληρη τη χώρα, σε περιοχές με συμπαγείς ελληνικούς πληθυσμούς από το 1924 έως του 1932 έχουν ιδρυθεί 7 σχολεία (*Κεντρικό Κρατικό Ιστορικό Αρχείο της Αρμενίας, αρχ. 581, 112, 114, 122*). Στενά συνδεδεμένο με το ζήτημα της εθνικής εκπαίδευσης των Ελλήνων της ΕΣΣΔ προβάλλει και το πρόβλημα της εθνικής τους γλώσσας και, φυσικά, ως τέτοια θα μπορούσε να “αναγνωριστεί μόνον στη Ρωσική Ομοσπονδία η ελληνική γλώσσα, η γλώσσα των εργαζομένων Ρομέων”<sup>6</sup> (Ivanova Yu. V., 2004, 289). Η πολιτισμική ανάπτυξη των Ελλήνων της ΕΣΣΔ, ωστόσο, διακόπτεται στα τέλη της δεκαετίας του 1930. Την περίοδο εκείνη κλείνουν τα ελληνικά σχολεία.

Τις επόμενες, μεταπολεμικές δεκαετίες στο περιβάλλον των Ελλήνων της Αρμενίας αρχίζει να χρησιμοποιείται εντατικότερα η ρωσική γλώσσα. Η αύξηση του αριθμού των πόλεων στην Αρμενία και οι συνακόλουθες αστυφιλικές διεργασίες που ελάμβαναν χώρα στο περιβάλλον των Ελλήνων είχαν και αυτές κάποιες συνέπειες. Σε μεγάλες πόλεις όπως το Ερεβάν και το Λενινγκάν (Γκιουμρί) αυξήθηκε ο αριθμός των Ελλήνων που θεωρούσαν την ρωσική ή την αρμενική μητρική τους γλώσσα. Διαφορετικά ήταν, όμως, τα πράγματα στις πόλεις Σαμλούγκ, Αλαβερντί, Αχταλά, Ραζντάν, Βαϊοτς-τζόρ (Κιροβακάν), Στεπαναβάν. Η ζωντανή καθομιλουμένη ελληνική γλώσσα (ρομέικα, ποντιακά) που ήταν η γλώσσα επικοινωνίας τόσο ενδοοικογενειακά όσο και μεταξύ των μελών της κοινότητας αναγνωρίζεται μέχρι και σήμερα ως μητρική για όσους τη μιλούν.

---

<sup>6</sup> Για το πρόβλημα της γλώσσας των Ελλήνων της ΕΣΣΔ αναλικότερα βλ. στο άρθρο του κ. Α. Α. Ουλουγιάν, “Ρο-lemika po problemam yazyka sovetikh grekov v mezvoyoenni period v SSSR”, *Etudes Balcaniques*, 2 (1991).

Στα τέλη της δεκαετίας του '70 του 20<sup>ου</sup> αι. το 80% του ελληνικού πληθυσμού της Αρμενίας αναγνωρίζουν την ελληνική ως μητρική τους γλώσσα, το 13% περίπου θεωρούν μητρική τους την ρωσική και σχεδόν το 7% την αρμενική. Σύμφωνα με στοιχεία του 1989 το ποσοστό των Ελλήνων της Αρμενίας που θεωρούσαν την ελληνική μητρική τους γλώσσα φτάνει στο 85%. Ενώ στα τέλη της δεκαετίας του '90, πάνω από το 90% των Ελλήνων της περιοχής θεωρούν την ελληνική ως μητρική τους γλώσσα, πράγμα που αναμφίβολα συνδέεται με την ενίσχυση της εθνικής τους αυτοσυνείδησης, στην οποία συνέβαλαν η μαζική μετανάστευσή τους προς την Ελλάδα, καθώς και οι εντατικοποίηση των οικονομικών και πολιτιστικών σχέσεων μεταξύ Αρμενίας και Ελλάδας. Την περίοδο αυτή ο ελληνικός πληθυσμός της Αρμενίας κάνει κάποια βήματα για τη διδασκαλία της μητρικής του γλώσσας. Σε πολλές πόλεις και κομοπόλεις οργανώνονται κύκλοι μαθημάτων νεοελληνικής γλώσσας. Τα μαθήματα τα παρακολουθούν μαθητές, νέοι και μεσήλικες που θέλουν να μάθουν ελληνικά. Είναι αξιοσημείωτο το γεγονός ότι μαθαίνουν ελληνικά ακόμη και άνθρωποι με “διπλή εθνική συνείδηση” από αρμενο-ελληνικές και ελληνο-αρμενικές οικογένειες, που θεωρούν πατρίδα του ενός γονέα την Ελλάδα, τον εαυτό τους φορέα του ελληνικού πολιτισμού και μητρική τους γλώσσα την ελληνική. Ορισμένοι από αυτούς μαθαίνουν την ελληνική με σκοπό να συνεχίσουν τη φοίτησή τους σε εκπαιδευτικά ιδρύματα της Ελλάδας, άλλοι για να μεταναστεύσουν από την Αρμενία, άλλοι για να αποκτήσουν επαφές με την ιστορική τους πατρίδα, και κάποιοι για να τη χρησιμοποιήσουν στις επαγγελματικές τους δραστηριότητες. Σήμερα, ο ελληνικός πληθυσμός της Αρμενίας γνωρίζει υποφερτά τη νέα ελληνική γλώσσα<sup>7</sup>.

*Ο εθνικός πολιτισμός των Ελλήνων της Αρμενίας και ο χαρακτήρας των ενοποιητικών διεργασιών στο περιβάλλον τους.*

Συστατικό στοιχείο κάθε εθνικού πολιτισμού είναι η καλλιέργεια κανόνων συμπεριφοράς, που με τη σειρά της καταδεικνύει το βαθμό αφοσίωσης των μελών της στα σύμβολα του έθνους τους (Ivanova Yu. V., 2004, c.398). Για τους Έλληνες της Αρμενίας, όπως άλλωστε και όλης της ΕΣΣΔ, σε όλη τη διάρκεια της ιστορίας τους, οι ενοποιητικές διεργασίες κυριαρχούσαν στη διαμόρφωση του πολιτισμικού τους προσώπου. Και βασικό χαρακτηριστικό γνώρισμα του προσώπου αυτού είναι η πολυπολιτισμικότητά του, όπου παρατηρείται συνύπαρξη στοιχείων δύο και συχνά περισσότερων πολιτισμικών συστημάτων.

Ο σύγχρονος πολιτισμός των Ελλήνων της Αρμενίας έχει σύνθετο χαρακτήρα. Ως το παλαιότερο στρώμα του θα μπορούσαμε, ίσως, να θεωρήσουμε αυτό που είχε μορφοποιηθεί πριν την μετοικεσία των Ελλήνων προς την Αρμενία από την Οθωμανική Αυτοκρατορία, στο οποίο εκφράζονται ξεκάθαρα ιδιαιτερότητες τοπικού χαρακτήρα, όσον αφορά τον καθημερινό βίο και τον υλικό πολιτισμό.

---

<sup>7</sup> Για το θέμα αυτό χρησιμοποιήσαμε στοιχεία που αντλήσαμε από τις απογραφές των ετών 1970 και 1989 και υλικό που συγκεντρώσαμε σε επιτόπιες έρευνες στην Αρμενία την περίοδο 2000-2004.

Το δεύτερο στρώμα του εθνικού πολιτισμού του ελληνικού πληθυσμού της Αρμενίας συγκροτείται στους νέους πλέον τόπους εγκατάστασης, εντός των ορίων της Αρμενίας, σε συνθήκες φυσικής οικονομικής προσαρμογής και νέων όρων ζωής. Στη διαμόρφωση αυτού του στρώματος σημαντικό ρόλο έπαιξαν οι επαφές με τον ντόπιο γηγενή αρμενικό πληθυσμό, ενώ στις βορειοανατολικές περιφέρειες της Αρμενίας και με το γεωργιανικό πληθυσμό, πράγμα που σε μεγάλο βαθμό αντικατοπτρίζεται στη σφαίρα της παραγωγικής ζωής και στον πολιτισμό εξασφάλισης των προς το ζην των Ελλήνων.

Το τρίτο στρώμα αρχίζει να σχηματοποιείται από το δεύτερο μισό του 19<sup>ου</sup> αι. και συνεχίζει έως σήμερα. Πρόκειται πλέον για πολιτισμό διεθνοποιημένο, στον οποίο έχουν αποτυπωθεί οι ενοποιητικές διεργασίες της εποχής της καπιταλιστικής ανάπτυξης της Αρμενίας, της σοσιαλιστικής και μετασοβιετικής περιόδου. Και εννοούμε, βέβαια, το πανευρωπαϊκό μοντέλο αστικής ζωής.

Τα αποτελέσματα των ενοποιητικών διεργασιών αντικατοπτρίζονται πρώτα πρώτα στον παραδοσιακό υλικό βίο των Ελλήνων. Αυτό φαίνεται καθαρό στις αρχιτεκτονικές πρακτικές, στον τρόπο δηλ. κατασκευής των κατοικιών, που καθίσταται πλέον ενιαίος για τις διαφορετικές εθνοτικές κοινότητες στην Αρμενία. Παρατηρούνται απλώς κάποιες διαφορές τοπικού χαρακτήρα, προσιδιάζουσες στις διαφοροποιημένες γεωμορφολογικές και κλιματολογικές ζώνες της χώρας. Ωστόσο, διαπιστώνονται συγκεκριμένα ειδικά γνωρίσματα, χαρακτηριστικά των ελληνικών κατοικιών, που αφορούν κυρίως την εξωτερική όψη και τη διαμόρφωση ορισμένων χώρων διαβίωσης. Αυτό παρατηρείται εντονότερα στους ελληνικούς οικισμούς της βορειοανατολικής Αρμενίας, όπως λ.χ. στο Μαντάν. Ο προσαρμοσμένος στις τοπικές συνθήκες τύπος διώροφης ελληνικής κατοικίας της Αργυρούπολης (Γιουμουσχανέ), που μεταφέρθηκε εκεί από τους Έλληνες μεταλλωρύχους ήδη στις αρχές του 19<sup>ου</sup> αι. σε κάποιο βαθμό επέδρασε στα γούστα όχι μόνον των Ελλήνων μετοίκων των γειτονικών οικισμών, αλλά και του ντόπιου πληθυσμού.

Σήμερα τα κατοικήσιμα δωμάτια σε τέτοια διώροφα σπίτια επιπλώνονται με μοντέρνα βιομηχανικά έπιπλα, κοσμούνται από χαλιά εργοστασιακής κατασκευής και κατά κανένα τρόπο δεν αντανακλούν την παραδοσιακή αισθητική των Ελλήνων.

Η παραδοσιακή φορεσιά των Ελλήνων τη δεκαετία του '30 του 20<sup>ου</sup> αι. χάνει τη σημασία της ως εθνολογικού σημαίνοντος. Αλλαγές παρατηρούνται και στην παραδοσιακή κουζίνα των Ελλήνων της Αρμενίας.

Στις αλλαγές αυτές του υλικού πολιτισμού οδήγησε η ίδια η ζωή στο πλαίσιο των σοσιαλιστικών δομών των κολχόζ και των σοβχόζ, όπου “η γενική οργάνωση που κατευθύνεται από το κέντρο υπαγορεύει την απόκτηση από τους ανθρώπους που ανήκουν σε διάφορες εθνικότητες της αίσθησης ότι ανήκουν σε έναν ενιαίο σοβιετικό λαό” (Βλ. Bromley Yu. V., Gurvich I. S., Kozlov V. I., Moscow, 1987, 92-163). Όλα τα παραπάνω αναμφίβολα κατέστρεφαν οτιδήποτε παραδοσιακό. Και έτσι, προς τα τέλη του 20<sup>ου</sup> αι. το πανευρωπαϊκό αστικό μοντέλο ζωής καθίσταται μορφή πολιτισμού με αυξημένο γόητρο.

Οι Έλληνες της Αρμενίας είναι Ορθόδοξοι, πράγμα που στο δεύτερο μισό του 20<sup>ου</sup> αι. δεν εκφράστηκε τόσο με την ακριβή τήρηση θρησκευτικών τύπων και δογμάτων, όσο ως μέσο προβολής της εθνοπολιτισμικής τους ιδιοσυστασίας. Αυτό παρακολουθείται στις ενδοοικογενειακές και τις εξ αγγιστείας σχέσεις. Βέβαια, δεν αποτελούσε εμπόδιο για σύναψη μεικτών γάμων με άτομα άλλων χριστιανικών πληθυσμών της Αρμενίας. Το ποσοστό των μεικτών γάμων με μέλη του κυρίαρχου αρμενικού πληθυσμού την περίοδο αυτή είναι πολύ υψηλό. Αυτό οφείλεται στο γεγονός ότι ανάμεσα στις θρησκευτικές εκδηλώσεις των Ελλήνων και των Αρμενίων η διαφορά δεν είναι μεγάλη, ενώ κάποιες σημαντικές διαφορές μέσα σε συνθήκες ανεκτικότητας και στενής συμβίωσης έχουν ήδη εξομαλυνθεί. Κι αυτό, διότι, όσον αφορά το θρησκευτικό τελετουργικό και τα έθιμά τους, είναι χριστιανικά και για τους δύο λαούς και επιπλέον, μετά από 300 και πλέον έτη συμβίωσης στην Αρμενία επήλθε μια αλληλοδιείσδυση και αλληλεπίδραση των πολιτισμών τους.

Σήμερα, οι Έλληνες που διαβιούν στην Αρμενία μπορούν να θεωρηθούν ως ο λαός με το υψηλότερο επίπεδο οργάνωσης ανάμεσα στις άλλες εθνικές μειονότητες. Όλοι οι Έλληνες που ζούνε στην Αρμενία είναι καταγεγραμμένοι και αποτελούν μέλη της ελληνικής διακλαδιζόμενης κοινότητας. Σε όλα τα σημεία όπου υπάρχουν ελληνικοί πληθυσμοί, ανεξάρτητα από το αν πρόκειται για συμπαγείς ή διάσπαρτους πληθυσμούς, υπάρχουν ελληνικοί σύλλογοι, που συνενώνονται στην ενιαία “Ελληνική Ομοσπονδία της Αρμενίας”, στο Συμβούλιο της οποίας υπάρχουν αντιπρόσωποι 9 συλλόγων. Οι προσπάθειές τους στοχεύουν στην ανάπτυξη της μητρικής γλώσσας (πράγμα που επισημάνθηκε παραπάνω), στη διατήρηση των πολιτισμικών ιδιαιτεροτήτων, πράγμα που θα έχει σαν αποτέλεσμα την ενίσχυση της εθνικής συνείδησης ως φυσικού και απαραίτητου αντανακλαστικού αισθήματος καθενός ξεχωριστά μέλους της κοινότητας.



## ΒΙΒΛΙΟΓΡΑΦΙΑ

- AVAKYAN, G. Y.: *Haykakan SSH bnakchutyune*, Yerevan, 1975.
- BROMLEY, Y. V.: *Otserki po teorii etnosa*, Moscow, 1983. *Etnosotsioalniye protsesi: teoria, istoria, sovremennost*, Moscow, 1977.
- BROMLEY, Y.V. - GURVICH, I. S. - KOZLOV, V. I.: “Etnicheskiye protsessi v SSSR”, in *Etnicheskiye protsesi v sovremennom mire*, Moscow, 1987.
- BRUK, S. I. - KABUZAN, V. M.: “Dinamika I etnicheskiy sostav naseleniya Rossii v epohu imperialismu (konets 19v. - 1917g.)”, *Istoria SSSR*, 3 (1980).
- IVANOVA, Y. V.: *Greki Rossii I Ukraini*, S. Peterburg, 2004.
- KOZLOV, V. I.: “Charakteristike ponyatiya ‘etnos’, Rasi I narodi”, *Yezegodnik*, 1 (1971).
- Natsionakmniye menshinstava Respubliki Armenia*, Yerevan, 2000.
- Pervaya vseobschaya perepis naseleniya Rosiyskoy imperii 1897 goda, *Eriivanskaya guberniya*, S. Petersburg, 1905.
- Pervaya vseobschaya perepis naseleniya Rosiyskoy imperii 1897 goda, *Tiflisskaya guberniya*, S. Petersburg, 1905.
- PETERSON, R.: *Ethnic Identity. Strategies of Diversity*, Bloomington, 1982.
- SARKISYAN, G. G.: *Naseleniye Vostochnoy Armenii v 19 - nachale 20 v.*, Yerevan, 2002.
- Hay zogovurdi patmutyun*, vol. 6, Yerevan, 1981.
- 1989 tvakani Hamamiutenakan mardahamari ardyunknere Haykakan HSH-um*, Yerevan, 1991.
- Natsionakmniye menshinstava Respubliki Armenia*, Yerevan, 2000.
- ULUNIAN, A. A.: “Polemika po problemam yiazika sovetskih grekov v mezvovoyenni period v SSSR”, *Etudes Balcaniques*, 2 (1991).
- Vsesoyuznaya perepis naseleniya 1926 goda. *Zakavkazskaya Sotsialisticheskaya Federativnaya Sovetskaya Respublika. Sotsialisticheskaya Sovetskaya Respublika Armenii*. vol. 14, Moscow, 1928.
- Κεντρικό Κρατικό Ιστορικό Αρχείο της Αρμενίας, αρχ. 19, 20.*
- Κεντρικό Κρατικό Ιστορικό Αρχείο της Αρμενίας Αρμενίας, αρχ. 581, 112, 114, 122, κ. α.*
- ΧΑΡΑΤΣΙΔΗΣ, ΕΛ.: “Το σύστημα της λαϊκής εκπαίδευσης στη Ρωσική Αυτοκρατορία και η κατάσταση της ‘Ελληνικής εκπαίδευσης’ στην Ανατολική Αρμενία (19<sup>ος</sup> αιώνας - δεκαετία του ’20 του 20<sup>ου</sup> αιώνα)”, στο 3<sup>ο</sup> Διεθνές Συνέδριο Ιστορίας εκπαίδευσης, Πρακτικά, Πάτρα, 2004.

CARL MAX KORTEPETER  
*New York University*

### **The Stereotyping of Foreigners that Leads to War in the Middle East**

It is a great honor to be asked by the Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas of Granada, Spain to contribute to the celebration of the 70<sup>th</sup> Birthday of our dear colleague, Professor Dr. Ioannis Hassiotis. I have here chosen to write about an historical subject that has applications to current world problems. It is the question of stereotyping foreigners and aggravating their problems and weaknesses so that a powerful country will have the excuse to invade and occupy foreign lands or neighboring territories either for outright conquest or for the exploitation of their natural resources and peoples.

In this presentation I shall note briefly four examples: a) an hypothesis concerning the tendency of rival powers to exploit the weaknesses and stereotypes of their enemies; b) a second hypothesis concerning the role of international travelers and their travelogues describing the poorly-understood oddities of foreign lands; c) a third hypothesis concerning Arabic words that are adopted but misused by an occupying power; and d) a fourth hypothesis of how stereotypes are utilized to dehumanize a group or a rival nation that leads to warfare and occupation.

#### I

This tradition of exploiting a false image, the stereotyping between the Christian Occident and the Muslim Orient is of course as old as the appearance of the Prophet Muhammad(S.A.S.) on the world scene in the Seventh Century. It is interesting, for example, to note how the Christian Popes had frequently encouraged a Crusade against Muslim lands in order to augment their power and influence over the Kings of Europe<sup>1</sup>. The Spaniards, in spite of their military victory over the Muslim Kingdom of Granada in 1492 after centuries of the Reconquista, had fostered a brutal repression of Jews and Muslims through the exactions of the Inquisition, because the Muslim and Jewish customs, the Arabic language, and the Muslim culture of Andalusia (Muslim Spain) had

---

<sup>1</sup> C. M. Kortepeter, "The Turkish Question in the Era of the Fifth Lateran Council (1512-1517)", in D. P. Little (ed.), *Essays on Islamic Civilization Presented to Niyazi Berkes*, Leiden, 1976, pp. 155-178.

remained so influential<sup>2</sup>. And finally, the Spaniards expelled the Jews in 1492 and the Muslims in 1608. But as is well-known, these mass expulsions reinforced the Islamic cultures of North Africa; and Spain, living off of the wealth of the New World for a generation, became financially and politically bankrupt in the Seventeenth Century. Even one might argue that the imposition of the Inquisition mentality in Catholic Europe helped bring about a European reaction in the form of the Protestant Reformation. Moreover, the power of the Ottoman Turks was augmented by the Jewish and Muslim immigrants from Andalusia<sup>3</sup>. With the increase in the power of the Ottomans, the Europeans, but especially Spain, Austria and the Papacy began a struggle to maintain their positions in the Mediterranean. Thereafter, England, France and Russia assumed controlling positions in European affairs as the power of the Ottomans slowly diminished<sup>4</sup>. To be sure, it is at this time, in the late Eighteenth and Nineteenth Centuries that one notes the widespread travel of Europeans and the influence of their reportage. And the travelers, for the most part, confirmed the military and social weaknesses of Muslim countries.

As we begin examining the phenomenon of stereotypes, we touch here upon questions of languages, of the negative images of the travelers, and of the political and economic developments that one reports with the stereotypes. It is very important also to reflect that there are other circumstances that can have a very profound influence on stereotyping. I am thinking, for example, of the thoughts of Catherine Bertho that she has presented in her study of Bretagne in France<sup>5</sup>. In this stimulating article on Bretagne, the researcher has shown how writers, travelers, publicists and tourists have periodically changed the stereotype of Bretagne over the past 200 years in the eyes of the French public and even among the Bretons themselves!

## II

The second hypothesis deals with the actual descriptions published by travelers. By and large, travelers in the past have sent their discourses to the leaders of their country of origin. It is also quite rare that leaders in modern times would ignore the reports of "eye-witnesses" reporting "facts" on the political, social and economic aspects of a country. It is clear that in this brief essay one cannot make an exhaustive search into the literature of travel. I would like here to present examples from two English-speaking travelers in Morocco: the English sea captain, George Beauclerk, who traveled in the year 1826 and Edith Wharton, an American writer, who visited

---

<sup>2</sup> E. Cachia and M. Watt, *Islamic Spain*, New York, 1950, passim.

<sup>3</sup> C. M. Kortepeter, "Money and Banking in Algiers in 1800", *Revue d'Histoire Maghrébine*, 12 (1985).

<sup>4</sup> Cf. C. M. Kortepeter, *Ottoman Imperialism During the Reformation, Europe and the Caucasus*, N. Y., 1972.

<sup>5</sup> "L'invention de la Bretagne: genèse sociale d'un stereotype", in *Acts de la Recherche en sciences sociales*, 35 (November, 1980), pp. 45-62.

Morocco in 1918<sup>6</sup>. I have here chosen some subjects that both writers have mentioned because their observations reflect their ignorance of the country and also reflect their intolerance of indigenous customs. Our writers relate almost the same stereotypes in spite of the fact that an entire century separates their respective visits. In short they are saying: nothing had changed in an entire century!

*Example 1: Raqis sharqi* (the belly dance) and the accompanying oriental band: Captain Beauclerk comes face to face with a troop of black dancers on a street in Tangiers and he observes: "It is impossible to imagine anything else so discordant to the ears as the noise amusing these blacks". (and later in the garden of the governor) ... "we have taken refuge with our host... happy to be finally free of the musical instruments that had made such a loud noise". And Madame Wharton made similar disparaging remarks about the belly dance: ... "the clothing of the women was skillfully dyed, (but there were) many savage dances"<sup>7</sup>.

*Example 2: The Marabouts* or Moroccan Popular Saints: When our captain was confronted by a Marabout, he was embarrassed. "Santo, santo", announced his military escort or Qaid, who began kissing the hand and the garment of a very old man, poorly-dressed, who asked for a silver pistoline (Spanish coin) for his charitable fund. The captain has written with a bit of contempt: "There are a number of families who are considered as marabouts or hereditary saints". By contrast, Madame Wharton arrived one day in the sacred village of Moulay Idriss. She was escorted by a chauffeur in the limousine of the Resident General of France, General Lyautey. She also had the chance to attend the celebration of the Saint's Day of the Marabout Hamadj. There was a large crowd in the central square who observed the dances of the Head Marabout of the town and his devotees... "who baptize themselves in their own blood with swords... and the lunatic marabout filed past"<sup>8</sup>.

To be sure, the Marabouts were a spectacle outside of the experience of rich British and Americans in the époque in question. Today of course one may observe Americans begging in the streets of our principle cities, and they ask for the support of all sorts of social causes or simply for food. (It goes without saying that the American economy, based presently on a number of foreign wars, can expect to have economic and social dislocations throughout the country).

*Example 3: Local Medical Problems*: Since the Captain Beauclerk was escorted by Dr. Brown, who was sent by the British to attend the Sultan of Morocco, Moly

---

<sup>6</sup> Captain George P. Beauclerk, *Journey to Morocco*, London, 1828; and Edith Wharton, *In Morocco*, New York, 1920.

<sup>7</sup> Beauclerk, pp. 15, 20-21; Wharton, pp. 49-52.

<sup>8</sup> Beauclerk, pp. 37-39; Wharton, p. 55. One may also check the study of Dale Eickelman, *Moroccan Islam*, Austin, 1975; to study the weakness of the Marabout tradition in Morocco today. One is reminded of the 10<sup>th</sup> of Muharrem commemoration of the murder of Huseyin, son of Ali. Europeans and Americans in our present era are indeed put off by needless bloodletting, but yet we support many "blood sports" or wars.

Abd ur-Rahman, he had the opportunity to witness the principal maladies of the country, such as malaria, cholera, fungal infections, elephantiasis, syphilis (known as the French ailment) and rabies. The governor of Rabat had the gout. The Sultan suffered from hemorrhoids because he had to ride horseback every morning to accompany and control his subalterns (Qaids). One item of great interest was that the doctor prescribed quinine for the Sultan who also suffered from malaria. The antidote of quinine for malaria here recommended is the first time that I have encountered such a prescription in the medical history of the era<sup>9</sup>. To be sure, many of the maladies mentioned by Beauclerk were almost universal at the time except possibly the elephantiasis.

*Example 4: The Harem or Sacred Quarters of the Women:* The effort to comprehend and to explain the practice of confining women in Muslim Society was always very difficult for Europeans. Many travelers noted that the Arabs obliged their women to wear a veil in public, but the Berber, Christian and Jewish women appeared in public unveiled. And the Captain was quick to note that it was quite acceptable for the black women to bath in the nude in the local river. The regime for the Harem in the household or the palace of the governor or the Sultan seemed incomprehensible to the Captain. In Rabat, the Chief Black Eunuch, a high dignitary of the governor, on a public street, indicated, like a tourist guide, how he managed the activities of 50 of the governor's wives and concubines. The Captain, with a great deal of sagacity, noted that the greatest difficulty of the Sultan consisted in his enormous expenses in order to satisfy the needs of the harem and to dispense his largess to the Sherifs, the families who claimed direct descent from the Prophet Muhammad<sup>10</sup>.

*Example 5: Other Unusual Observations:* Apart from the above-noted observations that often were poorly understood, Captain Beauclerk made notes on the great damage caused by an earthquake, the reverence the Moroccans showed towards storks, the fear that Muslims showed toward pigs and their consequent large propagation in the countryside. He also noted the importance of the export of saltpeter for the Moroccan economy, the terrible shortage of forests because of government neglect and the poor quality of Moroccan firearms<sup>11</sup>. But indeed he took great pleasure from watching the ceremony known as "La`b al-Baroda", (Jesting with Gunpowder). Horsemen gallop toward the reviewing stand and fire a salvo of rifles, using blanks, at the honored guest. Madame Wharton, spoke constantly about the mosques and madresses lying in ruins, but she failed to note the frequency of earthquakes in the country. We might add that such remarks, detached from causality, were often made by Nineteenth Century travelers. To quote her remarks: "As all oriental people, the Moroccans have a profound repugnance for repairing and restoring monu-

---

<sup>9</sup> Cf. Daniel R. Headrick, *The Tools of Empire, Technology and European Imperialism in the 19<sup>th</sup> Century*, N. Y., 1981, passim.

<sup>10</sup> Beauclerk, pp. 40-51, 86-87.

<sup>11</sup> Beauclerk, pp. 41, 66, 111, 139.

ments... Thank Goodness for General Lyautey (her benefactor) who restores all (of these ruins)!" It is clear that Captain Beauclerk had a better idea of why there were ruins and why there were few funds in the Sultan's budget after paying for the harem and his retainers.

### III

In truth, the "Accounts of Travelers" have often accentuated the negative images of the countries of the Levant<sup>12</sup>, and if we had the space, we could refer to many other travelers in Morocco who have left impressions, both positive and negative, about this beautiful country. One should here mention in passing the very important studies Roland Lebel has prepared on Morocco<sup>13</sup>. But I hasten to mention that there are other ways that one can express one's partiality or hostility toward foreigners. Some of our colleagues have spoken of the influence of caricatures. I would here like to add that there are also borrowed words from foreign languages that can illustrate the negative roles attributed to foreigners. There are, for example, a number of Arabic words in the English language that reflect certain negative emotions about foreign behavior:

1. the word "Arab" in various lexicons indicates pejorative connotations such as those found in *Webster's Collegiate Thesaurus* (N.Y., 1976), p. 47..."vagabond", "huckster", "vagrant" or the usage of the current U.S. Army, "rag-heads".

2. the word "Egypt", derived from the word for Egyptian Christians, "Copts" becomes "Klepto", "Gypo", "Gypsy", or "Gip"<sup>14</sup>.

3. The word "Nabob", from the Arabic word "Na'ib", meaning "Deputy", is used by the author Rudyard Kipling as a useless bureaucrat or an effete prince<sup>15</sup>.

4. The word "Berber", denoting the ancient peoples of North Africa, related to the Phoenicians, retains a connection to the concept of "Barbarism". Skeat (p. 47) cites its Greek usage as "stranger", "inferior".

5. The Arabic word "Raqis", translated into English as "Belly-Dance", becomes in English the word "Ruckus" or "Raucus" in the sense of a great noise or an action of individuals out of control<sup>16</sup>.

6. The word "harem", denotes in Arabic and other Muslim languages the sense of "sacred", such as the sacred or female quarters of a Muslim household. But in English the word tends to denote a habitation of debauchery or a house of prostitution<sup>17</sup>.

---

<sup>12</sup> There are a number of studies by Edward Said on this subject: *Orientalism*, N.Y., 1979, *Culture and Imperialism*, N.Y., 1981, *Covering Islam: How the Media and the Experts Determine How We See the Rest of the World*, N.Y., 1997.

<sup>13</sup> See the two studies, *Les Voyageurs français du Maroc*, Paris, 1936, and *Le Maroc chez les Auteurs Anglais du XVIe au XIXe siècles*, Paris, 1939.

<sup>14</sup> See W. W. Skeat, *An Etymological Dictionary of the English Language*, Oxford, 1910, p. 254.

<sup>15</sup> Skeat, p. 394.

<sup>16</sup> I believe that this derivation may have first been noted by C. M. Kortepeter.

<sup>17</sup> Skeat, p. 261.

7. The word “Assassin” is generally recognized as deriving from the word “Hashish”, the herb that a medieval Muslim sect used to administer to killers sent to assassinate political leaders.

8. The Arabic word “Daraba”, meaning “to strike or to hit” may produce the English “drubbing”. (Skeat, p. 184 connects it to the well-known punishment of the bastinado.) It should be clear to the reader that there are probably hundreds of words derived from Arabic that will have both negative and positive connotations in various European languages. This is particularly true of Arabic words in Spanish owing to the hundreds of years of Arabic or Berber occupation of parts of Spain. One should particularly familiarize one’s self with the famous study of Reinhart Dozy and Willem Engelmann<sup>18</sup>.

#### IV

It seems rather obvious that people or nations find themselves organized politically and socially in either individualistic liberal societies or communally-organized societies. Societies possessing great wealth, providing that the wealth is broadly distributed, can nurture a great deal of liberalism and individualism, while poorer societies, those possessing few natural or social resources, tend to promote a high degree of communalism and even self-reliance because their governments cannot always foster supporting institutions.

In the so-called Era of Imperialism, many European states and the United States competed with each other to gain colonies in Asia, Africa, and South America. They intervened easily in the affairs of target countries because they possessed overwhelming power and resources<sup>19</sup>. Moreover, apart from coveting the natural resources or the strategic location of a colony, they also subscribed to the idea of the Civilizing Mission (*la Mission Civilisatrice*), the concept that because these communally-organized societies were deemed backward, the advanced European societies had the duty to bring their new subjects into the modern era. Another similar idea was called “the White Man’s Burden”. Essentially these concepts lay behind the Mandate System instituted in the Middle East after World War I (1914-1918) to “civilize” such regions as Lebanon, Syria, Palestine, Jordan and Iraq. Currently we have a re-enactment of these “principles”, as the U.S. President Bush and his Circle of “Neo-Cons” (Neo-conservatives) claim they wish to bring “Democracy” to Iraq and the Middle East.

While the Era of Imperialism was supposed to have ended at the close of World War II in 1945 and with the formation of the United Nations in 1946, a new bi-polar era emerged that was based on the competition between the United States and her allies, the so-called liberal and “free world” alliances, and the Soviet Union, China and their allies, representing communal, and highly government-regulated societies termed Socialist or Communist. Herein lay the basic concepts, combined with Islam, producing the Ba’athist

---

<sup>18</sup> *La Glossaire des Mots Espagnols et Portugais derive de L’Arabe*, second edition, Leiden & Paris, 1869.

<sup>19</sup> This is the basic argument of Headrick, *The Tools of Empire*, N.Y., passim.



parties in Syria and Iraq and the Egyptian Socialism of Colonel Abd an-Nasser, regimes earmarked, by the West, for destruction during the Cold War (1947-1991).

At this point, it is important to make a stronger point of the frightening results of stereotyping whole nations or groups of people. It is important to study briefly the thoughts of leaders who invade foreign countries and often enough destroy them. The rationale for the invasion and destruction of Algeria by France in 1830 is well-known through the works of Wolf, Hermassi, Brunschwig and General Bugeaud, the “Conquerer”<sup>20</sup>.

Few writers have studied the political and economic rationales for colonization in the Arab World to the extent of the late Marwan Buheiry<sup>21</sup>. Buheiry indicates how France lost most of the Empire that had been constructed by Richelieu and Colbert under King Louis XIV in the 17<sup>th</sup> century, because of the outbreak of the French Revolution of 1789. The Revolution represented a revulsion against the “pacte colonial”(the colonial pact) on two counts: the Physiocrats (a group of economists) viewed the system of colonial mercantilism as very expensive and maintained for a small group of privileged merchants. Moreover, Condorcet, Sieyes and Brissot, the French economic philosophers, had established in 1787 the “Society of Friends of Black People”, an organization against slavery. Buheiry also cites the ideas of Jean Baptiste Say, a very influential liberal economist of that era. Although he condemned the old colonial system of master and slave, he admired the British colony of Pennsylvania in an “empty” country, peopled by individuals from a foreign land. But in Buheiry’s study, it was the France of Napoleon and Talleyrand, just after the Revolution, in which a new concept of colonialism emerged favoring colonies for political and strategic reasons, presumably rather than for economic reasons and the accumulation of gold as in the mercantile system. To be sure, the new leadership in France oriented their attention toward the Mediterranean as a “natural” region for expansion. In 1798 Napoleon chose to invade Egypt as the place to start the new French Empire, but it seems that he forgot the naval forces of Britain led by Admiral Nelson. In the period of the Restoration of power to the Bourbon dynasty(1815-1830) after the defeat of Napoleon at Waterloo in 1815, the Bourbons sought a new way to legitimize their regime by conquering Algeria, a country still nominally under Ottoman Turkish rule. During the era of Napoleon, the commerce of Marseille and much of France was centered on the Mediterranean but they were suffering from English and Greek competition. The conquest of Algeria could be justified as a move to suppress piracy and restore former economic ties. France also asserted “the glory of the re-introduction of civilization to the birthplace of St. Augustine!”

---

<sup>20</sup> E. Wolf, *Peasant Wars of the Twentieth Century*, the Section on Algeria, N. Y., 1969; E. Hermassi, *Leadership and National Development in North Africa*, Berkeley, 1972; H. Brunschwig, *La Colonisation française*, Paris, 1949; and for General Bugeaud, see Ch. Julien (ed.), *Les techniciens de la colonization (xix-xx siecles)*, Paris, 1947, pp. 55-74.

<sup>21</sup> *The Formation and Perception of the Modern Arab World*, Princeton, especially pp. 13-32.

Thus, France began its reign of terror on the Algerians in order to protect its commercial and strategic interests. In 1830, at the beginning of the military action, M. Clermont-Tonnere, the Minister of War for King Charles X pronounced: "This is a glorious action reserved to France by Providence to civilize the Arabs (a large minority of Algeria was also either Turkish or Berber) and to make it a Christian land"<sup>22</sup>. Apart from piracy, the French could make another case for an invasion. The government of France had also contracted a large debt with the Dey<sup>23</sup> and the large Jewish commercial house of Bacri-Busnach<sup>24</sup>. We have also seen that England had justified its intervention and occupation of Egypt in 1882, that lasted until 1954, when the Egyptian economy had worked itself into major political and financial instability under the regime of Khedive Ismail(1863-1879), whose regime completed the Suez Canal in 1869. One notes that the invasion was sparked by the resistance of Urabi Pasha, a proto-Egyptian nationalist and general, to a British ultimatum but basically the financial instability had caused a near collapse of the British and French stock markets, prompting the invasion<sup>25</sup>. But the regime of Great Britain in Egypt and the annexation of Algeria by France eventually led to their occupation of almost all of the countries of the Middle East. France additionally occupied Tunisia in 1880 and established a "protectorate" over Morocco in 1912. France's colonies of Tunisia(1956), Morocco (1956) and Algeria (1962) were only relinquished after the long and bloody war for Algerian independence and the formation of resistance movements in Tunisia and Morocco after World War II<sup>26</sup>.

It is equally clear that the system of "Mandates" instituted by the Entente Powers of England, France, Italy and the United States in the Versailles Treaty (1919) after World War I, was based on the stereotypes that Arabs were primitive types unable to administer their countries with modern systems. None of the Versailles leaders, Woodrow Wilson, Georges Clemenceau or Lloyd George knew anything about the reforms of the Ottoman Turks, who had governed the Arab lands for centuries –their Constitutionalism, their Parliament, the Railroad System, the Army, reformed by Germany, the Electric and Gas Systems in major cities, the Modern lycee-style schools and missionary schools. And each time that an Arab regime, after World War II in 1945, attempted to improve its

---

<sup>22</sup> Buheiry, 46.

<sup>23</sup> Dey is derived from the Turkish word "Dayi" meaning uncle. The Dey was elected to his position by his military officers and sea captains.

<sup>24</sup> C. M. Kortepeter, "Money and Banking in Algeria in 1800", reprinted in C. M. Kortepeter, *The Ottoman Turks: Nomad Kingdom to World Empire*, Istanbul, Isis Press, 1991, pp. 205-228.

<sup>25</sup> See P. J. Vatakiotis, *The History of Egypt*, Baltimore, 1969, 1980, pp. 124-177. See also the study of M. L. Miegé, *Le Maroc et L'Europe, 1830-1894*, Paris, 1962-1970, passim, to compare with Egyptian experience the pressure of European institutions on the former institutions of Morocco.

<sup>26</sup> See for details the articles "Morocco", "Algeria", and "Tunisia", by John Entelis, in D. E. Long and B. Reich (eds.), *The Government and Politics of the Middle East and North Africa*, CO, Boulder, 1980, pp. 381-458.

national position internally, the European Powers or their surrogate, Israel, attempted to weaken or destroy a government that demonstrated any independence. One may call to mind, for example, Egypt under Gamal Abd an-Nasser(1952-1970).

We have chosen the First Gulf War in 1991, the so-called “Desert Storm”, as our last example where stereotyping Arabs led to war. Up to the 1980s of the previous century, there had been more than 20 resolutions of the United Nations concerning Israel’s various confiscations of Palestinian land or unprovoked attacks on neighboring states. It was also confirmed at the time that Israel, thanks to the assistance of France and the United States, had built up to 300 atomic bombs and had two or three times considered using nuclear weapons to attack a neighboring state<sup>27</sup>.

Nevertheless, when Iraq under Saddam Husain occupied his tiny neighbor, Kuwait<sup>28</sup>, the United States, together with nominal forces of other nations, attacked Iraq and virtually destroyed its very modern infrastructure and killed more than 300,000 people. The literacy level of Iraqis was probably higher than that of the United States in 1991. This was a terrible blow to a small country of approximately 16 million with a Gross National Product of only 1 % of the United States figure. What we now know, according to the estimates of the “Doctors Without Borders”, the American blockade of essential medical supplies, chemicals for water purification, lack of refrigeration and other essential imports, caused deaths of upwards of a million Iraqis between the First Gulf War (1991) and the Second (2003). In the simplistic analyses, the pundits have concluded that Saddam Husain brought this terrible toll onto his people, but the U.S. and its Allies might well have used other means of destroying the leader without destroying an entire modern country. One is forced to conclude that ancient stereotyping led to the destruction of a modern country and the deaths of millions. This same pattern was again repeated in the Gulf War of 2003, only worse, because the United States made no calculation for the long-standing animosities between Sunni, Shi’i and Kurdish communities. Here space does not permit for us to make a complete inventory to demonstrate the connections between an ancient stereotype and essentially a new type of colonial warfare. One aspect quite remarkable about this international tragedy is that the Iraqi leaders, Saddam Husain and others, were themselves so completely in error in their understanding of Western Governments that they threatened Western open access to oil supplies or oil-based profits in the Perso-Arabian Gulf<sup>29</sup>.

---

<sup>27</sup> See the book by S. Hersh, *The Sampson Option*, N. Y., 1990.

<sup>28</sup> Most readers will not be aware that Iraq has, since the Versailles Treaty, made well-founded claims to Kuwaiti Territory. Kuwait was once simply a seaside village attached to the Ottoman Province of Basra. Only when the Germans were looking for an outlet on the Perso-Arabian Gulf for the Berlin to Baghdad Railroad did Britain take an interest in Kuwait. It then brought in a gunboat in 1898 under Lord Curzon’s orders and declared Kuwait “independent” over the objections of the Turkish Sultan.

<sup>29</sup> For a collection of articles concerning the First Gulf War of 1991, see Micah L. Sifry and Christopher Cerf (eds.), *The Gulf War Reader*, N. Y., 1991. For insights on the Ba’ath Party, Saddam Husain and the Iran-Iraq War, see Samir Al-Khalil, *Republic of Fear*, Berkeley, 1989.

To round out our study, it would be logical to discover what the Americans consider their essential interests in the Middle East. The American Enterprise Institute, a conservative Washington, D.C. think tank, interviewed the Under Secretary of State, Harold Saunders, in 1981. Mr. Saunders noted the following factors in U.S. Middle East Policy:

- a) the assurance of the independence, stability, and political orientation of the leading states in the region;
- b) the prevention of Soviet dominance;
- c) the protection of the security and prosperity of Israel;
- d) the support for the flow of oil and the economic power of the Arabs;
- e) maintain a balance in the acquisition of very advanced technological weapons, including also atomic weapons;
- f) support the principles to maintain world equilibrium<sup>30</sup>.

At the beginning of the Presidency of Ronald Reagan (1980-1988), a great deal of interest was taken in the credibility of American power: Is the United States a military power as well as a moral influence? After the collapse of the American system for the security of the Gulf following the Iranian Revolution of 1979 and the Soviet invasion of Afghanistan in the same year, most of the American Gulf strategy concentrated on the protection of Gulf oil for European and American markets. But for the Arabs, one must emphasize that the expansion of Israeli settlements in the West Bank of Palestine at Arab expense and the Israeli invasion of Lebanon in 1982 occupied a much more important place in the Arab psyche than concerns for the Soviet Middle East presence. It is true that most of the Arab states were concerned when the Ayatollah Khomeini in Iran had called for a revolution against the Imperialist Powers and their lackeys among the Arabs. As for the war between Iraq and Iran (1981-1988), the United States saw it as an opportunity to weaken both countries. The U.S. helped Saddam while Israel sent arms to Iran.

In the last analysis, it was the collapse of the Soviet System in 1990 that determined the future of U.S. policy in the Gulf. Without the support of the Soviet Union, it had become a form of national suicide for Iraq to push its juridical and territorial claims concerning Kuwait. The American position revolved around two points, free access to Gulf oil and the possibility that Iraq might try to produce an atomic bomb. In this regard, American leaders, fearing the backlash and influence of the Israeli lobby, never mentioned the multiple aggressions of Israel against the Arabs, the possession by Israel of a number of atomic bombs, and a Middle East proposal to set up a council for the arbitration of border disputes arising from decisions made by the imperial powers in the past.

In spite of all of the U.S. excuses and caveats, it was the war itself that demonstrated once again the power of the traditional stereotypes as a method of dehuman-

---

<sup>30</sup> *Conversations with Harold H. Saunders, U.S. Policy for the Middle East in the 1980s*, Wash. D. C., 1982, pp. 1-2.

izing the Arabs. There were, for example, a number of expressions to denigrate Arabs such as “rag head” and “desert nigger”. The habitual propaganda against the Arabs by journalists is also well-known. How often we see, in the same reportage, reference to “Arab terrorists” and “Israeli freedom fighters”. General Schwartzkopf, the commander of the Allied forces in 1991, insulted many of his Arab allies. Without examining the accuracy of a radio propaganda statement by a Kuwaiti princess claiming that the Iraqis, “...had snatched Kuwaiti babies from their incubators”, the General blurted out: “These people are not part of the human race”.

Unfortunately, it was American pilots who said, “It was like a turkey shoot”, when they strafed and killed thousands of Iraqi civilians fleeing Kuwait in ordinary passenger cars. Moreover, General McCaffrey, a U.S. brigade commander, who wanted his troops to experience some combat (since the Iraqis had shown little resistance) ordered his brigade to attack the retreating Iraqi forces who had already surrendered and were retreating along the Kuwait-Basra highway. In other words, the formalities that apply to retreating civilians and armies in Europe did not apply to the Arabs<sup>31</sup>.

In place of travel accounts in previous centuries, we have today new methods to create negative stereotypes of peoples and nations, notably films and television. After World War II, when the Arabs gained their independence and began to defend their international rights and their territories, they have been subjected to hundreds of false images on television and in films. In France there were problems over the independence of Morocco, Tunisia and Algeria; in Britain, Nasserist Egypt; and in America, Israeli and American Jewish pressure for Israeli independence without considering Palestinian rights. In 1979, it was the Rise of Khomeini, the Soviet invasion of Afghanistan and the Challenges of Iraq to the status quo. But as the experts have noted, the depictions of Arabs in the various media have become even more racist in recent years<sup>32</sup>. It is also easy to demonstrate that some strategists, before the Gulf crisis of 1990 had advocated a political intervention as a way of controlling the world’s natural resources<sup>33</sup>.

Here we have conducted a “Tour of Political and Social Horizons” on the problems of stereotyping and its genesis with the gradual weakening of Muslim governments in the Middle East. We have also demonstrated that such stereotyping can often be connected with the Arabic language and ancient customs that can be used to reinforce the stereotypes. In the past there were travelers who sometimes recorded keen insights about a foreign culture, but they also wrote negatively about events that they did not

---

<sup>31</sup> There was BBC footage during the war showing the attacks of American pilots on civilians. General McCaffrey’s “heroism” was written up in the May, 1991 issue of *The New Yorker* by Seymour Hersh.

<sup>32</sup> See, for example, the study, “The Arab Image in American Film and Television”, in *Cineaste*, 17/1 (1989); and the recent study by J. G. Shaheen, *Reel Bad Arabs: How Hollywood Villifies a People*, N. Y., 2001.

<sup>33</sup> See Ed. N. Luttwak, “Intervention and Access to Natural Resources”, *On the Meaning of Victory, Essays on Strategy*, N. Y., 1986, p. 275 ff.

always understand. Nowadays journalists and film makers often are willing to distort events to support a point of view. The negative images are reinforced because judicious decisions taken by filmmakers and television reporters can be overruled by executives who may be devoted to an abstract concept of justice but must answer to the perceived biases of their publics and the company profits. When it pertains to the Middle East, a region that the Western world has brought to so much grief, it seems doubly important for the communications media to maintain impartiality. But often stereotyping, the lack of impartiality in world affairs, the desire to control the natural resources or the lands of a neighbor and the desire for absolute security delete produce wars, the ultimate insecurity.

ANTONIO LILLO  
*Universidad de Murcia*

***La Papisa Juana, de Roídis: ¿novela, biografía, novela histórica, novella, ...?\****

1. Desde la publicación de *La Papisa Juana* en febrero de 1866, poco antes de cumplir los treinta años, Roídis se situó en el centro de la polémica literaria, con una primera reacción por parte de la Iglesia Ortodoxa, que directamente lo excomulgó. A partir de aquí, la valoración que se ha hecho de esta obra ha sido muy diversa. A pesar de su producción literaria posterior este texto marcará un hito tanto dentro del panorama general de la literatura neogriega como por lo que se refiere al propio Roídis, como lo indica la aparición del término ροϊδισμός, que tomó un sentido negativo: para Papadiamándis (1856-1910) significará positivismo, ateísmo, materialismo; para Misákis (1868-1916), falta de conciencia nacional y xenofilia, y para Cambísis (1872-1902), intelectualismo afectado, estilo rígido, falta de espontaneidad, crítica falsa y antiartística<sup>1</sup>. Pero al mismo tiempo aparece la reacción, αντιροϊδισμός, lo que da lugar a una polémica que va a durar mucho tiempo y que abarcará diversos frentes, tanto desde el punto de vista del pensamiento como del estilo y de la lengua. Y, si leemos algunas de las historias de la literatura neogriega de uso actualmente, vemos también una valoración distinta según el autor. Así, Politis<sup>2</sup> señala que “por encima de su poder creativo domina en ella <La Papisa Juana> una actitud sarcástica y un racionalismo que llega hasta lo increíble; su estilo es brillante pero a la vez se hace aburrido en un alarde de ingenio”, y acaba con la referencia a que “estas características y el escandaloso tema aseguraron a la obra un gran éxito”. Una opinión mucho más matizada es la de Vitti<sup>3</sup>, para quien, “al indagar en un escándalo histórico no tratado previamente, compone no sólo una novela histórica completa, sino también a la vez una parodia integral de las novelas históricas.

---

\* Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto de investigación BFF2003-00589 de la DGI. Quiero dar las gracias a Michail Fountópoulos por la ayuda que me ha prestado para conseguir parte de la bibliografía utilizada aquí.

<sup>1</sup> Cf. Δ. Δημηρούλης, *Εμμανουήλ Ροΐδης. Η τέχνη του ύφους και της πολεμικής*, Αθήνα, 2005, p. 15-6, n. 1 y 2.

<sup>2</sup> L. Politis, *Historia de la Literatura Griega Moderna*, Madrid, 1994 (traducción al español de G. Núñez), p. 158.

<sup>3</sup> M. Vitti, *Ιστορία της Νεοελληνικής Λογοτεχνίας*, Αθήνα, 1987, p. 268.



Con complacencia casi sádica representa un ambiente medieval completamente desmitificado de lo sagrado o de lo bárbaro, diametralmente opuesto a la idealización con la que los románticos han rodeado el medioevo. Denunciando con provocación “la moral, la moralidad, la moralización”, es decir, la moral oficial del gobierno y de la Iglesia, ataca abiertamente el conformismo político-social. Su anticlericalismo sale de él mismo, en la introducción de la novela, como eco del levantamiento de 1848, que vivió de adolescente en Génova. Y, de hecho, sus raíces se localizan en el clima occidental por el propio contraste con la tradición eclesiástica griega. En combinación con el humor punzante de la provocación y de la discusión, ya en el campo de la moral, ya en el artístico, impulsa de manera decidida las tendencias existentes de liberación por las opiniones románticas que contiene...”. Considera, por tanto, a *La Papisa* como una novela histórica, encuadrable plenamente dentro del movimiento romántico, si bien, vuelve a criticar la endeblez del texto en su técnica narrativa: “El sistemático anticonformismo de Roídis, cuando se ha familiarizado con su mecanismo, tanto en la *Papisa* como en sus textos de crítica, es verdad que está privado en un tanto por ciento importante de la pretensión de la sorpresa”<sup>4</sup>.

1.1. Una perspectiva parcialmente distinta es la que presenta Beaton<sup>5</sup>, quien comienza por destacar que la *Papisa Juana*, de Roídis “es la única novela griega del siglo XIX que ha encontrado un lugar, aunque modesto, en el canon europeo. Una obra inconformista, situada en un lugar y tiempo lejos de la Grecia contemporánea y escrita con un consumado desdén hacia la mayoría de las convenciones de la ficción de la época, la *Papisa Juana* es una de las pocas obras maestras cómicas de la literatura griega moderna”. Después de describir el argumento de esta novela señala que “todo ello está dicho en un lenguaje descarado, en un estilo retórico elegante y enrevesado inigualable en griego moderno y salpicado de acotaciones de complicidad para el lector que abiertamente descubren la ilusión de verosimilitud en la que toda narrativa realista está basada. Los críticos han estado divididos en lo que respecta a la naturaleza y el propósito de esta novela (e incluso en si puede propiamente ser llamada novela), pero las autoridades de la iglesia griega rápidamente la condenaron... lo que sin duda ayudó a darle una reputación duradera”. Es, en nuestra opinión, el análisis más minucioso que se ha hecho de esta obra en una historia general de la literatura neogriega, ya que de manera sucinta plantea las innovaciones que aporta Roídis a la literatura de su tiempo: su no helenocentrismo, por la elección del tema; la comicidad al tratar un tema histórico o pseudohistórico; la crítica social; el estilo elegante y retórico; el guiño al lector, al plantear lo que narra como algo verosímil, y el desconcierto de la crítica a la hora de analizar esta obra, sobre la que se pregunta si realmente puede considerarse novela.

---

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 270.

<sup>5</sup> R. Beaton, *An Introduction to Modern Greek Literature*, Oxford, 1999, p. 60 ss.

2. Se trata, pues, de una obra de poca extensión, de apariencia simple, con unas marcas de autor, que, según Δημηρούλης<sup>6</sup>, consisten en una ideología negativa, una retórica de debate y una actitud de cinismo e ironía. Con todos estos datos no resulta nada difícil comprender el revuelo que ésta produjo al poderse considerar como rompedora para una sociedad que todavía no hacía medio siglo que se había constituido como nación independiente, con una literatura en prosa todavía no muy desarrollada y cuya temática era exclusivamente griega. Por ello, en una sociedad con una fuerte influencia clerical, la elección de un tema polémico, como es el de que una mujer hubiera podido ser elegida para una alta jerarquía eclesiástica reservada a los hombres, no dejaba de ser una provocación. Y no menor sorpresa, desde la perspectiva de la literatura griega de la época, debió causar la elección de un tema ajeno aparentemente al mundo griego, que sólo se puede explicar a partir del ambiente que vivió en Génova. Él mismo nos cuenta en su prólogo, τοῖς ἐντευξόμενοις, el fuerte impacto que le produjo la noticia de la existencia de una papisa durante la disputa entre el periodista y el abad en el refugio de Génova, durante el asedio a la ciudad. Resulta evidente, tras la lectura de este prólogo, la simpatía de Roídis por la postura del periodista que atacaba a la iglesia, pero no hay que perder de vista la situación de tremendo conservadurismo en algunos sectores sociales existente por aquel entonces, ya que pocos años antes, en 1846, había sido elegido papa Pío IX, el último papa-rey, quien condenó con dureza cualquier asomo de modernidad. Éste fue un pontífice antiliberal, que reinó como monarca absoluto durante 32 años (el suyo fue el pontificado más largo de la historia), que estableció posteriormente, en 1870, el dogma de la infalibilidad del papa en el Concilio Vaticano I y que poco antes, en 1864, afirmaba que la Iglesia no podía reconciliarse con el progreso.

Y el factor que, añadido a la elección del tema, debió producir mayor impacto es la apariencia de veracidad de lo que narraba. El efecto que debió producir se puede poner en relación con el que recientemente ha causado el *best-seller* de Dan Brown *El código da Vinci*<sup>7</sup>, novela de éxito mundial<sup>8</sup> en la que se plantea que Jesucristo y María Magdalena eran pareja de hecho y con prole, con unas premisas de partida que se presupone que el lector asume por el mero hecho de seguir con la lectura de la novela, a saber:

1.-que Jesús no es Dios y ningún cristiano pensaba que Jesús era Dios hasta que el emperador Constantino lo deificó en el concilio de Nicea del 325.

2.-que Jesús tuvo como compañera sexual a María Magdalena.

3.-que sus hijos, y, por tanto, portadores de su sangre, son el Santo Grial (sangre de rey = *sang real* = Santo Grial).

---

<sup>6</sup> *Op. cit.*, p. 50.

<sup>7</sup> Barcelona, 2003 (Umbriel Editores) para la edición en lengua española.

<sup>8</sup> En los 50 primeros días se vendieron 125.000 libros en España. En el mundo se han vendido más de 30 millones de ejemplares.

4.-que sus descendientes fueron los fundadores de la dinastía Merovingia en Francia y son antepasados de la protagonista de la novela.

5.-que Jesús y María Magdalena representaban la dualidad masculina-femenina (como Marte y Atenea, Isis y Osiris).

6.-que los primeros seguidores de Jesús adoraban “el sagrado femenino”. Esta adoración de lo femenino se puede percibir en las catedrales construidas por los Templarios, en la orden secreta del Priorato de Sión, a la que pertenecía Leonardo Da Vinci, y en muchos códigos secretos más.

7.-que la Iglesia a partir de Constantino persiguió a los adoradores de lo femenino, mató a millones de brujas en la Edad Media y el Renacimiento, destruyó todos los evangelios gnósticos que no le gustaban y dejó sólo los cuatro evangelios que más se adaptaban a su propósito.

8.-que el maquiavélico *Opus Dei* trata de impedir en la novela que los personajes principales de la trama descubran el secreto: que el Grial son los hijos de Jesús y la Magdalena y que el primer dios de los “cristianos” gnósticos era femenino.

Todos estos puntos se presentan en la novela como una investigación histórica y el propio autor, Dan Brown, declara en una nota al principio del libro que “todas las descripciones de arte, arquitectura, documentos y rituales secretos en esta novela son fidedignas”.

2.2. Al igual que ocurre con la novela de Dan Brown, *La Papisa* de Roídis fue considerada como una obra manipuladora para todos aquellos que no podían aceptar lo que nuestro autor planteaba sobre la existencia de una papisa como hecho histórico y la utilización de este tema para la crítica religiosa y política de la época. Pero, a diferencia de la novela de Dan Brown, donde realmente hay una trama novelesca, aunque los principios en los que se sustenta, que hemos enumerado (la pareja de hecho que eran Jesús y María Magdalena, etc.), sean presentados como hechos históricos, no ocurre lo mismo con *La Papisa Juana* de Roídis<sup>9</sup>. No resulta tan fácil definir qué tipo de obra es la de Roídis y enmarcarla dentro del género narrativo. La misma presentación y los análisis posteriores que se han hecho de la obra han contribuido poco a la clasificación de esta obra dentro de los tipos establecidos para la narrativa. En el Sínodo de la Iglesia Ortodoxa de 14 de marzo de 1866, en el que se califica a la obra de Roídis de *κακόηθες* y *βλάσφημον*<sup>10</sup>, es llamada *μυθιστόρημα*, novela, y, a partir de aquí, como tal novela ha sido considerada por toda la crítica posterior, aunque con las objeciones que hemos expuesto de simplicidad, falta de nervio en la narración, etc.. Pero esta obra lleva como subtítulo *Μεσαιωνική μελέτη*, “investigación medieval” y en ningún momento dice su autor que este texto sea una novela, *μυθιστόρημα*, sino

<sup>9</sup> La edición que seguimos es la de Άλκη Αγγέλου: Ε. Ροΐδης, *Η Πάπισσα Ίωάννα*, Έπιμ. Άλκης Αγγέλου, Αθήνα, 1993. Por tanto, las citas del texto de la obra de Roídis irán referidas al número de la página de esa edición, precedida de los números de capítulo, Α', Β', Γ', Δ', o del prólogo, τοῖς ἐντ., o la introducción, εἰσαγ.

<sup>10</sup> Cf. Ε. Ροΐδης, *Η Πάπισσα Ίωάννα*, Έπιμ. Άλκης Αγγέλου, Αθήνα, 1993, p. 42.

que simplemente la considera una ἀπέριττον καὶ φιλαλήθη διήγησις, *una narración sencilla y veraz*<sup>11</sup>.

3. Aproximaciones a la cuestión del subgénero narrativo al que pertenece *La Papisa* se han hecho, aunque de manera un tanto imprecisa. Una aproximación en negativo a la cuestión, es decir, definir lo que es esta obra a partir de lo que no es, la podemos ver en Μουλλάς<sup>12</sup>, donde se nos dice que con *La Papisa Juana* Roïdis socava de manera radical la apariencia de seriedad de la novela histórica del Romanticismo. Y en el mismo volumen de la revista, dedicado de manera monográfica a Roïdis, Γεωργάντα<sup>13</sup>, a la pregunta de en qué medida *La Papisa* participa de un tipo de obra de moda en la Europa occidental, revisa las novelas de tema religioso y la pone en relación con la novela “gótica”. Por otra parte Vitti, como hemos expuesto antes, considera que se trata de una novela histórica completa, a la vez que una parodia de las novelas históricas, mientras que Beaton, como hemos expuesto antes, hace mención a la división que hay entre los críticos sobre la naturaleza y propósito de esta novela, si es que puede ser considerada como tal novela. Por su parte, Δημηρούλης, en la introducción a su edición de *La Papisa*<sup>14</sup>, la define de manera metafórica como un “*soufflé*” literario, si bien enfatiza que hay que considerarla como novela, μυθιστόρημα, y asegura que como tal fue escrita<sup>15</sup>, aunque en otra parte declara que es una novela que no se asemeja a ninguna otra<sup>16</sup>, ya que consta de cuatro partes bien diferenciadas: un prólogo, en el que se analiza la creación novelesca; la introducción histórica, que recoge los datos “objetivos”; la creación de la leyenda de manera libre y burlesca, “para que el lector no se duerma”<sup>17</sup>, y las notas justificativas, para enturbiar los límites entre la verdad histórica y la leyenda literaria<sup>18</sup>.

3.1. A partir de lo expuesto parece evidente que la consideración de *La Papisa Juana* como novela, μυθιστόρημα, sin entrar en más matizaciones, no resuelve el problema de su clasificación dentro del género narrativo, ya que en su análisis han primado casi de manera exclusiva las cuestiones en relación con, *a*), el tema, a partir del cual realiza la sátira y la crítica político-social y religiosa y, *b*), la lengua, el uso de la καθαρεύουσα tan especial en la que está escrita, elegante entre las que más y que en ocasiones parece que

---

<sup>11</sup> Α' 114.

<sup>12</sup> Παν. Μουλλάς, “Για το ήθος και το ύφος του Ροϊδη”, *Διαβάζω*, 96 (13.06.1984), p. 17-20, esp. p. 19.

<sup>13</sup> Α. Γεωργάντα, “Η ευρωπαϊκή οικογένεια της Πάπισσας Ιωάννας”, *ibid.*, p. 21-31, esp. 26-28.

<sup>14</sup> Εμμ. Ροϊδης, *Η Πάπισσα Ιωάννα. Εισαγωγή-Επιμέλεια Δημήτρης Δημηρούλης*, Αθήνα, 2005, p. LVII-LXXX, esp. p. LXV.

<sup>15</sup> *Ibid.* p. LVII. Para este aserto se apoya en otro en la misma dirección de Ο. Δημαράς, quien en su *Historia de la literatura neohelénica* dice que “Roïdis escribe y sabe que escribe una novela” (nota 45).

<sup>16</sup> *Ibid.* p. LXXVIII.

<sup>17</sup> Τοῖς ἐντ. 71.

<sup>18</sup> *Ibid.* p. LXV.

aspira a ser un griego más clásico que el propio griego clásico. Esta focalización en los temas de estudio es comprensible, ya que la ironía y la crítica mordaces, especialmente en lo tocante a la religión, fueron muy mal recibidas en la sociedad de su tiempo, en la que el papel de la Iglesia Ortodoxa era fundamental en la conformación de la nueva nación. En este sentido, el haber vivido Roídis bastante tiempo fuera de Grecia, primeramente en Génova (1841-49), en una época en la que la misma Iglesia occidental estaba envuelta en todo el problema político de la unificación de Italia, con las correspondientes disputas por ser el propio Papa también rey, y posteriormente en Berlín (1855-57), Rumanía (1957-9) y viajes a otros lugares, con estancias periódicas en Atenas, hasta su establecimiento definitivo en 1862 en la capital griega, le habría proporcionado una perspectiva de análisis de las cuestiones socio-políticas y religiosas más individualista y menos condicionada por su entorno, lo que no tenía que estar reñido necesariamente con su profesión de fe ortodoxa, que hace en sus *Ἐπιστολαὶ ἐνὸς Ἀγγινιώτου*. Por otra parte, la lengua ha sido siempre en Grecia una cuestión de la máxima importancia. Por ello, el uso, como hemos indicado antes, de una *καθαρεύουσα* que pretende en ocasiones ser un griego más clásico que el mismo griego clásico (algunos de los contemporáneos de Roídis han querido ver en Heliodoro, novelista del siglo IV d.J.C., uno de sus modelos) ha sido una cuestión no siempre bien entendida por la crítica de Roídis. De hecho, la dificultad de comprensión de esta lengua ha dado lugar a la aparición de traducciones de *La Papisa* a la *δημοτική*, lo que contrasta con que, *a*), en sus *Εἶδωλα* (1893) defendiera precisamente el uso de una *δημοτική* atemperada, es decir, de una lengua depurada de las torpezas expresivas y fonéticas de la *καθαρεύουσα*, lengua precisamente de la que se sirvió, y que, *b*), en 1888 apareciera *Τὸ ταξίδι μου*, de Ψυχάρης, donde se defendía el uso de la *δημοτική*.

4. Ya hemos dicho antes que de manera habitual se considera a *La Papisa* como novela, *μυθιστόρημα*, pero la primera crítica que se le hace es que como tal novela resulta demasiado simple, al estar redactada en tercera persona, prácticamente sin diálogos ni recreación en escenas con algún tipo de dramatización, lo que da fundamento a que nos podamos replantear si procede realmente aplicar el término de *μυθιστόρημα* a esta obra y, en cualquier caso, intentar su ubicación más matizada dentro del género narrativo. Y, para ello, nada mejor, en nuestra opinión, que seguir las pistas que nos da el propio Roídis en la misma obra.

4.1. La primera cuestión que queremos abordar es la de la relevancia del prólogo, *τοῖς ἐντευξόμενοις*, “a los que me vayan a leer” y la extensa *εἰσαγωγή*, de mayor extensión incluso que tres de los cuatro capítulos de que consta *La Papisa*, dentro del conjunto de la obra. Estas partes no siempre han gozado de la consideración debida y son, en nuestra opinión, fundamentales para entender el tipo de obra que escribe Roídis. Sirva de ejemplo de lo dicho el comentario que sobre estas dos partes primeras hace Δημηρούλης en la introducción a la edición del texto de 1866, para quien no hay que considerar a *La Papisa Juana* una novela romántica sino, por el contrario, una reacción contra el

Romanticismo y una obra en defensa de la decadente tradición del Διαφωτισμός<sup>19</sup>. No obstante, este crítico pone de manifiesto la naturaleza romántica y de descripción de costumbres de la época que representan los cuatro capítulos de *La Papisa*, si se prescinde de la introducción y las notas<sup>20</sup>. No vamos a entrar aquí en esa cuestión de si es reacción o no contra el Romanticismo, sino que la mencionamos como indicio de hasta qué punto son importantes estas dos partes iniciales para su consideración, importancia que no siempre se ha tenido en cuenta, como lo sugiere la omisión que de ambas hace Σιμιτζής<sup>21</sup> en su edición con traducción a la δημοτική de *La Papisa*, quien prescinde por completo de las mismas y se centra sólo en los cuatro capítulos de la historia de Juana. Y lo mismo ocurre con las traducciones a otras lenguas, hecho también importante, ya que estas traducciones son probablemente las únicas oportunidades que tenían los no conocedores del griego moderno para el acceso a esta obra, de modo que, sin estas dos partes iniciales, toda ella queda reducida a la mera “historieta” de la papisa contada por el narrador en tercera persona, privada de todo marco y justificación. Es el caso de las dos italianas, de Frabasile<sup>22</sup> y de Pontani<sup>23</sup>, de la clásica francesa de Jarry<sup>24</sup> y de la inglesa de Durrell<sup>25</sup>.

4.2. La cuestión que procede plantear entonces es si el comienzo del capítulo primero de la *Papisa* presenta la información típica de todo comienzo de novela sobre la situación en la que se va a mover la trama de la obra, para la comprensión de la misma, de manera que resulte todo el conjunto autosuficiente, sin necesidad del prólogo e introducción previos. Y en este punto nuestra opinión es negativa. En el capítulo primero Roidis nos dice que:

1.-No va a seguir ni lo que suelen hacer los poetas épicos ni los novelistas (μυθιστοριογράφοι), a saber, comenzar “por la mitad”, sino que prefiere “comenzar por el principio” su “narración sencilla y veraz”.

2.-Nos va a decir “al menos cómo se llamaba el padre de su heroína tras rebuscar las fruslerías de los Heródotos medievales”, sin más información que el título de la obra, sobre si el personaje es héroe o heroína.

---

<sup>19</sup> *Ibid.* p. LXXIX.

<sup>20</sup> *Ibid.* p. LXII.

<sup>21</sup> Εμμ. Ροΐδης, *Η Πάπισσα Ιωάννα. Μεταφορά στην καθομιλουμένη: Αντόνης Σιμιτζής*, Αθήνα, 1993<sup>2</sup>, quien recoge algunas noticias de estas dos partes iniciales en un breve capítulo (p. 277-292), en el que se ocupa de aspectos de la vida y la obra de Roidis. Estas dos partes iniciales faltan también en las ediciones de bolsillo. Sirva como ejemplo también la edición en dos tomos que se distribuye como suplemento al diario *Ta Nea*, con texto en una καθαρεύουσα parcialmente adaptada y la versión en δημοτική de Δημήτρης Καλοκύρης.

<sup>22</sup> E. Roidis, *La Papessa Giovanna, traduzione dal greco di A.Frabasile*, Atene, 1876.

<sup>23</sup> E. Roidis, *La Papessa Giovanna, traduzione di Filippomaria Pontani*, Milano, 2003.

<sup>24</sup> E. Roidis, *La Papesse Jeanne, roman traduit du grec par Alfred Jarry et Jean Saltas*, Arles, 1992 (reedición de la publicada en 1907 por la editorial Gallimard).

<sup>25</sup> E. Roydis, *Pope Joan, translated and adapted by Lawrence Durrell*, New York, 1960; London, 1984 (esta obra ha sido traducida al español y publicada en 1977).

3.-Tras pasar algunos años en cotejos de manuscritos, si acaso pudo saber que “el que engendró a Juana se llamaba Willibald o Wallafrid”<sup>26</sup>.

Por lo tanto, nos encontramos con un comienzo del capítulo primero que se asemeja más a un cuento que a una novela por su simplicidad en el modo de introducir al personaje. Da por supuesto que el nombre de la heroína es conocido y las razones por las que esta heroína es el personaje central de la narración que sigue. En consecuencia, el comienzo del capítulo primero remite de manera implícita a una información previa, que la conforman su prólogo, τοῖς ἐντευξόμενοις, y la extensa εἰσαγωγή. Precisamente su τοῖς ἐντευξόμενοις comienza por la mención de Heródoto, quien “consideró bueno exponer al comienzo de su historia las causas que le movieron a narrar los trofeos de Milciades y los amores “trágicos” de las mujeres de Egipto. Este buen ejemplo del padre de la historia impulsaron a imitarlo también los historiadores posteriores”<sup>27</sup>, lo que nos da la pauta que pretende seguir y que repite al comienzo del capítulo primero, al hablar de los Heródotos medievales.

5. No son pocos los trabajos en los que se menciona o se estudia la influencia de autores y obras de la literatura europea occidental en *La Papisa* de Roídis<sup>28</sup>, pero una cuestión que no se ha tenido en cuenta habitualmente, o, al menos en nuestra opinión, no ha sido valorada de manera adecuada a la hora de analizar esta obra es también su dependencia, o parodia, del modelo clásico que él mismo menciona, a saber, Heródoto<sup>29</sup>, en lo que respecta a la exposición de su “historia”, a partir del cotejo de fuentes y el criterio de verosimilitud y análisis racional para dar como válidas las noticias e interpretar los datos sobre su heroína y la época en que pretendidamente vivió. No queremos decir con ello que Roídis siga el método histórico de Heródoto con la finalidad de presentarnos una *Historia* al estilo del historiador griego, sino que utiliza la apariencia de esa metodología histórica para dar una idea de verosimilitud a un tema, del que se sirve para hacer su propia crítica social con la fina ironía que le

---

<sup>26</sup> A' 114-5.

<sup>27</sup> Τοῖς ἐντ. 63.

<sup>28</sup> Cf. entre otros, los trabajos de A. Γεωργιάνα, *op. cit.*, pp. 21-31; E. Κριαράς, “Ο Εμμανουήλ Ροΐδης και μερικοί άλλοι προδρομικοί δημοτικιστές”, *Διαβάζω*, 96 (13.06.1984), pp. 33-45; A. Zimbone, “Il romanzo di Emmanuel Roidis e il suo ‘modello’ italiano”, en *Medioevo romanzo e orientale: testi e prospettive storiografiche. Atti del Convegno internazionale di Studi. Verona, aprile 1990. A cura di A. M. Babbì, A. Pioletti, F. Rizzo Nervo e C. Stevanoni*, Soveria Mannelli - Messina (Università. Medioevo romanzo e orientale. Collana diretta da Fabrizio Conca e Antonio Pioletti) 1992, pp. 321-326. El mejor estudio de fuentes sobre la Papisa Juana es la obra de A. Boureau, *La Papisa Juana. La mujer que fue papa*, Madrid, 1989 (trad. del francés).

<sup>29</sup> Τοῖς ἐντ. 63: Εἰς τον ἱστορικὸν τοῦτον κανὸνα ὑποτασσόμενος σπεύδω ἐκθετῶ, ἵνα μὴ κατηγορηθῶ ὡς ἰδιότροπος τυμβωρύχος, τίνι τρόπῳ ἔτυχε νὰ ταράξω τὴν ἀνάπαισιν τῆς ἀπὸ τοσοῦτων αἰώνων κεκοιμημένου ἐν εἰρήνῃ Παπίσσης Ἰωάννας. “Sometiéndome a este modelo histórico me apresuro también yo a hacer la exposición, para no ser acusado, como caprichoso saqueador de tumbas, por el modo en que me pongo a turbar el reposo de la Papisa Juana, que descansa en paz después de tantos siglos”.



caracteriza. Diríamos, en este sentido, que *La Papisa* es un ejercicio de ironía sobre la verosimilitud del tema.

5.1. El prólogo, τοῖς ἐντενξόμενοις, como ya hemos dicho antes, comienza con la referencia a Heródoto y al método de las historias, “que comienzan de manera fija por la justificación del historiador”, lo que le da pie para exponer la motivación para la elección del tema de su obra: un suceso que vivió en un refugio de Génova durante el asedio de la ciudad, que nos cuenta con todo lujo de detalles. Para ello nos describe la situación política del último año de su estancia esa ciudad. Se refiere a la insurrección de 1848 para, a renglón seguido, hablar de que la “desertora Génova era sitiada”, “las balas asesinas de Vittorio Emanuele, al no alcanzar su tiránico objetivo, precipitaban los antiguos bastiones desde su desfavorable desigualdad social, al estrechar a sus pálidos súbditos hacia una hermandad democrática con terror” y que, dentro del refugio, “el sonido de la bóveda repetía palabras incoherentes, promesas de cirios a la Virgen, recriminaciones de hombres, invocaciones de santos y atroces maldiciones contra el *Bombardeador*”. En este ambiente un periodista del “Periódico de Génova” y el abad de San Mateo entran en disputa, el primero, desde una postura anticlerical, achacando a la Iglesia la causa de “cuantas cosas terribles sufríamos”, para acabar con la referencia a las conductas licenciosas e inmorales de los Papas del Medioevo y mencionar, como colofón, la existencia de una papisa. Noticias que, como dice Roídis, “de manera inesperada expulsaron lejos el sueño de mis párpados”. A continuación nos cuenta que “No mucho después amaneció. Las detonaciones disminuyeron y desaparecieron poco a poco. La inexpugnable Génova capitulaba después de tres días de sitio, entregando a las garras del “tirano”, como llamaban entonces a Vittorio, a los jefes de la revolución, sublevación que cambió de nombre al día siguiente”<sup>30</sup>.

5.1.1. Esta situación la debió vivir Roídis a punto de cumplir los trece años, poco antes de que marchara a Siro, ya que se corresponde fielmente a los sucesos que acaecieron en Génova a partir del 27 de marzo de 1849, con la proclamación de un gobierno provisional como acto de desconfianza para con el gobierno de Victorio Emmanuel II, recién coronado, seguida de una revuelta de los republicanos el 1 de abril, la capitulación de las tropas reales el 2 de abril, la ocupación por el general La Marmora, del ejército real, de tres fortines cerca de Génova el 4 de abril, el ataque a la ciudad al día siguiente y su rendición finalmente el 6 de abril, para acabar toda esta peripecia de manera definitiva el 11 de abril con la toma de la ciudad por este general<sup>31</sup>. El conocimiento al detalle de la revuelta le era tan familiar que llega a mencionar por su apodo al general en jefe de las tropas reales, que estaba por encima de La Marmora, a saber, el general Chrzanowski, de origen polaco, apodado por entonces *il bombardatore*<sup>32</sup>.

---

<sup>30</sup> Τοῖς ἐντ. 64-67.

<sup>31</sup> Para estos datos cronológicos cf. <http://lastoria.org/novara/Cronologia.htm>. Cf. también P. Guichonnet, *La unidad italiana*, Barcelona, 1990.

<sup>32</sup> Cf. Carlo Cassola e le *X Giornatedi Brescia. Insurrezione di Brecia ed atti ufficiali durante il marzo*

5.2. Nos encontramos, por tanto, con una historia, la de Juana, que, según su propio autor y en función del título, es el resultado de una “investigación”, μελέτη, redactada en tercera persona, sin que realmente llegue a existir una trama en la que los personajes, de hecho sólo uno, la protagonista, Juana, funcionen de manera independiente del narrador, el propio Roídis, de modo que carecen o, mejor, carece de discurso propio y tensión dramática en unas escenas que a penas si quedan definidas. Por el contrario, donde sí hay una cierta tensión “dramática” es en este prólogo, τοῖς ἐντευξόμεοις, en el que Roídis nos cuenta en primera persona su propia vivencia de niño.

5.2.1. A partir de esta consideración de μελέτη para la historia de Juana se entiende la no recreación en escenas mínimamente bosquejadas, a la vez que se justifica el uso pulido de una καθαρεύουσα que en muchos aspectos evoca el griego bizantino más que la καθαρεύουσα utilizada en su tiempo. Estamos, por lo tanto, ante una historia de la papisa Juana, que, de hecho, no es una novela en sentido canónico, sino más bien un remedo de crónica cuya redacción tiene como origen una vivencia propia. Y, como tal crónica, el papel del narrador no es ajeno a ningún momento o situación que se plantea en la obra, que es el resultado del interés del “historiador” Roídis en la investigación de unos hechos y de sus causas.

5.2.2. Y, si continuamos con los paralelismos que esta obra presenta con Heródoto, vemos que, siguiendo la aplicación de su método histórico, Roídis, al comienzo de su τοῖς ἐντευξόμεοις y de su εἰσαγωγή, distingue varios tipos de fuentes, unas escritas, procedentes de cronistas antiguos, χρονόγραφοι, y otras, que son restos arqueológicos, a saber, estatuas referentes a la papisa, la existencia de una “silla de brillante púrpura” con un agujero en medio<sup>33</sup> y las actas del concilio de Constanza, con las manifestaciones de Juan Huss. De manera similar ha procedido mucho antes Heródoto en su *Historia*, que se sirve de las crónicas de los logógrafos (Heródoto los llama λογοποιοί) a la vez que inscripciones, listas de magistrados y archivos de templos. Todo este material para la confección de una *investigación sobre el medioevo* por parte de Roídis<sup>34</sup> es expuesto

---

1849, *esposti da Carlo Cassola, Membro di quel Comitato di Pubblica Difusa*, en <http://www.chieracostui.com/costui/docs/popups/cassola.htm>, p. 68.

<sup>33</sup> Εἰσαγ. 105.

<sup>34</sup> Sirvan de ejemplo los textos que presentamos aquí de Roídis:

1.-Εἰσαγ. 78, ... τὴν ὁμοιολήθη μᾶλλον γνώμην, καθ’ ἣν ὁ ἀνδρόθηλος Ἰωάννου τοῦ θ’ χαρακτήρ ἐγένετο ἀφορμὴ τοῦ περὶ Παπίσσης μύθου, “... en la *opiniōn* más parecida a la verdad, según la cual el carácter dudosamente masculino de Juan IX fue la causa de la leyenda de la Papisa”.

2.-Εἰσαγ. 87, Κατὰ τὸν καλόγηρον τοῦτον, οὗ παραθέτω τοὺς λήρους ὡς ἀπόδειξις τῆς ἐπιπολοαῖζουσης τότε φήμης περὶ γυναικείων μεταμορφώσεων..., “Según el monje este, de quien cito sus insignificantes comentarios como *demonstración* sólo del rumor que prevalecía entonces sobre los camuflajes de las mujeres con la vestimenta”.

3.-Εἰσαγ. 95, Κατὰ τὸν Γερμανὸν τοῦτον πρώτη περὶ Παπίσσης μνεία γίνεται ἐν χειρογράφοις τισι τοῦ συγχρόνου αὐτῆ Ἀναστασίου τοῦ βιβλιοθηκαρίου, ... ἀλλ’ ὁ Βλονδέλλος καὶ ὁ Βαρώνιος ἰσχυρίζονται ὅτι τὰ μὲν παρ’ Ἀναστασίῳ χωρία εἰσὶ παρείσακτα, τὸν δὲ Ροδοῦλφον ὑποθέτουσι μοναχεύσαντα περὶ τὸν ἐνδέκατον αἰῶνα. Ἡμεῖς δὲ μὴ ἔχοντες γνώσεις ἱκανάς, ἴνα μεταξὺ τούτων ἀποφασίσωμεν, παρατηροῦμεν

y cribado mediante su análisis en función de las diferentes *opiniones, demostraciones, pruebas y testimonios* (γνώμαι, ἀποδείξεις, τεκμήρια y μαρτύρια), que se aducen en cada momento, al igual que antes hizo Heródoto<sup>35</sup>. Y del mismo modo ambos

---

μόνον ὅτι καὶ ... ἂν ὑποθέσωμεν τοὺς συγχρόνους ἢ τοὺς μικρὸν μετὰ ταῦτα χρονογράφους, οὐδεμία ἐντεῦθεν περὶ τῆς Ἰωάννας ἀποδείξις ἐναντία, “Según el Germano este la primera mención sobre la Papisa está en algunos manuscritos de su contemporáneo Anastasio el bibliotecario, ... Pero Blondell y Baronio sostienen que los pasajes de Anastasio son añadidos y suponen que Rodolfo fue monje en torno al siglo XI. Pero al no tener nosotros un conocimiento suficiente para decidir entre estas posturas, comentaremos sólo que ... tomaremos como base a los cronistas contemporáneos o a los inmediatamente posteriores; desde entonces no hay ninguna *prueba* sobre Juana en contra”.

4.-Εἰσαγ. 105, Πρόκειται ἤδη νὰ προσαγάγωμεν τῷ ἀναγνώστῃ καὶ ἕτερον ἐκ μαρμάρου τεκμήριον, οὐ μνημονεύουσι μὲν πάντες οἱ εἰς Ρώμην περιηγηταί, τὴν δὲ ἀρχὴν καὶ τὴν χρῆσιν αὐτοῦ περιέγραψαν οἱ πιστοὶ τῆς ἀγ. “Ἐδραν θεράποντες, “Se trata ya de conducir al lector también a otra *prueba* de mármol que recuerdan todos los viajeros que han ido a Roma, cuyo origen y uso describieron los fieles siervos de la Santa Sede;...”.

5.-Εἰσαγ. 92, Κατὰ τοῦτον λοιπὸν τὰ περὶ Ἰωάννας ἀποδοτέα εἰς τὴν διαδοθεῖσαν φήμην περὶ γυναικὸς πατριαρχευσούσης ἐν Κωνσταντινουπόλει, ... Τεκμήριον δὲ τούτων προσάγει ...” Así, según éste lo que se dice sobre Juana hay que atribuirlo al rumor que se propagó sobre una mujer que llegó a patriarca en Constantinopla, ... Como *prueba* de estas cosas aduce...”.

6.-Εἰσαγ. 70-71, Ἐκάστη ἐν τῇ Ἱαπίσῃ Ἰωάννα φράσις, πᾶσα σχεδὸν λέξις, στηρίζεται ἐπὶ τῇ μαρτυρίᾳ συγχρόνου συγγραφέως, “Cada oración en la “Papisa Juana”, casi cada palabra, se apoya en el *testimonio* de un escritor de su tiempo”.

7.-Εἰσαγ. 75-76, Τοῖς δὲ κριτικοῖς ἐνθυμίζω ὅτι ἐν αὐτῷ πράγματα μόνον περιέχονται καὶ γεγονότα στηριζόμενα εἰς μαρτυρίας ἀναμφισβητήτους· ὥστε οἱ ὀρεγόμενοι νὰ επικρίνωσι, “*res et non verba*” πρέπει κάκεινοι νὰ μεταχειρισθῶσιν, “Y a los críticos les recuerdo que en éste se contienen sólo cosas y sucesos apoyados en *testimonios* indiscutibles, de manera que los que deseen criticarlo, tienen que emplear ‘*res et non verba*’”.

<sup>35</sup> Los textos de la nota precedente se pueden poner en relación con los de Heródoto que siguen:

1.-II 54, 1-56, 1, Χρηστηρίων δὲ πέρι τοῦ τε ἐν Ἑλλήσι καὶ τοῦ ἐν Λιβύῃ τόνδε Αἰγύπτιοι λόγον λέγουσι. Ἔφασαν οἱ ἱερεῖς τοῦ Θεβαίου Διὸς δύο γυναῖκας ἱρὰς ἐκ Θεβέων ἐξαχθῆναι ὑπὸ Φοινίκων, καὶ τὴν μὲν αὐτέων πῦθέσθαι ἐς Λιβύην προθεῖσαν, τὴν δὲ ἐς τοὺς Ἑλληνας· ταύτας δὲ τὰς γυναῖκας εἶναι τὰς ἰδρυσάμενας τὰ μαντήια πρώτας ἐν τοῖσι εἰρημένοισι ἄθνησι. ... (56, 1) Ἐγὼ δὲ ἔχω περὶ αὐτῶν γνώμην τήνδε. Εἰ ἀληθὲς οἱ Φοίνικες ἐξήγαγον τὰς ἱρὰς γυναῖκας καὶ τὴν μὲν αὐτέων ἐς Λιβύην, τὴν δὲ ἐς τὴν Ἑλλάδα ἀπέδοντο, δοκέει ἐμοὶ ἢ γυνὴ αὐτῆς νῦν Ἑλλάδος, πρότερον δὲ Πελασγίης καλεομένης τῆς αὐτῆς ταύτης, προηθῆναι ἐς Θεσπρωτοῦς· ἔπειτα δουλεύουσα αὐτῷ ἰδρυσασθαι ὑπὸ φηγῷ πεφυκυῖᾳ ἱρὸν Διὸς, ὅσπερ ἦν οἶκος ἀμφιπολεύουσαν ἐν Θήβῃσι ἱρὸν Διὸς, ἔνθα ἀπύκετο, ἐνθαῦτα μνήμην αὐτοῦ ἔχειν. “Y sobre los oráculos de Zeus en Grecia y en Libia los egipcios cuentan la siguiente historia. Los sacerdotes de Zeus Tebano decían que dos mujeres consagradas a la divinidad fueron raptadas por unos fenicios y que tuvieron noticias de que una de ellas fue vendida en Libia y que la otra entre los griegos., y que estas mujeres fueron las primeras en fundar los oráculos en los mencionados pueblos ... (56, 1) Pero yo tengo sobre esto *la opinión* que sigue. Si verdaderamente los fenicios hubieran raptado a las mujeres consagradas y las hubieran vendido a una de ellas en Libia y a la otra en Grecia, me parece que la mujer esta de la actual Grecia, antes llamada esta misma Pelasgia, habría sido vendida a los tesprotos. Además, mientras vivía allí en esclavitud, fundó bajo una encina silvestre un santuario en honor de Zeus, de manera que era normal que, al atender en Tebas a un santuario de Zeus, a donde vino, allí se acordara de él”.

2.-VIII, 8, 3, Λέγεται μὲν νυν καὶ ἄλλα ψευδέσι ἴκελα περὶ τοῦ ἀνδρὸς τούτου, τὰ δὲ μετεξέτερα ἀληθέα· περὶ μέντοι τούτου γνώμη μοι ἀποδεδέχθω πλοῖω μιν ἀπικέσθαι ἐπὶ τὸ Ἄρτεμισιον. Ὡς δὲ ἀπύκετο, αὐτίκα ἐσήμνηνε τοῖσι στρατηγοῖσι τὴν τε ναυγίην ὡς γένοιτο καὶ τὰς περιπεμφθείσας τῶν νεῶν περὶ Εὐβοίαν. “Se dice también con respecto a este hombre <un tal Escilias> otras hazañas que parecen falsas y algunas son ciertas; sin embargo he de manifestar que *en mi opinión* él llegó al Artemision en una barca. Y, a su llegada, informo al punto a los estrategos sobre cómo fue el naufragio y sobre las naves enviadas en torno a Eubea”.

3.-V 22, 1, Ἑλλήνας δὲ εἶναι τούτους τοὺς ἀπὸ Περδίκκεω γεγονότας, κατὰ περ αὐτὸ λέγουσι, αὐτὸς τε

se atienen al criterio de verosimilitud de de todas estas *opiniones, demostraciones, pruebas y testimonios* que se aducen. De hecho, el argumento de la verosimilitud para aceptar como verdadera la historia de la papisa Juana es básico en su prólogo, τοῖς ἐντευξόμενοις, y en la larga *introducción*, como se ve en:

-Εἰσαγ. 80 Ἦδη δὲ γνωρίζων ὅτι πολλοὶ καὶ εἰς αὐτὰς τὰς ψηλαφητὰς ἀληθείας δυσπιστοῦσιν, ὁσάκις γεγονός τι φαίνεται πιθανότητος ἐστέρημένον, θέλω προσπαθήσει, πρὶν μεταβῶ εἰς τὰς ἀμέσους περὶ τῆς ἡρωίδος μου μαρτυρίας, νὰ παραστήσω δι' ὀλίγων ὅτι ἡ ἀνάβασις αὐτῆς εἰς τὴν ἁγίαν Ἔδραν, ἥτις μακρόθεν φαίνεται τόσῳ ἀπίθανος καὶ μυθώδης, οὐδὲν εἶχε τὸ τεράστιον καθ' ἣν συνέβη ἐποχὴν, ...

“Al saber ya que muchos desconfían de estas verdades que se palpan cuando un hecho no parece probable, antes de pasar a los testimonios directos sobre mi heroína, intentaré mostrar brevemente que su ascenso a la Santa Sede, que desde

---

οὔτω τυγχάνω ἐπιστάμενος καὶ δὴ καὶ ἐν τοῖσι ὄπισθε λόγοισι ἀποδέξω ὡς εἰσι Ἕλληνες, “Y que estos descendientes de Pérdicas son griegos, como ellos mismos dicen, yo lo sé bien y en capítulos posteriores *demostraré* que son griegos”.

4.-VI 53, 1, Ταῦτα μὲν Λακεδαιμόνιοι λέγουσι μῦθοι Ἑλλήνων, τάδε δὲ κατὰ τὰ λεγόμενα ὑπ' Ἑλλήνων ἐγὼ γράφω, τούτους γὰρ δὴ τοὺς Δωριέων βασιλέας μέχρι μὲν δὴ Περσέος τοῦ Δανάης, τοῦ θεοῦ ἀπεόντος, καταλεγόμενους ὀρθῶς ὑπ' Ἑλλήνων καὶ ἀποδεικνυμένους ὡς εἰσι Ἕλληνας. “Los lacedemonios son los únicos de entre los griegos que dicen estas cosas y las expongo según lo que dicen los griegos, pues los reyes dorios hasta Perseo, el hijo de Dánae, dejando a parte al dios, son enumerados correctamente por los griegos y *demuestran* que son griegos”.

5.-II 58, Πανηγύρις δὲ ἄρα καὶ πομπὰς καὶ προσαγωγὰς πρῶτοι ἀνθρώπων Αἰγύπτιοί εἰσι οἱ ποιησάμενοι, καὶ παρὰ τούτων Ἕλληνας μεμαθήκασι. *Τεκμήριον* δὲ μοι τούτου τόδε· αἱ μὲν γὰρ φαίνονται ἐκ πολλοῦ τεο χρόνου ποιούμεναι, αἱ δὲ Ἑλληνικαὶ νεωστὶ ἐποιήθησαν. “Asimismo, los egipcios son los primeros de entre los hombres que hicieron reuniones para celebrar fiestas solemnes, procesiones y ceremonias y de éstos lo han aprendido los griegos. Y *prueba* para mí de esto es que las ceremonias egipcias es evidente que se hacen desde hace mucho tiempo, pero los griegos las comenzaron a hacer desde hace poco”.

6.-En relación con una guerra entre los habitantes se Síbaris y Crotona, en la que los de Crotona habían pedido ayuda a Dorieo, quien les ayudó a conquistar la ciudad, a pesar de que actuaba contra los vaticinios, al final los sibaritas afirman que fue Dorieo y su gente la que atacó Crotona, pero los de Crotona dicen que ningún extranjero los ayudó, versión que niega Heródoto con las pruebas que siguen: V 45, 1, *Μαρτύρια* δὲ τούτων ἑκάτεροι ἀποδεικνύουσι τάδε· Συβαριταὶ μὲν τέμενός τε καὶ νηὸν ἔοντα παρὰ τὸν ξηρὸν Κρᾶθιν, τὸν ἰδρύσασθαι συνελόντα τὴν πόλιν Δωριέα λέγουσι Ἀθηναίη ἐπωνύμῳ Κραθῆι, τοῦτο δὲ αὐτοῦ Δωριέος τὸν θάνατον *μαρτύριον* μέγιστον ποιεῦνται, ὅτι παρὰ τὰ μεμαντευμένα ποιέον διεφθάρη· εἰ γὰρ δὴ μὴ παρέπρηξε μηδὲν, ἐπ' ὃ δὲ ἐστάλη ἐποίησε, εἴλε ἂν τὴν Ἑρυσκίνην χώραν καὶ ἐλὼν κατέσχε, οὐδ' ἂν αὐτὸς τε καὶ ἡ στρατιὴ διεφθάρη. “Y ambas ciudades tienen *pruebas* de lo que ellos dicen con sus testimonios: los sibaritas, un recinto sagrado y un templo al lado del cauce seco del Gratis, que dicen que Dorieo fundó en honor de Atena Cratia después de haber ayudado él tomar su ciudad, pero consideran la muerte del propio Dorieo la *prueba más importante*, porque fue destruido por obrar en contra de lo vaticinado; pues si él no hubiera realizado nada a además de aquello para lo que le fue enviado, habría tomado la región de Ericina y la habría conservado tras su toma sin provocar la destrucción de él y su ejército”.

7.- Sobre la certeza que tenía Leónidas de su muerte en las Termópilas dice Heródoto: VII 221, 1, *Μαρτύριον* δὲ μοι καὶ τόδε οὐ ἐλάχιστον τούτου περὶ γέγονε, ὅτι καὶ τὸν μάντιν ὄς εἶπετο τῇ στρατιῇ ταύτῃ, Μεγιστίνην τὸν Ἀκαρνήνα, λεγόμενον εἶναι τάνεκαθεν ἀπὸ Μελάμποδος, τούτων <τὸν> εἶπαντα ἐκ τῶν ἱρῶν τὰ μέλλοντά σφι ἐκβαίνειν, φανερός ἐστὶ Λεωνίδης ἀποπέμπων, ἵνα μὴ συναπόληταί σφι. “Y la *prueba* que tengo sobre esto, y *no la menor*, es que al adivino que les seguía en esta expedición, Megistias de Acarnania, que se decía que era descendiente de Melampo, quien les había dicho lo que les iba a suceder a partir de las entrañas de un animal sacrificado, Leónidas es evidente que lo despidió para que no muriera con ellos”.

lejos parece increíble y legendario, *nada tiene de extraordinario* en relación con la época en la que sucedió, ...”

-Εἴσαγ. 88 Τὰ δὲ λοιπὰ περὶ τῆς Ἰωάννας οὐδὲν ἔχουσιν τὸ ἀπίθανον, ὡς ὁμολογεῖ ὁ ἀδυσώπητος αὐτῆς διώκτης Βλονδέλλος. “Lo que queda acerca de Juana *no tiene nada de inverosímil*, como reconoce también su desvergonzado perseguidor Blondell.”

-Εἴσαγ. 113 Τὸ κατ’ ἐμέ, χρόνον πολλὸν εἰς τὰ περὶ τῆς Παπίσης ἐγκύψας καὶ οὐδὲν ἀφείς ἀνερευνήτων ἐξ ὧσων ἠδύνατο τὸ ζήτημα νὰ διευκρινηθῆ, εἰμὶ περὶ τῆς ὑπάρξεως αὐτῆς ἐνδομύχως πεπεισμένος. Τὴν πεποιθήσιν μου ταύτην ἐπειράθην νὰ μεταδώσω τῷ ἀναγνώστῃ διὰ γεγονότων καὶ ἀκριβῶν παραπομπῶν ἀποδεικνύων α’ ὅτι λαμβανομένης ὑπ’ ὧν τῆς καταστάσεως τῶν τότε ἀνθρώπων καὶ πραγμάτων οὐδὲν ἔχουσι τὸ ἐπίστευτον τὰ περὶ Ἰωάννας, β’. ὅτι μαρτυροῦνται ὑπὸ συγγραφέων καὶ μνημείων, ὧν τὸ κύρος τυφλὸς μόνον ἢ ἐκουσίως τυφλώτων δύναται ν’ ἀμφισβητήσῃ. “En lo que respecta a mí, tras haber dirigido mi atención durante mucho tiempo a lo que se refiere a la Papisa y no haber dejado nada sin indagar de cuantas cosas dilucidarían el tema, estoy convencido íntimamente de su existencia. Esta convicción mía intenté transmitírsela al lector dándola a conocer por medio de sucesos y referencias precisas: 1.- que, si nos hacemos cargo de la situación de los hombres de entonces y de las cosas, *nada tiene de increíble* lo de Juana; 2.- que está atestiguado por los escritores y monumentos, cuya autoridad solamente el ciego o el que voluntariamente no quiere ver puede poner en duda.”

Ese criterio de verosimilitud lo encontramos utilizado de la misma manera en Heródoto<sup>36</sup>. Sirvan de ejemplo:

-I 214, 5, Τὰ μὲν δὴ κατὰ τὴν Κύρου τελευτὴν τοῦ βίου πολλῶν λόγων λεγομένων ὄδε μοι ὁ πιθανώτατος εἴρηται. “De entre las muchas versiones que se dan de la muerte de Ciro ésta es para mí *la más verosímil*”<sup>37</sup>.

-Sobre los procedimientos de provisión de agua durante la travesía del desierto en la expedición persa de Cambises en su campaña contra Egipto, cuenta Heródoto dos versiones en III 9, 1-2, Ἐπεὶ ὧν τὴν πίστιν τοῖσι ἀγγέλοισι τοῖσι παρὰ Καμβύσεω ἀπιγμένοιισι ἐποιήσατο ὁ Ἀράβιος, ἐμηχανᾶτο τοιάδε· ἀσκοὺς καμήλων πλήσας ὕδατος ἐπέσαξε ἐπὶ τὰς ζωὰς τῶν καμήλων πάσας, τοῦτο δὲ ποιήσας ἤλασε ἐς τὴν ἀνυδρον καὶ ὑπέμενε ἐνθαῦτα τὸν Καμβύσεω στρατόν. Οὗτος μὲν ὁ πιθανώτερος τῶν λόγων εἴρηται, δεῖ δὲ καὶ τὸν ἥσσον πιθανόν, ἐπεὶ γε δὴ λέγεται, ῥηθῆναι. Ποταμός ἐστι μέγας ἐν τῇ Ἀραβίῃ τῷ οὐνομα Κόρυς, ἐκδιδοί δὲ οὗτος ἐς τὴν Ἐρυθρὴν καλεομένην θάλασσαν. Ἀπὸ τούτου δὴ ὧν τοῦ ποταμοῦ λέγεται τὸν βασιλέα τῶν Ἀραβίων, “Entonces, después de que el árabe cerró el pacto con los mensajeros de Cambises que habían venido, maquinó lo siguiente: tras haber llenado de agua unos odres de piel de

<sup>36</sup> Cf. D. Fehling, *Herodotus and His 'Sources': Citation, Invention and Narrative Art*, Leeds, 1989; P. Cartledge & E. Greenwood, “Herodotus as a Critic: Truth, Fiction, Polarity”, en E. J. Bakker, I. J. F. de Jong, H. van Wees (eds.), *Brill's Companion to Herodotus*, Leiden, 2002, p. 351-371.

<sup>37</sup> En I 95 se nos dice que hay cuatro versiones sobre la vida de Ciro.

camello los cargó sobre la totalidad de sus camellos; y, tras haber hecho esto, se dirigió al desierto y esperó allí al ejército de Cambises. Esta es *la versión más verosímil* que se ha contado, pero hay que contar también *la menos verosímil*, puesto que se viene contando hasta ahora. Hay un gran río en Arabia llamado Coris; éste desemboca en el mar llamado Rojo. A su vez, desde este río se dice que el rey de Arabia ...”.

5.2.3. Nos parece evidente, por lo tanto, que Roídis imita formalmente, si no parodia, en *La Papisa* la “metodología” que sigue Heródoto en su *Historia*, en una obra que no denomina novela, sino διήγησις y μεσαιωνική μελέτη. Por otra parte, también parece claro que no procede prescindir de las dos partes introductorias de su obra, el prólogo, τοῖς ἐντευξόμενοις, y su larga εἰσαγωγή, que representan más de la cuarta parte de la totalidad del texto de *La Papisa*, ya que no sólo son la presentación temática de lo que nos va a contar sobre la papisa a continuación, sino que en esas partes están expuestas las razones por las que realiza la investigación sobre este personaje legendario, sin que el comienzo del capítulo primero sea el comienzo habitual de toda novela. De hecho, es en estas partes introductorias en las que encontramos los elementos propios de todo comienzo de novela, la presentación del personaje, la exposición de la situación en la que se va a desarrollar la trama y la verosimilitud del tema.

6. Tras el análisis de los puntos precedentes pasamos ya a la cuestión de la definición del tipo de obra que es *La Papisa Juana*, si se la puede considerar novela histórica o situarla dentro del género biográfico para encuadrarla tipológicamente. Pensamos que no es ni una ni otra. No es una novela histórica, porque no es propiamente una novela, al faltarle la trama novelesca y vigor narrativo y de creación de escenas, lo que ha constituido la mayor crítica que se ha hecho a esta obra, como hemos señalado al principio. Se podría pensar entonces que se está ante una narración biográfica. Pero el objeto de esta obra no es presentar una biografía de Juana, aunque se nos cuenten ahí todas las peripecias de la heroína hasta llegar a ocupar la Cátedra de San Pedro y su muerte. Una biografía no es un mero *curriculum vitae* ni una descripción del nacimiento, educación, trabajo, relaciones y muerte del personaje objeto de la misma, sino que lo esperable en este tipo de obras es una exposición de anécdotas y detalles más o menos íntimos, de emociones y reacciones ante experiencias personales, de manera que con todos estos datos se obtenga un análisis de la personalidad de quien es objeto de la biografía. Nada de esto se encuentra en *La Papisa Juana*, ya que desde esta perspectiva resulta ser un texto plano y simple.

6.1. Por todo ello, una vez más pensamos que la clave del modelo que desarrolla Roídis para la composición de *La Papisa Juana* lo podemos encontrar igualmente en Heródoto. Este tipo de narración, en el que se nos cuenta la biografía de Juana, como trabajo de investigación de fuentes a partir de la situación que el propio narrador-autor vivió, permite ponerla en relación también con las *novelle* que aparecen en la *Historia* de Heródoto. Este tipo de composición, la *novella*, es el que en alemán e inglés se denomina *Novelle*, en francés *nouvelle* y en griego moderno *νουβέλα*, adaptación del italiano



*novella*, diferente de lo que en español denominamos *novela*, en italiano *romanzo*, en inglés *novel*, en alemán y francés *Roman* y en griego moderno μυθιστόρημα.

6.1.1. Aunque no es fácil definir qué es una *novella*<sup>38</sup>, de manera general podemos definirla como un texto narrativo en prosa más corto que una novela, sin que haya un desarrollo especial de la caracterización del personaje en un argumento de cierta complejidad. Son obras que a menudo contienen algún tipo de enseñanza moral o sátira. El ejemplo clásico de lo que son las *novelle* lo encontramos en el *Decamerón*, de Boccaccio, a mediados del siglo XIV. Ejemplos de *novella* del siglo pasado pueden ser *Animal Farm*, de George Orwell, de 1945 o *The Old Man and the Sea*, de Ernest Hemingway, de 1952. También como *novella*, νοβέλλα, puede ser considerada la obra de Estratos Mirivilis *Ο Βασίλης ο Αρβανίτης*, de 1943, cuyo protagonista es un joven legendario de Lesbos, tema que había tratado ya previamente como διήγημα, que podríamos traducir aquí como *cuento* o *narración breve*, en su *Γαλάζιο βιβλίο*, de 1939. La característica fundamental de estas *novelle* es que son textos independientes, mientras que Heródoto las sitúa dentro del conjunto de su *Historia*<sup>39</sup>, en relación temática con su contexto inmediato y, en ocasiones, en interacción con otras partes de su obra. En este sentido *La Papisa Juana* es un texto que podríamos considerar “intermedio” entre la *novella* antigua y la moderna, ya que, aunque la mayor extensión de la obra está dedicada a contarnos las peripecias de Juana, lo que sería propiamente la *novella* (137 páginas de un total de 188, de las que el prólogo, τοῖς ἐντευξόμενοις, ocupa 14 páginas y la introducción, 37 páginas), tanto el prólogo como la introducción, además de ocupar una extensión considerable en relación con el cuerpo general de la obra, no son una mera introducción al tema de *La Papisa*, sino que, como en Heródoto, la *novella* pende de estas dos partes primeras, que representan la auténtica justificación y ambientación de la obra y del personaje de Juana, además de encontrar aquí el estudio de las fuentes sobre el tema y el análisis metodológico para llevar a cabo la investigación sobre el mismo. En estas dos partes se recrea el marco en el que se habría dado el personaje y por el que habría sido posible su existencia, de manera que el lector acaba en disposición de aceptar la propuesta del tema y su verosimilitud y, en consecuencia, pasar a la lectura de la *novella*. Es de la recreación que hace Roidis de su peripecia personal de lo que pende la *novella* que sigue.

6.1.2. Shaw<sup>40</sup> define la moderna *short story*, la llamada también *novella*, por oposición a la novela, por el hecho de que el autor capta la totalidad antes de escribir una sola línea de ésta, intenta alcanzar la concentración, la exactitud y que cada palabra

<sup>38</sup> Para el estudio de este tipo de obras cf. V. Shaw, *The Short Store: A Critical Introduction*, New York, 1983; sobre las dificultades para su definición cf. *ibid.*, p. 20-21.

<sup>39</sup> Sobre la *novella* en Heródoto cf. W. Aly, *Völkermärchen, Sage und Novelle bei Herodotus und seinen Zeitgenossen*, Göttingen, 1969<sup>2</sup>; S. Trenkner, *The Greek Novella in the Classical Period*, Cambridge, 1958; V. Gray, “Short Stories in Herodotus’ *Histories*”, en E. J. Bakker, I. J. F. de Jong, H. van Wees (eds.), *op. cit.*, p. 291-317.

<sup>40</sup> V. Shaw, *op. cit.*, p. 3.



cuenta de cara al final de la obra, de manera que todo su peso se acumula en el final. Se está, por tanto, ante un *narrador omnisciente*<sup>41</sup>, con un conocimiento completo de los caracteres, espacio y tiempo de la narración, de manera que, como ocurre con *La Papisa Juana*, se nos cuenta el ascenso de la heroína para acabar irremisiblemente con el final de su fortuna y su caída. Estos rasgos se dan también en las *novelle* de Heródoto<sup>42</sup>, con la diferencia, como ya hemos indicado antes, de su mínima extensión en comparación con las modernas *novelle* o *short stories*.

7. Otra cuestión que cabe plantearse es si Roidis creía realmente en la historia que escribió o es todo un ejercicio de fina ironía y parodia. En nuestra opinión, es difícil su contestación tanto en sentido positivo como negativo, pese a la manifestación en positivo que hace al final de la introducción<sup>43</sup>. Como ya hemos señalado, el prólogo comienza con la mención de Heródoto y de su método histórico, mientras que en el capítulo primero nos cuenta Roidis cómo comienzan los poetas épicos, por la mitad, al igual que hacen los novelistas, μυθιστοριογράφοι, con obras larguísimas, que se publican en periódicos, a las que, con “licencia aristotélica”<sup>44</sup>, se las llama epepeyas. Esta denominación de epepeya para referirse también a las novelas está en relación con el llamado “registro épico” de la novelística romántica francesa, que se encuentra en las novelas de Victor Hugo *Nôtre Dame de Paris*, *Les Martyrs*, *La légende des siècles*, o en *Jocelyn*, de Lamartine, pero que tienen sus precedentes en el *Gargantua* y en la novela histórica del XVII de Mademoiselle de Scudéry, *Artamène ou le Grand Cyrus* (10 vol., 1648-53) y *Ibrahim ou l’Illustre Brassas* (4 vol. 1641)<sup>45</sup>. La mención de “licencia aristotélica” hay que entenderla, por una parte, en el sentido de que con el término ‘epepeya’ Roidis hace referencia en este pasaje a un texto de gran extensión en prosa, mientras que para Aristóteles se trataría de un texto de gran extensión, pero en verso<sup>46</sup>. Pero lo que es realmente importante de esta puesta en relación entre Heródoto y la épica, como si se tratara del mismo tipo de “historia”, es que la misma la ha establecido ya antes Aristóteles:

---

<sup>41</sup> Cf. P. Copley, *Narrative*, London & New York, p. 108, 238.

<sup>42</sup> Cf. V. Gray, *op. cit.*, p. 292.

<sup>43</sup> Εισαγ. 113.

<sup>44</sup> Α' 114, Ἀπὸ τοῦ μέσου ἄρχονται σθνήθως οἱ ἐπικοί ποιηταὶ ταῦτο ποιῶσι καὶ οἱ μυθιστοριογράφοι, ὅσοι τὰς δεκατόμους τύχας τῶν Πόρθων καὶ Ἀραμίδων παραγγέλλουσιν ὑπομισθίῳ ἡμερηΐδι νὰ ὀνομάσῃ, ‘ἀριστοτελικῆ ἀδείᾳ’, ἐποποιίας’ “Los poetas épicos comienzan normalmente por la mitad. Lo mismo hacen también los novelistas, cuantos encargan los azares de los Portos y Aramis en diez tomos a un periódico con el que se ha convenido un precio, para que las llame, con “licencia aristotélica”, epepeyas”.

<sup>45</sup> Quiero dar las gracias al Prof. González Alcaraz, de Filología Francesa de la Universidad de Murcia, por la información que me ha proporcionado sobre el “registro épico” en la literatura francesa.

<sup>46</sup> Aristóteles, *Poética* 1459b, Διαφέρει δὲ <τῆ τραγωδία> κατὰ τὴν συστάσεως τὸ μήκος ἢ ἐποποιία καὶ τὸ μέτρον. ... ἔχει δὲ πρὸς τὸ ἐπεκτείνεσθαι τὸ μέγεθος πολὺ τι ἢ ἐποποιία ἴδιον ..., “La epepeya se diferencia <de la tragedia> por la extensión de la composición y por el metro ... La epepeya tiene una gran facilidad para alargar su extensión ...”

Aristóteles, *Poética* 1451b, ὁ γὰρ ἱστορικὸς καὶ ὁ ποιητὴς οὐ τῷ ἢ ἕμμετρα λέγειν ἢ ἄμμετρα διαφέρουσιν (εἴη γὰρ ἂν τὰ Ἡροδότου εἰς μέτρα τεθῆναι καὶ οὐδὲν ἦττον ἂν εἴη ἱστορία τις μετὰ μέτρου ἢ ἄνευ μέτρων)· ἀλλὰ τούτῳ διαφέρει, τῷ τὸν μὲν τὰ γενόμενα λέγειν, τὸν δὲ οἷα ἂν γένοιτο. “Pues el historiador y el poeta no difieren entre sí por escribir en prosa o en verso (pues las obras de Heródoto se podrían versificar y en nada serían menos historia con verso que sin verso). La diferencia está en esto, en que uno narra lo sucedido y el otro lo que podría suceder”.

7.1. Hay que pensar, por tanto, que Roídis, al poner en relación a Heródoto con la épica, está jugando con la idea de verosimilitud en lo que respecta a la leyenda de la papisa, a la vez que pretende dar la impresión al lector de que se trata de un hecho histórico. En este sentido consideramos relevante el aserto que hace al comienzo del capítulo primero de *La Papisa*:

A' 114, Τοιαύτη τέλος εἶναι ἢ κοινὴ μέθοδος· ἀλλ' ἐγὼ προτιμῶ ν' ἀρχίσω ἀπὸ τὴν ἀρχήν· ὁ δὲ ἀγαπῶν τὴν κλασικὴν ἀταξίαν δύναται ν' ἀναγνώσῃ πρῶτον τὰς τελευταίας τοῦ βιβλίου μου σελίδες καὶ ἔπειτα τὰς πρώτας, μετασχηματίζων οὕτω εἰς ἐπικὸν μυθιστόρημα τὴν ἀπέριττον καὶ φιλαλήθη διήγησίν μου. “Tal es en fin el método común. Pero yo prefiero comenzar por el principio. Y el que guste del desorden clásico puede leer primero las últimas páginas de mi libro y después las primeras, transformando así en novela épica mi narración sencilla y veraz”.

7.1.1. Pues transformemos esta *narración sencilla y veraz* en una *novela épica* y vayamos al final de la obra. Y en su última página nos encontramos, pocas líneas antes del final, la cita que Roídis atribuye a San Tertuliano<sup>47</sup>, referida al colofón de la historia que se nos ha contado, el nacimiento del hijo de la papisa:

Δ'250 “Τὰ πιστεύομεν διότι εἶναι ἀπίστευτα” “Lo creemos porque es increíble”.

Es la exclamación de más de cuatrocientos “venerables cronistas eclesiásticos” que, en medio del tumulto y la lucha que se produce ante el inesperado suceso, ven que un ángel se le aparece a Juana y, tras atravesar las formaciones de los contendientes, toma su alma y se la lleva subido en una nube “probablemente al Purgatorio”. Este final con *un ἀπίστευτον θαῦμα* justifica el conjunto de la obra, ya que nos viene a decir que lo increíble forma parte de lo verosímil, de manera que puede ser creíble. En este mismo sentido nos dice Aristóteles en su *Poética* que en toda obra literaria tiene que regir el principio de coherencia y que lo imposible es aceptable mientras sea verosímil, premisas que las ha enseñado Homero:

Aristóteles, *Poética* 1460a, δεδίδαχεν δὲ μάλιστα Ὅμηρος καὶ τοὺς ἄλλους ψευδῆ λέγειν ὡς δεῖ. ἔστι δὲ τοῦτο παραλογισμός. οἴονται γὰρ οἱ ἄνθρωποι, ὅταν τοῦδ' ὄντος τοῦδ' ἢ ἢ γινομένου γίνηται, εἰ τὸ ὕστερον ἔστιν, καὶ τὸ πρότερον εἶναι ἢ γίνεσθαι· τοῦτο δὲ ἔστι ψεῦδος. διὸ δεῖ, ἂν τὸ πρῶτον ψεῦδος, ἄλλο δὲ τούτου ὄντος ἀνάγκη εἶναι ἢ

<sup>47</sup> No vamos a entrar en la cuestión de la autoría real de la cita ni de la fuente de la que la toma, ya que no es relevante para nuestro estudio.

γενέσθαι ἤ, προσθεῖναι· διὰ γὰρ τὸ τοῦτο εἰδέναι ἀληθές ὄν παραλογίζεται ἡμῶν ἢ ψυχῆ καὶ τὸ πρῶτον ὡς ὄν. . . . προαιρεῖσθαί τε δεῖ ἀδύνατα εἰκότα μᾶλλον ἢ δυνατὰ ἀπίθανα· “Y Homero sobre todo ha enseñado también a los demás a decir cosas falsas como es debido. Esto es el paralogismo <o falso razonamiento>. Pues los hombres creen que, cuando, al existir esta cosa o producirse, esto existe o se produce, si lo de después existe, también lo anterior existe o se produce. Pero esto es mentira. Por lo cual, si lo primero es mentira, pero lo otro es necesario que exista o se produzca al existir si esto es verdadero, es necesario asociarlo. Pues, por saber que esta cosa es verdadera, nuestro espíritu calcula erróneamente que lo primero también lo es. . . . Y es necesario preferir lo imposible verosímil a lo posible increíble”.

8. Estamos, en suma, ante una obra, *La Papisa Juana. Investigación medieval*, que cabe ser considerada como un texto de ficción que no es una novela en el sentido habitual, sino al que consideraríamos más ajustado definirlo con el lema genérico de *relato de tema histórico*, al tratarse de un texto compuesto de partes bien diferenciadas, todas relevantes para el conjunto de la obra, pero que en nada se asemeja a una novela convencional. Dejando a un lado la cuestión de la influencia de la literatura occidental, fácilmente detectable, por otra parte, en esta obra, el *relato de La Papisa* está compuesto de cuatro partes: *a)* un *ensayo*, el prólogo, τοῖς ἐντευξόμενοις; *b)* una *investigación*, la εἰσαγωγή, lo que es propiamente la μεσαιωνικὴ μελέτη; *c)*, la *novella* sobre la papisa Juana, y *d)* unas *notas* explicativas del texto de la *novella*, al modo de cualquier trabajo de investigación. Estamos ante la utilización en un solo texto de estructuras narrativas diversas, con dos temporalidades diferentes, la primera, la del *prólogo*, referida al momento mismo en el que el autor-narrador expone, desde la óptica del momento mismo de la escritura de la obra, las vivencias de niño y las posteriores que le impulsaron a la investigación sobre el tema; la segunda, referida a la época en la que vive Juana, desde que nace hasta que llega a papisa y muere. Entre ambas partes coloca la *investigación*, dentro de un marco intemporal. Es un texto compuesto también de dos estructuras discursivas, la *b)* y la *d)*, con un carácter puramente informativo y parangonables con el discurso científico, y otras dos, la *a)* y la *c)*, caracterizadas por su función mimética, al representar la realidad con la reutilización y potenciación de materiales descriptivos, como la expresión de los pensamientos, sentimientos y actuaciones del narrador-autor, en *a)* y la descripción por parte del mismo narrador-autor de las peripecias de Juana en *c)*. Estamos ante una obra que funciona como una parodia de géneros narrativos, a la vez que da la sensación de que pretende romper con la clasificación tradicional que se hace de la literatura en prosa, al presentar un texto compuesto de partes bien distintas. El resultado es una obra que no se puede de ninguna manera llamar *novela*, ya que ninguna de las partes que la componen tiene elementos comunes a este género narrativo. Pero tampoco entraría dentro de la *ficción histórica*, ya que se presenta con la apariencia de *investigación histórica*. Pero tampoco es una investigación histórica *proprio sensu*, ya

que en cada página subyace para el lector la duda de hasta qué punto se está simplemente ante una leyenda. Sigue una pauta de análisis que recuerda la de Heródoto en su *Historia*, pero la finalidad que persigue Roídis nada tiene que ver con este historiador de la Grecia clásica. El resultado final es un texto diverso, en el que su parte central es la *novella* sobre la papisa Juana, pero que, desde el punto de vista de la combinación de procedimientos para su creación como obra literaria en su conjunto, no llega a configurarse como modelo dentro de la narrativa neogriega.

En suma, se trata de una obra en la que Roídis se sirve de la parodia y de una serie de recursos, bien descritos por Aristóteles, mediante los cuales teje una ficción, a modo de crónica, con una serie de claves, mediante las cuales el autor juega a presentarnos como verosímil una historia, cuyo fin es la sátira y la fina ironía, a la vez que oculta de manera magistral los resortes mediante los cuales manipula al lector a favor de su aceptación. Dado que la finalidad de la obra es el juego de la ironía y la sátira, resulta básica la verosimilitud de la historia que nos cuenta. Pero en las claves en que se mueve, lo verosímil no tiene por qué ser necesariamente verdad, pero tiene que parecerlo.



### **Ελληνικά χειρόγραφα στη συλλογή του Frederick North κόμη του Guilford.**

Ο άγγλος φιλέλληνας Frederick North, πέμπτος κόμης του Guilford (1766-1827), έχει συνδέσει το όνομά του με το πρώτο ελληνικό πανεπιστήμιο, την Ιόνιο Ακαδημία<sup>1</sup>, που ιδρύθηκε και λειτούργησε στην Κέρκυρα την εποχή της Αγγλικής Προστασίας στα Ιόνια νησιά. Γοητευμένος από τους Έλληνες κλασικούς κατά τις σπουδές του στην Οξφόρδη, αισθάνθηκε την ανάγκη να διευρύνει τη γνώση του για τον αρχαίο κόσμο, με την επίσκεψη των μνημείων του, τη συλλογή των λειψάνων του, καθώς και των χειρογράφων και εντύπων που διέσωζαν την πνευματική παράδοση και τον πολιτισμό του. Έντονη επίσης ήταν η επιθυμία του να γνωρίσει τους σύγχρονους Έλληνες. Με τον σκοπό αυτό επισκέφτηκε αρκετές φορές την υπόδουλη τότε Ελλάδα. Στο πρώτο ταξίδι του στην Κέρκυρα (1791), ασπάστηκε την ορθοδοξία και αγάπησε τους Νεοέλληνες τόσο, ώστε σπούδασε τη γλώσσα τους και συνέλαβε την ιδέα της αναβίωσης της παιδείας τους με την ίδρυση ενός πανεπιστημίου. Άρχισε ενωρίς τις προσπάθειες για την ίδρυση και την καλή οργάνωσή του, και ήταν η μόνιμη φροντίδα του την τελευταία περίοδο της ζωής του. Τον Μάρτιο του 1820 ορίστηκε από την Ιόνιο Γερουσία Πρόεδρος (Chancellor) του Πανεπιστημίου που επρόκειτο να ιδρυθεί. Από τότε άρχισε τις επίσημες ενέργειες για την ίδρυση της Ιονίου Ακαδημίας. Ύστερα από αρκετές δυσκολίες, που δέν κατάφεραν να μειώσουν τον ενθουσιασμό του, το Πανεπιστήμιο άρχισε την επίσημη λειτουργία του στις 17 Μαΐου 1824<sup>2</sup>. Ο Guilford διέθετε μεγάλο μέρος των εισοδημάτων του για τις σπουδές στην Ευρώπη νέων Ελλήνων, που είχε επιλέξει με τον σκοπό να τους χρησιμοποιήσει, όπως και έγινε, ως καθηγητές του Πανεπιστημίου. Όταν εκείνο λειτούργησε, πλήρωνε ο ίδιος τους μισθούς των καθηγητών που δεν εκάλυπτε η κρατική επιχορήγηση, καθώς και τις υποτροφίες μεγάλου αριθμού σπουδαστών, των “παιδιών” του, όπως τους αποκαλούσε. Φρόντιζε για την καλή λειτουργία του Πανεπιστημίου σε όλες τις λεπτομέρειες, ζούσε στο χώρο

---

<sup>1</sup> Βλ. Β. Μπόμπου Σταμάτη, “Η βιβλιοθήκη Guilford στην Κέρκυρα (1824-1830)”, *Ο Ερασιστής*, 20 (1995), σσ. 97-162, όπου και η σχετική με το θέμα βιβλιογραφία.

<sup>2</sup> Βλ. Ε. Αγγελομάτη Τσουγκαράκη, *Η Ιόνιος Ακαδημία, Το χρονικό της ίδρυσης του πρώτου ελληνικού πανεπιστημίου (1811-1824)*, Αθήνα, 1997.

του, παρακολουθούσε από κοντά τό έργο των καθηγητών στην αίθουσα διδασκαλίας, τη ζωή και την πρόοδο των φοιτητών, αφού η μεγαλύτερη ευτυχία του, όπως δήλωνε σε κάθε ευκαιρία, ήταν η πρόοδος που διαπίστωνε κατά τις δημόσιες εξετάσεις.

Παράλληλα με την οργάνωση και τη λειτουργία του Πανεπιστημίου, ένα άλλο πολύ σοβαρό μέλημα του Guilford ήταν η δημιουργία της πανεπιστημιακής βιβλιοθήκης. Γνωστός βιβλιόφιλος και συλλέκτης σπανίων χειρογράφων και βιβλίων ο ίδιος, διέθετε μια πολύ πλούσια βιβλιοθήκη που στεγαζόταν στο σπίτι του στο Λονδίνο και αργότερα σε ειδικό γι' αυτό τον σκοπό χώρο. Από τις πολυτιμότερες συλλογές του ήταν εκείνη των σπάνιων ελληνικών χειρογράφων και ελληνικών βιβλίων σε απλοελληνική γλώσσα. Τη βιβλιοθήκη του, την οποία συνέχιζε να πλουτίζει με καινούργιες αγορές βιβλίων και μεγάλων συλλογών χειρογράφων, από κέντρα της Ευρώπης, αποφάσισε να την μεταφέρει στην Κέρκυρα για να τη δωρήσει στην Ιόνιο Ακαδημία. Έτσι άρχισαν να καταφθάνουν διαδοχικά κιβώτια με βιβλία από το Λονδίνο. Βιβλιοθηκάριος της Βιβλιοθήκης του Πανεπιστημίου ήταν ο γνωστός λευκάδιος λόγιος Ανδρέας Παπαδόπουλος Βρετός (c.1800-1876). Από το έργο του, τη βιογραφία του Guilford<sup>3</sup> και την αλληλογραφία τους, έχουμε τις περισσότερες πληροφορίες για την περίοδο της ζωής και της δράσης του Guilford στην Κερκυρα και τα σχετικά με τη βιβλιοθήκη<sup>4</sup>.

Ωστόσο η τύχη της βιβλιοθήκης δεν ήταν αυτή που ονειρεύτηκε ο Guilford, όταν οργάνωνε τον χώρο της στον τύπο μιας οξφορδιανής βιβλιοθήκης<sup>5</sup>. Η απογοήτευσή του από τη στάση της Κυβέρνησης που δεν στήριζε τις προσπάθειές του και το όραμά του για το Πανεπιστήμιο, του υπαγόρευσε, όπως φαίνεται, τον όρο που διατύπωσε στον κώδικελο της διαθήκης του. Επιθυμία του ήταν να περιέρχονται στην Ακαδημία τα υπάρχοντά του που βρίσκονται στην Κέρκυρα, ανάμεσα σ' αυτά και η βιβλιοθήκη του, αν η Κυβέρνηση επιχορηγούσε την Ακαδημία με το ποσό των 3500 λιρών και αν αναλάμβανε να πληρώνει και τις μισές υποτροφίες των φοιτητών, ενώ οι υπόλοιπες θα καλύπτονταν από την περιουσία του<sup>6</sup>.

Ο Αρμοστής και η Κυβέρνηση φάνηκε ότι δεν εξεπλήρωσαν αυτόν τον όρο. Έτσι ο κληρονόμος του, γιός της αδελφής του, λόρδος Sheffield, δια του εκπροσώπου του

<sup>3</sup> A. Papadopoulo Vreto, *Notizie biografiche-storiche su Federico Conte di Guilford*, Αθήνα, 1846. Την πηγή της γνωστής βιβλιογραφίας του Βρετού: *Νεοελληνική φιλολογία*, τ. 1-2, Αθήνα, 1854-1857, αποτέλεσε η Βιβλιοθήκη Γκίλφορντ.

<sup>4</sup> Βλ. Β. Μπόμπου Σταμάτη, *Μαρτυρίες για τη βιβλιοθήκη Γκίλφορντ από το Αρχείο Γκίλφορντ της Αναγνωστικής Εταιρείας Κέρκυρας. Ανέκδοτη αλληλογραφία και άλλα σχετικά έγγραφα. (Ιούνιος 1827 – Ιούλιος 1830)*, Αθήνα, 1999.

<sup>5</sup> “Μιά βιβλιοθήκη ήτανε χρειάζομενη στην Ακαδημία κ' ετούτο εστάθηκε από τες πρώτες έργοιες του μιλόρδου. Εδιορίσθηκε μιά μεγάλη σάλα δι' αυτόν τον σκοπό και η κατασκευή των ερμαρίων ήταν, ως λέγανε παρόμοια με την κατασκευή του πανεπιστημίου του Οξφορντ”. Βλ. Γ. Τυπάλδος-Ιακωβάτος, *Ιστορία της Ιόνιας Ακαδημίας*, Έκδοση, Εισαγωγή – Σχόλια Σπύρος Ι. Ασδραχάς, Αθήνα, 1982.

<sup>6</sup> Βλ. Τα κείμενα της διαθήκης: Β. Μπόμπου Σταμάτη, “Μαρτυρίες”, σσ. 132-137.



στην Κέρκυρα, του γραμματέα της Γερουσίας Craufurd, αφού πούλησε σε δημοπρασία τα προσωπικά αντικείμενα του μιλόρδου, εξήτησε και του έστειλαν στο Λονδίνο, πρώτα τα χειρόγραφα, περισσότερα από 3000, “τα οποία σφραλισμένα εις τας θήκας εστόλιζον τα ιδιαίτερα διαμερίσματα του Αρχοντος...”. Μετά τα χειρόγραφα, εξήτησε και τα βιβλία που ανήκαν στον Guilford, και ήταν καταγραμμένα στον ίδιο κατάλογο με τα υπόλοιπα βιβλία της βιβλιοθήκης, σύμφωνα με την επιθυμία του, αφού εκείνος εσκόπευε, όπως εδήλωνε πάντοτε, να τα δωρίσει στην Ακαδημία. Η διαδικασία της παράδοσης της βιβλιοθήκης κράτησε ένα ολόκληρο χρόνο (15 Μαΐου 1829 – μέσα του 1830). Πουλήθηκαν σε αλληπάλληλες δημοπρασίες του γνωστού οίκου του Λονδίνου Evans (93 Pall Mall). Προηγήθηκε η δημοπρασία των βιβλίων του Λονδίνου (1828-1829) και ακολούθησαν τα χειρόγραφα και τα βιβλία από την Κέρκυρα: Δεκέμβριος 1830 τα χειρόγραφα και 1831, 1835 τα βιβλία. Στους καταλόγους των δημοπρασιών που φυλάσσονται στη British Library<sup>7</sup>, χειρόγραφες σημειώσεις μας πληροφορούν ποίος αγόρασε τα χειρόγραφα ή τα βιβλία και αντί ποίου ποσού. Οι περισσότεροι αγοραστές είναι γνωστοί βιβλιοπώλες του Λονδίνου, οι οποίοι τα μεταπούλησαν αργότερα σε συλλέκτες ή βιβλιοθήκες. Ο γνωστός βιβλιοπώλης του Λονδίνου Thomas Thorpe (1791-1851) αγόρασε μεγάλο αριθμό βιβλίων και χειρογράφων. Για τα χειρόγραφα οργάνωσε αργότερα νέα δημοπρασία<sup>8</sup>. Έναν μεγάλο αριθμό βιβλίων και χειρογράφων (1560 τίτλους) αγόρασε ο περίφημος συλλέκτης Thomas Phillipps (1792-1872)<sup>9</sup>, καθώς και η British Library και η Bodleian βιβλιοθήκη της Οξφόρδης. Αξίζει να επισημάνουμε ότι ο βιβλιοπώλης Thomas Rodd (1796-1849), όπως προκύπτει από τους καταλόγους των πλειστηριασμών, αγόρασε στη δημοπρασία του Evans, για το ποσό των 137 λιρών, τη σπάνια συλλογή των νεοελληνικών βιβλίων (1453-1821) του Guilford που αποτελούσαν 627 τόμους και την πούλησε στη British Library όπου βρίσκονται σήμερα.

Μεταξύ των ελληνικών χειρογράφων που έχει αποκτήσει η British Library έχει διασωθεί, με τον αριθμό: Additional 8220, ένας χειρόγραφος κατάλογος όπου καταγράφεται η συλλογή των χειρογράφων της Βιβλιοθήκης του Guilford, καθώς και η συλλογή του βιβλίων στη νεοελληνική γλώσσα που αναφέραμε παραπάνω. Αποτελεί τη μοναδική καταγραφή των χειρογράφων του και, για τον λόγο αυτό,

---

<sup>7</sup> Οι καταλόγοι αυτοί, που τους έχω στη διάθεσή μου σε μικροταινίες, έχουν ιδιαίτερο ενδιαφέρον, γιατί παρουσιάζονται εκεί με εντυπωσιακό τρόπο τα χειρόγραφα και τα βιβλία της συλλογής, προκειμένου να προκαλέσουν το ενδιαφέρον των αγοραστών. Σημαντικές είναι επίσης και οι χειρόγραφες σημειώσεις, όπου, κάποιος που παρακολουθεί τη δημοπρασία, καταγράφει το όνομα του αγοραστή και την τιμή στην οποία πούληθηκε το χειρόγραφο ή βιβλίο. Το ποσό της αγοράς φανερώνει, εκτός από την αξία του βιβλίου, το ενδιαφέρον που προκάλεσε το περιεχόμενό του την εποχή αυτή και άλλα στοιχεία επίσης διαφωτιστικά για την αγορά του βιβλίου.

<sup>8</sup> Βλ. BL. HMNTS P. R. 6. c. 22: T. Thorpe, *Catalogue of an extraordinary, curious and extensive Collection of Manuscripts from the Library of the late earl of Guilford*, London, 1831.

<sup>9</sup> Βλ. A. N. L. Munby, *Phillipps Studies*, v. 1-5, Cambridge, 1951-1960.

έχει ξεχωριστή σημασία<sup>10</sup>. Πρόκειται για ένα χάρτινο χειρόγραφο, που αποτελείται από συσταχωμένους καταλόγους σε διάφορες διαστάσεις. Εξωτερικά οι διαστάσεις του είναι: 32,3 X 21,2. Αποτελείται από 128 φύλλα. Είναι χωρισμένο σε 8 ενότητες. Εκτός από την πρώτη (φφ. 1-2ν) και την τέταρτη (φφ. 72-80), όπου καταγράφονται τα χειρόγραφα και την τρίτη (φφ. 37-71), όπου καταγράφονται τα ελληνικά βιβλία, στις άλλες ενότητες καταγράφονται συλλογές ιταλικών κυρίως χειρογράφων και αρχείων καθώς και ιταλικών βιβλίων<sup>11</sup>.

Δημοσιεύω εδώ, από το παραπάνω χειρόγραφο, τις ενότητες 1 και 4, δηλαδή τον κατάλογο των ελληνικών χειρογράφων της βιβλιοθήκης του Guilford. Οι ενότητες 3 (τα έντυπα) και 4 (τα χειρόγραφα) γράφονται από τον ίδιο γραφέα. Πρόκειται για τον γνωστό έλληνα πολιτικό Σπυρίδωνα Τρικούπη, όπως προέκυψε από την παραβολή με τις επιστολές του προς τον Guilford, τον οποίο, όπως είναι γνωστό, είχε υπό την προστασία του και τον φιλοξενούσε συχνά στις διακοπές του στην Αγγλία<sup>12</sup>. Επειδή η νεότερη έκδοση μεταξύ των εντύπων είναι του 1817, πρέπει, νομίζω, να τη θεωρήσουμε ως *terminum ante quem* και να τοποθετήσουμε την καταγραφή και των χειρογράφων γύρω σε αυτή τη χρονολογία, αφού γράφονται από το ίδιο χέρι<sup>13</sup>.

Τα χειρόγραφα και τα έντυπα είχαν και αυτά μεταφερθεί στην Κέρκυρα και παρελήφθησαν από τον κληρόνομο για να πουληθούν στις δημοπρασίες, στους καταλόγους των οποίων τα περισσότερα εντοπίζονται. Τα έντυπα επισημαίνονται όλα στους καταλόγους της βιβλιοθήκης και τα χειρόγραφα πωλούνται στη δημοπρασία της συλλογής που προέρχεται από την Κέρκυρα.

Εκδίδω τον κατάλογο διπλωματικά. Δίνω στοιχεία για όσα από τα χειρόγραφα έχουν εντοπιστεί σε γνωστές βιβλιοθήκες, όπως τη British Library (Addit. 8221-8234<sup>14</sup> και 10057-10078). Επίσης από τούς καταλόγους δημοπρασιών του αγγλικού

---

<sup>10</sup> Ο F. H. Marshall συγκαταλέγει στις πηγές του άρθρου του: "Lord Guilford and Greece", *The Link*, 1, 1938 σσ. 34-37, και αυτόν τον κατάλογο. Παρατηρεί ότι: *in view of the fact that Guilford was ardent collector of Greek books and manuscripts, and that this collection was ruthlessly dispersed in public auctions by his heir, this catalogue has great value*. Στην ίδια βιβλιοθήκη έχουν διασωθεί και οι Κατάλογοι των βιβλίων της Βιβλιοθήκης της Κέρκυρας, που συνόδευσαν, σύμφωνα με την απαίτηση του κληρονόμου, τα βιβλία που επεστράφηκαν στο Λονδίνο. Αυτός ο κατάλογος είναι το ίδιο σημαντικός, αφού μας πληροφορεί για το περιεχόμενο της βιβλιοθήκης του πρώτου ελληνικού πανεπιστημίου από το 1824-1830. Αυτών των καταλόγων ετοιμάζω την έκδοση.

<sup>11</sup> Πρόκειται για τη συλλογή στην οποία αναφέρεται ο κατάλογος του πλειστηριασμού του T. Thorpe. Βλ. σμ. 8.

<sup>12</sup> Βλ. Α. Γούδα, *Βίοι παράλληλοι*, τ. 7, Αθήνα, 1875, σ. 174.

<sup>13</sup> Η πρώτη ενότητα, γραμμένη, από άλλο χέρι, προηγείται στο χειρόγραφο και επομένως έχει γραφτεί σε προηγούμενο χρόνο.

<sup>14</sup> Βλ. M. Richard, *Inventaire des Manuscrits grecs di British Museum*, Paris, 1952, σσ. 7-10. Βλ. Γ. Παπάζογλου, "Χειρόγραφα του Νικολάου Καρατζά εις την βιβλιοθήκην του Βρετανικού Μουσείου, (άλλοτε χειρόγραφα Guilford)", *Ἐπετηρὶς Ἑταιρείας Βυζαντινῶν Σπουδῶν*, (1994-1998) σσ. 241-256. Του ίδιου "Χειρόγραφοι κώδικες τοῦ Νικολάου Καρατζά στήν Beinecke Library του Πανεπιστημίου του Yale (άλλοτε χειρόγραφα Guilford)". *Ἀπό φωνῆς*, 2 (2002-2004), σσ. 33-63. Ο σ., κατά την έρευνά του για τη

οίκου Sotheby, όπου πωλήθηκαν χειρόγραφα από τη συλλογή του γνωστού συλλεκτή Phillipps, ο οποίος, όπως αναφέραμε παραπάνω, είχε αποκτήσει μεγάλο αριθμό χειρογράφων από τη βιβλιοθήκη του Guilford. Προσθέτω πληροφορίες για όσα από τα χειρόγραφα έχω εντοπίσει στον κατάλογο των πλειστηριασμών του οίκου Evans, όπου πωλήθηκε η βιβλιοθήκη Guilford σε αλληπάλληλες δημοπρασίες (1830, 1831, 1835), στους καταλόγους των οποίων διασώζονται χειρόγραφες πληροφορίες για τους αγοραστές και την τιμή αγοράς, στοιχεία που παραθέτω επίσης.

## Ο ΚΑΤΑΛΟΓΟΣ

φ.1

### 1. ΕΛΛΗΝΙΚΑ ΧΕΙΡΟΓΡΑΦΑ I

1. Δογματική πανοπλία τής ὀρθόδοξου πίστεως, Εὐθυμίου Μοναχοῦ τοῦ Ζυγαβινοῦ, συλλεγείσα ἐκ τῶν ἱερῶν κανόνων καὶ δογμάτων τῶν Ἱεραρχῶν Ἁγίων καὶ Πατέρων ἑλληγίμων\*<sup>15</sup> τε καὶ σοφῶν Διδασκάλων, διὰ προτροπῆς καὶ ἐπιταγῆς Ἀλεξίου τοῦ Κομνηνοῦ, Ῥωμαϊκῆς Γῆς Κοιρανούντος.

εἰς δ<sup>ον</sup>

Evans Ms 20,235 Payton £ 20-10

2. Τὸ Ἅγιον καὶ Ἱερὸν Εὐαγγέλιον.

εἰς φύλλον

3. Χριστοδούλου τοῦ μοναχοῦ κατ' Ἰουδαίων λόγῳ ἐν εἴδει διαλόγων.

Evans Ms 2, 11 Cochran £ 3-19:

and various greek Mss

4. Φυσιολογία καὶ Συλλογὴ ἐκ τῶν θείων Γραφῶν<sup>16</sup>, Ἀγγέλου εὐτελοῦς τοῦ διὰ τοῦ θεοῦ καὶ ἀγγελικοῦ σχήματος μετονομασθέντος Ἀθανασίου μοναχοῦ,

---

αποκατάσταση τῆς βιβλιοθήκης του φαναριώτη λόγιου Νικολάου Καρατζά, αναζητήσε καὶ μελέτησε τὰ χειρόγραφα τῆς συλλογῆς του που περιήλθαν στη βιβλιοθήκη του Guilford καὶ ἀπὸ ἐκεῖ στη British Library καὶ τη βιβλιοθήκη Beinecke του Yale. Στον κατάλογο που δημοσιεύω ἐδῶ ἐπισημαίνω τὰ χειρόγραφα που προέρχονται ἀπο τη βιβλιοθήκη Ν. Καρατζά (BK).

<sup>15</sup> Ὁ ἀστερίσκος ἐπισημαίνει λάθος του χφ.

<sup>16</sup> Το χειρόγραφο ἀνήκε στη συλλογὴ Phillipps (ms 7715) καὶ κατέληξε στον βιβλιοπώλη της Νέας Υόρκης H. P. Krauss. στον ὁποῖον περιήλθε τὸ τελευταῖο μέρος τῆς συλλογῆς Phillipps, ὅπου περιλαμβάνονται πολλὰ χειρόγραφα τῆς βιβλιοθήκης Guilford. Ὁ Krauss δημοσίευσε ἕνα κατάλογο *of some medieval and renaissance manuscripts. I want to give my friends and clients a glimpse of the magnitude of the collection.* Μεταξὺ τῶν ἄλλων παρουσιάζεται καὶ τὸ χφ. του Φυσιολόγου με ἐκτενὴ περιγραφή. Πρόκειται γιὰ ἕνα ἰδιαίτερα ἐντυπωσιακὸ χειρόγραφο (φφ. 167) διακοσμημένο με ἐπίτιτλα καὶ περιτεχνα ἀρχικά, καθὼς καὶ 27 μινιατούρες ζώων, πτηνῶν καὶ ἐντόμων. Τὸ χρονολογῶν c. 1475 καὶ τὸ θεωροῦν μοναδικό, ἀφοῦ δεν συμφωνεῖ τὸ περιεχόμενό του με κανένα ἀπὸ τοὺς γνωστούς Φυσιολόγους. Βλ. F. Sbordone, *Physiologi Graeci singulas variarum aetatum recensiones*, Milan, 1963. Βλ. H. P. Kraus, *Catalogue 153*, Bibliotheca Philippica, Mss, New York, 1979.

φέρων ἀκροστιχίαν τήνδε, Θεοῦ μέρος κτίσεως, σοφῆς προνοίας, τὰ καθ' ἑξῆς περιέχουσα: Α. Ι. Ὁ Λέων. Περὶ ἀνδρείας ψυχῆς. Β. Ὁ Ἐλέφας. Περὶ πίστεως. ΒΙΙ. Κορκόδειλος. Περὶ ἀπανθρωπίας καὶ δόλου. ΙV. Ἡ Ἄρκος\* Περὶ ἐμπαθείας καὶ ἀπαθείας. V. Ὁ Ἴππος καὶ Ἡμίονος. Περὶ φόβου θεοῦ. VI. Ἡ Κάμηλος. Περὶ μνησικακίας καὶ μακροθυμίας. VII. Ὁ Βοῦς. Περὶ τοῦ θείου καὶ ἀγγελικοῦ σχήματος. VIII. Τὸ Πρόβατον. Περὶ ὑπομονῆς καὶ εὐσπλαχνίας. IX. Ἡ Ἴελαφος. Περὶ θείου ἔρωτος καὶ ζήλου. X. Ὁ Χοῖρος. Περὶ μετανοίας. XI. Ὁ Λύκος. Περὶ προσευχῆς. XII. Ἡ Ἀλώπηξ. Περὶ πανουργίας καὶ ταπεινοφροσύνης. XIII. Ὁ Κύων\*. Περὶ προνοίας θεοῦ ἐν ἧ καὶ θείου ζήλου. XIV. Ὁ Λαγῶς. Περὶ ὅτι ἀλλοιωτάτα τῆδε καὶ πρόσκαιρα. XV. Ἡ Ταῶς. Περὶ ὅτι δειπλοῦς\* ὁ ἄνθρωπος, ἐκ ψυχῆς καὶ χόσος. XVI. Ὁ Ἀλέκτωρ. Περὶ ὅτι δεῖ γρηγορεῖν καὶ νήφειν ἡμᾶς ἕως τέλους. XVII. Ἡ ὄρνις καὶ τὰ ὄμοια. Περὶ λαιμαργίας καὶ τρυφῆς. XVIII. Ἡ περιστερά. Περὶ ἀπλότητος καὶ τῆς ἡγεμονίας καὶ προεδρίας ἀκακίας. XIX. Ὁ Γύψ. Περὶ νηστείας καὶ ἐγκρατείας. XX. Ὁ Γερανός. Περὶ ἡγεμονίας καὶ προεδρίας. XXI. Ὁ Κόραξ. Περὶ ὅτι δεῖ τοὺς γονεῖς τῶν οἰκείων τέκνων καλῶς προνοεῖν, ὡς ὁ θεὸς δι' αὐτῶν. XXII. Ἡ Αἴθια, Περὶ ὅτι διπλοῦς ὁ ἄνθρωπος καὶ διπλοῦν κόσμον ἐποίησε δι' αὐτόν, ἐπίγειον καὶ οὐράνιον. XXIII. Ἡ Γλαῦξ, Περὶ ὅτι δεῖ ἡμᾶς τὰ ἔργα τοῦ σκότους διώκειν καὶ ποιεῖν ἀλλὰ τοῦ φωτός. XXIV. Ὁ Δενδροκόλαξ. Περὶ προσκολῆς καὶ ἐνεργείας πάθους. XXV. Ἡ Ἴεχιδνα. Περὶ πατραλοίων καὶ ἀντιθέων καὶ ὅτι πάντα ὅσα ἐποίησεν ὁ θεὸς οἰδέν ἄχρητον. XXVI. Ὁ Μύρμηξ. Περὶ πράξεων. XXVII. Ἡ Μέλισσα. Περὶ θεωρίας.

Β. Μῦθοι πέντε τοῦ αὐτοῦ.

Γ. Ὁμιλία περὶ ἔχθρας καὶ μίσους καὶ περὶ ἐλεημοσύνης τοῦ αὐτοῦ.

Evans Ms 50[560] Bohn £10-10

5. Σύνοψις τῆς ἱεράς θεολογίας Νικολάου Κούρσουλα τοῦ Ζακυνθίου, Διδασκάλου Φιλοσόφου καὶ Θεολόγου.

Sotheby's 25/6, 1973, s.5, 1914<sup>17</sup>

Bibliothèque Nationale de Paris

6. Δαμωδοῦ Ρητορικὴ Τέχνη.

Sotheby's 6/97. Coll. Alan G.Thomas

7. Λογικὴ Σουγδουρῆ.

BL. Addit.8226

<sup>17</sup> Bibl. Philippica 4935, from the Guilford Collection, sale 8 December 1830, lot 633, Ms 8870 (bought of Thorpe).

8. Ἀπόρρητα Γρηγορίου τοῦ Θεολόγου.

9. Χρηστοθήθεια, Ἀντωνίου τοῦ Βυζαντίου, Διδασκάλου τῆς ἐν Κωνσταντινουπόλει Ἀκαδημίας  
BL. Addit. 8234 Β(ιβλιοθήκη) Κ(αρατζά)<sup>18</sup>

10. Παράφρασις εἰς τὸν ἅγιον Ἱερομάρτυρα Διονύσιον τὸν Ἀρεοπαγίτην, Γεωργίου ἱερομνήμονος τῆς ἀγιωτάτης τοῦ θεοῦ μεγάλης Ἐκκλησίας, τοῦ Παχυμέρη, ἐκ προτροπῆς τοῦ αγιωτάτου Πάπα καὶ Πατριάρχου Ἀλεξανδρείας Κυροῦ Ἀθανασίου ἐπιδημοῦντος τῇ Κωνσταντινουπόλει Ἀκαδημίας.

11. Κανόνες περὶ τῆς Ποιητικῆς Γραμματικῆς ἤτοι στιχοουργίας Ἀλεξίου τοῦ Σπανοῦ τοῦ ἐξ Ἰωαννίνων.

12. Ἀριστοτέλους τὰ δύο ὕστερα ἀναλυτικά, εἰς ἀπλὴν φράσιν.

φ.2α

13. Σύμμικτον ποικίλων θεολογικῶν μαθημάτων καὶ ἐρωτήσεις διάφοραι\* περὶ πλείστων καὶ ἀναγκαίων ζητημάτων κατ' ἐρωταπόκρισιν εἰς ἀκριβὸν\* πίνακα καταγεγραμμένα.

14. Τοῦ Μακαριωτάτου κυροῦ Μιχαὴλ τοῦ Γλυκεῖ. Περί Φυσικῆς Ἱστορίας καὶ περὶ {διαφόρων μαθημάτων} περὶ δημιουργίας τοῦ ἀνθρώπου, περὶ Παραδείσου καὶ τέλος περὶ τῆς γενεαλογίας τοῦ Ἀδάμ.

15. Θεολογικὴ Διδασκαλία ἐν εἴδει διαλόγου Μελετίου Πρωτοσυγγέλου Ἀλεξανδρείας τοῦ Κρητός.

16. Σύντομος Πρᾶξις εἰς τὰς ῥητορικὰς ἐρμηνείας καὶ σύννομις τῆς Ἠθικῆς Βικεντίου Δαμοδοῦ.

17. Λογικὴ Μεθοδίου Ἀνθρακίτου.

BL. Addit.8227.2

18. Ἐξήγησις εἰς τοὺς ἐν ταῖς θείαις καὶ δεσποτικαῖς ἑορταῖς μελουρηθέντας κανόνας Κυροῦ Θεοδώρου τοῦ Προδρόμου τοῦ Φιλοσόφου.

19. Μεταφυσικὴ Δαμοδοῦ.

20. Νικήτα τοῦ ἀγιωτάτου Μητροπολίτου Ἡρακλείας τοῦ Σερρών ἐρμηνεῖαι θεολογικαὶ εἰς τοὺς λόγους Γρηγορίου Θεολόγου τοῦ Ναζιανζινοῦ καὶ εἰς τὰ τετράστιχα αὐτοῦ.

(ἐλλείπει τὸ πρῶτο φύλλον)

21. Αἰ τοῦ Συνεσίου ἐπιστολαὶ εἰς ἀπλὴν φράσιν.

---

<sup>18</sup> Στο εξής: BK.

22. Ἡ Κοπίς τῶν Βολταϊρικῶν στραγγαλίδων, τοῦτέστιν ἀπάντησις εἰς τὰς θεοστυγεῖς τούτου βλασφημίας περιεχομένης ἐν τῇ ἐπιστολῇ αὐτοῦ, Πρὸς Οὐρανίαν, πονηθεῖσα παρά τινος τῶν ἐν Κερκύρα ὀρθοδόξων Ἱερέων, προτροπῇ τοῦ τότε Παναϊδεσιμοτάτου Πρωτοπαπᾶ ἔτει 1768.

23. Μηνολόγιον περιέχον καί τινας λόγους Μεθοδίου Ἐπισκόπου.

24. Χειρόγραφον περὶ Ἱατρικῆς Τέχνης. (ἐλλείπει ἡ ἀρχὴ καὶ τὸ τέλος).

BL. Addit 8231 (;)

25. Σχέδιον διαταγῆς τῶν Πνευματικῶν Ἀκαδημιῶν, μετάφρασις ἐκ τοῦ Ἑρωσσικοῦ.

26. {Ὅρασις ἦν εἶδεν Ἡσαΐας εἰσὶ...}. Ὅρασις Ἡσαΐου τοῦ προφήτου.

27. Παλαιὸν ἐκκλησιαστικῆς μουσικῆς.

cf. Evans Ms,20,236 Thorpe £ 173-5

28. Φυσιολογία, Βικεντίου Δαμωδοῦ.

εἰς φύλλον

φ.2β

29. Ἀκολουθία εἰς τὸν ἄγιον καὶ ἔνδοξον Ἀπόστολον καὶ εὐαγγελιστὴν Λουκᾶν, συνταχθεῖσα παρά Νικολάου τοῦ Ἱερέως τοῦ Μαλαξοῦ, Πρωτοπαπᾶ Ναυπλίου.

30. Ἀκολουθία τοῦ ἁγίου ἐλαίου ἁγιαζομένου ὑπὸ ἑπτὰ ἱερέων.

31. Ἡ θεία λειτουργία Ἰωάννου τοῦ Χρυσοστόμου.

32. Εἰσαγωγή εἰς τὴν Λογικὴν μέθοδον τοῦ Ἀριστοτέλους, εἰς ἀπλὴν φράσιν.

33. Ἀκολουθία εἰς ἀρραβῶνα.

34. Ἀκολουθία ὅταν γεννήσῃ γυνή.

35. Ἀκολουθία τοῦ μεγάλου ἁγιασμοῦ.

36. Ἀκολουθία τοῦ Ἁγίου ἐνδόξου ἀποστόλου καὶ εὐαγγελιστοῦ Ματθαίου.

37. Ἀκολουθία εἰς τὴν ἑορτὴν τοῦ Ἁγίου Ὀνουφρίου.

38. Ἀκολουθία εἰς τὸν Εὐαγγελισμὸν τῆς Ὑπεραγίας Δεσποίνης ἡμῶν Θεοτόκου καὶ ἀειπαρθένου Μαρίας.

39. Ὁ φανατισμός, ἦτοι ὁ Προφήτης Μωάμεθ. Τραγωδία μεταφρασθεῖσα εἰς ἀπλὴν φράσιν παρά τινος φιλογενοῦς Ἑλληνοῦς.

cf. BL. Addit.10078

40. Ἡ Ερωφίλη. Τραγωδία συνθεμένη παρὰ Γεωργίου τοῦ Γορτάτση (sic) ἐκ Κρήτης, γραμμένη μὲ ἰταλικά γράμματα.

41. Λόγοι Ῥητορικοὶ Ἱεροκίρκος τινος ἀνωνύμου.

## 2. ΕΛΛΗΝΙΚΑ ΧΕΙΡΟΓΡΑΦΑ II<sup>19</sup>

φ.72

42/1. Αὐγουστίνου Ἐπισκόπου Ἰππῶνος, Προσευχαὶ θεολογικαί, θεωρικαί, ἐρωτικά, κατασκευτικαὶ καλύμεναι μονόλογοι, ἐξελληνισθεῖσαι ὑπὸ Δημητρίου Κυδῶνης  
BK Be(ineke) L(ibrary) Y(ale)<sup>20</sup> 292 18ον χ.κ.<sup>21</sup>

43/2. Παΐσιου Μητροπολίτου Ῥόδου Ἱστορία διὰ στίχων τοῦ Σινᾶ καὶ τῶν πέριξ.  
BeLY 294 18ον χ.κ.

44/3. Μουλιέρου Κωμωδία, Ὁ κατὰ φαντασίαν Κερατοφόρος.  
BK BL, Addit 8243 12ον χ.κ.

45/4. Δαπόντε Καισαρίου τοῦ καὶ Κεσσαρίου, Ὑμνοι διὰ στίχων εἰς τὴν Θεοτόκον, Ἐγκώμιον εἰς τὸν ἅγιον Νικόλαον καὶ Ἰωσήφ Τορνόβου εὐχαί. (Τύποις ἐξεδόθη)  
BK BL, Addit 8237 18ον χ.κ.

46/5. Ἀντωνίου Βυζαντίου ἢ χρηστοθήθεια (εἰς τύπους πολλάκις ἐκδοθεῖσα μετὰ τῆς διὰ στίχων Ἰαμβικῶν παραφράσεως Δανιὴλ Πατμίου τοῦ Κεραμέως. BL, Addit 8234 18ον χ.κ.

47/6. Χρυσογόνου Γεωργίου Τραπεζουντίου, Κανὼν Ἰαμβικὸς Ἐγκωμιαστικὸς εἰς τὸν Οὐγκροβλαχίας ἡγεμόνα Ἰ. Γρηγόριον Γκίκαν.  
BK BL, Addit 8236 12ον χ.κ.

48/7. I. Ἐγχειρίδιον τῆς Πίστεως καὶ Διδασκαλίας τῆς Βοαμικῆς καὶ Μοαβικῆς\* Ἐκκλησίας ἐν ᾧ περιέχονται Ἐπιστολαὶ Δαυὶδ καὶ Νικολάου τῶν τῆς Μοραβικῆς Ἐκκλησίας Ἱεραρχῶν.

II. Ἐπιστολὴ εἰς τὸν Πατριάρχην Κωνσταντινουπόλεως περὶ τῆς ἐκ μέρους αὐτοῦ ἀποστολῆς Ἀρβὶδ Γραδίνου.

III. Νεοφύτου πατριάρχου Κωνσταντινουπόλεως Ἐπιστολὴ Συστατικὴ πρὸς τοὺς λοιπούς Πατριάρχας καὶ Ἐπισκόπους ἐπὶ τὸ ἀποδέχεσθαι ὡς ἀδελφούς τοὺς χάριν περιηγήσεως προσερχομένους Μοραβικοὺς τοὺς καὶ θεοφυλακτικοὺς τοὺς καλουμένους ὁμοφωνοῦντας ὁμοῦ πρὸς τὸ σέβας.

<sup>19</sup> Στο χειρόγραφο ἔχει τὴν τρίτη θέση (III), παρεμβάλλεται κατάλογος ἐντύπων.

<sup>20</sup> Στο εἰς: BeLY.

<sup>21</sup> χ. κ.: χάρτης κοινός.



IV. Περὶ τῆς Ἐκκλησίας Βοεμικῆς καὶ Μοραβικῆς.

V. Ὁμολογία τῆς πίστεως.

12ον χ.κ.

49/8. Συμβάντα ἀξιοσημείωτα τῆς Ὄθωμανικῆς Δεσποτείας διὰ στίχων ἐν ἔτει 1806 μηνί Μαρτίῳ.

8ον χ.κ.

50/9. Ἄλῃ πασᾶ βίος καὶ πολιτεία διὰ στίχων.

8ον χ.κ.

Evans Ms 16,186 Cochran £1-9

Αθήνα, Εθνικὴ Τράπεζα, ΜΙΕΤ

51/10. Κορακίστικα, ἴτοι Κωμωδία κατὰ τοῦ διορθωτοῦ τῆς τωρινῆς Γλώσσης τῶν Ἑλλήνων Κοραή, ὑπὸ Ἰακωβάκη Ῥίζου. (Τύποις ἐκδοθεῖσα.)

8ον χ.κ.

52/11. Ἰουλίας θυγατρὸς Αὐγούστου Καίσαρος πρὸς Ὀβίδιον τὸν ποιητὴν, ἐκ τοῦ Γαλλικοῦ διὰ Στίχων ἐκγρακισθεῖσα ὑπὸ Καμαράση Θωμᾶ τοῦ Ῥοδίου.

4ον χ.κ.

Sotheby's Cat. Sale 8 July 1975,3411

Alan G.Thomas

φ.73

53/12. Ἐξήγησις Πατέρων εἰς τοὺς ψαλμοὺς, ἀρχομένη ἀπὸ τοῦ ῥς' ψαλμοῦ καὶ λήγουσα μέχρι τοῦ ρ' γ' καὶ τῶν μετὰ τοὺς ψαλμοὺς ὠδῶν, ὑπὸ τινος ἀνωνύμου συλλεχθεῖσα ... ἑλληνιστί ...

4ον Μεμβράνης

BK BL Addit. 10068

54/13. Ἀποφθέγματα εἰς τὸ ἀπλοῦν Βασιλέων, Στρατηγῶν, Φιλοσόφων καὶ Ῥητόρων.

8ον χ.κ.

55/14. Ἀκολουθία Ἑσπερινοῦ, ἀποδείπνου, μεσονυκτίου γ(;) α, β οἱκοι θεοτόκου.

4ον χ.κ.

56/15. Ἀθηνῶν ἐφημερίδες ἀπὸ 1754 ἕως 1800.

8ον χ.κ.

Αθήνα, Γενν. Ms 221 (βλ. παρακάτω χφ 96/55)

57/16. Ἀσπασία τραγωδία εἰς νεοελληνικὴν φράσιν ὑπὸ Ἰακωβάκη Ῥίζου.

8ον χ.κ.

58/17. Ἀθηνῶν θρήνος ἐπὶ τῇ τελευτῇ Μιχαήλ Λίμπωνα ὑπὸ Ἀντωνίου ἱερέως Μπούμπουλη τοῦ Κρητὸς ἐν ἔτει 1681 διὰ στίχων.

8ον χ.κ.

59/18. Δαμασκηνοῦ Ἰωάννου Συγγράμματα 4ον, καί τινες ἐπιστολαὶ Βασιλείου τοῦ Μεγάλου.

Βομβικιανὸν

Evans Ms, 28,327 Payne £ 4-10

60/19. 1. Καββάσιλα Νικολάου, Περὶ τῆς ἐν Χριστῷ ζωῆς, λόγοι β´

2. Μάρκου τοῦ Ἐφέσου, Κεφάλαια πρὸς Λατίνους.

3. τοῦ αὐτοῦ περὶ τῆς ἀπολαύσεως τῶν Ἁγίων.

4. Περὶ καθαρτηρίου Πυρὸς, τοῦ αὐτοῦ.

5. Ἐπιστολὴ οἰκουμενικῆ, ἀπολογία ἐπὶ τῇ τελευτῇ αὐτοῦ.

6. Βαρλαάμ Μοναχοῦ καὶ Νεκταρίου Ἱεροσολύμων πρὸς Λατίνους.

4ον μικρὸν χ.κ.

Sotheby's Cat., Sale 28 July 1975, p. 75, lot. 3410

Συλλογὴ Δ. Πολέμη, Ἄνδρος

61/20. Γρηγορίου Νύσσης λόγοι διάφοροι.

Sotheby's Cat., Sale 8 June 1977, p. 84, lot. 4981

62/21. Συλλογὴ διαφόρων διαταγῶν καὶ κανόνων περὶ Πατριαρχῶν καὶ ἀρχιερέων καὶ τῶν Ἐκκλησιαστικῶν συνηθειῶν, ἐν ἔτει 1665.

4ον μικρὸν χ.κ.

Evans Ms 50,561 Thorpe £ 1-1

63/22. Παλλασίου Πελοποννησίου, Λογικὴ.

BK BL. Addit 8228

18ον χ.κ

64/23. Ἀργερόμου Κωνσταντίνου Σημειωματάριον ἤτοι φρασεολογία Ἑλληνικὴ κατὰ ἀλφάβητον.

4ον μικρὸν χ.κ.

65/24. Νικολάου Μεδίκου τοῦ Κρητὸς παράδοσις εἰς τὰ τῆς Γραμματικῆς.

8ον χ.κ.

66/25. Ἀνδρέου τοῦ Κρητὸς ὁ μέγας Κανὼν μετὰ τῆς ἐρμηνείας Ἀκακίου τοῦ Ὄσιου.

8ο χ.κ.

67/26. Γεωγραφία τῶν τεσσάρων μερῶν τοῦ Κόσμου εἰς ἀπλῆν φράσιν.

BK BeLY 297

8ον μικρὸν

68/27. Πολυξένη, Τραγωδία εἰς ἀπλὴν φράσιν, Ἰακωβάκη Ῥίζου.

8ον μικρὸν  
Sotheby's Cat. Sale 4 July 1972, p. 14, lot. 1720  
Alan G. Thomas

69/28. Κυπρία\* χαρίεσσα, ἦτοι Ἱστορία τῆς Κύπρου ὑπὸ τοῦ ἀρχιεπισκόπου Σιναίου κυρίου Κωνσταντίνου συνταχθεῖσα Ἑλληνιστὶ ἐν ἔτει 1810.

φύλλον  
Αθήνα, Γενν. χφ. 88.2<sup>22</sup>

70/29. Ἀπολλωνίου τοῦ Ῥοδίου Ποιητοῦ τῶν Ἀργοναυτῶν\* βίος καὶ εἰς τὰ Ἀργοναυτικά του σχόλια.

φύλλον

71/30. Ἀρμενοπούλου Κωνσταντίνου, Συλλογὴ τῶν Ἐκκλησιαστικῶν κανόνων καὶ νόμων.

φύλλον Βομβικιανόν

72/31. Κακαβέλα Ἱερεμίου μετάφρασις ἐκ τοῦ Ἰταλικοῦ, περὶ τοῦ ἀποκλεισμοῦ τῆς Βιέννης ὑπὸ τῶν Ὀθωμανῶν. Ἔχει καὶ τὴν εἰκόνα τοῦ πρίγκιπος Λεοπόλδου.

φύλλον

73/32. Κεγχριῶν (περὶ) ἦτοι πριβιλέγκια, μαρτυρίαι καὶ ἄλλα γράμματα Ἰακώβου Γρίπα Δουκὸς τοῦ Ἀρχιελάγους.

φύλλον

74/33. Ἠθικὴ Χριστιανικὴ κυρωμένη ὑπὸ τῶν μαρτυριῶν τῆς καινῆς Διαθήκης.

φύλλον Μεμβράνα

75/34. Ρώσσων βασιλείας περὶ τῆς ἀρχῆς καὶ τῆς ἐν Μοσκοβία Πατριαρχικῆς Ἐξουσίας καὶ περὶ τῆς πατριαρχείας τοῦ Νίκωνος. Συνεγράφη ἐπὶ Ἀλεξίου Μιχαλοβίτζου Αὐτοκράτορος Ρωσσίας.

φύλλον χ.κ.

76/35. Σύνοψις διαφόρων ἀρχιερατικῶν ὁμολογιῶν ἐμμαρτύρων Γραμμάτων τῆς 17 καὶ 18 ἑκατονταετηρίδος.

φύλλον χ.κ

77/36. Καρουοφύλλου (Ἰω.) Ἐφημερίδες ἀρχόμεναι κατὰ τὸ 1676 ἔτος ἐν μηνὶ

---

<sup>22</sup> Το χφ. (Κυπριάς καὶ ὄχι Κυπρία) ἀνήκει στη συλλογὴ I. Γενναδείου καὶ προέρχεται ἀπὸ τὴ βιβλιοθήκη Guilford (βιβλιόσημο). Πρότυπο τοῦ ἔργου τὸ περιηγητικὸ κείμενο τοῦ Sonini, *Voyage en Grèce et en Turquie*, 1777. Ἡ Κυπριάς γράφθηκε στὴν Κύπρο (1805-1810) καὶ τυπώθηκε στὴ Βενετία τὸ 1819. Βλ. Τρ. Ε. Σκλαβενίτης, "Κωνσταντίνου Ἀρχιεπισκόπου Σιναίου, Κυπριάς χαρίεσσα καὶ ἐπίτομος, 1810-1819", *Πρακτικά Β' Διεθνoῦς Κυπρολογικοῦ Συνεδρίου*, Λευκωσία, 1987, τ. Γ', σσ. 383-390.

Ὁκτωβρίῳ ἐπὶ τῆς τελευταίας Ἀχμέτ πασιᾶ Κιοπριλιόγλου καὶ καταντώσης ἕως τὸ ἔτος 1689... Τοῦ ἰδίου Εὐχαὶ ... Ἐπιστολὴ τοῦ Αὐτοκράτορος Ὁθωμανῶν εἰς Λεοπόλδον τὸν τῆς Ἀούστριας...

Φρασεολογικὸν λεξικίδιον ... Γραμματικὴ

Βίος Ἀζαρίου Ἀρχιμανδρίτου

Γεωργίου Χοιροβοσκοῦ περὶ τρόπων κτλ.

Evans Ms, 21,238 φύλλον χ.κ.

BK BL, Addit 8232 Fosshall £ 4

78/37. I. Δοσιθέου Ἱεροσολύμων, Ἀσπίς Ὁρθόδοξος, ἦτοι Ἐλεγχος κατὰ τῶν διασυρόντων τὴν Ἀνατολικὴν Ἐκκλησίαν ὡς ὁμοφρονούσαν τοῖς Καλβίνοις.

II. Συγγράμματα τινὰ καὶ βίος Γεωργίου Κορεσίου.

III. Ἀθανασίου Πατριάρχου Κωνσταντινουπόλεως λόγοι κοινοί.

IV. Ἐγχειρίδιον Ναθαναὴλ τοῦ Χίκα ἀποδεικνύον ὅτι ξένοι εἰσὶν τῆς κοινωρίας τῆς καθολικῆς Ἐκκλησίας οἱ Ρωμαῖοι Ἐπίσκοποι μετὰ τὸ σχῆμα\*.

V. Μακαρίου Ἱεροδιακόνου, Λόγος Ἑλληνικὸς Ἐπικήδειος.

VI. Περὶ σταθμῶν καὶ μέτρων ἑλληνικῶν.

BK BeY 304

φύλλον χ.κ

BL, Addit 8239

79/38. Θεοδώρου τοῦ Μετοχίτου, Συγγράμματα, ἦτοι Διατριβαὶ εἰς τὰ συγγράμματα τοῦ Ἀριστοτέλους (Ἑλληνιστί). (N. B. This is the only copy that ever was permitted to be taken of the same original in the Vatican Library).

φύλλον

Evans Ms, 46, 516<sup>23</sup> Fosshall £ 21

80/39. Ἀκέμπου Θωμᾶ, Περὶ μιμήσεως Χριστοῦ ἐκ τοῦ λατινικοῦ, κατὰ τὸ 1719, ἔξαπλοελληνισθὲν ὑπὸ Ἱεροθέου μητροπολίτου Δρύστας.

81/40. Σεβαστοῦ Τραπεζουντίου καὶ Νικολάου Μαυροκορδάτου 2 ἐπιστολαὶ: Περὶ ἐξομολογήσεως. Περὶ μεταλήψεως, εἴτε φθαρτὴ ἢ ἄφθαρτη.

Διαιρέσεις τῶν ψυχικῶν δυνάμεων.

Περὶ Κορεσίου, τοῦ ὁποίου καὶ λόγος περὶ ἀγγέλων.

φύλλον χ.κ.

82/41. Εὐαγγέλια τὰ τέσσερα, ἐκτεθημένα κατὰ τὴν τάξιν τῆς Ἀνατολικῆς Ἐκκλησίας εἰς μεμβράνην καθαρότατα γραμμένον.

φύλλον

Evans Ms 95,291 Payne £ 10

<sup>23</sup> Στον Κατάλογο του πλειστηριασμοῦ αναφέρεται: "This beautiful manuscript was transcribed in 1546 from one more ancient preserved in the library of the Vatican and, according to a note in the book, no other copy has been allowed to be taken". Προφανῶς πρόκειται για αὐτὸ το χφ.

- 83/42. Ἐφημερίδες ἤτοι Εὐρωπαϊκαὶ εἰδήσεις τοῦ 1740 ἔτους.  
φύλλον
- 84/43. Ἐκκλησιαστικοὶ λόγοι.
- 85/44. Παλλασίου Πελοποννησίου, Λογική, Ἑλληνιστί.  
BL. Addit 8828, cf. 63<sup>24</sup> 8ον μικρὸν χ.κ.
- 86/45. Ὑπόμνημα Συνοπτικὸν καὶ Ζήτημα περὶ Οὐρανοῦ, συντεθὲν Ἑλληνιστί ἐν ἔτει 1665, ἐγράφη δὲ τὸ χειρόγραφον ἐν ἔτει 1688.  
Αθήνα, Γενν. Ms 44 8ον χ.κ.
- 87/46. I. Καμαριώτου Ματθαίου, Ῥητορικῆς ἐπιτομὴ ἐκ τῶν τοῦ Ἑρμογένους,  
II. Ἀφθονίου Σοφιστοῦ, Προγυμνάσματα μετὰ Σχολίων.  
III. Δημοσθένους λόγοι Ὀλυνθιακοὶ μετὰ Σχολίων.  
IV. Οὐλπιανοῦ ῥήτορος.  
V. Τρύφωνος περὶ παθῶν λέξεων.  
VI. Ἀπολλωνίου, Περὶ παθῶν τῶν λέξεων.  
4ον χ.κ.  
BL. Addit. 10060 Evans Ms, 51,572: Ms of the XVth Thorpe f 5-10
- 88/47. Βαρκλαῖου, Ἰωάννου ἢ Ἀργενίς μεταφρασθεῖσα (ἀτελής).  
4ον χ.κ.
- 89/48. Σύμμικτα ἤτοι λόγοι ἠθικοὶ καὶ πανηγυρικοὶ διαφόρων Πατέρων καὶ ἐτέρων τῆς ἐκκλησίας. Ἔτι δὲ καὶ αἱ πράξεις τῆς ἐν Κωνσταντινουπόλει ὀγδόης Συνόδου καὶ τῶν ὑποψηφίων βραχεῖα ἐξέτασις κτλ.  
ἔλληνιστί 8ον μικρὸν
- 90/49. Παλλαδίου Ἰατροῦ τοῦ ἐκ Πελοποννήσου, Περὶ τέχνης Γραμματικῆς τοῦ ἰδίου περὶ φυσικῆς ἀκροάσεως, ἔλληνιστί.  
BK BL, Addit 8239.2 8ον μικρὸν χ.κ.
- 91/50. Φραντζῆ Γεωργίου Μεγάλου Λογοθέτου τῆς ἐν Κωνσταντινουπόλει...  
ποτὲ Βασιλείας τῶν Ῥωμαίων Χρονικὸν ἤτοι Ἱστορία ἀρχομένη περὶ τὰ τέλη τῆς  
ζωῆς Ἀλεξίου Ἀγγέλου τοῦ Κομνηνοῦ καὶ τελευτῶσα ἕξ τῆς Βασιλείας Μαρκιανοῦ  
απ᾽ ἔλληνιστί καὶ τινα ἐν τέλει Ἑλληνικὰ Ἐπιγράμματα.  
4ον χ.κ.  
Evans Ms, 16, 185<sup>25</sup> Thorpe f 7
- 92/51. Περδικάρη Μιχαὴλ Δημιδιάδος, Ἐπικοῦ ποιήματος εἰς ἀπλὴν φράσιν τὸ Α.  
8ον

<sup>24</sup> Πβλ μέγεθος: στο 63: 18ον, στο 85 (εδώ): 8ον και BL: 12ον.

<sup>25</sup> Στο ἴδιο lot 4 τόμοι.

93/52. Συλλογή ἀποσπασμάτων Ἑσωτερικῶν καὶ Ἐξωτερικῶν Συγγραφῶν ἀναφερομένων εἰς πολλὰς καὶ διαφόρους ὑποθέσεις οἷον: φθόνου, ἔχθρας, μετανοίας, περὶ Χριστοῦ, κατὰ Ἰουδαίων κτλ.

4ον μικρὸν χ.κ.

94/53. Γρηγορίου τοῦ Νανζιανζινοῦ οἱ ἐξῆς λόγοι.

I. Εἰς τὸ ἅγιον Πάσχα καὶ εἰς τὴν βραδύτητα.

II. Εἰς τὸ Ἅγιον Πάσχα.

III. Εἰς τὴν κοινὴν Κυριακὴν, 4 εἰς τὸ ἔαρ καὶ εἰς τὸν Μάμαντα.

IV. Εἰς τὴν Πεντηκοστήν.

V. Εἰς τοὺς Μακαβαίους.

VI. Εἰς τοὺς ἑαυτοὺς λόγους καὶ εἰς τὸν ἐξισωτὴν Ἰουλιανὸν καὶ εἰς τὴν ἀπογραφὴν τοῦ Κυρίου ἡμῶν.

VII. Εἰς τὴν Χριστοῦ γέννησιν.

VIII. Εἰς τὸν μέγαν Βασίλειον.

IX. Εἰς τὰ ἅγια φῶτα.

X. Εἰς τὸ ἅγιον βάπτισμα.

XI. Εἰς Γρηγόριον τὸν ἀδελφὸν Βασιλείου τοῦ Μεγάλου.

XII. Εἰς ἅγιον Ἀθανάσιον.

XIII. Εἰς τὴν τῶν Ἑκατὸν πενήκοντα Ἐπισκόπων Παρουσία.

XIV. Περὶ φιλοπρωχίας.

XV. Εἰς τὸν ἑαυτοῦ πατέρα.

Evans Ms, 28, 326 Payne f 2-10

Cf. Evans Ms, 40, 448 Bohn f 4-2

95/54. Βοεραβίου Ἐρμανοῦ, Περὶ ἀρχῆς, προβιβασμοῦ καὶ τύχης τῆς ἱατρικῆς μετάφρασις ἀνώνυμος, ἑλληνιστί.

4ον χ.κ.

96/55. Ἀθηνῶν ἱστορία παλαιὰ καὶ νέα ἕως τῶν καθ' ἡμᾶς χρόνων.

8ον

Ἀθήνα, Γενν. Mss 220, 223<sup>26</sup> Evans Ms, 57, 635<sup>27</sup> Thorpe f 10

97/56. Μαυροκορδάτου Ἀλεξάνδρου τοῦ ἐξ Ἀπορρήτων, ὁ περὶ εἰρήνης πρὸς Γερμανοὺς λόγος (ἐτυπώθη)<sup>28</sup>.

<sup>26</sup> Βλ. I. Μπενιζέλου, Ἱστορία τῶν Ἀθηνῶν, μὲ πρόλογο Ἰωάννου Γενναδίου. Ἐπιμ. Ἐκδ. I. Κόκκωνα – Γ. Μπόκου. Ἐπιστημονικὴ ἐποπτεία καὶ παρουσίαση Μ. I. Μανούσακα, Ἀθήνα, Ἐκδοτικὴ Ἀθηνῶν, 1986. Για τα χειρόγραφα βλ. περιγραφή Ἰωάννου Γενναδίου, σ. 35.

<sup>27</sup> Στο ἴδιο lot: *Historia insulae Naxi* etc. 4 v.

<sup>28</sup> Πρὸς Γερμανοὺς πρεσβευτικὸς λόγος ὑπὲρ εἰρήνης. Αναφέρεται στὴν ἀποστολὴ τοῦ Μαυροκορδάτου στὴ Βιέννη τὸ 1688 γιὰ σύναψη εἰρήνης. Ἐχει ἐκδοθεῖ στο *Ἐπιστολάριον*, Κωνσταντινούπολη, 1804.

98/57. Φιλίππου Κυπρίου Πρωτονοταρίου, Κατάλογος τῶν Πατριαρχῶν τῆς Κωνσταντινουπόλεως καὶ τῶν ὑπὸ αὐτὸν τελούντων ἀρχιερατικῶν θρόνων.

8ον χ.κ.

Evans Ms 51,573:of the XVth c. Thorpe £1-1

99/58. Μάννα Ἰακώβου τοῦ Ἀργείου, Ἐγκώμιον πρὸς τὸν ἡγεμόνα Οὐγκροβλαχίας Ἰωάννην Κωνσταντῖνον Βασαράβαν ἔτει 1708 (ἐτυπώθη)<sup>29</sup>.

12ον χ.κ.

BK BeLY 295

100/59. Θεοδωρίτου Ἐπισκόπου Κύρου, Ἑρμηνεία εἰς τὸ ἄσμα ἀσμάτων

8ον Βομβικιανόν

Evans Ms 26,295 Thorpe £ 1-4

101/60. Μολιέρου κωμωδία ὁ Ἀναίσθητος.

8ον

BK BL, Addit. 8242

102/61. Σημαινόμενα προθέσεων.

18ον

103/62. Κεφάλαια διὰ Στίχων Ἡρωϊκῶν εἰς τὰ τέσσερα Εὐαγγέλια καὶ εἰς τὴν Παλαιὰν Γραφήν. Εὐχὴ εἰς τὴν Θεοτόκον κτλ.

12ον χ.κ.

104/63. Παΐσιου Μητροπολίτου Ῥόδου, Ἱστορία διὰ στίχων τοῦ Σινᾶ ὅπου καὶ τῶν περὶ αὐτὸ. ἔτι δὲ καὶ ἡ Διαθήκη ἦν ἄφησεν ὁ Μωάμεθ εἰς τὸ Μοναστήρι.

BK BeLY 294

12ον χ.κ.

105/64. Ἀριστοτέλους εἰς τὸ γον τὸ περὶ φυσικῆς ἀκροάσεως Συνοπτικαὶ ὑπομνήσεις.

H. P. Krauss, Catalogue 153, p. 96: 84<sup>30</sup> 8ον χ.κ.

106/65. Λεξίκιον\* τῆς Παλαιᾶς καὶ Νέας Γλώσσης ἀνώνυμον.

18 χ.κ.

107/66. I. Κορυδαλέως Θεοφίλου, Ὑπομνήματα εἰς τὸ πρῶτον βιβλίον τῆς φυσικῆς.

<sup>29</sup> Βλ. Ἅγιον Ὅρος, Μονὴ Παντελεήμονος 781 (6288) ὅπου παραδίδεται τὸ Ἐγκώμιον πρὸς τὸν ἐκλαμπρότατον καὶ εὐσεβέστατον αὐθέντην καὶ ἡγεμόνα Οὐγκροβλαχίας Ἰω. Κωνσταντῖνον Βασαράμπαν. Εκεί σημειώνεται ὅτι τὸ Ἐγκώμιον ἐξεδόθη ἐν λόγῳ προγυμνάσματος παρὰ τοῦ λογιωτάτου...κυρίου Μάννα τοῦ Ἀργείου. Βλ. Σ. Λάμπρου, Κατάλογος Χειρογράφων Ἁγίου Ὁρους. τ. Β, σ. 432.

<sup>30</sup> (Aristotle), *Synoptikai hypomneseis...* (*A comprehensive treatise on the Physike akroasis*), (Graece) Italy, 15th. century. Ακολουθεῖ περιγραφή του χρ. προέρχεται ἀπὸ τὴ βιβλιοθήκη του Guilford (ex libris), τώρα στη Βιβλιοθήκη του: αρ. 7668.



II. Συλλογισμοὶ καὶ ἐπιχειρήματα τοῦ ζ', ζ', καὶ 8 βιβλίου τῆς φυσικῆς, διὰ χειρὸς Ἰωάννου Καρυοφύλλου.

III. Σειρά τις τῶν θεωρουμένων ἐπὶ τῇ φυσικῇ Πραγματεῖα διὰ χειρὸς τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ Ῥαδάκη Καρυοφύλλου.

IV. Ὅτι ἀθάνατος ἡ λογικὴ ψυχὴ κατ' Ἀριστοτέλην.

V. Γεωργίου Ὁμήρου, μετάφρασις εἰς τὸ ἀπλοῦν τῶν φυσιογνωμικῶν Ἀριστοτέλους.

VI. Ἀριστοτέλους περὶ ἀρετῶν.

BL, Addit. 8225 Sotheby's Cat. 28 June 1977, p. 88, lot 4983 12ον χ.κ.

108/67. Σύνοψις τῆς Ἐκκλησιαστικῆς ἀκολουθίας.

BK BelY 293 8ον χ.κ.

109/68. Μπαλασίου, Συνοδικὴ καθαίρεσις κατὰ τοῦ κακῶς πατριαρχεύσαντος Μογγιγάλου Παρθενίου.

8ον χ.κ.

110/69. Εὐχαὶ διαφόρων, ὕμνοι.

18ον χ.κ.

111/70. Ἐφραὶμ τοῦ Σύρου λόγος εἰς τὸν Πάγκαλον Ἰωσήφ ἐν ᾧ καὶ διάφοροι ζωγραφίαι τὴν τῆς παλαιᾶς Γραφῆς ἱστορίαν ἀφορῶσαι.

4ον

112/71. Συροπούλου Σιλβέστρου, Ἀπομνη[μονεύματα] ἦτοι Ἱστορία τῆς ἐν Φλωρεντία Συνόδου.

4ον χ.κ.

113/72. Ἐκκλησιαστικὰ ἦτοι Λόγοι Δημητρίου τοῦ Κυδωνίου καὶ Χρυσοστόμου ἔτι δὲ καὶ Νικηφόρου Βλεμίδου, Κανῶν εἰς τὸν Θεολόγον Γρηγόριον.

BK BL Addit. 10072 8ον χ.κ.

114/73. Μοσκοβίτων καὶ Τούρκων πόλεμος ὑπὸ ἐπὶ μερῶν Πέτρου τοῦ Μεγάλου καὶ ἡ Καρόλου τοῦ μεγάλου τοῦ 12ου Βασιλέως τῆς Σβεκίας καταφυγὴ εἰς τὸ Μπεντέρι καὶ ἡ πρὸς ἀλλήλους ἀνταπόκρισις, συγγραφείσα παρὰ Ἀφεντούλη Κλουτζάρη τοῦ ἐκ Θεραπειῶν τῆς Κωνσταντινουπόλεως αὐτόπτου ὄντος.

8ον χ.κ.

115/74. Βοσπορομαχία ἦτοι φιλονεικία Ἀσίας καὶ Εὐρώπης περὶ κάλλους εἰς τὸ κατάστενον τῆς Κωνσταντινουπόλεως συντεθεισα ἐν ἔτει 1762.

Evans Ms, 16, 176

Sotheby's Cat, Sale 4 July 1972, lot 1713

116/75. Κούρσουλα Νικολάου τοῦ Ζακυνθίου Σύνοψις τῆς Ἱερᾶς Θεολογίας ἐν εἴδει διαλέξεων.

φύλλον χ.κ.

φ.78

117/76. Βατάτζη (Βασιλείου) Περιήγησις διὰ στίχων τῆς Εὐρώπης. Περιήλθεν δὲ ἀπὸ τοῦ ἔτους 1727 ἕως τοῦ 1750. Προστίθεται δὲ καὶ πίναξ γεωγραφικὸς πολλὰ σπάνιος μερῶν τινῶν τῆς Ἀσίας ἐκδοθεὶς ἐν Λονδίῳ ἐν ἔτει 1752<sup>31</sup>.

8ον

BK BL Addit. 10075 Evans Ms.50,558 Thorpe £ 25-10

118/77. Εὐαγγέλιον εἰς Μεμβράναν

4ον

119/78. Ἐτερον εἰς Μεμβράναν.

8ον

120/79. Ἀποσπάσματα τοῦ Εὐαγγελίου, Πράξεις τῶν Ἀποστόλων καὶ Ἐπιστολῶν τοῦ Παύλου καὶ τινὰ ἄλλα ἐκκλησιαστικά.

Evans Ms, 47, 518<sup>32</sup> Thorpe £ 135

H. P. Krauss. Catalogue 153, σ. 14, 7<sup>33</sup>

121/80. Ψαλτήριον τοῦ Δαυὶδ μετὰ σχολίων, προηγούνται δὲ καὶ στίχοι τοῦ Ψελλοῦ ἀναφορικοὶ εἰς τοὺς ἰδίους ψαλμοὺς.

8ον Μεμβράναν

BK BL Addit.10068

122/81. Ἰωσήπου Ἰουδαίου περὶ Ἀλώσεως Ἱερουσαλήμ.

φύλλον Μεμβράναν

123/82. Πράξεις καὶ ἐπιστολαὶ τῶν Ἀποστόλων.

φύλλον Μεμβράναν

124/83. Εὐαγγέλιον εἰς Μεμβράναν

12ον

Evans Ms, 49, 547 Payne £ 23-12

H. P. Krauss, Catalogue 153, N.Y 1979, Ms 3<sup>34</sup>

<sup>31</sup> Cf. BL, Addit. 10075, ἀπὸ τῆς βιβλιοθήκης Richard Heber, καὶ ἀνῆκε προηγουμένως στὴ βιβλιοθήκη Γκίλφορντ. Βλ. Γ. Παπαζωγλοῦ, *Χειρόγραφα τοῦ Νικολάου Καρατζά εἰς τὴν Βιβλιοθήκην τοῦ Βρετανικοῦ Μουσείου*, ὁ. π., σ. 242, σημ. 1 καὶ σ. 255. Στὸ χρ. ἀναφέρεται διάρκεια τοῦ ταξιδίου: 1727-1730. Σχετικὰ μετὰ τὸν χάρτη βλ. E. Legrand, B.H. XVII A', σ. 244, ὅπου: *Note sur l'année 1732*, ἀναφέρει τὴν ἐκδόσιν τοῦ χάρτη: Λονδίνο 1732 καὶ ὄχι 1752, καθὼς καὶ δημοσίευσεν ἀπὸ τὸν ἴδιον τὸν E. Legrand τοῦ ἔργου τοῦ Βατάτζη, Παρίσι, 1886.

<sup>32</sup> This splendid and magnificent manuscript of the Apostolical Acts and Epistles may safely be pronounced one of the grandest and most valuable ever bought into this country. Ἡ ἰδιαίτερα υψηλὴ τιμὴ ἀγορᾶς τοῦ χρ. ἀπὸ τὸν βιβλιοπώλη Thorpe: £135, ἐπιβεβαιώνει τὴν ἀξία τοῦ.

<sup>33</sup> Bible in greek, New Testament. Acts and Epistles. Southern Italy, 1107 Manuscript on heavy vellum, written in Greek minuscule script by monk Callistratos, in blank, with red headings and initials in red and blue. 2 cols. With two half-page miniatures (on one page). Folio. Το χρ. ἀποτελεῖται ἀπὸ 271 φύλλα. Τὸ τελευταῖο κεῖμενο (φφ. 122-271) ἡ *Πρὸς Ἑβραίους ἐπιστολή* τοῦ Παύλου, ἔχει γραφτεῖ ἀπὸ ἄλλο γράφει: τὸν Τιμόθεο, στὴν Ἰταλία. Το χρ. προέρχεται ἀπὸ τῆς βιβλιοθήκης τοῦ Δημήτρη Ραδοσκλάβου, 1554. Ἐπόμενοι κτήτορες: οὗ Guilford (ex libris) καὶ οὗ Phillipps, ms 7681.

<sup>34</sup> Bible in greek. Guilford sale 1830, ms. 347. Ἀγορά Phillipps 7757, from Payne.

- 125/84. ὄμοιον.  
12ον  
Evans Ms, 26, 293<sup>35</sup> Bohn £ 13-13
- 126/85. Ψαλτήριον. εἰς μεμβράναν  
8ον
- 127/86. Κυρίλλου τοῦ Λουκάρεως, Μελέται διδασκῶν καὶ ἐπιστολαί.  
φύλλον
- 128/87. Ὅρατίου (Φλ.), Ὁδαί. ἄς ἐξελλήνισε Βένιτος ὁ Πάρδων.  
8ον
- 129/88. Καβάσιλα Νείλου Ἀρχιεπισκόπου Θεσσαλονίκης περὶ τῆς ἐν Κωνσταντινουπόλει Ὁγδῆς Συνόδου. Γρηγορίου Νύσσης, Ἐρωτήσεις ἐκ τῶν Μακρινείων. Βραχεῖα ἐκ τῶν ὑποσηφίων ἐξαιτάσις\*.  
8ον χ.κ.
- 130/89. Ἐπιγραμμάτων τῶν ἐν Ἀθήναις Συλλογῇ μετὰ καὶ τινων Ἰχνογραφιῶν διαφόρων ἀρχαιοτήτων.  
8ον
- 131/90. I. Βιβλίον χρονολογικὸν περιέχων Ἰλαρίωνος Κιγάλα χρονολογίαν τῆς παλαιᾶς καὶ νέας Διαθήκης, Ἀστρονομικὰ διὰ μέτρων ποικίλων καὶ διαλέκτων διὰ χειρὸς Σκαρλάτου Ῥωσσέτου.  
II. Πίναξ χρονολογικὸς τῶν αὐτοκρατόρων τῆς Κωνσταντινουπόλεως, ἐκ τῆς γαλλικῆς ἐξαπλοελληνισθεὶς ὑπὸ Γεωργίου Νοταρᾶ Ἰατροῦ, διὰ χειρὸς ἀετοῦ.  
III. Χρονολογία τῶν ἄκρων ἀρχιερέων τῆς Παλαιᾶς Ῥώμης, εἰς φράσιν ἀπλήν.  
IV. Ἱστορία τῆς ζωγραφικῆς Τέχνης καὶ τῶν ἐν αὐτῇ εὐδοκιμησάντων διὰ χειρὸς τοῦ ἀετοῦ.  
V. Περὶ Ἀμερικῆς καὶ τοῦ ἐφευρέτου Κολόμβου, διὰ χειρὸς Σκαρλάτου.  
VI. Πλανοσπαράκτης ἢ Στήλη Αὐξεντίου καὶ Κυρίλλου, διὰ στίχων πολιτικῶν.
- BK BL Addit.10077
- 132/91. Συλλογὴ περιέχουσα:  
I. Μαξίμου τοῦ Πελοποννησίου, Λόγος κατὰ Διονυσίου Φιλοσόφου ἀποστάτου.  
II. Μυθολογία περὶ Σεμέλης.  
III. Ὅρκος δὴν ὑπέχουσιν οἱ Ἑβραῖοι ὅταν δεήσῃ τινὰ ὁμόσαι πρὸς Χριστιανόν.  
IV. Ἰλαρίωνος τοῦ Καλιγᾶ\* Ἀποκαλυμῆς Ἰωάννου τοῦ Θεολόγου, διὰ στίχων ἰάμβων.

<sup>35</sup> Πρβλ. καὶ ἄλλο χφ. Ευαγγέλιο: Evans Ms 49, 546: Novum Testamentum Graecum of the XIII c. in a very minute and legible character. Το αγόρασε ο Thorpe £ 27-16. Βλ. ἐπίσης H. G. Krauss, *ὁ. π.*, σ. 97, ἀρ. 85: Bible, New Testament, Excerps in greek and latin. With other texts, in latin and italian: Ms written by several hands, 262 leaves, 8vo, 18th century. From the library of Guilford; Phillipps ms 6899; from Payne.

- V. Γραμματική.  
VI. Παράφρασις τῆς ἀριστοτελικῆς λέξεως τοῦ πρώτου τῶν φυσικῶν ἀκροάσεων βίβλου.  
VII. Μελέται ῥητορικαί.  
VIII. Ἐπιτάφιον εἰς Κατακουζινόν.  
IX. Ἰουλίου τινός, Στιλιτευτικὸς Ἐπιτάφιος.  
X. Ἐπίγραμμα εἰς Ἑστίαν.  
XI. Ἔτερον. Περιγραφή πυρὸς ἐκ τοῦ Ἀριστοτέλους.  
XII. Δημητρίου Πισανοῦ, Ἐπιστολὴ εἰς Κυρίαν Ῥωξάνην Σκαρλάτου.  
XIII. Ἐπι ἐπιστολαὶ διαφόρων.  
XIV. Ἐλεγεία εἰς τὸν Χρυσόστομον καὶ Γ. Θεολόγον κτλ.

BK BL Addit.10016

8ον χ.κ.

133/92. Γρηγορίου τοῦ Νανζιανζινοῦ εἰς τὸ Πάσχα καὶ εἰς τὴν βραδύτητα. Εἰς τὸ ἅγιον Πάσχα· εἰς τὴν νέαν Κυριακὴν· εἰς τὸ ἕαρ· καὶ εἰς Μάμαντα· εἰς τὴν Πεντηκοστήν· εἰς τοὺς Μακαβαίους· εἰς Κυπριανὸν τὸν μάρτυρα· εἰς τὸν ἐξισωτὴν Ἰουλιανόν· εἰς τὴν γέννησιν τοῦ Χριστοῦ· εἰς τὸν μέγαν Βασίλειον· εἰς τὰ φῶτα· προτρεπτικὸς εἰς τὸ βάπτισμα· εἰς Γρηγόριον τὸν Νύσσης· εἰς τὸν μέγαν Ἀθανάσιον· εἰς τῶν ἑκατὸν πενήκοντα ἐπισκόπων παρουσίαν· εἰς Ἀρειανούς· εἰς τὸν πατέρα Σιωπῶντα· εἰς τὸν πατέρα καὶ εἰς τὸν ἅγιον Βασίλειον· εἰς ἑαυτὸν καὶ πρὸς τοὺς λέγοντας αὐτὸν ἐπιθυμεῖν τῆς Καθέδρας· περὶ φιλοπρωχίας· περὶ δογμάτων καὶ καταστάσεως ἐπισκόπων· Ἀπολογητικὸς.

4ον Μεμβράναν

Evans Ms, 40,48<sup>36</sup> Bohn £12-12

134/93. Σύμμικτα ἤτοι

- I. Μακαρίου τοῦ Αἰγυπτίου, Ὀπτασία περὶ τῶν ψυχῶν τῶν ἀνθρώπων.  
II. Ἰωάννου τοῦ Χρυσοστόμου, Λόγος περὶ ἀγάπης.  
III. Δαμασκηνοῦ Μοναχοῦ, Λόγος ἀπλῆ φράσει, εἰς τοῦ Μωϋσέως τὸν Δεκάλογον.  
IV. Διήγησις περὶ τῆς διαθήκης καὶ τοῦ θανάτου τοῦ Πατριάρχου Ἀβραάμ.  
V. Ἀπανθισμα ἐρμηνειῶν τῆς βίβλου τῶν ψαλμῶν, ἐρμηνευθείσης παρὰ Ε. Παμφύλλου.  
VI. Πρακτικὰ τῆς ἐπὶ Ἰουστινιανοῦ ἐν Τρούλῳ Συνόδου.  
VII. Γρηγορίου τοῦ Μονοτρόπου, Στίχοι εἰς τὴν ἰδίαν ψυχὴν καὶ ἄλλοι.  
VIII. Βασιλείου τοῦ Μεγάλου, ὁμιλία πρὸς τοὺς νέους.  
IX. Στίχοι ἰαμβικοὶ εἰς γάμον καὶ παρθενίαν.  
X. Μιχαὴλ τοῦ Ψελλοῦ<sup>37</sup>, ἐξήγησις εἰς τὸ ὕσμα τῶν ἀσμάτων διὰ στίχων πολιτικῶν τοῦ αὐτοῦ, εἰς τὸν Ψαλτῆρα, ὅτι ἐκ τεσσάρων τινῶν σύγκεινται οἱ μῆνες.

<sup>36</sup> Στο ἴδιο lot: Sancti Maximi ad Elpidium. cf. χφ. 53.

<sup>37</sup> Βλ. G. Parassoglou, "A ms of Psellos cod. Yalensis 249 (formerly Frederic North, Ms 450. Later Sir Thomas Phillips, ms 1713", *Ἑλληνικά*, 25 (1972), σ. 440.

- XI. Ἐκ τῶν τοῦ Ἱεροκλέους ἀστεία τινα.
- XII. Παροιμῖαι ἐπὶ ἀδυνάτων.
- XIII. Μαξίμου τοῦ Πλανούδη ἐπιστολή.
- XIV. Ψελλοῦ, περὶ τοῦ ὀνόματος Κερατᾶ.
- XV. Ἀλόγων ζῶων φωναὶ καὶ ἐπ' ἀνθρώπου πῶς δεῖ λέγειν· στίχοι καρκινικοί.
- XVI. Φιλῆ, στίχοι ἴαμβοι.
- XVII. Κωνσταντίνου τοῦ Μανασσῆ, περὶ φθόνου καὶ περὶ χρυσοῦ, διὰ στίχων πολιτικῶν·
- XVIII. Θεοδώρου τοῦ Προδρόμου, στίχοι ὅμοιοι·
- XIX. Ἰωάννου τοῦ Τζέτζου, εἰς δακτύλιον·
- XX. Γεωργίου τοῦ Πισιδίου, Στίχοι εἰς τὴν ἑξαήμερον.
- XXI. Περὶ βασιλέων Ἰουδαίων καὶ ἕως τοῦ κατέληξεν ἡ τοῦ Ἰούδα φυλῆ καὶ περὶ τῶν Ἀσσυρίων Ἑλλήνων καὶ Ῥωμαίων Βασιλείας.
- XXII. Συμεῶν τοῦ Στυλῖτου βίος.
- XXIII. Μαρτύριον τῶν μ Γυνακῶν καὶ ἀσκητριῶν καὶ Ἀμμοῦ διακόνου αὐτῶν.
- XXIV. Εἰκονογραφία τῶν ἀποστ: Πέτρου καὶ Παύλου ἀποστόλων, τὸ Σύμβολον·
- XXV. Ἀθανασίου, Περὶ πίστεως ἐρωταποκρίσεις.
- XXVI. Λόγος πρὸς Κύριον Ἰωάννην τὸν Ἀσκητὴν, περὶ τοῦ ὁποῖου τὴν φύσιν τὰ τῶν ἀνθρώπων Σώματα μετὰ τὴν ἐκ νεκρῶν ἀνάστασιν λαμβάνουσι καὶ εἰς βρῶσιν ἐσθίειν μέλλουσι, ὡς τινες ἐπιφέρουσι.

Evans Ms, 50,559 ...£ 5-3

- 135/94. I. Ἱερεμίου Πατριάρχου, Ἐκλογαί.
- II. Δημητρίου Προκοπίου, Περὶ τοῦ ἰδίου Ἱερεμίου.
- III. Στίχοι διαφόρων εἰς τὸν αὐτὸν καὶ εἰς διαφόρους ἄλλους, ἔτι δὲ καὶ εἰς ἐκκλησιαστικὰς ὑποθέσεις. φύλλον ἡμίτομον χ.κ.
- 136/95. I. Γεμιστοῦ Γεωργίου τοῦ καὶ Πλήθωνος πρὸς τὰς Σχολαρίου ὑπὲρ Ἀριστοτέλους ἀντιλήψεις.
- II. Τοῦ αὐτοῦ, περὶ ἀρετῶν.
- III. Ἀττικοῦ, πρὸς τὰς Πλατωνικὰς ἰδέας.
- II. Γεμιστοῦ, Εὐχὴ εἰς Θεόν.
- III. Περὶ Ὀμήρου καὶ Ἰλιάδος· Περὶ τῆς δαιρέσεως τῶν θεῶν, ὅπως οἱ μὲν τοῖς Ἑλλησι, οἱ δὲ τοῖς Τρωσὶ συνεμάχουν.
- VI. Μονωδία ἐπὶ τῇ Βασιλίσει Κλεόπῃ τῇ Παλαιολογίῃ.
- VII. Πρὸς τὰς παρὰ τοῦ Βησσαρίωνος ἀντιλήψεις.
- VIII. Ἐκ τῶν τοῦ Θεοφράστου περὶ τῶν φυτῶν Ἱστορίας.
- IX. Ἐκ τοῦ περὶ ζῶων Ἱστορίας τοῦ Ἀριστοτέλους καὶ φυσιογνωμικά.
- X. Κεφάλαιά τινα λόγων μουσικῶν καὶ περὶ μέτρων.
- XI. Ἐκ τῶν τοῦ Διοδώρου τοῦ Συκελιώτου\* περὶ Ἀσσυρίων καὶ Μήδων.
- XII. Λόγος ἐπικήδειος εἰς τὴν Δέσποιναν Ὑπομονήν.

- XIII. Προσφωνημάτιον εἰς Δ:Π: τὸν πορφυρογέννητον.  
XIV. Τοῦ αὐτοῦ, Νόμων Συγγραφῆς κεφάλαιά τινα καὶ ἐπιγραφαί.  
XV. Γνώμη περὶ τῆς τῶν λατίνων διαφορᾶς.  
XVI. Τοῦ αὐτοῦ εἰς τὴν Βασιλίδα Ἑλένην.

BK BL Addit. 10065

8ον χ.κ.

MATILDE MORCILLO

*Universidad de Castilla-La Mancha*

## **El golpe de estado de 1 de marzo de 1935 en Grecia visto por los diplomáticos españoles y la prensa extranjera**

El gobierno de Venizelos, elegido en 1928, fue el único en todo el periodo de entreguerras que terminó la legislatura completa. Las elecciones de 1932 iban a marcar el inicio de una época de inestabilidad política y creciente polarización que había de culminar, cuatro años más tarde en la instauración de una dictadura.

La intentona golpista del 5 y 6 de marzo de 1933, aunque fue un fracaso y obligó a Plastiras (partido liberal) a abandonar el país, terminó bruscamente con el periodo de relativa estabilidad que siguió a la caída de la dictadura del general Pángalos en 1926.

En junio de 1933, Venizelos tuvo un nuevo atentado del que escapó con vida milagrosamente. Los venizelistas no tardaron en sospechar que detrás de dicho atentado se encontraba implicado el gobierno.

A pesar de que Tsaldaris, el primer ministro del partido popular, había dado ya su beneplácito a la constitución republicana, las presiones para la restauración de la monarquía iban en aumento. Alarmados por las posibles purgas de republicanos que se pudieran producir en las fuerzas armadas, un grupo de oficiales venizelistas (esta vez sí contaban con el consentimiento de Venizelos) dieron un Golpe de Estado el 1 de marzo de 1935. Aunque contaban con más fuerzas que en 1933, también terminó en fracaso, por lo que Venizelos se tuvo que exiliar a Francia, al igual que hiciera Plastiras dos años antes<sup>1</sup>.

### **I. El Golpe visto por los diplomáticos españoles**

*El ministro Ramón Abella*

El ministro de España en Grecia, Ramón Abella, nada más producirse el Golpe de Estado, daba cuenta al gobierno español de dicho Golpe, y hacía un breve comentario sobre las causas que lo provocaron, señalando que después de la catástrofe sufrida por

---

<sup>1</sup> R. Clogg, *Historia de Grecia*, trad. de Helena Aixendri Boneu, Madrid, Cambridge University Press, 1998, pp. 109-111.



el ejército griego en Asia Menor<sup>2</sup> (1922), que de nuevo había dado a Venizelos el poder, aunque pretendía vivir aún de la idea romántica del panhelenismo, podía considerarse, en realidad, que significó más bien su completa liquidación, trágica y desastrosa desde todos los puntos de vista; pero la casualidad había querido que los que sufrieron el descalabro fuesen los enemigos del audaz cretense, los cuales, sin inteligencia ni habilidad, tuvieron la pretensión de realizar la obra que sólo a él de derecho le correspondía como primer ministro político de aquella fuerza poderosa.

La desacertada administración de Venizelos, desviado de su misión histórica, puso el poder en manos de los que representaban ese sentido conservador, todavía lleno de odios y de incomprendimientos, procedentes de diferentes campos políticos y unidos únicamente por el común designio de arrancarle el gobierno del país al hombre que representaba, precisamente, la antítesis de lo que después de 1922 habría de ser la deseada actitud de Grecia.

Esto es, pues, lo que se ha llamado el “antivenizelismo”, palabra que entraña una significación mucho más profunda que la que supone un personalismo partidista.

Los que se asombraban de que, entre dos partidos políticos que tenían una concepción social idéntica y cuyos matices diferenciales en lo que se refería a la forma y al contenido del Estado eran apenas perceptibles, pudiese existir tan infranqueable abismo y que estuviesen separados y divididos por antipatías y divergencias irreconciliables, comprenderán ahora fácilmente su verdadera razón de ser, sin recurrir siquiera a causas personales, como el fusilamiento de los ministros monárquicos en 1922 y la megalomanía aguda de Venizelos.

Aquí es, decía el diplomático español, donde se podía encontrar el sentido íntimo de esta revolución, tan incomprensible e injustificada en apariencia, en el esfuerzo que habían pretendido llevar a cabo los últimos supervivientes del panhelenismo por encauzar la vida política de Grecia en aquella dirección.

En todo ello estaba la explicación de que se hubiese limitado a la acción de algunos oficiales y escaso número de políticos afectos a Venizelos, porque no sólo el pueblo había permanecido completamente ajeno al movimiento, sino que hasta la mayoría de las organizaciones de los partidos venizelistas no habían tenido la menor intervención en el mismo.

La victoria del gobierno representaba, por tanto, la postrera manifestación, la última etapa de aquel movimiento romántico que se inició en 1922 y que después de diferentes sacudidas y revoluciones había venido a cristalizar en la postura conservadora anteriormente citada<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> Véanse los trabajos de M. Morcillo, “El desastre de Asia Menor y sus repercusiones sobre la población sefardí de Salónica” *Thirteenth British Conference on Judeo-Spanish Studies*, Londres, Queen Mary University of London, 2003; “El desastre de Asia Menor y el conflicto de las minorías nacionales. La cuestión del término ‘establecidos’”, en *Congreso Internacional: Constantinopla: 550 años desde su caída. VI Jornadas sobre Grecia*, Universidad de Granada, 2003; “La ocupación griega de Asia Menor y sus repercusiones sobre la población sefardí”, en *Primer Encuentro histórico-cultural hispano turco-sefardí*, Turquía, Ankara Universitesi Dil ve Tarih-Cografya Fakültesi (Universidad de Ankara, Facultad de Lenguas, Historia y Geografía), noviembre, 2005.

<sup>3</sup> Archivo Ministerio Asuntos Exteriores (= A.M.A.E.) Legajo 841, expediente 6. Despacho dirigido por el ministro de España en Grecia al ministro de Estado, Atenas, 15 de marzo de 1935.

*El cónsul Federico Gabaldón*

Paralelamente, el cónsul de España en Salónica, Federico Gabaldón, en correspondencia también comunicaba al gobierno español el Golpe de Estado griego, aprovechando para informarle de los antecedentes del Golpe y de cómo se estaba viviendo en su demarcación consular dicho Golpe, aunque hacía saber que tenían que tomar las noticias con reservas dada la rigurosísima censura impuesta.

Los antecedentes se remontaban, según el agente consular, a que desde hacía mucho tiempo la prensa venizelista de Salónica, como la de Grecia en general, habían desencadenado una campaña de violencia inaudita contra el gobierno que culminó con la celebración de un acto público por algunos elementos monárquicos en honor del rey Constantino el día 24 de febrero de 1935; aunque este evento careció de importancia y no asistió a él ningún elemento oficial, la prensa lo aprovechó para arreciar en su campaña acusando al ministro gobernador de Macedonia y al gobierno en general de complicidad con los monárquicos y, como protesta y con la cooperación de los parlamentarios de Macedonia venizelistas y de caracterizados jefes de la oposición, anunciaron la celebración de un mitin monstruo en Salónica el domingo siguiente. El ministro gobernador general de Macedonia, Rallis, concedió el permiso, pero subordinándolo a ciertas medidas tales como el lugar de celebración.

Los organizadores, por el contrario, anunciaron que con permiso o sin él se celebraría el mitin a las 11 de la mañana y además en el centro de la ciudad, a lo cual el gobernador no podía acceder mostrando así claramente que su propósito era mantener un estado de agitación. Así las cosas, se dijo que el viernes día 1 de marzo en las primeras horas de la tarde el gobernador de Macedonia se enteró de que en varios lugares del país iba a tener lugar un movimiento revolucionario. Como era de suponer, lo comunicó inmediatamente al gobierno, el que por cierto no se sorprendió demasiado.

En cuanto a Salónica, el gobernador tomó todas las medidas apropiadas y tan pronto como se declaró el estado de guerra se procedió a la detención de todos los parlamentarios venizelistas, de varios oficiales en la reserva, entre ellos del antiguo general Manussos que había sido retirado del servicio después del fracasado Golpe de Estado del general Plastiras, y de los sospechosos en general.

Gracias a estas medidas el orden no se había alterado en Salónica, sin embargo, no podemos decir lo mismo de la Macedonia oriental y la Tracia. Estas regiones, limítrofes de Bulgaria y Turquía, estaban guarnecidas por el IV Cuerpo del Ejército mandado por el general Cammenos, que antes dirigía el III Cuerpo, cuyo Estado Mayor estaba en Salónica y que fue trasladado a Kavala, que a sus sentimientos venizelistas unía el rencor que esta medida le había ocasionado, así que con todas o la mayor parte de las fuerzas a sus órdenes se levantó contra el gobierno arrastrando consigo a la División de Serres dependiente del Cuerpo de Ejército de Salónica.

Respecto a Komotini, capital del gobierno general de Tracia, las noticias eran inciertas, pues se decía que la guarnición permanecía fiel al gobierno, pero se daba el hecho bien signi-

ficativo de que el ministro gobernador general de Tracia permanecía en Salónica, en vez de marchar a su puesto. En cualquier caso, el resto de Tracia estaba en manos de los rebeldes.

El lunes día 4, una avanzada de sublevados se encaminó hacia Salónica llegando hasta unos 60 Km. de Lana, pero después de un encuentro bastante duro con las tropas gubernamentales hubieron de replegarse y atravesaron el Estruma destruyendo los puentes.

Por parte de los gubernamentales, el ministro de Guerra Kondylis vino personalmente a Salónica también el lunes para preparar la ofensiva. Tras mejorar un poco el tiempo se procedió al paso del Estruma y después a bombardear Kavala. Mientras tanto, en Salónica se habían adoptado medidas muy rigurosas. El puerto había sido minado y la navegación sólo se autorizaba desde las 9,30 de la mañana hasta las 17 de la tarde. Declarado el estado de sitio se estableció la previa censura, los periódicos adversos al gobierno fueron suspendidos, la circulación, después de las 22 horas de la noche sin permiso oficial de la autoridad militar por las calles de Salónica, fue prohibida. Fueron cortadas todas las comunicaciones telefónicas, se interrumpieron las comunicaciones telegráficas con el extranjero y los aparatos de radio fueron desmontados.

Todos los cónsules acreditados en el país habían sido incluidos en estas medidas, por ello pedían que se les permitiera el uso del teléfono para comunicar con las autoridades locales y con las legaciones, pero aludiendo a razones técnicas no se había accedido a su demanda. Los telegramas de los representantes diplomáticos tenían que ser supervisados por el gobernador general y no había seguridad de que fuesen transmitidos.

En opinión del cónsul español la revolución era puramente militar, debida a rencores y ambiciones personales sin la menor idealidad, ya que no separaba nada doctrinal a los contendientes. Únicamente como pretexto alegaban los venizelistas las simpatías monárquicas del gobierno, olvidando que Kondylis había sido uno de los instauradores de la república.

En cuanto a la colonia española en Salónica (compuesta por sefardíes), nada tenía que temer, pero si en la ofensiva iniciada el gobierno sufriera algún revés y sus tropas tuvieran que evacuar aunque momentáneamente Salónica, eran de prever gravísimos daños, pues la población de los arrabales constituida por refugiados, fervorosos venizelistas en su mayoría, soliviantados por la intensa campaña antisemita de la prensa venizelista, odiaba mortalmente a los judíos que por una reacción natural simpatizaban con el gobierno, y así, si Salónica quedase por un momento (aunque no parecía probable) sin autoridades o en poder de los rebeldes pudiera producirse un saqueo de establecimientos judíos en el que los españoles podrían correr la misma suerte que sus correligionarios<sup>4</sup>.

En Creta, al mismo tiempo, los elementos revolucionarios se hicieron dueños de la isla, destituyeron a las autoridades civiles y militares y organizaron un cuerpo de voluntarios para reforzar la guarnición. Fue al día siguiente cuando Venizelos, que se

---

<sup>4</sup> *Ibidem*. Despacho dirigido por el cónsul de España en Salónica al ministro de Estado, Salónica, 10 de marzo de 1935.

encontraba en su casa de La Canea, dirigió desde allí un radiograma a los jefes de la insurrección, el almirante Demésticas y el capitán de navío Colialaxis, en el que atacaba violentamente al gobierno y le atribuía al movimiento, que revistió al principio forma de una sedición militar, el exclusivo carácter de un conflicto entre el partido de Tsaldaris y los partidos de oposición. Venizelos, añadía Gabaldón, en aquellos momentos de honda crisis no podía rehusar a la invitación que le habían hecho los jefes del movimiento para ponerse en persona a la cabeza de él.

Y ya en su calidad de jefe supremo de la insurrección, Venizelos no vaciló ni un instante en redactar un manifiesto de una violencia extrema contra el presidente de la república, en contestación al mensaje de Zaimis que recomendaba a todos los griegos evitar la guerra civil<sup>5</sup>.

Al respecto, desde Londres, el embajador de España en la capital inglesa, Ayala, señalaba que el movimiento insurreccional griego estaba destinado a fracasar, aunque podía convertirse en una esporádica guerra civil de guerrillas<sup>6</sup>.

No se equivocaba el embajador español al decir que el Golpe iba a fracasar. Al día siguiente, el cónsul manifestaba que el movimiento en Macedonia podía darse por finalizado y que las tropas rebeldes huían a la desbandada. Se dijo oficialmente que el jefe de la revolución de Macedonia y Tracia, general Cammenos, se había refugiado en Bulgaria y que pocas horas después había sido detenido en los alrededores de Xantia.

A decir verdad, sorprendió a todos el general y rápido derrumbamiento del frente rebelde, cuando se esperaba que se librasen sangrientos combates. Por fortuna no fue así, y, después del paso del Estruma el domingo, las tropas gubernamentales entraron en la mañana del lunes en Serres y avanzaron sin otra resistencia que pequeños encuentros locales.

El triunfo rotundo de la ofensiva constituyó sin duda un gran éxito personal del general Kondylis. La moral de los rebeldes fue muy quebrantada por el bombardeo de la aviación que en su totalidad había permanecido fiel al gobierno y había aumentado el desaliento con el bombardeo del puerto de Kavala por los torpederos que no se unieron a la flota en el momento de la rebelión.

No cabe duda que este ataque de los barcos leales desvaneciendo la seguridad del dominio del mar que tenían los sublevados había contribuido muchísimo al rápido desenlace de la situación.

Sobre lo ocurrido en Serres, Kavala y demás lugares se carecía de información precisa. En la parte oficial del general Kondylis se decía que los rebeldes se habían llevado 60 millones de dracmas del Banco de Grecia. Por su parte, la prensa comentaba que también en Drama los insurrectos se habían apoderado de 70 millones de dracmas en el Banco

---

<sup>5</sup> *Ibidem*. Despacho dirigido por el ministro de España en Grecia al ministro de Estado, Atenas, 15 de marzo de 1935.

<sup>6</sup> *Ibidem*. Telegrama dirigido por el embajador de España en Londres al ministro de Estado, Londres, 11 de marzo de 1935.

Nacional. Ya habían sido restablecidas las comunicaciones con Kavala y Komotiní, donde existían viceconsulados honorarios. Parece ser que los españoles allí residentes no habían sufrido ningún daño, al menos no habían presentado ninguna reclamación.

Paralelamente, en Creta, Venizelos, enterado de la derrota que los revolucionarios habían sufrido en las provincias del norte en el breve espacio de treinta y seis horas, hizo comprender a los jefes insurrectos de la isla que ya era imposible toda esperanza de triunfo y, en compañía de su esposa, de un reducido número de amigos políticos y de oficiales de los buques rebeldes, se embarcó en el acorazado “Averoff” que zarpó de Creta a las 11 de la noche. Los demás buques, abandonados por sus oficiales en el puerto de Suda, se pusieron a disposición del gobierno y las autoridades legítimas civiles y militares insulares, que habían sido destituidas por los rebeldes, asumieron nuevamente sus funciones, ocurriendo lo mismo en las islas de Chío, Mitilene y Samos.

El acorazado “Averoff” llegó dos días después a la isla de Cassus, donde Venizelos y el resto de los fugitivos se entregaron a las autoridades italianas del Dodecaneso<sup>7</sup>.

## II. Medidas adoptadas por el gobierno para liquidar el movimiento

El gobierno, para poner fin al movimiento, adoptaría una serie de medidas, entre las que destacamos las siguientes:

1ª. Suspensión por tres meses de la inamovilidad de los magistrados y de los funcionarios públicos, que permitiera depurar los servicios públicos de todo elemento sospechoso.

2ª. Disolución de todas las organizaciones venizelistas y de los partidos de oposición.

3ª. Modificación de la Constitución, disolviéndose las cámaras, abriéndose el senado y reforzándose las facultades del poder ejecutivo.

4ª. Mantenimiento en vigor de la ley marcial hasta que hubiese recaído sentencia en las causas contra los rebeldes sometidos a los tribunales militares.

Por otra parte, Venizelos y los sediciosos que habían huido al extranjero serían juzgados en rebeldía, y, con arreglo a la “Ley de necesidad” promulgada por el gobierno, sus bienes serían embargados y confiscados después de que fuesen condenados por los tribunales.

A pesar de haber terminado la sublevación, se mantenían las severas medidas. Únicamente se habían restablecido las comunicaciones telefónicas. El gobernador general había suspendido a todos los concejales y consejeros departamentales venizelistas y separado de sus puestos a numerosos funcionarios, entre ellos al director de la Aduana de Salónica, sospechosos de simpatizar con los revolucionarios.

Hay que advertir que en la Administración había muchos elementos adversos al gobierno debido a que Venizelos, directa e indirectamente, había ejercido durante muchos años un predominio casi absoluto y el anterior gobernador general de Macedonia, I. Dragumis,

---

<sup>7</sup> *Ibidem*. Despacho dirigido por el ministro de España en Grecia al ministro de Estado, Atenas, 15 de marzo de 1935.

inspirado sin duda en nobles ideas de respeto de los derechos adquiridos, de colaboración y armonía, había respetado a todos los funcionarios reputados capaces cualesquiera que fuesen sus ideas, disgustando con ello a sus mismos partidarios que alegaban, y no sin razón, que Venizelos, o los gabinetes influidos por él, no habían tenido tantos escrúpulos para deshacerse de los adversarios y colocar en todos los puestos a sus amigos.

La salida hacia el extranjero estaba prohibida sin una autorización del Ministerio del Interior, pero se les podría conceder por la Seguridad de Salónica una carta de presentación de los respectivos consulados<sup>8</sup>.

### **III. Consecuencias del golpe en la política interior**

Según el cónsul español, el gobierno, que hasta que se produjo el movimiento estaba formado sobre la base de tres personalidades antivenizelistas, el presidente Tsaldaris, el general Kondylis y el almirante Hadjikiriacos, admitió la dimisión que el último le presentó después de los lamentables sucesos que, por su negligencia, habían sucedido en el Arsenal de Salamina, y se reorganizó con el representante del partido extremo del antivenizelismo, el general Metaxás, como ministro sin Cartera, y su amigo el monárquico Almirante Dusmani, como de Marina. Estos dos nuevos ministros, partidarios de una acción enérgica contra el venizelismo y de que se impusiera un castigo ejemplar a los implicados en la sedición, no se mantendrían mucho tiempo en el poder, pues el deseo de Tsaldaris y, sobre todo, el de Kondylis era evitar en lo posible el derramamiento de sangre.

No hay que olvidar, sin embargo, que el general Kondylis, que en aquel momento era un prestigio nacional por haber dirigido las operaciones de Salónica, procedía del campo venizelista y que fue él quien en 1926 derribó la dictadura del general Pángalos y evitó que el propio Metaxás, aprovechándose de las circunstancias, tratase de restaurar la monarquía. Merece destacar también, señalaba el agente español, el hecho de que en el discurso que pronunció Kondylis ante los manifestantes que le aclamaron al regresar de Salónica, además de hacer proclamas de lealtad y obediencia al jefe del gobierno, había dicho textualmente:

*“Deseo con toda mi alma que la victoria de hoy sea el punto de partida de la unión completa del helenismo, con el fin de que en el porvenir, naturales y refugiados, poblaciones de las provincias nuevas y de las antiguas constituyamos un conjunto étnico que trabaje por la prosperidad de nuestra patria”.*

Según el diplomático, y dado el curso que habían seguido los acontecimientos, no era de prever ninguna reacción favorable a la restauración de la monarquía, por carecer de ambiente apropiado y ser cada vez más numerosos los elementos predominantes en el partido popular que se hallaban bien avenidos con la política contemporizadora

---

<sup>8</sup> *Ibidem.* Despacho dirigido por el cónsul de España en Salónica al ministro de Estado, Atenas, 12 de marzo de 1935.

de Tsaldaris. Sin contar con que, próximo a ellos, estaba Kondylis vigilante, a quien de seguro terminarían por unirse los antiguos secuaces de Venizelos y todos aquellos republicanos dispersos que necesitaban protección dentro de la legalidad vigente.

#### IV. Consecuencias del golpe en la política exterior a través de la prensa

Los acontecimientos de Grecia habían causado en el extranjero cierta inquietud por la repercusión que podría tener en la política balcánica el movimiento sedicioso. Venizelos fue considerado, sobre todo en Francia e Inglaterra, como el enemigo del Pacto Balcánico, y si bien Italia había sido al principio poco favorable a dicho pacto, las circunstancias habían variado y los italianos habían tenido que reconocer, al igual que las demás potencias, la eficacia del expresado convenio como instrumento de paz. La acción de Turquía, Yugoslavia y Rumanía durante el movimiento lo había consolidado más todavía, pues reveló, además, el espíritu de solidaridad y de mutuo apoyo que animaba a los cuatro países signatarios<sup>9</sup>.

Según el embajador de España en la Santa Sede, L. Pita Romero, en algún aspecto había que celebrar el triunfo del gobierno, pues Venizelos, frente al ejecutivo griego, tenía dos motivos de oposición: uno, de política exterior, que era su oposición a la inteligencia balcánica; otro, de política interior, que era su afán partidista encubierto con su ejecutoria de republicanismo auténtico y su acusación al gobierno de estar formado por políticos ex-monárquicos que evolucionaron al régimen actual, y a los cuales Venizelos acusaba de querer entregar la república, de falta del espíritu que la proclamó, y esas cosas que tanto conocían los españoles, porque era muy parecido el antagonismo de Venizelos y Tsaldaris al de los grupos de izquierda y de derechas gubernamentales que existían en ese momento en España.

Venizelos era un político de izquierdas, aunque de su liberalismo no podía hablarse porque gobernó en dictadura, quizá porque las circunstancias del cambio de régimen que se operó bajo su dirección le obligaron a ello. Caudillo de la anexión de Creta, en aquel momento capitaneaba a su separatismo para ponerlo al servicio de la revolución.

No hay, sin embargo, que olvidar que, aún mereciendo juicio adverso por su conducta en aquel momento, dadas sus ideas políticas, el órgano del Vaticano le atacaba con gusto.

Si, como señalaba "L'Obsevatore romano"<sup>10</sup>, la revolución griega, pese a las fuerzas que se le sumaron, parecía a manos de los leales del gobierno, era indudable que España y el mundo se beneficiarían del robustecimiento de prestigio que el poder coactivo del Estado recibía de esta contienda, que venía a sumarse, en similitud de resultado, a las de Austria, Alemania, Francia, España, Rusia y Uruguay en el año 1934. Para España, tenía

---

<sup>9</sup> *Ibidem*. Despacho dirigido por el ministro de España en Grecia al ministro de Estado, Atenas, 15 de marzo de 1935.

<sup>10</sup> "L'Observatore romano", 13 de marzo de 1935. Anexo al Despacho dirigido por el embajador de España en la Santa Sede al ministro de Estado, Roma, 12 de marzo de 1935.



además varias similitudes el episodio griego. En 1922 cuando se proclamó en Grecia la dictadura que liquidó la monarquía en un proceso de responsabilidades y en una represión por medio de ejecuciones, España tramitaba en el Parlamento, en un ambiente cargado de electricidad, el expediente Picasso, ante un gobierno que presidía Sánchez Guerra.

El embajador español no podía por menos de recordar aquel instante, realmente histórico por sus lentas pero fatales consecuencias –instante al que asistió desde la tribuna de la prensa–, en que por un giro del debate de aquellas responsabilidades, Sánchez Guerra presentó su dimisión al gobierno recién constituido, de modo fulminante. Terminada así la sesión se produjo un incidente, debido a las oposiciones republicano-socialistas que querían continuar reunidas en Convención al grito de “Viva Grecia” coreado por las tribunas. El embajador recordaba que le parecía estar oyendo a Prieto dar esos vítores, que luego tuvo bien presentes en la citada sesión del Parlamento constituyente de la república.

En aquel momento tan grave del parlamentarismo monárquico, en la manifestación del Ateneo pro responsabilidades, en las campañas de prensa, etc. el ejemplo de Grecia era un trofeo muy airado por entonces.

También, la casualidad histórica había querido dar en Grecia un ensayo general verídico de lo que sería la revolución que en España soñaron algunos elementos republicanos a los que, en contrapartida de sus muchos méritos –iniciaron como Venizelos la república– se les acusó del defecto de considerar que el régimen era patrimonio de sus partidos y que nadie le amaba con más sincero amor ni le guardaba con vigilancia y providencia mejores. Si la revolución socialista de octubre (1934) –que tuvo también su Creta– no bastara para desvanecer toda ilusión de violencia, el proceso con que Venizelos había coronado su vejez, podría ser lección serena y edificante<sup>11</sup>.

Por su parte, el ministro de España en Bucarest, Pedro de Prat, resumía los comentarios de la prensa soviética sobre los recientes acontecimientos de Grecia.

Señalaba el diplomático, que respecto a los sucesos de Grecia publicados en la revista “Izvestia”, ésta procuraba explicarlos por la agudísima crisis económica que reinaba en todos los países balcánicos: “... *el fondo social de los acontecimientos de Grecia es el mismo que el de las turbulencias sufridas por Bulgaria, Yugoslavia y Rumanía. La crisis económica afecta en primer lugar las exportaciones agrícolas, provocando miseria en el campo, paralizando la joven industria, y desorganizando la administración de estos países. Ninguno de los Estados balcánicos es capaz de mantener sus funcionarios y ejército; ninguno puede pagar los intereses de los empréstitos extranjeros.*

*De aquí el creciente descontento de las masas populares de estos países, el desarrollo del movimiento obrero y campesino, y también el desagrado de los funcionarios y las inquietudes de las clases dominantes. En Yugoslavia, un gobierno fascio-milita-*

---

<sup>11</sup> *Ibidem*. Despacho dirigido por el embajador de España en la Santa Sede al ministro de Estado, Roma, 12 de marzo de 1935.



*rista se ve obligado a maniobrar para crear la impresión de que se preparan reformas. En Bulgaria el poder pasa de una camarilla militar a otra, lo que demuestra que la burguesía de este país está poco segura del día de mañana. En Grecia las contradicciones interiores han motivado el pronunciamiento de Venizelos”.*

El artículo criticaba vehementemente a Venizelos y decía que su enfrentamiento contra el gobierno no tenía nada que ver con la lucha de la democracia contra el fascismo. Las causas inmediatas de la rebelión, según “Izvestia”, fueron: “... *las crecientes tendencias reaccionarias del gobierno, dictadas, ... por supuesto, ... por el miedo que tiene ante las masas populares, los preparativos para un cambio de la ley electoral, y la expulsión del ejército de los oficiales venizelistas, lo que cortaba a Venizelos el camino legal hacia el poder*”.

Afirmaba el diario que los ensayos de proclamar soviets, que tuvieron lugar en Grecia durante la rebelión, probaban la existencia del ‘fondo social’ que había detrás de los acontecimientos, y el progreso en las masas populares de las tendencias de ‘resolver ellas mismas sus problemas históricos’.

En cuanto al significado internacional de la rebelión griega, tenía razón Titulesco, ministro rumano de Negocios Extranjeros, al afirmar que si no fuera por el Pacto Balcánico, los acontecimientos de Grecia hubiesen provocado infaliblemente una intervención extranjera. La existencia de dicho Pacto de ayuda mutua obligó a los que tenían ganas de aprovechar las turbulencias griegas para emprender una aventura militar, a abandonar por el momento sus planes. Sería un error, sin embargo, tratar con ligereza la agudísima tensión existente tanto en el interior de los países balcánicos, como en las relaciones recíprocas de algunos de ellos.

*“Las simpatías de la opinión pública soviética están naturalmente al lado de los que procuran evitar que la guerra civil de Grecia se transforme en guerra internacional”<sup>12</sup>.*

También, el embajador de España en París, Juan F. de Cárdenas, comentaba un artículo aparecido en “Le Matin” del 19 de marzo de 1935 proveniente del corresponsal del periódico en Roma, relativo a las derivaciones de la insurrección griega.

Según esta información, con la derrota del movimiento venizelista acabaron los rumores según los cuales el gobierno italiano había favorecido dicho movimiento. Se atribuía el origen de los rumores en cuestión más bien a la imaginación de los autores de la revuelta, que creían así poder explotar a su favor la hostilidad italiana al Pacto Balcánico. A esto había que añadir, según se decía, que Venizelos había enviado emisarios al principio del movimiento cerca del gobierno italiano con el fin de determinar la orientación nueva que la política griega podría tomar en cuanto a los Balcanes una vez que la revolución hubiese triunfado.

---

<sup>12</sup> *Ibidem*. Despacho dirigido por el ministro de España en Bucarest al ministro de Estado, Bucarest, 15 de marzo de 1935.

Según esta nueva política se había pensado en la ocasión eventual de entregar el Dédéagatch a Bulgaria como salida marítima al mar Egeo, contrapesándose esta cesión con una rectificación de fronteras a favor de Grecia al sur de Albania. No obstante, el corresponsal de “Le Matin” decía que si estos proyectos que implicarían la ruptura del acuerdo balcánico a favor de las reivindicaciones búlgaras apoyadas por Italia habían existido alguna vez, no había aparecido nunca su confirmación.

Por lo demás, dicho corresponsal no omitía alabar la posición de estricta neutralidad adoptada por el gobierno de Roma durante los días que duró el movimiento, neutralidad que consideraba había sido absoluta como la que habían mantenido las potencias occidentales.

Recogía esta información comentarios hechos en Roma respecto a la posibilidad de una restauración monárquica en Grecia. Analizaba las posiciones de cada uno de los principales miembros del gobierno de aquel momento y decía que si de un lado Kondylis y Tsaldaris parecían continuar siendo afectos al régimen republicano, el general Metaxás, por su parte, parecía ser el que mejor representaba la posición de derechas y monárquicos en Grecia, debiéndose a su influencia, según el mismo informador, las medidas de depuración radical en el Ejército, Marina y Administración, así como los proyectos de reorganización política tendentes a reformar el poder ejecutivo, proyectos que, mediante unas elecciones generales, equivalentes en las circunstancias de aquel momento a un plebiscito, estimaba posible se convirtieran en realidad<sup>13</sup>.

## **V. Situación de la colonia española tras el golpe**

El cónsul de España en Salónica comunicaba al gobierno español que según los vicecónsules honorarios en Kavala y Komotini ningún miembro de la colonia española había sufrido el menor daño en los pasados sucesos. Hasta aquel momento no se había recibido ninguna otra reclamación que la de los hijos de David Hason, importante casa de comercio israelita, a quienes se les requisó por el III Cuerpo de Ejército 315 toneladas de cebada destinadas a la exportación que tenían en la zona franca helénica de este puerto. El cónsul ya se había entrevistado con el jefe del Estado Mayor de dicho Cuerpo y esperaba llegar a una solución satisfactoria<sup>14</sup>.

Por lo demás, la calma y la tranquilidad más absolutas reinaban en esta región, pero la indignación y la protesta por la intentona revolucionaria eran generales. Aunque continuaba el estado de guerra, se habían dulcificado mucho las medidas de policía señaladas anteriormente, restableciéndose la libertad de comunicaciones, la de circular a cualquier hora, etc., y se había suspendido la previa censura. Si bien, los periódicos hostiles al gobierno continuaban cerrados.

---

<sup>13</sup> *Ibidem*. Despacho dirigido por el embajador de España en París al ministro de Estado, París, 19 de marzo de 1935.

<sup>14</sup> *Ibidem*. Despacho dirigido por el embajador de España en París al ministro de Estado, París, 23 de marzo de 1935.

## **VI. Evolución de la política interior después del golpe**

Sobre la liquidación del movimiento revolucionario del 1º de marzo, según el diplomático español, el general Metaxás, representante de la máxima intransigencia antivenizelistas, se encontraba en franca oposición con Tsaldaris y con el coronel Kondylis sobre la extensión y los cuadros de jefes y oficiales del ejército y la armada. Otro motivo de divergencia era el sentido político que el gobierno debería atribuir a su gestión durante los días del movimiento y las consecuencias que esta interpretación habían de acarrear en orden a la reforma de la Constitución. Tsaldaris prescindió del general Metaxás y aprovechó la oportunidad para rehacer el gobierno con la entrada del ex-ministro de Agricultura Theotokis y de cuatro diputados de su partido, entre los cuales estaba Mavromichalis, como ministro sin Cartera, y que parecía ser que iba a ocupar también la de Negocios Extranjeros, que seguía rigiendo el presidente del Consejo.

Esta reorganización del Ministerio sorprendió por dos razones: 1ª, porque los nuevos ministros no eran considerados como pertenecientes al ala conciliadora y moderada del partido popular, y 2ª, porque el general Kondylis no impuso ningún ministro de su partido, demostrando así la poca confianza que tenía todavía en su fuerza y auge político.

Tsaldaris se presentó al Congreso de los Diputados para dar cuenta de su labor durante el periodo revolucionario, explicar los términos del próximo programa político que se proponía realizar el gobierno, a fin de liquidar el movimiento, y pedir un voto de confianza por su actuación y plenos poderes para la ejecución de ese programa.

El general Metaxás, consecuente con su punto de vista de que la Constitución había sido violada por necesidad imperiosa de los acontecimientos, exigió la dimisión del gobierno y la designación de un Directorio que llevase a cabo la obra de liquidación, convocando al efecto una Asamblea Constituyente. Algunos diputados pertenecientes a los antiguos partidos de la oposición, hicieron a su vez declaraciones para condenar el movimiento militar que había perjudicado a la organización democrática del país; pero sin que pudiera deducirse de tales declaraciones una orientación política bien definida de estos elementos dispersos que representaban antes la mitad del cuerpo electoral griego.

Entre tanto, el Consejo de Guerra contra los jefes y oficiales que intervinieron en la rebelión de Atenas dictó la sentencia, condenando a la pena de trabajos forzados a perpetuidad a los más graves comprometidos. Esta sentencia, considerada, en general, como poco severa, fue interpretada por muchos en el sentido de que ella era debida a las sugerencias del gobierno cerca del tribunal, cuyo presidente era persona de confianza de Tsaldaris. Y la consecuencia inesperada para el gobierno había sido una efervescencia popular, que se manifestó en todas las provincias de la vieja Grecia, creada por los elementos extremistas del partido popular, y una presión ejercida por ciertos elementos militares, lo que hubo de originar la destitución de los jueces de sus actuales puestos y su inmediato traslado a guarniciones lejanas.

El presidente Tsaldaris y el general Kondylis, atemorizados ante lo que ocurría, se apresuraron a hacer declaraciones contra la decisión de los jueces, calificándola de

injusta, y anunciaron la adopción de medidas para impedir que semejante infracción pudiera repetirse.

El ministro de Hacienda, Pasmazoglou, y el subsecretario de la Presidencia, con categoría de ministro, Sayás, elementos conocidos como moderados, presentaron entonces la dimisión de sus cargos, que les fue aceptada y, sin pérdida de tiempo, se publicaron los cuatro “Decretos-Leyes de Necesidad” para la liquidación del movimiento. Además, como prudente concesión para aplacar los instintos del pueblo, se anunció públicamente y se celebró al aire libre, en plena plaza, la degradación militar de los jefes y oficiales condenados, que fueron, claro está, soezmente insultados y escarnecidos por la plebe.

De esta manera, consiguió el presidente localizar el fuego de la escisión en su partido, que en la mañana del 1º de abril amenazó destruirlo en beneficio de Metaxás, y limitar aquella escisión a tres o cuatro diputados. En cuanto al alcance y verdadera profundidad de dicha escisión del partido popular, sólo las próximas elecciones podrían revelar con certeza si se trataba o no de algo más grave que lo que la separación de esos diputados hubiera podido indicar.

De momento, Tsaldaris parecía que quería evitar que la masa de opinión que hubiera podido polarizar Kondylis fuera un obstáculo que dificultase su victoria electoral, y era casi seguro que consiguiera la fusión de su partido, el popular, con el de Kondylis, que se llamaba “Nacional democrático”. Todas estas circunstancias llevaban a considerar como llenas de sorpresas las elecciones convocadas para el 19 de mayo próximo, y que habrían de efectuarse bajo la incógnita de una nueva ley electoral.

Esta convocatoria era la consecuencia obligada de uno de los ya citados Decretos-Leyes de Necesidad. Por él se disolvía el Congreso de los Diputados, se suprimía el Senado y se celebraban elecciones para una Asamblea Nacional, de carácter puramente revisionista, que debería votar las modificaciones que se introdujeran en la nueva constitución. Esta constitución, cuyo proyecto sería preparado por una Comisión integrada por 25 miembros nombrados por decreto, tendría como base para sus trabajos el mantenimiento del régimen republicano parlamentario. Después de votar la nueva constitución, la Asamblea continuaría funcionando como Cámara abierta.

Los otros tres Decretos-Leyes de Necesidad se referían a la suspensión de la inamovilidad de los funcionarios públicos y de los jueces y magistrados, de la estabilidad de los fiscales y sustitutos, así como de los jueces municipales y a la depuración de los organismos públicos.

El gobierno, en virtud de estos Decretos, podía rescindir los contratos con sus funcionarios, trasladarlos, pasarlos a la situación de disponibles y jubilarlos dentro de los plazos que para cada rama de la Administración se estableciesen detalladamente. Las propuestas se formularían por distintas comisiones, que funcionarían en cada Ministerio, y que deberían fundar sus informes en la adhesión o ayuda prestada por el interesado al movimiento del 1º de marzo, en la manifiesta incapacidad para el desempeño de sus

funciones, en su conducta incompatible con el prestigio del cargo y en que, por cualquier motivo, careciese de la autoridad moral necesaria para el ejercicio del mismo.

La depuración de los cuadros del Ejército y de la Armada se realizaría sin la urgencia de un plazo perentorio y sin previa propuesta de comisiones y durante el periodo constituyente, es decir, hasta el día 10 de junio de 1935, fecha fijada para la reunión de la Asamblea revisionista.

Volviendo de nuevo, y para terminar, sobre las próximas elecciones, era opinión muy compartida que los elementos, procedentes del antiguo partido venizelista y aquellos otros que con el mismo tenían acentuados puntos de contacto, lucharían unidos en la campaña electoral bajo la jefatura de Papandreou. Era de esperar, por lo tanto, que a pesar de lo incierto que en ese momento parecía el resultado final, la república saliera de las urnas definitivamente consolidada<sup>15</sup>.

Según el ministro español en Grecia, los monárquicos estaban empezando a perder su ostensible confianza en que el fallo popular les fuera favorable, habida cuenta de las manifestaciones que en pro de la república se sucedían sin interrupción hasta en las provincias consideradas siempre como consagradas enteramente a la causa de la monarquía, lo que probaba que la fe republicana tenía en todo el país raíces mucho más hondas y extendidas que lo que habían pretendido advertir algunos observadores superficiales o, simplemente, parciales e interesados<sup>16</sup>. Sin embargo, como es sabido, esta euforia republicana duraría poco tiempo, restaurándose unos meses después la monarquía<sup>17</sup>.

---

<sup>15</sup> *Ibidem*. Despacho dirigido por el ministro de España en Grecia al ministro de Estado, Atenas, 5 de abril de 1935.

<sup>16</sup> *Ibidem*. Despacho dirigido por el ministro de España en Grecia al ministro de Estado, Atenas, 24 de julio de 1935.

<sup>17</sup> M. Morcillo, "La restauración de la monarquía griega. El apoyo popular (1935-1936)", *Erytheia*, 25 (2004), pp. 269-286.

ΚΩΝΣΤΑΝΤΙΝΟΣ ΝΙΚΑΣ

*Università Degli Studi Di Napoli “L’ Orientale”*

## **Ιστορία, γλώσσα και λογοτεχνία των ελληνοφώνων της Καλαβρίας και Απουλίας**

### *I. Οι Έλληνες στην Ιταλία. Ιστορικό διάγραμμα*

Σε γενικές γραμμές μπορούμε να πούμε ότι η παρουσία των Ελλήνων στην ιταλική χερσόνησο και ιδιαίτερα στην Κάτω Ιταλία από των αρχαιότατων χρόνων μέχρι σήμερα ακολουθεί τη γενική ιστορία της Ιταλίας που χωρίζεται στις εξής περιόδους:

- 1) Από τον VIII-III αι. π. Χ. είναι η περίοδος της Μεγάλης Ελλάδος
- 2) Από τον III αι. π.Χ. μέχρι το 476 μ.Χ. είναι η Ρωμαϊκή περίοδος
- 3) Από το 476 μέχρι το 535 μ. Χ. είναι η Γοτθική περίοδος
- 4) Από το 535 μέχρι το 1060 είναι η Βυζαντινή περίοδος
- 5) Από το 1060 μέχρι το 1194 είναι η Νορμανδική περίοδος
- 6) Από το 1194 μέχρι το 1266 είναι η περίοδος των Σβέβων
- 7) Από το 1266 μέχρι το 1442 είναι η περίοδος των Αντζοϊνων
- 8) Από το 1442 μέχρι το 1504 είναι η περίοδος των Αραγωνέζων
- 9) Από το 1504 μέχρι το 1713 η περίοδος της Ισπανικής κατοχής
- 10) Από το 1713 μέχρι το 1738 η περίοδος της Αυστριακής κατοχής
- 11) Από το 1738 μέχρι το 1806 είναι η περίοδος των Βουρβόνων

Το 1799 έχουμε την Ναπολιτάνικη Επανάσταση, την γνωστή με το όνομα **Repubblica Partenopea**

- 12) Από το 1806 μέχρι το 1815 η περίοδος της Γαλλικής κατοχής
- 13) Από το 1815 μέχρι το 1860 η περίοδος πάλι των Βουρβόνων
- 14) Από το 1860 μέχρι σήμερα έχουμε την Ιταλική Δημοκρατία<sup>1</sup>.

Σε όλες αυτές τις περιόδους υπήρξαν στον ιταλικό χώρο μικρές και μεγάλες ελληνικές κοινότητες που έπαιζαν σημαντικό ρόλο στα Γράμματα, στις Τέχνες και στην πρόοδο του τόπου.

---

<sup>1</sup> Βλ. F. Violi, *La grecità calabrese. Storia e origini*, Messina, ed. Circolo “Apodiazazzi”, Bova, Stampa Grafo Editor, Messina, 1997; *Idem, La storia della letteratura greco-calabra*, Reggio Calabria, Rexodes Magna Grecia, 1997.

## II. Ο Ελληνισμός της Κάτω Ιταλίας

Είναι γνωστό ότι η Ιταλική Χερσόνησος, ιδιαίτερα από το κέντρο και προς Νότον, η Σικελία και η Σαρδηνία απετέλεσαν κατά την αρχαιότητα κέντρα πολλαπλών και ποικίλων μεταναστεύσεων των Ελλήνων, που γρήγορα ευτύχησαν να γνωρίσουν περίοδο μεγάλης ακμής και δημιούργησαν την Μεγάλη Ελλάδα.

Πόλεις ελληνικές, όπως η Νεάπολις, η Ποσειδονία, ο Τάραντας, η Ελαία, η Ηράκλεια, ο Κρότων, η Σύβαρις, ο Υδρούς, το Ρήγιον, οι Λοκροί και πολλές άλλες στη νότιο Ιταλία, ή όπως η Μεσσήνη, η Κατάνη, η Συρακούσα, η Πάνορμος, η Γέλα, το Δρέπανον, ο Ακράγας, ο Σελινούς και άλλες στη Σικελία, εκαλλιέργησαν σε τέτοιο βαθμό τα Γράμματα και τις Τέχνες, ώστε να διακριθούν σε όλες τις εκφάνσεις του ανθρώπινου πνεύματος και να αφήσουν στους αιώνες θαυμαστά μνημεία πολιτισμού.

Ο εκλατινισμός της νοτίου Ιταλίας κατά τη ρωμαϊκή περίοδο άρχισε από τα βορεινά τμήματά της, όπου οι κάτοικοι είχαν και κάποια φυλετική σχέση με τους Ρωμαίους, αλλά για πολύ καιρό η λατινική και η ελληνική γλώσσα συνυπήρχαν και οι κάτοικοι ήταν δίγλωσσοι, με τη διαφορά ότι η θρησκεία, τα Γράμματα και οι Τέχνες διατήρησαν τον ελληνικό χαρακτήρα τους. Ο εκλατινισμός όμως των άκρων της νοτίου Ιταλίας, της Καλαβρίας και της Απουλίας, εμποδίστηκε από τον ελληνικό πληθυσμό των μεγάλων παραλιακών πόλεων, όπως π. χ. Hipponium, Tropea, Locri Epizephyrii, Taras, Skyllaeum, Rhegium, Caulonia, Kroton, Sybaris, Metapontum, Hydrous κλπ., γιατί ισχυρότατη υπήρξε η πολιτική και πολιτισμική ελληνική παράδοση. Είναι βέβαιον ότι τα αίτια της αποτυχίας του εκλατινισμού της Κάτω Ιταλίας είναι τα ίδια με τα αίτια της αποτυχίας του εκλατινισμού της μητροπολιτικής Ελλάδος. Είναι γνωστόν, άλλωστε, ότι στη Ρώμη, αλλά και σ' όλες τις μεγάλες πόλεις του ρωμαϊκού κράτους εδιδάσκοντο τα ελληνικά Γράμματα, η Φιλοσοφία, η Ρητορική Τέχνη, η Μουσική κλπ. από Έλληνες που προέρχονταν από την Ελλάδα ή την Μεγάλη Ελλάδα.

Κατά τους βυζαντινούς χρόνους η ελληνική παρουσία και παράδοση στην Ιταλία συνεχίστηκε, με ιδιαίτερη όμως έμφαση κατά την περίοδο της Εικονομαχίας (9ος αιώνας). Τότε γέμισε ολόκληρη η νότιος Ιταλία από μοναχούς που προέρχονταν από το Βυζάντιο, τους λεγόμενους βασιλιανούς μοναχούς (monaci basiliani)<sup>2</sup>, οι οποίοι ίδρυσαν μοναστήρια, έκτισαν βυζαντινούς ναούς που σώζονται μέχρι σήμερα, οργάνωσαν τα λεγόμενα Scriptoria, δηλαδή τα γνωστά Εργαστήρια, όπου ένας μεγάλος αριθμός μοναχών καλλιγράφων εργαζόταν για την αντιγραφή και πολλαπλασιασμό χειρογράφων θρησκευτικού, επιστημονικού και ποικίλου περιεχομένου και διέδωσαν την ορθοδοξία στην περιοχή.

Οι επαφές και οι σχέσεις με την Κωνσταντινούπολη και γενικώς την Ανατολή υπήρξαν στενές και συνεχείς· οι μοναχοί, οι καλλιτέχνες, οι άνθρωποι των Γραμμάτων ταξίδευαν συχνά από την Ιταλία προς την Ελλάδα και τα άλλα μεγάλα κέντρα Ελληνισμού, όπως π. χ. Συρία, Παλαιστίνη, Αίγυπτο, και αντιστρόφως.

---

<sup>2</sup> S. Borsari, *Il monachesimo bizantino nella Sicilia e nell'Italia meridionale prenormanne*, Napoli, Istituto Italiano per gli Studi Storici, 1963.

Ακόμη και μετά την κατάκτηση της νοτίου Ιταλίας από τους Νορμανδούς (10ος-11ος αι.) η ελληνική γλώσσα και οι ελληνικές παραδόσεις κυριαρχούσαν στην περιοχή. Αυτό αποδεικνύεται από το πλήθος των συμβολαιογραφικών Πράξεων σε περγαμηνές, που συνέλεξε και εξέδωσε ο Francesco Trinchera στο μνημειώδες έργο του *Syllabus graecarum membranarum*<sup>3</sup>. Είναι έγγραφα του 1000-1350 μ. Χ. από τις πόλεις Regium, Ierace, Squillace, Seminara, Catanzaro, Nicotera, Badolato, Briatico, Grotteria, κ.ά., που δείχνουν ότι και κάτω από τους Νορμανδούς, τους Σβέβους και τους Αντζοΐνους, η ελληνική ήταν η επίσημη γλώσσα και η περισσότερο ομιλούμενη στη νότιο Ιταλία.

Η επίδραση των βυζαντινών συνεχίστηκε μέχρι και τον 15ο αιώνα· αρκεί να σκεφτούμε τους δύο μοναχούς από την Καλαβρία, του 14ου αιώνας, τον Bernardo Barlaam και τον Leonzio Pilato, οι οποίοι έγραψαν πολλά από τα συγγράμματα τους σε μια πολύ καλή ελληνική γλώσσα.

Αργότερα με τη Διασπορά και την έξοδο των Ελλήνων προς τη Δύση, κυρίως των ανθρώπων των Γραμμάτων, αναζωογονούνται οι ελληνικές σπουδές και παρατηρείται το φαινόμενο του Ουμανισμού και στη συνέχεια της Αναγέννησης των Κλασσικών Γραμμάτων στην Ιταλία και στην Ευρώπη. Η παρουσία των Ελλήνων στην περιοχή όχι μόνο δεν μειώθηκε στους επόμενους αιώνες αλλά αντιθέτως πολλαπλασιάστηκε.

### *III. Τα Ελληνικά χωριά*

Οι μεταναστεύσεις προς την ιταλική χερσόνησο πληθαίνουν με την πτώση της Κωνσταντινούπολης (1453), ιδιαίτερα προς εκείνα τα παραδοσιακά κέντρα, στα οποία δεν εξέλιπε ποτέ το ελληνικό στοιχείο. Από την εποχή αυτή και στο εξής, βρίσκουμε αμιγή ελληνικά χωριά στην Καλαβρία και στην Απουλία, που δημιουργήθηκαν και στηρίχτηκαν, ίσως, στην ύπαρξη μερικών πολύ παλαιότερων πυρήνων ελληνισμού. Αυτά τα χωριά με την πάροδο του χρόνου έγιναν δίγλωσσα και σήμερα μικρές μειονότητες μόνο ομιλούν ελληνικά, εκτός ελαχίστων εξαιρέσεων, όπως π.χ. το χωριό Γαλιτσιανό της Καλαβρίας, όπου όλοι οι κάτοικοι ομιλούν ελληνική διάλεκτο.

Στην Απουλία, στην περιοχή του Salento, τη λεγόμενη Grecia, υπάρχουν τα εξής ελληνόφωνα χωριά: Calimera, Castrignano dei Greci, Corigliano d' Otranto, Martano, Martignano, Melpignano, Soleto, Sternatia, Zollino. Βρίσκονται όλα σε πεδινή και εύφορη περιοχή, δεν απέχουν πολύ το ένα από το άλλο, και επικοινωνούν μεταξύ τους και με τα μεγάλα αστικά κέντρα με καλό οδικό δίκτυο.

Στην Καλαβρία, στην περιοχή που ονομάζεται Bovesia, στις νότιες πλαγιές του βουνού Aspromonte, τα ελληνόφωνα χωριά των λεγόμενων Grecanici, όπου τον περασμένο αιώνα κυριαρχούσε η ελληνική γλώσσα, είναι: Bova, Gallicianò, Roccaforte del Greco, Chorio di Roccaforte, Rochudi, Chorio di Rochudi, Condofuri. Ίχνη σημαντικά της ελληνικής διαλέκτου της περιοχής βρίσκονται και στα χωριά: Cardeto,

<sup>3</sup> F. Trinchera, *Syllabus graecarum membranarum*, Napoli, Cataneo, 1865.



Amyddalia, San Lorenzo Palizzi. Στην παραλιακή κωμόπολη Bona Marina, που δημιουργήθηκε ως επί το πλείστον από την κάθοδο κατοίκων του ορεινού χωριού Bona, ιδρύθηκε και λειτουργεί από αρκετά χρόνια το Ινστιτούτο Ελληνοφώνων Σπουδών.

Τα χωριά της Bovesia βρίσκονται όλα στις νότιες παρυφές της οροσειράς του Aspromonte, μερικά στην κορυφή απόκρημνων βουνών, που ανάμεσα τους ρέουν μεγάλα ποτάμια, όπως π.χ. το ποτάμι Amentolea, και άλλα μικρότερα. Οι κάτοικοι ασχολούνται εν μέρει με τη γεωργία και περισσότερο με την κτηνοτροφία. Μερικά χωριά έχουν εγκαταλειφθεί σήμερα, λόγω αντίξοων γεωλογικών συνθηκών, κατολισθήσεων και άλλων δυσκολιών, και έχουν μεταφερθεί κοντά στην παραλία.

Θαυμαστό γεγονός στο πέρασμα των αιώνων είναι, ότι οι πληθυσμοί αυτών των περιοχών, –που κάποτε εξετεινόντο σε πολύ μεγαλύτερη έκταση– διατήρησαν το γλωσσικό τους ιδίωμα, που στην Καλαβρία ονομάζεται Grecanico και στην Απουλία Grico.

#### IV. Η Γλώσσα των Ελληνοφώνων

Το ουσιαστικότερο στοιχείο πολιτισμικής ταυτότητας ενός λαού είναι η Γλώσσα, και ύστερα ακολουθούν οι παραδόσεις, τα έθιμα και τα ήθη, η θρησκεία, η τέχνη κλπ. Η γλώσσα των Ελληνοφώνων της Καλαβρίας και της Απουλίας είναι η Ελληνική· για αιώνες μιλήθηκε, γράφτηκε, διδάχτηκε, και επομένως εξελίχτηκε και έχει τη δική της ιστορική πορεία και διαδρομή. Από την αρχή του περασμένου αιώνα μέχρι σήμερα έχουν γίνει πολλές μελέτες εξαιρετικού ενδιαφέροντος, και άλλες ακόμη απομένουν να γίνουν στο μέλλον, γλωσσολογικού, λαογραφικού, ιστορικού και φιλολογικού περιεχομένου.

Η γλώσσα των Ελληνοφώνων των περιοχών αυτών πέρασε μερικές περιόδους παρακμής που οφείλονταν σε διάφορους λόγους. Στο τελευταίο τέταρτο π.χ. του 16ου αιώνα και πιο συγκεκριμένα με το κλείσιμο της Συνόδου του Trento (1565), που σήμανε την αρχή της Αντιμεταρρύθμισης, η ελληνική γλώσσα των περιοχών αυτών υπέστη ένα φοβερό πλήγμα, γιατί καταργήθηκε κάθε λατρεία που δεν υπήκουε στο καθολικό δόγμα και στους παπικούς κανόνες<sup>4</sup>. Έτσι η ορθόδοξη παράδοση της νότιας Ιταλίας και επομένως και η ελληνική γλώσσα, αφού απαγορεύτηκε η ανατολική ορθόδοξη λειτουργία, έμελλε να αντικατασταθεί από την λατινική. Σκληροί υπήρξαν οι αγώνες των Ελληνοφώνων για να διατηρήσουν τη λατρεία τους και τη γλώσσα τους. Το τελευταίο γραπτό μνημείο σε ελληνική γλώσσα είναι του 1574 και γράφτηκε στη Bona από τον Colucci (Νικολάκι) Garino<sup>5</sup>. Είναι ένα *ανάθεμα* εναντίον του κυπριακής καταγωγής επισκόπου της Bona Σταυρινού<sup>6</sup>, επειδή επέβαλε στους κατοίκους την καθολική λατινική λειτουργία, καταργώντας την

<sup>4</sup> C. Nikas, "L' antico Statuto della Confraternita dei Greci di Napoli", *Annali Fac. Lettere e Filos. Univ. Napoli*, n. s. XII (1981-1982).

<sup>5</sup> F. Mosino, *Dal greco antico al greco moderno in Calabria e in Basilicata*, Reggio Calabria, 1995; F. Violi, *Storia degli Studi e della Letteratura popolare Grecanica*, Reggio Calabria, 1992.

<sup>6</sup> Κ. Νίκας, "Κύπριοι στην Ιταλία και στη Νεάπολη κατά τους XVI-XVII αιώνες", *Cypre et l' Europe*, Πρακτικά Διεθνούς Συνεδρίου, Nancy, 1998.

ορθόδοξη ελληνική, αφού πρώτα συνεννοήθηκε με ωρισμένους προύχοντες της πόλης. Από τότε στους Ελληνοφώνους γραπτά ελληνικά κείμενα βρίσκουμε μόνο με λατινικούς χαρακτήρες, ενώ διακονίζεται η προφορική παράδοση της ελληνικής γλώσσας.

Ένα άλλο βαρύ πλήγμα υπέστη η ελληνική γλώσσα των Ελληνοφώνων στον 20<sup>ο</sup> αιώνα, στη διάρκεια του ιταλικού φασισμού (1922-1942), όταν απαγορεύτηκαν οι διάλεκτοι σ' όλη την Ιταλία και επεβλήθη η κοινή ιταλική της Τοσκάνης. Στους Ελληνοφώνους έλεγαν ότι έπρεπε να ντρέπονται για το ακατάληπτο ιδίωμα τους.

Τα τελευταία χρόνια παρατηρείται μια αντίστροφη τάση στους Ελληνοφώνους, δηλαδή μια έντονη διάθεση ανακάλυψης και επιστροφής στις ρίζες, και μια επίμονη προσκόλληση σ' ο,τιδήποτε είναι ελληνικό· ακόμη, μια σοβαρή προσπάθεια ανανέωσης και εμπλουτισμού του γλωσσικού τους οργάνου, με την πρόσληψη νέων στοιχείων της Νεοελληνικής, λέξεων και εκφράσεων<sup>7</sup>. Ας σημειωθεί ότι η διάλεκτος των ελληνοφώνων, επειδή ομιλείτο κατά το πλείστον από κτηνοτρόφους και γεωργούς, είχε με την πάροδο του χρόνου φτωχύνει πολύ και δεν ήταν εύκολο να εκφράσει και αποδώσει αφηρημένες έννοιες.

#### V. Οι μελέτες για τη γλώσσα των Ελληνοφώνων

Το ενδιαφέρον των μελετητών για τη διάλεκτο των Ελληνοφώνων άρχισε από τότε που ο Karl Witte συνέλεξε και δημοσίευσε, το 1821, γλωσσικό υλικό από την Καλαβρία<sup>8</sup>. Από τότε δημιουργήθηκε το πρόβλημα της προέλευσης και καταγωγής της διαλέκτου των Ελληνοφώνων.

Αργότερα, το 1856, ο Γερμανός γλωσσολόγος Franz August Pott<sup>9</sup> διετύπωσε την άποψη ότι η διάλεκτος αυτή της μεσογειακής Ιταλίας έχει εμφανή χαρακτηριστικά της Νεοελληνικής. Μετά από λίγα χρόνια, το 1863, ο Cesare Lombroso<sup>10</sup> υποστήριξε ότι επρόκειτο περί μικτής διαλέκτου, επειδή στις παλαιές ελληνικές αποικίες της Μεγάλης Ελλάδος προσετέθηκαν νέοι πληθυσμοί ελληνικής καταγωγής. Ο Σπυρίδων Ζαμπέλιος<sup>11</sup>, τον επόμενο χρόνο 1864, έγραψε ότι η διάλεκτος των Ελληνοφώνων ήταν βυζαντινής προελεύσεως της εποχής της Εικονομαχίας. Στη συνέχεια, το 1866, ο Domenico Comparetti<sup>12</sup> διατύπωσε τη γνώμη ότι η διάλεκτος αυτή ήταν συνέχεια της αρχαίας Ελληνικής.

Με το πρόβλημα της καταγωγής των ελληνικών ιδιωμάτων της Κάτω Ιταλίας, θέτοντας το θέμα επί επιστημονικής βάσεως, ασχολήθηκε σοβαρά ο γλωσσολόγος Giuseppe Moro-

<sup>7</sup> Κ. Νίκας, “Ζώντες ελληνοφώνοι ποιητές της Καλαβρίας”, *Ιταλοελληνικά*, III, Νεάπολη, 1990, σσ. 255-278; S. Nucera, *Agapao na graspo*, Cosenza, 1987.

<sup>8</sup> K. Witte, “Griechische Volkslieder in suden von Italien”, *Gesellsalter*, 105 (1821).

<sup>9</sup> F. A. Pott, “Altgriechisch ini heutigen Kalabrien?”, *Philologus*, XI (1856).

<sup>10</sup> C. Lombroso, “Tre mesi in Calabria”, *Rivista Contemporanea*, 35 (1863), σσ. 399 κεξ.

<sup>11</sup> Σ. Ζαμπέλιος, *Ιταλοελληνικά, ήτοι κριτική πραγματεία περί των εν τοις αρχείοις της Νεαπόλεως ανεκδότων Ελληνικών περιγραμμών*, Αθήναι, 1864, σσ. 211 κεξ.

<sup>12</sup> D. Comparetti, *Saggio sui dialetti greci dell Italia Meridionale*, Pisa, 1886.

σι<sup>13</sup>. Για πολλά χρόνια, περισσότερο από δέκα, περιόδευσε τις περιοχές του Salento και της Bovesia και συνέλεξε πλούσιο γλωσσολογικό υλικό και, αφού πρώτα εξέτασε το λεξιλόγιο και την γραμματική αυτών των ιδιωμάτων, κατέληξε στο συμπέρασμα, με τη συμβολή και μερικών ιστορικών αναφορών, ότι επρόκειτο για γλωσσικό ιδίωμα της βυζαντινής εποχής του 9ου αι. και ύστερα, μετά από μεταναστεύσεις, κυρίως από την Πελοπόννησο.

Ο πρώτος από τους Έλληνες που αμφισβήτησε τα συμπεράσματα του Morosi και υποστήριξε την αρχαία καταγωγή των ελληνικών διαλέκτων της Κάτω Ιταλίας είναι ο Γεώργιος Χατζηδάκης<sup>14</sup>, βασιζόμενος στο γεγονός ότι επιζούσαν στη διάλεκτο των Ελληνοφώνων δωρικά στοιχεία και αρχαίες ελληνικές λέξεις που δεν υπάρχουν σε καμία νεοελληνική διάλεκτο.

Στον αιώνα μας ο Γερμανός γλωσσολόγος Gerhard Rohlfs αφιέρωσε ολόκληρο σχεδόν το ερευνητικό του ενδιαφέρον μέχρι το θάνατο του στη διαλεύκανση του ζητήματος της καταγωγής των ιδιωμάτων των Ελληνοφώνων της Κάτω Ιταλίας. Μελέτησε το γνωστό γλωσσικό υλικό, συνέλεξε άλλο, ζώντας καθημερινά και συζητώντας με τους κατοίκους των περιοχών, ανέλυσε όλα τα γραμματικά, συντακτικά και λεξικολογικά στοιχεία αυτών των ιδιωμάτων και κατέληξε στο συμπέρασμα, συμφωνώντας με τον Χατζηδάκη, ότι η αρχαία γλωσσική παράδοση υπήρξε συνεχής μέχρι τις μέρες μας, χωρίς καμία διακοπή. Ο Rohlfs ύστερα από σοβαρές και εμπειριστατωμένες έρευνες έγραψε δύο βασικά επιστημονικά συγγράμματα, το *Ετυμολογικό Λεξικό* και την *Ιστορική Γραμματική των ελληνικών ιδιωμάτων της Καλαβρίας και της Απουλίας*<sup>15</sup>.

Οι έρευνες γύρω από την καταγωγή των ελληνικών ιδιωμάτων της Κάτω Ιταλίας συνεχίστηκαν με πολύ ενδιαφέρον και διαμορφώθηκαν τελικά δύο αντίθετες θεωρίες, η μία που ανάγει την καταγωγή τους στην αρχαία εποχή και η άλλη που υποστηρίζει την βυζαντινή και μεταγενέστερη προέλευση τους.

Τη θεωρία του Χατζηδάκη και του Rohlfs υποστηρίζουν με νέες έρευνες και καινούργια στοιχεία οι δικοί μας γλωσσολόγοι Στυλιανός Καψωμένος<sup>16</sup>, Αγαπητός Τσοπανάκης<sup>17</sup>, Σταμάτης Καρατζάς<sup>18</sup> και Αναστάσιος Καραναστάσης<sup>19</sup>.

<sup>13</sup> G. Morosi, "Il dialetto romaico del mandamento di Bova in Calabria", *Archivio Glottologico Italiano*, 4 (1978), pp. 1-116.

<sup>14</sup> G. Hatzidakis, *Einleitung in die neugriechische Grammatik*, Leipzig, 1892; *idem*, *Μεσαιωνικά και Νέα Ελληνικά*, τ. 2 (1907), ss. 480-487.

<sup>15</sup> G. Rohlfs, *Lexicon Graecanicum Italiae Inferioris*, Tubingen, 1964; *idem*, *Historische Grammatik der Unteritalienischen Dialekte*, Munchen, 1950, 2<sup>a</sup> ed. 1977.

<sup>16</sup> St. Kapsomenos, "Beitrage zur Historischen Grammatik der Griechischen Dialekte Unteritaliens", *BZ*, 46 (1953), ss. 320 κεξ.; *idem*, "Ελληνικά εκ Μεγάλης Ελλάδος", *Λεξικ. Δελτ.*, 3 (1941), σσ. 92-132; *idem*, *Από το Λεξιλόγιο των Ελλήνων της Καλαβρίας*, Θεσσαλονίκη, 1949.

<sup>17</sup> A. Tsopanakis, "I dialetti greci dell' Italia meridionale rispetto a quelli neogreci", *L' Italia dialettale*, n. s. VIII (1968), pp. 1-22; *idem*, "Contributo alla conoscenza dei dialetti greci dell' Italia meridionale", *ibidem*, n. s. XXI, Pisa (1981), pp. 233-282.

<sup>18</sup> Stam. Caratzas, *L' origine des dialectes Néo-grecs de l' Italie meridionale*, Paris, 1958.

<sup>19</sup> A. Καραναστάσης, *Ιστορικών Λεξικών των Ελληνικών ιδιωμάτων της Κάτω Ιταλίας*, τ. 1-5, Αθήνα,

Αντίθετα τη θεωρία του Morosi, δηλ. της βυζαντινής και νεώτερης προέλευσης αυτών των ιδιωμάτων δέχονται και υποστηρίζουν οι Carlo Battisti<sup>20</sup>, Hubert Pernot<sup>21</sup>, Giovanni Alessio<sup>22</sup>, Oronzo Parlangeli<sup>23</sup>, Giuseppe Falcone<sup>24</sup>, Maria Teresa Colotti<sup>25</sup>, κ. ά.

Ο Rohlfs στήριξε τη θεωρία του σε χαρακτηριστικά της κοινής Δωρικής της Μεγάλης Ελλάδος και της κοινής της Ελληνιστικής εποχής, της προβυζαντινής που δεν βρίσκονται στα λεξικά της κλασσικής Αρχαίας, ούτε της νεώτερης Νεοελληνικής, λέξεις που προϋπήρχαν και δεν παρεισέφρυσαν αργότερα με τις μεταναστεύσεις της βυζαντινής περιόδου.

#### VI. Λεξικολογικές έρευνες. Φωνητική και Μορφολογία

Ο Rohlfs εξετάζει λέξεις της δωρικής διαλέκτου, όπως π. χ. λ α ν ό , δωρ. λανός, αρχ. ελλ. ληνός· ν α σ ί δ α, δωρ. νασίδα, αρχ. ελλ. νησίδα (λωρίδα γης καλλιεργήσιμης ανάμεσα ή στα πλάγια της ροής των νερών των ποταμών)· ά σ α μ ο, δωρ. άσαμος, αρχ. ελλ. άσημος (ζώνον που δεν φέρει σφραγίδα, εγχάρακτο σήμα πάνω του)· α χ ό, δωρ. αχός, αρχ. ελλ. ήχος· π α τ τ ά, αρχ. ελλ. πηκτή ( το γάλα που πήζει για να γίνει τυρί)· κ α μ μ ά ρ ι, κάμμαρος (δηλητηριώδες φυτό)· κ λ υ δ ζ α, κνύζα, κόνυζα· δ ε λ φ α κ ί - δ ε λ φ α κ ί ν α, δελφαξ - δελφάκι (χοιρίδιον γάλακτος)· λ ά χ ρ ι, δωρ. βλάχρον, αρχ. ελλ. βλήχρον και αλάχρη = φτέρη· σ π ή λ υ ν γ α, αρχ. ελλ. σπήλυγξ = σπηλιά· β ο ύ ρ β ι θ ο, βόλβιτον, αττ. βόλιτον = βουληθιά, κοπριά βοδιού· α ν ά π ο ρ δ ο - α ν ά π ο υ ρ δ ο, ονόπορδον = χόρτο ακανθώδες, γαιόδουράγκαθο, και μερικά άλλα<sup>26</sup>.

Ο Καψωμένος προσέθεσε τις δωρικές λέξεις α σ κ λ ο ύ ν η από το αρχ. ουσ. χλούνης = ενουχισμένος και ά ρ ρ ο υ σ τ ο = άρρωστος. Ο Καρατζάς προσέθεσε τη λέξη τ σ ά κ κ α ν ο - ζ ζ ά κ κ α ν ο, σάκανον από το δωρ. σακός, αρχ. ουσ. σηκός = το μαντρί. Ο Καραναστάσης προσέθεσε ακόμη μερικές δωρικές λέξεις, όπως π. χ. α δ δ ώ = αλλώς, δωρ. τύπος του επιρρ. άλλως (αλλιώς)· α μ β α τ ό, αμβατός δωρ.

---

Ακαδημία Αθηνών, 1984-1992.

<sup>20</sup> C. Battisti, "Appunti sulla storia e sulla diffusione dell' ellenismo nell' Italia meridionale", *Revue de linguistique romane*, 3 (1927), pp. 1-91; *idem*, "Nuove osservazioni sulla grecità della provincia di Reggio Calabria", *L' Italia dialettale*, 6 (1930), pp. 57-94.

<sup>21</sup> H. Pernot, "Héllénisme et Italie Meridionale", *Studi Ital. di Filologia classica*, XIII (1936), pp. 161-182.

<sup>22</sup> G. Alessio, "Nuovo contributo al problema della Grecità dell' Italia meridionale", *Riv. Ital. Ling.*, n. s. III (1938-1939); *idem*, "Nuove indagini sulla grecità dell' Italia meridionale", *Rendiconti dell' Istituto Lombardo di Scienze e Lettere*, 78 (1943-1944), I, pp. 27-106.

<sup>23</sup> O. Parlangeli, "Sui dialetti romanzi e romaici del Salento", *Memorie dell' Istituto Lombardo di Scienze e Lettere, classe di lettere* (1953), pp. 93-198; *idem*, *Storia linguistica e storia politica dell' Italia meridionale*, Firenze, 1960.

<sup>24</sup> G. Falcone, "Il dialetto romaico della Bovesia", *Memorie dell' Istit. Lombardo, Accademia di Scienze e Lettere*, XXXIV, Milano, 1972.

<sup>25</sup> M. T. Colotti, *Il problema delle geminate nei dialetti greci del Salento*, Bari, 1978.

<sup>26</sup> A. Καραναστάσης, *Ιστορικόν...*, όπ. π..

τύπος του επιθ. αναβατός· κ υ σ π ά λ α, δωρ. κυψάλα, αρχ. ελλ. κυψέλη· μ α κ κ ώ ν ν ω, δωρ. μάκων, αρχ. μήκων (=βαθεία κοιμούμενος)· μ ύ λ α, δωρ. τύπος του ουσ. μύλη (=δόντι τραπεζίτης)· χ ά χ χ α λ ο, από το κάγγαλος, (=κρίκος, δεσμός).

Στη γλώσσα των Ελληνοφώνων της Κάτω Ιταλίας υπάρχουν, εκτός από τα δωρικά κατάλοιπα, μερικές λέξεις ελληνιστικής και προβυζαντινής περιόδου, που δεν συναντώνται στα Βυζαντινά και Νεοελληνικά ιδιώματα, όπως π. χ. χ α λ ι π ό = βάτος, από το αρχ. χαλεπόν φυτόν α π ο δ ι α φ ά ζ ζ ε ι = ξημερώνει, από το αποδιαφάει· α π ό κ λ α μ μ α = κατατεμαχισμός, δεύτερο όργωμα χωραφιού, σκάλισμα, από το αρχ. απόκλασμα, και α π ο κ λ ά ν ν ω = κατατεμαχίζω, από το αρχ. αποκλάω· α ν α β ρ ώ ν ν ω = καταστρέφω, από το αρχ. αναβιβρώσκω· ακόμη α ν α κ λ ύ ζ ζ ω = ταλαντεύομαι, από το ελληνιστικό ανακλύζω· τ α μ ί σ σ ι = πυτιά, από το αρχ. τάμισος και μερικά άλλα.

Ο αριθμός των λέξεων της βυζαντινής περιόδου στα ιδιώματα της Κάτω Ιταλίας είναι πάρα πολύ μεγάλος. Αναφέρουμε μερικές μόνο· α ρ κ λ ί, αρκλίον, άρκλα = από το λατ. arcula = μπαούλο· κ α τ ώ γ ι, κατώγιν, κατώγειον· τ α υ ρ ώ, ταυρίζω, τραβώ, σέρνω· σ τ ο μ π ώ, στουμπίζω, κοπανίζω· σ υ μ π έ θ ε ρ ο, συνπενθερός· θ υ χ α τ έ ρ α, θυγατέρα· φ η λ υ κ ό, θηλυκό· σ τ α μ ν ί, σταμνίον, σταμνίν, στάμνα· κ ο υ τ σ ο ύ ρ ι, κούτσουρον, κουτσούνι = Γαλιτσιανό = τεμάχιον κορμού δέντρου κ. ά.

Ανεξάρτητα όμως από το αν υποστηρίζει κανείς τη μία ή την άλλη θεωρία, οι διάλεκτοι των Ελληνοφώνων της Καλαβρίας, **Grecanico**, και της Απουλίας, **Grico**, έχουν τη δική τους, όπως είπαμε, ιστορική διαδρομή και εξέλιξη, που σε πολλές περιπτώσεις είναι παράλληλη με την εξέλιξη της γλώσσας της μητροπολιτικής Ελλάδος. Μπορούμε να παρακολουθήσουμε αυτήν την εξέλιξη και σε φωνητικό και μορφολογικό πεδίο, και στη σύνταξη, ετυμολογία και σημασιολογικό περιεχόμενο των λέξεων. Κοινά φαινόμενα αναφέρουμε παραδειγματικά τα εξής: απουσία απαρεμφάτου, της δοτικής πτώσεως, του δυϊκού αριθμού, τάση μετατροπής του ο εις ου, του υ εις ου, ο ιοτακισμός κ.ά. Στις Γραμματικές των **Filippo Condemi**<sup>27</sup>, **Gianni Andrea Crupi**<sup>28</sup>, **Mauro Cassoni**<sup>29</sup> και **Filippo Violi**<sup>30</sup> μπορούμε να βρούμε πολλά ενδεικτικά παραδείγματα.

Πολλών φωνητικών φαινομένων μπορούμε να παρακολουθήσουμε την εξέλιξη στο πέρασμα του χρόνου, όπως π. χ.

α) **RHCIOU** = Ρηγίου, σε επιγραφή του τέλους του ΙΙ αιώνας. Σε ένα ποίημα του XVIII αιώνας υπάρχει ο στίχος “**pasasti a piedi lo faro di Rigi**”, δηλ. πέρασες το στε-

<sup>27</sup> F. Condemi, *Grammatica grecanica*, Reggio Calabria, 1987; *idem*, *Grammatica. La lingua, la vita e l'anima degli ultimi Ellenofoni di Calabria*, Reggio Calabria, 1992.

<sup>28</sup> G. A. Crupi, “*La glossa*” di Bova. *Cento favole esopiche in greco Calabro. Scheda grammaticale, Lessico*, Roma, 1981.

<sup>29</sup> M. Cassoni, *Hellas otrantina. Disegno grammaticale*, Grottaferrata, 1937, 2<sup>a</sup> ed. 1990.

<sup>30</sup> F. Violi, *Grammatica e Sintassi della lingua degli Ellenofoni della Calabria*, Atene, ed. Camera di Commercio Italiana ad Atene, 2001 (trad. in greco C. Nikas).

νό της Μεσσήνης. Η λέξη Rigi=Ρήγι με πτώση του **g** γίνεται **Rii**, που το συναντούμε σήμερα στους Ελληνοφώνους της Bova στη φράση *πάμε στο Ρή(γ)ι*. Η λέξη Ρή(γ)ι ὕιτης (που σημαίνει προέλευση) = Ρη(γ)ίτης (= **Riiti**), έδωσε το επώνυμο **Iiriti** (διαδεδομένο στη **Bova**), με μετάθεση του **R**.

β) Στη λέξη **C i u r i** (Τσιούρι) = Πατέρας, Κύριος το **C** = **K** και το **u** = **υ** (φαινόμενο της δωρικής, όπως άχυρα = δωρ. άχουρα). Το ίδιο παρατηρούμε και στη λέξη **Ajo C i u r i a k i** = Αγία Κυριακή. Στον XV αιώνα βρίσκουμε το όνομα Κύριλλος γραμμένο **Quirillo**, στο οποίο το **u** μπορεί να είναι η προφορά του **Q** ή η προφορά του **υ**. Στη δεύτερη όμως περίπτωση δεν εξηγείται η παρουσία του **i** στη λέξη **Quirillo**. Σκεφτόμαστε ότι στον XV αιώνα η προφορά του **u** σε **i** είχε πλέον συντελεσθεί. Αυτό επιβεβαιώνεται από τη λέξη **C i r z o s i m o** (**Cir - Zosimo**) = Κυρ - Ζώσιμος.

γ) Τα ουσιαστικά οί κ ο ς, ί π π ο ς, ο ί ν ο ς, ύ δ ω ρ δεν δημιουργούν άλλες σύνθετες με πρώτο συνθετικό τις ίδιες, εκτός το (ο υ) κ ο δ έ σ π ο ι ν α, γιατί πολύ ενωρίς αντικαταστάθηκαν από τις νεοελληνικές σπίτι, άλογο, νερό, κρασί, ενώ στη Νεοελληνική έχουμε πολλές, όπως π. χ. (οίκος) = οικότροφος, οικόσημο, οικονόμος, οικογένεια, (ίππος) = ιππόδρομος, ιπποκόμος, ιπποφορβείον, (οίνος) = οينوπωλείο, οινολόγος, οινοχόος, οινομαγειρείο, (ύδωρ) = υδραγωγείο, υδρόμυλος, υδρονομέας, υδατοφράχτης και λοιπά.

δ) Παρατηρούμε, ακόμη και σε χωριά της ίδιας περιοχής των ελληνοφώνων, διαφορές και δυσκολίες προφοράς και γραφής των συμφωνικών συμπλεγμάτων **κτ**, **πτ**, **πσ** = **ψ**, **κσ** = **ξ**, **χθ**, π. χ.

1) **κτ**: η λέξη ν ύ κ τ α παραδίδεται ν ύ π τ α στον De Mauro, ν ύ φ τ α στο Castriignano dei Greci, ν ύ τ τ α στην Kalimera, ν ύ θ τ α στο Chorio di Rochudi, ν ύ σ τ α στη Bova. Η λέξη α λ έ κ τ ο ρ α (αλέκτωρ) συναντάται α λ έ τ τ ο ρ α στο Galliciano, α λ έ θ τ ο ρ α στο Rochudi και Chorio di Rochudi, α λ έ σ τ ο ρ α στη Bova. Τη λέξη δ ά κ τ υ λ ο τη βρίσκουμε δ ά φ τ υ λ ο στο Condofuri και Castriignano dei Greci, δ ά τ τ υ λ ο στο Galliciano και Chorio di Rochudi, δ ά σ τ υ λ ο στη Bova, δ ά θ τ υ λ ο στο Chorio di Rochudi, κ. ά.

2) **πτ**: η λέξη ά ρ α π τ ο (ράπτω) παραδίδεται ά ρ α φ ο στο Galliciano και Chorio di Rochudi, ά ρ α σ τ ο στο Rochudi, Galliciano, Bova, ά ρ α θ τ ο στο Chorio di Rochudi, ά ρ α τ τ ο στο Galliciano. Το ρήμα κόπτω συναντάται κ ό θ τ ω στο Chorio di Rochudi, κ ό σ τ ω στη Bova, κ ό τ τ ω στο Corigliano d' Otranto, Galliciano, Kalimera, κ. ά.

3) **πσ** = **ψ**: η λέξη ψ ω μ í παραδίδεται τ σ ω μ í στη Bova, σ σ ω μ í στο Castriignano dei Greci, σ φ ω μ í στο Martano, φ σ ω μ í στο Zollino, σ π ω μ í Galliciano, Rochudi και Chorio di Rochudi. Ακόμη τη λέξη ψ υ χ ή τη βρίσκουμε τ σ υ χ ή στη Bova, Kalimera, Corigliano d' Otranto, σ π υ χ ή στο Galliciano, Rochudi και Chorio di Rochudi, φ σ υ χ ή στην Kalimera, Martano. Τη λέξη ψ ά ρ í βρίσκουμε α φ σ ά ρ í στην Kalimera, Sternatia, α σ σ ά ρ í στο Zollino, α τ σ ά ρ í στη Bova, α σ π ά ρ í στο Galliciano, Rochudi, Bova. Τη λέξη ψ α λ í δ í α βρίσκουμε τ σ α λ í δ í α στη Bova, Kalimera, σ φ α λ í δ



ια στο Martano, φσαλίδια στο Zollino, σπαλίδια στο Galliciano και Chorio di Rochudi.

4) **κσ = ξ**: η λέξη ξενία παραδίδεται τσενία στη Bova και Sternatia, φσενία στο Castrignano dei Greci και Martano, σφσενία στο Martano, σσενία στο Chorio di Rochudi. Τη λέξη εξιάδελοφος συναντούμε σσαδερφό στην Amygdalea, σσεδρεφό στο Galliciano, σσεδερφό στο Chorio di Rochudi, ασσαδερφό στην Kalimera και Zollino, αφσαδερφό στο Martano. Τη λέξη ξερός βρίσκουμε σσερό στο Galliciano, Rochudi, Chorio di Rochudi, τσερό στη Bova, Kalimera, Sternatia, Corigliano d' Otranto, φσερό στο Castrignano dei Greci. Το ρήμα ξιμερώνει μαρτυρείται σσημερώνει στο Galliciano και στο Chorio di Rochudi, τσημερώνει στη Bova, ασσημερώνει στο Zollino, ατσημερώνει στο Corigliano d' Otranto και Sternatia, φσεμερώνει στην Kalimera, Martano και Castrignano dei Greci.

5) **χθ**: η λέξη εχθές συναντάται εστέ στη Bova, εφτέ στο Rochudi, εττέ στο Galliciano, εθτέ στο Chorio di Rochudi.

ε) Στα αρσενικά σε **-ος** παρατηρείται πτώση του τελικού **ς**, όπως π. χ. η λέξη εκείνος (De Mauro 1690) σήμερα παραδίδεται εκείνο (ετσεινο) ή η λέξη μοναχός - μαναχός (De Mauro 1690) σήμερα συναντάται μαναχό, και πολλά άλλα.

Σημαντικό φαινόμενο στη διάλεκτο των Ελληνοφώνων της Κάτω Ιταλίας είναι η τάση να χρησιμοποιούνται υποκοριστικά και χαϊδευτικά –φαινόμενο κοινό με την Νεοελληνική– με τις καταλήξεις **-ούδι, -ίδι, -άκι** (προφ. **άτσι**), **-άρι, -ούλι**, π. χ. αλεπού = αλεπούδι, λαγός = λαγούδι, ράχη = Ροχούδι, χοίρος = χοιριδι, σκάφη = σκαφίδι, εγγόνι = αγγονάκι, αλώνι = αλωνάκι, γούρνα = γουρνάκι, κουλούρι = κεδδουράκι, καρύδι = καρυδάκι, λίθος = λισσάρι, γέρος = γερούλλι, αδερφό = αδερούλλι, κ. ά.

Σχετικά με την κλίση των ονομάτων παρατηρούμε ότι η ονομαστική πληθυντικού των θηλυκών διατηρεί την κατάληξη **-αι** π. χ. φωλαιάι, γυναίκαί, ενώ το άρθρο της ίδιας πτώσης αντικαθίσταται από το άρθρο των αρσενικών, δηλ. **οι** αντί **αι**, π. χ. οι γυναικάι, οι φωλαιάι. Τα οξύτονα αρσενικά σε ά (άς), κάνουν τον πληθυντικό σε άδι (άδες), π. χ. φαγά πληθ. φαγάδι (φαγάς - φαγάδες) και άλλα.

Στα ρήματα η σπουδαιότερη παρατήρηση είναι ότι στον αόριστο διατηρείται η αρχαία κατάληξη του παθητικού αορίστου **-ην**, π. χ. εδέθηνα (εδέθην), εγέρθηνα (εγέρθην), εφάνηνα (εφάνην), εστάθηνα (εστάθην), καθώς και ο αόριστος εγενάστηνα (εγενόμην) κλπ.

Εκεί όμως που μπορούμε να παρακολουθήσουμε πιο εύκολα την προέλευση της διαλέκτου των Ελληνοφώνων της Καλαβρίας και Απουλίας και τη σχέση της με την Ελληνική Γλώσσα είναι τα ονόματα και τα τοπωνύμια. Στη μεγάλη κατηγορία των ονομάτων (προσώπων, ζώων, φυτών, πραγμάτων) ανήκουν και τα επώνυμα και τα προσωνυμικά (παρατσούκλια).

Στα ονόματα προσώπων, με πτώση του τελικού *ς*, βρίσκουμε *Α ν α σ τ ά σ η*, *Γ ε ρ μ α ν ό*, *Μ α κ ά ρ ι ο*, *Α λ έ σ σ η*, *Ν τ α μ ι ά ν ι*, *Μ η ν ά*, *Σ ω τ ή ρ α κ. ά*.

Τα ονόματα ζώων είναι πάρα πολλά, π. χ. *χ ι λ ώ ν η - χ α λ ώ ν α* (χελώνα), *χ ο ι ρ ι ν ό*, *λ ύ κ ο - λ ύ κ α ι ν α* (προφ. λύτσαϊνα), *γ ε ρ ά τ σ ε* (ιέραξ), *α ρ ν τ έ λ λ α* (αβδέλλα), *ό ρ ν ο υ* (όρνειον), *β ρ ό σ α κ ο υ* (βάτραχος), *λ α τ τ α ρ ί ν τ α* (λαχταρίδα, νυχτερίδα), *σ κ ά τ α ρ ρ ο υ* (σκάνθαρος), *κ ά μ π α* (κάμψη).

Από τα ονόματα φυτών σημειώνουμε: *ν τ ά φ ι ν α* (δάφνη), *μ α λ ό χ α* (μαλόχη - μολόχη), *λ έ π α τ ο υ* (λάπαθο), *σ π ά λ α σ ο υ* (ασπάλαθος) *σ κ ή ν ο υ* (σκήνος) κλπ.

Πολλά είναι τα ονόματα πραγμάτων: *κ α τ α ό γ ι ο υ* (κατώγειον), *γ ι ε ρ σ ο υ* (χέρσος), *τ η μ ο ν ι ά* (θημωνιά), *χ ι ε τ η* (χαίτη), *γιοφύρι*, *γιαλό*, *λάκκο*, *λίσο - λισσάρι* (λίθος - λιθάρι), *λιτριβίο* (ελαιοτριβείον), *λωνάτσι* (αλωνάκι), *λαηνά* (λαγήνιον) κλπ.

Ενδεικτικά είναι τα επώνυμα: *Γιακωβίτη*, *Γιαννόπουλο*, *Αντωνόπουλο*, *Αρκούδη*, *Σινόπουλο*, *Σταρόπολι* (Σταυρόπουλος), *Ροδά*, *Ροδινό*, *Ατζζαρά* (Αψαράς), *Σκανδάλε* (Σκανδάλης), *Σγρό - Σγρόι* (Σγουρός), *Πολίτη*, *Σουριάνι* (Συριανός), *Ζανγαρόπουλο*, *Ζακκονόπουλο*, *Καριώτη*, *Σκοπελίτη*, *Μαυρίδη*, *Ιατριδή*, *Καβαλιώτη*, *Λιβαθινό*, *Αδάμη*, *Μάντικα*, *Μακρή*, *Σκορδίλη*.

Η προφορά στα λήγοντα εις -ά κ η, π. χ. *Στεφανάκη*, *Μαυράκη*, *Σταυράκη*, *Κανάκη*, *Μαλαμάκη*, είναι -ά τ σ η. Πολλά είναι εκείνα που δείχνουν επάγγελμα: *Λαχανάς*, *Βελονά*, *Καραβά*, *Μπαριλά* (Βαρελάς), *Κεραμυδά*, *Φαλκωματά* (Χαλκωματάς), *Μαγερά* (Μαχαιράς), *Κρισαρά* (κρισάρα), *Μαρασά* (μάραθο), *Λισαρά* (Λιθαράς), κλπ.

Από τα προσωνομικά αναφέρουμε τα: *Κουτσοδόνη*, *Κουτσομύτη*, *Κουτσοχέρη*, *Μαυρομούση*, *Πολυκρίτη*, *Φαγά*.

Τα τοπωνύμια είναι η κατηγορία των ονομάτων που αποδεικνύει ασφαλέστερα από ο,τιδήποτε άλλο την συνεχή παρουσία της Ελληνικής Γλώσσας στις περιοχές αυτές και τους άρρηκτους δεσμούς με τις ελληνικές παραδόσεις και συνήθειες. Τα τοπωνύμια αναφέρονται σε πόλεις, χωριά και γειτονίες, σε μοναστήρια, σε βουνά, σε ποτάμια, σε τοποθεσίες με ονόματα δέντρων, ζώων, ανθέων, φυτών, σε τόπους που παίρνουν το όνομα τους από τη μορφολογία του εδάφους και του περιβάλλοντος. Έτσι βρίσκουμε τοπωνύμια:

α) Πόλεων, χωριών κλπ.: *Ρήγιον*, *Πλατύ*, *Μοναστηράτσε*, *Βούα* (Βους), *Χώρα*, *Χωρίο*, *Γεράτσε*, *Ροχούδι* (ράχη), *Λόκροι*, *Γροττερία* (αγριοθήρα), *Ριάτσε* (ρυάκι), *Πολίστενα* (πολύ ~ στενή), *Φράντσικα* (Φράγγικα), *Πολύκαστρο*, *Παλιόκαστρο*, *Παλιάπολη* κ. ά.

β) Μοναστηριών, Εκκλησιών: *Αενδράδα* (Αγία Τριάδα), *Ajellani* (Αγιος Ελλάδιος), *Αιο Αρκάγγελο*, *Αιο Νικόλα*, *Αιο Πέτρο*, *Αιο Προκόπη*, *Αιο Τρύφονη*, *Αιο Σωτήρα*.

γ) Ποτάμια, ρυάκια: *ποταμό*, *ξεροπόταμο*, *Γάλατρο* (χάραδρος), *Γαλλικό*, *Πόρο*, *Χαράτσι*, *Λάκκο*, *Σαρριάτσε* (ξερό - ρυάκι), *Στομίο* (εκβολές ποταμού), *Βασσαριάτσι* (βαθύ ρυάκι) *Φωλεα*, κ. ά.

δ) Τοποθεσίες δέντρων, ζώων, ανθέων, φυτών: *αλιώνα* (ελαιώνας), *αγραπιδά* (αγριαπιδιά) *αγροσουτσία* (αγριοσυκία), *αλουπού* (αλεπού), *ρόδο* (ρόδον), *ροδόφιλι* (ροδόφυλ-



λον), σπάρτο, σουτσία (συκιά), βάτο, καλάμια, καλαμιώνα, καριδιά (καρυδιά), τσεδονία (κυδωνία), τερασία (κερασία), δρουκκάλι (δορκάς, δορκάδιον), φαμάμπουλι (χαμάμπελος) φιτία (φυτεία), γροφιτία (αγριοφυτεία), μιλέα (μηλιά), τριφιλλά (τριφύλλι), κλπ.

ε) Τόποι που παίρνουν το όνομα τους από τη μορφολογία του εδάφους και του περιβάλλοντος: λιταρούσα (λιθαρούσα=περιοχή γεμάτη λιθάρια), ακόνε (ακόνι), λιτρίβιο (ελαιοτριβείον), ακάττι (ακανθότοπος), άβισο (άβυσσος), αργαστίλι (εργαστήρι) καλονερό, μαυρονερό, μαυρόπιγο (μαύρη πηγή), μαυρόπιλο (μαύρος πηλός), πενταμελι (πενταμελής), προνία (πριόνι), περιβόλι, περιστερόνα, σκάφη, σκαφίδι, σταφίδα, βρύση, τηγάνι, βασί (βαθύ), τρίπι (τρύπα), τραπέζι, τριφιλλά (τριφύλλι), στενώματα, σταυρό, τίμπανο (τύμπανο), παλιοβούκουλου (παλαιό βούκουλον=βοσκοτόπι), βλέφαρι, δρόμο, παλιακρόπα (παλαιά κόπρος), παλιόμιλο (παλαιός μύλος), εμπάσου (εμβαση), γούρνα, καστεδδι (καστελλι), χαμηδδό (χαμηλό), φαμάμπουλι (χαμάμπελος), μετόχου (μετόχι), μεσοπλάγι (μέσον πλαγιάς), μεσόρακα (μέσον ρύακος), μεσαχώριο (μεσοχώριον), χολό (θολός), μεσαμονέ (μέσα μονή), μεσοποταμό, μεσάρι (διαχωριστικός τοίχος), τρυπητό, μεσοφούνια (μεσοβούνια), περακάμπι, περαχωρίο, σπαμμένο (σφαγμένος), σπρόπολο (ασπρόπηλος), τουρούδου (τρούλλος), και άλλα πάρα πολλά.

Όλες αυτές οι μαρτυρίες αποδεικνύουν ότι οι ελληνικές ρίζες όχι μόνο δεν κόπηκαν στη διάρκεια των αιώνων, αλλά, αντιθέτως, εισχώρησαν βαθειά στην ψυχή, στο πνεύμα και στη συνείδηση των Ελληνοφώνων της Κάτω Ιταλίας και έγιναν εντελεχει-ακό γνώρισμα της ύπαρξής τους.

Ένα άλλο πολύ σημαντικό κεφάλαιο, που αποτελεί, ίσως, το βασικότερο αντικείμενο συγκριτικής έρευνας, είναι η μελέτη των τραγουδιών, των μύθων, των γνωμικών, των ρητών, των θρύλλων και των παραδόσεων των Ελληνοφώνων της Κάτω Ιταλίας.

## VII. Η Λογοτεχνία

Δεν θα ασχοληθώ εδώ με διάφορες επιγραφές, με κείμενα θεολογικού ή άλλου ποικίλου περιεχομένου, αλλά με κείμενα καθαρά λογοτεχνικά.

Το πρώτο είναι ένα τραγούδι αγνώστου ποιητή που έχει τίτλο Η Ρωμαιοπούλα - Ρωμιοπούλα. Πρόκειται για στιχούργημα ελληνικής προέλευσης που έφτασε στους Ελληνοφώνους της Κάτω Ιταλίας μετά την πτώση της Κωνσταντινούπολης στους τούρκους (1453), μεταγράφτηκε με λατινικούς χαρακτήρες και είχε ευρεία διάδοση στη Κάτω Ιταλία. Το τραγούδι αυτό δημοσιεύτηκε από τους D. Comparetti, A. Pellegrini, P. Larizza και τελευταία από τον F. Violi με μερικές φιλολογικές παρατηρήσεις. Ίδού το κείμενο από την έκδοση Pellegrini, με παράλληλη μετάφραση, που έκανα ο ίδιος, όπως και σε όλα τα κείμενα που ακολουθούν:

### Romeopùlla

O turco agapie ti reumopùlla,  
i reumopùlla en agapie ton turco:  
i schilla mànati pu tine abborchiài:  
“piireto, jemo, eftùndo celopìdi,  
su ferri mati ce chrisomondili”.  
Màmamu, màmamu, ton turco den ton  
perro,  
ce perdiculla ghènومه, ce me plàja  
perro...

“Erte to mesimeri  
mòfighe ton peristeri:  
arotao tin ghitonàmmu:  
Ivrete forsi tin berdicammu?”  
- To parascioguoò to vradi  
tin ivra ‘s to livadi  
.....  
evosciussa to chortuci  
m’ enan omorfo pedicaduci...

### Ρωμοπούλα

Ο τούρκος αγαπούσε τη ρωμοπούλα,  
η ρωμοπούλα δεν αγαπούσε τον τούρκο:  
η σκύλα η μάνα της την παρακινούσε:  
“πάρτο κόρη μου αυτό το καλό παιδί  
θα σου φέρει φόρεμα και χρυσό μαντήλι”.  
Μάνα μου, μάνα μου, τον τούρκο δεν τον  
παίρνω,  
και περδικούλα γίνομαι και τα πλάγια  
παίρνω...

“Εχθές το μεσημέρι  
μούφυγε το περιστέρι:  
αρωτάω την γειτονιά μου:  
Είδατε μήπως την πέρδικα μου;”  
- Την Παρασκευή το βράδυ  
την είδα στο λειβάδι  
.....  
εβοσκούσε το χορταράκι  
μ’ ένα όμορφο παλληκαράκι...

Πιθανότατα αυτό το τραγούδι να προέρχεται από τη Ρόδο που στην αυθεντική του μορφή δημοσίευσε ο Π. Γνευτός στη Συλλογή δημοτικών ασμάτων Ρόδου. Ιδού το κείμενο:

### Η Ρωμοπούλα

Κάτω στη Ρόδο, στη Ροδοπούλα,  
Τούρκος αγάπησε μια Ρωμοπούλα  
κι η Ρωμοπούλα δεν τότε θέλει  
κι η σκύλα μάνα της τον προξενεύει:  
- Παρ’ τότε, κόρη μου, τον Τούρκο άντρα,  
να σε φορέσει φλουριά και χάντρα.  
- Δεν τότε θέλω, δεν τότε παίρνω,  
πέρδικα γίνομαι, στα δάση βγαίνω.  
- Πάρ’ τότε, κόρη μου, κι είν’ για καλό σου.  
- Χτύπα τον, μάνα μου, στο καύκαλό σου.  
- Πάρ’ τότε, κόρη μου, κι έχει παπόρι,  
να σε πηγαίνει Σμύρνη και Πόλη.  
- Δεν τότε θέλω, δεν τότε παίρνω,  
ψαράκι γίνομαι, στη λίμνη μπαίνω.

VIII. Τραγούδια των Ελληνοφώνων της Καλαβρίας

Ιδιαίτερο ενδιαφέρον παρουσιάζουν μερικά στιχουργήματα στη Γκρεκάνικη διάλεκτο που έχουν υποστεί την επίδραση των τοπικών Ιταλικών διαλέκτων και βρίσκονται στο χειρόγραφο του De Marco. Η αντίθεση έρωσ και θάνατος που είναι η αντίθεση μεταξύ καλού και κακού και χαρακτηρίζει τον άνθρωπο και ιδιαίτερα τον De Marco, αποτελεί ένα πολύ ενδιαφέρον παράδειγμα ψυχολογικής ενδοσκόπησης, καταξίωσης της ομορφιάς της ζωής, αλλά και βασανισμού για το θάνατο που παραμονεύει.

Τα ποιήματα του De Marco είναι έξη (6) σε ενδεκασύλλαβο στίχο, γραμμένα μεταξύ 1698 και 1699. Παρουσιάζω εδώ τα τρία –και στα ελληνικά– το πρώτο σε δώδεκα στίχους και ομοιοκαταληξία 1'3'5'7'9'1 1 και 2'4'6'8'10'12, τα άλλα δύο σε οκτώ στίχους (οκτάβες) και ομοιοκαταληξία 1'3'5'7 και 2'4'6'8.

1

Ecini pu ti rota ti jirizzi  
ti napsere pu stechi ce pu pai  
ja na piga ego me to dablizi  
na valla jenda ce posso na piai;  
san alli adiazzi, ja emmena kionizzi;  
san alli strapai, ja emmena brendai;  
ja eme panda chalai ce lallupizzi,  
ja eme den iche cuntentizza mai;  
ja emmena manacho panda scolizzi,  
emmena manacho me polemai  
nipta ce mera panda me pranizzi:  
strammada tu Theu pu na ti piai!

Ti n' iche cin Anaidos mia jmera  
o viramente mia mesimeria,  
posso na tis ecüntegua ti pena  
sensa na camo cammia amartia.  
De lego cin Aicul, jati apse mena  
me fegui sa na mòfere optria:  
mu affice ta gangaglio hoi me clamena  
ti epistepse to psema allis mia.

Thon jiero pu ude pseri jierusia  
nipta ce mera panda conlodeguo  
ce tu dio pu tu channu sinodia  
panda angonatisca tus adureguo.  
Enas en manachos, somata tria:  
ecinus thelo, tus allus tu feguo;  
chrazzonda ce tin Aija Panaijia  
saptus tundi phsichi racumandeguo.

1

Εκείνη που γυρίζει τη ρόδα  
ποιος ξέρει που στέκει και που πηγαίνει  
για να πήγαινα εγώ με το δαυλί  
να έβαζα φωτιά τόση όση να πιάσει:  
αν αλλού έχει σχόλη, για εμένα χιονίζει:  
αν αλλού αστράφτει, για εμένα βροντάει:  
για εμέ πάντα χαλάει και ταρακουνάει,  
για εμέ δεν είχε ευχαρίστηση ποτέ:  
σε μένα μονάχα πάντα εναντιώνεται  
εμένα μονάχα με πολεμάει,  
νύχτα και μέρα πάντα με κατατρέχει:  
αστραπές του Θεού να τη χτυπήσουν!

Να την είχα εκείνη τη Σοδιάνα μια μέρα  
ή πράγματι για μισή μέρα  
τόσο όσο να της διγηθώ τα βάσανα μου  
χωρίς να κάνω καμμία αμαρτία.  
Δεν λέγω για κείνη τη Λουκία, γιατί με  
αποφεύγει σαν να μου 'κανε μάτιασμα:  
μου άφησε τα δόντια, ωίμέ, σπασμένα  
γιατί η μια είμαστε το ψέμα της άλλης.

Τον γέρο που δεν γνωρίζει γεράματα  
νύχτα και μέρα πάντα επαινώ  
και τους δύο που τον συνοδεύουν  
πάντα γονατιστός τους λατρεύω.  
Ένας είναι μονάχα, σε τρία σώματα:  
εκείνους θέλω, τους άλλους τους αποφεύγω:  
κράζοντας και την Αγία Παναγία  
σ' αυτούς τούτη την ψυχή συνιστώ.

Τα τραγούδια των Ελληνοφώνων της Καλαβρίας που επιζούν στο στόμα πολλών οικογενειών έχουν υποστεί αλλοιώσεις εξαιτίας της ατομικής φωνητικής γραφής από τους συλλέκτες. Σπουδαίο είναι το έργο *Testi neogreci di Calabria* των Giuseppe Rossi-Taibbi και Girolamo Caracausi<sup>31</sup>, που αποτελεί πλουσιότατη πηγή τραγουδιών, παροιμιών, μύθων, διηγημάτων, λαϊκών ρήσεων, γνωμικών και προσευχών. Είναι μια συλλογή εξαιρετικού ενδιαφέροντος γιατί διέσωσε μια μεγάλη λογοτεχνική παραγωγή που θα χανόταν με τον καιρό και γιατί έβαλε τις βάσεις για πολλές άλλες μελέτες και εκτιμήσεις σχετικά με την ελληνική κουλτούρα της Καλαβρίας.

Έκρινα σκόπιμο να μεταφέρω εδώ μερικά τραγούδια

***Canti di Roccaforte, n° 13, p. 7***

Ryanno to manto ce gwenno ce pao,  
kràzonda Katarinedda me frenesia.  
Ole te ggitonie te kkanunao,  
ce alargà essena de θθορό kammia.  
Ce ìthela na gapio mian addi,  
ce pentsèonda ‘sse, ce mmu gwenni ase  
kardia.

Πιάνω το μαντέλο και βγαίνω και πάω  
κράζοντας Κατερινούλα με φρενιτίδα.  
Σ’ όλες τις γειτονίες εγώ κυτάω,  
και μακριά από σένα δεν Θωρώ καμμία.  
Και ήθελα να αγαπήσω μιαν άλλη,  
αλλά σκεπτόμενος εσέ, δε βγαίνεις απ’ την  
καρδιά μου.

***Canti di Condofuri, n°6, p. 272***

Kasθedda, ti cumase manaci,  
ego cola cumame manacò.  
Sfiddo na su èmbi òssu st’ aθti,  
na kami dzale na se kuso ego!  
Asqe spricada na su gwei i sfixi,  
yatì en irtese pu ìmmo ego!  
An èrceso, esònname zmiθti  
ce kami prama ti seri o Θεò.

Κοπέλλα που κοιμάσαι μοναχή,  
εγώ κιόλας κοιμάμαι μοναχός.  
Ψύλος να σου έμπαινε μες στο αφτί,  
να κάνει να φωνάζεις, να σ’ ακούσω εγώ!  
Από την φυχράδα να σου βγει η ψυχή,  
γιατί δεν ήρθες εκεί που ήμουν εγώ!  
Αν ερχόσουν, θα μπορούσαμε να σμίζουμε  
και να κάνουμε πράγμα που ξέρει ο Θεός.

***Canti di Rochudi, n° 8, p. 285***

Esu, kapedda, pou ise sto paranu,  
plen aspri ise esu para to χιονi:  
ce pos embenni sto argalio ce feni!  
ce pose maniyegwi to veloni!...  
Ston gozmo ise panda gapimeni,  
s’ avlepu san i gatta to plemmoni.

Εσύ, κοπελλα, που είσαι στο επάνω μέρος,  
πιο άσπρη είσαι συ παρά το χιόνι-  
και πώς μπαίνεις στον αργαλειό και υφαίνεις!  
και πώς δουλεύεις με τα χέρια σου το βελόνι!...  
Στον κόσμο είσαι πάντα αγαπημένη,  
σε βλέπουν όπως η γάττα το πλεμόνι.

<sup>31</sup> G. Rossi Taibbi – G. Caracausi, “Testi neogreci di Calabria”, in *Testi e Documenti, Testi*, 3, Palermo, Istituto Siciliano di Studi Bizantini e Neoellenici, 1959.

**Canti di Bova, n° 14, p. 316**

Eia, trettse, ti o filossu pai;  
eia, trettse ce dostu mia filia.  
Steko certa ti en me tradèggwi mai  
ce ya rikordo s' afinno tin gardia.  
Mi klattsi yati o filossu pai,  
yati kondoferri sirma stin monia.  
S' arrikkumanéggwo mi pistettsi mai,  
a ssu lègusi t'i vyaggata en makria.

*Έλα, τρέξε, γιατί ο φίλος σου πάει (φεύγει),  
έλα, τρέξε και δόστου ένα φιλί.  
Είμαι βέβαιος ότι δε θα με προδώσεις ποτέ  
και για να θυμάσαι σου αφίνω την καρδιά.  
Να μην κλάφεις γιατί ο φίλος σου φεύγει,  
γιατί θα γυρίσει γρήγορα στο σπιτάκι.  
Σου συνιστώ να μην πιστέψεις ποτέ,  
αν σου λένουν ότι το ταξίδι είναι μακρύ.*

**Canti di Bova, n° 75, p. 353**

Pao pu na s'ivro manaxi,  
na' ito na' ngonatio ambrò s' ese;  
na s' arotio pos sonni stathì  
sentsa kana tormento, kammiam bena.  
Den me xori ti en exo pleo stoli  
pentséggwonda ego panda s' esse?  
A θθeli mi mò' ggwi i tsiçi,  
mi gapisi addu para emme.

*Πάω εκεί που θα σε ιδώ μόνη,  
νά 'ρθω να γονατίσω μπροστά σου·  
να σε ρωτήσω πώς μπορείς να σταθείς  
χωρίς κανένα βάσανο, κανένα πόνο.  
Δεν με θωρείς ότι δεν έχω πια πνοή,  
έχοντας τη σκέψη μου πάντα σε σένα  
Αν θέλεις να μη μου βγει η ψυχή,  
μην αγαπήσεις άλλον πέρα από μένα.*

Από τα μέσα του 20ού αιώνα παρατηρείται μια σημαντική άνθηση των Γραμμάτων και της λογοτεχνικής παραγωγής, ιδιαίτερα της ποίησης, στους Ελληνόφωνους της Κάτω Ιταλίας της Καλαβρίας και της Απουλίας, που οφείλεται στις ιστορικές και γλωσσικές μελέτες· σπουδαίων ερευνητών, στη δημοσίευση πολλών συλλογών δημοτικών ασμάτων και στην προσπάθεια των Ελληνοφώνων να ανακαλύψουν τις ρίζες τους και να διαφυλάξουν τις παραδόσεις τους και την κουλτούρα τους. Παράλληλα αυξάνονται οι σχέσεις και το ενδιαφέρον για τα ελληνικά πράγματα και αρχίζουν οι προσωπικές επαφές και τα ταξίδια προς τα μητροπολιτικά κέντρα.

Έτσι βρίσκουμε μερικούς λαϊκούς ποιητές, αργότερα και δόκιμους, που γράφουν ποιήματα στην ελληνική διάλεκτο του τόπου τους εμπλουτισμένα σιγά σιγά με λέξεις και εκφράσεις της Νεοελληνικής.

Μεταξύ των πολλών θα ήθελα να αναφερθώ σε μερικούς που τους γνώρισα προσωπικά και τους άκουσα να απαγγέλουν τα ποιήματα τους. Και πρώτον θεωρώ τον Bruno Casile, άνθρωπο ταπεινό, αγρότη με μεγάλη καρδιά και μοναδική ευγένεια ψυχής, που χάσαμε πριν από μερικά χρόνια. Η αγάπη του για την ελληνική γλώσσα ήταν απέραντη. Η διάσωση της γλώσσας ήταν ο μοναδικός σκοπός του γιατί αυτή –έλεγε– διαφυλάσσει και μεταβιβάζει κάθε ανθρώπινο ιδανικό. Εκτός από μια πλούσια συλλογή ποιημάτων

του σε διάλεκτο με τίτλο *Strafonghia sto scotidi*<sup>32</sup>, άφησε πολλά ποιήματα του και άλλα κείμενα ανέκδοτα. Μεταφέρω εδώ μερικά ωραία ποιήματα του από κείνα που μου χάρισε τον Δεκέμβρη του 1991:

### **Afudia**

Ego den addismonao olo ecino  
ti esu ecame ja mmena;  
esu mu afudie pleo zze 'cino  
ti mu isonne.  
Den echome ti na cannome.  
Theli na ipi ti i miramu  
otu etheli ce otu camo.  
Paracalò ola ta austria ti  
spittiddhusi sto uranò  
na erti sirma i thania  
na mu clisi tin zoì  
ti o cosmo mu edike.  
Manachò otu teglionni o pato.

*(Bova, ottobre 1991)*

### **Ene chimona**

Ozzia an de thoride  
den cote addho  
ti enan pagomeno anemi  
ti fisai.  
Ene enan fisima  
ti canni erti stin zzichì  
mia ipocondria  
ti atonai tin cardia  
ce tin zoì.  
Ammoazi ton telesteo  
cheretima ti thania.

*(Bova, dicembre 1991)*

### **Βοήθεια**

*Εγώ δεν αλημονάω όλα εκείνα  
που εσυ έκανες για μένα  
εσύ με βοήθησες πιο πολύ  
απ' όσο μπορούσες.  
Δεν μπορούμε να κάνουμε τίποτε.  
Θέλει να ειπεί ότι η μοίρα μου  
έτσι ήθελε και έτσι κάνω.  
Παρακαλώ όλα τα άστρα  
που σπινθηρίζουν στον ουρανό  
να έρθει γρήγορα ο θάνατος  
να μου κλείσει τη ζωή  
που ο κόσμος μου έδωκε.  
Μοναχά έτσι τελειώνει το πάθος.*

### **Είναι χειμώνας**

*Έξω από την θυρίδα  
δεν ακούγεται άλλο  
από έναν παγωμένο άνεμο  
που φυσάει.  
Είναι ένα φύσημα  
που κάνει να σούρχεται στην ψυχή  
μια μελαγχολία  
που σου ατονεί την καρδιά  
και τη ζωή.  
Ομοιάζει με το τελευταίο χαιρέτημα  
του θανάτου.*

<sup>32</sup> B. Casile, *Strafonghia sto scotidi*, Vibo Valentia, Qualecultura, 1991.

### **Ego ce o cosmo**

San immo peddi evlepa ton cosmo  
olo jomato zze paramithia,  
tote issa i caglio mere an din zoimmu  
nista ce mera ito panda arghia.

Arte ti ton agronia ton cosmo  
den ene pleo ecino ti ichorra pedi,  
ene olo jenameno zze catalide  
ti vasanizusi viata ti zoì.

Den ithela na tin cuo tin pilalia  
ti panda anaforzisi ta stomata,  
ta chogliasmena stomata tus àthropu  
jati mu anascizete i cardia.

Calomiro o kerò zze ecindu cchronu,  
ecino den condoferra pleo ja mmena,  
mu meni manachì tin sinertia  
(tin echo panda sti zzichì tin sinertia)  
ti svisi den din sonni pleo canena.  
(O àthropo steki cannonda toso ti  
cacoperizi me ta cheriatu).

Και μερικά δημοσιευμένα στη συλλογή “Strafonghia sto scotidi”:

### **I glossa dikimu**

Mi chathi i magni glossa  
ene i glossa ti jenia,  
echi chronu ce chronu tossa  
ti irte ode sta choria.

To prozzimi emì to echome  
arte meni assà pedìa,  
ti echite to alevri  
ce larga ene i jerusia.

Ta leddidia an din Ellada  
mas tin donnu tin fudìa,  
azzunniasi ligo i athropi  
ce platéghete spithìa.

### **Εγώ και ο κόσμος**

*Όταν ήμουν παιδί έβλεπα τον κόσμο  
όλον γεμάτο παραμύθια,  
τότε ήσαν οι καλύτερες μέρες της ζωής μου  
νύχτα και μέρα ήταν πάντα γιορτή.*

*Τώρα που γνώρισα τον κόσμο  
δεν είναι πια εκείνος που θεωρούσα παιδί,  
έχει γίνει όλο μπλεξίματα  
που βασανίζουν συνεχώς τη ζωή.*

*Δεν ήθελα να την ακούω την φλυαρία  
που πάντα επαναλαμβάνουν τα στόματα  
τα χολιασμένα στόματα των ανθρώπων  
γιατί μου σχίζεται η καρδιά.*

*Καλομοίρα τα χρόνια εκείνης της εποχής,  
που δεν θα ξανάρθουν πλέον για μένα,  
μου μένει μοναχά η θύμηση  
(την έχω πάντα στην ψυχή μου τη θύμηση)  
δεν μπορεί κανείς πλέον να τη σβήσει.  
(Ο άνθρωπος κάνει τόσα που  
χειροτερεύει με τα χέρια του).*

### **Η γλώσσα η δική μου**

*Μη χαθεί η ωραία γλώσσα  
είναι η γλώσσα του γένους,  
είναι τόσα και τόσα τα χρόνια  
που ήρθε εδώ στα χωριά.*

*Το προζύμι εμείς το έχομε  
τώρα μένει σε σας παιδιά,  
που έχετε το αλεύρι  
και μακριά είναι τα γεράματα.*

*Τα αδέρφια από την Ελλάδα  
μας την δίνουν την βοήθεια,  
ζύπνησαν λίγο οι άνθρωποι  
και μιλιέται πιο συχνά.*



### Atene

Ego se essena irta  
me oli tin gapia,  
ce efera me emmena  
tin glossa an din jenia.

To ema zze leddidia  
i glossa ti ma ddènni  
den mas emiriaie i thàlassa  
ti sto chorafi mbenni.

### Limbitthia

I zoimmu ene chameni  
an den s' echo m' emmena,  
panda larga canunao  
na su ivro an condoferrì.

I cardiamu rigai  
ce cammia pleo ti chleni,  
ene gâpima ti zitai  
ce azze essena to theli.

An dis to doi, mi pistezzi,  
su tu strefi diplò,  
catha mera ti peranni,  
catha mera pleo su donni.

Ύστερα πρέπει να αναφέρω τον Angelo Maesano, και αυτόν τον χάσαμε πριν λίγα χρόνια, τον ποιητή της αγάπης, προς τη γυναίκα, την φύση, την πατρίδα, τη γη και το περιβάλλον που γεννήθηκε.

### Irta ja na sas ipò ena tragudi

Irta ja na sas ipò ena tragudi  
ja ti cardia dikimu ene megali  
ego immo christianò andò Rochudi  
ti caglio glossa eplatei oli.

Tuto tragudi ene poddi macrio  
ti pò sto cunni tu erkete na klei.  
Arte canunate pisè pu tragudai  
jati ta loja ene poddi glicia.

### Αθήνα

Εγώ σε σένα ήρθα  
με όλη μου την αγάπη,  
και έφερα με εμένα  
την γλώσσα του γένους.

Το αδερφικό αίμα  
η γλώσσα που μας δένει  
δεν μας εμοίρασε η θάλασσα  
που χωρίζει τη γή μας.

### Επιθυμία

Η ζωή μου είναι χαμένη  
αν δεν σ' έχω μ' εμένα,  
πάντα μακριά κοιτάω  
να σε ιδώ αν πλησιάζεις.

Η καρδιά μου έχει ρίγο  
και καμμία πλέον δεν την χλιαίνει,  
είναι αγάπη που ζητάει  
και από σένα τη θέλει.

Αν της τη δώσεις, μην πιστεύεις,  
σου την επιστρέφει διπλή,  
κάθε μέρα που περνάει,  
κάθε μέρα περισσότερη σου δίνει.

### Ήρθα για να σας είπω ένα τραγούδι

Ήρθα για να σας ειπώ ένα τραγούδι  
γιατί η καρδιά η δική μου είναι μεγάλη  
εγώ ήμουν ένας άνθρωπος από το Ροχούδι  
και την ωραιότερη γλώσσα την μιλούσαν όλοι.

Τούτο το τραγούδι είναι πολύ μακρύ  
κι όποιος το ακούει του έρχεται να κλαίει.  
Τώρα κοιτάζτε ποιος είναι που τραγουδάει  
γιατί τα λόγια είναι πολύ γλυκά.

Eteglie to tragudi ce mu poni i cardia,  
filu ce scenu ego sa cheretao.

### **Eia miccedda**

Eia miccedda, ti ego s' agapao,  
eia methemu na statume ismia  
ciuma, poterna ti ego su tragudao  
ce thelu na su dosu mia filia.

Asciunna miccedda, ce mi ciumise pleo  
jati echise ta loja toso glicia,  
grafo tragudia ce ciola tragudao  
jati ston cosmo afinno tossi charapia.

Elatemu condamu ti ego sa gapau  
ce thelu na sa ddoso tin cardia.

### **Tuto cosmo**

Tuto cosmo en toso mega  
ego den zero pu teglioni,  
anizio possu chronu  
ja na pao porpatonda.

Ti perpatonda olo ton cosmo  
echo megali carapia  
ti choronda tossa pramata  
mu jomonnete i cardia.

Ακολουθούν οι αδελφοί Salvatore και Agostino Siviglia ευαίσθητοι τραγουδιστές του βουνού και του κάμπου, του χωριού και των ανθρώπινων σχέσεων.

### **Chorio ti cardiamu**

Crimmeno eci sti vathia  
anda vunà tu Asprumunti  
aplònnete traclondari  
to chorio ti ccardiamu.

Stin ciofali, ja porcilafari  
i prasini oscia  
sta podia ja suleria  
o potamò ti Ffurria.

*Τέλειωσα το τραγούδι και μου πονεί η καρδιά,  
φίλοι και ξένοι εγώ σας χαιρετάω.*

### **Έλα κορίτσι**

*Έλα κορίτσι γιατί εγώ σε αγαπάω,  
έλα με μένα να είμαστε μαζί  
κοιμήσου, ξεκουράσου κι εγώ σου τραγουδάω  
και θέλω να σου δώσω ένα φιλί.*

*Ξύπνα κορίτσι, και μη κοιμάσαι πλέον  
γιατί είναι τα λόγια σου τόσο γλυκά,  
γράφω τραγούδια αλλά και τραγουδάω  
γιατί στον κόσμο αφίνω τόση χαρά*

*Ελάτε μου κοντά μου γιατί εγώ σας αγαπάω  
και θέλω να σας δώσω την καρδιά.*

### **Τούτος ο κόσμος**

*Τούτος ο κόσμος είναι τόσο μεγάλος  
εγώ δεν ξέρω πού τελιώνει,  
να ζήσω πολλά χρόνια  
για να πηγαίνω περπατώντας.*

*Γιατί περπατώντας όλο τον κόσμο  
έχω μεγάλη ευχαρίστηση  
γιατί θωρώντας τόσα πράγματα  
μου γιομώνεται η καρδιά.*

### **Χωριό της καρδιάς μου**

*Κρυμένο εκεί στο βάθος  
από τα βουνά του Ασπρομόντε  
απλώνεται μακρόστενα  
το χωριό της καρδιάς μου.*

*Στην κεφαλή, για προσκεφάλι  
το πράσινο βουνό  
στα πόδια για ποδήματα  
ο ποταμός Φούριας.*

Cunnete sti vradia  
to tragudi tu aleftora  
ismia me to tragudi  
tu curamenu andra,  
ghiomato pricada  
ja tin dulia varia  
ja tin zoì sceri.

Ma i foni en glicia  
ja na t' addhismoni  
ce na chisti i choli.

Sto celo feni to fengari  
scizona to scotidi  
ste fterighe tu ìplu  
macreni tin curasimi.

(Salvatore Siviglia)

### Tragudi

Ego se agapia puccia ti isso micri  
ce den mu vienise pleo an din gardia  
thelo na se cratio me mascineddha  
otu mu cannise viata sinodia.

Ela, ela, ela jao  
eia sirma ston potamò.  
Ela, ela, ela iao  
eia sirma ston potamò.

Arte ti eghinastise tranedda  
ela sirma ce stecome ismia  
andi zoimu su donno mia pundedda  
ce su donno ecino andin gardia.

Ela, ela, ela jao  
eia sirma ston potamò.

San imasto ismia,  
magni miccedda,  
mu leghise tin emmagni  
tundi vradia.

Ela, ela, ela jao  
eia sirma ston potamò.

(Agostino Siviglia)

Ακούγεται το βράδυ  
το τραγούδι του αλέκτορα  
μαζί με το τραγούδι  
του κουρασμένου άντρα,  
γιομάτο πικράδα  
για τη βαρειά δουλειά  
για τη σκληρή ζωή.

Μα η φωνή είναι γλυκειά  
για να λησμονήσει  
και να διαλυθεί (χυθεί) η χολή.

Στον ουρανό φωτάει το φεγγάρι  
σχίζοντας το σκοτάδι  
στις φτερούγες του ύπνου  
μακραίνει την κούραση μου.

### Τραγούδι

Εγώ σ' αγαπούσα από τότε που ήσουν μικρή  
και δεν μου βγαίνεις πλέον από την καρδιά  
θέλω να σε κρατήσω με μια κορδελίτσα  
έτσι θα μου κάνεις πάντα συντροφιά.

Έλα, έλα, έλα εδώ  
έλα γρήγορα στον ποταμό.  
Έλα, έλα, έλα εδώ  
έλα γρήγορα στον ποταμό.

Τώρα που έγινες τρανούλα  
έλα γρήγορα και στεκόμαστε μαζί  
απ' τη ζωή μου σου δίνω ένα μέρος  
και σου δίνω εκείνο απ' την καρδιά.

Έλα, έλα, έλα εδώ  
έλα γρήγορα στον ποταμό

Σαν είμαστε μαζί,  
ωραία κοπέλλα,  
μου λέγεις ότι είναι ωραία  
τούτη η βραδιά.

Έλα, έλα, έλα εδώ  
έλα γρήγορα στον ποταμό

Ύστερα έρχεται ο Salvino Nucera, ποιητής και μυθιστοριογράφος, συγγραφέας του επιτυχημένου μυθιστορήματος “Chalònero” (Χαμένο όνειρο)

**Icone àsbiste**

Ena glicio tragudi,  
i fonì ti spichì,  
staddhi òsciu  
ta loghia ti plateusi  
ton parammeno pràmato  
tì eminaì grammena,  
icone àsbiste,  
granimene me ta dàclia  
smimmena, glicia ce pricia.

I fonì tragudai  
enan paracàlima asc' elpida  
tì addho den meni  
m' enan tragudi ti canunàì  
mesa sto skotidi  
tu kerù pu èrketè.

**Εικόνες άσβηστες**

Ένα γλυκό τραγούδι,  
η φωνή της ψυχής,  
στέλλει έξω  
τα λόγια που μιλούν  
για πράγματα περασμένα  
που έμειναν γραμμένα,  
εικόνες άσβηστες,  
γραμμένες με τα δάκρυα  
σμιγμένα, γλυκά και πικρά.

Η φωνή τραγουδάει  
ένα παρακάλημα ελπίδας  
γιατί άλλο δεν μένει  
παρά ένα τραγούδι που κοιτάζει  
μέσα στο σκοτάδι  
του καιρού που έρχεται.

Και ένα μικρό δείγμα από το κεφ. IV του μυθιστορήματος “Chalònero”:

O patri tu Chalònero ene o Platokalo enan àthropo asce sarantaennea chronia ti sceri na platespicalà, ti sceri panda ti na ipo. Ene to cagghio to ffilo tu choriu. Oli to scèrusi sto Filosceno ce òsciotte. Oli to agapausi: tipote ghenete sto chorio ti ecino den theli, den petai fiddho puccia octò chronia asce tundi meria...

*Πατέρας του είναι ο Πλατόκαλος, ένας άνθρωπος σαρανταεννέα χρονών που ξέρει να μιλάει καλά και ξέρει πάντα τι να ειπεί. Είναι ο καλύτερος των φίλων του χωριού. Όλοι τον γνωρίζουν στο Φιλόξενο και στα περίχωρα. Όλοι τον αγαπούν δεν γίνεται τίποτε στο χωριό που εκείνος δεν θέλει, δεν πετάει φύλλο από οκτώ χρόνια σε τούτο το μέρος...*

Πρέπει ακόμη να αναφέρουμε τον Domenico Nucera, τον Domenico Roda τραγουδιστή του Γαλλιτσιανού, τον Filippo Condemi ποιητή των κοινωνικών αποχρώσεων και τον Andrea Crupi το νέο Αίσωπο των Ελληνοφώνων.

### **Leddithia an din Ellada**

Simero immasto ode delemmeni  
irtasi ta leddhithia andin Ellada  
immasto oli emi charapimeni  
me tin gardia megali tu ccheretame.

Leddhithia andin Ellada,  
arte t'iste condama  
na mi addhimmonite tundin imera.

Immasto miriameni an ndo rema  
demeni eminame me tingardia  
èchome ciola emì to ìdio ema  
ecìno pu mas afica i pappù ma.

(Domenico Nucera)

### **To cannalo**

S' ecràsciamo cannalo  
tis agapi  
ja to magno nero.  
Arte ettù èminese manachò.  
Poddhì christiani  
pinnusi to nneròssu.  
Ego to pinno ce to ferro ossu  
Olii i christiani lègusi:  
“Ène calò”.

Ego to pino ce meno ò.

(Domenico Roda)

### **Ivra mia mmicceddha**

Ivra mia mmicceddha  
ti ìpighe ja spiti  
tis ipa na m' amìni  
na ghenastime zsiti.

M' epire sto ngiuri  
na tu platesso ego  
eiàna magno mmàgno  
ce tos ta ipa ollò.

### **Αδέρφια από την Ελλάδα**

Σήμερα είμαστε εδώ μαζεμένοι  
ήρθαν τα αδέρφια από την Ελλάδα  
όλοι εμείς είμαστε χαρούμενοι  
με μεγάλη την καρδιά τους χαιρετάμε.

Αδέρφια από την Ελλάδα,  
τώρα που είστε κοντά μας  
να μη λησμονήσετε τούτην την ημέρα.

Είμαστε χωρισμένοι από τη Θάλασσα  
δεμένοι μείναμε με την καρδιά  
έχομε εμείς και το ίδιο αίμα  
εκείνο που μας άφησαν οι παππούδες μας.

### **Η πηγή**

Σε κράζαμε πηγή  
της αγάπης  
για το ωραίο νερό (σου).  
Τώρα εσύ έμεινες μοναχή.  
Πολλοί άνθρωποι  
πίνουν το νερό σου.  
Εγώ το πίνω και το φέρνω στο σπίτι.  
Όλοι οι άνθρωποι λέγουν:  
“Είναι καλό”.  
Εγώ το πίνω και μένω εδώ.

### **Είδα μια κοπέλλα**

Είδα μια κοπέλλα  
που πήγαινε στο σπίτι  
της είπα να με περιμένει  
να γίνουμε ζευγάρι.

Με πήρε στον πατέρα  
να του μιλήσω εγώ  
επήγα ωραίος ωραίος  
και το είπα σε όλους.

M'ecanunuan ùllo  
ce mu ìpasi mane  
art' ìmmo zsito -n -ossu  
e' e ssonno gghei ple.

Art' echo na dulesso  
m' ameni i anglisia  
m' ameni i ghineca  
ce apissu ta pedia.

Ma echo tin agapi  
ce mu ghelai i zoi  
art' Mie i imere  
mu fenun ngiuriaci.

(Filippo Condemi)

Με κοίταζαν όλοι  
και μου είπαν ναι  
τόρα είμαι ζευγάρι μέσα  
και δεν μπορώ πλέον να βγω.

Τώρα έχω να δουλέψω  
με περιμένει η εκκλησία  
με περιμένει η γυναίκα  
και μετά τα παιδιά.

Μα έχω την αγάπη  
και μου γελάει η ζωή  
τόρα όλες οι ημέρες  
μου φαίνονται κυριακή.

### I sciddha ce i alupuda

Μία 'lupuda embiki se mam mandra e' èpiae 'na rifi an do vizi, mia sciddha tin ivre ce tis ecùddhie:

- Pu to perii tundo zo? pu? puu?

I alupuda posso ipe:

- Rùpote! irta na tu dizzo ppos ezzeru na filù i alupude; to thelo calò jati ene minutaci minutaci!

Ma i sciddha tis èdizze ta dondia ce tis ipe:

- Eggua ettute! èggua, plagòtissa! andè se canno ce chori pos ezzeru ce filiusi ta sciddhia.

I alupuda posso appidie ti ffrasti e' echati.

(Giovanni Andrea Crupi)

### Η σκύλλα και η αλεπού

Μία αλεπού εμπήκε σε μιαν μάντρα κι έπιασε ένα ερίφι από το βυζί που βύζαινε, μια σκύλλα την είδε και της φώναξε·

- Πού το παίρνεις τούτο το ζώο πού πούου.

Η αλεπού είπε αμέσως·

- Πουθενά! Ηρθα για να του δείξω πως ζέρον να φιλάνε οι αλεπούδες. Το αγαπάω γιατί είναι μικρούτσικο μικρούτσικο!

Μα η σκύλλα της έδειξε τα δόντια και της είπε·

- Έβγα από εκεί! Έβγα παληοπονήρω! Αν όχι θα σε κάνω να θωρείς πώς ζέρον να φιλούν τα σκυλλιά!

Η αλεπού πήδηξε αμέσως το φράχτη και χάθηκε.

Και άλλοι ακόμη πολλοί που δεν αναφέρω τώρα εδώ, αλλά θα πάρουν τη θέση που τους αρμόζει σε μια Ανθολογία που γρήγορα θα δημοσιευτεί. Δεν μπορώ όμως να παραλείψω τον ποιητή Filippò Violi, μελετητή της ιστορίας, της λογοτεχνίας, της γλώσσας και των παραδόσεων των Ελληνοφώνων της Καλαβρίας.

### **Mian imera**

Mian imera sonn' èste  
pao pi so stes elpide dikemu.  
C esu, agapimu, amine emmena.  
Me to cheri se ferro  
ste rreme tu potamu.  
To vorea chlio tu notu kunni  
fisi sta chumata greka,  
ce chori tu sambatàru dikùmmu  
pu catevènnusi ànda vunà  
ja na jirèzzusi pramata maremmena  
sta choria chamena.  
Mesa ston igghio, eci, stes ozzie  
ja na camusi zi ònira  
zze vosciàmata atthimena  
na to sitari apofuscòi.

### **To chùmamu**

To chùmamu den echi sinnora.  
Ejana jirizona olon ton cosmo,  
trèchonda to porpatima ti zoi,  
na ceo ta sinnora  
ce na miriazzo to carpò.  
Ce simero, an ciola den ton zzeri,  
o Antropo plategghi ti glossamu:  
ti glossa Greca.

### **Perpatume ismia**

O kerò trechi gligora  
ce ta onirata channusi.  
I nista catevenni stin agapima  
ce o vorea ferri methetu  
ti charà na zume.

### **Μιαν ημέρα**

*Μια ημέρα ίσως πάω  
να σε συναντήσω ακόμη.  
Κι εσύ αγάπη μου, περίμενε με.  
Από το χέρι θα σε φέρω  
στις όχθες του ποταμού.  
Θα ακούσεις τον ζεστό αέρα  
του νότου να φυσάει στην ελληνική γη,  
θα δεις να κατεβαίνουν από τα βουνά  
οι δικοί μου βοσκοί  
για να γυρεύουν πράγματα μαραμένα  
στα χωριά που χάνονται.  
Κάτω από τον ήλιο, εκεί, στα βουνά  
για να κάνουν όνειρα  
και βοσκοτόπια ανθισμένα  
για να ζαναφυτρώσει το στάρι.*

### **Το χόμα μου (ο τόπος μου)**

*Ο τόπος μου δεν έχει σύννορα.  
Γύρισα όλον τον κόσμο,  
περπατώντας τα βήματα της ζωής,  
να καίω (σβήνω) τα σύννορα  
και να μοιράζω τον καρπό.  
Και σήμερα, κι αν ακόμη δεν το ξέρει,  
ο Άνθρωπος μιλάει τη γλώσσα μου:  
τη γλώσσα την Ελληνική.*

### **Περπατούμε μαζί**

*Ο καιρός τρέχει γρήγορα  
και τα όνειρα χάνονται,  
κατεβαίνει η νύχτα στην αγάπη μας  
και ο βόρειας φέρνει μαζί του  
τη χαρά να ζούμε.*



Eclasti ticandi stin cardiama,  
e' eminame manachì me ton ponoma.

Ivra t' artammiasu na cleu,  
icua tin antifona ti pricadasu.

De, agapimu, mi pise "mane" sti nista!  
Mì mupise addio! Perpatume acomi ismia.

*Έσπασε κατιτί στην καρδιά μας  
κι εμείναμε μοναχοί με τον πόνο μας.*

*Είδα τα μάτια σου να κλαίνε,  
άκουσα τον ήχο της πικρίας σου.*

*Όχι αγάπη μου, μην πείς να στην νύχτα!  
Μη μου πεις αντίο! Περπατούμε ακόμη μαζί.*

### *IX. Τραγούδια των Ελληνοφώνων της Απουλίας*

Πλουσιότατη είναι και η περιοχή των Ελληνοφώνων του Salento της Απουλίας σε ποιήματα επώνυμα, αλλά και σε τραγούδια του λαού που αναφέρονται στην αγάπη, στον αρραβώνα, στο γάμο, στον χωρισμό, στην ξενιτειά, στο θάνατο (μοιρολογία), στην εργασία και στις εκδηλώσεις της καθημερινής ζωής.

Επιλεκτικά θα μεταφέρω εδώ μερικά από τα ωραιότερα. Πολλά είναι δημοσιευμένα σε βιβλία, άλλα συνέλεξα ή μου προσφέρθηκαν από τους συγγραφείς - ποιητές για την Ανθολογία των Ελληνοφώνων της Απουλίας που ετοιμάζω για δημοσίευση.

Από τα τραγούδια της αγάπης παραθέτω εδώ ένα από τη συλλογή Canti d' amore calimeresi του Vito Domenico Palumbo<sup>33</sup>.

#### **E agapi-mu è kkaleddda**

E agapi-mu è kkaleddda  
Sa rrodo tu Maiù;  
Satti jelà, e garzeddha  
tis kanni mia kkonkeddha  
pu èn ei mian addhin iù.  
E agapi-mu èn glicea  
sa zùkkaro, sa mmeli;  
Ec'es t'ammai-tti o mea  
e agàpi echi i foddhéa,  
Ce sirni tino tteli.  
E agapi-mu è kkali  
Secundu m'otta llei...  
Glicea pu kanoni,  
Ce glicea pu filì.....  
Olu tus emmaghéi.  
Ma mes tossa kalà  
Echi ena mea kakò;

#### **Η αγάπη μου είναι ωραία**

*Η αγάπη μου είναι ωραία  
σαν λουλούδι του Μαγιού·  
όταν χαμογελά τα μάγουλα  
κάνουν μια λακούβα,  
Που όμοιά της δεν έχει άλλη.  
Η αγαπημένη μου είναι γλυκειά  
σαν ζάχαρη, σαν μέλι·  
Στα μάτια της τα μεγάλα  
η αγάπη έχει τη φωλιά της,  
Και σέρνει όποιον θέλει.  
Η αγάπη μου είναι καλή  
Όπως μπορεί να πει κανείς·  
γλυκά κυττάζει,  
γλυκά φιλάει.  
Όλους τους μαγεύει,  
μα μέσα στα τόσα καλά  
έχει ένα μεγάλο κακό,*

<sup>33</sup> Cfr. G. Aprile, *Tragoudia - Calimera e i suoi canti*, Lecce, ed. Ghetonia, 1990, pp. 202-203.

emena e' mme gapà  
E agari-mu makà,  
Magari ti ttraudò!

εμένα δεν με αγαπάει  
όχι, δεν με αγαπά  
Παρότι εγώ της τραγουδώ!

Ακόμη ένα τραγούδι της αγάπης-, που η δύναμη της μπορεί να οδηγήσει και στο θάνατο, γραμμένο από τον Giorgio Vincenzo Filieri<sup>34</sup>.

### Orja-mu agarimmèni

Ma posson ise òrja  
jà sena ei kanèna pu apetàni  
Me citta chili-su ta rotine  
me citta ammatja-su ola charà.  
Atse, chrusàfi i' ccitta maddia;  
Glicea isù ise atse kardìa.  
Ta lòja-su in ola vloimèna  
òrja pu en ei plon òrja piri sena  
Orja pu ise òrja san astèri  
jà sena ivo apeténo, isù to tseri.  
Jà sena pu ise òrja ce fengari,  
ce na pulisi echi tosson' echari  
Orja-mu isù to tseri, s' agapò  
is' i kcardìa-mu panta se bastò  
San Angelo en orjo' o pròsepò-ssu  
to leo is tin alitja, makarò-ssu.  
Ce su to leo m' olo' tti kcardìa  
ja sena ivo ikànno amartìa.  
En echo pleo lòja na miliso,  
ce manechà jà sena ivo e' nna ziso.

### Ωραία μου αγαπημένη

Πόσο είσαι ωραία, αγαπημένη μου  
για σένα υπάρχει κάποιος που πεθαίνει  
με κείνα τα κόκκινα χείλη σου  
με κείνα τα χαρούμενα μάτια σου.  
Και ολόχρυσά είναι τα μαλλιά σου  
κι έχει γλύκα η καρδιά σου.  
Τα λόγια σου είναι ευλογημένα  
και δεν υπάρχει ωραιότερη από σένα.  
Ωραία που είσαι, σαν αστέρι,  
για σένα εγώ πεθαίνω, και το ξέρεις.  
Για σένα που είσαι ήλιος και φεγγάρι  
κι έχεις περίσσια χάρη,  
ωραία μου εσύ το ξέρεις σ' αγαπώ  
και σ' έχω πάντα στην καρδιά μου.  
Το πρόσωπο σου ωραίο σαν του αγγέλου,  
αλήθεια σε λέω ευλογημένη,  
στ' ομολογώ μ' όλη μου την καρδιά  
για σένα εγώ αμαρτάνω.  
Δεν έχω άλλα λόγια να πω,  
Δεν μου μένει παρά να ζω για σένα.

Σε όλη την περιοχή του Salento μεγάλη είναι η παράδοση των μοιρολογιών, που φαίνεται ότι έχουν μακρινή προέλευση, από τον αρχαίο κόσμο. Ευρέως διαδεδομένο είναι το κάτωθι:

### Miroloji

Tis klei' ston viseto  
Tis klei to pleo pproddhì?  
C' is p' ei chamena o jeno ttu  
U csippànnete e fsichì!

### Μοιρολόγι

Ποιος κλαίει, ποιος κλαίει  
πιο πολύ την ώρα του πένθους;  
Όποιος έχασε τον άνθρωπο του  
νιώθει σπαραγμό στην ψυχή!

<sup>34</sup> Cfr. A. Anchora, *La Poesia Grika, una realtà da scoprire e valorizzare*, Martina Franca, ed. Congedo, Galatina (Le), Arti grafiche pugliesi, 1998, pp. 161-187 (part. 176-177).

Kláfsete, kláfsete, kléome,  
Tutti mana skunzulata  
Arte pu ide o pedai tti  
Ci kau 's ti mmavri plaka!  
Ti è sse fsunnà, kiatèramu,  
Motti e mera en afsili?  
Ettù kau panta en ipuno  
Panta nifta skotini...

Και άλλα μοιρολόγια, όπως π.χ.

**Miroloji di Sternatia:**

Klatsete ci ole klatsete  
Ce ole dokete mia ffonì  
.....

**Miroloji di Kalimera:**

Eklatsa sa ppedi m ola ta dammia  
Ka i mana e ttin ivrika pleo  
.....

*Κλάψετε, ας κλάψουμε,  
γι αυτή την απαρηγόρητη μάνα  
που είδε το παιδί της  
χωμένο στη γη!  
Ποιος σε ζυπνάει παιδί μου  
όταν ο ήλιος είναι ψηλά?  
Μέσα στη γη είναι πάντα ύπνος  
και πάντα νύχτα μαύρη σκοτεινή...*

**Μοιρολόγι της Sternatia**

*Κλάψετε και όλες κλάψετε  
και όλες μαζί βγάλτε μία φωνή  
.....*

**Μοιρολόγι της Kalimera**

*Έκλαψα σαν παιδί μ' όλα τα δάκρυα  
εδώ τη μάνα δεν την ήύρα πια  
.....*

Πολλά είναι τα τραγούδια των Ελληνοφώνων της Απουλίας που αναφέρονται στη σχέση του ανθρώπου, του αγρότη και του βοσκού, με τη φύση και τις δυσκολίες της δουλειάς του για να εξοικονομήσει τα προς το ζην. Ιδού ένα παράδειγμα<sup>35</sup>:

**O proatàri**

.....  
Me ta proata ipai ppratonda,  
Me ta kàmnata. me ta pilà,  
Ta koràffja kanonònta  
Istàzi larga ce makrà.  
Isù askònese atse nitta  
Motte o fengo istèi atsilò,  
to krasàci ce mia' ppitta,  
prakalònta to' Cchristò.

**O βοσκός προβάτων**

.....  
*Με τα πρόβατα πας περπατώντας  
με τη ζέστη και με τη βροχή  
τα χωράφια κυττάζοντας  
φτάνεις σε μέρη μακρινά.  
Εσύ σηκώνεσαι όταν ακόμη είναι νύχτα  
ενώ ακόμη το φεγγάρι είναι ψηλά,  
το κρασάκι και μια πίττα  
και πας παρακαλώντας το Χριστό.*

<sup>35</sup> A. Anchora, *La poesia Grika...*, όπ. π., σ. 180.

Οι δυσκολίες καλλιέργειας λόγω του πετρώδους εδάφους και η έλλειψη αρκετού νερού ανάγκασαν τους κατοίκους της περιοχής να αναζητήσουν καλύτερες προϋποθέσεις ζωής στα ξένα. Έτσι παρατηρείται ισχυρό το φαινόμενο της μετανάστευσης. Η ξενητεία όμως είναι βαριά και η επιθυμία της επιστροφής μεγάλη. Μεταφέρω ενδεικτικά δυο τραγούδια που φανερώνουν την ψυχική κατάσταση του υποχρεωμένου να μεταναστεύσει και την αγωνία της επιστροφής του ξενητεμένου<sup>36</sup>

### Ο migrànto

Etaràsso, orio chorio-mu  
ma pono sti kardia  
na teliso na polemiso  
ce na mi n'echi fatìa.  
Efinno o spitàci-mu  
i ghìneca ce a pedia  
efinno olu tu filu-mu  
ce oli tin ghetonia.

Pao ta chòmata luntana  
pao na fao fsomi prikò  
mo chioni ce mi tramuntana  
ce na plòso sto krovàtti fsichrò.  
Motte mia emèra ekiurizzo  
jati e ti sti canno pleo  
na mi mu pute: e se norizzome  
sandè ekumbiàzzo ce...cleo.

### Agli Ulissidi Calimeresi

Tàrasse o Vrizionma, tàrasse,  
tàrasse, mapàle tàrasse,  
ce làrga' pirte poddhì:  
pòsse forè e' pamèno!  
'Pirte, ce kùndu pànta,  
m'itto kòkkalo ze asimi  
ka otikanè tèli na màsi,  
co otikanè tèli na vriki,  
fèonta kampòssa 'nnònni  
a ti tàlassa lulùdia  
ce mèli a ta poràddia

### Ο μετανάστης

Φεύγω ωραίο μου χωριό  
με πόνο στην καρδιά:  
θα ήθελα να δουλέψω  
και να μην έχει ανεργία.  
Αφήνω το σπιτάκι μου  
τη γυναίκα και τα παιδιά μου,  
αφήνω όλους τους φίλους μου  
κι όλη τη γειτονιά μου.

Πάω σε τόπους μακρινούς  
πάω να φάω ψωμί πικρό  
με το χιόνι και με το βοριά  
και να ζαπλώσω στο κρύο κρεβάτι.  
Όταν κάποια μέρα θα γυρίσω  
γιατί δεν θα αντέξω πια  
να μη μου πείτε: δεν σε γνωρίζουμε  
γιατί θα μούρθει κόμπος... και θα κλάψω.

### Στους Οδυσσείς της Καλημέρας

Έφυγε ο Βρίζιός μας, έφυγε  
πάει έφυγε, ταξιδεύει  
και πήγε πολύ μακριά:  
Πόσες φορές έφυγε!  
Έφυγε όπως πάντα  
με ζύπνιο το μυαλό του  
και όλα θέλει να τα μάθει  
και όλα θέλει να τα βρει,  
ταχέως πολλά μαζεύει  
τα λουλούδια από τη θάλασσα  
και το μέλι από τα δέντρα

<sup>36</sup> A. Anchora, *ibidem*, σσ. 306-307 και 60-61 αντιστοίχως.

ce krusàfi a tin ghi  
ce agàpi a tes kiatère  
ce a to ‘zzisi rodàkina  
cherèonta m’i psichi.  
Ma itton ijo ce itt’astèria  
ka ecèssu’s ti kardiattu vastà  
m’in glòssattu ‘mbropalèa  
tis Kalimèrattu ‘es ti psichì  
mapàle ce pànta o kànnune  
na jurisi petònta ettù.

Συγκινητικό είναι ένα ποίημα που έγραψαν οι κάτοικοι της Καλημέρας για να εκφράσουν τα αισθήματά τους προς τους Αθηναίους και τη μητέρα Ελλάδα. Είναι ένας ύμνος ευγνωμοσύνης για τη μαρμάρινη στήλη του IV π.Χ. αι. που τους έστειλαν οι Αθηναίοι απαντώντας στην αίτησή τους να τους αποσταλεί ένα κειμήλιο του Παρθενώνα σαν σύμβολο ιστορικής συνέχειας της ύπαρξης τους στην περιοχή. Παραθέτω το κείμενο:

#### **O travùdi tin Grecia Salentina**

*(Jì Stele Atenikì tis Kalimèra)*  
Zèni ‘su en ise ettù ‘s ti Kalimèra,  
jati o ‘mbropàppomu, ka ‘ttu irte  
pròppi ‘sèna, jennisi ecì  
ka pùru esù jennisi.  
Cino irte ma t’adèrfia ce ma ta pedia,  
men ghinëke ce m’oli tin ghetonia.  
Esù a tori: òla ettù ìvrike  
cìna ka en estèune ecì,  
ce àrte òla ta norizzì  
Ta grika pedia.  
Lio ‘stasi ma t’adda esù pronà  
ce àrte, m’òli ti kardìa,  
ma ‘mà pànta ‘mèni es kumpagnia.  
Irte m’i Patròklea, ka i “kali-mèra”  
‘s to lemò vastà, ‘s ti Kalimèra irte  
ka, ma ‘sèna, ène òlicharà.  
Esèna ‘gapùme kajo ka èna rria,  
jati vloimmèni èkame  
òli tin Grecia san aglìsia!

και το χρυσάφι από τη γη  
και την αγάπη των κοριτσιών  
και της ζωής τα τριανταφυλλάκια  
χαρούμενος στην ψυχή.  
Μα αυτόν τον ήλιο κι αυτά τ’αστέρια  
κλεισμένα στα μύχια της καρδιάς του  
μαζί με τη μητρική του γλώσσα  
και στη σκέψη η Καλημέρα του  
τον κάνουν πάλι και πάντοτε  
να γυρίζει πετώντας εδώ.

#### **Το τραγούδι των Σαλεντίνων**

*(Στην Αθηναϊκή στήλη της Καλημέρας)*  
Ξένη εσύ δεν είσαι στην Καλημέρα  
γιατί ο προπάππος μου που εδώ ήρθε  
γεννήθηκε εκεί  
που και συ γεννήθηκες. Εκείνος  
ήρθε με τ’αδέρφια και τα παιδιά, με  
τις γυναίκες και τους γειτόνους του.  
Τους βλέπεις· τους βρήκες όλους εδώ  
εκείνους που δεν είναι εκεί,  
και τώρα τα γνωρίζεις όλα  
τα παιδιά των Ελλήνων της Γρεκίας.  
Πρώτα έμεινες λίγο με εκείνους  
και τώρα, με την καρδιά μας,  
θα είσαι συντροφιά μας για πάντα.  
Ηρθες με το πλοίο, εδώ η “καλή - μέρα”  
μαντήλι στο λεμό, ήρθε στην Καλημέρα  
εδώ με σένα είναι όλοι χαρούμενοι.  
Σε αγαπάμε πιο πολύ από κάθε άλλο  
γιατί έκαμες ευλογημένη  
όλη την Γρεκία σαν εκκλησία!

Τελειώνω αυτό το κείμενο μου με μια φράση του Γιώργου Σεφέρη, που είναι βαθιά τυπωμένη στο νου μου, δηλαδή ότι “η έκφραση ωριμάζει στο βάθος της ανθρώπινης ψυχής, όπου η αίσθηση και το πνεύμα συναντώνται τυχαία σε μια λέξη και... την πληρούν με σημασία”. Μόνο στην ποίηση νομίζω ότι η γοητεία του ανθρώπινου λόγου υψώνεται και φθάνει σε ανώτερο επίπεδο, ανεξάρτητα από τό γλωσσικό ιδίωμα που εκφέρεται. Και ο λαός των Ελληνοφώνων της Καλαβρίας και της Απουλίας μας έχει δώσει δείγματα μεγάλης ποιητικής δύναμης.



### Περί αμπελοπουλιών ή ένα κυπριακό παραδοσιακό έδεσμα στα ξόβεργα της ιστορίας

Είναι με επιστημονική νηφαλιότητα, ενισχυμένη με μία γερή δόση φαιδρότητας, που θα πρέπει να προσεγγίζει ο ιστορικός την πολιτικοποίηση της γαστρονομικής κουλτούρας. Η αντιπαράθεση μεταξύ ελλήνων και τούρκων ζαχαροπλαστών για την πατρότητα του μπακλαβά και άλλων εδεσμάτων κοινών στις γείτονες χώρες και γενικότερα στην Ανατολική Μεσόγειο, που έχει προσλάβει σχεδόν εθνικές διαστάσεις, αποτελεί το πιο πρόσφατο παράδειγμα. Το πατριωτικό μένος με το οποίο αντιμετωπίζονται τέτοια θέματα αντανακλά βέβαια τη σημαντικότερη θέση που καταλαμβάνει το φαγητό και γενικότερα ο πολιτισμός του συντρώγειν και συμποσιάζεσθαι στην καθημερινή ζωή και την παράδοση των λαών της Μεσογείου ως της κυριότερης μορφής κοινωνικοποίησης και ψυχαγωγίας που συνοδεύει κάθε εκδήλωση του ιδιωτικού και δημοσίου βίου. Ένα ανάλογο θέμα ανεφύη πριν από μερικά χρόνια μεταξύ Κύπρου και Ευρωπαϊκής Ένωσης με αφορμή το ακανθώδες (ή καλύτερα κολλώδες!) θέμα των αμπελοπουλιών.

Τα αμπελοπούλια (διαλεκτική μορφή *αμπελοπούλλιν* ή *αμπεροπούλλιν* στην περιοχή Αμμοχώστου, πληθ. *αμπελοπούλ(λ)ια*, υποκορ. *αμπελοπουλλού(δ)ιν*) είναι μικρά ωδικά αποδημητικά πτηνά φαιοκαστανού χρώματος, που μετακινούνται κατά εκατομμύρια από την Ευρώπη προς τις θερμότερες περιοχές της Μεσογείου και της Αφρικής (βορείως και νοτίως της Σαχάρας) το φθινόπωρο και επιστρέφουν στις ευρωπαϊκές χώρες για αναπαραγωγή την άνοιξη. Οφείλουν την κοινή κυπριακή ονομασία τους στο γεγονός ότι αναζητούν τροφή στους αμπελώνες, κυρίως έντομα αν και συχνά τρέφονται και με σταφύλια, σύκα και άλλους καρπούς ή σπόρους. Από την άλλη, η επιστημονική τους ονομασία, Σύλβια η μελανοκόρυφος (*Sylvia atricapilla*, στην Αγγλική *blackcap*), οφείλεται στο χαρακτηριστικό μαύρο στα αρσενικά και καστανό στα θηλυκά επικάλυμμα που φέρουν στην κορυφή της κεφαλής. Συγγενικά πουλιά που επίσης επισκέπτονται την Κύπρο είναι η Σύλβια ο ορφεύς (*Sylvia crassirostris*), η Σύλβια η κηπαία (*Sylvia borin*), η Σύλβια η μελανοκέφαλος (*Sylvia melanocephala*) και η Σύλβια η κοινή (*Sylvia communis*)· τα δύο τελευταία είδη αποκαλούνται από τους Κυπρίους *μουγιαννούιν*, ονομασία που, ωστόσο, δί-



δεται και σε διάφορα άλλα μικρά πουλιά. Όλα τα πιο πάνω πτηνά ανήκουν στην τάξη των Στρουθιομόρφων (*Passeriformes*) ή Ξηροβατικών και την οικογένεια των Συλβιδών (*Sylviidae*)<sup>1</sup>.

Στον υπόλοιπο ελληνικό χώρο απαντούν από την αρχαιότητα και τα βυζαντινά χρόνια μέχρι και τις μέρες μας πτηνά με την ονομασία *αμπελίδες* / *αμπελιώνες* και ενίοτε *αμπελοπούλια* / *αμπελουργιανοί* / *αμπελουργοί* / *αμπελοφάγοι* / *κρασοπούλια* / *μεθύστρες* αλλά δεν είναι βέβαιο κατά πόσο τα ονόματα αυτά προσδιορίζουν ειδικά τη Σύλβια τη μελανοκόρυφο ή και άλλα παρόμοια μικρά πουλιά που επίσης ανήκουν στην τάξη των Στρουθιομόρφων, όπως η Αμπελίδα η πολύλαλος (*Bombycilla garrulus*, στην Αγγλική *Waxwing*) ή οι ορτολάνοι (κυρίως η *Emberiza hortulana* / Εμπερίζα η κηπουρός, στην κυπριακή διάλεκτο *σιταροπούλλιν*, ή η *Emberiza melanocephala* / Εμπερίζα η μελανοκέφαλος, στη διάλεκτο *κρασοπούλλιν* ή *πρίλιγγος*)<sup>2</sup>. Τα ονόματα *σκαλ(λ)ίδα* / *σκαλάς* / *σικοφάγος* / *σκάς* / *κιτρινοπούλι*, που συχνά αποδίδονται στα λεξικά στις αμπελίδες / αμπελοπούλια / κ.τ.λ., ταυτίζονται με παρόμοια ή συγγενικά πτηνά: ενδιαφέρον παρουσιάζει η λαϊκή ονομασία *μπακαφίγος* που παρουσιάζεται στον υπόλοιπο ελληνικό χώρο αλλά όχι στην Κύπρο διότι αποτελεί μεταφορά στην Ελληνική της αντίστοιχης ιταλικής, όπως θα δούμε πιο κάτω<sup>3</sup>. Στην Κύπρο, *σκαλλίδιν* / *σκαλλούν* αποκαλείται

<sup>1</sup> C. Charalambides - M. Charalambides - P. Neophytou, *The Birds of Cyprus* [The Cyprus Ornithological Society, Fourteenth Bird Report, 1983], Λευκωσία, 1987, σσ. 33-34· Θ. Χρ. Σολέας, *Τα προστατευόμενα με νόμο πουλιά, θαλασσιά και αγρινά*, Πάφος, 1988, σσ. 49-50· P. R. Flint - P. F. Stewart, *The Birds of Cyprus. An annotated checklist* [British Ornithologists' Union], 1992<sup>2</sup>, σσ. 146-147, 27, 30, 43, 45, 148, 182-185, 189, 215· J. M. E. Took, *Birds of Cyprus. A simple, concise and fully illustrated guide*, Λευκωσία, 1992, σσ. 120-125 (γενικά για την οικογένεια των Συλβιδών), 116, 117, 118, 121, 123, 124, 126 (*μουγιανούιν*), 125 (*αμπελοπούλλιν*)· G. M. Tucker - M. F. Heath - κ. ά., *Birds in Europe: Their Conservation Status* [BirdLife International, BirdLife Conservation Series no. 3], Cambridge, 1994, σσ. 400-403, 457-459 (Συλβίδες), 459 (*Sylvia atricapilla*)· R. F. Porter - S. Christensen - P. Schiermacker-Hansen, *Field Guide to the Birds of the Middle East*, Λονδίνο, 1996, σσ. 172-176, 382-386 (Συλβίδες), 176, 386-387 (*Sylvia atricapilla*)· M. Beaman - S. Madge, *The Handbook of Bird Identification for Europe and the Western Palearctic*, Λονδίνο, 1998, σσ. 646-647, 667-678 (Συλβίδες), 677-678 (*Sylvia atricapilla*). Ευχαριστώ θερμά τον κ. Μιχάλη Μιλτιάδου, υπεύθυνο έρευνας του Πτηνολογικού Συνδέσμου Κύπρου, για τις πολύτιμες επισημάνσεις και εισηγήσεις του κατά τη διάρκεια της προετοιμασίας της παρούσας εργασίας καθώς επίσης γενικά όλα τα μέλη του Συνδέσμου για τη βοήθειά τους.

<sup>2</sup> Για την πολύλαλο, βλ.: *Έγκυκλοπαιδικόν Λεξικόν Έλευθερουδάκη*, 12 τ., Αθήνα, 2η έκδ. χωρίς χρον., τόμ. Α', σ. 921· R. F. Porter - S. Christensen - P. Schiermacker-Hansen, *Birds of the Middle East*, σσ. 146, 357· M. Beaman - S. Madge, *The Handbook of Bird Identification...*, *op. cit.*, σ. 592. Για τα δύο είδη ορτολάνων στην Κύπρο, βλ.: C. Charalambides - M. Charalambides - P. Neophytou, *The Birds of Cyprus*, *op. cit.*, σσ. 40, 41· P. R. Flint - P. F. Stewart, *The Birds of Cyprus*, *op. cit.*, σσ. 169, 170· J. M. E. Took, *Birds of Cyprus...*, *op. cit.*, σσ. 150, 152· G. M. Tucker - M. F. Heath - κ. ά., *Birds in Europe...*, *op. cit.*, σσ. 432-435· R. F. Porter - S. Christensen - P. Schiermacker-Hansen, *Birds of the Middle East...*, *op. cit.*, σσ. 218, 424, 220, 427· M. Beaman - S. Madge, *The Handbook of Bird Identification...*, *op. cit.*, σσ. 828-829, 836-837· πρβλ. σημ. 7 πιο κάτω.

<sup>3</sup> Για τις διαφορές ονομασίες στον ευρύτερο ελληνικό χώρο, βλ.: Άριστοφάνους, *Όρνιθες*, 304 ("άμπελίζ"), ερμηνευτική έκδ. Φ. Ι. Κακριδίη, Αθήνα, 1987, σσ. 74-75 (νεοελλ. απόδοση "κρασοπούλι") και N. Dunban (έκδ.), Οξφόρδη, 1995, σ. 73 με σχόλιο στη σ. 255· Πολυδεύκου, *Όνομαστικόν* - Pollucis, *Onomastikon*, E. Bethe (έκδ.), 3 τ., Στουτγάρδη, 1900-1937, σσ. 6, 52 ("άμπελίνες")· Άνωνιμου Ίατροϋ, "Περὶ χυμῶν, βρωμάτων καὶ πομάτων", στο J. L. Ideler (έκδ.), *Physici et medici Graeci minores*, τ. Β', Βερολίνο, 1842, σ. 268 ("τα ἐν ταῖς ἀμπέλοις εὕρισκόμενα πτηνά")· Ab. H. Stephano (επιμ.), *Θησαυρὸς τῆς ἑλληνικῆς γλώσσης* - *Thesaurus Graecae*

πουλί λιγότερο παχουλό από το αμπελοπούλι (= *Muscicapa striata*), ενώ οι ντόπιοι ξεχωρίζουν και τον κλορκό ή συκοφάο ή κιτρινοπούλλιν (= Ορίολος / *Oriolus oriolus* που ανήκει στην τάξη των Στρουθιομόρφων και την οικογένεια των Οριολιδών)<sup>4</sup>.

Παρατηρούμε, συνεπώς, ότι λόγω της ύπαρξης πολλών ειδών Συλβιδιών και άλλων συγγενικών ή παρομοίων πουλιών που ζούν στην Κύπρο μόνιμα ή ως επισκέπτες είναι συχνά αβέβαιη η ταύτιση ονόματος με συγκεκριμένο είδος πτηνού με αποτέλεσμα συχνά να συγχέονται οι ονομασίες τόσο στην ελληνική γλώσσα και το κυπριακό ιδίωμα όσο και σε άλλες ευρωπαϊκές γλώσσες, αν και η μελανοκόρυφος διακρίνεται σχετικά εύκολα και δεν θα έπρεπε να προκαλούσε σύγχυση η αναγνώρισή της<sup>5</sup>. Οι κυπριακές πηγές παρουσιάζουν σχετική συνέπεια: σε πηγές του 16ου αιώνα γραμμένες στην Ιταλική ή τη Γαλλική χρησιμοποιείται η ονομασία *uccelli (uccelletti) di vigna* και *oiseaux de vigne*, όνομα που αποτελεί ουσιαστικά απόδοση του αντίστοιχου ελληνικού και αποδεικνύει τη διαχρονικότητα της χρήσης του τελευταίου στο νησί<sup>6</sup>. Οι ξένες πηγές είναι περισσότερο ασαφείς: όσοι ιστορικοί, γεωγράφοι και περιηγητές (αλλά και σύγχρονοι μελετητές) δεν περιγράφουν περιφραστικά τα αμπελοπούλια συγκρίνοντάς τα συχνά με τους ορτολά-

---

*Lingua*, 9 τ., Λονδίνο, 1819-1821, τ. Β', στήλ. 1956 [σ. 402]: Σκαρλάτου Δ. του Βυζαντίου, *Λεξικόν τῆς Ἑλληνικῆς Γλώσσης*, 2 τ., Αθήνα, 1852, τ. Α', σ. 69, τ. Β', σ. 1320· Φ. Κουκουλέ, *Βυζαντινὸν βίος καὶ πολιτισμὸς*, 6 τ. (σε 9 μέρη), Αθήνα, 1948-1955, τ. Ε', σ. 75· Ἀκαδημία Ἀθηνῶν, *Λεξικόν τῆς Ἑλληνικῆς Γλώσσης*, Α'. *Ἱστορικὸν Λεξικόν τῆς Νέας Ἑλληνικῆς τῆς τε κοινῆς ὁμιλουμένης καὶ τῶν ἰδιωμάτων*, Αθήνα, 1933, τ. Α', σ. 542· Δ. Δ. Δημητράκου, *Μέγα Λεξικόν τῆς Ἑλληνικῆς Γλώσσης*, 15 τ., Αθήνα, 1953(-)1964, τ. Α', σ. 339, τ. Π', σ. 6783· Ι. Σταματάκου, *Λεξικόν τῆς Ἑλληνικῆς Γλώσσης*, 3 τ., Αθήνα, 1971, τ. Α', σ. 211, τ. Γ', σσ. 2153, 2622 (μπακαφίγος).

<sup>4</sup> C. Charalambides - M. Charalambides - P. Neophytou, *The Birds of Cyprus*, σσ. 35, 37· Θ. Χρ. Σολέας, *Τα προστατευόμενα με νόμο πουλιά, θαλασσίνα και αγρινά*, σ. 37· P. Flint - P. Stewart, *The Birds of Cyprus*, σσ. 149, 154· J. M. E. Took, *Birds of Cyprus*, σσ. 127, 131· G. M. Tucker - M. F. Heath - κ. ά., *Birds in Europe*, σσ. 404-405, 484· R. F. Porter - S. Christensen - P. Schiermacker-Hansen, *Birds of the Middle East*, σσ. 182, 192, 393, 400· M. Beaman - S. Madge, *The Handbook of Bird Identification*, σσ. 705, 724· K. Χατζηγιάννου, *Ἑτυμολογικὸ λεξικὸ τῆς κυπριακῆς διαλέκτου. Ἱστορία, ἐρμηνεία καὶ φωνητικὴ τῶν λέξεων με τοπωνυμικὸ παράρτημα*, Λευκωσία, 1996, σ. 182.

<sup>5</sup> Βλ., για παράδειγμα, Α. Α. Σακελλάριος, *Τὰ Κυπριακά*, 2 τ., Αθήνα, 1890-1891, τ. Α', σσ. 187 ("συκαλίδες, τα κοινῶς καλούμενα αμπελοπούλια"), σ. 259 ("κλορκές - συκοφάος"), σ. 260 ("αμπελοπούλια, είδος τι συκαλίδος ὄντα"), Θ. Δ. Κυπρέ (εκδ.), *Ἰλικά διὰ τὴν σύνταξιν ἱστορικῶ λεξικῶ τῆς κυπριακῆς διαλέκτου*, Μέρος Α', *Γλωσσάριον Γεωργίου Λουκά* [Δημοσιεύματα του Κέντρου Επιστημονικῶν Ερευνῶν (Κύπρου) VII], Λευκωσία, 1979 (ανατύπ. Λευκωσία, 2002), σ. 30 ("παρόμοιον κατὰ τὸ μέγεθος με τὰς συκαλλίδας ἢ τὸ ἴλ. beccafico"), Θ. Δ. Κυπρή (εκδ.), *Ἰλικά διὰ τὴν σύνταξιν ἱστορικῶ λεξικῶ τῆς κυπριακῆς διαλέκτου*, Μέρος Β', *Γλωσσάριον Ξενοφάντος Π. Φαρμακίδου* [Δημοσιεύματα τοῦ Κέντρου Επιστημονικῶν Ερευνῶν (Κύπρου) IX], Λευκωσία, 1983 (ανατύπ. Λευκωσία, 2003), σ. 124 ("ἀμπελοπούλλιν = συκαλίδς"). Ακόμη, ο Α. Kephalas, *Birds of Kokkinokhoria*, Φρέναρος, 1993, σ. 9, ταυτίζει το "αμπελοπούλλιν" με το "αγκαττοῦν" ή "σκαρτῖλιν", το πουλί που φέρει την επιστημονική ονομασία *Carduelis carduelis*: για το ζαρτῖλιν, βλ. C. Charalambides - M. Charalambides - P. Neophytou, *The Birds of Cyprus*, σσ. 39-40, P. Flint - P. Stewart, *The Birds of Cyprus*, σσ. 165-166, J. M. E. Took, *Birds of Cyprus*, σ. 147, R. F. Porter - S. Christensen - P. Schiermacker-Hansen, *Birds of the Middle East*, σσ. 210, 417 και M. Beaman - S. Madge, *The Handbook of Bird Identification*, σ. 772. Ο Ρ. Παπαργέλου, *Τὸ κυπριακὸ ἰδίωμα. Μέγα κυπρο-ἑλληνο-ἀγγλικὸ (καὶ με λατινικὴ ὀρολογία) λεξικὸ*, Αθήνα, 2001, σσ. 49, 1160, θεωρεῖ ὅτι το "αμπελοπούλλιν" και η "συκαλίδς" (*sic*) είναι το ίδιο πουλί και συγχέει τις διάφορες επιστημονικές και αγγλικές ονομασίες για τα αμπελοπούλια, τα συκαλλίδια, τους συκοφάγους και τους ορτολάνους.

<sup>6</sup> Βλ. τις μαρτυρίες των βενετικών εκθέσεων και των Francesco Attar και Étienne de Lusignan πιο κάτω.

νους της Ιταλίας, χρησιμοποιούν κυρίως το ιταλικό όνομα *beccafico* σε διάφορες γραφές, ιδιώματα, και γλώσσες (*becafigo*, *beccafigno*, *becquefigue*, *becfigue*, *bec-figure* κ.τ.λ.)<sup>7</sup>. Πρόκειται για ένα κοινό όνομα στην Ιταλική που χρησιμοποιείται αδιάκριτα για διάφορα μικρά στρουθιόμορφα πουλιά που συχνάζουν σε περιβόλια και αμπελώνες το φθινόπωρο και εκτιμώνται για τη γευστικότητά τους, και ιδιαίτερα για τη Σύλβια την κηπαία ή *Sylvia borin* (*Garden warbler* στην Αγγλική) και κάποτε τη Σύλβια την απλή (*Sylvia simplex*): η λέξη (< *beccare* = τσιμπώ με το ράμφος + *fico* = σύκο) φαίνεται να σχηματίστηκε κατ' αναλογία με την προϋπάρχουσα ελληνική *συκαλῖς* / *συκοφάγος*<sup>8</sup>. Στο *Παγκόσμιο Λεξικό* του 17ου αιώνα του Γάλλου Antoine Furetière, ο ορισμός και οι επεξηγήσεις που δίδονται στο λήμμα “*beccafigue*” εμπερικλείουν όλες τις πιο πάνω ονομασίες: σύμφωνα με τον Furetière, πρόκειται για είδος ορτολάνου που τρέφεται με σύκα, τον οποίο οι Λατίνοι αποκαλούσαν *ficedula* κατά την περίοδο της συκοφαγίας και *atricapilla* (= μελανοκόρυφος, όνομα που παραπέμπει στην επιστημονική ονομασία του αμπελοπουλιού) το υπόλοιπο του χρόνου και οι Ιταλοί *beccafico* και *caronero* (= μελανοκόρυφος) αντίστοιχα<sup>9</sup>. Στη νεότερη Ιταλική, διατηρείται το όνομα *beccafico* (πληθ. *beccafichi*), στο τοσκανικό ιδίωμα παρουσιάζεται η μορφή *beccafichino* ενώ ειδικά στο βενετικό η γραφή *becafigo*: το ιταλικό όνομα έχει δανειστεί η Γαλλική (*becfigue*, λέξη που μαρτυρείται από το 1539, ή *bec-fin*, νεότερη λέξη που μαρτυρείται από το 1843) και αυτούσιο η Αγγλική (*beccafico*, μαρτυρείται από το 1621 και συχνά ταυτίζεται με τα *blackcaps* και *pettychaps*)<sup>10</sup>.

Η αποδημητική πορεία των αμπελοπουλιών κατά μήκος και πλάτος της Μεσογείου τα φέρνει λοιπόν και στην Κύπρο, όπου φτάνουν μεταφερόμενα από μεγαλύτερα πουλιά, όπως οι γερανοί: περνούν από το νησί από τον Αύγουστο / Σεπτέμβριο μέχρι και τον Οκτώβριο / Νοέμβριο, όπου κάποια σταθμεύουν ως επισκέπτες καθόλη

<sup>7</sup> Για τον *ortalano*, ιταλική λέξη που πέρασε από τον δέκατο έβδομο αιώνα και στη γαλλική, ισπανική και αγγλική γλώσσα, βλ.: C. Battisti - G. Alessio, *Dizionario etimologico italiano*, 5 τ., Φλωρεντία, 1975, τ. Δ', σ. 2687· *Lo Zingarelli. Vocabolario della lingua italiana di Nicola Zingarelli* [Zanichelli], Bologna, 1996<sup>12</sup>, σ. 1207· G. Boerio, *Dizionario del dialetto veneziano*, Βενετία, 1856<sup>2</sup> (ανατύπ. Φλωρεντία, 1998), σ. 456· Institut de France, *Dictionnaire de l'Académie française*, 3 τ., Παρίσι, 1835-1846<sup>6</sup>, τ. Β', σ. 317 και *Le Petit Robert. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*, Παρίσι, 1979, σ. 1326· *The Oxford English Dictionary*, 20 τ., Οξφόρδη, 1989<sup>2</sup>, τ. Ι', σσ. 957-958. Πρβλ. σημ. 2 πιο πάνω και τη μαρτυρία των Ιωάννη Cotovicus και Louis de Mas Latrie πιο κάτω· βλ. ακόμη E. Egoumenidou - D. Michaelides, “Gathering, Hunting, Fishing: The Procurement of Food from the Non-Domesticated Animal Kingdom of Cyprus”, στο P. Lysaght (επιμ.), *Food from Nature. Attitudes, Strategies and Culinary Practices*, Ουψάλα, 2000, σ. 115 οι οποίοι ταυτίζουν τα αμπελοπούλια με τους ορτολάνους και τα *beccafichi*.

<sup>8</sup> A. Landsborough Thomson (επιμ.), *A New Dictionary of Birds* [The British Ornithological Union], Λονδίνο - Εδιμβούργο, 1964, σ. 84· C. Battisti - G. Alessio, *Dizionario etimologico italiano*, τ. Α', σ. 472. Πρβλ. και τη μαρτυρία του Pietro della Valle πιο κάτω.

<sup>9</sup> *Le Dictionnaire Universel d'Antoine Furetière*, P. Bayle - A. Rey (επιμ.), 3 τ., Παρίσι, 1978, τ. Α', λήμμα “BEC”· πρβλ. Stephano, *Thesaurus Graecae Linguae*, τ. Β', στήλ. 1956 [σ. 402].

<sup>10</sup> C. Battisti - G. Alessio, *Dizionario etimologico italiano*, τ. Α', σ. 472· *Lo Zingarelli*, σσ. 104 (απεικόνιση), 210· Boerio, *Dizionario del dialetto veneziano*, σ. 72· Institut de France, *Dictionnaire de l'Académie française*, τ. Α', σ. 177· A. Beaujean, *Dictionnaire de la langue française, abrégé de Dictionnaire de Littré*, 3 τ., Παρίσι, 1990, τ. Α', σ. 151· *Le Petit Robert*, σ. 173· *The Oxford English Dictionary*, τ. Β', σσ. 41, 2246.

τη διάρκεια της χειμερινής περιόδου ενώ άλλα συνεχίζουν το ταξίδι τους νοτιότερα, και από τις αρχές Μαρτίου μέχρι και τα μέσα Μαΐου κατευθυνόμενα προς τον βορρά. Η διαδρομή που ακολουθούν προς την Κύπρο καταλήγει στα παραθαλάσσια βράχια της ευρύτερης περιοχής του ακρωτηρίου της Αγίας Νάπας, όπου τα πουλιά καταφεύγουν κατά χιλιάδες και όπου αιχμαλωτίζονται πάραυτα από τους κατοίκους της περιοχής. Λόγω του μικρού τους μεγέθους, παγιδεύονται με ζόβεργα<sup>11</sup>, δίκτυα ή άλλα επινοήματα της σύγχρονης τεχνολογίας που λίγη σχέση έχουν με οτιδήποτε το αθλητοπρεπές δυνατόν να εμπεριέχει η έννοια του κυνηγιού· η θήρα μικρών πουλιών με ζόβεργα είναι μια μέθοδος με μακρά παράδοση στην Κύπρο (για κάποιους αρχαιολόγους ανιχνεύεται σε απεικόνιση αμφορέα του 8ου π.Χ. αιώνα) και ήταν βέβαια γνωστή και στους Βυζαντινούς<sup>12</sup>. Εξαιτίας ακριβώς της δυσκολίας που παρουσιάζει η άγρα και συλλογή τους, τα αμπελοπούλια διατίθενται σε πολύ υψηλές τιμές κατά δωδεκάδες και θεωρούνται έδεσμα πολυτελείας και γευστικότητας θήραμα, ιδιαίτερα τα νωπά προς το τέλος του φθινοπώρου αφού έχουν ήδη προφτάσει να τραφούν και να παχύνουν<sup>13</sup>. Ως προδότη, αποτελούν γαστριμαργικό συμπλήρωμα του παραδο-

<sup>11</sup> Η (ι)ζόβεργα (ζοβεργόν) είναι κλαδί ελιάς αλειμμένο με κολλώδη φυτική ουσία που προέρχεται από το παρασιτικό φυτό ιζός (το γνωστό γκι) ή *cordia mixa* (πρβλ. την ονομασία *μωζιά* του φυτού στην κυπριακή διάλεκτο) και χρησιμοποιείται για την παγίδευση μικρών πουλιών από αρχαιοτάτων χρόνων· στην Κύπρο, οι παρασκευαστές της ειδικής κόλλας (*μωζι*=μείγμα από το προϊόν του βρασίματος των καρπών του ιζού μαζί με μέλι) μισθώνουν τα φυτά αυτά από τους ιδιοκτήτες της γής στην οποία βρίσκονται. Στη Νέα Ελληνική, η λέξη είναι θηλυκού γένους, στην κυπριακή διάλεκτο, όμως, χρησιμοποιείται το ουδέτερο υποκοριστικό *βερκίν*, πληθ. *βερκά*, όπως και στα μεσαιωνικά Ελληνικά, (ι)ζόβεργον / βεργίν, πληθ. (ι)ζόβεργα· για σκοπούς γλωσσικής συνέπειας λόγω των κυπριακών συμφραζομένων, στην παρούσα μελέτη χρησιμοποιείται η μορφή τα ζόβεργα. Βλ. *Λεξικόν Σουΐδα (10ος αι. μ. Χ.)*, Β. Κατσαρός (επιμ.), Θεσσαλονίκη, 2002, σ. 574 (“ιζός, ὃ χρώνται εἰς ἄγρευσην πτηνῶν”): C. du Fresne Du Cange, *Glossarium ad scriptores mediae et infimae graecitatis*, 2 τ., Λυόν, 1688 (ανατύπ. Graz, 1958), τ. Α', στήλ. 190, 518· Ε. Κριαράς, *Λεξικόν τῆς μεσαιωνικῆς ἑλληνικῆς δημόδους γραμματικῆς*, 14 τ., Θεσσαλονίκη, 1968, τ. Δ', σ. 98 και Σταματάκου, *Λεξικόν τῆς νέας ἑλληνικῆς γλώσσης*, τ. Β', σσ. 1469-1470, 2090. Ειδικά για το κυπριακό ιδίωμα, βλ. Σακελλάριος, *Τα Κυπριακά*, τ. Β', σ. 560· Κυπρή, *Γλωσσάριον Γεωργίου Λουκά*, σ. 88· Κυπρή *Γλωσσάριον Ξενοφάντος II*. *Φαρμακίδου*, σ. 57· Ό. Μυριανθοπούλου-Μακρή, *Λεξικόν κυπριακῶν λέξεων*, Λευκωσία, 1988, σ. 19· Κ. Γ. Γιαγκουλλής, *Ετυμολογικό και ερμηνευτικό λεξικό της κυπριακής διαλέκτου*, 3 τ., Λευκωσία, 1988-1990, τ. Β' (*Οι λατινικές και νεολατινικές λέξεις*), σ. 13· του ιδίου, *Μικρός ερμηνευτικός και ετυμολογικός θησαυρός της κυπριακής διαλέκτου (από το δέκατο τρίτο αιώνα μέχρι σήμερα)*, Λευκωσία, 1997, σ. 56· Χατζηγιάννου, *Ετυμολογικό λεξικό τῆς κυπριακῆς διαλέκτου*, σ. 50 και Παπαγγέλου, *Τό κυπριακό ἴδιωμα*, σ. 154· πρβλ. G. Meyer, “Romanische Wörter im kyprischen Mittelgriechisch”, στο Μ. Χριστοδούλου (επιμ.), *Quaestiones de cypriorum dialecto - Γλωσσικά περί Κύπρου πραγματεῖαι τοῦ 10' αἰῶνος*, Λευκωσία, 1978, σ. 126, 140.

<sup>12</sup> Βλ. D. Michaelides, “Food in Ancient Cyprus”, στο P. Lysaght (επιμ.), *Food and the Traveller. Migration, Immigration, Tourism and Ethnic Food*, Λευκωσία, 1996, σ. 25· E. Egoumenidou - D. Michaelides, *Gathering, Hunting, Fishing*, σ. 115 και Φ. Κουκουλέ, *Βυζαντινὸν βίος καὶ πολιτισμὸς*, τ. Ε', σσ. 398-402. Η συλλογή μικρών πτηνών και κυρίως ορτυκίων στο ακρωτήριο Ταΐναρο στον λακωνικό κόλπο έδωσε το μεσαιωνικό τοπωνύμιο *Πόρτο Κάριο* (< *Portus Qualearum*), βλ. το υπό δημοσίευση έργο του Α. Nanetti, *Terre marittime di Messenia nel Medioevo. Studio territoriale sul nodo strategico delle rotte di navigazione tra l'Egeo e l'Italia* [“L'Erma” di Bretschneider], Ρώμη, 2007, τον οποίο και ευχαριστώ για την πληροφορία.

<sup>13</sup> Βλ. γενικά για τα αμπελοπούλια στην Κύπρο, Δ. Σακελλάριος, *Τα Κυπριακά*, τ. Α', σσ. 187, 259, 260, τ. Β', σ. 443· Θ. Δ. Κυπρή, *Γλωσσάριον Γεωργίου Λουκά*, σ. 30· Θ. Δ. Κυπρή, *Γλωσσάριον Ξενοφάντος II*. *Φαρμακίδου*, σ. 124· Ό. Μυριανθοπούλου-Μακρή, *Λεξικόν κυπριακῶν λέξεων*, σσ. 13-14· Κ. Γιαγκουλλής, *Μικρός ερμηνευτικός και ετυμολογικός θησαυρός της κυπριακής διαλέκτου*, σ. 19 και Ρ. Παπαγγέλου,

σιακού κυπριακού μεζέ, δηλαδή της ατελείωτης εκείνης σειράς πιατών που διαθέτει την απαραίτητη ποικιλία και ποσότητα φαγητού που χαρακτηρίζουν την κυπριακή φιλοξενία. Δύο είναι σήμερα οι προσφιλέστεροι τρόποι παρασκευής τους: βραστά στο λίπος τους (τα νωπά) ή συντηρημένα στο αλατόξιδο (το οποίο μαλακώνει τα λεπτά οστά με αποτέλεσμα να είναι δυνατόν το πουλί να φαγωθεί ολόκληρο): συνοδεύονται συνήθως από πλιγούρι<sup>14</sup>.

“Ο περί προστασίας και αναπτύξεως θηραμάτων και αγρίων πτηνών νόμος 39 του 1974” της Κυπριακής Δημοκρατίας απαγορεύει τον πυροβολισμό, θανάτωση, σύλληψη, καταδίωξη ή πώληση διαφόρων αγρίων πτηνών (Παράγραφος 10) καθώς και την πώληση μαγειρευμένου αγριού πτηνού σε υποστατικά δημόσιας χρήσης (Παράγραφος 14(1)): σε αυτά δεν συμπεριλαμβάνεται το αμπελοπούλι αναφέρονται όμως ο συκοφάγος (*Oriolus oriolus*), το μουγιαννούδιν (*Parus ater*) και ένα πουλί της οικογένειας των Συλβιδών ενδημικό στην Κύπρο, ο τρυπομάζης (= Σύλβια η μελανοθώραξ / *Sylvia melanothorax*) (Τρίτος Πίνακας)<sup>15</sup>. Ωστόσο, ο νόμος απαγορεύει ρητά τη χρήση ιξοβέργων ή οποιωνδήποτε άλλων παγίδων ή παραπλανητικών μεθόδων (Παράγραφος 15(1)), κάτι που αυτόματα αφορά στη θήρα ή παγίδευση αμπελοπουλιών. “Ο περί της Συμβάσεως δια την διατήρησιν της ευρωπαϊκής αγρίας ζωής και των φυσικών οικοτόπων (κυρωτικός) νόμος 24 του 1988”, ο οποίος κυρώνει τη Σύμβαση της Βέρνης (Παράρτημα 5), ενισχύει τον νόμο 39 του 1974 με ειδική πρόνοια για τα αποδημητικά πτηνά (Κεφ. Δ΄, Παράγραφος 10) και ρητή αναφορά σε όλα τα είδη Συλβιδών (στα οποία ο νομοθέτης περιλαμβάνει τα αμπελοπούλια, συκοπούλια και συκαλλίδια), Μυιοθηριδών / *Muscicapidae* (συκαλλίδες), Εμπεριζιδών / *Emberizidae* (σιταροπούλια, αμπελοπούλια), Φρινγκυλλιδών / *Fringillidae* (σγαρτίλια) και Οριολιδών / *Oriolidae* (συκοφάγοι) (Παράρτημα Β΄): παράλληλα, επαναλαμβάνονται οι απαγορευμένες μέθοδοι σύλληψης ή θανάτωσης των πτηνών αυτών με αναφορά στα ιξοβέργα, τα δίκτυα κ.τ.λ. (Παράρτημα Δ΄)<sup>16</sup>. Οι τροποποιητικοί νόμοι 27 και 107 του 1991 δεν επέφεραν καμία

---

*Το κυπριακό ιδίωμα*, σσ. 49, 1160. Στην κυπριακή διάλεκτο, η λέξη χρησιμοποιείται επίσης χαϊδευτικά ή σκωπτικά για να περιγράψει το παχουλό βρέφος ή την εύσαρκο νέα.

<sup>14</sup> Σύμφωνα με τον Φ. Κουκουλέ, *Βυζαντινών βίος και πολιτισμός*, τ. Ε΄, σ. 75 και στην Προύσα της Μ. Ασίας τα αμπελοπούλια “έπαστώντο τίθμενα εντός ὄζους”, ενώ οι Βυζαντινοί έτρωγαν επίσης τα κίτρινοπούλια.

<sup>15</sup> Είναι χαρακτηριστικό ότι το πουλί αυτό, που ενδημεί μόνο στην Κύπρο, προσηκόντως ονομάζεται στην Αγγλική *Cyprus warbler* και η εικόνα του κοσμεί το πίσω μέρος του χαρτονομίσματος των 10 λιρών Κύπρου μαζί με άλλα ενδημικά άγρια ζώα. Βλ. C. Charalambides - M. Charalambides - P. Neophytou, *The Birds of Cyprus*, σ. 33· Θ. Χρ. Σολέας, *Τα προστατευόμενα με νόμο πουλιά, θαλασσινά και αγρινά*, σσ. 49-50· P. R. Flint - P. F. Stewart, *The Birds of Cyprus*, σσ. 142-4, 14, 34, 37, 38, 169, 189, 196, 197, 204, 208· J. M. E. Took, *Birds of Cyprus*, σ. 122· G. M. Tucker - M. F. Heath - κ. ά., *Birds in Europe*, σσ. 437, 484· R. F. Porter - S. Christensen - P. Schiermacker-Hansen, *Birds of the Middle East*, σσ. 172, 383-384· M. Beaman - S. Madge, *The Handbook of Bird Identification*, σσ. 672-673.

<sup>16</sup> Για το κυνήγι πουλιών με ξόβερρα και άλλες μεθόδους στην Κύπρο και την οικολογική καταστροφή που επιφέρει καθώς επίσης για τη σχετική νομοθεσία, βλ. P. R. Flint - P. F. Stewart, *The Birds of Cyprus*, σσ. 40-46, 206-207 και M. A. Hellicar, Executive Manager BirdLife Cyprus, “Cyprus bird trapping surveillance project: Autumn 2006 report. The latest findings of BirdLife International’s continuing monitoring of illegal bird trapping in Cyprus” με συνταρακτικούς αριθμούς για τον πληθυσμό των πουλιών που εξοντώνονται ετησίως.



σημαντική μεταβολή στις πιο πάνω πρόνοιες. Ωστόσο, η εφαρμογή τους παρέμεινε χαλαρή μέχρι και το 2002 όταν, στο πλαίσιο του ελέγχου που ήσκησαν τα διάφορα κοινοτικά όργανα ενόψει της ένταξης της Κύπρου στην Ευρωπαϊκή Ένωση, οι αρχές του κυπριακού κράτους επέβαλαν αυστηρή συμμόρφωση με τον νόμο.

Όπως ήταν αναμενόμενο, το θέμα προκάλεσε την αγανάκτηση των κυπρίων καλο- ή πολυφαγάδων και απασχόλησε έντονα για όλο το δεύτερο εξάμηνο του 2002 τα έντυπα και ηλεκτρονικά μέσα μαζικής ενημέρωσης<sup>17</sup>, τυγχάνοντας και της δέουσας πολιτικής εκμετάλλευσης. Καθημερινώς παρήλυναν από τα τηλεοπτικά παράθυρα οι αμέσως ενδιαφερόμενοι κλάδοι επαγγελματιών, στους οποίους ανήκε η ευρεσιτεχνία των *κυνηγετικών* μεθόδων και για τους οποίους η στέρηση του συγκεκριμένου εδέσματος αποτελούσε σημαντικότερο θέμα στομάχου ή τσέπης, καθώς επίσης οι γραφειοκράτες των διαφόρων υπουργείων που προσπαθούσαν να υπερασπισθούν την παράλειψη της κυβέρνησης να εξασφαλίσει εξαίρεση για το συγκεκριμένο θέμα από τις ευρωπαϊκές αρχές. Οι μόνιμοι, με ακαταμάχητη τηλεοπτική άνεση και γλωσσική επάρκεια σε άπταιστη κυπριακή διάλεκτο (γλωσσικό μέσο το οποίο επέβαλλαν τα συμφραζόμενα), ανέλυσαν τις τοποθετήσεις τους, ισχυριζόμενοι ότι προσφέρουν υπηρεσία στο οικοσύστημα περι-ορίζοντας τον αριθμό πτηνών καταστροφικών για τη γεωργία, και μοιράστηκαν γενναιο-όδωρα με το φιλοθέαμον κοινό τη γνώση και την πείρα των ειδημόνων. Οι δε, με μονοκόμματη γραφειοκρατική ευγλωττία και επιχειρηματολογία, υπογράμμισαν την ανάγκη για προστασία συγκεκριμένων ζωικών ειδών από τη ξέφρενη καταναλωτική μανία του ανθρώπου. Εντέχνως το θέμα έλαβε ιστορικές (έως εθνικές) διαστάσεις και η χαμένη στο βάθος των αιώνων παράδοση της άγρας των αμπελοπουλιών προβλήθηκε ως αγωνιστική παντιέρα και χρησιμοποιήθηκε ως πολιτική τακτική της ομάδας στήριξης του ευγενούς αυτού αθλήματος, με τις απαραίτητες συγκρίσεις με άλλες εξίσου *βάρβαρες* μορφές θήρας ή αθλημάτων που εγκρίθηκαν από την Ευρωπαϊκή Ένωση λόγω ακριβώς του ιστορικού τους χαρακτήρα. Βεβαίως, όπως και σε άλλες κρίσιμες καμπές της ιστορίας, τελικά πρυτάνευσε η λογική του κατ'οικονομίαν συμβιβασμού και από τα δύο μέρη με αποτέλεσμα οι μαχητικές διεκδικήσεις των υποστηρικτών του κυνηγιού αμπελοπουλιών να θυσιαστούν στον βωμό της ένταξης και οι καλοπροαίρετες αρχές του κράτους να αφήσουν σιωπηρά κάποια περιθώρια διάθεσης του θηράματος σε κλειστά κυκλώματα γαστριμάργων, όπου τα πουλιά παρουσιάζονται στους συνδαιτημόνες καμουφλαρισμένα με ταπεινωτικό τρόπο σε κληματόφυλλα ή πίτες! Πιο συγκεκριμένα, σε έκθεση του Πτηνολογικού Συνδέσμου Κύπρου σχετικά με την παρακολούθηση της παγίδευσης αποδημητικών πουλιών για τη φθινοπωρινή περίοδο 2006, υπογραμμίζεται ότι δεν έχει μειωθεί η θήρα αμπελοπουλιών και υπολογίζεται ότι το φθινόπωρο του 2006 παγιδεύτηκαν περίπου 250,000 πουλιά τα οποία, μέσω της ουσιαστικά ανενόχλη-

<sup>17</sup> Βλ. για παράδειγμα, Α. Νικολάου-Κονναρή, “Τα αμπελοπούλια στα ζόβεργα της ιστορίας”, εφημ. *Πολίτης της Κυριακής*, Λευκωσία, Κυριακή 26 Οκτωβρίου 2002, σσ. 26-27.

της πλέον διάθεσής τους στα εστιατόρια, πρέπει να απέφεραν παράνομο κέρδος πέραν των 600,000 ΛΚ σε παγίδευτές και εστιάτορες. Επισημαίνεται ακόμη στην έκθεση ότι, αν και δημοσκόπηση που διενεργήθη τον Αύγουστο του 2005 έδειξε ότι 88% των Κυπρίων θεωρούν απαράδεκτο τον τρόπο παγίδευσης των αμπελοπουλιών, ωστόσο ένας μεγάλος αριθμός εξακολουθεί να τα καταναλώνει σε τακτική βάση (γύρω στο 2%)<sup>18</sup>.

Όλα τα πιο πάνω ενισχύουν τα όσα λέχθηκαν αρχικά για τη σημασία της μαγειρικής κουλτούρας στην καθημερινή ζωή των μεσογειακών λαών και εισάγουν παράλληλα τον ιστορικό χαρακτήρα και τη διαχρονικότητα της γαστρονομικής τέχνης. Δεδομένου ότι η διαμόρφωση του διαιτολογίου μιας κοινωνίας αναγκαστικά επηρεάζεται από την τοπική παραγωγή αγαθών, το οικοσύστημα και τη γεωγραφική της θέση καθώς επίσης τον βαθμό ανάπτυξης εμπορικών σχέσεων με άλλες κοινωνίες, καλείται ο μελετητής να αποκαταστήσει τη *χαμένη ιστορική τιμή* μιας κυπριακής παράδοσης που ακριβώς καθορίστηκε από όλους τους προηγούμενους παράγοντες και να διορθώσει ανιστορικές δηλώσεις αυτοανακηρυχθέντων πολυϊστόρων. Είναι σημαντικό, λοιπόν, να τονισθεί ότι, ανεξάρτητα από τη σύγχρονη νομική και οικολογική πτυχή του θέματος, οι μαρτυρίες από την ύστερη μεσαιωνική και νεότερη περίοδο της ιστορία της Κύπρου αποδεικνύουν ότι η συγκομιδή, βρώση και εμπορία των αμπελοπουλιών στο νησί τεκμηριώνεται ιστορικά για τους τελευταίους πέντε με έξι αιώνες και αποκαλύπτουν ότι οι Ευρωπαίοι της εποχής τα εκτιμούσαν ως έδεσμα, τα εμπορεύονταν και οι ίδιοι και δεν ασχολούνταν με λεπτές οικολογικές αναζητήσεις σχετικά με τη νομιμότητα ή την αθλητοπρέπεια του κυνηγιού με ζόβεργα. Η ιστορική αναδρομή που ακολουθεί θα επικεντρωθεί στην ανίχνευση των παλαιότερων διαθέσιμων αναφορών και όχι σε πλήρη αποδελτίωση των πηγών μέχρι τις μέρες μας, με στόχο να συνδέσει τις σύγχρονες κοινωνικο-πολιτικές πτυχές του θέματος με την κυπριακή κοινωνία παλαιότερων χρόνων και να αναδείξει τη διαχρονικότητα κάποιων θεσμών και παραδόσεων που αφορούν στη συλλογή, συντήρηση και διάθεση των αμπελοπουλιών στην Κύπρο.

Οι παλαιότερες αναφορές στα αμπελοπούλια που έχουν διασώσει οι πηγές χρονολογούνται κυρίως στον 16ο αιώνα, όταν η Κύπρος βρισκόταν υπό τη διακυβέρνηση της Δημοκρατίας της Βενετίας. Η σιγή των πηγών για τα παλαιότερα χρόνια και η απότομη εμφάνιση των αναφορών κατά τον 16<sup>ο</sup> αιώνα συνδέονται με τη διαθεσιμότητα και το είδος των πηγών και δεν σημαίνουν βέβαια ότι προηγουμένως η συλλογή και η εμπορία των πουλιών αυτών δεν ήταν διαδεδομένες· αντίθετα, η αρχαιότητα και περιοδικότητα ενός φυσικού φαινομένου όπως είναι η αποδημία των αμπελοπουλιών στην Κύπρο νομιμοποιεί την υπόθεση ότι η συλλογή και βρώση τους από τους ντόπιους συμπορεύθηκε με την ανθρώπινη παρουσία στο νησί. Ιδιαίτερα όσον αφορά την προηγηθείσα της βενετικής περιόδου, το μεγαλύτερο μέρος των αρχαιακών πηγών για τους εννέα περίπου αιώνες της βυζαντινής διακυβέρνησης του νησιού και τους τρεις αιώνες της διακυβέρ-

---

<sup>18</sup> M. A. Hellicar, "Cyprus bird trapping surveillance project: Autumn 2006 report".

νησης της δυναστείας των Λουζινιανών έχει χαθεί, ενώ οι αφηγηματικές πηγές, τα γνωστά χρονικά του 13ου-15ου αιώνα, δεν αναφέρουν τέτοιου είδους πληροφορίες λόγω του καθαρά πολιτικού τους χαρακτήρα· αντίθετα, χάρις στη γραφειοκρατική δομή της βενετικής διοίκησης, έχουν διασωθεί εκθέσεις και έγγραφα με στοιχεία για τα γεωργικά, κτηνοτροφικά και μεταποιητικά προϊόντα του νησιού και, βεβαίως, με την πρόοδο του χρόνου ο αριθμός των πηγών αυξάνεται. Ο Jean Richard επισημαίνει, επιπρόσθετα, ότι η θήρα φαίνεται να αποτελούσε (για τους ευγενείς Φράγκους τουλάχιστον) περισσότερο ψυχαγωγικό άθλημα παρά μια δραστηριότητα ενταγμένη στην οικονομία και το εμπόριο του βασιλείου των Λουζινιανών σε αντίθεση με τις μαρτυρίες που έχουμε για τη βενετική οικονομική πολιτική<sup>19</sup>. Ωστόσο, τα εφυαλωμένα κεραμικά που διασώζονται από την περίοδο των Λουζινιανών συχνά διακοσμούνται με εγχάρακτες απεικονίσεις πτηνών, ιδιαίτερα στους πυθμένες επιτραπέζιων ή μαγειρικών σκευών, κάποια από τα οποία θα μπορούσαν να ταυτιστούν με αμπελοπούλια<sup>20</sup>. Ακόμη, όταν το 1412 ο δούκας της Φερράρας, μαρκήσιος Nicolò III d'Este, επισκέπτεται την Κύπρο και αναφέρεται στα "ucelleti di Cipro", είναι πιθανόν να εννοεί τα αμπελοπούλια εκτός και αν περιγράφει άλλα ωδικά πτηνά· τα πουλιά (σε κλουβιά; ως χρυσά αγαλματάκια;) διακοσμούσαν το λουτρό του αδελφού του βασιλιά Ιανού ντε Λουζινιάν, σινεσκάδου της Ιερουσαλήμ Eudes de Lusignan, και ο βασιλιάς και οι αδελφοί του δώρισαν στον μαρκήσιο, μεταξύ άλλων, μία λεοπάρδαλη, γεράκια και τα πουλάκια αυτά. Ωστόσο, στη μεσαιωνική Ιταλική η έκφραση *ucelleti di Cipro* μπορεί να σημαίνει και αρωματικά κεριά, χρήση που μαρτυρείται στον Βοκκάκιο· η σημασία αυτή δικαιολογείται από τα συμφραζόμενα του κειμένου στην περίπτωση της περιγραφής του πολυτελούς λουτρού και συνεπικουρείται από την παρουσία της λέξης "sraganieri" (το όνομα ενός πουλιού αλλά και λέξη που περιγράφει είδος κρεβατιού στο δεύτερο μισό του 15ου αιώνα) στο ίδιο απόσπασμα<sup>21</sup>. Από την άλλη, δεν γνωρίζω πού βασίζονται οι ισχυρισμοί άγγλων ιστορικών του 20ου αιώνα ότι ήταν οι Ιωαννίτες Ιππότες που εισήγαγαν τα αμπελοπούλια ως εκλεκτό έδεσμα ξεχωριστής νοστιμιάς στα τραπέζια των καλοφαγάδων της Ευρώπης ή ότι δοχεία με αρώματα που είχαν το σχήμα των πουλιών αυτών εξάγονταν από το λιμάνι της

<sup>19</sup> Βλ. J. Richard, "Une économie coloniale? Chypre et ses ressources agricoles au Moyen-Age", *Byzantinische Forschungen*, 5 (1977), σ. 346, σημ. 58, όπου το παράδειγμα που δίδεται είναι ακριβώς η εξαγωγή αμπελοπουλιών. Για το κунήγι κατά τη Φραγκοκρατία, βλ. Αικ. Αριστείδου, "Το κунήγι με γεράκια στην Κύπρο από την αρχαιότητα μέχρι την Τουρκοκρατία", *Επετηρίς Κέντρου Επιστημονικών Ερευνών (Κύπρου)*, 20 (1993-1994), σσ. 143-63 και P. W. Edbury, "Franks", στο A. Nicolaou-Konnari - C. Schabel (επιμ.), *Cyprus. Society and Culture 1191-1374*, Leiden-Boston, 2005, σσ. 83-84.

<sup>20</sup> Βλ. ενδεικτικά Δ. Παπανικόλα-Μπακιρτζή, *Μεσαιωνική εφυαλωμένη κεραμική της Κύπρου. Τα εργαστήρια Πάφου και Λαπήθου*, Θεσσαλονίκη, 1996, σσ. 76-77, Πίνακας VI, αρ. 27, 28 και ιδιαίτερα 29, σ. 153, Πίνακας XXXVIII, αρ. 12, 13, σ. 154, Πίνακας XXXIX, αρ. 15, 16.

<sup>21</sup> G. Grivaud, *Excerpta Cypria Nova*, τ. Α' [Κέντρο Επιστημονικών Ερευνών (Κύπρου), Πηγαί και Μελέται της Κυπριακής Ιστορίας XV], Λευκωσία, 1990, σσ. 46, 48· στο ευρετήριο, ο εκδότης κατατάσσει τα πουλιά αυτά στο λήμμα "beefigues". Ευχαριστώ τον Δρα Daniele Baglioni για τις πληροφορίες σχετικά με τη χρήση των εικόνων αυτών στη μεσαιωνική Ιταλική.



Αμμοχώστου κατά την περίοδο της ακμής της πόλης τον 14ο αιώνα μαζί με τα ίδια τα πουλιά σε αγγεία με ξίδι που παρασκευαζόταν από το κυπριακό κρασί κουμανταρία<sup>22</sup>.

Από στοιχεία εκθέσεων της βενετικής διοίκησης για την αγροτική παραγωγή του νησιού και από τις μαρτυρίες Κυπρίων ιστοριογράφων του 16ου αιώνα φαίνεται ότι τα αμπελοπούλια αφθονούσαν στο νησί, συντηρημένα στο ξίδι αποτελούσαν όπως και σήμερα ένα αξιόλογο εξαγωγικό προϊόν και θεωρούνταν και τότε εκλεκτό έδεσμα<sup>23</sup>. Σε ανώνυμη έκθεση με στοιχεία για τη δημογραφία και την οικονομία της Κύπρου που συντάχθηκε για τις βενετικές αρχές γύρω στις αρχές της δεκαετίας του 1520 και σε ανάλογο υπόμνημα που χρονολογείται στην ίδια περίπου περίοδο και γράφτηκε από τον κύπριο Francesco Attar αναφέρονται μεταξύ των εδωδίων πτηνών του νησιού τα “uccelli di vigna” και τα “ucelletti di vigne” αντίστοιχα μαζί με τα γεράκια (“falconi”), τις φάσσες (“fasse”), τις φραγκολίνες (“francolini”), τα ορτύκια (“quaglie”) και άλλα άγρια πτηνά<sup>24</sup>. Το 1573/1580 ο κύπριος ιστορικός Étienne de Lusignan περιγράφει τα αμπελοπούλια (“uccelli di vigna” / “oiseaux de vigne”) ως τόσο λιπαρά πουλιά που με δυσκολία διακρίνονταν τα οστά τους. Αναφέρει ακόμη ότι αποδημούσαν στο νησί την εποχή του τρύγου (Αύγουστο-Οκτώβρη), τρέφονταν με σταφύλια και καρπούς σχίνου / τρεμιθιάς (= “lentisco”) και συλλέγονταν σε διάφορα μέρη του νησιού· τα περάσματα των πουλιών όπου στήνονταν τα ξόβεργα εκμισθώνονταν από τους ιδιοκτήτες της γης (“li patroni delli luoghi li danno in affitto, over in apalto”), πρακτική που διατηρείται μέχρι τις μέρες μας. Εξάγονταν σε τεράστιες ποσότητες στη Βενετία και Ρώμη μέσα σε βαρέλια με ξίδι, όχι μόνο ως προϊόν προς πώληση αλλά και για να δοθούν ως δώρο: στο πλοίο που μετέφερε τον ίδιο σε ένα ταξίδι του στη Βενετία υπήρχαν 80.000 πουλιά! Προσθέτει δε ότι τα νωπά πουλιά ήταν πιο νόστιμα από τα ξιδάτα, που διατηρούνταν για έξι με δώδεκα μήνες, και προειδοποιεί ότι μισή δωδεκάδα ήταν αρκετή για να μη μπορεί κανείς να φάει τίποτα άλλο<sup>25</sup>.

<sup>22</sup> Βλ. αντίστοιχα R. Gunnis, *Historic Cyprus*, Λονδίνο, 1936, σ. 280 και Sir H. Luke, *A Portrait and an Appreciation. Cyprus*, Λονδίνο, 1965<sup>2</sup>, σ. 121. Πρβλ. και τη μαρτυρία της Lady Annie Brassey, *Sunshine and Storm in the East*, Λονδίνο, 1881, σ. 284 ότι τα πουλιά ήταν φημισμένα κατά την αρχαιότητα και ιδιαίτερα κατά την περίοδο των Σταυροφοριών χάρις στη νοστιμιά που αποκτούσαν από την κουμανταρία που παρασκευάζαν οι Ιωαννίτες Ιππότες και στην οποία διατηρούνταν.

<sup>23</sup> Βλ. γενικά Αικ. Άριστειδου, *Ανέκδοτα έγγραφα της Κυπριακής ιστορίας από το αρχείο της Ραγούζας* [Κέντρο Έπιστημονικών Έρευνών (Κύπρου), Πηγαί και Μελέται τής Κυπριακής Ίστορίας VII], Λευκωσία, 1980, “Είσαγωγή”, σ. 5 και *Ανέκδοτα έγγραφα της κυπριακής ιστορίας από το Αρχείο της Βενετίας, Α' (1474-1508)* [Κέντρο Επιστημονικών Έρευνών (Κύπρου), Πηγαί και Μελέται τής Κυπριακής Ίστορίας XVI], Λευκωσία, 1990, “Είσαγωγή”, σσ. 114, 116, 125, η οποία ταυτίζει τα αμπελοπούλια με τους ορτολάνους.

<sup>24</sup> L. de Mas Latrie (έκδ.), *Histoire de l'île de Chypre sous le règne des princes de la maison de Lusignan*, 3 τ., Παρίσι, 1852-1861, τ. Γ', σσ. 498, 536· πρβλ. (Συντακτική επιτροπή), “Excerpta Cypria”, *Κυπριακά Χρονικά*, 13 (1937), σ. 29.

<sup>25</sup> Étienne de Lusignan, *Chorographia et breve historia universale dell'isola de Cipro principiando al tempo di Noè per il fino al 1572*, Bologna, 1573 (ανατύπ. Αμμόχωστος, 1973 και Λευκωσία, 2004), φ. 88r και *Description de toute l'isle de Cypre*, Παρίσι, 1580 (ανατύπ. Αμμόχωστος, 1968 και Λευκωσία, 2004), φ. 226r. Τις πληροφορίες που μας παρέχει ο Στέφανος ντε Λουζινιάν χρησιμοποιεί ο F. Braudel, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, 3 τ., Παρίσι, 1979<sup>2</sup>, τ. Α', σ. 181, ο οποίος ταυτίζει “ces oiseaux de vigne” με τους “ortolans”.

Ιστορικοί και γεωγράφοι καθώς και περιηγητές διαφόρων εθνικοτήτων ακολουθούν στα έργα τους ή στις ταξιδιωτικές τους εντυπώσεις λίγο ή πολύ τις προηγούμενες μαρτυρίες. Ο άγγλος John Locke επισκέφτηκε την Κύπρο τον Οκτώβριο του 1553 και, λόγω προφανώς των τεραστίων ποσοτήτων αμπελοπουλιών που είδε στο νησί εφόσον ήταν η περίοδος συλλογής τους, δεν παραλείπει να μιλήσει εκτενώς για “κάποια μικρά πουλιά” υπερβολικά λιπαρά, τα οποία μοιάζουν με τα πουλιά που στην Αγγλία ονομάζονται “Wagtaile”<sup>26</sup>. Ο Locke επισημαίνει ότι οι Βενετοί περιλαμβάνονταν μεταξύ των θιασωτών του παχουλού πτηνού και ότι γίνονταν τακτικές εξαγωγές στη γαλινοτάτη Δημοκρατία αλλά και σε άλλες ιταλικές πόλεις συντηρημένων πουλιών σε αγγεία με ξίδι και αλάτι που έφταναν τα 1200 ετησίως. Ο άγγλος περιηγητής υπογραμμίζει ότι στην Ιταλία θεωρούνταν πολύτιμο δώρο και προσθέτει ότι τεράστιες ποσότητες καταναλώνονταν και επιτοπίως· μας πληροφορεί ακόμη ότι στο νησί πωλούνταν με τη δωδεκάδα, όπως και σήμερα, και ότι η τιμή τους έπεφτε στα δέκα καρτζία τη δωδεκάδα την περίοδο της αφθονίας τους. Στο βιβλίο του *L'Isola piu famosa del mondo*, που πρωτοδημοσιεύτηκε το 1576 βασισμένο σε πληροφορίες ναυτικών και περιηγητών καθώς και σε άλλα έργα, ο Tommaso Porchacchi αναφέρεται στα “uccelli di vigna” της Κύπρου, τα οποία δεν βρίσκει κανείς πουθενά αλλού και εκτιμώνται ιδιαίτερα “κοσμώντας τις τράπεζες επικουρείων” οικοδεσποτών. Ακολουθώντας μάλλον τον Στέφανο ντε Λουζινιάν, ο ιταλός συγγραφέας προσθέτει ότι τα πουλιά αυτά τρέφονται με σταφύλια και καρπούς σχίνου / τρεμιθιάς, συλλαμβάνονται σε μεγάλους αριθμούς και εξάγονται συντηρημένα σε ξίδι. Σημειώνει ακόμη ότι θεωρούνται απολαυστικό έδεσμα, αν και είναι ιδιαίτερα χορταστικά, και δεν παραλείπει να αναφερθεί και στο κολοκάσι, που χαρακτηρίζει ως καταπληκτικό φαγητό! Τις ίδιες περίπου πληροφορίες επαναλαμβάνει και ο αποστολικός νούντσιος Girolamo Dandini, που στάληκε από τον Πάπα Κλήμη Η΄ στους Μαρωνίτες του Λιβάνου και της Κύπρου το 1596. Ο ολλανδός διδάκτορας νομικής Ιωάννης Cotonicus (Johann van Kootwyck), που επισκέφθηκε την Κύπρο τον Σεπτέμβριο του 1598 και ξανά τον Μάρτιο-Απρίλιο 1599, μας πληροφορεί ότι τα παχουλά αυτά πουλάκια ονομάζονταν από τους Κυπρίους *Ιταλικά* και έμοιαζαν με τους ορτολάνους της Ιταλίας· επαναλαμβάνει και αυτός με τη σειρά του τα περί των διατροφικών συνθηκών των αμπελοπουλιών και υπογραμμίζει ότι ένας τεράστιος αριθμός πουλιών εξάγονταν σε δοχεία με ξίδι και αρωματικά χόρτα στη Βενετία, σχολιάζοντας ότι ήταν περιζήτητα στα συμπόσια πριγκίπων και ευγενών σε όλη την Ιταλία<sup>27</sup>.

Οι μαρτυρίες πληθαίνουν κατά τον 17ο και 18ο αιώνα, ιδιαίτερα στην ταξιδιογραφία. Παρά το γεγονός ότι η Δημοκρατία του Αγίου Μάρκου είχε πλέον απωλέσει την Κύπρο, φαίνεται ότι οι εξαγωγές προς τη Βενετία συνεχίστηκαν, ενώ εξαγωγές γίνονταν και σε άλλες ευρωπαϊκές χώρες<sup>28</sup>. Από αρχειακές πηγές μαθαίνουμε ότι το 1594 ένα πλοίο από

<sup>26</sup> Διάφορα πουλιά της οικογένειας των *Motacillidae*.

<sup>27</sup> C. D. Cobham (έκδ.), *Excerpta Cyprica. Materials for a History of Cyprus*, Cambridge, 1908, σσ. 72, 166-167, 184, 200 αντίστοιχα. Πρβλ. Egoumenidou - Michaelides, “Gathering, Hunting, Fishing”, σσ. 115-116.

<sup>28</sup> Βλ. γενικά Αϊκ. Άριστειδου “Η παραγωγή και τὸ ἐμπόριο τῆς Κύπρου κατὰ τοὺς ΙΗ΄ - ΙΘ΄ αἰῶνες” στο *Η*

τη Συρία με προορισμό τη Βενετία ναυάγησε στα ανοικτά της Κύπρου μεταφέροντας μεταξύ άλλων και “6000 μικρά πουλιά της Κύπρου”· το 1607 ένα πλοίο από την Κύπρο προς τη Βενετία μετέφερε “1 zara de petits oiseaux de Chypre”<sup>29</sup>. Ο ρωμαίος ευπατρίδης Pietro della Valle, που έφτασε στην Κύπρο τον Σεπτέμβριο του 1625, αναφέρει ότι γεύτηκε τα “*beccafichi*, τα οποία οι Έλληνες ονομάζουν *σκαλλίδια*”, στην Αγία Νάπα και επισημαίνει ότι η συλλογή τους επικεντρωνόταν στην ευρύτερη περιοχή του χωριού αυτού, όπου συνέρρεαν το φθινόπωρο μεγάλοι αριθμοί· χιλιάδες ξιδάτα πουλιά εξάγονταν στη Βενετία και αλλού. Μας πληροφορεί ακόμη ότι τα πουλιά αυτά ήταν επιβλαβή για την υγεία όταν είχαν τραφεί με ένα θαμνώδες φυτό, τη *scammonia*, τροφή που είχαν βρει αλλού διότι ο θάμνος αυτός δεν ήταν αυτοφυής στην περιοχή Αγίας Νάπας· πρόκειται για τη *σκαμμωνία*, το φυτό *περιαλλόκαυλον* ή *αμμωνία* ή *κομβόλβουλος* από τις ρίζες του οποίου λαμβάνεται η φαρμακευτική ρητίνη *σκαμμώνιον*<sup>30</sup>. Τις εξαγωγές αμπελοπουλιών σε βαρέλια με ξίδι επιβεβαιώνει και ο γνωστός γάλλος περιηγητής Jean-Baptiste Tavernier (1605-1689) στα ταξιδιωτικά του κείμενα στα οποία καταγράφει τις εντυπώσεις του από έξι ταξίδια που πραγματοποίησε σε διάστημα σαράντα χρόνων και τα οποία πρωτοδημοσιεύτηκαν το 1675<sup>31</sup>. Σε γαλλικό υπόμνημα για το εμπόριο της Κύπρου του 1682, γίνεται ειδική μνεία στα “*ouyseaux*” εκείνα που είναι πολύ πιο παχουλά “*que nos bequafigues*” και που παγιδεύονται σε μεγάλες ποσότητες τον Σεπτέμβριο με ειδική κόλλα (“*glü*”) για να εξαχθούν στη Βενετία και τη Μάλτα βρασμένα στο ξίδι<sup>32</sup>. Ο Ολλανδός περιηγητής Cornelis van Bruyn, που παρέμεινε στο νησί τον Απρίλιο και Μάιο του 1683, επίσης είδε τα “*Becquefigues*” στην περιοχή Αγίας Νάπας και εξηγεί ότι τα πουλιά αυτά πιάνονταν με ξόβεργα, “όπως ακριβώς συλλαμβάνουμε μικρά πουλιά στην Ολλανδία”<sup>33</sup>. Στο έργο του *L’Egeo redivivo*, που δημοσιεύτηκε το 1688 και βασίστηκε τόσο στις πληροφορίες που περισυνέλεξε κατά τις περιηγήσεις του όσο και σε προηγούμενα γεωγραφικά συγγράμματα, ο ιταλός επιστήμονας και λόγιος Francesco Piacenza αναφέρεται στα “*delicati uccelli di Cipro*”, τα οποία διατηρημένα στο ξίδι και το αλάτι προσφέρονται σε γεύματα

---

ζωή στην Κύπρο τον ΙΗ΄ και ΙΘ΄ αιώνα [Διαλέξεις Λαϊκού Πανεπιστημίου 1], Λευκωσία, 1984, σ. 39· πρβλ. Θ. Κάνθου, “Η καθημερινή ζωή των Κυπρίων κατά τὸ 18. και 19. αἰῶνα”, στον ίδιο τόμο, σ. 197.

<sup>29</sup> A. Tenenti, *Naufrages, Corsaires et Assurances maritimes à Venise 1592-1609*, Παρίσι, 1959, σσ. 121, 485.

<sup>30</sup> Cl. D. Cobham, *Excerpta Cypria*, σ. 213. Για τη σκαμμωνία, βλ. Σταματάκου, *Λεξικὸν τῆς νέας ἑλληνικῆς γλώσσης*, τ. Γ΄, σ. 2529· στο τέλος του δεκάτου τετάρτου αιώνα, μαρτυρούνται εξαγωγές κυπριακής σκαμμωνίας στη Βενετία και Γένοβα, βλ. D. Jacoby, “Τὸ ἐμπόριο καὶ ἡ οἰκονομία τῆς Κύπρου”, στο Θ. Παπαδόπουλλος (επιμ.), *Ἱστορία τῆς Κύπρου*, τ. Δ, *Μεσαιωνικὸν βασιλείον - Ἐνετοκρατία*, μέρ. Α [Ἰδρυμα Ἀρχιεπισκόπου Μακαρίου Γ], Λευκωσία, 1995, σ. 438, σημ. 69.

<sup>31</sup> J.-B. Tavernier, *Les Six voyages de Jean Baptiste Tavernier, chevalier, baron d’Aubonne qu’il a faits en Turquie, en Perse et aux Indes...*, Παρίσι, 1681, τ. Α΄, σ. 181, ἔργο το οποίο δεν ἔχω δεῖ και στο οποίο παραπέμπει ο Braudel, *La Méditerranée et le monde méditerranéen*, τ. Α΄, σημ. 200, σ. 476.

<sup>32</sup> A. Pouradier Duteil-Loizidou, “Le commerce des Français, Anglais, Hollandais et Vénitiens au Levant à la fin du 17e siècle, selon un mémoire inédit du 1682”, *Επετηρὶς Κέντρου Επιστημονικῶν Ερευνῶν (Κύπρου)*, 13-16/1 (1984-1987), σ. 352.

<sup>33</sup> Cobham, *Excerpta Cypria*, σ. 240.

εκλεκτών συνδαιτημόνων στην Ιταλία γενικότερα και ειδικά στη Βενετία<sup>34</sup>. Μαρτυρία για εξαγωγές στη Γαλλία παρέχει γαλλικό έγγραφο που χρονολογείται στα 1688 και που υποβάλλει ο Dominique Jauna στο Εμπορικό Επιμελητήριο της Μασσαλίας· το έγγραφο δίδει το ποσό “demi riastre” τη χιλιάδα ως τελωνειακό τέλος για τα “becqefiques”<sup>35</sup>.

Στις συνδυασμένες σημειώσεις δύο άλλων ολλανδών περιηγητών, των Ιωάννη Heyman και Egmond Van der Nyenburg που ταξίδεψαν στην Ανατολή μεταξύ 1700 και 1709 και 1720 και 1723 αντίστοιχα, μας παρέχεται η πληροφορία ότι, εκτός από τη Βενετία, το εύγεστο “beccafigno” εξαγόταν και στην Αγγλία σε βαρέλια με ξίδι και αλάτι· στο νησί, τα πουλιά μαγειρεύονταν σε κυπριακό κρασί, πιάτο που “ικανοποιούσε και τον πιο απαιτητικό ουρανίσκο”<sup>36</sup>. Ο Giovanni Mariti, ο οποίος έζησε στην Κύπρο από το 1760 μέχρι το 1767, αναφέρει ότι τα “beccafichi” και οι ορτολάνοι πωλούνταν με τη δωδεκάδα και ότι, παρόλο που ήταν πολύ φτηνά, χάρις στην αφθονία τους παρέμεναν επικερδή για τους αγρότες. Η μεγαλύτερη συγκομιδή γινόταν στην Αγία Νάπα και εξαγόταν κάθε χρόνο 400 βαρέλια των 200 ή 400 πουλιών στην Αγγλία, Ολλανδία, Γαλλία, και σε περιοχές της οθωμανικής επικράτειας, ενώ η εμπορία τους βρισκόταν στα χέρια ευρωπαίων εμπόρων στη Λάρνακα. Επισημαίνει ακόμη ότι, παρόλο που διατίθεντο και νωπά, τα πλείστα διατηρούνταν στο ξίδι για έναν περίπου χρόνο, αφού πρώτα τους αποκόπτονταν τα κεφάλια και τα πόδια και βράζονταν σε νερό, ενώ η τιμή ήταν η ίδια τόσο για τα νωπά όσο και για τα ξιδάτα. Ο Mariti μας διασώζει ακόμη τον τρόπο παρασκευής τους στην Κύπρο: μαγειρεύονταν στη σχάρα, κομμένα στη μέση και πασπαλισμένα με ψίχουλα ψωμιού και μαϊντανό, ένας τρόπος παρασκευής που δεν συνηθίζεται σήμερα αλλά θυμίζει αυτόν στον Λίβανο<sup>37</sup>. Ο άγγλος φυσιοδίφης Dr J. Sibthorp επισκέφτηκε την Κύπρο το 1787 μαζί με τον σκιτσογράφο Ferdinand Bauer και συγκέντρωσε μεγάλο αριθμό σημειώσεων σχετικών με τη φυσική ιστορία του νησιού· οι ονομασίες που αποδίδει στα διάφορα πτηνά είναι σήμερα δύσκολο να ταυτιστούν, αν και οι ορνοθολόγοι αναγνωρίζουν περίπου 74 είδη. Στον κατάλογο με τα πτηνά της Κύπρου που παραθέτει, αποδίδει στο “άμπελοπούλλιν” το επιστημονικό όνομα του ορτολάνου, “Emberiza hortulana”, και περιγράφει μεταξύ άλλων τα σμήνη ορτολάνων που κατέκλυαν το νησί την εποχή του τρύγου και που συντηρημένα στο ξίδι αποτελούσαν εξαγωγικό προϊόν, αναφορά που παραπέμπει μάλλον στα αμπελο-

<sup>34</sup> Ν. Χριστοφίδου, “Ο ιταλός περιηγητής Francesco Piacenza και η Κύπρος”, *Επετηρίς του Κέντρου Επιστημονικών Ερευνών (Κύπρου)*, 18 (1991), σ. 211 και σημ. 333 στη σ. 288.

<sup>35</sup> A. Pouradier Duteil-Loizidou (έκδ.), *Consulat de France à Larnaca (1660-1696). Documents inédits pour servir à l'histoire de Chypre*, τ. Α' [Centre de Recherche scientifique (de Chypre), Sources et études de l'histoire de Chypre XVIII], Λευκωσία, 1991, σ. 143 και σημ. στη σ. 144.

<sup>36</sup> Cobham, *Excerpta Cypria*, σ. 247.

<sup>37</sup> G. Mariti, *Travels in the Island of Cyprus*, αγγλ. μτφρ. Cl. D. Cobham, Λονδίνο, 1971, σσ. 13-14· πρβλ. E. Egoumenidou - D. Michaelides, “Gathering, Hunting, Fishing”, σ. 116. Τα *assafir* (η λέξη περιγράφει γενικά τα μικρά πουλιά στην Αραβική) μαγειρεύονται στον Λίβανο και στη Συρία λεμονάτα στην κατσαρόλα ή ακόμη τηγανητά ή στη σχάρα στην πίτα με ταχίνι.

πούλια<sup>38</sup>. Στο έργο του *Ιστορία χρονολογική της νήσου Κύπρου*, που εκδόθηκε στη Βενετία το 1788, ο κύπριος Αρχιμανδρίτης Κυπριανός δίδει πληροφορίες και για την πανίδα του νησιού. Για τα αμπελοπούλια, ο Αρχιμανδρίτης εξηγεί ότι τα μικρά αυτά πουλιά, αφού παχύνουν, “άγρευονται εις πλήθος με τούς ίξους” και τα “έγκαιρα” είναι ιδιαίτερα νόστιμα: στα παλιά χρόνια εξάγονταν πέραν των εξήντα χιλιάδων στη Βενετία συντηρημένα σε ξίδι ή κρασί ενώ στις μέρες του Κυπριανού οι εξαγωγές γίνονταν σε κάθε πόλη της Τουρκίας. Ακολουθώντας και συμπληρώνοντας τον Étienne de Lusignan, ο Κυπριανός μας πληροφορεί ότι τόσο στα χρόνια των Βενετών όσο και επί Οθωμανών τα περάσματα όπου στήνονταν τα ζόβεργα μισθώνονταν (“έπακτώνοντο”)<sup>39</sup>.

Το 1809 ο L. A. Corancez βρίσκεται στην Κύπρο και σημειώνει ότι τα αμπελοπούλια (“bec-figues”) φτάνουν στο νησί από την Καραμανία κατά την περίοδο Αυγούστου-Οκτωβρίου· περίπου την ίδια περίοδο περνούν και από το Χαλέπι της Συρίας, ενώ στην Αίγυπτο μεταβαίνουν λίγο αργότερα. Ο Corancez προσθέτει ότι στο νησί, και ιδιαίτερα στην Κερύνεια, βράζονται και στη συνέχεια τοποθετούνται σε πήλινα αγγεία με ξίδι ή κρασί για να αποσταλούν σε Ανατολή και Ευρώπη, αν και νωπά αποτελούν ένα εξαιρετικά νόστιμο έδεσμα<sup>40</sup>. Ο αββάς Mislin, που επισκέφτηκε την Κύπρο το 1848 και ξανά μάλλον κάποια στιγμή μεταξύ 1849 και 1853, είχε την ευκαιρία να γευτεί τα αμπελοπούλια στην οικία του Αρχιεπισκόπου Λευκωσίας, τα βρήκε όμως “απαίσιο έδεσμα” (“je n’ai jamais goûté de plus atroce friandise”)· προσθέτει ότι στο νησί συλλαμβάνονται εξαιρετικά μεγάλοι αριθμοί τέτοιων πουλιών και ότι εξάγονται συντηρημένα στο ξίδι και άλλες ουσίες<sup>41</sup>. Ο γερμανός H. Petenman, που βρισκόταν στην Κύπρο τον Οκτώβριο του 1851, έφαγε στο σπίτι του γερμανού προξένου Weber στη Λάρνακα “έν παράδοξον είδος πτηνών με λευκά πτερά. Ταύτα εύρισκονται μόνον εις Κύπρον κατά τούς μήνας Σεπτέμβριον και Οκτώβριον”, περιγραφή που παραπέμπει ίσως στα αμπελοπούλια<sup>42</sup>. Το 1854 ο Αθανάσιος Σακελλάριος, ο οποίος κατά τη διάρκεια της τετράχρονης παραμονής του στο νησί περισυνέλεξε πολυτιμο λαογραφικό και γλωσσικό υλικό, αναφέρει ότι τα αμπελοπούλια ήταν ένα είδος συκαλίδας, πολύ παχουλά και νοστιμότατα· συλλέγονταν το φθινόπωρο στην περιοχή Αγίας

<sup>38</sup> Αναφέρει επίσης τον “συκοφάγο” (“*Motacilla ficedula*”), τον “σκάρθαλι” (“*Fringilla flaveola*”) και άλλα πτηνά, βλ. Cl. D. Cobham, *Excerpta Cypria*, σσ. 329, 333, 336 και, γενικά για την αποστολή του Sibthorp στην Κύπρο, P. R. Flint - P. F. Stewart, *The Birds of Cyprus*, σ. 12. Πρβλ. R. C. Severis (έκδ.), *Letters Historical and Entertaining on the Past and Present Conditions of the Island of Cyprus, by Namindiū, 1785*, Αθήνα, “Letter 1”, σ. 9 (υπό δημοσίευση), όπου επίσης γίνεται αναφορά στους “ortolans” (ευχαριστώ την κα Ρίτα Σεβέρη για την πληροφορία).

<sup>39</sup> Αρχιμανδρίτου Κυπριανού, *Ιστορία χρονολογική της νήσου Κύπρου*, Λευκωσία, 1902<sup>2</sup>, σ. 550. Για το ρήμα *apauteu* / *πακτώνω* και το κοινωνικό του περιεχόμενο στη μεσαιωνική Κύπρο, βλ. Nicolaou-Konnari - Schabel, *Cyprus. Society and Culture*, σσ. 34-35, 50, 52· πρβλ. τη μαρτυρία του Étienne de Lusignan πιο πάνω.

<sup>40</sup> (Συντακτική επιτροπή), “*Excerpta Cypria*”, *Κυπριακά Χρονικά*, 1 (1923), σσ. 188-189· οι εκδότες δίδουν σε υποσημείωση την ορθή επιστημονική ονομασία του πτηνού, στην Αγγλική και Ελληνική.

<sup>41</sup> Α. Ίντιανος, “*Excerpta Cypria*” *Κυπριακά Γράμματα*, 2 (1935), σ. 483. Ο Κ. Χατζηιωάννου, “Περὶ ἄμπελοπούλων”, *Κυπριακά Γράμματα*, 3 (1936), σ. 47 σχολιάζει με απορία την απέχθεια του ευρωπαϊού κληρικού.

<sup>42</sup> (Συντακτική επιτροπή), “*Excerpta Cypria*”, *Κυπριακά Χρονικά*, 4 (1926), σ. 276.



Νάπας και κοινή δοξασία στο νησί ήταν ότι τα μετέφεραν από την Αφρική γερανοί. Οι Κύπριοι, αφού έβραζαν τα αμπελοπούλια, τα έβαζαν σε πήλινα δοχεία τα οποία γέμιζαν με κουμανταρία ή ξίδι, και τα έστελλαν ως δώρα σε διάφορες πόλεις της Μεσογείου. Την πληροφορία για τους γεραμούς που μετέφεραν τα πουλιά από τις ανατολικές ακτές της Μεσογείου στην Κύπρο κατά τον Αύγουστο επαναλαμβάνει και ο Γεώργιος Λουκά στο γλωσσάριό του με υλικό γλωσσολογικού και λαογραφικού χαρακτήρα που περισυνέλεξε από το 1865 μέχρι και το 1898· αναφέρει ακόμη ότι τα πουλιά έπεφταν σαν βροχή στους παραθαλάσσιους βράχους του νησιού, ιδιαίτερα στο ακρωτήριο της Αγίας Νάπας, και ότι οι τουρκικές αρχές επέβαλλαν ειδικό φόρο στις περιοχές αυτές επί του συγκεκριμένου θηράματος<sup>43</sup>. Στο τελευταίο τέταρτο του 19ου αιώνα, ο σημαντικός γάλλος ιστορικός της μεσαιωνικής Κύπρου Louis de Mas Latrie εξηγεί ότι τα “γευστικότερα αυτά πουλάκια”, τα οποία αποκαλεί “bec-figues ou ortolans”, διατηρούνταν στην κουμανταρία ή στο ξίδι και αποτελούσαν σημαντικό εμπορεύσιμο προϊόν· εκτός από την Αγία Νάπα, προσθέτει και τα Λεύκαρα (λόγω περιβολιών με συκιές) ως κύριο τόπο συλλογής τους<sup>44</sup>.

Οι μαρτυρίες πληθαίνουν βέβαια μετά την άφιξη των Άγγλων στο νησί το 1878 και ιδιαίτερα κατά τον 20 αιώνα· ενδεικτικά αναφέρονται δύο από τους παλαιότερους έλληνες ιστορικούς και λαογράφους και μερικοί άγγλοι περιηγητές. Στις αρχές του αιώνα, αναλύοντας την έκθεση του Francesco Attar στην *Ιστορία της νήσου Κύπρου*, ο Φίλιος Ζαννέτος μιλά για τα “περιώνυμα άμπελοπούλια”<sup>45</sup>. Στο γλωσσάριο του Ξενοφώντος Φαρμακίδη, του οποίου η συγγραφή διήρκεσε από το 1912 μέχρι το 1925, μας παρέχεται η πληροφορία ότι τα “ξιδάτα” αμπελοπούλια πωλούνταν γύρω στα 7-10 γρόσια τη δωδεκάδα και ότι, ως έδεσμα πολυτελείας, τα αγόραζαν κυρίως οι εύποροι αστοί· στην *Κυπριακή Λαογραφία* του, ο ίδιος συγγραφέας αναφέρει την κυπριακή πεποίθηση ότι τα πουλιά μετέφεραν γερανοί<sup>46</sup>. Οι άγγλοι περιηγητές αναφέρουν λίγο ή πολύ τις γνωστές πληροφορίες για τον τρόπο συλλογής μεγάλου αριθμού πουλιών με ζόβεργα και συντήρησής τους σε ξίδι ή κουμανταρία, προσθέτοντας περιγραφές του πτηνού και επιχειρώντας την ταυτοποίησή του με αποτέλεσμα μια σχετικά ακριβέστερη από αυτή που βρίσκουμε σε κείμενα παλαιότερων επισκεπτών ορολογία<sup>47</sup>. Παράλληλα την περι-

<sup>43</sup> Σακελλάριος, *Τὰ Κυπριακά*, τ. Α', σσ. 187, 260. Κυπρή, *Γλωσσάριον Γεωργίου Λουκά*, σ. 30.

<sup>44</sup> L. de Mas Latrie, *L'île de Chypre. Sa situation présente et ses souvenirs du Moyen-Age*, Παρίσι, 1879, σ. 64.

<sup>45</sup> Φ. Ζαννέτος, *Ιστορία της νήσου Κύπρου από της Άγγλικής κατοχής μέχρι σήμερα. Μετά είσαγωγής περιλαμβανούσης βραχεία περιγραφήν της όλης ιστορίας αυτής*, 3 τ., Λάρνακα, 1910-1912, τ. Α', σ. 962.

<sup>46</sup> Κυπρή, *Γλωσσάριον Ξενοφώντος Π. Φαρμακίδου*, σ. 124· Ξ. Π. Φαρμακίδου, *Κυπριακή Λαογραφία*, Λεμεσός, 1938, σσ. 220-1.

<sup>47</sup> S. W. Baker, *Cyprus as I saw it*, Λονδίνο, 1879, “Appendix”, σ. 488 (“a species of beccaficos... It is a species of finch, a little larger than the chaffinch, the plumage a brownish grey; when plucked the body is much larger than the common beccaficos”)· Lady Brassey, *Sunshine and Storm in the East*, σ. 284 (“beccaficos”)· Gladys Peto, *Malta and Cyprus* [The Outward Bound Library, J. M. Dent & Sons Ltd.], 1927(?), σ. 157 (“that gay little bird the blackcap... called beccafico”). Οφείλω τις πληροφορίες από τα κείμενα αυτά στην κα Ρίτα Σεβέρη την οποία και ευχαριστώ θερμά. Πρβλ. σημ. 22 πιο πάνω και H. C. Luke - D. J. Jardine, *The Handbook of Cyprus*, Λονδίνο, 1913, σ. 250 (“Sylvia atricapilla... the ‘beccafico’ of Cyprus commerce”).

οδο αυτή, οι άγγλοι ορνιθολόγοι, με πρώτο τον Λόρδο Lilford που ξεκινά τις αποστολές στην Κύπρο το 1878, στρέφουν το ενδιαφέρον τους προς τον κυπριακό πληθυσμό πτηνών με αποστολές που αναλαμβάνουν τη δημιουργία συλλογών, τη συστηματική παρατήρηση των διαφόρων ειδών και την κατάρτιση αρχείων με σκίτσα και κατηγοριοποιημένους καταλόγους· στις δημοσιεύσεις των αποτελέσματα των ερευνών τους δεν παραλείπουν να περιλαμβάνουν πάντα τη *Sylvia atricapilla*<sup>48</sup>.

Ποιο είναι το ιστορικό δίδαγμα; Συνδέοντας την προηγηθείσα σύντομη αναδρομή στον χρόνο με το επίκαιρο θέμα της διαχείρισης της θήρας αμπελοπουλιών, αβίαστα συμπεραίνει ο προσεκτικός αναγνώστης ότι, αν το θέμα τοποθετηθεί στα ιστορικά του συμφραζόμενα, είναι δυνατόν να συγκερασθεί μια παράδοση αιώνων με τη σύγχρονη κοινωνική πραγματικότητα. Βεβαίως, όλα τα πράγματα έχουν δύο όψεις και η ανθρώπινη ευαισθησία μετατρέπεται εύκολα σε υποκρισία ανάλογα με τις ανάγκες του ανθρώπου προς βρώσιν, τέρψιν, ή κέρδος. Και ενώ η βρώση κάποιων ζωντανών οργανισμών αποτελεί για κάποιους εκλεπτυσμένη υψηλή μαγειρική, η κατανάλωση των παχουλών αυτών λιπαρών πουλιών εκλαμβάνεται από άλλους ως εκχυδαϊσμός της μαγειρικής τέχνης. Και δεν υπάρχει βέβαια αμφιβολία ότι η ανεξέλεγκτη θήρα τους προκαλεί ανεπανόρθωτη καταστροφή στο οικοσύστημα όπως και τόσες άλλες αλόγιστες ανθρώπινες επεμβάσεις στην ευαίσθητη ισορροπία του πλανήτη. Ωστόσο, είναι πάντοτε δυνατή η προσαρμογή μιας πολύχρονης παράδοσης της καθημερινής ζωής μιας κοινωνίας στις σύγχρονες απαιτήσεις με τρόπο που να διατηρείται η ιστορική συνέχεια και να προστατεύονται ταυτόχρονα τα διάφορα ζωικά είδη. Για παράδειγμα, η συμμόρφωση με τους νόμους του κυπριακού κράτους και της Ευρωπαϊκής Ένωσης δεν αποκλείει προτάσεις και εισηγήσεις από μέρους των Κυπρίων για πιο συνετές μεθόδους κυνηγιού. Ταυτόχρονα, θα έπρεπε να προσκληθούν με ευγένεια και γενναιοδωρία οι Ευρωπαίοι να ξαναγευτούν το παραδοσιακό αυτό έδεσμα, ακολουθώντας τα βήματα των προγόνων τους. Διότι, όπως λέει και ο μεγάλος γάλλος ιστορικός της Μεσογείου Ferdinand Braudel χρησιμοποιώντας ως παράδειγμα την περίπτωση της Κύπρου στο δεύτερο μισό του 16ου αιώνα, “κάθε νήσος που διαθέτει τις δικές της ιδιαιτερότητες στην πανίδα και τη χλωρίδα, θα τις μοιραστεί μια μέρα και με άλλους πληθυσμούς”<sup>49</sup>, και αυτός είναι ίσως ο μόνος τρόπος να πετύχουμε μια ισορροπία μεταξύ ιστορίας, νομοθεσίας, οικολογίας, και κουζίνας.

---

<sup>48</sup> L. Lilford, “A list of the birds of Cyprus”, *Ibis* (1889), σσ. 305-350. Για μια επισκόπηση της ορνιθολογίας στην Κύπρο, βλ. Flint - Stewart, *The Birds of Cyprus*, σσ. 12-16.

<sup>49</sup> Braudel, *La Méditerranée et le monde méditerranéen*, τ. Α', σ. 181.



## Η κρίση του Ανατολικού Ζητήματος του 1875-1878 και ο απόηχός της στον Πόντο

Η εξέγερση των χριστιανών στην Ερζεγοβίνη τον Ιούλιο του 1875, που απλόηθε σύντομα και στη γειτονική Βοσνία, αποτέλεσε την αφορμή για το ξέσπασμα μιας νέας κρίσης του Ανατολικού Ζητήματος, που θα πάρει σύντομα πανευρωπαϊκές διαστάσεις<sup>1</sup>. Η υποστήριξη των ευρωπαϊκών δυνάμεων (της Αυστροουγγαρίας και περισσότερο της Ρωσίας) προς τους επαναστάτες απέκτησε χαρακτήρα σταυροφορίας, προπάντων όταν άρχισε η συρροή χριστιανών προσφύγων από τις αναστατωμένες περιοχές στο Μαυροβούνιο, τη Σερβία και την Αυστρία, και, ακόμα περισσότερο, μετά τη σφαγή –το καλοκαίρι του 1876– χιλιάδων βουλγάρων χωρικών<sup>2</sup>. Από την άλλη πλευρά, στο εσωτερικό της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας επικρατούσε αναβρασμός, που οξυνόταν από τις ειδήσεις για την υποχωρητικότητα της Υψηλής Πύλης στις εξωτερικές παρεμβάσεις υπέρ των χριστιανών και από την παραγνώριση των θυμάτων μεταξύ του μουσουλμανικού πληθυσμού στις επαναστατημένες περιοχές. Οι αντιδράσεις αυτές έγιναν αναπόφευκτα οξύτερες όταν, τον Ιούνιο του 1876, ξέσπασε ο πρώτος πόλεμος των Σέρβων και Μαυροβουνιωτών με τους Οθωμανούς<sup>3</sup>. Η ανάληψη της ηγεσίας των σερβομαυροβουνιώτικων δυνάμεων από τον Ρώσο στρατηγό Μιχαήλ Τσερ-

---

<sup>1</sup> Η βιβλιογραφία είναι μεγάλη. Εισαγωγή στις διπλωματικές επιπλοκές της εξέγερσης αποτελεί το εγχειρίδιο του Μ. S. Anderson, *The Eastern Question, 1774-1923. A Study in International Relations*, Νέα Υόρκη, Macmillan/St. Martin's Press, 1966, σ. 178 κ.ε. Για τις σερβικές αντιδράσεις, που έπαιξαν το σημαντικότερο ρόλο κατά την πρώτη φάση της κρίσης, βλ. Δ. Β. Τζώρτζεβιτς, *Ιστορία της Σερβίας, 1800-1918*, μετάφρ. Ν. Παπαρρόδου, Θεσσαλονίκη, ΙΜΧΑ, 1970, σ. 185 κ.ε., 192 κ.ε. Τις ελληνικές αναλύει ο Ε. Κωφός, *Η Ελλάδα και το Ανατολικό Ζήτημα, 1875-1881. Από τις επαναστάσεις Βοσνίας-Ερζεγοβίνης στην ενσωμάτωση της Θεσσαλίας*, Αθήνα, Εκδοτική Αθηνών, 2001, σ. 42 κ.ε. (η πρωτότυπη αγγλική έκδοση: Ε. Κωφός, *Greece and the Eastern Crisis, 1875-1878*, Θεσσαλονίκη, ΙΜΧΑ, 1975).

<sup>2</sup> Η κοινή γνώμη, πάντως, αλλά και ο διπλωματικός κόσμος της Μ. Βρετανίας διχάστηκαν ως προς τη στάση τους έναντι των γεγονότων, τουλάχιστον ως τις βουλγαρικές σφαγές: βλ. R. Millman, *Britain and the Eastern Question, 1875-1878*, Οξφόρδη, Clarendon Press, Oxford University Press, 1979, σ. 176 κ.ε., 240 κ.ε. Πρβλ. J. P. Rossi, "Catholic Opinion on the Eastern Question, 1876-1878", *Church History*, 51/1 (1982), σσ. 54-70, και, για μια σύγχρονη αποτίμηση της σημασίας των βουλγαρικών σφαγών, J. J. Reid, "Batak 1876: A Massacre and its Significance", *Journal of Genocide Research*, 2/3 (2000), σσ. 375-409.

<sup>3</sup> Δ. Β. Τζώρτζεβιτς, *Ιστορία...*, ό. π., σσ. 191-196. Για τις αντιδράσεις της Ελλάδας: Ε. Κωφός, *Η Ελλάδα...*, ό. π., σ. 58 κ.ε.

νιάγιεφ, μολονότι έγινε χωρίς την έγκριση του τσάρου, προμήνυε αμεσότερη σύνδεση της Ρωσίας στα ζητήματα των Βαλκανίων και συνεπώς διεθνοποίηση της κρίσης<sup>4</sup>.

Έχοντας λοιπόν υπόψη το πλαίσιο αυτό, θα επιχειρήσουμε να καταγράψουμε τον αντίκτυπο που είχε η κρίση του 1875-1878 στους κατοίκους –μουσουλμάνους και χριστιανούς– της βορειοανατολικής εσχατίας της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας. Η έρευνά μας επικεντρώθηκε στο βιλαέτι της Τραπεζούντας και γενικά στην περιοχή που ταυτίζεται με τον ιστορικό Πόντο.

Παρά τη γεωγραφική απόσταση, οι εξεγέρσεις της Βοσνίας-Ερζεγοβίνης και όσα επακολούθησαν δεν άφησαν ανεπηρέαστες τις ανατολικότερες επαρχίες της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας. Ιδιαίτερη ανησυχία προκαλούσε στους μουσουλμανικούς πληθυσμούς, που ζούσαν κοντά στη ρωσοτουρκική μεθόριο, η απροκάλυπτη ανάμιξη της Ρωσίας. Άλλωστε ο ευρύτερος χώρος του Καυκάσου αποτέλεσε το σημαντικότερο ίσως πολεμικό μέτωπο κατά τις ρωσοτουρκικές συρράξεις του 19ου αιώνα<sup>5</sup>. Στα 1876 μάλιστα είχε αρχίσει η προώθηση υπολογίσιμων τσαρικών δυνάμεων από τις βόρειες προς τις νοτιότερες ρωσικές προφυλακές της Υπερκαυκασίας<sup>6</sup>. Το φάσμα λοιπόν της ρωσικής παρέμβασης αποκτούσε εκεί αμεσότερο χαρακτήρα. Εξάλλου, στις ανατολικές επαρχίες της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας, οι αντιδράσεις των τοπικών μουσουλμανικών πληθυσμών (και στην περιοχή του Πόντου των Λαζών και των Κούρδων) στις απόπειρες για τον εκσυγχρονισμό της οθωμανικής διοίκησης και γενικά για την επιβολή δυτικόφερτων θεσμών και κοινωνικών προτύπων ήταν σφοδρότερες, ιδιαίτερα όταν αυτές γίνονταν κάτω από εξωτερικές πιέσεις και σε περιόδους πολεμικών αναμετρήσεων. Όλα αυτά επιδεινώναν τις ευαίσθητες ισορροπίες στις σχέσεις του μουσουλμανικού στοιχείου με το χριστιανικό, προσφέροντας αφορμές για εντάσεις ή και σφοδρές αντιπαραθέσεις.

Ένας ακόμα σημαντικός παράγοντας που συντελούσε στη συχνότητα και τη σφοδρότητα των εντάσεων στην περιοχή ήταν τα κοινωνικά προβλήματα που δημιουργούσε η μαζική εγκατάσταση χιλιάδων εξαθλιωμένων μουσουλμάνων προσφύγων (κυρίως Κιρκασίων), οι οποίοι, από τα μέσα κυρίως του 19ου αιώνα και εξής, αναγκάζονταν να εγκαταλείψουν τις κατακτημένες από τους Ρώσους πατρίδες τους στον Καύκασο και να καταφύγουν στην οθωμανική επικράτεια. Ένα τμήμα των ανθρώπων αυτών διοχετεύθηκε σκόπιμα από τις οθωμανικές αρχές σε “ευαίσθητες” περιοχές της Βαλκανικής· η πλειονότητά τους, ωστόσο, αναζητούσε στέγη ή περιφερόταν ανεξέλεγκτη στην ενδοχώρα της βορειοανατολικής Μικράς Ασίας, προκαλώντας σοβαρά ζητήματα υγείας και ασφάλειας<sup>7</sup>.

<sup>4</sup> Την ευθύνη του στην αρνητική για τους Σέρβους έκβαση του πολέμου αναλύει ο D. MacKenzie, “Panslavism in Practice: Cherniaev in Serbia (1876)”, *The Journal of Modern History*, 36/3 (1964), σσ. 279-297.

<sup>5</sup> Για τα μέτωπα αυτά βλ. W. E. D. Allen - P. Muratoff, *Caucasian Battlefields: A History of the Wars on the Turco-Caucasian Border, 1828-1921*, Cambridge Univ. Press, 1953, σ. 23 κ.ε.

<sup>6</sup> W. E. D. Allen - P. Muratoff, *Caucasian...*, ό. π., σσ. 110-111.

<sup>7</sup> Την σχετική τουρκόφωνη βιβλιογραφία κατέγραψε ο P. Dumont, “L’émigration des musulmans de Russie vers l’Empire ottoman au XIX<sup>e</sup> siècle. Aperçu bibliographique des travaux en langue turque”, *Les migrations interna-*

Το ενδεχόμενο μιας ρωσικής παρέμβασης στην ίδια περιοχή προκαλούσε ιδιαίτερα τις ανησυχίες της Μ. Βρετανίας, που έβλεπε να διακυβεύονται, εκτός από τα στρατηγικά, και τα οικονομικά της συμφέροντα, ιδιαίτερα στον εμπορικό άξονα Τραπεζούντας-Ταυρίδας<sup>8</sup>. Είναι ευεξήγητη λοιπόν η επιμέλεια με την οποία ο Βρετανός πρόξενος στην Τραπεζούντα στα 1873-1885 Alfred Biliotti διοχέτευε στις προϊστάμενές του αρχές όλες τις πληροφορίες που συγκέντρωνε για την απήχηση που είχαν στο σύνολο του πληθυσμού κατά κύριο λόγο οι αλυσιδωτές αναστατώσεις και ανατροπές που προκλήθηκαν με αφορμή την επανάσταση στη Βοσνία-Ερζεγοβίνη, αλλά και οι φήμες για ρωσικές πρωτοβουλίες. Αυξημένο ήταν επίσης και το ενδιαφέρον του Έλληνα προξένου στην ποντιακή πρωτεύουσα στα 1876-1881 Ναπολέοντα Μπέτσου, ο οποίος στις δικές του αναφορές έριχνε βέβαια το βάρος των παρατηρήσεών του στην τύχη του ελληνορθόδοξου στοιχείου και στις σχέσεις του με τους άλλους συνοίκους λαούς της περιοχής<sup>9</sup>.

Στο βεβαρυμένο λοιπόν αυτό κλίμα ήρθαν να προστεθούν οι πρώτες πληροφορίες για τα δραματικά γεγονότα της Βαλκανικής και τις αντιδράσεις του μουσουλμανικού πληθυσμού της αυτοκρατορίας: Η φήμη (που αποδείχτηκε λανθασμένη) για μαζικές σφαγές χριστιανών στη Θεσσαλονίκη (Ιανουάριος 1876), η είδηση για την αιματηρή κατάληξη της βουλγαρικής εξέγερσης στο Μπατάκ (Απρίλιος-Μάιος), η γνωστοποίηση του λυντσαρίσματος των προξένων της Γαλλίας και της Γερμανίας στη Θεσσαλονίκη (6 Μαΐου) και η σύντομη περιγραφή των συλλαλητηρίων στην Κωνσταντινούπολη (11 Μαΐου), τα οποία είχαν οργανωθεί από τους τροφίμους των εκκλησιαστικών σχολείων (σοφτάδες) με στόχο να αναγκάσουν την Πύλη να φανεί σκληρότερη έναντι των επαναστατών κ.ά.<sup>10</sup>.

---

*tionales de la fin du XVII<sup>e</sup> siècle à nos jours* (International Commission for the History of Social Movements and Structures), Παρίσι, CNRS, 1980, σσ. 212-218. Για τους πρόσφυγες που διοχετεύθηκαν στις ευρωπαϊκές επαρχίες της αυτοκρατορίας βλ. M. Pinson, "Ottoman Colonization of the Circassians in Rumili after the Crimean War", *Études balkaniques*, 8/3 (1972), σσ. 71-85· A. W. Fisher, "Emigration of Muslims from the Russian Empire in the Years after the Crimean War", *Jahrbücher für Geschichte Osteuropas*, 35 (1987), σσ. 356-71 και Αγγ. Σφήκα-Θεοδοσίου, "Απόπειρες εποικισμού Κιρκασίων στη Θεσσαλία (1874-1876)", *Εγνατία. Επιστ. Επετ. Τμήματος Ιστορίας και Αρχαιολογίας Α.Π.Θ.*, 1 (1989), σσ. 261-274. Για βιαιοπραγίες και καταστροφές σε ελληνικά χωριά του Πόντου και την Παναγία Σουμελά, βλ. Anth. Bryer, "The Pontic Revival and the New Greece", στο *Hellenism and the First Greek War of Liberation (1821-1830): Continuity and Change*, Θεσσαλονίκη, ΙΜΧΑ, 1976, σ. 183, ενώ στα αντίστοιχα παθήματα των Αρμενίων (που ήταν πολλαπλάσια και προκάλεσαν σοβαρά διπλωματικά ζητήματα) αναφέρεται ο A. O. Sarkissian, *History of the Armenian Question to 1885*, Urbana, Univ. of Illinois Press, 1938, σσ. 57-59.

<sup>8</sup> Το βρετανικό ενδιαφέρον για την περιοχή είχε εκδηλωθεί ήδη από την προ του Κριμαϊκού Πολέμου περίοδο, όπως φαίνεται από τη δράση διαφόρων Βρετανών πρακτόρων, όπως π.χ. του William Gifford Palgrave, για τον οποίο βλ. Anth. Bryer, "The Crypto-Christians of the Pontos and Consul William Gifford Palgrave", *Δελτίο Κέντρου Μικρασιατικών Σπουδών*, 4 (1983), σσ. 13-68. Τον αγγλικό παράγοντα σε σχέση με τις εμπορικές δραστηριότητες στην περιοχή εξετάζει ο Üner A. Turgay, "Ottoman-British Trade through Southeastern Black Sea Ports during the Nineteenth Century", στο *Economie et sociétés dans l'empire ottoman (fin du XVIII<sup>e</sup>-début du XX<sup>e</sup> siècle)*, επιμ. Jean-Louis Bacque-Grammont - Paul Dumont, Παρίσι, CNRS, 1983, σσ. 297-315.

<sup>9</sup> Στην εργασία θα προσπαθήσουμε να αξιοποιήσουμε καταρχήν το πληροφοριακό υλικό των εκθέσεων των Biliotti και Μπέτσου, που στάλθηκαν όλες από την Τραπεζούντα προς τις αντίστοιχες πρεσβείες της Κωνσταντινούπολης.

<sup>10</sup> Όταν οι ημερομηνίες είναι διαθέσιμες με το παλιό και νέο ημερολόγιο αναγράφονται και οι δύο. Στις υπό-

Στην Τραπεζούντα ιδιαίτερη αναστάτωση προκάλεσε η προσπάθεια εφαρμογής των διοικητικών ρυθμίσεων που αφορούσαν τη στρατιωτική θητεία, σε περίοδο μάλιστα που βρίσκονταν ακόμα σε εξέλιξη οι συγκρούσεις στη Βοσνία και την Ερζεγοβίνη. Τα “νέα” μέτρα (ενταγμένα στα σχέδια όχι μόνο για τον εκσυγχρονισμό του οθωμανικού στρατού, αλλά και για την αποκατάσταση της ισοπολιτείας και ισονομίας ανάμεσα σε μουσουλμάνους και χριστιανούς)<sup>11</sup> δίχασαν, για διαφορετικούς λόγους, και τις δυο μεγάλες θρησκευτικές ομάδες: Οι μουσουλμάνοι, παρ’ όλο που αρχικά φάνηκαν ικανοποιημένοι από τη μείωση του φόρου εξαγοράς της θητείας τους (το περιβόητο *bedel*) από τις 100 στις 50 λίρες (ή στα 5.000 “*kuru*”, ποσό, πάντως, που με τα μέτρα της εποχής ήταν αρκετά σοβαρό), ενοχλήθηκαν φανερά από το γεγονός ότι την ίδια μεταχείριση, στο όνομα της ισότητας, είχαν και οι χριστιανοί<sup>12</sup>. Οι χριστιανοί, από την πλευρά τους, ένιωσαν να θίγονται από την εξατομίκευση των χρηματικών τους υποχρεώσεων απέναντι στην Πύλη σε σχέση με τη στρατιωτική θητεία. Με τις νέες ρυθμίσεις ανατρεπόταν το από παράδοση αιώνων ισχύον σύστημα του αλληλέγγυου των μελών της χριστιανικής κοινότητας σε ό,τι αφορούσε τις φορολογικές τους υποχρεώσεις προς την οθωμανική εξουσία. Όσοι ήταν μεταξύ 20-40 ετών (δηλαδή στην τότε στρατευσίμη ηλικία), αρνούνταν να σηκώσουν μόνοι τους το φορολογικό βάρος, που μέχρι τότε αντιμετωπιζόταν συλλογικά από την κοινότητα. Εκείνοι πάλι που απαλλάσσονταν, γιατί ήταν κάτω των 20 και άνω των 40 ετών, στρέφονταν εναντίον των ομοθρήσκων τους, που αγωνίζονταν να τους υποχρεώσουν να συμμετάσχουν στα βάρη της εξαγοράς. Μέσα στο κλίμα αυτό των αντιδικιών και της γενικευμένης δυσανεξίας απλώθηκε και η φήμη για προετοιμαζόμενες σφαγές κατά των χριστιανών της περιοχής: επρόκειτο, όπως φάνηκε, για φημολογία που εκτρεφόταν από την ηλεκτρισμένη ατμόσφαιρα, ανάλογη με εκείνη που, όπως αναφέρθηκε, ήταν διάχυτη και στη Θεσσαλονίκη την ίδια ακριβώς περίοδο<sup>13</sup>.

---

λοιπες περιπτώσεις αναφέρονται με βάση το νέο ημερολόγιο. Τα αναφερόμενα γεγονότα της Θεσσαλονίκης αναλύει ο Α. Ε. Βακαλόπουλος, “Τα δραματικά γεγονότα της Θεσσαλονίκης κατά το Μάιο 1876 και οι επιδράσεις τους στο Ανατολικό Ζήτημα”, *Μακεδονικά*, 2 (1953), σσ. 193-262 (=Παγκραπία μακεδονικής γης. Μελέτες Αποστόλου Ε. Βακαλόπουλου, Θεσσαλονίκη, Εταιρεία Μακεδ. Σπουδών, 1980, σ. 101-169). Για το συλλαλητήριο των σοφτάδων στην Κωνσταντινούπολη, που ανάγκασε τον σουλτάνο να απολύσει μερικούς υπουργούς, αλλά και σε άλλα δραματικά επεισόδια που ακολούθησαν (δολοφονίες κλπ.), βλ. Β. Lewis, *The Emergence of Modern Turkey*, Λονδίνο, Oxford Univ. Press, 1968, σ. 160 κ.ε. Πρβλ. Ρ. Dumont, “La période des Tanzimat (1839-1878)”, *Histoire de l’empire ottoman*, επιμ. Robert Mantran, Παρίσι, Fayard, 1989, σ. 514.

<sup>11</sup> Για το ζήτημα: R. H. Davison, “Turkish Attitudes concerning Christian-Muslim Equality in the Nineteenth Century”, *American Historical Review*, 59 (1953-54), σσ. 844-864.

<sup>12</sup> Public Record Office, Foreign Office, σειρά 195, ενότητα 1100 [στο εξής: PRO/FO 195, 1100], έτος 1876, 12 Ιαν. Οι αλλαγές στο ζήτημα της στράτευσης είχαν αρχίσει από την επόμενη του Κριμαϊκού Πολέμου, αλλά έμεναν ανενεργές για δεκαετίες. Ουσιαστικά, η καθιέρωση κοινών υποχρεώσεων στρατιωτικής θητείας για μουσουλμάνους και χριστιανούς νομοθετήθηκε το 1871, αλλά εφαρμόστηκε στην πράξη μόνο μετά την επικράτηση των Νεοτούρκων στα 1908· βλ. τη σχετική βιβλιογραφία στον Ε.-J. Zürcher, “The Ottoman Conscription System in Theory and Practice, 1844-1918”, *International Review of Social History*, 43/3 (1998), σσ. 437-449· πρβλ. Β. Lewis, *The Emergence...*, ό. π., σσ. 116, 337-338.

<sup>13</sup> PRO/FO 195, 1100 (1876), 20 και 31 Ιαν. 1876.

Η κατάσταση χειροτέρευσε μετά την έκρηξη του σερβοτουρκικού πολέμου και την κήρυξη επιστράτευσης, οπότε και εκδηλώθηκε φανερά η απροθυμία των μουσουλμάνων να καταταγούν. Κατά τον Biliotti, όλοι έσπευδαν να εξαγοράσουν την υποχρέωση της στράτευσής τους, αλλά με περιορισμένη επιτυχία, σε αντίθεση με τους χριστιανούς που κατάφεραν να την αποφύγουν<sup>14</sup>. Πάντως, η απαλλαγή των χριστιανών διευκολυνόταν και από τις ίδιες τις οθωμανικές αρχές, οι οποίες για πολλούς λόγους (ψυχολογικούς, αλλά και οργανωτικούς) δεν έστεργαν ακόμα στην ιδέα του εξοπλισμού των “απίστων”<sup>15</sup>. Τελικά, στις αρχές Μαΐου ξεκίνησε από το λιμάνι της Τραπεζούντας το πρώτο πλοίο με στρατιώτες για το βαλκανικό μέτωπο μέσα σε αισθήματα γενικευμένης πικρίας των οικογενειών τους. Η δυσαρέσκεια των μουσουλμάνων για τη στρατολόγησή τους εκφράστηκε καταρχήν με κατηγορίες, που εκτοξεύθηκαν κατά του διοικητή του βιλαετιού Κασίμ πασά, αλλά που ουσιαστικά στρέφονταν εναντίον των Ελλήνων: Σε πλακάτ, που υψώθηκαν σε κεντρικούς δρόμους της Τραπεζούντας, οι διαμαρτυρόμενοι κατηγορούσαν τον πασά, ότι χαριζόταν στους χριστιανούς· και ως επιχείρημα προέβαλαν τον ορισμό, για την εκπροσώπηση της πόλης τους στην υπό συγκρότηση οθωμανική Βουλή, ενός Έλληνα, του Καρβουνίδη. Η εύνοια αυτή προς τους Έλληνες είχε ως αποτέλεσμα, όπως υποστήριζαν, να αποθρασύνονται και να γελοιοποιούν ακόμα και τους μουλάδες σε θεατρικές τους παραστάσεις. Προειδοποιούσαν μάλιστα τον Κασίμ, ότι θα ήταν ο ίδιος υπεύθυνος για όσα θα επακολουθούσαν. Ο καλά πληροφορημένος Βρετανός πρόξενος, που μας αφηγείται το επεισόδιο, διευκρινίζει ότι η καταγγελία των μουσουλμάνων ήταν βέβαια ανεδραφική, αφού στηριζόταν σε μια σχολική θεατρική παράσταση του έργου *Χίος δούλη*, το οποίο όμως δεν είχε καμιά σχέση με τους Οθωμανούς, αφού αναφερόταν στην περίοδο της γενουατικής κατοχής του νησιού<sup>16</sup>. Η διαστρέβλωση ήταν μάλλον σκόπιμη και στόχευε στην υποδαύλιση της μουσουλμανικής ευαισθησίας. Αξίζει εδώ να σημειώσουμε ότι το αρχικά ποιητικό αυτό έργο του Θεοδώρου Ορφανίδου (1817-1886),

<sup>14</sup> PRO/FO 195, 1100 (1876), 10 Μαΐου 1876.

<sup>15</sup> Πρβλ. E.-J. Zürcher, “The Ottoman...”, *ό. π.*, σσ. 446-447, όπου επισημαίνεται ότι στη νομοθετική ρύθμιση του 1871 δεν γίνεται καμιά αναφορά σε υποχρέωση στράτευσης των μη μουσουλμάνων υπηκόων του σουλτάνου.

<sup>16</sup> PRO/FO 195, 1100 (1876), 10 Μαΐου 1876. Τελικά, το πρώτο οθωμανικό “Κοινοβούλιο” συνήλθε το Φεβρουάριο του 1877 (B. Lewis, *The Emergence...*, *ό. π.*, σσ. 167-169, και Ziya Karal Enver, “Non-Muslim Representatives in the First Constitutional Assembly, 1876-1877”, *Christians and Jews in the Ottoman Empire*, επιμ. Benjamin Braude - Bernard Lewis, τόμ. 1, Λονδίνο, Holmes & Meier Pub., 1982, σσ. 394-400, όπου και αναφορά στην αναλογία εκπροσώπησης μουσουλμάνων-χριστιανών. Τα ονόματα των εκλεγμένων Ελλήνων εκπροσώπων, ανάμεσά τους και του εκπροσώπου Τραπεζούντας Γεωργάκη Καρβουνίδη, παραθέτει ο Αλέξης Αλεξανδρής, “Οι Έλληνες στην υπηρεσία της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας (στο μετά το Τανζιμάτ Σύνταγμα)”, *Δελτίον της Ιστορικής και Εθνολογικής Εταιρείας*, 23 (1980), σ. 378, σημ. 38. Η οικογένεια του Γεώργιου Καρβουνίδη είχε ισχυρά ερείσματα στην ελληνική κοινότητα. Ο πατέρας του, προφανώς, Δημήτριος Καρβουνίδης (ή επί το λογιότερον Καρβωνίδης) είχε ενεργό ανάμιξη στα κοινά της πόλης από τις πρώτες δεκαετίες του 19ου αιώνα: Επ. Θ. Κυριακίδης, *Βιογραφία των εκ Τραπεζούντας και της περί αυτήν χώρας από της Αλώσεως μέχρις ημών ακμασάντων λογίων μετά Σχεδιάσματος ιστορικού περί του ελληνικού Φροντιστηρίου των Τραπεζουντίων*, Αθήνα, 1897, σσ. 237-240· πρβλ. Σ. Α. Χατζησαββίδης, *Ελληνική εκπαίδευση και πνευματική ζωή στην Τραπεζούντα του Πόντου (1461-1922)*, Θεσσαλονίκη, Αφοί Κυριακίδη, 1993, σ. 80.

που εκδόθηκε ως θεατρικό για πρώτη φορά το 1871, είχε ήδη ανεβεί στη σκηνή μερικά χρόνια νωρίτερα (1863) με μεγάλη επιτυχία στην Κωνσταντινούπολη χωρίς να προκαλέσει καμιά αντίδραση<sup>17</sup>. Ο Κασίμ πασάς, από την άλλη μεριά, εκτιμούσε ότι πίσω από τις διαμαρτυρίες εκείνες κρύβονταν Έλληνες αντίπαλοι του Καρβουνίδη, που προσπαθούσαν να τον πλήξουν στις εσωκοινοτικές διενέξεις<sup>18</sup>. Ο Βρετανός, ωστόσο, πρόξενος δεν αποδεχόταν τέτοιες ερμηνείες· απέδιδε την ένταση στις σχέσεις χριστιανών-μουσουλμάνων στα γεγονότα των Βαλκανίων, υπογραμμίζοντας ταυτόχρονα και τους κινδύνους για σοβαρές επιπλοκές, που εγκυμονούσε η κατάσταση εκείνη: “Facts show”, γράφει στην αναφορά του, “that both races live in a state of excitement so great, that the smallest incident may create serious complications”<sup>19</sup>.

Ενισχυτικό των προβλέψεων αυτών του Biliotti ήταν ένα επεισόδιο που ακολούθησε μετά τους πρώτους κανονιοβολισμούς, με τους οποίους η Τραπεζούντα πανηγύρισε την άνοδο στο θρόνο του σουλτάνου Μουράτ Ε΄ (31 Μαΐου 1876): Μουσουλμάνοι από τη γύρω περιοχή έσπευσαν πάνοπλοι στην πόλη, νομίζοντας ότι οι ομόθρησκοί τους συγκρούονταν με τους χριστιανούς και ότι η πόλη δέχτηκε επίθεση από τους Ρώσους. Όταν διαπίστωσαν τον πραγματικό λόγο των κανονιοβολισμών, άλλοι επέστρεψαν στα χωριά τους και άλλοι παρέμειναν στην πόλη, για να πανηγυρίσουν την ενθρόνιση του νέου σουλτάνου<sup>20</sup>. Πάντως, οι ένοπλοι εκείνοι θα αντιδρούσαν ίσως δυναμικότερα, αν ήταν ενήμεροι για τον ανώμαλο τρόπο με τον οποίο έγινε η εκθρόνιση του Αβδούλ Αζίζ (1861-1876) και η πραξικοπηματική αντικατάστασή του από τον ένθερμο οπαδό των μεταρρυθμίσεων και δυτικοθρεμμένο Μουράτ<sup>21</sup>.

Η ανακούφιση των χριστιανών για την αναίμακτη λύση εκείνης της παρεξήγησης δεν κράτησε πολύ: Στις 18 Ιουνίου, για λόγους που δεν έγιναν γνωστοί, ένοπλοι μουσουλμάνοι επιβιβάστηκαν σε βάρκες και, παραπλέοντας κατά μήκος της παραλίας της Τραπεζούντας, πυροβολούσαν στον αέρα. Τους συνόδευαν και άλλοι ομόθρησκοί τους από τη στεριά, δημιουργώντας μεγάλη ταραχή στον πληθυσμό, η οποία μετατράπηκε σε τρόμο, όταν τα ξημερώματα της επομένης μέρας, βρέθηκαν στους δρόμους της πόλης δολοφονημένοι τρεις χριστιανοί, ενώ μια τριμελής χριστιανική οικογένεια δέχτηκε στο σπίτι της δολοφονική επίθεση. Ως ύποπτοι θεωρήθηκαν κάποιοι ένοπλοι Κούρδοι (που υποδεικνύονταν γενικά και από καιρό ως υπεύθυνοι και για άλλες εγκληματικές πράξεις

<sup>17</sup> Το έργο παρουσιάστηκε σε διασκευή Αλ. Σταματιάδη: Χρυσόθεμις Σταματοπούλου-Βασιλάκου, *Το ελληνικό θέατρο στην Κωνσταντινούπολη το 19ο αιώνα*, τόμ. 1, Αθήνα, Πολύτροπον, 1994, σσ. 155-156.

<sup>18</sup> Στις διενέξεις αυτές, που δεν έχουν ακόμα μελετηθεί συστηματικά, αναφέρεται ο Στ. Πελαγίδης, “Η κρίση της δεκαετίας του 1870 στη Μητρόπολη Τραπεζούντας: Νέα στοιχεία. Ο άγνωστος ρόλος του ελληνικού υποπροξενείου Τραπεζούντας”, *ΣΤ΄ Πανελλήνιο Ιστορικό Συνέδριο*, Θεσσαλονίκη, 1986, σσ. 79-89, όπου και η παλαιότερη βιβλιογραφία.

<sup>19</sup> PRO/FO 195, 1100 (1876), ό. π.

<sup>20</sup> PRO/FO 195, 1100 (1876), 1 και 12 Ιουν.

<sup>21</sup> Για τα γεγονότα, βλ. R. Davison, *Reform in the Ottoman Empire, 1856-1876*, Princeton, Princeton Univ. Press, 1963, σ. 327 κ.ε.



στην ύπαιθρο), αλλά τελικά οι δράστες των φόνων παρέμειναν ασύλληπτοι. Όλα αυτά δημιούργησαν εύλογα στους Έλληνες την υπόνοια ότι τα επεισόδια εντάσσονταν σε ένα ευρύτερο σχέδιο εκφοβισμού ή και εξόντωσής τους. Για να τους καθησυχάσει ο οθωμανός διοικητής της Τραπεζούντας απαγόρευσε στους μουσουλμάνους να κυκλοφορούν ένοπλοι μέσα στην πόλη. Από την πλευρά τους οι τελευταίοι, σε αντιπερισπασμό, διέδιδαν ότι οι χριστιανοί συγκέντρωναν όπλα σε δύο ορθόδοξα μοναστήρια<sup>22</sup>.

Η κατάσταση στην ενδοχώρα ήταν χειρότερη. Εκεί τα κρούσματα επιθέσεων εναντίον των αρμενικών κυρίως πληθυσμών εκ μέρους των Κούρδων (αλλά και ανεξέλεγκτων ομάδων Κιρκασιών και άλλων καυκασίων προσφύγων) ήταν συχνότερα και βιαιότερα<sup>23</sup>. Τα επεισόδια είχαν αρχίσει στη δεκαετία του 1860, και εντάθηκαν στα επόμενα χρόνια, με αποκορύφωμα τη λεηλασία και την πυρπόληση από τους Κούρδους ατάκτους στις αρχές Δεκεμβρίου 1876 της αρμενικής συνοικίας της πόλης Βαν<sup>24</sup>. Από την πλευρά της, η εκκλησιαστική ηγεσία των Αρμενίων προσπάθησε με αλληπάλληλα υπομνήματα και παραστάσεις διαμαρτυρίας να συγκινήσει αρχικά τις οθωμανικές αρχές και στη συνέχεια τους εκπροσώπους των Δυνάμεων στη Συνδιάσκεψη της Κωνσταντινούπολης, χωρίς όμως κανένα ουσιαστικό αποτέλεσμα<sup>25</sup>.

Στις 20 Ιουνίου, λίγες δηλαδή μέρες πριν από την κήρυξη από τη Σερβία του πολέμου εναντίον της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας, πολεμική υστερία είχε καταλάβει τους πολίτες της Τραπεζούντας: χριστιανοί και μουσουλμάνοι επιδιόρθωναν τα παλιά τους όπλα ή ζητούσαν να αγοράσουν καινούργια. Οι στρατιωτικές ενισχύσεις, που ζήτησε –και έλαβε (25-27 Ιουνίου)– ο Κασίμ πασάς, μείωσαν προσωρινά την ένταση, αλλά χωρίς να την εξουδετερώσουν, καθώς όχι μόνον παρατεινόταν η περίοδος επιστράτευσης των μουσουλμάνων, αλλά καλούνταν και νέοι στρατιώτες στα όπλα. Όσοι από αυτούς είχαν χρήματα, πλήρωναν για να πάει κάποιος άλλος στη θέση τους: άλλοι προτιμούσαν την λιποταξία<sup>26</sup>. Τον θρησκευτικό πατριωτισμό των μουσουλμάνων προσπάθησαν να εξάψουν και 120 μουλάδες από τη Ριζούντα, χωρίς ωστόσο εντυπωσιακά αποτελέσματα: στο δρόμο τους για το βαλκανικό μέτωπο κατάφεραν να επιστρατεύσουν 30 μόνο εθελοντές από την Τραπεζούντα<sup>27</sup>.

Στους φόβους που διακατείχε τους χριστιανούς του Πόντου, Έλληνες και Αρμένιους, αναφέρεται και μια σημαντική προσωπικότητα της εποχής, ο πολυταξιδεμένος βρετανός

---

<sup>22</sup> PRO/FO 195, 1100 (1876), 21 Αυγ. 1876, όπου μινεία ποικίλων εγκληματικών ενεργειών κατά των χριστιανών στα περίχωρα της Τραπεζούντας.

<sup>23</sup> Βλ. σύντομη αναρίθμηση των επιθέσεων αυτών μεταξύ των ετών 1870-1874 στον Α. Ο. Sarkissian, *History...*, ό. π., σσ. 35-40.

<sup>24</sup> *British Parliamentary Reports, Turkey, 1877*, αριθ. 15, σ. 8· πρβλ. Α. Ο. Sarkissian, *History...*, ό. π., σ. 55 και σημ. 56-57.

<sup>25</sup> Α. Ο. Sarkissian, *History...*, ό. π., σσ. 51-54.

<sup>26</sup> PRO/FO 195, 1100 (1876), 23 Ιουν., 1, 13 και 31 Ιουλ. Το σύστημα της αντικατάστασης στρατευσίμων με πληρωμή είχε καθιερωθεί ήδη από το 1848, αλλά ανανεώθηκε το 1871: Zürcher, "The Ottoman Conscript", σ. 445.

<sup>27</sup> PRO/FO 195, 1100 (1876), 31 Αυγ.



ιστορικός, πολιτικός και διπλωμάτης James Bryce (1838-1922). Ο Bryce, κλείνοντας το μεγάλο ταξίδι που έκανε το 1876 στις χώρες του Καυκάσου και της Υπερκαυκασίας, επισκέφθηκε την Τραπεζούντα το Σεπτέμβριο του ίδιου χρόνου, λίγες μέρες μετά την κάθοδο του από το όρος Αραράτ<sup>28</sup>. Τότε ο Bryce έγινε μάρτυρας των βιαιοπραγιών στις οποίες προέβαιναν εναντίον των χριστιανικών πληθυσμών της υπαίθρου, ιδιαίτερα των Αρμενίων, τόσο τα μετακινούμενα οθωμανικά στρατεύματα όσο και οι μουσουλμάνοι λιποτάκτες. Περισσότερο ευάλωτα ήταν τα χριστιανικά χωριά κατά μήκος των οδικών αρτηριών. Αλλά και μέσα στην πόλη της Τραπεζούντας προκλήθηκε αναστάτωση κατά τη διέλευση σώματος Λαζών εθελοντών, που κατευθύνονταν προς τη Σερβία και το Μαυροβούνιο<sup>29</sup>. Οι δυσάρεστες αυτές εμπειρίες έπεισαν από τότε τον Bryce να μετατραπεί σε έναν από τους πιο ένθερμους συνηγόρους των Αρμενίων της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας<sup>30</sup>.

Μέσα στο κλίμα εκείνο η συνωμοτική καθαίρεση του σουλτάνου Μουράτ τον Αύγουστο του 1876 και η ενθρόνιση (1 Σεπτεμβρίου 1876) του Αβδούλ Χαμίτ Β΄ (1876-1909) άφησε μάλλον αδιάφορους τους κατοίκους του Πόντου<sup>31</sup>. Με σκεπτικισμό επίσης υποδέχτηκαν και την ανακήρυξη (στις 23 Δεκεμβρίου 1876) του πρώτου οθωμανικού Συντάγματος<sup>32</sup>. Το γεγονός έγινε γνωστό στον διοικητή της Τραπεζούντας μια μόλις μέρα μετά τη μελοδραματική ανακοίνωσή του στην οθωμανική πρωτεύουσα και, όταν η είδηση διαδόθηκε στον πληθυσμό, προκάλεσε, όπως σημείωσε ο υποπρόξενος Μπέτσος, καχυποψία στους μουσουλμάνους και σκεπτικισμό στους χριστιανούς. Οι πρώτοι θεωρούσαν την παραχώρηση Συντάγματος “ως ασυμβίβαστον με την θρησκείαν, τα έθιμα και τας παραδόσεις των και σχεδόν ακατανόητον δι’ αυτούς”<sup>33</sup>. Οι Αρμένιοι έκριναν ότι η προηγούμενη κατάσταση ήταν μάλλον προτιμότερη, αφού οι νεωτερισμοί υποδαύλιζαν τη μουσουλμανική εχθρότητα προς τους χριστιανούς. Τέλος, κατά τον Bil-

<sup>28</sup> Την επίσκεψή του στην Αρμενία και την ανάβασή του στο Αραράτ την αφηγείται ο ίδιος: J. Bryce, “On Armenia and Mount Ararat”, *Proceedings of the Royal Geographical Society of London*, 22/3 (1877-1878), σσ. 169-186, όπου και οι παρατηρήσεις άλλων μελών της Γεωγραφικής Εταιρείας του Λονδίνου.

<sup>29</sup> J. Bryce, *Transcaucasia and Ararat, being Notes of a Vacation Tour in the Autumn of 1876*, α΄ έκδ., Λονδίνο, Macmillan, 1877, σσ. 365-388, 400-406.

<sup>30</sup> Ο Bryce σύνδεσε το όνομά του με την πρώτη σημαντική συλλογή αρχαιακών τεκμηρίων και προφορικών μαρτυριών για την αρμενική γενοκτονία του 1915-1916· πρόκειται για τη “Γαλάζια Βίβλο” (Blue Book), που ετοιμάστηκε με εντολή της βρετανικής κυβέρνησης και με την ουσιαστική βοήθεια του νεαρού τότε A. Toynbee: *The Treatment of Armenians in the Ottoman Empire, 1915-1916. Documents presented to Viscount Grey of Fallodon, Secretary of State for Foreign Affairs*, Λονδίνο, HMSO, 1916. Γενικά για την φιλοαρμενική δραστηριότητά του βλ. H. A. L. Fisher, *James Bryce (Viscount Bryce of Dechmont, O. M.)*, Νέα Υόρκη, Macmillan, 1972, passim.

<sup>31</sup> PRO/FO 195, 1100 (1876), 2 Σεπτ.

<sup>32</sup> N. Berkes, *The Development of Secularism in Turkey*, Montreal, McGill Univ. Press, 1964, σ. 223 κ.ε. Πρβλ. B. Lewis, *The Emergence... ό. π.*, σσ. 164-169.

<sup>33</sup> Αρχείο Ελληνικού Υπουργείου Εξωτερικών [στο εξής: ΑΥΕ], 1877, 77/1, 3, Προξενικά, 6 Ιαν. 1877. Η ανακήρυξη άλλωστε του οθωμανικού Συντάγματος δεν είχε πείσει ούτε τους εκπροσώπους των Μεγάλων Δυνάμεων που είχαν συμμετάσχει στη Συνδιάσκεψη της Κωνσταντινούπολης (5 Δεκ.-20 Ιαν. 1877): Μ. Θ. Λάσκαρης, *Το Ανατολικόν Ζήτημα, 1800-1923*, Θεσσαλονίκη, χ.ε., 1948, σσ. 282-284.

iotti, “the educated Greeks alone understand thoroughly the meaning of Costitution, and would be perfectly satisfied if they could be convinced that it will be seriously put into practice”<sup>34</sup>. Πάντως, το Οικουμενικό Πατριαρχείο και οι εκπρόσωποι των ελληνορθόδοξων κοινοτήτων των ευρωπαϊκών επαρχιών του σουλτάνου έβλεπαν στις εξελίξεις αυτές μια τελευταία δυνατότητα για την ανατροπή των δυσμενών (ιδιαίτερα για τον μακεδονικό και θρακικό Ελληνισμό) αποφάσεων της Συνδιάσκεψης της Κωνσταντινούπολης. Τελικά, η διατήρηση της ακεραιότητας της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας φαινόταν προτιμότερη από τον διαμελισμό της, από τον οποίο κατά την περίοδο εκείνη θα επωφελούνταν ουσιαστικά μόνον οι Σλάβοι και ιδιαίτερα οι Βούλγαροι<sup>35</sup>. Εξάλλου, με την εφαρμογή του Συντάγματος υπήρχαν κάποιες ελπίδες ότι θα κατοχυρώνονταν και τα δικαιώματα του ελληνορθόδοξου πληθυσμού της αυτοκρατορίας, ενώ η συμμετοχή των εκπροσώπων του στην οθωμανική Βουλή δημιουργούσε βάσιμες ελπίδες ότι θα μπορούσαν να παρεμβαίνουν στη διαμόρφωση των αποφάσεών της<sup>36</sup>. Ανάλογες ήταν και οι εκτιμήσεις της αρμενικής εκκλησιαστικής ηγεσίας και της κοινωνικής “élite” της Κωνσταντινούπολης και της Σμύρνης. Με επίσημη δήλωσή του της 26 Απριλίου/8 Μαΐου 1877 στον Βρετανό πρεσβευτή στην Κωνσταντινούπολη ο ίδιος ο πατριάρχης των Αρμενίων (1873-1884) Νερσής Βαρζαμπετιάν υποστήριξε ότι το αρμενικό έθνος προτιμούσε οπωσδήποτε την οθωμανική κυριαρχία από την υπαγωγή του στη ρωσική δεσποτεία<sup>37</sup>.

Στην πρώτη περίοδο της σύντομης ζωής της οθωμανικής Βουλής (20 Μαρτίου-20 Ιουνίου 1877) εκλέχθηκαν για να συμμετάσχουν 19 εκπρόσωποι ελληνικής καταγωγής, από τους οποίους ένας μόνο, ο Γεωργάκης Καρβουνίδης, προερχόταν από τον Πόντο<sup>38</sup>. Ωστόσο, τόσο ο Καρβουνίδης όσο και οι δύο άλλοι μουσουλμάνοι εκπρόσωποι από το βιλαέτι της Τραπεζούντας δεν βρίσκονταν στην Κωνσταντινούπολη κατά την έναρξη των εργασιών της Βουλής: η αναχώρησή τους από την Τραπεζούντα, που είχε καθυστερήσει εξαιτίας των παρατυπιών που συνόδευσαν την εκλογή τους (και που προκάλεσαν τις αντιδράσεις που αναφέρθηκαν), προγραμματίστηκε για τον Απρίλιο του 1877, για να αναβληθεί τελικά για άλλη μια φορά<sup>39</sup>.

Όπως και αν είχαν τα πράγματα, οι μουσουλμάνοι του Πόντου, που ούτως ή άλλως είχαν ανεπτυγμένο το αίσθημα του τοπικισμού, αισθάνονταν ότι πολλά από όσα συνέβαιναν στην πρωτεύουσα δεν τους αντιπροσώπευαν και συνεπώς δεν τους αφορούσαν<sup>40</sup>. Οι διαθέσιμες

<sup>34</sup> PRO/FO 195, 1100 (1876), 27 Δεκ. 1876.

<sup>35</sup> Τις αντιδράσεις του Οικουμενικού Πατριαρχείου και γενικά των Ελλήνων στις αποφάσεις της Συνδιάσκεψης αναλύει ο Ε. Κωφός, *Η Ελλάδα, ό. π.*, σσ. 69-80.

<sup>36</sup> Αλ. Αλεξανδρής, “Οι Έλληνες”, σσ. 376-377.

<sup>37</sup> Α. Ο. Sarkissian, *History...*, ό. π., σσ. 58-59. Πρβλ. Β. Η. Sumner, *Russia and the Balkans, 1870-1880*, Λονδίνο, Clarendon Press, 1937 (ανατ. 1962), σσ. 243-244, 416-417.

<sup>38</sup> Σε σύνολο 70 μουσουλμάνων και 50 μη μουσουλμάνων εκπροσώπων: Αλ. Αλεξανδρής, “Οι Έλληνες”, ό. π., σ. 378 και σημ. 38 (όπου και τα ονόματα των Ελλήνων συνέδρων).

<sup>39</sup> PRO/FO 195, 1141 (1877), 26 Απρ. 1877.

<sup>40</sup> “The Turks of Trebizond consider themselves like something more than Turks in general; they are Trebi-

πηγές μας τουλάχιστον δεν αφήνουν να διαφανεί καμιά συμμετοχή των κατοίκων της Τραπεζούντας και άλλων αστικών κέντρων του βιλαετιού στις φιλελεύθερες κινήσεις των “Νέων Οθωμανών” ή έστω για την εμφάνιση των πολιτικών ιδεολογιών που κυοφορούνταν τότε μεταξύ των μουσουλμάνων διανοούμενων της Κωνσταντινούπολης<sup>41</sup>. Εκείνο, άλλωστε, που απασχολούσε τον πληθυσμό της περιοχής, μουσουλμανικό και χριστιανικό, ήταν το επαπειλούμενο άνοιγμα ενός νέου πολεμικού μετώπου στην γειτονική Υπερκαυκασία. Τα μηνύματα μάλιστα για ένα τέτοιο ενδεχόμενο ήταν από τις αρχές κιόλας του 1877 αρκετά. Ήδη στη συνοριακή γραμμή Βατούμ-Καρς είχαν συγκεντρωθεί οθωμανικές στρατιωτικές δυνάμεις, που υπολογίζονταν σε 70-80.000 άνδρες. Ανάλογες μετακινήσεις είχαν γίνει και από την άλλη πλευρά των συνόρων. Παράλληλα, είχε γίνει γνωστό ότι Βρετανοί μηχανικοί είχαν αναλάβει και την οχύρωση του λιμανιού του Βατούμ<sup>42</sup>.

Οι επιπτώσεις από τις πολεμικές προετοιμασίες έγιναν άμεσα αισθητές σε περιοχές με συμπαγείς χριστιανικούς πληθυσμούς: Στο Ερζερούμ, όπου πλειοψηφούσε το αρμενικό στοιχείο, σχεδίαζόταν, σύμφωνα με φήμες, η πυρπόληση της κεντρικής αγοράς (κατά το προηγούμενο του 1876 στο Βαν), ενώ διάχυτοι ήταν και οι φόβοι (που δεν θα αργούσαν να γίνουν πραγματικότητα) και για μαζικές σφαγές των Αρμενίων της περιοχής. Αλλά και οι Έλληνες είχαν ανάλογους φόβους. Όπως σημειώνει ανήσυχος ο Έλληνας υποπρόξενος, ακόμα και στην περιοχή των Σουρμένων, σε μια περιοχή δηλαδή πολύ κοντά στην Τραπεζούντα, το ελληνικό στοιχείο “τα πάνδεινα υποφέρει, ως εκ του φανατισμού και της αγριότητας των Τούρκων των μερών εκείνων”<sup>43</sup>.

Η κήρυξη του νέου ρωσοτουρκικού πολέμου (12/24 Απριλίου 1877) επιδείνωσε αυτή τη ζοφερή εικόνα. Στην πλευρά, πάντως, των μουσουλμάνων η παλιά απροθυμία να καταταγούν στο στρατό έδωσε τη θέση της σε ένα φιλοπόλεμο πνεύμα, που ευνοούσε τώρα τη στρατολόγηση και περιόριζε τις λιποταξίες. Η προσέλευση μάλιστα των μουσουλμάνων της περιοχής του Πόντου στα στρατιωτικά κέντρα ήταν αθρόα και πανηγυρική (συχνά συνοδευόταν με μουσική), ένα γεγονός που έδειχνε, κατά την έκφραση του Biliotti, “γήσιο πατριωτισμό, θρησκευτικό ενθουσιασμό και μίσος κατά των Ρώσων”. Ο πόλεμος επίσης επανέφερε στο προσκήνιο το πρόβλημα επιστράτευσης των Κρωμλίδων, τους οποίους, παρά την αποκάλυψη της χριστιανικής τους ταυτότητας,

---

zonlees before anything else..., the general circumstances of the Empire produce less impression, than elsewhere in Turkey...”: PRO/FO 195, 1100 (1876), 31 Ιαν. 1876.

<sup>41</sup> Το ιδεολογικό υπόβαθρο των “Νέων Οθωμανών” αναλύει ο S. Mardin, *The Genesis of Young Ottoman Thought: A Study in the Modernization of Turkish Political Ideas*, Princeton, Princeton Univ. Press, 1962 (β' έκδ., Syracuse University Press, 2000), σσ. 10-80.

<sup>42</sup> ΑΥΕ 1877, 77/1, 3 Προξενικά, 6 Ιαν. 1877. Άλλοι υπολογισμοί ανέβαζαν τη συνολική δύναμη των Οθωμανών στην περιοχή σε 90.000 άνδρες: W. E. D. Allen - P. Muratoff, *Caucasian Battlefields...*, ό. π., σσ. 112 κ.ε., 124, όπου στοιχεία για τη διοίκηση και τον εξοπλισμό τους, για την περιφερειακή οχύρωση του Βατούμ από τον Ούγγρο αρνησίθρησκο Kolman (Feyzi πασά), αλλά και για τη διάταξη των ρωσικών στρατευμάτων της Υπερκαυκασίας.

<sup>43</sup> ΑΥΕ 1877, 77/1, 3 Προξενικά, 6 Ιαν. 1877.

οι οθωμανικές αρχές δεν επέτρεπαν ακόμα να ενταχθούν στο ελληνορθόδοξο μιλλέτ<sup>44</sup>. Κυρίως όμως η πολεμική ατμόσφαιρα υποδαύλιζε νέες και σφοδρότερες βιαιότητες κατά των άοπλων χριστιανών, σε αντίθεση με τους μουσουλμάνους, που, όταν δέχονταν επιθέσεις ληστρικών ομάδων, ήταν σε θέση να αμυνθούν<sup>45</sup>. Το μεγαλύτερο φόρο του αίματος τον κατέβαλαν οι αρμενικοί πληθυσμοί της περιοχής, στους οποίους οι Οθωμανοί απέδιδαν την ευκολία με την οποία οι Ρώσοι προέλασαν στις ανατολικές επαρχίες της αυτοκρατορίας κατά την πρώτη φάση του πολέμου. Ουσιαστικά οι πληθυσμοί αυτοί έγιναν θύματα των τουρκικών αντιποίνων για τη συστράτευση με τους Ρώσους των ομοεθνών τους της Ανατολικής (ρωσοκρατούμενης) Αρμενίας<sup>46</sup>.

Ο ρωσοτουρκικός πόλεμος δίχασε και την ελληνορθόδοξη κοινότητα της Τραπεζούντας. Ορισμένα μέλη της συμμερίζονταν τους φόβους των Ελλήνων της Κωνσταντινούπολης και της Θράκης για τα σχέδια των Ρώσων, θεωρώντας τα μεροληπτικά υπέρ των Σλάβων και βλαπτικά για τα ελληνικά εθνικά συμφέροντα. Άλλοι πάλι δεν μπορούσαν να μην επηρεαστούν από τον αγώνα μιας ομόδοξης δύναμης εναντίον των Οθωμανών. Μερικοί Έλληνες, εξάλλου, του Πόντου είχαν αποκτήσει ρωσική υπηκοότητα και ήταν υποχρεωμένοι –αμέσως μετά την κήρυξη του πολέμου– να ακολουθήσουν το προσωπικό του ρωσικού προξενείου και να καταφύγουν στη Ρωσία. Όσοι δεν το έκαναν, εξαναγκάζονταν από τους Οθωμανούς να εγκαταλείψουν τα σπίτια τους ως το τέλος του έτους· μαζί τους και μερικοί Έλληνες επιχειρηματίες που είχαν οικονομικές συναλλαγές με την Ρωσία<sup>47</sup>. Τέλος, ορισμένοι, που προέρχονταν από το ελληνικό βασίλειο και είχαν αποκτήσει την ρωσική υπηκοότητα, υποχρεώθηκαν επίσης και αυτοί να φύγουν για την Ελλάδα<sup>48</sup>.

Ο πόλεμος με τις ποικίλες του όψεις έκανε αισθητή την παρουσία του στην Τραπεζούντα και στις ανατολικές της επαρχίες: Αρκετοί κάτοικοι, που δεν είχαν επιστρατευθεί, μουσουλμάνοι και χριστιανοί, πήραν μέρος υποχρεωτικά στη μεταφορά πολεμοφοδίων στο μέτωπο. Η εργασία αυτή ήταν εξαιρετικά επίπονη, λόγω της έλλειψης μέσων, αλλά και των άθλιων συνθηκών στις οποίες ζούσαν οι άνθρωποι

<sup>44</sup> PRO/FO 195, 1141 (1876), 22 Ιαν. και 17 Φεβρ. 1877. Γενική θεώρηση του προβλήματος προσφέρει ο Στ. Πελαγίδης, *Το κρυπτοχριστιανικό ζήτημα στον Πόντο*, Θεσσαλονίκη, Αδελφοί Κυριακίδη, 1996 (βλ. κυρίως σσ. 149-154).

<sup>45</sup> PRO/FO 195, 1141 (1877), 20 και 30 Μαρτ., 2 Απρ., 15, 17, 23 και 25 Μαΐου 1877. Στα δεινοπαθήματα των κατοίκων του Ερζερούμ και του Καρς κατά τον πόλεμο και τις περιπέτειες των κατοίκων στις εκκλησιαστικές επαρχίες Θεοδοσιουπόλεως, Χαλδίας, Κολωνείας, Νεοκαισαρείας και Αγκύρας αναφέρεται ο Π. Τοπαλίδης (Βαζελιάτης), “Οι Έλληνες του Καυκάσου”, *Εκκλησιαστική Αλήθεια*, 30 (1910), σσ. 249-251, 295-297, 360-362, 377-378. Γενικά για τις επιπτώσεις του πολέμου στους χριστιανικούς πληθυσμούς του Πόντου, Έλληνες και Αρμενίους, βλ. Α. Ξανθοπούλου-Κυριακού, “Μεταναστεύσεις των Ελλήνων στον Καύκασο κατά τον 19<sup>ο</sup> αιώνα”, *Δελτίο Κέντρου Μικρασιατικών Σπουδών*, 10 (1993-1994), σσ. 119-121.

<sup>46</sup> Α. Ο. Sarkissian, *History...*, ό. π., σ. 57. Για την προέλαση των Ρώσων στην περιοχή του Αρνταχάν (τέλη Απρ.-αρχές Μαΐου 1877), βλ. W. E. D. Allen - P. Muratoff, *Caucasian Battlefields...*, ό. π., σσ. 116-119, όπου η υποχώρηση των Οθωμανών αποδίδεται κυρίως στην κακή οργάνωση της άμυνάς τους.

<sup>47</sup> PRO/FO 195, 1141 (1877), 19 Απρ.

<sup>48</sup> PRO/FO 195, 1141 (1877), 30 Απρ., 27 Οκτ., 17 Δεκ.

αυτοί. Την ίδια περίοδο παύθηκε ο διοικητής της Τραπεζούντας Κασίμ πασάς (με το επειγερήμα ότι δεν έδειξε τον αναμενόμενο ζήλο για τη μεταφορά των στρατευμάτων και των πολεμοφοδίων στο Ερζερούμ) και αντικαταστάθηκε από τον Ιμπραήμ Μόραλι πασά, διοικητή ως τότε στο βιλαέτι του Αρχιελάγους<sup>49</sup>.

Η κατάσταση για τον χριστιανικό πληθυσμό επιδεινώθηκε μετά την προσωρινή ανακοπή της προέλασης των Ρώσων. Δεκάδες χριστιανικά χωριά (ελληνικά, αλλά κυρίως αρμενικά) καταστράφηκαν από τις επιδρομές ατάκτων Κούρδων και Κιρκασιών, αλλά και από τα μετακινούμενα στη ρωσοτουρκική μεθόριο στρατεύματα<sup>50</sup>. Η βιαιότητα των επιδρομών αυτών προκάλεσε σφοδρές αντιδράσεις όχι μόνο στο Εξωτερικό (ακόμα και στην Μ. Βρετανία), αλλά και στο εσωτερικό της αυτοκρατορίας, με σημαντικότερη ίσως τη γενναία διαμαρτυρία των Ελλήνων και Αρμενίων βουλευτών στην οθωμανική Βουλή στις 14/26 Ιουνίου 1877<sup>51</sup>.

Προβλήματα αντιμετώπισαν και οι χριστιανοί κάτοικοι (Έλληνες, Ρώσοι, Βούλγαροι κ.ά.) της ρωσοκρατούμενης Αμπχαζίας: Η επιχείρηση του οθωμανικού στόλου στα δυτικά παράλια της Γεωργίας τον Μάιο του 1877, που συνοδεύτηκε από την φιλοτουρκική εξέγερση των μουσουλμάνων Αμπχαζίων, τους ανάγκασε να εγκαταλείψουν τις σχετικά πρόσφατα αποκτημένες πατρίδες τους και να καταφύγουν πανικόβλητοι στην ενδοχώρα<sup>52</sup>. Μερικοί

---

<sup>49</sup> PRO/FO 195, 1141 (1877), 15, 17, 23 και 25 Μαΐου. Για τα δεινοπαθήματα των κατοίκων του Ερζερούμ και του Καρς κατά τον πόλεμο και τις περιπέτειες των κατοίκων στις εκκλησιαστικές επαρχίες Θεοδοσιουπόλεως, Χαλδίας, Κολωνείας, Νεοκαισαρείας και Αγκύρας βλ. Π. Τοπαλίδης (Βαζελιώτης), “Οι Έλληνες του Καυκάσου”, *EA*, 30 (1910), σσ. 249-251, 295-297, 360-362, 377-378.

<sup>50</sup> Σύμφωνα με περιγραφές του Charles Norman, ανταποκριτή των *Times* του Λονδίνου στο μέτωπο και αυτόπτη μάρτυρα, μέσα σε δύο περίπου μήνες, το καλοκαίρι του 1877, αφανίσθηκαν στο οροπέδιο του Αλασκέρτ από τις κουρδικές επιδρομές και τις αλλεπάλληλες αναγκαστικές μετακινήσεις αμάχων και στρατευμάτων πάνω από 110 χωριά, όλα σχεδόν χριστιανικά: Ch. B. Norman, *Armenia and the Campaign of 1877*, Λονδίνο, Cassell Pelter & Galpin, 1878, σσ. 247, 260, 263, 267, 273, 299· πρβλ. C. J. Walker, *Armenia. The Survival of a Nation*, Λονδίνο, Croom Helm, 1980, σ. 110. Πρβλ. και όσα εξιστορεί ο Τοπαλίδης, “Οι Έλληνες”, σσ. 360-361, για τον κατατρογμό των κατοίκων του Καρς και του Ερζερούμ, αλλά και των χριστιανών που υπάγονταν στις υπόλοιπες ορθόδοξες μητροπόλεις του Πόντου. Ιδιαίτερο ενδιαφέρον παρουσιάζει σχετική έκθεση του Έλληνα υποπρόξενου της Τραπεζούντας Ναπολέοντα Μπέτσου (ΑΥΕ 1877, 76/ 1, 2, Περί καταστάσεως της εκκλησίας εν Τραπεζούντι, αρ. 291, 26 Μαΐου 1877), όπου κρίσεις για την τουρκική στρατηγική και την ψυχολογική κατάσταση του τακτικού στρατού, αλλά και τη συμπεριφορά των ατάκτων Κιρκασιών. Για την κακή φήμη των Κιρκασιών και τα προβλήματα που δημιουργούσαν κατά το πέρασμά τους από τις πόλεις και την ύπαιθρο του Πόντου με προορισμό το μέτωπο του Καυκάσου πρβλ. και όσα σημειώνει ο Biliotti σε έκθεσή του της 6 Ιουν. 1877 (PRO/FO 195, 1141 (1877)).

<sup>51</sup> Η διαμαρτυρία εκείνη αποτέλεσε και την πρώτη επίσημη προβολή του Αρμενικού Ζητήματος: I. K. Hassiotis, “Grecija i Armjanski Vopros” (Η Ελλάδα και το Αρμενικό Ζήτημα), *Armjanski Vopros Ensiklopedija*, επιμ. Kon. S. Houdaverdian, Εριβάν, Arm. Ensiklopedija, 1991, σ. 152-153· πρβλ. A. O. Sarkissian, *History...*, ό. π., σ. 59, και R. F. Zeidner, “Britain and the Launching of the Armenian Question”, *International Journal of Middle East Studies*, 7 (1976), σσ. 470-471.

<sup>52</sup> Για τις απροσδόκητες για τους Ρώσους επιτυχίες των Οθωμανών στο Σοχούμ και σε άλλες παράλιες περιοχές της Αμπχαζίας, αλλά και για τη φυγή των χριστιανών εποίκων, βλ. W. E. D. Allen - P. Muratoff, *Caucasian Battlefields...*, ό. π., σσ. 126-129. Για τις ελληνικές εγκαταστάσεις στην Αμπχαζία στα τέλη της δεκαετίας του 1860, βλ. Α. Ξανθοπούλου-Κυριακού, “Μετοικεσίες των Ελλήνων του Πόντου προς τις χώρες του Καυκάσου (1829-αρχές 20ού αι.)”, *Οι Έλληνες της Ρωσίας και της Σοβιετικής Ένωσης: Μετοικεσίες και εκποτισμοί, οργάνωση και ιδεολογία*, επιμ. I. Κ. Χασιώτης, Θεσσαλονίκη, University Studio Press, 1997, σσ. 85-104.

μάλιστα από τους Έλληνες της Αμπχαζίας (εκείνοι που είχαν εγκατασταθεί στην πόλη Πιτσούντα, στα βόρεια του Σοχούμ) μεταφέρθηκαν στον Πόντο, μαζί με χιλιάδες άλλους πρόσφυγες, χριστιανούς και μουσουλμάνους, που από τον Ιούνιο του 1877 άρχισαν να καταφθάνουν από τα διάφορα πολεμικά μέτωπα του Καυκάσου. Μέχρι τις 3 Σεπτεμβρίου είχαν μεταφερθεί στην Τραπεζούντα με πλοία 30.828 άνθρωποι και 19.954 ζώα· μαζί τους και οι τραυματίες του οθωμανικού στρατού<sup>53</sup>. Στην περίπτωση των τραυματιών, που διοχετεύθηκαν σε τρία στρατιωτικά νοσοκομεία που στήθηκαν έξω από την ποντιακή πρωτεύουσα, συνέβαλε και η ορθόδοξη κοινότητα, η οποία επίσης δραστηριοποιήθηκε και για τη στήριξη –οικονομική και ηθική– των χριστιανών της Αμπχαζίας. Η στήριξη αυτή επιβαλλόταν για έναν πρόσθετο λόγο (πέρα από τα προβλήματα επιβίωσης): Οι πρόσφυγες δέχονταν συνεχώς πιέσεις να εξισλαμιστούν. Οι Έλληνες βέβαια της Τραπεζούντας βοήθησαν καταρχήν τους συμπατριώτες τους, τους οποίους στέγασαν πρόχειρα σε μία εκκλησία, αναλαμβάνοντας και την συντήρησή τους<sup>54</sup>. Φαίνεται, πάντως, ότι οι χριστιανοί της Αμπχαζίας αντιστέκονταν σθεναρά στις πιέσεις των οθωμανικών αρχών, μη διστάζοντας να ζητούν την επιστροφή τους στη ρωσική επικράτεια, από την οποία, υποστήριζαν, απομακρύνθηκαν χωρίς τη θέλησή τους. Για να εξουδετερώσουν μάλιστα τις πιέσεις των μουσουλμάνων, προσέτρεξαν στη βοήθεια του Βρετανού και του Γερμανού προξένου της Τραπεζούντας, οι οποίοι με τη σειρά τους ειδοποίησαν τις πρεσβείες τους στην Κωνσταντινούπολη για να παρέμβουν ανάλογα στην Υψηλή Πύλη. Ωστόσο, οι Οθωμανοί προσπάθησαν να παρακάμψουν τις ενέργειες αυτές, μεταφέροντας τους πρόσφυγες από την Τραπεζούντα στην Ποντοηράκλεια, “ένθα το οχληρόν των χριστιανών προξένων όμμα δεν θα παρακωλύει το εκπολιτιστικόν έργον του εξισλαμισμού”, κατά την ειρωνική έκφραση του Έλληνα υποπρόξενου. Αλλά και στην ίδια την Τραπεζούντα ο διοικητής εμφανίζεται κι αυτός να πιέζει τους πρόσφυγες, υποκύπτοντας σε πιέσεις επιτροπής “εκ Τούρκων φανατικών”. Στη Σαμψούντα πάλι οι ίδιες οι οθωμανικές αρχές “εργάζονται προς αλλαξοπιστίαν των εν τη πόλει εκείνη Αβασγών (Αμπχαζίων)”<sup>55</sup>.

Όλες αυτές οι απόπειρες έπεσαν στο κενό, επειδή στο μεταξύ οι Ρώσοι, ύστερα από μια πρόσκαιρη ανακοπή και μερικές αποτυχίες, άρχισαν και πάλι να προελαύνουν κυριεύοντας το Καρς, αποκόπτοντας την Τραπεζούντα και φτάνοντας ως τα πρόθυρα του Ερζερούμ και του Βατούμ (Νοέμβριος 1877-Ιανουάριος 1878)<sup>56</sup>. Τελικά, με την

<sup>53</sup> PRO/FO 195, 1141 (1877), 14 Ιουλ., 8, 15 και 23 Αυγ., 3 Σεπτ., όπου και η πληροφορία ότι μέσα σε δύο περίπου μήνες στα νοσοκομεία εκείνα είχαν νοσηλευθεί 4.518 στρατιώτες, από τους οποίους πέθαναν οι 277.

<sup>54</sup> PRO/FO 195, 1141 (1877), 12 Ιουν.

<sup>55</sup> ΑΥΕ, 1877, 76/1, 2: Περί της καταστάσεως της Εκκλησίας εν Τραπεζούντι, 31 Αυγ. 1877. Πρβλ. και αναφορά της 1 Σεπτ. της ίδιας χρονιάς.

<sup>56</sup> Αναλυτικότερη έκθεση των πολεμικών γεγονότων στους W. E. D. Allen - P. Muratoff, *Caucasian Battlefields...*, ό. π., σ. 133 κ.ε., 211-217. Αναφορές στη δραστηριοποίηση των μουσουλμάνων κυρίως κατοίκων της Τραπεζούντας, προκειμένου να αντιμετωπίσουν το ενδεχόμενο κατάληψης της πόλης από τους Ρώσους στο PRO/FO 195, 1187 (1878): εκθέσεις της 14, 15, 18 και κυρίως της 22 και 29 Ιαν. 1878. Μνεία των γεγονότων και των λύσεων που υιοθετήθηκαν για την περιοχή στην Α. Ξανθοπούλου-Κυριακού, “Με-



υπογραφή αρχικά της συνθήκης του Αγίου Στεφάνου (19 Φεβρουαρίου/3 Μαρτίου) και στη συνέχεια του Βερολίνου (13 Ιουλίου 1878) οι επαρχίες του Αρνταχάν, του Καρς και του Λαζιστάν με το Βατούμ πέρασαν στη ρωσική κυριαρχία. Οι αντιδράσεις των μουσουλμάνων κατοίκων των περιοχών αυτών –και ιδιαίτερα των Λαζών για το Βατούμ<sup>57</sup>– δεν απέτρεψαν την αλλαγή των συνόρων. Εξάλλου, με το διμερές (ρωσοτουρκικό) Πρωτόκολλο της Κωνσταντινούπολης (27 Ιανουαρίου/8 Φεβρουαρίου 1879) νομιμοποιήθηκε η εθελούσια έξοδος των πληθυσμών ένθεν και ένθεν των συνόρων, με την προϋπόθεση της ρευστοποίησης των περιουσιακών τους στοιχείων μέσα σε τρία χρόνια. Το γεγονός αυτό, αλλά και η ανατροπή στο συνέδριο του Βερολίνου των όρων της συνθήκης του Αγίου Στεφάνου που μεριμνούσαν για την εγγύηση (με τα ρωσικά όπλα) της ασφάλειας των χριστιανών (των Αρμενίων ονομαστικά) κατοίκων των ανατολικών επαρχιών της Οθωμανικής Αυτοκρατορίας<sup>58</sup>, είχε ως αποτέλεσμα αθρόες μετοικεσίες Ελλήνων και Αρμενίων από την περιοχή του Πόντου στις νέες κτήσεις των Ρώσων. Ένα μέρος άλλωστε των χριστιανών ακολούθησε –με βάση το ίδιο πρωτόκολλο– τα ρωσικά στρατεύματα κατά την αποχώρησή τους από τα οθωμανικά εδάφη<sup>59</sup>. Όλα αυτά είχαν σοβαρές συνέπειες στη δημογραφική, οικονομική και κοινωνική εξέλιξη και στην τύχη γενικότερα του ελληνικού και αρμενικού πληθυσμού της ευρύτερης περιοχής. Έτσι, όσα συνέβησαν στη διάρκεια της κρίσης του 1876-1878, θα αποτελέσουν απλό “πρόλογο” σε ακόμα πιο δραματικά κεφάλαια της ιστορίας των βορειοανατολικών επαρχιών της Μικράς Ασίας. Στη δεκαετία του 1890 και κατά τη διάρκεια του Α΄ Παγκοσμίου Πολέμου οι Έλληνες και οι Αρμένιοι κάτοικοι του Πόντου θα ξαναζήσουν νέες δοκιμασίες και ανατροπές καταστάσεων, οι οποίες όμως θα οδηγήσουν αυτή τη φορά στο οριστικό τέλος της εκεί ιστορικής τους παρουσίας<sup>60</sup>.

---

ταναστεύσεις...”, *ό. π.*, σσ. 120-122, όπου και η σχετική βιβλιογραφία.

<sup>57</sup> PRO/FO 195, 1187 (1878), 26 Απρ., όπου για την αποστολή στον Υψηλή Πύλη έκκλησης εκμέρους 943 επιφανών μελών μουσουλμανικών και χριστιανικών κοινοτήτων για την παραμονή των πατρίδων τους στην οθωμανική επικράτεια.

<sup>58</sup> Για τους όρους αυτούς και την εξουδετέρωσή τους στο Βερολίνο, η βιβλιογραφία είναι μεγάλη· βλ. ενδεικτικά Α. Ο. Sarkissian, *History...*, *ό. π.*, σσ. 64-65, 73-86, και J. Walker, *Armenia...*, *ό. π.*, σσ. 111-120.

<sup>59</sup> G. Noradounghian, *Recueil d'actes internationaux de l'empire ottoman*, τόμ. 4 (1878-1902), Παρίσι, F. Pichon, 1903, σσ. 194, 207-208. Για την επίδραση των ρυθμίσεων αυτών στον ελληνικό πληθυσμό του Πόντου: Α. Ξανθοπούλου-Κυριακού, “Μεταναστεύσεις...” *ό. π.*, σσ. 122-123.

<sup>60</sup> Βλ. σχετικά τις τρεις μελέτες του Ι. Κ. Hassiotis, “The Greeks and the Armenian Massacres, 1890-1896”, *Neo-hellenica*, 4 (Austin, 1981), σσ. 69-109, “Shared Illusions: Greek-Armenian Co-operation in Asia Minor and the Caucasus (1919-1922)”, *Greece and Great Britain during World War I*, Θεσσαλονίκη, IMXA, 1985, σσ. 139-192, και “The Armenian Genocide and the Greeks: Response and Records (1915-1923)”, *The Armenian Genocide: History, Politics, Ethics*, επιμ. Richard Hovannisian, Νέα Υόρκη, St. Martin’s Press/McMillan, 1992, σσ. 129-151.



### ***Don Quijote de La Mancha, un cuento para niños griegos del siglo XIX***

¿Fue la obra de Cervantes un referente ético-literario para los griegos de la Ilustración?  
¿Fue esa la causa de que se publicara en una adaptación para niños?

Tenemos noticias de la existencia de traducciones del libro de Cervantes en lengua griega desde mediados del siglo XVIII. Hay varios testimonios en antiguos manuscritos, uno de los cuales apareció en la biblioteca de la familia de los Mavrokordatos<sup>1</sup>. Según los citados testimonios, parece que entre las obras escritas en Occidente en aquel periodo, la obra de Cervantes era muy considerada entre los griegos ilustrados<sup>2</sup>. Algunas valoraciones ético-literarias podemos encontrarlas ya en los dueños de la biblioteca citada<sup>3</sup>.

Pero la constatación de la valoración del *Quijote* entre los ilustrados la tenemos en las primeras ediciones de su traducción al griego a cargo del conocido Isidoro Skylitses (1819-1890), un erudito nacido en la isla de Quiós, que había traducido ya otras obras de la literatura francesa<sup>4</sup>. Según sus palabras, podríamos considerar que

---

<sup>1</sup> Cf. G. Kejayoglu, “Η πρώτη γνωστή Νεοελληνική Μετάφραση του Δον Κιχώτη”, *Μνήμη Σταμάτη Καρατζά*, Τε살όνικα, 1990, pp. 175-184, y *Πεζογραφική Ανθολογία. Αφηγηματικός Γραπτός Νεοελληνικός Λόγος*, I, Τε살όνικα, Ίδρυμα Τριανταφυλλίδη, 2001, pp. 522-557, donde aparece transcrito el manuscrito citado. A los primeros manuscritos de traducción al griego de *El Quijote* estudiados por el profesor citado, hay que añadir la reciente aparición de un manuscrito en la Biblioteca Genadio de Atenas, no sin datar como los tres anteriores, sino con fecha (1825) y traducido también, casi de un modo cierto, a partir de un original italiano, cf. O. Omatos, “Οι τύχες του Δον Κισσότη εν εν nuevo manuscrito del siglo XIX”, *Erytheia*, 27 (2006), pp. 167-185.

<sup>2</sup> En la biblioteca citada había una traducción italiana y una francesa donde, por cierto, se encontraba también una obra de otro español, *El Criticón* de Gracián, que parece tuvo un gran predicamento. Cf. el artículo de la profesora A. Tambáki, “Χειρόγραφες μεταφράσεις του Διαφωτισμού. Η πρόσληψη των ευρωπαϊκών αφηγηματικών ειδών”, *Θέματα Νεοελληνικής Φιλολογίας*, Atenas, 2001, pp. 38-52, en el que presenta un catálogo de los libros de la biblioteca de los Mavrokordatos.

<sup>3</sup> Cf. C. Papacostea, “Préoccupations livresques de Scarlat Mavrocordat dans un manuscrit de la Bibliothèque de l’Académie Roumaine”, *Rev. Études Sud-Est Européen*, 28 (1990), pp. 29-37.

<sup>4</sup> En el prólogo de su traducción del *Quijote* leemos: Δεν μας φαίνεται μετάφρασις αξία λόγου το μεταφράζειν άλλως πως εν τούτω τω φρονήματι μετεφέρομεν ποτε και το άλλο εκείνο αριστούργημα, τον Ταρτούφον του Μολιέρου, εις τα καθ’ ημάς πράγματα και ήθη. Cf. *Δον Κιχώτης ο Μαγκήσιος, Μεταφρασθείς εκ του Γαλλικού υπό Ισιδώριδου Ι. Σκυλίση*, Trieste, 1864, Πρόλογος του Μεταφραστή. Sobre Skilitsis, cf. el artículo de Tambaki “Οι εκδοχές της πεζογραφίας μέσα από τα μεταφρασμένα κείμενα. Η περίπτωση του Ιωάννη Ισιδώριδη Σκυλίτη”, *Από τον Λεανδρο στον Λούκη Λάρα*, Iraklio, 1997, pp. 191-204, artículo

la suya es la primera publicación de la obra de Cervantes editada en lengua griega<sup>5</sup>: άπορον μας φαίνεται πως ενώ πλείστα άλλα μυθιστορήματα ασυγκρίτως υποδεέστερα τούτου μετεφράσθησαν εις την ελληνικήν γλώσσαν εντός των τριών τελευταίων δεκαετηρίδων, τούτο έμεινε παρημελημένον μέχρι του νυν<sup>6</sup>. La primera edición tuvo lugar en Trieste (1864). Posteriormente la misma traducción será reeditada en Constantinopla (1882), y varias veces en Atenas (1896, 1911, 1930).

Skylitses no conocía la existencia de los manuscritos citados anteriormente pero conoce la obra de Cervantes en las ediciones francesas e italianas, y de sus palabras se deduce que el personaje de Don Quijote, así como el nombre de su autor, no era desconocido entre los griegos.

[...] και τοι δεν ήσαν παρ'ημίν τοις Έλλησι τα κατά τον Κισώτην ακριβώς γνωστά, πολλοί και εκ μόνης της ευρωπαϊκής φήμης του μυθώδους τούτου ήρωος, ψιλήν τίνα ιδέαν έχοντες περί του χαρακτήρος και των πράξεων αυτού, πολλάκις απέδιδον το όνομα τούτο σκωπτικώς εις πρόσωπα άξια άλλης τινος ίσως κατηγορίας.[...]

[...] Δεν λέγομεν τι νέον εις τους Έλληνας προσθέτοντες ότι ο συγγραφεύς του περιωνύμου τούτου πονήματος είναι ο ισπανός Κερβάντης<sup>7</sup>.

Skylitsis se manifiesta como un verdadero ilustrado cuando nos revela su concepto de cuál debe ser el objetivo de un traductor explicándonos por qué ha preferido como fuente la traducción francesa de Florian:

[...] Υπάρχουσι και άλλαι μεταφράσεις πιστότεραι ταύτης αλλ'ως αδαείς, δυστυχώς, της γλώσσης εν τη εγράφη το πρωτότυπον, προεκρίναμεν τον Φλωριανόν, ως μάλλον επιδιώξαντα το πνεύμα του κειμένου ή ακολουθήσαντα ακριβώς το γράμμα αυτού. Μεταπλάσσαμεν και ημείς πολλά, αλλ'ούτω φρονούμεν ότι κατέστησαν τα εν τω κειμένω ευλητότερα ή αν μετεγράφομεν αυτά κατά λέξιν<sup>8</sup>.

Pone de manifiesto inquietudes propias de un avezado traductor en cuanto a problemas lingüísticos y análisis de fonética referentes a la transcripción o traducción de los nombres propios. En el prólogo antes citado, justifica en una razonada explicación fonética su decisión de transcribir a la lengua griega el nombre del protagonista como Δον Κιχώτης y no Δον Κισώτης como los franceses.

---

recogido, asimismo, en su posterior publicación “Νεοελληνικός Διαφωτισμός, ορισμός, γένεση και εξέλιξη του φαινομένου”, *Περί νεοελληνικού Διαφωτισμού*, Atenas, 2004, pp. 23-40.

<sup>5</sup> Los textos de Skylitses, así como los posteriores, los escribimos con sistema monotónico siguiendo al profesor Kejayoglu en la transcripción del manuscrito de *El Quijote* en G. Kejayoglou, *Πεζογραφική Ανθολογία. Αφηγηματικός Γραπτός Νεοελληνικός Λόγος, I*, Tesalónica, Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης, Ίδρυμα Τριανταφυλλίδη, 2001, pp. 522-557.

<sup>6</sup> Δον Κιχώτης ο Μαγκήσιος, *op. cit.*, Πρόλογο.

<sup>7</sup> *Ibidem*.

<sup>8</sup> *Ibidem*.

[...] αλλ'ως προς το όνομα του Δον Κιχώτου, ούτω γράφοντες και προφέροντες αυτό, Δον Κιχώτης, και όχι Δον Κισώτης, βεβαιότατα πλησιάζομεν εις την προφοράν των Ισπανών οι Έλληνες υπέρ παν άλλο έθνος της Ευρώπης [...] Δεν έπρεπε λοιπόν ν'ακολουθήσουμεν την εσφαλμένην προφοράν των Γάλλων έχοντες ημείς το στοιχείον χ, θα ήμεθα αδικαιολόγητοι δια την τοιαύτην παραφωνίαν<sup>9</sup>.

Skilitsis es una verdadera referencia de lo que significó la obra de Cervantes en cuanto a sus valores éticos y literarios. Desde el punto de vista ético, escribe sobre los personajes:

[...] κατά την ηθικήν, ο Δον Κιχώτης είναι ανεπίλητος, ο Σάντος του, αμίμητος ως φιλοσοφικόν πρόσωπον [...] Αλλ'οσάκις του λοιπού συμβαίνει να εξομοίωση τις τινα με τον Δον Κιχώτην, θα εννοή βεβαίως άνθρωπον ενάρετον μεν και πεπαιδευμένον και νουνεχή, κατά τούτο δε μόνον φρενοβλαβή, ότι περί πραγμάτων παραβόλον και ανεμωλίων φαντασιοκοπεί και αγωνίζεται και προκινδυνεύει<sup>10</sup>.

Desde el punto de vista literario dice:

[...] περί της αξίας του βιβλίου, επεκράτει ωσαύτως σφαλερά τις ιδέα παρ'ημίν' εθεωρείτο υπό πολλών ως μυθιστόρημα φρουδον και ανάξιον σπουδής. Τοιαύτη όμως δεν είναι η γνώμη των σοφών της Ευρώπης, και ούτε η του καθ'ημάς δημοσίου θα μείνη τοιαύτη μετά την ανάγνωσιν αυτού. [...] Θαυμάζεται το ανθηρόν της φαντασίας του συγγραφέως, η αλήθεια των εικόνων, το απέρिटτον της εκθέσεως, το γόνιμον, το ανεξάντλητον των γνησίως κωμικών σκηνών, και η κατά βάθος φιλοσοφία του πονήματος<sup>11</sup>.

Pues bien, en el marco de esa valoración de *El Quijote* como referente ético y literario del siglo XIX en Grecia, traemos aquí una pequeña obra, motivo central de nuestro trabajo. Se trata de un librito para niños con las aventuras de Don Quijote de la Mancha. La edición es de 1860, es decir, anterior en unos años a la primera traducción de Skilitsis. La portada dice así:

ΒΙΒΛΙΟΘΗΚΗ ΤΩΝ ΠΑΙΔΩΝ  
ΔΟΝ ΚΙΣΟΤ  
ή  
ΤΑ ΠΕΡΙΕΡΓΟΤΕΡΑ ΤΩΝ ΣΥΜΒΑΝΤΩΝ ΑΥΤΟΥ  
Μετά εικονογραφιών  
ΚΑΙ ΣΥΝΟΠΤΙΚΗΣ ΙΣΤΩΡΙΑΣ ΤΟΥ ΤΑΓΜΑΤΟΣ ΤΩΝ ΙΠΠΟΤΩΝ  
ΕΝ ΑΘΗΝΑΙΣ  
ΕΚ ΤΟ ΤΥΠΟΓΡΑΦΕΙΟΥ Χ. Ν. ΦΙΛΑΔΕΛΦΕΩΣ  
1860.

---

<sup>9</sup> *Ibidem.*

<sup>10</sup> *Ibidem.*

<sup>11</sup> *Ibidem.*

No se conoce el nombre del autor del libro, es decir, del adaptador de la obra de Cervantes para niños. Tampoco hemos podido rastrear en qué traducción se basó. Quizá sea la misma fuente que la del manuscrito de 1825<sup>12</sup>, no muy lejano en el tiempo, pero no hemos conseguido suficientes datos. Sin embargo, a partir de la comparación con la traducción/transcripción de los nombres de los personajes, puede concluirse que se trata de un original francés<sup>13</sup>.

El librito, de pequeño tamaño<sup>14</sup>, consta de 128 páginas en las que se intercalan una serie de grabados. En la portada interior se representa la escena en que aparecen los dos personajes dormidos, Sancho sentado encima de un artefacto tras haberle robado el asno, imagen que se repetirá en la página 52. Los siguientes grabados tienen como pie: Ο δον Κισότ αναγινώσκων ρωμανά, (p. 17), Ο δον Κισότ ορμά κατά του ανεμομούλου, (p. 29), Ο δον Κισότ και ο Σάντσος προσκυνούν την Δουλσινέ (p. 74), Ο δον Κισότ σαπωνίζεται, (p. 82), Ο Σάντσος εις την ηγεμονικήν του τράπεζαν, (p. 95), Ο απεσταλμένος της δουκίσσης προσφέρει τα γράμματα εις την Τερέζαν, (p. 99), ο δον Κισότ επιστρέφει εις την οικίαν του, (p. 124). En la parte inferior derecha de cada dieciséis páginas aparece una cifra con el número correspondiente al pliego utilizado en la impresión.

El cuento, ingenuamente presentado, muy gráfico y muy documentado, comienza con un diálogo titulado Γεώργιος και η Μάμμη αυτού, entre una abuela que le cuenta la historia de Don Quijote a su nieto. Esta forma dialogada se limita al comienzo y final del libro. Evidentemente, es un recurso del autor para iniciar de un modo atractivo la historia de Don Quijote<sup>15</sup>.

Tras el diálogo inicial, nos presenta una introducción en cuatro capítulos. En los dos primeros, en forma de relato, la abuela intenta explicar la aparición de los libros de caballerías dando una verdadera clase de historia desde Carlomagno pasando por los Caballeros de la Tabla Redonda, los Cruzados etc. Otros dos capítulos, de nuevo con un inicio dialogado, exponen una corta biografía de Cervantes, después de lo cual comienza ya la narración de las más conocidas aventuras de Don Quijote en 24 capítulos que se inician a modo de cuento: *έξη ποτέ εις το χωρίον Μάγχι της Ισπανίας πτωχός τις ευγενής, πεντήκοντα σχεδόν χρόνων [...]*. El librito termina con una extensa conclusión que titula: *Ηθικόν Συμπέρασμα*.

---

<sup>12</sup> Cf. nota 1.

<sup>13</sup> Además de la transcripción de los nombres propios, que veremos después, hay una cierta evidencia en la introducción. En la página 7, cuando presenta el origen de los caballeros en el reino de Carlomagno, leemos un paréntesis aclaratorio: Αρκτώα (Normandie).

<sup>14</sup> Los datos se refieren al ejemplar que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid (Colección Sedó 2389). Se trata de un ejemplar que ha figurado en diversas exposiciones cervantinas de Madrid y Barcelona desde los años 50.

<sup>15</sup> Observamos en este enfoque dialogado un descuido del autor que llama la atención. Ante la petición del nieto para que le cuente la historia, la abuela contesta: Ομολογώ, Γεώργιέ μου, ότι η ιστορία του Δον Κισότ είναι αστειοτάτη [...] Και όμως, επρόσθεσε μετά μικράν σκέψιν η μάμμη, επιθυμώ να σε ευχαριστήσω. Se observa pues, que, dentro de la forma dialogada, aparece la tercera persona en una intervención del autor.

El relato recoge la forma de la obra original alternando la narración y el diálogo entre Don Quijote y su escudero. Aunque es difícil encontrar las correspondencias con la estructura de la obra de Cervantes, puede decirse que los catorce capítulos primeros se refieren a la primera parte de aquella, y los siguientes a la segunda parte, terminando con la muerte del protagonista como sucede en el original. La lectura de los títulos dará idea de la selección de las aventuras narradas.

- Α΄ Χαρακτήρ και έργα του περιφήμου Δον Κισότ της Μάγχις.
- Β΄ Πώς ο δον Κισότ εξήλθε κατά πρώτον από την οικίαν του.
- Γ΄ Πώς ο ήρως χειροτονήθη ιππότης.
- Δ΄ Τι απέγεινεν ο νέος ιππότης αναχωρήσας από το ξενοδοχείον.
- Ε΄ Ο δον Κισότ πολεμεί με ανεμόμυλον.
- ΣΤ΄ Νέον παράδοξον συμβεβηκός.
- Ζ΄ Τα θαυμασιώτερα των συμβάντων του δον Κισότ.
- Η΄ Ο δον Κισότ ευρίσκει την περικεφαλαίαν του Μανμρέν.
- Θ΄ Πώς ηλευθέρωσεν ο δον Κισότ πολλούς δυστυχείς.
- Ι΄ Πώς ο γενναίος δόν Κισότ εμμμήθη τον ωραίον Ζοφερόν.
- ΙΑ΄ Συνέχεια.
- ΙΒ΄ Ο δόν Κισότ μαγεύεται.
- ΙΓ΄ Ο δόν Κισότ υπάγει εις επίσκεψιν της Δουλσινέ.
- ΙΔ΄ Ο δόν Κισότ απαντά ωραίαν κυρίαν εις το κυνήγιον.
- ΙΕ΄ Περιέχουν μεγάλα πράγματα.
- ΙΣΤ΄ Προτήσεις πώς να λυθούν τα μάγια της Δουλσινέ.
- ΙΖ΄ Ο Σάνσος αναγορεύεται ηγεμών του νησιού.
- ΙΗ΄ Η δούκισσα στέλλει δώρα εις την Τερέζαν Πάνσα.
- ΙΘ΄ Ο απεσταλμένος επιστρέφει εις την δούκισσαν.
- Κ΄ Επίπονον τέλος της ηγεμονίας του Σάνσου.
- ΚΑ΄ Ο ιππότης του Άσπρου Φεγγαρίου.
- ΚΒ΄ Τι εσοφίσθη ο Σάνσος δια να λύση τα μάγια της Δουλσινέ.
- ΚΓ΄ Ο δον Κισότ επιστρέφει εις την οικίαν του. Ασθένεια και θάνατος αυτού.

En cuanto a la adaptación de la obra de Cervantes, hay que señalar que no se ha tratado, naturalmente, de dar una traducción de los pasajes, aunque hay párrafos que pueden seguirse prácticamente como una verdadera versión del modelo y algunos fragmentos casi puede decirse que son fieles al original. Se ha intentado exponer lo más característico de los famosos personajes de un modo sencillo y abreviado en forma de cuento, al alcance de los niños a los cuales va dirigido el libro. El autor expone las aventuras de un modo lineal evitando los saltos y vuelta atrás que complican a veces la lectura de la obra de Cervantes y hacen perder el hilo de su línea central. Así pues, se suprimen muchas de las aventuras así como las novelas largas como la de Dorotea,

la de Lucinda y Cardenio, la del curioso impertinente, la del cautivo etc. que ocupan gran parte de la obra de Cervantes, por lo que el adaptador ha tenido que introducir nexos de unión en la narración de forma que no haya solución de continuidad y que las partes sueltas del relato queden relacionadas. Se suprimen, asimismo, las partes versificadas, algo que ocurre en la mayor parte de los traductores anteriores al siglo XX en que parten ya de la fuente original. En algún caso las vemos expresadas en prosa. Dice Don Quijote en Cervantes:

¿Dónde estás, señora mía,  
Que no te duele mi mal?  
O no lo sabes, señora,  
O eres falsa y desleal<sup>16</sup>

que en el cuento se recoge así: Πού είσαι, κυρία; δια τι δεν με λυπείσαι; δεν γνωρίζεις την δυστυχίαν μου, ή είσαι άπιστη;<sup>17</sup>

Los primeros capítulos siguen muy de cerca el orden de la obra original; la primera salida de la venta, la llegada a lo que Don Quijote cree un castillo, el pasaje de armarse caballero, la aventura de los molinos, todo ello se va siguiendo en correspondencia con los primeros capítulos de *Don Quijote*. Respeta incluso detalles concretos; leemos en Cervantes: “Este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso (que eran los más del año), se daba a leer libros de caballería” y dice el cuento: Οσάκις ο ευγενής αυτός δεν είχε τι να κάμη (και δεν είχε τι να κάμη τα τρία τέταρτα της ημέρας), ανεγίγνωσκε βιβλία περί ιπποτών. Cuando Don Quijote anda pensando qué nombre poner al caballo: “Cuatro días se le pasaron en imaginar qué nombre le pondría [...] y al fin, le vino a llamar Rocinante, nombre, a su parecer, alto, sonoro y significativo”. Τέσσαρας ημέρας και τέσσαρας νύκτας εκοιλοπόνει δια να εύρη κατάλληλον όνομα..[...]παρεδέχθη το Ψωραλέος, ως ωραίον, εύηχον, εμφατικόν και πολυσύλλαβον. Y en la búsqueda de su propio nombre vuelve a concretar fechas: “En este pensamiento duró otros ocho días y al cabo se vino a llamar Don Quijote de la Mancha” Μετά σκέψιν άλλων οκτώ ημερών εβαπίσθη Δον Κισότ της Μάγχης. Y en otro pasaje posterior: “Es pues el caso que él estuvo quince días en casa muy sosegado”<sup>18</sup>. Δεκαπέντε ολοκλήρους ημέρας ο δον Κισότ εφάινετο ήσυχος<sup>19</sup>.

Se trastocan o inventan algunos datos. En los capítulos XI y XII del original es el barbero el que se disfraza de señora, no una joven tal como dice el cuento. Cervantes no describe cómo le roban el asno a Sancho mientras duerme, pero nuestro autor lo

---

<sup>16</sup> Cap. V.

<sup>17</sup> P. 25.

<sup>18</sup> Cap. VII.

<sup>19</sup> P. 27.

explica gráficamente quizá para hacerlo comprender mejor: έκοψε τέσσαρας πάλους ισομεγέθεις, και με αυτούς ανεσήκωσε σιγά σιγά το σαγμάριον, επάνω εις το οποίον εκοιμάτο ο Σάνσος: αφού δε το ύψωσεν αρκετά, τους εστερέωσεν εις την γην, και έσυρε το τετράποδον<sup>20</sup>. Cuando Don Quijote se queda en soledad a hacer penitencia como Amadis de Gaula, se hace un rosario con trozos de su camisa anudados mientras que en nuestro cuento dice que lo hace con bellotas que recoge en el bosque.

Hay detalles que muestran la cultura del autor: Refiriéndose al yelmo que Don Quijote va a arreglar, dice Cervantes:<sup>21</sup> “[...] de suerte que no le haya ventaja, ni aún le llegue, la que hizo y forjó el dios de las herrerías para el dios de las batallas” Y dice el cuento: [...] καλήτεραν και εκείνης την οποίαν κατεσκέυασεν ο Ήφαιστος δια τον θεών των μαχών<sup>22</sup>. Don Quijote aconseja a Sancho diciéndole: [...] “has de poner los ojos en quién eres procurando conocerte a tí mismo”<sup>23</sup>. El cuento dice: [...] Μην λησμονείς ποτέ το Γνώθι σαυτόν. O el pasaje del cuento en el cual se cita a Πέτρος της Προβηγκίας cuando Cervantes sólo se refiere a él como Pierre, enamorado de Magalona, de donde se deduce que el autor del cuento conoce la novela medieval titulada *Pedro de Provenza y la bella Magalona*.

La lengua utilizada en el librito, con una expresión muy sencilla y accesible para niños, es la que se encuentra en las publicaciones de la época. Ciertas características dialectales inclinan a pensar en un origen determinado del autor. Nos referimos a las expresiones del tipo με φαίνεται, σε είπα, να σε το χαρίσω, σε στέλλει κάτι, με τον διηγείσαι; por ejemplo. Alguna particularidad gráfica como es el hecho de que el grupo consonántico -στ lo escribe casi generalmente con la stigma: δυσυχία, όςις, ασειευθέντος, κατάζασιν, υπασπισήν, ζρατιώτης, θυμοειδέσατον.

Unas cuantas pinceladas darán una idea aproximada de la lengua.

Términos como τεξείδιον, γαιίδαρον, ανεψιά, μυελά, ομμάτια etc.

Flexión nominal: αγαπηταί μου κόραι, τον νικηθέντα, η μάνα και η κόρη, ακίνητοι και αι δύο.

Flexión verbal: El verbo είμαι: presente είμεθα, imperfecto ήμην, ήσο, ήτον, ήσαν, imperativo έσο, έστω. Del verbo βρίσκω: ηύρεν, ήξεύρει, θα ηύραν. Del δίνω: εξέδωκε. De πηγαίνω, ύπήγαν. De λέγω: είπέτε, de βαίνω: έπέβησαν, de φαίνομαι: έφάνησαν. Participios βλέπων, δραμών, βοηθήσας, απελπισθείς, εμβάς.

Expresiones preposicionales: από εμέ, με σε, εις σε, χωρίς σε, εις τον ποταμόν (locativo), μετά χαράς, μαζί μας, δια μιας, έως εις τον αιγιαλόν, ένεκα της πρώτης επιτυχίας, (είπε) προς την ανεψιάν. Formas adverbiales: εξ ενάντιας, ενόσω έστω, τωόντι/τω όντι, αίφνης, περίξ.

<sup>20</sup> p. 53.

<sup>21</sup> Cap. 21.

<sup>22</sup> p. 43.

<sup>23</sup> Cap. 42.



Construcciones sintácticas: Εώς ότου να φέρης, έως ου εξηγοράζοντο, φερ'επιείν, χωρίς κάν να βάλη, κανέν από τα φαγιτά.

En lo que se refiere a la traducción, observamos, como es frecuente en otras que hemos manejado, una fluctuación entre traducción/transcripción de los nombres propios. Unos se transcriben:

Don Quijote de la Mancha: Δον Κισότ της Μάγγης.

Sancho Panza: Ο Σάνσο/ ο Σάνσος Πάνσας.

Teresa Panza: Τερέζα Πάνσα.

Dulcinea: Δόνα Δουλσινέ.

Lorenzo Corchuelo y Aldonza Nogales (padres de Dulcinea), Λαυρέντιος/ Λορέντζο Κορσουέλος και Αλδόνζα Νογαλές.

Sansón Carrasco: Σαμψών Καράσκος.

Merlín: Μερλέν

Mambrino: Μαμβρέν.

Malambruno: Μαλαμβρούν.

A la vista de estos nombres parece evidente pensar en una versión francesa como fuente del cuento. Y ésa puede ser la causa de la inconsecuencia en las diferentes transcripciones pues el sonido |θ| de Panza, Lorenzo, Aldonza, son transcritos de diferentes maneras: Πάνσα, Λορέντζο, Αλδόνζα. Asimismo, el sonido |ts| de Sancho y Mancha aparecen como Σάνσος Μάγγη. Igualmente, el sonido |s| de Sansón, y Teresa se transcriben Σαμψών y Τερέζα.

Con respecto a los nombres propios traducidos, merece especial atención la del nombre del caballo de Don Quijote, Rocinante. Partiendo de la descripción del caballo que hace Cervantes, nuestro cuento lo llama Ψωραλέον, un término que en griego significa algo así como caballo sarnoso. Skilitses, años después, también hace una traducción a su manera y le llama Αχαμνόντα, añadiendo entre paréntesis (Rocinante). Otros nombres traducidos son:

los caballeros andantes, Οι πλάνητες ιππότει.

la orden de caballería, το τάγμα των ιπποτών.

el casco de Mambrino, η περικεφαλαία του Μαμβρέν.

el gigante Brocabruno de la gran fuerza, ο γίγαντας Βρυκαβρούν ο χαλκόχειρας.

el Gran Mameluco de Persia, ο μέγας Μαμαλούν της Περσίας.

el caballero de la triste figura, ο κουρευμένος ιππότης.

el caballero de la Blanca Luna, ο ιππότης του Άσπρου Φεγγαρίου.

También nombres de lugares. En Cervantes se cita Peña Pobre, el lugar donde dice Don Quijote que Amadís se retiró en soledad, y que en nuestro cuento se traduce exactamente, τον βράχον τον ονομαζόμενον Πτωχόν.

Encontramos algunos nombres que no aparecen en el texto original: en el pasaje del capítulo XVIII de Cervantes Don Quijote describe a los dos enemigos, el emperador Alifanfarón, furibundo pagano, (en el cuento dice turco) y enamorado de la hija de su

enemigo Pantapolín, nombre que en el cuento es sustituido por Βουρλουκουκού. Otro pasaje (cap. XXV) en que Don Quijote se queda a hacer penitencia como Amadís de Gaula desdeñado por la bella Oriana, en el cuento se dice que tomó el sobrenombre de Ωραίος Ζοφερός, en lugar de Beltenebros según aparece en Cervantes.

Los demás personajes que forman parte de la vida de Don Quijote son:

el escudero, ο υπασπιστής.

el sacristán, ο κανδυλάπτης.

el barbero, maese Nicolás, ο κουρεύς, μάστρο Νικόλα.

el cura, ο εφημέριος.

el ama, η οικονόμος.

el monaguillo, αναγνώστης της εκκλησίας.

Unos fragmentos darán idea de la capacidad del adaptador para encontrar recursos que expresen del mejor modo la obra de Cervantes:

Llora Sancho el robo de su borrica: [...] “¡Oh, hijo de mis entrañas, nacido en mi misma casa, brinco de mis hijos, regalo de mi mujer, envidia de mis vecinos, alivio de mis cargas” [...] Ω αγαπητέ της καρδιάς μου! Σύ, ο οποίος είδες κατά πρώτον το φως του κόσμου εις την οικίαν μου, συ με τον οποίον έπαιζαν τα παιδιά μου, συ τον οποίον υπερηγάπα η οικοκυρά μου, και εζήλευαν οι γείτονες, και εγώ είχα ανακούφισιν των κόπων μου<sup>24</sup>!

[...] “a buena fe, señora duquesa, que así salta desde el suelo sobre una borrica como si fuera un gato”. [...] Σας βεβαιώνω ότι πετά επάνω εις το γαιίδαρον ελαφρότερα και από την γάταν, όταν πετά εις την τράπεζαν δια να φάγη τα ψάρια<sup>25</sup>.

“¡Bien sea venido la flor y nata de los caballeros andantes!” Μακαρία η σημερινή ημέρα κατά την οποίαν ηγιώθηκεν να ιδώμεν το άνθος των ιπποτών<sup>26</sup>!

[...] “Paróse Sancho a rascar la cabeza y, ya se ponía sobre un pie, y ya sobre otro; unas veces miraba al suelo, otras al cielo, y al cabo de haberse roído la mitad de la yema de un dedo... dijo al cabo de un gran rato:” [...] Ο δε Σάνσος ψύσας την κεφαλήν, ανεσήκωσε πρώτον τον ένα του πόδα, και έπειτα τον άλλον, εκύταξε την γην, και μετά ταύτα τον ουρανόν, έραγε μισόν ονύχιον και τέλος πάντων είπεν<sup>27</sup>.

Teresa Panza se despide en la carta a la duquesa diciendo: “La que tiene más deseo de ver a vuesa señoría que de escribirla”, lo que se traduce así: Εγώ δεν σας αγαπώ περισσότερο από ο τι ημπορώ να γράψω<sup>28</sup>.

Desde luego es difícil traducir el léxico cervantino tan rico y expresivo y encontrar el equivalente a expresiones como ¡fementida canalla!, traducida por κατηραμένοι!,

<sup>24</sup> P. 53.

<sup>25</sup> P. 79.

<sup>26</sup> P. 78.

<sup>27</sup> P. 62.

<sup>28</sup> P. 105.

¡Donosa majadería! Ωραία παράκλησις! ¡Válgame Dios! Παναγία μου! ¡Por vida de mi padre! Εις την ζών των γονέων μου! Váyase en buena hora, señor, Ωρα σας καλή, κύριε, εξακολουθήσετε τον δρόμον σας! Es curioso encontrar la correspondencia en griego a la expresión “esperar como agua de mayo”. En el capítulo 27, Sancho se dirige a su isla, [...] όπου τον περιμέναν οι συγγενείς του ως περιμένουν οι Εβραίοι τον Μεσίαν<sup>29</sup>. Igualmente, en el último capítulo, vuelve Sancho a su casa y Teresa le dice: “besa a tu hija [...] η οποία σ’επερίμενε ως οι Εβραίοι τον Μεσίαν<sup>30</sup>”.

Centrándonos ahora en el contenido, observamos, ya en la propia presentación de las aventuras, que en el librito predomina, en nuestra opinión, el afán didáctico que parece haber guiado al autor. Desde el comienzo del libro se dan en boca de la abuela, unas interesantes clases de historia y de literatura; se hace un repaso a la aparición de los caballeros situando su origen en Francia y en la época de Carlomagno. Aprovecha este capítulo para explicar la formación de las órdenes religiosas, αι Σταυροφορίαί, το τάγμα του Σωτήρος, τα τάγματα των μοναχών, των ιπποτών, el proceso de armarse caballero con todo detalle: [...] την παραμονή της χειροτονίας, η οποία και παραμονή των όπλων επονομάζετο, ο κατηχούμενος διενυκτέρευε προσευχόμενος. Το δε πρωί, φορών κατάλευκα, εγονάτιζεν έμπροσθεν ιππότου, του αναδόχου του [...] <sup>31</sup>. Igualmente, introduce en este prólogo elementos literarios como el origen de las novelas de caballería: [...] Τα δε βιβλία τα περιέχοντα τους μύθους αυτούς ονομάστησαν ρωμανά, ως γραφέντα εις την ρωμανήν γλώσσαν, η οποία ωμιλείτο τότε εις την Γαλλίαν. Εκ των γνωστοτέρων τούτων βιβλίων είναι το επιγραφόμενος *Οι ιππότες της Στρογγύλης τραπέζης*<sup>32</sup>.

Se va a ir orientando al niño en lo pernicioso de algunas lecturas, eso que constituirá la conclusión del librito. La abuela le cuenta la vida de Cervantes y le dice: [...] επειδή επροτίμα την ελευθερίαν από τον πλούτον, και τας φαντασιοκοπίας από την ξηράν διδασκαλίαν των επιστημών, εγκατέλιπε τα σχολεία και επεχείρησε ταξίδια συνθέτων στίχους και κωμωδίας<sup>33</sup>.

Intenta poner de relieve lo absurdo de los ideales de los caballeros andantes:

-Γεωργιος: Θα ήσαν λοιπόν νοστιμώτατα τα ρωμανά αυτά;

-Μάμμη: Ίσως, [...] αλλά πώς σε φαίνεται η ακόλουθος φράσις, με την οποίαν φανερόνει τις ιππότης σέβας και αγάπην πρός την κυρίαν του; “Ο λόγος της αλογίας τον οποίον αντιτάσσεις εις τον λόγον μου, τόσω πολύ αδυνατίζει το λογικόν μου, ώστε όχι χωρίς λόγον παραπονούμαι από το κάλλος σου”<sup>34</sup>.

---

<sup>29</sup> P. 90.

<sup>30</sup> P. 124.

<sup>31</sup> P. 9.

<sup>32</sup> P. 11.

<sup>33</sup> P. 13.

<sup>34</sup> Hay que señalar que este fragmento recoge fielmente las palabras que, en el capítulo primero de la obra de Cervantes, atribuye Don Quijote al famoso Feliciano de Silva, cuyos libros dice gustarle más que ningun-

-Γεωργιος: Με φαίνεται, καλή μου μάμμη, ότι όλοι αυτοί οι λόγοι είναι άλογοι.

Cercana ya su muerte, Don Quijote, condena los libros de caballería: Αγαπηταί μου κόραι, ευχαριστήσατε τον παντοδύναμο Θεόν, διότι η καλοκάγαθία του μ'έλεησε σήμερα, και μ'εδαψίλευσε την μεγαλητέραν των ευεργεσιών, αποδώσατά με το λογικόν μου· τούτο είναι το μόνον αγαθόν το οποίον μετριάζει τας πικρίας της παρούσης ζωής, και προετοιμάζει την ανταμοιβήν της αρετής εις τον άλλον κόσμον. Το πολύτιμον τούτο αγαθόν το είχα χάσει, ανεπιά μου, διότι είχα παραδοθή ανοήτως εις μωράς αναγνώσεις. Ο Θεός με το αποδίδει σήμερα και αν και ολίγον θα το απολαύσω, η ευγνωμοσύνη μου όμως είναι μεγάλη<sup>35</sup>.

Y nos parece llamativo el interés que se pone desde el punto de vista ético. Al principio del libro, a la petición del niño para que le cuente la historia de Don Quijote le dice la abuela:

Μάμμη. -Ομολογώ, Γεωργιέ μου ότι η ιστορία του don Κισότ είναι αστειοτάτη αλλά, διά να την εννοήσης καλά έπρεπε να έχης δύο τινά παιδείαν περισσοτέραν και πείραν. Και όμως επιθυμώ να σε ευχαριστήσω. Ίσως κατορθώσω να εξάσω από την ιστορίαν αυτήν ηθικόν τι συμπέρασμα ωφέλιμον εις την νεότητά σου<sup>36</sup>.

Y, realmente, en relación con el pequeño tamaño del libro, en el que forzosamente ha suprimido el autor la mayor parte de los sucesos e historias intercaladas de la obra original para hacerla accesible a los pequeños lectores, observamos, sin embargo, que dedica bastantes páginas a las reflexiones que Cervantes pone en boca de sus personajes, reflexiones profundas de gran contenido ético y moral y que en el cuento se cierran a veces en forma de sentencias de contenido didáctico: Don Quijote es vencido por el caballero de la Blanca Luna y le dice caído en el suelo: [...] “Aprieta, caballero, la lanza y quítame la vida, pues me has quitado la honra” y dice el cuento: Μην αργείς να με φονεύσης· ο θάνατος είναι γλυκύς εις εκείνον ο οποίος έξασε την τιμήν του<sup>37</sup>.

Dice Sancho: “[...] Me contento de ver que mi Teresa correspondió a ser quien es, enviando las bellotas a la duquesa que, a no habérselas enviado, quedando yo pesaroso, se mostrara ella desagradecida”. Χαίρω τουλάχιστον ότι έστειλε βαλανίδια εις την κυρίαν δούκισαν. Δεν θα την εσυγχώρουν ποτέ αν δεν το έκαμνε. Πολλάκις μικρόν δώρον αποδεικνύει μεγάλην ευγνωμοσύνην<sup>38</sup>, (frase esta última que no aparece en el original).

Sancho renuncia al gobierno de la isla: [...] “Abrid camino, señores míos, y dejadme volver a mi antigua libertad; dejadme que vaya a buscar la vida pasada [...] mejor se me entiende a mí arar y cavar, podar y ensarmentar las viñas que de dar leyes ni defender

---

no: “La razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra fermosura”.

<sup>35</sup> P. 125.

<sup>36</sup> P. 5.

<sup>37</sup> P. 115.

<sup>38</sup> P. 112.

provincias y reinos, quiero decir que bien se está cada uno usando el oficio para que fue nacido!” Κύριοι, áφετε με να περάσω, áφετε με να αναλάβω την πρώτην μου ζωήν και την πρώτην ελευθερίαν, χωρίς την οποίαν δεν υπάρχει ευτυχία. Εννοώ καλήτερα να γεωργώ, να σκάπτω, να κλαδεύω, παρά να κυβερνώ και να πολεμώ. Καθείς εις το έργον του<sup>39</sup>.

En el último capítulo del libro, donde se encuentran comprimidos los cuatro o cinco finales de la obra cervantina, leemos un gran párrafo de Sancho dirigiéndose a Don Quijote: [...] Δια τούτο λοιπόν δεν πρέπει να λυπήσαι τοιαύτα είναι τα ανθρώπινα πράγματα σήμεραν ειδικόν μου και αύριον ειδικόν σου. Εις τους πολέμους μάλιστα, ποτέ η τύχη δεν είναι βέβαια όποιος πέσει το πρωί σηκώνεται το βράδυ. Όλα θα έλθουν δεξιά, μόνον ας μην χάνωμεν τας ελπίδας μας. Η μακαρίτισα η μάνα μου έλεγε πάντοτε, ότη ελπίς είναι καλήτερα από το πράγμα<sup>40</sup>.

En este mismo sentido vemos dos extensos ejemplos: un largo pasaje donde Don Quijote aconseja a Sancho cómo debe actuar cuando vaya como gobernador a la isla Barataria: [...] Μην λησμονείς ποτέ το Γνώθι σαυτόν δια να μην τύχη και πάθης ο, τι έπαθεν ο βαθρακός, ο οποίος ηθέλησε να ομοιάση το βώδιον [...] Μην φοβείσαι να ομολογής την καταγωγήν σου διότι η υπερηφάνεια φέρει εις πολλά κακά, ενώ η ταπεινωσύνη στολίζει την αρετήν. [...] Μην ακούεις τας υποσχέσεις του πλουσίου, ευσπλαγχνίζου τον πτωχόν, και έσο δίκαιος και προς τους δύο. [...] μη λησμονείς ότι δια να δοξάσωμεν τον Θεόν τον ονομάσαμεν α γ α θ ό ν φεύγε την φιλαργυρίαν και αγάπα την οικονομίαν<sup>41</sup>.

Y de nuevo varios capítulos después, se escribe más de media página exaltando la buena forma de gobernar que demostró Sancho Panza: [...] εξέταζε τα μέτρα και τα σταθμά, και ετιμώρει αυστηρώς τους δολίους εμπόρους. Επέστησε δε προ πάντων την προσοχήν του εις τους κρασοπόλας και εψηφισε ότι όποιος νοθεύδει με νερόν το κρασίον, καταδικάζεται εις θάνατον. Ωλιγόστευε την τιμήν των υποδημάτων, προδιώρισε τους μισθούς των υπηρετών, εξώρισεν όλους όσοι περιείρχοντο τραγουδούντες άσεμνα τραγούδια, διώρισεν έφορον των πτωχών, όχι δια να τους διώξη, αλλά δια να εξετάση αν τωόντι είναι πτωχοί, εις ένα λόγον εξέδωκεν, οδηγούμενος από την φυσικήν του ορθήν κρίσιν, τόσο φρονίμους διατάξεις, ώστε ισχύουν και σήμεραν ακόμη εις τον τόπον εκείνον ονομαζόμενοι, “Κώδιξ του μεγάλου διοικητού Σάνσου Πάνσα”<sup>42</sup>.

Las palabras de Don Quijote animando a Sancho en sus desgracias son un auténtico sermón bíblico que nuestro autor ha mantenido casi fielmente: [...] Υπομονή, φίλε μου! Όλαι αυταί αι δυστυχίαι προμηνύουν ευτυχίαν· το κακόν, όπως και το καλόν, έχει το τέλος του. Αι υπερβολαί δεν διαρκούν. Ιδού, δεν έχομεν ούτε δισάκκιον, ούτε ψωμίον, ούτε χρήματα ας αναθέσωμεν τας ελπίδας μας εις του Θεού την πρόνοιαν. Αυτή φροντί-

---

<sup>39</sup> P. 110.

<sup>40</sup> P. 117.

<sup>41</sup> P. 91.

<sup>42</sup> P. 103.

ζει και διά την μυϊάν η οποία πετά εις τον αέρα, και δια τον βαθρακόν όστις μόλις γεννάται και κρύπτεται εις το νερόν. Δια τι λοιπόν ημάς τους έχοντας καθαράν την καρδίαν, θα μας εγκαταλείψη ο παντοδύναμος, του οποίου ο μεν ήλιος λάμπει και επί δικαίους και επί αδίκους, η δε δρόσος καταβάνει και επί αγαθούς και επί κακούς;<sup>43</sup>

Y finalmente, no queda sino recoger la conclusión del libro en cuyo título el autor deja clara su intención didáctica y de orientación ético-moral. hacia el respeto que se debe a los consejos de la experiencia de los mayores:

Ηθικόν Συμπέρασμα

-Γεώργιος: Πόσον λυπηρόν είναι, μάμμη μου, το τέλος της ιστορίας αυτής! Τον είχα αγαπήσει με την καρδίαν μου τον don Κισοτ διότι ήτον τόσω καλός και τόσο γενναίος! Κριμα ότι ανέγνωσε κακά βιβλία· χωρίς αυτά θα έξει βέβαια κατά πάντα φρόνιμος.

-Μάμμη: Τω όντι, Γεώργιέ μου, ο don Κισότ ήτον εκ φύσεως γενναίος, ευσεβής και δίκαιος επειδή όμως ανέγνωσε μωρά βιβλία, δεν έμαθε πώς να διακρίνη το ψεύδος από την αλήθειαν. Εξέλαβε την ανόητον τόλμην των ιπποτών των ρωμανών δι' ανδριαν, και νομίζων ότι δια της λόγης θα επανορθώση την αδικίαν, παρεξετράπη εις χιλιάς ανοησίας.

Και δεν δημοσιεύονται μεν πλέον ρωμανά ιπποτών, περιέχοντα μωρίας ως του don Κισότ μη λησμονείς όμως ότι τα τοιαύτα συγγράμματα, τα οποία ονομάζομεν σήμερα μυθιστορίας, όταν δεν γράφονται με κοπόν ηθικόν και διδακτικόν, είναι ολεθριώτατα.

Το κατ'εμέ μάλιστα προτιμώ τα βιβλία όσα περιέχουν απλήν την αλήθειαν διότι η αλήθεια, Γεώργιέ μου, στερεώνει το λογικόν, ενδυναμώνει την καρδίαν και στολίζει τον νουν. Διά τούτο αυτήν μόνην ν'αγαπάς και αυτήν να ζητής. Αλλά πώς να διακρίνωμεν την αλήθειαν από το ψεύδος, το οποίον τόσω συχνά δανείζεται την μορφήν εκείνης; Διά της πείρας·η πείρα είναι η επιστήμη των παρελθόντων, και διά των μαθημάτων αυτής ανακαλύπτομεν τους αληθινούς χαρακτήρας της αληθείας. Επειδή δε η νέα ηλικία στερείται την πείραν αυτήν, πρέπει ν'ακούης πάντοτε τας συμβουλάς εκείνων οι οποίοι απέκτησαν, δηλαδή των γονέων και των διδασκάλων σου, και να αναγιγνώσκης μόνα τα βιβλία τα οποία αυτοί σε δίδουν.

En esta pequeña muestra de fragmentos parece que queda en evidencia el empeño del autor del librito en utilizar al protagonista de la obra de Cervantes como referente para exponer unas directrices ético morales a los pequeños lectores. Se continúa pues la tradición de aquella primera época del Διαφωτισμός cuando los ilustrados de los principados danubianos como Mavrokordatos se interesaban por obras como las *Πάρεργα Φιλοθέου* y traducciones como la de Cervantes o las *Fábulas* de La Fontaine, *Les aventures de Télémaque* de Fenelón, libro de referencia en la educación europea de la época, o el *Oráculo manual y arte de prudencia* de Baltasar Gracián.

La preocupación pedagógica de esa primera época de la Ilustración ocupa un importante lugar en la elección de traducciones así como en las primeras producciones

---

<sup>43</sup> P. 40.

en prosa. Traducciones ético-filosóficas que presentan modelos educativos con un tono didáctico, que se ocupan del pensamiento y la filosofía con evidentes objetivos pedagógicos en figuras como Μοισιόδαξ, Καταρτζής, Κοδρικάς ο Δάρβαρης el cual, igual que la abuela de nuestro cuento, aconseja al futuro lector: να είναι συνετός, προσεκτικός στις επιλογές του, να αποφεύγει τα “φοβερά βιβλία” όσα φθείρουν την θρησκεία και τα ήθη<sup>44</sup>. Así pues, un próximo tema de interés será investigar qué otras traducciones de literatura extranjera fueron adaptadas para niños en ese periodo. Quizá podría constatarse en ellas como común denominador ese afán didáctico y la preocupación ético-moral que hemos constatado en el librito que aquí se presenta.

---

<sup>44</sup> *Ερμής ο Λόγιος*, 1812, p. 50. Referencia tomada del artículo de la profesora Tambáki “Δημήτριος Δάρβαρης. Οι περί ηθικής αντιλήψεις του” en *Περί Νεοελληνικού Διαφωτισμού*, *op. cit.*, p. 144.



**Καθηγητές “εξ Ελλάδος” στην αγγλοκρατούμενη Κύπρο.  
Η πρώτη περίοδος (1893-1931)**

Με την παρούσα εργασία επιχειρείται μια πρώτη εξέταση του ρόλου και της παρουσίας των “εξ Ελλάδος” καθηγητών των κυπριακών σχολείων Μέσης Παιδείας στην εκπαιδευτική και πολιτική ιστορία των χρόνων της Αγγλοκρατίας, της περιόδου 1893-1931. Ο όρος “εξ Ελλάδος” είναι σαφώς συνεκδοχικός· κυριολεκτώντας, θα έπρεπε να χρησιμοποιηθεί η έκφραση “Καθηγητές από τον ελεύθερο και τον υπόδουλο –εκτός Κύπρου– Ελληνισμό”. Όσον αφορά την επαγγελματική ιδιότητα, ο τίτλος ανταποκρίνεται στην πραγματικότητα: το ποσοστό των “εξ Ελλάδος” διδασκόντων στην Πρωτοβάθμια Εκπαίδευση της ίδιας περιόδου στην Κύπρο ήταν πολύ μικρότερο (σε αντίθεση με τα μέσα του 19<sup>ου</sup> αιώνα) και αυτοί εργάζονταν, με ελάχιστες εξαιρέσεις, κυρίως σε μικρές κοινότητες του νησιού, αφού από τα τέλη της δεκαετίας του 1890 το “Παγκύπριο Διδασκαλείο” είχε αρχίσει να τροφοδοτεί τα δημοτικά σχολεία με διπλωματούχους ντόπιους δασκάλους.

Όσο για τις χρονολογίες που οριοθετούν τη μελέτη, το 1893 αποτελεί το γενέθλιο έτος του Παγκυπρίου Γυμνασίου Λευκωσίας, του πρώτου πλήρους κυπριακού σχολείου Μέσης Εκπαίδευσης, προπυργίου του ενωτικού κινήματος στην Αγγλοκρατία. Ως προς το τελικό όριο, τα “Οκτωβριανά” του 1931 αποτελούν την πιο ευδιάκριτη τομή της νεότερης κυπριακής ιστορίας πριν από το 1955, αφού σηματοδοτούν την επιβολή αυστηρού αποικιακού παρεμβατισμού στην Εκπαίδευση και άρση των συνταγματικών ελευθεριών. Βέβαια, τα πρώτα κυβερνητικά εμπόδια για την πρόσληψη “εξ Ελλάδος” καθηγητών στην Κύπρο είχαν τεθεί μερικά χρόνια νωρίτερα (Μάιος 1922) με το νόμο περί υποχρεωτικής υπογραφής δήλωσης για μη ανάμιξή τους στην “πολιτική κίνηση”<sup>1</sup>.

Καθώς η έρευνά μας είναι μόλις στην αφετηρία, ας επιτραπεί η διατύπωση των βασικών ζητουμένων, που αναδεικνύει και τη σημασία μιας τέτοιας μελέτης για την κυπριακή ιστορία: Ποιοι ήταν αυτοί οι καθηγητές, με ποιο σκοπό και σε ποια φάση της ζωής τους κατέφθαναν στην Κύπρο, με τι κριτήρια και από ποιους επιλέγονταν, ποια ήταν η προσφορά τους και πώς τους αντιμετώπιζαν στην Κύπρο, ποια ήταν η στάση της

---

<sup>1</sup> Κλ. Μυριανθόπουλος, *Η Παιδεία εν Κύπρω επί Αγγλοκρατίας 1878-1946*, Λεμεσός, 1946, σ. 70.

βρετανικής διοίκησης απέναντι τους, ποιος ο ρόλος του “κυπριακού τους παρελθόντος” στη μετέπειτα σταδιοδρομία τους, ποιο ήταν το έργο και η αποστολή τους σε σχέση με τους εκπαιδευτικούς που υπηρετούσαν σε άλλες “εθνικώς διεκδικούμενες” περιοχές; Η παρούσα εργασία θα προσπαθήσει να δώσει μερικές πρώτες απαντήσεις, επιμένοντας κυρίως στις προσωπογραφίες των, κατά την άποψή μας, σημαντικότερων για την κυπριακή ιστορία εκπαιδευτικών, από τους δεκάδες που εργάστηκαν στην Κύπρο<sup>2</sup>.

Το Δεκέμβριο του 1893 εγκαινιάστηκε το Γυμνάσιο Λευκωσίας, το γνωστό “Παγκύπριον Γυμνάσιον”, που αναγνωρίστηκε αμέσως από την ελληνική κυβέρνηση<sup>3</sup>. Η ίδρυση σχολείου Μέσης Παιδείας στην Κύπρο είχε γίνει επιτακτική ανάγκη από τα πρώτα χρόνια της Αγγλοκρατίας, καθώς οι απόφοιτοι των κυπριακών “Ελληνικών Σχολών” δεν γίνονταν κατευθείαν δεκτοί στο Πανεπιστήμιο Αθηνών και έτσι υποχρεώνονταν να στραφούν στα ξένα “προπαγανδιστικά σχολεία” της Μέσης Ανατολής για ανώτατη μόρφωση ή να εγγραφούν σε αθηναϊκά ή αιγυπτιακά Γυμνάσια για να συμπληρώσουν τη γυμνασιακή τους μόρφωση. Η λειτουργία Γυμνασίου αναμενόταν ότι θα έλυνε και το οξύ πρόβλημα έλλειψης μορφωμένων δασκάλων για τα κυπριακά δημοτικά σχολεία, που να ανταποκρίνονταν στις νεότερες παιδαγωγικές απαιτήσεις και μεθόδους.

Ο Αρχιεπίσκοπος Σωφρόνιος αναζητώντας λύση στο οικονομικό πρόβλημα, που αποτελούσε την κυριότερη τροχοπέδη για την ίδρυση Γυμνασίου, είχε απευθυνθεί και στην ελληνική κυβέρνηση. Όμως ο πρωθυπουργός Χαρίλαος Τρικούπης απάντησε αρνητικά<sup>4</sup> αφού, στις παραμονές της πτώχευσης του 1893, οι οικονομικές συγκυρίες

---

<sup>2</sup> Κατάλογο των καθηγητών του Παγκυπρίου, Θ. Α. Σοφοκλέους, “Πίναξ των καθηγητών του Παγκ. Γυμνασίου από της ιδρύσεως αυτού μέχρι της πενηκονταετηρίδος”, στο *Αναμνηστικόν Λεύκωμα επί τη πενηκονταετηρίδι του Παγκυπρίου Γυμνασίου 1893-1943*, Λευκωσία, Παγκύπριον Γυμνάσιον (εκδ.), 1944, σσ. 95-100, του Γυμνασίου Λεμεσού, Αρ. Κ. Πηλαβάκης, *Η Λεμεσός και τα Σχολεία της*, Λεμεσός, 1929, σσ. 92-96, της Αμμοχώστου, Κ. Π. Κύρρης, *Ιστορία της Μέσης Εκπαιδεύσεως Αμμοχώστου 1191-1955, ιδίως δε του Ελληνικού Γυμνασίου Αμμοχώστου*, Λευκωσία, 1967, σσ. 188-190, της Πάφου, Κ. Γ. Ιεροκηπιώτης, *Η εξέλιξη της εκπαίδευσης στην Πάφο (1878-1960). Συμβολή στην ιστορία της κυπριακής εκπαίδευσης* (Διδακτορική διατριβή), Θεσσαλονίκη, 1991, σσ. 57-59. Πληροφορίες και βιβλιογραφία για δεκάδες “εξ Ελλάδος” καθηγητές που υπηρέτησαν στην Κύπρο από το 19<sup>ο</sup> αιώνα μέχρι τις ημέρες μας, Ν. Παναγιώτου, *Ελλάδος κάτωπυρον. Ένας αιώνας παρουσίας στην Κύπρο Ελλήνων (Ελλαδικών, Ελλήνων εκτός Ελλάδας και Ελλήνων της διασποράς) μέσα από κυπριακά περιοδικά (1898-1997). Προσωπογραφική και Βιβλιογραφική θεώρηση*, Λευκωσία, 2004, τ. Α’, σσ. 71-81, τ. Γ’, σσ. 931-982, και τα αντίστοιχα λήμματα –για τους σημαντικότερους– Αρ. Λ. Κουδουνάρης, *Βιογραφικόν Λεξικόν Κυπρίων 1800-1920*, Λευκωσία, 2005.

<sup>3</sup> Δ. Φ. Χαραλάμπους, *Η ίδρυση του πρώτου δημόσιου γυμνασίου στην Κύπρο (1893). Αναζητήσεις, θέσεις και αντιθέσεις*, Λευκωσία, 1997, σσ. 78-81. Μέχρι το 1893 η ελληνική κυβέρνηση είχε αναγνωρίσει, εκτός από τη Μεγάλη Σχολή του Γένους, τις Θεολογικές Σχολές Χάλκης και Σταυρού Ιεροσολύμων, την Εμπορική Σχολή Χάλκης και τη Ζωσιμιαία Σχολή Ιωαννίνων, τα εξής εκτός ελληνικού κράτους Γυμνάσια: Ευαγγελική Σχολή Σμύρνης (1862), Χίου (1863), Σάμου (1872), Θεσσαλονίκης και Μυτιλήνης (1875), Μοναστηρίου (1882), Ηρακλείου (1883), Κυδωνιών, Σερρών και Νεαπόλεως Κρήτης (1884), Αδριανουπόλεως (1886), Κορυτσάς (1889), Αβερόφειον Αλεξάνδρειας (1891), Σιατίστης, Λευκωσίας και Τσοτυλίου (1893): Β. Κ. Κολοκοτρώνης, *Οδηγός Διπλωματικός και Προξενικός συνταχθείς κατ’ εντολήν του Υπουργείου των Εξωτερικών*, Αθήνα, 1911, σ. 239.

<sup>4</sup> Κ. Σπυριδάκης, “Ιστορία του Παγκυπρίου Γυμνασίου από της ιδρύσεως αυτού (1893) μέχρι της συμπληρώσεως πενηκονταετίας (1943)”, Παγκύπριον Γυμνάσιον, *Αναμνηστικόν, ό. π.*, σ. 11.

δεν ήταν οι καλύτερες. Αρνητική ήταν και η απάντηση του “Συλλόγου προς διάδοσιν των ελληνικών γραμμάτων” στο αίτημα της “Κυπριακής Αδελφότητος Αλεξανδρείας” για τη μισθοδοσία ενός ή δύο καθηγητών του υπό ίδρυση Γυμνασίου. Αντίθετα, υπήρξε πρόθυμη ανταπόκριση στο ζήτημα της επιλογής των καθηγητών: Ο Φιλολογικός Σύλλογος “Παρνασσός” με την προσωπική φροντίδα του προέδρου του, καθηγητή Νικόλαου Γ. Πολίτη, επέλεξε τον πρώτο γυμνασιάρχη, τον Ιωάννη Δέλλιο και τους τρεις πρώτους καθηγητές (“των Ιερών, των Φυσικομαθηματικών και των Λατινικών”) που θα πλαισιώναν τους παλαιούς εκπαιδευτικούς της Ελληνικής Σχολής Λευκωσίας. Ήταν μια ενέργεια που επαναλάμβανε το προηγούμενο που είχε δημιουργηθεί για την επιλογή σχολαρχών ή διδασκόντων στα τελευταία χρόνια της Τουρκοκρατίας, όταν οι επιτροπές των σχολείων κατέφευγαν στον καθηγητή Νικόλαο Ι. Σαρίπολο ή άλλους λόγιους Κύπριους της Αθήνας<sup>5</sup>.

Για την επιλογή του Γυμνασιάρχη ο Αρχιεπίσκοπος Σωφρόνιος ζήτησε καθηγητή “σπουδάσαντα ει δυνατόν εν Γερμανία” και ο Σερραίος Ιωάννης Δέλλιος (1853-1919) είχε και αυτό το προσόν, καθώς σπούδασε στην Ιένα, με υποτροφία του “Συλλόγου προς διάδοσιν των ελληνικών γραμμάτων”, Φιλοσοφία και Παιδαγωγική. Ο Δέλλιος διετέλεσε Γυμνασιάρχης στις Σέρρες (1880-1888) και στη Θεσσαλονίκη (1888-1893). Ήταν στέλεχος του “Φιλεκπαιδευτικού Μακεδονικού Συλλόγου” και μετά την αναχώρησή του από την Κύπρο (1896) υπήρξε μέλος του Συμβουλίου της “Εθνικής Εταιρείας” και αναμίχθηκε ενεργά στην προετοιμασία του Μακεδονικού Αγώνα, ως πρόεδρος του “Παμμακεδονικού Συλλόγου Αθηνών”<sup>6</sup>.

Ο, Ηπειρώτης στην καταγωγή, καθηγητής των Θρησκευτικών Σπυρίδων Ι. Σπυριδάκης (1861-1936) για μια τετραετία πριν από το διορισμό του στο Παγκύπριο είχε εργαστεί και αυτός στη Μακεδονία, στο Γυμνάσιο Καστοριάς. Αποδείχθηκε ο μακροβιότερος των πρώτων “εξ Ελλάδος” καθηγητών στην Κύπρο, όπου νυμφεύτηκε και εργάστηκε μέχρι την αφυπηρέτησή του, το 1929. Ο γιος του, Κωνσταντίνος Σπυριδάκης, συνδέθηκε στενά με την κυπριακή εκπαίδευση και ειδικότερα με το Παγκύπριο Γυμνάσιο, στο οποίο διετέλεσε διευθυντής σε μια κρίσιμη εικοσιπενταετία, από το 1936 μέχρι το 1960, ενώ αργότερα (1965-1970), ήταν ο πρώτος υπουργός Παιδείας της Κυπριακής Δημοκρατίας.

Ο τρίτος καθηγητής του Παγκυπρίου που διορίστηκε το 1893, ήταν ο Σιατιστινός Λεωνίδας Παπαπαύλου (1866-1913), φιλόλογος με σπουδές στα Παιδαγωγικά στη Λειψία, που άφησε άριστες αναμνήσεις στην Κύπρο, στην πενταετή του υπηρεσία (1893-1898). Είχε διδάξει και αυτός στη Δυτική Μακεδονία, ως δάσκαλος στο Μοναστήρι, ενώ μετά τη Λευκωσία εργάστηκε στις Σέρρες ως γυμνασιάρχης (1908-1913),

<sup>5</sup> Ενδεικτικά, Θ. Παπαδόπουλος (εκδ.), *Κώδιξ Σχολείων Λευκωσίας*, Λευκωσία, 1991, σσ. 27-30, 132-133, 136-139.

<sup>6</sup> Π. Παπαπολυβίου, *Σπινθήρ γλυκυτάτων ελπίδων: Ο απόηχος του Μακεδονικού Αγώνα (1904-1908)*, Λευκωσία, 1996, σσ. 94-95.

όπου εκτελέστηκε από το βουλγαρικό στρατό τον Ιούνιο του 1913, στις παραμονές της απελευθέρωσης της ανατολικομακεδονικής πόλης<sup>7</sup>.

Πιο σημαντικός για την κυπριακή ιστορία από την πρώτη ομάδα καθηγητών του Παγκυπρίου Γυμνασίου, αποδείχθηκε ο Μανιάτης μαθηματικός Νικόλαος Καταλάνος (1855-1933), με εγκύκλιες σπουδές στην Ευαγγελική Σχολή Σμύρνης, εκπαιδευτική προϋπηρεσία στον Πύργο Ηλείας και την Αθήνα, και δημοσιογραφική εμπειρία στους αθηναϊκούς “Καιρούς”. Πριν διοριστεί στην Κύπρο προσπάθησε να διοριστεί στο Γυμνάσιο Μοναστηρίου: *Δεν ηδυνήθην να επιτύχω τον διορισμόν και διότι δεν διέθετον ισχυρά μέσα και διότι δεν ηδυνάμην να βεβαιώσω πειστικώς τας αρμοδίας οργανώσεις και το Υπουργείον της Παιδείας περί των διαθέσεών μου και της αποφασιστικής ορμής προς τον εθνικόν εν Μακεδονία αγώνα*<sup>8</sup>, γράφει. Έζησε στην Κύπρο μέχρι τον Απρίλιο του 1921, όταν εξορίστηκε ως υποκινητής των μεγάλων μαθητικών διαδηλώσεων της 25<sup>ης</sup> Μαρτίου στη Λευκωσία. Στο Παγκύπριο δίδαξε μόνο τρία χρόνια αλλά, λόγω του οξύθυμου χαρακτήρα του, πρωταγωνίστησε σε αρκετά επεισόδια που απείλησαν την εύρυθμη λειτουργία του σχολείου. Στο πιο γνωστό, το Δεκέμβριο του 1895, αρνήθηκε να υπακούσει στον Γυμνασιάρχη Δέλλιο και στον Αρχιεπίσκοπο Σωφρόνιο, όταν κλήθηκε να διακόψει το μάθημά του και να οδηγήσει τους μαθητές στην προϋπάντηση του Αρμοστή Walter Sendall, που επέστρεφε στην Κύπρο μετά από πολύμηνη απουσία στην Αγγλία. (Ο Sendall είχε συνδράμει στην ίδρυση του Παγκυπρίου και “εθεωρείτο φιλέλληνα”).

Το πρωτοφανές περιστατικό συνετέλεσε στη μη ανανέωση των συμβολαίων των Καταλάνου και Δέλλιου, το καλοκαίρι του 1896. Ο Καταλάνος καταλογίζει στη Σχολική Εφορεία *δουλικότητα και πνεύμα συναλλαγής*, καθώς τα μέλη της ανήκαν στους λεγόμενους “διαλλακτικούς” - πολιτικούς του αντιπάλου. Αντίθετα, τονίζει ότι *κατήλθεν εις Κύπρον διά μέσου των γραμμών του συμβολαίου του διαγινώσκων, ότι καθήκον υπέρτατον είχαν όπως μετά της σχολ. διδασκαλίας εμπνέη υψηλά και ευγενή φρονήματα εις τους Ελληνόπαιδας της Κύπρου*<sup>9</sup>. Ο Μανιάτης φυσικομαθηματικός ήταν ο πρώτος “Ελλαδίτης” καθηγητής που διαδραμάτισε ενσυνείδητα αυτό το ρόλο, σε αντίθεση με τους περισσότερους συναδέλφους του, οι οποίοι αν και κατάγονταν ή είχαν προϋπηρεσία σε υπόδουλες περιοχές, ήταν αφοσιωμένοι κυρίως στα εκπαιδευτικά τους καθήκοντα. Βέβαια, και μόνη η παρουσία των “εξ Ελλάδος” καθηγητών

<sup>7</sup> [www.siatistanews.gr/0803/proswpografia0803.html](http://www.siatistanews.gr/0803/proswpografia0803.html), Π. Παπαπολυβίου (Εισαγ.-Επιμ.), *Υπόδομοι ελευθεροταί αδελφών αντρώπων: Επιστολές, Πολεμικά Ημερολόγια και Ανταποκρίσεις Κυπρίων εθελοντών από την Ήπειρο και τη Μακεδονία του 1912-1913*, Λευκωσία, 1991, σσ. 110, 351. Το 1911 με τη μεσολάβηση του Παπαπαύλου προσλήφθηκε στο Γυμνάσιο Κοζάνης ως καθηγητής Φυσικών ο απόφοιτος του Παγκυπρίου Νεόφυτος Κεφάλας.

<sup>8</sup> Π. Χατζημάρκου, “Απομνημονεύματα ή Αυτοβιογραφία Νικολάου Καταλάνου”, *Κυπριακά Σπουδαί*, 53 (1979), σ. 228.

<sup>9</sup> Ν. Καταλάνος, *Κυπριακόν Λεύκομα “Ο Ζήνων”*, Α, Λευκωσία, 1914, σσ. 101-104 και Π. Χατζημάρκου, *στο ίδιο*, σσ. 243-246.

αποτελούσε τόνωση του εθνικού αισθήματος των Ελλήνων Κυπρίων. Όπως γράφει ο Κωνσταντίνος Σπυριδάκης, *οι εξ Ελλάδος καθηγηταί εθεωρούντο ως υπέρτερα των ανθρώπων όντα περιβαλλόμενα δι’ αναλόγου κύρους, εκτιμήσεως και αγάπης εξικνουμένης εις λατρείαν*<sup>10</sup>.

Ο Καταλάνος δεν συγχώρησε ποτέ τον Δέλλιο για το επεισόδιο του 1895. 20 χρόνια αργότερα, έγραψε τα εξής για τον παλιό του Γυμνασιάρχη, τα οποία χαρακτηρίζουν δύο εντελώς διαφορετικές σχολές σκέψης και συμπεριφορές, αλλά είναι ενδεικτικά και της εμπάθειας που χαρακτηρίζει συχνά τον Μανιάτη μαθηματικό ως ιστοριογράφος της εποχής του:

*Καίτοι υπηρέτησεν ούτος ικανά έτη εν Μακεδονία, (...) δεν ενεφορείτο υπό του ενθουσιασμού εις την αποστολήν αυτού εν τη δούλη [Ελλάδι] ως γυμνασιάρχης και διδάσκαλος. Φιλοχρήματος εις άκρον ήτο νωθρός και αδρανής, ανήκεν εις την σχολήν των επιτηδείων, οίτινες δεν ποιούνται μέσων εκλογήν προς επιτυχίαν των ιδιοτελών σκοπών αυτών. Ένα μήνα από της εν τω Γυμνασίω γνωριμίας ημών έσχε το θάρρος να είπη ημίν ιδιαίτερος ότι η Κύπρος είναι ανεκμετάλλευτος (!) και εις το ερώτημα ημών τίνα μεταλλεία ανεύρεν, απήντησεν ότι θα εκερδαίνομεν ικανά εάν συνεγράφομεν και εξεδίδομεν συνεταιρικός διδακτικά βιβλία διά τα δημοτικά σχολεία της νήσου εις τα οποία θα επεβάλλοντο υπό του Εκπαιδευτικού Τμήματος. Τω απηντήσαμεν ότι τούτο λέγεται βιβλιοκαπηλία, ην ουδέποτε θα μετέλθωμεν, ουδ’ εις άλλον συνάδελφον θα επιτρέψωμεν. Όταν, σύμφωνα με τον Καταλάνο, ο Δέλλιος πρότεινε στους πρώτους αποφοίτους του Παγκυπρίου να σπουδάσουν σε ευρωπαϊκά Πανεπιστήμια αντί στην Αθήνα, ο Πελοποννήσιος μαθηματικός προχώρησε σε ακόμη βαρύτερους χαρακτηρισμούς: Η προτροπή αυτή εξένισε και εξώργισεν ημάς αναγκάσασα να ελέγξωμεν αυτόν δριμέως συμπεριφερόμενον ως Βούλγαρον μάλλον ή ως Έλληνα διδάσκαλον προς Έλληνας σπουδαστάς*<sup>11</sup>.

Ο Καταλάνος μετά την απόλυσή του από το Παγκύπριο εξελίχθηκε σε φλογερό απόστολο της ενωτικής ιδέας και δημοσιογράφος με καυστική γραφίδα, αποτελώντας, παράλληλα, μια από τις πιο αντιφατικές μορφές της κυπριακής ιστορίας. Συνέδεσε το όνομά του με τις λευκωσιάτικες εφημερίδες “Ευαγόρας” και “Κυπριακός Φύλαξ”, τις οποίες διεύθυνε, εξέδωσε το περιοδικό “Ζήνων” (1906-1909), ενώ για χρόνια ήταν η ψυχή και ο πρόεδρος του Αναγνωστηρίου “Αγάπη του Λαού”. Ως φανατικός μεγαλοϊδεάτης ήταν βαθύτατα συντηρητικός και μισούσε κάθε νεωτερισμό, αλλά υποστήριζε και προώθησε με το μεγάλο του κύρος προοδευτικά μέτρα, όπως την ίδρυση λαϊκών σχολείων, ταμειυτηρίων και συνεταιρισμών και τη στροφή της παιδείας προς την εμπορική μόρφωση. Οι “άνθρωποι του λαού”, κατά την έκφρασή του, τον λάτρευαν, καθώς

<sup>10</sup> Κ. Σπυριδάκης, “Ιστορία...”, ό. π., σ. 19. Για τον πολιτικό ρόλο των “εξ Ελλάδος καθηγητών”, Ρ. Κ. Persianis, *Church and State in Cyprus Education*, Nicosia, 1978, σ. 127.

<sup>11</sup> Ν. Καταλάνος, *Κυπριακόν Λεύκομα*, ό. π., σσ. 162-163.

ζούσε με εξαιρετική λιτότητα και τα ελάχιστα κέρδη που του απέδιδε η δημοσιογραφική και συγγραφική του δραστηριότητα τα μοίραζε στους φτωχούς. Ασκούσε δριμύτατη κριτική και κατά καιρούς εξαπέλυε –πολλές φορές εντελώς άδικα– σκαϊότατους και υβριστικούς χαρακτηρισμούς ακόμη και εναντίον των ηχηρότερων ονομάτων της εκκλησιαστικής, πολιτικής και εκπαιδευτικής ζωής του τόπου, αλλά και της ελεύθερης Ελλάδας, όπως του βασιλιά Γεώργιου, το 1897, ή του Ελ. Βενιζέλου, το 1913. Ήταν ο πρώτος δημοσιογράφος που βίωσε τις σκληρές συνθήκες ζωής στις Κεντρικές Φυλακές Λευκωσίας, αφού κλείστηκε εκεί αρκετές φορές, μετά από καταδίκες για λιβελογραφήματα. Στα χρόνια του “Αρχιεπισκοπικού ζητήματος” (1900-1910), ήταν φανατικός υπέρμαχος του Μητροπολίτη Κιτίου, ενώ στη διάρκεια του “Εθνικού διχασμού” υποστήριξε με πάθος τον Κωνσταντίνο.

Διάδοχος του Δέλλιου, το Φθινόπωρο του 1896, διορίστηκε ένα *μειράκιον*, κατά τον υπερβολικό Καταλόγο, χωρίς εκπαιδευτική εμπειρία, ο Μιχαήλ Βολονάκης (1875-1950), από τη Σύμη. Στην Κύπρο εργάστηκε για δεκαπέντε χρόνια, αφήνοντας έντονη τη σφραγίδα του. Επί γυμνασιαρχίας του το Γυμνάσιο πήρε ευφύως την ονομασία “Παγκύπριο”, καθιερώθηκε η μαθητική στολή και εμπλουτίστηκε η βιβλιοθήκη της παλιάς Ελληνικής Σχολής με γενναία δωρεά του Γρηγόριου Μαρασλή. Ο Βολονάκης καθιέρωσε εκπαιδευτικές εκδρομές σε αρχαιολογικούς τόπους του νησιού, συνέθεσε νέο Αναλυτικό Πρόγραμμα, προσθέτοντας μαθήματα όπως την “Αγωγή του Πολίτου”, “Ιστορία της Τέχνης” και “Ιστορία της Κύπρου”. Έδωσε ιδιαίτερη βαρύτητα στις επίσημες εκδηλώσεις του σχολείου: Οι εθνικές και θρησκευτικές γιορτές τελούνταν με μεγαλοπρέπεια, ενώ οι μαθητές του ανέβασαν με μεγάλη επιτυχία αρχαίες τραγωδίες από το πρωτότυπο. Πρώτος πραγματοποίησε με μεγάλες δυσκολίες εκδρομή μαθητών του Διδασκαλείου στην Αθήνα (1904)<sup>12</sup>, που αρκετές δεκαετίες αργότερα μετατράπηκε σε θεσμό ιδιαίτερης σημασίας για το εθνικό κίνημα.

Επί Βολονάκη ενισχύθηκε ο κλασικός χαρακτήρας του Παγκυπρίου και καθιερώθηκε άτυπα ως βασικός στόχος του σχολείου η στήριξη και διάδοση της ενωτικής ιδεολογίας, της κυπριακής έκφρασης του ελληνικού αλυτρωτισμού. Την άνοιξη του 1897 δεκαπέντε μαθητές άφησαν τα θρανία τους, κρυφά από τους γονείς τους, με τις ευλογίες των καθηγητών τους, για να πολεμήσουν στον ελληνοτουρκικό πόλεμο<sup>13</sup>, ενώ στα χρόνια που ακολούθησαν, το σχολείο ήταν πρωτοπόρο στους “εθνικούς εράνους” και στις πολιτικές κινητοποιήσεις. Ο Βολονάκης συνδέθηκε στενά και με τη δημοτική εκπαίδευση, αφού οργάνωσε συστηματικά το “Παγκύπριο Διδασκαλείο”, που συστεγαζόταν με το Γυμνάσιο, ενώ το πρόγραμμά του αποτελούσε συνέχεια του

<sup>12</sup> Ι. Πηγάσιου, “Από Λευκωσίας μέχρις Αθηνών”, στο *Παγκύπριον Ημερολόγιον του Παγιά του έτους 1911*, Κερύνεια, Γεώργιος Σταυρίδης (εκδ.), 1911, σσ. 157-174.

<sup>13</sup> Π. Παπαπολυβίου, *Φαεινόν σημείον ατυχούς πολέμου: Η συμμετοχή της Κύπρου στον Ελληνοτουρκικό πόλεμο του 1897*, Λευκωσία, 2001, σσ. 236-238. Μετά την απόλυσή τους από το στρατό, αποφασίστηκε από τον καθηγητικό Σύλλογο η προαγωγή των εθελοντών μαθητών στην επόμενη τάξη χωρίς εξετάσεις.



γυμνασιακού κύκλου σπουδών. Για τέσσερις περίπου δεκαετίες η εκπαίδευση των Ελλήνων δασκάλων και κατ’ επέκταση όλων των Ελλήνων Κυπρίων μαθητών του νησιού, περνούσε από το Παγκύπριο Γυμνάσιο.

Ο Βολονάκης λόγω της πολύχρονης παρουσίας του στο νησί δεν έμεινε αμέτοχος στις κομματικές διαμάχες και στο “Αρχιεπισκοπικό ζήτημα” εντάχθηκε στο κόμμα των κυρηνειακών. Από μια άποψη η επιλογή του ήταν αναγκαστική, καθώς ο κιτιακός Καταλάνος τον πολεμούσε με σφοδρότητα, ενώ οι ισχυρότεροι του φίλοι ήταν οι κορυφαίοι κυρηνειακοί παράγοντες Πασχάλης Κωνσταντινίδης και Αχιλλέας Λιασίδης. Στα χρόνια έντασης της εμφύλιας εκκλησιαστικής διαμάχης το “κιτιακό κόμμα” ίδρυσε νέο Γυμνάσιο στη Λευκωσία, υπό τη διεύθυνση του Αθανάσιου Φυλακτού. Η λειτουργία δύο “Παγκυπρίων Γυμνασίων” και δύο Διδασκαλείων συνεχίστηκε για τρία χρόνια (1908-1911), αφού η διαίρεση εξακολούθησε και μετά την επίλυση του Αρχιεπισκοπικού ζητήματος. Η επανένωση των Γυμνασίων επιτεύχθηκε με την απειλή της ελληνικής κυβέρνησης να άρει την αναγνώριση και των δύο σχολείων. Βασικός όρος του συμβιβασμού ήταν η απομάκρυνση από την Κύπρο των δύο Γυμνασιάρχων<sup>14</sup>. Έτσι άδοξα έληξε η δεκαπεντάχρονη θητεία του Βολονάκη στην Κύπρο, του τελευταίου καθηγητή “εξ Ελλάδος”, με τόσο έντονη ανάμιξη στην κυπριακή πολιτική ζωή. Η προσφορά του ήταν σημαντική, κυρίως σε θέματα εκπαιδευτικής οργάνωσης. Στα αρνητικά της γυμνασιαρχίας του, καταλογίζεται ότι έδινε περισσότερη έμφαση και βάρος σε θέματα εξωτερικής επίδειξης του σχολείου, αντί της επιμονής στην ακαδημαϊκή εργασία και απόδοσή<sup>15</sup>.

Το δύσκολο έργο της επανένωσης του Παγκυπρίου ανέλαβαν κατά σειρά δύο Γυμνασιάρχες, οι Κωνσταντίνος Αμαντος (1874-1960) και Στίλπων Κυριακίδης (1887-1965). Όπως αποκαλύφθηκε πρόσφατα, η πρώτη επιλογή της κυβέρνησης Βενιζέλου για τον διάδοχο του Βολονάκη, κατόπιν πρότασης του Ίωνα Δραγούμη, ήταν ο Δημήτρης Γληνός, που είχε ολοκληρώσει τις μεταπτυχιακές του σπουδές στη Γερμανία<sup>16</sup>. Το πέρασμα των Αμαντου και Κυριακίδη ήταν σύντομο: ένα χρόνο ο πρώτος (1911-1912) και δύο χρόνια ο δεύτερος (1912-1914). Όμως παρουσίασαν συστηματική εσωσχολική εργασία, δίνοντας μεγαλύτερο βάρος στη διδασκαλία των Νέων Ελληνικών

<sup>14</sup> ΑΥΕ: (Αρχείο Υπουργείου Εξωτερικών), 1911, Β/33, *Εκπαιδευτικά εν τη Οθωμανική Αυτοκρατορία - Μικρά Ασία - Νήσοι - Κύπρος*, Ιωάννης Γρυπάρης προς Υπουργείο Εκκλησιαστικών και Δημοσίας Εκπαιδύσεως, Αθήνα 7-6-1911, αρ. πρωτ. 13752.

<sup>15</sup> Παρουσίαση και αποτίμηση της γυμνασιαρχίας Βολονάκη, Κ. Σπυριδάκης, στο *ίδιο*, σσ. 23-29. Πρβλ. και τα σχόλια (1902) του Έλληνα Πρόξενου, ΑΥΕ, 1900/ ΑΑΚ, Ναπολέον Μπέτσος προς την προς ενίσχυση της ελληνικής Εκκλησίας και Παιδείας Επιτροπήν, Λάρνακα 1-5-1902, αρ. πρωτ. 92: [Ο Βολονάκης] *ούτε εαυτών να συνέχη μακράν του κομματισμού ηδυνήθη ούτε το σχολείον του ατραυμάτιστον και βλαβερών περισπασμών απηλλαγμένον να διαφυλάξη, ούτε διοικητικήν ικανότητα και συνοχήν εν τω δασκάλω της γυμνασιαρχίας έργο επεδείξατο· εφωράθη τουναντίον χαρακτήρ σκολιός και θιασώτης της ψευδούς διαφημίσεως.*

<sup>16</sup> Π. Παπαπολυβίου, “Ένας άγνωστος παραλίγο διορισμός (1911) του Δημήτρη Γληνού στην Κύπρο”, *Μικροφιλολογικά*, 13 (Άνοιξη 2003), σσ. 34-36.



και της Νεότερης Ελληνικής Ιστορίας. Είναι χαρακτηριστικό ότι και ο Αρχιεπίσκοπος Κύριλλος Β' είχε ζητήσει ως Γυμνασιάρχη, *άνδρα περιωπής, εγνωσμένης ικανότητας, καλού χαρακτήρος, προσκεκολλημένον μάλλον εις το καθήκον παρά εις τα πολιτικά*<sup>17</sup>. Οι καθηγητές αυτής της νέας γενιάς κατέρχονταν στην Κύπρο σχεδόν αμέσως μετά την απόκτηση του πτυχίου τους και στη συνέχεια, αφού συνέχιζαν τις σπουδές τους στην Ευρώπη, επέστρεφαν στην Ελλάδα διαπρέποντας σε ακαδημαϊκές έδρες ή στην επιστημονική έρευνα. Την ίδια σταδιοδρομία είχε περίπου και ο Βολονάκης, αφού εκλέχθηκε καθηγητής Ιστορίας Μέσων και Νεοτέρων χρόνων στο Πανεπιστήμιο Αθηνών (1925), έχοντας υπηρετήσει, όμως, για σειρά ετών ως Γενικός Γραμματέας του Υπουργείου Εκκλησιαστικών και Δημοσίας Εκπαιδύσεως. Αντίθετα ο ιστορικός Κωνσταντίνος Άμαντος, ο λαογράφος Στίλπων Κυριακίδης, ο γλωσσολόγος Γεώργιος Αναγνωστόπουλος, ο φιλόλογος Ιωάννης Συκουτρής και ο καθηγητής Φιλοσοφίας Βασίλειος Τατάκης ήταν πρώτιστα δάσκαλοι και επιστήμονες-ερευνητές και σαφώς διέφεραν από τον τύπο του “εθναπόστολου”, που γνώρισε η Κύπρος στα πρόσωπα των Καταλάνου ή του Βολονάκη. Ένα από τα κοινά σημεία όλων όσων αναφέρθηκαν, πάντως, είτε ακολούθησαν ακαδημαϊκή σταδιοδρομία είτε όχι, είναι ότι στο συγγραφικό τους έργο η Κύπρος καταλαμβάνει σημαντική θέση και οι κυπριολογικές σπουδές οφείλουν πολλά σε αυτές τις πρώτες δημοσιεύσεις και επιστημονικές εργασίες των “εξ Ελλάδος” συγγραφέων. Ο Καταλάνος εξέδωσε, ανάμεσα στα άλλα, το δίτομο “Κυπριακόν Λεύκωμα ‘Ο Ζήνων’ ” (Λευκωσία, 1914,1918), που αποτελεί παρά τις εμμονές του συγγραφέα, μια σημαντική πηγή για την κυπριακή ιστορία των πρώτων δεκαετιών της Αγγλοκρατίας. Ο Βολονάκης εκτός από τις αναλυτικές ετήσιες λογοδοσίες του, που εξέδιδε ανελλιπώς, έγραψε τα πολύτιμα “Η εκπαίδευσις εν Κύπρω από της αγγλικής κατοχής 1878-1912” (Αθήνα, 1913), και “Παλμοί της Κύπρου” (Λευκωσία και Αθήνα, 1913), όπου παρουσιάζεται η πλούσια δράση του στο νησί. Ο Άμαντος εξέδωσε πολύ αργότερα (Αθήνα, 1956) τη “Σύντομον Ιστορία της Κύπρου”, στην υπηρεσία των εθνικών σκοπιμοτήτων της εποχής. Ο Κυριακίδης ήταν από τους πρώτους μελετητές της κυπριακής λαογραφίας, και ειδικότερα των κυπριακών δημοτικών τραγουδιών και του φαινομένου των ποιητάρηδων<sup>18</sup>. Ο Ηπειρώτης Γεώργιος Αναγνωστόπουλος (1884-1936, υπηρέτησε στο Παγκύπριο το 1911-1912) εξέδωσε διάφορες μελέτες για την κυπριακή διάλεκτο και λαογραφία<sup>19</sup>. Τέλος, ο Συκουτρής, άφησε εποχή στην Κύπρο με την κριτική του σκέψη και τις μελέτες του στο περιοδικό “Κυπριακά Χρονικά”.

<sup>17</sup> ΑΥΕ, 1911, Β/33, *Εκπαιδευτικά Κύπρου*, Ο Κύπρου Κύριλλος προς Ι. Γρυπάρη, Λευκωσία 29-6-1911, συνημ. στο Ξενοφών Στελλάκης προς Υπ. Εξωτερικών, Λάρνακα 4-7-1911, αρ. πρωτ. 18292.

<sup>18</sup> Λ. Παπαλεοντίου, “Πνευματικές επαφές Θεσσαλονίκης - Κύπρου. Ένα διάγραμμα”, στο *Κύπρος και Μακεδονία. Σχέσεις μέσα στο χρόνο*, Λευκωσία, Υπουργείο Παιδείας και Πολιτισμού Κύπρου - Πολιτιστικές Υπηρεσίες (εκδ.), 1998, σσ. 122-123.

<sup>19</sup> Κ. Π. Χατζηιωάννου, “Γεώργιος Π. Αναγνωστόπουλος”, *Κυπριακά Χρονικά*, 13 (Ιαν. - Μάρτιος 1937), τεύχ. Α', σσ. 77-79.

Επιπλέον, όλοι αυτοί οι εκλεκτοί δάσκαλοι αγάπησαν την Κύπρο και όταν, αργότερα, κατέλαβαν πανεπιστημιακές έδρες, συνέχισαν να ενδιαφέρονται για το νησί, γεγονός που βοήθησε στην προβολή του κυπριακού ζητήματος στην Ελλάδα και στην ανάπτυξη των κυπριολογικών σπουδών στα μητροπολιτικά πανεπιστήμια. Είναι χαρακτηριστικό πώς περιγράφει ο Βασίλειος Τατάκης την αναχώρησή του από την Κύπρο<sup>20</sup>: *Σε λίγους μήνες αποχαιρέτησα την Κύπρο. Θα ήταν το ίδιο σωστό να πω ότι πήρα μαζί μου την Κύπρο και έφυγα, τόσο πολύ ένοιωθα τον ψυχικό μου κόσμο γεμάτο Κύπρο. Στο ταξίδι προς την Ελλάδα (...) αναλογιζόμουν τα τέσσερα χρόνια της Κύπρου. Έβρισκα ότι πολύ με βοήθησαν να γίνω κάτι. Πέρα από την αδιάκοπη προσπάθεια για μόρφωση, έβλεπα πως είχα αρχίσει σιγά-σιγά να γίνομαι χρήσιμος, όχι πια μόνο στον εαυτό μου, αλλά με τα έργα μου και στους άλλους, τους μαθητές και την κοινωνία. Ένιωθα έτσι πιο ξεκαθαρισμένο, πιο οικοδομημένο τον εσωτερικό μου κόσμο.*

Πρέπει να προστεθεί ότι η Κύπρος αποτελούσε πολύ καλό διορισμό για ένα καθηγητή στην αρχή της σταδιοδρομίας του. Οι επιλογές των προσώπων ήταν συνήθως επιτυχημένες, αφού οι θέσεις ήταν λίγες, αλλά και λόγω της εξάπλωσης του “κυπριακού δικτύου” της ελληνικής πρωτεύουσας, που διέθετε σημαντικά ερείσματα στο δημοσιογραφικό, πανεπιστημιακό και πολιτικό κόσμο. Οι μισθοί των καθηγητών στην Κύπρο ήταν πολύ υψηλοί για τα ελλαδικά δεδομένα, ενώ οι συνθήκες εργασίας εξαιρετικές, τουλάχιστον ως προς το σεβασμό της κοινής γνώμης, την απουσία του αποπνικτικού ελέγχου του επιθεωρητή, αλλά και την αποφυγή βρετανικής παρεμβατικότητας, μέχρι τη θέσπιση των εκπαιδευτικών νόμων της δεκαετίας του 1920. Το μεγαλύτερο πρόβλημα που αντιμετώπιζαν οι “εξ Ελλάδος” καθηγητές ήταν η τακτική ορισμένων Σχολικών Εφόρων να αναμειγνύονται στα εσωτερικά ζητήματα των σχολείων. Ως προς το ζήτημα της επιλογής των καθηγητών, αυτό αναλάμβαναν, κατά περίπτωση, ανάλογα με τις ελλαδικές συνθήκες, η Σύγκλητος του Πανεπιστημίου Αθηνών, το Υπουργείο Εκκλησιαστικών και Δημοσίας Εκπαιδύσεως, ή η αρμόδια διεύθυνση του Υπουργείου Εξωτερικών (1909-1912), Κύπριοι της Αθήνας, όπως ο Σίμος Μενάρδος, ή, συνηθέστερα, οι ίδιοι οι καθηγητές μετά την επιστροφή τους στην Ελλάδα (Μ. Βολονάκης, Ι. Συκουττής, κ.ο.κ.)<sup>21</sup>.

Η περίπτωση του Αθανάσιου Φυλακτού (1860-1924) είναι ιδιαίζουσα. Καταγόταν από την Τζουμαγιά (σήμερα, Ηράκλεια) Σερρών, διετέλεσε Γυμνασιάρχης Σερρών για τρεις περιόδους στα χρόνια 1888-1908 και διευθυντής του κιτιακού Γυμνασίου στα 1908-1911. Είχε επιλεχθεί τότε, εξαιτίας της μακράς και καρποφόρου πείρας του ανά την ελληνικήν Θράκην και Μακεδονίαν, επί των προμαχόνων αυτών κατά των βουλγαρικών και σλαβικών επιδρομών<sup>22</sup>. Στα 1921 αποδέχθηκε την πρόταση της Σχολικής Εφορείας

<sup>20</sup> Β. Ν. Τατάκης, *Απομνημονεύματα. Βιογραφική μυθιστορία*, Αθήνα, 1993, σ. 339.

<sup>21</sup> Μ. Δ. Βολονάκης, *Παλμοί της Κύπρου*, Λευκωσία, 1913, σ. 75· Β. Ν. Τατάκης, *στο ίδιο*, σ. 311· Μ. Κιτρομηλίδου, *Τα ελληνικά γράμματα στον αλύτρωτο Ελληνισμό. Μεταξύ Μικράς Ασίας και Κύπρου*, Λευκωσία, 1998, σ. 14· Κ. Π. Κύρρης, *Ιστορία...*, ό. π., σσ. 78-79.

<sup>22</sup> Εφημ. *Κυπριακός Φύλαξ* (Λευκωσία), φ. 3-9-1908 και 13-9-1908. Τρεις Γυμνασιάρχες Σερρών της περιόδου

και επέστρεψε στην Λευκωσία, ως Γυμνασιάρχης, με μισθό 400 λιρών ετησίως. Άφησε στην Αθήνα τη γυναίκα του και την κόρη του, στη δύσκολη περίοδο της μικρασιατικής εκστρατείας, προσπαθώντας να εξοικονομήσει χρήματα για να σπουδάσει τους γιους του στην Ευρώπη. Τον Οκτώβριο του 1924 απεβίωσε στη Λευκωσία, εν υπηρεσία. Από το προσωπικό του αρχείο, που μέρος του βρίσκεται στην κατοχή μας, μεταφέρουμε αποσπάσματα από επιστολή του προς τη σύζυγό του Ελένη, στην οποία περιγράφει τη ρουτίνα της κυπριακής πρωτεύουσας (Λευκωσία, 8-11-1921).

*Περνώ ωσαύτως πολύ καλά και είναι πολύ ευχαριστημένοι. Αλλά τις οίδε τι γίνεται μεθαύριον; Μολονότι εις αυτούς συμφέρει να μη φύγω διότι δεν θα εύρουν εύκολα. Αλλ' είναι αλήθεια ότι κοπιάζω πολύ. Οι μαθηταί είναι κακομαθημένοι και ηναγκάσθην να αποβάλω προσωρινώς περί τους δέκα και έτσι έχομεν σχετικούς καλήν κατάστασιν. Εις τα γράμματα οι περισσότεροι είναι πολύ πίσω. Επομένως είμαι βέβαιος ότι θα μείνω και το επόμενον έτος και ίσως και τρίτον εκτός απροσδοκήτου τινός. Έως τώρα έχω κάμει εξ λόγους και αλλάχ - κεριμί. (...) Έχομεν ακόμη καλοκαιριάν εξαισίαν. Προς το εσπέρας κάμνει ολίγον ψύχος και το πρωί. Το κλίμα είναι θαυμάσιον, ως το αισθάνομαι, και δεν έχω λόγον να θελήσω να φύγω το επόμενον έτος, εκτός αν τα χαλάσω με τους εφόρους, πράγμα το οποίον δεν είναι πιθανόν.*

Από τη δεκαετία του 1900, ιδρύθηκαν Ημιγυμνάσια, που εξελίχθηκαν στη συνέχεια σε Γυμνάσια, και στις άλλες κυπριακές πόλεις, με την επακόλουθη αναγνώρισή τους από την ελληνική κυβέρνηση. Έτσι οι ανάγκες για καθηγητές αυξήθηκαν, αν και την ίδια περίοδο επέστρεφαν, ολοένα και περισσότεροι, πτυχιούχοι Κύπριοι καθηγητές, απόφοιτοι του Πανεπιστημίου Αθηνών. Τουλάχιστον, όμως, για τη θέση του γυμνασιάρχη, με σπάνιες εξαιρέσεις, οι σχολικές εφορείες επιδίωκαν το διορισμό διευθυντή “εξ Ελλάδος”, ενώ δυσεύρετοι (και υψηλόμισθοι) ήταν οι Φυσικομαθηματικοί<sup>23</sup>. Παράλληλα, στη δεκαετία του 1920, ορισμένοι από τους νεότερους καθηγητές της Λεμεσού και της Λάρνακας μετέφεραν στο νησί τις καινούργιες σοσιαλιστικές ιδέες και τα ρεύματα της νέας εποχής. Οι δύο μεγάλες παραλιακές πόλεις κρατούσαν τα σκίητρα των νεωτερισμών στον πνευματικό τομέα, σε αντίθεση με το Παγκύπριο Γυμνάσιο που σταδιακά υιοθέτησε τον παραδοσιακό συντηρητισμό της Λευκωσίας, ενώ, επιπλέον, μετά την καταστροφική πυρκαγιά του 1920, αντιμετώπισε πολλά στεγαστικά και οικονομικά προβλήματα.

Στη Λεμεσό στη δεκαετία του 1920 ξεχώρισε η παρουσία του φιλόλογου και προικισμένου δάσκαλου Βασιλείου Τατάκη (1897-1986), που εργάστηκε στο Γυμνάσιο της πόλης από το 1923 μέχρι το 1926 και την επόμενη χρονιά δούλεψε στο Παγκύπριο. Στα Απομνημονεύματά του κατέγραψε τις αναμνήσεις από τις κυπριακές του ημέρες, αφήνοντας την πολύτιμη προσωπική του μαρτυρία για γνωστούς πνευμα-

---

1880-1913, οι Δέλλιος, Φυλακτός και Παπαπαύλου υπηρέτησαν και στο Παγκύπριο κατά το 1893-1911. Ο Φυλακτός εθεωρείτο σπουδαίος ρήτορας. Δείγματα τριών πανηγυρικών του λόγων στη Λευκωσία, Θ. Παπαδόπουλλος, “Λογογραφία του Κυπριακού Διαφωτισμού”, *Κυπριακά Σπουδαί*, 49 (1985), σσ. 86-128.

<sup>23</sup> Κ. Γ. Ιεροκηπιώτης, *Η εξέλιξη...*, ό. π., σ. 57.

τικούς και πολιτικούς ανθρώπους του νησιού, αλλά και αγαπημένους του μαθητές. Στη Λεμεσό ο Τατάκης συνδέθηκε με τον κύκλο του πρωτοποριακού λογοτεχνικού περιοδικού “Αβγή”, ενώ στη Λευκωσία σημαντική εμπειρία για αυτόν αποτέλεσε η διδασκαλία της τραγωδίας “Ιφιγένεια εν Ταύροις”, στη δημοτική (1927). Ο ίδιος, αφού δεν βρέθηκε άλλος κατάλληλος, υποδύθηκε τον Ορέστη.

Την ίδια, περίπου, εποχή (1922-1924) υπηρέτησε στο Ιεροδιδασκαλείο Λάρνακας ο Ιωάννης-Αντιφών Συκουτρής (1901-1937)<sup>24</sup>. Ήρθε στην Κύπρο τον Οκτώβριο του 1922, αμέσως μετά την αποφοίτησή του από το Πανεπιστήμιο Αθηνών, την επομένη, δηλαδή, της μικρασιατικής καταστροφής, με πρόσκληση του Μητροπολίτη Κιτίου Νικοδήμου Μυλωνά. Ο νεαρός φιλόλογος βρήκε στο περιοδικό “Κυπριακά Χρονικά” της Λάρνακας, στην έκδοση του οποίου συνέβαλε καθοριστικά, καταφύγιο και εφαλτήριο για τα επιστημονικά του ενδιαφέροντα, και στην Κύπρο, *εις το αλύτρωτο νησί την πίστιν, τον λυτρωμόν*<sup>25</sup>. Οι ρυθμοί εργασίας του Συμυρνιού φιλόλογου (εργαζόταν και στο Εμπορικό Λύκειο) ήταν εξοντωτικοί: Ο Κώστας Κύρρης σχολιάζει με έκπληξη το γεγονός ότι οι μαθητές του Συκουτρή έγραφαν δύο φορές κάθε βδομάδα Έκθεση<sup>26</sup>, ενώ διδασκε Αρχαία και Νέα Ελληνικά, Εισαγωγή και Ιστορία της Φιλοσοφίας, αλλά και Ιστορία της Τέχνης, Κυπριακή Ιστορία και Τοπογραφία. Παράλληλα εργαζόταν ακατάπαυστα συγκεντρώνοντας ιστορικό και λαογραφικό υλικό, μεταφράζοντας και δημοσιεύοντας κυπριολογικές μελέτες. Το οξύ πνεύμα του Συκουτρή ήταν αδύνατο να περάσει απαρατήρητο: κατηγορήθηκε, με αφορμή μια διάλεξή του “Περί Κρατισμού” (Νοέμβριος 1923) για υποστήριξη “αναρχικών θεωριών”, ενώ μαθητές του Ιεροδιδασκαλείου ζήτησαν από τον Μητροπολίτη Νικόδημο την απόλυσή του, ως άθεου, για άποψη που διατύπωσε στο μάθημα της Φιλοσοφίας. Μνημειώδης και θεμελιακή –αν και ιδιαίτερα αυστηρή για τους Λοΐζο Φιλίππου και Ιερώνυμο Περισιτιάνη– έμεινε στα χρονικά της Κυπριολογίας η “Έκθεσις της Κριτικής Επιτροπείας του Α’ Φιλολογικού Διαγωνισμού της Α. Μ. του Αρχιεπισκόπου Κύπρου κ.κ. Κυρίλλου Βασιλείου του από Κερυνείας, Εισηγητής Ι. Αντιφών Γ. Συκουτρής”, (Λευκωσία 1924) ενώ, αντίθετα, ο Συκουτρής ατύχησε όταν χαρακτήρισε το μεγάλο διαλεκτικό ποιητή Βασίλη Μιχαηλίδη “εξευγενισμένο ποιητάρη”<sup>27</sup>.

Δuo άλλοι Μικρασιάτες καθηγητές άφησαν έντονη τη σφραγίδα τους στην κυπριακή εκπαίδευση του μεσοπολέμου, βιώνοντας την τραγική κατάρρευση του μεγαλοϊδεατισμού και την καταστροφή των ιδιαίτερών τους πατρίδων στον μεγαλύτερο, πλέον,

<sup>24</sup> Από την πλούσια βιβλιογραφία για την παρουσία του Συκουτρή στην Κύπρο, βλ. Θ. Α. Σοφοκλέους, “Ο Συκουτρής στην Κύπρο” *Κυπριακά Γράμματα*, 155 (Μάιος 1948), σσ. 106-166, και τα πρόσφατα, Κ. Κοκκινόφτας, “Αντιπαραθέσεις του Συκουτρή στην Κύπρο”, *Μικροφιλολογικά*, 19 (Άνοιξη 2006), σσ. 30-35· Ν. Παναγιώτου, *Ελλάδος κάτοπτρον. ό. π., τ. Γ*, σσ. 970-973· Α. Παπαλεοντίου, *Στοχαστικές προσαρμογές για την ιστορία της ευρύτερης νεοελληνικής λογοτεχνίας*, Αθήνα, 2000, σσ. 205-223.

<sup>25</sup> Χ. Ι. Συκουτρή, “Ιωάννης Συκουτρής 1901-1937”, στο Νάσος Δετζώρτζης (Επιμ.), *Ιωάννου Συκουτρή Μελέται και άρθρα*, Αθήνα, 1956, σ. 15.

<sup>26</sup> Κ. Π. Κύρρης, “Ο Ιωάννης Συκουτρής και η Κύπρος”, *Αντί*, 560 (23-9-1994), σ. 35.

<sup>27</sup> Γ. Λεύκης, *Απ’ αφορμή μια κριτική του καθηγητή Ι. Συκουτρή*, Λεμεσός, 1966, σ. 9.

αλύτρωτο ελληνικό χώρο. Ο πρώτος, ο Πασχάλης Πασχαλίδης (1884-1943), απόφοιτος της Ριζαρείου και της Φιλοσοφικής Σχολής, από το Χουδί της Βιθυνίας, διετέλεσε διευθυντής του Ημιγυμνασίου και στη συνέχεια του Γυμνασίου Πάφου από το 1915 ως το 1943, όταν και απεβίωσε, είχε μεγάλη προσφορά στην πνευματική ζωή της πιο απομονωμένης κυπριακής πόλης, ενώ συγκέντρωσε μια αξιόλογη συλλογή λαογραφικού υλικού. Πρόσφατα (Λευκωσία, 1998) εκδόθηκε από την κόρη του, Μάγδα Κιτρομηλίδου, ένας τόμος με κείμενα, μελέτες και εκπαιδευτικές λογοδοσίες του με τίτλο: “Τα ελληνικά γράμματα στον αλύτρωτο Ελληνισμό. Μεταξύ Μικράς Ασίας και Κύπρου”<sup>28</sup>.

Ο δεύτερος γνωστός Μικρασιάτης εκπαιδευτικός αυτής της περιόδου ήταν ο Σμυρνιός Δημήτριος Χαμουδόπουλος (1877-1928), διευθυντής του Γυμνασίου Αμμοχώστου στα 1924-1928. Ικανότατος, πολύγλωσσος και χαρισματικός εκπαιδευτικός και φιλόλογος, με θητεία σε ορισμένα από τα μεγαλύτερα σχολεία της Ιωνίας, διορίστηκε στην Κύπρο με τις θερμότερες συστάσεις του Ι. Συκουτή και άφησε εποχή στην Αμμόχωστο, παρά την κλονισμένη του υγεία και τα τσακισμένα του νεύρα, που τον οδηγούσαν σε αλλεπάλληλες υποβολές παραίτησης. Απεβίωσε διδάσκοντας στην έδρα του Γυμνασίου Αμμοχώστου, το Μάρτιο του 1928<sup>29</sup>. Ορισμένοι στίχοι των ποιημάτων του, που εκδόθηκαν μετά το θάνατό του, και εκφράζουν την οδύνη του Μικρασιάτη Γυμνασιάρχη της Αμμοχώστου στα 1925, είναι σήμερα τραγικά προσφιλείς στους Αμμοχωστιανούς πρόσφυγες του 1974.

Συνοψίζοντας τα δεδομένα που υπάρχουν ως προς την καταγωγή τους, οι “εξ Ελλάδος” καθηγητές προέρχονταν, μέχρι το 1920, από διάφορες ελληνικές πόλεις της περιφέρειας, ή από επαρχιακά κέντρα του υπόδουλου Ελληνισμού και πολύ σπανιότερα από τις “μεγαλουπόλεις” Αθήνα, Θεσσαλονίκη, Σμύρνη και Κωνσταντινούπολη. Την περίοδο 1893-1910 υπηρέτησαν στην Κύπρο αρκετοί Κρήτες καθηγητές, ενώ μετά το 1922 αυξήθηκαν αισθητά οι Μικρασιάτες.

---

<sup>28</sup> Βλ. επίσης, Μ. Κιτρομηλίδου, *Το μικρασιατικό ζήτημα στην εφημερίδα “Πάφος” της Κύπρου*, Λευκωσία, 1994 και Πασχάλης Μ. Κιτρομηλίδης, “Το χρονικό Π. Πασχαλίδη για τα Οκτωβριανά στην Πάφο”, *Κυπριακαί Σπουδαί*, 35 (1971), σσ. 191-209.

<sup>29</sup> Κ. Π. Κύρρης, *Ιστορία, ό. π.*, σσ. 78-91.

### Πολύτιμα αντικείμενα στην Κωνσταντινούπολη

Η κατοχή και η συλλογή πολύτιμων αντικειμένων αποκρίνεται σε πρώτη ερμηνεία στην φυσική τάση του ατόμου να διακριθεί από τα άλλα. Κατόπιν υπεισέρχεται το οικονομικό όφελος της αποθησαύρισης ή η δυνατότητα να μεταφερθεί κεφάλαιο σε άλλη περιοχή, πέρα από το κινητό χρήμα. Σε κάθε περίπτωση, αγοραστής αποδεικνύεται αυτός που διαθέτει ικανή χρηματική επιφάνεια και στην κατηγορία αυτή βρίσκονται είτε οι υψηλοί αξιωματούχοι είτε οι έμποροι-επιχειρηματίες.

Σε κάθε τόπο και εποχή υπάρχουν οι τεχνίτες, που με την δεξιοτήτά τους παράγουν καλλιτεχνήματα, τα οποία τα άτομα και οι κοινωνίες αναζητούν. Από αυτά σε κάποιο μεταγενέστερο χρονικό στάδιο ένα μέρος περνά στη μουσειακή απόθεση. Στον χώρο μας και κατά την μεταβυζαντινή περίοδο οι εύποροι Βενετοί ή οι πάσης εθνικότητας Οθωμανοί (μεταξύ αυτών και Έλληνες) αναζήτησαν πράγματι ακριβά κοσμήματα ή πεποικιλμένα προσωπικής χρήσης είδη. Μάρτυρες είναι τόσο απογραφές κληρονομιών όσο προικοσύμφωνα, όπως και εμπορικά συμφωνητικά. Η Γραμματεία του βάλου μας προσφέρει σχετικό υλικό και μάλιστα για την πρώιμη περίοδο της Τουρκοκρατίας. Το υλικό αυτό έως ένα βαθμό απομυθοποιεί την “γενικευμένη” ανέχεια των υποδούλων και θέτει το πρόβλημα του ορισμού, της σχέσης και των ορίων πλούτου-φτώχειας<sup>1</sup>.

Στα πρώτα βήματα (1497) της ελληνικής αδελφότητας της Βενετίας καταγράφεται αργυρός σταυρός στον πρώτο ναό του Αγίου Βλασίου<sup>2</sup> και σε πολύ σύντομο διάστημα θα εγκατασταθούν στην Βενετία Έλληνες χρυσοχόοι τεχνίτες<sup>3</sup>. Η βυζαντινή βιοτεχνική παράδοση δεν μπορεί να είχε σβήσει στην Ανατολή, όσο και αν είχε λάβει κτυπήματα σοβαρά. Η μετανάστευση στη Βενετία ήταν φυσικό επακόλουθο της εκεί δημιουργίας ενός πυρήνα με ευκατάστατους Έλληνες. Παράλληλα, παρέμεναν ολοέ-

---

<sup>1</sup> Αν. Παπαδιά-Λάλα, “Οι ‘φτωχοί’ στις βενετοκρατούμενες ελληνικές περιοχές. Ορολογία, αντιλήψεις, πραγματικότητες”, *Πλούσιοι και φτωχοί στην κοινωνία της ελληνολατινικής Ανατολής (επιμ. Χρ. Μαλτέζου)*, Βενετία, 1998, ίδια σσ. 98-99.

<sup>2</sup> Φ. Μαυροειδή-Πλουμίδα, “Εγγραφα αναφερόμενα στις έριδες των Ελλήνων της Βενετίας στα τέλη του ΙΕ’ αιώνα”, *Θησαυρίσματα*, 8 (1971), σ. 153.

<sup>3</sup> Φ. Μαυροειδή, *Συμβολή στην ιστορία της ελληνικής αδελφότητας Βενετίας στο ΙΣΤ’ αιώνα*, Αθήνα, 1976, σσ. 77-78.



να και πιο ανθηρές οι βενετικές κτήσεις της Κρήτης, της Κύπρου και (αργότερα) των Ιόνιων νησιών, όπου η βιοτεχνία θα δώσει σε πολλούς κλάδους υψηλής τέχνης έργα.

Με βάση αυτά τα δεδομένα στα έγγραφα του βάλιου φυσικό είναι συχνά να συναντώνται Έλληνες, ως παραγγελιοδόχοι, μεσάζοντες ή έμποροι. Αν δεχθούμε τον Pantalio Ranzano ως Έλληνα, τότε έχουμε στα έγγραφά μας και τεχνίτη που εργάζεται στην Πόλη. Αλλά εκεί είναι εγκατεστημένοι και ξένοι τεχνίτες, όπως μνημονεύονται στα έγγραφα, ένας Γάλλος, ένας γερμανικής καταγωγής και ο τρίτος ίσως Ιταλός. Από την άλλη πλευρά, η μεταλλοτεχνία είχε τη δική της εξέλιξη και ανάπτυξη στη Δύση<sup>4</sup>, με τα ιδιαίτερα της μοτίβα και “γούστα”, υπήρχαν δε στην Ανατολή αυτοί που επιζητούσαν τα “ξένα” καλλιτεχνήματα. Βέβαια, στις βενετικές κτήσεις φυσικό ήταν οι βενετικές καταγωγής να παρακολουθούν τη μόδα της μητρόπολης, αλλά στην ίδια γραμμή (και είναι αποδεκτό) ήταν και η ομάδα των πλουσίων ντόπιων Ελλήνων<sup>5</sup>.

Στο κεφάλαιο “Επενδυτικές προτιμήσεις και περιουσίες” της μελέτης για τον Γαλατά<sup>6</sup> η Φανή Μαυροειδή είχε προβάλει την ύπαρξη ενός αριθμού Ελλήνων, που στην Πόλη είχε διακριθεί για τον επιδεικτικό πλούτο. Ωστόσο αυτοί ασφαλώς εδράζονταν σε ευρύτερο στρώμα ευκατάστατων συμπατριωτών τους, που είτε βρίσκονταν εντός του δικτύου των ίδιων επιχειρηματικών δραστηριοτήτων είτε είχαν αναπτύξει σχέσεις με την οθωμανική διοίκηση είτε ακόμη πρακτόρευαν Δυτικών Δυνάμεων τα (εμπορικά) συμφέροντα. Σε αυτό το πλαίσιο γεννιόταν και υπήρχε η “λογική” της αποδοχής της πολυτέλειας και της προβολής της<sup>7</sup>. Στα έγγραφά μας με ελληνικό όνομα καταγράφονται οι Κωνσταντίνος Αγουδής (έγγρ. 31), Κωνσταντίνος Ευγενικός (έγγρ. 2, 3 και 16), Κωνσταντίνος Ζούκης (έγγρ. 16), Ιερεμίας Β΄ πατριάρχης (έγγρ. 7), Φραγκίσκος Κόρεσης (έγγρ. 16), Γεώργιος Μαρμορέτος, - μαρέτος, (έγγρ. 18), Νικόλως Ντομένικος Νευρίδης (έγγρ. 16), Ανδρέας Ράλλης (έγγρ. 2 και 4), Διαμαντής Ράλλης (έγγρ. 2 και 3) και Ιάκωβος Ράλλης (έγγρ. 2). Ξένοι πρεσβευτές, ως ευκατάστατοι αλλά και εμπορικοί αντιπρόσωποι των χωρών τους, εμφανίζονται στις πράξεις, όπως παρόμοια λάβαιναν μέρος και στις διαδικασίες για την απελευθέρωση σκλάβων<sup>8</sup>.

<sup>4</sup> Βλ. την περίπτωση του Μιλάνου, P. Venturelli, “Carlo Sovico e Eliseo Magoria, due orefici a Milano tra Cinque e Seicento”, *Nuova Rivista Storica*, 86, II (Maggio - Agosto 2002), σσ. 375-398.

<sup>5</sup> Ενδεικτική είναι η μελέτη, Χρ. Μάλτζου, “Βενετική μόδα στη Κρήτη (Τα φορέματα μιας Καλλιεργοπούλας)”, *Βυζάντιον. Αφιέρωμα στον Ανδρέα Ν. Στράτο*, τ. 1, Αθήνα, 1986, σσ. 139-147.

<sup>6</sup> Φ. Μαυροειδή, *Ο Ελληνισμός στο Γαλατά (1453-1600). Κοινωνικές και οικονομικές πραγματικότητες*, Ιωάννινα, 1992, σσ. 154-161.

<sup>7</sup> Για τη διακόσμηση του προσωπικού χώρου, Δ. Δημητρόπουλος, “Στοιχεία για τον οικιακό εξοπλισμό στα χρόνια της οθωμανικής κυριαρχίας: η περίπτωση του καθρέπτη”, *Τα Ιστορικά*, 24-25 (Ιούνιος-Δεκέμβριος 1996), ιδιαίτερα σσ. 46-47.

<sup>8</sup> Γ. Πλουμίδης, “Απελευθέρωση σκλάβων στα τέλη του 16<sup>ου</sup> αιώνα”, *Δωδώνη: Ιστορία και Αρχαιολογία*, 33 (2004), αρ. 25 και Του Ιδίου, “Νέα έγγραφα για την απελευθέρωση των σκλάβων (τέλη 16<sup>ου</sup> αι.)”, *Ibidem* 34 (2005), αρ. 85.



Ακολουθώντας την χρονολογική σειρά των εγγράφων, καταγράψαμε τα ακόλουθα αντικείμενα: αρμάρια με συρτάρια και βιτρίνα, πατερίτσα πατριαρχική, δακτυλίδια, περιδέραια, μαχαίρια, κασέλλες, στολίδια κεφαλής, σταυρούς, μαχαιροπήρουνα, διαδήματα και ζώνες. Ο χρυσός και το χρυσό σύρμα αφθονούν και ο άργυρος είναι σε δεύτερη θέση. Χρυσοποίκιλο κόσμημα θα παραγγελθεί για τον στολισμό της κεφαλής ίππου. Σε όλα τα αντικείμενα θα χρησιμοποιηθούν πολύτιμοι ή ημιπολύτιμοι λίθοι. Θα παραγγελθούν κρύσταλλα στη Βενετία και θα φθάσουν σμεράλδια από το Νέο Κόσμο (Περού). Τα υφάσματα και ενδύματα πολυτελείας είναι διακοσμημένα με πετράδια ή χρυσά και αργυρά κεντήματα. Γενικά ο ρουχισμός (ο επιδεικτικότερος) πρέπει να ήταν οικονομικά προσιτότερος, καθώς απαντά συχνά σε διάφορες περιπτώσεις (διαθήκες κλπ.) στα έγγραφα του βάλου.

#### Λεξιλόγιο Όρων

balanetti (-ssetti)	:είδος ρουμπινιού
bezvar ( pietra di-)	:πετράδι από το Peschawar της Περσίας
bonetta	:καπελλάκι
castone (in-)	:ένθετο
ciambolotto	:καμηλό ύφασμα
facette ( a - )	:πολυεδρικό (με πολλές επιφάνειες )
gucchiado	:ραμμένο
incarnado	:κοκκινωπό (κρεατένιο)
lalà	:κλωστή
lune ( a - )	:σε σχήμα μισοφέγγαρου
paniciola	:περίβλημα,επικάλυψη
penacchio	:λοφίο
pietra di bazaro	:ημιπολύτιμος λίθος (“του παζαριού”)
sexalirchia	:ογδοντάρια, δηλ. στολίδια στεφανιού
sguardo	:πρασινωπός
sinebent	:επικάλυψη
sorguz	:λοφίο
stramazzo	:στρώμα
teste ( le - )	:τα άκρα

#### ΕΓΓΡΑΦΑ

##### ASV, Bailo Francesco Morosini, Atti, 2 ter

l.c.114<sup>r</sup>v, 7 Αυγούστου 1582. Ο signor Rabi Salamon de Ceres δίνει εντολή στον miser Anzeleo Dianà orese να του κατασκευάσει uno armer de argento, secondo la mostra che detto signor Salamon li ha detto, nel quale li ha da essere quatornese casselle

con li sui christali davanti ad esse casselle, et le portelle hanno da essere di christalli. Delli quali christalli il detto signor Salamon darà ordine in Venetia al signor Vuglielmo Elmans che li provedi de christalli, oro et argento, se sarà bisogno per ogni altra cosa che bisognerà per la fabrica de detto armer.

Ο miser Anzeleo έχει ήδη λάβει άσπρα 7.000, πληρωμένος για την κατασκευή άσπρα 4 το δράμι (la drama), και για όσα άλλα δαπανήσει θα πληρωθεί από τον signor Elmans.

Προφανώς πρόκειται για παραγγελία από τη Βενετία και ο Rabi Salomon είναι μεσάζων προς τον κωνσταντινουπολίτη τεχνίτη.

### **ASV, Bailo Lorenzo Bernardo, Atti 379 (=9)**

2.c.3<sup>r-v</sup>, 22 Ιουνίου 1591, c.6<sup>v</sup>-7<sup>r</sup>, 26 Ιουνίου 1591 και c.17<sup>r</sup> 11 Ιουλίου 1591. Ένα penacchio zogiellado con un balassetto grando et smeraldi εκτιμάται άσπρα 140.000. Είχε παραγγελθεί από τους Diamantin Ralli και τα παιδιά του Andrea και Jacomo και από τον Costantin Evienicò.

3.c.5<sup>v</sup>, 25 Ιουνίου 1591. Μια colana con un pendente attaccato sotto con diamanti, rubini et perle εκτιμάται άσπρα 360.000. Την είχαν παραγγείλει οι παραπάνω Ralli και Evienicò.

4.c. 55<sup>r</sup>, 24 Σεπτεμβρίου 1591, c.68<sup>v</sup>-69<sup>v</sup>, 75<sup>v</sup>, 29 Οκτωβρίου 1591, 4 Νοεμβρίου 1591. Ανοίχτηκε και κατατέθηκε στη γραμματεία του βάλιου σακκούλα με τα ακόλουθα αντικείμενα ιδιοκτησίας του Andrea Ralli in Pera, που είχε πτωχέυσει: smeraldi de Perù dozene undeci et mezzo, smeraldi minori dozene nove et meza. Αυτά θα τεθούν σε πλειστηριασμό για χρέος άσπρων 54.000.

5.c.105<sup>v</sup>, 20 Ιανουαρίου 1591(=1592). Ένα gioiello legato in oro con un smeraldo, που εμπορεύεται ο Βενετός domino Zuanne Viano στο Πέραν.

### **ASV, Bailo Mattio Zane, Atti 380 (=10)**

6.c.7<sup>v</sup>, 12 Μαρτίου 1592. Υπογράφει ως μάρτυρας ο Francesco Mofrè orefice francese habitante in Galatà.

7.c. 57<sup>v</sup>, 18 Ιανουαρίου 1592(=1593). Με γραπτό του ο [οικουμενικός] πατριάρχης (reverendissimo patriaca di Costantinopoli) είχε δεχθεί να πληρώσει την αγορά ενός “σκήπτρου” με πετράδια (scetto gioielato), δηλαδή πατερίτσας, αξίας άσπρων 90.588. Ο εκπρόσωπος του πατριάρχη domino Pasqualin Leoni έλαβε προθεσμία πληρωμής πέντε μηνών.

8.c. 70<sup>r</sup>, 6 Απριλίου 1593. Διεκδικείται un sorguz gioiellato αξίας άσπρων 100.000.

9.c. 96<sup>v</sup>, 7 Οκτωβρίου 1593. Ο βάλιλος επιδικάζει την διεκδικούμενη una veste di ciambolotto turchin fodrata di volpe.

10.c. 119<sup>v</sup>-120<sup>r</sup>, 18 Νοεμβρίου 1593. Διακανονισμός για την απόδοση δύο anelli de diamanti.

11.c. 124<sup>r-v</sup>, 125<sup>v</sup>-126<sup>r</sup>, 3 Δεκεμβρίου και 7 Δεκεμβρίου 1593. Ο βάλιος επιδικάζει διαφορά για un filo di 99 perle αξίας άσπρων 63.000.

12.c. 135<sup>r</sup>, 31 Δεκεμβρίου 1593. Δόθηκε ως ενέχυρο una fenice d'oro giogielata, con rubini et smeraldi.

13.c. 143<sup>r</sup>, 8 Ιανουαρίου 1593 (=1594). Εξαγορά ενεχύρων αξίας άσπρων 22.400. Επρόκειτο για un cortello con smeraldini, una perla in zechino et alcuni balanetti.

14.c.159<sup>v</sup>, 10 Μαΐου 1595. Ο γραμματέας του βάλιου παραδίδει στον δικαιούχο due gioielli που είχαν σταλεί από τη Βενετία.

**ASV, Bailo Marco Venier, Atti 382 (=12)**

15.c.55<sup>v</sup>, 13 Οκτωβρίου 1594. Κατατέθηκε στη γραμματεία του βάλιου un diamante in tavola ligato in oro.

16.c.160<sup>r-v</sup>, 5 Δεκεμβρίου 1595. Οι Francesco Coressi, Constantino Evienico, Costantino Zuchi και Nicolò Domestico Nevridi δέχονται ότι χρεωστούν στον Pantalio Panzanò άσπρα 280.000 για την εξόφληση των παρακάτω: uno pugnalo d'oro inzogelado con rubini et diamanti αξίας άσπρων 80.000, ακόμη uno stefan d'oro inzogelato con zafiri, azulli et rubini et diamanti αξίας άσπρων 135.000, ακόμη un pendente il qual si mette al fronte del cavallo d'oro inzogelado con un zafiro azuro a facette in mezzo et rubini attorno αξίας άσπρων 55.000, ακόμη uno anelo d'oro con uno smeraldo grande αξίας άσπρων 10.000.

17.c.160<sup>v</sup>-161<sup>r</sup>, 5 Δεκεμβρίου 1595. Οι ίδιοι παραπάνω δέχονται ότι χρεωστούν στον Andrea Ferraris άσπρα 170.000 για την εξόφληση μιας cintura d'oro zogelado con diamanti, rubini.

**ASV, Bailo Gerolamo Cappello, Atti 384(=14)**

18.c. 64<sup>r</sup>-65<sup>r</sup>, 14 Ιουνίου 1597.

1597 à 14 di Giugno

Comparve inanzi l'illustrissimo signor bailo domino Zorzi Marmoreto et presentò un scritto dello infrascritto tenore, ricercando che siano reconosciute le sottoscrizioni di esso scritto da testimonii degni di fede et che sia registrato nelli atti publici della Cancellaria di Sua Signoria Illustrissima per poter tener l'autentico appresso di se et haverne copia legalizada per mandarla dove le farà bisogno. Il che inteso da Sua Signoria Illustrissima ha ordinato che sia registrato esso scritto, riconosciuto dalli testimonii, et che gli ne sia data copia autentica, come ha ricercato. Seguita il scritto.

Laus Deo 1595 Adì 3 Marzo

Si dichiara per il presente scritto qualmente io Pietro Guarda ho riceputo dal magnifico signor Georgio Marmareto arzeno drame mille seicento e cinque, ciò è quali prometto dargli di esso argento una cassela finita con le sue gioie et oro, che andarà in le paniciole, quando però il detto signor Georgio gli darà l'oro per indorarla, in termine però di darglila fatta per tutto maggio. Et perchè il sopradetto messer Pietro con il signor Georgio si sono accordati della manifattura di dar a detto messer Pietro talleri ducento e cinquanta, si obliga detto Pietro che ogni volta che non finirà detta cassela per quel tempo che haverà tolto a farla, si sottopone a perdere della sua manifattura talleri cinquanta. Di più esso Pietro confessa haver riceputo aspri dieci mille, a bon conto della sua manifattura.

Et più esso signor Georgio dà ancora a detto Pietro aspri cinque mille a bon conto anco della sua manifattura, qual Pietro confessa havergli riceputi, sichè viene haver havuto fin' hora della sua manifattura aspri quindicimille.

Queste sono le gioie date a esso Pietro per metter in detta cassela, ciò è

smeraldi grandi in facete	n° 16
Item smeraldi piccioli in facete	n° 27
Item smeraldi picolini	n° 95
Item zafiri grandi azuri	n° 16
Item rubini in taole	n° 160
Item cristalli	n° 17

Et per le soprascritte cautioni il signor Zenesino Salvago promette et fa ogni sorte di sicurtà per la persona del soprascritto messer Pietro di esser piegio et principal pagatore al signor Georgio in tutto quello che potesse mancare di quanto è scritto oltra questo foglio.

Io Genesino Salvago resto piezo del soprascritto miser Pietro Varda quanto contien in questo scritto.

Laus Deo 1596 adì 28 Genaro in Pera.

19.c. 89<sup>r-v</sup>, 9 Αυγούστου 1597. Πληρώνονται cecchini d'oro in oro 360 για un paro de peri di perla zecchini forniti d'oro, pesa così forniti carati trenta cinque in circa.

20.c. 168<sup>r-v</sup>, 5 Μαρτίου 1598. Διεκδικείται μια cassella d'argento con suoi cristalli et gioie.

21.c. 193<sup>r-v</sup>, 10 Ιουνίου 1598. Ο Rabi Mose Ortas εμπορεύεται esmeraldas μεγάλα, μεσαία και μικρά.

22.c. 199<sup>v</sup>, 19 Ιουνίου 1598. Απόδειξη παραλαβής ενός smeraldo legado in paniciola d'oro.

23.c. 208<sup>r</sup>-209<sup>r</sup>, 4 Αυγούστου 1598. Ο Halil Bassà, πρώην αρχηγός του στόλου, δίδει απόδειξη για χρήματα και κινητά αντικείμενα που έλαβε από τον πρέσβη της Γαλλίας (di sua Maestà Christianissima) di Breves. Μεταξύ των κινητών είναι: pugnal gioielato per centovinti mille aspri. Perla per aspri 60.000. Casselletta de christali rimessa con oro per aspri doicento quarantamille.

**ASV, Bailo Gerolamo Cappello, Atti 385(=15)**

24.c.4<sup>r-v</sup>, 24 Σεπτεμβρίου 1598. Για να εξοφλήσει οφειλές του ο domino Marin Gaetano dottor παρέδωσε un pennacchio giogielado, una croce giogiogada, una colanna d'oro con un pendente et una colonna senza pendente.

25.c.5<sup>v</sup>- 11<sup>v</sup>, 25 Σεπτεμβρίου 1598. Στον κατάλογο των υπάρχοντων του αποθανόντος signor Iseppo da Canal (μεταξύ άλλων) υπάρχουν: una lettiera di ferro dorata, una cassa da specchio de madre perla miniata con oro, grande con la sua luce, un fustagno da donna di brocadello di Russia, una fodra di stramazzo di veludo de Russia cremesin et un cussin de taffetà cremesino lavorati con oro filado, un specchio de legno miniato con coperto, un mastrapan di magiolica verde dorato, cinque cucchiai d'argento rotti et vecchi et pironi sette pesano in tutto drame 129, una pietra legata d'oro di bezvar, un cortelin col manego di madre perla, una bonetta picciola di seda con oro guchiada.

26.c.43<sup>r</sup>, 25 Φεβρουαρίου 1598(=1599). Ο Nicasio Beverens ως οφειλή έναντι δίδει un cossachò zoiellatto de diamanti et rubini αντί cecchini 5.200 και veluti d'argento αντί cecchini 955.

27.c.44<sup>r</sup>, 26 Φεβρουαρίου 1598 (=1599). Ο signor Nicasio Beverens, κάτοικος του Πέραν, υπόσχεται να πληρώσει εντός έξη μηνών άσπρα ottomani 36.000 σε δουκάτα, προς άσπρα 130 το δουκάτο, για την αγορά ενός penachio d'oro con diamanti από τον Girolamo Pianella. Εγγυητές θέτει τους χρυσοκόους (orefici) Martin Steil de Gheldria και Giacomo Aubrii (Obrii) francese (προφανώς κατοίκους Κωνσταντινούπολης).

28.c.58<sup>v</sup>-59<sup>v</sup>, 4 Ιουνίου 1599. Ο Edoardo Barton, Άγγλος πρεσβευτής στην Κωνσταντινούπολη, βεβαιώνει ότι πληρώθηκε το ποσό των άσπρων 65.000 από τον πρεσβευτή της Γαλλίας di Breves. Ο τελευταίος έλαβε τα χρήματα από την εξόφληση χρέους τού τέως σουλτάνου Amorat, ο οποίος είχε αγοράσει μεγάλο διαμάντι από άτομα τα οποία ο Barton είχε δανείσει. Τα άτομα αυτά (κατονομάζονται) είχαν λάβει άσπρα 65.000 από τον Barton (σε είδος τέσσερα anelli con rubini et smeraldi και πολύτιμα υφάσματα και σε ρευστό άσπρα 20.000).

29.c.71<sup>v</sup>-72<sup>v</sup>, 28 Ιουλίου 1599. Είχαν δοθεί ως ενέχυρο una perla grossa, un anello con diamante et dui anelli con dui rubini για την αποπληρωμή άσπρων 130.000 που αφορούσαν την αγορά σκλάβου.

30.c.73<sup>r-v</sup>, 3 Αυγούστου 1599. Πωλήθηκαν διαμάντια τεμάχια 219 αντί άσπρων 413.000.

31.c.96<sup>v</sup>-98<sup>r</sup>, 15 Νοεμβρίου 1599. Σε καταγραφή των υπαρχόντων του Costantino Agudi μεταξύ των άλλων καταγράφηκαν: Una corona con la croceta di argento, un fazzoletto alla turchesca con le teste d'oro et argento a lune, un detto a fogliami d'oro et seda guarda, un detto con oro et seda turchina et incarnada, un detto con un lavor d'oro in mezo, un fazzoletto di seda a fiori et garofoli, una posta da braghese con le teste d'oro, un fazzoletto di zendado vergado con i ori d'oro.

32.c.150<sup>v</sup>, 18 Ιουλίου 1600. Κατατέθηκε στη γραμματεία του βάλου un stefan con diciasette, 17, lalà d'oro. Στη μέση είχε pietre di bazarò di poca valuta, con sinebent d'oro basso et dieci cadenelle sotili d'oro basso dette sexualirchia senza perle. Πρόκειται για ενέχυρο.

**ASV, Bailo Gerolamo Cappello, Atti 384(=14) bis**

33.c.51<sup>v</sup>, 28 Οκτωβρίου 1599. O signor dottor Rabi Jacob Zavet dottor hebreo δηλώνει ότι πώλησε: un diamante in tavola legato in anello et smaltato, nove diamanti castoni legati in un cerchieto d'oro et dui sorguz piccoli di diamanti piccoli et rubineti, όλα αξίας cecchini d'oro 1.100. Είναι όμως μέρος ενέχυρου, στο οποίο εμπλέκεται ο Nicasio Beverens.

MILAN RISTOVIĆ  
*University of Belgrade*

### **Third Reich and Orthodox Churches in the Balkans in the Second World War**

Mistrust and hostility toward churches, particularly due to their political influence, remained a constant feature of the Nazi regime's foreign policy<sup>1</sup>. Such attitude, characteristic of the Nazi interior policy, was greatly intensified during the war in all occupied territories, including the Balkans.

Positions of German representatives in allied states or military and civilian occupation authorities during the war in the European Southeast toward Orthodox churches have been defined in accordance with specific German interests in each territory. They have changed as required by political and military needs of Berlin in each of the Balkan states, ranging between extremes: combating the influence of the church, particularly in occupied Yugoslav areas, and intentions to use it in the future for German goals. Strong national character of Orthodox churches has been persistently emphasized as a special obstacle to the expansion of German influence in most Balkan countries.

Interest in the possibility of using the leverage of Orthodox churches for the expansion of influence in the European Southeast was intensified just before war spread into these territories. The idea was to strengthen anti-communist front, while eliminating British influence on the hierarchy of certain Orthodox churches, pursued largely via the Church of England. Even before the outbreak of the war, the Serbian Orthodox Church (SPC) was regarded in the Third Reich as an adverse factor, particularly due to its anti-Axis orientation, ties established with the Church of England and possible role in organizing and fostering anti-Nazi resistance.

In the attempts to establish contacts with Balkan Orthodox churches, the German Ministry of Foreign Affairs availed itself of the services of the German Evangelical Church, notably its Church Foreign Office (Kirchlichen Aussenamt)<sup>2</sup>. A representa-

---

<sup>1</sup> On this issue see: G. Heydemann und L. Kettenacker (Hrsg.), *Kirchen in der Diktatur. Drittes Reich und SED-Staat*, Göttingen, 1993.

<sup>2</sup> Archive of the Federal Ministry of Foreign Affairs (=ASMIP) PA, 1960, DDR, 84/36, No. 431422, "Die Schande des Bonner Neokolonialismus und seines Kreuzritters Gerstenmaier", Erklärung von St. Sekr. Winzer auf der Pressekonferenz des Ministeriums für Auswärtige Angelegenheiten der DDR am 4. November 1960. In the 1960s Gerstenmaier was the president of West German Bundestag.



tive of this Office, Dr. Gerstenmeier, attended the conference of Balkan Orthodox Churches held in July 1940 in Novi Sad<sup>3</sup>. According to his report, a proposal was made in the Foreign Office of the Evangelical Church to use the implementation of the conference guidelines concerning intensified propaganda activity against the expansion of the Soviet influence for German purposes, while providing material support<sup>4</sup>.

Since the beginning of occupation in April 1941, SPC was a serious political and intelligence-security problem for occupation authorities. Due to this, one of the goals in the first days of war was to arrest church dignitaries, particularly those who have been considered the most overt opponents of German politics, notably patriarch Gavriilo Dožić, bishops Nikolaj Velimirović and Irinej Đorđević.

When circumstances dramatically changed following the attacks at Yugoslavia and Greece and occupation by the Axis power in April 1941, Gerstenmeier was again in the Balkans on a new mission at the order of the Reich's Ministry of Foreign Affairs<sup>5</sup>. As a "scientific assistant associate of the Department for Information, Ministry of Foreign Affairs", he visited Serbia, Bulgaria, Greece and Romania between the 2<sup>nd</sup> and 22<sup>nd</sup> September, meeting with representatives of certain Balkan national churches, and made a very detailed report of the results of this visit<sup>6</sup>.

Gerstenmeier claimed that difficult situation of the Serbian Orthodox Church was a "natural consequence" of patriarch Gavriilo Dožić's anti-German policy, who has thus "greatly contributed to the catastrophe of his country and church". Pointing to extremely difficult position of the SPC and its congregation in Independent State of Croatia (=NDH), he conveyed his impression that "Orthodox circles in Serbia hold a heavy grudge against Croats' actions. Ustashe (Members of Croat fascist movement-M.R.) have forced tens of thousands of Serbs in Croatia to convert to Catholicism", while others have been killed or expelled without property. Gerstenmaier proposed to the German ambassador in Belgrade Felix Benzler that instead of, in his opinion "absolutely anti-German and chauvinistic-Serbian" inclined metropolitan Josif, the person to be appointed as patriarch's deputy should be the most prominent Serbian theologian, bishop Nikolaj Velimirović, patriarchs opponent, although his shortcoming, in German opinion, was his pro-British orientation<sup>7</sup>.

Although at the head of the ally Bulgarian church, Sofia metropolitan Stefan was unfavorably assessed in Gerstenmeier's report, primarily due to his dislike of Ger-

---

<sup>3</sup> *Ibid.*, Twardowski, Gesandsch. Belgrad, an Ausw. Amt, Pol IV Jugoslavien, 17. Juli 1940.

<sup>4</sup> *Ibid.*, Heckel, Deutsche Evang. Kirche, Kirchl. Aussenamt, A 2389, an Ausw. Amt, 21 August 1940.

<sup>5</sup> *Ibid.*, Twardowski, Dt. Gesandsch. Belgrad, 30 Aug. 1941.

<sup>6</sup> *Ibid.*, Dr. Habil. Gerstenmeier, Konsistorialrat, Betr. Orthodoxe Kirchen des Sudostens. Reisebericht September 1941.

<sup>7</sup> *Ibid.*

many and unconcealed pan-Slavic orientation. Yet, Bulgarian church counted on German support in dealing with their conflict with the Greek church<sup>8</sup>. Relations with the Bulgarian church were the main topic of his talks with metropolitan Damaskinos in Athens. The most favorable situation, in his opinion, was in Romania, where the church leadership was very active in supporting Romanian war effort against the Soviet Union. In all Balkan capitals Gerstenmeier had a task of soliciting members of church hierarchy and circles close to them for an anti-communist propaganda campaign to be conducted under the German supervision<sup>9</sup>.

In 1941 SPC was the target of brutal Ustashi measures the intention of which was complete eradication of SPC in all territories under their control. During the meeting with Hitler in Berlin on 6 June 1941, the “leader” of Croat fascists Pavelić took the opportunity to accuse SPC of “historic deceit” and “annexation” of a part of Croatian people in Bosnia and Herzegovina, in the “ethnic alienation” of which, in his opinion, it played an important role<sup>10</sup>.

At the time of spread of Serbian uprising in the Independent State of Croatia (NDH), German ambassador in Zagreb Siegfried Kasche, reporting to Berlin about talks with Pavelić and his close associate Eugen Kvaternik in late August - early September 1941, recommended complete abandonment of the use of the term *Serb* for “Orthodox population in Croatia” as one of the (“political”) instruments for crushing the uprising. Since in his opinion it was “almost impossible” to eradicate Orthodox Church in the NDH, he thought that it should be taken away from the jurisdiction of the Serbian patriarch and placed under the control of the Croatian state.<sup>11</sup> Kasche claimed that the SPC placed itself “entirely at the disposal of English propaganda” and has itself woven the last threads of conspiracy that ultimately led to German attack and complete collapse of the Yugoslav state<sup>12</sup>. Positions of one of the leaders of the Ustashi movement, Gustav Perčec, about efforts of “Belgrade” in the inter-war period to create a “*jugoslawisch-prawoslawen Religion*” have also been cited to prove similar claims<sup>13</sup>. On 20 July 1942 Kasche reported to Berlin of a trip to Belgrade of a SIPO officer and SD SS Obersturmbanführer Heinrich, on a special assignment to monitor the activities of churches in the Balkans<sup>14</sup>.

---

<sup>8</sup> *Ibid.*

<sup>9</sup> *Ibid.*

<sup>10</sup> A. Hillgruber (Hrsg.), *Staatsmänner und Diplomaten bei Hitler; Teil I, 1939-1941*, p. 577.

<sup>11</sup> Politisches Archiv, Auswärtiges Amt (=PAAA), Inland IIG Kroatien, 83- 60 E, Deutsche Gesandtschaft Agram, Pol. 2 Nr.2-A430742, Zagreb 20 July 1942.

<sup>12</sup> PAAA, Büro d. St. Sekretär, Kroatien, Bd. 2, Tel. Nr. 1102, Kasche, 2. IX 1942.

<sup>13</sup> W. Fraüendienst, *Jugoslawiens Weg zum Abgründ. Schriften des deutschen Instituts für Aussenpolitische Forschung*, Berlin, 1941, p. 128.

<sup>14</sup> PAAA, Inland IIG Kroatien, 83-60E, Deutsche Gesandtschaft Agram, Pol. 2 Nr. A430742, 20 July 1942.

In evaluating the relationships between the Croatian Ustashi state and Catholic Church, their close ties and interrelationships have been emphasized as well. Hence, as “church-political threads are being spun toward the East and Southeast” it was proposed that “due to world-view and political reasons” their “...overseeing by SD bodies would be extremely necessary”<sup>15</sup>.

To corroborate the proposal for sending to Zagreb a special “kirchen-politischen Sachbearbeiter” from among the closest circle around the chief of *Der Sicherheitspolizei und des SD* at the end of September 1942, in an official document sent to Legationsrat Picot it was pointed out that there are opponents to “New Europe” and national-socialism among the leadership of the Catholic Church in NDH, while the Catholic Church uses Croatia as a “specially suitable base for the penetration into other parts of the Balkans, East and the German Reich”. It was warned that due attention should be paid to the “radiation of Islam in the Balkans and the entire East with its center in Sarajevo”. Special “increased attention should be devoted to Orthodox Serbs and other religious groups, due to their connections”<sup>16</sup>. That is why warning was reiterated that it is necessary to monitor the action of “all religious streams and aspirations” in view of the possible consequences for Reich’s interests<sup>17</sup>.

A voluminous Abwehr document from the beginning of 1943 particularly discussed the role of confessional communities as a factor in the development of political ideas in the Yugoslav and (remaining) Balkan territories. This analysis was made, as its author, Sonderführer Dr. Barte specially emphasized, on the basis of captured Yugoslav documents that were in the possession of OKW<sup>18</sup>. It was stressed that the Yugoslav idea emerged under the influence of pan-Slavism around the Croatian Catholic bishop Josip Juraj Strossmayer while, on the other hand, Russian pan-Slavic policy found fertile ground particularly among the Serbs, Montenegrins and Bulgarians. This has later made it possible for communist ideas to be easier accepted, because they have been interpreted as a “Slavic form of life” and ultimately contributed that “...Balkan Slavic communities that have not been inclined to communism and ideologically distant gradually become interested in it”<sup>19</sup>.

However, in addition to Orthodox South Slavic peoples, “whose inclination to Russia and its pan-Slavism is not accidental ... Catholic Croats and Slovenes were also zealous promoters of the Slavic idea for a while, although they did not emphasize the Russian tone”. After the lost war in 1918, pan-Slavism in Bulgaria was par-

---

<sup>15</sup> *Supra* n. 11, *op.cit.*

<sup>16</sup> PAAA, Inland IIg, Kroatien, 83 - 60 E, Bd. 1, Tätigkeit des SD, Der Chef der Sicherheitspolizei und des SD, IV B 3, 3207 42 gRs, an A.A. z. Hd. Von Legationsrat Picot, Berlin, 28. IX 1942.

<sup>17</sup> *Ibid.*

<sup>18</sup> National Archives Washington (NAW), microfiche (Mf), T 71/ 5, OKW, Nr. 01055/ 43, I (D H). Amt Ausland, Abwehr - Amtsgruppe Ausland, Geheim!. Das politische Kräftespiel auf dem Balkan. Ergebnisse aus jugoslawischen Beutedokumenten, 398491.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 4.

ticularly widespread among the followers of agrarian leader Aleksandar Stambolijski, who sought ways to establish connections with his Western South Slavic neighbors, primarily Serbs and Montenegrins. These ties, thought Dr. Barthe, were strong among the supporters of the “Greater Yugoslavia idea” and in “leftist radical circles”, which “considerably facilitated the operation of communism in the Balkans”<sup>20</sup>.

SPC, as it was stressed, was politically the most active of all Balkan Orthodox churches. That was far from the situation in which it acted in ethnically and religiously compact Kingdom of Serbia. Having lost the position of state church in 1918, SPC became one of the critics and footholds of the criticism of the Yugoslav idea. Its pronounced Serbian tradition defined its position toward the Yugoslav idea. Due to dispersion of the Serbian people almost all over the Yugoslav territory it lost its land, so that “...Greater Serbia is its only appropriate goal, and strengthening of Serbdom at the expense of other (ethnic and religious – M.R.) groups the assumption of its existence”. As such, along with Serbian politicians of different orientations, just prior to war in 1941 it called for and cherished hopes “in gathering of Serbdom ... on Serbian-religious basis”<sup>21</sup>.

The “Eastern sin” of all Orthodox Balkan churches was their strong support to national ideas and diligent participation in political struggles. According to this German opinion, Serbian patriarch Gavriilo Dožić championed this cause. He is claimed to have “played an exceptionally important role in the background of the coup of 27 March 1941”, when he tried to influence Prince Regent Pavle to give up the intention of joining the Tripartite Pact. One of the great faults ascribed to him was establishment of close relations with the Church of England in 1939 and 1940 and open support to the Greek church at the time of the Italian attack on Greece in 1940<sup>22</sup>.

Serbian Orthodox Church was accused of political instrumentalization in the implementation of “Greater Serbian power policy” and of the spread of “pan-Slavism”, which was “very strong in Serbia” from which “a kind of pan-Bolshevism has already arisen”, while close connection with Moscow still existed (in 1941! – M.R.) via – Bulgaria<sup>23</sup>! Such “argumentation” did not suffer in the least from pronounced contradictions “in the field” (poor relations between the SPC and Bulgarian church, non-existing relations with the Russian Orthodox Church in the Soviet Union and extreme animosity toward Bolshevism)<sup>24</sup>. The role of the SPC as a political factor, particularly Dožić’s activity and positions have been interpreted as an expression of

---

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 29.

<sup>21</sup> *Ibid.*

<sup>22</sup> R. Radić, *Verom protiv vere. Država i verske zajednice u Srbiji 1945-1953*, [Faith against faith. The State and Religious Communities in Serbia 1945-1953], Belgrade, 1995, pp. 40, 41.

<sup>23</sup> Bundes Archiv-Koblenz,(=BA), R 63 (Südosteuropa Gesellschaft), von Steinfurth, s. 58, Budapest, Oktober 1941, Zur Lage in Serbien, str. Vertraulich.

<sup>24</sup> W. Frauendienst, *op. cit.*, p. 129.

“clerical power politics in medieval fashion”<sup>25</sup>. “Pan-Slavism” was in Berlin a reason for suspicion toward its Bulgarian allies, particularly toward the end of war<sup>26</sup>.

Germany recognized the combination of “Serbian conspiracy policy” and influence of Orthodox church on state and national tradition and its political influence among the Serbs as a threat for its interests in the Southeast. The attitude of occupation authorities toward the head of the SPC must be observed in the light of such viewpoints.

A Sonderkommando led by SS major Hinze arrested Serbian patriarch Gavriilo in the Ostrog Monastery, Montenegro, on 25 April 1941. His name was on a separate warrant list and during arrest, transfer to the Gestapo prison in Belgrade and investigation he was treated with pronounced brutality. RSHA headquarters in Berlin considered Patriarch’s arrest and interrogation as an exceptionally important task. With this in view, the IV Administration chief Heinrich Müller dispatched SS-Lieutenant Neuhausen to Belgrade at the beginning of May 1941 to conduct investigation about the activities of the Serbian patriarch together with SS-Lieutenant Loss from the same service who had already been there. While in prison, Dožić was particularly interrogated about his activity during the signing of the Tripartite Pact and the 27-March coup<sup>27</sup>.

Owing to intervention of Milan Aćimović, head of the Serbian collaborationist “Commissary Government”, the prison regime was somewhat mitigated. The leadership of the occupation administration was aware that unfavorable treatment or possible death of ill patriarch in prison could cause revolt among the people and this also contributed to the decision to transfer him into strict house arrest in the Rakovica monastery<sup>28</sup>. Members of the Synod have not been allowed to visit the patriarch until 7<sup>th</sup> July 1941, when he was briefed about the situation in the Church.

Patriarch Gavriilo said to German investigators that he regarded the actions of the Yugoslav Government as the true cause of ensuing political coup<sup>29</sup>. In the report for German foreign minister Joachim von Ribbentrop on interrogation of patriarch Gavriilo it was emphasized that his statements, combined with captured Yugoslav documents, make it possible to get a picture about “...participation of Orthodox Church in foreign-policy intrigues of the former Yugoslav Government”<sup>30</sup> Although SPC was less politically active than the Catholic Church (this position differs from the opinion of certain

---

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 130. W. Frauendienst also insists on the ties between the SPC and Church of England. For him, the meeting of the Gibraltar bishop Harold Buxton with Dožić in the Patriarchate Hall was “die peinliche Szene” (a “painful scene”).

<sup>26</sup> BA, R 63, 214, Informationsbericht 26, Wien, 29. IV, 1944, s. 177-180, Bulgarische Politik.

<sup>27</sup> Radić, *op. cit.*, p. 53.

<sup>28</sup> Nemačka obaveštajna služba [German Intelligence Service], vol. VIII-IX, Belgrade, 1956, 983, 984; Radić, *op. cit.*, pp. 41, 45.

<sup>29</sup> W. Frauendienst, *op. cit.*, p. 129.

<sup>30</sup> National Archives Washington (=NAW), Microfiche (=MF) T 120/1757, 024552-024552-557, undated.

other German analysts of this problem), it became in Yugoslavia an important internal factor of anti-German course, i.e. “instrument of English imperialism”, primarily as the result of “English policy” pursued before the outbreak of war<sup>31</sup>.

Despite extremely negative attitude toward Dožić’s role, RSHA representative (officer of the IV Administration in Belgrade, SS-Lieutenant Wandesleben) thought that it was nevertheless necessary to work with the patriarch, while representatives of the Ministry of Foreign Affairs stressed that patriarch remained the biggest hindrance to all attempts to attract SPC and instrumentalize it for German needs.

Instructions from RSHA headquarters contained the position that further activities of intelligence outposts in Serbia (EG SIPO, SD) dealing with SPC work must be guided toward using the Serbian Church to “unconditionally prevent penetration of Catholicism to the Balkans”<sup>32</sup>.

The entire operation of the SPC in Serbia was under the control of German police and intelligence organs (SIPO and SD, BDS-Church Department, Abwehr, Gestapo), which attempted to infiltrate their agents into the church<sup>33</sup>. Archbishop Josif who was replacing the arrested patriarch, was under constant surveillance prompted by suspicion that he worked for British intelligence. SS-second lieutenant Maier reported in August 1941 of his anti-German actions and positions to SIPO and SD officer for church issues, accusing archbishop Josif of “...deliberately bringing SPC into an inactive state only to make it serve English rather than German interests”<sup>34</sup>. Other bishops have been similarly evaluated<sup>35</sup>.

An attempt at the end of August to persuade the patriarch to make a proclamation for the Synod in which he will condemn communism did not succeed, and other attempted pressures from other sides failed as well. Aćimović’s “Commissary Government” demanded in August 1941 from Serbian episcopate and clergy to sign a public “appeal to the Serbian people”. Only 10 members of church hierarchy, clergy and professors of Theological Faculty responded (out of 420 signatories).

The pressure on SPC leadership in October 1941 by the minister of education in the new collaboration Administration of general Nedić passed without the expected result. Nedić called on the representatives of the Synod to support him and his “Government” and help in fighting “communists, partisans and looters”. The answer of archbishop Josif was that the “Serbian Church ... cannot get involved in any political combinations,

---

<sup>31</sup> *Ibid.*

<sup>32</sup> Nemačka obaveštajna služba [German Intelligence Service], v. VIII-IX, 1956, 989, 990; R. Radić, *op. cit.*, p. 55.

<sup>33</sup> R. Radić, *op. cit.*, mentions that The Holy Synod of Bishops had to furnish a copy of the minutes of all its meetings to Gestapo, p. 60.

<sup>34</sup> R. Radić, *op. cit.* p. 345, note 97.

<sup>35</sup> *Ibid.*, pp. 60, 64.

particularly not the ones that are contrary to our evangelical and St. Sava's principles". The Church should not be embroiled in a fight in which "a brother has risen up against his brother, while the enemy is pushing them to mutual extermination"<sup>36</sup>.

Followers of a small fascist movement "Zbor" and their "leader" Dimitrije Ljotić attacked the Church leadership because they did not clearly side with Nedić and condemned the armed resistance against the occupier. They accused the SPC that it has been rotting from within attacked by "red demonism"<sup>37</sup>.

The Synod demanded from occupation authorities to undertake measures to stop Ustashi pogroms against the Serbs in Croatia and Bosnia and Herzegovina both those in Vojvodina and in Kosovo. During 1941 two memorandums with data on the suffering of people and churches in the territories that were included within the borders of NDH were handed to German military administrative commander<sup>38</sup>. Dr Miloš Sekulić brought copies of memorandums sent to general Danckelmann to London, to the Yugoslav government. Discussions about collected data on victims of crimes committed in NDH against the Serbs turned into a fierce and intolerant quarrel between the Serbian and Croatian politicians in emigration full of grave accusations and repudiations of the validity of data, starting the flywheel of schism in general Simović's government that will ultimately result in its fall<sup>39</sup>.

According to German-Ustashi agreement reached at the conference in Zagreb on 4 June 1941, planned, mass-scale deportations of the Serbian population from the NDH to Serbia included (survived) SPC priests, primarily those imprisoned in the Caprag prison camp near Sisak. Thus 334 priests with families (out of 577 who were in these territories in 1941). arrived to occupied Serbia. In 1942 and 1943 the Synod of the SPC through mediation of the Nedić administration, handed to German occupation authorities four memorandums on forceful conversion into Catholicism in NDH. After receiving the third memorandum, German envoy Benzler warned Nedić that he must not allow this document to be taken out of the country<sup>40</sup>.

German special plenipotentiary for the Southeast Hermann Neubacher attempted in the fall of 1943 to arrange for Gavriilo Dožić and Nikolaj Velimirović to be released from captivity. He got consent from Ribbentrop and Himmler, but Hitler strongly opposed his proposal. According to Neubacher's words, Hitler answered that "...Gavriilo is our enemy, which he had proved (at the time of) outbreak of conflict with Belgrade"<sup>41</sup>.

---

<sup>36</sup> According to: R. Radić, *op. cit.*, pp. 56-58.

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 59.

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 46.

<sup>39</sup> On this see: B. Krizman, *Jugoslovenske vlade u izbjeglištvu [Yugoslav Governments in Exile]*, 1, Belgrade/Zagreb, 1981, pp. 22-27, 209-212, 223-226 and 252-276.

<sup>40</sup> R. Radić, *op. cit.*, p. 61.

<sup>41</sup> According to: H. Neubacher, *Sonderauftrag Südost 1940-1945*, Göttingen, Berlin, Frankfurt am Main,



Nevertheless, an order by Kaltenbruner, chief of security police and SD dated 19 January 1944 prohibited taking any measures against the Serbian patriarch without his (Kaltenbruner's) order<sup>42</sup>. SS general Müller asked on 14 May 1944 for a report on the state of health of patriarch Gavriilo and Nikolaj Velimirović. Having in view their influence among Orthodox believers in the Balkans, it was considered that their possible death in German prison might have very bad propaganda effects. Their transfer from Serbia to Dachau concentration camp, where they stayed from mid-September until early December 1944, as well as intervention by Neubacher, eager to use SPC dignitaries for his own plans, are illustrative of great mistrust toward Dožić and Velimirović as well as of the desire to put their spiritual (and political) influence in one way or another in the service of German interests<sup>43</sup>.

Enthronement of the Russian patriarch, Moscow metropolitan Sergey, resulted in increased attention in the circles in Berlin, in charge in the Ministry of Foreign Affairs of monitoring Orthodox churches. In the fall of 1943, under the impression of changed attitude of the Soviet state toward the Russian Orthodox Church (RPC), a detailed analysis of hitherto German policy toward Balkan Orthodox churches with proposals for its correction was made in the Foreign Ministry Department *Inland D* ("*Kirchliche und konfessionelle Angelegenheiten*"). Its author, Dr Haefngen, proposed a new German strategy toward Orthodoxy due to changed attitude of the Soviet political and state leadership toward the church and its transformation –at a time when German position in the Southeast was weakened– into an effective foreign policy tool<sup>44</sup>.

According to his estimate, the Soviet Union had two "power factors" at its disposal in the Balkans, "one of which was dynamic and the other static, with appeal for the soul and sentiments of peasant Balkan peoples". The first one was "...resistance movement of bandit leader Tito, who in addition to his national-revolutionary tendencies, owing to his legitimizing via Moscow, is at the same time pan-Slavic oriented"<sup>45</sup>.

The second were structures of the Orthodox Church, which after the exclusion of old political parties by more or less authoritarian domestic regimes "remained only untouched and legal organizations" and "owing to its strong and traditional deep-rooted position among the Balkan peasantry had the possibility to successfully issue political slogans".

And "Tito's resistance movement, due to discrediting Stalin's patronage" clashed in Orthodox churches with serious religious hostility, which "should certainly come in handy to the main communists' rival (general – M.R.) Mihailović. However, serious

---

1956, p. 158.

<sup>42</sup> Nemačka obaveštajna služba [German Intelligence Service], v. V, Belgrade, 1958, p. 992.

<sup>43</sup> H. Neubacher, Sonderauftrag, p. 158.

<sup>44</sup> PA AA, Inland I- D, Kirche 1, Deutschland, Kirche. Aufzeichnung zur Frage der deutschen Politik gegenüber der Balkan-Orthodoxie, undated 1943.

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 3.

doubts have been expressed that one day hitherto opposing factions, with skillful steering from Kremlin, may become reconciled and thus "...the course of political development in the Balkans be irreversibly diverted from the course we hold desirable"<sup>46</sup>.

It was unwillingly admitted that all German attempts to mobilize Balkan Orthodox churches against "hypocritical Moscow's play" and their moving to protest against the election of patriarch Sergey remained futile – with one sole exception. It was newly-proclaimed "Croatian Orthodox Church the positions of which are irrelevant in other parts of the Balkans, because it is led by a refugee Russian metropolitan (Hermogen from Dniepropetrovsk) and the entire church is known as a political creation aimed at saving orthodox Croats from being equated with the Serbs, i.e. their destruction by catholic Croats"<sup>47</sup>.

A foothold for a change of German policy towards orthodoxy in the Balkans was offered by the present differences between the Greek and Russian orthodoxy, as the latter separated from Constantinople in the 16<sup>th</sup> century. Balkan orthodox churches remained dependent on Ecumenical Patriarchate as the highest church instance until recent times and as autocephalous still belonged to its sphere of influence. Growing tendency was also noticeable for recognizing the supreme spiritual power of Constantinople patriarchs. Other orthodox churches, such as Finnish, Estonian, American, Australian, have already recognized the Constantinople patriarch as the supreme authority, who on the other hand never insisted on that and in this regard was opposite to the Russian Orthodox Church which "...using pan-Slavic tendencies aspired toward religious and political dominance over Balkan churches"<sup>48</sup>.

Re-introduction of scholarships for orthodox theology students from all Balkan countries and opening of an orthodox theological department on one of the German universities (in Vienna) was proposed as an effective tool of a long-term German church policy<sup>49</sup>.

It was proposed that these changes be carried out "... only under the foreign-policy coordination (original emphasize) of the Ministry of Foreign Affairs, therefore with the exclusion of interior German departments ... and only by church means and persons" because Stalin and Anglo-Saxons "...are using ... systematically their church bodies". A suitable German instrument would be Church Foreign Office of the German Evangelical Church which developed and had a long track record of trustful relationship with competent orthodox instances in the Southeast." Church Foreign Office had not been used previously out of consideration for German interior church policy. Americans (catholic bishop Spellman), English (bishop Baxton) and Russians (patriarch Sergey) penetrated, with some success, in the vacuum thus created<sup>50</sup>.

Without German counter-action, Russian church policy could rapidly penetrate the

---

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 4.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>48</sup> *Ibid.*

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 11.

<sup>50</sup> *Ibid.*

“Byzantine space”. For the success of a “new German policy toward Balkan orthodoxy” this “purely foreign-policy and extremely sensitive complex must be protected from interference from the territory within the German church policy”. That would mean that criteria in the control of activities of churches and combating their influence in the Third Reich itself would not in its “hard...variant” be implemented toward Balkan churches as up until then<sup>51</sup>.

A German critic of this proposal thought that it would be wrong to avail itself of the services of the only expert available, bishop Heckel, head of the Foreign Policy Office of the German Evangelical Church, because according to Orthodox and Catholic canon law he was the holder of an “unfounded title”. It would not be easy for him in the mission in the Balkans to come in touch with Church structures, because it is clear that despite his title he is leading a political mission, the success of which can be doubted in advance<sup>52</sup>.

Since, according to this opinion, it was obviously “almost” impossible to carry out such serious undertaking only with the help of Evangelical church, “the only way remaining, therefore, was via orthodox clergymen”. It was reminded that in the report of 15 November 1943 he mentioned how in preparing his journey to the Balkans he relied on an (unnamed) “orthodox archimandrite”, with whose help he hoped to “achieve assumptions on the basis of which it would be possible to carry out necessary political measures for managing orthodoxy under German administration in the future”<sup>53</sup>. All this activity did not produce any effect on the change of actual attitude toward Balkan churches in the last year of German wartime presence in the Balkans. Mistrust in unreliability of Balkan allies was increasingly pronounced, and so was reliance primarily on own military force in the attempts to continue to keep the Balkan space under control. In such atmosphere there was no room for experiments, including those relating to the relationships with orthodox churches<sup>54</sup>. The last attempt at the end of war (1945), to involve patriarch Dožić and bishop Velimirović in the organization of an anti-communist bloc composed of members of different political and military formations from the Yugoslav territory was the mentioned Neubacher’s unsuccessful initiative<sup>55</sup>.

---

<sup>51</sup> *Ibid.*, pp. 11, 12.

<sup>52</sup> *Ibid.*

<sup>53</sup> *Ibid.*

<sup>54</sup> PAAA, R 61083, Aktivierung der Balkanortodoxie gegen den Bolschewismus, Dr. Six dem RAM, Berlin, 9 January 1945.

<sup>55</sup> Compare: Neubacher, Sonderauftrag... 158. Patriarch Gavrilo and bishop Nikolaj Velimirović were in Kitzbühl at the time of liberation. Patriarch returned to Yugoslavia in February 1946, while Nikolaj stayed in emigration where he continued church work in the Serbian diaspora. He died in the U.S. in 1956 and was canonized in 2003; R. Radić, *Verom protiv vere...*, *op. cit.*, pp. 72, 200, 263.



MARÍA DEL CARMEN SIMÓN PALMER  
*Instituto de la Lengua Española. CSIC. Madrid*

### **La visión de Armenia en la literatura española**

La literatura española nos ofrece, ya en sus orígenes, referencias de un país tan lejano y ajeno en principio a nosotros como Armenia. La monarquía, encarnada por el mítico León V, rey de Armenia, al que en tiempos de Juan I, en 1383, se le habría donado Ciudad Real, Andujar y Madrid<sup>1</sup>; la nobleza representada por el caballero Lidamarte de Armenia, protagonista de la novela de caballerías de Damasio de Frías, poeta castellano del siglo XVI, o el pueblo vasco con hábitos similares a los armenios.

Si analizamos el contenido de algunas de las menciones halladas podemos establecer una clasificación temática.

#### *Medio natural*

Es la naturaleza armenia el motivo que más atrae a los escritores, muy posiblemente como consecuencia de las descripciones dejadas por Marco Polo tras sus viajes.

#### *Piedras*

Uno de los primeros testimonios de literatura científica lo hallamos en el *Lapidario* de Alfonso X, en el que aparece Armenia como el lugar de donde proceden muchas de las piedras conocidas y que se corresponden con algunos signos del zodiaco como la “armeniana” de Libra, la llamada en caldeo “alfeyxuen” o “feynac” de Capricornio, el “apegador de todo” de Sagitario o la “Ameydicariz”, de color azul<sup>2</sup>.

#### *Fieras*

En uno de sus cuentos, Don Juan Manuel nos refiere lo sucedido al conde de Provenza, que se impone, como demostración de su hombría, el marchar al reino de Armenia donde vive hasta que aprende la lengua y costumbres; allí se entera de

---

<sup>1</sup> R. Mesonero Romanos, *El antiguo Madrid*, t. I, Madrid, 1881, p. 137.

<sup>2</sup> Alfonso X, *Lapidario*, Alcalá de Henares, 2003, Libro IV. “Libro de las piedras ordenadas por el ABC”.

que Saladino es muy amante de la caza, y por eso: “Cogió muchas y buenas aves de cetrería, muchos y buenos perros”<sup>3</sup> para llevárselos.

La creencia de que se trataba de un lugar peligroso por sus animales aparece en el *Floriseo* (1516) de Fernando Bernal, al responder un marino a la pregunta del protagonista:

Señor cavallero, estas tierras que vemos son las de Armenia. E dígoite que si en ella tomamos tierra, perderemos la vida a causa de muchos e fieros animales que en ellas se crían. E sin esto, no es lugar de aguas ni poblado<sup>4</sup>.

Y de nuevo en 1605 aparecen las fieras cuando don Quijote, para explicar el que Sancho haya tardado sólo tres días en ir y volver del Toboso, que está en su imaginación a treinta leguas, cree que le ha ayudado el sabio nigromante sin que lo notase, como les sucede a los caballeros andantes:

... Que acaece estar uno peleando en las sierras de Armenia con algún andriago, o con algún fiero vestiglo, o con otro caballero, donde lleva lo peor de la batalla y está ya a punto de muerte, no os me cato, asoma por acullá, encima de una nube, o sobre un carro de fuego, otro caballero amigo suyo, que poco antes se hallaba en Inglaterra, que le favorece y libra de la muerte, y a la noche se halla en su posada, cenando muy a su sabor; y suele haber de la una a otra parte tres mil leguas<sup>5</sup>.

Cincuenta años más tarde, en una obra cuyo título no puede ser más local y lejano: *Las tarascas de Madrid*, a la hora de describir a esos vecinos que están siempre al acecho, nos dice su autor, Francisco Santos:

... no hay alguno que no tenga las orejas como las del **cipo**, que es un animal que se cría en Armenia, tan venenoso como ambicioso, pues oye cuando quiere, como el murmurador, que escucha las faltas de su vecino y ensordece cuando había de oír las suyas. Este animal sale de su cueva a solo ser centinela de la de su vecino, deseándole ausente para ofenderle, matándole los hijos, sin hacer reparo que con su ausencia da medio para recibir el daño que procura hacer; así son los vecinillos de estos tiempos, muy desvelados a escuchar faltas ajenas o descuidos de humanidad para solo hablar a su tiempo...<sup>6</sup>.

Dentro del conjunto de narraciones que siguen a los autores clásicos bajo el título de *El Crotalón*, Cristóbal de Villalón menciona diferentes lugares de Armenia; y en el primer canto del Gallo, el protagonista narra cómo sus familiares, hartos de su glotonería y lujuria, le matan y lanzan su cuerpo al Tiber:

---

<sup>3</sup> J. Manuel, *El Conde Lucanor*, Cuento XXV, Alicante, 1997, p. 103.

<sup>4</sup> F. Bernal, *Floriseo (1516)*, Alcalá de Henares, 2003, p. 72.

<sup>5</sup> M. de Cervantes, *Don Quijote*, 2ª parte, cap. XXIX, Madrid, 1996, fol. 174.

<sup>6</sup> F. Santos, *Las tarascas de Madrid*, Milagros Navarro (ed.), Madrid, 1976, p. 280.

... Y ansi sabrás que, dexando mi cuerpo caído allí, salida mi ánima se fue a lançar en el vientre de una fiera y muy valiente puerca que en los montes de Armenia estaba preñada de seis lechones, y yo vine a salir en el primero que parió<sup>7</sup>.

### Bosques

Y no extraña que nuestros poetas aunaran la idea de las fieras armenias a un paisaje boscoso y recurrieran a esta imagen, incluso a la hora de encargar una prenda de vestir muy tupida a la costurera, algo imposible de realizar:

... Oyes, cuarenta varas has de echarme,/ que quiero traer un cuello cuarentillo,/ que esposo pueda ser de una escritura/ y afrente de la Armenia la espesura<sup>8</sup>.

Góngora vuelve a repetir el símil al describir a un pretendiente:

... Media luna en los vigotes/ en cuyas puntas hidalgas, /a caérsele los ojos, / clauados se le quedarán; / el cuello de menudencia, / con tantos anchos por varas, / que de la espesura armenia / no se le da quatro blancas...<sup>9</sup>.

Pero la imaginación va aún más allá y se habla de su nieve, una nieve roja a la que se compara con la poesía, que, según quien la escucha, cambia de color:

... En Armenia se ve alguna vez la nieve colorada, siendo siempre blanca la nieve. No tiene tanta dicha la poesía; su naturaleza es pura, y se ve casi siempre manchada. La razón porque en Armenia se ve la nieve algunas veces roja es porque aquel suelo es por algunas partes de una tierra bermeja que llaman minio; los visos que esta hace son tan encendidos, que se penetran por los poros de la nieve que baja sobre ella, y la tiñen en el color de fuego en que ellos arden. Blanca era la nieve; cayó en tierra encendida, y encendiose. Casta es y pura la poesía, mas si cae en corazón encendido de amor, ella también se enciende; el color de la tierra en que cae es el que toma<sup>10</sup>.

Una descripción minuciosa de ciudades, accidentes geográficos, templos, etc., nos ofrece el manuscrito *Libro del conocimiento de todos los reinos* (c.1350):

... turquia son dos çibdades a la parte de armenia la menor que dizen ala vna chotay a la otra silia parti dende & entre en armenia la menor la qual es toda çercada de montes muy altos que dizen los montes de armenia & dentro delos montes es tierra llana en que son trezientas & sesenta villas & castillos & logares & es Ribera del mar medio terreno en el logar do acaba & sabed que antigua mente dezian a esta armenia la isla de colcos por que en esta armenia entra vn golfo del mar en que esta vna isla pequeña & dizenle porto bonel & ayuy fue el templo de escaua el carnero dorado encantado el qual desencanto jason el griego

<sup>7</sup> C. de Villalón, *El Crotalón de Cristóforo Gnofoso (1553-1556)*, Asunción Rallo (ed.), Madrid, 1990, p. 107.

<sup>8</sup> L. Quiñones de Benavente, *El marqués de Fuenlabrada*, Abraam Madroñal (ed.), Kassel, 1996, pp. 46-50.

<sup>9</sup> L. de Góngora y Argote, *Romances*, Antonio Carreira (ed.), Barcelona, Quaderns Crema, 1998, p. 127.

<sup>10</sup> J. de Zabaleta, *El día de fiesta por la mañana*, Cristóbal Cuevas (ed.), Madrid, 1983, p. 177.



& dentro en armenia son quatro çibdades grandes es a saber laiso curquo & carso & suçia & danabu el Rey dende a estas señales<sup>11</sup>.

### *La historia recreada*

Un testimonio escasamente fidedigno con la historia es el dejado por Francisco de Moncada (1586-1635) que, siguiendo a Muntaner, sitúa el límite oriental de la expedición de los almogávares contra los turcos en la frontera con Armenia:

Quedó con tanto brío nuestra gente después desta vitoria, y tan perdido el miedo a las mayores dificultades, que pedían a voces que pasasen los montes y entrasen en la Armenia, porque querían llegar hasta los últimos fines del imperio romano, y recuperar en poco tiempo lo que en muchos siglos perdieron sus emperadores; pero los capitanes templaron esta determinación tan temeraria, midiendo como era justo sus fuerzas con la dificultad de la empresa<sup>12</sup>.

En realidad, lo más probable es que no llegaran más allá de Filadelfia (Alesahir)<sup>13</sup>. Nuestros autores van a recurrir con frecuencia a recrear la historia y costumbres armenias adecuándolas a sus intereses, de manera que tan pronto sirve para narrar sucesos fantásticos, como para ejemplificar desmanes. Así, en el *Libro del caballero Zifar* se previene contra el abuso en la recaudación de impuestos por parte de los señores y se relata lo que aconteció a un emperador de Armenia:

... Y cuando el pueblo de la su tierra cayeron en ello y entendieron este tan gran estragamiento que les venía por todas estas cosas, alzáronse contra el Emperador y no lo quisieron recibir en ninguno de sus lugares. Y lo que fue peor, aquellos que esto aconsejaron, atuviéronse con los pueblos contra el Emperador, en manera que murió desheredado y muy lazado.

También en el terreno de la literatura popular destinada al entretenimiento, Juan de Timoneda en *El Patrañuelo* elige para una historia ficticia o “patraña” la tierra de Armenia, que sirve de salvación a un recién nacido al que su abuelo cree, erróneamente, hijo de hermanos, y al que, como a Moisés, manda que lo arrojen al río pero su madre hará que lo lleven a las sierras de Armenia<sup>14</sup>.

Lope de Vega se traslada al tiempo de los romanos y relata de esta manera la sublevación de los armenios del yugo de Roma:

VOLGESIO- La sujeción jurada a los romanos/desde este día al duro imperio quito/ que quiero desde Roma con sus manos/gozar lo que por armas solicito. /Déjense ya sus

---

<sup>11</sup> “Libro del conocimiento de todos los reinos”, en *Viajes medievales*, v. I, Madrid, 2005, pp. 30-33.

<sup>12</sup> Fr. de Moncada, *Expedición de los catalanes y aragoneses contra griegos y turcos*, Madrid, 1947, cap. XVII.

<sup>13</sup> E. Marcos, *Almogávares. La historia*, Barcelona, 2005, pp. 155-56.

<sup>14</sup> J. Timoneda, *El Patrañuelo*, José Romera (ed.), Patraña I, Madrid, 1986, p. 105.

césares tiranos/pues el valor de Armenia resucito,/de pedirnos tributos y poner reyes/con sus bárbaros cónsules y leyes./Rey de los partos soy, y también puedo/poner igual ejército en campaña/sin tener a sus águilas el miedo/que tiene agora la sujeta España./Pues tanto imperio como Roma heredo/en cuanto el mar de Occidente baña, /a su pesar de Roma y su tirano,/de Armenia quiero hacer rey a mi hermano./Vengan acá sus armas y pendones,/si con estas no llego allá primero<sup>15</sup>.

Ya a finales del siglo XIX, Juan Valera narra así los amores del rey Salómón:

Después amó con locura a Anahid, Lucero de la mañana, hija del rey de **Armenia**. Se refiere que, repudiada ésta, hubo de volver a su patria, donde tuvo un hijo de Salomón, de quien procede el famoso Abagaro, a quien Cristo escribió una carta y envió su efigie<sup>16</sup>.

Y escribe un poema en que recrea los convites de Semíramis al príncipe de Armenia:

... La cena de Baltasar,/ que, a no ser por la escritura/ misteriosa y por la mano/ que tantos males anuncia,/ fuera envidiable; las cenas/ que Semíramis augusta/ daba al príncipe de Armenia,/ prendada de su hermosura...<sup>17</sup>.

### *Religiosidad*

Los autores españoles se hicieron eco del cristianismo del pueblo armenio, de formas y con ejemplos muy diferentes entre sí.

Fray Antonio de Guevara, relata cómo el capitán Julio Severo es enviado por el emperador a pacificar a los alanos y armenios y cómo consigue que se hagan amigos:

...Hizieronse los tratos de paz con tal condición que los alanos tomassen por dioses a los dioses de los armenios y los armenios tomassen por dioses a los dioses de los alanos, y que quando se abraçassen y se reconciliasen los hombres en el Senado, se abraçassen y se reconciliasen los dioses en el templo<sup>18</sup>.

Fray Luis de Granada (1583), al hablar de la persecución de los agoreros a aquellos que se negaban a adorar al sol, relata cómo unos armenios que estaban de rehenes en Persia recogieron el cadáver de Acepsema, que murió azotado, y lo sepultaron<sup>19</sup>. Asimismo, menciona el martirio de Gregorio, hijo de Anac, por el rey de Persia cuando descubrió que era cristiano, y la posterior conversión del monarca y sus súbditos:

---

<sup>15</sup> L. de Vega, *Roma abrasada*, Madrid, 1625, p. 184.

<sup>16</sup> J. Valera, "El bermejito prehistórico o las salamandras azules", en *Obras. Cuentos y diálogos*, t. I., Madrid, 1956, p. 1080.

<sup>17</sup> J. Valera, "Las aventuras de Cide Yahye. Historia filosófica y verdadera", en *Obras. Poesías*, t. I., p. 1403.

<sup>18</sup> A. de Guevara, *Reloj de príncipes*, Emilio Blanco (ed.), Madrid, 1994, t. II, cap. IV.

<sup>19</sup> L. de Granada, *Introducción al símbolo de la Fe*, Madrid, 1908, p. 229.

...aunque su dueño le amaba mucho, le hizo martirizar y atravesarle un palo en la boca sin podella juntar, con lo cual estuvo siete días predicando y alabando a Dios, como se dice en su vida<sup>20</sup>.

Carlos de Sigüenza y Góngora cita a Josefo y sus *Antigüedades judaicas* para explicar el origen de la ciencia astronómica, cómo Dios enseñó su conocimiento a Adán y Eva y después del diluvio a los armenios y de ellos pasó al patriarca Abraham<sup>21</sup>.

En cuanto a las características de su iglesia, nos dice Cristóbal Villalón, en su *Viaje a Turquía*:

No difiere la Iglesia de los armenios de la romana tanto como de la griega, y así nuestro Papa les da licencia que puedan decir por acá misas cuando vienen a Santiago, porque sacrifican con hostia y no con pan levado, como los griegos. Cerca de este está el Gurgistan, que llaman el Gorgi, un rey muy poderoso, cristiano, sujeto a la Iglesia griega, y tiene debajo de si nueve reinos. En este reino ni en el de el Sofi no consienten vivir judios...<sup>22</sup>.

Una de las escasas escritoras españolas reconocidas del Siglo de Oro, Ana Abarca de Bolea, dedica a santa Tecla, protomártir convertida por San Pablo al cristianismo, a la que los ángeles libraron de todos los tormentos colocándola en unos montes de Armenia, esta décima:

Tecla, no temáis tormentos,/ Aunque los probáis feroces,/ Antes levantad las voces,/ Que están los cielos atentos./ Carroza os serán los vientos,/ Que alma que en Cristo reposa/ En todo será imperiosa,/ Dando el corazón un vuelo/ Hasta penetrar el cielo/ Abrasada mariposa<sup>23</sup>.

En el inicio de 1619, García de Silva y Figueroa presencia en Persia la celebración por la comunidad armenia de la Natividad:

... Celebran los armenios la Natiuidad de Cristo nuestro Señor sigun la computaçion vieja del calendario, sin la intercalaçion de los dias conforme á la correçion verdadera del año, de manera que cuentan ellos la Natiuidad, sigun nuestra cuenta, á tres de Enero. En este mismo dia, demas de su festiuidad, por costunbre antigua suya celebran ellos tambien la bendiçion del agua como entre los latinos se vsa el sabado víspera de la Pasqua, haziendose ansimesmo memoria del bautizo de Cristo nuestro Señor por San Juan; juntanse el dicho dia todos los de la naçion armenia, ansi de los que biuen en los carauasares y otros barrios de Spahan, colonia de Eruan, como los de la gran poblaçion y colonia de Julpha, entre la mesma poblacion y el rrio Senderu, acudiendo aqui como adonde rreside su iglesia metropolitana

---

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 295.

<sup>21</sup> C. de Sigüenza y Góngora, *Libro astronómico y filosófico*, William G. Bryant (ed.), Caracas, 1984, p. 370.

<sup>22</sup> C. de Villalón, *Viaje de Turquía, Descripción de Constantinopla*, 4ª ed., Madrid, 1965.

<sup>23</sup> A. F. Abarca de Bolea, "Décima a Santa Tecla", en *Vigilia y octavario de San Juan Baptista*, Huesca, 1994, p. 177.

y Patriarcado. Pidieron estos armenios, por medio de los frayles de los dos conventos de Spahan, al Enbaxador, que se hallase presente á la bendición del agua, proçesion y demas çerimonias, rrogandose de su parte tambien los mesmos rreliгиозos...<sup>24</sup>.

### *Noé y el diluvio*

Sobre el nombre de Noé y su condición de descubridor del vino, nos dice Juan Pérez de Moya. (1585):

... Algunos dicen que Iano fue Noé, al cual los armenios le pusieron por sobrenombre Iano, según Beroso, y esto por la invención que halló del vino, porque en lengua armenia Iano quiere decir *venifer*, que quiere decir el que trae vino o vides, porque él plantó viña después del diluvio universal e inventó el vino, como se lee en el volumen sagrado. Dicen también que él enseñó la sagrada teología, y cómo había de ser reverenciado Dios y adorado con sacrificios, y así enseñó otras cosas muy necesarias y útiles; créese que fue el mismo Iano Noé, por los varios nombres que le pusieron diversas gentes...<sup>25</sup>.

Y sobre el diluvio:

Envuelto el Cielo en confusión oscura,/lloviendo mares de su brazo airado/Dios, que basta decir Dios enojado,/y que le ofende ya su misma hechura./Dura el enojo y el castigo dura,/la luz está escondida, el Sol turbado,/y el hombre por los montes anegado/aumenta con llorar su desventura./Para el Arca en Armenia, el arco asoma/coronado de paz y de alegría,/por la Oriental ventana el ramo toma./De verde oliva, en que la paz venía,/Noé de aquella cándida paloma/y el mundo de los labios de María<sup>26</sup>.

Cristóbal de Villalón repite lo dicho por Beroso y añade algunos datos para localizar la zona del arca:

Esta tierra cae debajo el señorío del Sofi, que es rey de Persia. Tiene este reino muy buenas ciudades, principalmente Hechmeazin, donde reside su patriarca, como acá Roma; Taurez, donde tiene su corte el Sofi, que se llama Alaziaquin. Año de 1558 mató su hijo por reinar; Cara, Hemet, Bidliz tienen cada diez mil casas; Hazu, cinco mil; Urfa, cinco mil casas, y otras mil ciudades<sup>27</sup>.

Lope de Vega en *Pastores de Belén* (1612) se refiere en varias ocasiones al diluvio en los montes de Armenia, utilizando el jeroglífico o el verso:

Su arca trujo Noe,/la mayor casa del mundo,/que del diluvio profundo/sobre Armenia puso el pie...<sup>28</sup>.

---

<sup>24</sup> G. de Silva y Figueroa, *Comentarios*, Madrid, 1903-1905, p. 353.

<sup>25</sup> J. Pérez de Moya, *Philosophía secreta de la gentilidad*, Carlos Clavería (ed.), Madrid, 1995, p. 326.

<sup>26</sup> *Idem.*, p. 459.

<sup>27</sup> C. Villalón, *Viaje de Turquía*, Madrid, 1965.

<sup>28</sup> F. Lope de Vega, *Pastores de Belén*, Antonio Carreño (ed.), Barcelona, 1991, p. 405.

Ya en el siglo XVIII en el *Fray Gerundio de Campazas*, el Padre Isla, advierte de la falsedad de lo que se hace pasar por Historia y previene de un llamado coepiscopo armenio, cargo que no existía desde siglos atrás:

Dejo a un lado que el Gran Cairo dista tanto de la Armenia, como la Circasia de España. Y, en fin, dejo a un lado que ni los católicos ni los cismáticos armenios están hoy sujetos al Gran Señor, desde que los mogoles o sofís de Persia conquistaron la Armenia y la Georgia, sin que en aquélla conserve el turco más que dos plazas de poca importancia o, por mejor decir, dos fortalezas que son la de Alcalziké y la de Cotatis, teniendo en la primera un bajá de una cola, o de inferior orden, y en la segunda un simple gobernador o comandante. Todas éstas son fuertes señales de que el supuesto coepiscopo debía de ser un picarón, un tunantón, un vagamundo de los que de cuando en cuando suelen aparecerse en varias partes de la Europa, y con sus hipócritas artificios engañan tal vez a personajes que tenían motivo para no dejarse sorprender con tanta facilidad.

Lo que no admite género de duda es que él engañó a vuestra merced, pero graciosísimamente, en todo o en casi todo lo que dijo que contenían esos legajos de papeles; y que el haberlos legalizado con su sello y con su firma fue una de las más preciosas invenciones o bufonadas que pudo discurrir para burlarse de la sinceridad de vuestra merced<sup>29</sup>.

Y en su *Teatro Crítico*, Benito Jerónimo Feijoo, habla de esta “tradicción popular” que mantiene que aún existe en el Ararat el Arca, y añade:

Si los armenios no fueron autores de esta fama, por lo menos la fomentan; y poco ha, un religioso armenio, que estuvo en esta ciudad de Oviedo, afirmaba la permanencia del arca en la cumbre del Ararat, no sólo de voz, más también en un breve escrito que traía impreso. Juan Struis, cirujano holandés, que estuvo algún tiempo cautivo en la ciudad de Erivan, sujeta a los persas y vecina al monte Ararat, dio más fuerza a la opinión vulgar, con la *Relación* que imprimió de sus viajes.

Cita el testimonio de un famoso herborista de la Academia Real de las Ciencias, Josef Pitton de Tournefort y de otro viajero, que lo consideran inaccesible, y se inclina por lo escrito por el jesuita padre Monier en sus *Nuevas memorias de las misiones de Levante* (tomo III, capítulo II):

... Su cumbre se divide en dos cumbres, siempre cubiertas de nieves y casi siempre circundadas de nubes y nieblas, que prohíben su vista. A la falda no hay sino campos de arena movediza, entreverada con algunos pobrísimos pastos. Más arriba todas son horribles rocas negras, montadas unas sobre otras.

El asunto del diluvio será tratado también por Juan Valera, en sus *Leyendas del*

---

<sup>29</sup> J. F. de Isla, *Fray Gerundio de Campazas*, Madrid, 1758, Libro VI, Cap. IV.

*Antiguo Oriente* donde elogia las explicaciones del Diluvio Universal hechas por Bernardino Saint-Pierre, cuyas novelas de ciencias naturales considera mejor que las de Julio Verne, y habla de los diferentes diluvios:

En el reinado de un rey indio, llamado Satyaurata, parece que hubo otro diluvio causado por los hielos del Polo Sur. Este diluvio, dicen algunos sabios, que fue el que anegó a casi todos los hijos de Sem, menos a los que se refugiaron en los montes de Armenia; en suma, fue el diluvio de Noé, referido en la Biblia.

Considera que hay una total oscuridad sobre las primeras etapas de la vida del planeta y concluye:

En cuanto a los diluvios, fuerza es creer que ha habido uno universal, ya que así lo afirman nuestras Sagradas Escrituras; pero podemos poner en duda esos enormes diluvios parciales causados por los hielos del uno o del otro polo en ciertos periodos<sup>30</sup>.

### *Costumbres*

Fray Antonio de Guevara recuerda lo dicho por Estrabón en *De situ orbis*, y Séneca, en una epístola, acerca de la costumbre de los lidios y los armenios de enviar a sus hijas a los puertos y a las riberas de la mar “a ganar sus casamientos, vendiendo a los extranjeros sus cuerpos propios, por manera que las que se quisiesen casar primero su virginidad avían de vender” y el modo curioso en que celebraban el enlace.

Los armenios tenían por ley que el esposo rompiese la oreja derecha a la esposa y la esposa rompiese la oreja izquierda al esposo; lo cual hecho, ella se quedaba por su mujer, y el se declaraba por su marido<sup>31</sup>.

### *Vascos y armenios*

Desde que Salustio, en su *Historia de la Guerra de Yugurtha*, narrara cómo las tropas de Hércules, persas, medos y armenios pasaron por España, ha existido la idea bastante mítica de un elemento étnico armenio en la Península desde la antigüedad. En un magnífico trabajo el profesor Vahan Sarkisian ha realizado un estudio comparativo de algunos mitos vascos y armenios basados en datos lingüísticos<sup>32</sup>.

Ya en 1602, Mateo Lujan explica el origen armenio de la lengua vasca y su vestuario como consecuencia de la venida del rey Tubal (Thobel), mencionado en la Biblia.

Viendo los vizcaínos lo mucho que se significa con pocos vocablos de su lengua, pensando que es así en la castellana, quieren hablar tan conciso y abreviado, que los llaman

<sup>30</sup> J. Valera, “Lulú princesa de Zabulistán”, en *Obras*, Madrid, 1964, pp. 825-62.

<sup>31</sup> Fr. A. de Guevara, *Relox de principes*. (1529), Libro II, cap. III, en *Obras*, t. II. Emilio Blanco (ed.), Madrid, 1994, p. 365.

<sup>32</sup> V. Sarkisian, “Algunos aspectos mitológicos de la teoría Vasco-Armenia (materiales par un estudio comparativo de las tradiciones vascas y armenias)”, *Fontes Linguae Vasconum*, XXIX, 59 (1992), pp. 15-54.

cortos como vizcaínos, y se ha tornado en proverbio. Esta lengua trujeron a España Túbal y los suyos, que vinieron a poblar, de donde se ve su grande antigüedad; y hanla conservado de manera que también en la manera de vestir, y al menos en los tocados de las mujeres, han conservado el traje que trujeron Túbal y los primeros pobladores, que es el que usan armenios y persas y nunca han consentido que gentes extranjeras se mezclen con ellos, por conservar la pureza de su antigüedad y nobleza<sup>33</sup>!

Y unos años antes, en 1587, Andrés de Poza explicaba también el tocado de las mujeres vascas como herencia armenia:

Este tocado es muy conforme al que usan los armenios y los asirios, y aun también los persianos... antes de la reina Semíramis todo el mundo habría usado del tocado asirio y arménico, y así lo podemos llamar vascongado, por lo que se conforman. Y esto por dos razones: la primera porque, según Justino, ya se presume que las mujeres traían los turbantes de que tratamos, y no los hombres, y la segunda porque Túbal, cuando vino a estos reinos, doce años después de la confusión babilónica, que fue mucho antes que este mandato de la reina Semíramis, claro es que las mujeres de sus escuadras meterían consigo su tocado... (En Vizcaya) las mujeres casadas traen los cabellos cortados a raíz de la tijera, y tan cubierta toda la cabeza, que no se les puede ver el cabello, con un turbante semejante al de los moscovitas, tártaros, caspios, armenios y asirianos, que quien las ve juntas en una procesión o en sus ofrendas, misas nuevas o en unas honras, si las ven de lejos no juzgarán sino que es un escuadrón de turcos o de persianos<sup>34</sup>.

### *La cuestión de Oriente*

Ya a finales del siglo XIX la delicada situación política de Armenia lleva a que algunos escritores-políticos nos dejen su visión sobre la llamada “cuestión de Oriente”. Emilio Castelar escribe:

El Oriente llama la general atención de Europa; y la llama, porque está el Oriente amenazado de guerra, y cualquier chispa, siquiera aislada y pobre, podría hoy avivar y mantener el incendio universal. Armenia se mueve demandando las reformas prometidas en el tratado de Berlín, y Turquía se resiste a la concesión de estas reformas. En tal estado, Rusia, como siempre, se mueve, y como siempre, aparenta interesarse por la libertad y los derechos de las varias sectas, más o menos cristianas, poseídas aún, como triste rebaño, por el Sultán de Constantinopla. Poseedora la gran potencia del Norte, con motivo de sus victorias últimas en la península balcánica, de sumas plazas fuertes en el Asia Menor, guarnece sus alojamientos militares, concentra sus tropas, requiere sus armas y amenaza con

---

<sup>33</sup> M. L. de Saavedra (Juan Martí), *Segunda parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache*, Florencio Sevilla (ed.), Madrid, Castalia, 2001.

<sup>34</sup> A. de Poza, *De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas*, Angel Rodríguez Herrero (ed.), Madrid, Ediciones Minotauro, 1959, fol. 36 y 37.



los vislumbres relampagueantes de una próxima guerra. Pero el mayor síntoma de graves acontecimientos está en la visita hecha por el Príncipe de Bulgaria, recién constituido, a su vecino el Rey de Grecia; visita que ha seguido a la del Sultán de Constantinopla. La raza búlgara, como esclava de suyo, y la raza griega, como helénica, guardan dentro de sus pechos un vivo sentimiento de rivalidad y competencia. Estados constituidos los dos en el quebrantamiento y fracción de la Turquía tradicional, aspiran a extenderse con grandeza y en daño mutuo de sus sendas nacionalidades. La oposición ha llegado tan lejos, que Bulgaria se ha desasido del Patriarcado de Constantinopla tan sólo por el carácter helénico de tal institución religiosa. Mas ahora ven búlgaros y helenos que mientras ellos disputan y riñen, Austria se acerca sigilosamente a Salónica y Rusia se introduce y entromete con tal imperio en los negocios búlgaros, que hasta nombra los ministerios, imponiéndolos al irrisorio Rey de Bulgaria. Y mientras tanto la cuestión de Armenia con sus complicadas incidencias acusa la proximidad de nueva guerra, la cual podría traer sin remedio la total ruina del Sultán y la conversión de la Mezquita más ilustre del islamismo, coronada hoy por la media luna de Ostman, en la Basílica Santa coronada por la cruz griega de los inmortales Constantinos. Y para tal evento deben los pueblos cristianos entenderse y aperebirse a la solución única que ha de conjurar todos los conflictos y ha de traer todos los seguros a la confederación greco-eslava<sup>35</sup>.

Resulta de gran interés por su claridad la opinión de un escritor como don Juan Valera, conocedor directo de los países de que hablaba por su condición de diplomático, quien consideraba “anacrónica y antinatural” la existencia del imperio turco dentro de Europa:

Las naciones europeas, con todo, no logran avenirse. La avenencia, que ve tan llana el filósofo especulativo, en la práctica está cercada de dificultades con las que los diplomáticos tropiezan a cada paso y a cada instante. Y ¿cómo no han de ser difíciles el reparto del dominio sobre las razas inferiores o atrasadas y la solución de futuros conflictos que pueden surgir entre rusos e ingleses cuando se encuentran en el mismo centro del Asia, si tampoco hay medio de que las grandes potencias europeas lleguen a un arreglo y amistosa concordia sobre otra cuestión gravísima, que se demora y se contiene, pero que resurge cada vez con más brío y pidiendo con más impaciencia el desenlace, y cuyo interesante y codiciado objeto está dentro de los límites de este mismo continente de Europa? Me refiero a la trabajosa existencia del Imperio turco dentro del territorio europeo, existencia anacrónica y antinatural en estos tiempos y sostenida sólo por los celos, opuestas ambiciones e interesadas divergencias entre las seis grandes naciones civilizadas de Europa.

A cualquiera de nosotros, no siendo ruso, ni austriaco, ni francés, ni inglés, ni alemán, y desistiendo del provecho que pudiera sacar del reparto, o no soñando siquiera con el provecho,

---

<sup>35</sup> E. Castelar, “Los demagogos de Francia y los fenianos de Irlanda”, cap. VI, en *Historia del año 1883*, Madrid, 1884.

le sería harto fácil resolver la cuestión de Turquía, acabando por emancipar a los pueblos de Europa que gimen bajo el dominio de los turcos y que aún no están emancipados.

Las horribles matanzas de cristianos en Armenia y en la misma Constantinopla; la tiranía feroz ejercida en Creta por el fanatismo musulmánico y la insurrección de los cretenses, que anhelan con sobrada razón sacudir el yugo de los turcos, han venido a turbar el reposo de los principales gabinetes, que se ven apremiados por una pronta solución, cuando no se han puesto de acuerdo sobre ninguna. De esto nace el lastimoso término medio que han buscado, que no puede contentar a nadie, y menos que a nadie a los cretenses y a los griegos, y que parece obligar a las seis grandes naciones a sostener el dominio de los turcos sobre los pueblos cristianos.

El día 3 de marzo, los representantes de las seis grandes potencias en Atenas dirigieron al Gobierno helénico sendas notas idénticas, en las cuales se afirmaba que la isla de Creta, en las circunstancias actuales, no puede en modo alguno ser anexionada a Grecia, y que, dadas las dificultades puestas por Turquía para la implantación de las prometidas reformas, las potencias habían resuelto, manteniendo siempre la integridad del Imperio turco, conceder la autonomía a Creta.

Para conseguir este propósito exigieron la retirada de la escuadra y de las tropas griegas en el término de seis días, amenazando a Grecia, si a esto se negaba, con tomar las medidas más radicales (22 de abril de 1897)<sup>36</sup>.

Y el 10 agosto 1897, tras las matanzas en Armenia, escribe en sus *Notas diplomáticas*:

De todo esto se reciben por telégrafo noticias confusas y contradictorias. Y es entre todas la más alarmante la de que los musulmanes fanáticos, en Damasco, en el Líbano y en otros puntos de la Turquía asiática, engreídos primero con las victorias de los osmanlíes sobre los helenos y exasperados e irritados después con el poquísimo fruto que las seis grandes naciones consienten sacar de estas victorias, se agitan y se preparan a cosechar el fruto por ellos mismos, maltratando, robando y tal vez matando a los cristianos de Siria.

Si estos amenazantes rumores llegan a ser un hecho; si sobrevienen desórdenes en Siria; si hay nuevas matanzas en Armenia, y si el sultán es o se declara incapaz para reprimir o castigar a los culpados, ¿qué harán las seis grandes naciones, que en cierto modo le apoyan, aunque teniéndole bajo tutela?

Tal es la situación, muy sujeta aún a contingencias, en que se hallan las cosas de Turquía.

Este rápido apunte de algunas referencias a Armenia halladas en la literatura española evidencia el desplazamiento que sufrió la imaginación y la fantasía ante el conocimiento directo del país.

---

<sup>36</sup> J. Valera, *Obras Completas. Historia y Política. Notas Diplomáticas*, 2º ed., v. III, Madrid, 1956, pp. 954-55.

ΑΝΑΣΤΑΣΙΟΣ Μ. ΤΑΜΗΣ

*Εθνικό Κέντρο Ελληνικών Μελετών και Έρευνας  
Πανεπιστήμιο La Trobe της Μελβούρνης*

### **Ο ελληνισμός της Αυστραλίας σε μετάβαση Σύγχρονη αποτίμηση και προοπτικές**

Ο νεότερος και σύγχρονος ελληνικός εκπατρισμός συνίσταται από τους Έλληνες και τους επιγόνους τους, οι οποίοι αφού εποίκισαν διάφορες περιοχές εκτός Ελλάδος και Κύπρου, συνεχίζουν να διατηρούν κοινή ιδεολογική κληρονομιά και κοινωνικο-οικονομικές και συναισθηματικές σχέσεις με την Ελλάδα, τον Ελληνισμό και τους Έλληνες. Ο τύπος της νεότερης ελληνικής αποδημίας δεν είναι όμοιος και σπάνια μπορεί να συσχετισθεί με τον αρχαίο και μεσαιωνικό τύπο ελληνικών εποικήσεων, οι οποίες εποικήσεις ενδεχομένως έλαβαν χώρα στις ίδιες γεωγραφικές περιοχές και ίσως στους ίδιους οικισμούς και πόλεις<sup>1</sup>.

Η Ελλάδα είναι μία από τις αρχαιότερες χώρες εκπατρισμού των κατοίκων της στον κόσμο. Ο εκπατρισμός των Ελλήνων άρχισε κατά τη διάρκεια του 11ου αιώνα π.Χ. και διατηρήθηκε με διαφορετικά πρότυπα, μοντέλα και δομές, μέχρι και το τελευταίο τέταρτο του 20ου αιώνα, όταν η Ελλάδα άρχισε να εισάγει μετανάστες από την ανατολική Ευρώπη, τη Δυτική Ασία και τη Βόρεια Αφρική. Ο γενικός χαρακτήρας και ο τύπος της εξόδου των Ελλήνων, κατά τη διάρκεια των τριών κύριων φάσεων της ελληνικής ιστορίας, ήτοι της Αρχαίας, Μεσαιωνικής και Νεότερης, δεν μας επιτρέπει να καταλήξουμε στο συμπέρασμα μιας ενιαίας και αδιάσπαστης συνέχειας ελληνικών μεταναστεύσεων. Διαφορετικές ήσαν οι κοινωνικο-οικονομικές, πολιτικές και ιστορικές συνθήκες που προκάλεσαν την έξοδο των Ελλήνων από τις πόλεις-κράτη της αρχαίας περιόδου, προκειμένου να ιδρύσουν τις αποικίες τους, όπως έντονα ανόμοιος ήταν και ο τύπος της μετανάστευσης των Ελλήνων από τις πατρογονικές τους εστίες κατά τη διάρκεια των αιώνων που ακολούθησαν τη ρωμαϊκή κατάκτηση. Βέβαια, οι ποικίλες ιστορικές περιόδους επηρέασαν σοβαρά τη φύση της ελληνικής αποδημίας, προσθέτοντας πάντα ετερογενείς παραμέτρους στην έννοια και στο περιεχόμενο της λεγόμενης Ελληνικής Διασποράς, ήτοι ελληνική αποδημία, ελληνική διασπορά, ελληνικός εκπατρισμός, εξωελλαδικός ελληνισμός και ελληνική εποίκηση.

---

<sup>1</sup> Βλέπε σχετικά Ι. Χασιώτη, *Επίτομη Ιστορία της Ελληνικής Διασποράς*, Βάνιας, 1993.

Με βάση τις διαφορετικές περιόδους της ελληνικής ιστορίας, η τυπολογία του ελληνικού εκπατρισμού μπορεί να αποδοθεί με διάφορα κοινωνικο-οικονομικά και πολιτικά χαρακτηριστικά. Κατά την αρχαιότητα οι Έλληνες οργάνωναν εκστρατείες να εγκαθιδρύνουν νέες πόλεις (=αποικίες) σε διάφορα μέρη της Μεσογείου και των ακτών της Μαύρης Θάλασσας, σε τόπους που προσέφεραν ευπρόσιτα λιμάνια και εύφορη γη. Στις περισσότερες περιπτώσεις οι ίδιες οι πόλεις-κράτη οργάνωναν την εκστρατεία της αποίκησης. Τα κίνητρα που προσφέρονταν ήσαν ότι η αποικία θα διατηρούσε εμπορικές και οικονομικές σχέσεις με τη μητρόπολη και κατά συνέπεια το ελληνικό εμπόριο θα διαδιδόταν. Συχνά την εκστρατεία αποίκησης οργάνωνε ομάδα αποικιστών για κάποιο συγκεκριμένο λόγο. Σε πολλές περιπτώσεις οι αποικίες εξελίσσονταν σε πλουσιότερες και εμπορικότερες πόλεις με αποτέλεσμα να εγκαθιδρύνουν δικές τους νέες αποικίες. Κατά συνέπεια στην περίοδο της αρχαιότητας ο εκπατρισμός των Ελλήνων πήρε τη μορφή της αποικιοκρατίας. Οι αποικίες παρέμεναν ανεξάρτητες πολιτικά από τις μητροπόλεις διατηρώντας ωστόσο την κοινή γλώσσα, πολιτισμό και παιδεία. Ωστόσο ακόμη και κατά την αρχαιότητα, το εθνικό κέντρο για όλες τις ελληνικές αποικίες παρέμενε η *Ελλάς*. Στην Ελλάδα, με την όποια γεωγραφική και πολιτική της μορφή και επικράτεια, κτυπούσε η καρδιά του ελληνικού πολιτισμού και παιδείας, και τα κύρια και αποφασιστικής σημασίας γεγονότα της ελληνικής ιστορίας διαδραματιζόνταν είτε στην Ελλάδα είτε σε σχέση με τις πόλεις-κράτη της Ελλάδας. Επιπροσθέτως, κατά τη διάρκεια της αρχαιότητας ο ελληνικός πολιτισμός, γλώσσα και παιδεία διατηρούσαν υψηλότατο βαθμό ζωντάνιας και επηρέαζαν βαθύτατα, και σε μεγάλο βαθμό εξελληνίζαν τις γειτονικές προς αυτούς εθνικές ομάδες.

Παρά το περίπλοκο και πολυσύνθετο του ελληνικού εκπατρισμού, είναι θεμιτό να υποστηριχθεί ότι η ελληνική αποδημία, δια μέσου των αιώνων, αναπτύχθηκε κυρίως μεταξύ δύο μεγάλων φάσεων, όσον αφορά τον τύπο της αποδημίας. Η πρώτη περίοδος, καλύπτει την αρχαιότητα και χαρακτηρίζεται από ένα επιθετικό τύπο εκπατρισμού, τόσο από την άποψη της μεθόδευσης όσο και από τη σύλληψή του. Η έξοδος από την *Ελλάς*, με οποιαδήποτε γεωπολιτική μορφή, είχε ως σκοπό και προορισμό τον εκπατρισμό, την αύξηση του εμπορίου, την κατάκτηση νέων γαιών, την εγκαθίδρυση νέων λιμένων σπουδαίας στρατηγικής σημασίας, τη διάδοση του ελληνικού πολιτισμού και παιδείας, και βέβαια, όπου ήταν εφικτό, τον εξελληνισμό των γύρω κοινωνιών με τις οποίες υπήρχε συγχρωτισμός και σχέση. Ο αρχαίος εκπατρισμός, με άλλα λόγια, διατήρησε τη μορφή ενός ιμπεριαλιστικού κινήματος. Επρόκειτο για μια προμελετημένη, εσκεμμένη και εκούσια κινητοποίηση με στόχο την αποικιοποίηση και τον επεκτατισμό.

Η δεύτερη φάση του ελληνικού εκπατρισμού άρχισε με τη ρωμαϊκή κατάκτηση και υπαγορεύθηκε από την ανάγκη και την κρισιμότητα των καταστάσεων. Επρόκειτο για μια έξοδο των εκπατρισμένων Ελλήνων να πλουτίσουν, να εξασφαλίσουν θετικότερες κοινωνικο-οικονομικές συνθήκες, να ζήσουν σε ασφελέστερα πολιτικά καθεστάτα και τέλος, για να επιβιώσουν. Αυτός ο τύπος της αποδημίας ήταν αμυντικός και αποτελούνταν από μετανάστες, εμγκρέδες και πρόσφυγες, κυρίως αγρότες και προλετάριους των αστικών κέντρων.

Μετά την πτώση της Κωνσταντινούπολης, η διαρκής κινητοποίηση των Ελλήνων εκτός των ορίων των πατρογονικών τους εστιών, εντός της Οθωμανικής αυτοκρατορίας αλλά και των πόλεων της Κεντρικής και Βόρειας Ευρώπης, των περιοχών της Μαύρης Θάλασσας, της Ρωσίας και ιδίως της χερσονήσου της Κριμαίας προκειμένου να διασφαλίσουν ευημερία, σταθερότητα και κοινωνική ασφάλεια, μπορεί να ερμηνευθεί από μία πολύπλευρη προοπτική.

Το 1716, οι αναγνώστες στην Ελλάδα γνώριζαν τις πρώτες αναφορές για την Αυστραλία, ως χώρα με το όνομα *Νέα Ολλανδική Γη*, από το φοιτητή της Θεολογίας του Πανεπιστημίου της Ραδου Χρυσάνθο Νοταρά, τον μετέπειτα Πατριάρχη Ιεροσολύμων, ο οποίος φιλοτέχνησε τον πρώτο παγκόσμιο χάρτη στην Ελληνική στο βιβλίο του που εκδόθηκε στο Παρίσι με τίτλο *Εισαγωγή εις την Γεωγραφίαν και Σφαιρικήν*. Ένας άλλος κληρικός, ο Μελέτιος, που αργότερα εκλέχθηκε Αρχιεπίσκοπος Αθηνών, το 1728 εξέδωσε το βιβλίο *Παλαιά και Νέα Γεωγραφία* στη Βενετία με θέμα τις άγνωστες χώρες του κόσμου και αναφερόταν στην Αυστραλία ως *Νέα Ολλανδία*. Μετά το 1832, τα διδακτικά βιβλία γεωγραφίας της ελεύθερης Ελλάδας έκαμιναν κάποια αναφορά στην Αυστραλία, ως *Νέα Ολλανδία*, αλλά διαπίστωναν ότι “ελάχιστα είναι γνωστά για τη χώρα αυτή και ανάξια λόγου”, ενώ περιοδικά των Αθηνών, ανάμεσά του και το περιοδικό *Πανδώρα* το 1856, προέβαιναν σε αυθαίρετες διαπιστώσεις για την Αυστραλία<sup>2</sup>.

Σκοτεινή παρέμενε επίσης η ταυτότητα του πρώτου Έλληνα που πάτησε το πόδι του στην Αυστραλία, αφού και ο Κυθήριος Ιωάννης Δ. Κομηνός, που εξέδωσε το πρώτο βιβλίο στην Ελληνική το 1916, των Κοσμά Ανδρόνικου και Γ. Κένταουρου με τίτλο *Η Ζωή εν Αυστραλία* κατέληγε ότι ήταν αυτό δυσκολότερη υπόθεση από την εξερεύνηση του βόρειου πόλου. Αλλά και μέχρι το 1950, οι απόψεις έγγραφων πηγών της Ελλάδας τόνιζαν ότι τόσο αλληλοσυγκρουόμενες είναι οι απόψεις που επικρατούν για τους Έλληνες της Αυστραλίας, που αν κάποτε γραφεί η ιστορία των Ελλήνων εποίκων της Αυστραλίας, είναι πιθανόν, ως πρώτος Έλληνας της Ωκεανίας, να αναφέρεται ο Μέγας Αλέξανδρος ή ενδεχομένως ο Αθανάσιος Διάκος. Τέλος, “φευγαλέες” ιστορικές αναφορές για τους Έλληνες της Αυστραλίας εμφανίσθηκαν, κυρίως σε άρθρα αγγλόγλωσσων εφημερίδων και ιστορικά κείμενα Αυστραλών και Βρετανών ιστορικών.

Από το 1913, έτος έκδοσης της πρώτης ελληνόγλωσσης εφημερίδας με τίτλο *Αυστραλίας* και το 1916 με την έκδοση στη Μελβούρνη του πρώτου ελληνικού βιβλίου από τον Ιωάννη Δ. Κόμηνο αρχίζει ουσιαστικά η καταγραφή των χαρακτηριστικών της ελληνικής εποίκησης στην Αυστραλία. Ωστόσο, είναι πλέον εξακριβωμένο ότι τυχοδιώκτες ναυτικοί, κυρίως Κυθήριοι, Ιθακήσιοι και Καστελορίζιοι φιλοπερίεργοι θαλασσοπόροι, ήσαν οι πρώτοι έποικοι στην Αυστραλία. Οι πρωτοπόροι Τσιριγώτες ενισχυόμενοι, δέκα χρόνια αργότερα (1880), από Ιθακησίους χρυσοθήρες μετανάστες στην Αυστραλία, έθεσαν τις βάσεις της οργάνωσης του Ελληνισμού, ίδρυσαν τις

---

<sup>2</sup> H. Gilchrist, *Australians and Greeks, The Early Years*, vol. I, 1996, σσ. 4 κ. εξ.

πρώτες Κοινότητες, έκτισαν τους ναούς και τα σχολεία των Ελλήνων, καθιέρωσαν το φαινόμενο των επαρχιακών μικροεστιατορίων και διεκδίκησαν με πείσμα την ηγεσία των παροικιών, οι οποίες αναδύθηκαν μέσα σε κλίμα αμφισβήτησης, καχυποψίας και κατατρεγμού από την αποικιοκρατική βρετανική κοινωνία<sup>3</sup>.

Μετά το 1870, Έλληνες μετανάστες εμφανίσθηκαν στα μεγάλα αστικά κέντρα του Σύδνεϋ, της Μελβούρνης και της Πέρθης. Εκεί εξάσκησαν επαγγέλματα και τέχνες που έφεραν από την Ελλάδα (υποδηματοποιοί, ράφτες, μαραγκοί, αρτοποιοί), άνοιξαν δικά τους κάφες, εστιατόρια και εγραστήρια ζαχαροπλαστικής, ή απασχολήθηκαν ως λιμενεργάτες, ψαράδες, και μικρομαγαζάτορες. Με τον τερματισμό της αποικιοκρατικής περιόδου (1901) πολλοί Έλληνες έποικοι εγκαταστάθηκαν στην αχανή επαρχία ως ασβεστοποιοί, μινადόροι και ανειδίκευτοι εργάτες. Αργότερα εργάστηκαν ως ζαχαροκαλαμοκόφτες και εκμισθωμένοι εργάτες για την αποψίλωση δασών. Οι αυστραλιανές πόλεις παρέμεναν βιομηχανικά και εμπορικά υπανάπτυκτες, επιτρέποντας έτσι στο Ενωμένο Βασίλειο να διατηρεί ακμαιότατες τις δυνατότητες εξαγωγών προς την πρώην αποικία της. Πλεόναζαν οι εργένηδες, τα γεροντοπαλλήκαρα και το ασυνόδευτο ανδρομάνι. Παρέμεναν αποκομμένοι στην αχανή ήπειρο, ταξίδευαν εκατοντάδες μίλια για να εξεύρουν εργασία, ενώ συχνά έπεφταν θύματα ανεπίτρεπτης εκμετάλλευσης. Η εργοδότηση στα μεγάλα αστικά κέντρα αποτελούσε πρόνομιο των Αγγλο-Κελτών μέχρι και το 1949.

Η εμφάνιση το 1924 του πρώτου Ορθόδοξου Μητροπολίτη και το 1926 του πρώτου διπλωμάτη καρριέρας ενέτειναν την ενδοκοινοτική κρίση και αύξησαν την αντιπαλότητα των Κοινοτήτων με την Εκκλησία<sup>4</sup>. Η κυριαρχία των εθνοτοπικιστικών αδελφοτήτων ουσιαστικά τραυμάτισε την οικονομική ευρωστία των πανελλήνιων φορέων και ενίσχυσε το πνεύμα του τοπικού σοβινισμού, ενώ ταυτόχρονα στέρησε από τις κοινότητες τον κοινωνικό και πολιτιστικό τους ρόλο. Με τη διακρατική συμφωνία Αυστραλίας-Ελλάδας (1952) πάνω από 270.000 Έλληνες εγκαταστάθηκαν στην Αυστραλία, από τους οποίους το 33 τοις εκατό ήταν Μακεδόνες, με προξάρχοντες του Φλωριναίους και τους Κοζανίτες. Οι περισσότεροι ήταν αγρότες και προλετάριοι των αστικών κέντρων της Ελλάδας που μετανάστευσαν για λόγους οικονομικούς. Μετά το 1953, σημειώθηκε η μετανάστευση τεχνοκρατών και επιστημόνων από τη Ρουμανία και την Αίγυπτο, γεγονός που οδήγησε στην κοινωνική και πολιτιστική ανέλιξη των ελληνικών παροικιών στην Αυστραλία και στη Νέα Ζηλανδία. Μετά το 1990, και εξαιτίας των ριζικών αλλαγών που σημειώθηκαν στη Νοτιοαφρικανική Ένωση, εκατοντάδες Έλληνες επιχειρηματίες της χώρας αυτής εποίκισαν την Αυστραλία, σημειώνοντας το τελευταίο κύμα εξωελλαδικής μετανάστευσης προς την Αυστραλία.

<sup>3</sup> Α. Μ. Tamis, *The Greeks in Australia*, Cambridge University Press, 2005, σσ. 23ff.

<sup>4</sup> Λεπτομερής κατάθεση της εκκλησιαστικο-κοινοτικής διχοστασίας υπάρχει στο δίτομο έργο του Α. Μ. Τάμη, *Ιστορία των Ελλήνων της Αυστραλίας*, τόμοι Α' και Β', 1997 και 2000.

Το μοντέλο της κοινοτικής διάρθρωσης με την ύπαρξη ενός κοινοτικού φορέα για κάθε πόλη, υπό τη διοικητική και οργανωτική κυριαρχία της λαϊκής βάσης, καταργήθηκε το 1958 με την παρείσδυση του μορφώματος της Κοινότητας-Ενορίας που εισήγαγε το Οικουμενικό Πατριαρχείο. Το νέο μοντέλο στηριζόταν στην αρχή ότι η Εκκλησία θα εγκαθιδρύει νέους Ορθόδοξους ναούς και θα διορίζει ιερείς εφόσον αυτό ζητηθεί από μια οποιαδήποτε ομάδα πιστών, η οποία επιθυμεί να σχηματίσει τη δική της κοινότητα, κάτω από την πνευματική και οργανωτική δικαιοδοσία και κυριαρχία της Ελληνικής Ορθόδοξης Αρχιεπισκοπής Αυστραλίας. Οι ομάδες αυτές στην ουσία σπάνια υπέβαλαν στην Αρχιεπισκοπή αυτόβουλα και αυθόρμητα την επιθυμία της σύμπληξης κοινότητας. Στις περισσότερες περιπτώσεις ο κλήρος ωθούσε και σκηνοθετούσε τη λαϊκή επιθυμία. Οι νεόδημιτες Κοινότητες διατηρούσαν συντηρητική ιδεολογία και στενότερη σχέση με την Αρχιεπισκοπή, με την οποία συνέπρατταν σε θέματα γενικότερης πολιτικής. Σύμφωνα με το ιδεολογικό status quo, η ανάθεση της διοίκησης των νέων Κοινοτήτων, παρά το φαινομενικά δημοκρατικό τους επίχρυσμα, προσφέρονταν μόνο στους εθνικόφρονες πολίτες, τους αφοσιωμένους Ορθόδοξους και όλους όσους κρίνονταν αποδεκτοί από τον Αρχιεπίσκοπο.

Η κίνηση της Αρχιεπισκοπής να ευλογήσει τον πολλαπλασιασμό των κοινοτικών μορφωμάτων σε πόλεις και κωμοπόλεις, ουσιαστικά εδραίωσε την παρουσία της και απελευθέρωσε την εξάρτησή της από τους κοινοτικούς-κοσμικούς, όπως αυτό ίσχυε με τα προπολεμικά κοινοτικά πρότυπα. Η Εκκλησία αναδύθηκε ως η κυρίαρχη εξουσία των Ελλήνων Ορθοδόξων εποίκων και των επιγόνων τους και ως το αδιαφιλονίκητο ιεραρχικό σωματείο που συγκέντρωνε μηχανισμούς διάρκειας.

Μετά το 1975, ο πέμπτος Αρχιεπίσκοπος Αυστραλίας επιδίωξε και επέτυχε τη μεθοδευμένη εξαφάνιση των Κοινοτήτων-Ενοριών, θεσμό που το ίδιο το Οικουμενικό Πατριαρχείο είχε εισαγάγει, από το 1958, στην Αυστραλία, υιοθετώντας δυναμικά το θεσμό της ενοριοποίησης. Τα Συμβούλια των νέων Ενοριών διορίστηκαν από την Αρχιεπισκοπή και οι αφοσιωμένοι επίτροποι ανέλαβαν να ανεγείρουν και να εξοφλήσουν του ενοριακούς ναούς και να μισθοδοτούν τον ιερέα και το ενοριακό σχολείο. Η κίνηση της ίδρυσης ελεγχόμενων από την Εκκλησία Ενοριών, απέβλεπε στον πλήρη έλεγχο των αποδήμων, με την αποκλειστική παροχή θρησκευτικών και εκπαιδευτικών υπηρεσιών. Με τη νέα κατάσταση η Εκκλησία και όχι η Ελληνική Πολιτεία αναλάμβανε πλέον κυριαρχικά δικαιώματα επί των 3.200.000 αποδήμων ελληνικής καταγωγής των αγγλόφωνων χωρών, οι οποίοι αποτελούν το 75 τοις εκατό του συνολικού απόδημου Ελληνισμού. Η Διοικούσα Εκκλησία, με την επαναπροσδιορισμένη ιεραρχική δόμηση των Ενοριών, με διορισμένους επιτρόπους, αφοσιωμένους στον εκάστοτε Αρχιεπίσκοπο, ουσιαστικά αποικιοποιούσε τον απόδημο Ελληνισμό και τους επιγόνους του, αφαιρώντας τους το δικαίωμα συμμετοχής στις αποφάσεις και στερώντας τις πηγές οικονομικού εισοδήματος από τις αρετές κοινότητες. Οι ιερείς των Κοινοτήτων-Ενοριών, επειδή υπάγονταν διοικητικά και οργανωτικά στην Αρχιεπισκοπή είτε παρέμεναν



μόνιμες εστίες τριβής με τα αιρετά συμβούλια τους, εφόσον τα τελευταία αντιστέκονταν στην αποικιοποίησή τους από την Αρχιεπισκοπή, είτε μεταβάλλονταν σε παραγκωνισμένους και αδύναμους λειτουργούς της Ορθοδοξίας, ζώντας το φάσμα και την απειλή των πνευματικών δικαστηρίων. Από τη θετική άποψη του θέματος, η ιεραρχική διοίκηση της κυρίαρχης πλέον Διοικούσας Εκκλησίας διασφαλίζει συνέχεια και σταθερότητα στην Ορθοδοξία, η οποία, εφόσον παραμένει ελληνοκεντρική, βοηθά στη διατήρηση της ελληνικής γλώσσας και ταυτότητας των μεταναστών και των επιγόνων τους. Εξάλλου, οι νέες Κοινότητες και προπαντός οι Ενορίες αποτέλεσαν διαρκή πηγή εισοδήματος για την Αρχιεπισκοπή, με αποτέλεσμα αυτή να εδραιωθεί οικονομικά. Η επικαρπία και τα αρχιεπισκοπικά δικαιώματα από τα επιτελούμενα μυστήρια και η επιβολή ειδικού φόρου πέντε τοις εκατό επί του εισοδήματος των κοινοτικών ναών μετέβαλε την Αρχιεπισκοπή σε ρωμαλαίο και πανίσχυρο σωματείο.

Κατά τη διάρκεια του τελευταίου τετάρτου του παρελθόντος αιώνα, εξαιτίας της αυξανόμενης κυριαρχικής διάθεσης της επίσημης Εκκλησίας και της ενοριοποίησης, η ενδοκοινοτική διένεξη και διχοστασία αυξήθηκε. Προκλήθηκαν μηχανισμοί απόσχισης, σημειώθηκε έντονη αποστασιοποίηση της Εκκλησίας από θεσμικά όργανα του Ελληνισμού, που είχαν σχέση με τη λειτουργική προώθηση της ελληνικής παιδείας και πολιτισμού, περιθωριοποιήθηκαν ή απομονώθηκαν άτομα και φορείς που διαφωνούσαν, με αποτέλεσμα να διαχυθεί η ζωτικότητα και το σφρίγος των ελληνικών παροικιών της Αυστραλίας. Κατά την ίδια εποχή, εξαιτίας της διχοστασίας, ενισχύθηκε η παρουσία άλλων ομόδοξων δογμάτων και η διεύρυνση και θεσμοποίηση του Σχίσματος έφερε και εδραίωσε στην Αυστραλία τους Παλαιοημερολογίτες και την Αυτοκέφαλη Ορθόδοξη Εκκλησία. Ωστόσο η Ελληνική Ορθόδοξη Αρχιεπισκοπή συνέχισε να προίσταται και να προεξάρχει όλων των άλλων Ορθόδοξων Εκκλησιών.

Στις αρχές της δεκαετίας του εβδομήντα τερματίστηκε η ελληνική μετανάστευση στην Αυστραλία, εμφανίστηκε η δεύτερη γενεά Ελληνοαυστραλών και αναδύθηκε ο τρίτος τύπος οργάνωσης των ελληνικών παροικιών, με κοινωνικο-οικονομικούς και πολιτιστικούς στόχους. Οι νέες οργανώσεις δομήθηκαν σε εβραϊκά πρότυπα, εγκατέλειψαν κάθε μορφή εξάρτησης από τις Κοινότητες και την Εκκλησία, στηρίχθηκαν σε αυστραλογεννημένο έμψυχο δυναμικό και αποτελεσματικά διεκδίκησαν ρόλο και σχέση με την ευρύτερη αυστραλιανή πολιτεία. Έθεσαν στόχους εξάρτησης της Ομογένειας από τα νέα θεσμικά όργανα, χρησιμοποιώντας τη στήριξη της Αυστραλιανής Κυβέρνησης, γεγονός που τους εξασφάλισε ευρωστία, διάρκεια και ζωτικότητα. Οι νέοι οργανισμοί με επιτυχία απέσπασαν από το Αυστραλιανό κράτος ρόλους και υπηρεσίες που στόχευαν στην κοινωνική πρόνοια και φροντίδα των μεταναστευτικών ομάδων, γεγονός που τους προσέφερε οικονομική αυτάρκεια.

Το μέλλον στις διακρατικές σχέσεις μεταξύ Ελλάδας και Αυστραλίας θα μπορούσε να διαγραφεί περισσότερο ελπιδοφόρο, αν ενεργοποιούνταν περισσότερο λειτουργικά και αποτελεσματικά το κοινωνικο-οικονομικό και πολιτικό δυναμικό των ελ-

ληνικών παροικιών. Η λειτουργική παρουσία ενός Ελληνο-αυστραλιανού εμπορικού και βιομηχανικού επιμελητηρίου με μηχανισμούς συνεργασίας και αλληλοεξάρτησης με τον αντίστοιχο κόσμο της Ελλάδας και της Ενωμένης Ευρώπης, όχι μόνον θα έδινε νέα προοπτική στους συνεργούντες αλλά θα προκαλούσε νέες προοπτικές οικονομικής παρείσδυσης σε μία αγορά εκατοντάδων εκατομμυρίων υποψηφίων καταναλωτών. Το 2001, το 57 τοις εκατό του διαμετακομιστικού εμπορίου της Αυστραλίας εκτελούνταν από την ελληνική ναυσιπλοΐα.

Στο χώρο της παιδείας και των τεχνών θεαματική ήταν η ανέλιξη της δεύτερης και τρίτης γενεάς των Ελλήνων. Με την ανατολή του νέου αιώνα το ποσοστό φοιτητών ελληνικής καταγωγής στα Πανεπιστήμια της χώρας είναι το μεγαλύτερο σε σύγκριση με οποιαδήποτε άλλη εθνική ομάδα, πλην των Ασιατών (11,8%), ενώ οι ελληνικής καταγωγής φοιτητές διατηρούν τον υψηλότερο δείκτη συγκράτησης σπουδών, με ποσοστό που πλησιάζει το 83 τοις εκατό.

Ο εθνογλωσσική ταυτότητα του Ελληνισμού της Αυστραλίας παραμένει ρωμαλαία στις αρχές του 21<sup>ου</sup> αιώνα, ενώ η Ομογένεια, με τη συμπαράσταση του επιχειρηματικού κόσμου καταβάλλει συστηματικές προσπάθειες για τη διατήρησή της σε διαγενεολογικό επίπεδο. Συγκεκριμένα, ο αριθμός των σπουδαστών της Ελληνικής ανέρχεται σε 40.000 σπουδαστές, εκ των οποίων το 30% είναι αλλοεθνείς και αλλόγλωσσοι. Η Ελληνική γλώσσα παραμένει η ισχυρότερη γλώσσα εθνική ομάδας, από την άποψη της χρήσης, αφού δείκτης γλωσσικής απόκλισης στους Έλληνες της πρώτης γενιάς είναι μόλις ένα στα εκατό, 4.8% στη δεύτερη και 12.8% στην Τρίτη γενεά των Ελλήνων εποίκων της Αυστραλίας. Ωστόσο ιδιαίτερα ανησυχητική είναι η διαπίστωση ότι το 25% παιδιών σχολικής ηλικίας τρίτης και τέταρτης γενεάς δεν παρακολουθούν τα ελληνόγλωσσα τμήματα. Τα αίτια της συρρίκνωσης εντοπίζονται κυρίως στην ραγδαία αύξηση του αριθμού των διεθνικών γάμων (42%), στη γεωμετρική γήρανση των Ελλήνων της πρώτης γενεάς, αφού το 2005, το 81% εξ αυτών ήσαν άνω το 60 ετών, στη ραγδαία βιολογική έξοδο των Ελλήνων αυτών και στο μεγάλο ρυθμό της παλλιννόστησης. Τα ίδια αίτια σηματοδοτούν δραματική μείωση της αναγνωσιμότητας των ελληνόγλωσσων εφημερίδων, της ακρόασης των ραδιοφωνικών προγραμμάτων και της συρρίκνωσης του αριθμού και των δράσεων των εθνοτοπικών οργανισμών της Ομογένειας.

Μετά το 1980, το φαινόμενο της εθνογλωσσικής ταυτότητας και οι σχέσεις της Ομογένειας της Αυστραλίας με την κυρίαρχη κοινωνία στην Αυστραλία, την Ελλάδα, την Κύπρο και βέβαια τις άλλες παροικίες των Ελλήνων, σε όλες τις γειτονίες του κόσμου, θα πρέπει να μελετηθεί και να αξιοποιηθεί μέσα από τις σοβαρότατες κοινωνικο-οικονομικές, πολιτιστικές, πολιτικές, γλωσσικές και τεχνολογικές αλλαγές που επιφέρουν στις διασπορικές παροικίες των Ελλήνων η παγκοσμιοποιημένη πολιτική (global politics), η παγκοσμιοποιημένη τηλεόραση (global television) και η παγκοσμιοποιημένη επικοινωνία (global communication).

## BIBLIOGRAPHY

- GILCHRIST, H.: *Greeks in Australia: The Early Years*, Sydney, 1994.
- JUPP (ed.) *The Encyclopedia of the Australian People*, Canberra, Australian National University, 1988.
- PRICE, C. A.: *Greeks in Australia*, Australian National University Press, 1975.
- TAMIS, A. M.: *The Immigration and Settlement of Macedonian Greeks in Australia*, La Trobe University, 1994.
- TAMIS, A. M.: *The History of Greeks in Australia (1850-1958)*, vol. 1, Vantias Press, 1997a.
- TAMIS, A. M.: *An Illustrated History of the Greeks Australia*, Dardalis Archives, La Trobe University, 1997b.
- TAMIS, A. M.: *The History of Greeks in Australia (1959-1975)*, vol. 2, Ellikon Press, 2000.
- TAMIS, A. M. - GAVAKI, E.: *From Migrants to Citizens: Greek Migration in Australia and Canada*, La Trobe University, Melbourne, 2002.
- TAMIS, A. M.: *The Greeks in Australia*, Melbourne and London, Cambridge University Press, 2005.
- TSOUNIS, M.: “Greek Communities in Australia”, in C. A. Prize (ed.), *Greeks in Australia*, Australian National University, 1975.

RITA TOLOMEO  
*Universidad La Sapienza, Roma*

### **Un esperimento di coltivazione del tabacco in Dalmazia: lo Stabilimento di Nona**

Nel 1773 il Senato veneziano per interessamento di Andrea Memmo affidò ad Alberto Fortis, di cui erano già note la passione scientifica e l'attività giornalistica<sup>1</sup>, una missione in Dalmazia per analizzare lo stato in cui versava la pesca e indicare possibili modi per darle nuovo slancio. Si trattava per Fortis di un ulteriore incontro con la realtà dalmata dopo quello del 1770 quando aveva intrapreso un primo viaggio in compagnia del gentiluomo inglese e storico dell'età moderna John Symonds e dello studioso Domenico Cirillo, professore di botanica e storia naturale a Napoli. In quella occasione aveva toccato le isole del golfo del Quarnaro lasciandone testimonianza nel *Saggio d'osservazioni sopra l'isola di Cherso e Osero*<sup>2</sup> pubblicato a Venezia (1771). L'anno seguente in compagnia del vescovo anglicano di Londonderry, Frederick Augustus Hervey, appassionato naturalista, aveva progettato un viaggio nell'interno, nei fatti movimentato da diversi cambi di programma tra cui una breve incursione a Napoli nella speranza di assistere a un'eruzione del Vesuvio. Questi rinnovati incontri con una realtà vicina geograficamente e amministrativamente e allo stesso tempo lontana nella sua specificità umana e naturale, gli permisero di conseguire una approfondita conoscenza del mondo dalmata da cui scaturirono ben due relazioni per il Senato; ma gli consentirono anche di perfezionare e dare alle stampe nel 1774 quel suo *Viaggio in Dalmazia*, un'opera che, tradotta nell'arco di breve tempo in molte lingue, avrebbe suscitato enorme interesse per quelle vicine contrade e più ampiamente per la regione balcanica. Ancor più le osservazioni del Fortis sulla complessità e la gravità della situazione nella provincia, in cui la miseria era condizione diffusa e la necessità di una trasformazione radicale costituiva un'esigenza non più differibile, avrebbero avviato

---

<sup>1</sup> Fortis era noto per la sua collaborazione a "L'Europa letteraria" periodico voluto da Elisabetta Caminer e suo padre Domenico. Sulle pagine di quella che si affermò come la più importante rivista veneziana di quegli anni, aperta alle novità culturali d'Oltralpe, gli interventi del Fortis si caratterizzavano per le pungenti note polemiche.

<sup>2</sup> Ora Lošinj (croato), Lussino (italiano).

un ampio dibattito in ambito veneto e dalmata. Sulla spinta di un generoso slancio teso a portare qualche sollievo a un' "oppressa provincia, (...) sollevarla dalle miserie, (...) svegliar l'animo de' popoli e procurar il loro gradimento"<sup>3</sup> si fece sempre più energico l'impegno delle Accademie agrarie che, sorte negli anni seguenti in Dalmazia, divennero luogo privilegiato di riflessione e di studi senza tuttavia riuscire a incidere in maniera significativa sul progresso economico dalmato. Fortis stesso fu invitato nel gennaio 1780 ad aprire la sessione inaugurale dell'Accademia di Spalato con un discorso *Sulla cultura del castagno da introdursi nella Dalmazia*, una conferma del suo convincimento dell'importanza dell'apporto delle scienze naturali allo sviluppo economico e sociale. Nella seconda metà del Settecento, quando il divario in Europa tra le regioni sviluppate e le regioni meno progredite cominciava ad assumere proporzioni significative, nell'Accademia di Spalato –voluta da Giuseppe Ivelio nel 1767– come nell'Accademia economica e letteraria di Zara (Zadar) (1787) e nella Società georgica di Traù (Trogir) (1788), di poco successive, si dissertava su problemi locali, quali la pesca, l'olivicoltura, la coltivazione del castagno, del baco da seta, ecc., senza mai arrivare a una impostazione teorica dei problemi e a una ipotesi pratica possibile. I temi dominanti nella pubblicistica economica del periodo comprendevano anche la condanna del lusso –che sottraeva importanti risorse agli investimenti produttivi– la presa di coscienza di una serie di fattori rilevanti ai fini dello sviluppo quali il basso livello di alfabetizzazione delle popolazioni morlacche, il disinteresse dei proprietari, nobili e clero, che non si curavano di migliorare le tecniche agrarie, ma si limitavano a esigere i loro diritti (come le domenicali). L'azione delle Accademie si rivolgeva ai possidenti affinché non lasciassero le loro campagne in mano ai "rozzi e villani contadini" e li spingeva a interessarsi della moderna agricoltura –che è la principale "sorgente" di ogni vera ricchezza– consigliando loro di stabilirsi in campagna, anche per qualche parte dell'anno. Nessuno sviluppo sarebbe stato possibile fin a quando i proprietari, trascurando di occuparsi delle loro terre, avessero continuato a dedicarsi ad altre occupazioni più tradizionali considerate come impegni di maggiore qualità anche a livello culturale, quali la poesia e la musica, la fisica e la matematica; le loro conoscenze avrebbero dovuto comprendere anche nozioni sulla composizione dei terreni, sul clima, sulle piante e gli animali, insomma "di quello che la nostra agricoltura ha già e di quello che ancora abbisogna". Era necessario impostare e approfondire gli studi sull'agricoltura, richiamando il contadino all'importanza del suo compito nell'ambito della società e istruirlo secondo le recenti tecniche agrarie come era avvenuto in Inghilterra a partire dalla fine del Seicento e, più avanti, in altri paesi come in Italia, nell'avanzata Toscana. A quest'ultima in particolare

---

<sup>3</sup> F. Venturi, *Settecento riformatore. L'Italia dei lumi*, V/2, *La Repubblica di Venezia (1761-1797)*, Torino 1990, p. 348; *Riflessioni sopra lo stato presente della Dalmazia. Opera economico politica del Signor Pietro Nutrizio Grisogono da Traù, dedicata a sua eccellenza il Signor Zuanne Grimani di f. Antonio, veneto senatore amplissimo*, Firenze, 1775.

si ricollegavano molti accademici dalmati, come Gian Domenico Stratico, vescovo di Lesina, che la definiva “legislatrice ormai dell’agricoltura”; egli vi aveva trascorso molti anni prendendo parte attiva alla vita intellettuale del granducato e aveva mantenuto i rapporti con Firenze e con i membri dell’Accademia dei georgofili. Come il vescovo, altri accademici come Girolamo e Giulio Bajamonti, Rados Michieli Vitturi ecc. costituiscono una testimonianza di impegno e di passione civile, ma la loro analisi delle cause dell’arretratezza del territorio è solo una presa di coscienza che si esaurisce nella denuncia, senza mai tradursi in tentativi concreti di modificare la realtà politica nella quale ancora forte è la considerazione della Serenissima come Dominante<sup>4</sup>.

Tuttavia un segno dell’influenza dei fisiocrati sulla situazione di arretratezza in cui viveva la provincia dalmata, nel contesto del dominante mercantilismo, forse è possibile ravvisarlo nell’avvio della produzione di tabacco in Dalmazia e precisamente a Nona (Nin) nei pressi di Zara (Zadar) avvenuta proprio in quegli anni. Il provvedimento di istituzione dello Stabilimento tabacchi era legato alla sempre crescente richiesta di prodotto sia per il consumo interno che per il flusso in uscita<sup>5</sup>. Il tabacco raccolto a Venezia, porto obbligato per tutte le merci provenienti dall’interno e dall’estero, veniva da qui redistribuito su tutto il territorio della Serenissima o avviato verso altri stati. Le linee principali dell’esportazione si muovevano in direzione dei territori tedeschi, dei Cantoni Svizzeri, della Valtellina, possesso dei Grigioni e importante via di transito, verso le terre asburgiche del Tirolo (Innsbruck), del Salisburgo, del Trentino (Trento) e della Lombardia (Milano e Mantova), verso il ducato di Modena, lo Stato Pontificio (Ravenna), il Regno di Sardegna (Torino e Alessandria), in misura minore il traffico si dirige verso il Mediterraneo (Genova, Palermo, Malta, Smirne, Cipro, Costantinopoli). Data l’importanza economica di tale merce, nel febbraio 1658 era stato istituito il monopolio, o privativa, sui tabacchi i cui proventi avrebbero dovuto rappresentare almeno in parte una risposta ai problemi legati al grave deficit pubblico e al crescente bisogno di liquidità da parte dello stato<sup>6</sup>. Il sistema

---

<sup>4</sup> F. Luzzatto, “Scrittori dalmati di politica agraria nel secolo XVIII”, *Archivio storico per la Dalmazia*, 3 (1928), vol. V, fasc. 30, pp. 267-337; M. Berengo, “Problemi economici e sociali della Dalmazia veneta alla fine del ‘700”, *Rivista storica italiana*, 66 (1954), fasc. IV, pp. 469-510; Br. Caizzi, *Industria e commercio della Repubblica veneta nel XVIII secolo*, Milano, 1965; D. Božić-Bužančić, *Južna hrvatska u europskom fiziokratskom pokretu*, Split, 1995; M. Simonetto, *I lumi nelle campagne. Accademie e agricoltura nelle Repubblica di Venezia. 1768-1797*, Treviso, 2001; F. M. Paladini, “Un caos che spaventa”. *Poteri, territori e religioni di frontiera nella Dalmazia della tarda età veneta*, Venezia, 2002.

<sup>5</sup> V. G. Kiernan, *Storia del tabacco. L’uso, il gusto, il consumo dell’Europa moderna*, Venezia, 1993. Del tabacco erano vantate facoltà terapeutiche che ne avevano determinato inizialmente un uso abituale fra marinai, povera gente delle città portuali, soldati e in genere fra i ceti meno privilegiati. Tra il 1560 e il 1570 la diffusione della *nicotiana* si estese anche tra i gruppi sociali più agiati favorito dagli scritti di alcuni autori spagnoli che ne esaltavano le virtù curative. F. Surdich, *La scoperta del nuovo mondo e la cultura scientifica italiana tra 16 e 17 secolo: in margine a una ricerca*, Genova, 1987. Sulle polemiche che ne accompagnarono la diffusione si veda S. Monti, *Il tabacco fa male? Medicina, ideologia, letteratura nella polemica sulla diffusione di un prodotto del nuovo mondo*, Milano, 1987.

<sup>6</sup> *Bilanci generali della repubblica di Venezia*, Venezia, 1902, vol. I, t. 1, introduzione pp. LXXIII-LXXIV;

della privativa d'altra parte rappresentava un utile strumento economico cui spesso fecero ricorso i governi europei in età moderna, sia per incrementare la produzione e il commercio di alcuni prodotti, sia per assicurarsi un esclusivo e sicuro cespite di introito fiscale. Nel caso del tabacco poi, trattandosi di una merce di lusso, che non intaccava i consumi di prima necessità, la sua tassazione non rischiava di accrescere il malcontento della popolazione. L'appalto del tabacco veniva posto a pubblico incanto e attribuito al migliore offerente per un periodo di cinque anni (in seguito, dal 1763, per otto anni). Malgrado l'impopolarità suscitata e pure in presenza di qualche parte delle autorità locali disposte a permettere la coltivazione del tabacco sul territorio della Serenissima, il divieto rimase in vigore a lungo.

A partire dalla seconda metà del secolo, dinanzi all'ingente uscita di capitali, nei territori veneziani venne permessa la semina di tabacco da fiuto limitatamente ad alcune località della vallata del Brenta. Nel 1762 fu l'impresario (*fermier*) generale Iseppo Mangilli a suggerire per la prima volta di utilizzare le terre dalmate, dove già i contadini coltivavano il tabacco per proprio uso pagando al fisco 15 *gazette* annue (1 *gazetta* = 2 soldi). Il progetto, che al momento non ebbe alcun seguito, fu ripreso alla fine degli anni Settanta da Girolamo Manfrin, *fermier* generale subentrato al Mangilli. Questi effettuò sopralluoghi nei territori della Serenissima –dalla Terraferma all'Istria, alle Isole Ionie– e giunse alla conclusione che la zona di Nona (Nin) in Dalmazia poteva offrire un terreno adatto alla produzione di tabacco, pari per qualità al migliore tabacco d'Albania. Già nel corso del primo appalto della durata di otto anni (dal 26 febbraio 1779 al 25 febbraio 1787), Manfrin ottenne un grosso ricavo dalla sua impresa che, contrariamente a quanti lo avevano preceduto, preferì gestire da solo; il guadagno aumentò in maniera considerevole anche in relazione all'incremento del consumo annuale nello Stato veneto, che secondo le stime dello stesso Manfrin, ascendeva a 2 milioni e 400 mila *libbre sottili* venete (1 libbra sottile = 301,22 grammi), quantità che, importata quasi totalmente, comportava un forte esborso per l'erario. L'attività era così redditizia che, quando il Senato (decreto del 29 settembre 1784), su proposta dai Cinque Savj alla Mercanzia, pubblicò il bando relativo all'appalto sul tabacco, Manfrin si fece nuovamente avanti con una vantaggiosa offerta, impegnandosi per un periodo di altri otto anni a esigere i dazi di consumo e di uscita per la Repubblica e a dar luogo all'esperimento in Dalmazia. L'impresario, a seguito della gara, con Polizza d'Incanto ottenne l'appalto a condizione che per gli otto anni previsti (con una proroga

---

vol. II (Venezia, 1903), pp. 220-221, 225-226, 262, 364, 409, 438; vol. III (Venezia, 1903), pp. 2-3, 302-303, 326-327, 350-351; vol. IV (Padova, 1972) pp. 2-3, 306-307, 332-335, 360-361, 388-391. Civico Museo Correr (Venezia), *Raccolta Cicogna*, cartella 3052, fasc. 37, *Catalogo dell'abboccamento del tabacco in Venezia; Fondo Gradenigo*, codice 200-XIII, ff. 220-224. A. Stella, "Il monopolio dei tabacchi nella Repubblica veneta", *Annali del R. Istituto Tecnico e Nautico di Napoli*, 1893; B. Caizzi, *Industria e commercio nella Repubblica Veneta nel XVIII secolo*, Milano, 1965.



di altri quattro successivi, cioè dal 26 febbraio 1786 m. v. al 25 febbraio 1798 m. v.) corrispondesse le rate richieste ogni due mesi e sempre in anticipo “con tutti li patti, modi e condizioni” previsti. Una volta ottenuto l’incanto, l’impresario oltre quello del pagamento assumeva una serie di obblighi: innanzitutto a sue spese doveva seminare e coltivare a tabacco le terre previste (cioè terre incolte, a esclusione di quelle adibite a pascolo e a “prateria”) nella provincia della Dalmazia; costruire dei “fabbricati”, provvedersi degli utensili necessari, assumere le maestranze ecc. Decorsi otto anni, per la successiva proroga di altri quattro il Senato si riservava il controllo sulla buona riuscita della coltivazione sia della semina che della raccolta; nei fatti l’impresario stesso era tenuto ogni anno a render conto della quantità e della qualità del prodotto ottenuto; in ogni caso il magistrato era “in arbitrio” di valutare l’operato anche attraverso un’ispezione di suoi incaricati sul luogo “al quale oggetto sarà obbligato esso impresario di esborsare in cadaun anno nella pubblica cassa la somma di zecchini d’oro numero cento”. L’appaltatore doveva acquistare il terreno e documentare tale acquisto inviandone prove e contratti al Magistrato dei Cinque Savj alla Mercanzia. Trascorso il periodo dell’appalto era obbligato a rinunciare alle terre ormai coltivate a tabacco, alle opere, agli strumenti, agli inservienti. La Polizza d’Incanto, insieme ai molteplici obblighi precisati minutamente dell’impresario, prevedeva due soli casi che limitavano o escludevano la sua responsabilità: il primo, “di guerra guerreggiata” della Serenissima in Dalmazia; il secondo, di epidemie di peste nella stessa provincia, ma a esclusione dei territori limitrofi allo stato ottomano.

Al fine di impedire sia il contrabbando che la contraffazione del tabacco introdotto furtivamente, la Serenissima impose inoltre al *fermier* generale di sobbarcarsi l’onere di pagare suoi “rappresentanti” e barche armate con il compito di andare “corseggiando, come si pratica per il partito dei sali”.

\*\*\*

L’ampio spettro dell’uso e della commercializzazione del tabacco che alimentano il consistente contrabbando e, in certa misura, il dibattito tra gli intellettuali del tempo sulla realtà sociale ed economica della Dalmazia sono pertanto all’origine dell’impianto di produzione di Nona. Lo Stabilimento venne fondato nel 1784, ma le procedure, iniziate da tempo, erano state rallentate dai complessi iter burocratici. Gli incontri e le discussioni, che la proposta di coltivare il tabacco in Dalmazia aveva generato, si erano protratti a lungo con discordanza di pareri, anche se da tutti si sottolineava l’importanza di un progetto che avrebbe potuto “dare impiego a quella suddita popolazione inerte e bisognosa” date le dolenti circostanze nelle quali versava la Repubblica.

All’opposizione di quanti sostenevano che l’impianto di Nona non sarebbe stato in grado di sopperire in maniera efficace al fabbisogno, si sarebbe aggiunto, una volta avviati i lavori, un ulteriore intralcio rappresentato dalla pretesa del vescovo di Nona che anche sullo Stabilimento Manfrin gli fosse corrisposta la decima che normalmen-

te riceveva su quanto si produceva o allevava nella diocesi. Anche il nuovo ostacolo sarebbe stato superato accettando il pagamento su tutti i prodotti agricoli e sugli animali, con la sola eccezione del tabacco il cui possesso, in base alla rigida normativa vigente, era permesso solo all'impresario.

Girolamo Manfrin era nato a Zara dove, ottenuto l'appalto dei tabacchi, aveva acquistato un edificio "in confin di San Simeone" per stabilirvisi provvisoriamente<sup>7</sup>. Come già detto, i sopralluoghi condotti in Dalmazia, lo avevano portato a ritenere che la zona del distretto di Nona fosse particolarmente adatta alla coltivazione del tabacco e a tal fine aveva acquistato e in parte affittato terreni, boschi, aree boschive e zone di pascolo che si trovano riportate su una mappa disegnata da Giacomo Adelmann, allora pubblico perito agrimensore, (3.041 campi di terre "colte o incolte riconducibili a coltura", 587 di bosco e 246 di terreno sassoso o da pascolo). Il terreno acquistato, limitrofo a un corso d'acqua, si estendeva tutt'intorno a Nona, a Poglizza, a Verchè (Vrsi), ma la maggior parte si trovava nelle località Guardiola sopra la Fiumara di Nona (con molini anche di Manfrin) e a Tre Monti sopra il torrente Potocine (Potočine), mentre lo Stabilimento e la maggior parte dei poderi coltivati a tabacco erano in località Garbe (Grbe) attorno all'omonimo torrente e a quello di Dolina, entrambi immissari della Fiumara di Nona, a circa un miglio e mezzo dalla stessa città.

Nell'Archivio di Stato di Zara è conservato l'atto notarile con il quale il 17 ottobre 1785 Maddalena, Giannina e Zanetta, eredi di Alberto Canova, vendevano a "Girolamo Manfrin *fermier* generale della futura impresa dei tabacchi di tutto questo Serenissimo dominio" 40 gognali<sup>8</sup> posti nel dominio di Nona nel Vecchio acquisto<sup>9</sup>. L'atto stipulato dinanzi al giudice esaminatore Antonio Begna in casa Manfrin in confin San Simeone a Zara, era stato inviato, secondo quanto disposto dalle autorità venete all'"Eccellentissimo magistero dei Cinque Savj alla mercanzia" per essere collocato nell'Archivio della segreteria della magistratura. Altri 32 gognali furono acquistati il successivo 29 ottobre in località Tre Monti vicino S. Zuanne di Nona per 11 zecchini e 16 lire di Dalmazia.

Il Manfrin fece venire dall'Italia i materiali per la costruzione dello Stabilimento, attrezzi e buoi; secondo alcune stime furono necessari settantasei bastimenti per trasportare tutto il necessario. Dal Friuli e dal bergamasco giunse la manodopera specializzata e i cognomi Vittori, Schibola, Pilato, Tartaro, ancora presenti in quell'area, attestano una lontana origine italiana.

I lavori per l'impianto della produzione e la realizzazione dello Stabilimento si protrassero per circa quattro anni, dal 1786 e fino al 1790, con una spesa pari a poco più di duecentomila ducati d'argento, mentre il mantenimento annuo dello Stabilimento

---

<sup>7</sup> Archivio di Stato di Zara (in seguito DAZ), Atti dell'I. R. Commissione aulica organizzatrice per la Dalmazia e Albania, vol. 9, cat. V, fasc. 155.

<sup>8</sup> Pari a campi padovani 11,5.

<sup>9</sup> DAZ, Miscellanea, vol. 51, pos. 3, 10.

richiedeva ventimila ducati; l'impresa occupava coloni fissi e stagionali, questi ultimi, ingaggiati da autorità locali –colonnelli territoriali e serdari–, provenivano sia dai villaggi vicini che dalle isole. I lavoratori erano assunti con un contratto previsto per dodici anni nel quale erano fissate preventivamente le condizioni; si trattava di circa ottocento persone che raggiungevano lo Stabilimento in gruppi successivi sulla base degli avvisi che facevano loro giungere le autorità. Il numero degli addetti andò via via aumentando e nel 1797 era raddoppiato; i contadini ricevevano 5 lire al giorno, mentre le donne quattro. Il primo anno la coltivazione si risolse in una perdita per il Manfrin, ma già l'anno successivo egli poteva inviare al fondaco di Venezia 940 balle prodotte a Nona pari a circa 150.000 libbre grosse<sup>10</sup>.

Il tabacco ottenuto, una volta essiccato, veniva imballato (infatti come attività collegata nacque una “sacchiera” a Borgo Erizzo, vicino a Zara) e, dopo il controllo sanitario, effettuato da uno dei due direttori Pietro e Antonio Panciera, veniva trasportato fino a Verché, dove era stato costruito allo scopo un nuovo molo per l'imbarco, che veniva usato anche per scaricare tutto ciò che occorreva per lo Stabilimento. Le balle contenenti le foglie del tabacco essiccato –sigillate da un funzionario della Segreteria del Provveditorato generale della Dalmazia e dell'Albania e accompagnate da una lettera ai Cinque Savj alla Mercanzia– venivano caricate su una nave per essere spedite a Venezia, dove erano convogliate presso il Fondaco pubblico. Solo a partire da quel momento il tabacco lavorato e/o trinciato, poteva essere smistato per la vendita.

Nel mese di maggio del 1790 Manfrin invitò a visitare lo Stabilimento una deputazione agraria, composta da tre agronomi, per far esaminare i terreni e valutare la qualità della coltivazione. Ne faceva parte anche Ottavio Cristofoli di Conegliano, socio dell'Accademia georgofila di Firenze e di quella degli Aspiranti di Conegliano che su commissione del Manfrin pubblicò poi a Venezia nel 1790 una memoria in cui nel complesso veniva espresso un positivo giudizio. I pochi errori rilevati nella coltivazione e nell'organizzazione venivano imputati all'incapacità dei soli amministratori che per questo finirono sotto inchiesta da parte degli organi di giustizia.

Tuttavia, lo Stabilimento, come stabilito nella Polizza d'Incanto, doveva essere sottoposto a periodiche ispezioni inviate dai Cinque Savj; così il 28 maggio 1791, al termine del primo triennio di attività (1787-1789), fu incaricato del sopralluogo Rados Antonio Michieli Vitturi, Soprintendente generale dell'Agricoltura in Dalmazia e membro della Società georgica dei Castelli di Traù (Trogir). Il Vitturi iniziò l'ispezione il successivo 20 giugno accompagnato da due ingegneri, il capitano Mastracca e l'alfiere Malabotri e al termine stilò una relazione<sup>11</sup> che gli valse la gratitudine del

---

<sup>10</sup> A Venezia la libbra corrispondeva a 477 grammi.

<sup>11</sup> R. A. Michieli Vitturi, “Relazione dello Stabilimento tabacchi di Nona” in *Raccolta di Memorie delle*

Senato attestata da una medaglia, appositamente coniata, che ne lodava le competenze e l'opera: RADOS. ANTO. / COMITI MICHELI VITTURI / GEORGOPHILO / SOLERTI PERLUSTRATIONE / IN NICOTIANUM CULTUM / AE NONAE / OPTIME. CONFECTA. / S. C. MDCCXCI.

Nel corso della visita si procedette a un vero e proprio esame dello Stabilimento che fu verificato in ragione dell'estensione dei terreni, dell'ampiezza e della funzionalità dei fabbricati, in ottemperanza alle disposizioni del governo veneto. Veniva così rilevato che rispetto alla mappa catastale disegnata da un certo Civran, sulla base della quale erano stati effettuati gli acquisti, non solo la superficie dei terreni acquisiti dal Manfrin risultava minore, ma presentava anche tratti rocciosi o impervi e quindi poco adatti alle colture. I campi realmente utilizzabili perciò non erano sufficienti e l'appaltatore di conseguenza era costretto ad affittarne degli altri.

La superficie maggiore era quella situata in località Garbe che si estendeva su zone pianeggianti, piccole valli e colline; attraversata da un corso d'acqua privo di argini, era tuttavia in qualche tratto soggetta a straripamenti con la conseguente formazioni di zone paludose. Il fabbricato di forma quadrangolare, imponente a vedersi, era diviso in due zone di cui una ospitava le abitazioni di direttori, amministratori, servitori, del medico e del capitano, nonché la chiesa, l'officina del fabbro e del carrer, i forni, la bottega del vivandiere, l'infermeria; vi aveva alloggio anche il corpo di guardia degli strasani o panduri, militi territoriali accordati dal governo per la custodia dello Stabilimento e pagati dal Manfrin. L'altra zona aveva al suo interno un porticato su cui si aprivano le abitazione dei bovari, giunti dall'Italia; nel centro era posta una cisterna, capace di diciotto mila barili, ancora non completata; su uno dei lati si apriva una stalla per centoventi buoi al di sopra della quale vi erano i locali per essiccare il tabacco. La valutazione degli ispettori non era del tutto positiva poiché la costruzione che, apparentemente sembrava solida, nascondeva a loro avviso una travatura inadeguata poco adatta a durare nel tempo. L'organizzazione del fabbricato nel quale si concentrano tutte le attività e le abitazioni congiunte di uomini e animali fu anch'essa considerata come un limite per la funzionalità ma in attesa di costruire fattorie decentrate si fece molta attenzione a controllare i lavoratori italiani "per lo più viziosi" tanto è vero che sin dall'inizio si pensò di sostituirli con elementi locali. Altre osservazioni riguardavano la conservazione dei prodotti alimentari e la cura degli animali.

I campi destinati alla coltivazione del tabacco impegnavano in genere un'ottantina di lavoratori fatta eccezione per quanti erano resi inabili da malattie endemiche dovute alle acque insalubri e alle paludi (circa un decimo). Il tipo di tabacco scelto per la coltivazione era quello d'Albania come il più gradito al mercato interno e il più adatto al terreno e al clima. La semina del tabacco avveniva in appositi orti da cui le piantine venivano trapiantate nei mesi di maggio e giugno. Semi e metodi di coltivazione erano quindi gli stessi di

quelli usati nell'impero ottomano, con la differenza che là ogni famiglia coltivava qualche campo a tabacco e poteva porvi tutte le dovute attenzioni (ad esempio in caso di siccità) trattandosi di appezzamenti di superficie più limitata. Inoltre a Nona, come già detto, accanto a terreni fertili non mancavano quelli rocciosi, quindi ai buoni raccolti dei primi anni avrebbero potuto seguire annate meno produttive. Non andava neppure sottovalutata l'azione del vento boreale che spazzava le zone vicino ai monti a volte anche durante l'estate rovinando così il raccolto che nel primo triennio, secondo quanto riferivano gli ispettori, si era presentato assai scarso e su tre anni il primo era stato il migliore. Una nuova ispezione nel 1793, effettuata dal padre Giovambattista da San Martino forni al Manfrin e ai dirigenti dello Stabilimento, Lunardoni e Belloni, ulteriori preziosi consigli<sup>12</sup>.

Sulla base delle esperienze così acquisite, l'impresario generale preparò per i Cinque Savj alla Mercanzia una relazione<sup>13</sup> in cui –assicurando di avere a cuore il bene della Repubblica e volendo perciò “assicurare il bisogno del tabacco entro lo Stato senza avere a dipendere dalle estere Nazioni e quindi soggiacere ad uno smungente passivo commercio con l'uscita di una somma considerevolissima di denaro”– si impegnava a coltivare “a completamento dello Stabilimento, 2400 campi padovani a tabacchi con 6735 piante per campo” cioè 1160 più di quelli prescritti dalla Polizza d'Incanto. Tenendo presente che secondo le stime degli esperti, da ogni campo padovano ben coltivato si sarebbero potute ricavare in media 1000 libbre sottili di tabacco, si poteva ragionevolmente prevedere che in un non lontano futuro il solo Stabilimento di Nona avrebbe potuto coprire l'intero fabbisogno dello Stato veneto, pari a 2 milioni e 400 mila libbre di tabacco.

Lo Stabilimento in tal caso, terminate le opere di bonifica progettate dall'ingegner capitano Zavoreo -le sole in grado come aveva scritto Fortis di rendere “abitabile e fruttuoso quel pingue territorio”<sup>14</sup>, avrebbe potuto contare su 2400 campi coltivati a tabacco, oltre ai 524 campi trasformati in prati artificiali per nutrire i buoi e i cavalli dello Stabilimento, ai 292 di carreggiate e fossi, e ai 580 di boschi. Nei vari punti della piantagione sarebbero state edificate altre fattorie sussidiarie. Intanto parte dei bovini italiani erano stati sostituiti da locali e si pensava d'incrementare l'afflusso della mano d'opera autoctona ausiliaria con contadini provenienti dai villaggi vicini e dalle isole che si sarebbero alternati in turni di 8-10 giorni con “assegnamenti superiori di assai alle solite paghe che si usano in Dalmazia” fino ad arrivare a 4000 persone complessive, per la metà uomini e metà donne.

L'ambizioso piano di Manfrin, basato su calcoli teorici e mirante all'autosufficienza della Serenissima per quanto riguardava la produzione del tabacco era decisamente

---

<sup>12</sup> DAZ, Atti dell'I. R. Commissione aulica organizzatrice per la Dalmazia e Albania, vol. 9, V, 155, ff. 97-98.

<sup>13</sup> La relazione fu inviata il 24 febbraio 1794.

<sup>14</sup> A. Fortis, “Della città e campagna di Nona” in *Viaggio in Dalmazia*, a cura di Eva Viani, Venezia, 1987, pp. 30-32.

ottimistico e contrastava con la produzione reale dello Stabilimento come appare evidente dalla seguente “Tabella tabacchi raccolti e spediti dal 1793 al 1796”<sup>15</sup> conservata presso l’Archivio di Stato di Zara

Nell’anno	Su campi padovani	s’erano raccolte libbre	imballate e spedite balle
1793	800	164.066	2.644
1794	800	58.442	879
1795	1.100	215.897	3.122
1796	1.040	133.100	1.629

A Zara, capitale della provincia dalmata, funzionava l’Amministrazione Provinciale della Ferma Tabacchi della Dalmazia diretta nel 1797 da Andrea Pianton e Francesco Mazzocco che ne era il cassiere. Per il principio già ricordato che qualsiasi merce doveva essere raccolta nella Dominante e di qui ridistribuita, anche il tabacco di varie qualità e tipo secondo le esigenze della provincia veniva ordinato al fondaco di Venezia e fatto venire a Zara, ove veniva immagazzinato e successivamente smistato ai fondaci di Arbe, Sebenico, Spalato e Macarsca retti da un capoposto, da cui dipendevano gli agenti autorizzati a vender tabacco nelle private o spacci dei centri minori. In Dalmazia vi erano in tutto 31 dipendenti tra capoposto e agenti venditori.

Al momento del successivo rinnovo dell’appalto, la questione della coltivazione del tabacco sul territorio dello stato veneto tornava ad essere oggetto di discussione in Senato dal momento che molti si chiedevano se fosse conveniente imporre agli appaltatori tale obbligo o se non fosse più opportuno lasciare loro la scelta se proseguire o meno l’esperimento. Gran parte di coloro che aspiravano ad aggiudicarsi l’appalto vedevano di mal occhio un eventuale obbligo a proseguire la speculazione di Nona. Uno dei partecipanti all’asta per il periodo successivo all’appalto in corso, il cui termine previsto era il febbraio 1799, Giambattista Melchiori, accademico agrario di Oderzo, si diceva favorevole a produrre tabacco entro i confini dello stato ma nettamente contrario a proseguire l’esperimento in Dalmazia. Manfrin si sarebbe aggiudicato anche il successivo (e ultimo) appalto non solo per l’offerta fatta al momento dell’asta, ma anche per i meriti acquisiti proprio grazie all’esperimento di Nona<sup>16</sup>. L’efficacia della gestione Manfrin sul piano amministrativo appare evidente dai dati riportati nel

<sup>15</sup> DAZ, Atti dell’I. R. Commissione aulica organizzatrice per la Dalmazia e Albania, vol. V, n. 155. Si veda anche Š. Peričić, “Prilog poznavanje uzgoja duhana u Dalmaciji”, *Acta historico-oeconomica*, 23 (1995), p. 25.

<sup>16</sup> V. Lago, *Memorie sulla Dalmazia*, Venezia, 1869-1871, 3 voll. (ristampa Bologna, Arnaldo Forni, 1977), p. 369.

“Foglio dimostrante il corso della Ferma Generale Tabaco” da cui risulta che “sotto il Manfrin in 15 anni, et in tre deliberazioni compreso la prima per lui fattale, portò il reddito stesso ad effettivi ducati 599.999 annui che sono ducati effettivi 325.139 annui più della maggiore di tutte le anteriori condotte, e più del immediata ad esso Manfrin, che fu del Mangilli effettivi ducati 384.236,1 pur annui”<sup>17</sup>.

Cessato il dominio veneziano, occupata la Dalmazia dalle truppe austriache (giugno-luglio 1797), la Cesarea Regia Commissione aulica organizzatrice per la Dalmazia e Albania ex veneta con decreto 1886 del 22 agosto 1797 ordinava di inventariare la quantità di tabacchi esistente in Dalmazia nel giorno dell’arrivo delle truppe austriache nelle diverse private “di ragione Manfrin”.

Veniva disposto inoltre che il denaro incassato per la vendita del tabacco, detratte le spese e le retribuzioni dei dipendenti, fosse messo a disposizione della Cassa della Commissione aulica per pagare il dazio all’erario imperiale; si proibiva di spedire denaro al Manfrin a Venezia e di vendere tabacco prodotto nel suo Stabilimento di Nona; si vietava di far giungere in Dalmazia tabacco dello Stabilimento Manfrin dal fondaco di Venezia, ordinando invece che lo si acquistasse a Trieste dalla Cesarea Regia Tabacchi. Ritenendo decaduti in seguito alla fine della Serenissima i diritti del Manfrin derivanti dai contratti stipulati con i Cinque Savj alla Mercanzia, la Commissione aulica esigeva il pagamento del dazio sul tabacco venduto in Dalmazia. L’amministrazione provinciale della Ferma Tabacchi perciò dovette sborsare, come acconto alla Cassa dell’Aulica Commissione, prima 2.000 fiorini e successivamente 70.528 lire venete per il periodo 19 ottobre 1797 - 30 aprile 1798.

Si metteva quindi fine alla coltivazione del tabacco nello Stabilimento di Nona e veniva interrotto il suo appalto che avrebbe dovuto protrarsi fino al 1798<sup>18</sup>. Nei campi precedentemente coltivati a tabacco si passò a coltivare grano e a piantare viti<sup>19</sup>. L’Austria in tal modo voleva proteggere gli interessi delle attività già esistenti sul proprio territorio, specialmente quelle fiumane che acquistavano, lavoravano e smerciavano il prodotto per conto dello Stato.

Veniva così a termine l’interessante esperimento di coltivazione del tabacco a Nona che aveva rappresentato un tentativo concreto di risveglio dell’agricoltura dalmata, così come si era conclusa anche la stagione del riformismo in cui fitti erano stati i richiami a un rinnovamento intellettuale e costante l’appello a una nuova moralità civile, che sola avrebbe potuto scuotere le obsolete strutture della società veneziana.

---

<sup>17</sup> Archivio di Stato di Venezia, *Miscellanea Soranzo*, b. 84. Tale fonte è citata anche da Marino Berengo, *La società veneta alla fine del Settecento*, Firenze, 1956, p. 121

<sup>18</sup> St. Ožanić, *Poljoprivreda Dalmacije u prošlosti*, Split, 1955, p. 255.

<sup>19</sup> DAZ, Mappa Grimani, Mappa del pubblico perito agrimensore Alfieri Giacomo Adelman, Zara 26 luglio 1800, 269a.





SPEROS VRYONIS, JR.  
*New York University*

### **Sexual Relations of Men and Women as Presented in the Writings of the Mevlevi Dervish Aflaki in Seljuk and Beylik Anatolia, thirteenth – fourteenth Century\***

From the time that the late Turkish scholar Abdalbaki Golpinarli and his western counterpart, Annemarie Schimmel devoted much of their scholarly attention to the Mevlevi dervish order<sup>1</sup> it has been generally acknowledged that the hagiobiographical work by Shams al-Din Ahmed al-Aflaki al-Arifi (the Manakib al-Arifin) constitutes a rich source for the history, biography, culture and particularly of the miracles of the dervish order which Rumi inspired<sup>2</sup>. Consequently the students of Seljuk and Beylik Anatolia have paid serious attention to the contents of this text. The author has, in previous studies, analyzed the work as one which reflects not only the broader social, economic and religious domains of its world, but primarily as a mirror that reflects the concepts, devotions of a mystical order with its firm belief in the miraculous<sup>3</sup>. Having examined also, their views and importance on the family in

---

\* This short study is dedicated to my dear colleague to whom I owe much for his profound scholarship and fast friendship.

<sup>1</sup> A. Golpinarli, *Mevlana Celaleddin, Hayati, felsefesi, eserleri, eserlerinden secinmeler*, Istanbul, 1959; *Mevlanadan sonra Mevlevilik*, corrected edition, Istanbul, 1983; A. Schimmel, *The Triumphal Sun: A Study of the Works of Jalaleddin Rumi*, new edition, Albany, 1993; *I am Wind. You are Fire. The Life and Work of Rumi*, Boston & London, 1992; A. Iqbal, *The Life and Work of Jalaluddin Rumi*, Oxford, 1999; A. Banani, R. Hovannisian and G. Sabagh (eds.), *Poetry and Mysticism in Islam. The Heritage of Rumi*, Cambridge, 1994; F. Farozan, *Risalah dar tahqiq-i-ahval ve zindigani Maulana jalal ud-Din*, Tehran, 1382 (A.H.); F. D. Lewis, *Rumi. Past and Present, East and West. The Life, Teaching and Poetry of Jalal al-Din Rumi*, Oxford, 2000, with excellent surveys of Modern Rumi Scholarship.

<sup>2</sup> *Idem, passim*. A. Taneri, *Mevlana Ailesinde Turk Milleti ve devlet fikri*, Ankara, 1987; *Turkiye Selcuklulari kultur hayati: Menakibu'l-arifin'in degerlendirilmesi*, Konya, 1978.

<sup>3</sup> S. Vryonis, "Man's Immediate Ambiance in the Mystical World of Eflaki, the Mawlawi Dervish, Qonya (1286-1291, d. 1360)", *Symmeikta*, IX, Athens, 1994, pp. 365-377; "The Political World of the Mevlevi Dervish Order in Asia Minor (13th-14th century) as Reflected in the Mystical Writings of Eflaki", in *Philellen, Studies in Honor of Robert Browning*, C. N. Constantinides, N. M. Panagiotakes, E. Jeffreys and A. D. Angelou (eds.), Venice, 1996, pp. 411-419; "The Economic and Social Worlds of Anatolia in the Writings of the Mawlawi (Mevlevi) Dervish Eflaki", in *Cultural Horizons. A Festschrift in Honor of Talat S. Halman*, J. L. Warner (ed.), Syracuse and Istanbul, 2001, v. I, pp. 188-197.

this society<sup>4</sup> it seemed to be of interest to analyze the view on sexual relations which Aflaki pronounces and justifies. For he not only speaks of the matter but he illustrates, by current examples, what members of the Mevlevi order actually practiced and what they pronounced as valid or invalid in the sexual conduct of certain khalifs and adepts of the Mevlevi order.

Though it would have been historically edifying to have access to actual court procedures as well as of the way in which fiqh was applied in daily matters, in their absence we shall, at this stage, limit our analysis to the contents of the work of Aflaki.

In the case of Rumi and his followers one observes a clash or contradiction between the mystical demands on asceticism and celibacy, on the one hand and the demands of the Mevlevi khalifs on marriage, which entailed the social and biological establishment of an extended household that includes female slaves, on the other. The substantial testimony of Aflaki as to the relations of the two sexes is noteworthy within the more general picture of the mystical cultural values that he presents.

The first observation that emerges is that the family-dynasty of Rumi and his successors is a social necessity, whereas these khalifs insisted on and were committed to sexual and others forms of asceticism. How was it, then that they were so committed to the marital institution and yet fiercely devoted, in theory, to celibacy? In western medieval culture, celibacy was instituted in monasticism and among religious mystics, along with poverty and obedience. In the mystical circle depicted by Aflaki this was not the case. The coupling of celibacy and sexual activity is already attributed to Rumi's grandfather who, in his earlier years avoided marriage in favor of:

“austere practices and self mortification [...] They relate that Jalal al-Din (the grandfather of Rumi) was constantly in doubt about his bachelorhood, being troubled by the distinction of: ‘The worst people are the bachelers’”<sup>5</sup>.

If we are to believe Aflaki he was finally persuaded to wed the daughter of the sultan of the Khwarazmshahs (he at the age of thirty) and soon thereafter the princess bore him two sons, Bah'e Valad (the father of Rumi) and the latter's brother. There is thus, in the case of Rumi's grandfather more than just a hint of the contradiction between wedlock (and a sexual life), and celibacy.

This strain is to be seen in the tradition which Aflaki records for Rumi himself. Though he married early (at the age of eighteen) he seems to have coupled marriage with a strong tendency toward celibacy and thus sexual asceticism. His care for, and attention lavished on his daughter-in-law are revealed in the letters which he wrote

---

<sup>4</sup> S. Vryonis, “The Muslim Family in 13th-14th Century Anatolia as Reflected in the Writings of the Mawlawi Dervish Eflaki”, in *The Ottoman Empire (1300-1389)*, Crete, 1933, pp. 213-123.

<sup>5</sup> Aflaki, English translation, O'Kane, p. 8. Aflaki, *Persian text*, Yazici, I, p. 8. Aflaki, Turkish translation, Yazici, I, p. 109. Aflaki, French translation, Huart, I, pp. 2-3.

to her, (Fatime Khatun). In these letters he praises her and attributes the troubled marriage to his son Sultan Valad exclusively. In the letter to his son he wrote:

“For the sake of this father’s (ie Rumi’s) everlasting good reputation and that of yourself, as well as that of the whole family, treat her with the greatest respect. Consider every day to be the first day, and every night to be the night of the bridal chamber. In pursuing her with the heart and soul’s net, do not imagine that she has been captured and is no longer in need of being pursued. That is the practice of those who only see the external”<sup>6</sup>.

To his daughter-in-law he wrote, on the emotional disturbances of the young couple:

“My spirit is mixed and joined with your spirit.  
Whatever accident damages you damages me”<sup>7</sup>.

This kindness of Rumi toward Fatema Khatun is confirmed elsewhere in the text of Aflaki:

“Likewise it is transmitted from the old companions that when Soltan Valad... became an adolescent and reached the stage of puberty, Mowlana betrothed Shaykh Salah al-Din’s daughter, Fatema Khatun, to Soltan Valad. And Mowlana continually taught Fatema Khatun writing and the Koran because of the extreme affection he felt toward her”<sup>8</sup>.

Further, Aflaki relates, he honored her of all the women in his harem in allowing her to visit him completely unveiled<sup>9</sup>.

All these texts reveal a very attractive side of Rumi toward women. But above all one should note the single most important admonition to his young son, that is to say that he should treat every night exactly as the first night of wedlock. This is an admonition to tenderness but also to the performance of the sexual act, and is quite contradictory to celibacy or sexual austerity. These two letters, if the reference to them is based on the reality of their existence, couple Rumi’s concept of tenderness of the husband toward the wife, with an accompanying sexual act. He gives this advice not so much as a mystic but as a paterfamilias, which he then expects the husband not only to implement but also to pass on to the offspring to be engendered by this tenderness.

This episode and its message are further confirmed by Rumi’s more general attitude and behaviour to women in the larger Koniote society of his era. Rumi, as well ‘as. both his familiars and successors, are presented as part of the elite society of Seljuk Konya (and other towns as well). They move about in the society of the Seljuk

---

<sup>6</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, pp. 510-511. Aflaki, *Persian text*, Yazici, II, p. 733. Yazici, II, pp. 160-161. Aflaki, French translation, Huart II, pp. 217-218.

<sup>7</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, p. 511. Aflaki, *Persian text*, Yazici, II, p. 134. Aflaki, Turkish translation, Yazici, II, p. 162. Aflaki, French translation, Huart, II, p. 219.

<sup>8</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, p. 501. Aflaki, *Persian text*, Yazici, II, p. 719. Aflaki, Turkish translation, Yazici, II, p. 151. Aflaki, French translation, Huart, II, p. 206.

<sup>9</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, p. 501. Aflaki, *Persian text*, Yazici, II, p. 726. Aflaki, Turkish translation, Yazici, II, pp. 151-152. Aflaki, French translation, Huart UU, p. 206.

sultans, governors, ghulam/generals, finance ministers, and kadis, as well as in the more popular mass of craftsmen, farmers, merchants, physicians and ordinary people. And so it was that women from all these social levels appear in Aflaki's writings. Specifically this circle of mystics with its evolving liturgical sama' attracted women from the entire spectrum of Seljuk urban society. The most attractive of incidents that demonstrate the widespread appeal of the Mevlevi is Aflaki's brief description of the weekly evening sama' held for the wives (the khatuns) of those men who played primary roles in the palace and government of the Seljuk sultans in Konya. The leader and organizer of these aristocratic ladies was the khatun of Amin al-Din Mika'il (a special lieutenant of the sultan) who was given the sobriquet Shaykh of the khatuns. Mika'il along with the other husbands of these ladies would stand guard outside the palace every Friday evening on the occasion of the sama' that was held for the ladies of the court. The sama', with its recitation from Rumi's *Masnavi*, was accompanied by the ritual dance and by the music played by female slave musicians. The lady Shaykh of these khatuns would arrange the anticipating ladies in proper order to receive Rumi, who usually arrived just after the Friday evening prayer.

“He would sit down among them and they would all form a circle around his pivot and gather before him. They would pour so many rose petals over him and from those rose petals they then made souvenirs of benediction. Mowlana, in the midst of the roses and rose water, would be immersed in sweat and until midnight he would engage in uttering higher meanings, secrets, and forms of advice”<sup>10</sup>.

In the next phase the actual performance took place as the slave girl musicians accompanied the slave reciters and the dancing of Rumi:

“Mowlana would begin performing the sama' and an ecstatic state would come over the group such that they did not know their head from their foot, or their hat from their head. They would cast all the jewels and gold ornaments that they had into the shoes of the sultan of the unveiling, in the hope that he might accept some small thing or pay them some regard”<sup>11</sup>.

His concern for ladies of high social status appears again in the matter of procuring on their behalf sufficient trousseau-dowry in order to make them viable candidates for an appropriate marriage. In the case of Hadiyya Khatun (the daughter of Shaykh Salah al-Din-e Zarkub) Sultan Valad and a companion attempted to arrange a suitable match for her, with Mowlana Nezam al-Din-e Khattat (the calligrapher):

---

<sup>10</sup> Aflaki, English translation, O'Kane, p. 338. Aflaki, *Persian text*, Yazici, I, p. 490. Aflaki, Turkish translation, Yazici, I, pp. 445-446. Aflaki, French translation, Huart, II, pp. 14-15.

<sup>11</sup> Aflaki, English translation, O'Kane, p. 338. Aflaki, *Persian text*, Yazici, I, p. 490. Aflaki, Turkish translation, Yazici, I, pp. 445-446. Aflaki, French translation, Huart, II, pp. 14-15.

“But due to a want of wealth and a trousseau, they remained in doubt”<sup>12</sup>.

On appealing the matter to Rumi himself, the latter used his influence with Osta Khatun (the tutor and teacher to the daughters of the sultan) and through her to influence Gorji Khatun (a distinguished Georgian prince who intermarried with the Seljuk dynasty) Whom he now urged to:

“Put together Hadiyya Khatun’s trousseau from the khatuns of the commanders and her daughters [...] The queen of the world, Gorji Khatun immediately ordered her treasurer to bring two to three clothes-presses and to prepare clothing of all sorts, five pieces of each kind. And around twenty pairs of bejewelled earrings, twenty finger rings of high price, a necklace, a hatband, a golden hat, precious veils and a jewel-studded bracelet, and other things were collected. And they brought forth rugs and curtains and delightful carpets from Georgia, Shiraz and Aqsara [...] Each item was individually handed over to Osta Khatun. When they had been loaded onto the sultan’s mules, they were brought to Mowlana’s madrasa”<sup>13</sup>.

Finally Hadiyya Khatun and Nezam al-Din-e Hattat were joined in a very luxurious wedding. But before the wedding was carried out, Rumi saw to it that one-half of the enormous trousseau-dowry went to his daughter-in-law Fatime Khatun and the other one-half, only, was bestowed on Hadiyya Khatun. This was a case where Rumi’s relations with the fairer sex brought to him and to his family additional economic wealth.

At the lower level of female social rank were the professional prostitutes who seemed to have their business establishments in the bustling caravanserais of the thirteenth and fourteenth century Seljuk domains in Anatolia. Rumi was no less accessible to and tolerant of prostitutes than he was of the aristocratic ladies of the Seljuk palace, a factor which must have been affected by the economic wealth of the mistresses of these centers of carnal commerce. Aflaki gives a brief account of the encounters of two prominent ladies of the streets with Rumi that affords a window on Rumi’s broad understanding not only of the so-called ‘properly moral’ Koniote society ladies but also of women who lived in so-called iniquity. The first of these was a lady whose establishment was housed in the Vizier Diya’ al-Din caravanserai:

“There was a lady by the name of Tavos (Peacock) who played the harp. She had a delightful voice, played sweetly and soothed the heart, and wore elegant clothes. She was a heart-ravishing beauty and unique in the world. Due to the refinement of her harp (chang), all lovers had become a prisoner in her grip (chang)”<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, pp. 506-507. Aflaki, *Persian text*, Yazici, II, pp. 726-728. Aflaki, Turkish translation, Yazici, II, pp. 156-158. Aflaki, French translation, Huart, II, pp. 213-214.

<sup>13</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, pp. 506-507. Aflaki, *Persian text*, Yazici, II, pp. 726-728. Aflaki, Turkish translation, Yazici, II, pp. 156-158. Aflaki, French translation, Huart, II, pp. 213-214.

<sup>14</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, p. 259. Aflaki, *Persian text*, Yazici, I, p. 370. Aflaki, Turkish translation,

On the occasion that Rumi visited the caravanserai this beautiful lady invited him into her room and therein Rumi uttered' prayers and supplications until the time of the evening prayer. Before departing he cut off a piece of his turban, which he gave to Taos, and then he presented Taos's slave girls with gold dinars. Very soon thereafter the sultan's treasurer went to visit Taos, as was his established habit, but he observed, says Aflaki, that the lady had a new beauty that had overcome her since Rumi's visit and prayers. The treasurer was so stunned with this newfound beauty that he decided to marry her. He presented her with a bridal gift of 50,000 dinars and sent her to the baths, and then married her:

"The treasurer's heart filled with joy and he sent Mowlana thanks offerings and became his disciple. In the end, Tavos the Harpist's situation reached the point that the beauties of Konya and the luminous ones of Paradise became her disciples and she would clearly utter miracles among them and read what was in people's minds. Moreover she freed all her slave girls and found them husbands. Finally that blessed caravanerai became a bathhouse of the Muslims. It is presently called the Naqshlu Bathhouse".<sup>15</sup>

This episode of Taos and her slave prostitutes in the caravanserai is on the first instance somewhat unrealistic. Did not contemporary society condemn such an institution and did Rumi's approval go unnoticed among his contemporaries? The answer seems to be forthcoming with yet another group of prostitutes with which Rumi had dealings. In this matter the Shaykh Mahmud-Saheb-Qeran related the story of a prostitute who was "extremely beautiful" and who had "many slave girls" in a second caravanserai named after Saheb-e Esfahan. According to this narrative Rumi, upon entering the caravanserai encountered the chief of the prostitutes who immediately prostrated herself at the feet of the master:

"Mowlana said: 'Oh Rabe'a. Rabe'a, Rabe'a.' Her slave girls were informed of this and they all came forth together and placed their head at his feet. Mowlana said: 'Bravo, oh champions! Bravo, oh champions! Bravo, oh champions!' If it were not for your bearing the burden, who would have subdued so many censorious, headstrong carnal souls, and how would the chaste society of women ever have appeared?'"<sup>16</sup>

The first argument of Rumi has a familiar ring. The act of prostitution does not constitute a "pure" sin, for without this act/institution how could the virginity of women

---

Yazici, I, p. 365. Aflaki, French translation, Huart, II, pp. 185-186. Ibn Battuta, the fourteenth century Arab traveller recounts that in the first third of the fourteenth century, the qadi, as well as the citizens of Ladiq rented out pretty Greek slave girls in the baths to supply customers with sexual accommodations, *Voyages d'Ibn Battuta*, texte arabe accompagne d'une traduction par C. Defremery et B. R. Sanguinetti, Paris, 1954, v. II, p. 272.

<sup>15</sup> Aflaki, English translation, O'Kane, pp. 259-260. Aflaki, *Persian text*, Yazici, I, pp. 375-376. Aflaki, Turkish translation, Yazici, I, pp. 365-366. Aflaki, French translation, Huart, II, p. 185.

<sup>16</sup> Aflaki, English translation, O'Kane, p. 384. Aflaki, *Persian text*, Yazici, I, p. 555. Aflaki, Turkish translation, Yazici, I, pp. 490-491. Aflaki, French translation, Huart, II, pp. 70-71.



in the face of such a powerful force as the desire for sexual intercourse, have been saved? Second, in fact, there were those who did indeed disapprove of illicit sexual intercourse, and who not only disapproved of it, but also openly criticized Rumi on this issue.

“It then happened that an imminent man of the time said:

‘It is not proper for so great a person to be this involved with prostitutes of the tavern and to show them these kindnesses’. Mowlana replied: ‘That woman presently goes about with a single color and she displays herself as she is without deception. If you’re a man, you also do the same and abandon the quality of possessing two colors (hypocrisy) so that your exterior becomes the same color as your interior. If your exterior and interior do not become the same whatever you do is false and vain’<sup>17</sup>.

The contents of the two preceding accounts present Rumi as not only having substantial relations with prostitution in the city of Konya but also as having justified the very institution of prostitution for protecting the virtues of the “honorable” women who otherwise would have surrendered their purity to the inexorable demands of physiology and psychology. In conclusion Rumi condemns the objections of the outraged Koniote citizen as constituting hypocrisy. Underlying the argument is the presupposition that sexual congress is a law of nature, therefore it is natural. We shall see the implication of this concept in his comments on the ongoing conflict between mystical asceticism and carnal practice in human society.

Equally important in his view of women and their importance at every level of the society of Konya is Aflaki’s brief account of Rumi’s relation with Nezan Khatun, a female disciple of Rumi, who came from the classes of the poor urbanites:

“She owned nothing other than a full-length veil of buri cloth and she was saving this for her burial and for use as a shroud. She instructed her servants to sell it and to make arrangements for the sama’. The following morning Mowlana came to the house of the said lady and exclaimed: ‘Nezam Khatun, here in this world you are destitute but do not sell the buri. You will have need of it. Behold I have come to your sama’!’ In her house there was a sama’ -session with the group of disciples for three days and nights’<sup>18</sup>.

On the basis of this evidence it emerges that Rumi’s relations with the female sex were both positive and constructive, that he shared feelings that reflect well on him, at least up to a certain point. He seems to have been far more sympathetic to them than was the case of some of his offspring and Mevlevi adepts.

But it is also true that there is another side of Rumi and his view toward the female sex, and this other side is concerned with his ascetic, celibate actions and pronouncements in the ongoing struggle to achieve union with the Divine. This then is the mystical

---

<sup>17</sup> As in the previous footnote.

<sup>18</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, p. 412. Aflaki, *Persian text*, Yazici, II, p. 601. Aflaki, Turkish translation, Yazici, II, pp. 66-67. Aflaki, French translation, Huart, II, p. 104.

rather than the familial side of Rumi. The first and most incisive dictum of Rumi has to do with the conflict of sexual intercourse with the mystical striving for asceticism as a bridge to divine union.

“One day Mowlana was uttering higher meanings on the subject of love. He said: ‘Love increases with the sama’ and diminishes with sexual intercourse (jema). ‘For whoever is engaged in sexual intercourse, it is as though he cuts his own feathers and wings with a pair of scissors, severs the ropes of his life, and breaks the rungs on the ladder to the heavens’<sup>19</sup>.”

If in fact Aflaki’s attribution of this dictum to Rumi is correct, it constitutes an important indication as to Rumi’s comparative evaluation of mystical love and eros or sexual love. That it is consonant with his belief in these matters is confirmed by an unexpected source, and that comes from his wife Kera Khatun. It is of particular interest to see that in many cases, but not in all, the women actors in the unravelling of the history of this dervish order, emerge in Aflaki. And, it is obvious that Kera Khatun had stout and verbalized objections to the greater value of celibacy, or abstention of the husband from sexual activities with the wife.

“It is transmitted from chaste veiled women that one day the following occurred in the enlightened heart of Kera Khatun-God be pleased with her. ‘For a long time now Mowlana has been reducing his food and sleep, increasing his performance of the sama’ and fasting, and imparting divine insights and discourse. And in so doing he goes forth to great lengths and undertakes extreme ascetic austerities. For this reason he pays no attention to us and has no inclination for gazing at attractive boys. I wonder whether any trace of human characteristics and the lust of wedlock have remained in him, or whether his appetite has disappeared and he has become indifferent.”

“That same night Mowlana honored her with his company and like a fierce rutting lion had sexual intercourse with her seventy times, to the point that she fled from Mowlana’s grip and ran onto the roof of the madrassa. She sought forgiveness, and Mowlana still persisted, saying: ‘It’s not over yet!’ After that he said: ‘The men of God have the power to do whatever they wish and they see into people’s hearts. They are present in every situation in which you seek them. God Almighty protects them and assists them. Heaven forbid that they become negligent and deficient regarding small matters. Verily, our giving up sexual intercourse and close intimacy is due to extreme immersion and engagement in God, and this is also for your sake. After this day I want you to ready yourself and be prepared for the other world, for its pleasure and its delight are imperishable and everlasting’<sup>20</sup>.”

This text would have us believe that whereas he had encouraged the “lust of wedlock” in his son Sultan Valad, and perhaps to himself as well in his younger years, here he

---

<sup>19</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, p. 300. Aflaki, *Persian text*, Yazici, I, p. 436. Aflaki, Turkish translation, I, pp. 407-408. Aflaki, French translation, Huart, I, pp. 342-343.

<sup>20</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, p. 310. Aflaki, *Persian text*, Yazici, I, pp. 448-449. Aflaki, Turkish translation, Yazici, I, pp. 417-418. Aflaki, French translation, I, p. 354.

speaks openly of “our giving up sexual intercourse and close intimacy” because as he had expounded earlier

“love increases with the sama and diminishes with sexual intercourse”.

The later text informs us that Rumi, assaulted his wife like a fierce lion and committed the sexual act seventy times, but that he and his wife should, in the rest of their life desist from carnal acts in order to prepare themselves for union with the Deity. This is combined so as (i) to indicate that Rumi was still virulent sexually, but that (ii) further acts of intercourse would not be the proper preparation for mystical union. Nevertheless, discounting the number seventy (it seems to be related to what was probably a pseudohadith that put the prophet Mohammad and Ayshe in the same type of marital relation (sexual discontinuity from the side of the prophet) does not remove the significance and alleged complaint of Kera Khatun that Rumi had put an end to their sexual life.

A further justification of sexual intimacy, early on the road to attaining mystical union is placed, by Aflaki, in the mouth of Rumi. It resides, says Rumi, on the trial of obtaining moral advance by the error of sexual sin. The principal is worked out in the discussion of Rumi with his disciples over the questionable behaviour of Shaykh Owahd al-Din-e Kermani. Though

“he was a man who gazed at good-looking youths, he was someone who staked his all and never did anything wrong”<sup>21</sup>.

At this point in the discussion Rumi intervened with a criticism of the Shaykh’s questionable behaviour to the effect

“would that he had (actually) done something (sexual) and then moved on”<sup>22</sup>.

What he meant was that the Shaykh should not have stopped at the mere thought of a carnal act, but that he should have carried it out and then moved on in his asceticism:

“as when a dervish came to Bayazid...to become his disciple. The Shaykh said:

‘Have you committed any of the well-known sins which are mentioned in the mouths of males and females?’ He replied: ‘No, I have not,’ Bayazid said: ‘Go experience them all and move on. Then come and be a disciple, so that on spiritual retreats your unadulterated asceticism does not block your path and a haughtiness does not emerge in your interior and do not become abject by being entirely obedient to Satan the Abject and you are not deprived of seeing God because of the inauspiciousness of seeing the self (self conceit). For from seeing one’s acts of worship pride and existence arise, whereas from seeing one’s sins wretchedness and penitence appear. Therefore the manly man is he who every day

---

<sup>21</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, p. 302. Aflaki, *Persian text*, Yazici, I, p. 439. Aflaki, Turkish translation, Yazici, II, p. 410. Aflaki, French translation, Huart, I, p. 345.

<sup>22</sup> As in footnote # 21 above.

becomes more and advances further, and from one instant to the next sets out from mere words to actual states. Verily, on this path attachment and stopping are the cause of your destruction”<sup>23</sup>.

Since even the thought of sexual sin was considered to be the equivalent of committing such a sin, the dicta of both Rumi and Bayazid were veritable justifications of the ‘commands’ against sexual deviance<sup>24</sup>.

Despite the marital difficulties of Rumi’s son Soltan Valad, the latter considered the matter of marriage so important that he subjected his son Amir’Aref to pressure to abandon his life of bachelorhood:

“So Soltan constantly wanted me to marry so I would have a house and a household. I would by no means consent. I liked the bachelor’s life and being independent”<sup>25</sup>.

There are transparent in this anecdote both the family pressure for him to marry and thus to acquire the social prominence and power in Konya which a house and complex household would provide, but also an original revulsion on the part of the sexual conduct of Rumi’s son, already apparent in the life of Rumi’s grandfather Baha’-Valad. Later Soltan Valad put forth the pronouncements of Rumi’s beloved and influential companion Shams al-Din-es Tabrizi on women that underline once more their desires as being lowly and harmful to asceticism.

“It is transmitted from Soltan Valad: ‘One day Mowlana Shams al-Din was describing virtuous women and their chastity’. He said: ‘But despite all this, if a woman were given a place above the Celestial Throne and her sight suddenly alighted on the world and she saw an erect penis on the earth’s surface, like a madwoman she would fling herself down and land on top of it. Because in their religion there is nothing higher than this’”.

Soltan Valad continued his recitation, this time with reference to yet another prominent Shaykh and the latter’s pronouncement on the supposed low sexual morality inherent in the female sex:

“Shaykh ‘Ali-ye Hariri who lived in Damascus was a man of great spiritual rank and enlightened heart. Anyone he glanced at while he performed the sama’, immediately experienced devotion. And the patched frock he wore was so completely torn that during the sama’ all his limbs were visible. It happened that the son of the caliph felt a desire to

---

<sup>23</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, pp. 302-303. Aflaki, *Persian text*, Yazici, I, pp. 438-439. Aflaki, Turkish translation, Yazici, I, p. 410. Aflaki, French translation, Huart, I, p. 346.

<sup>24</sup> On this see, Aflaki, English translation, O’Kane, p. 130: “Pollute not your eyes with a cheek and beauty mark/ Because the eternal King of Kings is coming/ If they have become polluted wash them with tears...” Aflaki, *Persian text*, Yazici, I, p. 39. Aflaki Turkish translation, Yazici, I, p. 130. Aflaki, French translation, Huart, I, p. 30.

<sup>25</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, p. 588. Aflaki, *Persian text*, Yazici, II, p. 742. Aflaki, Turkish translation, Yazici, II, p. 238. Aflaki, French translation, Huart, II, pp. 309-310.

attend his sama' after having heard about his state. When he entered Shaykh 'Ali's abode to watch those who perform the sama', the shaykh's glance fell upon him. He immediately became a disciple and donned a robe.

News of his becoming a disciple reached the caliph in Egypt. He was greatly angered and intended to kill the shaykh. When the caliph beheld the shaykh's face, he then regarded him with complete devotion. The caliph's wife also felt the desire to meet him. The shaykh was invited to the house. The khatun came forward and having placed her head on the shaykh's feet, was about to kiss the shaykh's hand. The shaykh flung his penis into her hand, saying: 'My hand is not the object of your devotion but this is!' And he began performing the sama"<sup>26</sup>.

On the darker side of the relations of male and female in Konya are the tragic cases of two women, one a wife, the other unmarried, dealing ' with acts of violence perpetrated by males as a result of male jealousy, in the one case, and of male annoyance in the other. Both incidents are related to the circle of Rumi's associates and descendants. The first of these episodes involves Shams al-Din-e Tabrizi and his wife Kimiya Khatun. Aflaki describes her as "a beautiful and chaste woman", who had been invited by the married women to visit the gardens of Soltan Valad's grandmother. She did this without first seeking out the permission of her spouse Shams al-Din:

"Suddenly Mowlana Shams al-Din came home and asked for Kimiya. He was told: 'Soltan Valad's grandmother along with the ladies has taken her sightseeing.' Shams al-Din let out a loud shout and displayed intense anger. When Kimiya came home she immediately felt pain in her neck and became motionless like a dry piece of wood. She went on screaming and after three days she died. Then when seven days had passed after her death, Shams al-Din departed for Damascus during the month of Sha'ban in the year six hundred and forty-four"<sup>27</sup>.

Since no miracle is mentioned, it is clear that Shams al-Din had beaten to death, over a period of three days, his faithful and chaste wife. The episode is chronicled coldly and without any direct judgement by Aflaki.

The second episode bears all the marks of male dominance at the expense of a female suitor for the love and sexual relations with one of Rumi's descendants, Amir Aref:

"In the city of Konya there lived a khatun who was very goodlooking and a miracle of her day and age for her beauty and perfection. She was called the daughter of Owriya and she possessed much wealth. Suddenly she was seized with love for 'Aref and day and night she found no peace. She left her family and devoted herself to waiting upon 'Aref. Often when she took up the harp in her hand, war between opponents would disappear and the heated

---

<sup>26</sup> Aflaki, English translation, O'Kane, pp. 441-442. Aflaki, *Persian text*, Yazici, II, p. 742. Aflaki, Turkish translation, Yazici, II, pp. 94-95. Aflaki, French translation, Huart, II, pp. 94-95.

<sup>27</sup> Aflaki, English translation, O'Kane, p. 442. Aflaki, *Persian text*, Yazici, II, pp. 641-642. Aflaki, Turkish translation, Yazici, II, p. 92. Aflaki, French translation, Huart, II, p. 137.

livers of those burnt in love on the path would become dry. Whatever she possessed in the way of goods, cash, real estate and farmlands, she gave it all away in her passion for 'Aref. She burned in her desire for union with him and for a long time she put up with this grief.

It happened that one day the said woman undertook an unseemly gesture and a reprehensible action. Chalabi's blessed heart became vexed with her. Thus, that night, from the end of his blessed turban he tore off a piece of cloth the size of a veil and gave it to her; The khatun asked: 'What are you ordering me? What am I to do?' He replied: 'You must die'. She beseeched him and displayed her wretchedness, but it was of no avail. The following night her male attendants found an opportunity and killed her. And thus they attached the piece of turban cloth over her face as a veil and buried her with it<sup>28</sup>.

The selfishness and harsh cruelty of Amir 'Aref is to be coupled with the cynical verses that he composed on the occasion and which end with the stanza:

"Grasp this fact: the world is a fantasy and a dream"<sup>29</sup>.

Thus the relation of male and female in the circle of Rumi and his followers was in part a world of "fantasy" and harsh, not to say cruel reality. Women were treated at times with loving care, at other times with beatings and murder, and in any case much of this was the product of a contradictory imbalance between the creation of large and powerful families with a semi-dynastic succession, and the semi-principles of sexual abstinence as a road to mystical union with the Divine. Aflaki often dispenses with the cruelties of this smaller society by simply relating them as neutral events without any pity, often for the victims.

The text of Aflaki is riddled with matters sexual and familial, and the hint of homosexual eros is sufficient to spice these relations further. Aflaki remarks of the relations between Salah al-Din-e Zarkub and Rumi, and thereafter with Salah al Din's successor Chalabi Hosam al-Haqq wa'-Din:

"And after him (Salah al-Din) Mowlana engaged in amorous play ('eshq-bazi) with him. With his heart and soul Mowlana looked upon him as the substitute for the perfection of the Shaykh\*s(Salah-al-Din's) spiritual state, and for ten complete years they kept intimate company with one another without break and interruption. Only God knows what occurred between them"<sup>30</sup>.

Aflaki relates that Rumi isolated himself first with Salah-al Din some ten years and then with his successor, Chalabi Homas al-Hin another ten years in "amorous play." Whatever the nature of that "amorous play" (Aflaki says that "only God knows what occurred between them"), it coincides with the complaints of Rumi's wife Khatun that Rumi had lost sexual interest in her, and had abandoned such relations with her.

---

<sup>28</sup> As in footnote in #27 above.

<sup>29</sup> As in footnote in #27 above.

<sup>30</sup> Aflaki, English translation, O'Kane, p. 514. Aflaki, *Persian text*, Yazici, II, pp. 737-738. Aflaki, Turkish translation, Yazici, II, p. 165. Aflaki, French translation, Huart, II, p. 223.

Aflaki, in his notes on this aspect of the relations of men and women in the circle of Rumi and his successors exposes the complex and contradictory nature between mystical asceticism and the creation of a complex series of relations with a religious dynasty which is based on biological procreation over time.

“One day having entered an ecstatic state in the blessed madrasa, Mowlana was intoxicated during the sama’. He had given away all his clothes and was dancing naked except for a single shirt. Suddenly the knot of his drawers came undone. Chalabi Hosam al-Din quickly lept to his feet. Claspng Mowlana in his embrace, he covered him with his faraji and Mowlana began the sama’ again”<sup>31</sup>.

This image is a fitting end to the short narrative analysis as to the contradiction between mystical asceticism and the membrum virile, neither being able to constrain the other.

#### Abbreviated References

Shams al-Din Ahmed al-Aflaki al-'Arifi, *Manakib al-Arifin (metin)*, Persian text edited by Tahsin Yazici, Istanbul, 1976-1980, 2 vol.: Aflaki. Manakib, Persian text-Yazici.

Shams al-Din Ahmad-e Aflaki, *The Feats of the Knowers of God (Manaqeb al-Arefin)*, English translation by John O’Kane, Leiden, 2002: Aflaki, English translation, O’Kane.

Ahmet Eflaki, *Ariflerin menkibeleri*, Turkish translation by Tahsin Yazici, Istanbul, 1973, 2 vol.: Aflaki, Turkish translation, Yazici.

Chems-ed-din Ahmed, *Les saints des derviches tourneurs recits traduit du persan*, French translation by Claude Huart, Paris, 1918-1922, 2 vol.: Aflaki, French translation, Huart.

All the English translations utilized in this study are taken from the translations of John O’Kane, noted above. They have been checked against the Persian text, and against the modern Turkish and French translations of both Yazici and Huart.

---

<sup>31</sup> Aflaki, English translation, O’Kane, p. 413. Aflaki, *Persian text*, Yazici, II, p. 602. Aflaki, Turkish translation, Yazici, II, pp. 67-68. Aflaki, French translation, II, p. 105.





MICHIHIRO WATANABE  
*Tokai University, Japan*

### **The Constantinople Agreement of 1915 and Japan**

Immediately after the outbreak of the First World War, the French Ambassador in Tokyo referred to an arrangement of the Franco-Japanese alliance in a conversation with Kato Takaaki, the Japanese Foreign Minister, and this was formally proposed by the French government on August 7, 1914. The Russian Foreign Minister, Sergei Sazonov, also communicated to Motono Ichiro, the Japanese Ambassador in Petrograd, Russia's desire to join the Anglo-Japanese Alliance on August 10. Their motives were certainly involved with the Allied need of Japanese material assistance in the conduct of the war on both Western and Eastern fronts in Europe<sup>1</sup>. The negotiations of the Entente Powers with Japan for a dispatch of the Japanese Army and Navy to Europe were actually to be made side by side with negotiations for a quadruple alliance. On August 13 Sazonov authorized N. Malevskii-Maletich, the Russian Ambassador in Tokyo, to support the French and British Ambassadors on the occasion when they asked the Japanese government to send their troops to the French battlefield. On September 3 Sir Edward Grey, the British Foreign Secretary, informed the Japanese Ambassador in London, Inoue Katsunosuke, that the British Admiralty was anxious to know whether the Japanese government would be disposed to send a division of their Navy in order to cooperate with the British and French Fleets primarily in the Mediterranean and ultimately in the decisive area of the war<sup>2</sup>. Kato assumed a favourable attitude neither towards the idea of sending the Japanese troops to Europe nor towards the British request to dispatch their Navy to the Mediterranean. Because Japan's principle interests were entirely in the Far East, above all in China, and the Pacific, Japan was extremely reluctant, to agree to the use of her Army and Navy outside those regions<sup>3</sup>. At the same time, he replied negatively

---

<sup>1</sup> Geimushō (ed.), *Nihon Gaikō Bunsho* (hereafter cited as *NGB*), Taishō 3-III, nos. 574, 575, 576, 577 and 586; P. C. Lowe, *Great Britain and Japan, 1911-1915: A Study of British Far Eastern Policy*, London, 1969, p. 210.

<sup>2</sup> Otto Hoetzsch (ed.), *Die internationalen Beziehungen im Zeitalter des Imperialismus: Dokumente aus den Archiven der Zarischen und der provisorischen Regierung, 1878-1917* (hereafter cited as *IBZI*), Reihe II, 6-I, no. 211. *NGB*, Taishō 3-III, nos. 602 and 605.

<sup>3</sup> *NGB*, Taishō 3-III, nos. 603, 611, 612 and 614. P. C. Lowe, *Great Britain...*, *op. cit.*, p. 210.

to the French Ambassador in Tokyo to the proposal of an alliance with France. Kato, well-known as Anglophilia, thought that a quadruple alliance would not only make the Anglo-Japanese Alliance invalid but would also give the Allies a pretext to demand a material assistance from Japan<sup>4</sup>.

Meanwhile, Great Britain, France and Russia signed the Declaration in London on September 5, 1914, whereby they agreed that they would not conclude peace separately during the war and when the terms of peace came to be discussed, none of the Allies would demand conditions of peace without the previous agreement of each of the other Allies. Then they started to discuss their peace terms. Grey remarked to Count A. Benckendorff, the Russian Ambassador in London, in their conversation of November 9 that if Germany was destroyed, the fate of Constantinople and the Straits could be settled that time only in accordance with Russian convenience. By so doing, Grey intended to come to a complete settlement with Russia over the Persian question. Maurice Paléologue, the French Ambassador in Petrograd, was informed about the Russian conditions for peace during his audience of November 21 with Tsar Nicholas II. The Tsar argued that “Nous devons dicter la paix et je suis résolu à poursuivre la guerre jusqu’à l’écrasement des puissances germaniques. Mais je tiens essentiellement à ce que les conditions de cette paix soient délibérés entre nous trois. France, Angleterre et Russie, entre trois seuls<sup>5</sup>.” The next day, Paléologue gave somewhat incorrect information to Motono, emphasizing the necessity of four Powers’ harmony.

L’Empereur déclare que lorsque le but serait atteint, la paix serait garantie pour longtemps, à condition que ces quatre Puissances devront ensemble. Outre cela il est indispensable qu’avant la conclusion de la paix chaque puissance formule ses aspirations. La Russie exigera une partie à la Prusse Orientale et la solution des questions relatives à la Poligne Allemande, à la Galicie, aux Détroits, tandis que la France, l’Angleterre et le Japon régleront le sort des colonies. Puis il demanda quelles seraient les exigences de la France. L’Ambassadeur de France répondit que le gouvernement français ne tarderait pas à satisfaire aux demandes de la Russie, ...<sup>6</sup>.

Under such circumstances and given the deteriorating relationship between Japan and Great Britain, owing partly to Japan’s “Twenty-one Demands” presented to China on January 18, 1915, some Japanese felt that these required Japan to keep closer relations

---

<sup>4</sup> NGB, Taishō 3-III, no. 589. P. C. Lowe, *Great Britain...*, *op. cit.*, pp. 209-209. Ito Masanori (ed.), *Kato Takaaki*, Tokyo, 1929, v. II, pp. 104-105.

<sup>5</sup> M. Paléologue, *Le Russie des Tsars pendant la grande guerre*, vol. I, Paris, 1921, pp. 195-205; C. Jay Smith Jr., *The Russian Struggle for Power, 1914-1917: A Study of Russian Foreign Policy during the First World War*, 1956; rpt. New York, 1969, pp. 99-108. Concerning the British promise of November 1914 to allot the Straits and Constantinople to Russia, see Smith, *The Russian Struggle*, pp. 82-88.

<sup>6</sup> NGB, Taishō 3-III, no. 592. A. de Lapradelle, B. Mirkin-Guetsevitch, and P. Renouvin (eds.), *Constantinople et Détroits* (hereafter cited as *CD*), v. I, no. XXVIII. *IBZI*, Reihe II, 6-ii, no. 551.

with France and Russia<sup>7</sup>. On January 29 Ishii Kikujiro, the Japanese Ambassador in Paris, advised Kato to take part in the London Declaration of 1914. In order that Japan might acquire the same right to voice her opinion in a peace conference as the other Powers<sup>8</sup>. On the other hand, the Genrō (elder statesmen), who had no confidence in a final victory for the Entente Powers and entertained the possibility of separate peace of Russia with Germany, expected their government to keep intimate ties with Petrograd, while doing their best not to stir up ill feeling among the Germans. On February 21 they presented a memorandum to their government, exhorting them to arrange an alliance with Russia as soon as possible. They did not regard the Anglo-Japanese Alliance as a complete instrument of maintaining peace and stability in Eastern Asia for a long time.

Russia now concentrates all her power upon the West, and has not time to look back to the East. It is profitable for Russia that Japan helps her both openly and secretly. It seems to us that Russia forgets her bitter feeling of a decade ago... It is the best time to conclude our alliance with Russia<sup>9</sup>.

Okuma Shigenobu, the Japanese Prime Minister, and Kato, however, turned a deaf ear to this advice. Kato was of the opinion that the agreement of the Anglo-Japanese Alliance provided sufficient guarantee to embody Japan's terms in a peace treaty. Moreover, contrary to Genrō's belief, he did not doubt that the Entente Powers finally won the war. This issue made Kato's relations with the Genrō critical. The Genrō initiated an effort to expel Kato from the cabinet.

After the Turks joined the Central Powers and commenced hostilities against Russia, and the British government were forced reluctantly in November 1914 to declare war against the Ottoman Empire, in the spring of 1915 Great Britain and France accepted Russia's old claim to Constantinople and the Straits, providing for a free port in Constantinople and a free passage of merchant ships through the Straits, so as to reward Russia for her immense sacrifices in the war and to prevent her from considering a separate peace with Germany. Neither Great Britain, nor France, however, gave their assent to the Russian claims without compensation. The Russian agreed to recognize the neutral zone in Persia between the Russian and British zones as a part of the British zone and assured the French of the fulfillment of her desires relating to Syria and Cilicia, while it was agreed that the Palestine question required special and more attentive consideration<sup>10</sup>. At the same time, the Entente Powers negotiated with Italy for her entrance into the war on their side and they finally signed a treaty in London on April 26, 1915, whereby the Italians were promised Trentino, Istoria, a large part of Dalmatia, an "equitable sphere"

---

<sup>7</sup> For Japan's "Twenty-one Demands," see P. C. Lowe, *Great Britain...*, *op. cit.*, p. 226.

<sup>8</sup> *NGB*, Taishō 4-III/i, no. 35.

<sup>9</sup> Shinobu Seizaburo, *Taishō Seiji-shi*, 1968; rpt. Tokyo, 1974, pp. 249-250.

<sup>10</sup> *CD*, v. I, nos. XLIX, LXXVII, LXXXIII and XCIX. Smith, *The Russian Struggle*, pp. 234-236.

in Asia Minor and some compensation, in return for Italy's promise to go to war against all their enemies within a month<sup>11</sup>. Both the Constantinople Agreement and this Treaty were to be kept secret. Italy further participated in the London Declaration of September 1914. On April 22 Motono was informed by Sazonov that a treaty with Italy would be signed in a few days, accepting the Italian demands for the Adriatic coast and the greater part of Dalmatia<sup>12</sup>.

A diplomatic incident took place between London and Tokyo in July. Sir Conyngham Greene, the British Ambassador in Tokyo, handed over to Kato a memorandum from Grey on July 24, informing about a conversation held between Grey and Benckendorff. In this conversation, Benckendorff communicated to Grey Sazonov's impressions gained from his interviews with Motono and the reports from his Ambassador in Tokyo that the Japanese government were earnestly and formally discussing a conclusion of an alliance with Russia, and he transmitted to Grey the opinion of Sazonov that the negotiations for the Russo-Japanese alliance might be opened first by Japan's entrance into the London Declaration. Kato immediately inquired of Motono about his interviews with Sazonov which were cited in the British memorandum. Motono admitted that he told Sazonov as a personal opinion in their conversations about the benefits of the Russo-Japanese alliance<sup>13</sup>. It was clear that Motono had acted on his own initiative to achieve an alliance with Russia.

Motono reported to Kato on July 28 that the British, French, and Russian governments had agreed not to oppose any demands which might be put forward by each government at an eventual peace conference<sup>14</sup>. Inoue had an interview with Grey to make sure of Motono's information as to the agreement of the Allied governments. Grey, however, denied the existence of any agreement, apart from the London Declaration of 1914 and the treaty with Italy. Grey instructed Greene to inform Kato that:

It is true that from time to time a variety of questions have been discussed between Great Britain, France and Russia, and certain promises have been made by the three Powers to each other affecting those questions; but these promises have not been embodied in any formal agreement which the respective parties have signed. Besides this, when Italy entered the war, a signed agreement was concluded, with certain conditions, but these conditions only concern the demands of Italy<sup>15</sup>.

But, Motono did not believe Grey's words.

---

<sup>11</sup> Smith, *The Russian Struggle*, pp. 234-267. For the text of the Treaty of London, see *IBZI*, Reihe II, 7-ii, no. 612.

<sup>12</sup> *NGB*, Taishō 4-III/i, no. 46.

<sup>13</sup> *NGB*, Taishō 4-III/i, nos. 13, 14 and 15.

<sup>14</sup> *NGB*, Taishō 4-III/i, no. 51.

<sup>15</sup> *NGB*, Taishō 4-III/i, nos. 52 and 55.

Japan should negotiate with Great Britain in advance, owing to the Anglo-Japanese Alliance, in case there are any peace negotiations with Germany and Austria. If Japanese interests coincide with those of the British, there is no problem. But, if our interests differ from those of the British, Japan could hardly avoid falling into a difficult position, for example, as is the case over the question of the South Sea Islands. If we join the London Declaration and make our relations with Russia and France closer, we could thereby have some means of exploiting Russia and France in this case. As for my telegram no. 699, notwithstanding the British Foreign Secretary's conversation with Inoue, I have a strong conviction that there is some sort of exchange of documents between the three Powers. ...If Japan has already had the same position with Great Britain, France and Russia, there is no reason why Japan should not be able to take part in the above secret agreement<sup>16</sup>.

These ideas of Motono were naturally in dispute with Kato's policy which was based on the Anglo-Japanese Alliance. Motono had been sustained at these points by Genrō<sup>17</sup>.

It was just at that time that Kato retired. All the Minister of the Okuma government were forced to resign on July 29 after the disclosure of the Home Minister's bribery scandal. His resignation seemed to eliminate only one obstacle to Japan's joining the London Declaration and the conclusion of the Russo-Japanese alliance. When Okuma reestablished the government, he decided to call back Ishii from Paris to appoint the new Foreign Minister. Ishii accepted it on condition of the government approval for the London Declaration<sup>18</sup>. Okuma instructed Inoue on September 19 to ascertain from Grey the existence of agreements either between Great Britain, France and Russia, or between Italy and the three Powers as a reference in order to consider Japan's participation in the London Declaration. On September 20 Grey explained to Inoue about the understanding formed between the three Powers for the peace terms.

There is only one guarantee for the Dardanelles question given to Russia by Great Britain and France. By this understanding, Great Britain and France assured Russia that they would have no objection to seeking for an outlet to the Mediterranean through the Straits.

However, Grey was not able to refer to a minute detail of the Allied treaty with Italy, as Rome wanted to keep it strictly secret. After the decision of the Japanese government to join the London Declaration, Grey disclosed the Treaty of London to Inoue on September 24 on his own responsibility, and he repeated his assurance to Inoue that Great Britain had not exchanged any concrete opinion about the Straits with Russia, except their agreement

---

<sup>16</sup> *NGB*, Taishō 4-III/i, no. 28.

<sup>17</sup> Inoue Kaoru, one of the Genrō, even contemplated replacing Kato as Foreign Minister by Motono. Hara Takashi, *Hara Takashi Nikki*, Tokyo, 1950, v. VI, July 3, 1915.

<sup>18</sup> I. H. Nish, *Alliance in Decline: A Study in Anglo-Japanese Relations, 1908-1923*, London, 1972, pp. 159-160; M. Masaki, *Sekaishi ni okeru Doitsu to Nippon*, Tokyo, 1967, p. 99.

to open the Straits commercially<sup>19</sup>. Throughout his conversations with the Japanese Ambassador on the three Powers' agreement for Constantinople and the Straits, Grey hesitated to enlighten Japan about the Constantinople Agreement, giving her an obscure and fragmentary detail of it. He had fully appreciated that Japan's desire for acquisition of full knowledge of the Agreement was connected with her hope of joining its agreement.

The negotiations for the Russo-Japanese alliance were to be opened with the visit of the Grand Duke George Michaelovich, the uncle of Tsar Nicholas II, as the head of a mission to Japan, in January 1916. The Russians emphasized the importance of their alliance with Japan for undertaking a full offensive against Germany which had been planned to be carried out in April. By concluding an alliance, they wanted to eliminate the German menace from Asia and to obtain war materials from Japan. They offered in return to sell the Chinese Eastern railway up to South of the Sungari River<sup>20</sup>. Those negotiations required six months to attain a conclusion of the Russo-Japanese alliance, because of the Japanese demand for the cession of the Chinese Eastern railway up to South of Harbin which was in the Russian sphere of interest.

At the end of February, Ishii sent Otori Fujitaro, the Secretary of the Japanese Embassy in Rome, to Greece with the purpose of observing the situation. Generally speaking, the Japanese government regarded it as most urgent to know exactly the war situation in Europe in order to define their war policy, which had been increasingly ambiguous, especially since the resignation of Kato, because they were not able to banish their doubt about a victory of the Entente Powers. This doubt of Japan had been rather reinforced by more confused situations in the Balkans with the Bulgarian entrance to the war on the Central side; the failure of the Entente Powers' Gallipoli campaign; the prolonged negotiations of Russia with Rumania as to her entrance to the war; and Greece's benevolent neutrality to Germany which culminated in her surrender of Fort Rupel to Bulgaria in March 1916. Moreover, the Greek attitude towards the war might have exercised some effect on Japan considering her Navy's support which had been requested by Great Britain from time to time, as it appeared to be unthinkable venture to send their squadron to such a perilous waters as the Mediterranean where the Germans might be assisted by the Greeks. Otori first met Stefanos Skouloudis, the Greek Prime Minister, on February 25. Skouloudis merely alluded to the Greek intolerance towards the Russian possession of Constantinople. After that meeting, Otori had interviews with the Greeks concerned. One of the Greek Assembly members asked why Japan did not occupy Vladivostok by capitalizing on the Russian plight. Otori was quite sure that such an idea came from German propaganda. On March 20 he had an audience with King Constantine. The King made it clear that he had no intention of going to war,

---

<sup>19</sup> *NGB*, Taishō 4-III/i, nos. 69, 70 and 81.

<sup>20</sup> *NGB*, Taishō 5-I, nos. 85, 89, 90 and 94.



rebuking the British and French policy of sacrificing small countries like Belgium and Serbia on behalf of their ambitions, and demonstrated a deep concern for the rumour of the dispatch of a Japanese squadron to the Mediterranean. Otori reported to Ishii that the main reason for Greek unwillingness to join the war on the Entente side was their conviction of a German Victory; and that the Constantinople question was secondary<sup>21</sup>.

The British Prime Minister, Herbert H. Asquith, delivered a speech at a dinner with the members of the Russian Duma and Council of Empire on May 9, announcing that "One of the most gratifying results of our alliance is the complete agreement which has been established between the British and Russian governments in regard to Eastern affairs." His speech was reported in *The Times* of May 10. Inoue had not paid much attention to the report, but Motono met Sazonov on May 25 to confirm it. Sazonov told him, after elucidating the circumstances that led to the formation of the Constantinople Agreement, that:

Great Britain, France and Russia signed the secret agreement on April 24, 1915. Its principles were that the Allied Powers agreed not to oppose each other's claims as far as each other's interests were not violated, in case of peace conclusion. Therefore, concerning the Straits and Constantinople, Great Britain and France afford Russia their guarantee as Russia had demanded. Russia recognized Great Britain's right of disposition of the Turkish territory around the coast of the Persian Gulf, and also promised Great Britain that she would have no objection to the extension of her sphere of influence into the neutral zone in Persia, except for Esfahan and around that area. Great Britain and Russia recognized France's complete right to Syria.

Motono obtained once again the opportunity to give utterance to what was on his mind from this disclosure, advising Ishii to adopt a concrete war policy in coordination with the Entente Powers<sup>22</sup>.

The Russo-Japanese Alliance was finally concluded on July 3, while they had not yet arrived at any agreement as to the cession of part of the Chinese Eastern railway. Article I of its secret convention stated that "the two contracting parties, recognizing that their vital interests demand that China should not fall under the political domination of any third Power hostile to Russia or Japan, will frankly and loyally enter into communication whenever circumstances may demand, and will agree upon the measures to be taken to prevent such a situation being brought about"<sup>23</sup>. This Alliance marked a significant turning point in Japan's foreign policy. V. N. Kroupensky, the Russian Ambassador in Tokyo, reported to Sazonov on July 15 as follows:

---

<sup>21</sup> *Gaimushō Kiroku* deposited in the Gaimushō Gaikō Shiryō-kan (hereafter cited as *GK*), 5-2-15-22, Hayashi to Ishii, Rome, March 18, 1916, no. 3 and March 30, 1916, no. 4. At last Japan accepted the British request for naval assistance in February 1917, in return for British support to Japan's demands for disposal of German right in Shantung and possessions in Islands North of the Equator at a peace conference.

<sup>22</sup> *NGB*, Taishō 5-III, nos. 7, 8 and 11.

<sup>23</sup> E. B. Price, *The Russo-Japanese Treaties of 1907-1916, concerning Manchuria and Mongolia*, 1933; rpt. New York, 1971, pp. 82-90. *NGB*, Taishō 5-I, no. 142.

En outre, tous les Japonais s'efforcent de faire remarquer que cet accord présente pour aussi de grands avantages. Il nous offre la possibilité de concentrer après la guerre toute notre attention sur les problèmes qui nous intéressent en Europe et dans le Proche-Orient, où, de l'avis de quelques organes de la presse japonaise qui ne peuvent pas renoncer à la vieille idée de notre désir de domination sur le littoral d'Extrême-Orient, la conquête de Constantinople et les Détroits, en nous donnant accès à la mer libre, diminuera d'autant l'importance des ports d'Extrême-Orient.

Après avoir remarqué, comme j'ai eu l'honneur de l'indiquer plus haut, que notre accord aura pour conséquence de mettre fin aux intrigues allemandes en Extrême-Orient, la presse japonaise examine avec beaucoup plus d'intérêt l'influence qu'aura l'accord sur la politique des Etats-Unis. Elle souligne que notre accord a éveillé chez les Américains en sentiment d'inquiétude quant aux conséquences qu'il peut avoir en Chine et elle s'efforce de répondre l'idée qu'il rende plus réservée l'action des Etats-Unis dans ce pays<sup>24</sup>.

In September, Tsar Nicholas II wished to publish the Constantinople Agreement for the purpose of soothing all-German sentiment in Russia which had been amplified by the failure of the Brusilov offensive and the Rumanian defeat by the Central Powers. Grey accepted it on condition that the Russian government should communicate its text to the Japanese and Italian governments before its publication. On November 30 Kroupensky formally communicated the Constantinople Agreement and handed over a copy of its documents to Motono, who had been installed in the post of the Foreign Minister since November 21, 1916. Motono merely gave him his thanks for its communication without defining Tokyo's attitude towards the Agreement. On December 2 Alexander F. Trepov, the Russian Prime Minister, made an announcement on the Constantinople Agreement in the Duma<sup>25</sup>. Immediately after that, Chinda Sutemi, the Japanese Ambassador in London, who had not been informed of the Constantinople Agreement communicated to Motono on November 30, requested Grey to furnish Tokyo with it, Japan being commercially interested

---

<sup>24</sup> *CD*, v. I, no. CCIII. It will probably be useful to quote here a memorandum of the British Foreign Office in part, dated December 1919, for understanding fully the effect of the Constantinople Agreement upon the Russo-Japanese relations. This document was written in order to elucidate Japan's Siberian expedition. "... July 1916, she (Japan) all of a sudden signed a treaty with Russia, which perhaps was primarily a reinsurance treaty against German revenge in the event of a German victory. Incidentally she obtained sixty miles of Manchurian railway from Russia. But, if the ultimate effect of the treaty was obscure, one practical result was bound to ensue, namely, that Russia would proportionately disinterest herself in the Far East as the main objective of her policy. The Russo-Japanese Treaty, seen in connection with the Constantinople Agreement, could hardly indicate other than the swing of the Russian political pendulum from east to west. This would amount to a further consolidation of the Japanese position on the Far Eastern continent, and, unless Russia subsequently acquired fresh strength and redirected her activities into their former channels, the equilibrium was to that extent modified in Japan's favour." R. Butler, et al. (eds.), *Documents on British Foreign Policy*, III, no. 613, p. 726.

<sup>25</sup> *CD*, v. I, nos. CCXLVI, CCLIV, CCLXX and CCLXXV, n. 1. Also see *GK*, 1-4-3-18.

in the Black Sea. Grey gave a full account of the Constantinople Agreement to Chinda, adding that Japan should accept it as Great Britain and France had already done so<sup>26</sup>.

The Japanese policy towards the Eastern question had been strategically developed until the First World War in view of the Russo-Japanese antagonism in Manchuria and Mongolia. A special interest of Japan, therefore, was attached to the Straits question, because Russia maintained her well-equipped fleet in the Black Sea, the movements of which embarrassed the Japanese during the Russo-Japanese War. When the Bosnian crisis arose from the Austrian annexation of Bosnia and Herzegovina, Komura Jutaro, the Japanese Foreign Minister, told the British Ambassador in Tokyo on October 8, 1908 that:

If a conference of the Great Powers is held as a result of Bulgarian independence and Austrian annexation of the two provinces, Russia may bring forward the question of a free-passage of the Straits at that conference. Although this question totally belongs to European affairs, the consequence of admitting a free passage of the Straits has an indirect influence upon our Navy. Therefore, the Imperial Government pays serious attention to the attitude the British government should adopt in such a case<sup>27</sup>.

After the outbreak of the First World War, however, Japan's concern about the Eastern question began to be more general. A deterioration of Anglo-Japanese relations raised by Japanese ambition in China and Japan's desire to acquire a sufficient benefit at the end of the war emphasized the necessity for Japan's close ties with Russia. The fact that the Constantinople Agreement of 1915 which could provide a convenient pretext for Japan to demand an assurance about her peace terms from the Allies was kept secret gave ironically an impetus to Japan's rapprochement with Russia which culminated in the conclusion of their alliance.

---

<sup>26</sup> *GK*, 1-4-3-18, Chinda to Motono, London, Rec'd December 8, 1916, no. 443.

<sup>27</sup> *NGB*, Vol. 41/ii, no. 1738.



ELIZABETH A. ZACHARIADOU  
*University of Crete*

### **An Afterthought on Varossia**

When talking about Cyprus, and especially about political negotiations resulting from the Turkish invasion of 1974, the mention of the place name Varossia –or Varosha, as it is pronounced in Cyprus– recalls the suburbs of Ammochostos (Famagusta), which are supposed to have been founded after the conquest of this very important harbour-city by the Ottomans in 1571. According to a sultanic order of 1573, the Ottoman governor of Cyprus was commanded to force the Christians of Ammochostos to abandon the city and settle outside its walls in a nearby area, where a suburb was created and called *varosh* in Turkish. Around the same time, there appeared suburbs near Nicosia and Kerynia also called Varossia; but “Varossia” survived only as the collective name of the suburbs of Ammochostos, as a result of their development under Ottoman rule<sup>1</sup>.

In fact references to the suburbs of Ammochostos suggest that they existed under Frankish rule although at that time they had not a collective name. After the fall of Acre and the end of the Frankish domination in Syria (1291) Ammochostos experienced marked commercial development, which carried on till the 1370s. At the time, it was famous for the wealth of its inhabitants and the agricultural production of its countryside. Nevertheless, from the end of the fourteenth century onwards it began to decline and the surrounding villages were gradually impoverished and even deserted<sup>2</sup>. The siege of Ammochostos by the Ottomans, which lasted almost a year and constituted the last act of the conquest of Cyprus, further destroyed the neighbouring countryside. The Ottoman soldiers dug ditches and trenches in the fields and gardens, they posted artillery and there followed bouts of heavy bombardment. When the soldiers got nearer to the city-walls they buried mines into the foundations<sup>3</sup>. As already

---

<sup>1</sup> *Μεγάλη Κυπριακή Εγκυκλοπαίδεια*, v. 3, Nicosia, 1985, entry Βαρώσι or Βαρώσια; cf. G. Hill, *A History of Cyprus*, v. 4, Cambridge, 1952, pp. 20-24.

<sup>2</sup> *Μεγάλη Κυπριακή Εγκυκλοπαίδεια*, v. 2, Nicosia, 1985, entry Αμμόχωστος, pp. 80-84.

<sup>3</sup> For a detailed account of the siege of Ammochostos see K. M. Setton, *The Papacy and the Levant (1204-1571)*, v. IV, Philadelphia, 1984, pp. 1027-1044.

mentioned, after the end of the military operations and according to the sultan's will, the devastated space around Ammochostos was repopulated and began to flourish, so the *varosh* increased in number, as shown by the plural Varossia (τα Βαρώσια or τα Βαρούσια), which survives today.

*Varosh* is a Hungarian word<sup>4</sup>, which passed into Turkish; it means “the lower part of a town”, which was unfortified and inhabited by a semi-rural population. In the fifteenth-century Balkans this term gradually replaced the old Slavonic *podgradje* and its spread is connected with the Ottoman expansion. The historian Traian Stoianovich, who elaborated the term and its meaning, wrote that the process of its spread may have been brought to a close in 1573, when it reached Ottoman Cyprus, “an island being more closely linked to western Asia and the Mediterranean than to the Balkans”<sup>5</sup>. With this last remark Stoianovich probably suggested that, instead of the widespread term *burgo*, which was typically used to refer to the lower part of town in most Greek territories, or even the equivalent Turkish term *tokat*, in fact, it is the term *varosh* that seems to have prevailed in Cyprus<sup>6</sup>.

In a Venetian text of the fourteenth century, known as *Zibaldone da Canal* and concerning, among other Mediterranean territories, the island of Cyprus, one can read the following passage: “In ILimisso si è tal la mexura del formento e de l’oio come per tuta l’isola de Cipro; a Famagosta, a Bafo, a Limixo e Urossia, tuti à sta mexura e cossi nome in una tera co’ in l’altra”. The first three place names –Ammochostos, Paphos and Lemesos– are very well known; but the fourth, Urossia, is unknown and, moreover, perplexing. The editor of the text put the following footnote: “sic. L’interpretazione e Urossia urta contro la mancanza, a quanto so, di tale toponimo a Cipro”<sup>7</sup>. I second the editor by repeating that, as far as I know, such a place name seems not to have existed in Cyprus. Nevertheless, I feel that the unknown Urossia of the Venetian text recalls the well-known Varossia.

A few words about the *Zibaldone da Canal* would be probably useful. It belongs to a category of books that can be accurately described as manuals that contained advice and instructions to merchants. Writings of this sort resulted from the lively and intense trade

---

<sup>4</sup> Inadvertently in the *Μεγάλη Κυπριακή Εγκυκλοπαίδεια* and the entry mentioned in footnote 1, the word is considered to be Turkish.

<sup>5</sup> T. Stoianovich, “Model and Mirror of the Premodern Balkan City”, *Between East and West, The Balkan and Mediterranean Worlds*, v. 2, New Rochelle-New York, Caratzas Publisher, 1992, pp. 99-103; the author remarks that the etymology of the word remains uncertain.

<sup>6</sup> For *burgo* see C. Asdrachas, “La région des Rhodope s aux XIII e et XIVe siècles, Etude de géographie historique”, *Byzantinisch-Neugriechischen Jahrbücher*, 49 (1976), pp. 134, 142; for *tokat* see V. L. Ménage, book-review of H. Inalcik and R. Murphy, “The History of Mehmed the Conqueror by Tursun Beg”, *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 43/1 (1980), p. 145 (with a quotation from Ali: “what in Rumili is called *varosh* is called in Anatolia *tokat* or *çorum*”).

<sup>7</sup> “Zibaldone da Canal, Manoscritto mercantile del sec. XIV”, in A. Stussi, F. C. Lane, T. E. Marston, O. Ore (eds.), *Fonti per la Storia di Venezia*, Venice, 1967, p. 55.

that grew from the thirteenth century onwards between western Europe and the eastern Mediterranean, as well as the Black Sea regions and beyond. They include information regarding the main ports of the Levant, the kinds of merchandise found there, the conditions regulating commercial transactions, the import and export taxes. Furthermore, one finds in such texts explanations about the weights and measures used in various parts of the world for commercial exchanges and the currency of various states, plus relevant exchange rates. Sometimes one can also find observations about the peoples of Asia or Africa<sup>8</sup>. Several manuals of this kind have been preserved and we may guess that there were many more that were regularly carried by travelling merchants, which, due to the inevitable wear and tear of heavy use, eventually were destroyed or lost.

The *Zibaldone da Canal* is one of the earliest of these manuals that has survived in a unique and anonymous manuscript found today in the library of the University of Yale. Its contents are fairly varied: in addition to information connected with trade, the manual includes arithmetic problems, some poetry as well as some popular science. The scholars who studied it concluded that it had been mostly composed in the second and third decades of the fourteenth century with some additions made before the end of the same century. This means that the text was written during the period of the great prosperity of Ammochostos, which was reflected on the whole of Cyprus, and for this reason the island and its trade are mentioned extensively and in detail<sup>9</sup>.

Most unfortunately the text of the *Zibaldone da Canal* does not provide any indication about the location of Urossia. As the place is mentioned with respect to the capacity measures used for cereals and oil respectively, one may infer that Urossia was a cereal and oil market, perhaps situated near a region that produced cereal as well as olive crops. One might also guess that it was a port or at least a place near the sea, because the information contained in manuals such as the *Zibaldone da Canal* concerns mostly coastal places. However, as there are several coastal areas with olive orchards and cereal fields in Cyprus, this guess does not help us pinpoint a likely location. One could further surmise that it was an important place since it is mentioned together with the three principal harbours of Ammochostos, Paphos and Lemesos. This hypothesis, however, is weakened by the fact that Urossia is mentioned only in the *Zibaldone da Canal* and even there only occasionally. It is reasonable to suppose that if it really were an important place, it would be mentioned in other manuals too. Notably, the absence of any such mention in the *Pratica della Mercatura* by Pegolotti, who was very familiar with Cyprus, also suggests that it cannot have been a place of great importance.

---

<sup>8</sup> On these texts see J. E. Dotson, "Perceptions of the East in Fourteenth-Century Italian Merchants', Manuals", *International Medieval Research, 1. Across the Mediterranean Frontiers: Trade, Politics and Religion, 650-1450*, in D. A. Agius and I. R. Netton (eds.), Brepols, Turnhout, 1997, pp. 173-192.

<sup>9</sup> On the manuscript and the date of the text see *Zibaldone da Canal*, pp. XI-XVII; cf. Dotson, "Perceptions of the East in Italian Merchants', Manuals", pp. 174-178.



Still, the argument that a place cannot possibly have been of much significance, if the relevant sources have little to say about it, i. e. the argument *ex silentio*, is not always a convincing one. One may proceed to another hypothesis, namely that Urossia is Varossia. According to this hypothesis, the word may have resulted from the conflation of an old Cypriot place name, Urossia, which was reshaped by the Turkish administrative term, *varosh*, that was introduced by the new masters; finally it became Varossia in Greek. If this is correct, it seems possible that in the early fourteenth century, when Ammochostos enjoyed a period of remarkable prosperity, a market worth mentioning developed in its suburbs. We may further conjecture that by the end of the same century this market declined but the place name survived and took a new form after the Ottoman conquest.

ANTHONY N. ZAHAREAS  
*University of MN, Emérito*  
*Volos, Grecia*

## **El Diario de Che Guevara: la historia de una leyenda**

“... no se trata de una estrategia de introducción de temas (sobre ‘derechos humanos’) ajenos a la literatura”

(Hernán Vidal)

### *I. Che Guevara por él mismo.*

Gracias al *Diario del Che en Bolivia* (1966-1967), hoy sabemos del “guerrillero” escondido en las montañas de Bolivia que, durante las noches a lo largo de su vida guerrillera, se convertía en “escritor” para anotar “en un Diario sus observaciones de cada día”. Es habitual ver en el “género” de diarios una especie de testimonio a experiencias verificables, es decir, hace falta distinguir entre la “experiencia” guerrillera del revolucionario, Che Guevara, y esa misma experiencia como escritura del diarista. Las “verdades” históricas de la guerrilla se anotan como experiencias personales, siguiendo los patrones genéricos de los diarios: las autoreferencias hacen del Che tanto revolucionario como escritor. He aquí un ejemplo destacado:

Nos quedamos en el lugar, comiéndonos el último potaje, no queda más que una ración de maní y 3 de mote... He llegado a los 39 y se acerca inexorablemente una edad que da que pensar sobre *mi futuro guerrillero*; por ahora estoy “entero” (*Diario del Che en Bolivia*, Junio 14).

Estas eran las circunstancias históricas de Che Guevara. Una noche del 14 de junio, 1967, cerca del Río Grande de Bolivia, los guerrilleros de un pequeño destacamento, junto a una hoguera, comieron su “última sopa”. El jefe de este pequeño grupo (el bautizado por los cubanos “el Che”), anotaba en su diario las peripecias de aquel día: cómo, por ejemplo, esperaban noticias que no llegaban; cómo ya les había pasado el plazo de la espera; cómo algunos compañeros regresaron tarde; cuáles eran las señas que observaron -entre algunos de los detalles. Y de repente, a modo de monólogo, toma la palabra para reflexionar sobre sí mismo: le preocupó el haber cumplido los 39 años y entrar hacia una edad crítica que le obligaba a considerar su futuro como “guerrillero”. Para ahora, en su papel de jefe de la guerrilla en Bolivia, este guerrillero se considera a sí mismo, como “íntegro, completo”. En este cruce de

su vida se identifica como quien ha sido, revolucionario en general y, en particular, un guerrillero.

Se ha iniciado el ensayo sobre Che Guevara partiendo de sus autoreflexiones sobre su carrera guerrillera, no por una decisión arbitraria, sino porque el parentesco entre la notoria “leyenda del Che” y las experiencias de Che en Bolivia, tales y como se han verificado en el Diario, constituye una base para poder evaluar la problemática de los fundamentos revolucionarios de la guerrilla boliviana (del todo o en parte) fracasada: los autorretratos del Che se han representado a través del Diario como si fueran documentos verdaderos; por otra, las vicisitudes de los guerrilleros, por verídicas que fueran, son parte testimonial –y por tanto personal– de un individuo, el Che. Se entiende: cada noche cuando Che tomaba la palabra para escribir, y esa palabra era objeto de meditación, se producía paso a paso una visión modernamente conflictiva de la revolución –en concreto, la revolución problemática como movimiento de liberación en la América latina.

Sobre este conflicto entre teoría y praxis respecto a las revoluciones guerrilleras no hay apenas discusión. Lo problemático es saber si la guerrilla (como la de Bolivia) fue posible, cómo lo fue y cuáles han sido sus consecuencias. Éstas son las cuestiones que, diariamente como activista y de noche como escritor, afrontaba Che Guevara durante los once meses de guerrilla en Bolivia. El objetivo de cambiar radicalmente (incluso violentamente) las estructuras socio-políticas de un país, es uno de los campos de estudio más importantes de la historiografía moderna sobre los fundamentos revolucionarios. Las observaciones del Che sobre el movimiento de liberación en Bolivia, basadas en las experiencias diarias de sus guerrilleros, le indujo a reflexionar sobre su propia experiencia revolucionaria con mayor intensidad de lo que lo había hecho hasta entonces.

Según el conjunto de las anotaciones del Diario, la comprensión última de los procesos revolucionarios yace mayormente en los dilemas en que se ven los guerrilleros voluntarios al enfrentarse día tras día con varias y diversas vicisitudes. El Che del *Diario* toca el inmenso problema de los objetivos, éxitos, vicisitudes y fracasos de las revoluciones de liberación desde el ángulo escueto de sus experiencias cotidianas en Bolivia; y, *quid pro quo*, nos toca examinar la notoria figura legendaria del llamado “revolucionario por excelencia” desde la perspectiva limitada del *Diario* del Che, o sea, del guerrillero revolucionario *par lui meme* –en sus propias palabras. Séanme permitidas unas observaciones al respecto.

Las evaluaciones de una figura revolucionaria como el Che, están determinadas por lo que este guerrillero ha hecho como por lo que ha dicho. La medida de juicios implícitos oscilan entre historia y leyenda pero dependen de cómo se ha de leer el Diario testimonial del Che. Comúnmente, un activista político como el Che se amolda o no se amolda a un código de conducta que nosotros aceptamos. Por ejemplo, muchos han despreciado al militar boliviano Barrientos y en cambio han admirado al guerrillero Che, porque rechazan las dictaduras militares y admiran los movimientos de liberación. Sin embargo, por el carácter mismo de los media y la

contrapropaganda, se han planteado juicios al revés: desde la izquierda se ha cuestionado severamente la estrategia de una guerrilla en Bolivia sin bolivianos, tachándole a Che la propensión de cultivar sus propios mitos. Incluso hubo varios políticos (“conservadores” e incluso “liberales”) que han elogiado a Barrientos por su éxito en poner fin a las insurrecciones bolivianas. Por tanto, para la historiografía de la guerrilla en Bolivia, insistimos en la importancia de modificar nuestras estimaciones políticas para incluir en nuestros juicios los movimientos revolucionarios del tiempo del Diario y también leer críticamente las palabras al respecto del Che en su Diario. Obviamente, las normas guerrilleras durante las operaciones en Bolivia, articuladas por Che cada día, se van a acercarse a las diversas teorías y prácticas de las revoluciones en general.

Pero otro aspecto de los procesos revolucionarios son aquellos que se han articulado dentro del diario de acuerdo con las condiciones históricas de Bolivia: son las que determinaron el movimiento guerrillero de liberación. La guerrilla, ¿vale como documental revolucionario? Si bien los conceptos de revolución nos proveen un medio para aguzar nuestra comprensión general de la insurrección fallada en Bolivia, no son siempre los instrumentos mejor calibrados para comprender los problemas presentados en el Diario. El caso, que es demasiado obvio para explicarlo extensamente, es demasiado importante para no declararlo: las guerrilleras tales y como se han anotado en el Diario no tienen por qué ser exactamente idénticas a los procesos revolucionarios en general. Aunque el conocimiento de las revoluciones tradicionales nos ayudan a entender mejor las causas y efectos del movimiento de liberación de voluntarios en Bolivia, también un gran énfasis en ellas nos puede cegar a varios problemas peliagudos de las guerrillas que, sagazmente articulados por Che, permean el Diario. Son estos concretos problemas diarios, causados por incontables vicisitudes, una tras otra, que proporcionan cierta coherencia a las anotaciones diarias del Che.

El título de este ensayo se basa en las relaciones recíprocas entre leyenda e historia respecto a la vida revolucionaria de Che Guevara. Lo que aquí proponemos es una relectura cuidadosa del Diario a la luz del denso brebaje de material revolucionario que destila el conjunto de las 322 anotaciones. Si la palabra “vicisitudes” en general se refiere a las sucesiones de acontecimientos tanto exitosos como desgraciados, en el caso del Diario, los pasos repentinos de días de guerra ascendentes a otros tantos de hundimientos determinan, en particular, las crisis con que hubo de enfrentarse la guerrilla de Bolivia y, en general, toda revolución. Es en la base cultural donde la identidad histórica del Che se ha convertido en imágenes legendarias. Así que la “leyenda del Che” tiene raíces en y ha funcionado sólo dentro de condiciones históricas.

Es tiempo de llegar en lo posible a un juicio histórico: ¿“Quién” fue el revolucionario Che y “qué” es este mismo Che hoy? Respecto a su identidad revolucionaria, las simpatías por Che han ido muy lejos -han aceptado más la leyenda que la historia. El “quién” histórico se ha confundido, así, con el “qué” legendario. El fenómeno de la interrelación mutua de leyendas e historias es indiscutible en cuanto a su función continua.

Más delicada es la interpretación y persistencia de esta reciprocidad. Es al testamento contradictorio del Che donde hoy se debe la perplejidad entre historias y leyendas.

¿Es posible forjar un análisis histórico inclusivo de los diversos elementos de su existencia revolucionaria que represente una genuina síntesis de perspectivas tanto históricas como legendarias? Un intento de tal síntesis ha de confrontar serios problemas teóricos y empíricos respecto a las revoluciones de Europa, Latinoamérica o del Tercer Mundo pero ya no debe trascenderse como un pseudo-problema. Generalmente, existen ocasiones válidas de formular reservas sobre los métodos que colocan en planos paralelos ciertos esquemas del estudio de revoluciones –necesariamente extraídos de estudios ora “clásicos” ora “tradicionales”– sin que estos esquemas se atengan también al estudio directo de las guerrillas y los documentos testimoniales sobre ellas como, por ejemplo, los del Diario de Che Guevara.

Elaborando la afirmación de Hernán Vidal sobre la función de la crítica literaria debo hacer énfasis (respecto a mi acercamiento crítico al Che), en que, primero, se trata de una estrategia de análisis literario de problemas no ajenos a la historia ni la historiografía política; y, segundo, se trata de una figura revolucionaria que entre éxitos y fracasos, encarna la mayoría de las vicisitudes complejas de una revolución política. Es difícil ser objetivo y pocos pretenden serlo; pero es más difícil ser desinteresado. Si no es fácil evitar el magnetismo de la fascinante leyenda guerrillera de un revolucionario tan singular como Che, es importante desvelar al guerrillero histórico de su propia leyenda: la historia de la cotidianidad nada legendaria de las miserias y frustraciones que sufrieron Che y la guerrilla es el factor que da luz a los hondos problemas de una revolución.

En lugar de interrumpir esta presentación con varias distracciones (como, por ejemplo, citas extensas y notas de referencias a pie, u ocuparse de forma sistemática de innumerables interpretaciones que han hecho varios comentaristas), he organizado el ensayo en cinco partes interrelacionados en cada una de las cuales, cuando ello ha sido posible, intento parafrasear o incluso citar las expresiones del Che o de los diversos historiadores cuyos comentarios (o por lo menos los más importantes de ellos) he tenido presentes. (Los subrayados para destacar problemas son míos).

Como “adendum” quizá valga, como trasfondo, indagar brevemente sobre el *Diario*. La versión final resulta una especie de documento político que describe en forma detallada una perspectiva revolucionaria desde la cual es posible observar los movimientos de liberación organizados dentro de los límites geopolíticos de una guerrilla. Expone una serie de objetivos, planes o estrategias pero también el proceso de calcular mal, enfrentarse con múltiples vicisitudes, sufrir heridas, muertes o traiciones etc. En su conjunto, estas experiencias, tales y como se han descrito y discutido por el Che, forman un marco de referencia a las guerrillas como realidad latinoamericana y como metáforas de revolución.

Es habitual ver en la revolución de Bolivia (como en toda revolución) un conjunto de creencias sobre la necesidad de cambiar (a veces radicalmente) el sistema social y

político del Estado. Tales creencias pueden ser más o menos generales pero proveen un marco político dentro del cual el guerrillero Che entendió y participó en el movimiento de liberación. Desde esta perspectiva, el diario relata una historia de la guerrilla bien hilvanada. En cada vicisitud anotada por Che se percibe la idea revolucionaria que yace tras las vicisitudes que sufrían los guerrilleros voluntarios. El aspecto diario de las experiencias varía porque cambian las dificultades y desafíos de un día a otro; y el Che que anota estas experiencias se destaca por la conciencia revolucionaria que tiene en tanto jefe de la guerrilla. Así se logra en el Diario, por lo menos retrospectivamente, una unidad revolucionaria de la serie de vicisitudes diarias.

Dentro de las características de los géneros “testimonial” o “diario”, sólo el guerrillero, al escribir en su librito durante la noche, puede explicar por qué tanto él como los demás miembros de la partida (“un puñado” de guerrilleros decididos) tomaron la decisión radical de transformarse en voluntarios para luchar contra el gobierno del militar político, René Barrientos que, en 1966, fue presidente de la república. La decisión radical de lanzar una insurrección en Bolivia desde fuera con extranjeros voluntarios exige aclaraciones; unas aclaraciones que, a diferencia de las apologías generales de una revolución, se basen en la razón de ser de la guerrilla, vengan de los mismos voluntarios y se articulen dentro de las anotaciones del Diario del jefe de la guerrilla. Sólo el escritor del Diario, el Che, tal y como es representado por él mismo como el jefe responsable por las operaciones guerrilleras (en Cuba había funcionado de “Comandante”), puede aclarar aquella tenue frontera entre vicisitudes o contrariedades diarias (a veces desmoralizadoras) y la necesidad o voluntad de seguir adelante con la insurrección.

Si abrimos el Diario al azar y leemos cualquiera de las anotaciones del diario advertimos en ella, ante todo, dos circunstancias: cada una de las vicisitudes afrontadas por la guerrilla tiene una fecha; y el guerrillero Che es absolutamente *consciente* tanto de la crisis planteada por las vicisitudes diarias como del “tiempo” de ellas -qué es lo que tuvo lugar, dónde y cuándo, cuál era el papel del jefe y los demás, cómo y a qué fin o con qué consecuencias. A diferencia de cuantos expertos trataron antes que él de las revoluciones “en general”, el Che habla de *una* revolución: la guerrilla de Bolivia como movimiento de liberación. Todo esto es tan verdad del Diario, que este librito “revolucionario”, este diario tantas veces traducido en otros idiomas, sigue siendo antes que nada un documento de 1966-1967; no cobra todo su sentido revolucionario más que en el corazón de la historia del fracaso de aquella guerrilla. Así que en el Diario del Che en Bolivia no se trata de *la* revolución, esto es, la *abstracción* revolución, “en general”, sino de este movimiento particular de guerrilla: las anotaciones diarias por el jefe del movimiento, más que ideas, son consecuencias históricamente determinadas.

El diario no es completo por sí mismo, tomado aisladamente, porque funciona sólo dentro de un conjunto de correspondencias históricas -los llamados “movimientos de liberación” que trascienden su valor concreto, para integrarlo a la historia política que,

en su tiempo, lo rodeaba. Es decir, preexistieron a su publicación (en 1968) un conjunto de hechos y figuras históricas, pero son las vicisitudes diarias escritas por quien las sufría las que proyectan una especie de luz histórica sobre las revoluciones. Así es como cada una de las fases de la guerrilla en Bolivia nace en el seno de un concepto de revolución, que la moldea, transformando su *práctica* en *visión*. El Che se acerca a la realidad revolucionaria mediante la observación inmediata de los hechos que la estrategia o el azar le presentan. Las experiencias vividas se mezclan con diversas interpretaciones. En esto las operaciones guerrilleras anotadas en el Diario pueden considerarse como la transformación de la experiencia boliviana en *concepto revolucionario* -en palabras de Debray, “la revolución en la revolución”.

## II. La leyenda de la historia del Che.

“Che” es el apodo revolucionario que dieron los cubanos al médico argentino Ernesto Guevara de la Serna. Todo lo relativo a la vida, hechos revolucionarios, muerte por ejecución y leyenda mundial de Guevara, es asociado con el apodo del “Che”. Designa a la vez la fabulación de la figura revolucionaria y la historia de cómo se han propagado estas fábulas. Desde antes de su muerte en 1967 hasta las últimas décadas del siglo XX, han sido continuas las referencias ejemplares del que se ha calificado el “rebelde” o “guerrillero” por excelencia. El retrato de Che Guevara es ya icónicamente legendario; figura, paradójicamente, tanto en estudios históricos o en discusiones políticas como en las portadas de *Vogue*, en la primera planta de periódicos o incluso entre las imágenes “pop art” (junto a Marilyn Monroe) de Andy Warhol.

El interés por la leyenda del revolucionario viene de diversas actitudes políticas, muchas de ellas políticamente contrarias. Se trata de enfoques válidos que encierran ciertos interrogantes sobre la historia y leyenda del carismático Che: lo que se ha dicho de él frente a lo que él mismo ha declarado. En esta continua curiosidad se destacan ciertas ideas radicales del Che sobre insurrecciones perpetuas, varias actividades atrevidas en Argentina, Méjico, Cuba y Bolivia, extensos viajes (a veces secretos) a Europa, Africa y Asia, y diversas posiciones política e ideológicamente atrevidas. Son incontables las anécdotas sobre Che; resultan casi siempre controvertidas y polémicas. Por eso no ha sido fácil separar los hechos históricos de las anécdotas o de su reputación legendaria.

Una breve selección de comentarios representativos pone de relieve las contradicciones de su imagen como el “Che”: fue “un modelo de sacrificio y heroísmo”; se portó como “el revolucionario dentro de la revolución”; ha sido el que siempre “se opone a la autoridad de los militares” ... y quien “sueña de insurrecciones populares”, ... pues creía en la “proliferación y expansión de la revolución mundial”, aunque sabía que incluso él pecaba de confundir esperanzas con “ilusiones y autoengaños”. El personaje y hechos de la leyenda han resultado y siguen resultando una fuente de inspiración para el mundo de la publicidad.



Se habla del Che como el “hermoso y errante guerrillero” que era “en todas partes fotografiado”, hombre inquieto de un “intelecto constante”. Por una parte, “viajero célebre”, “ignorando a veces las condiciones internacionales” y, por otra, “guerrero maldito”, “tachado de miopías políticas” pero por lo menos “jefe carismático” y “organizador eficaz de guerrillas”: “comandante de la guerrilla contra Batista” pero la “víctima” y “mártir” de los militares de Bolivia. Se le ha considerado al “Che” “una de las figuras revolucionarias más importantes”, simbólicamente conocido como el “ídolo de la juventud”. Siguen hoy día parecidos ejemplos de la “historia legendaria” de su vida de 39 años pero también se plantean disputas respecto a sus causas políticas. Al repetirse las controversias sobre Che (sea dentro de círculos intelectuales o populares) ya funcionan dentro de (y se han convertido en) un *presente perpetuo*.

La carrera revolucionaria de Che es como la proverbial hoja del papel: la leyenda del altruista quijotesco es el anverso mientras que la historia del activista comprometido es el reverso; no puede rasgarse una cara sin rasgar al mismo tiempo la otra. El dilema político para una justa evaluación de su carrera es precisamente esta dependencia mutua de historias verificables y otras tantas de leyendas dudosas. Y este dilema existe tanto entre los partidarios como los detractores del Che. Las contradicciones del fenómeno Che entre “leyendas” y la “función histórica” de sus actividades tienen significación en cualquier evaluación histórica del Che porque ellas contienen los problemas teóricos y prácticos de las revoluciones modernas que aún no se han resuelto, pero que –y es lo más importante– siguen destacándose en las manifestaciones continuas de las contradicciones.

La historia de su vida es relevante. Nació en Argentina, fue criado por padres progresistas, estudió medicina en Buenos Aires, de joven participó en las insurrecciones anti-peronistas, hizo viajes a varios países de la América latina, en Guatemala apoyó a Jacobo Arbenz, se escapó a México donde conoció a Fidel Castro (cuando éste todavía no era famoso). En 1956 entró secretamente con varios otros revolucionarios en Cuba, organizó en las montañas de Cuba grupos de guerrilleros, y, en 1959, después de la liberación de Cuba y la caída de Batista, fue nombrado “director” del Banco Nacional y luego Ministro de Industria y de reformas agrarias. Es cuando se dio cuenta (como antes Zapata) que él era más bien revolucionario que administrador o burócrata. Empezó a viajar, se puso en contacto con otros activistas, y aprendió muchos detalles sobre los procesos indispensables para las operaciones de una guerrilla. Tomó la decisión radical de emprender la tarea peligrosa de cultivar semillas revolucionarias en los países de la América latina.

Comenzó el camino clandestino de actividad revolucionaria al fundar la guerrilla en Bolivia. Aunque la gran figura del libertador venezolano, Simón Bolívar, es parte de la historia de su liberación, Bolivia en la década de los '60 seguía siendo uno de los países más pobres del mundo. Le faltan costas del mar; el territorio encerrado carece de medios fáciles para poder fugarse. Bajo estas circunstancias topográficamente

adversas pero contando con las experiencias positivas de Cuba, Che organizó varios partidos de guerrilleros. Durante las primeras etapas de la insurrección (mayormente por extranjeros) contra el gobierno boliviano (pero ya bajo la observación constante de los EEUU) tuvieron bastantes éxitos militares hasta que casi un año después, fue herido en un enfrentamiento con las tropas gubernamentales. Eran las tropas “élites” llamadas los “Rangers” que, debido al entrenamiento militar de los americanos, se habían mejorado en el uso de los medios tecnológicos contra las campañas guerrilleras. Le captaron a Che ya herido en una estrecha quebrada y, pronto, dentro de unas 24 horas, le ejecutaron en el pueblo de Higuera. Los militares bolivianos en seguida anunciaron que el Che murió durante el combate. En cambio, los cubanos y otros aliados del Che afirmaron que fue asesinado sin ser procesado legalmente.

La manera repentina de su muerte violenta, los secretos y los misterios caóticos de las investigaciones sobre las huellas de su cadáver (por ejemplo, los notorios episodios respecto a las fotos, la suerte del diario, la sepultura anónima, los silencios oficiales, los diversos rumores que corrían por todas partes, el estilo “paparati” de la prensa etc.) han contribuido a forjar la leyenda del Ché, desarrollada en todas partes cada vez con gran número de variaciones. Sin duda, en parecidas circunstancias no siempre verificables, los hechos históricos (vale añadir aquí la accesibilidad tardía del expediente sobre Che preparado por la FBI) añadieron leña al fuego legendario, hasta lograr plantear más y más aspectos contradictorios de la figura revolucionaria del Che. El episodio boliviano y la fama de Che han inducido a los comprometidos con los movimientos de liberación a reflexionar y debatir sobre las “revoluciones” en torno a Latinoamérica con intensidad.

Ahora bien, en el mejor de los casos –cuando existe documentación–, se puede verificar ciertos hechos, no siempre una interpretación de ellos. Por ejemplo, las autoridades bolivianas decidieron eliminar a Che cuanto antes y así le ejecutaron. Después, enseñaron su cadáver, cortaron sus dedos (como prueba de su muerte) y con calma anunciaron que ya se había muerto en el campo de batalla. Se trata claramente de negar fríamente lo que se ha dado en llamar un “encubrimiento” político. Desde aquel momento de los encubrimientos oficiales empezaron a meter mano en toda esta historia los medios de comunicación: así es como la leyenda de Che Guevara empezó a desempeñar un papel vital tanto en la historia del siglo XX como en las discusiones sobre las revoluciones y los movimientos de liberación en los países de la América latina.

Por ejemplo, se ha dicho que “no es posible llevar en serio conversación alguna sobre revoluciones sin referirse a Che Guevara”; que “es probable que con la excepción de Mao y Ho Chi Minh ningún revolucionario sea tanto el ídolo de tantos jóvenes como Che”; y que “Che Guevara quiere ayudar en la lucha por reformar las actuales condiciones políticas de Latinoamérica” (CIA, 2-13-1958). Además, según el mismo Che: “Raras veces se puede observar con tanta claridad el *rol catalítico* que en estos

días podrá desempeñar la actividad guerrillera” (13 de junio 1957); “El fenómeno guerrillero asume cada vez más *las dimensiones del mito*. Nos hemos hecho *invencibles, superhombres*” (30 de julio, 1957). Che tenía plena conciencia del aspecto legendario de su persona. Pero junto a esta claridad existen, irónicamente, las dudas lógicamente cultivadas por el mismo Che -“Así que ahora nos preguntamos: ¿existe de verdad otra escuadra más? ¿Son verídicos los acontecimientos?” (Diario, 7-25-1959).

Hoy nosotros (sobre todo a raíz de los acontecimientos terroristas del 11 de septiembre en Nueva York y la figura destacada del Che en varias banderas de grupos radicales) nos preguntamos si la historia del Che es o no auténticamente legendaria. Muy problemática es la interpretación del fenómeno de esta continua vinculación de la historia en varias leyendas. Respecto al caso de una figura internacionalmente notoria, el problema de qué importa más, la historia o la leyenda de Che, es como el del huevo y la gallina. Ya se le trate como cuestión palpitante de revoluciones u, objetivamente, otro caso histórico, no es fácil formularse respuesta alguna que no haya afirmaciones contradictorias. En vista de contradicciones tan flagrantes sobre la figura del Che, es lícito intentar averiguar qué sucede.

La historia y leyenda de Che Guevara han llegado a ser inseparables: para la mejor comprensión de aquel revolucionario, son mutuamente necesarios y complementarios, aunque también son claramente opuestos. En cuanto a la figura revolucionaria del Che, se han forjado dos planos de conciencia sobre su vida y hechos revolucionarios. Está el plano de las realidades históricas manifestadas, entre varios ejemplos, en su intervención exitosa de Cuba, la carrera como director dinámico del Banco, los viajes políticos a varios países tercermundistas, la vigilancia continua de la FBI, las derrotas militares en Bolivia y, cierto, su persistencia en anotar sus experiencias en su diario personal. Pero está paralela y simultáneamente, otro plano, el de las imágenes casi míticas sobre estas mismas realidades (como por ejemplo sus sacrificios y heroísmos, los sobrehumanos esfuerzos, su inteligencia pero también astucia, su personalidad carismática o magnética, sus hazañas frente a obstáculos insuperables, etc) que hace décadas se están propagando por la prensa y los diversos medios de comunicación de varios países.

He aquí el dilema. Tan distanciados a veces el uno del otro están estos dos planos de conciencia histórica –o si se quiere de la realidad “percibida”– que la desproporción da la sensación de dos versiones realísticamente distintas de la misma figura revolucionaria. Nos damos cuenta de ambas representaciones, es decir, pensamos en la leyenda conocida pero hablamos a la luz de la historia menos conocida, o vice-versa. Las leyendas sobre Che, por dudosas que fueran sus afirmaciones, se han deslizado en la historia para meter mano en ella. Nosotros también, hoy día, tratamos de tener en cuenta las dos imágenes del Che y, en medio de parecida realidad oximorónica, seguir reflexionando sobre las consecuencias históricas de la leyenda para los revolucionarios.

### III. La guerrilla y el guerrillero Che.

Importa recordar que el siglo XX asistió a más y mayores revoluciones que cualquier otro de la historia escrita (Hobbsbawm). Los mayores activistas –Lenín, Zapata, Mao Tsetung, Ho Chi Minh, Castro, Tito, Mandela, Gandhi, varios anarquistas, Trotsky y R. Debray entre otros teóricos de la revolución etc., etc.– han vivido y obrado entre, digamos, 1905 hasta nuestros días. Aunque los esfuerzos de estos revolucionarios es inconcebible sin la violencia, puede decirse que el suyo ha sido un activismo llevado a cabo en nombre de la emancipación del pueblo, contra el sistema opresivo de estados autoritarios. Por el carácter mismo de los efectos –y no sólo de las causas– de una revolución, muchas de las revoluciones son difíciles de analizar o evaluar: están envueltas por una aura casi hagiográfica de esperanza y desilusión, de amor y compromisos, odio y temor, de sus propios mitos y de las contrapropagandas. Es el caso legendario de Che Guevara: un estudio históricamente objetivo de su activismo revolucionario no garantiza un estudio desapasionado. Sin duda los principales esfuerzos historiográficos en el terreno de Che son “comprometidos” y en general con simpatía hacia sus guerrillas.

Después de la victoria de los aliados en la Segunda Guerra Mundial comenzaron a aparecer en varias partes del llamado Tercer Mundo varios movimientos de liberación. El objetivo era emanciparse un pueblo de las subordinaciones, en general militares, de larga duración. Una forma de revolución moderna era la “guerrilla”, es decir, organizar partidas armadas en las periferias de un país y, contando con el apoyo de la población indígena, llevar a cabo ataques de sorpresa en el territorio de los adversarios. Se trata de guerras cuyos medios son los etiquetados “hit-and-run” (golpear y huir). Resulta que durante las décadas de los '50, '60 y '70 varios países pobres de la América Latina (en las palabras célebres del mejicano, Porfirio Díaz, tan lejos de Dios pero tan cerca de los EEUU) se veían en medio de guerrillas y movimientos de liberación.

Para la historia política, una revolución representa una acumulación de características -incitar levantamientos populares, perturbar el orden de un estado, sublevarse contra las autoridades, cambiar la estructura social o política, establecer modos alternos de gobernar, etc. Al repetirse en épocas diferentes, las características se hacen *modélicas*. Una “revolución” es “revolución” porque se da por fundada la acumulación modélica de ciertos elementos y principios de bruscos cambios políticos. Se ha forjado, por decirlo así, un pensamiento orgánico y constante acerca de las revoluciones. Uno de los factores de las guerrillas de liberación es la desviación de este tipo de pensamiento estándar respecto a las rebeliones. Para Che Guevara, por ejemplo, la realidad de los movimientos guerrilleros, lejos de constituir algo redondo y coherente, revela una serie de conflictos y contradicciones. Es en las estrategias clandestinas, los planes de sorpresa y también en las vicisitudes inevitables donde una revolución puede ser mejor comprendida.

Una pausa. Che no creía oportuno insistir (como R. Debray) sobre las divergencias entre las revoluciones tradicionalmente “clásicas” (Francia, América, Rusia) y las

guerrillas de Afroasia o Latinoamérica. Ya se había pronunciado al respecto en numerosas ocasiones antes y durante las operaciones guerrilleras de Bolivia. “Revolución” había dejado de ser un término histórico, para convertirse en una expresión de moda: el objetivo esencial de los debates sobre las revoluciones es el examen de la amplitud de la conciencia revolucionaria, sin apenas basarse en las situaciones históricamente específicas de las guerrillas más que en una medida más bien superficial -consideradas “periféricas” y en los márgenes de la historiografía de las revoluciones.

Che Guevara creía que los movimientos de liberación por el medio de las guerrillas corresponden mejor a las necesidades de las sociedades actuales de Latinoamérica; y, en particular, consideró que él, como otros guerrilleros voluntarios en Bolivia, mediante los medios clandestinos y desestabilizadores de las guerrillas, podían forjar una visión a la vez alterna de y común a las revoluciones tradicionales. Resulta que varios de los estudios históricos suelen interesarse más por la historia de las revoluciones en general que por la historia de sus prácticas. En cambio, una guerrilla es casi siempre más una “actividad” de operaciones diarias que sólo una “actitud” revolucionaria.

Está seguro que, por su propia voluntad, el Che siempre ha sido y será “guerrillero”. Bolivia es un raro momento en la vida del archiguerrillero de su tiempo: como narrador en su diario de las experiencias guerrilleras, Che se autodefine como activista, como hombre de acción política. En la América latina el término “guerrillero” tiene el significado del “liberador clandestino” que, voluntariamente (algunos han dicho “quijotesicamente”), con una partida irregular armada y utilizando los medios acosantes de las guerras clandestinas tiene el objetivo de perturbar y desmantelar, para provocar desequilibrios en el gobierno hasta derrocarlo. Che creía que ya había encarnado todas estas actividades del guerrillero.

El “futuro” guerrillero que tanto le preocupaba a Che a los 39 años, casi a nivel de profecía, se hizo la leyenda del “guerrillero más célebre del siglo XX”, el que siempre “está ahí donde puede ser útil a una causa revolucionaria” (en este momento no sabe, como retrospectivamente sabemos todos, lo que le ha reservado el futuro próximo). En la política, pues, “revolucionario”; en los movimientos de liberación, “guerrillero”; y en la guerrilla de Bolivia, el organizador y “jefe de la insurrección”. Se le ha considerado a Che, desde una perspectiva casi mítica, “el guerrillero activista” por excelencia, él que con otros llevó el proceso estratégico de las guerrillas latinoamericanas al proscenio mundial. Se han hecho universales los ejemplos guerrilleros de la América latina (Cuba, Nicaragua, el Salvador, Haití, Colombia, Uruguay, el Perú, Argentina, Bolivia, etc). La figura legendaria del Che y el retrato de él colocado por todas partes han entrado en la historia del siglo XX siempre en conjunción de las casi 40 guerrillas que se han estallado en diversas partes del mundo.

Es difícil comprender, partiendo del caso del Che, *qué* es realmente una “guerrilla de liberación”, de qué tipo de planes depende, cuáles son los medios que disponen

los guerrilleros modernos para enfrentarse con los obstáculos tanto militares como ideológicos. Se dan por sentadas las relaciones complejas entre el estado autoritario y sus ciudadanos. Según los conceptos tradicionales de una sociedad, como todo grupo socio-político, los estados modernos dependen de leyes, reglas, normas, cánones y órdenes que intentan hacer cumplir: así que se permiten ciertas libertades como justas o se prohíben otras por ilegales. Los acusados de haber violado las reglas del juego se etiquetan como “rebeldes”.

En el contexto social de imponer reglas de conducta política, el guerrillero es aquel ciudadano que ni cree en los llamados derechos de la autoridad ni acepta la idea de que, por autoridad, el estado tiene el derecho de imponer a la fuerza (es decir, dictatorialmente) normas de libertades civiles o políticas. Al no aceptar las normas en nombre de las cuales le tachan a un rebelde, se les considera a tales rebeldías como “revolucionarias”, “anárquicas”, “terroristas”, “montoneras”, “radicales”, “desviadas” etc. Los medios de las guerras clandestinas de los guerrilleros son los activismos continuos contra el estado mientras que la motivación de una revolución auténtica ha de ser la liberación de los ciudadanos.

No es accidental que Che Guevara llamó a su guerrilla “Movimiento de Liberación de Bolivia”. La vida y leyenda de Che es una parte importante dentro de un siglo (XX) que se ha dado en llamar el “Tiempo de extremos” (Hobbsbawm). Porque dentro de este tiempo, décadas tras décadas, se destacan las revoluciones de liberación. La guerrilla (como realidad histórica y como metáfora revolucionaria) ha desempeñado un papel importante en la historia moderna. Quizás no haya en el campo de historiografía desafío más difícil que él de hacer una historia fidedigna de una revolución -por ejemplo, Méjico, Rusia, China, Irán, Las Filipinas, Chipre, Vietnam, Portugal, los Balcanes, Cuba etc. Ahora bien, ¿tenía Che conciencia de estos problemas históricos?

Los documentos accesibles de una revolución nos proporcionan ideales elevados, hechos dudosos, etiquetas simplistas, esperanzas, planes, desengaños, propaganda, dedicaciones, simpatías y odios entre otras características. Así que (parafraseando a Nils Castro), sólo por abstracción se habla de “movimiento” “revolución” o “guerrilla” como categorías igualmente definibles con relación a los revolucionarios de cualquier época y lugar. En realidad, no hay “guerra de guerrilla” *en general*, como tampoco hay “revolución” y “guerrillero” en general. Resulta que parecidas categorías universalizadas (y no poco legendarias) suelen velarnos la realidad concreta (como por ejemplo la experiencia boliviana) antes que ayudar a explicarla. Máxime en el caso de la guerrilla del Che pues se han forjado leyendas a base de experiencias revolucionarias cuya particularidad histórica difiere demasiado de la legendaria.

Porque existen historias. Sabemos que el Che operó primero en Cuba y luego en Bolivia: se trata de unas invasiones de guerrilleros que, aprovechándose del medio de ataques repentinas por sorpresa, lucharon contra el ejército regular. Resulta, sin embargo,

que cada invasión que terroriza a los habitantes, causando pánicos, también provoca las reacciones del estado cuyas medidas son considerables: el bombardeo (a veces continuo), terrorismos organizados por el estado, paramilitarismos terroríficos, ejecuciones inmediatas de guerrilleros (sin procedimientos legales), tribunales militares secretos, asesinatos arbitrarios, las notorias desapariciones de ciudadanos, castigos arbitrarios para sospechosos, etc., etc. (Respecto a la ejecución del Che por los militares de Bolivia, no existía en 1967 acuerdo entre los tratadistas de derecho internacional sobre si los grupos organizados en guerrillas han de beneficiarse o no de la protección de las leyes de guerra (cf. las películas *Paisan* de R. Rosellini y *La Batalla de Argelia* de G. Pontecorvo).

Ahora bien, sin la distinción entre lo que fue y lo que no fue así en Bolivia no puede haber una historia de la guerrilla de Bolivia, ni poder distinguir entre ésta y las leyendas. No obstante el éxito de la guerrilla en Cuba (entre 1957-1959), en Bolivia el ejército (con la ayuda americana) destruyó las partidas guerrilleras y asesinó sin vacilar a su jefe, Che, y nada viceversa. Pero cómo se han seleccionado, reunido e interpretado los datos verificables de las actividades guerrilleras y sobre todo el activismo, las heridas y muerte de Che es otra cosa: el "caso Che" suele incluir no sólo lo que le pasó en Bolivia, sino lo que varias gentes desde entonces en adelante han pensado de todo ello: la invasión de pocos voluntarios, los planes secretos, los objetivos de organizar el campesinado, los éxitos de guerrilleros y sus errores, las defecciones y traiciones, las intervenciones indirectas y clandestinas de los EEUU que, de hecho, logró mejorar la eficacia militar del ejército boliviano, el aprisionamiento del Che herido, su ejecución. Es decir, la totalidad del episodio.

No es raro para que un episodio histórico como el del Che en Bolivia se transforme continuamente en diversas leyendas y el conjunto de éstas en un mito. El proceso de mitificación es revelador y fascinante: la transformación que se apoderó de todos los acontecimientos guerrilleros en Bolivia empezó desde el mismo momento en que ocurrían. Si se añade a esto los efectos acumulativos de la tradición oral, poco a poco la totalidad de los hechos se desmoronó y cada hecho actual empezó a fundarse en el pasado; los hechos históricos del Che y los guerrilleros se desconectaban cada vez más; es decir, se desprendían de sus raíces en el tiempo y el espacio para convertirse en rumores y anécdotas de esto y aquello. Estos rumores han sido moldeados y remodelados por la imaginación revolucionaria, los compromisos políticos, por unas actitudes sobre el martirio y el heroísmo hasta que todo se convirtió por entregas en la leyenda de Che Guevara. De ahí la importancia histórica del *Diario*: poder captar y fijar lo que ocurría por un participante experto hecho un escritor alerta.

Todo esto nos obliga a confrontar dos realidades. Una es el mundo de realidades históricas en el que los sucesos, lugares, fechas, partícipes y resultados de la guerrilla son verificables. Dentro de este mundo histórico aparece continuamente la leyenda de Che (inventada y propagada por todas partes) que para nosotros no es real en el sentido que lo es la historia. No obstante, han funcionado recíprocamente las dos ver-



siones de Che, la leyendaria y la histórica (con tal que no olvidemos que, interpretar hechos no es lo mismo que verificarlos). Tomemos como ejemplo una interpretación diplomática respecto al carácter del Che:

“los que se refugian a las montañas para lanzar una revolución contra el gobierno legítimo no se mueven por sus propios intereses económicos. Si fuera así habrían llegado a ser directores de bancos y no revolucionarios”.

Habla H. Kissinger sobre F. Castro y Guevara. Los elogios son deliberadamente de doble filo: la estimación positiva del idealismo de los revolucionarios es a la vez una advertencia sin rodeos para que los Estados Unidos cuanto antes tomen medidas contra estos revolucionarios idealistas. Efectivamente, así se hizo, siguiendo el análisis y avisos de Kissinger. ¿Qué se había de hacer? ¿Cómo, retrospectivamente, podemos comprender y pasar juicio? Resulta que el *Diario* de Che tiene mucho que ver con todos estos problemas: el hecho de escribir un diario bajo las condiciones guerrilleras de Bolivia se ha de centrar en la noción histórica de las luchas revolucionarias.

#### IV. *El Diario de Bolivia: 1968-2004.*

Desde el 7 de noviembre, 1966, tres días después de llegar a Bolivia, cuando atravesó el río Niacaúsú como jefe de la partida guerrillera, hasta el 7 de octubre, 1967, dos días antes de ser –aunque ya herido– ejecutado por el ejército boliviano cerca del pueblecito aislado, Las Higueras, Che Guevara solía apartarse cada noche para anotar en su diario personal los acontecimientos de aquel día particular: qué es lo que le pasó a la guerrilla aquel día, cómo se portaron sus compañeros de combate, dónde maniobraban, y a qué hora; e incluso escribía sobre los medios de viajar o pelear y reflexionaba sobre cuáles eran los resultados y, a la larga, las consecuencias para la invasión.

Debe de parecer inverosímil que, increíblemente, 322 veces (con pocas excepciones) Che escribía con paciencia y cuidado y sobre todo con el estilo simple pero denso (como el de los buenos periodistas) sobre los acontecimientos tanto importantes de aquel día particular: marchas repentinas, retrasos obligatorios, emboscadas peligrosas, faltas de alimento, enfermedades constantes, evasiones y huidas necesarias, cargas de los heridos, búsquedas constantes de escondites y, cierto, demoras, vacilaciones y errores o malas suertes. Cada registro diario comienza por anotar la *fecha* exacta y se limita a los altibajos de aquel día particular. Todo esto importa porque, a modo de los “diarios a bordo”, cada día fechado se identifica como corriente. Además, al final de cada mes añade como conclusión un breve resumen de los días fechados. Así que el diario de Che consta de 322 anotaciones diarias y 10 resúmenes.

Entre todo lo que se ha escrito sobre el año del Che en Bolivia, pocos documentos históricos han podido elucidar desde cerca los informes que están a nuestra disposición en el diario: a modo de testimonio, valedero debido a la experiencia inmediata de la primera persona, se puede percibir en sus detalles pertinentes una serie de

imágenes precisas de cómo se lleva a cabo no “en general” sino “día tras día” una guerrilla para el movimiento de liberación. En la guerrilla representada por el Che se ponen en tela de prueba todos los factores asociados con los combates clandestinos que forzosamente tienen que afrontar los guerrilleros.

En concreto: ¿cuáles han sido las responsabilidades angustiosas que comprueben las capacidades del jefe de la partida? Sobre todo ¿cómo saber si son ciertos los juicios de un jefe durante las sin fin dificultades de las operaciones de la guerrilla? Los detalles fidedignos de estos 322 días de actividades guerrilleras revelan dos cosas: la increíble constancia observadora del Che en sus escrituras; y el hecho que el conjunto de los detalles han convertido el Diario quizá en un documento nada legendario sino, al contrario, históricamente único. Y he aquí el aspecto irónico del diario: la derrota y muerte de Che como combatiente de la guerrilla es al mismo tiempo el triunfo del guerrillero como escritor; al fracaso revolucionario de la historia se opone, también en la historia, el documento detallado del cómo y del por qué de este fracaso.

El diario de Bolivia tiene doble sentido: describe simultáneamente una acumulación de diversos días de guerrilla y los días individuales del conjunto. No olvidemos lo perogrullesco: el *conjunto* del diario no se realiza antes sino sólo después de cada uno de los días *individuales*. Los hechos cotidianos se llevaron a cabo en el pasado; se han acabado, uno tras otro, y no son ni repetibles ni renovables. Así es como se confunden para los lectores de hoy los detalles históricos del movimiento revolucionario con las interpretaciones que se han hecho a base del conjunto. Porque, cuando Che, como jefe de la guerrilla, siempre y cuando podía, tomaba la palabra y esta palabra era objeto de describir, analizar e interpretar los acontecimientos de la operación guerrillera, el *Diario*, en tanto acumulación de días, manifiesta, de modo inmediato, una especie de “revolucionismo”; es decir, una especie de manifiesto de los fundamentos de una revolución a partir de un análisis correcto de los factores de una guerrilla.

En su cargo de jefe de la guerrilla, Che escribe desde la perspectiva tanto de los deberes como de las responsabilidades que exigen las operaciones militares de cada día. Los resultados son de índole dramáticamente política: en una anotación tras otra manifiesta de qué manera el jefe de la partida se presenta y presenta sus planes o decisiones ante los otros guerrilleros, en las situaciones de estrategia o actividad inminente, en qué forma puede guiar e incluso controlar la responsabilidad que los compañeros han de tener hacia sus tareas asignadas. “Tremenda bronca eché”; “un poco irresponsable”; “instrucciones de explorar”; “los planes son”; “me parece un poco fantasiado”; “Esto trae inconvenientes”; “mantenemos el ritmo de choques”; “Muchos quemamos las naves”; “explicar las realidades de la guerra”. Etc. Es decir, ¿qué tipo de cosas puede y no puede hacer mientras dirige las operaciones guerrilleras? Hay diferencias entre hechos y dichos: el diario presenta los hechos seleccionados por escrito mientras que los hechos reales del día no están bien ensayados. En sus anotaciones el Che se presenta,

bajo su función de líder, ante compañeros, amigos y enemigos cuyo papel es evaluado por el Che. Si la escritura fuese real estas interacciones serían diferentes.

La “teoría” de revoluciones en los países de la América latina (cf. R. Debray entre otros) y la “praxis” de la guerrilla (algo como el proceso del huevo y la gallina) se complementan, siendo mutuamente necesarios y no del todo opuestos. Todos los meses del *Diario* contienen varias contradicciones entre los hechos particulares y las explicaciones generales de estos mismos hechos. No deben sorprender estas contradicciones: si los sucesos diarios de una guerrilla como la de Che en Bolivia son, según las anotaciones, tan duros y los guerrilleros están sufriendo tantos aprietos que provocan un hondo pesimismo, en cambio, paralelamente y al mismo tiempo, las explicaciones que intentan aclarar el por qué de los aprietos, suelen dar a las vicisitudes cotidianas cierto aire de optimismo. Respecto a la integración de pesimismo y optimismo en el *Diario*, lo problemático es averiguar si tal contradicción es en realidad posible, cómo lo es y cuáles son las consecuencias para un movimiento de liberación como el de Bolivia. Estas son precisamente las cuestiones que afrontaba Che Guevara todos los días -tanto en las actividades con “armas” durante el día como en las anotaciones de “letras” durante la noche.

Las experiencias cotidianas de la guerrilla, sean ensayadas o accidentales, salen como factores desagradables y frustrantes en las anotaciones de Che: dan una imagen bastante completa respecto a las vicisitudes reales dentro de Bolivia mientras, paralelamente, manifiestan una clara conciencia de los inmensos problemas que inevitablemente yacen en los “movimientos de liberación”. Las sin fin contrariedades espantosas de la odisea boliviana desanimaban a los miembros de la partida: ¿cómo poder con hambres, falta de carne excepto por caballo, sed continua, enfermedades (el mismo Che sufría de asma), heridas, cansancios, amenazas, monotonías, fríos, lluvias (*chilcheos*), errores, accidentes, precipicios infernales, cordilleras y confusiones sobre terrenos o emboscadas? Además, hubo problemas personales como neurastenias, paranoias sobre aliados, deslealtades y defecciones o desertiones: incluso no se evitaban traiciones, cadáveres, dilemas morales y meteduras de pata. Las vicisitudes diarias causaban una inestabilidad que a su vez determinó una serie de *incertidumbres*, así como la mentalidad o psicología de los guerrilleros.

Todo esto está claramente representado en el diario; se trata, típicamente, de las experiencias difíciles y desafiantes que a su vez causan en los compañeros de Che una serie de problemas psicológicos -e incluso existenciales: nervios, miedos, agonías, sobresaltos, anticipaciones, aburrimientos, impaciencias, dudas e incertidumbres. En medio de parecidas condiciones era difícil evitar uno de los factores más peligrosos para la función clandestina de las guerrillas -el *pesimismo*. Hay en el diario claras referencias a los “días negros”, “días de hambre”, “bajas de la moral”, “picaduras infectadas”, “nervios fuertemente intensos”, “horas pesadas”, “desesperación”, “días sin novedad”, “agotamiento”, “inadaptado y triste”, “fracaso total”, “noticias desagradables” y así por

el estilo. Y, cierto, debido a los continuos recelos y desconfianzas, se producía a veces una atmósfera fea dentro de la partida, sobre todo ante el fracaso y la incapacidad de afectar la base de los campesinos.

Gracias al diario nos damos cuenta hoy de los detalles sobre las guerrillas que no se encuentran en las historias oficiales. Lo verdaderamente curioso del *Diario* es que el Che de ninguna manera evita los aspectos negativos –incluso desgraciados, feos y desagradables– del movimiento. Y no debemos pasar por alto las relaciones conflictivas entre los guerrilleros y los comunistas bolivianos que, en vez de ayudar al movimiento guerrillero (como al principio se esperaba), ponían obstáculos a la campaña, teniendo a Che por “aventurero” y “equivocado”. El pesimismo, como toda desilusión, provoca cierto parálisis de la voluntad y, como ciertos narcóticos, produce una incapacidad de tomar decisiones. Muchos se han preocupado si se puede llevar a cabo un movimiento revolucionario sin cierto optimismo. Este dilema entre el activismo necesario de una guerrilla y el estado mental durante las vicisitudes del activismo es fundamental a través del diario.

Che anticipó el peligro insidioso, traicionero por disimulado, que es la *abulia*, aquella perturbación psicológica de la actividad voluntaria, que se daba especialmente en los estados de depresión entre algunos guerrilleros. Como jefe de ellos, el Che se enforzaba sistemáticamente, por el medio de reflexiones optimistas, de superar el irresistible y por tanto invencible escepticismo. Che había observado que bajo ciertas situaciones continuamente desfavorables un guerrillero (incluso él mismo) carece de la capacidad de realizar los actos que tiene en mente. Por eso, como escritor, salpica las realidades brutales de los informes cotidianos con una serie de conclusiones inspiradoras: de que todo salió bastante bien; que “la moral de los compañeros sigue buena”; que “andamos libres de compromisos”; “todo esto no puede poner frenos a nuestra actividad”; “los compañeros se están portando bien”; “las cosas ... normales”; “los nuevos voluntarios han tenido éxito como guerrilleros en sus exámenes preliminares”; “se solucionaron los problemas sin confusiones”; “logramos un golpe preciso y espectacular”; “y el apoyo de los campesinos ya nos vendrá a continuación”; “internacionalizaremos la lucha”; “con el mismo entusiasmo”, etc., etc.

La gran paradoja del Diario es una coincidencia del todo histórica. Che hizo su última anotación en el diario el 7 de octubre 1967. No pudo saber ni sospechar que hubo de ser la última página de su diario. No escribió más. De un lado, se enfrentó sin rodeos con las duras realidades de aquel día: los golpes exitosos de los “Rangers” (bien entrenados por los americanos) contra su partida; la marcha de dirección equivocada de los guerrilleros; las informaciones y denuncias de los campesinos contra los guerrilleros; la necesidad de retirarse urgentemente; la conciencia para todos del peligro inmediato etc. De otro lado, describió con el típico control de sí mismo, en sus palabras, “con una serenidad total”, su entusiasmo por “el atrevido discurso de R. Debray”; (recuérdese que debido a su colaboración con el Che, además de haber escrito “La revolución en la revolución”, R. Debray fue detenido, encarcelado y ya condenado por Barrientos); “lo bien

que se defiende la partida”, y más. Sólo por retrospectión podemos comprender hoy la ironía entre trágica y absurda, de que éstas habían de ser las últimas palabras escritas del Che. No se halla en la última anotación nada previsto de que apenas el día siguiente los Rangers de Barrientos (desdeñados por Che poco antes en el Diario) le atraparon, hirieron, impidieron su escape y le hicieron prisionero.

Las paráfrasis breves de las anotaciones de Che sacadas de fechas diferentes sirven para considerar que el diario, como todo conjunto de memorias, sólo es inteligible a través de su estructura. Es reveladora. No es una composición formal, escrita para ser publicada; irónicamente esas experiencias guerrilleras de Che, *en el conjunto del Diario publicado*, sólo están a la disposición del público pero no lo eran nunca a la del autor de ellas. No se lo permitieron las mismas experiencias guerrilleras que anotaba cada día. Nada de todo esto ha sido (según ciertas frivolidades de las leyendas) ni predestinado ni fatídico. Tal y como se lee el diario hoy día, la fecha de cada resumen cotidiano fué en su tiempo contemporánea, es decir, cada una de las 322 anotaciones era y debe ser *independiente* de las otras 322. Sólo la totalidad publicada hace el conjunto.

El *Diario* consta de dos elementos básicos: la figura central del guerrillero hecho escritor y una serie de observaciones en torno a sus actividades diarias; el conjunto está segmentado por días fechados (e.g., 7 de febrero, 2 de junio, 7 de octubre etc). Cada uno de estos días representa las experiencias particulares de la guerrilla. Estos segmentos, aunque su camino se hacía al andar, están dispuestos en un orden cronológico, lo que indica en qué orden deben ser leídos (eso es, si nos interesa saber cómo salió al revés el movimiento revolucionario de liberación en Bolivia). El diario comporta cotidianamente las memorias de las experiencias del guerrillero, pero estas memorias consideradas aisladamente no hacen el diario: es, gracias a la retrospectión histórica, su modo de combinarse con las ideas, valores y razones de ser de una revolución lo que le da un sentido casi didáctico respecto a las revoluciones. No se trata de un saco donde cabe todo sino de un documental bien hilvanado que, paso a paso, encierra una historia increíblemente compleja y por tanto indispensable: en concreto, no sólo el qué y el cómo de la guerrilla, sino también cómo se ha podido hacer –para preservar– la historia escrita de ella desde los éxitos del comienzo hasta el fracaso al final.

Aventuramos aquí que uno de los mejores modos de comprender, en general, qué es una revolución, cómo se hace y cómo se relacionan las “causas” con los “efectos” o los “fines” con los “medios”, en breve, cómo se originan, desarrollan y acaban los movimientos de liberación, es examinar la historia concreta de *uno* de ellos en todos sus detalles diarios. A modo de manifiesto, el conjunto de las experiencias de un guerrillero como el Che, registradas meticulosamente por él mismo, exponen sin medias tintas las inimaginables y por tanto inconcebibles vicisitudes que plantea la “organización” de un movimiento político con ribetes revolucionarios. Son estas vicisitudes en su totalidad las que determinan la función revolucionaria que desempeña cada día en Bolivia dentro

de la totalidad del diario. Las vicisitudes de una revolución es el factor que se desliza por todas las anotaciones aisladas, sirviendo como una especie de cemento que asegura la cohesión revolucionaria del *Diario*.

La cuestión ¿cómo se hace la historia de una revolución? equivale también a “cómo se ha hecho un diario sobre el movimiento de guerrilla en Bolivia”. El Diario se nos viene *a la vez*: como “coherente”, gracias a la estructura de la primera persona a través de los 322 días; “total” por su propensión de incorporar en un movimiento de liberación cada detalle diario de la guerrilla; y, finalmente, “flexible”, porque en una revolución son indudables los cambios y contradicciones. Se destacan los dos factores indispensables de la revolución: las condiciones ineludiblemente históricas (y nada románticas o legendarias) de las dificultades intractables de las operaciones clandestinas de guerrilleros; y simultáneamente se pone de relieve un mensaje claro: no se puede, realísticamente hablando, hacer frente a las dificultades y vicisitudes de un movimiento revolucionario sin cierto optimismo -real o fingido. Che revela que a diferencia de proponer reglas para los guerrilleros, no se puede legislar ni el entusiasmo para continuar ni la protección contra el hábito (a veces por subconsciente insidiosamente atractivo) del escepticismo o pesimismo.

Es una actitud revolucionaria importante que ha entrado, *soteradamente*, en el mismo lenguaje del Che al meditar sobre las vicisitudes que sufrían los guerrilleros: el revolucionario pesimista acaba, de modo suicidal, en cinismos, nihilismos e incluso terrorismos y autodestrucción. Cada meditación del Che tiene el impacto inmediato del presente, en tanto que los hechos del día pertenecen cada vez más al pasado. Este proceso continuo de reciprocidad entre la escritura del guerrillero y los hechos de la guerrilla proporciona un aspecto auténticamente revolucionario a los 322 informes cotidianos del diario: es una representación mnemónica y por tanto *recreada* de las condiciones guerrilleras que existen, fuera del diario escrito, en las diversas revoluciones de la América latina.

Resumiendo: como el único narrador de su *Diario* de la guerrilla boliviana, Che Guevara conecta las vicisitudes de cada día con su responsabilidad como jefe de los otros guerrilleros; es decir, el llamado estado o “mentalité” del revolucionario es lo que determina en el *Diario* el punto de vista del Che como escritor. Existen incontables escritos sobre los problemas del movimiento fracasado en Bolivia (especialmente fotos, reevaluaciones, polémicas, descubrimientos de nuevos documentos, historias casi siempre partidistas, rumores, anécdotas y leyendas) pero, quizás, con la única excepción de este testimonio que es el *Diario*, no disponemos una versión tan fidedigna de aquellos guerrilleros revolucionarios en primera persona por uno de los guerrilleros mismos. En el Diario todo lo que ya *había pasado* cada día se ha convertido en lo que les *estaba pasando* continuamente a aquellos guerrilleros. Es un raro testimonio revolucionario.

Valga aquí una reflexión sobre las implicaciones de este raro testimonio. Las referencias del Che no encubren el hecho de que se han anotado sólo a base de la guerrilla. Por tanto, primero se han de dismantelar las ilusiones de las leyendas revolucionarias. El *Diario* no impide al lector de hoy reflexionar críticamente sobre el hecho de que se trata de una elaboración secundaria de la experiencia guerrillera que, no obstante, es una representación de los problemas revolucionarios representados en los activismos diarios. Si, por una parte, *comprender* la experiencia guerrillera del *pasado* supone dedicarse a definir los factores históricos, descubrir sus interacciones, sus relaciones de fuerza, y a descubrir, tras las desventuras y vicisitudes diarias del mismo movimiento, los impulsos que dictan las experiencias de la partida escritas por Che; por otra, *conocer* las referencias revolucionarias del *presente* (tarea, creemos, indispensable) equivale, mediante la aplicación de los métodos historiográficos de observación, de análisis y de crítica cultural que exige el concepto histórico de las revoluciones guerrilleras, a someter a reflexión crítica la información legendaria y por eso forzosamente deformante sobre Che Guevara que nos llega a través de los medios de comunicación y de las elaboraciones secundarias.

#### *V. Conclusión: la historia de la leyenda.*

Las ambivalencias en el Diario entre los pesimismos y optimismos dentro de la guerrilla corresponden al hecho que, sin excepciones, las causas y efectos de una revolución provocan distintas interpretaciones. Además, si la historia de varias revoluciones es un apogeo de compromisos e irrealismos políticos, el Diario del Che en Bolivia es, al mismo tiempo, crítica y reivindicación de estos compromisos e irrealismos: el diario del Che es la historia por entregas de un guerrillero voluntario por libertador de otros –los bolivianos– que al contrario de su experiencia de Cuba entre cubanos (al final, exitosa), en la insurrección de Bolivia se equivocó. Al mirar por la liberación de los bolivianos sin voluntarios bolivianos empeoró las condiciones de la revolución en Bolivia porque, en palabras de historiadores simpatizantes, provocar a un gobierno militar bajo la protección americana era, por desgracia, más fácil que derrocarlo. El movimiento del Che resultó tanto imaginario como verdadero. Quizás Che sea, entre los revolucionarios utópicos, el revolucionario más *quijotesco*: su “donquijotismo” (una de las etiquetas para el Che ha sido “con la adarga en el brazo”) es asociado con su voluntad persistente (para sus admiradores “titánica”) de desear ayudar, casi altruísticamente, varios movimientos revolucionarios. Esto ha llamado mucha atención y es sumamente atractivo.

En su diario el Che muestra plena conciencia de su carisma, su fama e incluso su leyenda de guerrillero. Es posible que (como en el caso del personaje cervantino, don Quijote, que no la complejidad total de la novela) esta misma leyenda le alejase a menudo de las verdaderas condiciones tanto inmediatas como internacionales. La problemática de evaluar a Che como revolucionario afronta otro problema: si bien



la historia de la guerrilla en Bolivia nos provee varios documentos para comprender mejor a Che, no es siempre el instrumento mejor calibrado para definir los dilemas del revolucionario presentados por entregas en el Diario. Es importante enfocarnos por tanto en las tendencias revolucionarias que se han articulado por escrito *dentro del Diario*. Por ejemplo, al menospreciar a sus enemigos bolivianos, Che quizá subestimó el poder del enemigo y los peligros inminentes de la situación de la guerrilla.

No sabemos cuánto sabía Che sobre las sospechas (ya desde antes de 1959) y la preocupación continua de la CIA y otros servicios secretos de los EEUU. Había oído que la guerrilla de liberación alertó en exceso a Washington. Dados los éxitos en Cuba y los perennes descuidos de la FBI, era fácil pasar por alto los persistentes esfuerzos americanos de no repetir sus errores por negligencia y su empeño en aniquilar los movimientos guerrilleros de Latinoamérica. El objetivo de las palabras elogiosas sobre Che por varios agentes de la CIA (como las en el informe de Kissinger) fue calificarle como activista peligroso. Para algunos, dados estos nuevos peligros también Che metía la pata: por ejemplo, diciendo por todas partes cuán inútil era el boliviano Barrientos, fue (sobre todo a la luz de la diplomacia insidiosa de Kissinger respecto a los enemigos de los EEUU) una denigración gratuita y por tanto peligrosa por irresponsable -una provocación de más. Resulta que este mismo presidente militar, el enemigo, había reprimido duramente varios movimientos radicales; y al aceptar la ayuda -y con ella la intervención- americana, logró perseguir la guerrilla con persistencia hasta destruirla. Además, no vaciló en ordenar en el acto la ejecución de Che y en seguida encubrirlo oficialmente.

Poder matar así, sin vacilar, saber mentir y además encubrir crímenes son cosas que puede hacer una mala persona, un dictador militar, pero no un inútil. Más en concreto, respecto a los deslices o cálculos equivocados del Che: sin el apoyo popular dentro de Bolivia y con una partida sin bolivianos, los guerrilleros eran (y se consideraban) extranjeros en Bolivia. Todo esto está en el Diario: no sabían ni podían (¿quizá no querían?) hablar con los campesinos porque los tenían “por animalitos”. Pero estos mismos animalitos revelaron el refugio secreto del Che y, de hecho, llenos de miedo ante los militares, continuamente informaban al ejército que, mejor preparado que antes, perseguía a la partida. Y las dos grandes ilusiones: primero, Che creía que, como en el caso del francés Debray, si le capturan los militares le iban a tratar como prisionero y llevarle a juicio; y tenía por “absurda” la información que el ejército tenía la capacidad de estorbar el escape de la guerrilla. Así es como la próxima mañana se despertó para verse rodeado de tropas gubernamentales.

Irónicamente, las lecciones sacadas del *Diario* confirman la norma histórica de que en un campo de batalla las cosas a veces son lo contrario de lo que parecen. Según los juicios del mismo Che, *guerrillero muy disciplinado*, un revolucionario no tiene el lujo de olvidar estas duras reglas de la guerra. Es la razón porque, al lado de la admiración por sus tácticas guerrilleras se han planteado críticas severas contra el concepto y los medios revolucionarios del Che. Por ejemplo, desde las perspectivas militar e histórica,

que no las anécdotas legendarias, la amenaza de los guerrilleros contra el régimen de Barrientos era, históricamente, poca cosa. La falta de combatientes, sin apoyo popular de bolivianos, las sospechas y recelos de los campesinos, la oposición (¿inesperada?) del partido comunista, y con la poca experiencia topográfica del difícil terreno boliviano etc., la suma de estas realidades, además de las vicisitudes ineludibles, son los factores que causaban en los guerrilleros (casi todos extranjeros) una confusión constante.

Las conclusiones generales del historiador izquierdista, Eric Hobsbawm, son reveladoras al respecto:

“... sospecho que los archivos demostrarían que durante varios años los líderes soviéticos, aunque no estaban dispuestos a poner en peligro su base de operaciones en Rusia, siguieron tan comprometidos con la *revolución internacional* como luego lo estarían Fidel Castro y Che Guevara, y, *si se me permite decirlo*, a menudo con *tantas ilusiones y tanta ignorancia* de la situación en el extranjero como los cubanos” (*The Age of Extremes*).

Es una dura, pero no del todo, injusta evaluación de los fracasos y errores de la izquierda realizada por un simpatizante de ella. Esto nos recuerda la importancia de ver y pasar juicio a las cosas a la luz de la historia. Sobre esto, creemos que el Che de la historia tiene mucha más relevancia para las revoluciones que las mitificaciones de la leyenda. El auténtico sentido revolucionario del Che (que no el hagiográfico o mítico) puede ser esto: que cara a cara con los incontables obstáculos durante todos los días del movimiento guerrillero de liberación, Che se movía, hacía cosas, forjaba estrategias, luchaba. El activismo de Che en la historia se destaca en las escrituras del *Diario*.

La leyenda del Che es esto ... una leyenda. Hoy distinguimos el aspecto mítico del Che de la historia y al mismo tiempo, gracias a su afán de escribir el Diario, comprendemos mejor las lecciones duras de la historia sobre las múltiples dificultades que sufrían diariamente los guerrilleros. La leyenda es cuchillo de doble filo. Por una parte, proyecta muchos ideales de la revolución y acentúa unos fines elevados. Los ideales de Che elevan, llaman la atención a los movimientos de liberación y les da sentido. Por otra, las exageraciones pueden cegarnos ante las realidades históricas. Por ejemplo, cómo reaccionar ante afirmaciones puramente idealistas de que ¡“Che no fue vencido en La Higuera. Ahí se renació”! Parecidos idealismos legendarios no pueden ni deben sobrepasar los detalles brutales de la historia sobre su macabra muerte.

Tampoco parece justo simplificar su ejecución a sangre fría con la leyenda *hollywoodesca* de que se murió “como si fuera su destino”. A los hechos no les hacen falta leyendas: una bala en el cuello, fríamente, el cadáver con las manos cortadas, las fotos del muerto con sus ojos vidriosos abiertos, el dedo enviado a la CIA (entre otros detalles) impresionan más que las versiones mártiricas de su ejecución o los lugares secretos del montón de sus restos. Tampoco mueven los geniales discursos juguetones de que “sería mejor quien muere último”. Para los movimientos de liberación en la América latina, la historia de Che contiene mucha más material revolucionaria que la leyenda.

Las leyendas tienen valor como símbolos pero también hacen daño a la historia del Che. No carece fascinación la suerte legendaria: su famoso retrato ha figurado en la portada de la *Evergreen Review*; su personalidad se hizo tema en *Vogue* (junto al tema de modas); su nombre se ha asociado con ciertos exhibicionismos homosexuales; y su imagen sirve de decoro en varios burdelos. Incluso se han hecho parentescos entre el movimiento del Che y libertades sexuales, lo que se ha dado en llamar “Revolución y Sexualidad” (Hobbsbawm). Es interesante e importante todo esto ... *ma non troppo*. Hasta las leyendas tienen sus límites. El notorio eslogan “cuando hago la revolución es como hacer el amor” puede encantar pero no puede considerarse entre los hechos realmente decisivos para comprender históricamente la carrera revolucionaria del Che.

La presencia de la leyenda del Che en el amplio mundo de la historia concreta del año de la guerrilla en Bolivia tiene algo de adorno; su utilización –como el célebre retrato del Che visto por todas partes– está sometida a los vaivenes de la moda. Donde con más persistencia se manifiesta esta presencia de la leyenda es, naturalmente, en el mundo de las culturas, sobre todo de las culturas populares: no sólo en sus manifestaciones más típicas, sino también y sobre todo en las llamadas artes decorativas modernas -bares, escaparates, restaurantes, cuartos de baño, folletos publicitarios, librerías, cafés, y en las ilustraciones de libros. Che Guevara puede ser uno de los modelos revolucionarios, el guerrillero comprometido y altruista, pero se ha convertido también en una *industria*; es sin duda uno de los revolucionarios más sumamente *mediatizados en su relación con la base noticiera de los modernos medios de comunicación. De hecho (algo como Marilyn Monroe, Michael Jackson, Muhamad Ali, los Beatles y la princesa Diana, entre otros) hace años que el Che es parte íntegra de esa base de los media.*

Por fin, inundarnos con leyendas atractivas es, por desgracia, más fácil que afrontar los desafíos y fracasos implacables de la historia. La leyenda –y no la historia– del Che pone de relieve ciertas motivaciones y ha logrado elucidar ciertos mecanismos psicológicos de los guerrilleros. Incluso tiene ocasionales destellos de intuición sobre diversos problemas de la guerrilla. Pero esto es todo. Y no basta. Los ideales legendarios son de poca monta frente a las duras realidades del movimiento que el guerrillero Che tuvo que afrontar cada día en Bolivia. Son las vicisitudes que anotó en su diario. El verdadero interés paradigmático del Che como revolucionario, por tanto, yace en estas páginas que escribía de noche. ¿Cómo pudo aguantar, cómo continuar y cómo es que ni por un momento se desintegró? El optimismo y voluntad nos mueven pero, ojo, no olvidemos que el mismo Che se daba cuenta a cada paso de las duras realidades del movimiento.

Las conclusiones de Che durante las noches cuando describía los acontecimientos de aquel día no son siempre alentadoras. No podían serlo. Es que no hubo una simple solución fácil; ni una salida para el dilema del “qué está pasando”, “qué se debe hacer” y “qué haremos” ante los peligros diarios y obstáculos desalentadores. En medio de estos momentos de verdad de revolucionarios como Che no era nada fácil tener éxito.

Entre voluntad y optimismo, una desalentadora conclusión que se saca hoy del *Diario* es que no hay salida sencilla a los dilemas nacidos de una revolución. Ha resultado difícil cuando no imposible ser revolucionario en pobres países latinoamericanos como Bolivia. Tampoco hubo razón para pensar que en el futuro resultarían menos difíciles otros movimientos revolucionarios. De hecho, con cierta perspicacia retrospectiva, podemos observar que los altibajos revolucionarios en diversas partes del mundo coresponden a los fundamentos realísticamente contradictorios manifestados en las anotaciones diarias del Che en su *Diario*.

La conclusión de este ensayo implica cierta evaluación. No es nada fácil. Si el año de guerrilla en Bolivia es un tema complejo, el papel revolucionario del Che, uno de sus capítulos, no lo es menos. Pero, por lo menos, nos queda el *Diario* -como realidad histórica y como modelo revolucionario: en los breves apuntes le ha sido posible a Che abordar los detalles básicos de la guerrilla y por medio de ellos plantear las dificultades -algunos dirían imposibilidades- fundamentales de las operaciones guerrilleras. Por tanto, una forma positiva de pasar juicio a las operaciones guerrilleras del Che en Bolivia sería un análisis estrictamente histórico de los contenidos del *Diario* (desde la primera hasta la última anotación) de acuerdo con los fundamentos políticos de Latinoamérica: hace falta forjar un esquema de las formas en que los guerrilleros se ajustaban a los diversos cambios (y con ellos vicisitudes) tal como cambiaban las condiciones geopolíticas en la que la guerrilla había hundido sus raíces. Por lo que yo sepa, no se ha hecho. Aquí sólo me consta referirme a unos paralelos y sugerir las consecuencias revolucionarias del *Diario* del Che a la luz de ellos.

Se ha destacado entre el cine político la versión de Gillo Pontecorvo de *La batalla de Argelia* (1965): los modos de organizar un movimiento guerrillero contra el gobierno colonial de Francia corren simultáneamente con los nuevos medios de guerra que emprende el poder colonial para destruir el movimiento libertador. Atrapado en su casa, el jefe del ejército de liberación de FLN refleja y medita sobre los tres años de su compromiso con la lucha de independencia contra los franceses. En 1957 los paracaídas franceses bajo la jefatura del Coronel Mathiew habían instalado una onda brutal de represalias. Un camarada es torturado hasta revelar el escondite del atrapado que, en vez de ceder, se dinamita a sí mismo. La oposición a los franceses, sin embargo, no cesa y en 1962 Argelia gana su independencia. Entre varios paralelos se destaca el más importante: cara a cara con los reversos y fracasos, según el *Diario*, el movimiento de liberación sigue. Por lo menos así leyó el *Diario* Fidel Castro al poner fin a su larga y detallada introducción con el “¡Hasta la victoria siempre!”

Más pertinente es el paralelo con el documental sobre ciertos americanos que, al regresar a su país después de luchar voluntariamente al lado de la República española, se sintieron exiliados dentro de su país.

“It was a good fight. A just one. We lost. You lose the “good fight”.

(Era una lucha buena y justa. Hemos perdido. Es que se pierde la “buena lucha”).

Habla uno de los voluntarios americanos que, por haber ayudado a los exiliados españoles, acabaron ellos mismos perseguidos en su país. *The Good Fight* es un documental conmovedor: los sobrevivientes representan la historia de 3,200 hombres y mujeres de la “Brigada Lincoln”; gente ordinaria como estibadores, enfermeras, maestros, sindicalistas, conductores de ambulancias. Les motivó a todos la política americana de no intervenir en el conflicto: “estos eran mis hermanos”, “luchando contra el fascismo”, “put up or shut up” dicen varios. El documental se hizo mediante diversos documentos en archivos y diversas entrevistas con los sobrevivientes. Lo que se destaca en el filmico movimiento entre datos del pasado y razonamientos del presente son ciertos idealismos –incluso “quijotismos”– que, hoy día, “parecen imposiblemente heroicos”; eran jóvenes, sin ninguna experiencia militar y tampoco con una idea de lo que les esperaba en España que, pese a las adversidades, se alistaron y sufieron terribles bajas.

Cincuenta años después no se ha disminuido ni su fe ni su entusiasmo por aquella “buena lucha” al lado de la causa republicana. La lucha violenta y devastadora de 1936-39 se ha convertido en la metáfora de la “lucha buena”. De ahí el título del documental. Los paralelos parecen obvios. El ejemplo revolucionario del Che en su Diario (como con los voluntarios de la Brigada Lincoln) es del todo histórico: consciente de las dificultades, ¿qué se ha de hacer? Lo que les queda a los de Argelia, a los voluntarios en la España de 1936-39 y a los guerrilleros en Bolivia de 1966-67 es “luchar la lucha buena”. Lo cual en esas representaciones (de los revolucionarios de Argelia, los voluntarios en España y los guerrilleros en Bolivia) postula una creencia fundamental: que una revolución es en realidad un histórico proceso cambiante y discontinuo, realizado por individuos comprometidos y por tanto transformable por ellos. Al anotar Che en su Diario de qué manera *operaban históricamente* los guerrilleros en la guerrilla de liberación, se forja la voluntad de seguir luchando porque sólo a corto y no a largo plazo se pierde la lucha buena.



## ÍNDICE

Prólogo .....	9
Encamación MOTOS GUIRAO - Currículum del profesor Ioannis Hassiotis .....	11
Παναγιώτα ΑΝΤΩΝΙΟΥ - Τα “Ντιγκνάτς” Γυναικεία συλλογικότητα και αρμενική ταυτότητα .....	25
Astérios ARGYRIOU - <i>Le Thrène sur la prise de l 'infortunée ile de Chypre: Une approche idéologique</i> .....	35
Hrach M. BARTIKIAN - Χάρτης Φιλίας και Ομονοίας του Μ. Κωνσταντίνου και του Τριδάτη Γ': Περιεχόμενο, χρονολόγηση, δημιουργοί και σημασία .....	49
Alexander D. BEIHAMMER; CHRISTOPHER D. SCHABEL - <i>Two Small Textson the Wider Context of the Martyrdom of the Thirteen Monks of Kantara in Cyprus, 1231</i> .....	69
Henriette-Rika BENVENISTE - “ <i>Under the wings of Divine Presence</i> ” <i>Conversos in sixteenth century Salónica revisited</i> .....	83
Steven BOWMAN - <i>A Declining Culture: Greek Jews in Diaspora</i> .....	103
Antonio BRAVO GARCIA - “ <i>Filosofía griega y metodología científica en el Renacimiento</i> ” .....	117
Ιωάννης ΘΕΟΧΑΡΙΔΗΣ - Μέθοδοι κατάκτησης της οθωμανικής αυτοκρατορίας: Η περίπτωση της Κύπρου .....	137
Philip CARABOTT - Ο εμφύλιος στο μικροσκόπιο: Απεικονίσεις του “αντιπάλου” στην προσωπική αλληλογραφία ενός στρατιώτη του Εθνικού Στρατού εντεταλμένου στην “επιβολή της Τάξεως και του Νόμου”, 1947-49 ....	149
Richard CLOGG - <i>George Finlay and the Modern History of Greece: a Bicentennial Retrospect</i> .....	163
Hans EIDENEIER - <i>Das Profil eines griechischen Schreibers des 17.Jahrhunderts</i> .....	175
Δημήτρης Ε. ΦΙΛΙΠΠΗΣ - 1939-49: “Ελληνικά πλοία εις ισπανικούς μελάνες πίνακες και υπό ισπανικήν σημαίαν ” (Αντίποινα Φράνκο στην Ελλάδα για ενίσχυση “ερυθρών” και το προηγούμενο της Μ. Ασίας) .....	189
José M. FLORISTAN - <i>Demetrio Zamberíos, embajador de la revuelta chipriota (1613-1616): notas complementarias</i> .....	207
Charles FRAZEE - <i>Two archbishops of Athens</i> .....	223



Costas GAGANAKIS - <i>Spreading the word of the Gospel. Printers, booksellers and dissemination networks in the early years of the French Reformation</i> .....	237
Agop GARABEDIAN - <i>Three narrative sources of the first half of the thirteenth c. concerning the armenians in the balkans</i> .....	249
Isabel GARCIA GALVEZ - <i>Imágenes insulares en la cosmovisión makri-yannea</i> .....	259
Juan GIL - <i>Una pelamesa poco evangélica: franciscanos contra basilios</i> .....	287
Luis GIL - <i>La fallida expedición de Antonio Sherley a Skiathos (1610)</i> .....	299
Benjamín HENDRICKX - <i>Byzantine and neo-hellenic studies in southern africa - an overview</i> .....	319
Pavlos HIDIROGLOU - <i>Ein unveröffentlichtes Gedicht in kretischer Mundart über die Geburt des Propheten Mohammed</i> .....	327
Victor IVANOVICI - <i>Sem Tob de Carrion: un poeta sefardí en la España medieval</i> .....	337
Ελευθέριος ΧΑΡΑΤΣΙΔΗΣ - <i>Όψεις εθνολογικών διεργασιών στους ελληνικούς πληθυσμούς της Αρμενίας και ζητήματα της εθνικής τους αυτοσυνείδησης</i> .....	357
Carl Max KORTEPETER - <i>The Stereotyping of Foreigners that Leads to War in the Middle East</i> .....	369
Antonio LILLO - <i>La Papisa Juana, de Roidis: ζnovela, biografía, novela histórica, novella, ...?</i> .....	381
Βασιλική ΜΠΟΜΠΟΥ ΣΤΑΜΑΤΗ - <i>Ελληνικά χειρόγραφα στη συλλογή του Frederick North κόμη του Guilford</i> .....	401
Matilde MORCILLO - <i>El golpe de estado de 1 de marzo de 1935 en Grecia visto por los diplomáticos españoles y la prensa extranjera</i> .....	423
Κωνσταντίνος ΝΙΚΑΣ - <i>Ιστορία, γλώσσα και λογοτεχνία των ελληνοφώνων της Καλαβρίας και Απουλίας</i> .....	437
Αγγελική ΝΙΚΟΛΑΟΥ-KONNAPH - <i>Περί αμπελοπουλιών ή ένα κυπριακό παραδοσιακό έδεσμα στα ζόβεργα της ιστορίας</i> .....	469
Άρτεμις ΞΑΝΘΟΠΟΥΛΟΥ - ΚΥΡΙΑΚΟΥ - <i>Η κρίση του Ανατολικού Ζητήματος του 1875-1878 και ο απόηχός της στον Πόντο</i> .....	485
Olga OMATOS SAENZ - <i>Don Quijote de La Mancha, un cuento para niños griegos del siglo XIX</i> .....	499

Πέτρος ΠΑΠΑΠΟΥΛΟΥ-Καθηγητές “εξ Ελλάδος” στην αγγλοκρατούμενη Κύπρο. Η πρώτη περίοδος (1893-1931) .....	513
Γιώργιος ΠΛΟΥΜΙΔΗΣ - Πολύτιμα αντικείμενα στην Κωνσταντινούπολη .....	525
Milan RISTOVIC - <i>Third Reich and Orthodox Churches in the Balkans in the Second World War</i> .....	533
Maria del Carmen SIMON PALMER - <i>La vision de Armenia en la literatura española</i> .....	545
Αναστάσιος Μ. ΤΑΜΗΣ - <i>Ο ελληνισμός της Αυστραλίας σε μετάβαση Σύγχρονη αποτίμηση και προοπτικές</i> .....	557
Rita TOLOMEO - <i>Un esperimento di coltivazione del tabacco in Dalmazia: lo Stabilimento di Nona</i> .....	565
Speros VRYONIS, JR. - <i>Sexual Relations of Men and Women as Presented in the Writings of the Mevlevi Dervish Aflaki in Seljuk and Beylik Anatolia, thirteenth - fourteenth Century</i> .....	577
Michihiro WATANABE - <i>The Constantinople Agreement of 1915 and Japan</i> .....	591
Elizabeth A. ZACHARIADOU - <i>An Afterthought on Varossia</i> .....	601
Anthony N. ZAHAREAS - <i>El Diario de Che Guevara: la historia de una leyenda</i> .....	605
Índice .....	631













ISBN 849590527-2



9 788495 905277